

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA



**LA RECONFIGURACIÓN POLÍTICA DE LA MONARQUÍA CATÓLICA: LA
ACTIVIDAD DE DON JUAN JOSÉ DE AUSTRIA (1642-1679)**

**Tesis doctoral presentada por D. Koldo Trápaga Monchet
Dirigida por el Prof. Dr. José Martínez Millán y la Prof^a. Dra. Ana Crespo Solana
Madrid, 2015**

Agradecimientos	1
Abreviaturas	3
Presentación del tema	4
Presentation of the subject	7
Introducción	10
Primera parte: “El colapso de la Monarquía Católica”	21
1. La reconfiguración política de la Monarquía hispana	22
1. 1. La configuración de la Monarquía hispana como una Monarquía de Cortes virreinales	25
1. 1. 1. Una Monarquía articulada por cortes virreinales	25
1. 1. 1. 1. Génesis de la articulación de la Monarquía	26
1. 1. 2. La casa de Borgoña como la casa de la Monarquía	31
1. 2. La confesionalización de la Monarquía	33
1. 2. 1. El trabajo de los letrados: la configuración de la Monarquía hispana	34
1. 3. La crisis de la Monarquía: ruptura del equilibrio en los virreinos	37
1. 3. 1. La ruptura del equilibrio: el reinado de Felipe IV	37
2. El Colapso de la Monarquía Católica (1642-1647)	43
2. 1. Las pugnas faccionales cortesanas	44
2. 1. 1. Las pugnas nobiliarias en tiempos del valimiento del conde-duque de Olivares	45
2. 1. 2. Las reivindicaciones jurisdiccionales de los letrados tras la caída del conde-duque de Olivares	48
2. 2. La crisis de justificación de la monarquía como entidad política: de <i>monarchia universalis</i> a Monarquía Católica	56
2. 3. El desajuste del equilibrio político-social en los virreinos	61
2. 3. 1. El primer intento de reconfiguración del reino de Nápoles (1643-1647)	65
2. 3. 1. 1. La elección de un visitador general para el reino de Nápoles (1643-1645)	70
2. 3. 1. 2. La reducción de poderes de los virreyes italianos: el control de los secretarios personales y el sistema de contraórdenes	75
2. 3. 1. 3. El control de los gastos secretos de los virreyes: el proceso del duque de Medina de las Torres	87
2. 3. 1. 3. 1. Controlar el gasto secreto de los virreyes de Sicilia	93
2. 3. 1. 4. Cerrar el acceso de la aristocracia y baronaje a los tribunales napolitanos	95
2. 3. 1. 5. Los límites del modelo reformador de los togados	98
3. Don Juan de Austria en el gobierno de la Monarquía Católica (1642-1646)	100
3. 1. El reconocimiento de don Juan de Austria y los primeros proyectos políticos (1642-1643)	101
3. 1. 1. La formación del primer servicio de don Juan de Austria para la recuperación del reino de Portugal	104
3. 1. 1. 1. La estructuración de la casa por servicios	111
3. 1. 1. 2. Cancelación de la empresa de Portugal	119

3. 2. Don Juan de Austria prior de la orden de San Juan (1643-1644)	122
3. 2. 1. El servicio de don Juan para el juramento como prior de la orden de San Juan	125
3. 2. 2. El juramento de don Juan de Austria como prior de la orden de San Juan	130
3. 3. El nombramiento de don Juan como gobernador y capitán general de los estados flamencos (1643-1645): el papel de fray Juan de San Agustín	137
3. 3. 1. Las instrucciones del Cardenal-Infante para el gobierno de Flandes: la propuesta de fray Juan de San Agustín	139
3. 3. 2. La formación de la <i>maison royale de Bruxelles</i> : segunda planta de la casa de don Juan de Austria	153
3. 3. 2. 1. Dirección de la casa de don Juan y continuidad de los miembros de la <i>maison royale de Bruxelles</i>	153
3. 3. 2. 2. La composición de la casa por departamentos	165
3. 3. 3. Suspensión de la jornada a Flandes	177
3. 4. El servicio de don Juan de Austria en los Prioratos como gobernador de Flandes	181
3. 4. 1. El servicio de don Juan de Austria en Ocaña	185
 Segunda parte: “La reconfiguración de la Monarquía Católica (1647-1659)”	 190
 4. La revuelta de Nápoles: el papel garante de don Juan de Austria en el orden constitucional (1646-1648)	 191
4. 1. Nuevos servidores para un escenario político cambiante (1646-1647)	195
4. 1. 1. La nueva casa de don Juan de Austria. El influjo de don Luis de Haro	195
4. 1. 1. 1. Las secciones de la casa	197
4. 1. 1. 2. Los problemas económicos de la casa de don Juan. La elevación de don Juan de España y Moncada.	212
4. 1. 2. El gobierno de la armada	215
4. 2. La revuelta del reino de Nápoles (1647-1648)	218
4. 2. 1. La revuelta sin vuelta atrás: ruptura de la soberanía	220
4. 2. 2. El conde de Oñate virrey de Nápoles y don Juan plenipotenciario: dos perspectivas distintas	224
4. 2. 2. 1. El final de la revuelta de Nápoles	227
4. 2. 3. El papel garante de don Juan de Austria y la relación con la aristocracia napolitana	232
4. 2. 3. 1. La revuelta encubierta de la aristocracia napolitana y la política de Absalón	233
4. 3. Plenipotencia, recomendaciones y establecimiento de lazos personales por don Juan de Austria en Nápoles	237
4. 4. 4. La restauración napolitana: “acudir a Madrid”.	240
4. 4. 1. La ampliación de los feudos y fundación de mayorazgos: la aristocracia en provincia	241
4. 4. 2. La justicia como sostén de la autoridad real: jurisdicciones y <i>grassa</i>	244
4. 4. 2. 1. La ‘reducción’ de los oficios mayores del reino	245

4. 2. 2. El <i>grassiero</i> y la jurisdicción criminal	247
4. 4. 3. La jerarquía de poder: Rey, virrey, aristocracia-pueblo	259
5. El gobierno del reino de Sicilia durante los años del cardenal Tribulcio y don Juan de Austria (1647-1650)	268
5. 1. El gobierno del cardenal Tribulcio (1647-1648)	268
5. 1. 1. La ciudad y corte de Palermo. Elección de jurados y abastecimiento de <i>frumenti</i>	269
5. 1. 2. La creación de la <i>Deputazione delle nuove gabele</i>	274
5. 1. 3. La guardia borgoñona de los virreyes	278
5. 1. 4. El turbulento Parlamento de 1648 y la fortificación del Palacio Real	281
5. 2. Don Juan de Austria virrey de Sicilia (1648-1651)	292
5. 2. 1. Nombramiento y composición del <i>entourage</i> de don Juan de Austria	293
5. 2. 2. Adecuación de la casa a la nueva realidad	298
5. 2. 2. 1. La casa de don Juan de Austria por departamentos	305
5. 2. 3. Llegada y permanencia de don Juan en Messina (octubre 1648-noviembre 1649)	312
5. 2. 4. La llegada de don Antonio Ronquillo y el traslado de la corte a Palermo (noviembre 1649 – septiembre 1650)	320
5. 2. 4. 1. El mantenimiento de la armada y el gobierno del reino	323
5. 2. 5. La jornada de Portolongone y los meses finales de don Juan en Sicilia (septiembre 1650 – marzo 1651)	328
6. Don Juan de Austria lugarteniente y virrey en el principado de Cataluña (1651-1656)	332
6. 1. Plenipotenciario de su Majestad	332
6. 2. Don Juan de Austria virrey y capitán general de Cataluña (1653-1656)	345
6. 2. 1. La casa de don Juan en el virreinato de Cataluña (1651-1654)	346
6. 2. 1. 1. Disposición de la casa de don Juan para el gobierno del principado (1651-1652)	346
6. 2. 1. 2. Composición de la casa para el virreinato: concurrencia de criados de las cortes de Palermo y Madrid (1652-1654)	351
6. 2. 2. La idea de buena justicia: el establecimiento de la Real Audiencia y el control de la Diputación	359
6. 2. 3. Casa y gobierno del principado antes de abandonar Cataluña (1654-1656)	365
6. 2. 3. 1. Concurso de los napolitanos en la dirección de la guerra y agentes del Infante	366
6. 2. 3. 2. La casa de don Juan de Austria (1654-1656)	370
7. Don Juan de Austria en los estados flamencos: la reconfiguración de la <i>Maison royale de Bruxelles</i> (1656-1659)	380
7. 1. El gobierno del archiduque Leopoldo Guillermo: ¿una época dorada para la corte de Bruselas (1644-1656)?	380
7. 1. 1. El servicio del archiduque Leopoldo Guillermo	382
7. 1. 1. 1. Asegurar el dominio y sujeción de la aristocracia mediante una política de atracción y gratificación	383

7. 1. 1. 2. La conformación de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo	384
7. 1. 1. 3. Primeros pasos de la reconfiguración de la <i>maison royale de Bruxelles</i>	394
7. 2. El gobierno de don Juan de Austria y reconfiguración de las estructuras políticas de la corte de Bruselas (1656-1659)	397
7. 2. 1. La elección del confesor: un agustino en la corte de Bruselas	397
7. 2. 2. Gobierno de familia, gobierno de territorio: la estructuración de la <i>maison royale de Bruxelles</i> y gobierno de la corte de Bruselas (1655-1656)	399
7. 2. 2. 1. Las instrucciones del gobernador general: un modelo definido	400
7. 2. 2. 2. El control de los servidores y casa desde la corte de Madrid	402
7. 2. 2. 3. “Grangear los ánimos”: gobierno de la familia, gobierno del territorio	408
7. 2. 2. 4. Primeros descontentos y esbozos de institucionalización de <i>maison royale de Bruxelles</i>	415
7. 2. 3. Reforma de la casa real de Bruselas: “se apagó este aplauso” (1657-1658)	425
7. 2. 3. 1. Reforma general de la <i>maison royale de Bruxelles</i>	428
7. 2. 3. 1. 1. Casuísticas de las reformas generales de 1658	443
7. 3. La conflictiva salida de don Juan de Flandes: gobernador perpetuo de los estados flamencos	447
7. 3. 1. La conformación de la junta de Hacienda	448
7. 3. 2. Elección de un sucesor: don Juan de Austria gobernador perpetuo de los estados flamencos	454
7. 3. 3. La jornada de don Juan a Madrid y su estancia en París: ¿gusto por lo francés?	458
 Tercera parte: “Gobierno universal de la Monarquía: la reconfiguración de la Monarquía Católica”	 462
 8. Don Juan de Austria en el cambio de reinado: entre conflicto y reiro (1659-1669)	 463
8. 1. Reordenación de la casa de don Juan de Austria (1659-1661)	463
8. 1. 1. Composición de la casa: amalgama de servicios y servidores	464
8. 1. 1. 1. Amalgama de servidores	465
8. 1. 1. 2. El control del valido sobre la persona y casa de don Juan de Austria	470
8. 1. 2. Estructuración de la casa de don Juan por departamentos	473
8. 1. 3. Conferencia con don Juan Lorenzo de Cuéllar: rematar la reformatión	484
8. 2. La casa de don Juan de Austria para la conquista de Portugal (1661-1665)	488
8. 2. 1. Don Juan capitán general de la conquista de Portugal y plenipotenciario de Su Magestad	489
8. 2. 2. Guerra y servicio en la casa de don Juan de Austria (1661-1665)	495
8. 3. Enfrentamiento de don Juan de Austria con el jesuita Nithard (1665-1669)	503

8. 3. 1. Proyectos de casamiento de don Juan de Austria (1665-1667)	504
8. 3. 2. Nombramiento de don Juan como gobernador general de Flandes y su huida a la corona de Aragón (1667-1669)	510
8. 3. 2. 1. Composición de la casa de don Juan de Austria para la gobernación de los estados Flamencos: ¿gobierno provincial o universal de la Monarquía?	512
8. 3. 2. 2. Don Juan de Austria gobernador de los estados flamencos y plenipotenciario de Carlos II	519
8. 3. 3. La huida a la corona de Aragón y el nombramiento de don Juan de Austria como vicario general (1668-1669)	519
9. Don Juan de Austria vicario general de la Corona de Aragón (1669-1677)	526
9. 1. El gusto de don Juan de Austria por las ciencias modernas	526
9. 2. Las transformaciones de la casa del Infante: la política del “decoro” (1669-1675)	540
9. 2. 1. Los decretos del 29 de agosto de 1669: “el beneficio de la hacienda de Vuestra Alteza”	542
9. 2. 1. 1. Las consecuencias del decreto de 29 de agosto de 1669: continuación del empeño reformador	550
9. 2. 1. 2. La supervisión del ajuste (1669-1672): centralización de la toma de decisiones	556
9. 2. 2. Ajustar el número de criados y el “decoro” de la familia	564
9. 2. 2. 1. Jerarquía en la casa: las preeminencias de los mayordomos y gentileshombres de cámara	567
9. 2. 3. La constitución de una regencia en la corte de Zaragoza: la casa real de don Juan de Austria	571
9. 2. 3. 1. Vinculación del gobierno del territorio por medio del ejercicio de la justicia: los asesores del Bureo	580
9. 2. 3. 2. Política de casamientos	583
9. 3. La simbiosis virrey-Real Audiencia y el control de la vida política del reino de Aragón	584
9. 3. 1. La justicia encarnada en la Real Audiencia	585
9. 3. 2. Las reformas económicas: la constitución de la junta de Comercio	587
9. 4. Vicariato general de los estados flamencos e Italia (1675-1677)	588
9. 4. 1. Don Juan de Austria vicario general de Italia	589
9. 4. 1. Aspiraciones de gobierno universal de la Monarquía: negociaciones con la reina Mariana de Austria	591
10. La reconfiguración de la <i>Monarquía española</i> : “su vida fue ley, su obrar idea”	597
10. 1. Ceremonial de don Juan de Austria en la corte de Madrid: el reforzamiento de la autoridad real	601
10. 1. 1. El “decoro” de don Juan de Austria en la capilla de Madrid	604
10. 1. 2. “ <i>Per obligo del Suo Ministerio</i> ”: castigo y destierros de don Juan de Austria	605
10. 1. 3. El reforzamiento del poder real durante el ministerio de don Juan de Austria	607
10. 1. 3. 1. El redimensionamiento del poder de los virreyes	608

10. 1. 3. 2. El reforzamiento del Consejo de Italia y las contraórdenes de los virreyes de Sicilia y Nápoles	611
10. 1. 3. 3. Las Cortes de Aragón	617
10. 1. 3. 4. El Consejo de Estado, virreyes y embajadores: ¿vuelta al reinado de Felipe II?	619
10. 1. 3. 5. Reformas económicas	625
10. 2. Basculación de la política exterior de la Monarquía Española	626
10. 2. 1. Pensamiento religioso de don Juan de Austria	627
10. 2. 1. 1. Los enfrentamientos de jurisdicción con el Consejo de Castilla: la promoción de don Juan de la Puente (1677-1679)	631
10. 2. 2. Acercamiento de la corte de Madrid a la de París: el matrimonio de Carlos II	635
10. 2. 2. 1. Vestir a Carlos II a la francesa	635
10. 2. 2. 2. El matrimonio de Carlos II y el alejamiento de la corte de Viena	638
10. 3. La casa de don Juan de Austria (1677-1679)	640
10. 3. 1. Concesión de mercedes a criados de don Juan de Austria	640
10. 3. 2. El gobierno económico de la casa	647
Conclusiones	650
Conclusions	670
Documentación primaria y fuentes bibliográficas	690
Apéndice	717
Listado biográfico de los servidores de don Juan de Austria (1642-1679)	
1. Introducción al listado biográfico	718
1. 1. Fuentes para el estudio de las casas de don Juan de Austria	718
2. Listado biográfico de los servidores de don Juan de Austria	719

AGRADECIMIENTOS

Durante estos años he contraído multitud de deudas de agradecimiento. La elaboración del presente trabajo hubiera sido imposible sin la colaboración de muchísimas personas e instituciones y, evidentemente, sin haber disfrutado de la beca del antiguo Ministerio de Ciencia e Innovación¹. Por ello, me gustaría expresar mi gratitud a mis dos directores de tesis por su estrecha colaboración, incondicional apoyo y la confianza depositada que va más allá de las labores de un director de tesis. Sin ellos no hubiera tenido lugar la presente tesis. Mi más profunda sinceridad a ambos, especialmente a José Martínez Millán que se ha constituido en un auténtico maestro desde el inicio de la beca. Por supuesto, al Departamento de Historia Moderna y a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

Agradecer a todos los archiveros, trabajadores y empleados de todos los archivos y bibliotecas que he visitado por las facilidades, la alta profesionalidad y su amabilidad. De entre todos ellos al personal del Archivo General de Palacio y Archivo General de Simancas, a cuyo personal me gustaría mostrar mi más profunda gratitud, especialmente a Isabel Aguirre Landa y a Blanca. Sin embargo, el verdadero encanto de investigar en Simancas reside en la casa de María Villanueva Juanes. Ella y sus hijos (Borja y Sergio) convirtieron las estancias de archivo en experiencias maravillosas.

A lo largo de estos casi cinco años he ido trabajando, colaborando y conociendo a una gran cantidad de investigadores y personas. Debo citar al grupo de investigación del IULCE. Profesores, amigos y compañeros de la Universidad: Armando Azua, Diana Campoo, Esther Jiménez, Felix Labrador Arroyo, Gijs Versteegen, Gloria Alonso de la Higuera, Javier Revilla Canora, José Antonio Guillermo Berrendero, José Eloy Hortal Muñoz, Juan Jiménez Castillo, Manuel Rivero Rodríguez, Marcelo Luzzi Traficante, Miguel Conde Pazos, Nuria González Barrero, Roberto Morales, Rubén González Cuerva.

Asimismo, a los profesores que han dirigido las sucesivas estancias de investigación que he realizado. De todos ellos, me gustaría recordar al profesor Aurelio Musi quien todos los viernes me abrió las puertas de su casa para poder discutir y charlar amistosamente y a José Eloy Hortal Muñoz durante el mes en Bélgica.

¹ BES 2010-030648, dentro del proyecto HAR-2009-12614-C04-01

² En la siguiente tesis vamos a referirnos a don Juan José de Austria principalmente como don Juan de

Con algunos de los investigadores he establecido vínculos que superan ampliamente el ámbito de la investigación para transformarse en una verdadera y profunda amistad. Además, he tenido la oportunidad de conocer a un buen grupo de amigos en Madrid: Blanca, David, Iván, Jose, Juan Carlos, Julián y, como no, Rubén. Tampoco puedo olvidarme del grupo de amigos de Zorraquín. Cuando la estancia en Madrid parecía llegar a su fin, uno de los caprichos de la vida deparó una de las mayores alegrías que cualquier persona puede soñar. Gracias Nuria. Ya en Lisboa, me gustaría mostrar mi gratitud a Joana Gonçalves y a todo el equipo de ForSEADiscovery.

Sin embargo, ha sido mi familia y la *kuadrilla* el mayor sostén. A todos y cada uno de vosotros quiero expresar mi más profunda gratitud: Aitor, Alberto, Alex, Gorka, Ibon, Iñaki, Jon González, Jonpe y Unai. Zigor, Ander e Iker son como mis hermanos, a los que sigo unidos a pesar de la distancia. Debo acabar estas líneas con lo primero, mis primos, mis tíos (*amabitxi*, *aitibitxi* y Rosa), mi hermana Mireia y mi aita. Cada uno de vosotros, a vuestra manera, ha sido una fuente constante de inspiración personal.

Por encima de todos, mi aita. No hay líneas ni folios suficientes que permitan expresar todo lo que te debo. Sé que eres poco proclive a los agradecimientos y reconocimientos, pero es de recibo devolver una ínfima parte de todo lo que has hecho. Ejemplo de lucha, constancia, empeño, sacrificio, modestia, humildad, lealtad y un apoyo desinteresado e incondicional que va mucho más allá de lo que un padre está obligado a realizar por un hijo. Tú has sido, sin lugar a dudas, la persona que ha conseguido que me convierta en lo que actualmente soy. Sin tí este trabajo no hubiera sido posible. Ayer, hoy y mañana: siempre gracias. “Está escrito en el Talmud “quien salva una vida, salva al mundo entero”. *Eskerrik asko*.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

ACA = Archivo de la Corona de Aragón
CA = Consejo de Aragón
ADN = Archives Departamentales du Nord
Serie B = Chambre des Comptes
AGP = Archivo General de Palacio
AGR = Archives gènèrales du Royaume
SEG = Secrétaire d'État et Guerre
AGS = Archivo General de Simancas
CSR = Casas y Sitios Reales
E. = Estado
GYJ = Gracia y Justicia
GYM = Guerra y Marina
SSP = Secretarías Provinciales
AHN = Archivo Histórico Nacional
E. = Estado
OOMM = Órdenes Militares
AHUV = Archivo Histórico de la Universidad de Valladolid
ASN = Archivio di Stato di Napoli
ASP = Archivio di Stato di Palermo
ASV = Archivio Segreto Vaticano
BAV = Biblioteca Apostolica Vaticana
Barb. Lat. = Barberino Latino
BNE = Biblioteca Nacional de España
Ms. = Manuscrito
VE = Varios Especiales
BNN = Biblioteca Nazionale di Napoli
Ms. = Manoscritto
BRB = Bibliotheque Royale de Belgique
BRS = Biblioteca Regionale di Sicilia
Ms. = Manoscritto
CODOIN = Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España
HS = Hispanic Society
KBDen Haag = Koning Bibliotheek Den Haag
RAH = Real Academia de la Historia
Ms. = Manuscrito

EXP. = Expediente
LEG. = Legajo
LEGS. = Legajos
LIB. = Libro
LIBS. = Libros
MICR. POS. = Microfilm positivo
REG. = Registro
VV. AA. = Varios Autores

PRESENTACIÓN DEL TEMA

A comienzos del siglo XVII entró en crisis la forma en que se había configurado políticamente la Monarquía hispana en tiempos del rey Felipe II. Durante el reinado de Felipe III se produjo la definitiva articulación de la Monarquía en cortes virreinales, pero a su vez comenzaron a manifestarse los primeros síntomas de desajuste. Se rompió el equilibrio de poderes en los virreinos, concentrándose la vida política y económica de los territorios en las cortes. A su vez, se produjo una transformación religiosa e ideológica con la imposición de la religión descalza, que tuvo su mayor exponente en la introducción de la devoción de las cuarenta horas en el Alcázar de Madrid y, por otro lado, en una estrecha colaboración de ambas ramas de los Habsburgo en política internacional. La razón de ser de la Monarquía hispana había cambiado radicalmente: había aparecido la denominada “Monarquía Católica”.

El proyecto del conde-duque de Olivares (ya en el reinado de Felipe IV) no hizo sino agravar las contradicciones en que se había fundamentado la Monarquía Católica. El valido fundamentó su gobierno apoyándose en la nobleza, lo que desembocó en la ausencia del Rey en los territorios de la Monarquía y en la elevación de las aspiraciones de la nobleza. La nobleza comenzó a cuestionar la autoridad del soberano, convirtiéndose algunos de ellos en reyes. Eran las conjuras nobiliarias, y no las revueltas populares, los movimientos que podían provocar la desmembración de la Monarquía de Felipe IV. El soberano se percató de que esta fórmula de gobierno no solucionaba el problema de articulación de la Monarquía, por lo que, al comenzar 1643, destituyó al conde-duque de Olivares. Los letrados de los Consejos, dirigidos por don Juan Chumacero Carrillo, recuperaron parcelas de poder perdidas estableciendo algunas de las praxis, como el sistema de contraórdenes, que posteriormente volvieron a ser empleadas en las décadas sucesivas, incluyendo el valimiento de don Juan de Austria.

Fue en este contexto en el que se produjo el reconocimiento de don Juan José de Austria -en 1642- por el Rey. La evolución interna de la Monarquía y el equilibrio exterior, es decir la coyuntura, influyeron decisivamente en el devenir político del infante don Juan durante las décadas de 1640 y 1650. Don Juan José de Austria fue, en efecto, el medio empleado por el Rey Católico para rearticular o reconfigurar las relaciones políticas de las cortes virreinales (Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes y Portugal) con la de Madrid. En cada uno de los reinos su implicación tuvo un grado distinto. Mientras que en Nápoles y Sicilia la reconfiguración fue obra del conde de

Oñate y cardenal Tribulcio respectivamente, en la corte de Bruselas fue él el principal protagonista de una remodelación completa de las estructuras políticas de los estados flamencos. Para el desenvolvimiento de estas misiones Felipe IV le rodeó de un grupo de asesores que conformaron sus servicios, adaptándose la casa a los distintos destinos político-militares de don Juan de Austria. El estudio de los servidores de sus casas y el gobierno de las mismas, permite formular el gobierno político de la Monarquía.

Cada territorio requería de soluciones distintas, pero se aprecian líneas de actuación similares como son la reversión de los instrumentos de control político a las manos del Rey, la reducción de poderes de los *alter ego* y la implantación de una política de reforzamiento de la autoridad del Rey y de los virreyes (jerarquía).

La estancia en Flandes (1656-1659) supuso un punto de inflexión en don Juan de Austria a la hora de percibir la realidad, su mentalidad religiosa y la forma de concebir el gobierno universal de la Monarquía Católica. Partiendo de la astrología y las matemáticas, el Infante entró en contacto con las nuevas corrientes filosóficas del norte de Europa, por medio de las cuales se cuestionaban la validez de los presupuestos teológicos. Don Juan participó en esta renovación cultural y política. Evolución percibida por Felipe IV y su valido.

Las discrepancias con Felipe IV y don Luis de Haro desembocaron en una ruptura abierta durante la primera parte de la década de 1660, finalizando con el apartamiento de don Juan en 1664. A la muerte del Rey, los enfrentamientos con la reina Mariana de Austria no se circunscribieron a disimilitudes personales y al apoyo otorgado por la Reina a Juan Everardo Nithard, sino que respondían también a una lógica de concepción distinta de la Monarquía y al rol a desempeñar por el Infante. En 1669, la Reina nombró a don Juan virrey y vicario general de la Corona de Aragón, poniéndose fin a un lustro de apartamiento político del hijo de Felipe IV.

Durante su estancia en la corte de Aragón, don Juan de Austria articuló un pensamiento político claro cuyo marco de actuación era global, es decir no se circunscribía al reino de Aragón. El paso a la corte de Madrid era, por lo tanto, una consecuencia lógica de su trayectoria vital, tal como lo demuestra las transformaciones que realizó en el gobierno de su casa. Durante el valimiento hubo un programa claro y definido de actuación, como se denota en la elección de los virreyes, la irrupción de elites nuevas en el gobierno de la Monarquía y la reducción de poderes de los virreyes. Se trataba de la búsqueda de un modelo nuevo de Monarquía que Alonso Núñez de Castro denominó *Monarquía Española*, recuperándose la justificación ideológica propia

del reinado de Felipe II. Según esta, Carlos II debía el trono a los monarcas visigodos. En la Reconquista se había forjado una religiosidad propia, distinta a la elaborada por el Papado. Ello supuso a nivel internacional, la liberación (ruptura) de la tradicional alianza de la Casa de Austria y la recuperación de tesis regalistas que rechazaban la intromisión de los Papas en los asuntos eclesiásticos y religiosos de la Monarquía. Para don Juan de Austria la supervivencia de la Monarquía pasaba por una alianza o en, al menos, una tácita aceptación con la corte de París.

El Infante se rodeó de un grupo de colaboradores que compartían con él la idea de proceder a la reconfiguración política de la Monarquía. Cambios influenciados por sus vivencias personales y que tuvieron su primigenia manifestación en el gobierno y composición de la casa. Así mismo, percibió la importancia de Las Indias en la nueva ordenación de la Monarquía, razón por la cual comenzó a introducir a americanos en su servicio y otorgar cargos de estos territorios a personas de su confianza.

PRESENTATION OF THE SUBJECT

At the beginning of the seventeenth century the way the Hispanic Monarchy which had been structured politically in the times of King Philip II, entered in crisis. During the reign of Philip III the definite articulation of the Monarchy in viceroynal courts took place, but at the same time the first symptoms of imbalance became evident. The balance of power in the viceroyalties was distorted and the political and economic life of the territories started to be concentrated in the courts. At the same time, a religious and ideological transformation with the spread of the discaled religion took place, which had its most evident expression in the introduction of the forty hours' devotion in the Alcázar de Madrid and, on the other hand, a narrow collaboration between both branches of the Habsburg House in international politics. The *raison d'être* of the Hispanic Monarchy had changed radically: the so called Catholic Monarchy appeared.

The project of the Count-Duke of Olivares (already during the reign of Philip IV) had no other consequence than an aggravation of the contradictions on which the Catholic Monarchy was founded. The favourite had established his government relying on the nobility, which resulted in the absence of the King in the territories of the Monarchy and increased the aspirations of the nobility. The nobility started to question the sovereign's authority, and some of them turned into kings. The noble conspiracies and not the popular revolts were the movements that could provoke the dismemberment of the Monarchy of Philip IV. The sovereign became aware that this government formula did not solve the problem of the articulation of the monarchy, reason why he removed the Count-Duke of Olivares at the beginning of 1643. The legal experts of the Councils led by Don Juan Chumacero recovered the power base they had lost and established some of the practices, such as the system of countermands, which in later decades were used again, including the *valimiento* of Don Juan de Austria.

It was in this context that the recognition in 1642 of Don Juan José de Austria by the King took place. The internal evolution of the Monarchy and the external balance, that is to say, the conjuncture, influenced the political development of the infant Don Juan during the decades of 1640 and 1650 decisively. Indeed, Don Juan José de Austria was the mean used by the Catholic King to rearticulate or to restructure the political relations of the viceroynal courts (Naples, Sicily, Catalonia, Flanders and Portugal) with Madrid. His level of implication was different in each of these territories. While in

Naples and Sicily the restructuration was respectively the work of the Count of Oñate and Cardinal Tribulcio, in the Court of Brussels he was the most important figure of a complete remodelling of the political structures of the Flemish States. For the development of these missions Philip IV surrounded him with a group of councillors who organized his service, adapting the household to the different political military destinies of Don Juan de Austria. The study of the servants of his households and their government, allow formulating the political government of the Monarchy.

Every territory required different solutions, but similar lines of action can be distinguished such as the reversion of the instruments of political control to the hands of the King, the reduction of power of his *alter ego* and the implementation of a policy of reinforcement of the authority of the King and the viceroys (hierarchy).

The stay in Flanders (1656-1659) supposed an inflection point in Don Juan de Austria when it came to perceiving reality, his religious mentality and his way of seeing the universal government of the Catholic Monarchy. Starting from astrology and mathematics, the Infante came into contact with the new philosophical currents of Northern Europe, through which the validity of the theological premises were questioned. Don Juan participated in this cultural and political renewal, an evolution perceived by Philip IV and his favourite.

The disagreements with Philip IV and Don Luis de Haro resulted in an open rupture during the first half of the decade of 1660, ending with the removal of Don Juan in 1664. The confrontations with Queen Mariana de Austria at the death of the King were not circumscribed to personal disagreements, and to the support given by the Queen to Juan Everardo Nithard, but responded also to the logic of a different conception of the Monarchy and the role occupied by the Infante. In 1669 the Queen named Don Juan viceroy and vicar general of the Crown of Aragon, coming to an end a lustrum of political isolation of the son of Philip IV.

During his stay in the Court of Aragon, Don Juan articulated a clear political philosophy whose action framework was global, that is to say, not limited to the Crown of Aragon. Therefore, the step to the Court of Madrid was the logical consequence of his vital trajectory, as is shown in the transformations he carried out in the government of his household. During the *valimiento* there was a clear and defined programme of action, as the election of the viceroys, the irruption of new elites in the Monarchy's government and the reduction of powers of the viceroys show. It was about the searching of a new model of Monarchy, which Alonso Núñez de Castro named *Spanish*

Monarchy, recovering the ideological justification belonging to the reign of Philip II. According to this idea, Charles II owed his crown to the Visigoth kings. During the Reconquista a particular religiosity had been developed, different from the religiosity shaped by the papacy. On an international level this supposed the liberation (rupture) of the traditional alliance with the Habsburg House and the recovery of the regalist thesis which rejected the interference of the popes in the Monarchy's ecclesiastical and religious matters. According to Juan de Austria, the survival of the Monarchy depended on an alliance or at least on a tacit agreement with the court of Paris.

The Infante surrounded himself with a group of collaborators who shared his ambition of proceeding with the political restructuring of the Monarchy. The changes were influenced by his personal experiences and had their primal expression in the government and composition of his household. Likewise he perceived the importance of the Indies in the new order of the Monarchy, reason why he started to introduce Americans in his service and to grant offices in these territories to persons he trusted.

INTRODUCCIÓN

Don Juan de Austria nació en abril de 1629 en la villa de Madrid fruto de los amores de Felipe IV con una actriz de teatro conocida como *La Calderona*. Desde su más tierna infancia, el Rey Católico estuvo pendiente de su cuidado, educándole primero en León y después en las tierras del priorato de la orden de San Juan después. Don Juan fue reconocido por su padre en 1642 con el nombre de don Juan José de Austria², tomando como referencia obvia al hermano de Felipe II. Su legitimación por parte de Felipe IV fue contemporánea al proceso de crisis de la Monarquía hispana, que manifestaba una serie de desajustes en su estructura política y social en los diversos reinos que la articulaban. El personaje no ha pasado desapercibido a los historiadores y, especialmente, en los últimos años han aparecido numerosos y bien documentados estudios que analizan su actividad política y su intervención en el gobierno de la Monarquía. No obstante, el decurso vital del Infante siempre ha sido vinculado a la denominada “decadencia” de la Monarquía, motivada fundamentalmente –según la interpretación tradicional- en la crisis económica y en la desarticulación de los distintos reinos por la incapacidad de centralización que manifestaba la corte de Madrid (poder central). Esto ha provocado que el interés por el personaje se haya centrado en la actividad que ejerció por dominar el gobierno central y gobernar la Monarquía.

Al realizar semejante observación no me mueve, ni mucho menos, una crítica en pro de conseguir y demostrar una originalidad con respecto a los demás historiadores sobre un tema que está ampliamente investigado, sino que pretendo señalar que, para la realización de esta tesis, he utilizado unos planteamientos históricos y metodológicos distintos con los que tradicionalmente se ha enfocado el tema. Me refiero a los *estudios sobre la corte*, que son los que utiliza el equipo de investigación en los que me integré y los que he aprendido. Ello me ha llevado (por la lógica del método que he utilizado) a destacar aspectos y periodos de la actividad del personaje que habían pasado desapercibidos, tales como las “casas” y servidores que se le impusieron en cada una de las actividades que realizó; pero también, de acuerdo con la nueva organización administrativa de la Monarquía (la Monarquía hispana como una “Monarquía de cortes virreinales”) que formula nuestro método de trabajo, a destacar y señalar la función que cumplió en cada uno de los virreinos a los que fue enviado. Función que no fue otra

² En la siguiente tesis vamos a referirnos a don Juan José de Austria principalmente como don Juan de Austria. Por otro lado, también le denominamos como “Infante” aunque, en realidad, no obtuvo nunca este grado.

que la de reconfigurar la estructura de la Monarquía hispana, fundada en el siglo XVI y desarticulada durante el siglo XVII.

Le fueron encomendados numerosas tareas militares y políticas, que fueron paralelas a los problemas político-sociales que tuvo la Monarquía en sus diferentes reinos. En este trabajo estudio la trayectoria política de don Juan de Austria a través del análisis sistemático de las casas y los servidores que tuvo, elegidos expresamente para ejercer su labor gubernativa y para reconfigurar la organización política de la Monarquía Católica. El estudio lo planteo en tres partes y para que se tenga una visión general de la evolución, realizo un resumen de las mismas.

En la primera, titulada “El colapso de la Monarquía católica”, analizo la forma en que se había configurado políticamente la Monarquía hispana en el reinado de Felipe II y la articulación del conjunto de territorios en cortes. En el cambio del reinado de Felipe II a Felipe III se produjo la institucionalización de los virreinos de toda la Monarquía, pero también el cambio de justificación ideológica y la razón de su existencia, que se tradujo en la imposición del culto de las Cuarenta Horas en la capilla del Alcázar de Madrid. Por otro lado, en las cortes virreinales hubo un proceso de desajuste político social al concentrarse la vida en las cortes, a donde acudieron los nobles y religiosos. El gobierno del conde-duque de Olivares, aspecto con el que iniciamos el segundo capítulo, no hizo más que agravar las contradicciones de la Monarquía. Se llegó incluso a plantear la opción de suprimir la casa real de Castilla, siendo el reino de Castilla la cabeza de la Monarquía. Olivares sustentó su gobierno en la aristocracia vaciando a los Consejos de sus atribuciones jurisdiccionales, lo que provocó una sensación de falta o ausencia del Rey. Además, este apoyo produjo la elevación de las pretensiones de este estamento social, algunos de cuyos miembros se sublevaron durante la década de 1640. Fue en este decenio cuando acabó produciéndose el colapso de la Monarquía católica, aspecto que abordamos en el capítulo segundo.

Sin embargo, y aunque pueda parecer contradictorio, fue en el lustro de 1643-1647 cuando se establecieron algunas de las bases de la posterior reconfiguración de la Monarquía. Además del inquisidor general don Diego de Arce, un grupo de letrados que encabezaba don Juan Chumacero, elevado a la presidencia del Consejo de Castilla en 1643, lanzó una ofensiva contra el legado político de Olivares. El Presidente Chumacero recurrió al mecanismo de la visita general, por medio del cual se produjo un cambio sustancial en los Consejos de la corte de Madrid y el retorno, como lo definiera

José de Pellicer y Tovar, al gobierno de los Consejos. Esta transformación no se circunscribió a la corte de Madrid, sino que hubo atisbos de reforma en, al menos, los reinos de Nápoles, Sicilia y los estados flamencos. En el capítulo segundo finalizamos acercándonos a la casuística de los reinos del sur de Italia, por estar más directamente vinculados con el impulso de don Juan Chumacero, quien eligió a don Juan Chacón visitador general del reino de Nápoles.

El duque de Medina de las Torres fue cesado del virreinato de Nápoles y cerca de ser procesado por su gestión de la Real Hacienda y, más concretamente, de los gastos secretos. Los letrados del Consejo de Italia intentaron reglar este aspecto de los virreyes, lo que atacaba a la articulación que se había realizado de la institución virreinal durante los reinados de Carlos V y Felipe II. Los *alter ego* del Rey estaban vinculados por medio de lazos personales a los soberanos en lugar de por vías institucionales. El casi procesamiento del Duque, el establecimiento del sistema de contraórdenes, la reducción de poderes del *alter ego* y de la participación de sus secretarios en la vida política de los reinos constituyeron las líneas de una profunda modificación que fue recuperada en las décadas siguientes, incluyendo el ministerio del Infante entre 1677 y 1679. Querer reglar el ejercicio político diario de los virreyes rompía con su consideración de no estar sometido a los Consejos territoriales, hecho impensable en los reinados de Felipe II y Felipe III.

Fue en este contexto en el que se produjo el reconocimiento de don Juan de Austria, motivo por el que le dedicamos el tercer capítulo a los proyectos que se tejieron entre 1642 y 1647 en torno suyo. Estos años estuvieron fuertemente condicionados por las circunstancias internas y externas de la Monarquía, razones por las que Felipe IV le encomendó la recuperación del reino de Portugal (1642), la gobernación de los estados flamencos (1643-1645) y el gobierno general de la armada antes de ser comisionado al reino de Nápoles en 1647. Cada uno de estos destinos implicaba un servicio nuevo, ya que la casa de don Juan de Austria se fue adaptando a los sucesivos destinos militares y políticos.

Las casas para la recuperación del reino de Portugal y el gobierno de los estados flamencos denotan la trascendencia de la misión que le fue confiada. El nombramiento como gobernador y capitán general de la corte de Bruselas contiene, además, interesantes similitudes con las transformaciones que se estaban produciendo en la corte de Madrid. Fray Juan de San Agustín, perfectamente secundado por el conde de Oñate y don Miguel de Salamanca, elaboró un proyecto de gran alcance en torno a la

designación de don Juan de Austria. Se trataba de una reformación integral de las estructuras políticas de la corte de Bruselas tomando como referencia el gobierno del archiduque Alberto de 1595.

Fray Juan, antiguo confesor del Cardenal-Infante, comenzó con las instrucciones que habían sido redactadas al hermano de Felipe IV. Estas respondían a una coyuntura concreta: el periodo inmediatamente posterior a la revuelta de la aristocracia flamenca de 1629-1633. Olivares concedió grandes prerrogativas a Pierre Roose y una considerable capacidad de patronazgo al Cardenal-Infante, puntos ambos que fray Juan quería recuperar. Era el Rey, por medio del Consejo de Flandes, y no el gobernador general la fuente de gracia. Por este medio, el soberano se congraciaba con los flamencos y especialmente con la aristocracia, que había sido apartada del gobierno político en la corte de Bruselas tras los sucesos de 1629-1633. En 1643 y 1644 la nobleza local pasó a ocupar la mayor parte de los cargos de importancia de la casa de don Juan de Austria, incluyendo el del mayordomo mayor en una proporción desconocida desde la cesión del territorio a los Archiduces en 1598.

Sin embargo, Felipe IV era menos proclive a un cambio tan profundo. La muerte del conde de Oñate y la consolidación de don Luis de Haro en el valimiento atemperó el esfuerzo de fray Juan de San Agustín y de los letrados de los Consejos. Entonces, los acontecimientos exteriores cambiaron el rumbo de don Juan. El empuje del cardenal Mazarino en la península de Italia se tradujo en la conquista de los presidios toscanos en 1646. Se interrumpieron las comunicaciones entre las posesiones del norte y sur de Italia de la Monarquía, al tiempo que despertaba el fantasma de la presencia de los franceses en el reino de Nápoles, donde la aristocracia se estaba convirtiendo en el principal quebradero de cabeza de los virreyes. Don Miguel de Salamanca fue comisionado en la segunda parte del año con el propósito de acordar con el emperador Fernando III los términos del paso del archiduque Leopoldo Guillermo a la corte de Bruselas, lo que libraría a don Juan de Austria de este compromiso.

Comienzo la segunda parte del trabajo dedicándolo a la actuación política de don Juan de Austria en la rearticulación política de las cortes de Nápoles, Sicilia, Cataluña y Flandes con la de Madrid; es por ello que la denomino “La reconfiguración de los reinos de la Monarquía Católica”. Dedico un capítulo a cada uno de los territorios, interrelacionando la evolución de las casas del Infante con su trayectoria gubernativa. De esta forma, en el inicio del cuarto capítulo nos detendremos en la casa que se le

compuso para el cometido del gobierno de las armas marítimas, pasando posteriormente a su llegada al reino de Nápoles y la tarea gubernativa ejecutada por él y el conde de Oñate.

El nuevo servicio fue diseñado para el ejercicio de la gobernación de las armas marítimas, produciéndose una simbiosis entre la casa y los cuadros medios y altos de los dirigentes de la armada. Sin embargo, el inicio de la revuelta de Nápoles se cruzó en el destino político de don Juan de Austria. Bajo el estallido de la revuelta popular de Masaniello subyacía el desequilibrio político-social de la estructuración del reino de Nápoles. La pésima gestión del duque de Arcos y la necesidad de proceder a una negociación desembocó en la concesión de una plenipotencia de Felipe IV a su hijo. Sin embargo, el joven Príncipe no tenía más de dieciocho años razón por la que Felipe IV confió la ardua y espinosa tarea al conde de Oñate, su embajador en la corte de Roma. De la Ciudad Eterna salió la respuesta para la crisis del reino de Nápoles.

La toma de la ciudad partenopea en abril de 1648 constituía el primer paso de la rearticulación del equilibrio perdido. En este proceso, que fue realizado por el conde de Oñate, nos detenemos en el capítulo cuarto, ya que el mismo nos permite comprender el rol desempeñado por don Juan de Austria en el principado de Cataluña (1651-1656) y los estados flamencos (1656-1659), al asentar las líneas maestras de un proyecto más global que había comenzado en el reino de Sicilia.

En el quinto capítulo analizamos el traslado de don Juan a Sicilia a finales de 1648 para sustituir al cardenal Tribulcio. En apenas un año el Cardenal había asentado el nuevo orden del reino; estableció el sistema fiscal de la ciudad de Palermo con la creación de la *Deputazione delle nuove gabelle*, alteró el procedimiento de elección de los jurados de la ciudad, militarizó el Palacio Real, creó la guarda borgoñona de los virreyes y aseguró la estabilidad política y autoridad del Rey en todo el reino con el apoyo de la Inquisición. Todas las tensiones del reino siciliano quedaron de manifiesto en el Parlamento de 1648. En su celebración y posterior toma de decisiones, el Cardenal restableció el equilibrio político de la isla, reduciendo el protagonismo de la nobleza en el gobierno político de la isla. Estas transformaciones fueron aprobadas por Felipe IV y forjaron un equilibrio que se mantuvo en buena parte hasta el final de la centuria.

Este cometido bien distinto al del Infante, cuyo nombramiento como virrey de Sicilia respondía a dos causas principales. En primer lugar, la necesidad de alejarle del reino de Nápoles, donde había establecido unas relaciones con la aristocracia napolitana, que el Rey y sus ministros consideradas sospechas. En segundo lugar, por la

cercanía geográfica a los presidios toscanos cuya conquista continuó siendo el objetivo primordial. Durante los prácticamente tres años que don Juan de Austria permaneció en Sicilia, se preocupó más por el mantenimiento de la armada y de su casa que del gobierno de la isla. Ejecutó, mal aconsejado y asistido por los ministros del Rey, actos que le valieron las sanciones de su padre como la violación de las particularidades del reino, la venta de ciudades del Real Patrimonio y de oficios de justicia y, particularmente, la confirmación del acto de la residencia de los virreyes de 18 meses a favor de Messina.

Que la presencia de don Juan en Nápoles y Sicilia fue un hecho inesperado se demuestra en la composición de la casa de don Juan. A su salida de Sanlúcar de Barrameda en abril de 1647 la familia se dividió en dos grupos. Una parte de los criados se embarcaron con el Infante, mientras otro grupo permaneció en la ciudad andaluza a la espera de órdenes. Estos no desembarcaron en Sicilia hasta bien entrado 1649, cuando era evidente que la presencia del Infante en Italia se iba a prolongar más de lo inicialmente previsto. No obstante, resultaba un número insuficiente para la asistencia de un miembro de la familia real en un cargo de tanta trascendencia como el de *alter ego* del monarca en Sicilia. Al prestar juramento como virrey, don Juan pasó a ser asistido por la casa real de Sicilia. Sus miembros se agregaron al servicio de la persona del Infante.

En la corte de Madrid, los ministros encargados de la gestión de la hacienda y casa de don Juan, encabezados por el valido don Luis de Haro, trataron de vincular la casa con el gobierno político del reino. Esta opción fue desestimada por Felipe IV, quien quiso seguir manteniendo constreñida la casa a la gobernación de la armada, lo que denota que la presencia del Infante en Italia era temporal. En el verano de 1650, los ejércitos reales de Felipe IV reconquistaron los presidios toscanos, razón por la que en 1651 don Juan fue trasladado a la Península Ibérica con visos a recuperar la ciudad de Barcelona y el principado de Cataluña. Es decir, seguir siendo empleado en guerra viva.

El joven Príncipe permaneció durante cinco años en el principado de Cataluña, dividiéndose su estancia en dos periodos bien definidos, que abordamos en el capítulo sexto. Hasta enero de 1653 don Juan de Austria fue el plenipotenciario de Felipe IV, repitiéndose la fórmula que tanto éxito había tenido en el apaciguamiento de Nápoles. Don Juan era el símbolo de la Monarquía y garantizaba el nuevo orden que se iba a establecer. Sin embargo, en la corte de Madrid no confiaban en las dotes del Infante;

siendo el marqués de Mortara fue verdadero encargado de la reducción política de la ciudad de Barcelona y del principado catalán.

Una vez asegurado el dominio militar quedaban por restablecer las estructuras políticas. El control de las insaculaciones de la Diputación del Principado y del *Consell de Cent* de la ciudad de Barcelona eran dos de los propósitos fundamentales para el Rey, introduciéndose la fórmula de elección de la élite gubernativa de la ciudad que don Juan había conocido en la ciudad de Palermo. Este sistema era gestionado y dirigido por el Rey y su *alter ego*. En enero de 1653, el Infante fue nombrado lugarteniente y capitán general de Felipe IV en Cataluña lo que significaba el primer cargo de componente político que se le confiaba de forma deliberada.

Durante los tres años en Barcelona como virrey, la Real Audiencia de Barcelona se constituyó en el verdadero soporte político de don Juan, además del baluarte de las regalías del Rey en el Principado catalán y en la imagen de ejercicio de la justicia, aspecto que había faltado durante los años previos a la revuelta. La encomendación de esta tarea tuvo su reflejo en la composición de la casa, aumentándose el número de criados, y en ser protegido por las guardas del territorio. En 1655, en los mentideros de la corte de Madrid se barruntaba la posibilidad de sustituir al archiduque Leopoldo Guillermo por don Juan de Austria en la gobernación de los Países Bajos. Un nuevo destino implicaba la conformación de otro servicio, que en este caso ya existía. La *maison royale de Bruxelles* era la estructura política del territorio flamenco, cuya reforma fue encargada a don Juan de Austria como parte de un plan mucho más ambicioso de asentamiento de las estructuras políticas de los estados flamencos, las cuales pervivieron hasta el final de la centuria. Las líneas maestras de mismo eran la reducción de poderes del *alter ego* y su reversión a la corte de Madrid. Durante los tres años que permaneció en Flandes (1656-1659) las relaciones con el Rey y don Luis de Haro, quien hasta su muerte en 1661 continuó siendo el medio de comunicación entre padre e hijo, se fueron deteriorando de forma paulatina. Don Juan clamaba contra lo que consideraba una injusticia, al ver reducida su capacidad de patronazgo en comparación con el archiduque Guillermo Leopoldo y el Cardenal-Infante. Aún más, en estos años el Infante fue alejándose de los preceptos políticos tradicionales de Felipe IV como era la cimentación de la política exterior en una estrecha alianza de la Casa de Austria.

Además, aquí comenzó con análisis y sugerencias de gobierno universal de la Monarquía y adopción de costumbres, como el traje francés, que habían sido expresamente prohibidas por su padre. Este y don Luis de Haro lo percibieron y

recordaron al Infante la naturaleza del conflicto y la necesidad de continuar la unión con la corte de Viena. Sin embargo, la estancia flamenca estuvo condicionada por la evolución del conflicto armado. El desastroso balance militar de las campañas de 1657 y 1658 caló en don Juan. En estos complicados momentos estableció relaciones políticas y amistosas que recompensó durante la década de 1670 y, especialmente, cuando accedió al poder en 1677. En Flandes don Juan fue consciente de la necesidad de modificar el equilibrio de las relaciones exteriores de la Monarquía.

Finalmente la tercera parte del trabajo titulada “Gobierno universal de la Monarquía: la reconfiguración de la Monarquía Católica” se articula en tres capítulos. En el primero de ellos analizó la evolución del decurso político de don Juan entre 1659 y 1669, años de gran importancia para su vida. En primer lugar, quedaron de manifiesto las diferencias entre él y su padre y, posteriormente, entre el Infante y la reina Mariana de Austria. Las divergencias no se debían únicamente a las aspiraciones y ambiciones político-sociales de don Juan, sino que también respondían a distintas convicciones político-religiosas. Don Juan de Austria era aficionado a las novedades que se estaban produciendo en el norte de Europa en diversos campos como las matemáticas, astrología o astronomía. En estos campos se comenzó a interrogarse por la veracidad de los planteamientos filosóficos y políticos. Obviamente, ello influyó en don Juan en la forma de percibir la realidad de don Juan. El Infante participó de este movimiento de racionalización y secularización del pensamiento, derrumbándose la hegemonía de la teología en el mundo académico, y no se resignó a la crisis de la Monarquía, sino que impulsó un movimiento reformador que contradice la idea de ‘decadencia’ de la Monarquía Católica.

A la muerte del Rey Católico el Infante comenzó a desplegar una actividad política mucho más ambiciosa, favorecida por la debilidad de la Reina Regente. Dicha transformación quedó de manifiesto en momentos concretos como las negociaciones que se establecieron en 1667 para el paso de don Juan de Austria a la corte de Bruselas tras el inicio de la Guerra de Devolución. La negativa del Infante a encargarse del gobierno flamenco se tradujo en el estallido de un enfrentamiento de un año de duración, en el que don Juan se trasladó a los territorios de la Corona de Aragón. La casa se convirtió en un foco de apoyo y sostén político, acudiendo a su lado la mayoría de los mayordomos, gentileshombres de cámara y boca y los caballeros durante los críticos meses de 1668 y 1669. Don Juan no aceptaba el gobierno de un territorio

concreto, sino que se consideraba con derecho a la obtención de una dignidad mayor y así lo plasmó en la elección de los criados de su casa, y de virreyes así como la implantación de la Junta de Alivios.

El contencioso fue resuelto con su nombramiento como virrey y capitán general del reino de Aragón y vicario general de la Corona de Aragón, aspecto con el que iniciamos el capítulo noveno. La Reina y sus ministros se adelantaron a don Juan, dejando el cargo en lo honorífico vinculado a su persona y sin consecuencias políticas. Sin embargo, el Infante constituyó en la corte de Zaragoza una auténtica regencia que fue más allá del reino aragonés, al integrar a las élites del reino de Valencia en su servicio. Durante los prácticamente ocho años que permaneció en el reino de Aragón (1669-1677), don Juan puso en ejecución en su casa las directrices políticas derivadas de la política del “decoro”, estudiada por Manuel Rivero, y los preceptos de la racionalización del norte de Europa. Desde su casa se extendieron al resto del reino de Aragón, con medidas económicas propias del mercantilismo que buscaban impulsar la riqueza del territorio.

En 1674 comenzó otro conflicto bélico entre las Monarquías católica y francesa. El empuje de los ejércitos de Luis XIV resultó arrollador en Flandes y el inicio de la revuelta de Mesina alteró el escenario militar europeo. En la corte de Madrid quisieron aprovechar el conflicto bélico para enviar a don Juan a Flandes primero y a Italia después. En las negociaciones que entablaron el Infante y la Reina, el primero fue elevando sus exigencias como estrategia para no aceptar ninguno de los dos encargos. Sorprendentemente la Reina le concedió prácticamente todo lo que solicitó, siendo instrumentalizado por el Infante para aumentar el número de servidores y seguir tejiendo una red de apoyo. Sin embargo, la trayectoria vital de don Juan y su condición de hijo del Rey convirtió en inevitable su paso a la corte de Madrid y ascenso al poder. Era una consecuencia lógica, ya que conocía de primera mano todos los territorios de la Monarquía y era, probablemente, la persona más adecuada para superar la crisis en la que se veía sumida.

En la corte de Madrid un grupo de grandes de España se negaron a aceptar la elevación de Fernando de Valenzuela, favorito de la Reina, al grado de grande de España. En enero de 1677 don Juan hizo su entrada en la corte de Madrid, aplicándose desde el principio a la reconfiguración global de la Monarquía española tal como se detalla en el capítulo décimo. Aunque únicamente se mantuvo en el poder durante algo más de dos años y medio, el Infante tenía perfectamente pergeñado y planificado un

programa político con unas directrices bien delineadas. Don Juan trabajó en la elevación y ensalzamiento de la dignidad política del Rey y de su persona, alejando a Carlos II de los grandes de España. Lo combinó con una restrictiva política económica, en la que don Juan y el propio Carlos II fueron los primeros en dar ejemplo. Así, se produjo la modificación de ambas casas después de las cortes de Aragón de 1677. De las casas se pasó al resto de la Monarquía, eliminando oficios y destituyendo a los ministros que los habían adquirido por vía de beneficio. El propósito de estos cambios era revertir la provisión de los mismos a la corte de Madrid, en donde lo haría el Rey a través de los Consejos. La concentración del poder en la corte de Madrid fue acompañada de un intento de reducción de los poderes de los virreyes, llegando incluso a sopesarse la posibilidad de nombrar en la corte de Madrid a los secretarios personales de los virreyes y embajadores. La publicación de las Leyes de Indias en 1680 constituyó el ejemplo más claro y conocido.

Para lograr todo ello, el Infante nombró a colaboradores y conocidos suyos en los virreinos y embajadas de Carlos II. Don Juan se sustentó fundamentalmente en elites no castellanas: aragoneses, valencianos, flamencos, napolitanos, sicilianos o americanos concurren en los puestos gubernativos en una proporción que, como en el caso de los flamencos, era desconocida desde hacía más de una centuria. El Infante trataba de retornar a los años dorados de la Monarquía hispánica en la que todos los territorios tenían cabida en el conjunto de la Monarquía. Este grupo se enemistó con el Infante por sus distintos planteamientos político-religiosos y por verse desplazados del Rey y por ver disminuida su participación en el proceso de toma de decisiones. De este modo, los grandes de España y la reina Mariana de Austria se constituyeron en el mayor grupo de oposición de don Juan.

En política exterior, la irrupción del Infante en el valimiento se tradujo en la ruptura de la tradicional política mantenida por los Habsburgos hispanos consistente en la alianza de ambas ramas de la Casa de Austria. Anuló el acuerdo matrimonial establecido por la reina Mariana con el emperador Leopoldo I, por el cual Carlos II iba a casarse con la archiduquesa María Antonia. En su lugar, el Rey contrajo nupcias con la princesa María Luisa de Orleans, dentro de un plan global de acercamiento a la corte de París. Además, el Infante no admitía las injerencias del Papado en el gobierno espiritual y político de los súbditos de la Monarquía, aunque estos fuesen eclesiásticos. Se produjeron así enfrentamientos jurisdiccionales más propios del reinado de Felipe II y que anticipaban el regalismo borbónico del XVIII.

El óbito del Infante en septiembre de 1679 puso fin a un intenso, amplio y ambicioso plan de reformatión política, económica y social de la Monarquía. Sin embargo, fue capaz de romper con el estigma tradicional de fobia a lo francés y adelantar una serie de cambios que en las dos décadas siguientes fueron recuperados por el duque de Medinaceli o el conde de Oropesa, como las juntas de Moneda y Comercio, o la integración de los flamencos en los resortes administrativos de la Monarquía. Muchos de los colaboradores y familiares del Infante apoyaron, a la muerte de Carlos II, la candidatura de Felipe V.

PRIMERA PARTE: EL COLAPSO DE LA MONARQUÍA CATÓLICA

CAPÍTULO 1

LA CONFIGURACIÓN POLÍTICA DE LA MONARQUÍA HISPANA

Al finalizar la Edad Media, la mayor parte del continente europeo entró en crisis (la “crisis del sistema feudal”) y, como consecuencia, además de aparecer nuevos fenómenos económicos, se inició la transformación política de las diversas Monarquías. A tal mutación, la historiografía tradicional (procedente del liberalismo) la ha denominado “el nacimiento del Estado Moderno”, incapaz de imaginar que hubiera otra organización política que no fuera el modelo del Estado que la burguesía había fundado en el siglo XIX. En aquella época, en las jóvenes universidades medievales, se estudió con ahínco teología y derecho, apareciendo la figura de un personaje que resultó esencial en la construcción de las nuevas organizaciones políticas, especializado en la interpretación de los textos legislativos, los “letrados”. Estos fueron configurando la nueva organización política a través de un discurso preformativo sobre la *res publica*. Los letrados, a través de recursos comunes y de conceptos inventados, fueron capaces de pensar realidades sociopolíticas que resultaban impensables (por ejemplo, *corporatio*) y propusieron un arsenal de tecnicismos que ayudaron a construir y a justificar una estructura política. Semejante organización política es la que denominamos “sistema de corte” o cortesano, cuya justificación política estaba basada en la filosofía práctica de los clásicos (Aristóteles)³.

En efecto, la organización política de los filósofos griegos (asumida posteriormente por la escolástica medieval) parte de la casa como núcleo y modelo de gobierno de la *res publica*. El modelo de la casa es importante porque permite formular de manera clara la cuestión de la génesis de lo político a partir de lo doméstico y porque deja explicar las estrategias dinásticas en el terreno político de las Monarquías europeas durante la Edad Moderna⁴. La manera de pensar en términos de “casa” es un principio explicativo de todo un conjunto de estrategias aparentemente dispares. Este pensamiento no es natural, sino histórico. La principal propiedad de la casa en sí misma es la pretensión de perpetuarse en el ser, la pretensión de durar. Una de las acciones que

³ Para estos planteamientos, me remito a J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La sustitución del modelo cortesano por el paradigma estatal”, en *Librosdelacorte*, 1 (2010), pp. 1-18 y a la “Introducción” de J. MARTÍNEZ MILLÁN y S. FERNÁNDEZ CONTI (dirs.): *La Monarquía de Felipe II. La casa del rey*, Madrid 2005, I, pp. 17-20.

⁴ P. BORDIEU: *Sobre el Estado*, Barcelona 2014, p. 343.

exige la casa a los que la habitan es que actúen más allá de sus intereses temporales, más allá de su propia existencia. Por consiguiente, este tipo de entidad trascendente resulta –a mi juicio– el verdadero sujeto del proceso de concentración del poder y no la voluntad real. En las pugnas feudales, todos los señores contaban con parecidos recursos, pero estaban en inferioridad con respecto al príncipe porque no se podían atribuir la categoría de que eran reyes. El rey basó su superioridad en considerarse rey; es decir, en que otros creyeron que él era rey. En este aspecto, podríamos hablar del papel del arte, atributos y ceremonias de representación del poder y de la persona del príncipe que fueron surgiendo desde la Edad Media⁵.

La organización política cortesana surgió desde la casa real⁶. Decir que la casa real tenía como política estrategias domésticas, quiere decir que se describen como políticas cosas que no son políticas. Decir que las estrategias matrimoniales están inspiradas por la preocupación de perpetuar la casa, significa reconocer que la separación entre la familia real y la organización política (lo que denominamos “aparato del Estado”) no se había realizado a pesar de los esfuerzos y quehaceres de los letrados⁷. Así mismo, el discurso de la “razón de Estado” como discurso de legitimación hizo que

⁵ Al respecto, J. M. NIETO SORIA: “Propaganda política y poder real en la Castilla Trastámara. Una perspectiva de análisis”, en *Anuario de Estudios Medievales*, 25 (1995), pp. 489-515. *Ibidem*: *Fundamentos ideológicos del poder real en Castilla*, Madrid 1987, con una completa bibliografía sobre la materia. W. ULLMAN: “The development of the medieval idea of sovereignty”, en *English Historical Review*, 64 (1949), pp. 1-33. M. J. WILKS: *The problem of Sovereignty in the later Middle Age*, Cambridge 1963; J. L. BERMEJO CABRERO: “Orígenes medievales de la idea de soberanía”, en *Revista de Estudios Políticos*, 200-201 (1975), pp. 283-290. M. GARCÍA-PELAYO: “La Corona: estudio sobre un símbolo y un concepto político”, en *Cuadernos Iberoamericanos*, 208 (1967), pp. 11-48.

⁶ Así, en la *Segunda Partida* de Alfonso X, el término *corte* se utiliza con una dualidad de significados que servían para designar tanto una localización espacial como un peculiar grupo de personas que detentaban el poder. Esta interpretación provenía del mundo clásico, en el que ambas acepciones se asociaban a términos diferentes: la *curia* y la *cohors*, de donde pasaron a los tratadistas medievales como se observa en la definición que establece Alfonso X el Sabio en la *Segunda Partida*: “Corte es el lugar do es el Rey, e sus vasallos e sus oficiales con él, que an cotidianamente de consejar e servir, e los otros del reino que se llegan y o por onra dél o por facer recabdar las otras cosas que an de ver con él; e tomó este nombre de la palabra de latín que dicen ayors (cohors) en que muestra tanto como ayuntamiento de compañías, ca allí se allegan todos aquellos que an a onrar e a guardar al rey e al reino. E otros a nombre en latín curia, que quiere tanto decir como lugar do es la cura de todos los fechos e la tierra”. Pero no fue el único, en fecha tan tardía como 1729, el *Diccionario de Autoridades* definía la corte como: “conjunto o cuerpo de todos los Consejos, tribunales superiores, ministros, criados y oficiales de la Casa real, y otras personas que asisten a las personas reales, cuya cabeza es el Rey o Príncipe soberano”. Por la misma época, los tratadistas germanos, como Seckendorff, tenían una idea muy parecida de la corte: “... así, nos quedaremos con el uso más habitual y propio de la palabra corte y entendemos con ella toda los oficios y criados que son necesarios en la corte de un príncipe, su esposa, hijos y los criados imprescindibles: 1. Para la residencia del príncipe y todo lo que a ella concierne 2. Para su alimentación 3. Para sus vestidos, joyas, mobiliario y aparejos. 4. Para el servicio del señor. 5. Para sus traslados en coche o a caballo, sea cerca o de viaje 6. Para la seguridad de su persona. 7. Para el recreo y diversión del príncipe” (L. von SECKENDORFF: *Teutscher Fürsten Staat*, Frankfurt 1665, pp. 581-582).

⁷ P. BOURDIEU: “De la Maison du Roi à la Raison d’État (Un modèle de la genèse du champ bureaucratique)”, en *Actes de la Recherche en sciences sociales*, 118 (1997), pp. 55-68.

interviniese el “principio estatal” (normas generales) para justificar las conductas del Rey; la aparición de este discurso se fundó en una ruptura con la lógica de la casa, en la medida que la lógica de la casa era una lógica ética. Por el contrario, la “razón de Estado” resultó más fuerte que la razón doméstica, más fuerte que el sentimiento, que la piedad, incluso, que la caridad.

Una parte del discurso jurídico configurado por los letrados consistió en vestir el pensamiento “casa” con el derecho romano. Pero dar razones para obedecer el pensamiento de la casa supone ya romper con dicho pensamiento. Es situarse ya en un punto a partir del cual el pensamiento casa debe justificarse: el hecho de justificarlo es abrir la puerta a una trasgresión. Es la diferencia entre *doxa* y ortodoxia. Existe una larga tradición que conduce de la “razón de la casa” a la razón de Estado. La razón de la casa es siempre el trasfondo oscuro de la razón de Estado. La lógica de la casa encerraba contradicciones que engendraban la superación del pensamiento dinástico. La relación protector-criatura fue uno de los ejemplos de la tendencia del pensamiento doméstico a generalizarse y a anexionarse la política. Toda relación humana tiende a ser pensada según el modelo doméstico. La relación protector-criatura es un ejemplo de anexionismo del pensamiento doméstico que se convierte en el principio de todo pensamiento político. No hay relaciones sociales que no puedan ser incluidas bajo estas categorías domésticas.

Con todo, dentro de la organización cortesana o “Estado dinástico” existieron fuertes contradicciones. El Rey y su familia perpetuaban un modelo de reproducción de tipo doméstico, un modelo de reproducción de base familiar (se transmite el patrimonio de padres a hijos) en un universo donde se estaba implantando otro modo de reproducción: el de los letrados, que pasa por el sistema académico. Desde muy temprano, los letrados pudieron invocar su competencia contra la autoridad de tipo dinástico. Tenemos, pues, de un lado, los herederos cuyo poder reposa en el principio dinástico de la sangre, y del otro, a los “administradores”, es decir, los que para asentar su autoridad, deben invocar otros principios de autoridad distintos a la sangre, a saber, el mérito y la competencia. Es decir, para defender el principio dinástico, los reyes se vieron obligados a apoyarse en aquellos cuya existencia reposaba en un principio no dinástico. En este sentido, esta contradicción me recuerda a la teoría de la separación entre los propietarios y los administradores de las grandes empresas actuales que,

quienes en realidad las dirigen y programan no son los propietarios sino los que las administran⁸.

Los juristas han desempeñado un papel esencial en la construcción de la organización estatal: un conjunto de recursos organizativos (el derecho) que autoriza a sus poseedores a decir lo que es bueno para el mundo social en su conjunto, a declarar lo que es oficial y a pronunciar órdenes. De esta manera, el conjunto de agentes, que construyeron la organización política de las Monarquías modernas, adquirieron tanto poder que fueron capaces de oponerse a los “propietarios” (monarca y grandes nobles) cuando veían amenazados sus intereses.

1. La configuración de la Monarquía hispana como una Monarquía de cortes virreinales

La Monarquía hispana se había configurado a lo largo del siglo XVI con los mismos elementos que utilizaron las organizaciones políticas que se fundaron en la época: la dinastía y los letrados. La dinastía que se instauró en la Monarquía hispana a principios del siglo XVI fue la Habsburgo. La gran cantidad de reinos y territorios que recibió en herencia el joven rey Carlos suscitó la necesidad urgente de organizarlos administrativamente para gobernarlos. La forma que se adoptó para articular todos estos dominios iba a resultar decisiva en la evolución de la Monarquía.

1. 1. Una Monarquía articulada por cortes virreinales

Desde el punto de vista de la organización política, la Monarquía hispana adoptó la forma que se había instaurado en la corona de Aragón y el consejero político que incitó a adoptar este modelo de articulación política fue el canciller Gattinara. Aunque reputados historiadores ya han analizado y dejado claro este proceso, me considero en la obligación de realizar un resumen de sus estudios para hacer más comprensibles mis planteamientos.

Como es sabido por todos, la justificación de la organización política en Castilla era eminentemente *iuspublicista*. Los esfuerzos de los juristas se dirigían en explicar el origen de esta realidad y sus características, no circunscribiéndose el estudio a solo

⁸ La teoría de la separación entre propietarios y administradores en las empresas ya fue expuesta por A. A. BERLE y G. C. MEANS: *The Modern Corporation and Private Property*, Nueva York 1933.

Castilla, sino a todas las Monarquías, dado que se enfocaba desde un punto de vista general, rigiendo el método de deductivo mediante las derivaciones de los principios que provenían de la religión (los juristas castellanos del XVI proclamaban que el reino no es del Rey, sino de la comunidad, e incluso la misma potestad regia no pertenece al Rey, sino a la comunidad, que se lo entrega al Rey); por su parte, en Cataluña, no se buscaba el origen del poder real, sino las relaciones de poder con las tierras de Cataluña y las limitaciones de aquél en el transcurso de los tiempos. Es decir, no se trataba de discurrir sobre un pacto sucedido en los oscuros orígenes de la humanidad, sino sobre las estipulaciones acordadas con diferentes monarcas concretos. Era una visión historicista de pacto, por ello no creían que el pacto era general a todos los reinos, sino que era propio de unos y de otros no⁹.

1. 1. 1. Génesis de la articulación de la Monarquía

La Monarquía hispana fue la síntesis de un largo proceso de unificación de reinos que se fundaron con el afán de reconquistar la Península de los musulmanes. Durante el siglo XIII aparecen dos núcleos, Castilla y Aragón, en torno a los que se unieron todos los reinos, e iniciaron su expansión. En Castilla se logró mejor la unidad política; en Aragón se realizó la unión a través del monarca, que era una yuxtaposición de reinos y territorios diferentes, en los que se conservaron sus propias instituciones. No pudiendo estar el monarca en los cuatro reinos que constituían su jurisdicción soberana (Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca), y exigiendo constantemente las constituciones políticas de esos reinos la presencia del Príncipe, tuvo este que designar a un miembro de su familia o a un alto magnate que lo representara en cada una de esas jurisdicciones¹⁰. En Valencia y en Mallorca ejerció esas funciones con carácter permanente el *Procurator Regis* o *Princeps Provinciae*. A su vez, cuando el monarca tenía que ausentarse de Cataluña y Aragón, sus residencias originales, designaba un *Procurator Regis*, provisionalmente hasta que él regresaba. Cuando el heredero de la corona desempeñaba las funciones del *Procurator Regis* en el territorio continental, por ausencia del monarca, como sucedió cuando Pedro III el Grande (1276-1285), hubo que

⁹ J. LALINDE ABADÍA: *La Institución Virreinal en Cataluña, 1471-1716*, Barcelona 1964, pp. 53-55.

¹⁰ A. GARCÍA GALLO: "Los orígenes de la administración territorial de las Indias", en *Anuario de Historia del Derecho Español*, 15 (1944), pp. 16-106.

ampliar las facultades a quien se quedaba a hacer las veces del soberano, y entonces se le denominó *Procurator Generalis*¹¹.

Como resultado lógico de la expansión territorial aragonesa, a lo largo del siglo XIII evolucionaron estas instituciones aragonesas: del *Procurator Generalis* aparecieron los títulos de *Gerens Vices*, *Vicegerens*. A mediados del siglo siguiente el término de Gobernador que fue sustituyendo al de Procurador. De esta época casi siempre figuran en la documentación el Gobernador General, el *Gerens Vices*, el *Vicegerens* o *Portant-veus de Gobernador*. La denominación de Gobernador General se vinculó entonces en la persona del príncipe primogénito o del supuesto heredero, como antes se hizo con el Procurador General. Y así, Martín el Humano, el último rey de Aragón de la dinastía que arranca del matrimonio del conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, con Petronila de Aragón, designó en 1409 como Procurador y Gobernador General de todos sus reinos al conde de Urgel, Jaime el Desgraciado. Esto bastó para hacer suponer que el monarca se inclinaba a designarle como su sucesor.

Durante los años centrales del siglo XV se fue formando una nueva institución que había de sustituir la del Lugarteniente General y sobrevivir definitivamente. Poco a poco desaparece el de Lugarteniente General.

Si no es difícil distinguir las diferencias entre Procurador General, Gobernador General y Lugarteniente General, no acaece lo mismo con la nueva modalidad en estas instituciones. No es posible determinar con exactitud el origen verdadero de la institución del Virrey, como tampoco la forma cómo se transformó la del Lugarteniente a la del Virrey, que evidentemente le precedió. El hecho empírico es que a mitad del siglo XV es cuando en los documentos aparece el título de Virrey¹².

Al plantearse el problema del origen del virreinato colombino, Jaime Vicens Vives llegaba a la conclusión de que el modelo que tuvieron en cuenta los Reyes Católicos fue el virreinato aragonés¹³. Estudia las extensas atribuciones que la monarquía aragonesa concedía a dichos ministros en Cataluña, Sicilia y Cerdeña y las compara con las otorgadas a Colón. Por su parte, García Gallo contestaba que no existió un modelo aragonés, sino varios, por lo que concluía que no se puede establecer de

¹¹ J. I. RUBIO MAÑÉ: *El Virreinato. Orígenes y jurisdicciones, y dinámica social de los virreyes*, México 1983, pp. 3-4.

¹² J. VICENS VIVES: "Precedentes mediterráneos del virreinato colombino", en *Anuario de Estudios Americanos*, 5 (1948), pp. 571-614.

¹³ *Ibidem*, p. 585.

forma definitiva una “procedencia mediterránea” del oficio colombino¹⁴. Por otra parte, parece que hubo cargos similares en otros imperios; es el caso de Portugal cuando colonizó territorios en otros continentes (caso de Almeida o Albuquerque), o el de *podestà*, que asumía en Constantinopla la autoridad del dogo de Venecia.

En las capitulaciones de Santa Fe (17 de abril 1492), se le dieron a Colón los títulos de Almirante, Virrey y Gobernador General de las tierras que descubriese. Era la primera vez, que la institución virreinal se extendía a América. La experiencia poco feliz del primer virreinato americano vinculado a Colón, hizo suprimir la institución después de 1499 y en su lugar se instalaron oficiales que respondieron mejor a una organización divisional, por la que fuera más fácil la centralización conforme a las instituciones castellanas. Así, mientras siguió el proceso de conquista, se fueron mandando Gobernadores, Adelantados, Capitanes Generales y Audiencias a las Indias. El primer ensayo de centralización local de la administración territorial en Indias, con ciertas características que se acercaban algo a las virreinales, lo hallamos en el título de Lugarteniente, conferido a Pedro Arias Dávila, en 1513, para Tierra Firme.

Con todo, la institución virreinal como modo de administrar los territorios se iba a imponer de manera general con la llegada al trono de Carlos I. En 1519, cuando Gattinara redactó sus famosos memoriales para el nuevo Emperador, el virreinato solo era realidad en cuatro reinos de la Monarquía: Cerdeña, Sicilia, Nápoles y Navarra. En el resto de los reinos actuaban en lugar del Rey los “lugartenientes”¹⁵. Según defiende Manuel Rivero Rodríguez, lo que significaba ser virrey antes de 1519 era que disponían de la jefatura de las casas reales y las cortes respectivas, de las prerrogativas del soberano como la de presidir las Cortes o Parlamentos, algo que jamás tuvieron los virreyes de Valencia o Cataluña. Parece claro que se trataba de una figura designada para cubrir una ausencia permanente del Rey. Estas características de gobierno parece que fue lo que atrajo a Gattinara para idealizar este recurso e interesarse por la forma de gobierno en la Corona de Aragón. El memorial de Gattinara de 1519 ha sido considerado como el borrador original que diseñó la arquitectura del Imperio de Carlos V; en este sentido Brandi fue categórico al considerarlo como “la gran obra de educación de su señor”¹⁶. No obstante, su fin era más modesto, manifestaba la

¹⁴ A. GARCÍA GALLO: “Los virreinos americanos bajo los Reyes Católicos”, en *Revista de Estudios Políticos*, 45 (1952), pp. 190-203.

¹⁵ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes. El virreinato en la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII*, Madrid 2011, p. 59.

¹⁶ K. BRANDI: *Carlos V*, México 1993, pp. 68-69.

necesidad de adaptarse a un nuevo teatro político, que si bien se había previsto como muy complejo, solo se tomó auténtica conciencia cuando se concluyó la toma de poder. El verano entero se dedicó a definir titulaciones, símbolos, sellos y firma del soberano. Si era difícil enunciar de manera unitaria e inteligible toda la titulación de un soberano común, lo fue más articular esa autoridad para el conjunto. No tardó en advertir que se estaba preparando un estallido de descontento en los reinos porque veían que los flamencos no sabían cómo poner en funcionamiento este conjunto de reinos y territorios, por lo que redactó un segundo memorial en noviembre, dirigido al rey Carlos, para atender al “*bon régime de vos royaumes, pays et seigneuries*”¹⁷.

Gattinara se interesó por la manera de gobernar de Fernando el Católico, que supo mantener un conjunto de reinos patrimoniales que se gobernaban de diversa manera. Le interesó la figura del virrey, pero no sabía muy bien como instaurar y de qué manera¹⁸. El análisis de este segundo texto revela cómo, en poco tiempo, Gattinara cambió de ideas al tomar contacto con la realidad española, aunque tampoco se le hizo mucho caso a su escrito. Fueron muchos los documentos recopilados por el canciller en este período de tiempo, pero no parece arriesgado atribuir a una breve carta de fray Miguel Piquer el fundamento de esta filosofía. En dicho texto se advierte la imposibilidad de gobernar los territorios heredados como una unidad, debiendo mantenerse separadas las Coronas de Castilla y Aragón, como ya hiciera el Rey Fernando, manteniéndolas solo unidas por el Imperio, esto es, por Carlos V. La semejanza entre recomendaciones del religioso catalán y los consejos de Gattinara alumbraron el embrión de una forma o idea de gobierno que con el tiempo fundamentó la Monarquía hispana.

El 3 de agosto de 1520, estando en Gante, Carlos nombró a Jean Lalemand notador y contralor general del patrimonio, rentas y derechos reales de la Corona de Aragón, para fiscalizar las cuentas de los bayles generales de Cataluña, Aragón y Valencia, los procuradores regios de Cerdeña y Mallorca y los maestros racionales de Aragón, Cerdeña, Rosellón y Valencia¹⁹. La medida constituía un paso importante para poner orden en los ingresos y los gastos al tiempo que sancionaba la política de

¹⁷ C. BORNATE: *Historia vitae et gestorum per dominum magnum cancellarium (Mercurino Arborio di Gattinara)*, en *Miscellanea di Storia Italiana*, Turín, 48 (1915), pp. 414-423.

¹⁸ C. BORNATE: *Historia vite et gestorum...*, pp. 414-425. M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los...*, p. 61.

¹⁹ J. ARRIETA ALBERDI: *El Consejo Supremo de la Corona de Aragón (1494-1707)*, Zaragoza 1994, p. 97, nota 1.

monopolio de los flamencos bajo la tutela de Chièvres²⁰. Las denuncias de corrupción hechas contra el tesorero Sánchez fue la excusa para que pasase a manos flamencas.

Antes de volver Carlos a la península, desde Flandes había tomado una serie de medidas. Una de aquellas decisiones fue la pragmática –dada en Gante el 22 de abril 1522– para “asentar y ordenar las cosas del ejercicio de nuestro Real Consejo de los Reinos de la Corona de Aragón”. Con ella se volvió a dar vigencia al Consejo creado por su abuelo el 19 noviembre 1494²¹. Se consumaba así, una vuelta a los orígenes que, más que final, era el principio de la estructuración de la Monarquía Hispana según el modelo organizativo de la Corona de Aragón. Parece claro que el principal propósito era no mezclar las Coronas de Castilla y Aragón. El documento indicaba que se debía fijar la competencia y jurisdicción del Consejo, ampliarla a materia de gracia y poner fin al “despacho libre” de las cosas. Algo difícil, pues el soberano no disponía de las mismas prerrogativas en todos los reinos.

En 1528, Carlos V ya pensaba abandonar la península y marcharse a Italia. Mientras se preparaba el viaje, era necesario pensar en el mejor régimen de regencia que se podía dejar. En 1529, la situación del gobierno de Aragón seguía igual que en 1523. El gobierno en Aragón era institucionalmente muy débil; se sobrepesó cómo dejar a la Emperatriz de regente y en calidad de qué. Las discusiones sirvieron para dibujar una idea de gobierno virreinal. Gattinara fue concluyendo un modelo de gobernación para la Corona de Aragón que, posteriormente, constituyó la base de un modelo para la articulación de otros territorios²². Conocido con el nombre de las “ordenanzas” del Consejo de Aragón, en realidad abordaba cuestiones mucho más amplias como la naturaleza del virrey. Este quedó como oficio, supeditado al Rey por medio de relaciones personales. Los virreyes tendrían, a su vez, iban a tener junto a sí un consejo Colateral y/o Audiencia formados por ministros del rey, que se iban a encargar de asesorarles en materias de gobierno. Así era factible realizar la tarea de gobierno personal del monarca sobre todos los estados sin estar presente²³.

²⁰ F. CHABOD: *Carlos V y su Imperio*, México 1992, pp. 92-83.

²¹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los...*, p. 70.

²² *Ibidem*, p. 85.

²³ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Gattinara y la reformación del gobierno de la Corona de Aragón”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V I*, pp. 207-220 y *II*, pp. 31-42 y 49-52, esp. 33-34 y 49-51. *Ibidem*: *Gattinara: Carlos V y el sueño del Imperio*, Madrid 2005, pp. 129-137; *Ibidem*: *La edad de oro de los virreyes...*, cap. 3: “Carlos V y sus virreyes”, pp. 67-96, esp. 76-85. J. LALINDE ABADÍA: “El régimen virreinato-senatorial en Indias”, en *Anuario Histórico de Derecho Español*, 27 (1967), pp. 5-244. C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: *Las Indias en la Monarquía Católica*, Valladolid 1997.

1. 2. La casa de Borgoña como la casa de la Monarquía

El conglomerado de territorios que se conoció con el nombre de Monarquía hispana estaba articulado en numerosos reinos, cada uno de los cuales tenía sus organismos propios y también casas reales. Esta organización política fue conocida como “Monarquía hispana”, pero se fundamentó en la contradicción de ser la casa de Borgoña la principal de estructuración política²⁴. Cuando los Reyes Católicos contrayeron matrimonio, se produjo la unión de las Coronas de Aragón y Castilla²⁵. Tras el enlace, cada uno de los soberanos siguió manteniendo sus casas reales, a pesar de que el reino de Castilla (y con él la casa de Castilla) se convirtió en el reino que iba a liderar la unión²⁶. Por ello, se impuso la casa de Castilla al heredero de los Reyes Católicos, aunque la misma carecía de ordenanzas²⁷. Al fallecer la reina Isabel, Fernando el Católico tomó parte del servicio de su mujer, como medio de estructuración del reino de Castilla.

Cuando el joven Carlos llegó a Castilla, para tomar posesión de los reinos peninsulares, se encontró con estas dos casas reales plenamente organizadas (Castilla y Aragón), tal como habían quedado a la muerte de su abuelo. Sin embargo, el dicho ya traía una casa de servicio perfectamente estructurada: la casa de Borgoña. Esta estructura de servicio fue la misma que trajo cuando desembarcó en la península en

²⁴ Sobre la casa de Borgoña véase C. A. J. ARMSTRONG: “The golden Age of Burgundy. Dukes that outdid kings”, en: A. G. DICKENS, (ed.): *The Courts of Europe. Politics, Patronage and Royalty 1400-1800*, Londres 1978, pp. 55-75. W. PARAVICINI: “The Court of the Dukes of Burgundy. A Model for Europe?”, en R. G. ASCH y A. M. BIRKE (eds.): *Princes, Patronage and the Nobility. The Court at the Beginning of the Modern Age*, Oxford 1991, pp. 69-102. J. ADAMSON (ed.): *The Princely Courts of Europe 1500-1750*, Londres 1999, pp. 25 ss.

²⁵ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “Corte y Casas Reales en la Monarquía hispana: la imposición de la Casa de Borgoña”, en *Obradoiro*, 20 (2011), pp. 13-19.

²⁶ Para la casa de Castilla, véanse J. de SALAZAR Y ACHA: *La casa del Rey de Castilla y León en la Edad Media*, Madrid 2000. A. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA Y MIRALLES: *La Corte de Isabel I*, Madrid 2002. Para la casa de Aragón, O. SCHENA PUBLISHER: *Le leggi palatine di Pietro IV d' Aragona*, Cagliari 1983. M. RIVERO RODRÍGUEZ: “La casa real de Aragón”, en: J. MARTÍNEZ MILLÁN y S. FERNÁNDEZ CONTI (dirs): *La Monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, Madrid 2005, I, 802-810. La estructura de la Casa de Aragón de Fernando el Católico se puede ver en: J. VICENS VIVES: *Historia crítica de Fernando II de Aragón*, Zaragoza 1962. Para la casa de los Reyes Católicos M. A. LADERO QUESADA: “L'Hotel du Roi et la Cour comme institutions économiques au temps des Rois Catholiques (1480-1504)”, en M. AYMARD y M. A. ROMANI (coords.) : *La Cour comme institution économique*, París 1998, pp. 43-49.

²⁷ G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO: *Libro de la Cámara del Príncipe Don Juan*, Madrid 1870. El trabajo de Fernández de Oviedo difieren profundamente de unas ordenanzas que reglasen y estructurasen el servicio y gobierno de una casa real, aproximándose más bien a unos apuntamientos del estilo usado en la casa de Castilla.

1517²⁸. La casa de Borgoña, además de ser mucho más extensa que la de Castilla, estaba servida por flamencos. Al desembarcar en Laredo los castellanos se ofrecieron para servirle, pero el joven Carlos rechazó esta opción y continuó siendo servido por los flamencos de la casa de Borgoña²⁹. El Rey decidió proceder a reformar la estructura palaciega de la casa de Castilla. Tras la reforma de los comuneros, Carlos V fue consciente de la necesidad de mantener la casa de Castilla y decidió introducir a los castellanos en la casa de Borgoña. Esta tendencia fue progresiva a lo largo del reinado mientras se mantenían plenamente organizadas el resto de las casas de los reinos³⁰. De esta manera, las elites castellanas comenzaron a influir en el monarca (excluyendo a las de otros reinos) a la hora de gobernar los extensos territorios que había heredado.

Castilla se constituyó en la cabeza de la Monarquía y sus elites fueron copando los principales cargos de los oficios palaciegos de la casa de Castilla. El proceso quedó confirmado cuando en 1535 se puso casa al príncipe Felipe³¹, que tuvo influencias de la casa de la reina³². En 1548, Carlos V le puso a su hijo el servicio doméstico siguiendo el estilo borgoñón de cara al viaje que iba a realizar en Europa.

Efectivamente, la precisa articulación que tenía la casa de Borgoña (estampada en sus ordenanzas) y la diversidad de modelos de servicios tanto para el monarca como para los miembros de su familia, permitieron a Felipe II integrar las elites de todos los reinos y territorios heredados con la dinastía, dentro de una nueva organización política: la Monarquía hispana. Tras la firma de la paz de Cateau-Cambresis, el enlace fue con Isabel de Valois en 1559. La idea del Rey Prudente era la de pasar a Castilla y establecer, de forma definitiva, la corte en un lugar fijo. La villa de Madrid fue elegida precisamente por la falta de una fuerte tradición histórica castellana, que si tenían otras ciudades como Toledo y Valladolid. Madrid “archivo de naciones”, como la denominara Lope de Vega, iba a ser el centro en donde iban a residir las personas reales

²⁸ La relación está tomada de R. FAGEL: “Un heredero entre tutores y regentes. Casa y corte de Margarita de Austria y Carlos de Luxemburgo (1506-1516)”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, I, pp. 132-133. Para la casa de Carlos V y su viaje a España R. FAGEL: “Poner la Corte en orden, poner orden en la Corte”. Los cambios en la Casa de Borgoña alrededor del primer viaje hispánico de Carlos V (1515-1517)”, en J. E. HORTAL MUÑOZ, J. E. y F. LABRADOR ARROYO (dirs.): *La Casa de Borgoña. La Casa del rey de España*, Lovaina 2014, pp. 51-72.

²⁹ El tema ha sido estudiado exhaustivamente por C. J. CARLOS MORALES en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, I, pp. 166-168.

³⁰ Véase la relación de la casa de Borgoña de Carlos V, en 1534, donde se observa este proceso, en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, V, pp. 169-175.

³¹ Véase el trabajo de F. LABRADOR ARROYO: “Las dimensiones de la Casa de la emperatriz Isabel”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, I, pp. 93-97.

³² S. FERNÁNDEZ CONTI: “La organización de la Casa del príncipe Felipe (1536-1545)”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, II, pp. 97-121, esp. 98-116.

y confluían todas las ‘naciones’ que componían la Monarquía. Desde aquí Felipe II, apoyado en un grupo de letrados, iba a configurar políticamente la Monarquía.

El Rey era plenamente consciente de la complejidad de la tarea derivada del establecimiento de la corte en un área específica. En la idea de buen gobierno de comienzos del siglo XVI figuraba la de un Rey cercano y visible a los súbditos. Una de las virtudes del soberano era la de estar presente y ser accesible, por lo que la corte era itinerante³³. El asentamiento de la corte modificaba este orden de cosas, obligando al monarca a la adopción de medidas complementarias.

Felipe II trató de incluir en las distintas casas reales a todas las elites de la Monarquía. La celebración de las cortes en Toledo en 1560 fue un buen momento para proceder a este fin. El matrimonio con Isabel de Borbón, cuyo servicio se estructuró, principalmente, a la castellana³⁴ y el establecimiento de una casa al príncipe Carlos permitió la incorporación de las mencionadas elites dentro del servicio regio. Sin embargo las circunstancias políticas mudaron prontamente y al fallecimiento de la Reina, le siguió la del Príncipe quedando desacomodados del servicio regio un número elevado de criados. A la altura de 1574-1575 colapsó la integración a través de las casas reales. Ya no era posible aglutinar en el servicio regio la demanda creciente de súbditos que querían formar parte de la familia real³⁵. No se trataba de la única tarea que pendiente a la que le tenía que atender, al deber disponer la configuración administrativa de todo el patrimonio para que este fuese gobernado en cada uno de los territorios como si el Rey estuviera en ellos presente.

2. La confesionalización de la Monarquía

³³ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de...*, pp. 97-98.

³⁴ Para la casa de la Reina véase M. J. RODRÍGUEZ SALGADO: “Una perfecta princesa”. Casa y vida de la reina Isabel de Valois (1559-1568)”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, Anejos/2 (2003), pp. 39-96 y 28 (2003), pp. 71-98. La casa de la Reina se estructuró, principalmente, a la castellana, como lo demuestra la caballeriza, aunque también tuvo influencias de la casa de Borgoña. El proceso se culminó con Ana de Austria, cuarta mujer de Felipe. Véase J. E. HORTAL MUÑOZ: “Organización de una Casa. El Libro de la Veeduría de la reina Ana de Austria”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. P. MARÇAL LOURENÇO (coords.): *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesas: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2009, vol. I, pp. 275-309; J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La Corte de Felipe II: la Casa de la Reina Ana”, en Luis RIBOT GARCÍA (coord.): *La Monarquía de Felipe II a debate*, Madrid 2000, pp. 159-184.

³⁵ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La integración de las elites ciudadanas castellanas en la monarquía a través de la casa real”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y S. FERNÁNDEZ CONTI (dirs.): *La Monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, Madrid 2005, I, pp. 645-681.

A partir de entonces, Felipe II inició el proceso de confesionalización en todos sus reinos imponiendo el catolicismo según la ideología del partido “castellano”³⁶. Como han puesto de manifiesto algunos historiadores, los procesos confesionalistas, que los monarcas europeos desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo XVI, produjeron una “institucionalización” de sus respectivas Monarquías. Uno de los elementos esenciales de este proceso fue la organización de la corte, en donde se crearon nuevas instituciones y se reformaron las casas reales como entidades políticas fundamentales para la articulación del poder real³⁷. Felipe II, además de completar el sistema polisinodial (creación de nuevos Consejos), fijó de manera definitiva el modelo de casa de la Monarquía hispana tanto para el Rey como para la Reina: en 1570 ordenó hacer ordenanzas para la casa de la nueva Reina, Ana de Austria³⁸; pocos años después (en 1575), urgía a Juan Sigoney que copiara las ordenanzas de la casa de Borgoña del Emperador con el fin de que sirvieran de modelo para su propia casa³⁹. En esta ocasión, las elites castellanas no tuvieron ningún problema en aceptar el nuevo modelo de servicio, toda vez que los cargos principales fueron ocupados por miembros de dicha elite. De esta manera, Felipe II construyó la Monarquía hispana con entidad propia, pero, contradictoriamente, en torno a la casa de Borgoña. Estas contradicciones quedaron de manifiesto durante el reinado de Felipe III⁴⁰. Las Cortes de Castilla de 1598 lo manifestaron con toda claridad al nuevo monarca⁴¹. Sin embargo, durante el reinado de Felipe II se produjo la institucionalización de la Monarquía.

2. 1. El trabajo de los letrados: la configuración de la Monarquía hispana.

La configuración como entidad política de la Monarquía a través de su casa real y la dinastía fue un proceso que se desarrolló con rapidez; ahora bien, quedaba por

³⁶ El proceso ha sido estudiado en, J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. CARLOS MORALES (dirs): *Felipe II (1527-1598). La configuración de la Monarquía hispana*, Valladolid 1998.

³⁷ Para el cambio que experimentaron las cortes europeas a finales del siglo XVI y durante el siglo XVII, véase el artículo J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La corte de la Monarquía hispana”, en *Studia Histórica: Historia moderna*, 28 (2006), pp. 17-61.

³⁸ Véase J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La Corte de Felipe II: la Casa de la Reina Ana”, en: L. A. RIBOT GARCÍA (coord): *La Monarquía de Felipe II a debate*, Madrid 2000, pp. 159-184.

³⁹ Dichas ordenanzas se encuentran publicadas en J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, V, pp. 179-211.

⁴⁰ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “Corte y Casas Reales...”, pp. 21-24.

⁴¹ Citado por C. GÓMEZ-CENTURIÓN JIMÉNEZ: “La herencia de Borgoña: el ceremonial real y las casas reales en la España de los Austrias (1548-1700)”, en L. A. RIBOT GARCÍA y E. BELENGUER CEBRIÀ (coords.): *Las Sociedades Ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. La Corte, centro e imagen del poder*, Madrid 1998, I, p. 15.

delante la institucionalización y despliegue del sistema cortesano y eso era obra de los letrados. Durante el reinado de Felipe II, los letrados castellanos se encargaron de desplegar y fijar los organismos de la Monarquía para que fuese administrable⁴².

En 1554 el rey Felipe, que lo era de Nápoles además de duque de Milán, contrajo matrimonio con María de Inglaterra. Entre las cláusulas del contrato matrimonial figuraba la obligación de residir en las Islas Británicas en calidad de consorte. Durante la estancia de cuatro años en el Reino Unido fue pergueñando el modelo político de administración de los territorios dinásticos. La distancia y lejanía de sus territorios y súbditos le obligó a él, y a sus ministros más cercanos, a pensar la forma en que se podía ejecutar el gobierno de todos los territorios a distancia. El 17 de enero de 1555, Felipe firmó la instrucción que preveía la formación del consejo de Italia para el gobierno y administración de los dominios italianos⁴³.

La muerte de María de Inglaterra, quedando Felipe II viudo por segunda ocasión, abrió la posibilidad a que el monarca hispano contrajese un nuevo matrimonio. En este caso, y tras la firma de la paz de Cateau-Cambresis, el enlace fue con Isabel de Valois en 1559. La idea del *Rey Prudente* era la de pasar a Castilla y establecer, de forma definitiva, la corte en un lugar fijo. La villa de Madrid fue elegida precisamente por la falta de una fuerte tradición histórica castellana, que si tenían otras ciudades como Toledo y Valladolid. Madrid “archivo de naciones”, como la denominara Lope de Vega, iba a ser el centro en donde iban a residir las personas reales y confluirían todas las ‘naciones’ que componían la Monarquía. Desde aquí Felipe II, apoyado en un grupo de letrados, iba a configurar políticamente la Monarquía. Desde aquí, se debía limitar la relación del virrey en relación del Rey, quedando finalmente constituida en una personal. Pese a las disposiciones limitativas de la potestad vicerregia, la realidad fue que durante los reinados de Felipe II y Felipe III los virreyes apenas fueron públicamente sancionados, al tratarse de la persona del Rey⁴⁴.

⁴² Nos remitimos nuevamente a J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. J. CARLOS MORALES (dirs.): *Felipe II (1527-1598). La configuración de la Monarquía hispana*, Valladolid 1998.

⁴³ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “El Consejo de Italia y la territorialización de la monarquía (1554-1600)”, en E. BELENGUER CEBRÍA (dir.): *Felipe II y el Mediterráneo*, Madrid 1999, III, pp. 97-113, especialmente pp. 97-99.

⁴⁴ Sobre el tema, M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Doctrina y práctica política en la Monarquía hispana: las instrucciones dadas a los virreyes y gobernadores de Italia en los siglos XVI y XVII”, en *Investigaciones Históricas*, 9 (1989), pp. 197-212.

Las actuaciones del grupo castellanista, dirigido por el cardenal Espinosa⁴⁵, se tradujeron, además, en la promulgación de una serie de instrucciones y ordenanzas que pretendían delimitar el aspecto jurisdiccional de funcionamiento de cada uno de los Consejos, y en medidas de articulación del poder en los reinos. A través de la figura jurídica de la *visita*⁴⁶, el cardenal Espinosa fue introduciendo, de forma paulatina⁴⁷, a dependientes suyos en los Consejos de Hacienda⁴⁸, Indias (Juan de Ovando)⁴⁹, Órdenes o Italia⁵⁰. La reforma de los Consejos territoriales transcendía de la mera visita de los organismos

“y estaba relacionada con una reforma integral de todos los asuntos referidos a dichos territorios. Resulta revelador que el licenciado Quintanilla, autor de las informaciones previas a la *visita* de dicho Consejo, fuera nombrado *visitador* de la inquisición de Sicilia y que sus poderes fueran ampliados para hacer averiguaciones en Sicilia y Nápoles para que le sirvieran al Consejo”⁵¹.

Las actuaciones de Espinosa y del «partido castellanista» asentaron las bases de los organismos que, posteriormente, integraron el llamado ‘sistema polisindial’. Se trataba de ‘centralizar’ las decisiones entorno al espacio físico de la corte de Madrid y los Sitios Reales, en donde iba a residir la corte.

Lo que determinó al Rey a aplicar las propuestas de los herederos políticos de Espinosa fue, sobre todo, la urgente necesidad de articular el gobierno con eficacia mientras se trasladaba a Portugal para tomar posesión de aquel reino⁵². Allí, con un

⁴⁵ Sobre la labor gubernativa del cardenal Diego de Espinosa véase J. MARTÍNEZ MILLÁN: “En busca de la ortodoxia: el inquisidor general Diego de Espinosa”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN: *La corte de Felipe II*, Madrid 1994, pp. 189-228.

⁴⁶ Para la visita como instrumento de corrección de los errores véase P. L. ROVITO: *Respublica dei togati*, Nápoles 1981, pp. 71 y ss., M. RIVERO RODRÍGUEZ: *Felipe II y el Gobierno de Italia*, Madrid 1998, pp. 76-77.

⁴⁷ El cardenal Espinosa tenía un método prefijado y reglado a la hora de proveer puestos en los tribunales y beneficios eclesiásticos. J. MARTÍNEZ MILLÁN: “Un curioso manuscrito. El libro de gobierno del cardenal Diego de Espinosa (1512?-1572), en *Hispania*, 63 (1993), pp. 299-344.

⁴⁸ C. J. de CARLOS MORALES: *El Consejo de Hacienda de Castilla, 1523-1602. Patronazgo y clientelismo en el gobierno de las finanzas reales durante el siglo XVI*, Valladolid 1996, pp. 100-112. La entrada de personas de confianza de Espinosa en pp. 111-112.

⁴⁹ J. de la PEÑA CÁMARA: “La Copulata de Leyes de Indias y las ordenanzas ovandinas”, en *Revista de Indias*, 2 (1941), p. 131, nota 14.

⁵⁰ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *Felipe II y el Gobierno...*, pp. 80-84.

⁵¹ J. MARTÍNEZ MILLÁN y CARLOS MORALES (dirs.): *Felipe II (1527-1598). La configuración...*, pp. 107-108.

⁵² F. LABRADOR ARROYO: *La Casa Real en Portugal (1580-1621)*, Madrid 2009, pp. 273-279.

reducido grupo de servidores, se tomarían las decisiones de carácter político, mientras que en Madrid, los Consejos debieron asumir las tareas rutinarias de gobierno bajo al dirección de cardenal Granvela; es decir, se establecía una neta separación entre lo político y lo jurisdiccional, y ello se mantuvo a su regreso de Lisboa con la creación de la Junta de Noche a partir de 1584⁵³.

3. La crisis de la Monarquía: ruptura del equilibrio en los virreinos

La organización de la Monarquía hispana quedó consolidada durante el reinado de Felipe III. Tanto el monarca como sus servidores eran conscientes de la necesidad de dar una residencia fija a los organismos de gobierno y, por otro lado, de que el Rey se hiciera visible. Durante el reinado de Felipe IV aparecieron las primeras historias de Madrid, no solo estudiando su evolución como villa, sino como sede de corte: en 1623, Gil González Dávila escribía la primera historia en este sentido⁵⁴ y poco más de dos décadas después aparecía la obra del cronista Alonso Núñez de Castro⁵⁵, que constituye la obra paradigmática sobre el tema.

Ahora bien, Madrid era la sede de la Monarquía hispana, que se componía de numerosos y heterogéneos reinos y principados, con sus respectivas instituciones y organización política y con su propia corte (corte virreinal), algunas cuyas ciudades (sedes de corte) eran mucho más extensas y ricas en edificios y solemnidades que la propia corte de Madrid. Por consiguiente, los comentaristas de la época, además de ensalzar los monumentos y la grandeza arquitectónica de la ciudad de Madrid (que por supuesto lo hicieron) señalaron el significado simbólico de la corte de la Monarquía hispana que, a partir del siglo XVII, comenzó a denominarse Monarquía católica⁵⁶.

3. 1. La ruptura del equilibrio: el reinado de Felipe IV

⁵³ Sobre la creación de la Junta de Noche, S. FENÁNDEZ CONTI: *Los Consejos de Estado y Guerra de la Monarquía en tiempos de Felipe II, 1548-1598*, Salamanca 1998, pp. 185-208, para la labor posterior en la nueva forma véase J. MARTÍNEZ MILLÁN: "Las luchas por la administración de la gracia en el reinado de Felipe II. La reforma de la Cámara de Castilla (1580-1593)", en *Annali di Storia moderna e contemporanea*, 4 (1998), pp. 31-72.

⁵⁴ G. GONZÁLEZ DÁVILA: *Teatro de las grandezas de Madrid, Corte de los Reyes Católicos de España (1623)*, Madrid 1986 (edición facsímil).

⁵⁵ A. NÚÑEZ DE CASTRO: *Libro histórico político, Solo Madrid es Corte y el cortesano en Madrid (1658)*, Valencia 1996 (edición facsímil).

⁵⁶ Véase el capítulo segundo.

Al comenzar el siglo XVII, la Monarquía hispana aparecía como una entidad política sólidamente configurada como una “Monarquía de cortes”. Las cortes virreinales al constituirse en espejo como la de Madrid lograron concentrar en sí un gran poder y convertirse en el centro de la vida político-social de los reinos⁵⁷. Durante los años finales del reinado de Felipe II y en el de Felipe III aumentaron, sin cesar, el número de oficios creados por los virreyes, mientras que no lo fue tanto el de los reyes⁵⁸, al tiempo que las reclamaciones de la nobleza por conseguir mayores privilegios, como “propietarios” de los reinos que se consideraban. Por su parte los letrados hacían valer su influencia dentro de la Monarquía a través de la interpretación y aplicación de las leyes desde los organismos que ocupaban, especialmente las Audiencias y Consejos⁵⁹. Ciertamente, se estaba produciendo un proceso de concentración del poder en manos de la nobleza y de los virreyes alejándose, de esta forma, de la influencia del Rey y de los letrados, lo que significaba romper el frágil equilibrio político en el que estaba asentada la Monarquía. Situación tan crítica se agravaba si se tiene en cuenta las difíciles relaciones exteriores: las pugnas jurisdiccionales e ideológicas con Roma y la competencia de la dinastía Habsburgo con otras casas europeas por mantener la hegemonía en el continente, lo que provocaba continuas contiendas militares.

Precisamente, ha sido esta última circunstancia la que ha llevado a los historiadores (ya desde el siglo XIX) a caracterizar la crisis que la Monarquía hispana padeció durante el siglo XVII como una crisis de carácter económica y militar: la impotencia económica de Castilla para mantener el sistema configurado en el siglo XVI a causa de los numerosos enemigos europeos que habían surgido contra la dinastía Habsburgo. Las guerras llevaron a Castilla a buscar nuevas rentas en los otros reinos para mantener el conjunto de la Monarquía y al conde-duque de Olivares se le ha atribuido el intento de imponer una serie de reformas en orden a conseguir dicho objetivo. El aumento de la presión fiscal provocó el ahogo de la economía de los reinos y, como respuesta lógica, la sublevación de los sectores sociales más débiles, con lo que la crisis se hizo general en toda la Monarquía y desde luego por el evidente retroceso

⁵⁷ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Una Monarquía de Casas Reales y Cortes Virreinales”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.): *La Monarquía de Felipe III: Los Reinos*, Madrid 2009, IV, pp. 35-47.

⁵⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *Felipe II y el Gobierno...*, pp. 208-210. P. L. ROVITO: *Il vicerego spagnolo di Napoli. Ordinamento, istituzioni, cultura di governo*, Nápoles 2003, pp. 216-217.

⁵⁹ V. SCIUTTI RUSSI: *Astrea in Sicilia. Il ministero togato nella società siciliana dei secoli XVI e XVII*, Nápoles 1983, pp. 128-130. G. GIARRIZZO y V. D’ALESSANDRO, “La Sicilia dal Vespro all’Unità d’Italia”, en G. GALASSO (dir): *Storia d’Italia*, 1989, pp. 264-267.

económico⁶⁰. Cuando los ejércitos hispanos comenzaron a ser derrotados en la Guerra de los Treinta Años, a causa de los enemigos que se había buscado la Monarquía por defender la confesión católica. Para proveer ejércitos, cada vez más grandes, los monarcas hispanos tuvieron que buscar ingresos a través del aumento de tributos⁶¹, lo que para buena parte de los historiadores se ha interpretado como causa fundamental del ahogo económico de Castilla y de las abundantes revueltas sociales acaecidas durante los años centrales del reinado de Felipe IV⁶². Las derrotas militares han sido uno de los argumentos por excelencia (desde la historiografía liberal) para explicar la decadencia de la Monarquía Hispana. En la actualidad, el tema ha sido retomado por un grupo de estudiosos que han realizado un análisis del tema militar de la época, relativizando tales derrotas⁶³.

Sin negar interpretación tan coherente, considero que la crisis de la Monarquía fue más compleja y se debió a otras causas, además de las económicas. En primer lugar, porque no todos los reinos de la Monarquía estuvieron en crisis durante la segunda mitad del siglo XVII y se habla de una crisis general en todos los reinos; pero además

⁶⁰ P. VILAR: “Le temps du *Quichotte*”, en *Europe*, enero 1956, pp. 1-16. El artículo fue traducido e incluido en una colección de varios de sus trabajos, publicada bajo el título *Crecimiento y desarrollo*, Barcelona 1976, p. 332; J. H. ELLIOTT: “La decadencia de España”, en *Ibidem: España y su mundo 1500-1700*, Madrid 1991, p. 286; J. E. GELABERT GONZÁLEZ: *La bolsa del Rey. Rey, reino y fisco en Castilla (1598-1648)*, Barcelona 1997; F. J. ARANDA PÉREZ (coord.): *La declinación de la Monarquía Hispana en el siglo XVII*, Cuenca 2004; A. FEROS y J. E. GELABERT GONZÁLEZ (dirs.): *España en tiempos del Quijote*, Madrid 2005.

⁶¹ Presenta una recopilación muy extensa de tales opiniones, I. A. A. THOMPSON: “Aspectos de la organización naval y militar durante el ministerio de Olivares”, en J. H. ELLIOTT y A. GARCÍA SANZ (coords.): *La España del Conde Duque de Olivares*, Valladolid 1990, pp. 249-273; *Ibidem*: “El declive de España y sus relaciones internacionales: percepciones y política a finales del siglo XVII”, en P. SANZ CAMAÑES (ed.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica*, Madrid 2012, pp. 119-143.

⁶² Explica el proceso con gran exactitud, J. E. GELABERT GONZÁLEZ: *La bolsa del Rey...*; *Ibidem: Castilla convulsa (1631-1652)*; *Ibidem*: “Las finanzas de la Monarquía Hispana en tiempo de Cervantes”, en *Economía*, 5 (2004), pp. 110-112. También, aunque más enfocado a los sucesos que siguieron a 1640 *Ibidem*: “‘Senza rumore’ El tránsito de Castilla por el tiempo de las seis revoluciones contemporáneas”, en E. GARCÍA FERNÁNDEZ (coord.): *El poder en Europa y América: mitos, tópicos y realidades*, Bilbao 2001, pp. 111-139.

⁶³ E. MARTÍNEZ RUIZ: “Algunas consideraciones sobre la crisis del dispositivo militar de la Monarquía Hispánica”, en P. SANZ CAMAÑES (ed.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica*, Madrid 2012, pp. 97-119, para nuestro propósito véase la conclusión, pp. 117-119. La renovación de los estudios sobre el ejército, su composición y los cambios que experimentó durante el siglo XVII es una de las corrientes de investigación más floreciente en la actualidad; además de los estudios que le ha dedicado el profesor Martínez Ruiz, conviene recordar la línea de investigación iniciada y mantenida por los profesores F. Andújar Castillo, D. Maffi, M. P. Pi Corrales, M. C. Saavedra Vázquez.... Todos ellos han participado en E. GARCÍA HERNÁN Y D. MAFFI (eds.): *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Madrid 2007, 2 vols, obra a la que me remito.

porque los reinos que soportaron mayor carga fiscal, como fue el caso de Castilla⁶⁴. Finalmente, porque la mayor parte de los levantamientos o revueltas fueron protagonizados por la nobleza y, en ocasiones, fueron promovidas por los letrados. Valga recordar que, tras la revuelta del principado catalán, le siguió la más preocupante del duque de Braganza en Portugal y, al año siguiente, el duque de Medina de Sidonia ensayó una conspiración con el apoyo del marqués de Ayamonte, por la que iba a ser proclamado Rey de Andalucía⁶⁵. Se ha argumentado que la nobleza también padeció la crisis de sus rentas; sin embargo, en la “extraña” conjura del Duque de Medina Sidonia no participaron más que miembros de la nobleza andaluza⁶⁶, por lo que resulta difícil de sostener que la crisis de la Monarquía fue debida exclusivamente a presiones fiscales. Es más, esta primera parte de la revuelta andaluza finalizó con la orden de Felipe IV por la que el Duque debía acudir a la corte de Madrid. Tras algunos titubeos por parte del aristócrata, se produjo una “escenificación teatral del arrepentimiento y del perdón”⁶⁷ y la partida del duque de Medina-Sidonia a Extremadura. En la corte de Madrid se quiso alejarlo de sus estados patrimoniales. Esta escenificación contiene una relevante intencionalidad política que trascendía de la teatralidad. El llamamiento del monarca pretendía dejar claro, en primer lugar, su superioridad respecto al poderoso aristócrata. La ida del Duque y el arrodillamiento ante Felipe IV reconocía la explícita subordinación del noble a su señor natural, al tiempo que servía de espejo y advertencia para el conjunto de la nobleza. Sin embargo, Medina-Sidonia volvió a desobedecer las órdenes reales quedando, desde entonces, marcado por su comportamiento y sancionado con la pérdida de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda. El Rey no iba a permitir ningún atisbo de dudas de lealtad o cuestionamiento de su autoridad.

En 1644, José de Pellicer y Tovar escribió, a instancias del duque de Montalto, un elogio de la casa del Duque en el que empleaba un discurso argumental propio de los linajes dinásticos regios. La incontestable autoridad de los virreyes, como *alter ego* de los reyes, comenzaba a ser cuestionada por la gran nobleza y revelaba el menor control que el Rey ejercía sobre ellos. El soberano ya no era reconocido como la única fuente de poder a la que se podía recurrir, por lo que era cuestionado su papel de árbitro y mediador (parcial y por todos respetado). Era la gran aristocracia la que podía, tal como

⁶⁴ Discrepo de la interpretación del profesor J. E. GELABERT GONZÁLEZ: *Castilla convulsa (1631-1652)*, pp. 182-186.

⁶⁵ L. SALAS ALMELA: *Medina Sidonia. El poder de la aristocracia (1580-1670)*, Madrid 2008, pp. 352-362.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 360 nota 43.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 362, más en general pp. 352-377.

había interpretado el conde-duque de Olivares, desmembrar y desarticular políticamente la Monarquía, no las revueltas populares de Nápoles o Sicilia⁶⁸.

La “insolencia” y las altas pretensiones de los grandes no había pasado inadvertida entre los jesuitas, agudos observadores de la realidad política de la corte de Monarquía. El padre Sebastián González, en carta de 16 de junio de 1643, daba cuenta de la privilegiada posición de los grandes. Obtenían todos los favores, honras y mercedes que deseaban. Así, cuando se estaba conformando la casa del príncipe Baltasar Carlos, cuyos miembros pertenecían a lo más granado de la sociedad, “pretendían la cámara del Príncipe el duque de Osuna, y el del Infantado, y habiéndose quedado sin ella bien desairados, porque a tan grandes señores apenas les es lícito tomarlo, cuanto más pretenderlo, y mucho menos no conseguirlo”⁶⁹.

La obtención de la llave de la cámara otorgaba a los gentileshombres de la cámara la capacidad de entrar directamente en los aposentos del Rey, en este caso del Príncipe, por lo que se podían hallar junto a la persona real en cualquier momento⁷⁰. El conde-duque de Olivares tras su nombramiento como camarero mayor había gozado de un enorme poder en el control de las personas que accedían a las habitaciones de la cámara. Al actuar de esta forma, el Rey se presentaba “parcial” ante sus súbditos quebrantándose la posición de árbitro y mediador, al favorecer a unos de forma desmedida. Tras la salida de don Gaspar de Guzmán de la corte de Madrid, don Fernando de Borja quedó con el gobierno de la cámara como gentilhomme de la cámara más antiguo, al estar el duque de Medina de las Torres, sumiller de corps, apartado del ejercicio político, tal como veremos en el capítulo siguiente. Don Fernando trató, sin éxito, de influir en el ánimo del Rey para convertirse en el valido. La estancia del soberano en Zaragoza en 1643 tuvo consecuencias en el acceso a la cámara. Felipe IV decretó en febrero del año siguiente

“a los grandes ha mandado S. M. se observe con ellos el privilegio antiguo que tenían de entrar siempre que quisieren donde está S. M. a hablarle o asistirle; con que los de la cámara hoy tendrán menos manos, y

⁶⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de...*, pp. 237-246.

⁶⁹ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres de la Compañía de Jesús en el gobierno de la Monarquía entre 1634 y 1648*, Madrid 1863, XVII, p. 116

⁷⁰ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de...*, pp. 134-136.

el valido si le hay, mas de quien cuidar y tenerlos contentos, y s. M. más gente que la advierta lo que juzgaren convenir”⁷¹.

La modificación introducida pretendía abrogarle, nuevamente, el papel de intermediador y árbitro sin dar excesiva mano a ninguno de los vasallos. Los grandes solían ser, habitualmente, gentileshombres de la cámara del Rey. Esta doble condición (grande y gentilhomme de cámara) les había otorgado, tal como lo señalaron los jesuitas, una preponderancia extraordinaria en la vida política. Así mismo, entre los grandes que no tenían la llave capona despertaba recelos el hecho de que pudiesen acceder y comunicarse directamente con el Rey cortesanos con una categoría social inferior a la suya, subvertiéndose el orden social predispuesto por Dios y garantizado por los monarcas. Con el decreto, Felipe IV contentaba a los grandes, al tiempo que revitalizaba su posición jerárquica como única fuente de gracia. El amparo otorgado fue complementado con sanciones a aquellos que cuestionaban la jerarquía, como había realizado el duque de Medina-Sidonia, que no resultó el único.

En marzo de 1644, el duque de Híjar fue expulsado de la corte de Madrid por su participación en extraños movimientos religiosos y cortesanos⁷². En noviembre, tras más de año y medio de gozar de la confianza de Felipe IV y con gran conocimiento en el manejo de los asuntos políticos, falleció el conde de Oñate. La memoria de ministro tan fiel y comprometido en el servicio regio, no fue óbice para que el Consejo de Castilla con anuencia y conocimiento del Rey sancionase severamente al sucesor, al excederse en las honras fúnebres propias de los grandes⁷³. Los mandatos reales y las sanciones ejemplares, para sobreponerse a los grandes y dejar clara su potestad y autoridad, fueron acompañadas de otras decisiones y regulaciones en las que Felipe IV, apoyado fundamentalmente en togados como don Juan Chumacero Carrillo, redujo de facto la potestad de los virreyes y limitó a sus justos límites los privilegios de la nobleza.

⁷¹ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres ...*, XVII, p. 435.

⁷² *Ibidem*, 22 de marzo de 1644. R. EZQUERRA ABADÍA: *La conspiración del Duque de Híjar (1648)*, Madrid 1934.

⁷³ “El conde de Oñate fue multado con 4mil ducados de pena, porque el túmulo que se hizo a su padre superaba lo dispuesto por la Premática a los Grandes” J. (PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, París 2002-2003, I, p. 562. Aviso segundo de 15 de noviembre de 1644)

CAPÍTULO 2

EL COLAPSO DE LA MONARQUÍA CATÓLICA (1642-1647)

Gregorio Marañón en su clásica obra sobre la figura del conde-duque de Olivares consideraba el reconocimiento de don Juan de Austria por parte de Felipe IV como un acto de seguidismo del monarca a las acciones realizadas por don Gaspar, quien hacía poco tiempo había reconocido a don Julián como hijo legítimo⁷⁴; opinión mantenida también por el historiador inglés John Elliott⁷⁵. Por su parte, Ignacio Ruiz Rodríguez hacía hincapié en la promesa que Felipe IV había realizado a La Calderona de reconocer el hijo, fruto de las relaciones amorosas que habían mantenido⁷⁶. Josefina Castilla Soto precisa que Felipe IV decidió el nombramiento de don Juan como Gran Prior de San Juan el 2 de marzo de 1636, cuando este contaba con 6 años, por lo que el nombramiento no se hizo efectivo hasta 1642, fecha en la que don Juan fue reconocido por Felipe IV como hijo suyo⁷⁷.

Sin menospreciar estas deducciones personales, para comprender el reconocimiento paternal que Felipe IV hizo a este joven en fechas tan señaladas de la evolución de la Monarquía hispana, es preciso recordar que, en aquellos años, la entidad política conocida como la “Monarquía hispana” manifestaba una serie de desajustes en su composición general y en la estructura político social de los diversos reinos que la componían, que presagiaban un auténtico colapso. De hecho, durante los meses finales de 1641 y primeros del año siguiente, se produjeron una serie de levantamientos en los reinos, cuya gravedad impulsó al monarca a intervenir personalmente (rechazando validos) en tales problemas. La imposibilidad del monarca de hallarse en los diversos acontecimientos simultáneamente y de acuerdo con una mentalidad “dinástica” (propiedad de la familia) que se tenía de la Monarquía, motivó (o pudo motivar) que Felipe IV buscase defender sus territorios con miembros directos de su propia familia, lo que explicaría el reconocimiento de don Juan por parte de su padre, sobre todo si se

⁷⁴ G. MARAÑÓN: *El Conde-Duque de Olivares. La pasión de mandar*, Madrid 1965, p. 105

⁷⁵ J. H. ELLIOTT: *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona 2004, pp. 687-688.

⁷⁶ J. I. RUIZ RODRÍGUEZ: *Don Juan José de Austria en la Monarquía Hispánica: entre la política, el poder y la intriga*. Madrid 2007, p. 48

⁷⁷ J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria (hijo bastardo de Felipe IV): Su labor política y militar*, Madrid 1991, p. 36. Ignacio Ruiz Rodríguez lo corrobora, pero situando el nombramiento en enero y no en marzo, además de mencionar que el Papa expidió el breve que lo hacía oficial el 13 de junio de 1643, véase, J. I. RUIZ RODRÍGUEZ: *Don Juan José de Austria ...*, pp. 53-54.

tiene en cuenta la falta de heredero en edad apta para poder actuar como sujeto activo en la política.

Resultaría difícil o casi imposible explicar la crisis en la que entró la Monarquía durante las décadas centrales del siglo XVII, dada la diversidad de estructuras a las que afectó (no solo económicas) y a la cantidad de reinos; sin embargo, tratando de sistematizar el colapso de la Monarquía, los problemas se pueden agrupar en tres aspectos que, precisamente, son los mismos en que don Juan de Austria se vio involucrado y en los que desplegó su actividad; a saber, a) las pugnas de grupos de poder en la corte, en las que los diferentes nobles luchaban por destacar sobre los demás; b) el cambio de justificación ideológica y la razón de la existencia de la Monarquía, y c) el desajuste político social en los diferentes reinos. En resumen, la configuración de la Monarquía, que se había forjado en el siglo XVI, se había desajustado en la centuria siguiente debido tanto al propio desgaste y erosión político social de los diferentes reinos como a los ataques que padeció del resto de Monarquías europeas e, incluso, del propio Papado.

1. Las pugnas faccionales cortesanas

Durante la primera mitad del siglo XVII el modelo cortesano de organización política llegó a su madurez. Los letrados (como expertos en leyes que eran) ayudaron a construir “institucionalmente” la Monarquía de Felipe II, al mismo tiempo que gozaron de la confianza regia dada la relación personal que mantenían con él como auténticos privados (recuérdese a Diego de Espinosa, Mateo Vázquez, etc.). A partir de Felipe III, estas últimas funciones recayeron en manos de los nobles, produciéndose una separación entre el ámbito de la jurisdicción (*jurisdictio*) y el del gobierno (*gubernaculum*). En este contexto, el papel de los letrados apareció netamente definido frente a la nobleza o “políticos”. A partir de entonces, los letrados se ocuparon de lo que eran especialistas, las leyes, y ejercieron su profesión en los Consejos y Audiencias, pero fueron conscientes de su protagonismo e influencia en la “administración” y gestión de la Monarquía. El profesor Maravall intuyó esta transformación y denominó a los letrados “nobleza de segunda clase”. Si se tiene en cuenta esta transformación,

también se entenderán muchos de los escritos políticos acerca de la Monarquía y de las atribuciones que en ellos se concedían al reino frente a la autoridad del Rey⁷⁸.

Por su parte, la nobleza, que se consideraba elemento fundamental de la corte y de la Monarquía, se atribuyó la legitimidad de gobernar como “propietaria” de los reinos. El intento de influir en la voluntad del monarca a la hora de gobernar o repartir las mercedes produjo la aparición de grupos cortesanos, que pugnaban entre sí, y la creación de la figura del “valido”. Ciertamente, patronos cortesanos y “privados” del Rey siempre los había habido, ahora bien, es preciso no confundirlos con la figura del “valido”. La aparición del valimiento está relacionada con la transformación que experimentaron las cortes europeas durante el siglo XVII⁷⁹. En el caso de la Monarquía hispana se produjo una vez que Felipe II había logrado articular institucionalmente su vasta Monarquía⁸⁰.

1. 1. Las pugnas nobiliarias en tiempos del valimiento del conde-duque de Olivares.

El gran valido del reinado de Felipe IV fue don Gaspar de Guzmán, que asumió el poder con el convencimiento de reformar la Monarquía y sacarla de la grave crisis que presagiaba. Las reformas que pretendía establecer y los sectores sociales en los que se apoyó para llevar a cabo sus proyectos produjeron la hostilidad de los nobles cortesanos hacia el Conde-Duque ya al poco tiempo de alcanzar el favor real. Algunos historiadores lo sitúan ya en 1623, después de la visita, terminada en fracaso, del príncipe de Gales⁸¹; otros, tras las medidas represivas que se tomaron contra algunos representantes del gobierno anterior que, aunque despertaron al principio un fulgor de esperanza en el pueblo, pronto se tornaron contra él, aunque el pueblo sencillo poco

⁷⁸ Sobre el tema, me remito a la “Introducción” de J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.): *La Monarquía de Felipe III*, Madrid 2009, I.

⁷⁹ J. BERÉNGUER: “Pour une enquête européenne : le problème des ministériat au XVIIe siècle”, en *Annales*, 29 (1974), pp. 166-192.

⁸⁰ De ello, ya fue consciente el profesor Tomás y Valiente, quien primero escribió sobre el tema: “Lo que ocurría es que el gobierno de la Monarquía llevaba consigo una enorme serie de dificultades y trabajos, en parte derivados de la complejidad intrínseca a la materia [de la administración]” (F. TOMÁS Y VALIENTE: *Los validos en la Monarquía española del siglo XVII. Estudio institucional*, Madrid 1963, 1ª edición, p. 38). Por su parte, F. BEGNINO: *La sombra del rey. Validos y lucha política en la España del siglo XVII*, Madrid 1994, cap. 1º, pone en relación el valimiento con la función que, a partir del siglo XVII, van a desempeñar los nobles en el gobierno de la Monarquía. Posteriormente, ha aparecido J. H. ELLIOTT y L. BROCKLISS (dirs): *El mundo de los validos*, Madrid 1999.

⁸¹ R. RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO: *Razón de Estado y dogmatismo religioso en la España del XVII. Negociaciones hispano-inglesas de 1623*, Barcelona 1976, trata este asunto.

podía hacer para derribarle. La oposición, desde luego, se manifestaba en la corte, donde el descontento surgió por el discriminado reparto de mercedes y privilegios que decían los nobles. El cronista Matías de Novoa (especialmente crítico con Olivares) escribía que solamente unos pocos vivían bien:

“Porque en Palacio no comían sino el Gobernador y su mujer, y acá fuera, el Protonotario, su cuñado y pariente, y el séquito de los secretarios, don Fernando Ruiz de Contreras, los dos hermanos Alarcones y José González; todos los demás y las casas de los Grandes Señores morían de armas y los criados del rey pedían limosna; y había llegado a tanto la necesidad y la indiferencia o protervia de no dar ni hacer merced, que hasta el deseo de la caballería, que siempre se repartió en los de aquella clase, se rendía por no hacer bien con aquel despojo, ni que los criados lograsen las medras en sus continuos afanes, sino que siempre estén con ellos”⁸².

Este contraste entre la situación de algunas familias nobiliarias y el grupo de las hechuras del Conde-Duque resulta muy significativo. En otro lugar, dice Novoa de ellos que era “una corte de escuderos”, es decir, de gente de pobre linaje que habían medrado gracias al favor y posibilidad de enriquecimiento de Olivares⁸³. La protesta de la nobleza descontenta se manifestó, en primer lugar, creando un vacío en la corte:

“ninguno asistía como solían a verle comer [al Rey], ni le servían en la caza y pocos le acompañaban en la capilla ni en otros actos públicos, y se tuvo por rarísima novedad ver en el día de la Pascua, en el banco de los Grandes, solo al conde de Santa Coloma”.

Después, pasando a la intriga y a la lucha abierta, particularmente durante su ausencia de Madrid con ocasión de la frustrada jornada de Aragón de 1642. Se ha pretendido ver involucrada a la Reina en esta conjura, a quien convirtieron en heroína tras la caída del Conde-Duque. Parece que sí es cierto que el conde de Castillo, muy afecto a la Reina, y a quien el Conde-Duque había dejado en sus ausencias como

⁸² CODOIN, 77, pp. 346-347.

⁸³ CODOIN, 69, p. 91.

superintendente de Hacienda, preparó las cosas de tal forma que cuando, a principio de 1642, regresaron a la Corte, “el pleito del Conde-Duque estaba ya fallado”⁸⁴.

El Rey comenzó a actuar sin reemplazar con otro ministro las funciones de Olivares. Estaba asistido, más que nunca, por la presencia de los grandes en palacio. Una de las primeras medidas que se tomaron fue la disolución de las treinta y una juntas que habían ido paulatinamente reemplazando la función de los Consejos en el gobierno de los asuntos de estado y que habían sido muy impopulares entre la nobleza. Esta recuperación de la nobleza produjo, muy pronto, actitudes adversas contra el desposeído valido y sus amigos. El 18 de febrero de 1643, menos de un mes después del destierro, apareció un memorial, cuyo autor fue Andrés de Mena, que recogía en él todas las críticas que la nobleza había dirigido contra el Conde-Duque. En mayo, circulaba por Madrid otro escrito, el *Nicandro*, vindicatorio que contestaba a todos los cargos del memorial de Mena. Los dos trabajos planteaban una cuestión de fondo, la alternativa entre la forma de gobierno: el gobierno de un valido o el gobierno de una oligarquía, en la corte quedaba todavía una importante facción de olivaristas que podían volver a recuperar el poder perdido y a establecer, de nuevo, su gobierno frente a la oligarquía nobiliaria. La lucha duró, aún, dos años y, al final, demostró que las hechuras de Olivares no desaparecieron definitivamente del gobierno.

Pero las circunstancias inmediatas a la caída del Conde-Duque obligaron a destituir a algunos de los hombres que Olivares tuvo cerca de sí, como don Jerónimo de Villanueva. Mucho antes de que se reiniciara el proceso inquisitorial, el Rey lo apartó del despacho, es decir, de los manejos de los papeles de Estado, le dio la jubilación del Consejo de Cruzada, le cesó de todos los cargos del Consejo de Aragón, aunque -en compensación- le nombró consejero de Indias y secretario de los asuntos de Italia y Flandes⁸⁵.

Elliott reconoce con la mayoría de los especialistas de la época que

“la caída de Olivares produjo un número de cambios extraordinariamente limitado entre el personal de gobierno [...] La vieja parentela del Conde-Duque -la combinación Guzmán-Zúñiga-Haro- continuó firmemente

⁸⁴ G. MARAÑÓN: *El Conde-Duque de Olivares...*, p. 347.

⁸⁵ AHN, Estado, lib. 869, ff. 71r-87v.

atrincherada en el poder, en las personas del Conde de Castriello y don Luis de Haro”⁸⁶.

Esto es cierto, pero también lo es la fuerte presión política que se ejerció para derribar a estos hombres. El conde de Monterrey y el duque de Medina de las Torres, que eran cuñado y yerno de Olivares, sufrieron un eclipse de su influencia al comienzo. Castriello estaba fuertemente apoyado por la Reina desde antes de la caída de Olivares y fue uno de los que preparó su salida. En cuanto Haro, no consiguió situarse definitivamente hasta que descubrió la oposición levantada contra él por los duques de Híjar, el del Infantado, Osuna, Montalto y el conde de Lemos, que fueron castigados⁸⁷. También actuaba desde un plano de influencia y consideración por parte del Rey, el conde de Oñate, a quien se supuso iba a ser el sucesor de Olivares antes de que lo fuese Haro. En octubre de 1643 ya hubo un primer ataque contra don Jerónimo de Villanueva, tal como lo confesó don Luis de Haro a Carnero⁸⁸.

Por este mismo tiempo, don Guillén Ramón de Moncada, marqués de Aytona y maestre racional de la Casa de su Magestad, estaba interviniendo y pidiendo explicaciones de su administración del sello de la Chancillería de Aragón⁸⁹. Todavía existe en la correspondencia de Carnero con el Conde-Duque otra mención a una conjura contra los olivaristas, en febrero de 1644⁹⁰. A pesar de todas estas intrigas, sabemos que Villanueva siguió en pie en sus nuevas funciones e incluso medró en algunas de ellas. Carnero reconoce que “hállase en gran altura con el señor conde de Castriello porque ha sido nombrado uno de los tres que ha de haber en el nuevo Consejo de Cámara”⁹¹. Sin embargo, en la corte de Madrid un grupo de letrados encabezado por don Juan Chumacero reivindicaron parcelas de poder que les habían sido substraídas.

1. 2. Las reivindicaciones jurisdiccionales de los letrados tras la caída del conde-duque de Olivares

⁸⁶ J. H. ELLIOTT: “El programa de Olivares y los movimientos de 1640”, en F. TOMÁS Y VALIENTE (coord.): *La España de Felipe IV. Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid 1982, pp. 505-506.

⁸⁷ R. EZQUERRA ABADÍA: *La conspiración del Duque...*

⁸⁸ “... quiso darme a entender que, por fino a las cosas de V. S., había corrido algún riesgo porque los émulos han tirado a derribar no solo a V. S. Sino a todas sus hechuras y parientes [...] Parece que quiso dar a entender que se devía de haver querido despojarnos de los oficios, al Protonotario y a mí y que él había vuelto por esta parte de que no se podía esto hazer sin conocimiento de causa” (AHN, Estado, lib. 869, f. 139r-v).

⁸⁹ BNE, Ms. 7797, ff. 230r-234r.

⁹⁰ AHN, Estado, lib. 869, ff. 118v-120v.

⁹¹ *Ibidem*, f. 131r-v.

A la partida de don Gaspar de Guzmán le siguió la de unos pocos ministros, pero cuyo peso en el gobierno de la Monarquía era cualitativamente mayor al de su cuantía. Don Juan Chumacero y Carrillo, un letrado ferviente defensor de la jurisdicción real y de las prerrogativas de los Consejos, fue elegido presidente del Consejo de Castilla. Durante los años que presidió el Consejo de Castilla, don Juan Chumacero puso en ejecución algunos planteamientos ideológicos que habían pertenecido al «partido castellano», como un mayor control en las pruebas de limpieza para acceder a las Órdenes Militares, reforzamiento de la Inquisición y del papel de los letrados y Consejos. Sin embargo como se podrá cotejar a continuación, el presidente del Consejo de Castilla estuvo vinculado a los planteamientos religiosos católicos de la ortodoxia romana. El triunfo de Roma había alcanzado, incluso, a los letrados castellanos regalistas.

En el confesionario regio, el Rey concedió licencia a don Antonio de Sotomayor, que además era inquisidor general, para que permaneciese en Madrid. Le sustituyó fray Juan de Santo Tomás que había jugado un papel relevante en la caída en desgracia del Conde-Duque⁹². Otra de las hechuras de don Gaspar, como era don Jerónimo de Villanueva, fue destituido del protonotariato del reino de Aragón⁹³, lo que suponía un gesto simbólico a catalanes y aragoneses de alterar la política ejecutada hasta entonces. La conformación de la casa del príncipe Baltasar Carlos con la presencia de enemigos de Olivares como don Fernando de Borja o, por último, la reunión de profetas que fue promovida por el confesor, el presidente del Consejo de Castilla o don Fernando de Borja fueron otros hechos significativos a los que se debe prestar atención⁹⁴.

El 17 de febrero de 1643, el jesuita Sebastián González notificaba que “el conde de Oñate y don Juan Chumacero, y el secretario Rozas tienen muchas juntas en que gastan mucho tiempo con grande secreto”⁹⁵. Conocida la intención del Rey de proveer la presidencia del Consejo de Castilla en Chumacero, el Consejo representó a Felipe IV la necesidad de corregir los errores pasados, entre los cuales figuraba el gobierno por

⁹² O. FILIPPINI: *La coscienza del re. Juan de Santo Tomás, confessore di Filippo IV di Spagna (1643-1644)*, Florencia 2006, pp. 17-71.

⁹³ X. F. GIL PUJOL: *De las alteraciones a la estabilidad. Corona, fueros y política en el reino de Aragón, 1585-1648*, Barcelona 1988, pp. 794-795.

⁹⁴ R. CUETO: *Quimeras y sueños. Los profetas y la Monarquía Católica de Felipe IV*, Valladolid 1994, pp. 85-159.

⁹⁵ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVI, p. 28.

juntas⁹⁶. No se trataba de una medida aislada, sino que el soberano mostró una decidida voluntad de ahondar en estas bases:

“tengo entendido que desde la visita que hizo a la audiencia de grados de Seuilla don Fernando Ramírez Farinas no se ha hecho otra y porque suele ser este medio de satisfacción pública y que conuiene a la mejor administración de justicia me consultará el Consejo si conuendrá visitar ahora aquella audiencia”⁹⁷.

El 26 de febrero, el monarca ordenó constituir una junta para revisar el sistema gubernativo articulado en torno a juntas característico de las dos décadas anteriores⁹⁸. Su formación no resultaba un hecho “paradójico” sino que trasciende la sincera intención de Felipe IV de proceder por la vía más rápida y ejecutiva, al asignar el cometido a los ministros en quienes confiaba. Compuesta en un principio por siete miembros, se redujo a cinco únicamente dos meses después: Chumacero, el confesor del Rey y los condes de Monterrey, Oñate y Castrillo. En la reunión de mayo, la junta trató de eliminar la “Junta de Competencias” que constituía para los letrados, sin lugar a dudas, una de las más detestadas al haber subrogado de los Consejos competencias jurisdiccionales. Chumacero era el único letrado de la Junta. El presidente del Consejo de Castilla equiparaba la existencia de la misma a la ausencia de justicia y al mal gobierno:

“La Junta de competencias se formó para mas breue expedición de los negoçios y por la molestia de tantas consultas y embaraços como causarían a Vuestra Magestad los tribunales en defensa de sus jurisdicciones, y para que los casos deçididos hiçiesen regla en otros [...]en esta parte pareçe que se hauia hechado este cuidado sobre el parecer y resolución de la Junta de competencias que se escusaua el ocurrir a Vuestra Magestad sea oydo y entendido que los efectos, en

⁹⁶ AHN, Consejos, leg. 50111. Citado también en J. F. BALTAR RODRÍGUEZ: *Las Juntas de Gobierno en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII)*, Madrid 1998, p. 89.

⁹⁷ AHN, Consejos, leg. 50111. Decreto del rey al obispo gobernador del Consejo de Castilla. En este sentido el llamamiento realizado por el Rey a Chumacero fue para que actuase con mayor celo y energía en estos fundamentos.

⁹⁸ AHN, Consejos, leg. 12432. Este documento ha sido trabajado por J. H. ELLIOTT: *El conde-duque de Olivares...*, pp. 714-715. Un estudio más general sobre el ‘cambio’ de gobierno de juntas a consejos en J. F. BALTAR RODRÍGUEZ: *Las Juntas de Gobierno...*, pp. 91-92.

quanto a la mejor administración de la Justicia no corresponden, por la Jurisdicción ordinaria que es lo que parece hauia de preualecer, particularmente para el mejor gouierno de la corte alcança la peor parte, y las jurisdicciones priuilegiadas, aunque obtengan con fundamento de raçon pues la guardaran todos los ministros de la Junta, dan aliento y motiuo a los delinquentes”⁹⁹.

El año 1643 es un hito muy importante en el largo reinado de Felipe IV. La salida del Conde-Duque que, durante más de 20 años había sido el intérprete y mentor de la voluntad del Rey, supuso el final de un sistema de gobierno y el relevo de unas elites por otras. Los cambios que se iban a producir en esta segunda parte del reinado fueron bosquejados por el propio monarca al día siguiente de la salida del Conde-Duque de palacio en un importante decreto dirigido al Consejo de Cámara, que refiere León Pinelo:

“... que la falta de tan buen ministro no la ha de suplir otro sino yo mismo, pues los aprietos en que nos hallamos piden toda mi persona para su remedio y con este fin e suplicado a nuestro señor me ayude y alumbre con su auxilio para satisfacer a tan grande obligación”¹⁰⁰.

No es de extrañar que en este marco, la Inquisición y otras instituciones de justicia, recuperasen el prestigio que -según la opinión pública- habían perdido. En efecto, no solo eran los nobles los que estaban descontentos, los letrados, que servían en los distintos organismos de la Monarquía y que eran los auténticos administradores de los reinos se quejaban de haber sido desplazados de sus funciones y de habérseles quitado el protagonismo e influencia que tenían en la aplicación de las leyes.

Los Consejos se aclimataron rápidamente a la nueva situación, en consecuencia, el 13 de febrero de 1643, el Consejo de Estado discutió en su seno la abolición de las Juntas, comisiones que habían sido formadas durante el gobierno de Olivares, volviendo al modelo tradicional de la polisinodia como propuso fray Juan de Santo Tomás¹⁰¹. Los

⁹⁹ AHN, Consejos, leg. 12432.

¹⁰⁰ BNE, Ms. 1764, f. 328v.

¹⁰¹ AHN, Consejos, leg. 50111.

padres jesuitas, siempre muy bien informados en materias cortesanas, lo afirmaban con toda rotundidad:

“Decreto ha salido de S. M. en que manda se deshagan las Juntas y los negocios vayan a los tribunales, que deben conocer por derecho de las dichas Juntas. La Junta de la Sal ha resistido y S. M les ha mandado le den por escrito las razones que para que no se ejecuten tienen y que vistas proveerá lo que fuere más conveniente a su servicio”¹⁰².

Otro enemigo de Olivares, que llegó por entonces a la corte fue Juan Chumacero de Sotomayor, que reemplazó a Diego Castejón y Fonseca en la presidencia del Consejo de Castilla. Otro enemigo de caído válido, fray Juan de Santo Tomás, era nombrado confesor real en lugar de fray Antonio de Sotomayor; pero fray Juan murió al año siguiente¹⁰³. Pero, sin duda, el mayor opositor de Olivares, que va a intentar desmontar todo su sistema de gobierno y, sobre todo, de mentalidad política y religiosa fue el inquisidor general Diego Arce y Reinoso. Una significativa expresión de Olivares, en una de aquellas cartas del momento, permite descubrir lo que afirmo:

“Señor secretario Carnero -escribía el Conde-Duque- ya os he dicho del sentimiento del suceso del buen Protonotario [Villanueva] y verdaderamente cuanto más se piensa en ello, más se aturde el discurso, y a la verdad este es de los golpes y trabajos que pocas veces se restaura en ellos lo que se pierde, por lo menos enteramente, y tengo por cierto que todos cautivan su entendimiento a resolución de un tribunal tan grande [...] Si el de Castrillo ha sentido el trabajo del Protonotario, mucho ha sido que le suceda, porque es el más estrecho amigo que tiene en el mundo el Inquisidor General presente”¹⁰⁴.

Arce había nacido en Zalamea de la Serena (Badajoz) en 1585. Fue colegial en el Colegio Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, y ganó una cátedra de

¹⁰² P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVII, pp. 56-59.

¹⁰³ Cuando el Conde-Duque se enteró de su muerte dijo: “Tenga Dios en el cielo al Padre Maestro fr. Juan de Santo Tomás y se sirva de que se ajuste la Theología del cielo con la suya, porque si no verdaderamente lo habrá pasado mal en el viaje que ha hecho” (AHN, Estado, lib. 869, f. 254v).

¹⁰⁴ *Ibidem*, f. 234v.

Instituta en 1616, al año siguiente la de Código; finalmente, habiendo quedado vacante la cátedra de Prima de leyes porque su titular, Juan Queipo del Llano había pasado a la Chancillería de Valladolid, tomó posesión de ella en 1623. En 1625 fue nombrado oidor de la Chancillería de Granada, hasta que, en 1629, fue nombrado Regente de la Audiencia de Sevilla y en 1633 consejero del Consejo de Castilla; fue aquí donde los proyectos políticos y los ideales de Diego de Arce y Gaspar de Guzmán se manifestaron opuestos. El enfrentamiento fue duro y sin ánimo de disimularlos, por lo que antes que transcurriese un año en la corte, se le comunicaba a Arce que debía realizar una comisión real que consistía en visitar los ejércitos de Milán y Flandes; no obstante, pero, sus amigos de la corte, mediaron ante la propia reina, quien le propuso para obispo de Tuy, evitando tan duro encargo¹⁰⁵. En 1637 pasó al obispado de Ávila y dos años después al de Plasencia.

Aunque lejos de la corte, sin duda ninguna, Diego de Arce estuvo al corriente de las intrigas que se fueron urdiendo en Madrid contra Olivares, mientras estaba con el Rey en la jornada de Aragón de 1642. De hecho, nada más salir Olivares de Palacio, Felipe IV pensó en él para el cargo de inquisidor general¹⁰⁶. En 1643 recibía el nombramiento y en seguida comenzó la revisión de la causa de Villanueva, protonotario de Aragón y persona de total confianza de Olivares. En su mentalidad de letrado, inició una labor de reforma del Consejo de Inquisición que consistía en dividirlo por salas como el Consejo de Castilla; pero además nombró fiscal a Juan Escobar del Corro, que había sido fiscal del tribunal de Zaragoza e inquisidor en Llerena y Córdoba. Escobar había escrito varios tratados entre los que destaca, *Tractatus bipartibus de puritate et nobilitate probanda*, sobre los estatutos de pureza de sangre (1633), que representaba una réplica a la pragmática de febrero de 1623, en la que Felipe IV procuraba una reforma en este dominio. Si tenemos en cuenta la posición liberal del Conde-Duque en

¹⁰⁵ J. M. GIRALDO: *Vida y heroicos hechos del Excmo, Señor Don Diego Arze y Reinoso*, Madrid 1695, p. 44.

¹⁰⁶ “Arce de Reinoso tiene ya el nombramiento de Inquisidor General. Honestase la deposición del pasado con el título de jubilación, dejándole la mitad de los gajes, que son 9.000 ducados; pero poco los podrá gozar según la edad que tiene. Entiéndese queda el Tribunal, en que había 14, con solo seis, y que estos serán no los más antiguos sino los mejores a satisfacción del nuevo Inquisidor, y que en este y los demás tribunales correrá a un tiempo la reforma, y que habrá un poco que hacer y que vemos. Don Diego de Riaño besó la mano de S.M. Díjole S.M.: <<ya os habrá dicho el Presidente como os he traído por visitador y reformador del Consejo de Hacienda y otros>>” P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVII, pp. 143-144.

este tema, debemos de concluir que, efectivamente, hubo un cambio ideológico en la corte. Don Pascual de Aragón acusó a Villanueva de origen converso¹⁰⁷.

Con todo, con el fin de llevar a cabo la reforma, no dudó en utilizar el medio más temido por los letrados, como era el recurso de la *visita*. Con él, se conseguía la sustitución de ministros por criaturas más cercanas a Chumacero, pero también corregir los errores pasados y dotar a los letrados de mayor parcelas de poder. El proceso reformativo continuó durante los siguientes meses con decretos que contenían una fuerte impronta renovadora. En julio, los jesuitas avisaban que Felipe IV había determinado proveer a Chumacero la presidencia (no la gobernación) del Consejo de Castilla, de la misma forma que había ostentado el cardenal Espinosa durante el reinado de Felipe II. Además, numerosos obispos y letrados habían sido llamados a la corte de Madrid para proceder, como todo parecía apuntar, a la visita de varios organismos:

“Al señor Don Diego de Castrejón, que governava el Consejo Real de Castilla, le dieron el Obispado de Taraçona i mandaron acetase i dejase el Consejo. Diose la Presidencia de Castilla en Propiedad i con título de Presidente (despachado en la misma forma que el que dio el Rey Don Felipe 2º al Cardenal Espinosa) al Señor Don Juan Chumacero. Embió Su Magestad a llamar al Señor Don Diego de Arce, Obispo de Plasencia i al señor Don Diego de Riaño, Presidente de Valladolid, i al Señor Don Juan Queipo de Llanos. Los dos Primeros han venido, el vltimo se ha excusado. Dícese es para la Visita de los Ministros”¹⁰⁸.

Tras las decisiones del monarca yacía la mano del presidente del Consejo de Castilla. El 27 de junio había solicitado reforzar el nombramiento de don Diego Riaño como presidente de la Chancillería de Valladolid conservándole sus honores y prehemencias en caso de que retornarse al Consejo de Castilla:

“El título que se despachó a Don Diego de Riaño, para el gobierno de la Chancillería de Valladolid, fue con calidad e que proveyendo, V.M. aquella Presidencia en propiedad, o en gobierno, auia de bolber al

¹⁰⁷ AHN, Inquisición, leg. 3687, caj. 2ª sin numerar los folios. Véase sobre este tema C. PUYOL BUIL: *Inquisición y política en el reinado de Felipe IV. Los procesos de Jerónimo de Villanueva y las monjas de San Plácido, 1628-1660*, Madrid 1993.

¹⁰⁸ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 409. Tercer aviso de 14 de julio de 1643

Consejo. Y así se le reservaron con el título de tal, también los gages, y emolumentos, concediéronsele los honres, y prehemencia de Presidente en caso de bolber del Consejo. Hase discurrido en él sobre el asiento que ha de tener fuera del Consejo y ha parecido que a de ser el de su Antigüedad, por hauer quedado Consejero”¹⁰⁹.

El 3 de julio, al tiempo que se publicaban cambios en el puesto de Inquisidor General otorgándosele a un letrado para que procediese a la potenciación del Consejo, el Rey comunicó a don Diego de Riaño la visita del Consejo de Hacienda. Resolución que había sido tomada tras consultar con Chumacero. El resultado de la reforma del Consejo de Hacienda fue profunda, por lo que la labor de don Diego de Riaño, y por ende la de Chumacero, no se quedó en la superficie:

“La reformatión del Consejo de Hacienda está hecha, y para publicarse; quitan grande número de ministros, así de los tres tribunales como de los contadores de menos importancia; dejan cuatro del Consejo de Hacienda, cuatro de garnacha y cuatro contadores mayores, y de 150 contadores y zánganos que había de otras contadurías los dejan en 30”¹¹⁰.

El 20 de julio, Chumacero escribió a Felipe IV que “la visita de scrivanos, y demás oficiales de esta corte se empezará luego” a lo que el monarca apostilló “corra esto mui aprisa, y también vaia luego don Francisco de Robles a executar la de Seuilla”¹¹¹. El Presidente quería situar a letrados en otros resortes fundamentales de la Monarquía, arguyendo que el realizar cambios (en clara referencia a los antiguos ministros llegados de Olivares) iba a redundar en beneficio del servicio de *Su Magestad* en Aragón y Cataluña. En junio había insinuado que el cardenal Borja había de ser sustituido al frente de la presidencia del Consejo de Aragón por un vicecanciller. En agosto, cuando se sucedían las negociaciones con las cortes de Aragón, reiteró la instancia. De esta forma, se reforzaba la prehemencia de los consejos. Todo ello llevó

¹⁰⁹ BNE, Ms. 13163, f. 93r.

¹¹⁰ *Ibidem*, pp. 198-199. Pocas semanas después don Francisco Antonio de Alarcón recibió una orden para que no entrase más en el consejo al ser sustituido. J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 471. Aviso de 29 de diciembre de 1643

¹¹¹ BNE, Ms. 13163, f. 119r-v.

a Pellicer a afirmar a finales de año que hacen “los consejos las Consultas como en su principio, ya deshechas las Juntas”¹¹². El Consejo de Italia no fue ajeno a este proceso.

El recordatorio de situar a un vicescanciller al frente del Consejo de Aragón formaba parte de una consulta de mayor alcance datada el 4 de agosto de 1643¹¹³. El presidente del Consejo de Castilla, de la misma forma que estaba realizando el religioso Manteroni, señaló lo pernicioso que iba a resultar para “las voluntades” de los “vassallos” el mantener junto a su persona a don Enrique de Guzmán, por lo que consideraba conveniente su expulsión para evitar “enfriar” el interés que los súbditos habían mostrado últimamente. Esta acción iba a traslucirse en un renovado apoyo de los catalanes, por lo que nuevamente quedaba vinculada la acción gubernativa y devenir de la Monarquía al apartamiento y expulsión de los ministros allegados de Olivares.

2. La crisis de justificación de la monarquía como entidad política: de *monarchia universalis* a Monarquía Católica

Es posible que la mayor contradicción que padeció la Monarquía hispana durante el reinado de Felipe IV fuera el cambio que experimentó en cuanto a su identidad y a su justificación ideológica¹¹⁴. Es preciso tener en cuenta que para mantener unida una entidad política tan variada y extensa como fue la Monarquía hispana, no solo era necesario establecer una coherente y sólida articulación a través del sistema de “cortes virreinales”, sino también de dar una sólida justificación política e ideológica a ese conglomerado de reinos y territorios para que vieses necesaria la unión. La dinastía Habsburgo tomó la defensa de la religión católica como elemento justificativo de sus actuaciones políticas, razón por la cual ha sido asociada con la religión. Sin embargo, las corrientes religiosas de la Monarquía hispana eran distintas a las del Imperio u otras potencias europeas. El Imperio entendía un catolicismo europeo, mientras que el de la Monarquía hispana partió de las bulas alejandrinas, lo que suponía una concepción religiosa muy particular. Se fundamentó en la lucha contra el infiel de la Reconquista hispana, por lo que tenía una personalidad propia¹¹⁵.

¹¹² J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 470

¹¹³ BNE, Ms. 13163, f. 124r-v.

¹¹⁴ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “El triunfo de Roma. Las relaciones entre el papado y la Monarquía Católica durante el siglo XVII”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. RIVERO RODRÍGUEZ: *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispana (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2010, I, pp. 550 y ss.

¹¹⁵ En esto me guío por, J. MARTÍNEZ MILLÁN: *El mito de Faetón*, Granada 2011.

La Monarquía hispana apareció definitivamente configurada durante la segunda mitad del siglo XVI, cuando, tras la división que Carlos V realizó de su herencia (1555) entre su hermano Fernando y su hijo Felipe, el Imperio Romano Germánico ya no fue la principal fuerza política dentro de la Cristiandad, sino que el liderazgo recayó en la propia Monarquía.

Para justificar esta anómala situación, los comentaristas y teólogos hispanos recobraron la vieja idea medieval de *Monarchia Universalis*¹¹⁶. Fueron dos los puntos en los que se apoyó la idea de *Monarchia Universalis* de la Monarquía Católica: debilidad militar del Imperio y la aspiración de la Monarquía a desarrollar aspiraciones militares, justificadas en su superioridad militar¹¹⁷.

Este modelo político-religioso de Monarquía estaba basado en los ideales del reino de Castilla. Por eso, para dar una cohesión social y cultural a la Monarquía, las élites sociales de este reino intentaron “castellanizar” la dinastía de los Austria, de modo que la rama hispana de los Habsburgo se entroncase con los visigodos y con todos los ideales castellanos surgidos durante la Reconquista. De esta manera, Castilla no solo le suministraba la fuerza suficiente para formar la *Monarchia Universalis*, con superioridad de la rama hispana de la dinastía sobre la del Imperio, sino que además, le proporcionaba una ideología político-religiosa específicamente hispana que difería de la que había justificado dicho concepto en el continente europeo desde el Medievo. Si bien, siempre colocaban la religión cristiana como el elemento que había dado unidad a la línea dinástica hispana¹¹⁸, es preciso señalar que se trataba de un cristianismo forjado en la cruzada contra el infiel (Reconquista) y que, por tanto, tenía unas peculiaridades religiosas diferentes al cristianismo europeo, en el que había surgido y crecido la dinastía de los Austria. Estos planteamientos fueron recuperados por don Juan José de Austria durante su valimiento.

La interpretación y defensa de la religión católica que hicieron los reyes hispanos durante el siglo XVI estaban de acuerdo a los intereses materiales de su Monarquía. El Papado no admitió la intromisión de los monarcas hispanos en los

¹¹⁶ F. BOSBACH: *Monarchia Universalis. Storia di un concetto cardine della politica europea (secoli XVI-XVIII)*, Milán 1998, caps. 3º y 4º..

¹¹⁷ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “El triunfo de Roma...”, pp. 550 y ss.

¹¹⁸ Rodrigo de Yepes trataba de demostrar que del linaje de los godos no solo descienden los monarcas hispanos, sino también grandes santos hispanos unidos a la realeza; R. de YEPES, *Relación y discurso breve muy fide y verdadero del linaje Real de los Godos, en el qual entran los santos Leandro, Isidoro, arzobispos de Sevilla, y San Fulgencio, obispo de Écija, y sancta Florentina, natural de Écija. Y cómo los reyes de España descienden del, y por Diuino beneficio se ha conservado y continuado su generación hasta estos tiempos muy felices de nuestro Católico Rey don Philippe Segundo*, Madrid 1583.

asuntos de la curia romana, en donde tenían gran poder en el colegio cardenalicio a la hora de elegir al Pontífice¹¹⁹. Además, invadieron la jurisdicción eclesiástica e intervinieron en las reformas religiosas como la celebración y posterior aplicación de los decretos de Trento de acuerdo a sus propios intereses, tomando parte en la elección de las órdenes religiosas e interpretando la doctrina católica a su conveniencia¹²⁰.

Aunque los intentos de liberarse del control e influencia de la Monarquía hispana fue una tarea de todos los pontífices de la segunda mitad del siglo XVI, los efectos no se manifestaron con éxito hasta el pontificado de Clemente VIII (1592-1606) cuando, tras admitir la conversión de Enrique IV de Francia, consiguió establecer un grupo numerosos de cardenales franceses en Roma. Los embajadores españoles en Roma se percataron de la pérdida de influencia que se estaba produciendo en la curia y así se lo hicieron saber a los monarcas, pero todo resultó en vano. El recurso a la fuerza que practicaba la Monarquía hispana fue sustituido por un espíritu pacífico¹²¹. El surgimiento de la Guerra de los Treinta Años permitió a Urbano VIII (1623-1644) favorecer los intereses de Francia y de la coalición que se había formado contra la Monarquía hispana con el fin de desarticular de manera definitiva la idea de *Monarchia Universalis* por las armas, mientras potenciaba el concepto de *Monarquía católica* dentro del espíritu pacífico que defendía la Iglesia¹²².

La maniobra no pasó desapercibida a los agentes españoles en Roma. Los acontecimientos políticos y los documentos que se conservan así lo demuestran. El pensamiento político de los políticos españoles se resumía en el siguiente postulado: el Papa debía reconocer los méritos de cada uno de los príncipes cristianos con la Iglesia y prestarles una ayuda proporcional a estos méritos, por consiguiente, toda neutralidad que no se base en este principio se consideraba injusta. La Monarquía Católica, el Papado y el Imperio debían de marchar juntos para defensa de la confesión Católica.

¹¹⁹ J. MARTÍNEZ MILLÁN: "Introducción", en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.): vol. I, obra ya citada con anterioridad.

¹²⁰ I. FERNÁNDEZ TERRICABRAS: *Felipe II y el clero secular. La aplicación del concilio de Trento*, Madrid 2000, p. 112; A. PROSPERI: *El concilio de Trento. Una introducción histórica*, Valladolid 2008, p. 92. Más concretamente véase I. FERNÁNDEZ TERRICABRAS: "Primeros momentos de la Contrarreforma en la Monarquía Hispánica. Recepción y aplicación del concilio de Trento por Felipe II (1564-1565)", en J. L. PEREIRA IGLESIAS, J. M. BERNARDO DE ARES y J. M. GONZÁLEZ BELTRÁN, (eds.): *Felipe II y su tiempo, Actas de la V reunión científica española de Historia Moderna*, Cádiz 1999, I, pp. 456-457.

¹²¹ El tema ha sido estudiada en J. MARTÍNEZ MILLÁN: "Introducción" de J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.): vol. I e *Ibidem: El mito de Faetón y la imagen de la decadencia de la Monarquía hispana*, trabajos ya citados.

¹²² Véase J. MARTÍNEZ MILLÁN: "La capilla real", en J. MARTÍNEZ MILLÁN y J. E. HORTAL MUÑOZ (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, (en prensa), I.

Resulta lógico que, para el monarca español, el eje Madrid-Viena fuera considerado como “la rueda mayor”, que “da ley” a todo el mecanismo de la Monarquía de los Austrias para vencer en la Guerra de los Treinta Años¹²³.

A mediados del reinado de Felipe IV, era evidente que la Monarquía Católica ya no podía aspirar al dominio universal. Las guerras externas y los desajustes político-sociales de los virreinos habían mermado su dominio. Entonces, surgió una literatura que otorgaba a la Monarquía Católica una misión, que era pacífica. Coincidió, así, con los intereses de Roma. Entre los numerosos autores, se puede citar al jesuita Juan Eusebio Nieremberg, quien lo reflejó con gran claridad en su *Corona virtuosa y virtud coronada*¹²⁴.

Conforme transcurrió el reinado de Felipe IV, se acentuó aún más la idea de predestinación de la Casa de Austria y el intento por parte de sus apologistas de presentar la unión de la rama española y la germana bajo la obediencia de Roma. Especialmente cuando el Imperio había caído en manos de un católico radical como Fernando II, que devolvería la unidad a un Imperio bajo una misma confesión católica.

De la multitud de prácticas religiosas que propagó Fernando II, como parte del programa de la *Pietas Austriaca*, se dio especial relevancia a la devoción de la Eucaristía. La casa de los Habsburgo, tanto en su vertiente hispana como austriaca, comenzó a tener una relación especial por la Eucaristía¹²⁵. Esta adoración de los Austria por la Eucaristía se conocía como *Pietas eucharistica*, que formaba parte de todo el programa religioso de la *Pietas Austriaca*. A través de la veneración del viático, el emperador Fernando II y Felipe IV renovaban un vínculo particular con el conde Rodolfo, fundador de la grandeza de la dinastía de los Habsburgo. Según la tradición, fomentada en estos años, dicho Conde se convirtió en modelo de la casa de Austria, ya que él mostró que la adoración de la custodia daba gracia divina a la dinastía. El mito devoto de Rodolfo relataba cómo el conde iba de caza con su séquito y en el camino se encontró a un clérigo que intentaba bordear un río para llevar el viático a un enfermo. Entonces Rodolfo, al verlo, descendió de su montura, veneró la sagrada forma y ofreció su caballo al sacerdote, al que acompañó en su camino. En ese momento, el clérigo

¹²³ AGS, Estado, leg. 2332, citado por Q. ALDEA VAQUERO: *Iglesia y Estado en la España del siglo XVII (Ideario político-eclesiástico)*, Comillas 1961, p. 160.

¹²⁴ Madrid 1648. Es la edición que he utilizado. La licencia de impresión es de 1642. El libro está dedicado a la reina Isabel de Borbón. Una excelente interpretación del libro en A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARINO: “Virtud coronada: Carlos II y la piedad de la Casa de Austria” en P. FERNÁNDEZ ALBADALEJO, J. MARTÍNEZ MILLÁN y V. PINTO CRESPO (coords.): *Política, religión e inquisición en la España moderna: homenaje a Joaquín Pérez Villanueva*, Madrid 1996, I, pp. 29-57.

¹²⁵ A. WANDRUSZKA: *Gli Asburgo*, Milán 1993, p. 117.

auguró al conde que llegaría a ser Emperador, y que Dios honraría a su linaje con grandes glorias, como él había honrado el Santísimo Sacramento. Poco tiempo después, las palabras del sacerdote se cumplieron y el conde se convirtió en el emperador Rodolfo I, iniciando así la saga de emperadores de la casa de Austria¹²⁶.

Esta devoción a la Eucaristía, como no podía ser de otra manera, era fomentada desde Roma, pues colocaba a la Monarquía hispana dependiente de los designios divinos, y por lo tanto, el monarca debía obedecer los preceptos y decisiones del representante de Cristo en la tierra. Esto se ve claramente en multitud de sucesos, entre los que destaca: la colocación del Santísimo Sacramento en la Capilla del Palacio Real¹²⁷, promovida por el confesor del Conde-Duque, el P. Francisco Aguado, fiel aliado de Roma. De ahí el interés de Roma y del general de la Compañía por colocar al P. Aguado como confesor de Olivares en lugar del P. Fernando Salazar. A partir de entonces, las frecuentes celebraciones de Palacio en honor a la Sagrada Forma, implicaban la presencia de las principales órdenes religiosas. Así, en marzo de 1639, el jesuita P. Sebastián González informaba desde Madrid al P. Rafael Pereyra sobre la implicación de los clérigos regulares en las fiestas del Corpus¹²⁸.

De este modo la Compañía de Jesús participó activamente en promover el arquetipo de la *Pietas Eucaristica* en la religiosidad de Felipe IV¹²⁹. La misión providencial del Imperio y de la Monarquía Católica de la que hablaba el P. Aguado, tenía como telón de fondo la Guerra de los Treinta Años. En este sentido, hubo una batalla que marcó un punto de inflexión en la propaganda política de la Casa de Austria. El 4 de septiembre de 1634 se produjo la victoria de Nördlingen, en la que las tropas hispanas junto a las imperiales vencían a las suecas, acabando con el dominio sueco en el sur de Alemania¹³⁰.

Esta victoria del cardenal-infante Fernando y del marqués de Leganés junto con el archiduque Fernando de Habsburgo (futuro emperador Fernando III) sirvió para ensalzar con especial énfasis la fortaleza de la Casa de Austria. Tanto es así que los

¹²⁶ J. MARTÍNEZ MILLÁN: "La capilla real" (en prensa).

¹²⁷ Siguiendo líneas se fundamentan en E. JIMÉNEZ PABLO: "La devoción por la Eucaristía", en J. MARTÍNEZ MILLÁN y J. E. HORTAL MUÑOZ (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, (en prensa) vol. I; *Ibidem*: "La espiritualidad en la Capilla Real de los Austrias cómo guía de la ortodoxia religiosa de la Monarquía", en J. E. HORTAL MUÑOZ y F. LABRADOR ARROYO (dirs.): *La Casa de Borgoña. La Casa del rey de España*, Lovaina 2014, pp. 257-278.

¹²⁸ De Madrid, 7 de Marzo de 1639. El P. Sebastian González al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla. En P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XV, p. 190.

¹²⁹ E. JIMÉNEZ PABLO: "La devoción por la Eucaristía" (en prensa).

¹³⁰ J. ALCALÁ-ZAMORA, *España, Flandes y el Mar del Norte (1618-1639): la última ofensiva europea de los Austrias madrileños*, Barcelona 1975, pp. 340-343.

jesuitas no perdieron la ocasión para relatar un episodio de la piedad de Felipe IV que recordaba el acto devocional del mito de Rodolfo I¹³¹. Ciertamente no fue el único Austria que imitaría la adoración del Santísimo, el propio Cardenal-infante repetía el acto en Flandes. Y es que desde la espiritualidad descalza se impulsaba esta radicalidad religiosa manifestada en una devoción exagerada de la Casa de Austria por el sacramento de la Eucaristía. Después de dar gracias por la victoria de Nördlingen, Felipe IV repitió el acto de devoción de Rodolfo I en otras ocasiones¹³².

De este modo, el reinado de Felipe IV se presentaba entonces como el triunfo de la Eucaristía, símbolo del propio triunfo de la Iglesia, y la implantación definitiva de aquella renovación católica que partía de Roma¹³³ y fue extendida por reformadores italianos como Felipe Neri o el cardenal Carlos Borromeo. Prueba de este triunfo fue la implantación en las iglesias españolas del rito de las “Cuarenta horas” que surgió de los grupos de presbíteros reformados italianos de la segunda mitad del siglo XVI¹³⁴.

Es preciso recordar que la unión de la Monarquía católica y el Imperio, basada en la dinastía común, fue considerada una “comunidad política”, con intereses y proyectos comunes en el continente europeo (la dinastía quería seguir demostrando su hegemonía) siempre al servicio de Roma, pero sorprendentemente, esta unión no repercutía en la grandeza de la Monarquía hispana ni siquiera en Roma, donde era manifiesto la pérdida de poder que paulatinamente experimentaba. Los propios españoles eran conscientes de ello¹³⁵.

Sin duda ninguna, tanto la pérdida de poder e influencia en Europa y ante el Papado, así como la espiritualidad radical que se extendió por la Monarquía influyó decisivamente en el comportamiento político y religioso de don Juan de Austria.

3. El desajuste del equilibrio político-social en los virreinos

¹³¹ Carta del padre. Francisco de Vilches al P. Rafael Pereyra, escribe esta carta para informar de la victoria de Nordlingen en octubre de 1634. Madrid, 3 de octubre de 1634. En P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos...*, XIII, pp. 101-103.

¹³² E. JIMÉNEZ PABLO: “La devoción por la Eucaristía” (en prensa); J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La Capilla Real” (en prensa).

¹³³ Véase para una evolución J. MARTÍNEZ MILLÁN: “El triunfo de Roma. Las relaciones entre el Papado...”, pp. 549-681.

¹³⁴ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La Capilla Real” (en prensa).

¹³⁵ *Copia de una carta que escribió un español residente en la curia romana a un ministro superior del estado de Milán, en 5 abril 1645*, en P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVIII, pp. 53-58.

En una carta que la duquesa de Cardona escribía a sus hijos, D. Pedro de Aragón, marqués de Povar, y a don Antonio de Aragón, les expresaba con toda crudeza cuál era la situación que existía en la Monarquía:

“Un amigo vuestro me ha dicho que ha leído una cosa que, por contentarme mucho y ser a propósito de lo que voy discurriendo, la diré, y es: que para asegurar un príncipe a una provincia de quien tiene poca seguridad, no hay sino tres medios: el primero, irse a vivir a ella. El segundo, destruirla. El tercero dejarla en sus leyes y costumbres y gobernarla a su modo, haciendo cuenta que amigos se la guardan, contentándose con esto y no sacar otro interés ninguno. Veamos ahora cuál de estos tres medios es posible aquí; yo no alcanzo que lo sea otro sino el último; y para en adelante la seguridad tiene dos fundamentos. El primero, que las costumbres y las inclinaciones de Cataluña y de otras provincias de España no son disconformes, sino muy parecidas, y solo les desagrada aquí el ser dominados y oprimidos en la libertad que han gozado hasta hoy, y viéndose asegurados de este riesgo, ninguna otra cosa desean, ni aman a otro príncipe, ni tienen inclinación ni comodidad en otro género de gobierno [...]. El segundo fundamento es que tienen aborrecimiento a los franceses, así por ser las naturalezas disconformes, como por las muchas guerras que han tenido estas dos naciones”¹³⁶.

Asimismo, en la corte de Madrid era opinión aceptada que uno de los motivos de la revuelta del principado catalán fue la falta de fortaleza de la justicia real simbolizada en la Real Audiencia, por lo que la representación de la junta no se circunscribía al deseo de los Consejos de recuperar parcelas de poder perdidas. La labor del Rey era la de impartir justicia, que se encarnaba en la condición inherente del monarca como árbitro en la definición de las competencias jurisdiccionales que pudiesen surgir entre sus ministros en la interpretación de la *jurisdictio*:

“y si bien no se duda que Vuestra Magestad se escussa de la molestia y porfía de consultas y de réplicas, también se repara por otra parte, que la

¹³⁶ P. de GAYANTOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 72.

potestad de dar, quitar u declarar las jurisdicciones, es muy inseparable de la perssona Real y la que se delega, con mayor dificultad y reparo, y assi por este y los referidos y porque Vuestra Magestad dessea se castiguen los delitos y se de exemplo en la república, parece que la Junta de Competencias se podría reformar y gouernarse esta materia, por la forma que antes tenía y estaua dada en cassi todos los tribunales y competencias de jurisdicción”¹³⁷.

Encomendándolo a otros ministros, de superior o inferior categoría, el Rey no ejercía su labor por lo que dejaba de ser virtuoso, tal como se le recordaron diversos religiosos en tratados, memoriales y audiencias. Uno de ellos fue fray Francesco Manteroni antiguo confesor de Chumacero y agente de los Barberini¹³⁸. En octubre de 1643 el nuncio Panzirolo escribía al cardenal Barberino que el presidente del Consejo de Castilla le notificaba que la merced que había realizado a “Monseñor Castrillo” de la presidencia de la Chancillería de Valladolid era consecuencia de la amistad que les unía¹³⁹.

De esta forma, se interrelacionaban los aspectos jurisdiccionales-gubernativos, con las virtudes del rey y la providencia divina. En julio de 1643, Chumacero se tomó la libertad de remitir, desde su posición de presidente del Consejo, al rey un papel del padre Manteroni “por la calidad del negocio”. Felipe IV, escéptico ante las palabras del napolitano, le ordenó obtener más información sobre la veracidad y calidad del contenido de las revelaciones del religioso. Chumacero no dudó en subrayar la credibilidad de su ex-confesor, al tiempo que consideraba su obligación moral representarlo al monarca:

“Y no puedo dudar de que el hecho passó como lo refiere el Religiosso, porque ni de su Abito, ni de su profesión se puede presumir en embuste, sin otro fin, ni ynterés que fingirla. Puede ser que la persona con quien passó, no viniesse inviada por quien presupone, sino que fuesse tentativa, o vana curiosidad.

¹³⁷ AHN, Estado, leg. 12432.

¹³⁸ F. SILVELA: *Cartas de Sor María de Agreda y del Señor Rey don Felipe IV*, Madrid 1885, I, p. 126. Malcolm señala que don Juan Chumacero pertenecía a la facción contraria a don Gaspar de Guzmán. A. MALCOLM: *Don Luis de Haro and the Political Elite of the Spanish Monarchy in the Mid-Seventeenth Century*, Universidad de Oxford, Tesis doctoral 1999, pp. 70-71.

¹³⁹ BAV, Lat. Barb. 8481, f. 59r-v.

Lo cierto es, que el caso es más que verosímil porque ha días se teme, y se discurre en que el Reino de Aragón, oprimido de franceses, y catalanes, invadido, y saqueado tantos lugares, ha de tratar de acomodarse a alguna neutralidad, viendo que Vuestra Magestad no se halla en disposición de defenderle [...]

La proposición de la persona incógnita puede mirar a más que neutralidad. Y en qualquier caso me pareció que convenía divertir a Vuestra Magestad este aviso, para que se andubiese con cuidado principalmente en tiempos tan calamitosos”¹⁴⁰.

La ineficacia de las presiones ejercidas por Chumacero, se concretó en nuevas revelaciones por parte de Monteroni. Estas apuntaban a la pérdida de Orán. Fueron remitidas a la reina Isabel, quien se hallaba en Madrid como Chumacero, que al parecer era más proclive a negocios de esta calidad que su marido. En agosto, el presidente enfatizó la conexión existente entre los males de la Monarquía y la irresolución del Rey de ejecutar lo que le correspondía:

“Ha sido forzoso referir esto a Vuestra Magestad para dos fines. El primero para el reconocimiento que deuenos a nuestro señor no sólo de beneficio tan grande (sino lo que más es) de hauernos mostrado es suyo. El segundo para decir aora a Vuestra Magestad lo que yo escriui entonces a la Reyna nuestra señora, es que el mesmo que me dijo la primera parte que hemos visto, añadió de parte de Dios, que otra vez se perdería Orán si Vuestra Magestad no executabala parte de nuestro señor”.

La respuesta de Felipe IV fue lapidaria. Se mostraba escéptico con la crebilidad de las revelaciones. Eso sí, en la réplica era patente la asunción interna que Felipe IV hacía de la evolución política con los designios divinos, en los cuales su comportamiento (virtud) influían en los beneficios que Dios iba a dar a la Monarquía y a sus súbditos. Las teorías expuestas por el padre Nieremberg habían sido asumidas por parte del rey¹⁴¹:

¹⁴⁰ BNE, Ms. 13163, f. 118r-v

¹⁴¹ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “El triunfo de Roma...”, pp. 650-654.

“Agradezcoos muy particularmente lo que me decís, que todo nace del celo, que tenéis a mi seruicio. No dudo, que si no fuera por la Misericordia de Dios, y intercesión de Su Madre Serenísima se ubiera perdido no sólo Orán pero toda esta Monarchia, pues el sustentarse entre los aprietos en que se halla sin acabar de perderse es sobra obra de Dios, bien saue Su Magestad que deseo ejecutar su santa voluntad en todo, y que nada que me parezca que lo puede ser omito, i assí quisiera que me habláseis con más indiuidualidad de qual es la voluntad de nuestro señor por que medios lo entendéis, porque si acaso lo que os digeren que es su voluntad que yo execute lo executo. No deue ser muy cierta la reuelación pues nuestro señor bien saue lo que yo ago, y mi intención, y si acaso no cumpliera con su voluntad sabre do yerro y podré enmendarme como lo deseo de todo corazón, y perder hasta mi propia vida en defensa de los Reynos, pedir muy de veras a estos sieruos de Dios me enmienden a su diuina Magestad, para que acierte a seruirle y a executar su gusto en todo, que con esto y de poner los medios humanos que pudieremos, no dudo que me ha de sacar bien nuestro señor de los aprietos en que me hallo”¹⁴².

3. 1. El primer intento de reconfiguración del reino de Nápoles (1643-1647)

Sin embargo, como se ha señalado, las intenciones de Chumacero no se reducían a la sustitución de las hechuras de Olivares, sino que albergaba en sí una acción política de mayor alcance y recorrido. Al Presidente le había resultado imposible reunirse con el secretario Pedro de Arce por “hallarse indispuerto” para finalizar “el despacho de las materias de Italia”. ¿Cuáles eran estas materias? Don Juan Chumacero fue uno de los ministros más consultados por Felipe IV en asuntos concernientes a Roma, como se vio en el enfrentamiento que hubo por motivos jurisdiccionales en la elección de los agustinos provinciales o en la estrategia a adoptar en la corte de Madrid en la elección de Pontífice en caso de la hipotética muerte de Urbano VIII, que se sentía cercana¹⁴³. Cuestión lógica si tenemos en cuenta que Chumacero había residido en la corte romana durante casi un decenio desde la famosa protesta realizada por el cardenal Borja. El

¹⁴² BNE, Ms. 13163, ff. 158r-v.

¹⁴³ BNE, Mss. 13163 y 13164.

epíteto de “materias de Italia”, sin embargo, no se refería únicamente a cuestiones de la curia romana. Fue en este punto donde confluyó con el conde de Oñate.

En 1648, una vez apaciguada la revuelta napolitana el conde de Oñate, por aquel entonces virrey, no dudó un instante a la hora de señalar a los culpables de la revuelta:

“porque los excesos de los nobles fueron los que causaron la rebelión, los que la ejecutaron las del Pueblo baxo, los que la guiaron fueron las del Pueblo Çiuil, estos después doblaron porque quedaron muy abatidos respecto de que el Pueblo baxo, que era el que traía [roto] y obraua, lo hacia con una fiereza [roto]en que espero conocerá V. Md que [roto, pero posiblemente]baxo es menester tenerle contento”¹⁴⁴.

La política “antinobiliaria” posterior protagonizada por el conde de Oñate (conocida como la Restauración¹⁴⁵) fue asumida plenamente en la corte de Madrid, tal como quedó recogido en el escrito realizado por Capriata y de Turri a instancias de los ministros de la Monarquía en Génova y Nápoles y los propios círculos gubernativos madrileños¹⁴⁶. El orden social fundamentado en el equilibrio de poderes, se había subvertido a favor de la aristocracia napolitana en claro detrimento del soberano, los *togati*¹⁴⁷ y el pueblo. Sin embargo, en los años que precedieron a la revuelta en la corte de Madrid trató de ponerse remedio a la situación, a través de diversos expedientes y procedimientos entre los cuales el más sonoro fue el de la visita general. Las necesidades derivadas de la guerra y el delicado equilibrio en el que se movía la frágil autoridad del monarca en Nápoles y Sicilia, pusieron de manifiesto las debilidades del sistema político virreinal.

Las cartas del duque de Medina de las Torres de 1640¹⁴⁸ denotaban la existencia de una tensión interna dentro de las fuerzas sociales del reino napolitano, que no ha pasado desapercibido entre la historiografía¹⁴⁹ y que era sobradamente conocido en la corte de Madrid. En julio de 1641, el Consejo de Italia llamó la atención sobre el mal proceder y comportamiento de algunos de los ministros napolitanos: como el regente

¹⁴⁴ AGS, Estado, leg. 3273. Carta del conde de Oñate a Felipe IV, Nápoles 15 de junio de 1648.

¹⁴⁵ Véase G. GALASSO: *Napoli spagnola dopo Masaniello. Politica, cultura, società*, Nápoles 1972, pp. 5-23.

¹⁴⁶ P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale di Napoli”, en *Revista storica italiana*, 98 (1986), pp. 374-378.

¹⁴⁷ P. L. ROVITO: *Il viceregno spagnolo di Napoli...*, pp. 242-254.

¹⁴⁸ AGS, Estado, leg. 3263.

¹⁴⁹ G. GALASSO: *Storia del regno di Napoli*, III, pp. 209-216.

del Colateral Matías Casanate, el duque de Cayuano y Scipión Cachutulo. El inspirador de la consulta fue el doctor Mario Cutelli, regalista y protegido del conde-duque de Olivares¹⁵⁰, al denunciar de parte del duque de Medina de las Torres los excesos que cometía Casanate:

“Y lo mismo se ha confirmado [el mal proceder del regente Casanate] últimamente por la relación que ha hecho el Doctor Mario Cutelli aduogado fiscal del Real Patrimonio del Reyno de Sicilia, que aora ha venido a esta corte embiado por el Duque de Medina de las Torres a algunos negocios del seruicio de Vuestra Magestad que le ha encargado. Y refiere el dicho Don Mario que el Duque se quexa mucho de que el dicho Regente Casanate, no cumple con sus obligaciones en la administración de la Justicia, ni ha procedido con la integridad y limpieza que debe como Ministro que ocupa puesto tan superior y que tiene otras ocupaciones que son de confianza”¹⁵¹.

Las denuncias de Cutelli, en realidad, no deslumbraron a nadie ya que este siciliano gozaba de poco respaldo en la corte de Madrid, a excepción del que le otorgaba Olivares. Sin embargo, resultaron un pretexto precioso para el Consejo de Italia que por otras vías incidió con mayor tesón:

“que todauía va continuando en el mismo proceder dandos causas para que se hable del [Casanate] con poco decoro siguiéndose desto mucho escándalo y daño uinuersal a la Real Hazienda del Reyno de Nápoles, la qual gouierna aora como cabeça del tribunal de la Cámara de la Summaria donde se administra y también del público, súbditos y particulares que se sienten opprimidos y grauados”.

Peor parecer expresaba sobre un hijo letrado del regente, antes de proceder con el secretario del reino (duque de Cayuano o Caivano), quien había adquirido el oficio

¹⁵⁰ Mario Cutelli gozó, asimismo, del apadrinamiento de don Diego de Riaño y don Alonso Guillén de la Carrera. V. SCIUTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, pp. 178, 217-219, 222-228. S. BURGIO: *Teologia barocca. Il probabilismo in Sicilia nell'epoca di Filippo IV*, Catania 2005, pp. 47-48; G. GIARIZZO y V. D'ALESSANDRO: “La Sicilia dal Vespro all'Unità...”, pp. 290-295.

¹⁵¹ AGS, SSP, leg. 230, siguientes líneas se fundamentan en *Ibidem*.

por vía de beneficio. Con todo, se condenaba la acción política del conde-duque de Olivares de vender empleos y oficios, incluidos los de justicia, por vía distintas a los Consejos:

“La misma y aún peor opinión y fama se tiene de Juan Angelo Barril duque de Cayuano secretario que es del Reyno, y tiene este officio por compra que del hizo de Vuestra Magestad y gozar por preçio de cien mil ducados en cuyo exercicio no sólo no ha procedido, ni procede con la debida satisfacción y limpieza sino con mucha codicia interponiéndose muy de ordinario con la auctoridad del officio en los negocios y diligencias que no le tocan y haziendo negociaciones, extorsiones y coechos en tan graue y daño perjuyizio del Real Patrimonio [...] Y haviendo tenido a su cargo la administración del arrendamiento del Ducado a bota no ha dado quenta della como deuiera hauerlo hecho, ni tampoco ha cuydado de la execución de las órdenes de Vuestra Magestad faltando a la obediencia dellas y contrauieniendo a ellas con diuersos pretextos, amparando también a otros muchos, que no proceden como deben y detiniendo y embaraçando el curso de la justicia y interzidiendo y haziendo efficazes officios en muchas ocasiones con los otros Ministros para que no se haga el debido castigo”.

En la formulación del Consejo y reproducido en la parte final del extracto, se hallaba el meollo de la cuestión: la interrelación existente entre nobleza-ministros-arrendadores en la administración del Patrimonio Real. Más explícito y revelador resultaban las argumentaciones presentadas para encausar a Scipión Cachutulo, presidente de capacorta (letrado o *togato*) del Tribunal de la Cámara de la Summaria, del que se le había hecho merced recientemente:

“ha hecho muchas contrauenciones y negociaciones illicitas y de mucho daño al Real Patrimonio de Vuestra Majestad no sólo en cómodo y beneficio proprio suyo; sino procurando y fomentando que otros también poderosos hiziessen lo mismo, con lo qual se han damnificado y deteriorado notablemente las rentas reales de los arrendamientos y de los fiscales que pertenecen a Vuestra Magestad comprándolas y haziéndolas

vender a precios muy bajos [...]. Y siendo el dicho Cipión Cachutulo racional y hallándose inquisido y processado en Nápoles por defectos cometidos en el ejercicio del dicho officio de Racional [...] procuró al mismo tiempo ser promovido a la plaça que aora tiene de Presidente y lo consiguió mediante una cantidad de dinero [...], con que aora se halla en puesto mayor en el dicho tribunal de la Cámara, y con más mano auctoridad para continuar en sus acostumbrados excessos, como se puede creer que lo hará con más liuertad y seguridad por ser un hombre muy vehemente en sus acciones y la leuadura de la mayorparte de las contraordenes que se cometen por los arrendadores, thesoreros y perceptores y otros Ministros desta clase”.

Ante la vista de la situación, el Consejo proponía que se enviase una persona de la integridad y celo suficiente para que procediese a la averiguación de lo expuesto. Es decir, no se trataba de una visita general, aunque se hiciese mediante esta pesquisa, sino particular. Al visitador se le debía de otorgar la capacidad de destituir a los ministros tras consultar con el virrey. Para facilitar su labor se proponía desterrar a los tres ministros a Sicilia, procediéndose al secuestro de sus bienes y de toda su familia. Con conocimiento de causa se había de proceder

“luego al debido castigo, conforme a la culpa que resultare contra cada uno de ellos y se sacará útil y beneficio considerable para la Regia Corte por la satisfacción que se puede esperar de los daños padeçidos por su causa, y los demás Ministros quedarán con temor y aduertidos de que si no procedieren como debe se hará con ellos lo mismo y el público quedará con satisfacción y consuelo en particular el Reyno, que se halla tan offendido conocerán el cuydado y proceder destos Ministros y los súbditos de Vuestra Magestad conocerán el cuydado con que Vuestra Magestad está de aliuiarlos de semejantes oppresiones”.

El Rey no tomó resolución alguna, temeroso de que la presión se tradujese en nuevas dificultades en el reino partenopeo. La cercaba celebración del Parlamento y el hecho de que en la corte de Madrid se encontraba Matías Casanate, enviado por la ciudad y aristocracia del reino para realizar una serie de donativos, enfrió el fervor del

Consejo. Los donativos eran parte del numerario imprescindible para la organización de los preparativos militares del año siguiente. Transigir y contemporizar a la espera de tiempos más propicios. Estos llegaron con la caída del conde-duque de Olivares y el ascenso de Chumacero a la presidencia del Consejo de Castilla.

3. 1. 1. La elección de un visitador general para el reino de Nápoles (1643-1645)

La salida del conde-duque de Olivares allanó el camino para proceder contra Casanate y para que se produjese un cambio en los ministros que llevaban los negocios políticos en las cortes de Madrid y Nápoles. El 24 de enero y 18 de febrero de 1643, Felipe IV mandó varios decretos al Consejo de Italia ordenando “se le trate verdad lisamente y que sus ministros le hablen claro aunque pareza que sea en cosa contra gusto de Vuestra Magestad”. El Consejo de Italia no dejó de pasar la oportunidad para acusar al virrey duque de Medina de la Torres de que en 1638 había conseguido formar, en la corte de Madrid una junta de Nápoles. En ella se trataban los asuntos del reino partenopeo y que concernían al Consejo de Italia. La posición del duque de Medina de las Torres resultaba, a todas luces, muy débil en la corte de Madrid. Enemigo declarado de don Luis de Haro y del conde de Monterrey, tampoco gozaba de la simpatía de don Juan de Chumacero. En abril de 1643, el Duque “buelue a insistir en la sospecha que tiene del conde de Monterrey”, por aquel entonces presidente del Consejo de Italia¹⁵².

El 12 de junio de 1643, el Consejo de Italia hizo un nuevo recurso sobre los procedimientos del regente Casanate. Curiosamente fue poco antes de haber sido presentado en primer lugar por parte del virrey para una regencia en el Consejo de Italia. Casanate había conseguido hacerse imprescindible dentro del sistema político-administrativo en torno al cual giraba la política financiera de la Monarquía Católica en el reino napolitano. Él era una de los ministros que obtenían todo aquello que desde la corte de Madrid se solicitaba constantemente al virrey, bien es cierto que con la obtención de un beneficio excesivo. Ello suscitaba los recelos entre los ministros recién llegados, que mudaban de parecer tras empaparse de la realidad napolitana. Sin embargo, sus comportamientos y procedimientos inspiraban profunda desconfianza. Así mismo, la recomendación del duque de Medina de las Torres no le hizo ningún bien. Ello junto a

¹⁵² AGS, SSP, leg. 20.

la confluencia del proceder inquisitivo de Juan Chumacero, influenciado por el padre Manteroni, reactivó la vía de ejecutar una visita. Previamente, don Fernando Azcón había sido expedido desde la corte de Madrid a Nápoles como lugarteniente de la cámara, para concluir con la ejecución de la reforma de la cámara comenzada por don Alonso de Carrera tras la visita general que había realizado don Francisco Antonio de Alarcón a finales de 1620.

El 4 de octubre de 1643 Felipe IV, estando en la ciudad de Zaragoza, dirigió un decreto a una junta por el que “diçe que en todo tiempo se debe atender mucho a que las cosas de Nápoles corran con satisfacción en el gobierno, y en la administración de justicia, pero que en este es más neçesario por los accidentes que bemos”¹⁵³. La presión que los religiosos estaban realizando sobre su persona, influyeron en la orden del monarca que apuntaba “a los procedimientos de los ministros” de los que había noticias de que obraban de forma inconveniente. El 22 de noviembre la junta representaba, “ansi a parecido que se bea si conbendrá enviarles [a los napolitanos] bisitador, y con que comisiones, y quales sera bien que proçedan en la execución entre las que se dieren”. La junta, de la misma forma que religiosos como sor María de Ágreda, apelaba a la conciencia del Rey como medio a través del cual se habían de ejecutar las decisiones políticas. El envío de un visitador era “el camino que puede aber para que la conciencia de Vuestra Magestad esté segura, y la fidelidad de aquellos basallos se conserbe y aumente”.

El 26 de octubre, el Consejo de Italia que había permanecido en Madrid, en donde se encontraba don Juan de Chumacero, presentó mayores argumentos técnicos (razones) a fin de que el Rey se decidiese a mandar un visitador. La junta, con la que el Consejo de Italia se complementaba, dibujó una panorámica general de los problemas que afligían al reino y súbditos. Como hemos visto con anterioridad, no era la primera vez que el Consejo se pronunciaba partidario de la visita. Su tarea, por lo tanto, fue la de llegar hasta el monarca sin mencionar a los junteros.

Los regentes que permanecieron en Madrid (el conde de Monterrey se encontraba en Zaragoza junto a Felipe IV), se centraron principalmente en el mal funcionamiento de la Cámara de la Summaria. Las disfunciones gubernativas provenían del mal gobierno de los ministros señalados y eran consecuencia del incumplimiento de los 192 capítulos que formaban la reformación de la Cámara de la Summaria realizadas

¹⁵³ *Ibidem.*

por el visitador Alarcón y ejecutado por don Alonso de la Carrera. Los problemas comenzaron con la sustitución de don Alonso por el regente Casanate:

“Pero después de hauerse venido y sucedido en su lugar el Regente Mathias de Casanate, no sólo no se ha continuado la ejecución de los capítulos como debiera hazerse pero se han alterado y contrauenido a muchos de ellos siendo esto causa de que la hazienda de Vuestra Magestad buelua a peor estado que el que tenía antes sin hauer aprouechado el trabajo y cuydado que se puso en la dicha reformatión”.

El Consejo pasó, a continuación, a realizar un detallado análisis de los capítulos que habían sido contravenidos. Era en este punto donde se inculpaba al resto de los ministros, desmenuzando las desviaciones gubernativas que habían cometido a través de la erección de juntas, en las que habían tomado parte los propios virreyes y los togados de origen nobiliario. Aunque no lo señalaron explícitamente, los letrados eran sabedores de que en la conciencia de Felipe IV todavía permanecía incólume la culpabilidad por su recurso durante el valimiento de Olivares.

Como no podía ser de otra forma, el primer punto fue el incumplimiento de las órdenes regias que habían sido dadas durante el reinado de Felipe II tras la institucionalización de la Monarquía. Scipión Cachutulo había constituido y presidido una junta “en la qual se han vendido algunos officios assí de los antiguos como de los modernos introducidos”, tras los donativos aprobados por la ciudad y los Parlamentos¹⁵⁴. La cobranza de estos había sido desviada por parte del regente Casanate quien había erigido, es decir sacado del gobierno colegiado de la Cámara de la Summaria, otra junta en su casa “para la cobrança de todos los residuos de imposiciones ordinarias y extraordinarias assí de imposiciones ordinarias y extraordinarias assí de Uniuersidades como Barones del Reuno” con la asistencia y ayuda de “quatro Presidentes de Capacorta y del fiscal y excluyendo a todos los Presidentes togados”.

La apropiación de los despachos de los miembros togados de la cámara, en contra de los capítulos 62, 67, 68 y 100 de la reformatión, también fue realizada por Cachutulo quien extendió su jurisdicción sobre las significatorias de 1628 “las cuales

¹⁵⁴ La concesión de impuestos en los Parlamentos benefició a la aristocracia napolitana en detrimento de las magistraturas y, por ende, del Rey y sus ministros. P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, pp. 379-382. El colapso financiero durante el reinado de Felipe IV en el reino de Nápoles en G. GALASSO: *En la periferia del imperio. La monarquía hispánica y el Reino de Nápoles*, Barcelona 2000, pp. 204-221.

caen de uxo de la delegación particular dada por Vuestra Magestad a tres Presidentes letrados como fueron Fabio Capeche Galeota, Antonio Caracholo y Juan Camilo Cacache”. Curiosamente, ninguno de los tres fue incluido en la visita.

Además, Casanate no había revisado el trabajo de los racionales, que estaban encargados de los libros de arrendamientos, al no haber acudido las horas que debía a su oficio en la Cámara. El Regente, desvió la cobranza de los ministros de la cámara de los “tesoreros y perceptores de provincias” a “colletores” que estaban subordinados a “Francisco Vizconte que assiste en el scriptorio del virrey y a los asentistas como es Bartolomé de Aquino y a los Delegados de las estradas y laños y a los Presidentes y Auditores de Prouincia” y, por lo tanto, fuera de la jurisdicción de la Sommaria¹⁵⁵. Este último punto fue desarrollado más largamente en otra consulta del mismo día. Antonio Caracciolo, que era regente del Consejo Colateral y presidente togado de la Cámara (aunque, en esta ocasión, este matiz fue convenientemente omitido por el Consejo) y el fiscal Partenio Petaña habían formado una junta, en la que se había mudado el gobierno de las doce provincias “quitando los thessoreros y perceptores y poniendo otro con título de Colletores, dexpoxando por este camino el Consejo Collateral [a través del regente Antonio Caracciolo] al tribunal de la cámara de la superintendencia de los ficales y otras imposiciones extraordinarias”. Los beneficiarios de esta situación fueron los regentes del Colateral (nobles), quienes hicieron partícipes “al secretario del Reyno y al fiscal y la cobranza [en 1636, sin que hubiese orden para ello] de los fiscales a los Auditores de Prouincia y a Juezes de Vicaría”. Las personas encomendadas de impartir y administrar la justicia en las doce provincias del reino eran, sin embargo, las que se estaban encargando de que el engranaje ideado en la ciudad partenopea funcionase en el aspecto más fundamental de recaudación de los impuestos.

En febrero de 1644, el presidente del Consejo de Castilla reiteró al Rey su obligación de poner remedio a los males que afligían al reino napolitano:

“Desde que vine de Italia molesto a Vuestra Magestad sobre el remedio de las cosas de Nápoles temiendo suceda algún caso irreparable en el estado de las cosas. Conuiene sumamente enuiar visitador de muchas partes, que de satisfacción en todas las materias de justicia, Hacienda y Gouierno, para que tengan aquellos vasallos algún aliuio y defensa en

¹⁵⁵ AGS, SSP, leg. 20.

medio de tantas contribuciones y violencia de ejecutores. Que Vuestra Magestad fauorezca, oyga y despache con gran benignidad a los que han venido de aquel Reyno a proponer sus quejas, porque desfavorecidos o mal despachados, no reuienten la indignación reprimida de tantos años en alguna extravagancia que sea imposible de emendar: que a la nobleza se le de grata respuesta en su pretensión, teniendo a muy buena suerte que busquen este recurso, y esperen de él satisfacción, porque desesperados no traten de obras por sí mismos”¹⁵⁶.

La respuesta de Felipe IV fue clara “se trate con el conde de Oñate”. En pocas semanas, Chumacero presentó varias propuestas, efecto de las reuniones mantenidas con Oñate en su aposento, en materias a, al menos, Roma y Nápoles¹⁵⁷. El 7 de abril, el Consejo de Italia realizó una terna de los minitros que consideraba adecuados para comenzar con el cometido, resultando finalmente electo don Martín Nieto que, sin embargo, rehusó aceptar el encargo del monarca. Pocos días después Felipe IV, a instancias del conde de Monterrey, aceptó la declinación de la oferta presentada por don Martín yendo, en su lugar, don Juan Chacón Ponce de León¹⁵⁸. A comienzos del mes siguiente, se le entregó la comisión por la que se percibe el aumento del número de los ministros sobre los que había de indagar: el consejero Francesco Antonio Muscetula, posteriormente eximido por cartas de recomendación del duque de Medina¹⁵⁹, don Diego de Mendieta y el presidente Maximino Passaro¹⁶⁰.

El mes siguiente, usando de la facultad que le había sido concedida por parte de Felipe IV, presentó algunos ministros más a los que creía conveniente incluir en las pesquisas que don Juan iba a desarrollar. Se le aumentaron las ‘tareas’ que, en un principio, tenía encomendadas. Don Juan debía averiguar “si se han puesto en execución los capítulos de reformación del Tribunal de la Cámara”, conocer el importe

¹⁵⁶ BNE, Ms. 13164, f. 41r-v.

¹⁵⁷ *Ibidem*, ff. 42r-74r.

¹⁵⁸ Don Juan Chacón Ponce de León, oriundo de Casarubios del Monte en la provincia de Guadalajara, estudió Derecho. En 1637, tras pasar por varios organismos judiciales, era oidor de la chancillería de Valladolid. En 1644, siendo miembro del consejo de Órdenes, fue nombrado consejero del consejo de Castilla para proceder a la visita general del reino de Nápoles. J. FAYARD: *Los miembros del Consejo de Castilla*, Madrid 1982, pp. 60, 73, 86, 210 y 509. M. PEYTAVIN: *Visite et gouvernement dans le royaume de Naples (XVI^e siècles)*, Madrid 2003, pp. 86, 94-95.

¹⁵⁹ En esta exención también influyó la recusación que el dicho dio contra el regente Capeche Galeota a comienzos de 1644, arguyendo “il concepto tant’odio inimicitia causata da molte occasioni,”. ASN, Consiglio Collaterale, Consiglio Collaterale, Affari diversi, 8.

¹⁶⁰ AGS, SSP, leg. 230. Las siguientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

de las partidas y asientos establecidos por la Summaria. Por último, de la misma forma que se había hecho con el Almirante de Castilla, se le cometió la comprobación de la estricta observancia de los capítulos de buen gobierno y justicia para lo cual “se le entregarán la reformatión del Collateral que se está perficionado de resulta de la última visita general que hizo don Francisco Antonio de Alarcón”.

Con el transcurrir de los días, se le fueron incrementando las obligaciones a las que debía acudir. En julio, don Pedro Neila regente del consejo de Italia, fue el encargado de ajustar las pretensiones y dudas respecto su cometido y exigencias personales. En el primer punto del memorial que entregó al regente, “desea saber don Juan lo que debe hacer si resultasen, algunos cargos de mala administración de hacienda por comisión o omisión del virrey”. Los virreyes habían estado siempre exentos de las visitas, por la autoridad que los Reyes habían decidido darles ante sus súbditos. El hecho de que se plantease la duda, deshechada por Felipe IV, era un atisbo de la magnitud de los proyectos que se estaban sopesando. En segundo lugar, se le otorgó potestad para actuar contra los asentistas para la averiguación de los fraudes que habían cometido contra la Real Hacienda, pero no contra Bartolomé d’Aquino¹⁶¹. Por último, incluso se le acometió la responsabilidad de vigilar si el almirante de Castilla, nuevo virrey, cumplía con las órdenes que se estaban emanando desde la corte de Madrid. Es decir, un visitador tenía la potestad de ‘fiscalizar’ la labor de un virrey. Todo el sistema, incluidas las colegiaturas napolitanas como veremos más adelante, requería de una profunda revisión. No obstante, los tribunales napolitanos no eran los únicos escollos a los que se debía encontrar solución. Los virreyes y sus secretarios eran concebidos como parte principal del problema.

3. 1. 2. La reducción de poderes de los virreyes italianos: el control de los secretarios personales y el sistema de contraórdenes

A tenor del dictamen de los ministros de la junta, el Rey tenía varios problemas a los que había de hacer frente si realmente quería aliviar la situación de los vasallos napolitanos o, cuanto menos, evitar que estos aumentasen. Los miembros de la junta los dividían en materias de carácter gubernativo, de justicia y de hacienda. En cambio, compartían el denominador común de que eran efecto de una causa concreta: el

¹⁶¹ Véase A. MUSI: *Finanze e politica nella Napoli del’600: Bartolome d’Aquino*, Nápoles 1976.

excesivo poder que los virreyes habían concentrado en sus manos. En materias de hacienda, los asuntos habían sido realizados en el Palacio del virrey por mano de los virreyes y de sus secretarios, sin conocimiento de los lugarteniente de la Cámara de la Summaria. La excesiva autoridad de los virreyes derivó en el aumento de los gastos, especialmente durante el virreinato del duque de Medinas de las Torres a quien se acusaba, de forma velada, de favorecer a Bartolomé de Aquino y de asignar en los gastos secretos partidas cuya naturaleza discernían del sentido original otorgado. Para conservar la reputación y autoridad del virrey ante los súbditos, como *alter ego* del monarca, nunca habían sido procesados ni se les había pedido pormenores de la gestión económica, a pesar de que como señalaba la junta los virreyes tenían, a tenor de los despachos reales, obligación de remitir una relación anual de los gastos secretos.

La concentración del poder de los virreyes había propiciado que el Tribunal de la Vicaría contase con un número desorbitado de ministros (treinta y cuatro en vez de doce). La Vicaría requería de una profunda reforma al haber creado los virreyes un número inusitado de plazas, cuyos ocupantes la habían obtenido, en ocasiones, mediante el pago de una cantidad numeraria sin tener los requisitos y formación para servirla¹⁶². Esta reforma de los ministros de justicia de la Vicaría fue una de las primeras reivindicaciones de los vasallos napolitanos durante las revueltas de 1647 y 1648. Hasta entonces, la falta de justicia y la queja de los napolitanos se habían podido resolver acudiendo directamente a los virreyes. Sin embargo, este medio había sido cerrado por algunos de ellos, quienes “an sido impenetrables” a la hora de conceder audiencias, por lo que el *popolo* napolitano se encontraba incapacitado de hacer llegar sus quejas.

Retomando la lógica discursiva de los togados del Consejo de Italia, uno de los motivos por los cuales Felipe IV tenía un conocimiento difuso de la realidad napolitana procedía, nuevamente, de la autoridad de sus *alter ego*. Los reyes hispanos habían diseñado una serie de mecanismos para tratar de tenerlos controlados, entre los cuales figuraba la obligación de los escribanos de ración de informar al Rey, vía Consejo de Italia, de las contraórdenes cometidas por los virreyes. Estos mediante la interposición de su autoridad habían procurado evitar su envío. El cometido del Consejo era el de analizar los casos, elevar consulta a Felipe IV y remitir nuevas órdenes y advertencias a los virreyes para su cumplimiento.

¹⁶² P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, pp. 385-386.

Por lo tanto, como ha señalado Manuel Rivero Rodríguez el problema estribaba ‘en la falta de rey’, por lo que se había de proceder a una ‘centralización’ de las decisiones en la Monarquía a través de los Consejos territoriales residentes en Madrid:

“El más principal [daños, problemas o inconvenientes en el gobierno] y a que todos se puede reducir es que el Virrei que a de gobernar a Nápoles tenga entendido que a de guardar sus instrucciones y las órdenes que en todo lo tocante a Justicia, hazienda y gobierno Vuestra Magestad tiene dadas y las que de nuevo *se dieren por el Consejo de Italia*, y que a de conformarse con las consultas de los tribunales que le hicieren representándole la contrabención de ellos con apercibimiento [por vía de Consejo de Italia] que aquí se le a de pedir cuenta de lo que ubiere hecho contra las órdenes y que se a de cobrar de su hazienda todo lo que hubiere mandado pagar contra ellas y los daños que ubieren resultado al patrimonio de Vuestra Magestad por la mala administración que se sigue de sacar los arrendamientos, asientos, y partidos de la cámara para haçerlos por mano de su secretario, o, otras personas depedientes suias a quien no toca por sus oficios ni por la obligación de ministros de Vuestra Magestad destinados para esto el mirar por la hazienda Real, y examinar los partidos y cautelas que para su aumento y conserbación son más a propósito, ni se hallan con obligación de dar cuenta de la omisión, o, mala inteligencia que en esto ubiere, como lo están los ministros de la hazienda¹⁶³”.

La introducción de medidas tenía que ser acompañada con el cambio de personas. Ello otorgaría a Felipe IV mayor credibilidad, al tiempo que la junta estimaba que iban a sugerir menos problemas. El almirante de Castilla, enemigo declarado de Olivares y enemistado con Medina de las Torres¹⁶⁴, sustituyó al Duque al frente del virreinato. Tal como recogió José Pellicer y Tovar no se trataba de un hecho aislado. El marqués de los Vélez había sido nombrado virrey de Sicilia, don Juan de Austria gobernador y capitán general de los estados flamencos con el marqués de Castel-

¹⁶³ AGS, SSP, leg. 20.

¹⁶⁴ J. H. ELLIOT: *El conde-duque de Olivares...*, pp. 649-650. Véase sobre el Almirante F. BENIGNO: “Il dilemma della fedeltà. L’Almirante di Castiglia e il governo della Sicilia”, en *Trimestre*, 36/1 (2002), pp. 81-102.

Rodrigo como su lugarteniente, el marqués de Távora iba por gobernador de Galicia y el duque de Medina de las Torres tenía orden de dirigirse a la dieta de Munster¹⁶⁵. La junta iba más allá, al ampliar el número de los ministros a los que se había de implicar en el “nuevo sistema” tanto en Nápoles como en Sicilia, lo que supone que se trataba de una idea general que se quería aplicar a varios territorios. Se discutía abiertamente la posibilidad de sancionar a los virreyes con sus estados patrimoniales y privarles de sus secretarios personales. Es decir, se estaba debatiendo la posibilidad de convertir al virrey en “un ministro más”:

“En esta conformidad le parece a la Junta se podrá servir Vuestra Magestad se escribiese al Amirante, y Consejo Colateral y al Marqués de los Bélez que va a Sicilia avisando al mismo tiempo al lugar Theniente y Tribunal de la Cámara y al escriuano de ración, y en Sicilia al Presidente y tribunal de el patrimonio, y al conserbador y a los oficiales del sueldo de ambos Reinos a quien toca por sus oficios replicar a los billetes del Virrey que se encuentran con las órdenes de Vuestra Magestad que cumplan con la que tienen de representarlas en todos los casos que se ofrecieren y en caso de que los Virreies no se conformen con la de avisar a Vuestra Magestad por el Consejo de Italia para que poniéndose el cuidado en el que conviene se de luego cuenta a Vuestra Magestad y se cobre aquí de sus bienes todo lo que se ubiere pagado y los daños que ubiere padecido la hacienda Real = y porque los ministros referidos sepan que han de cumplir puntualmente lo que aquí se dice parece a la Junta se les advierta que qualquier descuido que tubieren se les imputará culpa grave y se procediera a privación de los oficios que tubieren y se les advertirá que los avisos de las contra órdenes y vilancos no se entregue a los secretarios de los Virreies sino al correo maior tomando recibo para que venga con seguridad y cese la excusa que ponen de averlos entregado en la secretaría¹⁶⁶”.

Esta consulta tuvo importantes repercusiones en la corte de Madrid, ya que abrió la posibilidad real de proceder a la reforma de los tribunales napolitanos, en el envío del

¹⁶⁵ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 456. Segundo aviso de 10 de noviembre de 1643

¹⁶⁶ AGS, SSP, leg. 20, siguientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

visitador y redimensionar la sustancia (entidad) de la figura del virrey. No todos los ministros y cortesanos, especialmente virreyes y aristócratas, se mostraron conformes con la deriva de los negocios. En marzo de 1644, es decir cinco meses después, llegó a las manos del conde de Monterrey la citada consulta de “la junta particular de ministros que tienen noticia individual de las cosas de Nápoles” para que ejecutase y despachase, por el Consejo de Italia, lo resuelto por Felipe IV. El Conde, como presidente del Consejo, tenía la potestad de revisar y elevar al Rey dictamen de todos y cada uno de los negocios que por él pasaban. Por ello a pesar del mandato real de que “se formen y executen los despachos” mostró su profundo malestar ante la probabilidad de que el virrey se convirtiese en mero ejecutor de las decisiones adoptadas por los tribunales napolitanos. Así se deducía de la cláusula “y que a de conformarse con las consultas de los tribunales que le hicieren”. El gobierno diario era, en ocasiones, incompatible con el formalismo y rigor jurídico de los letrados que carecían de la amplitud de miras políticas inherente del gobierno de un virreinato:

“con la precisión que se manda que el virrey de Nápoles se conforme con las consultas que le hicieren los tribunales representado la contravención de las órdenes, puede ocasionar muchos inconuenientes porque pueden suceder casos en el que Virrey no pueda ceñirse a las disposiciones de las órdenes sin aventurar la execución de lo que más importa como un accidente de invasión, o sitio de plaza del estado de Milán, para cuyo socorro convenga embiar prontamente algún dinero o gente pues para executar esto es preciso encontrarse con las órdenes que están ajustadas a las formalidades ordinarias de los Tribunales que suelen ocupar tiempo, y los que hemos estado en Nápoles como don Francisco Antonio de Alarcón y yo, hemos visto que muchas consultas de la cámara son de calidad que no sería seruicio de Vuestra Magestad el conformarse el virrey con ellas”.

Tras escuchar a las partes, Felipe IV tomó la resolución de que se introdujese en las instrucciones de los virreyes lo acordado por la junta y el Consejo, con el añadido de las excepciones derivadas de las circunstancias que fue indicado por el conde de Monterrey. El 5 de abril el Consejo decidió publicarlo, formándose los despachos cuyo resumen decía:

“hauiendose publicado esta consulta en consejo a 5 de Abril de 644 se acordó se pusiese en las ynstrucciones de los Virreies de Nápoles y Sicilia la obseruencia de lo consultado en esta consulta con la calidad de lo resuelto en la del señor conde de Monterrey sobre la materia a 11 de março de dicho año pena de que se cobrará de sus haziendas en lo que se contrabiniere.

Que se escriba a los Virreies que lo toca al gobierno de Justicia y hazienda la comunicación sea por este Consejo como está resuelto, por Estado sólo lo que les toca”.

Con todo ello se pretendía conseguir que los virreyes comprendiesen que todas las decisiones que adoptasen y que trasgrediesen iban a ser conocidas en la corte de Madrid por mano de ministros (Consejo de Italia) que iban a reconocer al Rey, no al virrey, como fuente de la gracia, para lo cual se iba a contraer la mano que los *alter ego* tenían en la provisión de los oficios. De esta forma, se concentraban las materias en Madrid.

Con el propósito de evitar que los virreyes y sus secretarios interviniesen activamente en los negocios que correspondía a los tribunales, Felipe IV fue mandando, de forma escalonada, varias órdenes a los virreyes de Nápoles y Sicilia. Por estas fue otorgando cada vez mayores prerrogativas judiciales y de supervisión a los tribunales napolitanos y sicilianos, algunas de las cuales habían sido absorbidas por el *entourage* de los virreyes. Los ministros que se encontraban en las cortes virreinales tenían la obligación de remitir las órdenes infligidas por los virreyes a Madrid, en donde iban a ser analizadas por el Consejo de Italia que, posteriormente, mandaba a los virreyes despachos por los cuáles eran advertidos de las infracciones cometidas. Incluso cabía la posibilidad de derogar algunas de las disposiciones y órdenes ya ejecutadas.

El 10 de junio de 1644, desde la ciudad de Fraga, se remitieron por vía del Consejo de Italia las decisiones que se habían adoptado en los dos últimos meses. El decreto comenzaba justificando la necesidad de proceder a introducir algunos cambios, por la gravedad de los tiempos y así eludir “accidentes que puedan sobreuenir” y “estar mi Real conciencia quieta”¹⁶⁷. De esta forma, se garantizaba “la fidelidad de esos mis

¹⁶⁷ BRS, Manoscritti, IV.E.2, ff. 160v-163v, siguientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

vassallos”. Felipe IV, como ya señalamos anteriormente, tenía interiorizado los planteamientos de tratadistas como el jesuita Nieremberg. ¿De dónde procedía el daño? De la misma forma que habían representado los miembros del Consejo de Italia, este era consecuencia de la inobservancia de las órdenes y la apropiación, por parte de ciertas personas y oficios (en clara alusión a los virreyes y sus secretarios), de esferas o materias que no les correspondían según lo especificaban los mandatos regios. Por ello, el Rey señalaba al marqués de los Vélez, virrey de Sicilia:

“Cumpliendo con mi obligación he resuelto encargaros, y mandaros (como lo hago) que vos, y vuestros sucessores en ese cargo guardeys iniolablemente las Instrucciones, que se os remitieron, y se entregaron adelante para el mayor, y más acertado régimen de esse Reyno, y las órdenes, que en todo lo tocante a Justicia, hazienda, y Gouierno están dados por lo passado, y las que de nuevo se dieron por este mi consejo Supremo de Italia”.

La figura del virrey era, por lo tanto, la primera que se había pensado redimensionar en la corte de Madrid estableciendo, a su alrededor, un sistema de control en el que los togados velaban por los intereses de los reyes. Por ello, los virreyes debían conformarse

“siempre con los pareceres de las consultas; que mis Tribunales o otros Ministros a quien tocca os hizieren quando huuiereys mandado pagar algunas cantidades, o, executado otra cosa contra mis órdenes, representandóos la causas, y razones, que hay de observarlos pues de aquí pende el assiento del Gouierno, y administración de la Justicia, y de la hazienda, sino fuere [y esta es la observación realizada por el conde de Monterrey] en algún caso, y accidente tal que no conuenga teneros precisamente a lo que por ellas está dispuesto, sin auenturar la exequción de lo que más importare a mi seruicio, como sería en accidente de alguna imbasión o sitio de Plaza, para cuyo socorro combenga enviar promptamente algún dinero, o gente pues se podría auenturar mucho esperar en estos casos el ajustarse mis virreyes a las formalidades ordinarias de los Tribunales, pero en los que el tiempo diere lugar

siempre haueys de guardar mis órdenes y seguir lo que sobre la obseruancia dellas os representaren mis tribunales y demás Ministros o quien toccare”.

Felipe IV advertía que los ministros inferiores tenían la orden de dar cuenta a los virreyes de las contraórdenes que cometiesen. En caso de no hacerlo estaban amenazados con la privación del oficio. El cuidado de Real Hacienda, al igual que el resto de los asuntos de gobierno, era imposible si los negocios no se trataban por la mano (en este caso el Consejo de Italia) que correspondía a cada uno:

“Conuiene demás desto a la recta administración de Justicia, hazienda, distribución de premios y castigos, y buen Gouierno desse Reyno, que la comunicación de materias, y negocios no se confunda sino que cada uno corra por el consejo donde toca; en orden a esto los Señores Reyes Abuelo, y Padre, que hayan gloria por diuersas órdenes declararon el modo que se hauía de tener en la correspondencia de los negocios, y lo que perteneçía a este Consejo, y a el de Estado, y porque essa orden se ha turbado en algunas cosas de que rresultan graues inconuenientes, que conuiene evitar, os encargo y mando que la comunicación de too lo que toccare a Justia, hazienda y Gouierno, sea por este mi Consejo supremo de Italia, y por la vía de Estado lo que meramente se incluyere deuajo deste nombre”.

Mientras los grandes nobles en la corte de Madrid habían desviado los negocios hacia el Consejo de Estado, en los territorios italianos fueron los virreyes, miembros del Consejo de Estado, a través de los secretarios los que lo obraron en la misma dirección. De esta forma también cristalizaría en las cortes virreinales lo que se estaba gestando en Madrid. Consiguientemente los súbditos iban a poder acceder al Rey a través de los ministros, en lugar de los secretarios de los virreyes, para exponer sus quejas y solicitar amparo a la justicia regia:

“En los negocios, que se trattaren en esse Reyno estareys aduertido, que tampoco se confundan las materias, para lo qual no haueys de permitir a vuestros secretarios pongan la mano en negocios de Justicia, y en

materia, que no sea de ocupación, sino que cada uno corra por el Tribunal, o Ministro a quien toccare teniendo entendido, que las quejas que de mis virreyes se dieren han de venir a parar a mis manos por este Consejo, y no de otro Ministro, que por parentesco, o amistad las pueda diuertir de mi noticia, y desuanezerlas con su protección”.

La imbricación de los secretarios personales de los virreyes en la maquinaria administrativa era tal que una larguísima orden, fechada en Zaragoza a primero de octubre de 1644, renovaba multitud de mandatos regios que se habían desarrollado a lo largo de todo el reinado. Presentaba la novedad de que el Rey estaba dispuesto a deponer a aquellos *alter ego* que no se ajustasen al contenido de los despachos:

“pues como se ha dicho, han de passar por los tribunales destinado para esto, y no por vía de secretaría, y os aduerto, que si adelante constare de la inobedincia de mis virreyes desse Reyno contra las órdenes referidos por los auisos [que] deuen darme los tribunales, y esta llegare a tal término, que se reconosca proçeder mis virreyes con [¿poca?] atención en puntos tan graues, me hallaré obligado a tomar resolución de apartar de mi Real seruicio la persona que no cumpliere¹⁶⁸”.

Sin embargo, según los registros sicilianos, esta orden no fue ejecutada hasta noviembre de 1646, por lo Felipe IV continuó renovando los mandatos regios que ahondaban y complementaban las de los años anteriores. No resultaba nada sencillo que los virreyes, acostumbrados al gobierno de reinos y con conciencia de ser parientes del rey, aceptasen esta “sumisión” a los dictámenes de los tribunales a cuyos miembros los consideraban socialmente inferiores¹⁶⁹.

En octubre de 1645, Felipe IV, nuevamente desde Zaragoza por medio del Consejo de Italia notificaba al virrey de Sicilia de la recepción de una carta del Tribunal del Real Patrimonio del 28 de abril, en la que le daba cuenta de los despachos que se habían ejecutado entre diciembre de 1643 y el 18 del año siguiente. Junto al cumplimiento de algunos, se encontraban otros que habían sido obviados por el marqués

¹⁶⁸ *Ibidem*, ff. 167r-167v. El despacho regio completo ff. 163v-168r.

¹⁶⁹ P. L. ROVITO: *Il vicereagno spagnolo di Napoli...*, p. 262.

de los Vélez. Obviamente, fueron incumplidas las órdenes del 10 de junio de 1644 y todas aquellas relativas a los gastos secretos y manejo de la hacienda¹⁷⁰.

El 8 de marzo de 1646, por vía del Consejo de Italia, remitió varios órdenes al virrey napolitano, al siciliano y al gobernador de Milán, por las que “siempre que mis Virreyes de él [reino de Nápoles] mandare alguna cossa que sea contra órdenes mía repliquen a ello aduirtiéndoselo y que si no obstante la réplica ordenaren [los virreyes] que se executen me lo auissen”¹⁷¹. El 27, implicó a los regentes del Consejo Colateral como ‘celadores’ de esta fórmula de control. Todos los regentes estaban obligados a firmar los mandatos que hiciesen los virreyes. Ello suponía que tenían la obligación de revisar todas y cada una de las disposiciones, otorgándoles la potestad de apuntar el aquellos que contraviniesen las órdenes reales. El objetivo último era, como indicaba Felipe IV, evitar que “no corra con tanta façilidad la dispensación de mis Reales órdenes”. En noviembre, remitiéndose al procedimiento que dimanaba de las órdenes de marzo, el monarca anuló cuatro decisiones adoptadas y ejecutadas por parte del duque de Arcos:

- 1) Tenía que borrar el entretenimiento de veinticinco escudos mensuales que el Duque había hecho merced al capitán Leonardo de Cisneros, por ser exclusiva del monarca la prerrogativa de conceder pensiones y entretenimientos exclusiva del monarca.
- 2) El doctor don Miguel de Villar no podía ser aprobado como protomédico, al no ser natural del reino.
- 3) A Don Martín de Verrio no le iba a correr el sueldo como capitán por no haber presentado el título.
- 4) El maestre de campo don Francisco Toralto tenía que devolver los cuatro meses de sueldo anticipado. Al virrey no le estaba permitido librar este tipo de partidas¹⁷².

Detrás de la abolición del entretenimiento concedido por el Duque, gravitaba uno de los puntos principales en los que más ahondó Felipe IV a lo largo de los años y que fue uno de los primeros que se trató de institucionalizar en la corte de Madrid: determinar la ‘mano’, o capacidad de conceder mercedes, que correspondía a los

¹⁷⁰ BRS, Manoscritti, IV.E.2, ff. 184r-v.

¹⁷¹ ASN, Consiglio Collaterale, Consiglio Collaterale, Affari diversi, 8.

¹⁷² No se trataba de la única. El 12 de octubre de 1646 despachó, por vía del Consejo de Italia, un decreto señalando las contraórdenes desde el 1 de marzo hasta el 16 de septiembre de aquel año, véase *ibidem*.

virreyes. Entre los excesos o abusos cometidos por ellos figuraba el de la ‘libre’ utilización de la hacienda y gracia real dispensando empleos, ampliaciones, renunciaciones y sueldos. En julio de 1649, renovando algunas de los despachos remitidos al duque de Arcos, Felipe IV instaba al conde de Oñate a que “se borren los sueldos a los que tubieren oficios sin títulos o privilegio mío y se le quite el ejercicio de ellos”. Asimismo, se le prohibía “poder conceder ampliaciones y renunciaciones de los que son a mi provisión y de los que son vendibles en ese reino ayan de sacar título y confirmación mía”¹⁷³. Felipe IV se reservó todos aquellos oficios cuyo sueldo superase los cien ducados, lo que constituía la mayoría. La misma orden fue mandada a los regentes del Colateral y a los presidentes de los restantes Tribunales para que la ejecutasen puntual y correctamente¹⁷⁴. Hasta entonces, argumentaba el soberano, no había procedido contra este abuso por salvaguardar la autoridad de los virreyes pero a partir de entonces no iba a tolerar la concesión de semejantes mercedes. Al trasladar esta potestad de los virreyes a los reyes, también se hacía del Consejo Colateral (con la consiguiente resistencia de sus miembros) inferior al de Italia, produciéndose una ‘recentralización’ del poder en la corte de Madrid. Felipe IV consciente de que el sistema configurado por Carlos V y Felipe II había hecho crisis optó porque, a partir de entonces, las mercedes fuesen reconocidas por su mano y no por la de los virreyes. Por ello, todos los agraciados con una merced debían de acudir a Madrid para conseguir, en el Consejo o Tribunal correspondiente, los despachos necesarios a fin de que ésta se hiciese efectiva. De esta forma, se trataba paliar la ausencia del rey en los virreinos.

El 16 de diciembre de 1646, mandó otros dos decretos por los que volvía a reiterar la orden del 27 de marzo, al no haber recibido confirmación de los regentes del consejo Colateral¹⁷⁵. En otra del 27, ordenaba que únicamente se ejecutasen las órdenes que se mandasen por vía del Consejo de Estado o Italia¹⁷⁶.

Las intromisiones de los virreyes y de sus secretarios habían llegado al punto de revocar a los ministros fuera de las formas establecidas por las constituciones de los reinos. El 24 de diciembre de 1644, Felipe IV intentó reglamentar el procedimiento a seguir para estos casos. En agosto de 1646, consciente que ésta se incumplía

¹⁷³ BNN, Manoscritti, XI.A. 5., f. 42r.

¹⁷⁴ BNN, Manoscritti, XI.A.16, ff. 99r, 100r-101r.

¹⁷⁵ El 11 de julio de 1649 volvió a expedirse, conjuntamente con otras numerosas órdenes que suponían un catálogo de buen gobierno para el reino napolitano. La mayoría de ellas, se basaban o repetían las que se habían realizado entre 1643 y 1646. BNN, Manoscritti, XI.A.5, ff. 26r-42r.

¹⁷⁶ ASN, Consiglio Collaterale, Consiglio Collaterale, Affari diversi, 8. También se puede ver en BNN, Manoscritti, XI.A.5 f. 280v.

sistemáticamente ordenó que las “causas de suspensión se traten en sus tribunales y no en el Colateral”, en donde únicamente se habían de tratar las causas que les correspondiesen. Además, los ministros “tampoco pueden ser remouidos por villetes de escrittorio [del virrey, es decir por los secretarios] ni orden del mismo Consejo”, porque

“he entendido que contra la forma de lo contenido en ellas [las órdenes reales] todauí se han declarado las dichas suspensiones contra diuersos ministros míos por villetes particulares de mis virreyes de lo qual no pueden dexar de resultar graues inconuenientes a mi seruicio, y al beneficio de esos mi fidelísimos vasallos pues ordinariamente se haze a instancia de personas que descofiando de su justiçia procura por caminos estraordinarios remouer los juezes que la suelen administrar con integridad”¹⁷⁷.

En julio de 1646, desde la ciudad de Zaragoza, Felipe IV subrayaba que, a partir de entonces, los virreyes tenían que interrumpir la expedición de las consultas e informaciones de la Real Cámara de la Summaria que hacían por sus secretarías. El secretario del reino era el nuevo destinatario. Este las había de portar al Consejo Colateral, para que los regentes diesen su parecer y comprobar si se cometía alguna contraorden. Se creía que, de esta forma, se iba a conseguir aliviar las estrecheces económicas de la Real Hacienda en Nápoles:

“Que mi deliberada voluntad es que todas las consultas que de officio o por orden suyo y de los que succedieren en el cargo de virrey desse Reuno se hizieren por el tribunal de la cámara en qualquier materia tocante a mi Real Patrimonio se ayan de remitir a manos de mi secretario del Reyno para que se vean y examinen en el dicho mi Consejo Collateral y por él se consulte todo lo que parece se deue resolver y que huiéndolo hecho se auise a esse tribunal de lo que pareciere se execute por despacho en forma de Cancelleria firmado de mi virrey y de los regentes y refrendado del dicho secretario conforme a las órdenes que otras vezes se han dado sobre esto y en particular por uno de los capítulos

¹⁷⁷ ASN, Consiglio Collaterale, Consiglio Collaterale, Affari diversi, 8.

de la reformatión del dicho mi consejo collateral contenido en orden mía de 30 de diziembre de 1644 y que haziéndose en otra forma o por villetes de escritorio [secretario de los virreyes] no tenga obligación ese tribunal a obedecerlo”¹⁷⁸.

Por lo tanto el problema a ojos de la corte de Madrid derivaba de la concentración de atribuciones en el virrey y su séquito, apoyado en la nobleza napolitana que había conseguido situar a miembros suyos en las regencias del Consejo Colateral. A través de este Consejo fueron haciéndose con el control, de forma más o menos soterrada, de la magistratura napolitana mediante la autoridad de sus personas y la subrogación de jurisdicciones en las que, en un principio, no eran competentes. Se trataba de un proceso que podía modificarse vigilando el número y condición de los ministros.

Por ello, en los círculos ministeriales de la corte Madrid se consideraba imprescindible consumir, según fuesen vacando, el número de ministros sobrante que había en el Consejo Colateral y en la Vicaría. Para ello, el almirante de Castilla y el visitador tenían que encargarse de ejecutar la reforma del Colateral y de la Cámara de la Summaria que se estaba ajustando en la corte de Madrid¹⁷⁹. La sustancia de la misma era, , como hemos visto, disponer la reducción del poder de los togados de origen nobiliario en el Consejo Colateral y en el resto de las colegiaturas napolitanas¹⁸⁰. Además, se pretendía jerarquizar a los Consejos. Los ministros del de Italia iban a tener prioridad y precedencia sobre todos los tribunales de las cortes virreinales italianas. Los segundos estaban supeditados a los primeros, al residir estos en la corte de Madrid junto a la persona del Rey¹⁸¹.

3. 1. 3. El control de los gastos secretos de los virreyes: el proceso del duque de Medina de las Torres

Los letrados del Consejo de Italia, apoyados en buena parte por el conde de Monterrey, en los años previos a la revuelta napolitana trataron de disminuir el poder

¹⁷⁸ *Ibidem*. También se puede encontrar en BNN, Manoscritti, XI.A.5, f. 273r-v.

¹⁷⁹ AGS, SSP, leg. 230.

¹⁸⁰ P. L. ROVITO: *Il vicereame spagnolo di Napoli...*, pp. 263-266.

¹⁸¹ Así lo muestran, por ejemplo, la multitud de órdenes dadas por Felipe IV para que los miembros sicilianos del Consejo de Italia tuviesen prioridad en la cobranza de los gajes, salarios y emolumentos sobre el resto de los ministros del resto de los tribunales. BRS, Manoscritti, IV.E.2.

que habían adquirido los virreyes y de reforzar su posición respecto ante otros Consejos como el de Estado y Guerra, compuesto en su mayoría por aristócratas, que mostraban mayor generosidad en el momento de retribuir, en forma de mercedes, los servicios prestados por los súbditos napolitanos.

El duque de Medina de las Torres, cuyo gobierno se sustentó en el apoyo de la nobleza y en una excesiva libertad respecto a la corte de Madrid, fue el objeto seleccionado por los letrados del Consejo de Italia. Con el aval de grandes nobles como don Luis de Haro o el conde de Monterrey la intención de los letrados era tratar de reducir la independencia de los virreyes y fortalecer su papel en el gobierno de la Monarquía. Don Luis y el propio Conde probablemente no compartían este punto de vista, pero sí la enemistad hacia el Duque.

En pleno ascenso de los letrados y de don Juan de Chumacero, en la consulta que hemos señalado con anterioridad de 22 de noviembre de 1643 los miembros de la junta enfatizaron que el virrey napolitano, como parte de una cadena que englobaba a su homólogo siciliano y al gobernador de Milán, actuaba con liberalidad y libre disposición de la Real Hacienda. Sin embargo, era este un matiz desconocido para estos ministros, que actuaban más por suposiciones que con verdadero conocimiento de causa:

“Los gastos secretos an consumido también gran parte de la hazienda real sin que aia sido posible que los Virreies y gobernador de Milán ayan querido dar relación a Vuestra Magestad por menudo de las partidas y la causa en que esta parte de hazienda se a gastado habiendo orden de Vuestra Magstad para que la enbien cada año [...] tiense por cierto que esta materia se a alargado a incluir en estos gastos y ayudas de costa, y otros boluntarios que no pueden tener raçon de secretos ni haçerse de la hazienda real”¹⁸².

En septiembre de 1644, el Consejo de Italia exhortó al duque de Medina de las Torres a presentar una memoria detallada de los gastos secretos que había realizado durante el último año¹⁸³. La elección de estos meses era completamente intencionada y con gran trascendencia por varios motivos. En primer lugar, los virreyes solían ejercer

¹⁸² AGS, SSP, leg. 20.

¹⁸³ AGS, SSP, leg. 22. Siguiendo líneas se fundamentan en *ibídem*.

una política de magnanimidad en los inicios y albores del gobierno, por lo que los montantes iban a ser desproporcionados. En segundo lugar, los virreyes no eran letrados a los que se les podía someter a la rigurosidad y precisión característica de los togados. Por ello, se pretendía “medir” el cumplimiento de los “formalismos” insertos en los despachos reales en una partida tan concreta y “especial” como era la de los gastos secretos. El duque de Medina de las Torres contaba, además, con el mal precedente de la gestión económica que había realizado al frente de la cámara durante los años que gobernó como sumiller de corps y que finalizaron con su alejamiento de la corte como virrey de Nápoles¹⁸⁴.

Medina de las Torres extrañado ante lo que se le estaba requiriendo, dilató la respuesta hasta enero del año siguiente. En la misiva dijo aceptar la orden del Rey “sin embargo de no hauerse pedido a ninguno de sus antecesores”. El sumiller de corps apelaba a la costumbre para tratar de evitarlo, pero el Consejo obtuvo de Felipe IV que don Jerónimo de la Torre, veedor general en Nápoles, entregase una memoria de los libros de su oficio para contrastarla con las aportaciones del Duque.

El mismo mes, don Juan Chacón Ponce de León solicitó la remisión de mayor información desde la corte de Madrid, porque en Nápoles carecía de los instrumentos suficientes para cumplir con el cometido de forma satisfactoria. También llegaron varias memorias de Nápoles, a partir de las cuales el Consejo de Italia recabó la información que tuvo su reflejo en la elaboración de la consulta que elevó al monarca en agosto de 1645.

Los regentes se dividieron en dos dictámenes. Dos fueron los puntos de divergencia. Por un lado, qué es lo que se podía entender por gasto secreto. Por otro, la forma en que se había de conducir la materia en relación con el Duque. Roque Potenzano y Antonio Caracciolo aplicaban un sentido muy restringido al término de “gastos secretos”, por lo que aumentaban el número de partidas sobre las que se debían pedir requerimientos a Medina de las Torres. Por gastos secretos cabía comprender todas aquellas materias de gobierno que estaban relacionados con el pago de espías para la obtención de información. En cuanto a la forma que se debía de aplicar para con el Duque, a tenor de la gravedad y variedad de las faltas que le estipulaban, los regentes estimaban que el virrey tenía derecho a conocer las causas que se le imputaban a fin de

¹⁸⁴ AGP, Administrativa, legs. 468, 928 y 929.

que pudiese preparar una defensa más sólida. Ello implicaba, como expusieron de forma profusa que

“en Justicia debe Vuestra Magestad mandar que se notifiquen al Duque estos puntos concediéndosele término conueniente para que pueda traer los recaudos necesarios para su defensa desde Nápoles donde se hizo el gasto y se administró la hazienda Real pues conforme a disposición de derecho no se puede excusar citación y conceder término competente en reuisión de quantas **mayormente por ser esta la primera vez, que los virreyes de Nápoles se han obligado a dar quenta de los gastos secretos** sin embargo de las órdenes diuersas vezes dadas lo qual ha podido ocasionar, que no aya venido a España tan instruydo y prompto para dar la quenta referida”¹⁸⁵.

Don Pedro de Neyla y Luis Cusano, en cambio, diferían, aunque mínimamente, de la cantidad de partidas que podían calificarse con el epíteto de “gastos secretos”. Para ellos únicamente las 14, 16, 27-28, 41-45 “pueden pertenezzer a la rúbrica de gastos secretos”. Sin embargo, disentían de su importancia de estas partidas, de la gravedad de las faltas y, por lo tanto, del procedimiento a emplear:

“La Justicia no obliga a Vuestra Magestad a nuevos requerimientos mayormente no siendo posible que en los libros de Nápoles se halle razón en que el Duque gastó estas cantidades por correr la distribución por órdenes secretas de los Vireyes a sus secretarios [y menos aún de meter el negocio] en formalidad de los Juyzios quando Vuestra Magestad tiene dada forma a sus Vireyes determinando con orden expressa los casos en que han de hazer estos gastos secretos con cominación de lo que gastaren en otras cosas se cobrará de sus haziendas y en otra que embien a sus Reales manos en cada un año relación distinta de las partidas y causas destos gastos”.

¹⁸⁵ Lo subrayado es nuestro.

Por vez primera se sopesaba la opción de procesar a un virrey. No era la “corrupción” la que había impulsado a los regentes a plantear esta posibilidad, sino una concepción distinta (togada) de la realidad política y gubernativa en la que se había de fundamentar la Monarquía y el papel e imbricación que habían de tener los virreyes en ella. Todos los miembros del Consejo coincidieron en que los *alter ego* no podían incumplir las órdenes elaboradas y aprobadas por el monarca. Por ello, se había fijar un límite de treinta mil ducados anuales para los napolitanos y quince mil para los sicilianos en concepto de gastos secretos. Al final de cada año, los virreyes tenían que enviar una relación pormenorizada. Esta fiscalización simbolizaba la crisis de la Monarquía en uno de sus ejes vertebradores: los virreyes y su relación de dependencia con la corte de Madrid. La respuesta de Felipe IV fue contundente, introduciendo el factor de las circunstancias en la ecuación:

“Quando yo nombro virreyes y capitanes generales a ninguno doi tan libre y tan general disposición de mi Real Hazienda que pueda disponer della a su Albedrío siempre es regulada a la razón, con que no pueden quedar libres de dar quenta quando yo se la pidiere y mandare que la den antes, la debe dar particularmente si hubiese queja de no hauerse gastado mi hazienda tan ajustadamente como se deue porque en ese caso parece que de buena razón ningún virrey pueda escusarse de dar quenta por ninguna causa que represente para ello, no escusarme yo de pedírsela sin faltar a mi conciencia, y más en tiempo de tantos aprietos”.

Efectivamente, la idoneidad o inconveniencia de la coyuntura influyó en numerosos proyectos políticos. En este, que cabe considerarlo de largo alcance, también, pero bajo nuestro punto de vista sentó las bases para la introducción de novedades sustanciales durante las siguientes décadas. Las referencias del Rey de “sin faltar a mi conciencia” fueron, en este periodo, constantes como elemento explicativo de actuación y justificación política. No obstante, ello no se tradujo en una alineación, ni consciente ni inconsciente, de Felipe IV, como revela la correspondencia que mantuvo con sor María de Ágreda o la política ejecutada con los Pontífices. El monarca, como también se aprecia en esta materia, tuvo una capacidad de juicio y de toma de decisiones independiente.

En noviembre de 1645, a causa de la incertidumbre que había en la corte de Madrid sobre los gastos secretos del Duque, se remitió al visitador una orden para que averiguase el origen de algunas partidas. El 27 de febrero del año siguiente, el visitador se excusó arguyendo las dificultades que había para recobrar los doscientos y once mil ducados que en la corte de Madrid no se consideraban gastos secretos. Don Juan Chacón reflexionaba sobre la justificación moral de poder exigir la devolución de las cantidades pagadas a los acreedores de la corte, al ser “pago de orden y mandato del virrey, y no cobrándose de las partes”. Según su juicio, fundamentándose en el despacho real de 6 de septiembre de 1638, era el Duque quien había de redimirla de su propia hacienda. Partiendo de esta disertación teórica pasaba, a continuación, a razonar sobre cada punto concreto.

En la corte de Nápoles, en contra de lo indicado por don Jerónimo de la Torre, no había ninguna relación de haberse pagado por la Cámara de la Summaria, la cantidad de ciento y veinticuatro mil ducados a Aquino y otros diecinueve mil a Cornelio Spinola, asentitas de los virreyes. El visitador solicitaba una orden a la que ajustarse a la hora de proceder con los oficiales de la secretaría del virrey, cuya identidad ignoraba. Asimismo, se hallaba desorientado con otros gastos por desconocer la forma en que había de gobernarse y por carecer de información. La independencia y disponibilidad del duque de Medina de las Torres en el uso de la Real Hacienda queda reflejado en las cantidades que se habían pagado a doña Ana María Carafa, princesa de Stigliano y su esposa¹⁸⁶, para la satisfacción de créditos particulares. En ninguna de las dos cortes pudieron obtener pruebas que dilucidasen la naturaleza de estos gastos¹⁸⁷. Quedaban patentes las suposiciones de la “excesiva” disposición de que habían hecho uso los virreyes quedaba patente.

El 17 de noviembre, el Consejo de Italia realizó otra consulta por la cual ordenó al duque de Medina de las Torres “satisfaziase [...] las partidas que hauia distribuyo con título de gastos secretos”. El 24, Felipe IV redobló las órdenes. El Duque dilató la respuesta sin dar cumplimiento, en opinión del Consejo, a la demanda de Felipe IV. En junio de 1646, finalmente, Felipe IV decidió encargar al visitador la intervención en los gastos secretos del Duque¹⁸⁸. En diciembre, los regentes del Consejo de Italia solicitaron la relación aportada por el Duque. El Consejo de Italia se hallaba

¹⁸⁶ Véase A. E. DENUNZIO: “Anna Carafa”, en M. MAFRICI (dir.): *Alla corte napoletana. Donne e potere dall'età aragonesa al vicerego austriaco (1442-1734)*, Nápoles 2012, pp. 189-199.

¹⁸⁷ AGS, SSP, leg. 22.

¹⁸⁸ AGS, SSP, leg. 230.

descabezado, al estar su presidente apartado de la corte de Madrid. Su ausencia limitaba la autoridad y capacidad de actuación del Consejo ante el resto de cortesanos y tribunales de la corte de Madrid, por lo que su fervor por la causa del Duque se fue enfriando llegando a bloquearse y entrar en vía muerta.

Aunque, finalmente, no se trató de un procesamiento propiamente dicho, no era una costumbre habitual que los virreyes tuviesen que dar cuenta a peticiones de esta naturaleza. En 1616, el Consejo de Italia señalaba en un informe que jamás ninguno había sido cuestionado de forma pública, ni se habían tomado sobre ellos medidas disciplinadoras de esta índole:

“Por no ser cosa que ha acostumbrado el Consejo poner a mano en averiguar culpa de virreyes y gobernadores de Italia lo representa a Vuestra Magestad (...) porque siendo negocio tan grave, como es poner la mano en persona de un virrey y en semejante parece que no será de mover V. Md. a mandar que se tome ynformacion de la verdad¹⁸⁹”.

3. 1. 3. 1. Controlar el gasto secreto de los virreyes de Sicilia

La tentativa por restringir los gastos secretos no fue exclusivo del reino napolitano, sino que se trataba nuevamente de una dinámica que envolvió al conjunto de las posesiones patrimoniales en Italia. El 20 de marzo de 1645, Felipe IV, desde la ciudad de Zaragoza, remitió una orden a don Fernando de Andrade, religioso de la orden de san Agustín y por aquel entonces arzobispo de Palermo, otorgándole toda la potestad porque “por algunas consideraciones de mi seruicio he resuelto se haga aueriguación de las cantidades de hazienda, que han pasado por mano de don Francisco de Melo en tiempo que gouernó esse Reyno de Sicilia”¹⁹⁰.

El Tribunal del Patrimonio remitió, alrededor de la segunda mitad de 1644, una relación de los gastos secretos que había realizado el almirante de Castilla desde el 19 de enero de 1643 hasta el 13 de febrero del año siguiente, cuyo montante ascendía a cincuenta y dos mil quinientos y dos escudos y cuatro tarines. Posteriormente lo hizo del periodo comprendido entre el primero de julio de 1641 y 20 de julio del siguiente importando, en esta ocasión, cuarenta y tres mil y ochenta y dos escudos. En poco más

¹⁸⁹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *Felipe II y el Gobierno de Italia...*, p. 205, más generalmente 201-206.

¹⁹⁰ BRS, Manoscritti, IV.E.2, ff. 146r-147r, ejecutado en Palermo el 28 de julio de 1645.

de dos años, el Almirante había consumido noventa y cinco mil quinientos y ochenta y cuatro escudos en partidas que diferían de lo que en la corte de Madrid se entendía por “gasto secreto”. El conocimiento de que lo mismo había acaecido en Nápoles, impulsó a Felipe IV a tratar de reglamentar (institucionalizar) este punto:

“con esta ocasión se me ha dado también cuenta de lo que en mi Reyno de Nápoles se ha consumado en estos effectos, que uno, y otro conforme los accidentes, que en dichos Reyno se pueden offerer, obliga a reparar en ello, y tratar del remedio, por lo mucho, que conuiene mirar por mi Real hazienda, en tiempo, que se halla tan exausta, y con tantas, y tan precisas obligaciones a que acudir; siendo justo, que los gastos, que mi virreyes hazen con nombre de secretos se moderen, y ajusten a lo preciso, y forzoso sin incluir en ellas ayudas de costa, ni otros voluntarios, sino es lo que solamente toccare a inteligencias secretas, y aunque por diuersas órdenes, y capítulo particular de Instrucciones tengo mandado me remittan mis Virreyes cada seys meses relación por menor de lo que se distribuye en estos gastos, para tener noticia de la justificación, con que se han hecho, el uer que no se exequeta obliga a particular cuydado [...] Y conuiniendo poner reparo, y remedio efficaz a tan excessiuos gastos, de manera que se ajusten de aquí adelante a la deuida proporción. He resuelto señalar cantidad fixa a mis virreyes para esse effecto, de la qual por ningún caso puedan exceder, sin particular orden mía, y que esta sea de quinze mil ducados en esse mi Reyno, y de treynta mil en el de Nápoles, en esta conformidad os encargo, y mando, que por lo que toca a esse Reyno vos, ni vuestros sucessores en esse, no excedays de la suma de dichos quinze mill ducados cada año por ninguna vía, sino que fuesse en casso muy forzoso, y precisso, pues esto no es bien estén sugetos a las reglas comunes, y para que se tenga noticia de la Justificación con que se se procede, es mi voluntad se obseruen las órdenes dadas, para que de seys, en seys meses embieys a mis manos, relación particular de estos gastos, declarando los effectos, en que se huuieren distribuydo para que me halle informado de todo, y ordene lo que conuenga”¹⁹¹.

¹⁹¹ *Ibidem*, ff. 159r-160r, ejecutado en Palermo en noviembre de 1646

Las medidas tendentes a tener un mayor control desde la corte de Madrid no se centraron únicamente en los virreyes sino que también se trató de limitar el imparable poder que el baronaje napolitano había ido adquiriendo desde el reinado de Felipe III ocupando esferas jurisdiccionales de poder que en la configuración de la Monarquía no le habían inicialmente correspondido.

3. 1. 4. Cerrar el acceso de la aristocracia y baronaje a los tribunales napolitanos

La nobleza feudal napolitana había comenzado a tomar posesión de las magistraturas más importantes (como plazas de regente del consejo Colateral o presidencias de la Summaria) en el reinado de Felipe III, proceso que se intensificó en tiempos de su hijo. Una relación realizada en 1645 mostraba como desde mediados de la década de 1620 hasta 1643, Felipe IV había resultado excesivamente pródigo a la hora de retribuir los servicios con el honor de regente del Colateral. Entre los agraciados, se asiste a una presencia cada vez mayor de miembros de la aristocracia napolitana en detrimento de súbditos procedentes de los territorios hispanos¹⁹².

En 1646, cuatro de los seis regentes y el secretario del reino¹⁹³ pertenecían a las plazas nobles de la ciudad¹⁹⁴. Aproximadamente a partir de 1644, el Consejo de Italia decidió restringir el fácil acceso que el baronaje había tenido a este oficio dándose preferencia a los soldados, para quienes la plaza había de constituir un gran honor como culminación de una larga carrera o, bien, una distinción que estimulase a aristócratas y militares. En esta cerrazón influyó, aunque no de manera determinante, las penurias económicas de la Real Hacienda. La obtención de esta merced reportaba pingües beneficios económicos, ya que aquellos regentes que sirviesen fuera del Reino napolitano tenían derecho a una cuantiosa contraprestación económica.

En julio de 1646¹⁹⁵, el virrey napolitano consideraba imprescindible proceder a la reformación de los Tribunales del reino, porque muchas de las plazas eran

¹⁹² ASN, Consiglio Collaterale, Cancelleria, Affari diversi, 2º serie, busta 7. Relación realizada en 1645 de los asientos del consejo Colateral que aparecían en los libros de la escribanía de la razón. Indicar que no se encuentran registradas las plazas de los regentes que ejercían efectivamente.

¹⁹³ Incluso su hijo don Antonio Barrile, duque de Marianella, obtuvo la plaza en agosto de 1639. La juró el año siguiente. *Ibidem*.

¹⁹⁴ P. L. ROVITO: *Il viceregno spagnolo di Napoli...*, p. 263.

¹⁹⁵ AGS, Estado, leg. 3273.

beneficiadas, con graves consecuencias para la hacienda y la justicia real. A comienzos de octubre, el Consejo de Italia volvió a realizar un recordatorio sobre el inconveniente de beneficiar oficios de esta forma. Se solicitó la opinión al virrey y al visitador. En diciembre Felipe IV, corregido por el Consejo de Italia, reuló en la venta de un oficio de racional de la magistratura napolitana, pero no así en la segunda y tercera jurisdicción en Calabria, a pesar de los sólidos argumentos del Consejo, que indicó que ésta correspondía a los miembros del Consejo Colateral¹⁹⁶. La venta de la jurisdicción judicial a un aristócrata en tercer grado implicaba que esos súbditos carecían del amparo real al no tener posibilidad de acudir a la justicia real, sino que iban a ser juzgados únicamente por los ministros del noble. La pretensión de adquirir este espacio jurisdiccional era compartida por los regentes procedentes de linajes del *baronaggio* napolitano. Resultaba contraproducente para los intereses de Felipe IV conceder esta prerrogativa, ya que los ministros del Colateral iban a empeñarse en su obtención y, probablemente, apoyar este tipo de aspiraciones. Para ello resultaba crucial no conceder regencias del Colateral a miembros del *baronaggio*.

El Consejo de Italia elevó otra consulta en la que desglosaba el memorial remitido por el príncipe de Colle de Anquise. El Príncipe representó unos servicios verdaderamente notables del linaje, a cambio de lo cual solicitaba la plaza de regente del consejo Colateral en Nápoles. El Consejo que los valoró positivamente¹⁹⁷, se mostró contrario a abrir la mano en esta punto “siendo antes el honor que estaua reseruado para premiar personas de mucha calidad y seruicios muy señalados” y existir un número elevado de personas con él, a causa de lo cual había sufrido una devaluación en la estima que de él se había tenido por lo pasado. Por ello, la concesión se había de realizar de forma más exclusiva, para que la nobleza y aristocracia napolitana las apreciaran en mayor medida. De esta forma Felipe IV dispondría de más instrumentos con los que hacerse preciar y respetar. Se trataba, a fin de cuenta, de tener algo con lo que “atar” al baronaje para que se esforzase en el servicio regio:

“El Consejo representa a Vuestra Magestad que en aquel Reyno no ha quedado otra cossa de que Vuestra Magestd puede hazer merced a los

¹⁹⁶ AGS, SSP, leg. 22.

¹⁹⁷ “Y aunque el Consejo tiene particular satisfacción de los méritos y partes deste Cauallero por la buena quenta que ha dado de todo lo que ha estado a su cargo y particularmente en el Gouierno de las Prouincias de Otranto, Capitana y Condado de Molise y Abruzo Citra, y por la fineza con que él y los suyos han acudido al seruicio de Vuestra Magestad en los Parlamentos, y Donatiuos que se han hecho en aquel Reyno” (*Ibidem*).

primeros Señores y Barones del, o, a algún gran soldado que después de hauer seruido muchos años aya ocupado los primeros puestos de la Guerra, y conuiene mucho al seruicio de Vuestra Magestad el conseruar estas mercedes en la estimación que oy tienen”.

Como contraprestación al rechazo y evitando despertar recelos en la nobleza, se le podía hacer merced del gobierno de la provincia de Principato Citra por dos bienios y del título de Duque para su hijo. Los letrados estaban tratando de cambiar la concepción de los espacios hasta entonces ocupados por los aristocrátas, reservando las plazas de justicia a los letrados derivando a los nobles a los gobiernos de provincia o a sus territorios (posesiones), lejos de la ciudad de Nápoles. Dictamen con el que se avino Felipe IV. Los ministros del Consejo aprovecharon la oportunidad para señalar que el de Guerra había concedido el honor de forma desmedida.

No era la primera vez que utilizaban la tensión dialéctica y apelaban a la conciencia o virtudes del rey para obtener un resultado positivo a sus pretensiones. No resultaba un hecho novedoso que el Consejo de Estado y el de Guerra favoreciesen a sus iguales en contra del parecer de los togados. En junio de 1646, estando la corte en Zaragoza, Felipe IV remitió un memorial del marqués de Montepagano quien presentaba sus servicios con el propósito de obtener un hábito. En la consulta que realizó el Consejo, se valoraban muy negativamente sus procederes y la calidad y “cortos méritos y seruicios”. El sujeto era, a todas luces, indigno de ser distinguido con un hábito de alguna de las Órdenes Militares. Sin embargo, el Marqués obtuvo en el Consejo de Estado una acogida más favorable a sus pretensiones. La adquisición de esta merced no bastó para calmar las ambiciones del Marqués, quien puso los ojos en una plaza del consejo Colateral. El Consejo de Italia se pronunció en contra. Expuso que como paso previo el dicho debía de servir tres campañas fuera de Italia en guerra viva lo que, en realidad, era una vía disuasoria para que desistiese de su pretensión. El Rey aceptó el dictamen de sus ministros y así se publicó al interesado, pero este consiguió reducir, mediante vía del Consejo de Guerra, de tres a dos las campañas y luego se le conmutó el servir en el extranjero por hacerlo en el reino de Nápoles. Además, el Consejo de Estado le patentó una campaña tras únicamente un mes en el frente. Las necesidades derivadas de las revoluciones napolitanas condujeron a Felipe IV y a sus ministros más cercanos a la explotación de todos los recursos imaginables, lo que fue

hábilmente manejado por Montepagano. En marzo de 1648, el Consejo de Italia clamaba que

“siendo assi que este Cauallero es allí muy mal visto y reciuido del Pueblo por ser de los que en los seruicios y Donatiuos que se han hecho a Vuestra Magestad ha sabido venderse y hazer su negocio que es lo que le tiene con los Nobles con desestimación y en bajíssimo crédito siendo por esto odiado y mal reciuido de todos”.

No se trataba de un caso aislado. La nobleza napolitana como colectivo había conseguido, por vía de embajadas y mediante la concesión de ayudas y donativos, había conseguido que sus propósitos fuesen aceptados en algunos de los organismos de la corte de Madrid. En 1641, la ciudad partenopea realizó un donativo que alcanzó la astronómica cantidad de once millones de ducados. A la concesión del servicio le siguió el envío de un embajador que no fue otro que Hector Capecelatro, miembro de la aristocracia napolitana y con alta influencia en la vida política, social y económica del reino. Capecelatro debía representar la importancia que tenía el oficio de *grassiero* “por ser de los officios más preeminentes que ay en la ciudad de Nápoles y por ser muy conueniente que ocupase en él persona de suma limpieza, zelo y prudencia”. El noble napolitano recordaba que el Rey había resuelto, en línea con los intereses de la aristocracia, que su provisión se hiciese por su mano tras la terna mandada por el virrey, teniendo especial consideración a los miembros de “capa y espada” del consejo Colateral. Este ‘desinterés’ de Capecelatro era más fingido que real, ya que la nobleza napolitana era perfectamente consciente de que en los Consejos de Guerra y Estado tenía una mayor capacidad de influencia. Sin embargo, tras la salida de Olivares de la corte y la ascensión de Chumacero y Diego de Arce se revertió la situación.

La vuelta al gobierno por los Consejos, al que hizo referencia Pellicer, llevaba implícito que este oficio, probablemente, iba a ser proveído por el Consejo de Italia. Sus miembros eran más recelosos ante las continuas exigencias de la aristocracia napolitana. Estos lamentaron a Felipe IV de que su provisión se hiciese por vía del Consejo de Italia. En julio de 1646 el Rey, tras la preceptiva consulta del Consejo de Italia, sancionó que este se hiciese por este Consejo.

3. 1. 5. Los límites del modelo reformador de los togados

A pesar de los intentos reformadores del Rey y sus ministros, las circunstancias fueron imponiendo la lógica. El conocimiento del avance de las armas francesas avanzaba en Italia hacía poco recomendable la convocatoria del Parlamento. Los presidios toscanos eran una serie de fortalezas estaban enclavados en el norte de Italia y que permitían mantener el control en los estados italianos.

Por ello, hay que esperar, al igual que en el reino de Sicilia al que haremos referencia en el capítulo quinto, a las revueltas de 1647 y 1648 para sentir los efectos verdaderamente transformadores de las políticas del conde de Oñate y el cardenal Tribulcio en los reinos de Nápoles y Sicilia respectivamente. Transformaciones que intentaremos explicar en los capítulos cuarto y quinto respectivamente. Entretanto, en la corte de Madrid se había producido el reconocimiento de don Juan de Austria que, con el paso de los años, fue el artífice de la restauración en Nápoles.

CAPÍTULO 3

DON JUAN DE AUSTRIA EN EL GOBIERNO DE LA MONARQUÍA CATÓLICA (1642-1647)

En noviembre de 1641 falleció el Cardenal-Infante. Se trataba de otro contratiempo para el Rey tras las revueltas del principado de Cataluña y la conspiración nobiliaria del duque de Braganza. El gobierno de los estados flamencos por una persona de sangre real era una máxima asumida por el monarca y todos los ministros de la Monarquía, no en vano era el origen de la dinastía. Cuando la noticia de la muerte llegó a la corte de Madrid, el Consejo de Estado fue inmediatamente convocado para proponer sustitutos. En ellas, se mencionó por vez a don Juan por parte de don Gaspar de Guzmán. Entre tanto, don Francisco de Melo se haría cargo del gobierno de forma interina¹⁹⁸. Una vez electo el archiduque Leopoldo Guillermo, se diseñó la estrategia militar global de la Monarquía. La recuperación del principado de Cataluña se constituía en el principal objetivo, al que se iban a destinar más recursos y a donde, incluso, se iba a trasladar el Rey¹⁹⁹. A continuación, el reino de Portugal²⁰⁰ como dejó de manifiesto Felipe IV en el decreto por el que explicitaba los motivos que le impulsaron a acudir a Aragón:

“haviendo procurado por quantos medios me han sido posibles la *Reducción de las Provincias i Vasallos*, que tan ciegamente se han desviado de mi *Obediencia en Cataluña i Portugal*, tanto por su bien proprio como por lo que me toca, i desseando que, en orden a conseguir este Intento, no me quede por Executar la mayor demostración, He resuelto acercarme a la Corona de Aragón por mi Persona mesma, assí a dar gracias a aquellos Reynos porque, al passo del mal Exemplo de Cataluña, han crecido en Amor, Lealtad i Fineça en mi Servicio, como por ver si, acercándome más, puedo abrir los ojos a los Vecinos

¹⁹⁸ AGS, Estado, leg. 2056. Citado también en A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El ‘gobierno de príncipes’ en los Países Bajos católicos. La sucesión del cardenal-infante al frente de las provincias obedientes (1641-1644)”, en *Annali di Storia Moderna e Contemporanea*, 7 (2001), p. 205.

¹⁹⁹ F. X. GIL PUJOL: *De las alteraciones a la estabilidad. Corona, fueros y política en el reino de Aragón, 1585-1648*, Barcelona 1988, pp. 785-792.

²⁰⁰ AGS, Estado, leg. 2666. Citado también en R. VALLADARES: *La rebelión de Portugal. Guerra, conflicto y poderes en la Monarquía Hispánica (1640-1680)*, Valladolid 1998.

Catalanes, teniendo yo por Hijos no sólo a los que son fieles (que son muchos i me consta dello) sino a los más obstinados en su error”²⁰¹.

1. El reconocimiento de don Juan de Austria y los primeros proyectos políticos (1642-1643)

Ante la imposibilidad de hallarse al mismo tiempo en dos territorios, Felipe IV recurrió a una fórmula que no contaba con demasiados precedentes: el reconocimiento de un hijo y su utilización a pesar de no tener más de doce años. Don Juan de Austria había nacido el 7 de abril 1629. En efecto, en marzo de 1642, Felipe IV reconoció a don Juan como su hijo, así lo manifestaba el jesuita Sebastián González (quien conocía personalmente a don Juan) a su hermano de religión Rafael Pereira, añadiendo la noticia de que el Rey tenía la intención de otorgarle, además, el priorato de la orden de San Juan. Todo ello antes de que se produjese la partida del Rey a Zaragoza. El Infante iba a contar con los marqueses de Este, antiguo caballerizo mayor del Cardenal-Infante, y Castañeda como los consejeros más próximos, quienes quedaban encargados de supervisar su persona, casa y comportamiento. Al marqués de Castañeda se le hizo merced de la plaza de consejero de Estado de la misma forma que al de Malpica cuando fue nombrado ayo del Cardenal-Infante a comienzos de la década de 1620²⁰²:

“También corre voz que S.M. con ocasión de esta jornada [Aragón] quiere reconocer a un hijo que tiene, habido fuera de matrimonio, y que le hace Gran Prior de San Juan, y le envían por cabo a Portugal. Llevará por ayudas al marqués de Castañeda y al marqués de Este. Lo cierto es que tiene muy lindo natural, y es muy apacible y hábil, y le ha criado muy bien D. Pedro de Velasco, caballero del hábito de Santiago, en cuya

²⁰¹ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, pp. 352-353.

²⁰² Para la conformación del servicio y casa del hermano de Felipe IV véase la tesis de B. HOUBEN: *Het hof en de hofhouding van de landvoogden Isabella Clara Eugenia (1621-1633) en de kardinaal-infant don Fernando van Oostenrijk (1634-1641) te Brussel*, dirigida por el prof. René Vermeir en la Universidad de Gante y defendida en 2009. El nombramiento como mayordomo mayor, en p. 72. Véase asimismo de la misma autora: “Una Corte para un Príncipe. La política militar de Olivares y la Corte bruselense del Cardenal Infante (1634-1641)”, en R. VERMEIR, M. EBBEN y R. FAGEL (eds.): *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos. Siglos XVI-XVIII*, Madrid 2011, pp. 151-170 y “La Casa del Cardenal Infante don Fernando de Austria (1620-1641)”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y J. E. HORTAL MUÑOZ (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, (en prensa). Para la condición de ayo y mayordomo mayor del marqués de Malpica AGS, Estado, leg. 2962.

casa está hoy [...]. S. M. ha hecho del Consejo de Estado al marqués de Castañeda y al duque de Maqueda”²⁰³.

Apenas cuatro días después, Alonso de Amaya confirmaba lo apuntado por Sebastián González²⁰⁴. La historiografía ha señalado que la acción del monarca había estado mediatizada por presiones de Olivares quien había reconocido a don Julián como heredero suyo. De esta forma la acción del valido imitaba la iniciativa real²⁰⁵. La interpretación de Gregorio Marañón, en el que dibujaba a Felipe IV como un monarca carente de voluntad, ha sido continuada por parte de los historiadores en lo que a estas líneas nos concierne. Así, en el magnífico trabajo que realizó sobre la figura del conde-duque de Olivares John Elliott reproduce la afirmación²⁰⁶. La trayectoria política vital de don Juan sugiere, en cambio, que tras la decisión adoptada por el monarca yacía la convicción de utilizar un medio poco habitual, que diese respuesta a una coyuntura política crítica.

El reconocimiento de don Juan de Austria se produjo en el mes de marzo de 1642. El 31 de marzo, Felipe IV remitió un decreto al marqués de Castañeda, por el que le encargaba la creación de una Junta, que estaría formada por el marqués de Fromista, el conde de Pezuela y don Alonso de Villarroel, quien, a su vez, había sido nombrado mayordomo de don Juan²⁰⁷. A los pocos días, Felipe IV les ordenaba que el Infante fuera servido por los criados de la propia casa real mientras llegaban de Flandes los servidores del infante don Fernando, a quienes pensaban emplear en esta nueva función. En abril de 1642, el protonotario de Aragón, don Jerónimo de Villanueva, se incorporó a la junta por petición de sus propios miembros²⁰⁸.

²⁰³ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 300.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 306. Carta de 29 de marzo de 1642 desde la ciudad de Valladolid.

²⁰⁵ G. MARAÑÓN: *El Conde-Duque de Olivares...*, p. 105.

²⁰⁶ J. H. ELLIOTT: *El conde-duque de Olivares...*, pp. 687-688.

²⁰⁷ Referencias a este respecto en AGS, Estado, leg. 2962 y 2973; AGP, Personal, caja 1101/21

²⁰⁸ “Trata el decreto de mayordomos, gentilhombres de la boca y de la casa, pajes y lacayos, sin incluir otro género de criados de la Escalera arriba, ni de la escalera abajo, porque si la casa se ha de formar en su género proporcionada como lo está la de V. Mgd y de ay abajo (en estos tiempos) lo estuvieron la de los señores Archiduque Alberto y Príncipes Filiberto, que a la Junta han parecido ejemplares proporcionados, faltan caballerizos, ayudas de cámara y otros oficios, que se hallarán en las relaciones que la Junta enviará a V. Mg si fuere servido de ello, menos la que se puso al señor don Juan de Austria, porque el marqués de Frómista a quienes se remitió el cuidado de buscar estos papeles, dice que no los ha podido descubrir ni otra relación de la que algunos de los criados ancianos de V. Magd deponen que fue muy lúcida, y por tanto convendrían para la breve expedición, que V. Mgd se sirviese de mandar decir a la Junta si se ha de regular por los ejemplares de dichas casas aquí nombrados o si se ha de ajustar al número de cada oficio que V. Mgd se servirá de declarar. También necesita la Junta de saber si al nombramiento hecho por V. Mg de don Alonso de Villarroel por mayordomo del señor don Juan ha de seguir la Junta con la consulta de los que faltan hasta el número, de los que V. Mgd mandase señalar; y a

En la consulta realizada el 25 de abril de 1642 a Felipe IV, los miembros de la junta (marqués de Castañeda, marqués de Fromista, don Jerónimo de Villanueva y don Alonso de Villarroel) le proponían una serie de personas aptas para el servicio de don Juan, al mismo tiempo que discrepaban de la posibilidad de emplear los servidores del Rey ya que se quedaría sin servicio para la jornada que iba a realizar a la Corona de Aragón. En su defecto, proponían que el Infante fuese servido por los criados de la casa de la Reina. Ante tantas indecisiones, el monarca señalaba los mayordomos y gentileshombres de la cámara de la casa de su hijo, a la vez que se conformaba con las propuestas realizadas para los oficios de pajes y caballerizos:

“Los Gentileshombres de la cámara sean don Alonso de Cardona el más antiguo y juntamente su primer Cauallerizo, el segundo el Conde de la Reuilla del tercero se espera de la respuesta para la aceptación, el quarto sea don Fernando de Monroy el quinto que tengo nombrado reserbo el publicarlo por aora. Mayordomos han de ser don Joseph de Castrexón y con llaue sin exercicio el conde de Ziral [Tiral o Jiral] el de Viraben y don Alonso de Villarroel. Los cauallerizos los dos que proponéis [Don Diego Collazos de Mendoza y don Alonso Osorio] y lo mismo en quanto a los pages [don Miguel Collazos y Mendoza y don Jerónimo de Herrera]. En quanto a los ayudas de cámara sean Juan de Larrea y los demás se elixirán de los del Infante Cardenal mi hermano y para la furriera se uerá los que han quedado también de mi hermano. Medrano puede ser gentilhomme de la casa y a Juan Barroso nombro para ayuda de la panetería y don Juan Duque de Estrada su gentilhomme de la boca”²⁰⁹.

La formación de la casa de un miembro de la familia real resultaba problemática no sólo por la elección de las personas que iban a ocupar los cargos, sino también por la necesidad de encontrar las rentas que para cubrir los gastos. De acuerdo con las ideas de Felipe IV, que pensaba nombrar a su hijo prior de la Orden de San Juan. La casa del

la junta parece que convendría que V. M se sirviese de mandar se recorriesen las casas, que s pusieron a dichos príncipes, porque esto daría mucha luz, así en la cantidad y en la calidad como en lo demás” (AGS, Estado, leg. 2962).

²⁰⁹*Ibidem*, Por consulta de la junta de la formación de la Casa de 27 de julio de 1642 el Rey nombró, finalmente, a Antonio Castañazor por ayuda de dar el Arcabuz.

Infante tendría que mantenerse con las rentas procedentes de los Prioratos de Castilla y León. No obstante, en consulta de 30 de abril de 1642, la junta señalaba lo reducido de las mismas al no rebasar los treinta mil ducados; siendo el mínimo imprescindible calculado para el mantenimiento setenta mil ducados, añadiendo:

“no entrando en esto el gasto que ha de tener el estado de la voca, que es fuerza que le aya [...] con que es fuerza que crezca el gasto, y que no se pueda reducir a punto fixo pues ese a de caminar con las ocasiones [...] y a esto se añade el gasto del estado que se a de dar a los ayudas de cámara de camino. Y el que se ha de hazer con la guarda de 24 alauarderos que se supone haurá de tener el señor Don Juan. Y también el que se hazer en paja, zeuada y otros gastos que se pueden ofrezzer en la caualleriza”²¹⁰.

La junta, finalmente, consideró inexcusables ciento y cincuenta mil reales para la compra de lo necesario, además de la asistencia mensual de diez mil ducados por parte de la hacienda real, por lo que volvió a insistir sobre la necesidad de nombrar a alguna persona que se encargase de la administración de la hacienda del Infante²¹¹.

1. 1. La formación del primer servicio de don Juan de Austria para la recuperación del reino de Portugal

Una operación tan trascendente para la corte y para la política de la Monarquía no podía estar fuera del control e influencia de don Gaspar de Guzmán, auténtico Hércules que sostenía a la Monarquía, especialmente en los tiempos tan difíciles por los que atravesaba. Por ello, una vez sabida la intención de Felipe IV, don Gaspar de Guzmán, con el apoyo de su mujer, comenzaron a trabajar en buscar los personajes adecuados (es decir, vinculados a él) para que ocupasen los cargos principales de la casa e, incluso, diseñando las ordenanzas y etiquetas por las que se debía regir el servicio. Fueron, posteriormente, remitidas al duque de Villahermosa. Los tres mantuvieron una

²¹⁰ *Ibidem*.

²¹¹ *Ibidem*, en esta consulta Felipe IV nombró por gentilhomme de la boca a don Esteban Velázquez de Carvajal; por pajes a don Francisco de Castañeda, don Baltasar de Segura; don Francisco de Paz Duque de Estrada y a don Martín de la Cerda; por capellanes al Doctor don Juan de Hinojosa y al Licenciado don Gregorio de Nieva. Gublet ejercería el oficio de contralor y Vivanco el de greffier, de manera interina. La caballeriza de la casa del Infante sólo había de estar compuesta por dos caballerizos y, mientras tanto, llegasen los del Cardenal-Infante, sería servido por los del monarca.

conferencia que fue la base sobre la que se elaboró la consulta del consejo de Estado de mayo de 1642²¹².

a) Los tratamientos y cortesías se dividían en dos partes. Por un lado, el que los miembros de la familia real habían de dar a don Juan y, por otro, el que este había de realizar a otras personas. Felipe IV optó porque el príncipe Baltasar Carlos se dirigiese a él como “mi hermano”, mientras que los Reyes iban hacerlo como “mi hijo”. En principio, don Juan fue reconocido como hijo legítimo, con todas las consecuencias, en igualdad de condiciones a los Infantes de España. Sin embargo, al profundizar un poco en las cortesías y en las apariciones públicas o, mejor dicho, en la ausencia de una pragmática que regulase las apariciones de don Juan en público dentro de la corte de Madrid, denotan que Felipe IV había decidido concederle una categoría ligeramente inferior a la de Infante de España. Se le negaba, categóricamente, la posibilidad de acompañar a la familia real en actos públicos:

“Que su Alteza [el príncipe Baltasar Carlos] podra yr a la Zarçuela llamar al coche al señor Don Juan, ponerle a los cavallos estar en el solos los dos pero no merendar juntos”.

Planteamiento idéntico se desprende de las cortesías que había de observar con los ministros de dentro y fuera de la Monarquía fuesen, o no, súbditos del Rey Católico:

“Con los potentados, a quien yo llamo hermanos, y con los electores esta bien tratarse igualmente con los otros si es preciso que corra con un título menos en la parte de los cardenales quando fuera Italia se (hará) lo que convenga mas en España, pareze será sufficiente salirles a recibir la primera vez hasta la puerta y acompañarlos hasta la escalera y llamarles eminencia reverendíssima”.

Don Cristóbal de Benavente y Benavides, conde de Fontanar, al ser nombrado ayo de don Juan 1643 dejó constancia de que no se cumplía la pragmática. En septiembre, elevó un memorial al Rey indicando que los criados le trataban de Su Alteza en lugar de “Su Serenidad” dispuesto por Felipe IV:

²¹² AHN, Estado, leg. 2783. Sigüientes líneas se fundamentan en *Ibidem*.

“La primera vez que fui a vessar la mano al señor Don Juan lleve resolución de llamarle Alteza pero haviendoseme advertido que lo resuelto por Vuestra Magestad en esta instrucción y otros casos hera le llamasen serenidad le di este título, después he visto que todos los demás criados de la casa que le empezaron a tratar de serenidad oy le llaman Alteza, y los que le bienen a ber se la dan y algunos me han preguntado que título le darán en que me hallo enbarazado porque no me atrevo a obrar ni aconsejar contra lo resuelto por Vuestra Magestad siendo el exercicio de ayo en que me hallo el que ha de dar la ley y tanpoco puedo aconsejar contra el estilo de todos. Supplico a Vuestra Magestad se sirva de mandarme como le he de tratar en esto y asi mismo otros puntos que halla se podrán considerar porque esta instruzion esta muy corta”.

Desde bien pronto comenzaron los problemas, tensiones, discordias y conflictos motivados por los tratamientos y cortesías que había de dar y recibir el hijo de Felipe IV. Hasta su muerte fue este un aspecto que se fue modificando de forma paulatina a tenor de los acontecimientos. Cabe matizar que don Juan nunca gozó de la categoría de Infante de España, con las prerrogativas que ello conllevaba, como la posibilidad de heredar el trono. Fue este un punto bien cubierto por Felipe IV, al no poder don Juan contraer matrimonio al ser consagrado como religioso cuando fue nombrado prior de la orden de San Juan en los reinos de Castilla y León. Únicamente el Papa, tras previa petición de una dispensa por parte del soberano, podía liberarle²¹³.

Don Juan se mostró siempre muy orgulloso de salvaguardar su categoría llegando a influirle, incluso de forma decisiva, en la concepción que tuvo de la política y de la autoridad que se debía dar y mostrar a los miembros de la familia real de la que él se consideraba miembro de pleno derecho en igualdad de condiciones con el Cardenal-Infante. Punto este que no siempre fue compartido por los coetáneos. Una vez despejada la incógnita del destino político y establecidas las etiquetas básicas de las cortesías, quedaba por formarle la casa.

²¹³ Por ello indicar que aunque, en ocasiones, nos refiramos a don Juan como “Infante” o “príncipe” este no gozó de los privilegios y status que correspondía a un Infante de Castilla y, por ende, de la condición de príncipe heredero al trono.

b) En cuanto a los personajes que le debían servir, Felipe IV meditó profundamente quien debía encargarse del cuidado de su hijo en una misión tan delicada²¹⁴. El monarca tenía muy claro la división de cargos que había en unas casas, y no precisamente por los servicios que prestaba cada oficio, sino por la capacidad de acceso a la persona real que otorgaba cada oficio. Pocos años después del diseño de la casa de don Juan, el propio monarca contestaba a una consulta presentada por el Consejo de Hacienda sobre a quiénes se debían cobrar la *media annata*, y los oficios que “se entiende son de la escalera arriba [...] y que no se les admita en gajes cómo a los de la escalera abajo”²¹⁵. Dentro de los primeros se encontraban:

“Mayordomos mayores
Mayordomos
Capitanes de las guardas
Gentilshombres de la cámara
Gentilshombres de la boca
Gentilshombres de la casa
Tenientes de las guardas
Costilleros
Médicos y cirujanos de la cámara y familia
Maestros de la cámara
Tesoreros
Contralores
Grefieres
Guardajoyas
Aposentador del libro
Teniente de mayordomo mayor”

La relación, no incluía oficios tan relevantes como sumiller de corps, Patriarca de las Indias o capellanes de honor. Aun así, se trata de una aproximación que resulta fundamental para comprender las lógicas internas de provisión de los oficios y promoción interna en la casa de don Juan. Resulta cierto que la suya, al ser la de un

²¹⁴ Las casas del duque de Feria en la villa de Zafra iban a convertirse en el alojamiento de la persona y familia de don Juan.

²¹⁵ RAH, Ms. 9/633, f. 247r-v.

Infante presentaba diferencias, en la forma de estructuración, con la del Rey. Carecía de oficios como teniente de mayordomo mayor, propio de la casa de Castilla, o costilleres. Ciñéndonos a la caballeriza, “se pueden tener [según la junta] por de la escalera arriba” los siguientes oficios:

“El caballerizo mayor
Primer caballerizo
Veedor y contador
Caballerizos
Pajes de su Majestad
Ayo dellos
Armero mayor”.

Concluía señalando que algunos oficios como furrier, palafrenero, guadarnés o sobrestante de coches “son jefes” y se corresponden “a los officios de boca de Su Majestad”, es decir a sumiller de la cava, panetería o frutier.

Para la primera parte, que era la de escalera arriba, la junta de la casa de don Juan tomaba como referencia la casa de Borgoña del Rey, mientras que para la segunda las del archiduque Alberto²¹⁶ y el príncipe Filiberto:

“Trata el decreto de mayordomos [...] porque si la casa se ha de formar [de escalera arriba] en su género proporcionada como lo está la de V. Magestad y de ay abajo (en estos tiempos) lo estuvieron la de los señores Archiduque Alberto y Príncipe Filiberto, que a la Junta han parecido ejemplares proporcionados, faltan caballerizos, ayudas de oficios y otros oficios, que se hallarán en las relaciones que la Junta enviará a Vuestra Magestad [...] menos las que se puso al señor don Juan de Austria [...] convendría para la breve expedición, que Vuestra Magestad se siruiese de mandar decir a la Junta si se ha de regular por los ejemplares de

²¹⁶ J. E. HORTAL MUÑOZ: “The Household of Archduke Albert of Austria from his Arrival in Madrid until His Election as Governor of the Low Countries: 1570–1595”, en R. VERMEIR, D. RAEYMAEKERS y J. E. HORTAL MUÑOZ: *A Constellation of Courts. The Households of Habsburg Europe, 1555–1665*, Lovaina 2014, pp. 7-20; y J. E. HORTAL MUÑOZ: “The Household of Archduke Albert of Austria from His Election as Governor of the Habsburg Netherlands until His Investiture as Sovereign Prince of the Low Countries 1595–1598”, en *Revue belge de philologie et d’histoire*, 91/4 (2013), pp. 1011-1056

dichas casas aquí nombrados o si se ha de ajustar al número de cada oficio que Vuestra Magestad se servirá de declarar”²¹⁷.

En respuesta a una consulta de la junta del mes de abril, el Rey declaró como hemos indicado previamente los beneficiarios de los oficios de gentileshombres de la cámara y mayordomos:

“Los Gentileshombres de la cámara sean don Alonso de Cardona el más antiguo y juntamente su primer cauallerizo, el segundo el conde de la Reuilla, del tercero se espera respuesta para la aceptación, el quarto sea don Fernando de Monroy y el quinto tengo nombrado reserbo el publicarlo por aora. Mayordomos han de ser don Joseph de Castrexon y con llaue sin exercicio el conde de Ziral, el de Viraben y don Alonso de Villarroel”.

Entretanto se declaraba la persona encargada de dirigir la casa y persona de don Juan, estos eran los oficios más importantes que hasta entonces se habían proveído. De forma paulatina se fueron determinando el número de personas correspondientes a cada uno de los oficios, sin que pueda hablarse de una planta procedente de un modelo único. Don Juan iba a contar con cuatro gentileshombres de la boca, cuatro gentileshombres de la casa, seis ayudas de cámara, dos caballerizos, doce lacayos y veinticuatro soldados alabarderos (guarda española) que, posteriormente, fueron aumentados a cuarenta. Los oficios de la caballeriza fueron proveídos por consultas del conde de Grajal, primer caballerizo del Rey, quien posteriormente remitía los papeles con las propuestas y las decisiones a la junta²¹⁸. Si bien, a través de los nombramientos se observa que la sombra del Conde Duque planeaba en sus decisiones. Por cédula de 5 de mayo, que dirigió al secretario don Jerónimo de Villanueva, el marqués de Castañeda resultó la persona electa²¹⁹. Una semana después se le despachó el decreto y título:

²¹⁷ AGS, Estado, leg. 2962.

²¹⁸ En la consulta de 25 de abril de 1642: “El conde de Graxal se a encargado de buscar los lacayos”; consulta de 30 de abril: “Confiriose en la Junta con asistencia del conde de Graxal y Don Gerónimo de Villanueua la Caualleriza que hauía menester”; 12 de mayo “El Conde de Graxal a embiado a la Junta una memoria de los criados que le pareze serán apropósito para seruir en la caualleriza del señor Don Juan en los officios que van nombrados que son los siguientes” (*Ibidem*).

²¹⁹ AGS, Estado, leg. 2973.

“Marqués de Castañeda Pariente del mi Consejo de Estado y gentilhombre de mi cámara, a don Juan de Austria a quien he declarado por hijo como tenéis entendido, he resuelto enviarle por ahora a la guerra de Portugal por superintendente della, i también del socorro mediterráneo de los puertos de Andalucía, y porque deseo que en la expedición de lo que se le encarga se gobierne con todo acierto, y que en la casa que se le ha puesto se proceda con el ajustamiento que conviene, he tenido por bien por la particular satisfacción con que me hallo de vos [...] nombraros para que vayáis por ahora por Gobernador de la casa y superintendente de la Hacienda de encomendando os enteramente la dirección de sus acciones y corriendo por vuestra mano como ha de correr todo, pues del celo y atención con que habréis obrado siempre en mi mayor servicio”²²⁰.

Don Sancho de Monrroy y Guzmán, marqués de Castañeda, era un hombre de edad avanzada y aventajado juicio político que llevaba varios decenios al servicio de la Monarquía en el ejercicio de cargos de enjundia como la embajada de Viena. Caballero de la orden de Santiago y miembro del consejo de Estado, escribió el día siguiente al conde-duque de Olivares, a quien le hacía responsable de la merced obtenida, demandando conocer la cuantía del sueldo que le había de corresponder²²¹. Con su nombramiento se reforzaba el control que don Sancho ejercía en la conformación de la casa que, como hemos visto, no era total pero sí alcanzaba visos de mayor alcance en caso de que se produjese la jornada a tierras extremeñas.

El 16 de mayo, Felipe IV enviaba a don Juan una instrucción detallándole el comportamiento y forma en que debía gobernarse en caso de efectuarse el paso a Extremadura²²². El Infante iba a estar asesorado por el conde de Chinchón, quien iba con el título de capitán general del ejército de Badajoz únicamente inmediatamente después de él, para tomar las decisiones de ámbito militar. Él iba a ser la cabeza de un consejo militar compuesto por el marqués de Castañeda, el militar don Juan de Garay y el secretario Francisco de Galarreta. Por otro lado, se recogía su ampliación en el caso

²²⁰ AHN, Estado, leg. 2783. AGS, CSR, leg. 189/1.

²²¹ AHN, Estado, leg. 2783.

²²² Pude consultarse el texto íntegro en RAH, Salazar y Castro, K-8, ff. 1r-2r. Citado también en A. RISCO: *Don Juan de Austria hijo de Felipe IV: Juan de la Tierra*, Madrid 1918, p. 23; R. VALLADARES: *La rebelión de Portugal...*, p. 184.

de que la temática fuese de gobierno y no militar. En este supuesto, el mismo pasaría a estar integrado por don Alonso de Cardona, gentilhombre de cámara y primer caballerizo de don Juan, don Antonio de Valdés y don Gregorio de Mendizábal ambos del Consejo real de Castilla, además de ya los mencionados. Los aspectos relativos de la casa quedaban bajo la dirección del marqués de Castañeda, a quien debía prestar obediencia. Felipe IV decía de forma escueta que por otras relaciones se le participaría la composición completa de su casa. Parte de la parquedad era debida a que, todavía, no se había formado en su totalidad.

1. 1. 1. La estructuración de la casa por servicios

Por gremios, la casa estaba estructurada en capilla, casa, cámara, caballeriza y guardas siendo las secciones de la casa y cámara las que contaban con un mayor número de oficios. Evidentemente, todos ellos estaban bajo la dirección del marqués de Castañeda con una autoridad que quedó reforzada al dejarse vacas las jefaturas de todas las secciones. De esta forma, no se suscitarían disputas entre los jefes y el marqués de Castañeda en el acceso a la persona de don Juan, libramiento de gastos, juramento de criados, ámbitos jurisdiccionales, etc. Salvo el aviso de José Pellicer y Tovar²²³ de 20 de mayo de 1642, no hemos encontrado referencia alguna que nos induzca a pensar que Felipe IV varió de dictamen.

La *capilla* estaba conformada por un cura de palacio, que tenía potestad y jurisdicción espiritual sobre la familia, don Juan de Hinojosa y Vargasy el capellán de honor don Gabriel de la Cruz que fueron nombrados el 8 de mayo de 1642 por decreto de Felipe IV²²⁴. Don Juan de Hinojosa, caballero de la orden de San Juan, fue nombrado capellán el 14 de mayo²²⁵. El Rey ordenó a la junta que le indicasen personas idóneas para servir la curacía de palacio. El 8 de junio, la junta propuso a los capellanes don Gregorio de Nieva y Anguiano²²⁶ y don Juan de la Hinojosa. Felipe IV optó por don

²²³ “El Señor Don Juan de Austria, hijo ya reconocido de Su Magestad, está en la Çarçuela. Pónenle Casa i viene la del Señor Infante: Cavalleriço Mayor el Señor Marqués de Castañeda; Mayordomo mayor el Señor Conde de Chinchón, aunque dicen no aceta; Gentilhombre de Cámara el Señor Conde de la Rivilla; primer Cavalleriço Don Joseph de Castrejón, Sobrino del Señor Presidente. Esto está público” (J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 373).

²²⁴ AGS, Estado, leg. 2962.

²²⁵ AGS, Estado, leg. 2973.

²²⁶ Don Gregorio de Nieva y Anguiano fue teniente de cura en San Juan de Letrán en la ciudad de Milán durante cuatro años, en donde administró todos los sacramentos con la aprobación de sus superiores. El nuncio residente en la corte de Madrid le otorgó la potestad de confesar y administrarlos.

Juan, que llevaba doce años administrando todos los sacramentos²²⁷. No consta que ninguno de los ellos hubiesen sido domésticos del Cardenal-Infante. Por otro lado, la junta solicitó que la casa de don Juan contase con un limosnero mayor, propuesta que fue ignorada por Felipe IV.

La *casa* era la sección más estructurada²²⁸. El oficio de mayordomo mayor se encontraba vaco, por el deseo explícito de Felipe IV de que la autoridad del marqués de Castañeda fuese incontestable por parte de los criados y por el propio don Juan que, por aquel entonces, no contaba apenas más que con doce años de edad. Los mayordomos nombrados eran, como hemos visto con anterioridad, don Joseph de Castrejón y Mendoza, el conde de Biraben y don Alonso de Villarroel y Eván. Don Joseph de Castrejón y Mendoza, caballero de la orden de Calatrava y alférez mayor de la villa de Ágreda, era sobrino del presidente del consejo de Castilla e hijo de don Antonio de Castrejón y Fonseca y de doña María de Mendoza y Manrique. En 1643, el monarca le concedió el título de marqués de Camarena. El profesor Elliot señala la relación existente entre el presidente del consejo de Castilla y el conde-duque de Olivares, al afirmar que “Don Diego de Castejón, que ocupaba la presidencia del Consejo de Castilla desde 1639 y era profundamente despreciado por adular descaradamente al conde-duque”²²⁹. Don Joseph de Castrejón juró el oficio de mayordomo con llave de cámara capona sin ejercicio, pero no fue acomodado en el servicio de don Juan por no llevar certificación de ello y, probablemente, por ser familiar del presidente del consejo de Castilla. Don Alonso de Villarroel y Eván, vizconde de Eván, fue recibido por paje en la casa de Felipe III el 1 de setiembre de 1600. Tras ceñir espada fue nombrado costiller, pasando a Gobernador de Alcántara y visitador general de la dicha orden, de la cual era miembro. Durante la década de 1630 sirvió durante cuatro años y medio por corregidor en la ciudad de Córdoba²³⁰. Juró el 22 de mayo en manos del marqués de Castañeda, siendo en los meses siguientes el encargado de cuidado de esta sección. Don Dermicio O’Sullivan, conde de Biraben o Miraben, de ascendiente de irlandés, era hijo de O’Sullivan Bear. Este linaje era dueño de los estados de Beantu y Bearra en Irlanda, de los cuales habían sido despojados por apoyar a la Monarquía Católica. Fue nombrado paje del rey Felipe III, dándosele licencia para salir del servicio en 1616. Posteriormente

²²⁷ AGS, Estado, leg. 2962.

²²⁸ Puede verse una relación de los criados que había jurados y que no habían formado parte de la familia del Cardenal-Infante en AGS, Estado, leg. 2965.

²²⁹ RAH, Salazar y Castro, M-27, ff. 131v-132v; J. H. ELLIOT: *El conde-duque de Olivares...*, p 716.

²³⁰ AGP, Personal, caja 1.101/21.

retornó al servicio de Felipe IV como gentilhombre de la boca, jurando por mayordomo de don Juan el 27 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas tras varios meses con encargos militares fuera de la corte²³¹. Por lo tanto, únicamente uno de los tres nombrados estuvo en condiciones asistir al Infante.

Al oficio de mayordomo le seguía en importancia, el de gentilhombre de boca. Se trataba de un empleo fundamental en las representaciones públicas que realizaban los miembros de la familia real, al denotar la magnitud y decoro del servicio. Por otro lado, era reservado para las elites medias (elites locales) que jugaban un papel fundamental en el gobierno local a través de sus parentelas en la movilización y obtención de hombres y dinero. En total, fueron nombrados cinco gentileshombres de la boca: Bernardo Ojeda y Manrique²³², don Diego Rodríguez Valtodano Prieto de Tovar²³³ y don Esteban Velázquez de Carvajal que carecían de experiencia previa en la guerra. En cambio, don Juan Duque de Estrada²³⁴ y don Diego de Rivera²³⁵ habían ejercido varias ocupaciones militares, por lo que podían combinar la función militar a la que era destinada don Juan, con la del servicio y lucimiento que implicaba ser criado del hijo del Rey²³⁶. De los cinco, únicamente juraron don Esteban Velázquez y don Diego Rodríguez el 23 de junio y 13 de julio, respectivamente, en las manos del marqués de Castañeda. La elevada condición nobiliaria de los gentileshombres de boca, varios de ellos caballeros de las

²³¹ AGP, Personal, caja 2.605/19.

²³² Don Bernardo, caballero de la orden de Alcántara, era hijo de don Fernando de Ojeda, caballero de la orden de Calatrava que llevaba sirviendo durante veintiséis años en las plazas de oidor de la Audiencia de Sevilla, alcalde de Casa y Corte y en el Consejo de Hacienda. Juan Bautista de Ojeda, su abuelo paterno, fue proveedor general de fronteras y armadas en Málaga, capitán de infantería y caballos en Flandes. Mientras su madre, doña María de Abarca Vallejo, fue de la cámara de la Reina y su abuelo materno Martín Alonso Abarca sirvió a don Juan de Austria en la guerra de Granada. AGP, Personal, caja 752/11, AGS, Estado, leg. 2962.

²³³ Caballero de la orden de Santiago, era hijo de don Diego Rodríguez quien durante 30 años sirvió por oidor de Sevilla y presidente de la Chancillería de Valladolid, para finalizar en el consejo de Órdenes. El licenciado Benito Rodríguez Valtodano, su abuelo, fue oidor de Sevilla, fiscal y consejero de Indias. Del mismo modo, don Cristóbal Valtodano, familiar suyo, fue arzobispo de Santiago y, además, dos tíos de su abuelo fueron presidentes del Consejo de Castilla. AGS, Estado, legs. 2962 y 2968. AHN, OOMM, Expedientillos 2177.

²³⁴ Don Juan Francisco Duque de Estrada, caballero del hábito de Santiago, era señor de la casa de Estrada situada en la villa de Talavera. Había servido varios años en la armada real y en la entrega de Larache y toma de la Mamosa. Por otro lado, su padre, abuelo y bisabuelo, todos ellos caballero del hábito de Santiago, habían servidos en oficios militares. Su padre, Juan Duque de Estrada, además había ejercido el gobierno de la ciudad de Mérida. AGP, Personal, caja 16861/9; AGS, Estado, leg. 2962; AHN, OOMM, Expedientillos 1724.

²³⁵ Natural de la villa de Medina del Campo, era hijo de don Rodrigo de Rivera, caballero de la orden de Santiago y capitán de milicia de la mencionada villa durante 12 años. Su abuelo, don Rodrigo de Quiroga era, al igual que toda su familia materna, natural de Madrigal y hermano del cardenal Quiroga. AGS, Estado, leg. 2962; AHN, OOMM, Expedientillos 1076.

²³⁶ La junta justificó la admisión de don Esteban Velázquez de Carvajal, natural de Olmedo, en los servicios que habían realizado sus antecesores y gozar cinco mil ducados de rentas con los cuales “podrá lucir en seruicio del señor Don Juan” (AGS, Estado, legajo, 2962).

Órdenes Militares o hijos de prestigiosos letrados, indica el rango que se quiso otorgar a la casa.

Entre los oficios mayores, Nicolás Goblet fue nombrado contralor con el mismo goce que había tenido el del Cardenal-Infante. Juró en manos del marqués de Castañeda el 17 de mayo con “calidad que fuese por ahora” hasta que llegase el del hermano de Felipe IV. Don Francisco Ortiz de Vivanco fue seleccionado, por parte de Felipe IV, para servir como grefier, jurando el mismo día que el contralor. La casa careció, en un principio, de tesorero aunque la junta optó por el del infante don Fernando. Entretanto se proveía la maestría de la cámara, don Juan Sánchez de Tevar fue nombrado contador de la casa sin goce, al no haberlo habido en la casa del hermano del Rey. Juró el 16 de julio en manos del marqués de Castañeda.

La furriera contaba con Juan de Arroyo y Juan Sánchez que juraron por ayudas el 2 de julio de 1642. Menor número fueron, en cambio, los criados seleccionados para los oficios de boca menores. A él vamos a referirnos por extenso en el apartado de don Juan como prior de la orden de San Juan en los reinos de Castilla y León.

En cuanto a la *cámara*, los gentilhombres de la cámara eran el valenciano don Alonso de Cardona y Milán²³⁷, don Fernando de Monroy y Zúñiga²³⁸ y don Pedro de Velasco. Al igual que con la casa, se dejó libre la plaza de sumiller de corps. Tras los gentileshombres, figuraba el secretario de cámara y los ayudas de cámara. El secretario de cámara tenía mayor consideración que los ayudas de cámara. Felipe IV optó porque su hijo contase en su familia con seis ayudas de cámara; los cuales, al igual que una parte significativa de la casa, iban a ser escogidos entre los domésticos del Cardenal-Infante. Don Sebastián Ortiz de Vivanco, el capitán don Francisco de Bustamante y don Martín de Melo juraron el 18 de mayo de 1642 en manos del conde-duque de Olivares con el goce de cien ducados de gajes y trescientos de recompensa. A don Sebastián se le sumaron otros doscientos ducados de gajes, en concepto de servir conjuntamente como

²³⁷ Caballero de la orden de Calatrava, I marqués de Castelnou desde 1639 y I conde de Eril tras contraer matrimonio con doña Margarita de Eril, había ejercido los oficios de asistente de Sevilla y virrey de Mallorca antes de ser nombrado gentilhombre de la cámara más antiguo conjuntamente con el gobierno de la caballeriza, en ausencia del caballerizo mayor. Estaba emparentado con una de las mayores familias del reino de Valencia y acabó falleciendo en Madrid en 1659. AGS, Estado, leg. 2962. AHN, OOMM, Expedientillos 9814. M^a. C. PÉREZ APARICIO: “Una vida al servicio de la casa de Austria. Don José Folc de Cardona y Eril, príncipe de Cardona”, en *Estudis: Revista de historia moderna*, 28 (2002), p. 423-425.

²³⁸ Caballero de la orden de Santiago y primer marqués de Garcillán era hijo de don Alonso de Tapia y doña Catalina de Monroy, todos ellos naturales de Cáceres. Su tío era don Sancho de Monroy, quien actuó como su protector en la corte y por parte materna estaba emparentado con el marqués de Mirabel. Q. ALDEA VAQUERO: *España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Madrid 1986, II, p. LXI. AHN, OOMM, Expedientillos 1909.

guardarropa “entretanto que venía [de Flandes] el que lo había de servir y de que entonces habría de dexar el oficio”²³⁹. La concesión de una jefatura con la llave de ayuda de cámara fue, a partir de entonces, norma hasta 1679. Algunos de los ayudas iban a ejercer la jefatura de algunos departamentos del servicio de la cámara y de la casa (guardarropa, tapicero mayor, guardajoyas, aposentador mayor) con un goce algo mayor que el resto de los ayudas de cámara.

La *caballeriza*, en cambio, iba a estar bajo el gobierno de don Alonso de Cardona como primer caballerizo. En cuanto a los caballerizos, figuran don Diego Collazos de Mendoza²⁴⁰ y don Alonso de Osorio Guadalajara²⁴¹. Ambos habían sido criados de miembros de la familia real y podían alternar el servicio personal con el ejercicio en guerra e, incluso, oficios políticos. Don Diego juró el 17 de mayo en manos del marqués de Castañeda, mientras que don Alonso lo hizo el 22 con el goce de doscientos ducados de gajes anuales y dos raciones de caballo.

Por lo demás, fueron nombrados algunos criados para el ejercicio de oficios claves, pero únicamente consta juramento de don Basilio Ortiz de Santamaría como furrier y de siete lacayos, número insuficiente ya que se pensó en nombrar a doce: Andrés de Salcedo, Jerónimo y Clemente de Almería, Juan de Espinosa, Alonso Álvarez, Bartolomé Zamora y Juan González Pinto. Todos ellos lo hicieron el 17 de junio en manos del marqués de Castañeda, que tenía jurisdicción sobre todos los departamentos de la casa a excepción de la cámara. Estos lo hicieron en manos del conde-duque de Olivares como camarero mayor de la casa de Borgoña.

Por último, la caballeriza tenía una casa de pajes. Seis fueron los pajes nombrados tras varias consultas²⁴²: don Miguel Collazos de Mendoza²⁴³, don Juan

²³⁹ AGS, Estado, leg. 2973.

²⁴⁰ Había servido en Nápoles con el oficio de capitán de caballos y de capitán en Barleta además de los gobiernos de las ciudades de Seminara. Estuvo nombrado por caballerizo del infante don Carlos, hallándose posteriormente en Fuenterrabía. A ello cabe añadirle los servicios que habían realizado su padre, durante nueve años, como alcalde de la Chancillería de Granada y los de su abuelo y bisabuelo que habían servido en acciones militares en tiempo de los reyes Carlos V y Felipe II. AGS, Estado, legs. 2962 y 2964.

²⁴¹ Don Alonso de Osorio Guadalfajara, caballero de la orden de san Juan y que estuvo recibido por paje del Cardenal-Infante aunque no llegó a servir, era pariente de las casas de Astorga y Maqueda y heredero de servicios de antiguos criados del Cardenal-Infante y de militares. AGP, Personal, caja 773/34, AGS, Estado, legs., 2962, 2964 y 2968.

²⁴² Don Miguel Collazos asentó por paje tras merced de 25 de abril de 1642. Don Martín de la Cerda, don Juan Francisco de Castañeda y don Francisco de Paz fueron recibidos por consulta de 12 de mayo de la junta de la casa de don Juan. AGS, Estado, legs. 2965 y 2973.

²⁴³ Don Miguel Collazos de Mendoza era hijo del caballerizo don Diego Collazos de Mendoza.

Francisco de Paz Castañeda²⁴⁴, don Martín de la Cerda, don Baltasar de Segura²⁴⁵, don Francisco de Paz Duque de Estrada²⁴⁶, don Ramiro Aztor y don Juan Osorio²⁴⁷. Don Baltasar Segura, don Ramiro Aztor y don Juan Osorio fueron los únicos que quedaron fuera por no haber satisfecho el pago de la *media annata*.

Las *guardas* la conformarían cuarenta soldados, veinte por cada una de las dos: la española y alemana. Desde que se pusiera casa a los Infantes siguiendo el estilo implantado por Carlos V y Felipe II, únicamente el Cardenal-Infante había contado con la guarda española siendo la alemana, hasta entonces, la encargada de salvaguardarlos. Don Juan fue el segundo que tuvo este privilegio²⁴⁸. Ello es indicativo de la calidad del servicio que la junta trataba de otorgar al hijo de Felipe IV.

Atendiendo a lo expuesto, consideramos que en el proceso de selección de los criados y composición de la casa se perfiló en torno a unos criterios claros y definidos. En primer lugar, la casa del Cardenal-Infante era la referencia más inmediata en que se sustentó la junta y los ministros que tuvieron parte en la toma de decisiones. Por razones económicas y por el conocimiento que tenían del servicio en palacio cerca de una persona de la familia real, los criados del hermano de Felipe IV gozaron de preferencia sobre los demás. El monarca, al aceptar el testamento de su hermano, se hizo cargo de la familia y de las deudas que había contraído. Por él estaba “obligado” a seguir pagando sus gajes, por lo que resulta obvio que, dentro de las estrecheces económicas de la Real Hacienda, tratase de encontrarles un oficio o empleo que le liberase del compromiso.

En segundo lugar, se hizo una clara diferenciación entre algunos los oficios que estaban dentro de la esfera de “escalera arriba”, de aquellos que pertenecían a la “escalera abajo”. ¿Cuáles eran esos oficios? Entre los primeros tomamos como referencia los mayordomos, gentileshombres de cámara, gentileshombres de boca,

²⁴⁴ Don Juan Francisco de Paz de Castañeda era hijo de don Juan de Castañeda, caballerizo del Cardenal-Infante y corregidor de Talavera, y doña Leonor de Quirós. Su padre había sido corregidor de Talavera de la Reina y caballero de la orden de Santiago. AGS, Estado, leg. 2964.

²⁴⁵ Don Baltasar de Segura, natural de Guipúzcoa, era hijo de don Alonso de Segura y doña Inés del Águila. Su padre era titular de una de las casas más solariegas de Guipúzcoa y había servido durante muchos años en oficios militares. AGS, Estado, leg. 2962.

²⁴⁶ Don Francisco de Paz Duque de Estrada, natural de Arequipa donde nació en 1627, era el hijo primogénito de don Antonio de Paz y doña María Duque de Estrada y Guzmán, con casa y mayorazgo en Salamanca y Arequipa y sobrino del nombrado don Juan Duque de Estrada. Era hermano de don Antonio de Paz Duque de Estrada que también nació en Arequipa. Los ascendientes maternos estaban emparentados con familias linajudas de Extremadura. AGS, Estado, legs. 2962 y 2964; G. LOHMAN VILLENA: *Los americanos en las ordenes nobiliarias*, Madrid 1994, II, pp. 211-212.

²⁴⁷ Don Juan Osorio nació alrededor de 1627. Fue, posteriormente, caballero de la orden de Santiago.

²⁴⁸ J. E. HORTAL MUÑOZ: *Las Guardas Reales de los Austrias hispanos*, Madrid 2013, p. 137.

caballerizos, pajes y capellanes de honor, mientras que el resto de los oficios, a excepción de los ayudas de cámara, quedaban englobados dentro del segundo.

Las personas que fueron honrados con el oficio de ayuda de cámara de la casa de don Juan carecían de los servicios y la calidad suficiente como para ser considerados nobles y, por lo tanto, encontrar acomodo con facilidad en la casa de Felipe IV. Tampoco eran útiles para la realización de servicios de menor relumbré como sumiller de la panetería, comprador o cerero mayor. Por ello, resultaba complejo recolocarles en otras casas reales cuyos titulares, como el Rey, la Reina o el Príncipe heredero, tenían una mayor posición en la jerarquía familiar que don Juan.

En tercer lugar, los de “escalera arriba” tenían una mayor relevancia o trascendencia político-militar, por lo que las personas seleccionadas no habían integrado parte, necesariamente, de la casa del Cardenal-Infante. Su elección se fundamentaba en razones diferentes respecto a los de “escalera abajo”, al estar vinculado con el destino político-militar y la calidad de la tarea de don Juan. Así, por ejemplo don Sancho Monroy y Zúñiga, nació en Monroy (situado a unos 35 kilómetros de Cáceres) en 1576, era hijo de don Fernando de Monroy Cardoña y doña Elvira de Zúñiga y Dávila. Con apenas 25 años pasó a Flandes, en donde fue nombrado gentilhomme de cámara de los Archiduques. Desde 1602 hasta la muerte del archiduque Alberto alternó su servicio con el de Felipe III, de quien eran vasallos. En 1613, se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago. En 1621, estuvo en la corte de París representando la persona de Felipe IV como embajador extraordinario. A ésta le siguieron la de Génova (1623-1629) y Viena, de donde regresó a la corte de Madrid. Por lo tanto a una larga experiencia al servicio de Felipe IV y un impresionante bagaje político-militar, cabía sumarle su pertenencia a las elites extremeñas²⁴⁹.

Otro tanto cabe afirmar de don Fernando Monroy y Zúñiga, cuyos padres eran naturales de Cáceres, sobrino de don Sancho Monroy y familiar del marqués de Mirabel. Entre los gentileshombres de boca, don Juan Francisco Duque de Estrada, hijo de don Álvaro Duque de Estrada y doña Juana Portocarrero, fue bautizado en octubre de 1589 en la iglesia de Santa María de Mérida, de donde era oriundo. Era señor, además, de la casa de Estrada que estaba situada en Talavera de la Reina. Caballero de la orden de Santiago sirvió en varios oficios políticos y militares, por lo que su persona cumplía

²⁴⁹ K. TRÁPAGA MONCHET: “Los caballeros de hábito en las casas de don Juan de Austria (1642-1679)”, en F. LABRADOR ARROYO (dir.): *II encuentro de jóvenes investigadores. Líneas recientes de investigación en Historia moderna*, (en prensa).

con los requisitos requeridos para formar parte de la familia de don Juan²⁵⁰. Don Juan Francisco de Paz Duque de Estrada, que estaba recibido por paje, nació en Arequipa (Indias) en 1627, a pesar de lo cual era descendiente y familiar directo de don Juan Duque de Estrada.

El 5 de mayo de 1642, Felipe IV despachó un decreto por el que nombraba a don Sancho Monroy, marqués de Castañeda y hermano del marqués de Cusano, por gobernador de la casa de don Juan y superintendente de su hacienda²⁵¹. De esta forma el marqués de Castañeda se convertía en la persona encargada del gobierno de la casa y del Infante en el ejercicio de superintendente de la guerra de Portugal y del socorro Mediterráneo de los puertos de Andalucía en que había sido nombrado. El 12 del mismo mes y año se le despachó el título en la forma siguiente:

“Marqués de Castañeda Pariente de Mi consejo de Estado y gentilhombre de mi cámara, a don Juan de Austria a quien he declarado por hijo como tenéis entendido, he resuelto enviarle por ahora a la guerra de Portugal por superintendente della, i tambien del socorro mediterráneo de los puertos de Andalucía, y porque deseo que en la expedición de lo que se le encarga se gobierne con todo acierto, y que en la casa que se le ha puesto se proceda con el ajustamiento que conviene, he tenido por bien por la particular satisfacción con que me hallo de vos [...] nombraros para que vais por ahora por Gobernador de la casa y superintendente de la Hacienda de encomendandóos enteramente la dirección de sus acciones y corriendo por vuestra mano como ha de correr todo, pues del celo y atención con que habréis obrado siempre en mi mayor servicio”²⁵².

Don Sancho Monroy llevaba muchos años al servicio del Rey. En una carta enviada por el jesuita Sebastián González a su hermano de religión Rafal Pereira, el 25 de marzo de 1642, señalaba la intención de Felipe IV de enviar a don Juan a Portugal, llevando consigo por consejeros a los marqueses de Este (antiguo caballero mayor del Cardenal-Infante) y a Castañeda, quien por sus oficios recién adquiridos, había sido

²⁵⁰ A la información antes señalada, súmese V. NAVARRO DEL CASTILLO: *Historia de Mérida y pueblos de su familia. Familias e hijos ilustres de Mérida. Siglos XV al XX*, edición de Autor, III.

²⁵¹ AGS, Estado, leg. 2973.

²⁵² AHN, Estado, leg. 2783.

nombrado consejero de Estado²⁵³. El monarca encomendaba el gobierno de la casa de don Juan a don Sancho Monroy; por el desempeño de estos oficios percibiría cuatro mil ducados de gajes²⁵⁴. Este gobernaría una familia que estaba, todavía, incompleta y que no acabaría por componerse.

1. 1. 2. Cancelación de la empresa de Portugal

Por consulta de 17 de mayo de 1642 el monarca aumentó el número de soldados a veinticuatro, mitad españoles y la otra mitad alemanes, además de aumentar el número de lacayos a doce²⁵⁵. Mediante consulta de 23 del mismo mes, el Rey dictó que los criados de la Reina sirviesen a don Juan, entretanto arribasen de Flandes los antiguos criados del Cardenal-Infante que estaban nombrados para servir a don Juan de Austria. Los criados de la casa don Juan habían de tener el mismo goce de gajes, raciones y emolumentos que los de la casa del Cardenal-Infante, tanto de asiento como de camino²⁵⁶. El 25 de junio, tras habérsele realizado distintas consultas, Felipe IV nombró por tesorero del Infante a don Juan de la Moneda y Lerma, caballero de la orden de Santiago, con el goce de 500 ducados de gajes, oficio que ya había desempeñado en la del Cardenal-Infante²⁵⁷.

La Junta (a la que se añadieron don Sancho Monroy y don Alonso Villarroel) continuó con rapidez los trabajos debido a “la brevedad con que Vuestra Magestad manda parta el Señor Don Juan de Austria a Estremadura”²⁵⁸. La residencia de don Juan y de su casa se establecería en las casas del duque de Feria en la villa de Zafra. El monarca envió al aposentador don Juan de Garay con el objeto de acomodar la casa a la categoría del personaje de don Juan. La junta aprovechó esta consulta para recordar al

²⁵³ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVI, p. 300.

²⁵⁴ “dos mil que se suponen que me tocarán por los gaxes del gobierno y superintendencia de la Hacienda y casa del señor don Juan y aunque hablar yo en esto, parece que es apártame en algo de la confianza, en que me han puesto las experiencias de las honrras y mercedes que continuadamente he recibido de la mano de S.E. y que en esta consideración debo ponerme a sus pies con mi fortuna y con las comodidades de que necesito para poder sustentarme en la ocupación que se ha servido de darme, todavía no se falta a esto con representar los motivos y las razones que entre la fuerza de sus muchas y grandes ocupaciones, serviré de un recuerdo que algunas veces facilita los despachos, y no es obligación de Su Excelencia tener presentes mis merecimientos y razones de manera que no necesite de que yo le haga memoria de ello”. (AHN, Estado, leg. 2783)

²⁵⁵ AGS, Estado, leg. 2962.

²⁵⁶ *Ibidem*, En esta última consulta el monarca decidió que Herrera sirviese los oficios de balletero y dar el arcabuz, al igual que lo hizo en casa del Cardenal-Infante. La capilla de don Juan fue reducida a la mínima expresión al considerar inconveniente el nombramiento de capellán mayor y haber nombrado, hasta entonces, únicamente un capellán.

²⁵⁷ AGS, Estado, legs. 2963 y 2972.

²⁵⁸ AGS, Estado, leg. 2963.

monarca la necesidad de formar la capilla y la caballeriza. La capilla no estaba compuesta más que por el cura de palacio, don Juan de Hinojosa y Vargas, y el capellán de honor don Gabriel de la Cruz que fue nombrado el 8 de mayo de 1642²⁵⁹. El Rey encomendó a la junta la presentación de personas para el oficio de limosnero mayor. Respecto a la caballeriza, como señalamos, su formación se completó por la mano del conde de Grajal, primer caballerizo del monarca.

Una vez que se produjo el reconocimiento, don Juan fue llamado a la corte de Madrid por Felipe IV para besarle la mano. Con la ceremonia de besamanos, se producía la formalización final ante los ojos de todo ‘el mundo’. Don Juan quedaba, de esta forma, reforzado ante todos los coetáneos fuesen estos ministros, o no, de Felipe IV. Se le pretendía revestir de una gran autoridad, para lo cual se le estaba conformando una casa propia de un miembro de la familia real:

“El viernes pasado besó la mano a S. M. el Sr. Don Juan de Austria, y se volvió a la Zarzuela, donde ahora se está. La cortesía que le dan es *serenidad*; la que él da a los grandes *señoría*, a sus primogénitos y a los títulos *merced*; a los demás trata de él y de vos. Pónenle casa en todo real y pasará en breve, dicen, a Extremadura, a gobernar aquellas armas; pero no sé que extienda su mando a todas las de la frontera. Allá le forman un consejo en que presidiría Castañeda y asistirá por algún tiempo Don Nicolás Cid²⁶⁰”.

El proceso continuó avanzando de forma taimada, careciendo el Infante del número de criados suficiente que garantizase un servicio eficaz. Los criados del Cardenal-Infante tuvieron prioridad a la hora de ser acomodados en el servicio del hijo del Rey²⁶¹. Sin embargo, el servicio no estaba dispuesto con la rapidez deseada por el soberano. Tras varias consultas y cambio de dictámenes Felipe IV decidió, finalmente,

²⁵⁹ AGS, Estado, leg. 2972.

²⁶⁰ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVI, pp. 343-344. Carta escrita por don Juan Idiáquez Isasi en Madrid el 29 de abril de 1642.

²⁶¹ El 12 de mayo, la junta daba cuenta de la decisión adoptada por el monarca, de “que se elegirán de los criados del señor infante” los oficios que se fueren a proveer. La junta iba a dejar de proponer personas que no hubieren sido domésticos del Cardenal-Infante. AGS, Estado, leg. 2962.

que algunos miembros de la familia de la Reina se encargasen de su hijo, a excepción de los criados de la caballeriza cuyas jefaturas la ejercerían los ayudas de su casa²⁶².

En esta línea el 12 de mayo de 1642, la junta de la casa de don Juan representó al monarca la conveniencia de reservar algunos de estos oficios para los principales linajes de las ciudades extremeñas:

“dejar sin proueer algunas plazas de Gentiles hombres de la voca, cauallerizos, y pajes para llenarlas, de los caualleros de aquellas ciudades en quienes concurrirán todas partes de sangre, parentela y hacienda que tanto serán menester para que ayuden al mayor seruicio de Vuestra Magestad, asistencia, respeto y obediencia al señor Don Juan [...] y tiene la junta por cierto que será Vuestra Magestad más bien seruido y el señor Don Juan, por este medio, que por el de la carestía de sujetos [...] y si faltase alguna plaza de Mayordomo porproueer, propone la Junta a [...] Don Diego Antonio de Ouando y de la Zerda natural de la villa Cázeres señor de la casa de las Torres”²⁶³.

La junta, encargada de la conformación de la casa y elección del servicio de don Juan, lo hizo con el conocimiento de don Jerónimo de Villanueva y del conde de Grajal, ambos hechuras del conde-duque de Olivares. El marqués de Castañeda reconoció a don Gaspar de Guzmán como el patrón cortesano al que le debía agradecer todo su ascenso en la corte y en la casa y hacienda de don Juan.

Las casas del duque de Feria, en la villa extremeña de Zafra, fue la residencia escogida por parte de Felipe IV. A finales de julio, empero, cesaron abruptamente las reuniones de la junta y se dejaron de remitir consultas a Felipe IV. La corte se mantuvo expectante a la jornada del Rey a Aragón y al desarrollo de las operaciones militares. La incapacidad de la Monarquía de mantener un segundo frente en Portugal, las dudas de fidelidad y lealtad del duque de Medina-Sidonia y el surgimiento de dificultades en

²⁶² Respuesta del monarca a consulta de 23 de mayo: “Los oficiales de la casa de la Reyna han de seruir a don Juan de Austria mientras llegan los de mi hermano salvo los que están nombrados”. El 5 de julio, reiteró a la junta la “orden para que el Marqués de Santa Cruz nombre los criados de la Reyna que han de suplir, mientras se le señalan los suyos”. AGS, Estado, leg. 2963. La decisión fue adoptada tras los intentos del Rey de que fuesen sus criados los encargados de esta tarea.

²⁶³ AGS, Estado, legajo 2962. El monarca se mostró de acuerdo con la propuesta realizada al afirmar “muy bien será no proueer los officios todos como os pareze”.

otros escenarios, alejaron a don Juan del frente portugués. Sin embargo, don Juan sí que realizó el juramento como prior de la orden de San Juan.

2. Don Juan de Austria prior de la orden de San Juan (1643-1644)

El ingreso de don Juan como eclesiástico había sido decidido por Felipe IV con anterioridad al reconocimiento. En 1636, el monarca había resuelto reservar para sí los prioratos de las órdenes de San Juan para lo cual iba a ponerlos en cabeza del futuro don Juan. Arribada la noticia del deceso del Cardenal-Infante a la corte de Madrid, se comenzó a rumorear sobre la posibilidad de que el arzobispado de Toledo recayese en otro miembro de la familia real. José Pellicer y Tovar, en su condición de historiador regio y, por ende, excelente fuente de información, fue incoado por parte de don Jerónimo de Villanueva sobre los precedentes de otorgar el arzobispado, con capelo cardenalicio, a un bastardo:

“Tambián anda en el Cuento [provisión del arzobispado de Toledo] el Señor Protonotario, bien que otros dicen se dará a uno de los hijos del Rey Nuestro Señor. Y a mí me han venido a preguntar si hay Exemplar de Bastardos para obtener el Capelo. Y sólo hay vno en las Historias de España”²⁶⁴.

El requerimiento del protonotario, en el apogeo de su poder como vimos en el capítulo precedente, da buena cuenta del control que, en un principio, el conde-duque de Olivares ejerció sobre la formación de la casa de don Juan. El 21 de diciembre de 1641, el jesuita Alonso de Amaya indicaba a Rafael Pereira que era el de “la comedianta”, el hijo al que había hecho referencia²⁶⁵. Entretanto se rumoreaban las dignidades eclesiásticas que le iban a ser consignadas, en la corte de Madrid continuaban los preparativos para formarle la casa de cara al juramento como gran Prior.

Con todo, no fue hasta entrado 1642 cuando se retornaron las cuestiones relativas con la casa y don Juan, es decir cuando había regresado el Rey de Aragón. Para el mes de agosto, se dejó de convocar la junta que había presidido el marqués de

²⁶⁴ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 324. Primer aviso del 10 de diciembre de 1641

²⁶⁵ “Al hijo bastardo del Rey, el de la comedianta, se dice han ordenado de secreto y que le quieren dar lo de Toledo” (P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 198).

Castañeda trasladándose don Juan de la Salceda, en donde estaba en compañía de don Pedro de Velasco, a la Zarzuela²⁶⁶. Las presiones que ejercieron el conde de Castrillo junto a la persona de la Reina y, en menor medida, la condesa de Olivares están detrás de ello.

En noviembre, habiendo retornado el Rey a la corte de Madrid, se intensificaron las reuniones de todo aquello concerniente a la casa, persona y servicio de don Juan. Felipe IV ordenó que todos los criados nombrados pasasen inmediatamente junto a su hijo. Volvían a tener prioridad los servidores de la familia del Cardenal-Infante²⁶⁷. Pocas semanas después, don Juan se trasladó a El Escorial en donde iba a realizarse la ceremonia de juramento como gran prior de la orden de San Juan. Era impensable que don Juan lo hiciese sin criados. La junta, compuesta por el conde de Castrillo y la condesa de Olivares, elevó una planta del servicio, que no casa, que podía acompañarle:

“Dos gentilhombres de cámara.

Un mayordomo, que será don Alonso de Villarroel.

Tres ayudas de cámara.

Dos mozos de retrete.

Un ayuda de la furriera.

Dos mozos de oficio de la furriera, que juntamente sirvan en la tapicería.

Un ujier de cámara, que haga oficio de mayordomo del estado de los caballeros.

Dos escuderos de a pie.

Dos barrendero uno de cámara y otro de saleta.

Dos mozos de guardarropa.

El sumiller de la pantería, con todos sus oficiales, el cual ha de servir con ellos todos los oficios que goça.

Un caballerizo.

Dos pajes.

Cuatro lacayos.

El grefier.

Cantañazor con el cuidado de la caballeriza por menor.

²⁶⁶ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 396. Quinto aviso del 5 de agosto de 1642.

²⁶⁷ AGS, Estado, leg. 2962, siguientes líneas se fundamentan en *Ibídem*.

La lavandera de corps y de boca.
La valonera, y lavandera de los estados.
Cocinero mayor con ayuda y un mozo,
Un oficial de tesorero.
Dos coches, y seis rocines, dos para la persona de su serenidad y cuatro para la gente. Una escuadra de soldados de la guarda”.

Sin embargo, Felipe IV se opuso a la propuesta que se le había realizado ya que ello implicaba el mudar todas las decisiones adoptadas previamente. El Rey quiso que la casa de su hijo, se constituyese en igualdad de condiciones a la que había tenido su hermano cuando se encontraba en Castilla. El conde de Castrillo y la de Olivares controlaron y supervisaron todo el proceso constitutivo del servicio de la ‘protocasa’ del Infante hasta, aproximadamente, abril-mayo de 1643.

Entre las resoluciones de la junta, la reducción del número de criados fue el remedio aplicado a todos los departamentos de la casa, derivado de la mutación del destino político de don Juan. Sin embargo, se constata la existencia de ciertas directrices contradictorias. Por un lado, quedaron desprovistas todas las jefaturas de las secciones de capilla, casa, cámara, caballeriza y guardas, a pesar de la intención de Felipe IV de que todos los oficios mayores recayesen en el conde de de la Coruña²⁶⁸. Por otro, los criados del Cardenal-Infante fueron, nuevamente, los preferidos. Sin embargo, en esta ocasión, se introducía una novedad significativa, reduciéndose la calidad de las personas que ejercían los oficios en comparación con la del infante don Fernando. El 13 de diciembre de 1642, el conde de Castrillo y la condesa de Olivares elevaron una consulta para el nombramiento de don Antonio Fernández Tellado y Andrés Arias de Vega como ayudas de cámara. Ambos habían formado parte de la familia del hermano de Felipe IV como sumilleres de la panetería y de la cava respectivamente²⁶⁹. La junta los presentó para ayudas de cámara, según la orden real de acordar a los criados de su hermano, siempre “que se hallasen aquí [corte de Madrid] capaces de entrar en este servicio ascendiesen a puesto mayor del que tuvieron”²⁷⁰.

²⁶⁸ Consulta de la junta de formación de la casa de don Juan de 6 de noviembre de 1642.

²⁶⁹ B. HOUBEN: *Het hof en de hofhouding van de landvoogden Isabella Clara Eugenia (1621-1633) en de kardinaal-infant don Fernando van Oostenrijk (1634-1641) te Brussel*, Tesis doctoral, Gante 2009, pp. XVII y XIX de apéndices. Para una biografía más extensa de ambos véase el apéndice.

²⁷⁰ AGS, Estado, leg. 2962. El 17 de diciembre de 1642, Felipe IV sancionó la precedencia que tenían los miembros de la familia de su hermano sobre el resto de las personas nombradas. En caso de que sirviesen el mismo oficio en las dos casas habían de tener precedencia sobre todos los demás.

2. 1. El servicio de don Juan para el juramento como prior de la orden de San Juan

Los departamentos de la *casa y cámara*, que constituían el servicio más inmediato junto a una persona real, aglutinaron al mayor número de criados. En cuanto a la primera, don Alonso de Villarroel y el conde de Biraben, que juró en manos del conde de Barajas en enero de 1643²⁷¹, quedaron como los dos únicos mayordomos. El conde de Barajas carecía de un oficio en la casa de don Juan, jurando en sus manos los criados de este por su condición de mayordomo más antiguo de Felipe IV. Por ello, no resulta adecuado hablar de una casa propiamente dicha sino de un servicio que carecía, por el momento, de estructuras de gobierno como el Bureo. El 12 de enero de 1643, Felipe IV decidió que los criados de su hijo hiciesen el juramento en su Bureo “respecto de no hallarse aquí su mayordomo mayor”²⁷².

Tras los mayordomos no encontramos oficios como gentileshombres de la boca y de la casa, que aportaban distinción y lucimiento a la casa. Los oficios de la boca se redujeron a la mínima expresión²⁷³. La panetería estaba dirigida por el sumiller Andrés de Mansilla, con la jefatura de la confitería y la frutería, con el goce de gajes y ración. Juró en manos del conde de Barajas en enero de 1643. Tres fueron los ujieres de vianda, conjuntamente con la saleta, nombrados: Juan de Salas, Luis de Luna y Pedro Valero. Ninguno de ellos había sido nominado previamente, por lo que juraron en manos del Conde en enero. La panetería se completaba con los ayudas Juan Barroso y Gabriel Sánchez y el mozo Domingo Rodríguez. Juan Barroso había sido nombrado en junio del año antecedente, pero en 1643 se le sumaron, las ayuda de la confitería y frutería. Gabriel Sánchez que entró como nuevo en el servicio como ayuda de los tres oficios, al igual que Domingo Rodríguez como mozo.

La cocina contaba con el cocinero de servilleta Antonio de Torres que juró el 31 de marzo de 1643 y los ayudas Juan de Balanberge y Jerónimo Bayón que lo habían realizado en enero. Todos ellos en manos del conde de Barajas. Probablemente, hubiese algún galopín en el servicio, pero estos criados no obtuvieron nunca el privilegio de poder juramentar sino que eran contratados y despedidos a conveniencia de su jefe. El

²⁷¹ Listado de criados recibidos hasta enero de 1644 en AGS, Estado, legs. 2965 y 2973.

²⁷² AGS, Estado, leg. 2973.

²⁷³ Las siguientes líneas se fundamentan en AGS, Estado, legs. 2962, 2963, 2965 y 2973.

guardamangier, que tenía agregada la potagería y la busería, estaba compuesto por el guardamangier Lucas de Olarte y Honorato Tranquier y Juan Magán como mozo de los tres oficios. Los tres juraron el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas.

La sausería y cerería, que en la casa del Rey constituían dos secciones independientes, estaban agregadas. Cristóbal de Nájera juró por sausier y cerero mayor el 18 de enero con el goce de trescientos ducados gajes. Francisco Rosado fue electo mayordomo del estado de caballeros y ujier de cámara, mientras que Gabriel Izquierdo serviría por mozo de ambos oficios. La cava, en cambio, carecía de jefe constando en su haber Alonso Serrano, que juró por mozo el 29 de enero con el goce de cien ducados de gajes.

La casa contaba con el guardajoyas Jerónimo de la Cruz, que había jurado en julio de 1642 en manos del marqués de Castañeda, y la furriera que tenía agregada la tapicería. Ésta contaba con tres ayudas, dos sotayudas y dos mozos. A los ayudas Juan de Arroyo y Juan Sánchez que juraron en julio conjuntamente con la tapicería, se unió Juan Bautista Franco en enero de 1643. Diego de Cárdenas, Bartolomé Fernández y Juan Gómez eran, en cambio, los tres sotayudas de la furriera. Diego de Cárdenas era preferido en la antigüedad a todos los demás, por proceder de la casa del Cardenal-Infante. Por último, Juan Murueta y Joseph Rodríguez por mozos. Todos ellos juraron, salvo los procedentes del primer servicio, en manos del conde de Barajas.

La *cámara* era gobernada por don Alonso de Cardona como gentilhomme de cámara más antiguo y con el gobierno de la caballeriza, como primer caballerizo. La junta de “conformación de la casa de don Juan”, no añadió ningún gentilhomme de cámara a los ya existentes. De esta forma, don Fernando Monroy y Zúñiga acompañaría a don Alonso. Por ayudas de cámara fue nombrado, además de los mencionados Andrés Arias de Vega y don Antonio Fernández Tellado, don Nicolás de Foronda que no llegó a jurar²⁷⁴. Por ujier de cámara únicamente fue nombrado Juan Andrés Jordán que juró en manos del conde de Barajas el 18 de enero de 1643.

La persona y familia de don Juan tenía, además, un equipo médico. El 5 de diciembre de 1642, Felipe IV tras la preceptiva consulta de la junta nombró a don Miguel Royo médico de cámara, oficio que ya había desempeñado previamente en la

²⁷⁴ Don Nicolás de Foronda, natural de la provincia de Álava, fue seleccionado por la junta el 22 de diciembre de 1642. En su elección resultaron fundamentales los servicios que habían prestado sus antepasados y los suyos propios, destacando en varias acciones militares como Fuenterrabía, además de las recomendaciones de don Francisco Antonio de Alarcón y el secretario Legarda. La junta había considerado oportuno que el servicio de don Juan se redujese a tres ayudas de cámara pero, como hemos señalado anteriormente, había tres que procedían de la primera planta. AGS, Estado, leg. 2962.

casa del Cardenal-Infante. Sin embargo, no consta que jurase. Bartolomé Sotillo juró por sangrador y barbero de cámara en febrero de 1643 con el goce gajes y recompensa. La cámara contaba además con cuatro escuderos de pie: Jerónimo Zoco, Diego Mariscal, Marcos de Fonseca y Francisco de Montenegro, quienes juraron el 18 de enero con el mismo goce. Resultaba un número excesivo para el restringido servicio que componía la familia del Infante.

La *caballeriza* estaba gobernada por don Alonso de Cardona como primer caballerizo y se componía de un puñado de criados. La junta esperaba que los caballerizos nombrados por la del marqués de Castañeda aceptasen, finalmente, formar parte del servicio y acompañar a don Juan a San Lorenzo de El Escorial. Basilio Ortiz de Santamaría fue confirmado en su oficio de furrier, agregándosele en enero de 1643 el de palafrenero mayor. Juan Bautista Monfart juró por ayuda de ambos el 24 de marzo de 1643 en manos del conde de Barajas.

El 22 de diciembre de 1642, Felipe IV nombró al portugués don Antonio Silva, hijo de don Pedro Silva, maestro de armas de don Juan “habiéndose reconocido el inconueniente de ser [de los propuestos] francés el uno, y el otro hallarse falta de salud”. Tomás Niño fue electo librador y Jacques Patrón aparece por barle de corps y portero de la caballeriza. Los dos juraron el 18 de enero en manos del conde de Barajas. Por último, la junta de la casa de don Juan había propuesto la presencia de cuatro lacayos. Cifra sensiblemente menor de los ocho que estaban recibidos, a pesar de lo cual fueron nombrados otros cuatro: Manuel Domínguez, Juan de Laviña, Juan Borgoñón y Juan Miraldo juraron el 18 de enero, en manos del conde de Barajas con el goce propio del oficio. Asimismo, hay varias personas que fueron electas pero que no juraron como don Antonio de Castañazor.

Como parte destacada de la caballeriza estaba la casa de los pajes, que contaba con algunos de los pajes anteriores. El oficio de paje era un medio para la integración de elites de los territorios de la Monarquía, a los que se les otorgaba una crianza basadas, teóricamente, en las virtudes políticas y teológicas que se quería extender desde la corte de Madrid a todos los rincones patrimoniales del Rey. Los pajes recibidos en el servicio regio se convertían, de esta forma, en agentes encargados de extender las excelencias y virtudes del monarca. Ello implicaba la utilización de la enseñanza, por lo que pajes contaban con una serie de maestros. Entre estos el primer lugar correspondía al ayo. En enero de 1643, don Gregorio Beltrán de Nanclares juró este oficio en manos del conde de Barajas.

Los pajes seleccionados eran aquellos que habían formado parte de la primera planta de la casa, salvo los que, como ya indicamos, no hicieron entrega del pago de la *media annata*. El 5 de diciembre la junta (en la que concurrieron la condes de Olivares, el conde de Castrillo y don Alonso de Villarroel) aseguraba haber tenido noticia de que los cinco pajes que estaban recibidos, uno de ellos había pasado a Indias mientras que de los otros habían tenido informes negativos “por sus siniestras costumbres”. Por ello, al Rey le proponían cubrir dos de las cinco vacantes. En primer lugar, lo fue don Ramiro Aztor que era hijo del contador de penas de cámara don Juan Manuel López Aztor “que sirvió al señor don Francisco Fernando, desde que se destetó hasta que murió”. En segundo lugar a don Juan de Osorio, caballero de la orden de Santiago, que contaba con quince años de edad. Don Juan estaba emparentando con la casa del marqués de Astorga y con otras “graves de Castilla”. Felipe IV se avino con el dictamen de la Junta, pero en los registros del libro del greffier y del Bureo no consta que don Juan Osorio formase, finalmente, parte de la familia. Sí, en cambio, don Ramiro a finales de año²⁷⁵.

Para finalizar con la caballeriza hay que sumar los oficios de mano. Simón de Romania había jurado por sastre de cámara el 20 de mayo de 1642 en manos del conde-duque de Olivares. Damián de Armunia lo hizo por zapatero en enero de 1643 en manos del conde de Barajas y doña Magdalena de Cárdenas como lavandera en abril de 1643 hasta que su hija, doña María de Bermeo, alcanzase la edad para contraer matrimonio.

Finalizado el proceso de elección de los criados, el conde de Castrillo y la condesa de Olivares, tras la negativa del conde de la Coruña, decidieron dotar de una cabeza bajo cuya mano había de gobernarse el hijo de Felipe IV. Don Cristóbal de Benavente y Benavides, futuro conde de Fontanar, fue la persona escogida por don García de Haro y Avellaneda con dos mil ducados de gajes como ayo y mayordomo mayor. Como ayo tenía a su cuidado el gobierno del Infante, mientras que como mayordomo mayor le correspondía la casa entera. Es decir, todavía no se había concretado el reparto del servicio por departamentos por lo que, teóricamente, tenía autoridad sobre la familia. Don Cristóbal de Benavente y Benavides, caballero de la orden de Santiago, era gentilhomme de la casa del Rey desde, al menos, 1612. Comenzó una larga carrera que se prolongó durante los reinados de Felipe III y IV. Embajador en la corte de Francia pasó, posteriormente, a los territorios flamencos en

²⁷⁵ AGS, Estado, leg. 2973.

donde sirvió numerosos oficios como el de veedor y contador del ejército. Tras su nombramiento como ayo, se le hizo merced del título de conde de Fontanar el 12 de mayo de 1643²⁷⁶.

El otro aspecto a dilucidar era el gobierno de la casa y hacienda desde la corte de Madrid. Hasta la fecha, el Rey había delegado esta tarea en uno o varios ministros que residían cerca suyo y, por lo tanto, se encontraban alejados del entorno don Juan. Se tenía que dar “cauce institucional o administrativo” a la forma en que se debían conducir los negocios de la casa, hacienda y persona del Infante. En estos primeros instantes, en consonancia con su decisión de no depositar demasiada confianza en un solo ministro, Felipe IV estableció una forma de gobierno colegiado que cristalizó en varias juntas en las que, sin embargo, sobresalieron algunos cortesanos.

En 1643 fue, sin lugar a dudas, el conde de Castrillo el ministro que tuvo mayor conocimiento y capacidad de influencia, tal como lo reconoció el conde de Benavente en un memorial que remitió en noviembre. Su cercanía junto a la Reina y el manejo en los asuntos hacendísticos, le permitieron ser valorado de forma muy positiva por parte del Rey. Alrededor del mes de mayo, se constituyó una junta encargada de dirimir y despachar todas las cuestiones concernientes de la jornada de San Lorenzo el Real, escenario en el que iba a tener lugar el juramento como prior de la orden de San Juan. Ésta estaba compuesta por el conde de Castrillo, la condesa de Olivares, don Cristóbal de Benavente y Benavides, don Alonso de Cardona y don Alonso de Villarroel. El conde de Castrillo, ante la continuada ausencia de la mujer del conde-duque de Olivares, fue el que llevó la mayor parte de los negocios, mientras que la presencia de los últimos derivaba de su condición de jefes de la casa de don Juan.

Don Cristóbal de Benavente fue nombrado ayo y mayordomo de don Juan el 18 de mayo de 1643, en sustitución de don Pedro de Velasco²⁷⁷. Sin embargo, durante varias semanas ambos estuvieron junto a la persona de don Juan con la consiguiente confusión y disputas sobre a quien pertenecía el lugar más inmediato y el gobierno de la casa. Teóricamente, este correspondía a don Cristóbal pero no se le dio ningún título ni despacho que lo explicitase. Los jesuitas no se hicieron eco de ello hasta el 7 de julio, por lo que demuestra la coexistencia de ambas cabezas²⁷⁸.

²⁷⁶ AGS, CSR, leg. 181 y Estado, legs. 2962-2965 y 3860.

²⁷⁷ AGS, Estado, leg. 2965.

²⁷⁸ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVI, p. 148.

2. 2. El juramento de don Juan de Austria como prior de la orden de San Juan

El 21 de junio de 1643, Felipe IV decidió que el servicio de don Juan se convirtiese en casa. Le dotó de los organismos de gobierno como el Bureo y mandó que, a partir de entonces, los criados nombrados realizasen el juramento en las manos de don Alonso de Villarroel (casa) y don Alonso de Cardona (cámara y caballeriza). Para otorgar autoridad a don Juan le asignó una pequeña renta de doscientos escudos en concepto de “bolsillo secreto”, a fin de que pudiese comenzar a ejercer dotes de liberalidad y magnanimidad entre su familia. Al día siguiente, y en consonancia con el contenido de la consulta del día anterior, Felipe IV mandó a don Francisco Antonio de Alarcon, presidente del consejo de Hacienda, que al mayordomo don Alonso de Villarroel, a don Fernando Monroy de Zúñiga, a don Sebastián de Vicanco librar doscientos y cincuenta ducados a cada uno. Cantidad que se elevaba hasta los cuatrocientos para el greffier en consideración de las cantidades que se les adeudaban²⁷⁹.

Las habitaciones ocupadas por el príncipe de Filiberto en el reinado de Felipe III durante su estancia en El Escorial fue el espacio señalado por el Rey para albergar a su hijo y familia. La junta, reducida ya únicamente a Castrillo, Villarroel y Cardona, representó algunos puntos necesarios para la disposición de la jornada. Dos días después don Alonso de Cardona, que se había adelantado para reconocer el estado de las habitaciones, se quejó al conde de Castrillo de “cuan corto e indecente es” el cuarto que se había dispuesto.

Pocos días después, ya en el mes de julio, se produjeron algunas variaciones en el séquito que acompañaba al hijo de Felipe IV. Don Juan de Ahumada, maestro de don Juan y a quien se pensó darle la maestría de cámara, fue apartado por la obra apologética de *Nicandro* en el que hacía una defensa cerrada de la persona y gobierno del conde-duque de Olivares²⁸⁰. El 21, Pellicer recogía la partida de don Juan hacia el Escorial acompañado de don Alonso de Cardona, superintendente de todo, y apuntaba

²⁷⁹ AGS, Estado, leg. 2962.

²⁸⁰ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 408: “salió vna respuesta intitulada: Nicandro o Antídoto, que se dio al Rey i se esparció por mano de vn Don Juan de Ahumada, que fue antes Religioso de la Compañía i, haviendo salido, vino de Andalucía i por hombre docto se introdujo con Rioja, de modo que alcanço ser Maestro del Señor Don Juan de Austria. Mas con este Papel desbarató su fortuna”. P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVI, p. 157. Carta de Sebastián González al padre Rafael Pereira de 21 de julio de 1643.

de forma superficial los tratamientos que realizaba. Detalles en los que si ahondó una semana después, aumentando los miembros de la familia que le acompañó:

- Don Cristóbal de Benavente iba por cabeza de la casa como ayo y mayordomo.
- 3 gentileshombres de la cámara: don Alonso de Cardona, que también servía por primer caballero, el conde de la Revilla y don Fernando de Monroy.
- El conde de Biraben y don Alonso de Villarroel por mayordomos.
- Don Diego Collazos de Mendoza y don Alonso Osorio Guadalfajara como caballeros.

Fue al inicio de la jornada, en un momento de carácter casi público y por ende crítico para el afectado, cuando don Pedro de Velasco fue apartado por orden de don Alonso de Cardona. El Infante quedaba, de esta forma, exonerado y ajeno de cualquier culpa derivado del cambio de facciones que se estaba produciendo:

“Después de haverle [a don Juan] besado la mano todos, entró en la Carroça en hábito Eclesiástico, a los Cavallos su Ayo i al Estrivo su Primer Cavallero, i mandando entrar al otro Estrivo a Don Pedro de Velasco, que es un Cavallero que le ha criado en su Casa hasta oy, le dijo Don Alonso de Cardona que allí no tenía lugar i era Orden de Su Magestad que no entrasse otra. Y respondió: “*pues si es orden de Su Magestad, quedaos*”²⁸¹.

El cronista también señalaba, sorprendido, la gravedad (corrección) con que se comportó don Juan. Mientras tanto, en la corte de Madrid continuaban las negociaciones con la corte de Roma para la obtención de los prioratos de la mejor forma posible. En mayo de 1643, el nuncio Giovanni Battista Panzirolo significaba al cardenal Barberino que don Jerónimo de Villanueva había exteriorizado, mediante papel escrito desde Palacio el 5 de mayo, las pretensiones de Felipe IV respecto a don Juan y la orden de San Juan. El Rey esperaba obtener dos breves, por los cuales el Papa diese potestad a

²⁸¹ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 417. Tercer aviso de 28 de julio de 1643.

su hijo de poder tomar el hábito de la orden de San Juan sin la realización de pruebas y exonerando el defecto del nacimiento ilegítimo:

“Disse il protonotario che una delle gratie desiderate da Sua Maestà era, che Sua Beatitudine conceda un Breue al Signore Don Giouanni d’Austria suo figlio, da lui nominato alli Priorati di Castiglia, e Leon della religione di Malta acciò possa riceuer l’habito senzi che faccia le proue [...]. L’altra gratia era che Sua Beatitudine si degni di concederi al medesimo don Giouanni un’altro Breue acciò non ostante il diffeto della illegitimità e dell’habito di Malta, uestendo in habito ecclesiastico possa ottenere, e godere tutte le Prebende, Dignità, Benefici e Pensioni ecclesiastiche, nelle quali Sua Maestà fosse per nominarlo”²⁸².

El 20 de junio de 1643, la secretaría de Estado de la corte romana informaba al nuncio Panzirolo que Urbano VIII había concedido el hábito y el Priorato de la orden de San Juan al hijo de Felipe IV, dispensando la falta de edad y su condición de hijo natural. El Infante quedaba exento de realizar “dalle Caravene” y de realizar la profesión en Malta. Sin embargo, debía tomar profesión cuando tuviese la edad correspondiente que aparecía recogida en los estatutos de la Orden. Por otro lado,

“dovrà il medesimo signor Don Giovanni sodisfare all’erario della religione di Malta quella quantità che è notata e confermata dallo stile per pia sovventione di quel Convento; come anche dovrà portar l’habito lungo quando comincerà à godere de Benefitij, e Dignità de quali S. Beatitudine ne suoi ore vij benignamente il fà capace”²⁸³.

Además, Felipe IV podía situar en la cabeza de su hijo un mayor número de pensiones eclesiásticas, tras la consiguiente obtención de las bulas papales. El Rey y sus ministros más cercanos fueron pergeñando la forma en que se podía disponer la hacienda de don Juan. Los Infantes de Castilla tenían derecho a una consignación fija anual, pero no así don Juan ya que, como hemos señalado, Felipe IV no le otorgó el

²⁸² BAV, Lat. Barb. 8480, f. 103r-v. Carta del nuncio Panzirolo al cardenal Barberino de 11 de mayo de 1643 desde la corte de Madrid. El papel en castellano, f. 106r.

²⁸³ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 86, f. 253r. Mostrar mi profundo agradecimiento a Gloria Alonso de la Higuera, quien desinteresadamente me entregó esta documentación y la que procede.

status de Infante. En julio de 1643, el jesuita Sebastián González señalaba que, finalmente, el Papa había “dispensado” al cardenal Borja y que a don Juan se le hacía merced del arcedianato, que no arzobispado, de Toledo que estaba en cabeza del Cardenal²⁸⁴. Poco después, el nuncio dejaba constancia de la intención del Rey de que el arzobispado de Toledo recayese en la cabeza de don Juan, de la misma forma que había tenido su hermano. Es decir, con el capelo cardenalicio. Don Cristóbal de Benavente cometió la imprudencia de airearlo ante el nuncio:

“Non sono mancate persone, le quali hanno persuato, che quando N. Signore non voglia pasar le Bolle di Toledo al signor Cardinale Borgia, non ne faccia grand’istanze, essendo assai meglio, che dimandi la detta Chiesa per Don Giovanni suo figliolo nella forma, che la tenne il Cardinale Infate. Et non sono due mesi, che discorrendo meco Don Chirstoval de Benevento, che è Aio del detto signore, mi disse, che sarebbe di grandissimo gusto à tutta questa Corte, che S. Santità negare le Bolle al Cardinale Borgia, e desse la Chiesa à Don Giovanni, et che egli l’haveva detto più volte al Rè. Io non gli risposi parola nessuna, mà lasciai, che seguitasse i suoi discorsi”²⁸⁵.

Finalmente, no tenemos noticia de que en la corte de Roma fuese demandado capelo para el hijo de Felipe IV, pero sí situar varias rentas y pensiones en rentas eclesiásticas. A la altura de mayo de 1645, la hacienda de don Juan contaba con rentas en el Arcedianato de Alarcón, arzobispados de Toledo y Sevilla y en las abadías de la Mayson (Borgoña) y San Claudio²⁸⁶. En abril de 1648, don Francisco de Bustamante efectuó, a instancias de la junta de la casa de don Juan, una relación de la hacienda del Infante²⁸⁷.

²⁸⁴ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 166. Carta del jesuita Sebastián González al padre Rafael Pereira desde Sevilla el 28 de julio de 1643.

²⁸⁵ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 87, ff. 28v-29r. Carta del nuncio Panzirolo de 23 de septiembre de 1643 desde la corte de Madrid.

²⁸⁶ AGS, Estado, legs. 2962 y 2963, en donde se encuentran varias referencias.

²⁸⁷ AGS, Estado, leg. 2972. Esta información se puede consultar también en K. TRÁPAGA MONCHET: “Organización de la hacienda y reorganización de la casa de don Juan (1644-1646)”, en E. SERRANO (coord.): *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Zaragoza 2013, pp. 460-461.

Tabla 1. Relación de la hacienda de don Juan de Austria en 1648

Los prioratos de San Juan no han llegado de algunos años a esta parte por la falta de la gente a 40 mil ducados, tienen 15mil ducados de cargas repartidas en salarios, pensiones, limosnas, reparos y otras cosas conforme lo qual quedan 25.000	Lo que importa para la Hacienda 40mil	Los gastos y cargas 15 mil ducs	Lo que queda líquido 25mil
Tiene S.A. de pensión 40mil ducados en Toledo, 17.026 en Sevilla = 2.800 en Santiago que todo montan 59.825 ducados de los quales se paga subsidio y escusado a raçon de 17 por 100 y una quarta parte en plata y montas estas cosas 11.500 ducados poco más o menos y quedan 48.326 ducados	59.826	11.500	48.326
El arcedianato de Alarcón está arrendado en 32 reales paga de pensión 6mil y 4mil de subsidio y excusado y quedan 22mil	2.770	770	2000
El arcedianato de Alarcón se ha dado a S.A. como futura sucesión de los pensionarios porque mientras ellos viven alcanza la renta a pagar las cargas porque sobre las pensiones antiguas y subsidio y excusado cargó su Magd 12mil ducados mas la mitad a un hijo de la señora Archiduquesa Claudia y la otra mitad al príncipe Panfilio que hizo dejación del dicho arcedianato	0	0	0
La Abadía de San Claudio en Borgoña que gozó también el señor infante don Fernando que sea en gloria y con estar gobernando a Flandes jamás pudo obrar de ella respecto de servirse su Magd para gastos de la guerra	0	0	0

Las abadías de Sicilia siruen de pagar la responsión a la orden de San Juan y falta alguna pequeña partes y estos tres años faltará otro tanto como valen por haber su Santidad mandado que en dichos tres años se paguen las responsiones dobladas aplicadas para la guerra de Malta contra el Turco	0	0	0
---	---	---	---

Fuente: AGS, Estado, leg. 2972.

Obtenidos los breves papales, don Juan pudo encaminarse hacia San Lorenzo de El Escorial en julio de 1643. La elección de este Real Sitio para la realización del juramento no resultaba casual, ya que reunía la doble condición de ser patrimonio real con jurisdicción eclesiástica, de la misma forma que don Juan. Allí permaneció hasta comienzos de septiembre. Durante su estancia, se paralizó el proceso de formación de la casa al darse prioridad a la del príncipe Baltasar Carlos²⁸⁸ y producirse, simultáneamente, el apartamiento de la condesa de Olivares y la jornada real a Aragón. Don Alonso de Cardona, que pretendió hacerse con el control de la casa, mandó varias cartas al monarca en las que señalaba ciertos aspectos que denotaban que, a pesar del desvelo mostrado por el conde de Castrillo, el servicio estaba incompleto. En sendas cartas de 7 de agosto, don Alonso indicaba que los criados carecían de médico y boticario porque “el médico del dicho sitio [el Escorial] es de la familia de Vuestra Magestad y curaría los enfermos y de la boticia del convento les darían medicinas”²⁸⁹. Para aquel entonces habían caído enfermos un total de diez criados de la “escalera abajo”, además del propio Infante lo que obligó a que saliesen dos médicos de la corte de Madrid²⁹⁰.

A la carencia del servicio medico, se le unió las disputas entre los criados mayores en la provisión de oficios. Alonso de Villarroel argumentaba que la junta formada en el aposento de la casa de Olivares “me cometi6 que nombrase algunos criados menores de la dicha casa”, por lo cual provey6 en Bartolomé Delgado las plazas de mozo de guardarropa y mozo de cámara de los pajes. Don Alonso de Cardona se

²⁸⁸ J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 409. Cuarto aviso del 14 de julio de 1643

²⁸⁹ AGS, Estado, leg. 2962.

²⁹⁰ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVI, p. 210. Madrid, carta de 25 de agosto de 1643 de Sebastián González a Rafael Pereira.

otorgó, en su condición de primer caballerizo, la potestad de remover criados como hizo con el mencionado Bartolomé. Don Alonso de Villarroel reconocía que, actualmente, Cardona tenía la autoridad de realizar nuevos nombramientos pero no así de remover a los ya nombrados y, menos, para situar a criados suyos como Alonso Juárez. Felipe IV falló a favor de Villarroel, quien continuó teniendo la potestad de presentación de personas para los oficios de la casa. El 26 de septiembre, Felipe IV, tras consultar con don Alonso de Villarroel, nombró comprador a Miguel Lorenzo. Antiguo criado del Cardenal-Infante había servido varios oficios en casa del hermano de Felipe IV aunque de menor categoría al de comprador²⁹¹. En resumen, todo hace indicar que el relevo y disputa en los cargos de la casa era resultado del alejamiento de la corte de don Gaspar de Guzmán y, poco después, de su esposa. Otros personajes aprovecharon para introducir a sus clientes.

En septiembre de 1643, se produjo el juramento de don Juan en El Escorial. Allí acudieron el bailío de Lora (don Alonso de Castillo y Sama), el embajador de Malta y otros caballeros que partieron de la corte de Madrid para otorgarle la gran cruz de la orden de San Juan. En agosto, don Alonso de Castillo y Sama, bailío de Lora, escribió a don Luis de Haro agradeciéndole la merced que Felipe IV le había hecho de la plaza de mayordomo de la Reina²⁹². En la ceremonia, algunos de los criados de don Juan comenzaron a incumplir las instrucciones entregadas por el Rey, al otorgarle el tratamiento de Alteza²⁹³.

Finalizada la ceremonia Felipe IV dictó el traslado de su hijo a los Prioratos, en donde tomaría posesión de los mismos. Camino de tierras manchegas don Juan no se

²⁹¹ AGS, Estado, leg. 2962.

²⁹² RAH, Salazar y Castro, K-8, ff. 241r-v. En carta de 15 de septiembre, el jesuita Sebastián González notificaba que la merced era entrando, directamente, en el número de los criados que gozaban sueldo: “Al Bailío de Lora le han hecho mayordomo de la Reina nuestra señora, de los cuatro”. P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 235.

²⁹³ “Diéronle a Don Juan de Austria, hijo de Rey nuestro señor, la gran cruz de San Juan. Fueron a este efecto el Bailio de Lora, el embajador de Malta y otros caballeros. Al Bailio, cuando le fue a besar la mano, le quitó el sombrero, y esto no lo hizo con ninguno de los demás. Puede ser fuese porque la dignidad de Gran Prior le tocaba al Bailio por antigüedad y por especial privilegio [roto] se le había dado S.M. para por esta orden Tan solamente en las cortesías. La que hicieron a Don Juan de Austria fue llamarle serenidad, que así lo tiene ordenado S. M. aunque algunos de sus criados le llaman alteza. Don Juan de Austria a los que le venían a dar el hábito, ni los llamó de vos ni de merced. Todo fue por impersonales, pocas palabras y bien estudiadas. El darle el hábito fue en la misa mayor; cantóse la misma y él estaba vestido de gala con una ropa larga, que es costumbre de la orden. Comulgó en la misa y antes de decirla, el Bailio a la puerta de la iglesia le armó caballero, las espuelas doradas, le puso una el embajador de Malta, y otra el ... de la orden y al colmugar, porque no tropezase, estos mismos se las quitaron. Acabada la misa, le dieron el hábito con bien pocas ceremonias, que no acostumbran ellos, mas con esto le fueron acompañando a su cuarto, y a la tarde se despidieron y se vinieron a Madrid” (*Ibidem*, pp. 233-234. Madrid, carta de Sebastián González a Rafael Pereira de 15 de septiembre de 1643).

detuvo en la corte de Madrid para saludar al príncipe Baltasar Carlos y a la Reina, sino que se dirigió derechamente hacia Ocaña y Consuegra cumpliéndose las disposiciones reales de evitar la presencia pública del bastardo en la corte²⁹⁴. El 17 de octubre, Felipe IV decidió acelerar el proceso de formación de la casa renovando, en consonancia con el equilibrio faccional que se estaba produciendo, los ministros encargados:

“hauiendo de pasar Don Juan de Austria mi hijo de San Lorenzo el Real a Consuegra conuendrá que tenga los criados necesarios para su servicio con tres o cuatro gentileshombres de cámara, dos o tres mayordomos, algunos pajes y ayudas de cámara y otros criados inferiores si aora le faltan de manera que sea bien servido”²⁹⁵.

El marqués de Mirabel (hechura de Olivares), el conde de Castrillo y don Fernando de Borja, estos dos últimos aspirantes al valimiento, fueron las personas escogidas. La labor, no era sencilla, ya que tenían que conocer con individualidad y al detalle los criados hasta entonces nombrados para lo cual debían de revisar una maraña de papeles y el trabajo de varias juntas que se habían superpuesto. Paralelamente, el conde de Castrillo quedaba pendiente de averiguar el estado de la hacienda eclesiástica, “para que pueda [don Juan] valerse della y lo guiará y esforzará con todo cuidado”. De esta forma, se pretendía ajustar el servicio a las posibilidades económicas. Pocos días antes, a la corte de Madrid llegó una noticia que trastocó los planes de Felipe IV: la derrota de Rocroi y la gestión del gobierno realizado por don Francisco de Melo, había situado al gobernador en una situación insostenible en la corte de Bruselas. El fracaso de las negociaciones que se mantuvieron con el Emperador y el archiduque Leopoldo Guillermo²⁹⁶ para que este sustituyese a don Francisco de Melo, forzaron a Felipe IV a nombrar a don Juan de Austria en su lugar.

3. El nombramiento de don Juan como gobernador y capitán general de los estados flamencos (1643-1645): el papel de fray Juan de San Agustín

²⁹⁴ *Ibidem*, carta de los mismos de 6 de octubre de 1643.

²⁹⁵ AGS, Estado, leg. 2962.

²⁹⁶ R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV y Flandes 1629-1648*, Córdoba 2006, p. 283. Hace referencia al fracaso de las negociaciones.

El 17 de septiembre de 1643, el Consejo de Estado que acompañó al Rey a la ciudad de Zaragoza se reunió para analizar el contenido de las cartas remitidas por don Francisco de Melo y don Diego de Saavedra Fajardo²⁹⁷. Los condes de Oñate, Monterrey y Chincón, que eran los que componían el Consejo de Estado, discurren larga y profundamente sobre los asuntos de la corte de Bruselas. Don Íñigo Vélez de Guevara destacaba la desconfianza de los flamencos hacia el gobernador general, que podía derivarse en abierta susceptibilidad hacia el soberano si percibían su incapacidad de asegurar la protección de sus súbditos, punto cardinal en un territorio que llevaba casi una centuria en constante guerra y en el que el gobierno político era equiparado a gobierno militar. La falta de dinero, que suponía la inoperatividad del ejército, podría tener funestas consecuencias políticas pudiendo llegarse al punto de cuestionar la soberanía de Felipe IV²⁹⁸. Por ello, era necesario remitir con urgencia dinero, soldados y un nuevo gobernador que insuflase nuevos aires a los flamencos que les alentase en el servicio regio. El conde de Monterrey, empero, aún aceptando la importancia de la situación rebajaba la gravedad. Bajo su parecer, la obtención y envío de recursos numerarios era suficiente para atajar las inquietudes. Finalizados los mandatos de los condes de Monterrey y Chincón, don Íñigo Vélez de Guevara retornó su alocución en el mismo punto, calificando la materia como el “más importante que hay, ni aún puede hauer ahora en la *Monarchia*”. Por ello, se había de proveer del remedio efectivo que estribaba en la búsqueda de un nuevo gobernador, tal como lo recogió Felipe IV en la respuesta que dio a la consulta:

“Tomar breue resolución en poner otra persona en aquel gouierno [...] si habrá de ser persona Real pues en diferentes tiempos ha mostrado la experiencia y en este más declaradamente que aquellos vasallos no se satisfacen con menos. El consejo lo considere y sobre madura conferencia me diga por escrito cada uno a solas y en mí mano, lo que sobre esto se offreze y sobre los cabos”²⁹⁹.

²⁹⁷ AGS, Estado, leg. 2059.

²⁹⁸ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El consenso como fundamento de la cohesión monárquica. La operatividad política del binomio protección-defensa en los Países Bajos del siglo XVII”, en Francisco J. GUILLAMÓN ÁLVAREZ y J. J. RUIZ IBÁÑEZ (eds.): *Lo conflictivo y lo consensual en Castilla. Sociedad y poder político (1521-1715)*, Murcia 2001, pp. 330-333.

²⁹⁹ Algunos puntos de los folios que siguen han sido tratados en K. TRÁPAGA MONCHET: “El gobierno de los asuntos de Flandes tras la caída del conde-duque de Olivares (1643-1644): fray Juan de San Agustín y el proyecto político en torno al nombramiento de don Juan como gobernador general”, en

A finales del mes o comienzos del siguiente, Felipe IV por consulta a boca del conde de Oñate dio el gobierno a don Juan con la asistencia del marqués de Castel-Rodrigo³⁰⁰, a quien se le quería alejar de la corte por ser uno de los aspirantes al valimiento, y del duque de Amalfi en lo político y militar, respectivamente. En la decisión del Rey pesó el erróneo conocimiento que tenía de la situación real de allá.

El 4 de octubre de 1643, Felipe IV en carta que escribió a sor María de Ágreda le compartía su preocupación de que en los estados flamencos se produjese una sublevación³⁰¹. Riesgo que consideramos injustificado si atendemos a la estrecha colaboración y consenso que hubo entre los flamencos y el monarca³⁰². Los temores del Rey fueron, probablemente, azotados por los religiosos y cortesanos que de forma reiterada le amenazaban con la pérdida de la Monarquía, si no se plegaba a la voluntad divina. Ello influyó en la decisión de Felipe IV, de acuerdo con el dictamen del conde de Oñate, de proveer el gobierno flamenco en su hijo. En torno a él, el Conde y fray Juan de San Agustín dibujaron una alternativa política que difería de la hasta entonces llevada a cabo. Don Juan era otra manecilla en el mecanismo que venían configurando desde meses atrás.

3. 1. Las instrucciones del Cardenal-Infante para el gobierno de Flandes: la propuesta de fray Juan de San Agustín

Desde finales de la década de 1630, el hermano de Felipe IV venía representando, según su confesor fray Juan de San Agustín, su disconformidad ante el poder excesivo que había acumulado el presidente Pierre Roose por la aplicación de sus instrucciones. Estas, que fueron redactadas tras la revuelta aristocrática de 1629-1632³⁰³, le otorgaban una capacidad de veto sobre el propio gobernador situándole

Revista de Escuela de Historia, 12 (2013). Versión on-line en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412013000100006&lng=es&nrm=iso&tlng=es

³⁰⁰ El 3 de octubre de 1643 se daba por seguro el paso de don Juan a Flandes: “en la consulta que Su Magestad se sirvió de resolver el pasaje del señor don Juan de Austria a Flandes y los títulos con que hauían de seruir cerca de su persona el marqués de Castel-Rodrigo y duque de Amalfi”. (AHN, Estado, leg. 1414).

³⁰¹ C. SECO SERRANO: *Cartas de Sor María de Jesús de Ágreda y de Felipe IV*, Madrid 1959, CVIII, p. 4. José Pellicer y Tovar recogía que los flamencos iban a mandar una embajada a la corte de Madrid para quejarse de don Francisco de Melo. J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 452.

³⁰² A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El consenso como fundamento...”, pp. 359-368.

³⁰³ La revuelta que comenzó tras el inicio de una crisis militar defensiva y debilidad del gobierno de la infanta Isabel ha sido estudiado por varios especialistas. Véase A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “La crise

inmediatamente detrás suyo en la jerarquía gubernativa de los estados flamencos³⁰⁴. Tras muchos años de espera e indecisiones, en septiembre de 1640³⁰⁵, el Cardenal-Infante mandó al agustino fray Juan de San Agustín³⁰⁶, enemigo acérrimo del *Chef-Président*³⁰⁷, a Madrid con el fin de traer una respuesta concreta para proceder.

El padre agustino –nada más llegar a la corte- comenzó a presentar diversas e interesantes aportaciones políticas a Felipe IV. Fray Juan insistía en la necesidad de que la provisión de los oficios y beneficios de Flandes los realizase el soberano, mediante la correspondiente consulta al Consejo de Flandes, residente en Madrid³⁰⁸. Su intención no era otra que hacer la ausencia del monarca menos tangible en la corte de Bruselas; ahora bien, las mercedes debían de ser dependientes del soberano apoyado en la magistratura colegiada que componía el Consejo de Flandes. El Consejo debía de ser superior a los Consejos de Estado y Privado de la corte de Bruselas, para lo cual sus miembros debían tener prioridad en la cobranza de los gajes. Los primeros residían junto a la persona real, mientras que los segundos se encontraban cerca de un lugarteniente que representaba al monarca. Al igual que este era inferior al Rey, los ministros de allí lo eran a los de Madrid.

A su vez, el Consejo de Flandes y Borgoña debía ser la voz garante de los flamencos en la corte de Madrid. Como cuerpo colegial, al ser un organismo formado por ministros letrados naturales de los estados flamencos, tenían conocimiento de las

politique de 1629-1633 et le début de la prééminence institutionnelle de Pierre Roose dans le gouvernement général des Pays-Bas Catholiques”, en *Revue belge de philologie et d’histoire*, 76/4 (1998), pp. 929-963; P. JANSSENS: “La fronde d l’aristocratie belge en 1632”, en W. THOMAS y B. de GROOF (eds.): *Rebelión y resistencia en el Mundo Hispánico del Siglo XVII*, Lovaina, Avisos de Flandes, 1992, pp. 23-40; R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, pp. 66-93. J. ALCALÁ ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO: *España, Flandes y el Mar del Norte (1618-1639). La última ofensiva europea de los Austrias madrileños*, Madrid 2001, pp. 252-261.

³⁰⁴ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “Tensiones entre ministros olivaristas. <<Desuniones>> y <<arbitrajes>> en la Corte de Bruselas (1634-1641)”, en P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO (ed.): *Monarquía, Imperio y Pueblos en la España Moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, Alicante 1997, pp. 727-731, notas 16 y 17 de la p. 730; *Ibidem*: “Deslealtad prevenida, deslealtad contrariada. La obediencia de Flandes en la década de 1640”, en F. J. PÉREZ ARANDA (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIa Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 71-75.

³⁰⁵ R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, p. 197.

³⁰⁶ Para su vida véase F. NEGREDO DEL CERRO: *Política e Iglesia: Los predicadores de Felipe IV*, Tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, 2001, pp. 280-312. Esta obra ha sido publicada como F. NEGREDO DEL CERRO: *Los predicadores de Felipe IV: Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid 2006.

³⁰⁷ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “Tensiones entre ministros olivaristas...”, pp. 735-737.

³⁰⁸ “Repuntó a Vuestra Magestad otro papel lo que se le ofrecía cerca de las provisiones de oficios y beneficios de Flandes y de lo que convenía que estuviere reconocida la dependencia de Vuestra Magestad en esto y en todo lo perteneciente a aquel gobierno i que se aseguraría más con el uso y ejercicio del consejo de Vuestra Magestad se ha servido de instituir y restablecer en su real corte y ahora en la misma conformidad representa a Vuestra Magestad lo que se sigue” (AGS, Estado, leg. 2057).

constituciones y leyes de los diversos territorios, lo que otorgaba al Rey la posibilidad de tener noticias que garantizaran el buen gobierno y el respeto de la jurisdicción real y sus regalías. La pertenencia al Consejo de Flandes debía de ser la culminación de una carrera que hubiese incluido el ejercicio de consejero en los Consejos Privado y/o de Estado en la corte de Bruselas. Se trataba, a fin de cuentas, de situar al Consejo en el ejercicio y forma en el que había sido instituido por Felipe II antes de la cesión de soberanía. Para no desmerecerse ante los ojos del Rey y de sus ministros más allegados, fray Juan cuidó mucho de preservar la ‘independencia’ de sus propuestas de rivalidades personales. Los planteamientos no eran exclusivos suyos, sino que contaban con la anuencia y aprobación del Cardenal-Infante preocupado por la preservación de los estados patrimoniales de Felipe IV.

Ello significaba una variación notable de la forma en que estaba dispuesta la forma del gobierno flamenco, que había ido degenerándose desde que se estableciera en el reinado de Felipe II. La implantación del Consejo de Flandes de acuerdo con su antigua forma, pasaba por el aumento y reforzamiento de las atribuciones y materias, en palabras del agustino, y el incremento de la autoridad del Cardenal-Infante ante los súbditos flamencos. El binomio Rey-Consejo de Flandes era complementario al de autoridad-gobernador general. El fin último era, como señaló en numerosas ocasiones, reforzar la presencia del Rey en los territorios flamencos y que los naturales de allí recibiesen las mercedes reales de la mano de su soberano natural para lo cual habían de acudir a la corte de Madrid a la obtención de los despachos.

Se creó una junta en la corte de Madrid para tratar específicamente esta materia. Los ministros que la compusieron reconocieron la discordancia de las instrucciones del Cardenal-Infante, cuya redacción había dado solución a una coyuntura política concreta, ya desaparecida. A pesar de lo cual, no realizaron ninguna modificación³⁰⁹, ni presentaron ninguna alternativa viable o coherente.

Durante los años de 1640-1642, los asuntos concernientes a los Países Bajos españoles eran dirimidos en una junta presidida por el cardenal don Gaspar de Borja y Velasco³¹⁰, en la que las representaciones de fray Juan no hallaron eco alguno. La fortuna se mostró más favorable tras la salida de la corte del conde-duque de Olivares. En los siguientes meses fray Juan de San Agustín, apoyado por el conde de Oñate,

³⁰⁹ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “Deslealtad prevenida, deslealtad contrariada...”, pp. 79-83.

³¹⁰ A. BALTAR RODRÍGUEZ: *Las Juntas de Gobierno en...*, p. 559.

comenzó a poner en marchar el ideario político que albergaba en su cabeza, del que el memorial del 23 de abril de 1643 era una buena muestra³¹¹.

Fray Juan comenzaba el discurso reforzando el vínculo que le unía con el Cardenal-Infante, quien “me imbió a los Reales Pies de Vuestra Magestad para que [representanse] las rayces del daño”³¹². El agustino continuaba el alegato como si de una soflama se tratase, alarmando sobre la situación extrema en que se hallaban aquellos Estados, con la posibilidad de que se produjesen graves alteraciones. Aunque buen conocedor de la realidad flamenca quizás exageraba el punto de partida. La retórica discursiva se sustentaba en insuflar las “rayces del daño”, ya que el profundo malestar requería de grandes remedios. El primero, y más fundamental, era referente a las instrucciones del gobernador y capitán general.

Don Francisco de Melo ejercía el gobierno con las que había tenido el Cardenal-Infante. La solución, según palabras del fraile, estribaba en

“reueer quanto antes las instruções del Señor Infante y las de don Francisco de Melo, y corregir en ellas lo digno de corrección poniendo aquel Gouierno en la forma i práctica que tubo en vida del señor Archiduque i en las instruções de consejos y de Ministros con que se reguló”.

El gobierno del archiduque Alberto, focalizado en las instrucciones de 1595, era el punto de alusión recurrente al que se remontaba fray Juan. Los años finales del reinado del Rey Prudente constituían el imaginario de una idea de buen gobierno, en el instante en que se había producido la institucionalización de la Monarquía antes de su desvirtuación en los reinados de Felipe III y Felipe IV. Las constantes referencias al gobierno de Felipe II en su engarzado discurso, junto las medidas que se adoptaron bajo su “mandato” denotaban que las reflexiones del fraile no se circunscribían a una rivalidad entre él y el *chef-président*. Pierre Roose constituía la piedra angular en torno al que el conde-duque de Olivares había diseñado, en la década de 1630, una forma de

³¹¹ Puede verse en AGS, Estado, legajo 2059 que contiene ciertas diferencias con el que se conserva en AHN, Estado, leg. 1414.

³¹² La apelación a la labor de intermediario del Cardenal-Infante fue recordada en varias ocasiones. En abril de 1643, señalaba que para evitar la pérdida de los territorios flamencos el hermano de Felipe IV le había comisionado para que “significase a Vuestra Magestad y a sus ministros [...] que no se reparase en acortar la mano que Vuestra Magestad le había dado para haçer allí las prouisiones, porque a todo anteponía el seruicio de Vuestra Magestad y el remedio de aquel inconueniente que fue muy grande” (AGS, Estado, leg. 2059).

gobierno. El *chef-président* se había convertido en uno de los ejes del gobierno y, posiblemente, en el mayor exponente de la política de don Gaspar de Guzmán; fundamentada en una profunda desconfianza de los flamencos, especialmente de la aristocracia. Por ello, fray Juan, al personalizar en la persona de Pierre Roose, estaba en realidad articulando un discurso de mayor calado.

Consciente de que un cambio de semejante magnitud requería de tiempo, mucha dedicación y del trabajo de varios ministros antes de que se reflejase en medidas concretas y explícitas, propuso alternativas más inmediatas. Estas eran complementarias a la revisión de las instrucciones del Cardenal-Infante, pero no por ello menos significativas. Los puntos 11 y 12 del memorial del 23 de abril de 1643 ponían el acento en la necesidad de resolver el asiento que correspondía a eclesiásticos y nobles en el *Conseil d'État* de Bruselas. La implicación de los aristócratas y nobles en la revuelta de 1629-1633 y la utilización que hicieron del Consejo de Estado movió a Felipe IV a limitar su presencia en él. La exclusión de los nobles flamencos de este organismo contradecía la esencia con la que había sido erigido durante el reinado de Carlos V. Era un espacio consustancial a la aristocracia en el que podían hacerse escuchar y participar en la vida política de la corte de Bruselas. Resulta cierto que los miembros del Toisón tenían derecho a asistir a las reuniones del Consejo, pero era por su condición (privilegio) de tales y no por delegación o decisión voluntaria del soberano. Además, era sin voz ni voto. La inclusión de un noble en el mismo era un gesto simbólico del Rey para con sus súbditos de aparente superación (olvido) de los tiempos pasados.

El Consejo de Flandes centraba los artículos trece y catorce del memorial. Por el primero, de carácter introductorio, fray Juan exhortaba a restablecer “la constitución, forma i exercicio” del Consejo de Flandes, tal como lo había expuesto dos años antes. En el siguiente profundizaba en la misma idea, creyendo conveniente para el real servicio dar forma estable a la provisión de los oficios eclesiásticos y seculares para que “resplandeciese más la beneficencia de Vuestra Magestad i se reconociese todo por reçiuido de su Real mano, y tuviesen los Ministros la que no les tocaua, y diuertía aquella estimación en el País”. El fraile aclaraba que el monarca había tomado sabia resolución respecto a la provisión de los asientos eclesiásticos. Se trataba este de un punto delicado y en el que Felipe IV había puesto sobre aviso a don Francisco de Melo³¹³.

³¹³ AGR, Audience, reg. 1225, f. 62r. Item 6 de la instrucción reservada dada en el gobierno “en ínterin” a don Francisco de Melo, 6 de diciembre de 1641

Los siguientes capítulos limitaban la “amplia facultad” que se le había otorgado para conferir y proveer los beneficios. Los eclesiásticos eran los primeros en que se centraban las regulaciones, lo que da cuenta de la importancia que se concedía aún más en un territorio en el que la disidencia religiosa, ahora con el surgimiento del jansenismo, podía tener profundos efectos desestabilizadores. A don Francisco de Melo se le acotó la mano que tenía para realizar mercedes en este punto³¹⁴.

Por el octavo capítulo de las instrucciones, se le detallaba la forma en que debía presentar la terna y las cualidades que habían de reunir los sujetos. A pesar de estas precisiones, no fue hasta abril de 1642 cuando Felipe IV, tras consultar con el Consejo de Flandes, estableció la forma fija de proveer las dignidades eclesiásticas. Suponía una alteración de lo que establecían las instrucciones de 1595 y 1633, en las que el Rey se reservó la práctica totalidad de las vacantes y beneficios eclesiásticos. Se convirtió en la base de la práctica política cotidiana de los años siguientes³¹⁵. Por lo tanto, se trataba de un proceso similar al que estaba sucediendo con los negocios relativos a los reinos de Nápoles y de Sicilia de dar “a cada uno lo suyo”, de reducción de los poderes de los ministros que se hallaban en los consejos colaterales junto al virrey y del propio *alter ego* del monarca.

Inspirándose en el memorial del agustino, el 10 de junio de 1643 Felipe IV remitió un decreto a don Miguel de Salamanca³¹⁶ por el cual le mandaba entregar toda la documentación que el Cardenal-Infante hubiese escrito concerniente a Pierre Roose. El soberano le ordenaba aportar su dictamen sobre la materia, a fin de que la junta que había mandado constituir pudiese conocer de primera mano las últimas novedades de la

³¹⁴ *Ibidem*.

³¹⁵ Así lo explicitó el Consejo de Flandes cuando en la corte de Madrid se dirimía sobre las instrucciones del archiduque Leopoldo Guillermo: “salvo que sobre el capítulo quinto de la Instrucción secreta, a donde se dice, que tocante los beneficios vacantes como son canongías las provea el Gobernador según la orden que se le imbiaría, como esto parecía algo obscuro, Vuestra Magestad en consulta deste Consejo de 10 de abril de 1642 se sirvió resolver y mandar escribir que el Gobernador de entonces, imbiase a Vuestra Magestad sus nóminas de los pretendientes, para que él las proveyese después sobre la orden de Vuestra Magestad como se ha hecho hasta ahora” (AGS, Estado, leg. 2069, consulta de 10 de mayo de 1647).

³¹⁶ Don Miguel de Salamanca, natural de Burgos en donde fue regidor y alcalde mayor y procurador en las cortes de Castilla, era hijo de Juan Alonso de Salamanca y doña María de Salamanca ambos naturales de Burgos. Por parte paterna, era nieto de Miguel de Salamanca y doña Ángela Polaco ambos naturales de Burgos. Por el lado materno, lo era del licenciado Francisco de Salamanca, natural de Burgos, y doña Isabel Díez de Tamayo natural del lugar de Arconada distante siete leguas de Burgos. Fue nombrado secretario del Cardenal-Infante para lo cual se le dio un hábito de Santiago y plaza de consejero de Hacienda de Madrid. Durante su estancia en la corte de Bruselas, se convirtió en una de las personas más estimadas por parte del hermano de Felipe IV especialmente en los últimos de gobierno. Fue gentilhomme de la boca y secretario de Estado y Guerra suyo. AGS, Estado, libs. 963, 974, 980 y OOMM, Santiago, exp. 7408.

realidad flamenca. Don Miguel de Salamanca se había convertido en uno de los ministros de mayor confianza del hermano de Felipe IV en los últimos años³¹⁷.

El marqués de Castañeda, en fecha del 27 de junio, fue el primero en dar su voto. Don Sancho de Monroy y Guzmán criticaba el cambio de actitud del gobernador respecto Pierre Roose. En menos de tres meses había remitido dos misivas de contenido contradictorio. En la primera, don Francisco de Melo ponía en tela de juicio la fidelidad y religiosidad del flamenco, por lo que consideraba conveniente concederle la licencia que había solicitado para retirarse del ejercicio político. Juicio que en la segunda difuminaba señalando sus buenas partes. El marqués de Castañeda aprobaba la concesión de la licencia, ya que por “este medio se desembaraza Vuestra Magestad de un peligro doméstico que tantas experiencias y con tan gran ruina del servicio de Vuestra Magestad han dado en otros casos con tan desgraciados y cortos sucesos”. A continuación, el Marqués se arrinconaba de los trabajos futuros de esta junta dejando todo en manos de fray Juan de San Agustín y don Miguel de Salamanca, “cuyas noticias son tan amplias y comprobadas con el trato y conocimiento del sujeto que no puede Vuestra Magestad estar mejor aconsejado con las que le vinieren de Flandes, y en todo se remitirá el marqués a los votos de dichos ministros”.

A partir de este decreto el antiguo confesor del Cardenal-Infante³¹⁸, el conde de Oñate y don Miguel de Salamanca fueron los cortesanos que, durante el espacio de un año, resolvieron las materias de Flandes a través del control de “la junta del conde de Oñate” y del Consejo de Estado que residía en Zaragoza. El 8 de julio de 1643 el conde de Oñate, el marqués de Mirabel, fray Juan y don Miguel de Salamanca elevaron, en la villa de Madrid, una consulta que tuvo hondas repercusiones. En ella se habían analizado las cartas del gobernador, del presidente Roose, varias consultas del Consejo de Flandes y el memorial redactado por fray Juan en abril.

El 21 de febrero de 1643, el *chef-président* mediante una misiva notificaba e incluso protestaba, según palabras de la junta, de la contravención que don Francisco de Melo realizaba de las instrucciones³¹⁹. El tenor de la consulta, sin embargo, se sustentó en el papel que había realizado fray Juan de San Agustín el 4 de abril que, a su vez,

³¹⁷ AGS, Estado, leg. 2059.

³¹⁸ Fue él, sin dudas, el ministro con mayor capacidad de influencia durante este tiempo incluyendo temas económicos. A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “Provisiones de Flandes y capitales flamencos. Crónica de un encuentro anunciado en la primera mitad del siglo XVII (1619-1649)”, en C. SANZ AYÁN y B. J. GARCÍA GARCÍA (dirs.): *Banca, crédito y capital. La Monarquía Hispánica y los antiguos Países Bajos (1505-1700)*, Madrid 2006, pp. 252-265.

³¹⁹ R. DELPLANCHE: *Un légist anversois au servie de l'Espagne. Pierre Roose chef-Présidente du Conseil-Privé des Pays Bas (1586-1673)*, Bruselas 1945, pp. 119-125.

procedía de otra del Consejo de Flandes de 27 de marzo. Según el agustino existía la posibilidad de que “se turbe y pierda todo” si Pierre Roose reproducía en aquellos estados el contenido de las cartas. Para el fraile el representante del Rey en aquellos estados, es decir el gobernador general, no podía ver constreñido el ejercicio de la autoridad a ninguna clausula y, menos, a un ministro de menor categoría. El problema residía en las instrucciones entregadas al Cardenal-Infante en la que se recogía explícitamente, es decir se había institucionalizado, la subordinación del *alter ego* del Rey a un togado. Estas habían sido redactadas en el Consejo de Flandes, cuyos miembros eran deudos y dependientes de Pierre Roose³²⁰. El remedio pasaba por la revisión y adopción de las instrucciones del archiduque Alberto,

“cuyo gouierno fue tan aprouado y acepto al Pays y que si se reforma lo no necessario y nueuo en las Instruções asi del Señor Infante como en las de don Francisco de Melo será muy bien reciuido porque estas son las nouedades que ha sentido y siente el Pays y las que piden corrección”.

La junta, evocando las palabras de fray Juan de San Agustín, creía conveniente proceder a la corrección. Entretanto se ajustaban, el Rey podía adoptar, de forma provisional, las del archiduque Alberto. El día después, la junta, aprovechando la inercia de la presencia del Rey en Zaragoza, volvió a realizar otra consulta en términos muy similares³²¹. A esta reunión del 10 de julio, se excusaron de asistir los marqueses de Castañeda y Mirabel. Ambos fueron deudos del conde-duque de Olivares y sabedores de los derroteros que iba a adoptar la junta prefirieron apartarse. Conocían la influencia del conde de Oñate y fray Juan de San Agustín. La junta comenzaba alabando el papel del confesor agustino “en que refiere con mucha ponderación los inconvenientes que pueden resultar de la confusión que va llegando en Flandes y el gobierno y despacho político por la poca satisfacción y muchas quejas”. La junta del cardenal de Borja en la

³²⁰ “que quanto a las instrucciones de don Francisco de Melo si le fueron dadas por sólo el Consejo de Flandes y ministros de que está compuesto se persuade fray Juan a que habrán sido muy a voluntad del Presidente y que tendrán los inconuenientes de las que se dieron al señor Infante hechas por el Presidente y puede ser que mayores y en este casso creería que todo el mal y peligro naze de las mismas instrucciones y que habrá condicionado y ligado la autoridad del Gouierno de modo que no pueda obrar en el gouierno Político lo que no fuere a voluntad del Presidente como le suzedió al Señor Infante por la misma causa de sus instrucciones y que esto (si suzediesen los casos graues que se dan a a temer por ya próximos) sería de inconueniente más irremediable que lo que apunta el Presidente podría suzederle por faltarle a él autoridad” (AGS, Estado, legajo 2059).

³²¹ Junta de 10 de julio de 1643 compuesta por el conde de Oñate y fray Juan de San Agustín. AGS, Estado, leg. 2059. También puede encontrarse en AHN, Estado, lib. 980.

que concurrían varios miembros del Consejo de Estado interrumpía las labores de gobierno. La presencia de consejeros de Estado en ámbitos gubernativos que no le correspondía había sido la causa de que “haya tenido muchas suspensiones” el despacho político, por lo que “es necesario dar forma y disposición poniendo los tribunales y cada ministro de ellos en la autoridad que por lo pasado han tenido dejando a cada uno libre y desembarazado el uso y ejercicio que le toca por su cargo”. En esta reunión se reprodujeron, casi exhaustivamente, los puntos del papel de fray Juan de 23 de abril. El conde de Oñate propuso al final de la sesión la reforma de la junta “que se había hecho en casa del cardenal Borja”. Para evitar parcialidades y suspicacias por parte Felipe IV que pudiesen derivar en un bloqueo de las iniciativas que se estaban presentando de forma constante, el conde de Oñate, que contaba con un gran capital social a ojos del Rey, formuló que la junta podía estar compuesta por el propio Cardenal, el conde de Castrillo, el licenciado Joseph González y fray Juan de San Agustín. El Rey se avino con un escueto “hágase como parece”, que dejaba abierta una vía a una actuación con bastante libertad. Sin embargo, el Conde y el fraile ralentizaron su fervor reformador hasta recibir nuevas órdenes reales.

En dos decretos del 9 de agosto de 1643, escritos desde la ciudad de Zaragoza, Felipe IV acordó que, a partir de entonces, don Francisco de Melo se gobernase con las instrucciones del archiduque Alberto de 1595. Se mezclaban la conducta de Roose con medidas concretas en que suspendía las órdenes (instrucción de 1633) que habían permitido, otorgando cobertura jurídica y argumentativa, esos procederes:

“con ocasión de algunas consultas que el Consejo de Flandes me ha hecho sobre diuersas cossas del gouierno de aquellos estados y obseruancia de las Instrucciones, órdenes y mandados míos que están dados para él toca en el reparo que el Presidente Roose hizo sobre los despachos de la plaza de Consejero de aquellos Países de que hize merced al Tesorero General Francisco Kinskot y hame parecido responder al consejo en este punto que si bien no he me agrado de lo que ha sucedido, he juzgado también por conueniente no declarar menos que en preuenir lo de adelante con la obseruancia de las instrucciones del señor Archiduque Alberto mi tío que agora mando guardar, pero será bien que por el Consejo de Estado se escriua al Presidente que apruebo el zelo con que hizo el reparo, pero que también he juzgado que deuiera

representarlo en persona al Gouernador haciéndole conocer y mostrándole como era contra orden sin dezir nada a la parte y que lo que aora conuiene es guardar puntualmente las instrucciones referidas sin alterarlas si no fuesse en caso tan necesario que con euidencia se incurriese en algún grande inconueniente, y si adelante se ofreciere algún caso en el que el Presidente no se conforme conuiene que esté aduertido de que su oficio es replicar con más o menos instancias según la grauedad del negocio verbalmente y por escrito y con la reuerencia que se deue a la persona que me representa obedecer, y auisarme en la diligencia que el caso pidiere y con todo lo que se offreciere en la materia para que yo resuelva lo que conuenga de manera que en aquellos estados ni se entienda que mi real intención es alterar las ordenanzas y leyes del Pays (como el Presidente dize) ni que se modera y modifique la autoridad del Gouernador, la qual conuiene que se conserue y mantenga en toda entereza. Al Marqués de Torrelaguna se le podrá escriuir que no he reprouado el reparo del Presidente si bien se conoce que el término pudiera hauer sido más suaue y la obediencia con menor escándalo, y que Don Francisco tenga entendido que assí en la sustancia como en el modo y circunstancias es bien que las Instrucciones, órdenes y mandatos míos se guarden puntualmente sin alterarlos en nada, si no fuesse con particular dispensación mía o por cosa tan releuante que con euidencia se pudiese temer algún peligro”³²².

Por vía del Consejo de Flandes se debía advertir al presidente del Consejo Privado la decidida intención del Rey de retomar las instrucciones de 1595:

“El Consejo de Flandes auisará al Presidente Roose lo que he resuelto sobre las consultas que me ha hecho de que en aquel gouierno se contrauiene a las Instrucciones que se han dado para el que en sustancia se reduce a que entretanto que yo tomo última resolución y se forman nuevas instrucciones según el estado de las cossas que repararen los inconuenientes que se han allado en las dos últimas que se han hecho; se

³²² AGS, Estado, leg. 2058. También se puede ver dos de estos despachos en AGR, Audience, reg. 1225, ff. 78r-79r.

gouierne hasta otra resolución mía por las que el año de mill y quinientos y nouenta y cinco dio el señor Rey don Phelipe segundo mi abuelo al señor Archiduque Alberto mi tío, y porque desseo que esto se admita y corra con suauidad se escriuirá también al Presidente que yo he visto lo que contienen sus cartas y aduertimientos y quan conueniente y necesario es reparar con presteza los daños que ha representado y he resuelto ocurrir a todo tomando tiempo para ajustarlo y dando forma para que en este ínterin corran las cosas sin inconuenientes y que quando no se siguieran los que el Presidente ha apuntado lo que yo amo y estimo aquellas prouincias y la satisfacion que quiero se les de en su gouierno me obligará a poner todo cuydado en la mexor forma del; y que por estas consideraciones y por lo que han obrado sus cartas y las consultas del Consejo de Flandes he tenido por necesario tomar resolución que vera en la carta que se le escriue por allí y que elegi aquel medio considerando quan conueniente fue el gouierno del señor Archiduque y quan aprouado y bien reciuido dentro y fuera de aquellos Payses y que siguiéndole le queda entera y libre autoridad y exercicio de sus cargos y la estimación y requisitos con que sus antecesores le administraron”³²³.

Solventadas las discrepancias y disputas entre don Francisco de Melo y Pierre Roose, quedaba por resolver la más tarea más compleja de proceder a la elaboración de unas nuevas instrucciones o, bien, de la adecuación de las antiguas a los tiempos presentes. Un día después, Felipe IV remitió un despacho al cardenal Borja por el que le encargaba la formación de la junta (la encargada de los negocios y materias de Flandes) en su casa, a la que acudirían los condes de Oñate y Castrillo, el marqués de Mirabel, el licenciado Joseph González, fray Juan de san Agustín y don Miguel de Salamanca, como secretario y con voto³²⁴. Hubo una reducción notable de los ministros respecto a ocasiones anteriores. Ello era debido, según el monarca, a la poca operatividad que había anteriormente mostrado. El 7 de septiembre, la junta dijo que no podía realizar una reflexión madura sin tener conocimiento previo de todos los papeles que se habían

³²³ *Ibidem*, borradores de estas órdenes en AGS, Estado, leg. 2250.

³²⁴ AGS, Estado, leg. 2059. Siguiendo líneas se basan en *Ibidem*.

generado. Finalmente, Felipe IV mandó al conde de Oñate tomar la presidencia en caso de ausencia del Cardenal³²⁵.

El Consejo de Flandes remitió en forma de misivas la decisión real de que, en adelante, se gobernarse con las instrucciones de 1595. Aprovechando la coyuntura el primero de septiembre elevó una consulta al Rey, en la que exponía pormenorizadamente todos los puntos que se contravenían en la corte de Bruselas respecto a los usos, costumbres, jurisdicciones y atribuciones del Consejo de Flandes. El Consejo se unía de esta forma a las representaciones que habían realizado otros, como el de Italia o don Juan Chumacero. Era un alegato completo de la necesidad de reforzar los Consejos entendidos como el cuerpo que había de asistir a Felipe IV en la administración de la justicia.

El Consejo de Flandes tenía que ser el centro, y no el gobernador con sus ministros, político principal al que debían de acudir todos los flamencos para la obtención de mercedes. De esta forma requería que “no se haga en Flandes ningún despacho de los cargos, oficios, dignidades y otros títulos que están reservados a Vuestra Magestad y cuyos despachos se han de hacer aquí y pagan el derecho de *media annata* y otros debidos”. Los consejos colaterales, como el Consejo Privado, eran los foros naturales en los que el gobernador debía de deliberar los negocios³²⁶.

El Consejo de Flandes y Borgoña se convertía en garante de la defensa de la jurisdicción real, vigilando que el gobernador no concediese “cosas extraordinarias con ocasión de los subsidios” que perteneciesen, especialmente, a la soberanía real. En respuesta a la consulta del Consejo de Flandes de 10 de agosto de 1643³²⁷, Felipe IV se conformó con el sentir de los ministros por lo que se tenía que escribir al marqués de Torrelaguna advirtiéndole “vaya con mucha atención en los subsidios y ayudas del País a no conceder a las provincias cosas extraordinarias especialmente que toquen a la soberanía”, y que en caso de que lo hiciese fuese con autorización y previa aprobación real. El medio para evitar la usurpación y venta de derechos reales era despachar las

³²⁵ Esta última orden también se puede ver en AHN, Estado, lib. 961.

³²⁶ “Y como las instrucciones del consejo privado disponen que el Presidente, y con él, si quiera, dos consejeros o maestros de requestas, examinen los despachos por sellas, y que se hagan según la deliberación del dicho Consejo en buena forma, y que hallando dificultad o duda notable en estos despachos se resuelva esto por dicho consejo, parece justo que el gobernador deje correr esto como queda dispuesto, y que hallando el presidente dificultad en sellar algún despacho de lo que se le hubiere mandado el gobernador, se deje al consejo privado el examen della, para que por él se le pueda consultar lo que se le ofreciere sobre ella, en orden a que resuelva después el gobernador” (AGS, Estado, leg. 2059).

³²⁷ AGS, Estado, leg. 2058.

materias a través de los “consejos y ministros a quien toca”, es decir por vía de los organismos colaterales de las cortes de Bruselas y de Madrid, no mediante la composición de juntas de ministros o, bien, por intervención de ministros particulares como podían ser los secretarios de los gobernadores.

El 7 de septiembre fray Juan de San Agustín, de orden del Rey, vio la carta que había escrito don Francisco de Melo, cuyos ejes vectoriales eran:

- Disponer la forma en que se debía ir introduciendo las instrucciones de 1595.
- Moderación de la autoridad del presidente del consejo Privado.
- Reglamentar el procedimiento de la provisión de los beneficios eclesiásticos menores.
- Resolver la capacidad de patronazgo del gobernador, es decir los oficios que podía proveer³²⁸.

Los últimos dos puntos aludían, nuevamente, al recurrente asunto de la mano o distribución de mercedes que correspondían al Rey y al gobernador. Los elementos de comparación eran las ya mencionadas instrucciones de 1595 y 1633. ¿En qué divergían? Resumiendo, y dejando de lado la potestad que se otorgaba al presidente del Consejo Privado, las instrucciones de 1633 concedían al gobernador y capitán general otorgaba una capacidad de nombramiento significativamente mayor en los oficios eclesiásticos, políticos y militares. Así lo dijo el letrado Robert Asseliers, consejero del Consejo de Flandes y Borgoña, en la memoria técnica que realizó el 19 de junio de 1647, cuando en la corte de Madrid se dirimía las instrucciones que se debían de entregar al archiduque Leopoldo Guillermo:

“El Consejero Roberto Asseliers dice que para poder ajustar las instrucciones del Señor Archiduque Leopoldo sobre el gobierno político de Los Países Bajos y Borgoña conviene saber primero la mano y autoridad que se abra de dar a S.A. en lo de las provisiones eclesiásticas y segulares. Y para que se resuelva esto con la atención que se debe apunta lo siguiente.

³²⁸ AGS, Estado, leg. 2059.

Que las instrucciones que se dieron al señor Archiduque Alberto como Gobernador de dichos estados disponen que los beneficios eclesiásticos (como son canongías, curatos y capellanías) los prouea conforme al Tur de Roal o nombramiento del señor Rey Phelipe segundo, la qual formase ha conuertido aora en nómina del Gobernador a Su Magestad.

Que las Dignidades Episcopales abaciales, y otras (como son preuostias, prioratos, deanatos y archideanatos) se consulten a Su Magestad como asta aquí.

Que las abadías de mugeres y también las de hombres que rentan menos de tres mil florines al año las prouea el gobernador, saluo las de canonezas seculares, las de Cambre, Forest y Flines.

Que se consulte también a Su Magestad las abadías y beneficios de Borgoña que rentan más de dos mil florines al año.

Lo mismo de las Coatutorias de dichas Dignidades ora sean estas reseruadas o no reseruadas a Su Magestad

Que se consulten también a Su Magestad los Gobiernos generales de Prouincias y los Gobiernos Particulares de Villas y Castillos, como también el Puesto de Almirante.

Item las Presidencias, o Puestos de Chefes de los Consejos de Justicia y Colegios de Quentas, los cargos de thesorero general de Finanças, de Consejeros de Estado y Priuado, Baliages de Henau, Gante, Brugas, Amont, Aual, y Dola y el Superior de las Salinas de Borgoña.

Lo mismo de los oficios de Corte y de los capitanes y cargos de hombres de armas.

Mas quedan reseruadas a Su Magestad las futuras successiones, expectatiuas, y resignaciones de cargos o officios.

Como también las gracias de crimen de lesa Magestad y Priuilegos perpetuos.

Las Instrucciones que se dieron al Señor Infante disponen lo siguiente.

Que sólo se consulten a Su Magestad las vacantes de los Arzobispados de Cambray, Besanzon, y Malinas, y la Abadía de San Vast.

Itmen las Presidencias de los Consejos Priuado Malinas, Parlamento de Borgoña, Chancillería de Brabante.

Item los Gobiernos de las Provincias de Luxemburg y Borgoña y el Cargo de Almirante.

Item los títulos de Duques, Príncipes, Marqueses, Barones, Caualleros, y noblezas.

Item las futuras sucesiones y resignaciones de los officios y otros cargos”³²⁹.

Por lo tanto, las diferencias resultaban evidentes contabilizándose en cientos de oficios y beneficios eclesiásticos y seculares. Don Francisco de Melo no dispuso de mucho tiempo para poner en práctica el contenido de las instrucciones del archiduque Alberto. La derrota en la batalla de Rocroi supuso un revés para el portugués³³⁰. En su lugar fue electo don Juan de Austria, a quien se le debía formar una casa acorde al rango de su condición de hijo del Rey.

3. 2. La formación de la *maison royale de Bruxelles*: segunda planta de la casa de don Juan de Austria

3. 2. 1. Dirección de la casa de don Juan y continuidad de los miembros de la *maison royale de Bruxelles*

En la consulta del Consejo de Estado por la que Felipe IV nombró a don Juan con la asistencia del marqués de Castel-Rodrigo y del duque de Amalfi, también encargó al Consejo le consultase sobre la forma en que se había de disponer el gobierno. El 23 de octubre, el Consejo de Estado señaló la necesidad de fijar, en primer lugar, los títulos que habían de darse a los tres mencionados³³¹. Don Juan de Austria detentaría el gobierno como gobernador y capitán general asistido por el Marqués de Castel-Rodrigo como lugarteniente general, mientras que para el duque de Amalfi se dudaba en nombrarlo maestro de campo general (como lo había tenido el marqués de Espinola) o gobernador general de las armas. El monarca aceptó la propuesta del Consejo

³²⁹ AGS, Estado, leg. 2069.

³³⁰ Véase el voto del marqués de Santa Cruz sobre el estado de la Monarquía de finales de agosto o comienzos de setiembre de 1643. “el marqués de Santa Cruz dijo que después que se hizo a V. M. la consulta de 19 de agosto sobre la carta de don Andrea Cantelmo ha visto otras de particulares de Flandes en que dicen que por el suceso de la batalla de Rocroi don Francisco de Melo estaba mal quisto de aquellos estados y se puede creer fácilmente por el que el amor o el odio es allí conforme los sucesos” (AGS, Estado, leg. 2058).

³³¹ AGS, Estado, leg. 2666.

explicitando que el título de don Juan había de ser el mismo que se había concedido al archiduque Alberto en 1595. El marqués de Castel-Rodrigo tendría precedencia sobre el Duque, con quien quedaba por ajustar las condiciones (incluido el título) de paso³³². La publicación del paso del Infante se realizaría poco después de su entrada en la corte de Bruselas. Sin embargo, los primeros planteamientos fueron modificados en sucesivas ocasiones³³³. Dispuestas las cabezas que debían estar junto a don Juan y el título que habían de tener, quedaba por resolver el servicio y casa del Infante. Los asistentes propusieron a los marqueses de Santa Cruz y Mirabel, el conde de Castrillo y don Fernando de Borja como los ministros más apropiados para la gestión de esta materia. Felipe IV en cambio, y como hemos analizado *infra*, excluyó al marqués de Santa Cruz. El 28 de octubre, empero, le remitía una orden encomendándole la prevención del dinero, embarcación y todos los aspectos indispensables para “que yo me pueda servir de él dentro o fuera de España”³³⁴. No había duda de que la corte de Bruselas era el destino que se manejaba para el Infante.

Mientras tanto, don Juan se hallaba en los Prioratos servido por un reducido grupo de criados, ajeno (al menos aparentemente) a las mutaciones que se estaban produciendo en los grupos de poder en Madrid. Sin embargo, algunos de los criados más próximos a él y con mayores responsabilidades, se percataron de las transformaciones que se estaban produciendo. Pocos días después, el conde de Fontanar redactó un memorial en tono mezclado de altisonancia y resignación, señalando que únicamente servía el oficio de ayo, sin título ni instrucción y con el goce de dos mil ducados³³⁵. Por su parte, el cronista José Pellicer y Tovar tomaba nota de la existencia de esta junta para el avío del Infante a Flandes y con ella de las novedades que implicaban para la casa. A don Juan, indicaba Pellicer, “quítanle la Casa que le tiene puesta i entran a servirle todos los Criados del Señor Cardenal-Infante su tío, que esté en el Cielo. Y para esto hay vna Junta”³³⁶. El 20 de noviembre, el Consejo de Estado, residente en Zaragoza, vio la consulta que había realizado la junta de la casa de don

³³² El 28 de noviembre de 1643 el monarca decidió concederle el tratamiento de grande, tras la objeción del Duque: “en cuanto al punto sexto en que se me vuelve a determinar el tratamiento de los caballeros del toisón. Sé muy bien que es grande la preeminencia de los caballeros de aquella orden, y la grande estimación que se hace de ellos. Pero ellos son muchos, y la tercera persona en el gobierno de los Países Bajos es sólo una” (AGS, Estado, leg. 2058). Finalmente se le otorgó el título en lo militar como lo había tenido don Tomás de Saboya. AGR, Audience, reg. 1225, f. 80r-v.

³³³ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El ‘gobierno de los príncipes’ en...”, pp. 208-211.

³³⁴ AGS, Estado, leg. 2059.

³³⁵ AGS, Estado, leg. 2962.

³³⁶ PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 456. Noveno aviso del 10 de noviembre de 1643.

Juan y lo que sobre ella habían conferido el marqués de Santa Cruz y el conde de Castrillo. El Consejo indicaba que la junta debería detallar los criados que iban a formar el servicio que iba a acompañarle hasta Flandes y el número de domésticos que tenían que componer la casa una vez que se hiciese cargo del gobierno en Bruselas. Para este último punto, tenía que confeccionar relaciones de los criados nombrados, los que “faltan para llenar el número resuelto y también los criados del Infante y señora infanta doña isabel que hubieren sido acomodados en esta formación de casas”³³⁷.

Finalizada la campaña militar y encaminados los preparativos de la siguiente, el 7 de noviembre de 1643, el Consejo de Estado fue reunido para debatir sobre la conveniencia de que el Rey fuese a la villa y corte de Madrid o, bien, permaneciese en la ciudad de Zaragoza. El Consejo se dividió en dictámenes divergentes. El conde de Oñate, que encabezaba la primera opción, tras una madura reflexión estimaba que Felipe IV debía de regresar por el invierno para asistir a los *negocios universales*. El desplazamiento del Rey del centro de la Monarquía era un grave contratiempo para el funcionamiento de los asuntos universales, al trasladarse la cabeza en torno a la cual se articulaba y giraba todo el cuerpo de la Monarquía. No obstante, en Madrid se hallaban fray Juan de San Agustín, don Juan de Chumacero y la Reina. El conde de Monterrey, cabeza de la segunda, optaba por el alargamiento de la presencia del soberano en el reino de Aragón a fin de agilizar las disposiciones bélicas. Felipe IV plenamente imbuido de la religiosidad del grupo de sor María, como se denota de la anotación, se acogió al dictámen de don Iñigo Vélez de Guevara³³⁸, por lo que se preparó el retorno de Felipe IV para finales de enero. Durante la ausencia, el monarca encargaba a los que dejaba en Zaragoza: “os encargo a todos en general y particular que veléis y trabajéis en lo que está a vuestro cargo para que pueda ejecutar con el favor de Dios los deseos de que tengo del bien común de mis reinos y vasallos”³³⁹.

³³⁷ Consulta de 20 de noviembre de 1643 del consejo de Estado compuesto por los condes de Oñate, Monterrey y Chinchón. AHN, Estado, leg. 1414. La planta de la casa que tenía don Juan y los que faltaban para llenar el número se encuentra en *Ibidem*.

³³⁸ En la carta del padre Sebastián González a Rafael Pereira del 15 de diciembre de 1643, daba cuenta de que los condes de Monterrey y Chinchón se quedaron en Zaragoza: “Queda por gobernador el marqués de Torrecusa con título de virey, y le asisten para el despacho el conde de Monterey y el conde de Chinchón. El de Oñate se viene a convalecer, que ha estado muy malo” (P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 387. En las pp. 354-355 indicaban que en noviembre el conde de Oñate había entregado un memorial instando al Rey a la jornada a la corte de Madrid).

³³⁹ La consulta se encuentra en AGS, Estado, leg. 2059. Asistieron los condes de Oñate, Monterrey, Castrillo, los marqueses de Santa Cruz, Mirabel, Castrofuerte y Castañeda, el duque de Villahermosa y el Inquisidor General.

Una vez en Madrid, Felipe IV derivó las materias de la casa de la don Juan a la junta presidida por el conde de Oñate, en la que se trataban los negocios de Flandes. El Rey ordenó remitirles los papeles del Consejo de Estado y de la junta de testamentarios de su hermano para ajustar el servicio. Eso sí, en colaboración de fray Juan de San Agustín³⁴⁰.

La junta, a la que también se unió don Miguel de Salamanca, presentó atropelladamante lo que según su parecer quedaba por ajustar. Los asuntos que faltaban por resolver eran tantos y de tal calidad que parecía que no se hubiera prácticamente nada. La junta antigua había articulado sus funciones partiendo de la orden del monarca de que don Juan había de viajar a la ligera y, por ende, con pocos criados. Para los ministros de la nueva junta resultaba, en cambio, fundamental “que su Serenidad entre y esté en Flandes con la autoridad y esplendor que se requiere siendo hijo de Vuestra Magestad y porque sea respetado”. Las estrecheces de la Real Hacienda requerían ajustar, en la medida lo posible, el gasto sin que ello derivase en una pérdida de magnificencia de la casa. Las personas seleccionadas para el desempeño de los oficios superiores habían de ser “del mayor lustre que se puedan hallar”, para incitar a los flamencos en el servicio del Infante. Los criados inferiores, en cambio, podrían ser escogidos entre los de la familia del Cardenal-Infante. La dilación en la presentación de propuestas concretas había exasperado a Felipe IV, pasando todos los papeles a manos del conde de Oñate el 5 de enero de 1644³⁴¹. El Rey exigió que se le “consultase con individualidad sobre estos puntos”. Resolvió, nuevamente, que los criados de su hermano tuviesen primacía incluso sobre los de don Juan, aún habiendo realizado el juramento³⁴².

La junta del conde de Oñate continuaba con el estilo y preferencias desarrolladas por la de Santa Cruz. Consideraba adecuado el número que se había señalado y el 20 de enero comenzaba la consulta centrándose en proponer los criados más convenientes

³⁴⁰ “En la Junta que se haze en vuestra posada sobre disponer lo que toca a la casa de don Juan de Austria, mi hijo, se verán las consultas inclusas del consejo de Estado y junta de testamentarios del Cardenal-Infante, y reconociendo lo que dellos quedan acomodados y los que dexaran de estar después de formada la casa de D. Juan se me dirá lo que sobre todo se podrá hazer en orden a emplearlos” (AGS, Estado, leg. 2962).

³⁴¹ “Señor el marqués de Santa Cruz me envía el pliego que va aquí de las consultas y decretos originales que se han hallado en poder del grefier de la casa del señor don Juan lo pongo en manos de Vuestra Excelencia para que corra lo que Su Magestad ha encargado a Vuestra Excelencia” (*Ibidem*).

³⁴² “conociendo en esto la gran conueniencia así por la práctica que tienen de servir en Palacio y en Flandes como porque con esto viene a ser menos la costa respecto de que a estos criados aunque no sirvieran se les había de pagar los gajes pues como lo dispuso Su Alteza y lo confirmó Vuestra Magestad” (AHN, Estado, lib. 980, las siguientes líneas se fundamentan en *ibidem*).

dejando de lado los de la familia de don Juan, por “hauer sido esta disposición para que le siruieran en España y no con la mira de que pasaua a Flandes”, exceptuando a los óptimos. Partiendo de estas premisas, la junta pasaba a detallar la práctica totalidad de los criados que debían componer la familia indicando, eso sí, que de algunos oficios como sumiller de corps, gentileshombres de cámara, mayordomos, gentileshombres de la boca y casa y pajes no se cubriría el número. Se dejaban estas plazas para cuando el Infante hiciese su entrada en la corte de Bruselas. Los ocupantes de los cargos principales o mayores debían de ser de tal calidad, que apremiasen a los naturales de aquellos estados a solicitar la condición de criado de don Juan. Así sobre los gentileshombres de cámara, oficio que era muypreciado, comentaban que el Rey podía seleccionar en Madrid

“y que si huuiere de crezer alguno más sea del Pays conforme ellos lo pidieren para lo qual conuendrá elegir daca los más ilustres y si don Antonio [Sarmiento de Mendoza] no aceptare su puesto conuiene que Vuestra Magestad crie sujetos y que aquella es tan buena escuela se podría poner los ojos en persona de mayores esperanzas de las que puede dar la poca salud de don Alonso de Cardona y por esto se proponía a Vuestra Magestad la persona del marqués de Guadalcazar por sujeto de esperanzas y capaz de hauilitarse para mayores cossas”.

Fórmula similar repetían al aludir a los gentileshombres de boca y casa, del que “no se propone a Vuestra Magestad nada de estos officios porque si fuesen necessarios más criados de los calificados de ellos se podrán elegir y será bien tener algunos puestos en que ocupar a los del Pays que lo pretendieren”. El guardar algunos oficios “a los del Pays que lo pretendieren” rompía con la lógica política aplicada por Felipe IV y el conde-duque de Olivares. Punto en el que nos vamos a detener antes de proceder a realizar un análisis detallado de la familia de don Juan en relación con el proyecto gubernativo que se estaba tejiendo.

La casa de los Archidukes, que presentó una notable continuidad entre sus componentes hasta la muerte de la infanta Isabel, comenzó a ser denominada como la casa real de Bruselas o *maison royale de Bruxelles*, a causa de la condición de

soberanos de los Archiduques³⁴³. Por ello, no es de extrañar la presencia mayoritaria de miembros de los grandes linajes flamencos, en detrimento de naturales de la Península Ibérica. Una porción significativa de los empleos y oficios de los Países Bajos habían venido siendo ejercidos por sus naturales, a excepción de los puestos centrales de los Consejos Colaterales y de los oficios mayores de la casa de los Archiduques³⁴⁴.

Esta situación comenzó a trocarse con la reversión territorial en la cabeza de Felipe IV³⁴⁵. El proceso fue hábilmente precedido por Felipe III, y continuado por su hijo, a través de la concesión de toisones de oro, hábitos de las tres Órdenes Militares, puestos en las casas reales, pensiones, oficios militares y gobiernos de provincias flamencas³⁴⁶ y las fiestas de 1615 y 1618³⁴⁷. Sin embargo como ha señalado Alicia Esteban Estríngana, el proceso no fue completado hasta la muerte de la infanta Isabel y el nombramiento del Cardenal-Infante como gobernador general³⁴⁸, con unas instrucciones nuevas³⁴⁹ y una casa radicalmente distinta a la de su tía³⁵⁰. El mantenimiento de la estructura heredada resultaba algo fundamental, ya que el monarca no podía *motu proprio* alterar los usos y costumbres de un territorio sin incurrir en una forma de mal *pater familiae*. Por ello, hubo que esperar a la entrada del Cardenal-Infante en Bruselas para presenciar cambios notables en la composición de la casa y servicio del gobernador.

³⁴³ Este proceso ha sido estudiado en J. E. HORTAL MUÑOZ y K. TRÁPAGA MONCHET: “The Royal Households in the Habsburg Netherlands after the Departure of the Household of Burgundy: From the Entourages of the Governors-General to the Maison Royale de Bruxelles”, en *Dutch Crossing* 39/1, 2015, pp. 3-22. Para la casa de los archiduques Alberto véase D. RAEYMAKERS: *One foot in the palace. The Habsburg Court of Brussels and the Politics of Access in the Reign of Albert and Isabella, 1598–1621*, Lovaina 2013.

³⁴⁴ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “La crise politique de 1629-1633...”, pp. 941-943, además del ya mencionado trabajo de Dries Raeymakers.

³⁴⁵ El proceso de reversión de soberanía ha sido estudiado por A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “Los estados de Flandes. Reversión territorial de las provincias leales (1598-1623)”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. A. VISCEGLIA (dirs.): *La Monarquía de Felipe III...*, IV, pp. 593-682.

³⁴⁶ Para la gestión del patronazgo por parte de Felipe III y Felipe IV véase A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “Agregación de territorios e integración de sus elites. Flandes y la Monarquía de Felipe III (1598-1621)”, en *Studia Histórica, Historia Moderna*, 32 (2010), pp. 261-304; *Ibidem*: “Elites flamencas y patronazgo real: gestionar recursos y negociar expectativas en la Monarquía de Felipe IV (1621-1630)”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, 23 (2010), pp. 59-88.

³⁴⁷ W. THOMAS: “La fiesta como estrategia de pacificación en los Países Bajos meridionales (1598-1621)”, en K. de JONGE, B. J. GARCÍA GARCÍA y A. ESTEBAN ESTRÍNGANA (eds.): *El legado de Borgoña. Fiesta y ceremonia Cortesana en la Europa de los Austrias*, Madrid 2010, pp. 267-291, esp. pp. 287-291.

³⁴⁸ Para los poderes que tuvo véase A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: *Madrid y Bruselas. Relaciones de gobierno en la etapa postarchiducal (1621-1634)*, Lovaina 2005, pp. 9, 184-190.

³⁴⁹ *Ibidem*, pp. 11-74.

³⁵⁰ Además de los trabajos ya mencionados de Dries Raeymaekers y Birgit Houben, esta cuestión ha sido mencionada en B. HOUBEN: “Intimidad y política: Isabel y sus damas de honor (1621-1633)”, en C. VAN WYHE: *Isabel Clara Eugenia. Soberanía femenina en las cortes de Madrid y Bruselas*, Madrid 2011, p. 314.

La muerte del hermano de Felipe IV constituía un contratiempo en la estructura de gobierno universal de la Monarquía, ya que la presencia de un gobernador de sangre real en la corte de Bruselas era una de las premisas fundamentales que se habían venido practicando desde el reinado de Felipe II. Por ello, no es de extrañar que nada más conocida la muerte del hermano de Felipe IV, en la corte de Madrid se procediese a la elección de un sustituto, que no se produjo hasta dos años después en la persona de don Juan de Austria. La conformación de la casa del Infante, como gobernador general se enmarca en una coyuntura muy concreta: el alejamiento del conde-duque de Olivares de la corte de Madrid en una época políticamente extremadamente complicada, por la percepción de desintegración de la Monarquía. Esta sensación fue hábilmente aprovechada por fray Juan de San Agustín en 1643 y 1644, para tratar de implantar una serie de medidas (adopción de las instrucciones del archiduque Alberto con el consiguiente debilitamiento del poder de Pierre Roose, reforzamiento del Consejo de Flandes y Borgoña en la corte de Madrid, recuperación del poder de la aristocracia flamenca en la corte de Bruselas) que, sin embargo, no llegaron a cristalizar en su totalidad. La casa de don Juan como gobernador constituyó el ejemplo más visible y fehaciente. Fray Juan de San Agustín y el conde de Oñate mutaron los criterios de composición de la casa y elección los servidores del nuevo gobernador general. Se constata una aproximación a la casa de los Archiduques al contar el servicio de don Juan con una presencia mayoritaria de flamencos, o cortesanos que conocían la realidad flamenca, entre los oficios más relevantes de la corte de Bruselas.

Además, la elección de los criados también respondía a una coyuntura de ‘crisis’, como era la imposibilidad del Reino y elites castellanas de asegurar *per se* el sostenimiento bélico en Flandes y que tuvo su reflejo en la crisis de la casa de Castilla³⁵¹. Por ello, algunos de los oficios más influyentes y representativos (sumiller de corps, mayordomos, gentileshombres de la cámara, pajes, caballerizos, gentileshombres de la casa y boca) se dejaron de proveer con la clara intención de fomentar a las elites de aquellos territorios en el servicio del Rey. Los flamencos volvían a recuperar parcelas de poder de las que habían sido despojados tras las revueltas de 1629-1633.

³⁵¹ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La Casa de Castilla durante el reinado de Felipe IV”, en A. GAMBRA GUTIÉRREZ y F. LABRADOR ARROYO (dirs.): *Evolución y Estructura de la Casa Real de Castilla*, Madrid 2010, I, pp. 297-383.

La corta edad del Infante requería, a ojos del Rey y de sus ministros más allegados, rodearle de un *entourage* que fuese completamente leal al soberano. La presencia de un príncipe de sangre en un territorio distante de la corte de Madrid, en el que se tenía en mente los sucesos de apenas una década atrás³⁵², podía repercutir negativamente. La inexperiencia gubernativa y la falta de prudencia política podía provocar que este fuese gobernado al antojo de los ministros más cercanos, entre los cuales se encontraba el sumiller de corps por tener acceso a la cámara y persona real en razón de pie de su oficio. Quizás, por ello, se dejó su provisión para tiempos posteriores y se cuidó mucho de a quienes se otorgaba la mayordomía mayor y la llave capona de gentilhomme de cámara.

La dificultad del gobierno flamenco, tal como lo representó fray Juan de San Agustín y que era una opinión comúnmente aceptada, por la diversidad de leyes, usos y costumbres a lo que cabía añadir la utilización de idiomas (francés y flamenco) que le eran completamente desconocidos, podían desaconsejar la recomendación de la gobernación general a don Juan y más en tiempos en que la provisión de dinero, fundamento principal del gobierno para el sustento de los ejércitos, se divertía del frente flamenco hacia la corona de Aragón. A su vez, Felipe IV debía observar con cuidado el carácter ‘apacible y sumiso’ de su hijo, para evitar suspicacias al estar gobernado, vigilado y disciplinado de forma estrecha por parte de un ministro que, evidentemente, era de calidad inferior a él.

La junta cuando se ocupó sobre los tres oficios mayores de la casa, lo hizo de forma conjunta bajo el encabezamiento de “sobre los oficios mayores: mayordomo mayor, caballerizo mayor y sumiller de corps”. El planteamiento inicial tenía la intención mucho más profunda de dar todos los oficios a una sola cabeza. El modelo al que se hacía referencia era el gobierno de la casa del archiduque Alberto en la que el conde de Añover era simultáneamente mayordomo mayor, caballerizo mayor y sumiller de corps³⁵³. Como alternativa sugerían la opción de dejar vacantes los tres oficios mayores y que cada departamento fuese dirigido por el mayordomo de semana,

³⁵² René Vermeir ha señalado que la conjura de 1632-1634 reforzó la imagen negativa que se tenía sobre la nobleza flamenca y que permaneció hasta el reinado de Carlos II. R. VERMEIR, “Je t’aime, moi non plus. La nobleza flamenca y España en los siglos XVI-XVII”, en B. YUN CASALILLA (dir.): *Las redes del Imperio. Elites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, Madrid 2009, pp. 314-316, 320-322.

³⁵³ Sobre el conde de Añover véase Dries Raeymaekers: “The ‘Gran Privado’ of Archduke Albert. Rodrigo Niño y Lasso, count of Añover (ca. 1560-1620)”, en R. VERMEIR, M. EBBEN y R. FAGEL (eds.): *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos siglos XVI-XVIII*, Madrid 2011, pp. 129-150.

gentilhombre de cámara más antiguo y primer caballerizo. Así, en su lugar, abrieron un resquicio de otorgar “la superintendencia de todo sin otro título” en un ministro leal al monarca. El marqués de Castel-Rodrigo resultó ser el “más conueniente pero la Junta ha reparado en esta será practicable a satisfacción del marqués y assí no pasa de apuntarlo y no quedando Casltelrodrigo con la superintendencia que se propone parece” únicamente se había de dar el de mayordomo mayor. La junta se contradijo al haber representado ambas posibilidades. La apostilla “será practicable a satisfacción del marqués”³⁵⁴, le situaba en la eventualidad de poder ser mirado con susceptibilidad por Felipe IV en caso de no aceptarlo.

En Zaragoza y Madrid algunos religiosos y grandes disputaban entre sí por hacerse con el valimiento mediante la utilización, en ocasiones, de estrategias que fueron reprobadas por el Rey. Una negativa del Marqués, a quien claramente se quería alejar de la corte, en una coyuntura que era percibida como crítica y en el que se le encargaba algo tanpreciado como el cuidado del gobierno flamenco y de un príncipe de la sangre real, podía ser malinterpretado por el soberano como una falta de lealtad. Finalmente y tras varias negociaciones, el Marqués aceptó el mandato regio con el título de “lugarteniente general” lo que suponía su elevación respecto al resto de los vasallos, al detraerse parte de la soberanía que correspondía al gobernador y capitán general.

En los apuntamientos de las instrucciones formadas para don Juan y para el marqués de Castel-Rodrigo³⁵⁵, el aristócrata quedaba encargado de todo lo concerniente a la casa y persona del gobernador. Se cernía el Infante un estricto control bajo la supervisión del portugués. Los apuntamientos provisionales de las instrucciones del gobernador general fueron realizadas por la junta del conde de Oñate con asistencia de fray Juan de San Agustín y don Miguel de Salamanca. Ulteriormente, estas fueron puestas en manos de los marqueses de Santa Cruz y Mirabel quienes aprobaron lo realizado. El punto cuarto de estas desprendían las intenciones políticas de la junta. Las instrucciones no constituían, en realidad, más que un pequeño memorándum de la forma en que tenía que gobernar su persona durante los primeros años del gobierno. Cuando alcanzase una ‘mayoría de edad política suficiente’, se le remitirían las instrucciones para el gobierno político. Esta consideración implicaba que Felipe IV y sus

³⁵⁴ AHN, Estado, lib. 980.

³⁵⁵ “Puntos a que parece conuendrá se reduzga la instrucción que se ha de dar al Marqués de Castel Rodrigo” (AGS, Estado, leg. 2963).

colaboradores más cercanos sopesaban que la permanencia de don Juan iba, cuanto menos, a ser por un lapso temporal amplio. Entretanto el Infante

“ha de obrar según y como lo aconsejara el Marqués de Castel-Rodrigo ajustando las resoluciones, las órdenes y despachos a su parecer y a lo que el Marqués se le ordene por instrucción que le manifestará [...] con todo género de personas dentro y fuera de aquellos estados como también en el gouierno de su cassa y hazienda y en el de su persona y acciones particular es voluntad de Su Magestad que se deje guiar y encaminar en todo por el Marqués a quien le da por principal y particular consejero”³⁵⁶.

En lo militar debía dejarse aconsejar por el duque de Amalfi. En caso de divergencia de pareceres entre el Duque y el Marqués, el Infante quedaba obligado a respaldar el dictamen del lugarteniente. La resolución de materias no había de ser pública, sino que escuchados los puntos de los ministros don Juan se retiraría a sus aposentos con el Marqués cuya opinión tomaría como suya y darla por escrito. Así, se evitaban los inconvenientes de la personalidad de Ottavio Piccolomini. Celoso de su reputación y con un carácter poco dado a estar supeditado a personas que no fuesen príncipes de sangre real, para el duque de Amalfi tenía que seguir siendo una incógnita las órdenes que tenían don Juan y el Marqués de la corte de Madrid. A su vez, al tomar las decisiones apartado, tras madura reflexión política, y transmitirlas por escrito, don Juan emitía la imagen de cautela, imparcialidad y prudencia inherentes al buen gobierno.

El marqués de Castel-Rodrigo se constituía, de esta forma, en la primera piedra del círculo ministerial más íntimo de don Juan. En él, la elección del confesor resultaba fundamental³⁵⁷. Los confesores se constituyeron durante los dos ‘gobiernos’ del Infante (1643-1646 y 1656-1659) en vectores de la conciencia del hijo del Rey, encargados de inculcarle devoción y obediencia hacia su padre. La junta de la casa don Juan desconocía -a finales de enero de 1644- el eclesiástico que podía dirigir la conciencia de don Juan, ya que “a la capilla se reduce también el confesor pareze que Vuestra Magestad puede nombrarle con consulta de las personas a quien toca sino está

³⁵⁶ AHN, Estado, leg. 1641.

³⁵⁷ Véase los trabajos de P.-F. PIRLET: “Le confesseur du Prince: profil et fonction des confesseurs deus gouverneurs-généraux espagnols à Bruxelles de 1598 à 1665”, en *Revue d'Histoire Ecclesiastique*, 109/1 (2014), pp. 123-153.

nombrado”³⁵⁸. En cambio fray Hernando Sánchez de Cuéllar sí que figuraba en la planta de la entera formación de la casa de mayo de 1644.

El agustino fray Hernando Sánchez de Cuéllar, natural de Mediona de Rioseco, era hijo de Hernán Sánchez de Cuéllar y doña Catalina Pérez. Por parte paterna era descendiente en grado de nieto de Antonio Sánchez de Cuéllar y Francisca Rodríguez ambos naturales y vecinos de la villa de Medina de Rioseco. Por rama materna, en cambio, lo era de Antonio de la Torre y Santiago Pérez también oriundos y residentes de Medina de Rioseco. Fray Hernando ingresó en la orden de los agustinos, en donde fue ascendiendo. Fue rector del colegio de doña Maria de Aragón. Compañero de hábito de fray Juan de San Agustín, había adquirido experiencia en el gobierno flamenco al servir como predicador del Cardenal-Infante en la corte de Bruselas desde, al menos, finales de la década de 1630 en donde coincidió con fray Juan. En 1643, fue nombrado predicador del Rey a causa de lo cual tuvo que presentar la correspondiente genealogía al patriarca de las Indias³⁵⁹. A los confesores de los Infantes se les solía hacer merced, previamente, de predicador real. Así, los monarcas se aseguraban que antes de formar parte de la familia del Infante lo eran de lo suya mediante un juramento de lealtad. El Rey, y no el Infante, era su señor, de cuya mano debían reconocer todas las mercedes y al que, por supuesto, debían obediencia. Eran domésticos y ministros del Felipe IV y no de ningún otro miembro de la familia real.

En 1644, se puso en sus manos la dirección de la conciencia del Infante. El 25 de junio, realizó el juramento en manos de don fray Antonio de Sotomayor, confesor de Felipe IV, con el goce de seiscientos ducados de gajes³⁶⁰. El 12 de diciembre, Felipe IV remitió una orden a Pedro Coloma, secretario del Consejo de Estado, ordenándole la redacción de la instrucción conforme la minuta que se había formado “al Maestro Fray Hernando Sánchez mi Predicador para el Ministerio de confesor de Don Juan de Austria mi hijo”³⁶¹. Felipe IV dejaba claro que, en primer lugar, fray Hernando era “su predicador” y, tras ello, confesor de “mi hijo”. La minuta no estaba relacionada con el ministerio de confesor, sino que eran unos advertimientos políticos para “que tengáis entendidos para la asistencia que le haueis de hazer [a don Juan] fuera de lo que perteneze al exerciçio fuera de vuestro ministerio”.

³⁵⁸ AGP, Personal, caja 7721/6 y Reg. 6151m f. 42r; AHN, Estado, lib. 980.

³⁵⁹ RAH, Biblioteca Digital 9/136, f. 153r.

³⁶⁰ AGS, Estado, leg. 2967.

³⁶¹ AGS, Estado, leg. 2963, siguientes líneas se fundamentan en *Ibídem*.

Fray Hernando Sánchez de Cuéllar, al igual que el marqués de Castel-Rodrigo, tenía que inculcar en la voluntad de don Juan una obediencia ciega y respeto sumiso a las disposiciones del Rey. El Infante debía observar las órdenes reales en todo lo concerniente al gobierno público “como en el de su Casa y persona”, porque el gobierno de la casa (la dinastía) equivalía al gobierno de la República. Fray Hernando había de evitar que don Juan virase su voluntad hacia otra cualquier persona que no fuese del Rey, porque le podían desviar de los intereses de Felipe IV. Contingencia más eventual en una persona de apenas quince años y distante varios miles de kilómetros de la corte de Madrid. Por ello, el Rey comunicaba al agustino que había encargado la materia al marqués de Castel-Rodrigo, con quien debía estar en estrecha unión en todo lo que concerniese a don Juan y el gobierno público. El confesor debía conocer los consejos transmitidos por el Marqués, para después darles los mismos a su hijo. Por lo tanto, se convertía en ministro. Sin embargo, don Juan debía realizar la separación entre las categorías de doméstico y ministros. A los primeros que no cumplían con el segundo requisito, no les debía confiar las materias de gobierno porque iban a mirar más por su conveniencia que por los intereses generales:

“en las cossas del gouierno o que puedan tocar a él como combenientes nunca ha de hablar con sus criados domésticos si juntamente no fueron ministros ni dar lugar a que le hablen en tales materias ni a que ellos pratiquen entre sí en su presencia y que esto ha de obseruar con todos los criados”³⁶².

El gobernador sería asesorado por un grupo escogido de ministros, algunos de los cuales desempeñaban oficios en las casas reales. Sin embargo, estos habían de ser prudentemente seleccionados para evitar que la casa se convirtiese en espacio de discordia. Más bien tenía que ser de ejemplo de virtud y buen comportamiento como prudentemente lo razonó, entre otros muchos pensadores, Juan Solórzano de Pereira:

“Y aconsejándoles, que procuren sumamente [los virreyes] que las mesmas [virtudes] resplandezcan en sus criados, y familiares, assi porque del modo de vivir destos, colige el pueblo las costumbres de sus dueños,

³⁶² AHN, Estado, leg. 1641. Minuta de la instrucción que se había de dar a don Juan de Austria.

y los vicios de los Palacios nunca pueden estar encubiertos, según lo enseñan Séneca, y Cassiodoro, añadiendo que redundan en oprobio suyo, todo lo que pecaren los de sus cassas”³⁶³.

Los oficios de la casa más importantes eran un espacio político fundamental del mundo cortesano. Por ello, la junta de la casa de don Juan se mostró cautelosa con algunos empleos, como lo fue el de confesor. Fray Hernando Sánchez de Cuéllar formaba parte de la *chapelle royale de Bruxelles*.

3. 2. 2. La composición de la casa por departamentos

Organizada en capilla mayor y capilla menor (oratorio), la corte de Bruselas contaba con una capilla perfectamente estructurada y cuyos integrantes, desde la cesión de soberanía, no habían variado más que en casos circunstanciales. Es decir, nos encontramos ante un servicio estable que permanecía prácticamente inalterable en el tiempo con la entrada y salida de los gobernadores. La capilla, al igual que las guardas, pertenecía, en el siglo XVII, al territorio. Era intrínseco a él, aunque la calidad del gobernador y su condición de súbdito o no de Felipe IV influía. La junta de la casa al partir de la capilla incidía en la continuidad:

“Capilla. En esta parte se considera que aquella capilla aunque no haya allí persona Real se conserva quanto a la música, servicio de altar y lo demás necesario pagándose todo por las finanzas como oy se paga y que así sólo se añade el gasto de los capellanes de honor y aun respecto del que los que han quedado allí y lo eran del señor Infante bastan y servirán también de capellanes de oratorio”³⁶⁴.

Al ser pagados por Finanzas (*Conseil de Finances*), que era un consejo residente en la corte de Bruselas, se vinculaba su sostenimiento y existencia. o razón de ser, al

³⁶³ J. SOLÓRZANO DE PEREIRA: *Política indiana*, Madrid 1647, aunque he consultado una edición de 1703. Libro V, cap. XII, p. 447.

³⁶⁴ AHN, Estado, lib. 980.

territorio flamenco³⁶⁵. En la planta no se especificaba los miembros que la componían, pero sí que se proponían pequeñas variaciones.

El barón de Rosinguien “pagado por finanzas”, se encontraba en la corte de Bruselas sirviendo como capellán mayor. En su persona se podían unir los oficios de capellán mayor y limosnero mayor “voluiendo a agregar estos dos oficios como se han seruido”. La unión de ambos oficios en el reinado de Felipe II supuso un paso más en la imposición de la ortodoxia religiosa romana sobre la castellana en la capilla real del Alcázar de Madrid³⁶⁶. La corte de Bruselas (Flandes y Borgoña) era la del origen de la dinastía y de la casa de Borgoña, servicio sobre el que se configuró la Monarquía hispana. La agregación del oficio de limosnero mayor al de capellán mayor era un escalón más en la yuxtaposición de la casa de Castilla. A pesar de las aseveraciones de la junta, en los años siguientes estos fueron ejercidos de forma independiente.

Al deceso del Cardenal-Infante, le siguió el traslado del cuerpo real hasta El Escorial y con él la división de la familia. Algunos de los domésticos permanecieron en la corte de Bruselas, mientras que otros emprendieron el viaje de regreso a tierras castellanas. Uno de ellos fue don Juan de Sandoval quedando la plaza de receptor de la capilla libre, para lo cual fue propuesto el flamenco Henrique Teller “que fuera hauer seruido a Vuestra Magestad mucho tiempo en Inglaterra y Franzia es muy buen eclesiástico, muy birtuoso y Canónigo de Santa Gúdula en Bruselas”. Para completar el servicio de la capilla únicamente quedaba por asignar un ayuda de oratorio. Francisco de Mansilla, criado de la casa de don Juan, era considerado idóneo por su condición de antiguo doméstico del infante don Fernando. Carecemos de una relación pormenorizada de todos los domésticos de este departamento, pero una relación de las personas acomodadas en la Casa de don Juan y cuyos gajes se pagaban por Flandes, nos permite hacernos una idea aproximada³⁶⁷. En ella figuraban por capellanes de honor el licenciado Ramírez, el licenciado Felipe Laínez, el licenciado Ludovico Rozete, el licenciado Maximiliano Aparve, don Juan de Urquina, don Juan de Robles, Carlos Causier, Felipe Bleyven, Claudio Recart, Yago de Bernemicourt, Enrique Teller, don

³⁶⁵ El pago por finanzas también fue destacado por don Francisco de Melo en una carta de 2 de febrero de 1644, que se encuentra en J. A. MARTÍNEZ BARRA: “Don Antonio de Beaufort y el Archiduque Leopoldo Guillermo”, en *Anales del Instituto Madrileño*, 31 (1992) p. 304.

³⁶⁶ E. JIMÉNEZ PABLO: “La espiritualidad en la Capilla Real...”, pp. 263-271. *Ibidem*: “Capellán mayor, limosnero mayor y patriarca de las Indias”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y J. E. HORTAL MUÑOZ (dirs.): *La monarquía de Felipe IV: la Casa del rey*, (en prensa).

³⁶⁷ AGS, Estado, leg. 2962.

Carlos Mansfeld, don Ernesto Boussu y don Álvaro de Berghes; don Luis de Cröy como sumiller de cortina y los ayudas de oratorio Francisco de Mansilla y Francisco Cortés.

Las *guardas* de los gobernadores eran, junto a la caza, la otra sección de la casa que permanecían prácticamente inalterables. Estas estaban compuestas por los archeros de corps y la guarda de alabarderos³⁶⁸. La junta al referirse a ambas lo hacía escuetamente: “Se representa a Vuestra Magestad que en Flandes los ay pagados por finanzas”³⁶⁹. Las alteraciones eran más propios de los servicios más inmediatos al príncipe, es decir las secciones de casa y cámara y, en menor medida, la caballeriza.

En cuanto a la *casa*, el oficio de mayordomo mayor era, según las etiquetas, el de mayor preeminencia dentro de la casa real. En sus manos juraban el caballerizo mayor o el sumiller de corps, mientras que él lo hacía únicamente en las del soberano o, en su defecto, no lo hacía. Por mayordomo mayor, a pesar del nombramiento del marqués de Castel-Rodrigo, la junta sugería al duque de Atabres y al flamenco conde de Noyelles. Al Duque le adornaban la pertenencia a un linaje de raigambre, sus buenas partes y el servicio que había prestado a Felipe IV. Buenas palabras pero que, sin embargo, no escapaban de formalidades generales. No sucedía algo análogo al representar las virtudes de Hugues de Noyelles y someterlo a dictamen en correlación con el oficio.

La junta indicaba que Hugue de Noyelles había servido en las casas de la infanta Isabel y el Cardenal-Infante como mayordomo y tras la muerte del marqués de Cerralbo, como mayordomo mayor del hermano de Felipe IV. Conocía, por lo tanto, los pormenores y entresijos de palacio. Además, se había mantenido fiel en tiempos de alteraciones. Junto al hijo de Felipe IV debía de estar un doméstico prudente que fuese “muy ançiano y de muy buen natural”. Hugue de Noyelles comenzó a servir en el servicio de la infanta Isabel durante los años del gobierno de los Archiduques. En 1621, contrajo matrimonio con Marguerite de Bourgogne doméstica de la Infanta. Tras el proceso de reversión de soberanía territorial fue confirmado en su puesto hasta la muerte de su “señora”, que le incluyó como testamentario. Poco después fue integrado en la familia del hermano de Felipe IV a quien sirvió, nuevamente, hasta su muerte. El apartamiento del conde-duque de Olivares con el cambio faccional que se produjo en los negocios de Flandes, no conllevó ninguna adversidad para su fortuna. Más bien, al contrario. Elevado al mayor oficio de la casa del gobernador general, también eran

³⁶⁸ J. E. HORTAL MUÑOZ: *Las Guardas Reales de...*, pp. 500-551.

³⁶⁹ AHN, Estado, lib. 980.

tenidas en consideración sus buenas dotes como ministro. El Conde suponía, en palabras de René Vermeir, la reintegración de la nobleza flamenca dentro de los consejos colaterales de la corte de Brueelas³⁷⁰. La inclusión de un flamenco en los organismos colegiales había sido una de las pretensiones principales de fray Juan de San Agustín. En noviembre de 1644, volvió a presentar un memorial al Consejo de Flandes denunciando que “ni ai sugeto alguno de la nobleza del país de siete años a esta parte”, por lo que se había de dar “satisfacción” a la nobleza de aquel país para que “se sienten en el lugar que siempre han tenido”³⁷¹. Si, además, se toma en consideración su condición de ‘jefe’ de la casa de don Juan, queda claro el cambio de política operado en la corte de Madrid. Se cumplía una de las premisas contenidas en las instrucciones de don Juan: que pocos domésticos fuesen, a su vez, ministros.

Por mayordomos la junta proponía a don Alonso de Villarroel, criado que servía a Su Alteza, y al conde Lope Walter Zapata. El Conde, al igual que su padre don Jerónimo de Zapata que era caballero de la orden de Santiago, era natural de Madrid. Su padre había contraído matrimonio con doña Francisca Velázquez, natural de la ciudad de Méjico. Justo Walter, natural de Suabia en Alemania, y doña María Zapata natural de Madrid, eran sus abuelos paternos. En cambio, el doctor Pedro de Villalobos, natural de Guadalupe y consultor de la Inquisición en Méjico, y doña Francisca Serrano Velázquez natural de la ciudad de Méjico, lo eran maternos. En 1617, a don Lope se le hizo merced del título de caballero de la orden de Santiago que le fue despachado el año siguiente. En mayo de 1642, se le situaron cuatro mil ducados de renta. Poco después fue nombrado plenipotenciario para el congreso de Munster.

Sin embargo, en la planta entera de la casa de don Juan, aprobada por el monarca en mayo de 1644³⁷², no figuraba don Alonso de Villarroel, pero sí don Miguel de Salamanca. ¿Qué es lo que había sucedido en apenas estos tres meses? El influjo de don Miguel en los asuntos de Flandes era importante, aunque no determinante. En el transcurso de la primera mitad de 1644, se fue apagando el enervo religioso de Felipe IV, al tiempo que remitía la percepción de crisis de los estados flamencos. La situación aunque no era sencilla, no resultaba tan dramática como la habían dibujado el conde de Oñate y fray Juan de San Agustín. Ambos de edad muy avanzada tenían dificultades para continuar el ritmo de los negocios. A ello cabe añadirle el ascendiente que iba

³⁷⁰ R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, p. 228.

³⁷¹ AHN, Estado, leg. 1414. Borrador de 5 de noviembre de 1644.

³⁷² AGS, Estado, leg. 2965.

obteniendo don Luis de Haro dentro de la corte, muy cercano al valimiento³⁷³. A Madrid y Zaragoza fueron llegando preocupantes noticias de las discordias que comenzaban a surgir entre el marqués de Castel-Rodrigo y el duque de Amalfi, a lo que cabía añadir las desavenencias entre el Marqués y el Presidente Roose³⁷⁴ y ciertas cartas escritas por dependientes de Pierre Roose alertando sobre los peligros del nombramiento de don Juan³⁷⁵.

Todas estas razones movieron al Rey a nombrar a don Miguel de Salamanca mayordomo de don Juan, el 13 de marzo de 1644, con el goce correspondiente y el de consejero de Hacienda³⁷⁶. La junta encargada de disponer el avío de don Juan creyó conveniente dejar a don Alonso de Villarroel yendo, en su lugar, don Miguel a quien se le excusaba de la “ocupación de las secretarías por su falta de vista”³⁷⁷. La concesión de un oficio semejante, le otorgaba una autoridad que reforzaba su posición dentro de la corte de Bruselas. En el proemio y cuerpo de la instrucción de 22 de junio, firmada de mano de don Jerónimo de Villanueva, se le notificaban los problemas derivados del gobierno doble diseñado por el conde de Oñate. El monarca confiaba en sus habilidades y conocimiento de la realidad flamenca para asesorar y aconsejar a don Juan³⁷⁸. En la corte de Madrid y Zaragoza, pero, ya no se tenía por segura la partida del Infante. No obstante, uno de los designios de Felipe IV era reforzar la figura del Marqués ante los flamencos:

“He os nombrado para que sirbáis y asistáis a Don Juan mi hijo en los negocios y Juntas que se ha ordenado, y entretanto que llega, y después que esté en aquellos estados ha de estar aquel gouierno y vuestra persona a la dirección y resolución del Marqués de Castel-Rodrigo, y en todo

³⁷³ En diciembre de 1643, los jesuitas señalaban que el ministro que pretendiese acceder al valimiento debía, previamente, contar con la amistad de fray Juan de Santo Tomás. P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVI, p. 332. En abril de 1644, el cronista José Pellicer señalaba que don Luis se había alzado al valimiento: “También dicen que el Señor Don Luis de Haro está declarado por primer Ministro y que da Audiencias a los Embajadores, i en particular avisan la que dio al de Alemania, que fue de aquí a Çaragoca”; “Parece que la Privaça se va declarando del todo en el Señor Don Luis de Haro: pues el Puesto de Cavalleriço Mayor del Rey se ha dado al Señor Marqués de Carpio, su Padre”, (J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, pp. 499 y 503. Aviso noveno, 5 de abril y de 26 de abril de 1644).

³⁷⁴ En las instrucciones que se conformaron para el duque de Amalfi, Felipe IV señalaba el peligro de que Pierre Roose tratase de sembrar discordia entre él y el marqués de Castel-Rodrigo, para lo cual se le debía de realizar una serie de apuntamientos sobre este punto. AGS, Estado, leg. 2962.

³⁷⁵ Estas cartas se analizan en el apartado “Suspensión de la jornada” situado unas páginas más delante de este mismo capítulo.

³⁷⁶ AGS, Estado, leg. 2251. Borrador de consulta.

³⁷⁷ AHN, Estado, lib. 961. La junta estaba formada por los condes de Oñate y Castrillo, fray Juan de San Agustín y don Cristóbal de Benavente y Benavides.

³⁷⁸ AHN, Estado, lib. 954.

espero hallarme muy bien seruido, y que os gouernaréis muy a satisfacción del marqués [...]

No sólo he encargado al Marqués la Uniuersal dirección de los negocios, pero también que atienda al buen concierto, y lustre de la casa del Señor don Juan mi hijo, y en esta conformidad que ministros y criados le an de estar muy respectiuos por serle deuido, y que conuiene assí lo daréis a entender a todos, y speçialmente a los gephes de los oficios, fundandoos no en esta orden sino en que os constó interuiniendo en la composición de la casa ser esta mi preçisa voluntad”³⁷⁹.

Por lo tanto, don Miguel de Salamanca iba a ser uno de los consejeros más cercanos de don Juan. En la instrucción dada al marqués de Castel-Rodrigo, se le señalaron los ministros de los que podía echar mano para el gobierno diario. Figuraban don Miguel de Salamanca, el conde de Walter Zapata y el obispo de ‘s-Hertogenbosch. Los tres tenían que constituir el reducido, pero selecto, grupo de ministros del entorno más próximo del portugués³⁸⁰. El conde de Oñate y fray Juan de San Agustín habían colocado en los puestos fundamentales de la casa de don Juan a hechuras y confidentes suyos.

La labor de asistente político y su longevidad, dificultaba a don Miguel y a don Lope el desempeño puntual y eficaz propio de la mayordomía. Por ello, consideramos que se dejaban varias plazas libres para la entrada de don Juan en Bruselas, cuyos nombramientos iban a ser realizados por el Rey.

En cuanto a los oficiales mayores, dejando a un lado los gentileshombres de boca y casa, don Miguel de Olivares fue escogido como tesorero y maestro de cámara, oficios que ya había desempeñado en la casa del hermano de Felipe IV; Juan Lorenzo de Cuéllar fue elegido como contralor, mientras que Bernardo de Aldana iba a servir de grefier y dispensero mayor. Sin embargo, se estaba pendiente a la realización de alguna merced por parte del Rey, para que aceptasen servir de nuevo en la corte de Bruselas, de donde habían regresado tras la muerte del Cardenal-Infante. En caso de que Felipe IV no se aviniese a señalarles ningún tipo de ayuda o prestación, la junta no era partidaria

³⁷⁹ *Ibidem*, las instrucción también se encuentra en AHN, Estado, lib. 961, ff. 393r-394. En las instrucciones de don Miguel de Salamanca resultó fundamental el dictamen de fray Juan de San Agustín. AGS, Estado, leg. 2061.

³⁸⁰ AGS, Estado, leg. 2963. Los marqueses de Santa Cruz y Mirabel añadieron el arzobispo de Malinas, el obispo de Gante, el canceller Boischot (enemigo de Pierre Roose), el tesorero general Kinschot, el presidente de Malinas y el consejero Bulder.

de que Nicolás Goblet y don Francisco Ortiz de Vivanco, que estaban nombrados por contralor y greffier respectivamente, lo fuesen en Flandes³⁸¹. Finalmente fueron aceptados Juan Lorenzo de Cuéllar por contralor al que también se le consideraba válido “para la contaduría mayor del ejército”, don Antonio Tellado como greffier y dispensero mayor y don Miguel de Olivares por maestro de cámara. Los tres habían sido domésticos del Cardenal-Infante en la corte de Bruselas.

Descendiendo a otros oficios, Juan de Mora “criado muy antiguo del señor Infante” era considerado ideal para la plaza de aposentador de palacio por la experiencia previa. Felipe IV aceptó la propuesta de la Junta. El departamento de la *casa* iba a contar, además, con dos ujieres de cámara (Juan Andrés Jordán y Melchor Orcau³⁸²), dos ujieres de saleta (Juan de Garay y Juan Bautista Franco³⁸³), un mayordomo del estado de los caballeros (don Joseph Lagúnez de Esquivel³⁸⁴), un guardamangier (Francisco Morgano que iría juntamente con Miguel Lorenzo como ayuda y un mozo³⁸⁵), un ujier de vianda (Luis de Ceballos³⁸⁶), un comprador con la potajería agregada (Pedro Navarro con el ayuda Adam Samuel), dos mozos de retrete (Diego de Cárdenas y Francisco García), cuatro escuderos de a pie (Nicolás de Gros, Juan Bodart, Juan Gómez y Pedro Sonavila). El servicio de la casa se complementaba con el guardarropa (Don Diego Ortiz de Otalora conjuntamente con el oficio de ayuda de cámara y Juan de Bustillo como ayuda del guardarropa y guardajoyas³⁸⁷), la tapicería³⁸⁸ y los oficios de boca: panetería³⁸⁹, cava³⁹⁰, cerería y sausería³⁹¹ y, finalmente, de

³⁸¹ “Se podría servir de mandar [Vuestra Magestad] que por la casa de Vuestra Magestad se le propongan sujetos, porque los nombrados que son Nicolás Goblet para contralor y don Francisco Ortiz de Vivanco para greffier no se tienen de por de la inteligencia y práctica que son menester para servir en Flandes ni parece haver sido nombrados para esto sino por interim” (AHN, Estado, lib. 980).

³⁸² Melchor Orcau entró en lugar de Francisco de Baller.

³⁸³ La junta había propuesto a Juan de Garay y a Pedro Sánchez, ambos domésticos del hermano del Rey.

³⁸⁴ La junta de la casa de don Juan había presentado la persona de Francisco de Mora que, finalmente, fue promovido a ujier de vianda.

³⁸⁵ La propuesta de la junta fue recogida en la planta de mayo de 1644. Bernardo Rello aparecía como el mozo, pero de la frutería y confitería.

³⁸⁶ Fue finalmente escogido Francisco de Mora en lugar de Luis de Ceballos. A su hijo, Joseph de Ceballos, se le hizo merced de la ayuda de la panetería.

³⁸⁷ La agregación de la ayuda de la guardajoyas a la guardarropa fue justificada tomando como ejemplar lo que se había practicado en tiempos de los Archiduques: “Juan de Bustillos que está en Flandes criado antiguo de Su Magestad, con el mismo oficio de ayuda de guardajoyas en que se considera que en la casa del señor Archiduque los ayudas de guardajoyas lo eran también de la guardarropa”.

³⁸⁸ Alberto Knopf serviría por tapicero mayor, Francisco Doyli ayuda de la tapicería conjuntamente con el oficio de teniente de ayo de los pajes (la junta le había presentado como ayuda y maestre sala de los pajes) y Juan de Santiago y Juan de Robles como mozos. La tapicería era el departamento que más diferencias presenta entre la propuesta inicial y la decisión final adoptada por Felipe IV. La junta no había propuesto más que a Melchor Nieto como ayuda de cámara y tapicero mayor.

³⁸⁹ Pedro García de Soto como sumiller, Juan Antonio de Garnica y Joseph de Ceballos por ayudas y el mozo Julián de Maqueda. Pedro García fue promovido, entre enero y mayo, a sumiller desde ayuda en

cocina. La cocina evidencia la determinación de la junta de restringir decididamente el servicio de don Juan a un número reducido de criados. Ésta iba a estar formada por un cocinero de la servilleta (Francisco Rodríguez), dos ayudas de la cocina cuya disposición se dejaba al libre albedrío del Rey “con atención siempre a los que hubieren sido criados del señor Infante”, un portador (Marco Balsín) y dos galopines. Felipe IV optó por dejar la cocina sin jefe y que lo fuesen los dos ayudas por semanas (Andrés Guillón y Maestre Matías). A ellos hay que añadirle el portador mencionado, dos mozos (Juan de Castro y Lorenzo Bartolomé, que también sería pastelero) y los dos galopines.

El departamento de la cámara, y con él el oficio de sumiller de corps, había adquirido una notable relevancia durante este reinado. La junta no propuso, en un principio, ningún sujeto para la plaza de sumiller de corps, pero Felipe IV encargó al conde de Oñate la terna correspondiente. Ésta estaba liderada por el marqués de Orani, al que se le consideraba el más adecuado por calidad y haber sido criado del Cardenal-Infante en Bruselas. El conde de la Puebla de Llerena y don Antonio de Sarmiento Mendoza eran los otros candidatos. Felipe IV rechazó la opción del Marqués, al estar sirviendo como primer caballerizo en la casa del príncipe Baltasar Carlos. El 5 de febrero, se dice que Felipe IV había decidido proveer la jefatura de la cámara en don Antonio de Sarmiento³⁹². Sin embargo, no figura en ningún listado que don Antonio jurase y tomase posesión del oficio. De hecho en los *roollos* figuró como mayordomo³⁹³. Don Antonio Sarmiento de Mendoza, hijo de don García de Sarmiento que había servido al archiduque Alberto como gentilhomme de la boca, era caballero de la orden de Calatrava y miembro del linaje de de los condes de Gondomar. Gran conocedor de la realidad flamenca y, sobre todo, borgoñona había ejercido de gobernador de Martos y corregidor de las ciudades de Cuenca y Huete. En Borgoña permaneció durante muchos

lugar de Andrés de Mansilla, que era el inicialmente propuesto por la junta, que falleció. Asimismo de la planta de enero había desaparecido Domingo Martínez panadero de boca y común.

³⁹⁰ Andrés Arias y Antonio Rodríguez como sumiller y ayuda respectivamente. La junta había propuesto, además, a Enrique de Alchet por mozo.

³⁹¹ Don Cristóbal de Nájera que tendría agregadas las jefaturas, Andrés Francisco como ayuda de la cerería, Felipe Enríquez de la sausería y Bernabé Gutiérrez por mozo de ambos oficios. La junta había formulado que Andrés Francisco podía servir por ayuda de ambos y Gabriel Izquierdo por mozo.

³⁹² No era una consulta sellada, sino un borrador. La misma información fue recogida por el cronista José Pellicer y Tovar: “Al Señor Don Antonio Sarmiento, Hijo de la Casa de Gondomar i Vizconde del Crescente, han hecho Cavalleriço Mayor i Sumiller de Corps del Señor Don Juan de Austria” (J. PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, I, p. 498). Don Antonio había gozado un considerable sueldo consignado en los gastos secretos durante el gobierno del Cardenal-Infante.

³⁹³ “Relación de los criados que se hallan al presente sirviendo a don Juan” que esta sin fechar aunque probablemente sea de mediados de 1646. AGS, CSR, leg. 215/1. Don Antonio servía con quinientos ducados de gajes y mil y seiscientos reales de casa de aposento.

años en la década de 1630 y principios de la siguiente donde se enemistó con Antoine Brun³⁹⁴.

Felipe IV prestó especial interés a los ocupantes de la llave capona. En el servicio antecedente estaban recibidos el conde de la Revilla, don Fernando de Monroy y Zúñiga y don Alonso de Cardona. Algunos de ellos, como don Alonso de Cardona³⁹⁵, expresaron su deseo de pasar a Flandes. La junta, en la primera consulta de 20 de enero de 1644, plasmó los que estaban recibidos en la casa de don Juan y agregó los que consideraba apropiados. El conde de Salazar por “su calidad e hijo de su padre y ya naturalizado por su madre”³⁹⁶ y a don Antonio Sarmiento que “fue gentilhombre de la camara del señor Infante” al que se le podía agregar el de primer caballerizo para que aceptase ir. Don Juan de Velasco y Henin, V conde de Salazar y IV marqués de Belveder, nació en Bruselas en 1609. Era el tercer hijo varón de don Luis de Velasco y Aragón (I marqués de Belveder y II conde de Salazar) y doña Anne d’Henin d’Alsace. Doña Anne era hijo de Jacques de Henin noble flamenco perteneciente a una buena familia. Don Juan de Velasco heredó los títulos y estados paternos tras la muerte en Flandes de dos de sus hermanos militares. Don Juan contrajo matrimonio con Marie de Liques y Recourt³⁹⁷.

La junta consideraba el número de cinco como el más apropiado, que se había de reducir a cuatro por “si se huuire de crezer alguno más sea del Pays”. En caso de que don Antonio no aceptase, la junta era partidaria de diferir la provisión para cuando don Juan hiciese su entrada en la corte de Bruselas, ya que “aquella es buena escuela [y] se podría poner los ojos en persona de mayores esperanzas de la que puede dar la poca salud de don Alonso de Cardona y por esto proponía la persona” del marqués de Guadalcazar. A finales de enero, tampoco figuraba el conde de Eril. En la planta de la entera formación de el casa de don Juan estaban, en cambio, don Fernando de Monroy (que no iba a ser el gentilhombre de cámara más antiguo), el conde de Salazar y el marqués de Espinar.

Don Carlos Ignacio Coloma, II marqués de Espinar, nació en Perpignan estando su padre de paso. Era hijo de don Carlos Coloma y doña Margarita de Liedekerke, natural de Hule. Su padre era, a su vez, hijo de don Juan Coloma, natural y conde de

³⁹⁴ A. de TRUCHIS DE VARENNES : *Un diplomate franc-comtois au XVII siècle. Antoine Brun (1599-1654)*, Besançon 1932, pp. 221-233.

³⁹⁵ AGS, Estado, leg. 2962. Carta de don Alonso de Cardona de 19 de diciembre de 1643.

³⁹⁶ AHN, Estado, lib. 980.

³⁹⁷ AGS, Estado, legs. 2093, 2166. A. CEBALLOS-ESCALERA Y GILA [Marqués de la Floresta] (dir.): *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid 2000, pp. 325-326, 494.

Elda en el reino de Valencia, y doña Isabel de Saa y de Melo oriunda de Lisboa. Doña Margarita lo era de don Antonio de Liedekerke, oriundo de Alost y barón de Host en Flandes, y doña Luisa de Lavarra, natural de Courtrai y señora de Mouscron. Don Ignacio contaba con multitud de actos positivos por ambas ramas familiares cuando se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago. En 1630, contrajo matrimonio en 1630 con doña María Polonea de Huydobro Vélez de Medrano, señora de Iguzqueza. En consideración de los meritorios servicios prestados por su familia y la notoria calidad del linaje, en 1636 se le hizo merced de la plaza de gentilhombre de boca del Rey. Para aquel entonces ya era miembro del Consejo de Guerra. Mientras estuvo nombrado para servir a don Juan en Flandes, Felipe IV le hizo merced de la Encomienda de Montil y de la Osa de la orden de Santiago³⁹⁸.

Los ayudas de cámara “pareze que haya ocho”, a algunos de los cuales se le iba a incorporar las jefaturas de la guardarropa (don Antonio de Aldana), guardajoyas, tapicería mayor (Melchor Nieto) y, evidentemente, la secretaría de cámara (don Simón Villela). Entre estos cuatro, aunque ya se les adjudicaba un oficio, la junta proponía “se repartan los oficios referidos diuiéndolos proporcionadamente a las personas y seruicios”. El número remanente, hasta ocho, se iba a cubrir con los domésticos del Cardenal-Infante. Don Antonio Tellado y Andrés Arias, que estaban recibidos en la casa de don Juan, no reunían las calidades requeridas para el empleo, porque en Flandes habían ejercido puestos de menor relieve. El Rey redujo el número hasta seis dando la secretaría de cámara a don Pedro Fernández del Campo, hechura de don Miguel de Salamanca, que, sin embargo, no llegó a servir el oficio al partir con el conde de Peñaranda a la dieta de Munster.

El equipo sanitario de la familia y persona de don Juan iba a estar integrado por dos médicos de cámara (el ya nombrado doctor Botaz y el borgoñón Chifflet), un cirujano de cámara (el doctor Poncio que lo fue del Cardenal-Infante), el sangrador de cámara Francisco de Morales que se encontraba en la corte de Bruselas, el barbero de cámara Francisco Muñiz y, por último, Francisco Pacheco como boticario que, por aquel entonces, se hallaba allí.

La *caballeriza* constituía el tercer departamento de la casa que en enero de 1644 contaba con más criados nombrados en la corte de Madrid. La junta omitió toda referencia sobre el caballerizo mayor, al estar nombrado el marqués de Guadalcázar. La

³⁹⁸ AGP, Personal, caja 16875/7; RAH, Biblioteca Digital, 9-320, f. 114r ; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden de Santiago*, Madrid 1949, I, pp. 209-210.

negativa de este a servirlo, conllevó la elaboración de una consulta con nuevos sujetos: el marqués de Salinas y el conde de Garcéz, siendo escogido el segundo.

Don Fernando de Quesada Mendoza y Toledo Benavides y Sedeño era hijo de don Pedro de Quesada, XI señor de Garcéz y vizconde de Santo Tomé, y doña María Hurtado de Mendoza, señora de la Bujada. Don Fernando, caballero de la orden de Santiago y conde de Garcéz desde 1627, había alcanzado el puesto de maestre de campo en Flandes, tras muchos años de permanencia en los ejércitos, en cuyo ejercicio fue capturado en la batalla de Rocroi³⁹⁹. Además de su hacienda, el Conde tenía señalados en los gastos secretos de Bruselas un sueldo de dos mil seiscientos y cuarenta escudos, lo que le posibilitaba servir más lúcidamente⁴⁰⁰. El 12 de marzo de 1644, Felipe IV mandó declararle la encomienda de tres mil ducados de que le tenía hecha merced desde tiempo atrás⁴⁰¹.

Tal como recogían las etiquetas de la casa de Borgoña, fuera de palacio la jefatura de la casa correspondía al caballerizo mayor. En el caso flamenco tenía, por lo tanto, una mayor trascendencia por la larga duración de las campañas militares que eran encabezadas por el gobernador. Habitualmente la jefatura se ponía en cabeza de militares que militaban en guerra viva, por lo que el agraciado servía poco tiempo de forma presencial. El candidato debía aunar la doble condición de cortesano, capaz de ejercer con autoridad el oficio, y la de militar. Don Fernando era reconocido como un valeroso militar, que había sido capturado en la reciente batalla de Rocroi. Con ello el Rey pretendía demostrar que dentro de las dificultades de los tiempos presentes, los flamencos iban a encontrar amparo en él. Con el nombramiento de caballerizo mayor en su persona, se reforzaba el vínculo entre el ejército (operaciones de campo) con el servicio, persona y gobierno del gobernador general.

La jefatura de la caballeriza, en ausencia del caballerizo mayor, correspondía al primer caballerizo. La junta estaba a la espera de la respuesta de don Antonio Sarmiento de Mendoza de ejercer la gobernación de la caballeriza, como primer caballerizo, conjuntamente con la llave capona. Al primer caballerizo le seguían, en la escala social de los ocupantes, los caballerizos. En la corte de Bruselas permanecían cuatro domésticos del anterior gobernador. La junta consideraba suficiente que aceptasen dos de ellos pero en caso de obtener una negativa, “allá se podrán nombrar del pays”. Por la

³⁹⁹ AGS, Estado, leg. 2251.

⁴⁰⁰ AGS, Estado, leg. 2060.

⁴⁰¹ AHN, Estado, lib. 372. RAH, Salazar y Castro D-21, f. 239v y M.4 f. 87v.

planta de mayo, los caballerizos eran don Juan de Terrazas, don Carlos Felipe Lecomte D'Orvila, que finalmente fue exonerado al carecer de hacienda, y don Miguel Collazos de Mendoza. El comisario general de caballería don Juan Terrazas, natural de la villa de Inca en el reino de Mallorca, estuvo sirviendo durante varias décadas en el ejército de Flandes en donde fue ascendiendo de forma gradual hasta alcanzar los puestos de capitán de caballos corazas españoles y, finalmente, el mencionado de comisario general de la caballería. Era hijo del capitán de caballos Juan de Terraza, natural de Inca, y de Lucía de Hermelreic natural de la villa de Hessen en el reino de Flandes. Don Juan de Terrazas era nieto, por vía paterna, de Miguel Terraza e Isabel Reus, ambos naturales del reino de Mallorca. Por vía materna de Enrique de Hemelreic y María de Horst naturales de Hessen y Ensqueden, respectivamente. En 1638, se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago y el 24 de abril de 1644 de caballerizo de don Juan con el sueldo de ciento y treinta escudos mensuales⁴⁰².

Por último, la caballeriza iba a contar con una casa de pajes, oficio que era especialmente apreciado entre las familias flamencas. De los siete pajes que conformaban la casa, Felipe IV había de escoger dos o tres dejándose el resto para don Juan cuando entrase en la corte de Bruselas. La nominación como paje permitía al electo distinguirse positivamente del resto de la sociedad al ser portador, hasta su muerte, de la condición de criado y familiar del gobernador y del Rey. El anhelo de los flamencos era reforzado con la publicación del nombramiento y la jornada de don Juan antes de su partida de la corte de Madrid y la difusión de los miembros de la casa. A los nombrados, se sumaba un hijo de don Manuel de Lira, antiguo servidor del Cardenal-Infante.

Los pajes tenían para su formación un ayo (Francisco Cortés⁴⁰³), un capellán y maestro de latín (el licenciado Diego de Elman), un maestre sala (Francisco Dali⁴⁰⁴) y otros oficios menores, como mozo de aparador del estado o de plata de los pajes a los que la junta no prestaba atención, además de otros fundamentales como era el teniente de ayo de los pajes, los maestros de danzar y armas o la lavandera.

El servicio de esta sección se completaba con el veedor y contador de la caballeriza (Francisco Piña), el cochero mayor conjuntamente con la fiambarrera (don Diego Ortiz de Otalora), un palafrenero mayor que iba a encargarse del guadarnés (don

⁴⁰² AGS, Estado, leg. 2252, AHN, OOMM, Expedientillos 2079.

⁴⁰³ La junta había propuesto a Juan Cortés que lo había desempeñado en casa del Cardenal-Infante.

⁴⁰⁴ Ayuda de la tapicería del servicio del hermano de Felipe IV, por lo que podía compaginar ambas funciones.

Francisco Fernández Laso), un furrier (Gabriel de Berghes) y ocho lacayos. Pedro Díaz de Silva, Domingo Raimundo, Jacques de Lucar y Aldeque Gambón cumplían con el doble requisito de haber sido domésticos del Cardenal-Infante y formar parte de la familia de don Juan. Los otros cuatro podían ser nombrados en la corte de Bruselas “con atención de preferir los que huuieren sido de Su Alteza”.

La junta finalizaba la consulta señalando “a Vuestra Magestad que los criados que faltaren al número de los que se consulta bastarán para la Cassa serán pocos y muy inferiores y que estos se podrá cometer allá elegirlos aduirtiendos que sean de los que huuieren quedado del señor Infante. Y que esta proposición de personas sea sin hacer vista, consulta o relación alguna que se haya hecho por la Junta del marqués de Santa Cruz”⁴⁰⁵. De esta suerte sólo quedaba por disponer la partida de don Juan a Flandes.

3. 3. Suspensión de la jornada a Flandes

En diciembre de 1643, Felipe IV había hecho público la elección de don Juan como gobernador y capitán general de los estados flamencos⁴⁰⁶. El 15 de enero, se despachó la orden a don Francisco de Melo quien lo asentó en libros del *Audiencer* de la corte de Bruselas. En el mandato además de informarle del nombramiento de su hijo, le indicaba que había puesto por sus ‘lados’ al marqués de Castel-Rodrigo y al duque de Amalfi⁴⁰⁷.

Superados los meses de enero y febrero de 1644, se fue dilatando la partida de don Juan. En varias ocasiones, la junta presidida por el conde de Oñate propuso el servicio “a la ligera” del gobernador. En las primeras ocasiones⁴⁰⁸, antiguos servidores como don Cristóbal de Benavente y Benavides o don Alonso de Villarroel fueron electos para hacerse cargo de la conducción de la persona y familia de don Juan hasta la corte de Bruselas. La llegada de Castel-Rodrigo a territorio flamenco rebajó el desasosiego prevalente en los entornos del Rey de una inminente pérdida de los estados flamencos.

Una de las condiciones indispensables para que la jornada surtiese el efecto esperado era que don Juan tuviese disponible una suma considerable de dinero. La junta

⁴⁰⁵ AHN, Estado, lib. 980.

⁴⁰⁶ AGS, Estado, leg. 2963. El 20 de diciembre, se remitieron cartas a multitud de personalidades de dentro de los estados flamencos. AGS, Estado, leg. 2250.

⁴⁰⁷ AGR, Audience, reg. 1225, f. 87r.

⁴⁰⁸ Consulta de 12 de enero de 1644. AGS, Estado, leg. 2962.

de la casa de don Juan señalaba que los gastos de la casa, reduciéndose a “lo estrictamente necesario”, iban a ascender a quince mil ducados mensuales⁴⁰⁹. La dirección del gobierno flamenco por un miembro de la sangre real era un derecho de los flamencos no un privilegio, por lo que no podía resultar que del envío del hijo del Rey se derivase una falta de hacienda aún mayor⁴¹⁰. Algunos ministros comenzaron a enviar cartas a Madrid en las que recogían los rumores, recelos y sospechas de ciertos aristócratas sobre las aptitudes y experiencia de don Juan para gobernar⁴¹¹. René Vermeir señaló, al igual que hizo Henry Lonchay focalizando en la nobleza brabantona⁴¹², la preferencia mostrada por los Estado de Brabante, parte del clero y de la aristocracia flamenca por el hermano del Emperador a causa de la condición de bastardo de don Juan⁴¹³. Recibidas las cartas en la corte de Madrid estas fueron remitidas a las manos de fray Juan de San Agustín, quien rápidamente identificó esta hostilidad con Pierre Roose. Los autores de las letras eran hechuras del *chef-prèsident* y acusaban, precisamente, a detractores suyos:

“En lo que avisa de las personas y ministros de los Estados de Brabante que se refieren, por la parte que esto mira a oposición que se aia de hacer a la entrada i administración del señor don Juan i a correspondencia movida o que se aia de mover en orden a esto con los Estados de otros provincias, o para la Junta de Estados Generales [...] no halla fundamento [...] lo tiene por muy invención encaminada a fines encubiertos y particulares i a poner en disidencia de Vuestra Majestad los ministros que el presidente Roose tiene por émulos y que están con don Francisco de Melo i se muestran satisfechos de su gobierno y diligencia i de lo que los a favorecido”⁴¹⁴.

⁴⁰⁹ *Ibidem*, Alicia Esteban señala que la junta del conde de los condes de Castrillo, Oñate, fray Juan de San Agustín y don Miguel de Salamanca situó el gasto alrededor de los doscientos y cincuenta mil escudos anuales. A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El ‘gobierno de los príncipes’, en...” p. 213.

⁴¹⁰ *Ibidem*, pp. 221-222.

⁴¹¹ El secretario Francisco de Galarreta, el veedor don Juan de Necolalde o Jacques Edelter, pensionario de la ciudad de Amberes. CODOIN, vol. 59, pp. 323-332. También, AGS, Estado, leg. 2251.

⁴¹² H. LONCHAY: *La rivalité de la France et de l’Espagne aux Pays Bas (1635-1700)*, Bruselas 1894, p. 119.

⁴¹³ R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, pp. 275-277.

⁴¹⁴ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El ‘gobierno de los príncipes’, en...”, p. 219.

En Madrid no se dio credibilidad a las cartas remitidas por las hechuras y partidarios de Roose, aunque se solicitaron informes a Castel-Rodrigo. La tardanza con la que este respondió, no replicando hasta agosto, denota la falta de consistencia de los informes vertidos. Para el Marqués,

“lo que me parecía sobre la venida del Señor Don Juan, hélo suspendido hasta ahora por informarme más, y no creo que puede haber inconveniente de parte destos pueblos, en lo que es su recepción, y si vieren gente y dineros se consolarán. El deseo mayor que mostraron del señor Archiduque, es por creer que con su edad y experiencia los podía gobernar, y figurándose mucho de los socorros de Alemania, juzgando las cosas por mayor y sin las noticias individuales, al fin, Señor, el negocio consiste en tener aquí fuerzas; si las hay, quien viniere será bien recibido y sin ellas ninguno”⁴¹⁵.

El rechazo a don Juan no era debido a su condición de hijo natural, sino por el temor a que un muchacho de apenas catorce años de edad se hiciese cargo del gobierno flamenco y fuese aconsejado por ministros inadecuados (Roose). En mayo de 1644 Jacques Boonen, arzobispo de Malinas, agradecía a Felipe IV la confianza de participarle la confianza del nombramiento de su hijo. El primado de la iglesia flamenca aprovechaba la misiva para “suplica[r] a Vuestra Magestad se sirva de tener exacta cuenta de que en el servicio de Su Alteza no se toleren personas de mala vida ni ejemplo por ser punto tan importante al servicio de Dios y a la honra y salud de Su Alteza”⁴¹⁶. Jacques Boonen quizás no se refería a Pierre Roose, pero era un hecho que en las provincias flamencas no se quería volver a repetir un gobierno similar al de los últimos años.

En marzo de 1644, la corte de París rechazó la petición del Rey Católico de una licencia para que don Juan se aviasa junto a su familia por suelo francés. La negativa otorgó a Felipe IV el aval suficiente para retrasar el traslado de su hijo. La decisión concebida en principio como provisional, contenía tintes de definitiva⁴¹⁷. La desastrosa campaña militar con la pérdida de Gravelinas concitó a Felipe IV a reimpulsar los

⁴¹⁵ CODOIN, vol. 59, pp. 430-431.

⁴¹⁶ AGS, Estado, leg. 2061.

⁴¹⁷ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El ‘gobierno de los príncipes’ en...”, p. 211; R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, pp. 275-277.

trabajos para dar forma al gobierno flamenco. Fray Juan de San Agustín era del parecer que la partida de don Juan únicamente se había de realizar “con los requisitos necesarios”. El fraile, reconociendo la improbabilidad de suministrar el numerario suficiente, se mostró partidario de que “no vaya sin ellos por las turbaciones que allí han comenzado y por la duda que aquí ve en la posibilidad de las asistencias necesarias”⁴¹⁸.

La realidad imperaba por lo que no se debía hacer pública la decisión del Rey, al menos que Su Alteza fuese sustituido por otro miembro de sangre real. Así volvió a circular en Madrid el nombre del archiduque Leopoldo Guillermo⁴¹⁹. No debemos olvidar la campaña ideológica que existía por estas fechas en la Monarquía tratando de justificar su actuación política uniéndola a la otra rama de la dinastía (la del Imperio) bajo la defensa de la Iglesia y la devoción a la Eucaristía: Monarquía Católica⁴²⁰. Finalizada la campaña militar ambas ramas de la casa de los Habsburgo retornaron las negociaciones. En noviembre de 1644, Fernando II escribió desde la ciudad de Linz una carta a Felipe IV, en la que se mostraba predispuesto al pasaje de su hermano⁴²¹. El marqués de Carreto, embajador extraordinario cesáreo en la corte madrileña, entregó un *memorándum* articulado en once puntos a partir de los cuales se realizaron las conversaciones para el paso del Archiduque⁴²². En Madrid, donde don Luis de Haro llevaba los negocios relativos a Alemania, una junta de Estado compuesta por el conde de Monterrey, el marqués de Santa Cruz y fray Juan de San Agustín comenzó a analizarlo pormenorizadamente. Pocos días después de haber cerrado el acuerdo, en la se despachó la patente del Archiduque como gobernador y capitán general de los estados flamencos⁴²³. El estrepitoso fracaso de las armas imperiales en la campaña de aquel año anuló la jornada. El Emperador volvió a echar mano de su hermano para el gobierno del ejército imperial, por lo que al año siguiente el Archiduque no iba a emprender el camino a Bruselas. Las perspectivas para el año de 1646 no eran, por lo tanto, las más optimistas para Felipe IV.

⁴¹⁸ AGS, Estado, leg. 2252.

⁴¹⁹ El marqués de Leganés y otros ministros reflataron esta posibilidad. *Ibidem*.

⁴²⁰ Véase al respecto, J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La evaporación del concepto de Monarquía Católica”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN, C. CAMARERO y M. LUZZI (coords.): *La corte de los Borbones. Crisis del sistema cortesano*, Madrid 2013, III, pp. 1187-1270.

⁴²¹ AHN, Estado, lib. 978.

⁴²² AGS, Estado, leg. 2069. Era evidente el cambio de actitud operado por Felipe IV. B. J. GARCÍA GARCÍA: “El legado de arte y objetos suntuarios de las testamentarias de Isabel Clara Eugenia y el Cardenal-Infante (1634-1645)”, en J. L. COLOMER (dir.): *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid 2003, p. 143.

⁴²³ De hecho se realizó la patente de gobernador y capitán general. AHN, Estado, lib. 978. Citado por R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV ...*, p. 300.

Don Juan, entretanto, permaneció oficialmente como gobernador y capitán general de los estados flamencos y el marqués de Castel-Rodrigo como su lugarteniente hasta que en febrero de 1646 se le despachó título de gobernador y capitán militar⁴²⁴. La larga permanencia en suelo castellano movió a Felipe IV a tratar de reglamentar el servicio y la hacienda de su hijo.

4. El servicio de don Juan de Austria en los Prioratos como gobernador de Flandes

El 5 de febrero de 1644, Felipe IV resolvió que a los criados de don Juan se le hiciese nuevo asiento con el mismo goce de gajes, raciones y emolumentos que habían tenido los de su hermano, tanto de asiento como de camino⁴²⁵. Ello significaba que las personas nombradas para servir a su hijo debían realizar un juramento para ser considerados domésticos de don Juan y entrar en el goce correspondiente. Sin embargo, la obligación del juramento también se extendió a los criados procedentes de la primera planta, por lo que nos encontramos ante una nueva planta. En mayo, como ya hemos mencionado, la junta del conde de Oñate presentó la planta de la entera formación de la casa. El 20, Felipe IV ordenó al Bureo de su casa y al marqués de Santa Cruz, mayordomo mayor de la Reina, el cuidado de buscar acomodamiento a los domésticos reformados⁴²⁶. El 8 de junio, desde la villa de Fraga, reiteró las órdenes dadas relativas al asentamiento de los criados apartados.

El 27 de junio comenzó a correr el primer servicio de la casa. Ese día juraron multitud de criados en las manos del conde de Montalbán, primer mayordomo del Rey⁴²⁷. El hecho de que jurasen y comenzasen a servir en la Península era un preludio de que el destino de don Juan estaba alejado de tierras flamencas, por lo que

⁴²⁴ AGR, SEG, reg. 90bis, f. 596v, dentro de la “Memoria de los gouernadores Generales que ha hauido en *interim* en estos estados de Flandes, desde el año de 1641 que falleció (siéndolo en propiedad) el serenísimo Cardenal-Infante, hasta este presente año 1679”.

⁴²⁵ AGS, Estado, leg. 2967.

⁴²⁶ AGP, Histórica, caja 81/15.

⁴²⁷ La decisión había sido adoptada por consulta del consejo de Estado en Fraga el 30 de mayo de 1644. AGS, Estado, leg. 2962.

“Relación de los criados del Serenísimo Señor Don Juan de Austria mi señor que han jurado en manos del señor conde de la Puebla de Montaluán primer mayordomo del Rey nuestro señor cada uno en el día y año que por menor yra abajo rreferido en esta manera conforme los asientos originales que están en los libros de mi offiçio echos en virtud de una çertificaçión que dio Don Bernardo de Aldana Grefier que fue de la Reyna nuestra señora que sea en gloria” (AGS, Estado, leg. 2967).

nuevamente se debía disponer la forma de gobierno de la casa, hacienda y persona del Infante⁴²⁸.

En junio, Felipe IV dispuso un cambio en las personas encargadas de dirigir la junta de gobierno de la casa de don Juan. La partida de don Miguel de Salamanca dejó vaca la secretaría de la junta de la casa. Los papeles fueron transferidos al protonotario de Aragón⁴²⁹ que, empero, no los tuvo por mucho tiempo al ser detenido poco después por orden del Inquisidor General. Le sustituyó don Pedro Coloma. La junta estaría integrada por el marqués de Santa Cruz, el conde de Castrillo, el duque de Villahermosa, don Francisco Antonio de Alarcón y el Protonotario como secretario. Quedaba, por lo tanto, desarticulada la junta del conde de Oñate. No obstante, don Iñigo Vélez de Guevara continuó conservando autoridad en la conformación del servicio. A sus manos llegaron órdenes del Rey para el nombramiento de gentilhombres de la cámara y camarero eclesiástico. Por intercesión suya, Felipe IV había resuelto dar al conde de Salazar la mayor antigüedad como gentilhombre de cámara. Oficio en el que ratificó al marqués de Espinar⁴³⁰.

En diciembre de 1644, la junta de la casa de don Juan⁴³¹ se había percatado de que la detención no era transitoria. Dos eran los puntos a resolver: materias de criados y materias de hacienda. Respeto a la primera, se aguardaba a la respuesta del marqués de Bedmar, a quien se le había ofrecido la asunción de la casa y hacienda de don Juan. En cuanto al oficio de la llave capona, se había remitido un billete al marqués de Espinar para que se presentase en Ocaña. Además, se estaba tratando saber la disposición de los condes de Villamanrique y Torralba para formar part de la familia.

En materias de hacienda se iba a nombrar un contador para obtener una idea precisa del verdadero estado de la hacienda de los Prioratos. La falta acuciante de numerario en Ocaña se iba a resolver con el envío de don Juan Lorenzo de Cuéllar, contralor de la casa de don Juan. Llevaba el mandato de disponer que “los gastos se hagan guardando el estilo de las casas Reales quanto a libramientos y claridad de la quenta y razón en que hasta aora se entiende, no ha hauido la buena orden que requiere esta materia”. Aprovechando la coyuntura Felipe IV, a través de la instrucción del contralor, dispuso la centralización de la toma de decisiones en su persona.

⁴²⁸ Una primera aproximación se ha realizado en K. TRÁPAGA MONCHET: “Organización de la hacienda y reformación...”, pp. 458-467.

⁴²⁹ AGS, Estado, leg. 2964.

⁴³⁰ AGS, Estado, leg. 2963.

⁴³¹ *Ibidem*, consulta de 17 de diciembre de 1644 en la que concurrieron el marqués de Santa Cruz, el conde de Castrillo, don Francisco Antonio de Alarcón y fray Juan de San Agustín.

En los Prioratos, don Cristóbal de Benavente y Benavides era, hasta el momento, el jefe de la casa. En la segunda mitad de 1643 había presentado varios memoriales, en el que se quejaba de la exigua remuneración que percibía en comparación con la que había tenido el marqués de Malpica como ayo y mayordomo mayor del Cardenal-Infante. En abril de 1645, las protestas de don Cristóbal coincidieron con la mayoría de edad de don Juan. El Infante ya no requería, según los estatutos de la orden de San Juan, de un tutor que se hiciese cargo del gobierno interino de los Prioratos y de sus rentas. Por ello, a don Cristóbal se le concedió la licencia que había venido solicitado de forma insistente⁴³². En mayo el conde de Castrillo y don Francisco Antonio Alarcón recordaron el episodio al Rey, quien ordenó se viese la forma en que se podría ajustar el gobierno de la casa y hacienda de don Juan. Se debía seleccionar una persona quien pudiese aconsejar al Infante⁴³³.

Paralelamente, Felipe IV dispuso que el bailío de Lora, hechura de don Luis de Haro, entrase en la junta del gobierno de los Prioratos para que “se de forma a la administración de los frutos de los Prioratos, reconociéndose el número de oficiales y ministros que ha menester y lo salarios y emolumentos que han de gozar”. La hacienda de don Juan iba a administrarse siguiendo el ejemplo de la del Cardenal Infante. En Madrid se constituyó una contaduría mayor encabezada por don Juan de España y Moncada. Gentilhombre de la boca desde el reinado de Felipe III fue caballero y procurador general de la orden de Santiago. Fue criado del Cardenal-Infante, tras lo cual pasó a formar parte de la familia de don Juan. Don Juan de España, hombre de confianza de don Luis, iba a canalizar y centralizar todo lo relativo al funcionamiento de las rentas y los pagos de la casa y hacienda del Infante. Para ello además del título de contador mayor de la hacienda, Felipe IV le confirió el oficio de mayordomo. Así, el contador era, a su vez, criado y doméstico del Infante.

Con la inclusión del bailío en la junta, don Luis de Haro iba tejiendo, lenta pero en apariencia insoslayable, su mando en la dirección y control de la casa, hacienda y persona de don Juan. El bailío de Lora se hizo con el control de los negocios de la junta en las materias de hacienda eclesiástica. El 11 de abril de 1645, la junta representó a Felipe IV que don Juan debía estar ordenado por “un obispo de anillo que le ordene de primera corona” para que en Roma se despachasen las bulas de la abadía de Palermo. Jerónimo de la Torre, de orden del Rey, le expidió un billete para que lo hiciese de

⁴³² AGS, Estado, leg. 2965.

⁴³³ AGS, Estado, leg. 2963.

aquella forma. En la réplica, el bailío de Lora le daba cuenta de haber encaminado el negocio por vía del nuncio quien “andubo tan galante”. Únicamente restaba por “reducir” a don Cristóbal a razón, quien había solicitado una carta del Rey como condición previa para que don Juan hiciese profesión. Don Alonso del Castillo señalaba acertadamente que tras la sorprendente demanda se ocultaba la pérdida de poder e influencia del ayo en el servicio y casa de don Juan:

“don Christóbal de Benavente a dado en que primero que haga profesión el señor don Juan a de tener una carta de Su Magestad como de padre a hijo que yo no entiendo que quiere ser esto, antes me pareze que abía de ser al rebés que el hijo abía de escribir a su padre pidiéndole lizenzia para profesar [...] pero don Cristóbal tiene estos caprichos nunca bistos ni representados. Y yo juzgo que esto naze de que Don Cristóbal de Benavente él por sí sólo hizo una consulta a Su Magestad sobre esta profesión y como no le bino a él la respuesta, sino a la junta yntroduze aora esto desta carta para que le benga a él para imbiarme a mí una orden que sería esto linda cosa que me la diese él a mí teniendo yo la del Rey y de la junta en su nombre = en fin sea como fuere el padre confesor me a escrito dándome a entender que no parta hasta que benga esta carta”⁴³⁴.

Don Alonso finalizaba la misiva señalando que habia informado de lo mismo a don Luis de Haro. finales del mes de mayo, el marqués de Bedmar fue nombrado sumiller de corps y superintendente de la hacienda de don Juan⁴³⁵. El Marqués fue dilatando su paso a Ocaña por lo que don Cristóbal acabó siendo fue sustituido, de forma momentánea, por don Pedro de Velasco, a quien se le remitió la instrucción de don Juan Lorenzo Cuéllar. La junta de la casa protestó por el retorno de don Pedro a Consuegra:

“Otro desconsuelo poco menor se padeçe en Ocaña con la buelta de don Pedro de Velasco mirada a todas luzes porque para el talento y suficiençia del Señor Don Juan (que cierto es grande) a sido lo mismo

⁴³⁴ AGS, Estado, leg. 2964.

⁴³⁵ Consulta de la junta casa de don Juan de 30 de mayo de 1645 en la que concurrieron el marqués de Santa Cruz, el conde de Castriello, el duque de Villahermosa, el presidente del consejo de Hacienda y el bailío de Lora. El Rey se convino con el dictamen emitido por el Marqués, el Conde y el Bailío.

que bolbelle a la cartilla y aún a la cuna. Para los ejercicios en que Su Magestad manda que se ocupe no pareze apropósito la abilidad de don Pedro ni su Alegría para el gusto general y más con el reparo de los lugares y cortessías que han hecho yntratables a los hombres más gustosos y entretenidos del mundo. Para la autoridad si bien Don Pedro no deue nada a la calidad de don Cristóbal de Benavente, todavía se hacía justa banidad de que aquel puesto fuese asçenso por un embaxador de Francia y consejero de Guerra. La respuesta de don Pedro no lleua título de ofiçio ninguno biene a parar en questión de nombre y berdaderamente consuela poco”⁴³⁶.

Don Pedro no era, empero, la persona escogida por el Rey sino don Gaspar de la Cueva y Benavides, tercer marqués de Bedmar. Las reiteradas presiones y exhortaciones de la junta de la casa resultaron estériles. A don Gaspar se le había acometido la puesta en ejecución de unas instrucciones que regulaban el funcionamiento de la cámara⁴³⁷, pero que no pasaron de mero proyecto. La Monarquía se hallaba en un nuevo atolladero que repercutió, como era usual, en el destino político y la casa de don Juan.

4. 1. El servicio de don Juan de Austria en Ocaña⁴³⁸

En lo que respecta al servicio que tuvo mientras se le asignaba destino, la *capilla* estuvo dirigida por fray Hernando que fue asentado en los libros de la casa el 22 de julio de 1644, tras haber jurado el oficio el 21 de junio en manos del confesor de Felipe IV. Continuaba en el servicio de don Juan el capellán don Juan de la Hinojosa, quedando don Gabriel de la Cruz fuera del mismo en la segunda mitad de 1644. Por su parte, Francisco de Mansilla y Manuel Corera García comenzaron a servir por ayudas de oratorio el 1 de agosto, tras haber jurado el 12 de julio y 27 de junio de 1644 respectivamente en manos del conde de Montalbán.

La *casa* contó de continuo con don Alonso de Villarroel, aunque no consta sirviese más allá del primer tercio de 1646. En su lugar asentó, el 5 de junio, don

⁴³⁶ RAH, Ms. 9-633, f. 235r.

⁴³⁷ Apuntamiento de instrucciones de 1646. AGS, Estado, legs. 2965 y 2966.

⁴³⁸ Las siguientes líneas se han realizado a través de la consulta de documentación diversa. AGS, CSR, legs. 196, 198, 215/1 además de la señalada en las biografías correspondientes que pueden consultarse en el apéndice biográfico de servidores.

Antonio Sarmiento de Mendoza, que lo hizo hasta final de año. Don Juan careció de gentileshombres de la boca y casa. Por su parte, los oficios de boca estaban estructurados en panetería, a la que se agregaron la confitería y la frutería⁴³⁹, cava⁴⁴⁰, sausería y cerería⁴⁴¹, el guardamangier con la frutería⁴⁴² y la cocina⁴⁴³. A ellos habría que sumarle la lavandera⁴⁴⁴, los ujieres de vianda⁴⁴⁵ y saleta⁴⁴⁶, la furriera⁴⁴⁷ y la tapicería⁴⁴⁸.

La cámara siguió sin tener sumiller de corps. Don Fernando Monroy y Zúñiga fue el único gentilhombre de la cámara de la primera planta que sirvió

⁴³⁹ Pedro García de Soto, antiguo criado del Cardenal-Infante y nombrado para Flandes, juró el 27 de junio de 1644 con trescientos ducados de gajes y cien florines de aposento como sumiller de la panetería. Juan Antonio González Garnica y Joseph de Tarazona y Ceballos juraron el mismo día que el sumiller, siendo asentados el 27 de junio como ayudas. Domingo Martínez, que también era criado de la casa del Cardenal-Infante, entró por panadero de la boca. Bernardo Rello sirvió por mozo de la frutería y confitería, mientras que Domingo Rodríguez lo fue de la confitería hasta que el 24 de mayo de 1646 fue promovido a mozo de la panetería.

⁴⁴⁰ Andrés Arias de la Vega, sumiller de la cava y criado del Cardenal-Infante, lo fue desde el 1 de enero de 1646 hasta fin de abril. Antonio Rodríguez, ayuda y antiguo criado del Cardenal-Infante, desde el 27 de junio de 1644 que juró en manos de Montalbán. Alonso Serrano, procedente de la primera familia de don Juan, sirvió, al menos, los meses de junio y julio de 1644.

⁴⁴¹ Cristóbal de Nájera, procedente de la familia del Cardenal-Infante, juró de sausier y sumiller de la cerería el 27 de junio de 1644. Andrés Francisco Garrido, también servidor del hermano de Felipe IV, sirvió por ayuda de la cerería desde su juramento el 27 de junio de 1644 hasta su muerte en el primer tercio de 1646. En noviembre le sustituyó Alonso Rodríguez. Por mozo sirvió Bernabé Gutiérrez, también procedente de la Casa del Cardenal-Infante, desde el 27 de junio de 1644 quedando apartado Gabriel Izquierdo que sólo sirvió los meses de junio y julio.

⁴⁴² Francisco Morgano, proveniente de la familia de Flandes, entró por guardamangier, frutier y confitero tras su juramento el 27 de junio de 1644, quedando fuera del servicio en abril del año siguiente. Miguel Lorenzo, ayuda del guardamangier, también de la Casa del Cardenal-Infante, hasta marzo de 1645 que fue promovido a guardamangier. Lucas de Olarte, procedente de la primera planta de la Casa de don Juan, juró por potajier y busier en marzo de 1645. Juan Magán, mozo del guardamangier, procedente de la primera Casa de don Juan, quedó apartado del servicio en julio de 1644.

⁴⁴³ Andrés Torres, cocinero de la servilleta, y Juan de Valenberg y Jerónimo Bayón, ayudas de la cocina, quedaron apartados del servicio de don Juan en el mes de julio de 1644. Estuvo compuesta por Andrés Guillón como ayuda desde 15 de julio de 1644, Juan Bautista Grule como portero, Marcal Balsin como portador y Lorenzo Bartolomé como mozo hasta finales de 1645. Como criados no jurados constan Joseph Vico y Juan Torres. De los apartados ninguno procedía de la casa del Cardenal-Infante, pero sí los nombrados.

⁴⁴⁴ Ana Martín, procedente de la primera planta, fue reformada en junio de 1644 no volviendo a constar servicio hasta abril de 1646.

⁴⁴⁵ Francisco de Mora, doméstico del Cardenal-Infante, fue nombrado para servir a don Juan en Flandes. Entró en el goce en junio de 1644 tras haber realizado el respectivo juramento en manos del conde de Montalbán. Luis de Luna lo sirvió únicamente dos meses, mientras que Pedro Valero, que no había jurado pero que estaba nombrado desde el año de 1643 por ser marido de unas de las personas que crió a don Juan, fue reformado del servicio.

⁴⁴⁶ Juan Bautista Franco, procedente de la primera planta de don Juan, juró por ujier de saleta el 27 de junio de 1644 entrando a servir en mayo del siguiente. Luis de Luna comenzó a gozar el oficio el 1 de septiembre de 1646.

⁴⁴⁷ En los listados de pago de gajes, raciones y casa de aposento de don Juan aparecen el maestro de cámara, don Juan de la Moneda y Lerma, el contralor, don Francisco Ortiz, y el greffier, don Antonio Fernández Tellado. Bartolomé García y Juan de Arroyo figuran como ayudas de la furriera desde el 27 de junio de 1644. Diego de Cárdenas y Francisco García, por su parte, como sotayudas y mozos de retrete.

⁴⁴⁸ Juan de Santiago y Juan Carlos de Robles fueron mozos de la tapicería desde su juramento en manos del conde de Montalbán el 27 de junio de 1644.

permanentemente. En enero de 1645, el marqués de Espinar y don Francisco Laso de Castilla juraron en manos del conde de Montalbán. Don Francisco Laso lo hizo como gentilhomme de cámara más antiguo, por lo que le correspondía el gobierno de la cámara, y primer caballerizo. A los mencionados hay que añadir don Diego Fernández de Zárate que juró la plaza el 2 de febrero. Únicamente consta servicio durante unos meses. Don Diego Fernández de Zárate, caballero de la orden de Santiago, era gobernador del real sitio de Aranjuez desde 1631. Fue nombrado gentilhomme de la boca de Felipe IV antes de jurar por gentilhomme de la cámara de don Juan el 2 de febrero de 1645 con el goce de gajes y casa de aposento. No sirvió mucho tiempo la plaza, al ser promovido a la asistencia de la Real Junta de Obras y Bosques en enero de 1647. Puesto del que no disfrutó por mucho tiempo, al fallecer en noviembre del año siguiente⁴⁴⁹.

Don Francisco Laso de Castilla, señor de Villamanrique, era natural de la villa de Madrid. Sus padres fueron don Juan Laso de Castilla, señor de Villamanrique que fue caballero de la orden de Santiago y comendador de Santa Cruz de la Zarza, y doña Juana de Rivera y Quintadilla. Era nieto, por vía paterna, de Francisco Laso y doña Catalina Laso. Francisco Laso sirvió de gentilhomme de cámara y caballerizo mayor del emperador Maximiliano, hasta que acompañó a la reina doña Ana a la Península en calidad de mayordomo mayor. Doña Catalina, en cambio, fue dama y camarera mayor de la emperatriz María, retornando a España con su marido. Por vía materna era descendiente de don Pedro de Rivera, caballero de la orden de Santiago, y doña María de Quiroga emparentada con el cardenal Quiroga. Contaba, por ambas ramas familiares, con multitud de actos positivos. Así, además de los ya mencionados, don Diego Laso de Castilla, hermano de su padre, era caballero de la orden de Santiago. Su hijo, del mismo nombre, fue caballero de la orden de Calatrava. Por lado materno, don Rodrigo don Pedro de Rivera, hermanos de su madre, fueron caballeros de la orden de Santiago. Contrajo matrimonio con doña María de Villarroel y Eván, familiar de don Alonso de Villarroel y Eván que era mayordomo de don Juan en los primeros años en que este tuvo casa. Don Francisco fue primero caballero de la orden de Alcántara y, posteriormente, de la de Santiago del que se hizo el expediente en 1639. Juró los oficios

⁴⁴⁹ AGP, Personal, cajas 504/29 y 1114/11, Registros 13, ff. 62v-64r, 117r, 331v, 332 y 14, ff. 143v-144r.

de gentilhomme de la cámara y primer caballerizo el 25 de enero de 1645 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes y casa de aposento⁴⁵⁰.

De los ayudas de cámara nombrados para servir en Flandes, don Pedro Fernández del Campo no llegó a servir a don Juan, mientras que Antonio de Aldana falleció el 6 de enero de 1645. Don Simón de Villela, don Jerónimo de Cuéllar, don Francisco Cortés y Juan de Mora (aposentador y ayuda de cámara) continuaron en los Prioratos junto al joven Príncipe. A ellos se sumaron Miguel de Salinas, en marzo de 1645, Francisco Medrano, en abril de dicho año tras haber sido reformado, y don Sebastián Ortiz de Vivanco, procedente de la primera familia, a partir de mayo de 1646. Por lo tanto, a pesar de la decisión inicial de Felipe IV de que don Juan contase únicamente con seis, este número aumentó hasta ocho. El servicio de la cámara era completado con médicos⁴⁵¹, la guardarropa⁴⁵², la botica⁴⁵³, los ujieres de cámara⁴⁵⁴, los escuderos de a pie⁴⁵⁵ y un sastre de cámara (Simón de Romania desde octubre de 1645).

La caballeriza constituía, al igual que en la primera planta, la tercera sección por número de criados. Al carecer de caballerizo mayor, por haber permanecido el conde de Garcíez en Flandes, el gobierno correspondió a don Francisco Laso de Castilla como primer caballerizo. Don Diego Collazos y Mendoza y don Alonso Osorio Guadalfajara, ambos nombrados en 1642, continuaron siendo domésticos del Infante. El 25 de enero de 1645, don Carlos Dórvila juró el oficio en manos del conde de Montalbán tras haber sido rechazado por la junta del conde de Oñate en 1644.

La caballeriza se completaría con un guadarnés y teniente de acemilero mayor (Francisco Veguillas), un palafrenero mayor (Francisco Fernández Laso), un librador (Francisco Vázquez primero y Tomás Niño posteriormente), un picador que daba el arcabuz a don Juan (Antonio Castañazor), un ayuda de sobrestante de coches (Gaspar Fernández), un ayuda de furrier (Francisco Vázquez), dos mozo de guadarnés (Juan de Murueta) y dos barrenderos (Francisco de Montenegro y Roque Vélez), además de los lacayos (Andrés de Salcedo, Bartolomé Zamora, Juan González Pinto, Alejandro de la

⁴⁵⁰ AGP, Personal, caja 538/35; AHN, OOMM, Santiago exp. 4366 (micr. Pos. 224); RAH, Biblioteca Digital 9/296, f. 334v; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la...* I, pp. 125-126.

⁴⁵¹ El doctor Agustín Botaz era médico de cámara desde 27 de junio de 1644, al que se unió el doctor Avilés en 1645 y 1646. Bartolomé Sotillo por barbero y sangrador de cámara de la misma forma que en junio de 1643, fecha en la que había jurado.

⁴⁵² Diego Ortiz de Otalora como ayuda de la guardarropa, Juan de Bustillos como ayuda de la guardarropa y de la guardajoyas desde el 7 de abril de 1646 y Andrés Martínez por mozo desde marzo de 1645.

⁴⁵³ Compuesta únicamente por Maximiliano Rotau como ayuda de la misma desde el 27 de junio de 1644.

⁴⁵⁴ Melchor Orcau y Juan Andrés Jordán, procedentes de la familia del Cardenal-Infante desde junio de 1644. Francisco Rosado desde el 28 de febrero de 1646 que juró, tras haber sido reformado en 1644,

⁴⁵⁵ Juan Gómez Esteso desde el 27 de junio de 1644, y Marcos Fonseca desde primero de abril de 1646.

Paz, Juan de Laviña, Jacques de Miera y, desde agosto de 1646, Jacques Patrón). Por último estaría la casa de los Pajes, que estaba formada por Francisco Laso (ayo de los pajes) y Francisco Luis (maestresala de los pajes). A todos estos oficios cabe agregarles aquellos que no eran jurados como cocheros, silleros, litereros o los mozos encargados del cuidado de los pajes.

Por último, don Juan estuvo guardado por dos unidades de guarda: la amarilla o española y la tudesca, cada una de las cuales estaba compuesta por dos o tres alabarderos sin oficial alguno al mando⁴⁵⁶. Se continuaba con el estilo ordenado por el monarca de que su hijo fuese servido por dos cuerpos de guardas distintos. Se mantuvo, salvo en momentos puntuales, hasta que el Infante falleció en 1679.

⁴⁵⁶ Mateo López, Joseph del Viso, Agustín Hernández, Diego Caño y Juan Colmenar fueron soldados de la guarda española. Juan González, Juan Vert, Justo Morán y Manuel Campo lo fueron de la tudesca o alemana.

**SEGUNDA PARTE: LA RECONFIGURACIÓN DE LA MONARQUÍA
CATÓLICA (1647-1659)**

CAPÍTULO 4

LA REVUELTA DE NÁPOLES: EL PAPEL GARANTE DE DON JUAN DE AUSTRIA EN EL ORDEN CONSTITUCIONAL (1646-1648)

En octubre de 1645, don Luis de Haro, por orden del Rey, se encaminó a la villa de Ocaña donde fue recibido con gran agasajo por el infante don Juan⁴⁵⁷. En la entrevista que mantuvieron don Luis le notificó a don Juan la decisión de Felipe IV de proveer en él el gobierno de todas las armas marítimas de la Monarquía. En diciembre, don Juan se desplazó al real sitio de Aranjuez en donde su padre le dio el “título de Príncipe del Mar”⁴⁵⁸. La negativa del Emperador de desprenderse de su hermano retrasó la salida del Archiduque del Imperio. Felipe IV, se valió de las reconocidas habilidades negociadoras de don Miguel de Salamanca para convencer al Archiduque y al Emperador de la conveniencia de que el primero se hiciese cargo del gobierno de los Países Bajos españoles, punto que desarrollaremos en el capítulo séptimo⁴⁵⁹. La pérdida de los presidios toscanos hacía apremiante la presencia del Archiduque en Flandes, a fin de que don Juan quedase libre para la recuperación de los enclaves italianos.

Tan sorprendente idea estuvo influenciada por el cambio de la estrategia política de la corte de París hacia el Mediterráneo. En la correspondencia del cardenal Mazarino se vislumbra la intención de abrir un nuevo frente en Italia⁴⁶⁰. Los presidios toscanos eran los enclaves militares en los que el Cardenal había centrado su interés. Estas fortalezas constituían unos baluartes estratégicos decisivos para garantizar el control de la Monarquía Católica en la Península Itálica, al mantener abiertas las comunicaciones del sur con el norte de Italia, además de comprender el antemural defensivo del reino de Nápoles⁴⁶¹. El 15 de julio de 1646, tras una alarmante falta de coordinación entre las

⁴⁵⁷ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos padres...*, XVIII, pp. 182-183, así lo relato don Diego Collazos de Mendoza, caballerizo del Infante.

⁴⁵⁸ *Ibidem*, p. 208. Carta de Madrid de 11 de diciembre de 1645 del padre jesuita Miguel González Villacastín a Francisco Justiniano.

⁴⁵⁹ B. J. GARCÍA GARCÍA: “El legado de arte y objetos...”, p. 146. R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, p. 300. AHN, Estado, leg. 1411.

⁴⁶⁰ A. MUSI: *La rivolta di Masaniello nella scena politica barocca*, Nápoles 1989, pp. 59-63.

⁴⁶¹ G. GALASSO: *Storia del regno di Napoli*, III, Turín 2006-2007, III, p. 244; A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 56-65; R. VILLARI: *La revuelta antiespañola en Nápoles. Los orígenes (1585-1647)*, Madrid 1979, pp. 203-205. La importancia de estos enclaves había sido resaltada desde el reinado de Carlos V, véase F. ANGILOINI: “I Presidiosi de Toscana: cadena de oro y freno de Italia”, en E. GARCIA HERNÁN y D. MAFFI (eds.): *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*. Madrid 2007, I, pp. 176-177. F. CHAVARRÍA MÚGICA: “«Filípoli, Filípica o Filipiana»: Hegemonía y arbitrios a través de las «advertencias sobre

cabezas de la armada, la plaza de Portolongone se rindió a las fuerzas francesas. La deficiente dirección no fue perdonada por Felipe IV, que procedió a castigar a los culpables al tiempo que sustituía a los dirigentes de la armada por alguien de mayor confianza, lo que le llevó a pensar en su hijo, don Juan de Austria⁴⁶².

Conocida en la corte de Madrid la noticia de la pérdida de los presidios toscanos y la decisión del monarca, se procedió con rapidez a conformar el nuevo servicio doméstico del Infante con objeto de adecuarlo al gobierno de la armada. En noviembre y diciembre de 1646, Felipe IV remitió varios decretos a don Pedro Coloma, en su calidad de secretario de la junta de la casa de don Juan, para que notificase a los criados la decisión que había adoptado⁴⁶³. Desde esta fecha hasta abril del año siguiente se conformaron, por medio de varias juntas, las preparaciones relativas al servicio del joven Príncipe. La primera se formó con el decreto de diciembre, en el que se designaban al marqués de Mirabel, don Luis Méndez de Haro, el conde de Castrillo y el duque de Villahermosa, quienes deliberarían acerca de quien sería el teniente general de don Juan, tras la negativa del marqués de Velada. Durante varias semanas coexistió esta junta con la que se encargaba de configurar la casa.

El 16 de febrero de 1647, llegó a manos del duque de Villahermosa una orden por la que era nombrado presidente de la junta de la jornada de Andalucía, en la que también estaban don Luis de Haro y don Juan de España⁴⁶⁴. La junta previó la salida del Infante para el 20 de marzo. El atasco en la resolución de los despachos y la importancia de la misión que se le encargaba al Infante motivaron numerosos desajustes que condujeron a la disolución y posterior recomposición de la junta. La que surgió de nuevo estaba formada por don Luis de Haro, don Alonso de Cardona, don Juan de España y el secretario Pedro Coloma, como se pudo observar las pugnas faccionales por captar la mayor parte de influencias no era ajena a todos estos cambios, hasta el punto que volvió a ser modificada en dos ocasiones más. Por ambas se selló, de forma

los presidios de Toscana» de Francisco Álvarez de Ribera (1568)”, en *Hispania*, LXIV/1 216 (2004), pp. 210-212. El 26 de julio de 1650 el cardenal de la Cueva indicaba a Felipe IV que el Papa le había comentado que la causa de la revuelta del reino de Nápoles había sido la pérdida de los presidios toscanos. A. MINGUITO PALOMARES: *Nápoles y el virrey conde de Oñate. La estrategia del poder y el resurgir del reino (1648-1653)*, Madrid 2011, p. 350.

⁴⁶² C. FERNÁNDEZ DURO: *La armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid 1972, IV, pp. 361-367.

⁴⁶³ Decreto de 21 de noviembre de 1646 en AGS, Estado, leg. 2966. Decreto de 23 de diciembre de 1646, AGS, Estado, leg. 2970.

⁴⁶⁴ AGS, Estado, leg. 2970.

definitiva, la ascendencia y tutela del valido en la dirección de los negocios de la casa, hacienda y persona de don Juan en colaboración con don Juan de España y Moncada.

El 10 de marzo, la junta de la casa acordó que “don Juan de España quede mirando en lo demás que se offrezca que representar a Vuestra Magestad para la entera satisfacción de las otras disposiciones de la casa y jornada del señor Don Juan y diese quenta a Don Luis Méndez de Haro”⁴⁶⁵. La jornada que estaba prevista para el 26 de marzo se retrasó y Felipe IV decidió realizar merced de un año de gajes a todos los criados en concepto de “ayuda de costa”⁴⁶⁶, cantidad que, posteriormente, fue reducida a dos tercios por falta de recursos hacendísticos⁴⁶⁷. Para los criados superiores de la casa, sin embargo, fue ampliada a causa de la presiones ejercidas por las juntas de la casa y de Estado.

A finales de marzo don Juan se marchó de las tierras del Priorato acompañado de “100 criados de todas suertes a caballo, y 100 acémilas con su recámara y la de su familia, seis coches y cuatro literas”, para lo cual se concedieron dieciséis mil ducados de ayuda de costa⁴⁶⁸. En realidad, la memoria de don Fernando Ruiz de Contreras contabiliza hasta “122 acémilas, 132 mulas de silla, seis coches de cuatro mulas, dos carros uno para el guadarnés y el otro para lacayos y escuderos de a pie”⁴⁶⁹. Aquella Semana Santa fue celebrada por don Juan en la ciudad de Cádiz⁴⁷⁰.

Mediante misiva de 17 de abril el Rey le ordenó embarcarse hacia el puerto de Mahón⁴⁷¹. Pocas fechas después partió de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda con un reducido número de criados de la capilla, casa y cámara, sin la caballeriza que fue reformada⁴⁷². De este departamento no le acompañó más que un puñado de criados, permaneciendo el veedor y contador con el gobierno de los criados que no embarcaron.

En los dos meses siguientes don Juan estuvo bordeando las costas españolas in ningún objetivo, al no tomarse resolución de la ubicación en la que debía fondear la

⁴⁶⁵ AGS, Estado, leg. 2966.

⁴⁶⁶ *Ibidem*, el 14 de febrero de 1647 ordenó que se pagase a los criados un año de gajes del asiento de veinte mil ducados realizado con Francisco Díaz Basea.

⁴⁶⁷ AGS, Estado, leg. 2969.

⁴⁶⁸ P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVIII, p. 469.

⁴⁶⁹ AGP, Histórica, caja 197.

⁴⁷⁰ “Cádiz está hecha una corte y una confusión hermosa de pajes y de gracias, y la Compañía a este tiempo muy honrada, porque el Sr Don Juan de Austria asistió a los oficios de Semana Santa en nuestra casa sin pensarlo nosotros. Habiéndose negado a los ruegos del señor obispo y del Cabildo para que honrase la catedral, y no habiendo hecho caso de las diligencias extraordinarias de otras religiones, estuvo en la nuestra apacibilísimo” (P. de GAYANGOS: *Cartas de algunos Padres...*, XVIII, p. 483. Carta de Francisco Laredo de 24 de abril de 1647).

⁴⁷¹ BNE, Ms. 2378, f. 373r-v.

⁴⁷² AGS, Estado, leg. 2970.

armada por el temor a la irrupción de buques franceses en las costas catalanas. Se trataba de la coyuntura propicia para proceder a la empresa de los presidios toscanos. En decreto de 6 de julio, Felipe IV encargó a la junta de Estado su parecer sobre la forma en que debían encaminarse las operaciones con la finalidad de expulsar a los franceses de Piombino y Portolongone⁴⁷³.

La llegada de noticias narrando los tumultos napolitanos modificó los planteamientos de la corte de Madrid. Los problemas del reino del *mezzogiorno* se convirtieron en la prioridad absoluta. Algo similar aconteció en las cabezas encargadas de los negocios del Infante. A finales de julio, don Francisco de Melo fue incluido en la junta de la jornada de Andalucía en lugar del duque de Villahermosa. Además, constituyó el primer paso hacia su institucionalización al preverse la entrada de don Martín de Villela en caso de ausencia del secretario Pedro Coloma⁴⁷⁴.

El 20 de septiembre, se unificaron las dos juntas existentes integrándose las materias de los Prioratos en la de la casa. Por esta junta se expedirían los títulos relativos a los mismos con la firma del secretario Pedro López Calo: “en la junta que mandé formar para las disposiciones de la jornada de don Juan de Austria mi hijo se tratarán de aquí adelante las materias tocantes a su casa, hacienda y prioratos de San Juan y por ella se darán los despachos necesarios; si no fueren los títulos de oficios en que ellos se proveyeren que los ha de hacer el secretario Pedro López de Calo”⁴⁷⁵.

El intercambio informativo entre don Juan y Felipe IV se realizaría, principalmente, por dos vías. La primera, que iba a resultar la preponderante, mediante el envío de misivas, despachos e instrucciones en la que don Luis de Haro y don Gregorio de Leguía iban a actuar de intermediarios. Don Luis lo sería en Madrid, para con el apoyo de don Fernando Ruiz de Contreras y don Juan de España y Moncada. En cambio, don Gregorio de Leguía fue el encargado de recibir, descifrar, filtrar y dar a conocer las noticias procedentes de la corte madrileña en el entorno de don Juan. El

⁴⁷³ “La importancia de no dar lugar a que franceses mantengan más tiempo el pie tomado en la Elua, y el considerar que según la constitución del tiempo no podrá la Armada emplearse este verano en desalojarlos de aquellos puestos, me ha hecho pensar, en si conuendrá, que después de hauer acudido a las operaciones que huuiere de executar, se retire a Nápoles, y haga allí su Imbernada, para que estando allí más a mano, se emprenda la recuperación de Pomblin y Puertolongon al otoño, o, antes que las fuerzas marítimas de França, estén en disposición de oponerse a ella” (AGS, Estado, leg. 2963).

⁴⁷⁴ “a don Francisco de Melo he nombrado para que en lugar del duque de Villahermosa entre en la Junta que mandé formar para tratar las cosas de don Juan de Austria mi ijo en que concurría el dicho duque, don Luis de Haro y don Juan de España, y es mi voluntad que juntándose de los tres puedan hacer Junta con Pedro Coloma que también tiene voto en ella, y que cuando él no pueda acudir entre con los papeles el secretario Martín de Villela como lo ha hecho otras veces” (AGS, Estado, leg. 2970).

⁴⁷⁵ *Ibidem*.

secretario Leguía era una hechura y persona de total confianza del valido, debiendo a ello su nombramiento de secretario personal del joven príncipe⁴⁷⁶.

De esta forma, se disponía un cordón ministerial alrededor del Infante en el que el confesor, don Alonso de Cardona, el secretario Leguía y los consejeros más inmediatos (el duque de Tursi y don Melchor de Borja) constituían los ministros seleccionados por el Rey para controlar y encauzar a su hijo según propios intereses. El segundo ámbito, menos usual, era el envío de representantes, agentes o intermediarios por ambas partes. La sombra de don Luis de Haro también se proyectó en la disposición del gobierno de la armada.

1. Nuevos servidores para un escenario político cambiante (1646-1647)

En la conformación de la casa se continuó aplicando la misma lógica de las casas de 1642 y 1644 (Portugal y Flandes). Por un lado oficios como mayordomos, gentileshombres de cámara, capitán de la guarda, caballerizos, pajes y algunos ayudas de cámara fueron reservados para militares y personas que iban a desempeñar un rol fundamental en la dirección militar de la armada. Estas tareas convirtieron a los premiados en criados de don Juan, reforzándose los vínculos entre ellos y el Príncipe al pertenecer a su familia.

1. 1. La nueva casa de don Juan de Austria. El influjo de don Luis de Haro

Tras la llegada de don Luis de Haro a la corte de Madrid, el 21 de noviembre de 1646, Felipe IV remitió una orden al secretario Pedro de Coloma, que hacía las veces de secretario en la junta de la casa de don Juan, participándole su intención de que su hijo se trasladase a Cádiz para hacerse cargo del gobierno de la armada que se estaba allí aprestando. Coloma únicamente debía atender a las materias relativas a la confección de la casa⁴⁷⁷. Teóricamente la junta de la casa era a quien competía el arreglo y perfeccionamiento de la familia del Infante. Ello suscitó numerosas pugnas de grupos de poder cortesanos que no concluyeron sino con el valimiento de don Luis de Haro. A comienzos de diciembre de 1646 el conde de Castrillo se excusaba de asistir a la junta

⁴⁷⁶ AHN, Estado, leg. 1414. Disposición octava del gobierno de las galeras de la instrucción particular que se dio a don Juan para el gobierno de la armada.

⁴⁷⁷ AGS, Estado, leg. 2966.

por sus “muchas ocupaciones”, por lo que fue reemplazado por el duque de Villahermosa.

La lentitud con que se despachaban los negocios no dejó de irritar al monarca, por lo que insistía al secretario Coloma su determinación a que fuese su hijo el futuro gobernador de la armada⁴⁷⁸. El 29, el duque de Villahermosa fue compelido a convocar la junta tres días a la semana, porque “he entendido –indicaba Felipe IV- que faltan algunas cosas por despachar tocantes a criados de don Juan de Austria [...] y porque conviene dar breve expediente a esto, de manera que este muy corriente todo lo que mira a aquella casa”⁴⁷⁹. A su vez, fue dispuesta otra junta para tratar las materias navales y la provisión de los altos cargos de la armada. El marqués de Mirabel, don Luis Méndez de Haro, el conde de Castriello, el duque de Villahermosa y el secretario Pedro Coloma eran sus componentes. El Rey les encomendaba, además, hallar un sustituto para el marqués de Velada quien había denegado la ocupación de ser teniente general de don Juan⁴⁸⁰. Al día siguiente Felipe IV nombraba por decreto al marqués de Cusano gentilhomme de cámara “pero con calidad que haya de pasar luego a Sicilia a servir y no de otra manera” y a don Diego de Egues “que se halla sirviendo en la armada y es caballero de partes” mayordomo. Ninguno de los dos fue asentado en los libros de la casa, a pesar de lo cual permanecieron vinculados a la persona de don Juan.

El 4 de enero del año siguiente, se le encomendó a don Juan de España y Moncada la tarea de averiguar los criados que componían la casa del hijo del Rey y su predisposición para acompañarle en su nuevo destino. Tarea que constituyó el punto de inflexión, ya que fue el punto de partida de los trabajos ulteriores. A partir de entonces, se sucedieron numerosas consultas sobre oficios concretos, en las que no vamos a entrar en detalle a fin de evitar resultar excesivamente pródigos. Por ello, para conocer la fecha exacta del nombramiento de cada criado nos remitimos al apéndice biográfico de los servidores que se encuentra al final de la tesis.

La junta de la casa, tomando la memoria confeccionada por don Juan de España, elevó una consulta en la que precisaba pormenorizadamente todos los oficios que quedaban por proveer y los que rebasaban el marco concebido. La memoria se centró, en primer lugar, en el “mayordomo mayor o superintendente” de la casa. Oficio en el

⁴⁷⁸ AGS, Estado, leg. 2970.

⁴⁷⁹ AGS, Estado, leg. 2966.

⁴⁸⁰ S. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ: “Aristocracia y gobierno. Aproximación al *cursus honorum* del Marqués de Velada, 1590-1666”, en F. J. ARANDA PÉREZ (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 166-167.

que no pudieron interferir porque ya había sido proveído en don Alonso de Cardona. El 31, es decir cuatro días más tarde, Felipe IV se lo participó a don Pedro Colom para que lo notificase a la junta. Al conde de Eril se le conferían los cargos de mayordomo mayor y sumiller de corps “por la satisfacción que tengo de su persona y la calidad que concurren en ellas”⁴⁸¹.

1. 1. 1. Las secciones de la casa

La sección de la *casa* contaba en su haber con cuatro mayordomos que habían sido agregados conforme se superponían los destinos de don Juan. De ellos, únicamente don Antonio Sarmiento de Mendoza se encontraba en los Prioratos. Don Juan de España y Moncada permanecía en la corte de Madrid con el cuidado de la hacienda, mientras que don Miguel de Salamanca y el conde de Biraben estaban ejerciendo oficios incompatibles con el servicio personal en la casa del joven hijo del Rey. En un primer momento, se intentó convencer a don Dermicio O’Sullivan veedor general de las galeras de España que no se avino a razones, a pesar de lo cual mantuvo la condición de criados del hijo del Rey. La falta de mayordomos motivó el nombramiento de don Pedro de la Mota Sarmiento el 31 de marzo de 1647. Don Pedro, natural de la villa de Quel, era hijo de don Juan de la Mota y Zúñiga, de la misma villa, y doña Leonor Sarmiento de Mendoza oriunda de Salvatierra, en el reino de Galicia. Por vía paterna era descendiente en grado de nieto de don Pedro Díaz de la Mota, oriundo de Burgos, y doña Isabel de Zúñiga señora y natural de la villa de Peguel. Por la rama materna, lo era de don García Sarmiento, señor y natural de Salvatierra, que fue mayordomo de la Emperatriz y doña Leonor Sarmiento de Mendoza, natural de Burgos. Don Pedro nació, según los informes de los testigos del hábito de la orden de Alcántara que se le despachó en 1628, en la primera mitad de la década de 1590⁴⁸². En la década de 1630 estuvo en Lisboa asistiendo a la virreina Margarita. Su papel de intermediario entre las cortes de Lisboa y Madrid levantaron sospechas de lealtad en el conde-duque de Olivares y don Jerónimo de Villanueva, por lo cual fue detenido el 31 de marzo de 1641, siendo condenando a destierro; tras la caída de Olivares obtuvo el perdón regio⁴⁸³.

⁴⁸¹ AGS, Estado, leg. 2966. No se trataba de la primera intentona, por parte de la junta, de influir en el proceso de selección de los oficios más importantes a los que finalmente no tuvo acceso.

⁴⁸² AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1027, corresponde a micr. pos. 868.

⁴⁸³ R. VALLADARES: *La rebelión de Portugal...*, pp. 46-49.

El servicio del Infante iba a ser modesto, ya que el cargo de gobernador general de las armas marítimas no requería de un cuantioso grupo de criados, al ser más militar que político y desempeñarse, principalmente, en el mar. No hubo innovaciones en los oficiales mayores. Don Juan de la Moneda y Lerma, caballero de la orden de Santiago y antiguo servidor del Cardenal-Infante, fue nombrado tesorero de la casa del 10 de junio de 1642. El 29 de septiembre juró por maestro de cámara, situándosele en junio de 1643 el goce de los gajes, mil doscientos reales de casa de aposento y doscientos ducados de gajes para un ayuda⁴⁸⁴. Don Francisco Ortiz de Vivanco era el contralor y don Antonio Fernández Tellado el greffier, desagregándole la plaza de despensero mayor. Presentaban trayectorias vitales similares. En un principio habían sido nominados en la primera planta, pero fueron apartados en 1643-1644 y, posteriormente, readmitidos tras la cancelación del pasaje a Flandes. Los oficios de la boca estaban estructurados en la panetería y confitería⁴⁸⁵, la cava⁴⁸⁶, cerería y sausería⁴⁸⁷, guardamangier⁴⁸⁸, la cocina⁴⁸⁹, la compraduría⁴⁹⁰ y despensero mayor que fueron creados *ex proceso*⁴⁹¹. La botica⁴⁹²,

⁴⁸⁴ AGS, Estado, legs. 2962, 2965, 2967, 2968 y 2973.

⁴⁸⁵ El sumiller Pedro García de Soto, los tres ayudas don Juan Sancho, Juan de Salas, Domingo Rodríguez que lo servía con el goce mozo y Domingo Martínez como panadero de boca. De todos ellos el único nombramiento fue el de don Juan Sancho el 24 de mayo de 1647.

⁴⁸⁶ Francisco de Mora promovido de ujier de vianda a sumiller de la cava el 26 de marzo de 1647, el ayuda Antonio Rodríguez, Gabriel Izquierdo nombrado como mozo el 26 de febrero de 1647 y el entretenido Sebastián Alonso Mariscal.

⁴⁸⁷ Cristóbal de Nájera, antiguo criado del Cardenal-Infante, tenía la jefatura de ambos oficios. Alonso Rodríguez era ayuda de la sausería, Juan Rodríguez de la cerería y Juan Bernabé Gutiérrez era mozo de ambos.

⁴⁸⁸ La frutería se agregó al guardamangier. Francisco Morgano fue nombrado jefe de ambos oficios el 28 de marzo de 1647, en el que también se encontraban Bernardo Rollo mozo de la frutería y Juan Magán del guardamangier en el que fue nombrado el 6 de marzo de 1647.

⁴⁸⁹ Finalmente se le dotó de jefatura tras la promoción del ayuda Andrés Guillón a cocinero de la servilleta el 24 de marzo de 1647. La plaza de este fue ocupada por el portador Marçal Balsin. Luis del Carpio tenía la plaza de portero desde 1643. Los mozos Lorenzo Bartolomé y Joseph Vico, este promovido de galopín el 28 de marzo de 1647, completaban el abanico de criados jurados, al que hay que añadir el galopín Juan de Torres.

⁴⁹⁰ Lucas de Olarte fue nombrado comprador con la agregación de la potajería y busería en febrero de 1647. Desde el 28 de marzo contaba con la colaboración del ayuda Juan de Roales.

⁴⁹¹ Melchor de Orcau, procedente de la casa flamenca del Cardenal-Infante, fue promovido a despensero mayor desde la plaza de ujier de cámara el 26 de febrero de 1647. Juró el 24 de marzo del mes siguiente en manos del conde de Eril con el goce de gajes, ración y casa de aposento.

⁴⁹² La botica fue otro de los oficios de reciente erección. De hecho no era incluida en la consulta de enero de 1647, pero la junta conocía su importancia, aún más tras los acuerdos relativos al estipendio de los criados. El boticario Alonso del Rillo curtido en la corte de Bruselas fue reservado, recayendo la jefatura en Maximiliano Roteau que fue readmitido en el servicio tras haber realizado el juramento el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán.

furriera⁴⁹³, tapicería⁴⁹⁴, los ujieres de saleta⁴⁹⁵ y los de vianda⁴⁹⁶ completaban el departamento.

La *cámara* estuvo dirigida por el sumiller de corps don Alonso de Cardona. Don Juan contaba con cuatro gentileshombres de cámara: don Fernando de Monroy y Zúñiga, el marqués de Espinar, don Francisco Laso de Castilla y don Diego de Zárate⁴⁹⁷. Los dos últimos se mostraron contrarios a la posibilidad de abandonar la Península como domésticos de don Juan. El 10 de enero de 1647, Felipe IV excusó a don Francisco Laso de Castilla, gentilhombre de cámara y primer caballero, “de irle sirviendo en empleo que le he encargado de general de la mar”. Felipe IV estableció, poco después, en cuatro el número de gentileshombres, por lo que la junta de Estado debía presentar nuevos candidatos.

El 26 de enero, fueron propuestos don Fernando Carrillo, don Sabiniano Manrique, hermano del conde de Frigiliano; don Francisco de la Cerda, hijo del consejero de guerra don Fernando de la Cerda, y don Antonio de Tasis. Felipe IV no nombró a ninguno, sino que optó por concederse un tiempo para deliberar. A comienzos de febrero el Rey optó por don Antonio de Isasi Idiáquez y don Luis Fernández de Córdoba. Viendo que la resolución final del monarca no llegaba, el 21 de marzo la junta de la casa le hizo un recordatorio en el que agregaba a don Diego Carlos Luxán de Aragón, caballero de la orden de Calatrava, don Francisco Antonio de Espinosa y Monteser de la orden de Santiago y don Juan de Zapata Tasis que lo era del hábito de San Juan. Felipe IV, en cambio, optó por el barón de Wateville y por don Fernando Carrillo⁴⁹⁸. Por lo tanto, el número total ascendía a cinco en lugar de los cuatros inicialmente prefijados. Eran, a saber, don Fernando de Monroy y Zúñiga, don Carlos Ignacio Coloma Liedekerke, don Fernando Carrillo Muñiz Godoy, don Luis Fernández de Córdoba y el barón de Wateville.

⁴⁹³ Juan de Arroyo y Juan López de Arrue como ayudas y Francisco García y Bartolomé Fernández de Miranda por sotayudas. Juan López de Arrue y Bartolomé Fernández entraron en servicio en marzo de 1647.

⁴⁹⁴ La tapicería no había sido constituida en su integridad. La jefatura de la misma recaería en uno de los ayudas de cámara. Juan de Santiago fue nombrado en 1643 para continuar sirviendo en la corte de Bruselas como mozo de la tapicería. El 24 de marzo de 1647, se le promovió a ayuda con el goce de ración y casa de aposento. Los dos mozos eran el borgoñón Noe Disse López que fue nombrado en marzo de 1647 y Juan Carlos de Robles antiguo servidor del Cardenal-Infante.

⁴⁹⁵ Juan Bautista Franco y Luis de Luna, oficiales experimentados en las cortes de Bruselas y Madrid.

⁴⁹⁶ Don Juan Antonio González de Garnica, criado del Cardenal-Infante, fue promovido a ujier de vianda con la agregación de ujier de cámara y aposentador de caminos, mientras que Gabriel Sánchez de Mejía lo fue desde el 24 de marzo de 1647.

⁴⁹⁷ AGS, CSR, leg. 215/1.

⁴⁹⁸ AGS, Estado, leg. 2969.

Don Fernando Monroy y Zúñiga, que era el gentilhomme de cámara más antiguo, se le dio la jefatura de la caballeriza el 31 de enero de 1647 como primer caballerizo. El 14 de febrero, le comenzaron a correr las cuatro raciones de caballo. El 8 de abril, se hizo merced al marqués de Espinar, gentilhomme de la cámara y capitán de la guarda, de ciento y cincuenta escudos mensuales cerca de la persona de don Juan y el mismo goce de capitán de la guarda que había tenido el del príncipe Filiberto cuando se halló en Italia⁴⁹⁹, tras haberse desechado el proyecto de que recayese en don Juanetín Doria.

Don Fernando Carrillo Muñiz y Godoy juró el oficio el 28 de marzo de 1647 en manos del conde de Eril. Don Fernando Carrillo, señor de la casa de Muñiz y natural de Córdoba, era hijo de don Alonso Carrillo, natural de Madrid, que fue caballero y comendador de la Fuente de la orden de Santiago y mayordomo del Cardenal-Infante, y doña Luisa Manuel de Córdoba. Por la rama paterna era nieto de don Fernando Carrillo caballero de la orden de Santiago y presidente de los Consejos de Indias y Hacienda y doña Francisca Fajardo, natural de Baena. Por lado materno lo era de don Francisco Manuel de Landoy y doña Juana Manuel, natural de Córdoba. Contaba, por ambas líneas, con multitud de actos positivos. Don Luis y don Pedro Carrillo, ambos tíos de don Fernando, eran caballeros de la orden de Santiago. Don Luis ejerció, además, significativos empleos como el de cuatralbos de las galeras de España y don Pedro, en cambio, era gentilhomme de la boca de Felipe IV. Don Fernando, que fue el I marqués de Villafiel y vizconde de Alba de Tajo, juró por gentilhomme de cámara en manos del conde de Eril el 28 de marzo de 1647 con el goce de gajes y casa de aposento⁵⁰⁰.

Don Luis Fernández de Córdoba, caballero de la orden de Santiago y gobernador de las galeras de España, juró el 16 de abril en manos del conde de Eril con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo⁵⁰¹. Don Carlos de Wateville, barón de Wateville y conde de Corvieres era probablemente oriundo de Borgoña, llevaba una larga carrera en el servicio de la Monarquía con el desempeño de varios oficios políticos como el cuidado de la provincia de Guipúzcoa. Fue nombrado capitán general de la artillería del ejército de tierra en abril de 1647. Felipe IV indicó a su hijo que la

⁴⁹⁹ AGS, Estado, leg. 2972.

⁵⁰⁰ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 205/2, 206 y 215/1 y Estado, legs. 2968 y 2969.

⁵⁰¹ AGS, Estado, legs. 2965, 2968 y 2969.

concesión de la llave capona era para que este pudiese acceder a la cámara y así comunicarle y consultarle con mayor facilidad los negocios navales y militares⁵⁰².

Don Fernando de Monroy y Zúñiga, de calidad notoriamente inferior a los restantes gentileshombres, fue el encargado de la persona y cámara de don Juan. ¿Cómo era factible con el relativamente elevado número de beneficiarios? La prodigalidad del monarca y de don Luis de Haro, no se enmarcaba en un proceso de liberalidad distributiva graciosa, sino de articulación del gobierno de la armada con la casa y persona de don Juan y, a su vez, con el monarca. La distinción de algunos ministros con este honor estaba calculado si atendemos al desempeño funcional de cada uno de ellos. A excepción de don Fernando Monroy, los restantes iban a desarrollar una actividad militar que, en la mayoría de los casos, resultaría difícil de compaginar con el servicio personal de don Juan. Sin embargo, esta correlación era debida a varios motivos.

En primer lugar, Felipe IV quería unir las cabezas de la armada a su persona y no a la de don Juan, al ser él la fuente de donde procedía la merced. En segundo lugar, se pretendía facilitar la gobernabilidad de la armada al añadirles la categoría de criados personales con la facultad de acceder a los aposentos del Infante. La aparición de dificultades en puntos distantes de la corte reforzaba el papel de don Juan como árbitro y mediador, punto que quería limitarse en la medida de lo posible. El acceso a las habitaciones del Infante jerarquizaba a los mandos militares. Ateniéndonos al desempeño funcional de los agraciados, nos encontramos con un proceso meditado. Por último, el monarca procuraba resaltar la importancia de la armada tanto por la calidad del general en jefe, como por las cualidades de los cuadros altos y medios. Todo ello con visos a recuperar los presidios toscanos y, por consiguiente, evitar susceptibilidades en los restantes dominios patrimoniales italianos. La casa se constituyó como un servicio de carácter eminentemente náutico, al compás de la misión del Infante tal como se colige de la tabla que se encuentra algunos folios más abajo.

En los libros de la casa había un total de nueve ayudas de cámara, entre los cuales se repartían la secretaría de cámara y las jefaturas de la guardajoyas, guardarropa, tapicería mayor y la aposentaduría de palacios. En los *roolos* no figuraban el secretario de cámara don Pedro Fernández del Campo quien continuaba en Munster, el aposentador Juan de Mora y el ayuda de cámara don Sebastián Ortiz de Vivanco. Por lo tanto, continuaron don Jerónimo de Cuéllar con los guardajoyas, don Miguel de Salinas

⁵⁰² BNE, VE, 210/44, f. 1r.

con la guardarropa, don Francisco Cortés con la plaza de tapicero mayor y los ayudas de cámara don Simón de Villela, don Nicolás de Mestraten, don Francisco de Medrano y don Miguel Pérez de Mendoza. El 26 de febrero de 1647 se hizo merced de la futura sucesión al capitán don Francisco de Bustamante, tras haber sido apartado en 1644 cuando habían accedido los criados del Cardenal-Infante⁵⁰³.

Los nueve ayudas de cámara identificados por los miembros de la junta, permite realizar una aproximación y exponer de forma precisa unas observaciones que pueden ser extrapolables al conjunto del servicio doméstico en relación con la procedencia de los criados:

En primer lugar estaban los que procedían de la primera planta de la casa: don Sebastián Ortiz de Vivanco fue nombrado guardarropa y ayuda de la guardarropa tras haber contraído matrimonio con doña María de Guevara, a la que se le hizo merced de este oficio tras los servicios prestados en la casa de la reina Isabel de Borbón⁵⁰⁴. Los juró el 18 de mayo de 1642 en manos del conde-duque de Olivares con el goce anejo.

El segundo grupo estaba constituido por los servidores que habían acompañado al Cardenal-Infante a Flandes: Juan Gómez de Mora fue nombrado aposentador de palacio y ayuda de cámara en diciembre de 1643. Don Jerónimo de Cuéllar, electo en la planta de enero de 1644, juró el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán. Don Francisco Cortés lo hizo el mismo día con la agregación de la tapicería.

La tercera camarilla de criados estaba formada por aquéllos que habían sido nombrados para el servicio de don Juan cuando se iba a ir a Bruselas y que, por tanto, aún carecían de experiencia de servicio: don Pedro Fernández del Campo fue electo para servir la secretaría de cámara en enero de 1644. Don Simón Villela, hijo del secretario don Martín Villela, y don Nicolás Mestraten, hijo de Nicolás Mestraten, que había sido criado del Cardenal-Infante, asentaron el mismo día para el servicio en Flandes. Don Nicolás juró el 27 de marzo del año siguiente en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, recompensa y casa de aposento.

El tercer grupo era el de los nombrados durante la estancia de don Juan en los Prioratos esperando se resolviese su incierto futuro: don Francisco de Medrano fue

⁵⁰³ Fue una norma general aplicada a los domésticos de la primera planta que fueron reformados tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante. El 27 de marzo de 1647 la junta de la casa, en la que concurrieron don Luis de Haro, el conde de Eril y don Juan de España, lo esgrimieron como argumento para hacer merced de la plaza de palafrenero mayor a Basilio Ortiz de Santamaría: “Vuestra Magestad ha mandado que a todos los criados del señor don Juan que sirvieron o juraron en la primera casa (y hoy se hallan reformados) se les de futura de los mismos oficios” (AGS, Estado, leg. 2969).

⁵⁰⁴ AGP, AG, leg. 625 y Personal, caja 772/7; AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2 y 206 y Estado, legs. 2965, 2966 y 2968.

asentado el 3 de mayo de 1644, quedando fuera del número en julio del mismo año. El 13 de abril del siguiente juró en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración, recompensa y casa de aposento⁵⁰⁵.

Por último, se encontraban todos aquellos que fueron recibidos después de haberse conformado el servicio en junio de 1644: don Miguel Pérez de Mendoza juró por ayuda de cámara el 30 de abril de 1646 en manos del almirante de Castilla con el goce de gajes, ración, recompensa y casa de aposento⁵⁰⁶. La mayoría de ellos prosiguieron en el servicio de forma más o menos ininterrumpida, hasta ser promocionados a la casa del Rey como fue el caso de don Jerónimo de Cuéllar, fallecimiento por causas naturales como don Antonio Aldaña o ser empleados en empleos diversos. Así, don Miguel Pérez de Mendoza fue electo veedor del comercio y contrabando de la ciudad de Logroño en 1653.

En resumen, si se hace un recuento de los oficios subalternos de la casa de don Juan, nos encontramos que la guardarropa iba a estar gobernada por el ayuda de cámara don Miguel de Salinas, quien juró el 16 de marzo de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue asentado en los libros de la casa en diciembre del mismo año. El 22 de octubre de 1646, se le agregó la guardarropa que había vacado por muerte de don Antonio de Aldana, jurando el 27 del mismo año. Don Juan de Bustillos, don Diego de Otalora y don Felipe Muñoz Leiva eran los ayudas. Don Juan de Bustillos lo era, a su vez, de la guardajoyas desde que había realizado el juramento el 7 de abril de 1646. Don Felipe fue nombrado el 28 de marzo de 1647 con futura sucesión de ujier de vianda y treinta y cinco escudos mensuales y la obligación de emplearse en la armada⁵⁰⁷. Por último Andrés Martínez que servía por mozo de la guardarropa.

La guardajoyas estaba dirigida por don Jerónimo de Cuéllar, antiguo criado del Cardenal-Infante, que juró el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración, recompensa y casa de aposento. Andrés Martínez lo efectuó como mozo con el goce de ración y casa de aposento. Por lo tanto, la guardajoyas fue una sección que se mantuvo inalterable a las veleidades de las mutaciones de 1646 y 1647. Por último, en la cámara también figuraban el doctor Botaz médico de cámara, el doctor Domingo Tamayo electo cirujano de cámara el 4 de abril

⁵⁰⁵ AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 196/1 y 206 y Estado, legs. 2964 y 2967.

⁵⁰⁶ AGP, Personal, caja 821/20; AGS, CSR, legs. 194/1, 196/1 y 205/2 y Estado, leg. 2966.

⁵⁰⁷ Consulta de la casa de don Juan de 28 de marzo de 1647 en donde concurrieron don Luis de Haro y don Juan de España y Moncada. AGS, Estado, leg. 2969.

de 1647, el sangrador de cámara Gonzalo de Balbas nombrado el 24 de marzo de 1647 y ujieres de cámara, escuderos de a pie⁵⁰⁸ y barrenderos de cámara⁵⁰⁹.

El ujier de cámara Francisco Rosado, hijo de Cristóbal Rosado que fue ayuda de la guardajoyas de la reina Isabel de Borbón, adquirió el oficio tras haber contraído matrimonio con doña Ana Clara de Arce Salazar, hija del antiguo sausier del Cardenal-Infante. Juró conjuntamente con la mayordomía del Estado de los caballeros el 27 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. Fue reformado en junio de 1644 y readmitido el 14 de febrero de 1646⁵¹⁰. Juan Andrés Jordán, antiguo criado del Cardenal-Infante, era hijo de Nicolás Jordán servidor de la familia real. Juró el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En consonancia con las órdenes reales de preferir a los domésticos de su hermano don Francisco no fue reformado, por lo que repitió el juramento el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán. Falleció el 20 de diciembre de 1647⁵¹¹.

La naturaleza náutica del cometido del hijo del Rey hacía innecesario la existencia de una caballeriza cerca de su persona, por lo que fue reformada salvo un pequeño reducto de criados que garantizase el correcto funcionamiento del servicio en momentos puntuales⁵¹². La caballeriza iba a carecer de caballerizo mayor, ya que este resultaba verdaderamente fundamental en el servicio de tierra fuera de Palacio. La jefatura de la caballeriza se agregó al oficio de gentilhomme de cámara que ejercía don Fernando Monrroy y Zúñiga, con el goce de seis raciones de caballo que, posteriormente, fueron reducidos a cuatro. Don Diego Collazos de Mendoza y el comisario general don Carlos Terrazas eran los dos caballerizos, hasta que el segundo se excusó de ir sirviendo. Su ausencia fue resuelta con la promoción el 8 de abril de 1647 del paje don Francisco de Paz, quien también desempeñaría un cometido en la flota⁵¹³.

⁵⁰⁸ Marcos Fonseca y Bartolomé Pinilla. Marcos Fonseca juró en enero de 1643, siendo reformado en junio de 1644. El 7 de marzo de 1646 Felipe IV, tras consulta de la junta de la casa de don Juan, ordenó devolverse la plaza.

⁵⁰⁹ Roque Vélez y Santiago de Roma. Roque Vélez ejercía la plaza de barrendero desde, al menos, la primera mitad de 1644, mientras que de Santiago Roma únicamente tenemos registrado actividad en 1647.

⁵¹⁰ AGP, Personal, caja 920/53; AGS, Estado, legs. 2964, 2965 y 2967.

⁵¹¹ AGP, Personal, caja 90/22; AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 206 y Estado, legs. 2964, 2965, 2968, 2970 y 2973; AHN, Estado, lib. 980.

⁵¹² Decreto del Rey de 28 de marzo de 1647 por el que mandaba conservar el coche de la caballeriza a la condesa de Eril “supuesto que la caballeriza de don Juan de Austria mi hijo se ha de quedar en tierra”. AGS, Estado, leg. 2970.

⁵¹³ AGS, Estado, leg. 2969.

Don Francisco de Paz y Duque de Estrada, natural de Arequipa en el reino de Perú, era hijo de don Antonio de Paz, natural de Arequipa, y doña María Duque de Estrada oriunda de Mérida. Don Antonio, a su vez, era descendiente de don Rodrigo de Paz, natural de la ciudad de Salamanca, y doña Ana de Mercado nacida en la isla de Santo Domingo. Por rama materna era nieto de don Álvaro Duque de Estrada, oriundo de Talavera de la Reina, y doña Juana Portocarrero de la ciudad de Mérida. En mayo de 1651, se le hizo a él y a su hermano, don Antonio de Paz, merced del hábito de la orden de Alcántara que, sin embargo, no fue despachado hasta diecisiete años más tarde por la bastardía de don Álvaro Duque de Estrada, abuelo materno del pretendiente, y la falta de nobleza de doña Juana Portocarrero⁵¹⁴.

El 18 de marzo de 1647, Felipe IV reservó la propiedad del oficio de ayo de los pajes a don Juan Cortés de Guevara, doméstico del Cardenal-Infante, sin que por ello tuviese la obligación de presentarse de forma inmediata⁵¹⁵. Entretanto, lo ejercería don Francisco Laso con la propiedad de la plaza de furrier. El 11 de enero de 1647 la junta de la casa fijó en seis el número de pajes. Su procedencia era cuádruple:

- Domésticos recibidos: don Francisco de Paz Duque de Estrada y don Miguel de Collazos.
- Nombrados sin asentar: don Francisco de Castañeda y don Juan de Albear Medinilla.
- Dos nuevas propuestas. Por un lado, don Lorenzo Collados de Mendoza y, por otro, don Pedro Cerrato Carrillo.
- Seleccionados por promoción de criados: don Luis de Frías y Estrada, don Benito Salazar y Cadena y don Gil de Sotomayor.

Don Lorenzo Collazos de Mendoza, hijo del caballero don Diego Collazos y Mendoza, fue nombrado paje el 11 de enero de 1647, conjuntamente con don Pedro Cerrato Carrillo hijo de don Diego de Cerrato que era asesor de la dignidad de gran prior de la orden de San Juan. Sin embargo, no consta que fuese recibido hasta dos años más tarde⁵¹⁶. Don Gil de Sotomayor⁵¹⁷ y don Benito Salazar y Cadena⁵¹⁸ fueron recibidos el 16 y 20 de marzo de 1647 respectivamente.

⁵¹⁴ AHN, OOMM, Alcántara, exps. 1149 y 1150 y Expedientillos 15020; RAH, Biblioteca Digital, 9/323, f. 227r-v.

⁵¹⁵ AGS Estado, leg. 2970.

⁵¹⁶ AGS, Estado, leg. 2972. Consulta de la casa de don Juan de 11 de enero de 1647 compuesta por el duque de Villahermosa, el bailío de Lora y don Juan de España.

La promoción de don Francisco de Paz, duque de Estrada, caballerizo, dejaba libre una plaza para la que había numerosos candidatos. El 25 de marzo de 1647, don Fernando Monroy, flamante primer caballerizo, proponía a don Juan Cabrera de Betancourt, natural de Canarias, para la vacante. En su lugar fue preferido don Luis de Frías y Estrada, hijo del secretario don Ventura de Frías y de doña Isabel de Estrada⁵¹⁹. Don Ventura, natural de Burgos, era secretario del Rey y contador de la razón general de la artillería de Castilla durante 44 años. Sus abuelos paternos fueron Antonio de Frías contador general de la artillería de España y doña María de la Torre, ambos oriundos de la ciudad de Burgos. Sus abuelos maternos eran don Jerónimo de Estrada y doña Catalina de Balmaseda, naturales de la villa de Madrid. Don Luis contaba con multitud de actos positivos, entre los cuales citaremos los de sus hermanos don Antonio y don Francisco de Frías. El capitán de caballos don Francisco fue caballero de la orden de Santiago y paje del Cardenal-Infante durante ocho años. Don Antonio, caballero de la orden de Santiago, tenía título de secretario del Rey y ejercía por contador general de la artillería de España⁵²⁰.

La dicotomía de armada-casa real quedó patente en la asignación de los sueldos cerca de la persona del Infante y en la propia armada y oficios mayores de la casa. A don Juanetín Doria y a don Melchor de Borja, por su posición insustituible en el entramado gubernativo de la armada, no se les hizo merced de ningún oficio en la casa, pues, a juicio de la junta, no había un cargo equiparable a su posición social. Don Carlos Ignacio Coloma, gentilhomme de la cámara y capitán de la guarda, gozaba de una consignación “cerca de la persona de don Juan” de ciento y cincuenta escudos mensuales. Don Luis Fernández de Córdoba, don Fernando Carrillo y el barón de Wateville percibían una renta de los fondos de la armada, mientras que a don Antonio Sarmiento de Mendoza, que se excusó en un principio, se le aceptó en el servicio con el goce de capitán de caballos reformado el 13 de agosto de 1647⁵²¹. El del caballerizo don Diego Collazos de Mendoza ascendía a ochenta escudos mensuales por capitán de corazas reformado, cantidad que se reducía hasta los treinta y cinco en caso del ujier de cámara don Felipe Muñoz Leiva. El capitán don Antonio de Alvarado que llevaba sirviendo veintidós años en Italia y Flandes solicitaba una plaza en la casa de don Juan.

⁵¹⁷ AGS, CSR, leg. 225/2.

⁵¹⁸ AGS, CSR, leg. 225/1 y Estado, leg. 2968.

⁵¹⁹ AGS, Estado, leg. 2970. Consulta de la junta de la casa de don Juan compuesta por don Luis de Haro y don Juan de España y Moncada de 8 de abril de 1647.

⁵²⁰ AHN, OOMM, Santiago, exp. 3150.

⁵²¹ AGS, Estado, leg. 2969.

Estaba casado con la enfermera de la casa, motivos por los que la junta señaló “a consulta el sueldo que hubiere gozado en la guerra en la armada por ser marido de criado que sirve en la casa de don Juan”⁵²². Don Francisco Bustamante y don Martín de Melo eran dos de los ayudas de cámara que habían sido reformados en la primera planta, por lo que se les hizo merced de la plaza con la condición de enrolarse en la armada. A don Francisco se le dio el goce correspondiente de capitán reformado, mientras que a don Martín el propio de ayuda de cámara que fue mudado en marzo de 1647 por quince escudos mensuales “siempre y cuando fuese sirviendo en la armada”⁵²³. En 1648, el paje don Luis de Frías y Estrada remitió un memorial solicitando una merced de doce escudos mensuales “en la armada, como lo tienen muchos criados de Su Alteza”⁵²⁴.

Tabla 2. Gobierno de la armada y oficios de la casa

Nombre	Oficio en la casa	Ejercicio o consignación en la armada	No consta servicio
Don Juan de Hinojosa y Vargas	Capellán de honor	Administrador de los hospitales de la armada	
Don Juanetín Doria	Gentilhombre de la cámara y capitán de la guarda	Primera persona en la armada tras don Juan José	No se le proveyó ningún oficio al no hallarse ninguno conveniente a su rango
Don Diego de Egues	Mayordomo	Servía en la armada	No consta que sirviese como mayordomo
Conde de Biraben	Mayordomo	Veedor general de las galeras de España	Se excusó de servir y no consta que ejerciese ninguno de los dos oficios
Don Carlos Ignacio Coloma	Gentilhombre de la cámara y	Sirvió en la armada con una consignación	

⁵²² AGS, Estado, leg. 2966.

⁵²³ AGS, Estado, leg. 2969.

⁵²⁴ *Ibidem*, julio de 1648.

(marqués de Espinar)	capitán de la guarda		
Don Francisco Laso de Castilla	Gentilhombre de la cámara y primer caballerizo	General de la mar	Fue nombrado por Felipe IV, pero el 10 de febrero de 1647 le excuso de servirle
Don Luis Fernández de Córdoba	Gentilhombre de la cámara	Gobernador de las galeras de España	
Don Antonio de Isasi	Gentilhombre de la cámara	General de los galeones	Fue nombrado el 15 de febrero de 1647, sin que halla constancia de servicio
Don Carlos de Wateville	Gentilhombre de la cámara	Capitán general de la artillería con trescientos escudos mensuales en la armada	Orden de 17 de abril de 1647
Don Fernando Carrillo Muñiz Guzmán y Godoy	Gentilhombre de la cámara	Cuatralbo de las galeras	
Don Antonio Sarmiento de Mendoza	Gentilhombre de la cámara	Sueldo de capitán de caballos reformado	A comienzos de 1647 se excusó de servir a don Juan, pero el 13 de agosto fue readmitido para servir en la armada
Don Carlos Collazos de Mendoza	Caballerizo	Consignación en la armada de ochenta escudos mensuales como capitán de corazas reformado	
Don Carlos	Caballerizo	Había servido más de	No consta empleo en la

Terrazas		treinta años en oficios militares. Ejercía de teniente general de la caballería	casa ni en la armada
Don Francisco de Paz Castañeda	Caballerizo	Ejercería un empleo militar que queda por precisar	
Capitán don Francisco Bustamante	Futura sucesión de ayuda de cámara	Sueldo de capitán reformado por servir en la armada	
Don Martín de Melo	Futura sucesión de ayuda de cámara	Consignación en la armada para servir en ella	
Don Antonio de Alvarado	Futuro ayuda de cámara	Consignación en la armada para servir en ella	
Felipe Muñoz de Leiva	Futura de ujier de vianda o ayuda del guardarropa	Consignación en la armada para servir en ella	
Don Nicolás Ordóñez	Capellán y maestro de los pajes	Capellán mayor de un tercio	No hay constancia.

Fuentes: AGS, Estado, legs.2.962, 2.963, 2.967-2.969, 2.972 y 2.973; BNE, Ms. 2.378 y VE 210/44; RAH, Salazar y Castro, A-103 f. 174r; San Pío Aladrén y Zamarrón, 1979-1996, I: 57.

En último lugar la capilla, que también fue vinculada al gobierno espiritual de la armada. Tanto en 1642 como en 1644, las juntas encargadas de la casa y persona de don Juan habían representado en varias ocasiones la conveniencia de que la capilla del joven Príncipe contase con un camarero eclesiástico, al que se le agregarían los oficios de capellán y limosnero mayor. El empleo de camarero eclesiástico lo habían tenido en su servicio tanto el archiduque Alberto como el Cardenal-Infante, por lo que a don Juan también correspondía en su condición de gran prior de la orden de San Juan y miembro

de la familia real. En ambas ocasiones Felipe IV había dilatado el negocio, quizás por la provisionalidad de las familias hasta entonces constituidas.

El 27 de enero de 1647, en la ya mencionada relación de los criados que precisaba la familia del Infante, la junta anotaba: “Falta Camarero eclesiástico y parece que se podría suplir poniéndole un criado eclesiástico que ayude a rezar al señor don Juan el cual podría servir con título de limosnero o de capellán mayor o de uno y otro”⁵²⁵. En la apostilla se recordaba la necesidad de proveerlo, al que se le agregaría “la de capellán y limosnero mayor”. La propuesta no fue del agrado del soberano al indicar que “Don Juan no puede estar sin camarero eclesiástico el cual podrá hacer juntamente el oficio de capellán y limosnero mayor y assi la Junta me propondrá sujetos para ello”. Por consulta de la junta de Estado de 26 de febrero de 1647 fue nombrado don Pedro de Porres⁵²⁶. El 3 de marzo lo fue don Juan de Porres y Toledo, hermano del anterior, que llevaba más de diecinueve años sirviendo como inquisidor en Toledo. El dicho, sin embargo, solicitó la plaza de consejero del Consejo de Órdenes como condición previa para aceptar el oficio. Felipe IV ordenó que se presentase inmediatamente en la casa de don Juan, lo que no fue acatado por el religioso. Falleció el 18 de junio del año siguiente, nombrando a su hermano, don Pedro de Porres, como uno de los dos testamentarios⁵²⁷.

El 26 de marzo, la junta de Estado comunicó al soberano la también negativa de don Antonio de Acevedo⁵²⁸, a quien se le reiteraron los mandatos reales. Felipe IV ordenó a la junta la remisión de otra terna. Ésta propuso que el gobierno de la capilla fuera compartida por los doctores Pedro Saravia y a don Alonso de Huelma, capellanes del Rey, pero sin título de camarero eclesiástico. El doctor Pedro Saravia, persona de notoria calidad entre las elites navarras, tenía cincuenta años. El dicho fue recomendado por el obispo de la mencionada ciudad, quien le hizo “su provisor y visitador para componer las grandes diferencias” de la provincia de Guipúzcoa. Era arcediano de la tabla en la catedral de Pamplona y tenía una hacienda valorada en cuatro mil ducados de renta. A todo ello se le añadía el conocimiento de los negocios de la corte de Roma, de las asistencias de Palacio y sus virtudes personales. El doctor don Alonso de Huelma

⁵²⁵ Junta de la casa de 27 de enero en la que concurrieron el bailío de Lora, el duque de Villahermosa y don Juan de España. Las siguientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

⁵²⁶ AGS, Estado, leg. 2968, consulta de 26 de febrero de 1647.

⁵²⁷ M. FERNÁNDEZ GARCÍA: *Parroquia madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*, Madrid 1995, p. 607.

⁵²⁸ Compuesta por el marqués de Leganés, don Francisco de Melo y don Luis Méndez de Haro. AGS, Estado, leg. 2969.

tenía formación letrada al haber sido colegial mayor de Oviedo en la Universidad de Salamanca. Era inquisidor de Valladolid y estuvo encargado de la visita de la Audiencia de Coruña, que cumplió con entera satisfacción. Sin embargo, este cometido quedó a cargo de don Juan de Hinojosa como “capellán de honor y cura de palacio”.

El 24 de diciembre de 1647, es decir, estando don Juan en el reino napolitano, la junta de Estado volvió a sugerir la idea de completar la capilla con la nominación de un camarero eclesiástico, agregándosele los títulos y cometidos de limosnero y capellán mayor. El 18 de junio de 1648 falleció el doctor don Juan de Hinojosa por lo que el Infante se hallaba nuevamente sin director espiritual, a excepción del confesor⁵²⁹. En el mismo año, la junta de la casa sacó a colación el nombramiento de don Martino de la Farigna, hermano de los marqueses de Madoni y capellán mayor del reino de Sicilia además de abad de Santa Lucía; miembro de uno de los linajes más poderosos de Sicilia⁵³⁰. El 16 de febrero de 1649, don Fernando de Monroy y Zúñiga, gentilhombre de cámara más antiguo y primer caballerizo, exhortaba al valido a poner remedio a la falta de criados con la que lidiaba don Juan, “pues parece que haviendo de quedar en Italia, es forçoso representar a Su Magestad, con la indecencia que se halla el día de oy la cassa de Su Alteza”⁵³¹. A pesar de los numerosos memoriales, consultas y nombramientos, la casa continuó careciendo de un camarero eclesiástico. Hecho que no era ajeno al proceso de reducción de los cargos gubernativos de la casa de Castilla del Rey Felipe IV. Más bien era una consecuencia de la mencionada crisis de la forma en que se había constituido la Monarquía en el siglo XVI y del triunfo de la espiritualidad de la ortodoxia romana sobre la castellana.

Por otro lado, la junta de la casa de don Juan asoció el gobierno espiritual de la persona y familia de don Juan con el de la armada. El 16 de enero de 1647, indicaba que don Juan de Hinojosa, capellán de honor desde 1642, había aceptado asistir al Infante como cura y capellán de honor dejando atrás las conveniencias económicas de “Fiscal y Agente general de la Dignidad de Gran Prior, y la capellanía del Obispo y Judicatura del Tribunal de Nuncio”⁵³². No resultaba lícito que el clérigo padeciese dificultades. Justamente la armada carecía de “capellán mayor, vicario general y administrador” de hospitales, por lo que la junta encontró la solución a este problema al tener el oficio una

⁵²⁹ AGS, CSR, leg. 191.

⁵³⁰ AGS, Estado, leg. 2972.

⁵³¹ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 78r, carta de 26 de febrero de 1649 desde Messina.

⁵³² Consulta de la junta de la casa de 16 de enero de 1647 compuesta por el duque de Villahermosa, el bailío de Lora y don Juan de España y Moncada. AGS, Estado, leg. 2969.

renta de seis reales diarios. Felipe IV se avino con la consulta, pero no con la concesión de los seis reales como salario. El goce se consignó en forma de pensión, a fin de evitar sentar precedentes en los que pudiesen fundamentarse los criados en ocasiones posteriores. Sin embargo, la propuesta no respondía exclusivamente a motivaciones económicas, sino al explícito deseo de vincular las acciones de la armada con la espiritualidad. Felipe IV se lo expresó a su hijo de forma clara en el punto 17 de la instrucción reservada que se le entregó en 1647 para el gobierno político-militar de la armada⁵³³.

La *capilla*, por lo tanto, la engrosaban el confesor fray Hernando Sánchez de Cuéllar, los capellanes de honor don Juan de Hinojosa y don Gabriel de la Cruz y Mendoza, y los ayudas de oratorio Francisco de Mansilla y Maximiliano Roteau. El capellán de honor don Gabriel de la Cruz y Mendoza había sido reformado en 1644 cuando se puso a don Juan casa como gobernador de los estados flamencos. El 8 de abril de 1647, siguiendo la directriz de acomodar antiguos domésticos, fue reasentado en el mismo quehacer. Maximiliano Roteau, que había jurado por ayuda de la botica el 27 de junio de 1644, fue registrado en los libros del grefier y contralor el 8 de febrero de 1647 como ayuda de oratorio en lugar de mozo del oratorio, oficio propio de la casa de Castilla.

1. 1. 2. Los problemas económicos de la casa de don Juan. La elevación de don Juan de España y Moncada

Las malas disposiciones del estado de la hacienda culminaron con la elevación del contador don Juan de España, hombre de confianza de don Luis de Haro, a la dirección de la hacienda del joven Príncipe. El 10 de febrero de 1646, don Sebastián Ortiz de Vivanco, grefier en Ocaña, incidió en la falta de numerario de la casa:

“Estos días escribí a Vuestra merced suplicándole propusiese en la Junta el estado de los socorros de la casa del señor don Juan y la urgente neçesidad de que se tomase expediente para este año, he entendido que Don Juan de España ajusta esto con el Señor Presidente de Hazienda y así no repito ofiçios en esta diligencia pero si en traer a la memoria como

⁵³³ AHN, Estado, leg. 1414.

siendo mi obligación dar cuenta a Su Magd de todo aquello que fuere contrabención a sus Reales órdenes y causa el difícil gouierno de la casa de su hijo y gastos escusados della”⁵³⁴.

En abril, don Juan de España y Moncada conocedor del estado de la hacienda del hijo del Rey, en su calidad de contador mayor de la hacienda y mayordomo del Infante, escribió una memoria que tuvo hondas repercusiones. La misma constituía unos “apuntamientos que miran al mayor servicio” de don Juan, en la que primaban las consideraciones económicas⁵³⁵. Este interés y demostración de conocer el manejo de las cuentas fue lo que impulsó a Felipe IV a que don Juan de España fuera nombrado miembro de la junta de la casa para proceder con más eficacia y rapidez en la administtración de los asuntos hacendísticos⁵³⁶. En mayo, la junta fue unánime al solicitar el ingreso del bailío de Lora en la junta de hacienda para “cuando se trata de las cosas del Priorato”. Don Luis de Haro conseguía insertar dos ministros que le eran fieles.

Como indicaba don Juan de España, el goce de gajes, raciones y emolumentos no corría de forma uniforme. Incluso criados que desempeñaban la misma función percibían retribuciones desiguales⁵³⁷. Una porción de este sobrecoste se debía a mercedes particulares de don Juan, como la de Joseph Lagúnez mayordomo del estado de caballeros de la cámara de “otra ración en especie de dos libras de carnero, un cuarterón de tocino, cuatro panecillos y media azumbre de vino y los días de pescado regulada conforme lo que está dicho”. Las mayores diferencias estribaban entre los ayudas y mozos de los departamentos de boca, cada uno de los cuales había sido asentado en su oficio con salarios, raciones, aposento, vestido y emolumentos distintos. Juan de Castro, mozo de la cocina, tenía 3.650 maravedíes anuales de gajes, ciento y veintinueve diarios de ración y sesenta reales de aposento. Lorenzo Bartolomé, que ejercía el mismo oficio, gozaba treinta y dos mil maravedíes de gajes, dos reales diarios de ración y sesenta de aposento. Otro tanto acaecía con los ujieres de saleta Juan Bautista Franco y Luis de Luna. El primero tenía cuarenta mil maravedíes al año, dos

⁵³⁴ AGS, Estado, leg. 2964. El subrayado es nuestro. Consulta de la casa de don Juan.

⁵³⁵ AGS, Estado, leg. 2966.

⁵³⁶ AGS, Estado, leg. 2967.

⁵³⁷ *Relación de los criados que se hallan al presente sirviendo a don Juan de Austria*. AGS, CSR, leg. 215/1.

reales de ración y doscientos cuarenta de aposento. Luis de Luna, en cambio, cien ducados de ración, cincuenta de gajes y doscientos cuarenta reales de aposento.

La supervisión sobre la hacienda ahondó cuando (el 22 de enero de 1647) el conde de Eril, ya nombrado mayordomo mayor y sumiller de corps de don Juan, remitió a don Antonio Sarmiento, mayordomo que tenía a su cargo el cuidado de la casa, un acuerdo de la junta de la casa en la que se emplazaba al greffier a entregar, siempre que don Juan de España y Moncada lo solicitase, cualquier certificación de pago de goces⁵³⁸.

El 27 de enero de 1647 la junta de la casa de Madrid señalaba que había encargado a don Juan de España y Moncada la realización de una memoria económica que incluyese el goce de la familia⁵³⁹. El 26 de febrero, elevó otra consulta de las dudas suscitadas sobre el ‘pie’ en que se había de fundar la casa. Hasta aquel momento el estilo aplicado era “en cuanto al modo de servirse y etiquetas” el de las casas reales y, más concretamente, la del Cardenal-Infante. Sin embargo, se introdujo el matiz “con declaración, que no se entienda en lo que toca a los gajes y emolumentos con igualdad”⁵⁴⁰. La tarea fue encomendada al omnipresente don Juan de España de Moncada⁵⁴¹.

El 6 de marzo, Pedro Coloma remitió al conde de Eril una orden con el trabajo acometido por don Juan de España. Felipe IV reiteraba que toda la casa de su hijo se estableciese, a excepción de las percepciones económicas, en concordancia con los usos y estilos de las casas reales. El punto cuarto introducía una cláusula restrictiva de la potestad de don Juan y del jefe de la casa, al prohibir “que a nadye se le ha de dar ración ni otra cosa en espeçie sin excepción ninguna aunque aya exemplares y costumbres dello, ni raciones de cauallo”⁵⁴².

Don Alonso de Cardona era el criado a quien correspondía aplicar las órdenes procedentes de la corte de Madrid referentes a la gestión de los aspectos económicos de la casa. La calculada dilatoria de remisión de la orden no fue bien recibida, ya que se encontraba en Andalucía e imposibilitado de poder desobedecer. A finales de mayo, el conde de Eril se negó a poner en ejecución el papel de 6 de marzo por dos razones⁵⁴³. En primer lugar, “por no hauer reçiuido la orden de Vuestra Magestad que se çita de

⁵³⁸ AGS, Estado, leg. 2972.

⁵³⁹ Es la ya citada reunión de 27 de enero de 1647 de AGS, Estado, leg. 2969.

⁵⁴⁰ *Ibidem*. También puede consultarse en AGP, Histórica, caja 81/15.

⁵⁴¹ AGS, Estado, leg. 2969.

⁵⁴² Carta de don Alonso de Cardona de 27 de mayo de 1647 desde Alfaques. AGS, Estado, leg. 2972.

⁵⁴³ Carta de 27 de mayo de 1647 que se encuentra en *ibidem*.

gajes, y raciones ordinarias y extraordinarias, que se an de señalar y hacer buenas a cada uno de los criados”. El segundo motivo derivaba de razones prácticas y de buen gobierno (gestión) de la casa. Publicados los apuntamientos, los criados superiores e inferiores comenzaron a exteriorizar su disgusto, ya que en el momento de realizar el juramento “parece que [...] entraron a servir al señor don Juan todos los criados con los mismos gajes y emolumentos que goçaron los del Señor Infante”. No era de recibo que sin intermediar falta alguna, se devaluase el goce económico de los oficios de forma más importante. Por ejemplo, los mozos de la casa únicamente disfrutarían de una ración diaria de tres reales y una pequeña cantidad en concepto de casa de aposento. A todos ellos se les habían reformado los gajes, emolumentos y vestidos. En casos concretos constituían una proporción sustancial, como era el de los barrenderos de cámara o escuderos de a pie⁵⁴⁴, por lo que no resulta exagerada la afirmación del mayordomo mayor de la posibilidad de que los criados se dispersasen en caso de su puesta en ejecución.

Don Juan abandonó lo prioratos de la orden de San Juan en abril de 1647 acompañado de la práctica totalidad de la familia. El trayecto fue denominado ‘jornada de Andalucía’, al haber dispuesto Felipe IV que la ciudad de Sanlúcar de Barrameda fuese el puerto de partida de su hijo.

1. 2. El gobierno de la armada

Desde febrero de 1647 la junta de Estado, además de don Luis de Haro, fue el organismo que tomó las decisiones concernientes al gobierno de la armada. Como vimos, la junta tuvo la clara intención de vincular las acciones militares de la armada con el servicio personal del Infante. Para el correcto desempeño del oficio de gobernador general de las armas marítimas, don Juan contó con el apoyo del matemático jesuita La Falle, a quien se le encomendó la tarea de inculcar al joven Príncipe las matemáticas y el arte de las fortificaciones. En el mar, don Juan estuvo asistido por un consejo en el que iban a concurrir

“los capitanes generales de las esquadras de mis Galeras, o, los
Gouernadores de las que no tubieren Generales propietarios, el Capitán

⁵⁴⁴ Se puede realizar una comparación del goce de los criados mediante la consulta de varias fuentes como el pago de raciones, gajes y casa de aposento que se encuentran en AGS, CSR, legs. 196/1 y 198.

General de la Armada del Mar Ozéano, maestre de campo general del exercito embarcado, el Almirante General de la dicha Armada, o, persona que exerciere este cargo, el general de la Artillería que se huuiere de desembarcar. Todos los que asistieren cerca de vuestra persona, o, se embarcaren siendo de mi consejo de Guerra, vuestro mayordomo mayor aunque en él no concurriese esta calidad de consejero de guerra”⁵⁴⁵.

Don Juanetín Doria y don Melchor Borja y Centellas fueron elegidos por el Rey para asesorar al gobernador general⁵⁴⁶. Aunque no tuviesen el primer asiento en el Consejo, al quedar reservado para los consejeros de Estado y los grandes, eran los ministros con quienes había de tomar las resoluciones. Don Juan tenía la obligación de acudir a todos y cada uno de los consejos que se convocare, tras lo cual se había de retirar con ellos a su aposento privado. En caso de discordancia entre ambas cabezas, el Infante se avendría con el parecer del duque de Tursi.

A los consejeros de Estado, grandes de España y los virreyes, le proseguirían los consejeros de guerra por antigüedad y el mayordomo mayor “en el lugar que oi le toca por consejero [y no por mayordomo mayor], los capitanes generales de Galeras, y de la Armada del Mar Ozéano, y Gouvernadores dellas, en la graduacion y forma que lo tengo declarado por cédula particular”⁵⁴⁷. El maestro de campo general, que era del Consejo de Guerra, precedía a los capitanes generales y a los gobernadores gratificados con el honor de consejero. Tras ellos,

“el Almirante General propietario de la Armada del Mar Ozéano, y el General de Artillería. Pero si el dicho Almirante general no fue propietario, sino persona particular, que exerça aquel officio, a de ser preçedido del General de la Artillería, y los últimos lugares los an de tener los que solo tubieren calidad de Gouvernadores de esquadras de Galeras, sin preeminencias de Generales propietarios, y la persona que Almiranteare la Armada del Mar Ozéano, preçediendo los primeros a este último”⁵⁴⁸.

⁵⁴⁵ Instrucciones realizadas para don Juan de Austria, se encuentran en AHN, Estado, leg. 1414. Segundo artículo de las mismas. Siguiendo líneas se fundamentan en *ibídem*.

⁵⁴⁶ Punto sexto de la instrucción.

⁵⁴⁷ Disposición tercera.

⁵⁴⁸ Capítulo cuarto.

En el Consejo tendrían entrada, entre otros, don Antonio de Isasi, don Luis Fernández de Córdoba, don Fernando Carrillo, el barón de Wateville y don Alonso Cardona. Todos ellos ostentaban la llave de la cámara de don Juan, a excepción del conde de Eril quien corría con la jefatura de toda la casa. Además, el Rey situó junto a su persona un número de ministros y militares cuyo número era difícil de precisar. Sin embargo, contaban con experiencia militar⁵⁴⁹.

A pesar de las meticulosas y detalladas instrucciones del Rey, en cuestión de pocas semanas fueron surgiendo las primeras problemáticas entre las cabezas de la armada. Eran este tipo de discrepancias y conflictos los que en la corte de Madrid querían evitarse a toda costa. En los consejos convocados en la ciudad de Alicante y Tarragona don Luis Fernández de Córdoba pretendió gozar de precedencia en la entrada y tomar asiento antes que el barón de Wateville, quien condescendió en ello para obviar disputas y facilitar el servicio de Felipe IV y salvaguardar el decoro de la autoridad de don Juan⁵⁵⁰.

En otras ocasiones, en cambio, fueron las circunstancias las que alteraron el orden establecido. En misiva remitida al duque de Arcos, virrey de Nápoles, de 3 de julio de 1647, se le informaba que don Melchor de Borja, don Antonio de Isasi y don Alonso de Cardona asistían “cerca la persona” de don Juan⁵⁵¹. La enfermedad y muerte de don Jerónimo Gómez de Sandoval, que tenía a su cargo una de las armadas, fue resuelta por Felipe IV con su sustitución por don Francisco Díaz de Pimienta y la inclusión de don Domingo Martín Carlos de Mencos en el círculo ministerial del Infante⁵⁵².

La capacidad de provisión de oficios por parte de don Juan se circunscribía hasta los capitanes generales, a excepción de los maestros de campo españoles. Estos conjuntamente con los capitanes generales, los gobernadores generales de galeras y los

⁵⁴⁹ “Demás de las personas señaladas para el Consejo ordinario irán con vos algunos caualleros que residan cerca de vuestra Persona, para vuestro acompañamiento, y para que vos os siruais i uséis dellos, cometiéndoles lo que os pareçiere, en la ocasiones que ocurrieren. Y juntamente he tenido fin de que estos caualleros, con el uso y exerçio y con asistir y residir allí, tengan experiencia de la mar y guerrear, y con esto aya mas Persona de calidad que ocupar en los cargos, y de quien os seruir en las ocasiones” (*Ibidem*, disposición novena).

⁵⁵⁰ AGS, Estado, leg. 2972. Carta de don Juan de 2 de junio de 1647 sobre la playa de Tarragona.

⁵⁵¹ ASN, Segretarie Vicerè, 2º serie, leg. 126

⁵⁵² *Ibidem*, carta de 6 de julio de don Domingo Martín Carlos de Mencos al duque de Arcos desde Vinaroz.

miembros del consejo eran de exclusividad regia. Además, se le excluía de la gestión económica de la armada y tenía expresamente vetado su utilización para conceder mercedes, rentas o pensiones. Además, no podía derivar recursos para el sostenimiento, mantenimiento y pago de su persona o casa.

La galera real era la residencia predispuesta para el gobernador y su familia. El mar era el espacio de operaciones en el que tenía que desenvolverse, descartándose la posibilidad de desembarcar y permanecer en tierra sin haber obtenido previamente la autorización real. Durante el periodo en el que la navegación resultare imposible, el Infante permanecería en lugares y tierras marítimas ajeno a “lo que tocara a la Justicia, y Gobierno de las cosas que son a cargo de los dichos mis Virreyes y los otros Ministros y personas a quien esto estubiere cometido”⁵⁵³. La actividad del Infante quedaba constreñida a lo marítimo, sin posibilidad de desembarcar en tierra e interactuar con los ministros de la Monarquía y representantes de otras cortes.

El inicio de la revuelta napolitana desbarató los planes pergeñados y exhaustivamente trazados en la corte de Madrid. La labor del hijo del Rey sobrepasó el campo militar, introduciéndose en la esfera política reservada a los virreyes. Esta falta de previsión obligó a Felipe IV y a sus ministros más cercanos a improvisar medidas de urgencia que afectaron a la casa y persona del Infante y, en su defecto, a la propia Monarquía.

2. La revuelta del reino de Nápoles

El 13 de julio de 1647, el conde de Oñate criticaba el proceder del duque de Arcos, a quien el pueblo y nobleza de Nápoles habían perdido el respeto que debían a un virrey. El embajador de Felipe IV en Roma aconsejaba sustituirle por un ministro que pudiese gobernar a los napolitanos “porque haviendole llegado a perder el respeto tanto como se ve y siendo los napolitanos nación que ha menester ser mandada y gouernada a su modo, pero con resolución y auctoridad”⁵⁵⁴. El 18 de julio, el cardenal Albornoz indicaba que el reino partenopeo se encontraba en un punto de no retorno “y que para remedio desto conuendría que el señor Don Juan de Austria se dexasse ver en

⁵⁵³ AHN, Estado, leg. 1414. Artículo once de la instrucción reservada del gobierno de la armada.

⁵⁵⁴ AGS, SSP, leg. 218. Carta del conde de Oñate a Felipe IV de 13 de julio de 1647. Renovó la instancia el 18. El embajador véneto en Nápoles da cuenta de la debilidad del virrey a finales de mes. Despacho de 30 de julio de 1647 de Andrea Rosso en A. CAPOGRASSI: “La rivoluzione di Masaniello vista dal residente veneto a Napoli”, en *Archivio Storico per le province napoletane*, 72 (1952), p. 189.

aquellos mares con su armada y que sin mostrar desconfianza ni fuerza de armas se desembarque”. Las críticas del conde de Oñate no fueron tomadas en consideración en Madrid al achacarse a la enemistad que había surgido entre ambos en la primera mitad de 1647. Estas procedían de la forma en que en la corte de Nápoles se trataban las materias relativas a Roma, que llegaron incluso a escandalizar a los cardenales Lugo y Albornoz⁵⁵⁵.

La ruptura traumática del cuadro político provocó que los acontecimientos evolucionasen por caminos divergentes de las causas primeras que habían causado la ruptura⁵⁵⁶, aunque todavía no se pudiese hablar de una revuelta abierta tal como lo demostraban los incendios cometidos por el pueblo⁵⁵⁷. Sin embargo, el descrédito de Arcos no hizo más que intensificarse, por lo que en palabras de Oñate no quedaba más solución que mandar a don Juan con la mayor amplitud de poderes y autoridad que resultare posible “entretanto que llegare” el nuevo *alter ego*⁵⁵⁸. Dictamen compartido por los cardenales Albornoz y de la Cueva, para quienes el joven Príncipe tendría que trasladarse con toda la armada a las costas napolitanas pero sin necesidad de recurrir a la violencia⁵⁵⁹.

El *popolo* napolitano había comisionado un representante a la corte de Madrid para solicitar la confirmación de las gracias concedidas por el duque de Arcos. Ello llevaba implícito el reconocimiento del Rey como fuente de soberanía, por lo que no se puede hablar de ‘revuelta abierta’, entendida ésta como la ruptura de los lazos de lealtad. El 27 de agosto de 1647, Inocencio X comunicaba al nuncio de Madrid su preocupación de que en Nápoles no dejaban de cesar las sospechas del *popolo* hacia el virrey, los ministros y la nobleza⁵⁶⁰. Las semanas avanzaban y el recurso a las armas

⁵⁵⁵ AGS, Estado, leg. 3017. El 15 de mayo de 1647 Felipe IV había mandado una carta al conde de Oñate ordenándole mantener buena correspondencia con el duque de Arcos. A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 260-262.

⁵⁵⁶ P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale di...”, p. 395.

⁵⁵⁷ G. GALASSO: *Storia del regno di Napoli*, III, pp. 292-368. Para los incendios A. FIORDELESI: *Gli incendi in Napoli ai tempi di Masaniello*, Nápoles 1895, pp. 3-17. V. I. COMPARATO: *Ufici e società a Napoli (1600-1647): aspetti dell'ideologia nell'età moderna*, Nápoles 1974, pp. 422-425. El embajador veneto en Nápoles, Andrea Rosso, indicaba que con ello el pueblo expresaba que sus acciones no eran guiadas por el interés sino por la justicia. Despacho de 7 de julio de 1647 en A. CAPOGRASSI: “La rivoluzione di Masaniello vista...”, pp. 178-179.

⁵⁵⁸ AGS, SSP, leg. 218, carta de 27 de julio de 1647 del conde de Oñate. Recibida el 20 de agosto en la corte de Madrid.

⁵⁵⁹ Incluso entre los propios napolitanos corría esta sensación. Desde Gaeta el duque de Caivano acusó al virrey de ser la razón principal de la revuelta. P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 419.

⁵⁶⁰ E. VISCO: *La politica della Santa Sede nella rivoluzione di Masaniello*, Nápoles 1924, p. 149. Carta descifrada de Inocencio X al nuncio de Madrid de 26 de agosto de 1647.

acabó que el duque de Arcos se convirtiese en un obstáculo insalvable a la hora de pretender alcanzar un acuerdo estable entre las partes contendientes:

“Restar S. Santità molto meravigliata che i Ministri di S. Maestà di Napoli si siano incamminati alla distrutione di quell popolo, senza pensar ad altro ripiego, che a quello delle artiglierie, delle moschettate e della fame, e quello che è peggio tutto ciò eseguiscano per mano dei Ministri e Baroni offesi, che ad altre non pensano che alla crudeltà per vendicare i proprii danni senza guardare alla quiete e al bene pubblico e a tante male conseguenze”⁵⁶¹.

2. 1. La revuelta sin vuelta atrás: ruptura de la soberanía

El envío de don Juan al reino napolitano respondía a una estrategia de apaciguamiento por la vía blanda, es decir aplicando la ternura. El Rey reconocía la necesidad de hallarse presente, pero ante la imposibilidad de efectuarlo utilizaba la figura más próxima a él. Efectivamente don Juan de Austria era el hijo único varón de Felipe IV; no obstante, el duque de Arcos continuó siendo la persona en quien depositó su confianza. El 1 de octubre de 1647, es decir el mismo día de la llegada de la armada al puerto napolitano⁵⁶², se le otorgó al virrey poder particular a fin de ajustarse con el pueblo. Giuseppe Donzelli indicaba la alegría que se desató entre los napolitanos a la llegada del Infante, porque esperaban que de su mano se confirmasen las gracias y, de esta forma, se restaurase la paz:

“Fù riceuuta non dimeno l’Armata con dimostrationi di vniuersale allegrezza; ma però con intentioni diuerse, perche il Popolo Napolitano speraua di hauerne à riportare la finale confirmatione de’suoi Priuilegi, con l’aggiunta insieme di alcuna nuoua gratia, com’è solito di farsi,

⁵⁶¹ Carta de la secretaría de Estado de Roma de 27 de octubre de 1647 al nuncio Altieri residente en Nápoles. Citado en E. VISCO: *La política della Santa Sede...*, p. 138.

⁵⁶² A. CAPOGRASSI: “La rivoluzione di Masaniello vista...”, p. 215, carta del residente veneciano en Nápoles de 1 de octubre de 1647 en donde dice que entraba con 36 “vascelli”. En el despacho de 8 de octubre elevaba el número hasta cuarenta y siete, p. 216.

quando, la prima volta, vn Personaggio del sangue Reale entra in qualche Città, ò Prouincia”⁵⁶³.

Los regentes del Consejo de Italia se opusieron abiertamente a estos capítulos, al considerarlos lesivos para la soberanía real. El conde de Chinchón, que estaba haciendo las veces de presidente, era partidario de su despacho⁵⁶⁴. Para la aristocracia de la corte de Madrid la consigna era clara: redimir las inquietudes a cualquier precio.

En cambio, el uso de la armada por parte del duque de Arcos con fines violentos no hizo más que deteriorar la ya de por sí maltrecha situación. Don Juan que carecía de poder alguno, se sometió al dictamen de sus ministros y al parecer del duque de Arcos⁵⁶⁵. El virrey tuvo la responsabilidad última en el inicio de las hostilidades⁵⁶⁶, en contra del parecer de los regentes del Colateral⁵⁶⁷. La concomitancia de estos se fundamentaba en el precedente negativo que había tenido en el principado catalán⁵⁶⁸. Así y todo, don Juan quedó comprometido con la imprudente acción ejecutada por el Duque:

“Con la venuta del S. Don Giovanni d’Austria si saria potuto intentare la strada della piacevolezza che verisibilmente saria riuscito giovevole, mentre il Popolo non mancava di fedeltà verso il Suo Rè e solo temeva la

⁵⁶³ G. DONZELLI: *Partenope liberata o vero racconto dell’Herorica resolutione fatta dal Popolo di Napoli*, Nápoles 1647, p. 120. El popolo napolitano lo expresó en el bando del 17 de octubre de 1647: “Hora aspettandosi la conferma di dette Gratie, e Privilegij da detta Real Cattolica Maestà nel primo del presente Mese d’Ottobre essendo all’improvviso insorta voce, benché per dubia che in questo Porto con Armata Reale entrava l’Altezza del Sig. D. Giovanni d’Austria figlio di detta Maestà, concorse tutto gioioso con universale aplauso esso Popolo ansioso di veder personaggio tale del Sangue del suo Amatissimo Re”. V. CONTI: *Le leggi di una rivoluzione. I bandi della repubblica napoletana dall’ottobre 1647 all’aprile 1648*, Nápoles 1983, p. 15. Giovanni Battista Piacente confirmaba que la tarea consistía en aprobar los capítulos concedidos por el duque de Arcos. G. B. PIACENTE, *Le rivoluzioni del regno di Napoli negli anni 1647-1648*, Nápoles 1861, pp. 85-86. P. L. ROVITO: *Il viceregno spagnolo...*, p. 319.

⁵⁶⁴ AGS, SSP, leg. 218.

⁵⁶⁵ Fueron favorables al empleo de la fuerza don Melchor de Borja, el visitador general, el barón de Wateville, el secretario Leguia, don Diomede Caraffa, don Vincenzo Tuttavila, el duque de Calabritto y don Prospero Tuttavila. A. MUSI y S. DI FRANCO: *Mondo antico in rivolta (Napoli 1647-48)*, Manduria 2006, p. 93.

⁵⁶⁶ Carta de don Juan de 11 de octubre de 1647 al conde de Oñate. AGS, SSP, leg. 218. Giuseppe Galasso exonera a don Juan en un principio aunque, poco después, los consejeros del Infante se agregaron al punto de vista del duque de Arcos. G. GALASSO: *Storia del regno di Napoli*, III, pp. 377-379.

⁵⁶⁷ AGS, SSP, leg. 218.

⁵⁶⁸ A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, p. 172.

carica delle gabelle a giudizio loro troppo insoffribile e il rigore delle vendetta”⁵⁶⁹.

En las cartas siguientes, el nuncio Altieri describió con mayor detalle las funestas consecuencias para los intereses del Rey Católico:

“Don Giovanni risvegliavasi maggiorme in quella gente i sensi della divotione verso la Corona Cattolica, come appunto era succeduto si dovesse invence di esasperarle con rigore intempestivo, procurare con soavi maniere di prudente e avveduta destrezza di ridurre il tutto alla primiera tranquillità, ma per difetto di buona direzione di Governo, essendo al presente divenuti maggiori del passato i disordini, e la confusione non hanno più le resolutioni del Vicerè altro termine che lo spargimento di molte sangue”⁵⁷⁰.

Criterio generalizado entre los ministros del Rey Católico⁵⁷¹, que no hizo más que aumentar según avanzaban las semanas. El conde de Oñate resultó ser el más tajante. La pérdida de Cataluña y Portugal no procedía de la fortaleza de los enemigos de la Monarquía, sino que el “peligro es el mal Gouierno de sus ministros que nuestros interesses y fines particulares ni hablamos claro a Vuestra Magestad ni le informamos del verdadero estados de las cosas”. El relevo del duque de Arcos era el primer escollo a solucionar⁵⁷². Don Juan y el duque de Tursi fueron invitados a solicitar al duque de Arcos el abandono del reino. Entre los ministros allegados a don Juan existía esa

⁵⁶⁹ E. VISCO: *La politica della Santa Sede...*, p. 138. Carta del 27 de octubre de 1647 al nuncio Altieri residente en Nápoles.

⁵⁷⁰ *Ibidem*, p. 152 carta de la secretaría de Estado al nuncio de Madrid de 4 de noviembre de 1647. Los ejemplos se suceden como el 7 de diciembre: “siccome S. Ecc. [duque de Arcos] per suo mero capriccio, per no dire qualche cosa di peggio, ha messo in una grandissima contigenza la Città di Napoli”.

⁵⁷¹ El duque de Tursi declaró sin ambages que el inicio de las hostilidades había sido un error, lo que motivó la disculpa de don Juan quien descargó toda culpa en el duque de Arcos. M. SCHIPA: *Masaniello*, Bari 1925, p. 132. Sobre la responsabilidad de don Juan de bombardear la ciudad el 4 de octubre, pp. 128-131.

⁵⁷² Carta del conde de Oñate de 30 de octubre de 1647: “como el daño todo nace del gouierno del presente su mudanza hauia de ser el primer paso para el remedio” (AGS, SSP, leg. 218).

convicción e, incluso, en el seno del Consejo Colateral⁵⁷³. El Duque estaba aislado y carecía de respaldos⁵⁷⁴.

El conde de Oñate reprochó al duque de Arcos que no contase con la colaboración del nuncio Altieri y del Infante, al mismo tiempo que le señalaba lo perjudicial de su conducta para solucionar la situación⁵⁷⁵. El empleo de la fuerza había resultado un desastre. Fundamentado en cálculos y premisas erróneas, el virrey había sobrevalorado los medios de los que disponía, al tiempo que despreció los ajenos. La revuelta derivó en rebelión y ruptura de la soberanía con Felipe IV al proclamar el *popolo* napolitano la *real república* y solicitar la intervención de la corona de Francia⁵⁷⁶. La desdicha del duque de Arcos no hacía más que crecer quedando completamente desacreditado ante los ojos del mundo. El nuncio reforzaba el juicio previo de la falta de autoridad de don Juan⁵⁷⁷ y de la ausencia de mando del Duque entre los napolitanos⁵⁷⁸.

La primera petición de los sublevados en los capítulos que fueron presentados a don Juan en noviembre era “che il signore Duca de Arcos vicerre deuia partire súbito da questo Regno ynsieme con il Signore Vissitatore generale, et le Alteza Sua Serenissima deuia pigliare Il gouerno del Regno”⁵⁷⁹. El propio Oñate le pedía a Arcos que dejase el cargo⁵⁸⁰, al mismo tiempo que se mantenía en constante comunicación con el duque de Tursi, personaje de total confianza de don Juan, para reconducir la situación y evitar que

⁵⁷³ Carta de Gregorio Leguia de 31 de octubre de 1647. AGS, SSP, leg. 218. Véase la correspondencia del duque de Tursi con el conde de Oñate que se conserva en *Ibidem*.

⁵⁷⁴ Incluso el arzobispo de Nápoles aconsejó a don Juan enviar al duque de Arcos y al visitador general de vuelta a España. G. GALASSO: *Storia del regno di Napoli*, III, p. 495.

⁵⁷⁵ *Ibidem*, carta de 27 de octubre de 1647. El 1 del mes siguiente se lo expuso diáfananamente: “dos son los puntos esenciales que el Pueblo pretende uno de conseruar las Armas y el otro que se muden los ministros que soy de opinión que se les de en ello satisfacción [...] La mudanza de Ministros se les puede conceder dando V.E. exemplo para que todos los hagan de buena gana dexando V.E. el primero el Gouierno y apartando luego de si todos los que tiene cerca y el Pueblo aborrezze”.

⁵⁷⁶ A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 169-180, esp. 173-180 y G. GALASSO: *Storia del regno di Napoli*, pp. 384-391. La ruptura de soberanía quedó de manifiesto por los bandos publicados por el *popolo* el 15, 17 y 18 de octubre, V. CONTI: *Le leggi di una rivoluzione...*, pp. XXII-XXV. Los bandos en pp. 4-5, 13-16.

⁵⁷⁷ Aurelio Musi señala que don Juan careció del tiempo y poder para ejecutar una política previa. A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 253-254.

⁵⁷⁸ E. VISCO: *La politica della Santa Sede...*, p. 140. El mismo 2 de noviembre el conde de Oñate remitió un despacho a don Juan en los mismos términos. AGS, SSP, leg. 218.

⁵⁷⁹ AGS, SSP, leg. 218.

⁵⁸⁰ “Quantos vienes y quantos auissos reciuen personas de fe contestan en que se desconfía de qualquier acomodamiento sin que Vuestra Excelencia deje el Gouierno por el Pueblo jamás se fiará o assegurará de Vuestra Excelencia y así yo faltara a la obligación que tengo al Rey nuestro señor y a la que tengo a Vuestra Excelencia como cauallero si no le auisara desto, y que no se como Vuestra Excelencia desde los principios no ha apartado todos los Ministros que tiene al lado y son odiosos a esse Pueblo, y que admiro que no aya Vuestra Excelencia renunciado esse Gouierno en el Señor Don Juan prouar siquiera si este remedio puede sacar el enfermo del summo peligro ha que ha llegado” (*Ibidem*, copia de carta de 7 de noviembre de 1647 del conde de Oñate al duque de Arcos).

los tumultos derivasen en una revuelta abierta. La misma pasaba por el envío de una legación de Roma o, bien, por la mediación personal del nuncio, dado el interés del pueblo napolitano para que interviniera el Pontífice. El duque de Arcos no quiso admitirlo, por lo que Inocencio X concedió al nuncio licencia para que pudiese retirarse⁵⁸¹. En noviembre, el conde de Oñate mantuvo una larga conferencia con el Papa en la que se admitió la remisión de un legado con la condición de que únicamente trataría con don Juan. La desesperación del embajador hispano llegó al extremo de solicitar al joven príncipe el arreglo de una entrevista con el duque de Arcos. En ella, el Infante había de situarle, en nombre de Felipe IV, en la disyuntiva de abandonar el reino o, bien, responder de su pérdida ante el Rey⁵⁸².

2. 2. El conde de Oñate virrey de Nápoles y don Juan plenipotenciario: dos perspectivas distintas

Las primeras actuaciones del conde de Oñate en Nápoles las hizo en común con don Juan José de Austria en el terreno militar a causa de la rebelión de Masianello en 1647. Una vez estallan los acontecimientos, Felipe IV escribió a Dionisio de Guzmán, para que se embarcase en las armadas dirigidas por don Juan José de Austria y le prestase toda asistencia⁵⁸³. Este personaje cobró un protagonismo acusado en las actuaciones durante la revuelta tanto bajo las órdenes de don Juan como de las de Oñate.

En septiembre, don Juan José de Austria se encontraba en Cerdeña, desde donde recibió la alarma del embajador de Roma, el conde de Oñate. A su llegada a Nápoles, la falta de poderes fuertes propició que los diferentes círculos de influencia (nobles y clero) aprovecharan para hacer fuerte sus posiciones. Don Juan proclamó un indulto general a todos los insurrectos para mantener la paz y reestructurar el reino. En enero 1648 reunió a los ministros del Reino y destituyó a Arcos como virrey⁵⁸⁴, asumiendo él mismo ese cargo, de lo que informó a Felipe IV. El indulto se formalizó en abril de 1648, fecha en la que el conde de Oñate ya había llegado a Nápoles como virrey⁵⁸⁵. El duque de Arcos había quedado desprestigiado en el Reino y se había ganado el

⁵⁸¹ AGS, SSP, leg. 218. E. VISCO: *La politica della Santa Sede...*, pp. 140-147.

⁵⁸² AGS, SSP, leg. 218. Roma, 10 de noviembre de 1647, copia de carta del conde de Oñate a don Juan.

⁵⁸³ Madrid, 23 abril 1647, BNE, Ms. 2331, f. 26.

⁵⁸⁴ Carta de don Juan de Austria al marqués de Aytona de 29 de enero de 1648, que se encuentra en CODOIN, 13, p. 407.

⁵⁸⁵ Diversos documentos de perdón o merced en BNE, Ms. 2379.

enfrentamiento del Consejo Colateral⁵⁸⁶, que controlaba la gestión de los virreyes. El 2 de marzo Oñate entró en Castel Nuovo⁵⁸⁷. Enseguida animó a los soldados, les promete pagas elevadas y restablece el orden⁵⁸⁸.

Desde la llegada de Oñate hasta la salida de don Juan de Austria del reino napolitano, en el otoño de 1648, se llevaron a cabo los reajustes en el gobierno. En una carta anónima, fechada el 18 de septiembre 1648, se daban instrucciones de cómo debían guiarse tanto Oñate como don Juan para aplacar la revuelta de Nápoles: restablecimiento de la autoridad del virrey, comportarse de acuerdo a su dignidad; restablecer sus relaciones con la nobleza, establecer alianzas con el pueblo sencillo, mientras que a los barones debían dedicarse a la guerra, etc⁵⁸⁹.

Tras los acontecimientos, el conde de Oñate emprendió una rigurosa política, sobre la que volveremos más adelante, no exenta de tensiones⁵⁹⁰. Una carta de Alonso de Heredia y Cabrera de 1649, secretario del duque de Sessa, permite confirmar la situación:

“El conde de Oñate hace muy bien de virrey, pero cual no lo ha sido desde el principio, tachándolo de indigesto en la condición, con que no está tan amado como era menester. Y al contrario, el señor don Juan, porque es sumamente apasionado y honrador, con que se lleva los corazones de todos, y entre estos señores no hacen buena liga, desea su Alteza embarcarse como el vivir, para hallarse este verano en las costas de España”⁵⁹¹.

El 22 de septiembre 1648 partió don Juan hacia Sicilia como *alter ego* del soberano. El 11 de febrero 1649, el conde de Oñate tomaba posesión de su

⁵⁸⁶ Algunos incluso atribuyen al Consejo Colateral la sustitución del duque de Arcos, CODOIN, 13, p. 526. El Duque de Arcos presentó una sucesión de los acontecimientos divergente. Según él, hasta en tres ocasiones reunió a los diputados del baronaje y a la junta de ministros del Colateral para que deliberasen en ese punto. Acordaron solicitar a don Juan la sustitución de Arcos por su persona, pero fue el Infante que se mostró dubitativo en dar el paso. Carta del duque de Arcos al conde de Oñate de 24 de enero de 1648 desde Nápoles. Villari, ahondando en el juicio de Schipa, valora que fueron los miembros del Consejo Colateral los que forzaron a Arcos y entregaron, posteriormente, el gobierno a don Juan. R. VILLARI: *Un sogno di libertà. Napoli nel declino di un impero (1585-1648)*, Milán 2012, pp. 526-528; M. SCHIPA: *Masaniello*, Bari 1925, p. 152.

⁵⁸⁷ BNE, ms. 6271, fol. 85, “Diario del Successo nelle Revolutioni popolari di Napoli dalli 7 de Iuglio 1647 anno”.

⁵⁸⁸ D. A. PARRINO: *Teatro eroico e político dei governi dei viceré di Napoli*, Nápoles 1693, II, p. 423.

⁵⁸⁹ BNE, Ms. 2445, f. 334.

⁵⁹⁰ AGS, Estado, leg. 3276.

⁵⁹¹ Citada por A. MINGUITO PALOMARES: *Nápoles y el virrey conde...*, p. 152.

nombramiento de virrey de Nápoles. Algunos cronistas piensan que fue don Juan José el auténtico protagonista de la pacificación y Oñate un acompañante⁵⁹².

En efecto, se nombró a don Juan José como virrey por una decisión tomada en el Consejo Colateral de Nápoles. El monarca receló del procedimiento y no lo admitió, por lo que cedió el nombramiento de virrey a su embajador en Roma, el conde de Oñate:

“no queriendo el rey aprobar esta acción [nombrar virrey a don Juan por parte del Consejo Colateral sin pasar por su persona], que en las intrigas de entonces daba motivo a dar paso a otras reflexiones políticas, ordenó al conde de Oñate, que ocupaba la embajada en Roma, que se trasladase para ocupar el gobierno del reino [...] donde tras enviar a S. A. a don Antonio de Cabrera, su secretario, con despachos de S. M., dispuso a don Juan como inmanente en el ejercicio de virrey el primero de marzo de 1648”⁵⁹³.

A partir de una carta de don Juan al Rey, fechada el 22 de abril 1648, se deducen los motivos que le impulsaron a asumir esta empresa. En ella se justificaba haber aceptado el gobierno del reino “para que el mundo viese las causas que me movieron para apartar de este gobierno al duque de Arcos fueron por el mayor servicio de V. Mgd. Y reparar con mi autoridad el riesgo tan conocido de la pérdida total de esta ciudad y reino”. Agradecía a Felipe IV

“de haberme encargado del virreinato por asegurar a V. Mgd, y a la segunda por haber entregado su gobierno al conde”, entiende “que ahora prosiga en él sin hacer ninguna novedad, no obstante que luego que recibió los despachos de V. Mgd hizo el conde dejación en el Colateral para quedarse a asistirme con su consejo (como V. Mgd me lo manda) y al punto que lo entendí, me resolví a enviarle con Gregorio de Leguía, que considerando las causas primera y segunda que refiero a V. Mgd y el estado presente de las cosas, tenía por bien que prosiguiese en el gobierno por el buen cobro que tendría, para que viese también la estimación que yo tenía de su persona; y remitiéndome en esta parte a la

⁵⁹² A. BULIFON: *Compendio delle vite dei re di Napoli con li ritratti al naturale*, Nápoles 1688.

⁵⁹³ D. A. PARRINO: *Teatro eroico e politico...*, II, p. 408.

proposición que hice a los ministros (cuya copia y votos va con esta) y a lo que el conde informa a V. Mgd, [...] esta mi resolución ha sido encaminada [...] y últimamente por hallarme más desembarazado y dispuesto a ejecutar las órdenes de V. Mgd en los empleos que fuera servido darme⁵⁹⁴.

El Rey comprendía y aceptaba la conducta de su hijo que consideraba como muy madura. Por lo que optaba por nombrar a Oñate oficialmente virrey de Nápoles. Con todo, Oñate sacrificó -a cambio de la paz- las actuaciones prepotentes de la nobleza feudal sobre sus súbditos rebeldes; es decir transigió con los poderes de nobles y eclesiásticos fortalecidos en su autonomía con la revolución, así como la organización institucional del reino. A partir de la salida de don Juan, el conde de Oñate se hizo cargo de la reforma del reino. El 13 de mayo de 1648, el Consejo de Italia valoraba la reducción de la ciudad y reino de Nápoles a la soberanía de Felipe IV de la siguiente manera:

“Señor. Lo que Dios obrando sus marauillas, el Señor Don Juan con su presencia, el Conde de Oñate con su desuelo y atención, han hecho hasta aquí en la reducción de aquel Pueblo y Reyno. No ha curado totalmente la enfermedad de aquel cuerpo sino remediado solamente lo executiuo y violento del mal. Pero los malos humores no se han purgado y assi es menester cuydar desto con todo desuelo⁵⁹⁵.”

2. 2. 1. El final de la revuelta de Nápoles

Había sido el resultado de un lento proceso constitutivo, en el que nos vamos a detener un instante. En más de una ocasión el soberano se mostró dubitativo en la adopción de las resoluciones⁵⁹⁶, a pesar de que en la corte de Madrid no pararon de

⁵⁹⁴ RAH, Salazar y Castro, A-103, ff. 24-25.

⁵⁹⁵ AGS, SSP, leg. 218, consulta del Consejo de Italia de 13 de mayo de 1648 sobre la situación reinante en Nápoles.

⁵⁹⁶ Resulta probable que el indeciso proceder proveniese de la consulta del Consejo de Italia en que censuraba abiertamente esta posibilidad: “Pero se deue considerar si conuiene que esta mudanza se haga aora porque si con la poca autoridad con que oy se halla el Virrey se junta el entender el Pueblo que le sacan del gouierno se puede temer pasen a mayores desprecios y persuadiéndose a que V. Md le castiga por lo que ha capitulado con él se viene a desacreditar” (Consejo de Italia, consulta de 27 de agosto de 1647 *ibídem*.)

apilarse cartas que urgían a la adopción de decisiones radicales. El conde de Oñate y don Juan de Austria fueron las dos figuras más emblemáticas.

Felipe IV remitió al cardenal Albornozy una misiva solicitándole la aceptación de la embajada de la ciudad Eterna, porque el conde de Oñate había sido designado sucesor del duque de Arcos⁵⁹⁷. El 30 de diciembre de 1647, Felipe IV ordenó al Consejo de Italia la elaboración del título de virrey de Nápoles en *ínterin*. El despacho había de ir con el nombre en blanco, por el firme deseo mostrado por el monarca de rellenarlo él mismo⁵⁹⁸. El 5 de enero de 1648, el Consejo de Italia apostó por la retirada del duque de Arcos del gobierno y de la plenipotencia que se le había concedido. El Rey había adoptado la decisión sin intermediación del Consejo de Italia, a quien ni siquiera le había confiado la identidad del sucesor.

Entonces, al Infante se le entregó una plenipotencia que, en teoría, le concedía amplísimo poderes para proceder a la quietud y sosiego de todo el reino. Ésta respondía a una coyuntura de pánico en la corte de Madrid al carecer de noticias certeras del verdadero estado de la situación. Los correos procedentes de Roma y Nápoles llegaban a la corte madrileña con un retraso de dos a tres meses. Periodo excesivo si tenemos en cuenta la volatilidad y fluctuación de los acontecimientos. Por ello, tras más de dos meses de consultas, Felipe IV optó por otorgar una plenipotencia amplísima y sin límite alguno a su hijo. El 11 de enero de 1648, se remitió una orden al conde de Monterrey⁵⁹⁹, presidente del Consejo de Italia, encomendándole la formación de la plenipotencia⁶⁰⁰. Mediante ésta, don Juan sustituiría al Duque de forma temporal⁶⁰¹.

Las relaciones entre el Duque y el hijo de Felipe IV se habían ido deteriorando hasta desembocar en ruptura abierta en enero de 1648 cuando las tropas del conde de Modena tomaron la ciudad de Aversa⁶⁰². Los intereses del Rey no hacían más que deteriorarse, por lo que el conde de Oñate aconsejó al “señor Don Juan oyga las pláticas de hacerse Nápoles Repubblica de uajo de la protección de Vuestra Magestad para que

⁵⁹⁷ AHN, Osuna, CT.9, D.2.

⁵⁹⁸ AGS, SSP, leg. 218.

⁵⁹⁹ En el capítulo segundo vimos cómo las consultas del Consejo de Italia durante unos meses no iban firmadas más que por los regentes. El 26 de abril de 1646 Felipe IV encargó al licenciado don Diego de Riaño y Gamboa, caballero del hábito de Santiago y consejero de Castilla, la visita secreta del Conde por desviarse de sus obligaciones y haber “cometido excesos”. AHN, Estado, leg. 2146.

⁶⁰⁰ AGS, SSP, leg. 129. Puede verse una copia en AGS, SSP, leg. 218.

⁶⁰¹ Por despacho de 14 de enero de 1648 el Rey informó al duque de Arcos de su apartamiento del virreinato. ASN, Segreteria dei viceré, 2º serie, busta 134.

⁶⁰² A. HUGON: *La insurrección de Nápoles, 1647-1648: La construcción del acontecimiento*, Zaragoza 2014, pp. 285-286.

con ellas y su tratado se dé tiempo al remedio de todo o si la necesidad apretare con esta ocasión se puedan desuiar los males mayores y abrazar los menores”⁶⁰³.

Pocos días después, el virrey napolitano fue forzado, en palabras de don Juan, a legar el gobierno en las manos del hijo del Rey y se embarcó, conjuntamente con el visitador, en dirección a la península ibérica. El joven príncipe asumió el “Virreynato, en aquella forma y con las mismas ceremonias que se acostumbra y pertenecen al Puesto a que yo me he ajustado”⁶⁰⁴. Antes de abandonar la ciudad, el duque de Arcos decidió aflojar la prisión del príncipe de Galicano. Don Juan y, especialmente, el conde de Oñate quedaron desconcertados con la resolución tomada por el antiguo virrey, al posibilitar la unión de los barones del Abruzzo y enfrentarse con el partido de Felipe IV.

Don Iñigo Vélez de Guevara llegó a Nápoles e, inmediatamente después, don Juan hizo dejación del gobierno en sus manos. Se reforzaba la posición de los dos ante los napolitanos. El Papa y sus ministros acogieron con gran satisfacción la noticia⁶⁰⁵. El 13 de febrero el conde de Oñate se dirigió desde la corte romana al reino napolitano⁶⁰⁶. En Roma se alabó la prudencia con la que el conde de Oñate gobernaba los acontecimientos, a causa de lo cual se ordenó al nuncio cancelar la salida de la ciudad partenopea. Entre enero y marzo de 1648, el Infante y sus colaboradores alternaron una política de doble juego. Por un lado trataron de sembrar discordias entre los rebeldes y, por otro, ofrecían capítulos y mercedes con el propósito de ganar adeptos⁶⁰⁷. En los de 7 de marzo, el pueblo solicitaba a don Juan la continuación de su estancia en Nápoles durante, al menos, los siguientes diez años. El plenipotenciario no se pronunció, sino que dejó la resolución en el conocimiento del Rey⁶⁰⁸. El episodio constata la esencia de su misión, que no era otra que facilitar la reversión de la soberanía. Al final del ajustamiento, los realistas incluyeron una clausula en el que se justificó la posterior política regresiva del conde de Oñate, alegando que el incumplimiento del *popolo* le liberaban a él y a sus ministros de cualquier pacto⁶⁰⁹.

⁶⁰³ Carta del conde de Oñate de 18 de enero de 1648 desde Roma. AGS, Estado, leg. 3018. Sigüientes líneas se fundamentan en *Ibidem*.

⁶⁰⁴ Copia de carta de don Juan al conde de Oñate. AGS, Estado, leg. 3018.

⁶⁰⁵ E. VISCO: *La politica della Santa Sede...*, p. 163. Carta de 1 de febrero de 1648 del Papa a Altieri.

⁶⁰⁶ Borrador de carta del cardenal Albornoza a Pedro Coloma de Roma el 17 de febrero de 1648. AHN, Nobleza, Osuna, CT.9. D.2

⁶⁰⁷ A. HUGON: *La insurrección de Nápoles...*, pp. 289-294.

⁶⁰⁸ Copia de los capítulos de 7 de marzo de 1648 en AGS, SSP, leg. 218 y AHN, Nobleza, Osuna, CT.8. D.1, don Juan no se comprometió en este punto, sino que lo remitió a la corte de Madrid.

⁶⁰⁹ AHN, Nobleza, Osuna, CT.8. D.1.

El 28 de marzo de 1648, Oñate sugirió a don Juan privilegiar el uso de las armas ante la falta de resultados por medio de la negociación. Sin embargo, resultaba estrictamente necesario continuar con el ofrecimiento de gracias y mercedes al pueblo, aunque ello supusiera el rechazo de la nobleza. El Conde estimaba que una vez acabado el conflicto armado y restablecida la paz se podría proceder de forma clara y contundente, pero hasta entonces era conveniente disimular y transigir⁶¹⁰. El 5 de abril el conde de Oñate obtuvo la aprobación del Infante y sus colaboradores más allegados. A la mañana siguiente las tropas reales comenzaron un asalto militar sobre la zona ocupada por el *popolo*. En pocas horas, y sin apenas combates, el escudo y las armas reales de Felipe IV ondeaban por toda la ciudad. Semejante ‘milagro’ había resultado viable por la colaboración de corporaciones y personajes de la ciudad⁶¹¹.

El conde de Oñate había recibido órdenes precisas de contar en todo momento con la tácita aprobación del joven Príncipe. Es decir, el virrey era a quien se encomendaba el pilotaje de la nave de la Monarquía, pero con la consideración y comunicación (‘aprobación’) de don Juan de Austria. Se debía glorificar su persona por razones obvias. No nos encontramos ante un grande de España o uno de los mayores aristócratas napolitanos, sino del único hijo varón del monarca. Era miembro de sangre real, por lo que no se podía empeñar su nombre con facilidad. ¿Por qué? Al igual que había acaecido en Nápoles, podía volver a surgir la necesidad de requerir su intermediación como plenipotenciario entre el Rey y los súbditos. Don Juan devendría en el instrumento político que transmitiese a los sublevados (¿catalanes, portugueses?) la sincera intención de revertir la situación y acogerles, nuevamente, como a hijos descarriados que se habían desviado de la lealtad debida a su señor natural. ¿Qué mejor demostración que su propio hijo pero sin comprometerse el Rey?

Además del conde de Oñate, don Juan ensalzó los ‘costados’ que le habían estado acompañando durante los últimos meses: el duque de Tursi, Juanetín Doria que era nieto Duque, don Melchor de Borja y Centellas y el barón de Wateville, que tuvo la comandancia de las operaciones terrestres en la ciudad. Más comprometedoras fueron para su devenir político, las encendidas y elogiosas palabras dedicadas a la nobleza⁶¹² y al cardenal Filomarino. Don Juan informaba al Rey de haber aceptado las demandas que

⁶¹⁰ AGS, SSP, leg. 218.

⁶¹¹ Sobre la labor de Andrea durante la revuelta véase A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 254-257, 263-267.

⁶¹² Michelangelo Schipa recalcó el diferente tratamiento dado por Oñate y don Juan a la nobleza. M. SCHIPA: *Masaniello*, pp. 161-162.

le había realizado el *popolo* napolitano, tras haberlo consultado con el duque de Tursi y don Melchor de Borja “y comunicación del Conde de Oñate y los togados del Collateral he concedido y publicado oy en beneficio del pueblo por las demostraciones que ha hecho en boluer pazíficamente a la obediencia de Vuestra Magestad”⁶¹³. El mismo día, el conde de Oñate presentó una visión contrapuesta, al indicar que en algunos de los ministros había encontrado tibieza a la hora de tratar la recuperación final de la ciudad.

Las gracias fueron ratificadas el 5 de mayo de 1648 por vía del Consejo de Italia, cuyos miembros togados se lamentaron de haber permanecido apartados del contenido de las negociaciones llevadas por don Juan y el conde de Oñate. Advertían a Felipe IV que la concesión de que el pueblo conservase las armas era contraria a la soberanía regia,

“y en el que mas se deue reparar siendo assi que esta materia de conceder Priuilegios aunque en su origen pareze graciosa; no lo es quando llega a tocar intereses de tercero, que meramente pertenece a Justicia y tiene tanto que mirar en el modo y forma de concederlos que no se puede hazer sino es precediendo el parecer de ministros letrados como Vuestra Magestad los tiene en este Consejo aunque siempre ha tocado el conocimiento destas materias sin que otro ninguno se aya embarazado en ellas, pues lo contrario es sacar las cosas de su curso natural exponiéndolas a los desaçiertos que causa ordinariamente en las resoluciones la falta de noticias y la confusión”.

El monarca fue severo en su contestación, al afirmar que “para la confirmación de la quietud del Reyno de Nápoles no se deue omitar nada, ni andar en discursos y assi va firmada la ratifación para que se embie por estado”. Finalizada la revuelta, el Consejo de Italia volvió a tomar parte en el conocimiento y despacho de los negocios. Fue esta la vía principal por la que se procedió a la restauración napolitana de la que vamos a tratar a continuación.

El final de la revuelta inauguraba un nuevo periodo político, en el que se iba a dejar de lado la disimulación y la política de la blandura, adoptada por las circunstancias. El objetivo principal había sido la reducción del pueblo napolitano a la

⁶¹³ AGS, SSP, leg. 218, siguientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

soberanía de Felipe IV, siendo don Juan la herramienta ilustrativa de las sinceras intenciones del *pater* para con sus hijos. En efecto, el Infante no tenía cabida en el nuevo organigrama administrativo. Los cardenales de la Cueva, Albornoz, Montalto y Lugo en carta de 24 de abril de 1648 transmitían al Rey la preocupación del Papa de que no se prolongase el virreinato de Oñate⁶¹⁴. Su permanencia en el reino era imprescindible, ya que la inexperiencia de don Juan y los intereses de los ministros que le aconsejaban le habían enemistado con el *popolo* napolitano. ¿Qué había de cierto en las afirmaciones de los Cardenales?

Sobre la renuncia del virreinato que había realizado decían: “de suerte que en ser Virrey, más parece, que vaxase de su Estado que no subiese; y es cierto que ha ganado sin comparación mucho mayor reputación y crédito, con la acción presente de no aceptar, y obligar al Conde a proseguir”. El oficio de gobernador general de las armas marítimas, en cambio, le hará siempre ser “cabeza de todos”, lo que obstaría para calmar sus ansias de gloria y reputación (ambición). Los Cardenales ahondaban en la llaga, al afirmar que las revueltas habían nacido del gobierno de los ministros y no de los enemigos de la Monarquía. Es decir eran cuestiones internas las que habían hecho estallar la forma constitucional en que se había organizado la Monarquía. La fragilidad de la situación urgía a observar con precaución al *entourage* del joven Príncipe, de quien se comenzaba a desconfiar en los círculos gubernativos de Roma y napolitanos por su cercanía con la aristocracia del reino.

2. 3. El papel garante de don Juan de Austria y la relación con la aristocracia napolitana

Desde su llegada al reino -en octubre de 1647- el joven príncipe alabó la lealtad de la nobleza y *baronaggio* en numerosas misivas. El 7 de octubre de 1648 recomendaba a su padre que “también conuendría al seruicio de Vuestra Magestad que se honren personas y casas de los Barones y Caualleros que así en esta ocasión como en las pasadas dentro y fuera desta Ciudad se han empleado con tanta fineza”. Algunos “he entendido que tienen pretensiones mouidas con Vuestra Magestad”⁶¹⁵. Pocas líneas más adelante redundaba “muchas veces he de repetir a Vuestra Magestad lo bien que han

⁶¹⁴ AHN, Nobleza, Osuna, CT.9, D.5. Copia de carta de los cardenales Cueva, Albornoz, Montalto y Lugo de 24 de abril de 1648 desde Roma.

⁶¹⁵ AGS, SSP, leg. 218.

procedido los Barones y nobleza de Nápoles y particularmente los que en esta ocasión se han hallado aquí acudiendo con mucho valor y exemplo”. El conde Oñate, no obstante, no hacía referencia alguna a las acciones de los nobles y barones. Se oponían dos visiones contrapuestas de los problemas y causas que motivaron la revuelta y, por ende, de los remedios a aplicar. Don Juan fundamentó sus cartas basándose en el limitado conocimiento que tenía de la realidad político-social del reino, mientras que el virrey, más ejercitado en estas lides, se percataba de las razones primigenias de las revueltas.

Restablecido el orden, la primera medida del conde de Oñate traslucía sus intenciones. Relatada por el cronista Tommaso di Santis, concuerda con las cartas que había enviado a Madrid, en las que se afirmaba que el *popolo* no había cumplido con lo acordado. Ello le liberaba del compromiso de respetar los tratos realizados:

“La primera acción del virrey, que pareció ser riguroso y severo, fue decir, en presencia de Vincenzo d’Andrea, Annese y otros que meditaban entre sí acerca de las convenciones pactadas con don Juan, que no era asunto de ellos juzgar lo hecho o por hacer [...]: que don Juan había obrado según como estaba todo entonces y que ahora le tocaba a él proceder según lo que se encontraba: que las condiciones estipuladas antes eran las de un tiempo que había cambiado”⁶¹⁶.

El virrey fue en todo momento coherente con sus afirmaciones. Ni siquiera el hijo del Rey quedó al margen de su política inquisitiva por su complicidad con el *baronaggio* durante la revuelta.

2. 3. 1. La revuelta encubierta de la aristocracia napolitana y la política de Absalón

El primero de octubre de 1647 llegaba la flota comandada por don Juan, que fue recibido por el pueblo y nobleza del reino. El mayordomo mayor y el secretario Leguía tuvieron que improvisar los tratamientos que el Infante había de dar y recibir tanto a boca como por escrito. La nobleza fue la primera en mostrarse altiva con el joven

⁶¹⁶ Citado por A. HUGON: *La insurrección de Nápoles...*, p. 297.

Príncipe, al quejarse de la desigualdad de tratamientos que recibían con los grandes⁶¹⁷. Las circunstancias políticas, en el que los ministros reales no podían obrar sin el apoyo de la nobleza, obligaban a contemporizar pero no a transigir en puntos y materias que alteraban profundamente el orden político-social en que se había configurado la Monarquía. Poco más tarde, solicitaron formalmente a don Juan sustituyese al duque de Arcos⁶¹⁸.

A finales de 1647, el conde de Eril fue comisionado a la corte de Madrid para representar a don Luis de Haro la situación en la que se hallaba el reino napolitanos, la casa y persona del Infante. El 29 de enero de 1648, el soberano ordenó a la junta de la casa de don Juan “se viese el papel en el que venía y hauia dado a Vuestra Magestad el conde de Heril Mayordomo Mayor de su Alteza”⁶¹⁹. El primer punto de la consulta, se centraba en la conveniencia de reclutar en España cuatro mil soldados para la tripulación de la armada y guarnición de los castillos. La actuación de la nobleza venía inmediatamente después. Ésta había ‘solicitado’ igualdad de cortesías con los grandes, que se traducía en una serie de privilegios y preeminencias que les distinguía del resto de las noblezas. Uno de ellos era el de poder permanecer con la cabeza cubierta ante los miembros de la familia real. Reivindicaban la memoria y costumbre como elemento reforzador de sus pretensiones.

Don Alonso de Cardona refutaba estos argumentos afirmando que no habían asistido a la futura Emperatriz de esta forma. El conde de Eril se gobernó con el contenido de sus instrucciones y etiquetas que le habían sido entregadas. Estas señalaban explícitamente que el príncipe “de silla a los grandes cubriéndose y teniendo en pie y descaperuçados a los Títulos”. Quizás fue este uno de los episodios que calaron en don Juan quien, como es conocido, se mostró siempre muy sensible con su condición social. La nobleza napolitana agasajó al hijo del Rey en los meses que permaneció en el reino, manifestándose en una excelente sintonía⁶²⁰. Entre la multitud de panfletos y papeles que se dieron a la imprenta y circularon a lo largo y ancho de todo el reino,

⁶¹⁷ AGS, Estado, leg. 2972.

⁶¹⁸ ASN, Consiglio Collaterale, Cancelleria, Affari diversi, 2º serie, busta 10.

⁶¹⁹ Borrador de consulta de 4 de febrero de 1648, en AGS, Estado, leg. 2972.

⁶²⁰ I. FUIDORO: *Successi del governo del conde d’Oñate*, Nápoles 1932, pp. 43 y 62. C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: “Teatro de honor y ceremonial de la ausencia. La corte virreinal de Nápoles en el siglo XVII”, en J. ALCALÁ-ZAMORA y E. BELENGUER (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, pp. 629-630.

algunos proponían la proclamación de don Juan como Rey de Nápoles⁶²¹. Parece ser que el príncipe de Montesarchio fue uno de los que tentaron al Infante con su coronación⁶²². A partir de este instante, se forjó una sólida relación de amistad entre el hijo de Felipe IV y don Andrea D'Avalos que perduró a lo largo de los años e, incluso, se reforzó tras coincidir en Cataluña. El napolitano continuó sus servicios en la armada, por lo que indirectamente estuvo bajo las órdenes de don Juan quien hasta su muerte ostentó el cargo de gobernador general de todas las armas marítimas.

Los nobles napolitanos no fueron los únicos inclinados a prolongar la presencia del jefe de la armada en suelo partenopeo. Encontraron aliados entre los miembros que componían el círculo ministerial inmediato a don Juan, lo que dificultaba el desempeño de Oñate de imponerse sobre los aristócratas:

“que para reducirlos a buen consejo será menester tiempo y trabajo y que Vuestra Magestad se sirva de mandar que sus consejos lleven muy igualmente y no hagan espaldas a los ministros que estuviéremos aquí, y porque de otros podrá Vuestra Magestad saber cuánto me ayan dañado para esto los ecos, o, abrigo, que ha habido de los dependientes del cuerpo del señor don Juan”⁶²³.

Al parecer, el duque de Tursi había depositado sus esperanzas en este punto para la obtención de sus pretensiones. Don Juan le había hecho, anteriormente, merced de integrarle en el *seggio* del Nido sin haber contado con la anuencia de su padre⁶²⁴. El 2 de agosto de 1648, el conde de Oñate informaba al secretario Pedro Coloma que algunos de los dependientes de don Juan tenían interés en que el Infante permaneciese en Italia con el puesto de vicario general⁶²⁵. La correspondencia con el *baronaggio* alcanzó cotas preocupantes para los intereses del virrey. En la remisión de información sobre los primeros excesos de la aristocracia napolitana, el Conde señalaba que su comportamiento era reforzado por la creencia de la prolongación de don Juan entre ellos:

⁶²¹ BNN, Manoscritti, I.D.28, ff. 508r-522r. En 1649 parece que el príncipe de Montesarchio quiso hacerlo con don Juan, M. SCHIPA: *Masaniello*, pp. 167-172. C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: “Teatro de honor y ceremonial...”, pp. 630-631.

⁶²² G. GALASSO: *Napoli spagnola dopo Masaniello. Politica, cultura, società*, Florencia 1982, I, pp. 10-12 y 21-22. P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 456.

⁶²³ Carta del conde de Oñate de 15 de junio de 1648. AGS, Estado, leg. 3273.

⁶²⁴ BNN, Manoscritti Brancaccio, VI.A.15, f. 400r. 13 de mayo de 1648

⁶²⁵ AGS, Estado, leg. 3273.

“algunas esperanzas que injustamente concibieron de que el señor don Juan estaba de su parte fue causa de que algunos varones excediesen en las acciones de sus resistencias, pretendiesen para ella unirse con el pueblo y se esparciesen por cosa asentada que el señor don Juan quedaba gobernando y yo me iba”⁶²⁶.

El conde de Oñate no dudó en cercenar el control que ejercía sobre el reino y la persona de don Juan. El 18 de septiembre de 1649, Felipe IV se explayó largamente respecto de la concordancia de intereses entre ambos actores. La conducta del *baronaggio* tenía su origen en la memoria que conservaban de haber sido gobernados por un Rey propio, que había residido allí. La consideración que tenían de ellos mismos les impedía admitir el ser gobernados por un ministro, aunque los virreyes napolitanos eran escogidos entre lo más granado de la aristocracia castellana:

“Nace esto a nuestro juizio de no poder sufrir el ser Gouvernados de un Ministro, estimado tal vez de la presunción, inferior a una cabeça Coronada, la qual le podría dar la Francia, conseruandose aún allà la semilla de los Reyes naturales de Nápoles; a las quales es de creer, que se auassallarían de buena gana. A Nos, no nos permite la razón de Estao de darles un Rey, para perder los Reynos de la vna, y otra Sicilia, y en consequencia el Estado de Milán, de los quales depende la coseruación de toda la Monarchia”⁶²⁷.

El soberano le agradecía encarecidamente el cuidado exhibido en retener las ambiciones de su hijo que, al parecer, no se desligó abiertamente de la aristocracia, sino que se dejó lisonjear. Evidentemente, el Rey se negaba a otorgar a los reinos del sur de Italia un soberano propio ya que, como observaba, en un futuro facilitaría la pérdida de soberanía al diluirse las relaciones con la corte de Madrid y su persona. Ceder en una ocasión alentaría al resto de los territorios:

⁶²⁶ *Ibidem*, carta de 16 de agosto de 1648 del conde de Oñate.

⁶²⁷ BNE, Salón General, 3/40970, titulada: “Letra de confiansa escrita en cifra por la Magestad de Felipe Quarto el Grande, Rey de España, al Conde de Oñate, Visorey de Nápoles”, p. 15. Se trata, en realidad, de una copia. Otra copia se encuentra en italiano en BNN, Manoscritti, I.D.28 ff. 360r-410v. Más concretamente, ff. 389v-390r.

“A Nos, no nos permite la razón de Estado de darles [referencia a los napolitanos] un Rey, para perder los Reynos de la vna, y otra Sicilia, y en consecuencia el estado de Milán, de los quales depende la conseruación de toda la Monarchia. Por esto alabamos la ocular vigilancia que teneys como nos escriuis, sobre los secretos designios de Don Iuan de Austria nuestro Hijo, que nos plaze que practicase la Política de Absalón”.

3. Plenipotencia, recomendaciones y establecimiento de lazos personales por don Juan de Austria en Nápoles

“Hallome tan obligado de las finezas con que he visto al Baronaje y nobleza del Reyno y particularmente en la entrada que hize en Nápoles con las Armas de Vuestra Magestad el día seys deste que aunque en mi principal despacho lo represento a Vuestra Magestad he querido repetirlo en este aparte acompañando la memoria ynclusa de los nombres señalando con esta + los que demás cerca me assistieron”⁶²⁸.

A finales de 1647 en la corte de Madrid se elaboró una plenipotencia por la que don Juan asumía la soberanía real, pero en términos tan generales que, en realidad, no se especificaba. El 27 de enero de 1648, el Infante demandó conocer “la facultad que juzgáis neçesaria para distribuir y publicar mercedes, a las personas que tubieren parte en el ajustamiento de las inquietudes y tumultos de esa ciudad y Reyno”. Firmada por el Consejo Colateral el 16 de marzo, la plenipotencia gozaba del respaldo de la legalidad del principal Tribunal napolitano. El 11 de abril, finalmente, se firmaron los capítulos y el perdón general⁶²⁹.

En la corte de Madrid se carecían de referencias sobre este suceso, cuando el 24 de abril Felipe IV replicó a la petición que don Juan le había cursado en enero. Es por ello que el Rey apenas había introducido restricciones. De la plenipotencia se le excluía la concesión de la grandeza “pero bien podéis empeñaros en que haréis conmigo más o

⁶²⁸ AGS, SSP, leg. 218. Carta de don Juan de 8 de abril de 1648 desde Nápoles.

⁶²⁹ Fueron ratificados y enviados con copia de carta de 7 de mayo. AGS, SSP, leg. 218. Copia de la carta en BNN, Manoscritti, XI.B.21, ff. 229r-230r.

menos apretados según la urgencia de contentar a las partes”⁶³⁰. En el resto, lo ponía a su consideración pero “para [...] algún caso particular”. Esta casuística se constreñía a gratificar a los vasallos, de forma proporcionada a su número y calidad, para que por su intermediación se facilitase la reducción de la revuelta. Aún más, don Juan estaba obligado a tomar consejo “de las personas que os asisten conforme a las órdenes mías que tenéis, y señaladamente del conde de Oñate”.

En efecto, el Infante quedó como la máxima autoridad, incluso como si del propio monarca fuere, ante los vasallos napolitanos. A expensas de la plenipotencia real confirió una serie de mercedes que contrastaba, fuertemente, con la posterior actuación del conde de Oñate⁶³¹. Según la mencionada relación, durante la revuelta únicamente gratificó a tres personas. El 28 de febrero, por billete del secretario don Gregorio de Leguia, dio la vara de capitán de justicia a Alonso de Cervantes. El 2 del mes siguiente, la plaza de credenciero de la regia Aduana de Puzol a Antonino Costanzo. El 6, a través del secretario del reino, la regencia del Consejo Colateral al prior Giovanni Battista Caracciolo “en consideración de su calidad y servicios y al ser al presente uno de los Diputados de la nobleza haciendo particulares servicios con mucha satisfacción de Su Alteza”. Tras la rendición, en cambio, el joven don Juan fue menos timorato. El 9 de abril otorgó la presidencia de la regia cámara que había vacado por muerte del presidente Fabrizio Cenanom a Nicolás Çeca explicitando, eso sí, que quedaba a expensas de la confirmación real. El 11, de la plaza de consejero de Santa Clara a Gennaro Pinto “en consideración de los servicios que auia echo”. Plazas en Tribunales de provincias⁶³², futuras de varas de capitanes de justicia⁶³³, pensiones⁶³⁴, beneficios eclesiásticos⁶³⁵, gobiernos de ciudades, futuras sucesiones de oficios como el de estampador regio de la ciudad de Nápoles, etc. Referente a la nobleza, al duque de Rossino “con quien también Su Alteza asentó y tubo correspondencia” se le dieron dos

⁶³⁰ AGS, SSP, leg. 218. Sigüientes líneas se fundamentan en *Ibidem*.

⁶³¹ Hay una relación de las gracias concedidas por don Juan “en virtud de la plenipotencia de Vuestra Magestad a las personas que se señalar en su real servicio para encaminar el ajustamiento de las inquietudes de aquella ciudad”.

⁶³² El 6 de mayo al doctor Ascanio Garofalo de auditor de la provincia de Irani y “presidente de cauo de rota”, con calidad de que no fuese promovido “sin que se le aga merced de plaza perpetua”.

⁶³³ El mismo 6 de mayo de la primera vacante a Juan Bautista Esparano. El 30, en cambio, a Francisco Messina.

⁶³⁴ Cuatro reales diarios consignados en los gastos secretos a Giacome de Lize “que también anduuo en embaxadas del Príncipe de la Roca, y Duque de Roxino”. 10 de septiembre de 1648.

⁶³⁵ En carta de 25 de mayo dirigida al Rey decía haber hecho merced al maestro fray Rafael de la Palma, por sus servicios y por ser hermano del juez Onofrio de Palma, del obispado de Ariano con trescientos ducados de pensión. El 13 de junio el cardenal Albornoz anuló el despacho alegando que el Papa no la iba a admitir. AGS, Estado, leg. 3018.

hábitos de las tres órdenes militares. Sin embargo, donde claramente se extralimitó fue respecto al príncipe de la Roca⁶³⁶, a quien el 30 de mayo le hizo del Toisón de Oro y de la plaza del Consejo Colateral “en consideración de ser la primera persona, y ministro de los que se allauan dentro de Nápoles con quien Su Alteza asentó correspondencia para las inteligencias y tratados que tanto facilitaron la entrada, y requeimimiento de las Armas, y Su Alteza”.

Fuera de ellas, también acrecentó plazas en los Tribunales del reino. El 13 de febrero de 1648 confirmó a don Bernardino Jovene como abogado fiscal de la *grassa*. Así mismo, hizo merced de la plaza supernumeraria, con visos a entrar en la primera vacante, de juez civil de la vicaría a Francisco Avollaro cumpliendo así con la orden que había sido despachada por Felipe IV⁶³⁷.

En mayo de 1648, el Consejo de Italia clamaba contra la plenipotencia y su utilización. Don Juan no podía realizar mercedes individualizadas, ya que la delegación únicamente le facultaba para “conceder gracias, exempciones y Priuilegios al Pueblo de Nápoles y a lo demás del Reyno que se redugeren a la obediencia de Vuestra Magestad. Y esto se entiende en forma de pacto y capitulación en orden a su quietud y sosiego”⁶³⁸. Felipe IV era la fuente última de la que emanaba la gracia, por lo que don Juan no debía operar sin su consentimiento. Se debía revocar la plenipotencia, al tiempo que se valorarían las personas por él recomendadas. De esta forma “se satisfaze a todo y queda Su Alteza con la auctoridad debida a su persona y aquellos vassallos reconocerán a Su Alteza por instrumento, a Vuestra Magestad por auctor de sus conueniencias como es justo”. Pocas semanas después fue derogada por vía del Consejo de Estado. Quedaban anuladas, y por lo tanto pendientes de resolución, todas las mercedes posteriores al 11 de abril. El 25 de agosto, el Consejo de Italia censuraba la plaza de consejero del Tribunal de Santa Clara que había recaído en en Gennaro Pinto⁶³⁹. Los colegiados criticaron la plenipotencia del Infante, pero instaban a admitir la propuesta con el objeto

⁶³⁶ Don Francesco Filomarino, príncipe de la Rocca, era hermano del cardenal Filomarino. En los inicios de la revuelta fue electo *grassiero* de la ciudad por parte de los populares, pero siempre mantuvo buenas relaciones con don Juan de Austria y los ministros reales. De hecho, don Juan le concedió la potestad de poder ajustar las cosas entre él y el pueblo. R. VILLARI: *Un sogno di libertà...*, pp. 535-539. A. HUGON: “Le violet et le rouge. Le cardinal-archevêque Filomarino, acteur de la révolution napolitaine (1647-1648)”, en *Cahiers du CHRO*, 1 (2009), pp. 7 y 18. M. SCHIAPA: *Masaniello*, pp. 153-154.

⁶³⁷ ASN, Consiglio Collaterale, Cancellaria e Collaterale, Officiorum viceregnum, busta 34, ff. 118v-120r y 124r-v.

⁶³⁸ AGS, SSP, leg. 218.

⁶³⁹ AHN, Estado, leg. 1920.

de no menoscabar su autoridad. Por ello, el título de nombramiento había de concederse “por vía de gracia y no de confirmación para que no cause ejemplo ni consecuencia”⁶⁴⁰.

Se trata de otra muestra de la forma en que en la corte de Madrid se pretendía revertir el despacho de los negocios. La revuelta había supuesto un periodo de excepción, por el que se estuvo dispuesto a la concesión de todo a la espera de tiempos más propicios. Estos habían llegado con ‘funestas’ consecuencias para la mano de don Juan y los intereses del *baronaggio*. A partir de entonces, quien quisiera alcanzar sus pretensiones debía acudir a la corte de Madrid a través de los conductos adecuados, entre los que no figuraba el Infante, quien montó en cólera cuando le fueron notificados los cambios. Desobedeció las órdenes reales y no las publicó hasta después de abandonar el reino⁶⁴¹.

4. La restauración napolitana: “acudir a Madrid”.

*“porque los excesos de los nobles fueron los que causaron la rebelión, los que la ejecutaron las del Pueblo baxo, los que la guiaron fueron las del Pueblo Çiuil, estos después doblaron porque quedaron muy abatidos respecto de que el Pueblo baxo, que era el que traía [roto] y obraua, lo hacia con una fiereza [roto]en que espero conocerá V. Md que [roto, pero posiblemente “pueblo”] baxo es menester tenerle contento”*⁶⁴².

El 15 de junio de 1648 el conde de Oñate fue contundente a la hora de realizar una valoración sobre lo que había acontecido en el reino napolitano⁶⁴³. Sagaz observador y hábil político, el Conde glosó en estas pocas líneas las directrices fundamentales que constituyeron la ‘obra maestra’ de la denominada restauración. No se trató de un ensayo que se redujo únicamente a la ciudad de Nápoles. El virrey encontró en el siciliano un espejo en el que reflejarse. Entre el conde de Oñate y el

⁶⁴⁰ *Ibidem*.

⁶⁴¹ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 73r-v.

⁶⁴² AGS, Estado, leg. 3273. Carta del conde de Oñate a Felipe IV, Nápoles 15 de junio de 1648. Citado anteriormente.

⁶⁴³ Apreciación generalizada entre los ministros del Rey, incluyendo los que vivieron la revuelta en las provincias. P. L. ROVITO, “La rivolta costituzionale...”, p. 401. Así lo expresaba Innocenzo Fuidoro: “Considerò egli che l’origine delle passate turbolenze nacque dalla soverchia autorità usurpatasi da’nobili, quali per la stima ed amicizia de’ministri reggi divennero più osservati e perciò più altieri, con poco decoro della giustizia, onde era oppressa talmetne la libertà del miserabile popolo, che non bastandoli quella distinzione del nascimento, lo tenevano più da schiavo che da suddito”. (I. FUIDORO: *Successi del governo...*, p. 19).

cardenal Tribulcio hubo una dialéctica de aplicación política e intercambio mutuo de conocimiento y experiencias, de la misma forma que había sucedido en las revueltas: “Nápoli come Palermo”. El breve interregno del cardenal Tribulcio, tan alabado por parte de algunos sicilianos y de virreyes como el príncipe de Ligni, resultó menos traumático y problemático que el de Oñate. Ello fue debido a lo reducido de la estancia y su sustitución por don Juan de Austria. Sin embargo, tanto Oñate como Tribulcio modificaron profundamente las estructuras y realidades políticas del *mezzogiorno*.

Finalizada la revuelta napolitana y restablecida la soberanía, restaba por ajustar el nuevo orden de fuerzas. Cada uno de los sectores sociales y actores políticos que estuvieron envueltos en ella, se posicionaron para tratar de obtener las mayores contrapartidas posibles. La ‘ruptura del equilibrio’ y el otorgamiento de la plenipotencia y gracias a través de don Juan, fueron los dos puntos de inicio desde los cuales se estructuraron las relaciones políticas en el reino y entre la corte de Madrid y Nápoles. Como ha señalado Manuel Rivero Rodríguez de forma paulatina la corte de Madrid se convirtió en la única a donde tenían que acudir los súbditos de todos los reinos⁶⁴⁴. Así mismo, se procedió a la eliminación de los intermediarios en el gobierno de la justicia lo que, indefectiblemente, reforzó la potestad y autoridad de los togados que componían los consejos colaterales de las cortes virreinales de la Monarquía.

4. 1. La ampliación de los feudos y fundación de mayorazgos: la aristocracia en provincia

El 25 de septiembre de 1648, Felipe IV remitió un decreto al Consejo de Italia en el que expresaba su intención de corresponder con mercedes a los servicios que había realizado “el *baronaggio* y nobleza” de la ciudad y reino de Nápoles, “que sean correspondientes al amor, fidelidad y fineza con que me ha servido en la ocasión de las inquietudes pasadas”⁶⁴⁵. El Consejo de Italia, que no el de Estado, quedaba encargado de preguntar a don Juan, por ser hijo del Rey y el garante del acuerdo sellado, y al conde de Oñate, la verdadera mente pensante de la política a desarrollar y *alter ego* en el reino partenopeo, de “lo que cada uno hauia obrado en mi seruicio para hazerle la

⁶⁴⁴ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “La crisis del modelo cortesano virreinal en la Monarquía Hispánica: La revuelta de Palermo de 1647 en el contexto de las revueltas provinciales”, en M. L. GONZÁLEZ MEZQUITA (coord.): *Historia moderna: viejos y nuevos problemas*, Mar de Plata 2009, pp. 17-40, esp. 30 y ss.; *Ibidem: La edad de oro de los virreyes...*, pp. 269-294, esp. 286-294.

⁶⁴⁵ Las siguientes líneas se fundamen en AHN, Estado, leg. 2006. Puede verse también este despacho en AGS, SSP, leg. 129.

honrra y merced que mereciesse, y para que tantos y tan fieles vassallos experimenten por todas vías los efectos de mi buena voluntad y del amor que les tengo”. Entretanto, el Consejo reflexionaría sobre la merced general que se podría hacer a toda la nobleza y baronage “que sea de tal calidad que todos puedan gozar igualmente della y *sirua de memoria de la fineza con que han procedido en la ocasión referida*”⁶⁴⁶. El Consejo se remitía a Oñate quien velaría por los intereses del monarca. Felipe IV contradijo la decisión del Consejo, otorgándole la categoría de verdadero garante del conocimiento de las necesidades y deseos de la nobleza, al tiempo que confiaba en su criterio para salvaguardar la autoridad y regalías, en un momento en el que se pretendían reforzar.

Tras más de un mes de deliberaciones y memoriales, en noviembre el Consejo de Italia elevó una consulta que no fue resuelta. El conde de Oñate sugirió que se había de esperar a la embajadas del pueblo y nobleza, para conocer las pretensiones de cada uno antes de comprometerse a nada.

En octubre de 1649, la junta de Estado compuesta por miembros de los Consejos de Italia y Estado, en el que concurrieron don Luis de Haro, el marqués de Castel-Rodrigo y el conde de Monterrey volvieron a conferir sobre la materia. Poco después el Consejo de Italia, ponderando las pretensiones de los sectores sociales implicados y contemporizando con las circunstancias y proyectos políticos que se manejaban en la corte de Madrid, informaba que algunas de las mercedes solicitadas eran contrarias a la real hacienda y a las regalías reales. Estas se dividían a tenor de los estamentos sociales de *baronaggio* y nobleza.

Al primero se le podía hacer merced de ampliar en un grado la sucesión de los feudos, “la qual tiene oy hasta el tercero y se extiende al quarto grado como a primos hermanos descendientes del Barón que adquirió el feudo”, por lo que en realidad suponía acrecentarlo hasta el quinto con el grave perjuicio que ello iba a suponer para la Real Hacienda, ya que en caso de fallecer un titular sin descendencia el feudo y sus ingresos pasaban a engrosar las rentas reales. Condescender en este punto conllevaba su reducción, desapareciendo de esta forma uno de los mecanismos más útiles de los que disponía el Rey para mantener a las elites del reino satisfechas, ya que como señalaron los miembros de la junta: “salen [los napolitanos] de mala gana del regalo, fertilidad y varato del aquel Reyno”. La merced, al conjunto del estamento nobiliario, reproducía la estrategia política de continuar como si nada hubiera ocurrido. En efecto, las

⁶⁴⁶ La cursiva es nuestra.

‘alteraciones’ fueron debidas a hechos puntuales, no respondían a causas profundas. Además, según los miembros de la junta, los barones eran los que “más finos” se habían mostrado durante las “pasadas inquietudes”.

La nobleza, en cambio, no se había mostrado tan decidida a la hora de implicarse con el bando del Rey. Sin embargo proponían de atraerla a la corte de Madrid mediante la concesión de oficios en las casas reales “incluyendo los mayordomos y llaves”, en los Consejos Reales y “particularmente en la sala de Alcaldes”, porque

“el asistir uno de ellos por Alcalde para el conocimiento de los napolitanos y italianos siempre sería de suma conueniencia porque algunas vezes por no conocidos o por estrangeros son tratados de los ministros inferiores con suma desestimación y viendo los italianos y napolitanos que aquí residen que conoce dellos alguno de los de su nación estarían más alentado con este abrigo”.

Esta contaba con el precedente de los aragoneses de comienzos de la década de 1640 “hauiendo Vuestra Magestad hecho esta gracia assi en su Real Casa como en sus Consejos a los Aragoneses que están gozándola aquí y en todos los Reynos de Vuestra Magestad”. El Consejo se contradecía al señalar, por un lado, que la nobleza napolitana no abandonaba con facilidad las comodidades que tenía allí y, por otro, que ésta resguardaba sus intereses más de forma individualizada que como colectivo.

El conde de Oñate consideraba que la altivez de la nación napolitana era incompatible con la mano blanda y una política de retribuciones sin contrapartidas. Los excesos del *baronaggio* rozaban, bajo su punto de vista, el delito de traición⁶⁴⁷ y al igual que sucedía con la ciudad de Messina resultaba conveniente aplicar la mano dura; para que temiesen al Rey y valorar, en mayor grado, su magnanimidad⁶⁴⁸. El 2 de diciembre de 1649, Felipe IV decidió que la nobleza pudiese fundar mayorazgos “en los feudos con que la sucession no se estienda a más grados de lo que le está conçedido”, sin necesidad de hacer “mención de fideicomiso en el despacho”⁶⁴⁹. Además, aceptó la ampliación en un grado la sucesión, pero sin expedir el despacho real que lo sancionase.

⁶⁴⁷ Francesco Benigno ha señalado que la mayor parte de la aristocracia napolitana era abiertamente rebelde. F. BENIGNO: *Espejos de la revolución. Conflicto e identidad política en la Europa moderna*, Barcelona 2000, p. 171.

⁶⁴⁸ Esta política antinobiliaria del Conde ha sido señalada por P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 447-450.

⁶⁴⁹ AHN, Estado, leg. 2006.

Las sucesivas embajadas del *baronaggio*, a través de la ciudad y sus *seggi*, así lo constatan. En ellas la aristocracia, que trató de monopolizar las vías de comunicación política con la corte de Madrid, solicitaba los puntos o aspectos que más le convenían⁶⁵⁰.

4. 2. La justicia como sostén de la autoridad real: jurisdicciones y *grassa*

Entre las primeras acciones de la restauración, el conde de Oñate focalizó su esfuerzo en la recuperación de jurisdicciones que habían sido usurpadas al soberano. En las siguientes líneas vamos a centrarnos en dos aspectos puntuales que, a nuestro parecer, respaldan lo expuesto. En primer lugar, la reducción de las jurisdicciones que dificultaban e intercedían en una de las prerrogativas fundamentales del soberano: el ejercicio de la justicia, que se convirtió en uno de los pilares fundamentales de la restauración. Fueron, en efecto, los nobles y barones del reino quienes vieron menguar atribuciones en detrimento de la Monarquía y los Tribunales reales (togados), que apoyados por los Consejos de la corte de Madrid fueron recobrando parcelas de poder.

En este aspecto resulta significativa la nominación de Tomás Brandolino a la máxima colegiatura a la que podían aspirar los italianos: la regencia del Consejo de Italia. Pier Luigi Rovito apunta que el conde de Oñate fue su principal valedor⁶⁵¹. La plaza estaba vaca tras la provisión de la presidencia del Tribunal de Santa Clara en don Francesco Merlino. En 1648, don Iñigo había propuesto al presidente Cacache que, sin embargo, no había aceptado. Por ello remitió otra misiva⁶⁵² en la que renovaba la terna, encabezándola el presidente Giovanni Battista Pisanelo “aunque le embaraza su corta vista, por ser de los que más noticias tienen de las cosas de la cámara”⁶⁵³. El virrey deseaba incluir dentro del órgano colegiado a un experto en materias fiscales, con el que permanecer en contacto directo en el momento en que estaba restableciendo el sistema impositivo de reino napolitano. Completaban la nómina los consejeros Tomasso de Aquino y Carlo Brancaccio. A este último, sin embargo, únicamente para satisfacer al cardenal Brancaccio “por [...] estar cerca la elección de Papa”. El Consejo de Italia, en su defecto, se mostró proclive al doctor Tomasso Brandolino. Don Tomasso era hijo del

⁶⁵⁰ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Corte, reinos y ciudades en la monarquía de Carlos II: las legaciones provinciales”, en *Pedralbes: Revista d'història moderna*, 18/2 (1998), pp. 226-228 y 232-233.

⁶⁵¹ P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, pp. 453-454.

⁶⁵² AHN, Estado, leg. 2033. Orden del Rey de 6 de junio de 1649 en la que se hace referencia a la corte del 27 de diciembre de 1648.

⁶⁵³ AHN, Estado, leg. 1997.

doctor Scipione Brandolino, que fue regente del Consejo de Italia, y hermano de Giuseppe Brandolino, de la cámara de Santa Chiara. Era, además, “sujeto de entera independencia, caudal y noticias, soltero, de edad competente y desembarazado para poder asistir aquí largo tiempo. Y el Consejo le juzga por el más apto, y mejor sujeto para el servicio de Vuestra Magestad”. El único reparo era su condición de fiscal, lo que suponía en realidad un doble ascenso. Sin embargo, existían precedentes en los territorios de Sicilia y Milán, por lo que no dejaba de suponer una excepción. Pero había algo más allá.

4. 2. 1. La ‘reducción’ de los oficios mayores del reino

En 1648 falleció don Carlo Caracciolo, miembro de uno de los linajes más ilustres de todo el reino y caballero de la orden de Calatrava desde 1624. Era hijo de Giovanni Battista Caracciolo y doña García Caraffa marqueses de Santelmo. Era nieto por parte paterna de don Ascanio Caracciolo, que también sirvió por caballerizo mayor del reino de Nápoles⁶⁵⁴, y doña Aurelia Caracciolo, mientras que por el lado materno descendía de don Giovanni Tomasso Caraffa y doña Isabel Caracciolo⁶⁵⁵. En 1640, el Consejo de Italia le había incluido entre los nobles levantiscos, a pesar de lo cual, en octubre de 1645, alcanzó la jefatura de las caballerizas del reino partenopeo tras haber contribuido con veinticuatro mil ducados de moneda napolitana⁶⁵⁶. Había ejercido la jefatura durante dos años. A su muerte, dejaba al linaje un legado incierto al no tener el primogénito más que siete años⁶⁵⁷. El conde de Oñate en carta de 25 de enero de 1649, informaba a la corte de Madrid de lo que estaba sucediendo con el oficio de caballerizo mayor, que –en palabras del virrey- “tiene harto manejo y si no lo ay quien le sobreentienda, consume mucha hazienda a Vuestra Magestad y causa poco luzimiento”. A continuación, expresaba el interés mostrado por nobles napolitanos por hacerse con él, lo que sin dudas aliviaría la maltrecha hacienda del Rey al proveerse por el pago de una cantidad de dinero.

El conde de Oñate instrumentalizó la vacante de tal forma que por vez primera, desde finales del siglo XVI, los marqueses de Santeramo podían temer el desgajamiento del oficio del linaje, al ser Oñate partidario de proveerlo de forma

⁶⁵⁴ AGS, SSP, leg. 23.

⁶⁵⁵ AHN, OOMM, Expedientillos 9848.

⁶⁵⁶ ASN, Caracciolo di Brienza, carte, busta 2.

⁶⁵⁷ AGS, SSP, leg. 23. Siguiendo líneas se fundamentan en *ibidem*.

interina entre los numerosos pretendientes que habían manifestado interés. De entre todos ellos, el duque de Siano y don Reinaldo Miraballo eran los candidatos más alabados por el conde de Oñate. El duque de Siano era hijo del marqués de Torela regente del Consejo Colateral. De él, se destacaban la calidad del linaje, habilidades en el ejercicio ecuestre y “hallele siruiendo aquí con dos compañías de caualllos y fue muy principal instrumento para descubrir la trayción de Genaro Anese”. Don Reinaldo, en cambio, procedía de una familia menor pero contaba en su haber el ser teniente del caballerizo mayor, criado del Rey y discípulo del marqués de Santelmo. Algo similar trató de realizar, cuando estuvo dispuesto a vender al duque de Andria el oficio de gran Almirante del reino. Constituían advertencias dirigidas a las grandes familias napolitanas: la conservación de estos oficios no se fundamentaba en la calidad de su sangre, sino que pertenecía al soberano. Este los concedía, a través del virrey, producto de su magnanimidad.

Sin embargo no era esta la razón principal, sino “más el ver los abussos, que están introduzidos de arrendar el Cauallerizo mayor las yerbas que han de seruir de pasto a la raza, alquilar las mismas y aguas para harar, vender y dexar hurtar los potros”. Es decir, “assentar las reformas”. Ateniéndonos a otros oficios similares como eran los siete grandes oficios del reino⁶⁵⁸, el virrey procedió a una reducción sistemática de los privilegios y prerrogativas de los mismos. Don Alonso de Heredia y Cabrera que era el secretario del duque de Sessa, gran Almirante del reino⁶⁵⁹, residía en el reino napolitano. En él se encargaba de velar por los intereses de su señor. En la correspondencia que mantuvieron, le pormenorizaba las limitaciones y vejaciones a las que estaba siendo sometido por el virrey Oñate:

“mucho deseara antes de mi partida dejar vendido el officio de grande almirante assi por las conveniencias de la Casa, como porque cada día los señores bireyes se esmeran en procurar limitarnos la Jurisdicción con el pretesto de conbenir assi para el beneficio común, como attualmente me esta suciendo ahora con el señor conde de Oñate. [...] el sueldo de gran

⁶⁵⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ, *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 144-145.

⁶⁵⁹ Sobre los siete grandes *uffici* y su inserción en la estructura política de la corte de los virreyes de Nápoles, véase A. MUSI, “La corte vicereale di Napoli: Ideologie del potere, pratica politica, correnti spirituali”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN, M. RIVERO RODRÍGUEZ y G. VERSTEEGEN (Coords.), *La Corte en Europa: Política y Religión (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 2012, III, p. 1623. C. HERNANDO SÁNCHEZ, “Teatro de honor y ceremonial...”, pp. 647-648; M. RIVERO RODRÍGUEZ, *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 144-145.

Almirante ha quedado en tan miserable estado que no se recoge al año ochocientos ducados porque las situaciones donde estaban han fallido”⁶⁶⁰.

Era, en efecto, ante todo una cuestión de jurisdicción: retornar el control de la justicia por parte de los Tribunales reales, lo que equivalía a su extracción de los Tribunales de oficios privativos. El conocimiento de las causas de los súbditos incumbía, únicamente, a los regios. Estas habían de ser sentenciadas por ministros reales, que además eran los únicos habilitados para portar armas. Don Alonso, secretario del duque de Sessa, confirmaba la resolución del conde de Oñate de aplicar las pragmáticas⁶⁶¹. Su puesta en ejecución dependía en buena medida de la personalidad y carácter de los *alter ego* y ministros del Rey. No obstante, fue una política que se mantuvo durante los virreinos posteriores. En diciembre de 1681, Giovanni Battista Caracciolo solicitó la ampliación del empleo de caballero mayor por una vida más. En los memoriales demandaba que fuese con “tutti i lacri, emolumenti, prerogative, preeminenze, inmunità, superiorità, esentioni, libertà, fauori, gratie, onori, giurisdizione civile e criminale, mero e misto imperio”⁶⁶². La reversión de jurisdicción en la persona del Rey era, por lo tanto, una de las prioridades de la restauración. Los ministros reales llegaron incluso a invadir las tierras del cardenal Colonna, gran Condestable del reino⁶⁶³.

4. 2. 2. El *grassiero* y la jurisdicción criminal

El *grassiero* era un empleo fundamental en el gobierno y desempeño diario de la ciudad, al corresponderle garantizar el abastecimiento de *frumenti* (comida) a la ciudad. Una parte sustancial de las rentas de la corona provenían de las imposiciones indirectas que gravaban el consumo de los alimentos. Este oficio fue apreciándose al tener acceso y conocimiento a sumas ingentes de numerarios. El *popolo basso* o *minuto* napolitano

⁶⁶⁰ A. MINGUITO PALOMARES, *Nápoles y el virrey conde...*, pp. 205-207. Carta de 2 de febrero de 1650.

⁶⁶¹ *Ibidem*.

⁶⁶² AGS, SSP, leg. 23.

⁶⁶³ A. MINGUITO PALOMARES, *Nápoles y el virrey conde...*, pp. 208-210.

era muy sensible a las oscilaciones de precios; sensibilidad que derivaba exasperación si la carestía o escasez confluía con la ‘corrupción’ de los ministros⁶⁶⁴.

En el proceso de reforzamiento de la autoridad real para la articulación política de la Monarquía, se trató de restablecer el equilibrio entre pueblo-nobleza. Una de las atribuciones fundamentales de los virreyes y, por ende, del Rey era la de hacer justicia. La ausencia del soberano, cristalizada en falta de justicia, fue uno de los aspectos fundamentales de la revuelta napolitana y que, por lo tanto, debía resolverse. Para ello, desde las cortes de Madrid y Nápoles se procedió a la concentración de la justicia en la cabeza del Rey y de sus ministros, haciéndose el soberano presente en los territorios a través de las colegiaturas⁶⁶⁵. La orden por la que se iniciaban las condenaciones de la visita de don Juan Chacón, lo recalcaban:

“por lo que conuiene a mi seruicio y al decoro de la auctoridad de la Justicia y satisfacción de mis súbditos que se consiga el fin que obligó a hazer la dicha visita castigando a los que huuieren faltado a las obligaciones de sus officios para que el temor de la pena reprima a los malos y mis súbditos sean gouernados con la rectitud y justificación que se debe sin permitir que reziuan vejaciones ni agravios especialmente de mis Ministros de quien he fiado su buen gouierno y conformación y el descargo de mi real consciencia, y que sin esperar el finde la visita se publiquen y executen las sentencias como se fueren viendo y determinando”⁶⁶⁶.

La visita trató de desarticular el ‘mal gobierno’ urdido por el regente Matías Casanete desde que fue nominado *grassiero* en 1638. Felipe Basile, aliado de Casanete, diventó rico a través del préstamo de capitales al regente a cambio del control de los arrendamientos de algunas de las sisas más lucrativas. A pesar de las sospechas y del proceso iniciado contra él, el regente se volvió a encargar de la provisión de la *grassa* para la ciudad⁶⁶⁷. El 4 de diciembre de 1652, los cargos de la visita contra Casanete se extendían a lo largo de cincuenta folios. En los puntos 12 y 13 era condenado al pago de dos mil ducados por su vínculo con Basile:

⁶⁶⁴ P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 404.

⁶⁶⁵ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “La crisis del modelo cortesano...”, pp. 17-40.

⁶⁶⁶ Orden de 24 de diciembre de 1651, ASN, Segretaria dei viceré, 1º serie, fascio 1304, f. 35r.

⁶⁶⁷ ASN, Segretaria dei viceré, 2º serie, bustas 132 y 133.

“12. hácese cargo que siendo Felipe Basaile hombre pobre en sus principios pocos años ha, tuvo dicho regente desde el año de 1638 que fue Grasero y dicho Felipe arrendador de pana a rotulo y participe en los asientos del, gran amistad y correspondencia tan estrecha con el dicho Basile que se encontraban ordinariamente todos los días tres, o cuatro horas: dando ocasión con esto a que se hablase y sintiese mal de la correspondencia y se dijese públicamente que dicho Basile era el más confidente amigo suyo y que tenía con él secretas intimidades y parte en los asientos y que a su sombra y amparo había crecido dicho Basile su hacienda en grandes sumas.

13. Hácese cargo que desde que dicho Felipe Basile tuvo la protección y amistad del dicho regente y en particular desde el año de 1639 en adelante ha comprado un millón y seiscientos mil ducados de capital en fiscales, arrendamientos insolutum, en el del vino e imposiciones de esa ciudad y destas partidas dio al dicho Regente algunas que son las que se siguen”⁶⁶⁸.

El *grassiero* tenía la potestad de comprar o intervenir en la compra de las partidas que iban a entrar en la ciudad. La nobleza y el baronaje napolitano había conseguido vender por mediación del regente parte de su producción a mayor precio del que correspondía. El control que Casanate ejercía sobre las finanzas reales se vio reforzado con el empleo de la lugartanencia de la Cámara de la Summaria, lo que le otorgaba la facultad de decidir a qué personas se les pagaba los arrendamientos y a quienes no. El círculo del dominio nobiliario, se cerraba con la delegación que los virreyes habían realizado en el *grassiero* de la jurisdicción criminal que permitía a los arrendatarios de las gabelas, en muchas ocasiones hechuras de los nobles, castigar e infundir temor sobre el *popolo* a fin de que pagasen las mayores contribuciones sin posibilidad de recurrir a la justicia. En caso de hacerlo, era probablemente que fuesen juzgados, y culpados, por una persona delegada por el *grassiero*, cuyos intereses y parcialidades eran conocidos.

⁶⁶⁸ ASN, Segretaria dei viceré, 1º serie, fascio 1304, ff. 5rv-6v.

Casualmente, el ejercicio del oficio de justiciero *grassiero* fue el inicio del ascenso meteórico del duque de Caivano quien llegó a ser secretario del reino y persona con gran mano en el manejo de los negocios. El dicho lo desempeñó en dos ocasiones, desde 1608 hasta 1623 y entre 1627 y 1635. Por este cometido se convirtió, al igual que en el caso de Capece, en un ministro fundamental al que habían de arrimarse todos aquellos que quisiesen formar parte del negocio de los arrendamientos. El cargo segundo de la visita de Chacón le culpaba de que: “siendo pobre en 12 de enero de 1625 (que tomó possession del oficio de secretario) sin tener mas bienes que el Baronage de Cayuano, y San Arcángel con el officio de justiciero de la Grassa que compró y tuvo desde el año de 1608 hasta el de 1623 y después boluió a poseer desde el año de 1627 hasta el de 1635 que le retrocedió la Corte a la ciudad”⁶⁶⁹.

El papel de intermediario, producto de su privilegiada situación en los organismos administrativos del reino, le había reportado multitud de beneficios económicos y vínculos con la aristocracia napolitana y los arrendadores de todos los rincones y sectores económicos del reino:

“3º El terçero consiste en que contrauiniendo a la pragmática 14 de officialibus en que se prohiue a los secretarios tener industria, inteligencia o mercançias, las tuuo con Jusepe de Angelis al tiempo que huuo de entrar en el arrendamiento del bino y dar algunos capitales en lugar de fianza haciendo que para ello le comprasse Jusepe veinte mill ducados de capital que le vendió con efecto dándole quince mill quatrocientos y quarenta y quatro ducados, 3 tarines y 8 granos en fiscales y dos mill y noucientos ducados que don Françisco Barril su hijo hauia comprado un mes antes en el arrendamiento del oleo y jabón, y con las intelligencias que tuuo con el dicho Jusepe de Angelis y el Consejero Antonio de Angelos su hermano y con el Presidente Scipión Cachulo sobre la cobranza de estos capitales haziéndolos obligar al principio del arrendamiento con intereses de a 72 y un tercio. [por esto se le condenaba en 500 ducados de multa]

4º El quarto que huiendose despachado una comisión de contrauandos de la seda de Calabria en caueza de Ignacio de Ángelis hijo del dicho

⁶⁶⁹ *Ibidem* f. 39v.

Jusepe, el Duque con ocassión de las trauaquentas del cargo antecedente retuuu la comisión sin entregarla hasta que dicho Ignacio y su Padre le hizieron una poliza de çinco mill ducados por otros tantos dexando en blanco el nombre de la persona a cuyo fauor se hazia; y firmada en 7 de julio de 1643 se entregó sin otro fundamento al Duque. Del qual cargo se le absuelue por no estar bastantemente prouado.

5º Hazele cargo en quinto lugar de que hauiendo prestado Francisco de Felingiero diez mill ducaddos a Jusepe de Angelis el año de 1638 con caidad que el dicho Jusepe le huuiese de pagar toda la renta que Filingiero tenía sobre el arrendamiento del vino dohana y nuevo impuesto de que Angelis era administrador en cuya conformidad le hauia embiado a dezir a Filingiero le embiasse las polizas que tenía de la dos terçias que se le deuian sobre el arrendamiento del vino el qual las embio con Thomas Frechena, y huiendolas entregado al Duque entre otros papeles que le dio tocantes a las trauaquentas del segundo cargo siendo quatro y trayendo en blanco las personas a quien se hauian de pagar el Duque pusso en los blancos al conseruatorio de Sancta Brigida girándolas de su propia mano [...] [Por elo fue condenado a dos mil ducados de multa].

6º Hizosele cargo que hauiendo comprado de Bartolome de Aquino en orimero de hebrero de 1638 en su caueza y la de don Francisco Barril su hijo siete mill ducados annuos y en la de don Carlos Carrafa otros tres mill y quinientos ducados sobre el arrendamiento de la sal de Nápoles que comenzó en primero de Nouiembre de 1637 y acauo fin de octubre de 1643 inmediatamente pidió a Juan Jacobo Cachutulo administrador del dicho arrendamiento le pagasse seys annadas anticipadas que comportauan seys mill ducados y aunque esto era difícil consiguió con la mano poderosa de ministro que el dicho administrador le hiziesse polizas de toda la cantidad y que el Presidente Cachutulo entonces Racional para mayor cautela de dicha anticipación firmasse también la mayor parte de las dichas polizas hasta en cantidad de quarenta mill ducados, veinte mill de los quales quiso se hiziesen pagables al conseruatorio de Sancta Brigida siendo esta renta del dicho Duque y aunque al hacerse las polizas promettio al Presidente y adminsitrador las cobraría con mucho espacio,

no lo cumplió, antes cobró toda la summa en menos de dos años y medio, fuera de quinientos ducados que se le pagaron después. Y en nueue de agosto de 1639 por dos polizas de las dichas maturadas em primero de Abril del dicho año una de diez mill ducados contra el dicho Pressidente y otra de tres mill y quinientos contra el administrador; hizo dos instancias de su letra y mano, en nombre del Conseruatorio (porque estas eran de las que se le hizieron pagables al conseruatorio de Sancta Brigida) (pidiendo al Regente Tapia los obligasse a reconoçerlas y se despachase executorio al pie mandándose reziuir información summaria y que reconociesen en cuya virtud por redimir la bexacion de pleiitos, las pagaron al dicho conseruatorio y a los consignatarios del dicho arrendamiento vinieron desta suerte los demás acreedores a quedar sin satisfacción [...] se le condena en quatro mil ducados reseruando el derecho a las partes interesadas”⁶⁷⁰.

Las condenaciones de este estilo se sucedieron a lo largo de varios folios en los que se implicaron a los ministros de Nápoles como el regente Tapia o el presidente de la cámara Cachutolo. En algunos de ellos se apuntaba al margen “se remite a la reformation” por abuso del oficio de ministro; en ocasiones por parcialidad al impartir justicia, cobrar derechos, conceder audiencias, etc. Todo ello incidía en la pérdida de autoridad de los minitros y del Rey, por lo que algunas de las penas (aquellas que se remitían a la reformation) transmiten la intención del soberano de reforzar su autoridad institucionalizando los oficios y ministerios claves.

En 1656, el marqués de Arena que había sido investigado por su labor como escribano de ración⁶⁷¹ fue condenado por defraudar los derechos reales. La sentencia no era consecuencia del desvío de fondos, sino a la detracción que había realizado de la soberanía real y que tuvo como consecuencia de la pérdida de más de doce mil ducados. Cantidad que fue obligado a restituir, además del abono de una pequeña sanción. Ello denota la nueva concepción que se estaba implementando en Madrid sobre los derechos reales y del espacio de los ministros en el ejercicio de sus oficios: “por la culpa de este cargo, se le condena en dos mil ducados y a que restituya doce mil y ochocientos a mi

⁶⁷⁰ *Ibidem*, ff. 39r-42v.

⁶⁷¹ Las transgresiones que cometió fueron expuestas por don Juan Chacón en carta de 4 de octubre de 1645 y visto en consulta del Consejo de Italia de noviembre de 1645. AGS, SSP, leg. 230.

real hacienda por las partidas comprehenidas en él hasta la séptima incluse: y los dicho catorce mil y ochocientos ducados, se cobren de los bienes que quedaron por fin y uerte del marqués de Arenas”⁶⁷².

El Marqués fue hallado culpable de no haber entregado los libros de razón de su oficio; se ordenaba que, a partir de entonces, el escribano de ración tuviese un registro de todo ello. ¿Qué es lo que había de registrar? El tercer cargo de la visita respondía a ello:

“que estando mandado por mis referidas pragmáticas y puesto, en uso y ejecución, inviolable que todas las veces que se introyta y paga por cajas militares y tesorería general cualquiera partida, se haya de escribir, aún mismo tiempo, en los libros de introito y éxito que forman dicho escribano de ración, tesorero y racionales semaneros, para que sin asistencia de todos tres oficiales no se pueda hacer ningun introito, ni éxito. Haviendo los contadores de la visita reconocidos los libros de entrada y salida, que formaron los raciones desde el año de 1635 hasta todo diciembre de 1643, por haberse ocultado los del dicho escribano y tesorero (como se refiere en el cargo antecedente) y recontrándolos y cotejados con las cédulas del dicho tesorero y contra cédulas del dicho escribano de ración: se halla que en dichas cédulas y contracédulas (que según se refiere habían de estar conformes, con los libros, de los raciones, hay en los introitos 324.855 mas que en los libros [...] por lo cual se pone culpa, y por ella, se le condena en dos mil ducados, y a que pague todo lo que pareciere, haber padecido mi real hacienda y particulares por esta causa, y se comete a la cámara la averiguación [y se remite a la reformación]”⁶⁷³.

El escribano de ración supervisaría la correcta distribución de la Real Hacienda en Nápoles, al tener que toma registro (ver y contar) de la entrada y salida del dinero la tesorería. Los millonarios donativos concedidos en los Parlamentos generales desembocó durante los virreinos del conde de Monterrey y, especialmente, en el del

⁶⁷² ASN, Segreteria dei viceré, 1º serie, fascio 1304, f. 90v.

⁶⁷³ *Ibidem*, ff. 91v-92r.

duque de Medina de las Torres en una ausencia de elementos de control que se trataban de reformar⁶⁷⁴.

Los cargos de la visita coincidían en el ‘diseño político’ con la labor del conde de Oñate, pero divergían en el tiempo al estar distanciadas por siete años en el tiempo. Don Íñigo Vélez de Guevara revertió la situación, reservándose (recuperando) la jurisdicción criminal del oficio *grassiero* y situando en él al duque de Sasso regente togado del Consejo Colateral. En 1641, la ciudad de Nápoles había comisionado a Hector Capecelatro a la corte de Madrid para solicitar nuevas gracias, entre las que figuraba la petición de que la nómina del *grassiero* fuese realizada en la corte de Madrid y recayese en togado de capa y espada⁶⁷⁵. La aristocracia napolitana era por aquel entonces la interlocutora privilegiada para la obtención y movilización de hombres y dinero para la guerra. En esta dialéctica, el Rey correspondía con la concesión de privilegios y mercedes. Por ello, los napolitanos solicitaban que la intervención de los virreyes se circunscribiese a la remisión de una terna, porque tenían más posibilidades de alcanzar sus pretensiones en la corte de Madrid que en la napolitana. El consenso se quebró tras la nominación del duque de Sasso. La decisión adoptada por el conde de Oñate tenía grandes repercusiones y constituyó un punto más en la confrontación con la nobleza del reino.

Asimismo provocó grandes desavenencias entre los electos de los *seggi*, quienes se convirtieron en los mediadores con la corte de Madrid tras la interrupción de la convocatoria de los Parlamentos. Estas plazas estaban compuestas, salvo la del pueblo, por la nobleza y no aceptaron en buen grado este nombramiento, al no haber participado en el proceso. Este proceder divergía, radicalmente, con lo hasta entonces acontecido; de una nobleza acostumbrada a tomar parte en negocios de esta índole. La presión de los electos provocó que don Beltrán Vélez de Guevara, hermano del virrey, nombrase a don Matías de Casanate cuando el conde de Oñate estaba dirigiendo la recuperación de los presidios toscanos. El regocijo de la aristocracia no se debía a cuestiones protocolarias, sino a los vínculos que podían establecer con los Tribunales y más en un caso como en el *grassiero*, cuyo ejercicio y disfrute resultaba esencial para sus intereses. A pesar del retroceso sufrido por el oficio por la destrucción de la jurisdicción criminal la aristocracia lo convirtió en otro pretexto para enfrentarse con el virrey, por medio de dos mecanismos.

⁶⁷⁴ *Ibidem*, f. 92v.

⁶⁷⁵ AHN, Estado, leg. 2020.

Por un lado, acudieron al Consejo Colateral incoando que se trataba de un privilegio obtenido por la ciudad, por lo que no podía ser revocado por parte del virrey ni del Rey sin que mediase un motivo justificado, como el de lesa majestad. Por otro, los napolitanos presionaron en la corte de Madrid para tratar de recuperar esta prerrogativa real por diversas vías, como fue la comisión de embajadas.

En ocasiones pretéritas los *seggi nobili* habían conseguido institucionalizar el derecho a mandar, cuando lo considerase conveniente, una embajada ante el Rey para “dolerse de los Señores Virreyes y otros Ministros”⁶⁷⁶. El conde de Oñate alteró el estado de las cosas. La aristocracia de un reino no podía arrogarse la facultad de personarse ante el monarca sin haber obtenido previamente la autorización del virrey. Aun más, el embajador no podía ser persona eclesiástica a fin de evitar que en ella se conjugasen la doble condición de noble y súbdito eclesiástico. En caso de conflicto podía acogerse a fuero eclesiástico excabuyéndose de la jurisdicción ordinaria. Era de sobra conocido el papel desestabilizador jugado por los eclesiásticos durante las revueltas, especialmente por los teatinos y jesuitas. Por ello, don Iñigo Vélez de Guevara no mostró ningún tipo de contemplación al denegar la candidatura del padre Chiusano. El 24 de abril de 1648, el conde de Oñate informaba al Rey de que las Plazas de la ciudad de Nápoles habían aceptado “revocar el embajador que el baronaje había hecho, para venir a representar sus servicios y pedir algunas mercedes”, siendo electo Luis Poderico en su lugar⁶⁷⁷. Don Luis, caballero de la orden de Calatrava, pertenecía a lo más granado de la nobleza napolitana. Miembro del Consejo Colateral sirvió de capitán general de la artillería durante las revueltas⁶⁷⁸. El dicho había participado en la conjura de la nobleza filofrancesa liderada por Andrea Paolucci⁶⁷⁹.

Su elección no había estado exento de enfrentamientos, ya que la nobleza trató en todo momento de que su envío fuese de acuerdo común con el pueblo “esperando que con esso obtendrían que este solicitasse los fiscales y que Vuestra Magestad se los

⁶⁷⁶ P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale”..., pp. 369-370.

⁶⁷⁷ AGS, Estado, leg. 3273.

⁶⁷⁸ ASN, Segreteria dei viceré, 2º serie, busta 133.

⁶⁷⁹ P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 423. Citado también por el embajador veneciano Andrea Rosso que implicaba al príncipe de Galicano, el marqués del Vasto, el conde de Conversano y el duque de Maddalone. Despacho de Andrea Rosso de 13 de agosto de 1647, en A. CAPOGRASSI: “La rivoluzione di Masaniello vista...”, p. 193. Rosario Villari señala que Vasto, Conversano y Maddalone eran los tres nobles más reacios a seguir las órdenes de alguien que no fuese el Rey o virrey. R. VILLARI: *Un sogno di libertà*..., p. 484.

concediesse”⁶⁸⁰. Proposición que no fue bien recibida por parte del desconfiado popolo napolitano, que odiaba al *baronaggio*.

En la instrucción que se a Luis Poderico, se censuraba y atacaba de forma abierta el gobierno del virrey Oñate, a quien se le acusaba de haber expoliado a la ciudad de sus privilegios y prohibir en varias ocasiones el envío de una “deputazione” a la corte de Madrid. El embajador era exhortado a exagerar las consecuencias y actuaciones del virrey, para lo cual se había de dirigir a don Luis de Haro. El punto cardinal para la quietud y sosiego del reino era la devolución de los privilegios arrebatados:

“e particolarmente della Jurisdittione criminale, che per tante centinaia d’anni haue esercitato sopra i venditori di Robbe Comestibil detti sudditi i quali al presente non riconoscendo giustitia, ne essende puniti de loro delitti usano i maggiori trapazzi, e padronesci, contro i cittadini, et particolarmente, poueri, vedoue, pupuilli, et altre miserabile persone”⁶⁸¹.

Evidentemente, Felipe IV respaldó al virrey con lo que la nobleza quedaba sujeta, por su expetación a obtener resolución favorable a sus pretensiones. En febrero de 1659, los representantes de cada uno de los *seggi* de la ciudad de Nápoles se reunieron para seleccionar un diputado⁶⁸². Mediante la utilización de una retórica insuflada, el duque de San Giovanni tenía que representar el pésimo estado de la ciudad y reino. Tras varias semanas de negociaciones, el 5 de junio se le despachó una instrucción en la que se le detallaban los motivos de su embajada⁶⁸³. Enfatizaban la usurpación de “la giustitia criminale al Tribunale del’Illustrissimo signore eletti spogliato di quella de facto dal real Conte d’Ognate nell’anno 1651”. Entretanto el Rey tomaba una resolución, la ciudad solicitaba la reintegración del voto a los eclesiáticos en las reuniones de las plazas de la ciudad. El mismo día, remitieron sendas cartas al Rey y al valido con intención de dar a conocer sus pretensiones y, así, ir movilizandolos mecanismos que podían garantizar el éxito⁶⁸⁴.

⁶⁸⁰ AHN, Estado, leg. 2033.

⁶⁸¹ BNN, Ms. XI.C.45, f. 107v.

⁶⁸² BNN, Ms. XI.C.50, f. 185r-v.

⁶⁸³ La instrucción fue realizada por Andrea Naclerio, electo de la plaza del pueblo, y Ottavio Capece Galeota del *seggio* del Nido. *Ibidem*, f. 188r.

⁶⁸⁴ *Ibidem*, ff. 189r-v y 191r-v.

Ya en la villa y corte de Madrid, el Duque presentó un arrogante memorial enumerando las virtudes y lealtades de la ciudad y nobleza napolitana. Recordaba que la delegación de la jurisdicción criminal al *grassiero* era crucial para el mantenimiento del orden social y del equilibrio del reino bajo la soberanía de Felipe IV⁶⁸⁵. Al conde de Oñate se le acusaba, cinco años después de haber abandonado Italia, de “violento despojo de la jurisdicción criminal que el conde de Oñate quitó de repente a los electos de la ciudad de Nápoles que la había ejecutado por tiempo inmemorial sobre los súbditos”. La embajada finalizó con la remisión de una carta de Felipe IV a la ciudad de Nápoles, en la que agradecía el servicio y donativo realizado, obviando todas las cuestiones presentadas por el embajador⁶⁸⁶. El napolitano lo representó de forma descarnada a la ciudad, al afirmar que tras las revueltas el conde de Oñate había destruido todas las esperanzas de la aristocracia, que no consiguió su reintegración:

“tutta la macchina delle nostre speranze, quando ciascuno de’meritevoli aspirava a gli dovuti onori e fabbricò l’esaltatione delle sue glorie sopra la ruina del credito e merito nostri apresso S. M., ne lasciò parte veruna della nostra fedeltà libera dalle calunnie, [...] mutò e disordinò l’ordine delle cose e per assicurarsi di no haver oppositioni alla violenza delle sua novità, chiuse tutti i passi del nostro ricorso al Principe”⁶⁸⁷.

En 1677, la ciudad partenopea aprovechando la ascensión al poder de don Juan volvió a remitir un embajador a la corte de Madrid para felicitar al flamante primer ministro, con la recurrente instancia sobre la jurisdicción criminal:

“Esta instancia ha sido muy porfiada desde el año de 1649 que se empezó a contrauertir entre el grasero duque del Saso [seleccionado por el conde de Oñate] y los electos [de las plaza o *seggi*], y por no hauerse podido ajustar sin declaración judicial después de muchas diligencias reduzido el negocio al Collateral con adjuntos del consejo de Santa Clara y Tribunal de la Cámara el año de 1650 se hizo decreto que *el grasero continuase como antes el exercicio de su officio por presupuesto assentado que esta*

⁶⁸⁵ BNN, Ms. XI.C.37, ff. 209r-212r.

⁶⁸⁶ Carta de 21 de agosto de 1660 de Felipe IV a la ciudad de Nápoles. AHN, Estado, leg. 2146. BNN, Ms. XI.C.50, ff. 195r-196r.

⁶⁸⁷ Citado por P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 455.

jurisdicción criminal no se comprehendía de ninguna manera en los priuilegios que se alegauan por la ciudad y que no se reconocía siempre anexa a los Ministros y tribunales de su Magestad y expresamente reseruada en las confirmaciones y executorias concedidas por los señores Reyes.

Y huiendose el año de 1659 suscitado de nuevo por la ciudad con el pretexto de hauer hecho seruicio por vía de donatiuo y embiado aquí al duque de San Juan para que se le boluiese el uso de dicha jurisdicción criminal, que se hizo consulta a Su Magestad en 13 de diziembre de aquel año en que se discurrió largamente sobre la materia, y con visto de todo resoluió Su Magestad lo siguiente.

Estando este negocio pendiente en justicia [bloqueado y en vía muerta por lo administrativo] y con parte que contradize, y siendo de tanta grauedad pareze no es bien tomar resolución en él sin esperar los informes del virrey sobre todo, y assi se le pida; y en esta conformidad se le responderá al duque de San Juan.

El conde de Peñaranda siendo virrey en Nápoles en carta de 18 de septiembre de 1663, satisfaziendo a la orden de informe referido, dijo el tiempo que hauian tenido los electos la jurisdicción criminal y fue de parecer se les boluiesse pero con tales condiziones que entendiesen los electos se la hauia de poder suspender el virrey siempre y quando que conuiniessse porque no abusasen desta jurisdicción procediesen con toda equidad; sobre esta carta del conde de no pareze hauerse passado aquí a tomar resolución.

Después el marqués de Grótula embaxador de la ciudad también entre otros puntos supplico a Su Magestad mandase reintegrarla en dicha jurisdicción criminal, y el consejo en consulta de 28 de enero de 1673 refirió estar pendiente pleyto sobre esta pretensión, ser punto de mucha grauedad e importancia”⁶⁸⁸.

Felipe IV y sus ministros habían obtenido que la corte de Madrid, se convirtiese en el centro neurálgico en el que debían concurrir los súbditos para interceder por sus

⁶⁸⁸ AHN, Estado, leg. 2033, la cursiva es nuestra.

pretensiones, que en el caso napolitano y siciliano era por medio del Consejo de Italia. El Rey era el garante del orden político constitucional. Este proceso fue posible gracias a la jerarquización de la escala de poder del Rey respecto a los virreyes, al tiempo que la figura de los virreyes, como encarnación de la persona real, era reforzada en autoridad (justicia) pero se menguaban sus atribuciones como la amplitud de mercedes que podían realizar, sin que ello fuese recogido sistemáticamente hasta la promulgación de las Leyes Nuevas de Indias. Esta había sido, y no las revueltas populares, la verdadera crisis del sistema virreinal de la Monarquía.

4. 3. La jerarquía de poder: Rey, virrey, aristocracia-pueblo

Durante su estancia en el virreinato napolitano el conde de Oñate trató de reforzar la autoridad de los virreyes, para lo cual, entre otras medidas, decoró la sala de los virreyes del Palacio Real⁶⁸⁹ y potenció el teatro como elemento de dimensión propagandística⁶⁹⁰. Realzando la memoria de sus antecesores se otorgaba lustre a sí mismo y a sus sucesores⁶⁹¹. El duro tratamiento dispensado por don Iñigo Vélez a la nobleza fue recogido por Alonso Heredia y Cabrera al duque de Sessa, ya que “por parte de la nobleza se ha suplicado a Su Magestad vengan a mudar al conde, el duque de Alva o V.E.”⁶⁹². ¿Qué yacía tras esta percepción?

En febrero de 1649, se vio en el Consejo de Italia una severa letra del conde de Oñate de primero de diciembre de 1648. En ella condensaba la opinión comúnmente aceptada en la corte de Madrid sobre la aristocracia napolitana. El virrey daba por descontado el conocimiento que Felipe IV tenía de “los pensamientos de trayción, que ha hauido en algunos de aquellos Barones, antes de la soleuación de aquel Pueblo”⁶⁹³. La profunda enemistad existente entre el pueblo y la nobleza había movido a la segunda a acercarse al entorno real, aunque su verdadera intención fuese la de controlar el gobierno del reino de Nápoles:

⁶⁸⁹ Una aproximación en A. MUSI: *L'impero dei viceré*, Bolonia 2013, pp. 221-223.

⁶⁹⁰ C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: “Teatro de honor y ceremonial...”, pp. 609-614, 627.

⁶⁹¹ J. L. PALOS: *La mirada italiana. Un relato visual del imperio español en la corte de sus virreyes en Nápoles*, Valencia 2010; D. CARRIÓ-INVERNIZZI: “Le viceregine di Napoli nel secolo XVII”, en M. MAFRICI (dir^a): *Alla corte napoletana. Donne e potere dall'età aragonesa al vicereame austriaco (1442-1734)*, Nápoles 2012, pp. 59-60; C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: “Teatro de honor y ceremonial...”, pp. 655-658.

⁶⁹² A. MINGUITO PALOMARES: *Nápoles y el virrey conde...*, p. 152.

⁶⁹³ Francesco Benigno ha recogido el listado de los traidores o sospechosos de conjurar contra Felipe IV, véase F. BENIGNO: *Espejos de la revolución...*, notas 195-199 del capítulo IV.

“en cuyo principio ha sauido que muchos Barones lamentaron de que sin hazer caso de ellos ni tomarlos por caueza para que quedasen con la primacía del Gouierno el Pueblo quissiesse sacudir el yugo de los españoles, y tomar por si sola la authoridad que esta fue solo la causa, que por nezessidad obligó a muchos de los Nobles a seguir y seruir a Vuestra Magestad de que por ahora no es bien que Vuestra Magestad ni sus Ministros se den por entendidos”⁶⁹⁴.

De forma paulatina el virrey fue numerando los nobles que debían ser encarcelados; aquellos que sería conveniente sacar del reino y, por último, los que se pasaron al bando francés. Finalizada la revuelta uno de los puntos primordiales era el restablecimiento del crédito y numerario de Real Hacienda y de las particulares. En agosto de 1648, el conde de Oñate suspendió el despacho de las comisiones otorgadas a los barones “para la cobranza de sus fiscales”, excusándose en los desmanes que estaban perpetrando. Durante los tumultos se habían exacerbado los tradicionales odios que habían dividido a pueblo y aristocracia. Restablecido el orden, los segundos no dejaron pasar oportunidad alguna para resarcirse de los agravios sufridos durante el último año. La nobleza como grupo estamental atravesaba dificultades, por lo que requería de la expedición de los despachos de la Cámara de la Summaria para percibir algunas cantidades de numerario que les aliviase. Al parecer estos presentaban defectos de forma, por lo que el conde de Oñate mandó cancelarlos. Los barones, encabezados por el marqués de Torrecusa, se personificaron ante el virrey, quien no transigió con las demandas que le fueron representadas. Lejos de remitir en su empeño acudieron al “aposeno de don Juan a quejarse, y aunque Su Alteza respondió muy de fuera todauíá el marqués de Torrecusa” continuó persistiendo⁶⁹⁵. Don Girolamo Maria Caracciolo heredó los cargos y título de su padre, don Carlo Andrea Caracciolo, a su muerte en el verano de 1646. Su padre que había sido uno de los mayores militares de la primera mitad del siglo XVII había antepuesto, en palabras de Alain Hugon, el servicio al Rey

⁶⁹⁴ AGS, SSP, leg. 23. Consulta del Consejo de Italia de 7 de febrero de 1649.

⁶⁹⁵ AGS, Estado, leg. 3273. Puede que este fuese el episodio narrado por M. SCHIPA: *Masaniello*, pp. 164-165.

sobre las “naciones”. El hijo, en continuación con el ejemplo paterno, sirvió con gran fidelidad durante las revueltas de 1647-1648⁶⁹⁶.

A finales de 1648, el general Luis Poderico y el príncipe de Montesarchio fueron acusados por don Iñigo Vélez de Guevara de obrar dubitativamente durante las revueltas. El primero, que era miembro de uno de los grandes linajes napolitanos, había servido de forma activa durante las revueltas. Su difícil carácter hacía conveniente extraerle del reino, por lo que el conde de Oñate aceptó su nombramiento como embajador en la corte de Madrid⁶⁹⁷. Sus planes pasaban por enviarle al estado de Milán. El príncipe de Montesarchio, en cambio, llenó más líneas de la correspondencia oficial y, posiblemente, fue objeto de un mayor número de conversaciones. Finalmente el virrey ordenó su detención⁶⁹⁸. Sin embargo, el Conde reconocía carecer de pruebas que le inculpasen jurídicamente, a pesar de lo cual “son tantas las sospechas contra él, que conviene asegurarnos de su persona, con más o menos prouanzas porque es difícil hazerle en las cosas desta calidad, y assi los daños pocas vezes se atajan aguardando las prouanzas, y muchas se perseveran contentándose con los indiciões”. Semanas después reformuló las acusaciones que impulsaron al Consejo de Italia a dictaminar: “conuendrá que se aleje al Príncipe de Montesarchio de Nápoles, enuiándole a servir, con ocupación proporcionada a su persona quanto más lejos se pudiere, pues con este medio se sossegarán sus inquietos spíritus, y se purgará aquel Reyno de hombres semexantes criados en una vida lizençiossa”⁶⁹⁹.

El Príncipe, de quien se sospechaba se había correspondido con el duque de Guisa⁷⁰⁰, estaba relacionado y emparentado con algunos de los nobles que fueron sentenciados y castigados por las autoridades napolitanas en 1648 y 1649⁷⁰¹, como el príncipe de Troya que “tiene tan tiranizada la Pulla, que es público que aquella tierra se había contribuir de los que querían sembrar”⁷⁰².

A finales de 1649, el marqués de Acaya había cambiado de lealtad al pasar a la corte del Rey Cristianísimo. El fracaso de la expedición naval francesa durante aquel

⁶⁹⁶ A. HUGON: *La insurrección de Nápoles...*, p. 242.

⁶⁹⁷ En la carta que daba cuenta de su salida le adjetivaba como “hombre de Melancolías para hazer qualquiera resolución y destas se seguirían aquí malos efectos”. AHN, Estado, leg. 2033. Carta del conde de Oñate de 13 de octubre de 1648.

⁶⁹⁸ AGS, SSP, leg. 23. Carta de 1 de diciembre de 1648 del conde de Oñate escrita desde Nápoles. G. GALASSO: *Napoli spagnola dopo Masaniello...*, p. 11.

⁶⁹⁹ Carta de 27 de diciembre y consulta de 7 de febrero de 1649. AGS, SSP, leg. 23.

⁷⁰⁰ M. SCHIPA: *Masaniello*, op. cit., pp. 151-152.

⁷⁰¹ A. HUGON: *La insurrección de Nápoles...*, p. 316. La prisión del príncipe de Montesarchio ha sido narrada por I. FUIDORO: *Successi del governo del...*, pp. 73-74

⁷⁰² AGS, SSP, leg. 23. Carta de 1 de diciembre de 1648.

verano garantizaba la estabilidad de los reinos italianos. El inicio de disputas en el interior de las posesiones del joven Luis XIV concedía a la Monarquía Católica la oportunidad de proceder a los “remedios oportunos” para aquietar los caldeados espíritus napolitanos:

“Que todas estas consideraciones juntas y el exemplar de lo que se ha visto en los estados de Flandes obliga a que preponderando a las razones que ay de justicia, las que miran a la conseruación y quietud de esse Reyno se procure curar [...] con tales medios para que de una vez reciuva el remedio y curándose la raíz de los ánimos desuiando ellos el desasoiego que el rezelo de la pena pueda ocasionar”⁷⁰³.

El soberano animaba al virrey a continuar con los procesos judiciales abiertos. En la corte de Madrid existía una auténtica psicosis conspirativa y de dudas sobre la lealtad de la nobleza, a la que se le achacaba los males de la revuelta. Entonces, el conde de Oñate sustanció las causas de los príncipes de Montesarchio y la Rochela y fray Paolo Benato. Los tres fueron trasladados a una galera y encaminados a la corte de Madrid. El 20 de julio de 1651, Felipe IV derivó el conocimiento a una junta de Estado. El príncipe de Montesarchio fue, sin embargo, excarcelado poco después y se le ordenó su partida al frente catalán, en donde sirvió bajo las órdenes de don Juan. El príncipe de la Rochela también fue liberado de su arresto y reintegrado políticamente dentro de las estructuras gubernativas de la Monarquía⁷⁰⁴. Se le encomendaban puestos importantes fuera del reino pero que, sin embargo, no eran fundamentales y decisivos en la dirección de la guerra. Se desconfiaba abiertamente de ellos, de la misma forma que se hacía con la aristocracia flamenca, por lo que cabe hablar de una disimulada desconfianza.

Otra casuística era el del conde de Conversano. Don Girolamo Acquaviva de Aragón, conde de Conversano, era el titular de uno de los linajes más influyentes y poderosos de todo el reino. A los reputados servicios familiares había que añadirles los suyos propios, además de sus conocidas extensiones territoriales y riquezas. Sin embargo, su carácter y algunas actuaciones suscitaban recelos entre los ministros del rey. En el transcurso de la revueltas llegó a criticar abiertamente al duque de Arcos la

⁷⁰³ AGS, SSP, leg. 218. Carta de Felipe IV de 1 de diciembre de 1649 remitida al conde de Oñate.

⁷⁰⁴ G. GALASSO: *Napoli Spagnola dopo Masaniello...*, pp. 11-12.

forma en que estaba disponiendo las operaciones militares⁷⁰⁵, además de no acatar las órdenes de don Vicencio Tuttavila quien había sido electo gobernador del ejército de los barones⁷⁰⁶. El conde de Oñate consideraba que la embajada de Alemania era un empleo proporcionado a la calidad de su linaje y persona, en el que se desenvolvería perfectamente sin necesidad de andar pendiente de sus comportamientos. Es decir, se tenía que desarraigarse del reino napolitano a fin de evitar nuevos lances⁷⁰⁷. De esta forma se cumplía con el indulto concedido por don Juan

“Que Vuestra Magestad se conforma con su parecer en quanto a dissimular con este género de gente, demás que esto se debe hazer por el Indulto y perdón general, conzedido por el Señor Don Juan. Y que assi mismo se debe dissimular con aquellos contra quien huuiere materia nueva después del perdón”⁷⁰⁸.

Esta ‘falsa actitud’ procedía de la imperiosa necesidad de recuperar el control de los territorios que todavía permanecían fuera de la obediencia de Felipe IV. El incumplimiento de lo pactado haría que los sublevados (catalanes y portugueses) desconfiasen de las promesas del Rey y, por ende, perseverar en su contumacia. Oñate vehiculó el carácter ambicioso de Conversano en su favor. La muerte de don Carlo Caracciolo, marqués de Santeramo, había dejado libre las jefaturas de la caballeriza del reino. Oficio que reportaba pingües beneficios económicos y, especialmente, que le distinguía positivamente de entre sus iguales situándole en un plano superior a la hora de alcanzar cotas y mercedes mayores. A comienzos de 1649, don Girolamo Acquaviva dio a entender al virrey su deseo de suceder a don Carlo Caracciolo. El conde de Oñate trasladó la información a Madrid, acompañándola de una misiva en la que juzgaba que con este oficio Conversano

“se apartará de las inquietudes que siempre ha tenido y con verse gratificado y obligado a servir se puede esperar que mudará de condición y que por estos motivos antepone su persona a todos los demás que ha propuesto y le diera en

⁷⁰⁵ A. HUGON: *La insurrección de Nápoles...*, p. 285.

⁷⁰⁶ ASN, Segretaria dei viceré, 2º, busta 128. En diciembre de 1647 el duque de Mataléon protestó ante el virrey por el procedimiento que el Conde daba a sus vasallos y a los súbditos del Rey. ASN, Segretaria dei Viceré, 2º, busta 131.

⁷⁰⁷ AGS, SSP, leg. 23. Diciembre de 1648.

⁷⁰⁸ *Ibidem*, consulta del Consejo de Italia de 7 de febrero de 1649.

interin el officio si no huuiera escripto a Vuestra Magestad y ser preciso aguardar a su Real respuesta”⁷⁰⁹.

Intuía que Conversano habría intercedido en la corte de Madrid eludiendo su papel de intermediario. Efectivamente, el napolitano tenía un agente en la corte de Madrid que venía solicitando de forma reiterada la grandeza de España⁷¹⁰. El Consejo de Italia reconocía que “al officio de teniente de cauallerizo mayor se diera mayor realze ocupando en él al conde de Conuersano: todauí no dexa de atender a que este cauallero no será por satisfecho desta merced”⁷¹¹.

El duque de Mataléone era otro de los señalados, del que Oñate destacó sus servicios durante la revuelta⁷¹². Sin embargo al igual que el conde de Conversano poseía un temperamento problemático. El camino para alejarle de Nápoles consistiría en una misiva del Rey en la que reclamaría su presencia a su lado, arguyendo el odio que le procesaba el pueblo. Una vez en Madrid Felipe IV podría “ocuparle en el puesto el que paresciere más aporósito y de su conveniencia, o, embiándole con algún cargo militar, o por embaxador a Inglaterra donde se diuirta algunos años”.

Todos ellos, a los que se podría añadir, entre otros, el duque de Maddaloni⁷¹³, el príncipe de Chiusano y un largo listado que no destacaban por su posición francófila, sino que eran en primer lugar adversarios del pueblo⁷¹⁴. Por otro lado tenían unas aspiraciones que, en ocasiones, se transformaban en reclamaciones e, incluso, exigencias con las que no siempre podían transigir los ministros del Rey Católico. Para contrarrestar la ofensiva nobiliaria, el conde de Oñate se congració con el *popolo* napolitano asegurando la abundancia de bastimentos, desvinculándolo de las especulaciones de los arrendadores y aristócratas.

A ello hay que añadirle otras medidas singulares de apertura de la dialéctica de la praxis política del pueblo con el Rey directamente, tal como lo había tenido la nobleza. En efecto, durante el verano de 1648 la situación no hizo más que enrarecerse

⁷⁰⁹ *Ibidem*, carta de marzo de 1649.

⁷¹⁰ Rosario Villari señala que el agente era Paolo Antonio de Tarsia. R. VILLARI: *Un sogno di libertà...*, p. 548.

⁷¹¹ AGS, SSP, leg. 23, consulta del Consejo de Italia de 11 de mayo de 1649.

⁷¹² ASN, Segreteria dei viceré, 2º serie, bust. 132-134.

⁷¹³ Don Diomede Caraffa estuvo detenido en varias ocasiones por las dudas respecto a su lealtad y colaboración con la corona de Francia. R. VALLADARES: “Portugal desde Italia, Módena y la crisis de la Monarquía española (1629-1659)”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXCV/2 (1998), pp. 261-262 y nota 89. Durante la revuelta ofreció sus servicios a los populares y al duque de Guisa a cambio de unas desorbitadas condiciones, R. VILLARI: *Un sogno di libertà...*, pp. 512-513.

⁷¹⁴ Coincido completamente con el análisis de A. HUGON: *La insurrección de Nápoles...*, p. 266

y los ánimos continuaban crispados. Nobleza y pueblo habían representado su deseo de comisionar un embajador a la corte de Madrid, los primeros para obtener mercedes y servicios. El segundo, en cambio, para “mostrar gusto de su obediencia y excusar innouediencias”⁷¹⁵. Don Luis Poderico encabezó la delegación del *baronaggio* sin contar con la anuencia del pueblo que, rápidamente, quiso emularlos. Oñate accedió a dejar marchar al legado del *popolo*, con quien quedaba por ajustar el título y calidad de su representación. De forma muy hábil había dado de bruces a la aristocracia, al tiempo que reforzaba su autoridad y la condición del Rey como árbitro y fuente legitimadora última del *status* y categoría que correspondía a cada una de las corporaciones del reino. Proponía tres expedientes para hallar una solución:

- Que a ninguno se le reconociese la potestad de representar a toda la ciudad.
- Recibir a Poderico por embajador pero satisfacer al pueblo “en lo sustancial”.
- Premiar a Luis Poderico dejando la materia inconclusa.

Para el virrey, el monarca debía congraciarse con el pueblo que, de esta forma, actuaría de contrapeso de la nobleza: “Espero que con los medios que se offrezarán a la mayor prudencia de Vuestra Magestad se saldrá desta dificultad sin perder ni desabrir el Pueblo que es el que por ahora más importa porque es a quien el Reyno obedece y es el poderoso y impetuoso y que ha experimentado. Desestima el valor, la fuerza y la prudencia de los Nobles y por su mira abatirlos si no se lo impidiera el brazo de Vuestra Magestad”.

La partida de Poderico avivó las inquietudes del *seggio* popular, deseoso de representar personalmente ante el monarca su lealtad. Al comienzo, propuso a un religioso que fue vetado por el Conde. El papel desestabilizador de algunos de ellos les convertía en sujetos potencialmente sospechosos que, además, podían ampararse en su jurisdicción eclesiástica. Entonces, le fueron propuestas cuatro personas: dos ministros y Luis Capeche y Vincenzo d’Andrea. Don Vincenzo fue, finalmente, el embajador aceptado. Poco propenso a las alabanzas, don Iñigo se deshizo en elogios. Su utilidad era además de tipo práctico, ya que gozaba de una gran ascendencia entre los napolitanos, lo que garantizaba el restablecimiento de la paz y la movilización de

⁷¹⁵ AHN, Estado, leg. 2033. Correspondencia de Oñate de octubre de 1648, siguientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

recursos. Era una coyuntura crucial para el devenir del reino y Monarquía, al estar produciéndose las negociaciones que fructificaron en la consolidación del nuevo sistema impositivo. La viabilidad del proyecto pendía, en buena parte, de la capacidad y actuación del togado. Don Juan, más proclive a las cartas laudatorias, había expresado en varias ocasiones los relevantes servicios prestados por el letrado, catalogando su participación como fundamental durante la pacificación del reino⁷¹⁶.

Las insistentes peticiones del conde de Oñate para que su persona, y a través suyo el *popolo* napolitano, fuese favorecida por parte del Rey y de sus ministros, no encontró la acogida por él esperada. El Consejo de Italia reprobaba los planteamientos en que gravitaba su actuación. La división y el fomento del odio y emulación entre ambos sectores estamentales “suelen aportar daños irreparables”⁷¹⁷. El Consejo procedía a desmontar una a una todas las argumentaciones aportadas por el virrey. La causa última, en realidad, no era por tener únicamente unos planteamientos más próximos a la aristocracia. Felipe IV debía tener exacto conocimiento de las pretensiones y aspiraciones (debilidades) de todos los actores implicados en el juego político del reino. De esta forma, contaría en su haber con los resortes de poder, al controlar los resortes con los que mantener obligados a todos los estamentos del reino.

Finalmente, el soberano se avino con la consulta del Consejo de Italia en la que se ordenó detener la salida de don Vincenzo d’Andrea, por su perniciosa conducta durante la revuelta⁷¹⁸. Al Conde se le otorgaba facultad para establecer negociaciones personales con el togado ofreciéndole la presidencia de la Summaria o, en su defecto, la plaza de regente del Consejo Colateral. Eso sí, aclarándole que la aceptación conllevaba automáticamente la suspensión de la embajada. De esta forma se aseguraba la buena voluntad de los dirigentes que tenían gran séquito y opinión entre el pueblo. Sin embargo don Luis Poderico fue despachado sin obtener ninguna respuesta, coligiéndose el dictamen del conde de Oñate.

Al finalizar el mandato de Oñate en el reino, el nuncio sintetizó en unas pocas líneas el acercamiento que se había producido entre la autoridad real y la *Piazza del popolo*: “con politica fine e con tenere freno a la nobiltà, ha guadagnato l’aura e l’affetto del Popolo”⁷¹⁹. Por lo tanto, no son de extrañar las noticias del deseo de la

⁷¹⁶ AHN, Estado, leg. 2133.

⁷¹⁷ Consulta del Consejo de Italia de 8 de enero de 1649. AHN, Estado, leg. 2033.

⁷¹⁸ Para su actuación durante la revuelta puede verse A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 242-243-246; P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, pp. 425-429.

⁷¹⁹ Cita extraída de P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, p. 395 nota 99.

nobleza napolitana de que el virrey abandonase la corte partenopea: “la nobleza está sumamente descontenta porque no se les da la libertad absoluta para tiranizar a todos pues la posesión en que se hallaban de Monte Rey hasta las revoluciones no la quieren perder, muestran malísima voluntad en todo lo que les toca”⁷²⁰.

El conde de Oñate, que había permanecido en la corte de Roma durante unos pocos meses, entró en contacto de forma intensa con el círculo de los Cardenales y del Papa. El Pontífice parecía poseer una idea bastante lúcida de los motivos que aquejaban la composición de la Monarquía tal como fue expresada por Oñate y el cardenal Albornoz de forma descarnada. Paralelamente, y con anterioridad a la salida de don Juan del reino napolitano⁷²¹, el reino de Sicilia había estado gobernado por el cardenal Tribulcio. Su estancia de apenas un año deparó, sin embargo, profundas transformaciones en la isla cuyas directrices guardan ciertas semejanzas con la restauración napolitana. El Cardenal había residido durante varios años en la Ciudad Eterna, por lo que puede que nos hallemos ante una solución eclesiástica y romana.

⁷²⁰ A. MINGUITO PALOMARES: *Nápoles y el virrey conde...*, p. 201.

⁷²¹ Carta del conde de Oñate de 23 de septiembre de 1648. AGS, SSP, leg. 23.

CAPÍTULO 5

EL GOBIERNO DEL REINO DE SICILIA DURANTE LOS AÑOS DEL CARDENAL TRIBULCIO Y DON JUAN DE AUSTRIA (1647-1650)

Giussepe de Blasi en su clásica obra sobre la historia del reino de Sicilia, escrita a finales del siglo XVIII, señalaba que durante los casi tres años que don Juan permaneció en el reino siciliano apenas sucedieron acontecimientos dignos de ser reseñados⁷²². De esta forma, el historiador despachaba en muy pocas páginas la estancia del Infante en la isla. Sin embargo, sucedía lo contrario con el cardenal Tribulcio quien se hizo cargo del gobierno siciliano como lugarteniente general, es decir sin siquiera ostentar la dignidad de virrey⁷²³.

Durante el año que permaneció en la isla se produjo un proceso intenso de reformación de los organismos político-administrativos del reino siciliano⁷²⁴. Las directrices gubernativas del Cardenal gravitaron en tres campos diferentes. En primer lugar, garantizar el control del reino mediante la utilización de la Inquisición como instrumento político tal como hacía acaecido durante las revueltas⁷²⁵. Por otro lado, asegurar la estabilidad de la ciudad de Palermo mediante el abastecimiento de pan, la renovación del sistema impositivo con la creación de la *Deputazione delle nuove gabelle* y la elección de los jurados; contando siempre con un contingente militar que le permitía mantener la ciudad calmada. Por último, el reforzamiento de la autoridad real y de su *alter ego* ante el resto de los estamentos de la sociedad siciliana, que se escenificó en la creación de la guarda borgoñona de los virreyes y en la celebración del Parlamento.

1. El gobierno del cardenal Tribulcio (1647-1648)

⁷²² G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè, Luogotenente, e Presidenti del regno di Sicilia*, Palermo 1791, II, pp. 278-296.

⁷²³ Ello trabó su enérgico gobierno como lo destacó don Luis de Cameros, juez de la Monarquía, el 3 de abril de 1648. AGS, SSP, legs. 1023 y 1166.

⁷²⁴ Para el Cardenal véase G. V. SIGNOROTTO: "L' apprendistato político di Teodoro Trivulzio, príncipe e cardinale", VV. AA (coords.): *La doble lealtad: entre el servicio al rey y la obligación a la Iglesia*, en *librosdelacorte.es*, Madrid 2014, pp. 337-359.

⁷²⁵ M. RIVERO RODRÍGUEZ: "Técnica de un golpe de Estado: el inquisidor García de Trasmiera en la revuelta siciliana de 1647", en F. J. ARANDA PÉREZ (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 129-53, esp. 137-141 y 148-150.

En diciembre de 1647 murió el marqués de los Vélez, por aquel entonces virrey de Sicilia, en un proceso de descomposición de la autoridad real⁷²⁶. El 18 de enero del año siguiente, el Consejo de Italia propuso al cardenal Tribulcio para el gobierno siciliano⁷²⁷. El Marqués antes de fallecer había dejado por capitán de la ciudad de Palermo a don Luigi de Ventimiglia y por pretor al príncipe de Villafranca. Aunque ambas provisiones correspondían al Rey, las circunstancias urgieron al virrey a actuar de esa forma a fin de consolidar la estabilidad y gobernabilidad de la ciudad.

1. 1. La ciudad y corte de Palermo. Elección de jurados y abastecimiento de *frumenti*

En mayo de 1647, en plena revuelta, el marqués de los Vélez firmó unos capítulos que constituyeron la base de algunas de las modificaciones que introdujo el cardenal Tribulcio. El cronista Giuseppe de Blasi recogió las reclamaciones del *popolo palermitano*:

“Chiesero l’abolizione delle gabelle della Farina, del Vino, dell’Olio, delle Carni, e del Formaggio, il Salvocondotto a tutti i carcerati tratti dalle prigioni, la soppressione dell’attuale Senato, e l’elezione di due Senatorio Popolari. Furono infatti abolite le gabelle, e fu deposto il Senato; e quantunque non fossero stati eletti i due Senatori del popolo, perchè senza il permesso della Corte non potea farsi questa novità, non di meno eletti come Governatori, che reggessero la Città, quattro Cavalieri, cioè Bernardo Requesens, Vincenzo Landolina, Asdrubale Termini, e Stefano Reggio persone consumate in virtù, e rispettate da tutti gli Ordini”⁷²⁸.

Aunque la ciudad palermitana no fue declarada ‘traidora’, el trato que le brindaron los virreyes y el Rey no difería, en algunos aspectos, en exceso. La coyuntura fue aprovechada por el Cardenal para introducir cambios circunstanciales y puntuales, pero que tuvieron hondas repercusiones. Entre ellos se encontraba la adopción de un

⁷²⁶ D. PALERMO: *Sicilia 1647. Voci, esempi, modelli di rivolta*, Palermo 2009.

⁷²⁷ AGS, SSPP, leg. 1021.

⁷²⁸ G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè...*, II, p. 209 nota 65.

sistema nuevo para proceder a la elección de los jurados del Senado palermitano, al agregarse dos populares a los cuatro nobles. Estos eran electos por las maestranzas de la ciudad escapando así, al menos nominalmente, del control del virrey.

Aplicándose lo pactado, fueron nombrados Francesco Salerno y Simone Sabatini como los dos jurados populares del nuevo Senado palermitano⁷²⁹. Hasta aquel entonces la renovación había sido realizada de forma bianual por los jurados salientes que procedían mayoritariamente de la nobleza-oligarquía de la ciudad. Este equilibrio de fuerzas no fue mal recibido por Tribulcio ni por don Juan, aún más si la nominación recaía en sujetos como don Francesco Salerno. En febrero de 1648, una relación de la secretaría del virrey pormenorizaba los avatares que habían dado lugar a su elección y el papel que, desde ese mismo instante, venía desempeñando. Don Francesco,

“ciudadano honrrado de Palermo hizo elección [el pueblo] de su persona para uno de los jurados en cuya ocupación a seruido como al presente lo haze con mucho desuelo y trauajo a la quietud del Pueblo y a la prouission de Bastimento para su sustento para cuyo efecto fue los meses pasados por el Reyno a procurarlos”⁷³⁰.

Su cometido principal fue garantizar la dotación de trigo de Palermo. Abastecimiento y gobierno del *comune* estaban estrechamente relacionados. Ya asentado en la ciudad, Tribulcio conjugó ambas ópticas de la política. A finales de enero o comienzos de febrero de 1648, remitió una terna a Madrid enumerando los sujetos que consideraba más idóneos para dirigir la ciudad. Por pretor era propuesto, en primer lugar, el príncipe de Villafranca. Don Giuseppe Agliata, caballero de la orden de Calatrava, contaba con el soporte de una gran riqueza y con el hecho de estar “reziuido con satisfacción” entre los palermitanos. En segundo lugar el príncipe de la Católica miembro del Toisón de Oro, por lo que era un miembro “muy principal, rico y bien visto”, que además ya había ejercido el cargo con anterioridad. Por último, el príncipe de Carigno.

⁷²⁹ *Ibidem*, pp. 210-211.

⁷³⁰ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 127, f. 53r. Don Giovanni Evangelista señalaba que el mes de febrero fue un punto de inflexión en el lenguaje del cardenal Tribulcio, que comenzó a tildar el comportamiento de los súbditos de “sediciosos”. G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè...*, II, p. 254.

Como capitán de la ciudad, lo fueron don Luigi de Ventimiglia, don Vincenzo Garofallo y don Vincenzo Spatafora. Don Luigi era uno de los más destacados componentes de los Ventimiglia, que contaba con un gran ascendiente a lo largo de todo el reino, a lo que se había de añadir su experiencia y el haber ejercido, en varias ocasiones, la plaza de jurado. Don Vincenzo Garafallo, caballero de la orden de Santiago, pertenecía a una de las principales familias de la ciudad. Así don Tomasso, su padre, se encontraba en aquel instante ejerciendo de jurado⁷³¹, de la misma forma que lo hacía don Vincenzo Spatafora. El Consejo de Italia, y el Rey con él, secundó los candidatos del eclesiástico⁷³². En las semanas siguientes, los jurados y el pretor no dejaron de aumentar el nivel de las exigencias y reivindicaciones, algunas de las cuales eran desorbitadas. Sin embargo, el Cardenal optó por transigir hasta que la situación se estabilizase⁷³³.

El 16 de mayo de 1648 el lugarteniente remitió una orden al Senado por la que era urgido a garantizar la provisión de trigo, para que “se quite la ocasión de quexa justa a estos pueblos”⁷³⁴. Sin embargo, la mala cosecha agravó el frágil dominio que ejercía sobre el territorio por lo que solicitó remisión de bastimentos desde todos los confines de la isla⁷³⁵. Aún más, el eclesiástico no mostró reticencia alguna a la hora de proceder sumariamente contra los ministros negligentes. El 13 de junio, el Senado era advertido que

“las quexas que continuamente me hallegan assi de la mala calidad del pan que ordinariametne se vende en la ciudad como del trigo que ay en el cargador i algunos almagazanes dela por su cuenta i de particulares y la satisfacción que se deue dar a los pueblos obliga a tomar en la materia pronto remedio”⁷³⁶.

⁷³¹ En marzo de 1648 el Consejo de Italia acordó concedérsele el título de Duque sobre el territorio de “Rebottune que posee en aquel Reyno”. AGS, SSP, leg. 1021.

⁷³² *Ibidem*, Consulta de 26 de abril de 1648.

⁷³³ Carta de Tribulcio de 10 de abril de 1648 desde la ciudad de Palermo. Entre otras pretensiones la del príncipe de Villafranca, pretor de la ciudad de Palermo, solicitaba el puesto de castellano de Castellamare por una o dos vidas. Pretensión que era, a todas luces, inaceptable e irrealizable.

⁷³⁴ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 10r-v.

⁷³⁵ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, ff. 26v-29r. Órdenes a los jurados de Termini y a don Francisco de Medrano que era el capitán de armas, a don Mateo Sigliano y a Paulo Matasia capitán de justicia en la tierra de Valguarnera.

⁷³⁶ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, ff. 46v-47r.

El día siguiente, domingo, fue convocado el Tribunal del Real Patrimonio para hallar una solución. La renovación de los jurados populares de 1648 se realizó bajo la estricta supervisión del lugarteniente, quien procuró respetar el estilo que se había introducido el año anterior. Esta misma tarde recibieron los primeros cometidos:

“juzgo muy conueniente que se confieran oy [los dos jurados populares] a los Almagazanes del trigo de la ciudad y particulares en compañía de los demás jurados nobles para reconoçer la calidad del trigo que ay en ellos y que hecha esta diligencia se me refiera con los motiuos que se me offreçieren para que según ellos se tome el expediente que convenga al seruicio de Su Magestad y vien deste pueblo”⁷³⁷.

El gobierno del cardenal Tribulcio estuvo marcado por la ejecución de algunas acciones y decisiones ejemplarizantes, que trascendían del mero acto. Una de ellas fue la remoción del príncipe de Villafranca de la pretoría. Esta atribución no correspondía, ni mucho menos, al virrey sino que dependía exclusivamente de la voluntad soberana salvo en situaciones imponderables. El 20 de junio, únicamente cuarenta y ocho horas después de la entrada de los nuevos jurados populares, el cardenal Tribulcio cesó de forma fulminante al pretor y ordenó su detención:

“Hauiendo tomado resolución el Cardenal mi señor de prende al Príncipe de Villafranca Prector desta ciudad por las causas notorias de la prouisión del pan y combiniendo al seruicio de Su Magestad y vien públicos destos vasallos poner en su lugar persona que sustituya en el Senado y por la satisfacción que tiene su Eminencia de Vuestra señoría por sus muchas partes, calidad, entereza y inteligencia y porque como maestro del consejo patrimonial está enterado del estado en que al presente se halla el gobierno y patrimonio de la ciudad ha resuelto nombrar como lo ha hecho a vuestra Vuestra señoría para el dicho efecto”⁷³⁸.

⁷³⁷ *Ibidem*, ff. 51v-52r, orden de 18 de junio de 1648 al Senado de Palermo.

⁷³⁸ *Ibidem*, ff. 54v-55r, orden del 20 de junio de 1648 dirigida al maestro racional don Stefano Rigio.

La mala calidad del pan y que el trigo procediese de las tierras del Príncipe fueron las dos razones que le costaron el puesto. Además, el Cardenal ordenó quemar todo su trigo y pan⁷³⁹. En su lugar fue electo don Stefano Riggio, maestro racional togado del Tribunal del Real Patrimonio equivalía a la de consejero de Hacienda, en un momento en el que era “necesario nombrar luego quien la asista hallándose retirados ahora los demás maestros racionales por hauerlos dado el virrey por sospechoso a la ciudad y pueblo de Palermo en los capítulos que se hicieron con ellos”⁷⁴⁰. El nombramiento era de forma interina, pero la combinación de ambos oficios en un único ministro permitía al virrey ejercer un mayor control en la creación de la Diputación de las nuevas gabelas, el abastecimiento del pan y tener una noción más precisa de la situación de la Real Hacienda.

En agosto de 1648, nobles sicilianos como los príncipes de Galati⁷⁴¹ y la Católica o el marqués de la Sambuca recibieron despachos procedentes de la secretaría de Palacio por las que eran invitados a entregar, en total, dos mil quinientas salmas de trigo a Palermo⁷⁴². Asimismo, la ciudad aprobó una nueva forma de asegurar la provisión de *i frumenti*, que fue refrendada por el Tribunal del Real Patrimonio el 12 de septiembre, “col quale se l’incarica di par la prouissione de frumenti per sosteni di questo popolo a prezzi mercati, e con qualche arbitrio per risultare qualche auanzo, et alcanzare alcun beneficio considerabile”⁷⁴³.

En los meses siguientes se sucedieron las prevenciones de parte del lugarteniente para el acopio de pan, continuando con la práctica de enviar delegaciones a lo largo y ancho de la isla⁷⁴⁴. Todo ello con un cuerpo de infantería mayor de lo habitual en la ciudad de Palermo para “tirar adelante en la fortificación comenzada en este Palacio y

⁷³⁹ AGS, SSP, leg. 1166. Carta de don Luis de Cameros de 2 de julio de 1648 desde Palermo.

⁷⁴⁰ Extracto del consulta del Consejo de Italia de 9 de marzo de 1648. AGS, SSP, leg. 1021. Durante las revueltas los tumultuosos trataron de prender fuego a las casas de los maestros racionales Ansalone, Strozzi y Cottone por reducir el peso del pan. V. SCIUTTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, p. 240.

⁷⁴¹ Don Filippo di Amato había servido en varias ocasiones por jurado y capitán de justicia de Palermo y diputado del Reino antes de haber obtenido el título de príncipe. Sirvió, asimismo, de forma sobresaliente durante los tumultos palermitanos de 1647. AGS, SSP, leg. 1022. Carta del cardenal Tribulcio de 29 de diciembre de 1648 destacando los servicios del linaje, motivo por el cual en abril del siguiente se concedió a su hijo, de dieciséis años de edad, un hábito de una de las tres órdenes militares.

⁷⁴² ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 160r.

⁷⁴³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 18. Se trata de una representación realizada por el Senado de Palermo el 11 de abril de 1671, en la que se da cuenta de lo perenne de las reformas efectuadas en 1648,

⁷⁴⁴ Entre otros ejemplos, la comisión al capitán don Francisco Bascón en diciembre de 1648. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 879, f. 154r.

las demás disposiciones en orden a la seguridad de la quietud desta ciudad, reducción de algunas gabelas y restitución de las armas”⁷⁴⁵.

La sustitución de unos jurados por otros fue recibida por Tribulcio con la extracción del control del fuerte y linterna del muelle de Palermo de la ciudad y su entrega a la armada⁷⁴⁶, con el consiguiente aumento de la desconfianza y suspicacias del Senado de Palermo. Sentimiento que afloró de forma más intensa entre la nobleza, que vio perder algunos privilegios que había gozado desde tiempo atrás como la exención del pago de las gabelas en ciertos productos, restablecidas en el reino de Sicilia y ciudad de Palermo de forma prácticamente simultánea⁷⁴⁷.

1. 2. La creación de la *Deputazione delle nuove gabele*

Uno de los puntos cardinales de las reivindicaciones del *popolo* palermitano era la abolición de las gabelas que gravaban toda clase de productos y el abastecimiento de pan de buena calidad a buen precio. Fallecido el marqués de los Vélez y una vez restablecido el orden político por medio de la intervención del inquisidor don García de Trasmiera⁷⁴⁸, quedaba por recomponer el marco político y asegurar la viabilidad del nuevo *status quo*. Evidentemente, uno de los mayores desvelos era restablecer los ingresos de las exhaustas arcas del *comune* palermitano, ya que resultaba inviable conseguir la provisión sin disponer de liquidez. En junio de 1648, el cardenal Tribulcio reunió a la junta de Gobierno “dando principio, al alivio del Reyno, si bien por vía de *interim* prouisionalmente; en que a lo menos se da esperanza de el alivio perpetuo”⁷⁴⁹.

Durante el verano de 1648 el lugarteniente, tras haber tanteado los ánimos de las elites palermitanas, trató de crear la *Deputazione delle nuove gabele*, cuyo cometido principal iba a ser centralizar los ingresos fiscales de la ciudad para el pago de los acreedores y el sostenimiento de los gastos diarios del *comune*. El 30 de julio, el juez de la Monarquía fue reclamado por Tribulcio para alcanzar una concordia con los eclesiásticos de la ciudad, al deber de concurrir este estamento en la nueva Diputación, y no quedar “ninguna persona exemta i pudiendo suplir con menos graueza el peso que

⁷⁴⁵ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 149r.

⁷⁴⁶ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 64r. Billete al marqués de Montealegre de 31 de octubre de 1648.

⁷⁴⁷ En agosto de 1648 el preceptor del valle de Mazzara, don Octavio Parmentier, recibió varias órdenes para restablecer las gabelas por el reino. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 879, ff. 48r-49v.

⁷⁴⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Ténica de un golpe...”, pp. 127-131 y 148-150. V. SCIUTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, pp. 242-246.

⁷⁴⁹ AGS, SSP, leg. 1166, carta de don Luis Cameros de junio de 1648.

habría de caer a los pobres y pueblo”⁷⁵⁰. El juez de la Monarquía era, por aquel entonces, español, ministro letrado y eclesiástico. Reunía, por lo tanto, todos los requisitos para convertirse en uno de los ministros de confianza de los virreyes. Gozaba de una gran autoridad y preeminencia social en la sociedad siciliana. El 6 del mes de siguiente, el vicario general de Palermo era apremiado a trabajar conjuntamente con el juez de la Monarquía para la obtención del buen suceso:

“el Cardenal mi señor me manda decir a Vuestra señoría que el Juez de la Monarquía debe conferir con Vuestra señoría cierto negocio que le a encargado Su Eminencia para la facilitación de los eclesiásticos en la imposición que se trata de poner en esta ciudad y me manda Su Eminencia decir a Vuestra señoría de su parte le encarga mucho atienda a obrar en la materia con la solezitud y fineza que promete de su celo”⁷⁵¹.

La Diputación había sido supuestamente creada por el Senado de Palermo que solicitó, a finales de agosto, al Cardenal su confirmación. Suponemos que fue más bien Tribulcio quien ordenó comenzar con el proceso, obligando al Senado a ‘suplicarle’ con dos fines. Por un lado, otorgarle mayor legitimidad. La nueva Diputación nacía del tácito acuerdo alcanzado entre el *alter ego* y las elites dirigentes de la ciudad. En ella habían participado todas las maestranzas de la ciudad, por lo que era un proceso derivada de las *pasadas turbulencias*.

En septiembre de 1648 fue aprobado por el Cardenal y entró en vigor con la orden de 12 de octubre. En ella se detallaba el trabajo ejecutado por parte de las maestranzas y Senado de Palermo, a fin de asegurar el pago de los acreedores⁷⁵². Por otro lado, se reproducían las jerarquías establecidas en el conjunto de la Monarquía al quedar a merced del milanés su aceptación o reprobación. La dependencia de este hacia para con el Rey quedaba reflejada en el envío a la corte de Madrid de todo el expediente. Felipe IV se convertía en la fuente última de gracia a quien correspondía su sanción (aprobación) o rechazo por vía del Consejo de Italia.

Entretanto llegaba la confirmación real, la Diputación iba a estar formada por el pretor de la ciudad de Palermo, el primer jurado del Senado y cinco diputados: “un

⁷⁵⁰ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 6. También se puede encontrar en ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 105v.

⁷⁵¹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 117v.

⁷⁵² ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1669.

cavaliero, un gentiluomo e tre ecclesiastici [...] differenti”⁷⁵³. Por el acta de fundación, que es la mencionada orden de octubre de 1648⁷⁵⁴, se sancionaba que la jefatura de la misma correspondía al pretor, sin cuya presencia o conocimiento no podían tratarse materias de gran importancia. De esta forma, y con la inclusión del primer jurado, se segregó del cuerpo del Senado de Palermo pero no así de todos los Senadores. El cometido principal de la Diputación era atender a la correcta administración de las gabelas desde el arrendamiento de las mismas hasta su recepción para la “sodisfattione di detti suggiugatarij”.

A la Diputación se le otorgaba la potestad de nombrar y fijar el salario de los ministros que actuasen bajo su mano, que lo percibirían de los introitos de las gabelas. Asimismo, se le concedía jurisdicción civil y criminal “per essecutione, et amministratione di detta Deputazione con libera potestà di poter procedere ex abrupto manu regia, et senza discussione di causa”⁷⁵⁵. Con intención legitimar el nuevo organismo y aliviar la excesiva presión fiscal que se ejercía sobre el *popolo*, el Cardenal intentó incluir en él a los eclesiásticos y nobles.

Por bando de 15 de septiembre de 1648 todas las personas, que gozaban del fuero de la guerra, quedaban obligadas a pagar la gabela de la “harina, vino, carne, azeite, pan, nieue y zebada”⁷⁵⁶. Ni siquiera los soldados de la guarda, que eran considerados criados del virrey, quedaban exentos de su abono. Aun más incluso los virreyes, aunque fuesen de sangre real, estaban obligados a realizar el pago de las gabelas⁷⁵⁷.

Por aquel entonces, los siete componentes de la *Deputazione* eran don Stefano Riggio, pretor de la ciudad de Palermo y hombre de máxima confianza del cardenal Tribulcio; el primer jurado del Senado, don Pietro Maria Vanni como caballero y “suggiugataria” y el doctor don Pietro Crispo, “gentilhuomo della città”. Por parte del brazo eclesiástico, un representante del cabildo de la catedral de Palermo. Don Francesco Salerno, vicario general en ausencia del arzobispo, fue nominado en votación secreta para representar al principal cuerpo eclesiástico de la ciudad. El párroco Simone Rao, que era benefical de San Nicolò la “Xhalsa” (¿La Scala?), fue electo por “parte de

⁷⁵³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1660.

⁷⁵⁴ El acto de fundación completo se puede consultar completa en ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 18.

⁷⁵⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1669.

⁷⁵⁶ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 127, ff. 141v-142r.

⁷⁵⁷ El cardenal Tribulcio se vio forzado a transigir en este punto. Carta de 13 de septiembre de 1648 desde Palermo. AGS, SSP, leg. 1166.

los curas de las Parrochias”⁷⁵⁸ y, por último, el teatino don Francesco di Marchese, prepósito de la Iglesia de San Giuseppe de la ciudad de Palermo cuya designación fue realizada por Tribulcio⁷⁵⁹.

Ya durante el virreinato de don Juan, el virrey escribió al Papa y al cardenal Albornoz dos cartas por las que

“Los eclesiásticos seculares y regulares de la Ciudad de Palermo han hecho acto, para dexar, en beneficio de su Patrimonio las gabelas que les tocan, en atención a los grandes empeños en que se halla; no bastando las rentas que tiene a poder pagar lo que se debe, a sus iugatarios; siendo los más interesados, los mismo eclesiásticos, como son hospitales, monasterios, conventos, montes de piedad y otras muchas pías haviendo venido, en hacerle con reserua de que Vuestra Santidad se sirua de dar el consenso y permisión para ello”⁷⁶⁰.

A finales de 1648 el doctor Pietro Curti fue seleccionado por los diputados para solicitar al Rey la aprobación de la Diputación. Finalmente, por despacho de 5 de noviembre de 1649 Felipe IV sancionó los trabajos realizados por las maestranzas de la ciudad de Palermo y por el cardenal Tribulcio⁷⁶¹. En la orden, expedida por el Consejo de Italia, aprobaba todo lo cometido que le había sido representado por parte del doctor Cutri “en nombre de la Diputación de las nuevas Gabelas de la Ciudad de Palermo”⁷⁶². Por el auto de octubre de 1648, se había otorgado a los siete diputados

“facultad, autoridad, poder y jurisdicción de administrar, cobrar y pagar las entradas de dichas gabelas, y arrendarlas, que se refiere en el dicho auto, en caso que fuese menester exequatur, y apretar a los arrendadores, y deudores condenar las penas, y contrabandos palatino, modo, criados y cualquier ministros y oficiales, y para ese efecto con la Jurisdicción necesaria con cláusulas abdicativas desagregando, y partando esta

⁷⁵⁸ Este párroco estuvo implicado en la conjura aristocrática de 1650, tal como lo recoge G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè...*, II/II, p. 283.

⁷⁵⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, busta 1669 y BRS, Manoscritti, IV.E.2, f. 221 r-v.

⁷⁶⁰ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 69, ff. 60v-g1r. La carta al cardenal Albornoz difería un tanto, al encargársele la obtención de la aprobación de Inocencio X, ff. 61v-62r.

⁷⁶¹ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 19.

⁷⁶² BRS, Manoscritti, IV.E.2, ff. 217v-219r. Ejecutado en marzo de 1650. La elección del doctor también puede verse en ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1669.

Jurisdicción del Senado de Palermo, y de los demás Tribunales del Reyno, y con las obligaciones, condiciones, y calidades que en el dicho auto se refiere [...] Suplica a Vuestra Magestad sea seruido confirmar esta Diputación y mandar, que se mantenga, y concederle también la dicha Jurisdicción confirmando el auto viceregio, que hizo el cardenal Triulçio el 2 de octubre del año pasado 1648”⁷⁶³.

1. 3. La guardia borgoñona de los virreyes

La casa de reino de Sicilia contaba con una guarda alemana que no había resuelto su desempeño de manera eficaz durante las pasadas revueltas. El príncipe de Rocaflorida, don Pedro Bolsamo y Bonano, titular de uno de los linajes con mayor lustre de toda Sicilia estaba bajo sospecha por causa de sus actuaciones. Así se entiende la propuesta de financiar una guarda de a caballo para el cuidado y salvaguardia de los virreyes. Con ello pretendía reconducir las maltrechas relaciones con los ministros de las cortes de Palermo y de Madrid.

Don Pedro comenzó a servir en 1646 bajo el mandato del marqués de los Vélez con una compañía de caballos. En mayo de 1648, presentó un proyecto al cardenal Tribulcio que consistía en componer una “compañía de caualllos que asista a la guardia de la persona de los señores virreyes, y capitanes generales como la tienen en Flandes, Milán y Nápoles”. Para ello ofrecía levantar en un plazo de cuatro meses, pagando de su propio peculio hasta cien soldados a los que iba a “armar de coraças, de pistolas y espadas cada uno vestidos a uso de caballos ligeros con botas y espuelas”⁷⁶⁴. A cambio, el Duque solicitaba la patente de capitán de caballos corazas, la gobernación de la compañía hasta el día de su muerte con el goce de todas las exenciones y privilegios que tenían los capitanes de la guardia de los caballos y, por último, que el gasto de la compañía estuviese a cargo de la Real Hacienda “como a los soldados que él tenía últimamente la caballería ligera deste Reyno”⁷⁶⁵. Para su composición el Príncipe optaba por los “borgoñones [de ahí su nombre] y alemanes altos”, amén de “algunos españoles si los trugere”. Conociendo las dificultades del erario real y a fin de evitar infortunios mayores, también estaba dispuesto a realizar un cuartel “en la cuba de la

⁷⁶³ BRS, Manoscritti, IV.E.2, f. 221r-v.

⁷⁶⁴ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

⁷⁶⁵ Informes similares al citado se pueden ver en ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, ff. 17v-18r, billete de la secretaría del virrey de 18 de mayo de 1648.

caballe de Monreal junto a la Vitoria por ser quartel çerrado para tener la gente recogida y con buena disciplina por ser parte veçina a Palacio”⁷⁶⁶.

El lugarteniente remitió la materia al Consejo de Guerra y Privado⁷⁶⁷, que aceptó de forma unánime la propuesta del aristócrata siciliano. El cardenal Tribulcio ordenó entonces que cada uno de sus componentes diesen sus votos por escrito para remitirlos a la corte de Madrid, ya que la última palabra correspondía al soberano. El 20 de mayo de 1648, el Consejo volvió a juntarse para “levantar” la compañía de las “naciones borgoñones, alemana, albanesa y española”⁷⁶⁸. Pocas semanas después, el conservador y veedor general quedaron autorizados para inspeccionarla. En caso de que el número de soldados fuese superior a treinta, el veedor estaba facultado para registrarlos en los libros de la veeduría⁷⁶⁹. El cuartel iba a estar en el “lugar de la Cuba”, habiendo de vestir cada uno de los soldados “un calçón de paño jubón colete de piel con faldas largas, con mangas y ferreruero colorado a uso de caualllo ligero con botas y espuelas”. Según el registro del veedor, la guarda la componían setenta y seis, a los que se debía proveer de “calson, rodilla de paño, jubón de fustán, dos camissas, dos balonas, sombrero, zapatos y un par de medias de saya cada bestido”, al precio de seis escudos y diez tarines cada una⁷⁷⁰.

⁷⁶⁶ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7. AHN, Estado, leg. 1253, orden del Rey a don Juan de 13 de junio de 1650.

⁷⁶⁷ No resulta fácil conocer la identidad de sus integrantes y funcionamiento del mismo. Sin embargo, puede que esta reunión fuese la recogida por el protonotario del reino en las anotaciones que realizaban del ceremonial de los virreyes sicilianos. Este fondo ha sido publicado por parte de E. MAZZARESE FARDELLA, L. FATTA DEL BOSCO y C. BARILE PIAGGIA (eds.): *Ceremoniale de' Signori Vicerè (1584-1668)*, Palermo 1976. Ésta sesión se celebró el 17 de mayo de 1648 de la forma siguiente: “si assettaro a la destra con seggie imperiali, il primo il Marchese di Monte Allegro Generale delle galere, il Prencipe di Valdina, Don Petro Muscica Generale dell'arteglieria, Don Mutio Spatafora, / il Marchese del Valle, Cicio Conte, Don Giuseppe Chacon Veditore Generale e Don Gregorio Romore Secretario, il Patrimonio a la sinistra; si pretese dalli Consiglieri di Guerra di non dar il primo luogo al Marchese di Monte Allegro per non tener patente di Consigliero di Guerra e Sua Eccelllenza dies ordine di farsi atto senza pregiudizio dell'altri Consiglieri, però non sin fece perchè l'impedio il Consultore Sobramonte”. (*Ibidem*, p. 383). El 3 de agosto de 1648 el Consejo estaba formado por el general de artillería del reino don Pedro de Mújica, el veedor general don Joseph Chacón, el consultor don Gaspar de Sobremonte, los marqueses de Montealegre y del Valle y los maestros de campo príncipe de Valdina, Francesco Conti y don Francisco de Castilla. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265. También recogido en E-MAZZARESE FARDELLA, L. FATTA DEL BOSCO y C. BARILE PAGGIA (eds.): *Ceremoniale de' signori...*, p. 183.

⁷⁶⁸ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, ff. 166v-167r.

⁷⁶⁹ *Ibidem*, f. 106v.

⁷⁷⁰ *Ibidem*, ff. 112v y 120r, despachos de la secretaría de Palacio de 30 de julio y 9 de agosto de 1648. El primero para el conservador y veedor general, mientras que el segundo para el conservador general del Tribunal del Patrimonio.

Tras varias discusiones, el goce de los soldados fue fijado en diez escudos mensuales⁷⁷¹. Da buena cuenta de la consideración y porte que se pretendía otorgar a esta nueva compañía. Un informe de 1677 indicaba que a finales de diciembre de 1648 el príncipe de Rocafiorida había presentado “montados” un total de cien caballos⁷⁷². La compañía iba a estar dirigida por el capitán, príncipe de Rocafiorida, con el goce de setenta y un escudos y seis tarines. Asimismo, la oficialía mayor contaría con un teniente, con el goce de treinta escudos y cinco tarines, y el alférez que había de percibir veintiocho escudos, un trompeta, el armero y el herrador⁷⁷³. La guarda se completaba con los oficiales menores y cien soldados, a quienes se les “quitaun cuatro tarines al mes” para la primera recluta.

El príncipe de Rocafiorida iba a estar ausente en la mayoría de los casos, por lo que el teniente iba a ser en realidad el gobernador. Para el desenvolvimiento de este cometido fue electo el teniente Claudio Ottomin, quien a finales de septiembre de 1648 presentó una patente de capitán de caballos con el anejo goce de ochenta escudos mensuales. El Consejo Privado y de Guerra trató de anular la patente, punto en el que disintió Tribulcio. Finalmente fue ejecutada por su interposición, al afirmar que don Claudio “se alla siruiendo personalmente el teniente la compañía con más de setenta y cinco soldados y sin oficiales que los gouierne”⁷⁷⁴.

En las siguientes semanas se fueron cubriendo las vacantes de la compañía. A comienzos de diciembre el capitán don Pietro Branciforte fue electo alférez, mientras que pocos días después don Luis Pinedo, veedor general, recibió la comisión de registrar en los libros de la veeduría a don Prudencio Pérez en la plaza de teniente⁷⁷⁵. Claudio Rossel, Juan Alar y Giuseppe López eran los cabos de escuadra con dos escudos mensuales adicionales consignados en los gastos secretos⁷⁷⁶. Consta que por

⁷⁷¹ En un principio se les señaló el sueldo de la caballería ligera del reino que había sido suprimida en el Parlamento de 1636 durante el virreinato del duque de Moncada, R. PILO: *Luigli Guiglielmo Moncada e il governo della Sicilia (1635-1639). Gli esordi della carriera di un ministro della Monarquia Católica*, Caltanissetta-Roma, 2008, p. 107.

⁷⁷² ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2449.

⁷⁷³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 8. Consulta del conservador el 9 de enero de 1651.

⁷⁷⁴ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 48r. El teniente Claudio Otenin gozó un sueldo de quince escudos mensuales en concepto de teniente de la guarda pagados por vía de gastos secretos desde 1 de octubre de 1648 hasta, al menos, abril de 1655. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 840, f. 82v, 841 f. 55v y 842, ff. 61v-62r.

⁷⁷⁵ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, ff. 109v y 126r-v.

⁷⁷⁶ Claudio Rosel fue asentado el 15 de agosto de 1648 y permaneció en ella hasta el 15 de noviembre de 1655. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 841, f. 56v y 842, ff. 63v-64r. Juan López y Giuseppe Alar lo fueron, cuanto menos, desde el 15 de agosto de 1648 hasta el final del virreinato de don Juan. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 840, f. 83v y 841, f. 57v.

soldados fueron recibidos el capitán Juan Bautista de la Cava⁷⁷⁷, el teniente Juan Francisco Autri⁷⁷⁸ o el borgoñón Bernardo Buo, por aquel entonces en las galeras del reino de Sicilia⁷⁷⁹. El Cardenal prestó especial atención a los miembros que la componían, ya que por su medio procuraba garantizar el reforzamiento del decoro y autoridad del virrey. El 2 de noviembre de 1648, el capitán de la guarda fue amonestado por asentar a franceses que se habían hecho pasar por borgoñones. Diferencia que no había sido, obviamente, percibida por las personas encargadas de comprobarlo⁷⁸⁰.

La entrada de don Juan en el puerto de Messina para la toma de posesión del gobierno a finales de 1648 conllevaba aparejado el traslado de los borgoñones hasta allí con el fin de asistirle. Al frente de la misma había de ir el príncipe de Rocafiorida, que demoró su salida a pesar de las reiteradas instancias que le fueron cursadas⁷⁸¹. Las tensiones subyacentes del reino quedaron al descubierto en los enfrentamientos que se produjeron por cuestiones de jurisdicción⁷⁸², punto que retomaremos más adelante, y en la celebración del Parlamento general del reino de 1648. Sin embargo, la guarda continuó existiendo hasta al menos el valimiento de don Juan, a pesar de ciertas tentativas de los sicilianos por lograr su disolución⁷⁸³.

1. 4. El turbulento Parlamento de 1648 y la fortificación del Palacio Real

El 25 de junio de 1648, el cardenal Tribulcio notificaba que a finales del mes de julio se suspendían los donativos y rentas que habían sido concedidas en el Parlamento de 1644, agravándose los ahogos económicos de la Real Hacienda. Sin embargo, se mostraba dubitativo del emplazamiento en el que debía desarrollarse el nuevo Parlamento al reconocer “cada día más los inconuenientes que pueden naçer de quanto se junte acá, que la nobleça repara también en ello”. Pocos días después, solicitó al

⁷⁷⁷ El capitán Juan Bautista de la Cava gozó de diez escudos mensuales durante los tres años del virreinato de don Juan. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 841, f. 56v.

⁷⁷⁸ El cardenal Tribulcio le hizo merced de seis escudos mensuales adicionales, además de los diez ordinarios. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, libs. 840 y 841, f. 57v.

⁷⁷⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, libs. 265, ff. 150r-151v y 266, f. 25v.

⁷⁸⁰ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, ff. 69r-70v, billete de la secretaría del virrey de 2 de noviembre de 1648. El 4, en despacho remitido al conservador y veedor general se identificaba a los franceses: Lorenzo de Amble, Guillermo Gutiérrez, Juan Clarange, Marín Rol, Francisco Severino, Juan Ruort y Francisco de la Mar.

⁷⁸¹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 880, ff. 1r y 24v. Billetes de 26 de diciembre de 1648 y 1 y 24 de enero de 1649.

⁷⁸² Los soldados de la guarda borgoñona gozaban del fuero de la guerra, por lo que sus causas eran dirimidas por el capitán y el auditor general. ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

⁷⁸³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, buste 18 y 2450.

conde de Monterrey la remisión de los poderes de los eclesiásticos que gozaban de una abadía en el reino pero que se encontraban fuera de él⁷⁸⁴. El 15 de julio, el secretario del lugarteniente envió una carta a algunas de las mayores dignidades y personalidades del reino informándoles de su próxima convocatoria⁷⁸⁵. Tres días después, el cardenal Albornoz era informado que

“El Parlamento ordinario que es solito çelebrarse cada tres años en este Reyno se deuia juntar algunos días ha pero las inquietudes de esta ciudad teniéndome suspenso por muchas razones lo han permitido y han sido causa de hauerse passado el tiempo de los tres años y conuiniendo al seruicio de Su Magd no se dilate ya que Graçias a Dios se puede juzgar hallanos fuera de estos cuydados he resuelto no diferirlo un punto tanto más por la neçessidad que tengo de pasar a Messina”⁷⁸⁶.

Las inquietudes de los meses previos habían hecho conveniente retrasar, en la medida lo posible, su celebración. La apertura estaba prevista para el 10 de agosto. En jornadas posteriores, de las secretarías del virrey fueron expedidas misivas a aquellas personas, corporaciones u organismos que tenían representación en alguno de los tres brazos. El 16 de julio, de Palermo salió un despacho para el Senado de Catania. En él, se reclamaba la potestad de poder ser representados por el secretario don Pedro Fernández de la Cuesta. De forma semejante fueron apremiados los jurados de Castronuevo, Lentini, Randazzo, Piatti, Marsalla, Vicinto, Cefalu y Tache Aquilea. Los de San Julián, Blasi, Calaguenta, Irache, San Antonio y San Felipe fueron invitados a realizarlo en nombre del marqués de Sambuca. Don Pedro de Mújica y Butrón fue electo para representar a los jurados de Mazzara, Noto, Augusta y Siracusa. Los de Cedime, Saleme, Haro, San Felipe y Licata lo hicieron en el marqués del Valle. El consultor don Gaspar de Sobremonte recogió las *procuras* de Piazza, Mineo, Agrigento, Trapani y Caltagirone. Por último, al maestro de campo don Juseph Canizaro llegaron

⁷⁸⁴ AGS, SSP, leg. 1166.

⁷⁸⁵ La princesa de Butera, el arzobispo de Messina y los obispos de Marsala, Patti y Agrigento fueron los primeros en recibir la misiva. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, f. 73v.

⁷⁸⁶ *Ibidem*, ff. 75v-76r. Para las inquietudes en la ciudad de Palermo véase G. De BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè...*, II, pp. 260-262. La conjura de comienzos de julio de 1648 fue reprimida con severidad: “Con questa sollecita, ed esemplare giustizia eseguita in poche ore si estinte la congiura del Ferro, che fu l’ultima per divin favore, che afflisse la Capitale” (*Ibidem*, p. 262).

las de los jurados de Nicosia, Luteria, Java y Castro Juan⁷⁸⁷. Restaban, sin embargo, la de ciudades tan importantes como Cefalú a cuyos jurados se les cursó la petición de hacerlo en el maestro racional don Stefano Reggio. Ciertos jurados no actuaron con la rapidez deseada por Tribulcio, a causa de lo cual se redoblaron las órdenes⁷⁸⁸. Otros, en cambio, lo hicieron con diligencia y acatando las directrices cursadas desde el Palacio Real de Palermo⁷⁸⁹.

Mientras tanto desde el entorno del milanés, se adoptaron medidas que permitirían conseguir las modificaciones que se estaban introduciendo en un ambiente crispado. Ciertamente los ánimos en Palermo estaban caldeados, especialmente entre la nobleza. También en Marsala⁷⁹⁰, Messina y, especialmente, Agrigento⁷⁹¹ la situación era conflictiva. En mayo de 1648 a don Joseph Álvarez Ossorio le fue encargada la misión de procurar restablecer la quietud de la ciudad⁷⁹², al hallarse la nobleza dividida y los ministros reales enfrentados con los del obispo. Las circunstancias empeoraron y acabaron por desbordar las capacidades de don Joseph. A finales de junio, se sopesó la posibilidad de reforzar la autoridad real comisionando al marqués de Monteparto con el título de maestro de Campo⁷⁹³. Finalmente, en agosto fue acompañado del sargento don Octavio Parmentier, sargento de armas del val de Mazzara, y ambos procedieron de forma enérgica⁷⁹⁴:

“capitán de armas ordinario del Val de Mazara conuiene al seruiçio de Su Magestad que en reciuiendo este despacho dejando qualquier negocio que tubieredes entre manos con vuestra compañía y los más prouissionados que pudieredes juntar os confirais con toda breuedad a la çiudad de Grigento a effecto de asistir al marqués de Monteparto a dar

⁷⁸⁷ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, ff. 78-79v.

⁷⁸⁸ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 879, f. 34r. Carta de la secretaría del virrey de 6 de agosto de 1648. Entre otros, el Senado de Siracusa y Nicosia y los lugares de toda la isla como Calanissetta, Butera, Noto, Agrigento, Licata o Termini.

⁷⁸⁹ El 3 de agosto de 1648 se daba cuenta al Senado de Trapani de haber recibido la prócura del 1 de agosto en el fraile don Cesare Ferro. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, f. 113r.

⁷⁹⁰ El 25 de enero de 1649 Agustín Pérez, que llevaba sirviendo más de 25 años en oficios militares, daba cuenta a don Juan que el cardenal Tribulcio le había hecho merced de la plaza de capitán de justicia de esta ciudad para actuar contra algunos gentileshombres. ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1655.

⁷⁹¹ Un relato de lo que acaeció en los primeros meses de 1648 en AGS, SSP, leg. 1166.

⁷⁹² ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 39r, 28 de mayo de 1648.

⁷⁹³ *Ibidem*, f. 61r-v. Carta de 25 de junio de 1648.

⁷⁹⁴ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, ff. 163v-164r.

calor a la justicia que hubiere de executar y demás demostraciones que se han de haçer contra unos cauo populos”⁷⁹⁵.

Ante ello, el marqués de Monteaperto aplicó el mayor de los rigores “reintegrando la justicia en su pristina autoridad”. No era una situación aislada. En las cárceles de Melazzo estaba preso el poderoso aristócrata don Pietro de Ventimiglia, que fue electo por los jurados de Pope [sic] y Goto para representarles en el Parlamento. Obviamente, mediante previa petición de Tribulcio. Por ello, el 17 de agosto les fue remitido un billete desde las secretarías de Palacio para renovar la delegación⁷⁹⁶.

En Palermo, el Cardenal reforzó la mermada autoridad real y su liderazgo personal intercalando el castigo con la prevención. En algunos casos, estableció los cimientos de reformas y modificaciones que sobrevivieron a él como lo fueron las remodelaciones realizadas en el Palacio y el Parlamento. Ambas acabaron confluyendo en el verano de 1648, por lo que vamos a desentrañar de forma somera el proceso de militarización del Palacio Real.

Los trabajos se iniciaron en la primera mitad de 1648, pero a partir de mediados de junio se intensificaron como parte de los preparativos del Parlamento. A comienzos de julio, Tribulcio hizo llamamientos, tanto a boca como por escrito, para la concentración de artillería y municiones desde puntos divergentes de la ciudad en los aledaños de Palacio. En ocasiones, ello implicó el traslado de noche con la participación de sus familiares como el mayordomo del Cardenal don Rodrigo de Baraona⁷⁹⁷. Para el manejo de las piezas fueron creadas las plazas de cabo y varios artilleros del Palacio Real, que permanecían en activo a la altura de 1673⁷⁹⁸.

El marqués de Montealegre y el maestre de campo Bartolomé de Medina fueron dos de los cortesanos encargados de efectuar la nueva planta del Palacio⁷⁹⁹. El furrier adecentó las casas próximas a la plaza de armas del Palacio Real para acoger a los soldados que residían en Castellamare. Asimismo, los nobles y el Senado de Palermo fueron persuadidos a contribuir a su sustento⁸⁰⁰.

⁷⁹⁵ *Ibidem*, ff. 164v-165r.

⁷⁹⁶ *Ibidem*, f. 138r.

⁷⁹⁷ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, ff. 88r, 91v y 95v. Órdenes de 10, 16 y 21 de julio de 1648.

⁷⁹⁸ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 21.

⁷⁹⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 107v.

⁸⁰⁰ *Ibidem*, f. 97v. Entre otros los príncipes de Montevago, Belmote, Mezoyuso, Cassaro o los condes de Villalta, San Marcos y don Ignacio de Moncada. La persuasión dejó lugar a las advertencias. A finales de julio, los duques de Villareal y Montalbano, el conde de Villalta y el príncipe de Montevago recibieron

Tribulcio pretendía convertirlo en fortaleza y no, únicamente, en espacio de residencia del virrey con su familia y los organismos administrativos del reino. A la ciudad de Palermo se le recordaba, de forma visual, la traición que habían cometido al sublevarse contra su señor natural y haber puesto en peligro la vida del *alter ego*. Se diluía la confianza, real o ficticia, hasta entonces depositada en los palermitanos.

Los presidentes del Tribunal y de la Gran Corte, el consultor y el juez de la Monarquía fueron reunidos para predisponer una línea de actuación. El 20 de agosto, a don Pedro de Mújica y Butrón, general de la artillería del reino de Sicilia, se le dio patente de vicario general del reino, probablemente para reforzarle ante los sicilianos⁸⁰¹. En la apertura don Pedro de Mújica situó al escuadrón de la ciudad en el “llano” del Palacio y disparó una cantidad de morteretes superior a lo acostumbrado.

El día 6 septiembre tras varias posposiciones dio comienzo el Parlamento⁸⁰². Don Steffano Reggio era el *capo* del brazo *demanial*, en su condición de pretor de la ciudad de Palermo. Para el brazo eclesiástico lo fue don Marco Antonio Gussiu, obispo de Cefalù, por su probada lealtad y ser comúnmente reputado en el Reino⁸⁰³. La jefatura del mismo correspondía al arzobispo de Palermo, primado de la jerarquía eclesiástica siciliana. Sin embargo, don Fernando de Andrade Castro estaba enfrentando con la aristocracia siciliana⁸⁰⁴, motivo por el cual fue promovido a la mitra de Jaén a mediados de 1648.

En ellos dos confió para la celebración de un Parlamento más turbulento respecto a ocasiones anteriores. Por ello, don Stefano Reggio fue nombrado pretor de forma interina, mientras que al Obispo se le comunicó el 20 de julio⁸⁰⁵. El marqués de Irache, de la poderosa y revoltosa familia de los Ventimiglia, lo era del brazo del nobiliario.

Las sesiones fueron supervisadas por Tribulcio y resultaron menos apacibles de lo recogido por Mongitore. El vocabulario empleado en la apertura difería ligeramente

una misiva en la que el virrey se mostraba sorprendido por su escasa contribución. Por otra parte, el pretor Reggio actuó de intermediario ante los ministros del *Comune* palermitano.

⁸⁰¹ *Ibidem*, ff. 141v-142r.

⁸⁰² *Ibidem*, f. 165r. Carta de 2 de septiembre de 1648 a don Miguel de Buxa, Palermo. El 6 de agosto de 1648 lo había retrasado hasta el 23 del mismo mes tal como lo transmitió al obispo de Patti. En ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, f. 119r.

⁸⁰³ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, f. 146r. AGS, SSP, leg. 1166.

⁸⁰⁴ AGS, SSP, leg. 1021. Consulta del Consejo de Italia de 13 de enero de 1648, en donde trataron la conveniencia de mover al arzobispo de Palermo por hallarse “encontrado con los Príncipes y Duques de aquel Reyno por algunos varios títulos de cortesía con que pretenden [...] podría ser de embarazo su asistencia en algún Parlamento [...] por tener disgustada (aunque sin culpa suya) la mayor parte del brazo militar”.

⁸⁰⁵ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 67, f. 80r-v.

de los Parlamentos de 1642 y 1645. El Cardenal apelaba a la sempiterna fidelidad de los sicilianos y remarcaba la satisfacción y confianza del soberano:

“la fineça, y affetto, con che accudan sus Vassallos, y los deste fidelissimo Reyno en particular, y assi como fuera superfluo qualquiera cosa, que hablasen en esto, es muy conveniente me alargue en el agracedimiento, y en manifestas a Vuestras Señorías la satisfacción, con que queda la Magestad del Rey nuestro señor, y de la confiança, que deben tener de experimentar effectos dignos de Su Real Grandeça”⁸⁰⁶.

Estas palabras de confianza trataban de consolidar los deteriorados lazos de lealtad de algunos regnícolas con Felipe IV. Los tres brazos, a fin de demostrar su rectitud, además de la confirmación de los acostumbrados servicios “fecero Donativo all’Eminenza Sua come Luogotenente, et Capitan Generale in detto Regno di Sicilia di Florini 5mle da pagarseli nella prime Tanda del Regio Donativo di Florini 300mile”⁸⁰⁷. El restablecimiento del orden se estaba produciendo en un frágil equilibrio de grupos y facciones, en las que el Parlamento demostró las disensiones existentes y los subterfugios empleados por los interesados para alcanzar los presupuestos fijados.

El 20 de agosto de 1648, sin haberse inaugurado el Parlamento, uno de los diputados de la Diputación del Reino intentó anular todas las provisiones realizadas por Tribulcio. Arguía que don Stefano Reggio no tenía ejercía el oficio en propiedad, sino de forma interina. Al Cardenal le preocupaba que la propuesta saliese adelante, al poder establecer un peligroso precedente que perjudicaba la autoridad real, por quedar desautorizado el mayor ministro del Rey en la ciudad. Por ello, la Diputación del Reino era exhortada a cancelar “el acto como si no se hubiera hecho porque no reconosco fundamento legítimo para hauerlo formado”⁸⁰⁸.

El 5 de octubre a los cabos de los tres brazos se les señaló aquella misma tarde como el plazo final para “discutir y considerar” las gracias pretendidas por el reino⁸⁰⁹. En caso de que alguno de los brazos disintiese la materia se derivaría a otro foro. El 10 de octubre, los diputados del reino solicitaron la continuación de los donativos. Una vez

⁸⁰⁶ A. MONGITORE: *Parlamenti generali del regno di Sicilia dall’ann 1446 fino al 1748*, Palermo 1749, II, p. 30.

⁸⁰⁷ *Ibidem*, p. 31.

⁸⁰⁸ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 139r.

⁸⁰⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 30r.

finalizado el Parlamento se realizaba una cabalgata, pero en esta ocasión no resultó así⁸¹⁰. Tras lo cual fueron electos los diputados que iban a componer la Diputación del Reino.

El brazo militar estaba formado por los príncipes de la Católica, Carigni y Montevago; el eclesiástico por el obispo de Cefalú⁸¹¹, don Vitali Valguarnera, don Luigi de la Farigna y don Mariano Algaria; el demanial por el pretor don Stefano Reggio, don Pedro de Mújica y don Joseph de Cañizares⁸¹². La concesión del servicio iba acompañada de treinta y dos súplicas, algunas de las cuales habían sido ya referidas a Tribulcio. La novedad estribaba en que algunas de ellas únicamente iban aceptadas por dos de los tres brazos. A pesar de ello, el lugarteniente remitió un billete al protonotario del reino ordenándole la “ympresión del dicho papel”⁸¹³. El príncipe de la Católica, que tenía el primer asiento del brazo militar, elevó en nombre de la Diputación un memorial sin firma⁸¹⁴ lo que provocó el enojo del Cardenal quien exigió conocer su autoría con objeto de identificar a los díscolos. No es de extrañar si nos atenemos a la trascendencia de la materia tratada⁸¹⁵.

Los tres brazos habían concurrido en la continuación de los donativos realizados, pero no así en las treinta y dos súplicas y gracias que demandaron. El brazo nobiliario divergía profundamente del sentir de los otros dos. Los aristócratas tuvieron conocimiento del propósito de Tribulcio de que fuesen estampados en nombre del Parlamento, lo que implicaba una de las siguientes posibilidades:

- Aceptación unánime.
- Se alteraba la tradición del primer punto. Ya no era requerido el *quorum* de los tres para que una súplica fuese considerada como propuesta del Parlamento.

Los diputados nobles apelaban a la costumbre con objeto de reforzar los argumentos esgrimidos. La falta de consenso de los tres brazos significaba, bajo su punto de vista, que el Parlamento no había finalizado. Solicitaban, por un lado, que la

⁸¹⁰ ASP, Protonotario del regno, Ceremoniale, reg. 1060, f. 377r.

⁸¹¹ El virrey alabó la lealtad y virtudes exhibidas por su parte desde los inicios de la revuelta. AGS, SSP, leg. 1166. Carta del cardenal Tribulcio de 12 de octubre de 1648 desde Palermo.

⁸¹² ASP, Deputazione del Regno, busta 208r, f. 78. En ASP, Deputazione del Regno, busta 283, f. 1r, se dice que la primera reunión no se celebró hasta el 12.

⁸¹³ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, ff. 49v-50r. G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Viceré...*, II, pp. 270-271, da cuenta de forma sumaria.

⁸¹⁴ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 55.

⁸¹⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 6.

consulta fuese tratada en el *Sacro Consiglio* y, por otro, extraerle del control directo del virrey mediante la comisión de un embajador a la corte de Madrid. El Parlamento debería permanecer suspendido hasta que llegase la resolución del soberano. No era la primera ocasión en la que una porción del brazo nobiliario discrepaba abiertamente con los intereses de la Monarquía. En el Parlamento de 1642, el nuevo *baronaggio* siciliano en conjunción con el brazo eclesiástico se había negado a reducir los intereses de los *soggiogazioni*, que gravaban los feudos, al 5%⁸¹⁶.

Tribulcio devolvió el memorial a la Diputación, exigiendo que este viniese suscrito por ser “el negocio que en él se pone de calidad, y consecuencia”⁸¹⁷, entonces él procedería a tomar el expediente que considerase oportuno. Firmar equivalía a descubrirse y ello les generaría problemas. Aún más en un contexto en el que los *alter ego* en el *Mezzogiorno* actuaban sin contemplaciones. Sin embargo, la tácita amenaza del eclesiástico no amedrentó a ninguna de las partes. Pocos días después el maestre de campo Bartolomé de Medina entregó el barón de Grateri, de la familia de los Ventimiglia, a Joseph Caminiti, alguacil de la gran corte, para ser conducido preso a una casa “con una injunzió de diez mil escudos”⁸¹⁸. El 19 de octubre, el protonotario del reino recibió una orden del Cardenal en la que le instaba a la impresión de las gracias y súplicas, haciendo caso omiso a las representaciones realizadas por parte del *braccio militare*⁸¹⁹.

Por el contrario, don Tomás de Barrios fue liberado tras haberse presentado preso voluntariamente en el castillo de la ciudad. Esto es, aquellas personas que ejecutasen las órdenes reales iban a ser tratadas con benignidad, pero no así las que discrepasen. Ambos gestos, simbólicos, enfatizaban la autoridad real a través del ejercicio de la justicia. Algunos de los diputados persistieron en el empeño y la Diputación del Reino se dividió en dos bloques, lo que evidenciaba la fractura existente en el interior de las elites del reino.

Las sesiones se fueron enquistando hasta el punto de entrar, prácticamente, en punto muerto. El 24 de octubre, Tribulcio indicaba “esser suo gusto che uada la supplica

⁸¹⁶ G. GIARRIZZO y D’ALESSANDRO: “La Sicilia dal Vespro all’...”, pp. 298-300; D. PALERMO: *Sicilia 1647. Voci, esempi...*, pp. 30-35; La aquiescencia fue respaldada con la publicación de varias obras por parte del teatino Antonino Diana en las décadas de 1630 y 1640, en las que se oponía a la concesión de donativos eclesiásticos. S. BURGIO: *Teologia barocca. Il probabilismo in Sicilia nell’epoca di Filippo IV*, Catania 1998, pp. 34-55, esp. 51-54 para el Parlamento de 1642.

⁸¹⁷ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 6.

⁸¹⁸ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 45r.

⁸¹⁹ *Ibidem*, ff. 49v-50r.

firmata la deputatione per confirmarsi come è suo douere”⁸²⁰. No fue hasta el 13 de noviembre, cuando varios de los diputados reelaboraron el memorial elevando el tono de las reclamaciones porque don Cristóbal Pepe, *protonotaro del regno*, había dado el texto a la imprenta. En el segundo punto del memorial, el brazo militar remarcaba el perjuicio que se les cometía. Daño que hacían extensible a la totalidad del reino, al establecer un precedente al que podrían recurrir los sucesivos virreyes. Los firmantes eran los tres diputados del brazo noble (los príncipes de la Católica, Carini y Montevago) y don Luis de la Farina y don Vitale Valguarnera.

El Cardenal reaccionó estableciendo un mayor control sobre las reuniones de la Diputación. El 15 de noviembre fijó el calendario de reuniones, ya que le correspondía poner en ejecución las gracias y expedientes aprobados⁸²¹. Los acontecimientos no se desarrollaban al gusto de Tribulcio, por lo que la artillería fue trasladada a las recién construidas murallas del Palacio. Los diputados del reino fueron emplazados a escribir al virrey en un plazo de veinticuatro horas, lo que significaba finalizar las reuniones. Estos persistieron en el empeño, con la novedad de que el duque de Pinela se abstuvo de volver a participar. De esta forma, “quedan cuatro consultantes de una opinión y los otros quatro que soy se allan en esta ciudad son de opinión contra”⁸²². Ello vaciaba a las resoluciones de legitimidad. Tribulcio intentó introducir otra modificación antes de abandonar la isla.

Tribulció remitió un despacho al duque de la Ranela, don Esteban Reggio, a don Pedro de Mújica y Butrón y a don Mariano Largaria “para que con noticia de lo que contiene hagan Vuestras Señorías los que les tocan según su tenor”. Todos ellos eran diputados de la Diputación del Reino. El entuerto lejos de resolverse no hizo más que agravarse. Los diputados del reino optaron por dilatar el negocio a la espera de tiempos más favorables, mientras que los nobles detallaron punto por punto el proceder indigno de Tribulcio⁸²³. Creyeron que estos cesarían con la sustitución del experimentado Cardenal por el joven, inexperto y vaniglorioso don Juan de Austria, quien llegaba con la aureola de haber retornado el control del reino partenopeo a la soberanía de Felipe IV mediante el ejercicio de una política magnánima, diametralmente opuesta a la del milanés.

⁸²⁰ ASP, Deputazione del Regno, busta 208, f. 78r.

⁸²¹ “Para que se confiera y tome forma en las resoluciones del Parlamento combiene que la Diputación se junte dos días en la semana señalando los que habían de ser y que se apunte luego avisándome” (ASP, Real Segreteria, Registri dei dispaacci, 266, f. 84r).

⁸²² *Ibidem*, f. 102r.

⁸²³ AGS, SSP, leg. 1166. Carta del príncipe de la Católica de 1 de diciembre de 1648 desde Palermo.

El 14 de marzo de 1649, la Diputación del Reino de Sicilia envió a la corte de Madrid la prorrogación de los donativos por otro trienio y los treinta y dos capítulos que componían las súplicas del Parlamento. La carta que acompañaba al “tratado y el acto de obligación de confirmación de todos los donativos ordinarios”, explicitaba la división del documento en dos partes. Por un lado, los capítulos suscritos de forma unánime. Por otro, los ocho que únicamente contaban con la aprobación de los eclesiásticos y del brazo demanial. Sin embargo, fueron impresos con la categoría de súplicas del reino. Por ello, la Diputación expresó

“non uoler [Felipe IV] permettere un pregiudizio così considerabile non solamente al Baronaggio, di cui è adesso l’aggrauio, ma al Parlamento, al Regno, ed a tutti i tre Bracchij, como si uede in altro discorso che la Deputatione rimette incluso a Voestra Maesta, la quale si degnirà ordinare per consolatione di vasalli tanto pronti al suo real seruitio, e di tutto il Parlamento, che si cancelino li sudetti otto capi dal Registro del Parlamento e si mettano distinti a nome delli due soli Bracchij concordi, come anche si sospenda la stampa, nella quale si legge conforme nel Registro, che tutti tre Bracchij propongo e supplicano quelli capi, quando chiaramente si sà, e costa che di otto Bracchio non solamente non supplica, ne propone, ma dissente, e ricorre a piede di Vostra Maesta tiene la deputatione sicurtà che la Maesta Vostra non permettira caso simile”⁸²⁴.

Finalmente, los brazos del reino no aprobaron ningún servicio adicional⁸²⁵. El 19 de marzo, la Diputación del Reino en la que concurrieron los tres diputados del brazo militar, don Luis la Farina y el coadjutor Vicencio Bonelli, hicieron un recopilatorio de los desencuentros con el virrey. Posteriormente, representaron las dificultades que estaban surgiendo para contabilizar a los habitantes del Reino, lo que embarazaba la ejecución de cobrar los donativos aprobados en el Parlamento⁸²⁶. Aunque resultaban ciertas las penurias arguidas por los diputados, no cabe olvidar que nos hallamos en un contexto político muy delicado y de continuas tiranteces entre los ministros sicilianos y

⁸²⁴ *Ibidem*, firmado por los príncipes de Montevago, Carita, la Católica y el marqués de Irache.

⁸²⁵ BRS, Manoscritti, IV.E.2., f. 230r-v.

⁸²⁶ ASP, Deputazione del Regno, busta 208, ff. 89r-90r, 19 de marzo de 1649.

el *entourage* del virrey, que se traslucía en conspiraciones y disputas menos llamativas pero no por ello carentes de importancia como los conflictos jurisdiccionales o el constante incumplimiento de las órdenes por parte del Senado de Palermo.

Por lo tanto, de los treinta y dos capítulos, veinte y cuatro de ellos habían sido unánimemente consignados por los tres brazos. Restaban ocho en los que chocaban los brazos eclesiástico y demanial con el militar, al no transigir este último con lo dispuesto en ellos. Especialmente irritados se mostraban con el número trece⁸²⁷. El Rey tardó más de un año en tomar una resolución, que no fueron ejecutadas en la corte de Palermo hasta el 17 de junio de 1651⁸²⁸. En la corte de Madrid se esperó al apaciguamiento de las revueltas y a la sustitución de don Juan de Austria por el duque del Infantado.

En la confirmación de los capítulos, Felipe IV sancionaba la modificación introducida por el cardenal Tribulcio. Así las súplicas de los dos brazos pasaban a ostentar el grado de “súplica del reino”:

“aunque se haze otras ocho súplicas, le pareze no se deuen proponer en nombre del Reyno por hauerlas solamente acordado, los Braquios Ecclesiásticos, y Demanial sin consentimiento del Militar. Visto lo que se offrezze en estas diferencias por los papeles, y razones de una, y otra parte respecto de mirar las ocho súplicas de essta compentencia a la causa pública, y conseruación del Reyno, y por este título hauerlas concludido los ecclesiásticos, y demanial, que hazía mayor parte del Parlamento. He resuelto que deuieron, y deuen proponerme también estas ocho súplicas en nombre del Reyno no obstante la contradición del Braquio Militar, y que lo mismo deue obseruarse para adelante en todos los capítulos, y proposiciones de los Parlamentos, que miraren como estas al bien público”⁸²⁹.

De esta forma se clausuraba el periodo de gobierno del cardenal Tribulcio con el reasentamiento de las estructuras del gobierno político de Sicilia. Fue tomado posteriormente como referencia por algunos virreyes como el príncipe de Ligni. La

⁸²⁷ Por este capítulo se restringía a los barones notablemente el derecho a matar vacas en sus tierras. BRS, Manoscritti, IV.E.2., ff. 235v-236r.

⁸²⁸ *Ibidem*, f. 241r. Las siguientes líneas se fundamentan en *Ibidem*, ff. 230r-241r. Uno de los capítulos del Parlamento se encuentra en AHN, Estado, leg. 2209.

⁸²⁹ *Ibidem*, ff. 230v-231r.

acción del eclesiástico fue brillantemente sintetizada por el juez de la Monarquía en noviembre de 1648:

“Oy esta en este Reyno introducido el temor, si bien no con las raizes que puedan asegurar su estabilidad, mas entiendo que no lo esta el amor. Falta a la estabilidad de el temor, la de las fuerzas con que se ha introducido, que es la Real Hazienda para mantener la infantería, cauallería, castillos y galeras, y lo demás. [...] Lo que se me offrece para establecer el temor, es el ajustamiento de la Real Hazienda, y si fuere posible conseruar en estos mares la armada, o tales fuerzas que sean superiores a los de Franzia, sera sin duda la seguridad verdadera, no solo de este reyno, sino de los que ay en Italia.

Para introducir el amor donde falta, y por conseruarlo donde lo ay tengo por conueniente el alibio de el Reyno, a lo menos en la forma que lo ha supplicado el Parlamento. Y también tengo por conueniente que Vuestra Magestad se sirua de proueer quanto antes tres obispados que vacan [Palermo, Catania y Siracusa]”⁸³⁰.

La conservación de la armada en las costas sicilianas era imprescindible, aunque su mantenimiento recayese sobre los regnícolas. Asimismo, el juez advertía que el equilibrio político alcanzado era más frágil y aparente que estable y efectivo. Si el virrey se encontraba en Palermo era la ciudad de Messina, que había sido la única que se había matenido fiel en 1647-1648, la que se mostraba agraviada. En cambio, existía la probabilidad de desatarse una revuelta si don Juan no se traslada a Palermo.

2. Don Juan de Austria virrey de Sicilia (1648-1651)

La presencia de don Juan en el reino de Nápoles resultaba una rémora para el conde de Oñate y el Rey por varios motivos. En primer lugar, la aristocracia napolitana, a la que mostraba apego, no mostraba ningún pudor en acudir a él cuando para exteriorizar sus desencuentros con el virrey. En segundo lugar, el conde de Oñate debía salvaguardar la dignidad del Infante, lo que implicaba hacerle participe de las materias

⁸³⁰ AGS, SSP, leg. 1166.

de gobierno y, en caso de resultar posible, obtener su respaldo. En tercer lugar, don Juan era una fuente de quejas y quebrantos que solicitaba recursos humanos y económicos de forma constante. Por último, la suspensión de la plenipotencia finiquitaba su papel de garante del perdón regio en el reino partenopeo, lo que implicaba la necesidad de hallarle un nuevo acomodo y recomponer la casa y el círculo de ministros que le asesoraban.

2. 1. Nombramiento y composición del *entourage* de don Juan de Austria

A la altura de la primavera de 1648 era conocido que don Juan iba a ejercer el gobierno del virreinato de Sicilia, motivo por el cual a Tribulcio se le había despachado el título en interinidad⁸³¹. Sin embargo, la revuelta napolitana todavía no había llegado a su fin, por lo que en la corte de Madrid no alcanzaron un acuerdo respecto al joven Príncipe.

En el verano de 1648 Felipe IV, de común unión don Luis de Haro, optó por encomendar a su hijo el gobierno de Sicilia. El título expedido por la secretaría de Estado llevaba fecha de 1 de septiembre⁸³², habiéndole concedido previamente una plenipotencia que le habilitaba para formar ligas y confederaciones con cualquier príncipe de Italia. Obviamente, no entraba dentro de los presupuestos reales que hiciese uso de ella, sino que era un medio por el cual se subrayaba la preeminencia del Infante sobre los virreyes, pero apartándole de la toma de decisiones políticas de los territorios italianos. Pocos días después se participó esta decisión a Tribulcio⁸³³. El 8 de octubre, se comunicaba a las autoridades del reino napolitano que la “ Armada de [roto] Océano inverna[ría] este año en Sicilia yendo con ella don Juan de Austria mi hijo, piden que su residencia allí sea con toda autoridad debida a su persona y sin los inconuenientes” derivados de concurrir dos cabezas en un único gobierno⁸³⁴.

Felipe IV agradeció al conde de Oñate el control efectuado sobre don Juan, cuyos comportamientos no habían agradado ni a él ni a sus ministros, razón por la que el Rey adoptó dos decisiones salomónicas:

⁸³¹ G. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè...*, II, p. 260.

⁸³² AGS, Estado, leg. 6152. Despacho citado también por parte de G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Vicerè...*, II, p. 278.

⁸³³ AGS, SSP, leg. 1022.

⁸³⁴ AGS, Estado, leg. 3273.

“En execución de lo que por nuestros auisos aveys entendido, resolvimos de remouer a don Antonio Ronquillo Ministro de lealtad, y virtud experimentada; para que con la sabiesa de sus consejos pueda regirle, y moderarle, porque de otro resolveriamos de sacarle de Italia, y llamarle a la Corte. Por estas sospechas, ya la armada quando boluiera ahí, no estará más a cargo de D. Iuan, hasta que cessen en él los imaginados pensamientos; no obstante es nuestra voluntad, que de todos assi de los Pueblos como de los Ministros sea estimado, y reuerenciado como antes, no deuiendose en vn Hijo de un Rey como en vn Priuado condenar con el mismo rigor los designios de las conjuras de los Reynos”⁸³⁵.

Sin embargo, con anterioridad a don Antonio Ronquillo hubo varios ministros que conformaron el reducido grupo de ministros que le asesoraban y, a su vez, vigilaban. En una primera etapa el Consejo de Italia y el valido se valieron de los oficios más prominentes de la corte de Palermo. En julio de 1648, el Consejo de Italia elevó una consulta para proveer la plaza del Tribunal de Consistorio en don Luigi Denti que lo era de la gran corte “juzgándole por más apropiado para este puesto por ser de poco trabajo”⁸³⁶. Sin embargo, eran las plazas de presidente del Real Patrimonio y la de consultor de los virreyes, junto a otras como el juez de la Monarquía, los que despachaban un mayor número de materias con el *alter ego* del monarca.

En el transcurso del verano, Felipe IV nombró a don Alonso de Agraz presidente del Real Patrimonio. Don Alonso servía la plaza de regente español de Sicilia en el Consejo de Italia, tras una dilatadísima carrera no exenta de sobresaltos que le lastraron⁸³⁷. En 1626 llegó al reino napolitano, en donde ocupó “los puestos de Auditor de la Prouincia de Vari, y Principado Ultra, y de Auditor general en el *interin* por ausencia del Propietario”. En Sicilia, en cambio, “fue Juez Criminal de la Gran Corte de la Vicaría” y consultor interino, cuando a la altura de 1640 fue propuesto para la plaza de maestro racional togado del Real Patrimonio de Sicilia, que había vacado por la promoción de don Roque Potenzano a la presidencia del Consistorio. El Consejo de Italia lo calificaba de “mediocres letras, hombre de Justicia, y español, que puede tener puestos en el Reyno”. Ello no fue óbice para ser promovido a regente del Consejo de

⁸³⁵ BNE, 3/40970, letra de confianza de Felipe IV al conde de Oñate 18 de septiembre de 1649.

⁸³⁶ AGS, SSP, leg. 1021, consulta del Consejo de Italia de 7 de julio de 1648.

⁸³⁷ Las siguientes líneas se fundamentan en AHN, Estado, leg. 2171.

Italia y, posteriormente, presidente del Tribunal del Patrimonio, puesto desde el cual tuvo una participación privilegiada en la vida política del reino especialmente durante 1649 que gozó de la estima y confianza del Infante.

En noviembre de 1648, el Consejo de Italia aprovechando la ocasión brindada por un despacho del conde de Oñate en el que daba cuenta del traslado de don Juan desde Nápoles a Sicilia, indicaba al Rey que el duque de Tursi, el príncipe de Avela y don Juanetín Doria se encaminaban a Génova. El primer lugarteniente del Infante fue apartado de su vera, por las maniobras que había realizado cuando ambos se encontraban en el reino de Nápoles⁸³⁸. Don Melchor de Borja se convirtió, entonces, en el lugarteniente general. El Consejo

“juzga ser de su obligación acordar a Vuestra Magestad, que por la conueniencia que ay para conseguirlos [los aciertos de don Juan] es necessario que tenga cerca de su persona ministros y lados que le ayuden a llevar el peso del gouierno mouiéndose a esto por hauer entendido que en Nápoles huuo algunos embarazos por esta falta”⁸³⁹.

Don Alonso de Agraz, don Melchor de Borja y el secretario Leguía fueron los ‘costados’ de don Juan en las tareas de asesoramiento antes de la llegada del embajador Ronquillo. En la corte de Madrid no estaban completamente satisfechos con los ministros próximos de don Juan, por lo que pusieron especial énfasis en la plaza de consultor que había quedado libre por el adelanto de don Gaspar de Sobremonte a la regencia del Consejo de Italia. Los ministros que servían la plaza de consultor habían gozado y gozaban de una gran reputación pero ahora resultaba imprescindible atinar con el candidato, al ser “ocasiones de mudanza de gouierno y de entrar el señor don Juan en aquel Reyno”⁸⁴⁰. Todos los propuestos eran togados españoles, ejecutándose la nominación sin esperar a la terna de don Juan⁸⁴¹. El Consejo de Italia preparó la consulta para que Felipe IV se decantase por don Benito Trelles.

El licenciado don Benito Trelles, marqués de Torralba y natural del reino de Asturias, había sido colegial mayor de San Salvador Oviedo en la Universidad de

⁸³⁸ A este respecto véase el capítulo precedente.

⁸³⁹ AGS, SSP, leg. 23, consulta de 19 de noviembre de 1648.

⁸⁴⁰ AGS, SSP, leg. 1022, consulta del Consejo de Italia de 14 de enero de 1649.

⁸⁴¹ Don Juan la remitió el 22 de enero de 1649 proponiendo en primer lugar a don Benito Trelles. AGS, SSP, leg. 1167.

Salamanca. Ejerció en varios tribunales colegiados antes de ser promovido al Consejo de Santa Clara de Nápoles, en donde “oy se halla siruiendo [...] con mucha opinión en letras, integridad y buenas partes”. Sus buenas actuaciones durante las revueltas fueron la causa por la que “el duque de Arcos le declaró plaza de Regente del Colateral y el conde de Oñate se la continuó, pero vuestra Magestad no la aprobó por exceder esta merced del poder de sus virreyes”. Por lo tanto, en él concurrían los requisitos de servicios, conocimiento de la lengua italiana y usos de los tribunales. Virtudes imprescindibles por la corta “edad y menor experiencia” de don Juan. Aún más, en don Benito “interesa también el poderse encaminar con brevedad desde Nápoles para llegar más presto a llenar y servir esta vacante”.

La deriva pro mesinesa de don Juan inquietaba a Felipe IV y a los ministros de la Monarquía. El licenciado Trelles, residiendo ya en el reino de Sicilia, contrajo matrimonio con una fémina de la casa de los Ventimiglia, sin contar con el beneplácito del Rey⁸⁴². Trelles indicaba al duque de Infantado, sustituto de don Juan, que “el Marqués de Ierache con quien (por amistad y parentesco estrecho con mi mujer) proffesso particular correspondencia”. Don Benito le ofrecía sus servicios que consideraba superiores “por allarme aquí naturalizado y con deudos de mi mujer que son de lo mejor del Reyno”. Los condes de San Marcos y el príncipe de Villafranca pertenecían, efectivamente, a lo más granado de la aristocracia del *mezzogiorno*⁸⁴³,

⁸⁴² Carta de 23 de mayo de 1651 de don Antonio Briceño Ronquillo, en la que exponía preocupado el no haber más que dos ministros españoles en la isla, consultor y conservador, que habían contraído matrimonio sin haber solicitado la correspondiente licencia al Rey. Ello les invalidaba para proceder limpiamente en el gobierno de los negocios de la isla, al ser parte activa de la vida económica, social y política del reino: “esta orden no se obserua en este Reyno donde es mas neçessaria que en los demas por no hauer mas de dos ministros españoles que son el consultor y el conseruador que para el exercicio de sus ministerios es preçisamente neçessario sean independientes para satisfacion publica y para el crédito de lo que corre por sus manos, esto se a experimentado ultimamente con el consultor, quie siendo ministro de tan buenas partes como es notorio y que asta aquí todos deseauan ver remitidas a él sus causas, por hauerse casado con hermana del príncipe de Villafranca son continuas las sospechas que tienen las partes, y como la cauilacion deste pays es mayor que la de ningun otro no vasta para que la justificacion deste ministro venza la malicia ni dexe de ofrecerse muchos inconuenientes huiendose cassado tambien el conseruador con muger que tiene muchas dependenzias de hazienda” (AGS, SSP, leg. 1169).

Por ello fue incluido en las pequisas del visitador don Juan López de Cisneros de inicios de la década de 1650: P. BURGARELLA y G. FALLICO: “L’archivio dei visitatori generali di Sicilia”, en *Archivio di Stato di Palermo*, Roma 1977, pp. 56, 81-82. Desde mayo de 1648 se intentó remitir un visitador, pero la muerte de don Alfonso Videro y la asunción del gobierno por parte de don Juan retrasó el proyecto hasta 1651. Una valoración historiográfica de las visitas en Sicilia G. MACRI: “*Visitas generales e sistema di controllo regio nel sistema Imperiale spagnolo: un bilancio storiografico*”, en *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 13 (2008), pp. 396-397.

⁸⁴³ AHN, Nobleza, Osuna, CT.15, D. 43, carta del consultor don Benito Trelles al duque del Infantado en Palermo a 4 de octubre de 1651.

además de tener parentesco con los príncipes de Leonforte y de Butera⁸⁴⁴. Ello rompía con una de las premisas fundamentales del buen gobierno, como era que los ministros tenían que permanecer al margen de las dinámicas internas del territorio en el que servían.

En junio de 1649 la junta de Estado, que estaba compuesta por el conde de Monterrey, don Luis de Haro y el marqués de Castel-Rodrigo, mantuvo varias reuniones “sobre la neçesidad de poner luego Persona de Consejo cerca del señor Don Juan”⁸⁴⁵. La licencia concedida a don Melchor de Borja y la dilación del marqués de Mancera podía provocar inconvenientes. Don Antonio Ronquillo, embajador en Génova y experimentado político, era considerado el único candidato que podía ir a Sicilia “a asistir al Señor Don Juan mientras llega el Ministro principal que Vuestra Magestad ha nombrado para este efecto”. Al embajador se le apercibiría “la grande atención con que ha de proceder en aconsejar al señor Don Juan, así en materia de Gouierno, como de la puntual e igual administración de justicia”, para lo cual se le conservó el sueldo de la embajada y se le concedió un título nobiliario del que se le iba a dar posesión a su regreso de la isla⁸⁴⁶. Don Juan se acomodaría en todas las ocasiones al dictamen del noble castellano. Evidentemente, don Antonio quedó encargado del cuidado de la casa del Infante. Pocos días después de efectuar su entrada en la ciudad de Messina denunciaba la falta de concordancia entre la casa y el cargo de virrey:

“Vuestra merced entederá de los que van de Sicilia el estado que tiene aquello, y que a menester más remedio del que aora se aplica, porque si la casa del señor Don Juan no se muda, y se compone luego de lo que conuiene esta todo auenturado. Vuestra merced lo reconocerá así y lo representará por el seruicio de Su Magestad para que se ataje el daño que

⁸⁴⁴ L. A. RIBOT GARCÍA: *La revuelta antiespañola de Mesina. Causas y antecedentes (1591-1674)*, Valladolid 1982, p. 59.

⁸⁴⁵ AGS, Estado, leg. 3604, docs. 87 y 117. Consultas de la junta de Estado de 19 de junio y 28 de septiembre de 1649 respectivamente.

⁸⁴⁶ Don Melchor de Borja no acudía de forma conveniente a don Juan. Así fue denunciado incluso por don Juan el 8 de octubre de 1649 a don Luis de Haro: “creyera no cumplir con la obligación del mayor seruicio de Su Magestad ni conmigo mismo si omitiere el dar noticia a Vuestra Excelencia de lo poco que don Melchor de Borja me ayuda en el manejo de lo que está a mi cargo, pues en primer lugar deuiendo apoyar, las resoluciones que se toman (comunicándoselas ante todas) salen del y de los suyos murmuraciones mayores y para que se ynfluyan con más fuerça se esparcen voces de que le dejaré muy presto este lugar y que tengo orden para ello” (RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 180r).

puede causar la dilación y pongo en manos de vuestra merced mis intereses”⁸⁴⁷.

Las expectativas de recuperar los presidios toscanos rápidamente explican el porqué el servicio no había sido adecuado de forma conveniente. En los proyectos del Rey la presencia de su hijo en el reino siciliano era meramente circunstancial, producto de la imposibilidad de permanecer en Nápoles. La casa no había sido diseñada para el virreinato de Sicilia, sino para la gobernación de las armas marítimas. Aun así, ésta había sido adecentada de forma considerable a lo largo de 1649, momento en el que don Antonio redactó la misiva.

2. 2. Adecuación de la casa a la nueva realidad

El 27 de septiembre de 1648 don Juan desembarcó en Messina acompañado de un reducido número de familiares que le habían servido en Nápoles⁸⁴⁸, en donde proveyó los pocos oficios sobre los que tenía potestad. Nicolás Avenas, Juan Bautista, Guillermo Pichón y Nicolás Santorem juraron por lacayos el 27 de mayo en manos de don Fernando Monroy y Zúñiga. Asimismo aumentó el número de los soldados de las guardas personales (española y tudesca), que contaban con un cabo y un sargento. El caballerizo don Diego Collazos de Mendoza fue nombrado teniente de la guarda, modelo que se convirtió en referencia para ocasiones ulteriores⁸⁴⁹. Sin embargo, la falta de criados era acuciante. En agosto de 1648, el Infante había comunicado esta preocupación al valido: “la falta de gentileshombres y Mayordomos con que me hallo y de que tengo [dado] parte a Vuestra Excelencia es grande y los inconuenientes que della naçen no pequeños, asi de desautoridad a la vista de Italia como de no caual gobierno en las cossas de la Casa y haçienda por no auer mayordomos”⁸⁵⁰.

La partida del conde de Eril y de don Luis Fernández de Córdoba a la corte de Madrid por comisión de don Juan disminuyó, aún más, el núcleo de servidores. En las

⁸⁴⁷ AGS, Estado, lg. 3604, doc. 120. Carta de 14 de septiembre de 1649 de don Antonio Ronquillo al secretario don Pedro Coloma.

⁸⁴⁸ El 27 de septiembre de 1648, G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica dei Vicerè...*, II, p. 272.

⁸⁴⁹ AGS, CSR, legs. 232/1. El 24 de mayo de 1648 los soldados, que carecían de goce, solicitaron ser económicamente compensados.

⁸⁵⁰ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 167r, carta de don Juan desde Nápoles de 30 de agosto de 1648.

semanas siguientes también se ausentaron don Fernando Carrillo⁸⁵¹, por quien ya hemos indicado que don Juan sentía debilidad⁸⁵², y el marqués de Espinar. El 16 de febrero de 1649, don Fernando de Monroy y Zúñiga, único gentilhomme de cámara en servicio de forma continua, lo expresó con crudeza⁸⁵³. En la corte de Madrid, los familiares del joven Príncipe fueron amenazados con ser desposeídos de su oficio en el caso de no presentarse en Sicilia en el plazo de cuatro meses⁸⁵⁴.

Entretanto, el soberano y sus ministros fueron incluyendo algunos usos y costumbres propias de las casas reales. El 26 de abril de 1648, Felipe IV a consulta de la junta de casa de don Juan resolvió que las viudas de los criados fuesen asistidas con los gajes y raciones que habían tenido sus maridos. Las viudas, al igual que los criados que habían permanecido en Sanlúcar de Barrameda, estaban gobernados por el veedor y contador de la caballeriza. Don Fernando Monroy y Zúñiga, gentilhomme de cámara más antiguo y primer caballerizo, delegó en don Juan Sánchez la dirección de este gremio para lo cual le otorgó unas precisas anotaciones que, sin embargo, brillaban por la improvisación, el desconocimiento y su eventualidad. Eran en efecto más unos apuntamientos que unas instrucciones propiamente dichas. En primer lugar, don Fernando desconocía los estilos de Palacio por lo que le encarecía a saber el estilo de la casa de Felipe IV.

A comienzos de 1649, embarcó un conjunto de servidores que residía en Sanlúcar de Barrameda. En el trayecto se propagó la peste entre la tripulación, por lo que el desembarque en Sicilia no se produjo con la presteza deseada por el virrey. La noticia del percance había alcanzado las costas sicilianas, por lo que las autoridades impidieron su entrada en el reino⁸⁵⁵. La familia navegó por las costas de la isla a la espera de obtener el correspondiente permiso. El Tribunal del Patrimonio calificó la materia “como la mas graue que se puede offezer en nosotros” correspondiendo al virrey actuar “con summo rigor, que viene a ser equidad”. Las autoridades regnícolas eran las encargadas de supervisar todo lo relativo a ‘sanidad pública’, punto denegado por el Infante. En junio de 1649, la tripulación recibió una orden de don Juan para entrar

⁸⁵¹ BNE, VE, 178/10.

⁸⁵² El 18 de febrero de 1650 solicitó al valido la merced de cuatro de las galeras del reino de Sicilia. RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 196r.

⁸⁵³ “juzgando que la salida de Nápoles hauia de ser para España, se ha podido pasar con esta esperança la falta de criados que tiene Vuestra Alteza pues pareçe que huiendo de quedar en Italia, es forçoso representar a Su Magestad, con la indeécia que se halla el día de oy la cassa de Vuestra Alteza” (*Ibidem*, f. 78r).

⁸⁵⁴ AGS, Estado, leg. 2972, decreto de 4 de diciembre de 1648.

⁸⁵⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7, las siguientes líneas se fundamentan en *Ibidem*.

en el reino en las cercanías de Melazzo, que fue impedido por los oficiales del municipio. El Tribunal del Patrimonio y la Diputación del Reino elevaron varias consultas de las que no obtuvieron ninguna respuesta⁸⁵⁶. El virrey intentó en varias ocasiones más sacar a su familia de la galera sin contar con el respaldo de los tribunales sicilianos, quienes remitieron la disputa al conocimiento de Felipe IV. Este se convino con ellos y reprendió a su hijo.

En mayo de 1649, la junta de la casa apremió a los criados nombrados que se hallaban en España a trasladarse al ejercicio efectivo de los oficios en Sicilia⁸⁵⁷. El 22, los ministros del Rey comenzaban a estar hastiados con las reiteradas excusas puestas por el conde de Eril para no tomar el control de la casa. El 30 de junio, las advertencias de la junta se convirtieron en amenazas de privación de los honores y privilegios de familiar de don Juan. Sin embargo apenas tuvieron el efecto deseado. El comportamiento adoptado por el noble valenciano fue el prototipo en el que se escudaron otros familiares:

“con ocasión de diferentes excusas que han interpuesto algunos criados y mayordomos del señor don Juan a quienes se ha ordenado pasen a servir sus puestos y atendiendo a que no se debe dar lugar ni permitir que la persona que una vez acepta el puesto u oficio quede con el título de criado de Su Alteza para lo honorífico sin servirle ha sido Su Magestad seruido de resolver en consulta de Junta de la casa de Su Alteza se diga a todos los criados mayores y menores de cualquier grado y oficio que sean si quieren o no ir a servir al señor don Juan, advirtiéndoles que si no lo hicieren, se les priuará de los honores y preeminencias que gozan por el título de criado de Su Alteza”⁸⁵⁸.

El servicio de la casa de don Juan no gozaba de la estimación deseada por Felipe IV, quien tuvo que otorgar un número relativamente significativo de mercedes para elevar la condición y autoridad de la persona y casa de su hijo. En diciembre de 1648, el marqués de Cusano, que ya se encontraba en el reino siciliano y por quien don Juan tenía debilidad tras haber coincido durante las revueltas napolitanas, fue nombrado

⁸⁵⁶ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, buste 7 y 1656.

⁸⁵⁷ AGS, Estado, leg. 2969.

⁸⁵⁸ *Ibidem*, 30 de junio de 1649. Los mayordomos a los que hacían referencia eran el conde de Biraben y don Antonio Sarmiento de Mendoza.

gentilhombre de la cámara. Don García de Barrionuevo y Montalvo, hermano del marqués de Castañeda, era hijo de don Francisco de Barrionuevo que sirvió como oidor de la Audiencia de Sevilla y en la Chancillería de Granada y doña Ana de Figueroa, natural de la ciudad de Granada. Era nieto, por vía paterna, del licenciado don García de Barrionuevo, natural de Madrid y caballero de la orden de Santiago, y doña María de Vera natural de la ciudad de Úbeda. Por vía materna descendía de don Jerónimo de Montalvo, oriundo de Granada, que fue caballero y comendador de Reina de la orden de Santiago y doña Juana de Figueroa, natural de Córdoba. Don García de Barrionuevo y Montalvo era alférez mayor y regidor de la villa de Madrid y caballero de la orden de Santiago desde 1614. Tuvo una fulgurante carrera en el reino de Nápoles, en donde presidió varias provincias alcanzando el grado de miembro de capa y espada del Consejo Colateral. Durante el reinado de Felipe IV acompañó al duque de Alcalá en la embajada extraordinaria ante el Papa⁸⁵⁹. Su entrada en el reino siciliano estuvo marcada por varios infortunios, como el robo del hábito de Santiago y otras posesiones⁸⁶⁰.

En marzo de 1649, la familia de los Fernández de Córdoba ingresó en bloque en el servicio del joven Príncipe. Don Iñigo Fernández de Córdoba y Mendoza nació en Jaén del matrimonio de don Gabriel Fernández de Córdoba y doña Aldanza Manrique de Córdoba, natural de la ciudad de Córdoba. Era nieto, por vía paterna, de don Diego Fernández de Córdoba, natural de Jaén y caballero de la orden de Santiago, y doña María Rótulo Carrillo, oriunda de Almagro. Por parte materna descendía de don Iñigo de Córdoba y doña María de Córdoba, ambos naturales de la ciudad de Córdoba. I conde de Torralba y señor de las villas de Torre Quebradilla, Santo Domingo y el Cañaveral, alcalde perpetuo del cabildo y ciudad de Sevilla fue bautizado en la catedral de Jaén el 27 de mayo de 1596. Caballero de la orden de Alcántara desde 1624 sirvió, en las dos décadas posteriores, en varios oficios políticos y militares como el corregimiento de las ciudades de Toledo y Granada⁸⁶¹. El 20 de marzo de 1649, juró por caballerizo mayor y gentilhombre de la cámara más antiguo en manos del conde de Eril con el goce de un millón de maravedíes.

Don Francisco Fernández de Córdoba o don Francisco Córdoba Mendoza y Mesía Carrillo, vizconde de la Torre nació en torno 1625-1626, era el primogénito del

⁸⁵⁹ J. A. ÁLVAREZ Y BAENA: *Hijos de Madrid ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes*, Madrid 1791, II, pp. 287-290. AGS, CSR, legs. 181, 189, 196 y 206 y Estado, legs. 2968 y 2973; AHN, OOMM, Santiago, exp. 877; AHN, Nobleza, Osuna, CT.2, D.36.

⁸⁶⁰ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7 y Registri dei dispacci, lib. 69, f. 78r-v.

⁸⁶¹ AGS, CSR, legs. 189, 204, 206 y 225 y Estado, legs. 2963, 2965 y 2973; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 514 y Expedientillos 13360.

conde de Torralba y doña Blanca Mexía de Guzmán. Fue nombrado, conjuntamente con su hermano, gentilhombre de la cámara en 1649, jurando el 16 de abril en manos del conde de Eril. El 28 de julio, Felipe IV despachó la cédula por la cual hacía merced a los dos hermanos de un hábito de la orden de Santiago. Las pesquisas se realizaron, siguiendo órdenes reales, por «patria común» en la villa de Madrid. El 7 de agosto se les despachó el título por el Consejo de Órdenes. La celeridad estaba motivada por las ya expresadas dificultades de que nobles castellanos ocupasen los oficios mayores de la casa⁸⁶². Don Antonio Fernández de Córdoba, también oriundo de Jaén en donde nació sobre 1629, juró por gentilhombre de la cámara el 20 de marzo de 1649 en manos del conde de Eril con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo.

En abril de 1649, don Juan agradeció a don Luis de Haro la rapidez con la que habían subsanado él y el monarca la falta de criados en los puestos más significativos, carencia que se había agravado tras haber concedido al conde de Javier una licencia “para dar una vuelta a su casa”⁸⁶³. La comparecencia de estos iba a incidir en el aumento de los gastos, por lo que la junta de la casa consideraba conveniente otorgarle un mayor número de pensiones eclesiásticas⁸⁶⁴. El joven príncipe tenía conocimiento de la supuesta llegada del conde de Eril con los criados remanentes de Sanlúcar de Barrameda y los nombramientos del marqués de Cusano y don Diego de Egues, como gentilhombre de cámara y mayordomo respectivamente. Los agradecimientos se tornaron, tan sólo unos días después, en agrias críticas por la escasa calidad del conde de Torralba⁸⁶⁵.

El desembarco de don García de Barrionuevo y de la familia del conde de Torralba agravaron aún más los enfrentamientos jurisdiccionales del gobierno de la casa⁸⁶⁶. Don Juan exigió a cada uno de los jefes de los gremios, la remisión de una

⁸⁶² AGS, CSR, leg. 206 y Estado, leg. 2973; AHN, OOMM, Santiago, exp. 2109 y Expedientillos 3209; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r. La rapidez en su concesión al ejecutarse las pruebas por «patria común» ha sido subrayado por J. M. DELGADO BARRADO y M. A. LÓPEZ ARANDIA: *Poderosos y privilegiados. Los caballeros de Santiago de Jaén (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 2009, p. 58.

⁸⁶³ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 99r-v, carta de 23 de abril de 1649 desde Messina.

⁸⁶⁴ Junta de la casa de don Juan compuesta por don Luis de Haro, don Fernando Ruiz de Contreras y don Juan de España y Moncada de 26 de abril de 1649. AGS, Estado, leg. 2971.

⁸⁶⁵ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 101r, carta de 26 de abril de 1649.

⁸⁶⁶ *Ibidem*, f. 215r, carta de 21 de abril de 1650. Don Juan había remitido las diferencias en el mes de noviembre de 1649, tras lo cual el marqués de Cusano retornó al reino partenopeo. En la misiva de abril de 1650 daba cuenta de poder volver a nacer estos inconvenientes, al existir la probabilidad de que don García de Barrionuevo acudiese a la jornada de Portolongone: “represento los embaraços y tropieços que se ofrecen sobre el gouierno y estilos de mi casa, por la ceguedad con que los jefes mayores della están de las etiquetas, y forma que se deue guardar, pretendiendo cada uno para su gremio y autoridad de lo que le pareçiere, de que nacen continuas dificultades i disgustos”.

memoria “por escrito de lo que a cada uno se le ofrecía proponer sobre esta materia”⁸⁶⁷. El marqués de Cusano defendía que el gobierno de la cámara le incumbía a él en condición de ser el gentilhomme de cámara más antiguo, punto en el que disentía el conde de Torralba. Atendiendo a los juramentos de los criados, que lo ejecutaban en el jefe de la sección, don Pedro de la Mota Sarmiento⁸⁶⁸ siguió comandando la jefatura casa como mayordomo, don Fernando de Monroy y Zúñiga la cámara⁸⁶⁹ y la caballeriza correspondió al conde de Torralba desde noviembre de 1649⁸⁷⁰. Los tres continuaron comandando estas secciones hasta la salida del Infante en dirección a Cataluña en la primavera de 1651, tras haber mediado varias reuniones de la junta de la casa de don Juan⁸⁷¹.

Para el mantenimiento de la persona y casa de su hijo, Felipe IV decidió poner de su hacienda ocho mil ducados mensuales que, al parecer, no se cobraron con la presteza requerida. Don Juan de España y Moncada, mayordomo y contador mayor, fue la persona encargada de informar al Infante de la merced realizada por su padre. El 30 de octubre y 5 de noviembre de 1649, recordaba don Juan que “aseguro a Vuestra Excelencia que aora me veo en el último aogo, por los empeños hechos, que cada día crecen”⁸⁷². En febrero de 1650, Felipe IV a consulta de la casa de don Juan, en la que concurrieron don Fernando Ruiz de Contreras y don Juan de España y Moncada además del valido, ordenó “se haga asiento fijamente en cada un año de la cantidad que será menester para que su Alteza y su casa se hallen asistidos con la puntualidad que corresponde a su persona incluyendo en él las consignaciones que se pudieren ajustar de la hacienda del señor don Juan”⁸⁷³. Las sucesivas cartas de don Juan de España, el valido y el soberano no atemperaron los sollozos del Infante, quien se lamentó del comportamiento del conde de Oñate e involucró al conde de Eril⁸⁷⁴.

Los criados procedentes de España volvieron a figurar en los *roolos* de pagos de gajes, raciones y casa de aposento en el mes de octubre de 1649, tras haber permanecido

⁸⁶⁷ AGS, Estado, leg. 2971.

⁸⁶⁸ Francisco García juró en sus manos por ayuda de la furriera tras habérsele hecho merced de la plaza el 10 de abril de 1650. El 11 de enero de 1651, Leonardo García realizó el juramento por mozo de la cava con el goce de ración y casa de aposento.

⁸⁶⁹ Entre otros ejemplos don Francisco Amolaz juró por ayuda de cámara el 10 de agosto de 1650 con el goce de gajes, ración, recompensa y casa de aposento.

⁸⁷⁰ Domingo Coello o Cuello juró el 9 de abril de 1650 en manos del conde de Torralba. El 5 de noviembre lo había realizado Vincenzo Farini mientras que el 9 de diciembre fue Antonio Dionis, ambos como lacayos y con el goce de ración y casa de aposento.

⁸⁷¹ AGS, Estado, leg. 2971.

⁸⁷² RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 172v, carta de 5 de noviembre de 1649.

⁸⁷³ AGS, Estado, leg. 2971.

⁸⁷⁴ Cartas de 26 de julio y 13 de agosto de 1650 en RAH, Salazar y Castro, A-103, ff. 233r y 248r.

en cuarentena. Los servidores permanecieron “en el bulcan” como medida de ‘salud pública’. A la vuelta, el virrey les hizo merced de una succulenta ayuda de costa distribuida por el maestro de cámara a orden de don Pedro de la Mota Sarmiento, único mayordomo en servicio y encargado del gobierno de la casa en ausencia del conde de Eril:

“Al licenciado Cruz capellán de honor 600 tarines
Don Vicencio otro capellán 350
Manuel Corera ayuda del oratorio 200
Juan de Mora ayuda de cámara y aposentador de Palacio 700
La viuda de Juan de Bustillos ayuda que fue de la guardarropa 250
La mujer del sumiller de la panetería 400
La mujer de Juan de Salas ayuda de la panetería 200
Dos niños de Domingo Rodríguez otro ayuda 200
La mujer del panadero de boca 200
Francisco de mora sumiller de la cava 400
Pedro Valero ujier de vianda 250
Gabriel Sánchez ujier de vianda 250
La labrandería de Su Alteza 800
Francisco Lleria mozo de la cerería 150
La mujer de don Francisco de Morgano 400
La mujer de Juan de Roales 250
La mujer de Lucas de Olarte 300
La mujer de Andrés Guillon 250
La suegra de Miguel de Lorenzo con 3 nietos 400
El Portero de la cocina 200
Pedro de Castañeda cazador 200
Bartolome de Pinilla escudero de a pie 150
Francisco de Veguillas guardarnés 300
Gregorio de Uguillas teniente de acemilero mayor 250
Francisco Vázquez ayuda de furrier 200
Juan de Murueta ayuda del guardarnés 200
Andrés Martínez mozo de la guardarropa 150
La viuda de Alonso Rodríguez ayuda de la sausería con tres niños 200

Domingo Cuello correo de la caballeriza 200
 Juan González soldado de la guarda 200
 La enfermera de los pajes 200
 La viuda de Juan Bay sargento que fue de la guarda 150
 Un cirujano que fue esta ciudad 250
 Tomas Ximenez soldado de la guarda 100
 La viuda de Martin Ruiz cochero 150
 La viuda de Alonso Fernández cochero de la persona 150
 La viuda de Juan de Ferey mozo de guardarnés 150
 La viuda de Joseph Soler 150
 Andrés López mozo de cámara de los pajes 100
 Francisco López soldado de la guarda
 Damiana de Fuentes mujer de Bartolomé de Zamora 150
 Agustín Yançi cochero 150
 María de Ledesma labradora de estados 150
 Doña Ana María de Marañon 250
 La mujer del cajonero 150
 Dos galopines de la cocina 200
 Roque Vélez barrendero 200
 Gregorio López barrendero 150
 Santiago barrendero 150⁸⁷⁵.

La casa la componían la práctica totalidad de los familiares nombrados, salvo aquellos que permanecieron en la corte de Madrid. Sin embargo, la familia del Infante permaneció limitada alrededor de los cien miembros.

2. 2. 1. La casa de don Juan de Austria por departamentos

La *capilla* continuaba compuesta por un escaso número de servidores, que estaba comandada por el confesor Sánchez de Cuéllar⁸⁷⁶. Los capellanes de honor mutaron, al fallecer don Juan de la Hinojosa el 18 de junio de 1648 en el reino de

⁸⁷⁵ AGS, CSR, leg. 181, orden de don Juan desde Mesina de 29 de octubre de 1649 a don Pedro de la Mota Sarmiento.

⁸⁷⁶ Don Juan le tenía una gran estima proponiéndole en varias ocasiones en las ternas que remitía para la consecución de una sustanciosa mitra eclesiástica. AGS, SSP, legs. 1167 y 1169.

Nápoles⁸⁷⁷, quedando el licenciado don Gabriel de la Cruz como el único capellán de honor hasta 1651. Fueron electos fray Alonso Bernardo de Quirós, el doctor don Sancho de Guzmán y don Nicolás Guerrero⁸⁷⁸. El licenciado don Gregorio de Ujén había sido nombrado el 1 de abril de 1650 capellán de honor, pero sin ejecutar el juramento hasta el 26 de septiembre de 1651 en manos del confesor del Rey, con visos a servir a don Juan en territorio catalán. Los ayudas de oratorio acaban de conformarla. En principio, Francisco de Mansilla quedó como el único⁸⁷⁹, al que se le agregaron Manuel Corera García⁸⁸⁰ y Maximiliano Roteau⁸⁸¹.

La *casa* persistía como el departamento más numeroso en el que hubo numerosos cambios. Por ejemplo, Pedro Valero se reincorporó al puesto de ujier de vianda en octubre de 1649, para ser promovido a ujier de cámara a finales de año⁸⁸². Esteban González, que servía por mozo de la panetería, había sido ascendido a ujier de saleta en la plaza que vacó por muerte de don Luis de Luna. Francisco Morgano, frutier, fue promovido a ayuda del guardamangier, siendo sustituido por el mozo Bernardo Rello. Su plaza fue otorgada al mozo de guardamangier Juan Magán a partir de octubre de 1649. Juan de Torres, antiguo galopín, fue promovido por don Juan a mozo de cocina en enero de 1650. Entraron criados nuevos como Antonio González de Castro nombrado ayuda de la sausería el 9 de diciembre de 1650 y que juró el 5 de febrero de 1651 con el goce de gajes y casa de aposento.

Otro tanto cabe afirmar con la cámara, en oficios como ayudas de cámara⁸⁸³, sangradores de cámara⁸⁸⁴ o escuderos de a pie. La caballeriza, en cambio, fue restablecida en la segunda mitad de 1649 al desembarcar don Jacinto de Fuertes,

⁸⁷⁷ Don Fernando de Monroy y Zúñiga lo representó el 16 de julio de 1648.

⁸⁷⁸ Los tres fueron nombrados el 14 de abril de 1650 sin que conste que entrasen a servir ninguno de ellos. Fray Alonso Bernardo de Quirós era religioso de la orden de Calatrava, mientras que el doctor don Sancho de Guzmán era caballero profeso de la orden de San Juan. Don Nicolás Guerrero, en cambio, era canónigo de la Iglesia de Lerma y en su nombramiento se especificaba otorgársele la plaza “en lo honorífico sin goce de gajes ni emolumentos algunos” (AGS, Estado, leg. 2972).

⁸⁷⁹ Falleció en el primer tercio de 1650.

⁸⁸⁰ Se reincorporó procedente de Sanlúcar de Barrameda en octubre de 1649.

⁸⁸¹ Fue promovido desde la plaza de ayuda de la botica en el transcurso de 1648. Ejerció este cometido hasta el 7 de diciembre de 1653, fecha en la que falleció.

⁸⁸² Pedro Valero juró el diciembre de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento.

⁸⁸³ Don Martín de Melo asentó en al segunda mitad de 1649, tras más de dos años de estar sirviendo en la armada y con la futura sucesión. Don Miguel de Salinas fue nombrado ayuda de cámara y guardarropa en 1650, mientras que don Jerónimo de Camargo y Zárate, hijo de don Jerónimo de Camargo del Consejo de Indias, fue nombrado el 9 de abril de 1650 en la plaza que quedó vaca por ascenso de don Jerónimo de Cuéllar a la ayuda de guardarropa de Felipe IV. Don Jerónimo la juró el 19 de mayo en las manos del marqués de Castel-Rodrigo con el goce de gajes, ración y casa de aposento, no siendo asentado hasta diciembre de 1651.

⁸⁸⁴ Diego Ruiz falleció el 20 de junio de 1649 entrando en su lugar Alonso Hermoso el 10 de julio.

teniente de ayo de los pajes, Gregorio de Viguillas teniente de acemilero mayor, Francisco de Veguillas guadarnés con Juan de Murueta que era el ayuda, Francisco Vázquez ayuda de la furriera, el correo Domingo Cuello o Coello. Don Francisco Laso que servía por ayo de los pajes y furrier y Juan González Pinto, promovido de lacayo a cochero mayor en julio de 1649. Por último, los lacayos: Andrés de Salcedo que fue ascendido a ujier de saleta en enero de 1650, Bartolomé Zamora, Juan González Pinto, Alejandro de la Paz, Juan de Dessa, Diego Hernández, Nicolás Abon, Guillermo Pichón, Juan Bautista, Nicolás Santo, Joseph Talomo quienes se encontraban en el reino de Sicilia desde, al menos, el inicio del virreinato de don Juan. A ellos, se les unieron Juan de Pinilla y Lucas Francisco el 21 de enero de 1650.

Por último, las guardas alemana y española cuyos componentes aumentaron notablemente en noviembre de 1647⁸⁸⁵ y, especialmente, en los meses de abril y octubre de 1648. En abril por el final de la revuelta napolitana, mientras que en el otoño fue cuando don Juan ancló con la armada en Messina. Las ‘guardas personales’⁸⁸⁶ del joven príncipe estuvieron comandadas por el capitán don Carlos Ignacio Coloma entre 1647 y 1652. El conde de Javier asumió la capitanía de forma interna en 1648 y 1649 en ausencia del propietario. De la misma forma que había sucedido durante la revuelta de Nápoles, el caballerizo don Diego Collazos de Mendoza ejerció el cargo de teniente con el goce de doscientos ducados anuales. Tras ellos, Juan Bert como sargento de la guarda tudesca del que consta servicio en 1650 y varios cabos al frente de las escuadras como Juan Sánchez⁸⁸⁷ o Alonso Núñez⁸⁸⁸. Las guardas estuvieron caracterizadas por la altísima movilidad de sus componentes que eran recibidos y despedidos a conveniencia del capitán o, en su ausencia, del teniente. Únicamente los capitanes y tenientes hacían un juramento, motivo por el cual resulta complejo detallar con precisión sus integrantes.

En noviembre de 1647 las guardas estaban compuestas por el capitán, el teniente Collazos de Mendoza y los soldados Juan Sánchez, Diego Ecmans, Alonso Núñez, Pedro Guerra, Justo García y Francisco de la Vega. En febrero del año siguiente fue recibido Juan de Vilches, por lo que Juan Sánchez fue promovido a cabo de escuadra. El 19 de abril fueron despedidos Pedro Guerra y Justo García entrando en su lugar Pedro

⁸⁸⁵ AGS, CSR, leg. 198. Listados de pagos de raciones mensuales desde noviembre de 1647 hasta finales de 1649.

⁸⁸⁶ Con guardas personales me refiero a aquellas propias del virrey, distintas de las del reino siciliano.

⁸⁸⁷ Juan Sánchez era soldado de la guarda hasta que fue promovido a cabo de escuadra en marzo de 1648, plaza que ejerció hasta el 18 de noviembre que le fue borrada la plaza por orden del teniente.

⁸⁸⁸ Alonso Núñez fue recibido por soldado en noviembre de 1647 y promovido a cabo en diciembre del año posterior.

de Ludena y Juan García. A lo largo de mayo fueron enrolados Pedro Martínez, Juan Bautista Alfonso, Diego Ramos, Miguel Polo y Juan García Bravo. Sin embargo, el mayor número de contrataciones se produjo en territorio siciliano: Horacio Napolitano, Francisco Mazas, Juan de Montes, Jerónimo Vázquez, Juan de Medina, Joseph Pecil, Tomás Jiménez, Luis Arias, Bartolomé de León, Nicolás García, Juan Casado, Joseph Jiménez y Juan López.

A la casa propia del virrey, se superponía la del territorio que contaba con una capilla y guardas bien estructuradas. La *capella reale di San Pietro* estaba dirigida por el *capellano maggiore*. Don Martino de la Farigna, caballero de la orden de Santiago, era hermano del marqués de Madonia y señor de las baronías de Aspromonte y del Grano. Tanto él como su hermano eran descendientes de castellano. Don Marrino era criado del Rey en su condición de capellán de honor de la capilla de Madrid, además de capellán mayor del reino de Sicilia, en donde fue conservador de la religión de san Juan durante muchos años. Don Martino, “que se dice es sujeto capaz, letrado y virtuoso”⁸⁸⁹, se encontraba en la corte de Madrid desde al menos comienzos de 1648. El 18 de julio, Felipe IV le hizo merced de la abadía de Santa Lucía con el propósito de que retornarse a la corte de Palermo. En 1649, la junta de la casa de don Juan meditó la posibilidad de concederle el gobierno de la capilla como capellán mayor y camarero eclesiástico, sin que finalmente se ejecutase el proyecto. El 25 de enero y 4 de abril de 1650, el Consejo de Italia recordó en sendas ocasiones a Felipe IV la presencia del siciliano en la corte, tildando este comportamiento como indigno para un vasallo de su alcurnia, por lo que el Patriarca fue apremiado a interpelar con él⁸⁹⁰.

La reconstrucción de los miembros de la capilla real de Palermo resulta posible gracias principalmente a los listados o registro de pagos que se encuentran en el fondo *Salariati* de la *Conservatoria del Real Patrimonio* del *Archivio di Stato di Palermo*⁸⁹¹. La capilla estaba dividida en capilla (oratorio) y servicio musical. La primera la conformaban don Roco Pirro⁸⁹², don Antonino Mancuso, don Sebastiano Melazo y don Giuseppe Surry⁸⁹³ como *canonici maggiori*; don Pietro Montenegro⁸⁹⁴, don Giuseppe

⁸⁸⁹ Consulta de la casa de don Juan de 26 de abril de 1649, AGS, Estado, leg. 2971.

⁸⁹⁰ ASP, SSP, leg. 1023. Consulta del Consejo de Italia de 4 de abril de 1650.

⁸⁹¹ Para las siguientes líneas vamos a utilizar ASP, Conservatoria del Real Patrimonio, Salariati, busta 1744, ff. 125r-126v.

⁸⁹² De edad aproximada de 70 años era según don Juan un hombre de “muchos estudios, y que escriuió en defensa de la Real Jurisdicción muy doctamente, y de virtud” a causa de lo cual fue propuesto en tercer lugar en la terna de la plaza de Archimandrita de Messina. AGS, SSP, leg. 1168.

⁸⁹³ Con sueldo de 60 onzas asentaron el 8 de diciembre de 1613, el 17 de junio de 1647 y el 2 de junio y 5 de septiembre de 1648 respectivamente. Don Giuseppe Surray falleció en el año de 1650.

Bardon y don Giovanni Battista⁸⁹⁵ como *canonici minori*; algunos *canonici inferiori* que desaparecen de los listados en 1648 y 1649⁸⁹⁶; los *correndati* don Leonardo Basili, don Blase Baudi, don Vincenzo Lanfranchi⁸⁹⁷, don Onofrio Sinafra, don Sebastiano Salina⁸⁹⁸, don Vincenzo Olzman⁸⁹⁹, don Giovanni Battista Sorrili⁹⁰⁰, don Pedro Vázquez⁹⁰¹, don Joseph Martino de Moscata⁹⁰² y don Lorenzo Spezapani⁹⁰³; los *diaconi* don Lorenzo Pezzapane⁹⁰⁴, don Lorenzo Vives, don Alessio d'Alessandro, don Antonino Viscuso, don Giovanni del Varco, don Salvatore Carasali⁹⁰⁵ y don Miguel Vellisemo⁹⁰⁶; don Stefano de Blasi como sochantre desde el 30 de septiembre de 1643 con el goce de veintiocho onzas de salario, un sacristán con su ayudante, el maestro de ceremonias don Francesco Lanfranchi⁹⁰⁷ con su ayudante don Andrea Romano y

⁸⁹⁴ El 27 de junio de 1649 fue propuesto por don Juan para la dignidad de chantre que había vacado en la catedral de Palermo. AGS, SSP, leg. 1649.

⁸⁹⁵ Con salario de 50 onzas mensuales asentaron el 9 de septiembre de 1646, el 12 de julio y 1 de septiembre de 1648.

⁸⁹⁶ En diciembre de 1648 Tribulcio hizo merced de la plaza de un canonicato de Palacio a don Agapito Marota. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 117r-v.

⁸⁹⁷ En una terna enviada por don Juan el 18 de abril de 1650 se dice que era correndador de la capilla y maestro de ceremonias de su capítulo y clero.

⁸⁹⁸ Don Sebastián de Salinas, que llevaba sirviendo más de treinta años en la capilla real de Palermo, fue propuesto en tercer lugar por don Juan para la canonjía de la catedral de Palermo que había vacado por promoción de don Giovanni Antonio Celuso a una chantría de la misma. AGS, SSP, leg. 1167, carta de don Juan de 27 de junio de 1649.

⁸⁹⁹ En marzo de 1649 don Juan ordenó asentarle el salario de doce onzas a pesar de ser contraorden del monarca, ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1656. En abril de 1650 encabezaba la terna que envió don Juan para el canonicato de don Joseph Surruy. En aquel año ejercía los oficios de correndador y ayudante de maestro de ceremonias de los virreyes, mientras su hermano era preboste de la guarda alemana. El Consejo de Italia lo calificaba de “Eclesiástico de mui buenas costumbres y virtudes” (AGS, SP, leg. 1168). Terna que fue aprobada por el Consejo de Italia en agosto de 1650, AGS, SSP, leg. 1023.

⁹⁰⁰ Con 24 onzas mensuales de oficio fueron asentados en los libros el 30 de abril de 1643, el 7 de mayo de 1626, el 4 de febrero de 1631, el 10 de setiembre de 1637, el 1 de mayo de 1644, el 5 de abril del mismo año y el 28 de setiembre de 1646, respectivamente.

⁹⁰¹ Don Pedro Vázquez, hijo de español, llevaba más de cinco años asistiendo como enfermero en el hospital de los italianos de la corte de Madrid cuando el 11 de agosto de 1650 se le otorgó un correndato de cincuenta escudos de valor. AGS, SSP, leg. 1023.

⁹⁰² Don Joseph Martino Moscata oriundo de Palermo fue recibido por *verbo ad verbum* el 17 de julio de 1648 “en lugar de los canónigos y raciones que faltan”. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 127, f. 132r, 13 de agosto de 1648.

⁹⁰³ De las secretarías del Palacio salió una orden con fecha de 15 de diciembre de 1648, en la que se notificaba la merced realizada por Felipe IV del correndato que había vacado por deceso de don Vincenzo Carracino. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 142r.

⁹⁰⁴ Por carta de 1 de octubre de 1648 fue promovido al oficio de *correndato*, que se puso en ejecución en Sicilia el 19 de mayo del año siguiente. El 17 de julio se realizó la expedición del asiento. ASP, Conservatoria del Real Patrimonio, Salariati, busta 1744, ff. 147v-148r.

⁹⁰⁵ El 17 de abril de 1650 fue propuesto en tercer lugar por don Juan para el correndato que había vacado por promoción de don Vincenzo Olzman al canonicato. AGS, SSP, leg. 1023.

⁹⁰⁶ Fue asentado por despacho del virrey de diciembre de 1648. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 141v.

⁹⁰⁷ También gozaba de un correndato en la capilla. AGS, SSP, leg. 1166, consulta del Consejo de Italia de 26 de febrero de 1648.

Orsino⁹⁰⁸, don Giovanni Battista Chiaveta *maestro di scola* desde el 30 de abril de 1643 con veintiocho onzas de estipendio, seis *clerici*, el tesorero, dos *fastieri*, un organista (don Francesco Spatafora⁹⁰⁹), el criado encargado de *acconciare* el órgano⁹¹⁰, Jacomo Vulpini teniente de maestro⁹¹¹ y don Vincenzo Cauvecino “que sirve en la capilla”⁹¹² sin que podamos precisar su cometido.

Por otro listado se ejecutaba el pago de la capilla musical que en 1648 estaba compuesta por⁹¹³: Vincenzo d’Elia maestro de la capilla con asiento desde agosto de 1636⁹¹⁴, Don Bernardo Sances de Luna músico desde el año de 1639, Segismundo Mastracia corneta desde el 31 de mayo de 1635, don Giacomo Vulpino soprano desde el 31 de agosto de 1631 y 18 de agosto de 1648⁹¹⁵, Jerónimo Cannizaro *arciliguto* desde el 20 de junio de 1637, don Vincenzo Marchiso organista desde junio de 1636, don Gabriel Soprano contralto desde marzo de 1612; los contraltos bajos don Vincenzo Giganti y Jerónimo Scamardi, Nicolo Luminaria contralto *bassone* desde 11 de setiembre de 1648; Diego Gener y Nicolo Orlando como tenores desde 29 de julio de 1613 y 1 de septiembre de 1637 respectivamente; Leonardo Cutrano músico contralto desde 11 de noviembre de 1624 y don Pietro Stranguzo⁹¹⁶; Gasparo González músico de violín desde el 2 de junio de 1648; los sopranos Giuseppe Benenati y Gaspar Azarello desde el mismo mes; Giovanni de Orlando como *musico basso* desde 21 de junio de 1649 y don Filippo Pansica.

La casa real de Sicilia contaba una guarda alemana que fue creada por orden de Felipe II en 1570 en pleno proceso de institucionalización de la Monarquía dirigido por el cardenal Diego de Espinosa. En 1646, la instituían un capitán, un teniente, tres cabos

⁹⁰⁸ Fue asentado el 1 de febrero de 1648 con el goce de once onzas.

⁹⁰⁹ En mayo de 1648 don Giovanni Alfarano fue elegido por el cardenal Tribulcio. ASP, Conservatoria del Real Patrimonio, busta 1744, ff. 128v-129r.

⁹¹⁰ El 25 de abril de 1648 despacho de la secretaría del virrey de haber sido elegido en este oficio el maestro Giovanni Spedareo en lugar del maestro Antonio Lavallo. *Ibidem*, f. 127r.

⁹¹¹ Don Jacomo Vulpini servía desde al menos la década de 1630 como teniente de maestro de la capilla real de Palermo, al aumentársele el salario de ocho a catorce escudos mensuales el 18 de noviembre de 1640. El 21 de febrero de 1648 se asentó la orden por la que se le dieron cuatro de los ocho en la consignación que había vacado por muerte del músico Roque Monforte. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 127, f. 60r-v.

⁹¹² Consulta del Consejo de Italia de 28 de febrero de 1648, AGS, SSP, leg. 1166.

⁹¹³ ASP, Conservatoria del Real Patrimonio, busta 1744, ff. 133r-134r y 161v-162v.

⁹¹⁴ Por billete de la secretaría del virrey de 27 de septiembre 1649 se le avisó de que había sido nominado como “organista del capitolo e clero della Capella Reale di San Pietro del Regio Palazzo” en lugar del sacerdote don Francesco Spatafora. *Ibidem*, f. 163r.

⁹¹⁵ En algunos de los criados de los listados suelen aparecer varias personas con asientos de dos fechas distintas, por lo que resulta probable que gozasen de dos plazas.

⁹¹⁶ Don Pietro Stranguzo servía en la capilla sin salario alguno desde el año de 1641. En abril de 1648 se le hicieron merced de dos escudos mensuales que quedaron libres por muerte del canónigo Rossi. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 127, f. 92v.

de escuadra y cuarenta soldados⁹¹⁷. Los *alter ego* de los soberanos disponían de absoluta potestad para nombrar y jubilar a todos sus miembros⁹¹⁸. En el bienio 1650-1651, don Fernando de Monroy y Zúñiga fue el capitán de la guarda con el goce de sesenta escudos mensuales pagados por gastos secretos que don Juan le había hecho merced “en lugar de los emolumentos que tenía del juego que de orden de Su Magestad se ha ajustado al mes están señalados por Su Magestad a los capitanes de la guardia de los señores virreyes”⁹¹⁹. La tenencia de la guarda, al igual que la capitanía, era proveída en soldados procedentes del entorno doméstico de los virreyes. Don Francisco de Aguayo lo fue desde, al menos, abril de 1644 hasta mayo de 1645. Desde febrero hasta el 3 de noviembre de 1647, fecha en la que falleció, el alférez don Jerónino de Portocarrero. Don Jerónimo fue sustituido por don Manuel Coello de Fonseca, que permaneció en servicio hasta que el 19 de agosto de 1648 el cardenal Tribulcio le concedió una licencia para ir a levantar una compañía de infantería española. En su lugar fue asentado el alférez Philippe Agustín Gionsi el 30 de agosto, a quien se le había hecho merced de la plaza por despacho de 25⁹²⁰. Al cambio del virrey, le siguió el del teniente, siendo asentado el ayuda de cámara don Martín de Melo con el goce de capitán reformado de la armada. El 11 de julio de 1651, recién iniciado el mandato del duque de Infantado, fue nominado Ludovico Chimino⁹²¹.

A ellos hay que agregar otros oficios más como los porteros de cámara: Leonardo Beasini⁹²² o Francesco Perdico que lo había adquirido por compra. A causa de los señalados servicios realizados durante la revuelta, en la que actuó con “gran valor en grangear voluntades de los ciudadanos a efecto de disipar los rebeldes, y matar el cabo populo y sus sequazes”, solicitó y se le concedió la ampliación “para un heredero en la

⁹¹⁷ “appare che quaranta soldati della sudetta guardia alemana se li paga per soldo di ogn’uno di loro onza una e tari 18 il mese di mese in mese et per nota in margine di detto assento sono asentati altri scudi quattro il mes da riparire tra il Preposteo et tre caporale di detta gaurdia alemana oltre il soldo et sono della soma delli quatro mila scudi che S.E. puo disporre” (ASP, Conservatorioa del Real Patrimonio, Salariati, busta 1744).

⁹¹⁸ El cardenal Tribulcio comunicó el 22 de mayo de 1648 al veedor general la jubilación de: “Juan Vicencio Brazolo, Veneslao Sterch, Ruberto Pilz, Juan Angremayar, Guilermo Buquer, Juan Templum y Carlos Burser” (ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 20r).

⁹¹⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 841, ff. 66v-67r. Don Melchor de Borja también ejerció la capitanía de la guarda tudesca.

⁹²⁰ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 153v.

⁹²¹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, Assenti, lib. 840, ff. 17v-22v y 841, ff. 68v y 72v.

⁹²² Portero de cámara en la segunda mitad de 1648 y 1649. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 265, f. 23r y lib. 559.

forma ordinaria por ser este officio de los que se puede beneficiar haciendo gracia de 3.018 reales que montará la tercera parte del precio en que lo compró”⁹²³.

2. 3. Llegada y permanencia de don Juan en Messina (octubre 1648-noviembre 1649)

Don Juan realizó su entrada en el puerto de Messina en el mes de octubre de 1648. El 11, el cardenal Tribulcio dispuso que una galera de la escuadra del reino se dirigiese a Messina para embarcar al general don Francisco Díaz de Pimienta y al secretario don Gregorio Leguia, diputados por don Juan para tratar negocios primordiales⁹²⁴. Nuevamente, aunque en menor grado que en la ocasión de Nápoles, la diarquía no facilitaba la resolución de las espinosas materias en las que el cardenal Tribulcio se hallaba inmerso. Más bien al contrario al tener que destinar el lugarteniente fondos económicos para la adecuación del Palacio Real de Messina⁹²⁵, el mantenimiento de la casa y persona del joven Príncipe y conservación de la armada⁹²⁶.

La ceremonia de juramento de virrey tuvo lugar el 27 de diciembre de 1648 en la ciudad de Messina, aunque no fue hasta el primero del mes siguiente cuando Tribulcio hizo dejación del virreinato en Palermo⁹²⁷. No obstante los considerables gastos y la, en ocasiones, desacertada gestión gubernativa, el *popolo* y elites sicilianos se mostraron en un principio exultantes con la llegada del Infante. Fue el Senado de Nicosia el que recogió, bien es cierto que de forma un tanto recargada, el sentir general que causó entre los sicilianos la mudanza de virrey:

“La Maestà Catolica emulla della Diuina non altrimentri di portossi con questo fedel Regno, mentre volle che ne’ presenti bisogni habbia per suo

⁹²³ AGS, SSP, leg. 1021 consulta de 27 de agosto de 1648.

⁹²⁴ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, f. 38r.

⁹²⁵ Despacho de 26 de septiembre de 1648 del cardenal Tribulcio en el que ordenaba acomodar las estancias del Palacio Real de Messina para la persona y familia del hijo de Felipe IV. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 879, ff. 84r-85r.

⁹²⁶ En los meses de octubre y noviembre de 1648 llovieron las peticiones a las autoridades y elites del reino para que realizasen un donativo. Un ejemplo fue la petitoria cursada al Senado de Palermo el 11 de noviembre. El 28, el inquisidor García de Trasmiera fue requerido para la colecta, el juez de la Monarquía para tratar con los eclesiásticos, don Vincenzo Landolina y don Geronimo Grimaldi para títulos y caballeros de la ciudad de Palermo, el presidente don Lucio Denti para ministros y oficiales de la gran corte y don Steffano Riggio para las maestranzas de la ciudad. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 266, ff. 78r-79r.

⁹²⁷ ASP, Protonotaro del regno, Ceremoniale, busta 1060, f. 378. Recogido también en E. MAZZARESE FARDELLA, L. FATTA DEL BOSCO y C. BARILE PAGGIA (eds.): *Ceremoniale de’ signori...*, p. 184.

vicerè e capitan generale non ordinario personaggio, ma il proprio figlio. Risolutione in uero degna della gran prudenza, e benignità di sì amoroso Padroni con i suoi vasalli per farvi godere de frutti che produr sogliono gli parti del suo Real Sangue”⁹²⁸.

Además, el virrey Tribulcio había reservado a don Juan la declaración de las mercedes de pretor a don Vicencio Landolina y de capitán de justicia a don Asdrúbal de Términis, con el propósito de que este diese comienzo a su virreinato con buen pie⁹²⁹. El 3 de enero de 1649, el nuevo virrey restituyó el control de la linterna del muelle al Senado de Palermo. Novedad que fue recibida con gran aplauso en la ciudad, tal como lo expresó el Senado en una misiva laudatoria que remitió a Messina, donde se hallaba don Juan⁹³⁰. Sin embargo, los ministros de la ciudad no desaprovecharon la oportunidad para expresar el descontento reinante, que lo achacaban al trato dispensado por Tribulcio. Fue el pretor don Vincenzo Landolina por medio del secretario Leguia quien se desquitó en mayor grado:

“Y cierto señor que tanto era menester para aliuiar el desconsuelo, con que me ha dexado el Cardenal Triulcio, no haviendo querido honrarme, como lo han hecho todos los Señores Virreyes a mis predecesores, por lo que se deue al cargo de Pretor; las Juntas causas de mi sentimiento las representará a Vuestra Alteza don Gregorio de Leguia”⁹³¹.

El 4 de enero, el Senado de Palermo remitió la primera carta en la que se quejaba de la permanencia del joven Príncipe en la ciudad de Messina. En los meses siguientes el pretor, capitán de justicia y el propio Senado instrumentalizaron los enfrentamientos que se produjeron en la ciudad para mostrar su descontento. Los meses de enero y julio de 1649 fueron los dos picos en los que alcanzaron mayor virulencia.

En enero, el pretor y el capitán de justicia intentaron abrogarse la jurisdicción sobre los soldados españoles del castillo e incluso la guarda borgoñona del virrey. El

⁹²⁸ Misiva de 6 de enero de 1649, ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1655. En términos similares se expresó el cabildo de la catedral de Palermo, ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

⁹²⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, f. 142v. Despacho de 16 de diciembre de 1648 al protonotario del reino.

⁹³⁰ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 80, f. 6r-v, orden de don Juan de 3 de enero de 1649. La misiva del Senado en ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

⁹³¹ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

capitán de justicia trató que todos los detenidos fuesen conducidos, en primer lugar, a las cárceles de la ciudad antes de ser remitidos al juez competente, lo que contrariaba el estilo practicado.

Don Juan censuró abiertamente la actuación del maestre de campo don Francisco de Castilla, que tenía a su cargo el tercio de españoles de la ciudad, y del capitán de justicia. A este se le advertía “que la relación desta carta viene muy cargada contra los españoles y calificando de grandes vassallos del Rey, algunos paysanos, de quienes hay autorías muy individuales de lo mal que han procedido por lo pasado”. Asimismo, algunos ministros palermitanos habían escrito contradiciendo las versiones vertidas por el pretor y el capitán de justicia.

El Tribunal de la Inquisición se convirtió en uno de los instrumentos a los que el virrey y sus ministros acudieron con asiduidad para mantener la quietud, como sucedió en febrero de 1649 cuando se recurrió a don Juan López de Cisneros para tratar de encontrar acomodo a los enquistados ánimos que sacudían la ciudad de Monreal. Allí fue enviado el inquisidor con título de vicario general y la comisión de dirigir la elección de los jurados de la ciudad⁹³². Igualmente, el vínculo establecido entre el virrey y don Juan Vela, secretario de la Suprema, perduró durante décadas⁹³³.

El hijo de Felipe IV quiso marcar mayores distancias respecto a sus predecesores, al apreciar que demasiados súbditos tenían acceso a su persona, punto que fue hábilmente gestionado por el secretario Leguía. El secretario hizo imprescindible en el control al Infante:

“no e querido escussarme de embiar a vuestra merced este papel, diciendo juntamente que como todos estos Ministros están acostumbrados por lo passado (y particularmente en tiempo del Cardenal) a tratar y manejar los virreyes a todas oras, y en los aposentos más retirados, juzgo yo, que estrañaría no poder hacer lo mismo con el señor don Juan, deuiendo reparar la diferencia que ay de los Virreyes Ministros a la persona de Su Alteza. Pedro cada día yrán reconociendo el decoro que se deue al señor Don Juan no faltando (como no se falta de

⁹³² ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, libs. 69, f. 28v y 880, ff. 30r-37v, 61r y 88r-v.

⁹³³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7. Entre 1668 y 1672, que coincidieron con los virreynatos del duque de Albuquerque y del príncipe de Ligni, don Juan de Vela fue el hilo conductor o intermediario del que, en ocasiones, se valió don Juan para obtener información y solicitar favores para él y criados suyos. ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 21.

parte de Su Alteza) a todo lo que toca a los tribunales y Audiencias particulares y generales”⁹³⁴.

Leguía que debía su cargo a don Luis de Haro, fue interfiriendo de forma cada vez más indiscreta en el manejo de los negocios, lo que levantó no pocas suspicacias y odios entre los ministros y vasallos sicilianos. Don Alonso Agraz destacaba su “buen celo”, pero su personalidad no encajaba en la coyuntura presente: “si bien le tengo por de buen zelo, pero tan indiscreto, que bastará, a hacer odioso un angel”⁹³⁵. Esto último en referencia a don Juan. Don Alonso fue enviado por parte del conde de Monterrey para controlar y asesorar al virrey en las materias de gobierno. Respecto a los negocios, el regente indicaba que los ministros sicilianos no ejecutaban las órdenes de inmiscuirse en las diputaciones de los nobles, al tiempo que se violaba constantemente el fuero de la guerra. A su juicio todo se reducía a que

“están estos ministros tan acostumbrados, a oponerse a las órdenes de Su Magestad que haviendo sauido el que sirue officio de municionero de la corte, se hauia proueito en Nuncio Ragona, y siendo aquel protegido de don Oracio Estrozi, dispusso al tribunal, antes que io llegara, a que hiciesse consulta al señor don Juan para que consultase la patente”⁹³⁶.

Sin embargo fue, sin lugar a dudas, a mediados de 1649 cuando los enfrentamientos entre el virrey y los sicilianos alcanzó las cotas más elevadas y en la que se vieron envueltos los ministros reales y espacios geográficos de la isla que habían permanecido al margen de las revueltas de 1647-1648. Las disputas de los naturales se entremezclaron los enfrentamientos de los naturales con los ministros de Felipe IV lo que indefectiblemente minó la autoridad real.

El caso del consultor don Gaspar de Sobremonte resultó ser el más sonoro. En noviembre de 1648 fue electo regente del Consejo de Italia, noticia que arribó a Sicilia a comienzos del año siguiente. En junio de 1649, el consultor y el marqués de Bayona fueron enviados desde Messina a Palermo al frente de varias galeras. El Senado de Palermo hizo oídos sordos a las peticiones que le fueron cursadas por parte del general

⁹³⁴ AGS, SSP, leg. 1167, carta de don Juan de Austria.

⁹³⁵ *Ibidem*, carta de don Alonso de Agraz al conde de Monterrey de 18 de abril de 1649 desde la ciudad de Messina.

⁹³⁶ *Ibidem*, carta de 21 de abril de 1649 de don Alonso de Agraz al conde de Monterrey.

de poder entrar en el puerto, por lo que el marqués de Bayona estableció una fecha límite. Al no recibir réplica del Senado, que estaba calibrando la convicción del Marqués, Bayona comenzó con el desembarco de las tropas. En ese instante, del Senado llegó una carta “solicitando una hora para dar la respuesta”⁹³⁷.

El pretor y el Senado ampararon su postura esgrimiendo que en la ciudad de Messina se había desatado la peste, por lo que no podían permitir fondear a ningún barco en la ciudad. La admisión de las galeras podía desatar una revuelta, por lo que tras la decisión gravitaba el bien común y el servicio del Rey⁹³⁸. El hecho más que irritó fueron las supuestas declaraciones del consultor don Gaspar de Sobremonte, quien reprochó al delegado de la ciudad su actitud. Este, según Sobremonte, “deuió añadir a mis sentimientos, otros de su caueza, con lo qual el Senado se ha juntado ciertas vezes”. El Senado, en cambio, exponía que el consultor “senza eccettuare a nessuno ci ha trattato assai male e con mortificazione uniuersale e maggiormente dicho con tanta attentione serue esponendo la vita e robba nel seruicio di Su Maesta”.

Don Juan remitió las cartas del consultor y del Senado, pretor y capitán de Justicia de la ciudad de Palermo a don Alonso Agraz, para quien don Gaspar de Sobremonte había “tratado” a los palermitanos de “traidores y reuelde”. Quizás se trataba de un malentendido tal como objetaba el consultor, pero desató la indignación de las elites palermitanas que vehicularon el conflicto de manera que alcanzó unas proporciones difíciles de manejar. El 24 de junio, tras varias reuniones, el Senado de Palermo declaró *exsoso* a don Gaspar de Sobremonte. No se trataba de un particular, sino de uno de los ministros de mayor autoridad del reino por lo que era un hecho extremadamente grave. Fue don Alonso de Agraz el que informó a don Juan de la decisión tomada por el Senado de Palermo y de cómo “si don Vicente Landolina Pretor que es un caballero tan prudente, y óptimamente reciuido, no hubiera gouernado esta materia hubiera sucedido algún peligroso empeño”. Las circunstancias requerían disimular, ya que afortunadamente no conllevaba aparejadas consecuencias inmediatas por haber abandonado el consultor la isla.

El regente Agraz planteaba con gran realismo los posibles escenarios y la viabilidad de cada uno de ellos. Se palpaba el gran conocimiento que tenía de los “humores” de los sicilianos y percibía con gran lucidez la imposibilidad de proceder con

⁹³⁷ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 5467.

⁹³⁸ “abbiamo più tosto uoluto soffrire pacientemente colpi così uiui e tratti così inconuenevoli” (*Ibidem*, despachos de 23 y 24 de junio de 1649 del pretor y Senado de la ciudad de Palermo).

mayor resolución por estar don Juan y la corte en Messina. El Senado palermitano no iba a acatar ninguna orden que conllevara una explícita rectificación de su conducta, por lo que debía dejarse para adelante “ordenar al Senado, cancele aquel acto [...] i bien es differir quanto se pueda el entrar en nuevos empeños, que para ellos siempre hai tiempo”. El letrado aconsejaba ignorar el acto, respondiendo a “las cartas del Senado grasamente, mostrando sentimiento, de la ocasión que ha tenido, de quejarse destos ministros”, al tiempo que les aseguraba que sus naturales siempre encontrarían en don Juan y en sus ministros “las maiores conueniencias de aquella fidelíssima ciudad y de sus ciudadanos”.

Don Stefano Riggio escribió una carta a don Gregorio Leguía tratando de congraciarse con el entorno del virrey. Don Stefano pormenorizaba las irregularidades cometidas por el Senado palermitano al desviarse del protocolo establecido por las órdenes reales. La salida de don Gaspar de Sobremomento había alentado a los palermitanos, especialmente a la nobleza a la que el regente-presidente don Alonso Agraz veía “conforme y unida, en modo que no me acuerdo semejante en toda mi vida que la ha pasado en el Senado”⁹³⁹.

Don Juan demoró la respuesta hasta el 4 de julio. El virrey, más joven y enérgico que el prudente y experimentado Agraz, quiso “darse [...] por entendido” de la acción del Senado, razón por la que “cesa el discurso y parezer que Vuestra señoría dio a Su Alteza sobre esta materia, y que así Vuestra señoría bea el temperamento que se podrá tomar”. Don Alonso se reafirmó en sus planteamientos, por lo que don Melchor de Borja fue llamado a consulta. La estructuró en seis puntos. Por el primero de ellos aplaudía el parecer de don Alonso, según el cual el Infante debía responder al Senado “con dulzura que fía de su lealtad, los mayores seruicios de Su Magestad y sosiego de sus vasallos, disimulando con mucha prudencia lo sucedido y quan afecta hallarán su voluntad todos”.

En la corte de Madrid, el Consejo de Italia destacó la falta de autoridad del Senado de Palermo para declarar *exsoso* a don Gaspar de Sobremonte y las funestas consecuencias del acto, al poder otras ciudades del reino (Messina y Catania) tomarlo como ejemplar. Sin embargo, “juzga el consejo que el exceso de la ciudad de Palermo ha cometido en esto era digno de qualquiera demostración y castigo, pero que respecto a

⁹³⁹ *Ibidem*, carta de don Stefano Riggio de 2 de julio de 1648 desde Palermo a don Gregorio Leguía.

la sazón del tiempo y estado en que se hallan las cosas, conuiene proceder más templadamente”⁹⁴⁰.

La materia cobró mayores proporciones cuando la ciudad de Palermo remitió un religioso a la corte de Madrid sin haber obtenido la licencia del joven Príncipe. El conde de Monterrey, presidente del Consejo de Italia y miembro del Consejo de Estado, fue comisionado para ordenarle su vuelta a “qual respondió que de ninguna manera podía partir de aquí, porque tenía que proseguir en sus diligencias, y que no yria menos que ordenandoselo Vuestra Magestad”⁹⁴¹. El religioso publicó “con palabras muy indecentes” todas las cartas del Senado, pretor y capitán de justicia de Palermo trascendiendo el conflicto a la ‘opinión pública’. No fue una imprudencia, sino un acto deliberadamente calculado que situaba al monarca y a sus ministros en una encrucijada. Si procedían severamente podían enquistarse las fuerzas y provocar una revuelta abierta, mientras que contemporizar acarreaba debilidad. Se optó por expulsar al eclesiástico de la corte y detener a los autores de la impresión del memorial y recoger los escritos.

Sin lugar a dudas, el singular proceder del pretor suscitó controversia en la corte de Messina. Aquel mismo mes de julio de 1649 afloraron nuevamente los enfrentamientos jurisdiccionales. El pretor don Vincenzo Landolina detuvo a Juan Cárcel, soldado de la guarda borgoñona, a sabiendas de que no tenía jurisdicción. Sin embargo, no dejó intimidarse por las presiones del veedor general y de don Francisco de Castilla. Estos dos junto al príncipe de la Rocaflorida remitieron memoriales defendiendo la jurisdicción privativa de sus oficios. Don Vincenzo Landolina temía “que el Príncipe de Roca Florida por la pretensión que tiene suplicará a Su Alteza que mande no se me refieran estas informaciones menoscabándose mi jurisdicción”. Proponía, como solución, que el auditor general tomase las “informaciones por mi comisión”, lo que indefectiblemente equivalía a otorgarle la jurisdicción y extraerla del príncipe de Rocaflorida. El veedor don Luis Pinedo clarificó las dos razones que incitaron al pretor a actuar de forma incorrecta. Por un lado oponerse a los dos designios del virrey y, por otro, la enemistad con el capitán de la guarda de los borgoñones⁹⁴². El regente don Alonso Agraz, con quien se convino don Juan, respaldó los fundamentos teóricos del capitán de la guarda. Durante las semanas siguientes continuaron los enfrentamientos de

⁹⁴⁰ AGS, SSP, leg. 1023, consulta del Consejo de Italia de 19 de enero de 1650.

⁹⁴¹ *Ibidem*, consulta del Consejo de Italia de 28 de febrero de 1650.

⁹⁴² ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 5467. Carta del veedor general de 2 de julio de 1649, de don Francisco de Castilla de 5 y del pretor de 7. Todas ellas desde la ciudad de Palermo.

este tipo, alcanzándose su punto más álgido entre septiembre y noviembre cuando fue aprobado el acto de residencia de los dieciocho meses a favor de la ciudad de Messina.

El 25 de septiembre de 1649 don Juan concedió el acto de residencia de los virreyes⁹⁴³, como contrapartida al pago de una generosa suma para el mantenimiento y conservación de la armada que constituía su principal preocupación. El Infante cometió el error de anteponer, en varias ocasiones, las conveniencias propias a la del reino sin tener motivos fundamentados para ello. La confirmación satisfacía una de las mayores aspiraciones de las elites de la ciudad que venían solicitándolo desde, al menos, finales del reinado de Felipe II. Con ello se eliminaban uno de los instrumentos más eficaces de los que disponía Felipe IV para estimularles y mantenerles controlados. La deriva promessinesa de su hijo causaba preocupación entre los ministros reales tanto en Sicilia como en Madrid. El embajador don Antonio Briceño Ronquillo era más necesario que nunca. De hecho, este señalaba que el mayor culpable no era otro que el regente Agraz⁹⁴⁴.

En marzo o abril de 1650 don Juan remitió la terna para la presidencia del Tribunal de la Gran Corte que había vacado por muerte de don Lucio Denti. Era uno de los mayores puestos del reino de Sicilia y en la que situó en primer lugar a don Alonso de Agraz. El Consejo de Italia optó en cambio por el regente don Pedro de Gregorio, contradiciendo el criterio del hijo del Rey⁹⁴⁵. Sin embargo, Agraz fue retirado de la consulta del Consejo de Italia por decisión del conde de Monterrey: “aunque vino nombrado el primero en la nómina del señor Don Juan por hauer entendido del Conde de Monterrey tiene Vuestra Magestad resolución y embiada orden cerca deste sugeto y estando en pie esta misma causa que obligó a no proponerle para la Presidencia en que concurrió entonces de los primeros”⁹⁴⁶.

Don Alonso fue llamado a la corte de Madrid sin que los regentes del consejo de Italia tuviesen conocimiento de causa. Esta información quedó reservada al conde de Monterrey, don Luis de Haro y algún que otro miembro del Consejo de Estado como el

⁹⁴³ L. RIBOT GARCÍA: *La revuelta antiespañola* de..., p. 85.

⁹⁴⁴ “De la libertad del Regente Agraz en obrar, y en hablar ha resultado el embarazo tan grande, que oye causa el acto de la residencia de Meçina, haviendo dado a entender, que la intención de Vuestra Magestad y de los Consejos de Estado, y de Italia era que se hiziesse en aquella forma, con que Meçina esforzó las instancias, y él las hizo con el Señor Don Juan. Quando Su Alteza vino a Palermo tan oportunamente a remediar la soleuación, que se trata se introduxo con su Alteza a diuertir la Jornada poniendo en consideración que le dexarian embarcar. Y que si desembarcase le sitiarían, y obligarían a espacarse ignonimiosamente. Que Mesina pensaría era pretexto para no cumplir con la residencia, y se podría alborotar” (AGS, SSP, leg. 1321, carta de don Antonio Briceño Ronquillo de 18 de noviembre de 1650).

⁹⁴⁵ AGS, SSP, leg. 1023, consulta del Consejo de Italia de 7 de agosto de 1650.

⁹⁴⁶ *Ibidem*, consulta del Consejo de Italia de 24 de septiembre de 1650.

duque de Medina de las Torres. De cualquier forma, don Alonso continuó gozando de la confianza de don Juan hasta su vuelta de Portolongone. Esta jornada supuso en algunos aspectos un punto de inflexión en la deriva del gobierno del virrey, que acabó por enemistarse con el regente, a quien se le imputaron palabras catalogables de delito de *lesa maiesta*⁹⁴⁷.

Postulados que coincidían –en buena parte– con los de la corte de Madrid. En el otoño de 1650, fray Urbano de Messina, religioso capuchino, llegó a la villa y corte con el propósito de obtener la sanción real al acto de residencia. Los ministros del soberano optaron por dilatar el negocio en la medida de lo posible, por lo que al religioso se le otorgó el título de predicador de Felipe IV con la intención de reputarle y con él a la ciudad de Messina⁹⁴⁸, sin transigir en ningún punto.

2. 4. La llegada de don Antonio Ronquillo y el traslado de la corte a Palermo (noviembre 1649 – septiembre 1650)

La política ‘antipalermítana’ de don Juan continuó durante algunas semanas más. El 9 de octubre de 1649 de las secretarías de Palacio salió un decreto que ahondaba en la matriz abierta con el acto de la residencia. Don Pedro Garofalo, maestro notario del Tribunal del Patrimonio, fue obligado a remitir los papeles de su oficio a Messina para agilizar el despacho de los negocios⁹⁴⁹. La memoria del reino pasaba de Palermo a Messina, lo que suponía un peldaño más en el traslado de la corte. Sin embargo, las órdenes no fueron acatadas por los tribunales, negativa en la que influyó decisivamente la voluntad del Senado palermitano tal como se aprecia en el memorial que dirigieron al virrey:

“L’ordine dato agli Mastri Notari della Regia Corte e Consistoro per la traslatione delli Archivi di questa città di Palermo in cotesta di Mesina, oltre il sentimento, che uniuersalmente ha cagionato a questa città con rinouarsi la piaga riceuta dall’atto della residenza in cotesta di Messina, ci stringe a ricorrere humilmente a Vostra Altezza Serenissima e consultare con la sua suprema prudenza, et autorita accioche degnasi e

⁹⁴⁷ AGS, SSP, leg. 1321, carta de don Antonio Briceño Ronquillo de 18 de noviembre de 1650.

⁹⁴⁸ AGS, SSP, leg. 1023, consulta del Consejo de Italia de 10 de diciembre de 1650.

⁹⁴⁹ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 69, ff. 107v-108r.

considerarse li uiui raggioni, che militano a fauore della nostra notoria giustitia che si ne sospenda l'esecutione”⁹⁵⁰.

El acto de los dieciocho meses había sobresaltado los ánimos de los palermitanos. La nobleza estaba cerca de la revuelta y el Infante tomó conciencia de ello tras la llegada de don Antonio Briceño Ronquillo. El 19 de noviembre un ministro, a quien el Infante había concedido licencia de quince días para ir a Palermo, explicaba que “he hallado los de aquella ciudad mui dispuestos a hablar materias de mucha liuertad, y de poca ouediencia a Su Magestad y a quien Representa Su Real Persona, estando promptos a replicar qualquiera orden de Vuestra Alteza”⁹⁵¹. A través de la desobediencia pretendían dar a conocer “el desacierto del acto de la residencia en Mesina, y la gran falta que haçe la Corte en Palermo”. Consideraban que esta fue la estrategia por la que su archienemigo alcanzó el acto de residencia. La rivalidad entre las dos ciudades era la excusa perfecta para reivindicar cualquier materia y contradecir la autoridad del virrey.

Así las autoridades palermitantas no remitieron los soldados a su fuero, incumplieron la orden de trasladar los archivos y alegaron ser contra privilegio extraer ciudadanos de Palermo. La Diputación del Reino, compuesta por nobleza palermitana, había solicitado que los puestos eclesiásticos fuesen proveídos en naturales del reino, lo que implicaba el reconocimiento de un descontento⁹⁵². La palermitana, en concreto, se sentía desplazada de los organismos de la isla, cumpliéndose las palabras profetizadas por el consultor pocos meses atrás:

“La nobleza a sentido la elección del Obispo de Catania en el de Chefalu natural de la ziudad de Nicoxia; oluidando el de Mazara y otros sujetos naturales de Palermo de sangre y calidad; Y también que Çhefalu se de (según se dice) a Fulano Impelliner de la Çiudad de Noto; el oficio de thesorero general a negoçiante ginoues, y no a caualleros de Palermo. Mayor sentimiendo a dado el Pretorato en Persona del Marqués de Capiçi; porque aunque las partes personales son buenas, es mui fresca la

⁹⁵⁰ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7, carta del Senado de Palermo el 12 de noviembre de 1649.

⁹⁵¹ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1656.

⁹⁵² Memorial de la Diputación del 21 de mayo de 1649 se encuentra en ASP, Real, Segreteria, Incartamenti, busta 7. En julio, don Juan reprendió severamente a los diputados por adjudicarse competencias que eran inherentes al virrey. ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 69, ff. 16r-17r.

memoria de los principios de Gregorio Casteli su Padre, y el ser oy Ministro no es circunstancia apropiada para este puesto, y le parece a la nobleza, que el buscar semejante sujetos para los puestos referidos es desconfianza que se tiene della y castigo que se les quiere dar [...] y como mal contentos insinúan en la Gente ordinaria lo que se les antoja”.

Recomendaba a don Juan su vuelta a Palermo y apartar aquellos ministros que le estaban inclinando por Messina ya que dañaba su prestigio y credibilidad, al involucrarse personalmente por uno de los bandos contendientes. En Palermo los encargados de la justicia, como el capitán de Justicia, estaban más preocupados por su bienestar y el de la ciudad que por el del servicio regio. Su control no era factible sin la presencia del virrey o, bien, por una mayor actividad para “que vean los Ministros que se esta con cuidado para que se aliente y no hechen tanto menos la ausencia del Príncipe que gobierna”.

Don Luis Pinedo, veedor general del reino, respondió un día más tarde describiendo el estado *en que se quedaba la ciudad de Palermo*. Los palermitanos parecían estar tranquilos pero la realidad era bien diferente. El acto de la residencia y el intento de trasladar la Diputación del Reino a Messina ensanchó la distancia que les separaba del hijo del Rey. Especialmente problemático resultaba “el haberse suspendido el ejercicio de la Deputación del Reyno, y querer traer aquí sus archivos. En esto entra la Nobleza porque dicen nunca jamás se a movido la Diputación de aquella ciudad”⁹⁵³.

Don Antonio Briceño Ronquillo dirimió la materia a finales de mes, una vez que habían llegado las respuestas del Senado de Palermo desafiando la autoridad del joven Príncipe. El noble castellano consideraba imprescindible salir del atolladero, “de manera que ni Su Alteza reuoque las órdenes ni se desconsuelen los de Palermo”. El marqués de Bayona⁹⁵⁴, comisionado para su embarque en las galeras, debía pretexto todo tipo de dificultades para ejecutar la transferencia, de manera que ello alentaría a los palermitanos y mantendría en vilo a los mesineses⁹⁵⁵.

⁹⁵³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1656. Carta de don Luis Pinedo de 20 de noviembre de 1649.

⁹⁵⁴ El marqués de Bayona se convirtió en una de los militares con los que don Juan estableció una relación de confianza más estrecha y que permaneció hasta la muerte del Infante. AGS, Estado, legs. 2671 y 2672 y ASP, Real Segreteria, Incartamenti, buste 8 y 1656.

⁹⁵⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti busta 5467, carta de don Antonio Briceño Ronquillo de 22 de noviembre de 1649.

El remedio primordial no era otro que alejar del entorno del virrey aquellos ministros, en referencia a don Alonso Agraz, que le habían aconsejado de forma interesada⁹⁵⁶. En segundo lugar, don Juan y el arzobispo de Palermo deberían encaminarse a Palermo. Por último, el marqués de Capici debía ser castigado porque, al parecer, había cobrado dinero que se adeudaba a su padre sin la licencia correspondiente. Cometido que se había de delegar en algunos de los miembros del Tribunal de Patrimonio, ya que “generalmente se habla de aquel Tribunal, la Hacienda de Su Magestad no tiene el cobro que deuiere, y en esso deue trauaxar el Presidente Agraz”. Don Melchor de Borja ratificó los dictámenes anteriores⁹⁵⁷. Finalmente, sucedió lo que venían augurando: conjura nobiliaria cuyo propósito principal era elevar al conde de Mazzarino al trono de Sicilia. No era un movimiento achacable al mal gobierno del virrey, ni mucho menos. Como ha señalado Manuel Rivero la aristocracia siciliana, al igual que la napolitana, ya no “formaba necesariamente un cuerpo con la realeza”⁹⁵⁸. Los virreinos del cardenal Tribulcio en Sicilia y del conde de Oñate en Nápoles daban buena cuenta.

Don Juan movilizó a los miembros de la Inquisición y desplazó la corte de Messina a Palermo⁹⁵⁹, comenzando a gobernar con las dos varas que le habían sido aconsejadas por Ronquillo, el veedor general o don Melchor de Borja: gratificando y castigando. Las actuaciones posteriores se movieron entre estos dos polos, contando siempre con la armada como escenario privilegiado de las preocupaciones del Infante.

2. 4. 1. El mantenimiento de la armada y el gobierno del reino

En los inicios de 1649, don Juan volvió a solicitar la participación de los regnícolas para el sustento de la armada. La aristocracia no dudó en prestar apoyo

⁹⁵⁶ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1656, cartas de don Antonio Briceño Ronquillo de 22 y 23 de noviembre de 1649.

⁹⁵⁷ *Ibidem*, carta de 22 de noviembre de 1649.

⁹⁵⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Técnica de un golpe de Estado...”, p. 150.

⁹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 150-151. Varias comisiones de don Juan a don Diego García de Trasmiera, don Juan López de Cisneros y don Juan Vela pueden consultarse en ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7: “La de Vuestra Alteza de 27 del pasado [indicaba un miembro de la Suprema] hemos receuido, en que nos ordena que uaya uno de nosotros a essa ciudad a la residencia porque se cumpla con la asistencia de todos los tribunales en la forma ordinaria, a que respondemos que estamos prontos a obedecer sus órdenes pero le ponemos en consideración que el Inquisidor Trasmiera ha hecho esta función muchas veces”. Carta de 3 de diciembre de 1649.

económico⁹⁶⁰, pero se mostró menos receptiva con la nueva invitación de junio⁹⁶¹. El conde de Isello y el príncipe de García se excusaron por la falta de fondos⁹⁶², por lo que la recuesta fue ampliada⁹⁶³. Desde la corte de Madrid se apremiaba a la recuperación de los presidios toscanos, pero la imposibilidad del conde de Oñate de extraer fondos de Nápoles dilató la empresa hasta la campaña siguiente.

El virrey de Nápoles tuvo un comportamiento más avisado y prudente que su homólogo siciliano, quien recurrió a expedientes incomprensibles. En marzo de 1649, agradeció al obispo de Grigento la compra de las ciudades de Surgento y la Licata por treinta mil escudos, que fueron destinados de forma íntegra a la conservación y preparación de la armada⁹⁶⁴. Aún más, intentó subastar la plaza de Conillon al margen del marco legal dispuesto en las órdenes del Rey, lo que fue censurado por parte del consultor⁹⁶⁵. El 22 de marzo, el Tribunal del Patrimonio se opuso rotundamente a las intenciones del *alter ego* quien persistió en su empeño hasta el verano. Don Juan arguyó que actuaba de común acuerdo con las recomendaciones del Tribunal.

Al no acatarse los despachos, de la secretaría del virrey bajó una durísima reprimenda. El joven Príncipe exigía la inmediata remisión de las relaciones que había solicitado del estado de la Real Hacienda y, por lo tanto, de las actuaciones de cada uno de los ministros en la gestión del dinero. El Tribunal del Patrimonio dirigió las consultas y despachos a Felipe IV, en las que pormenorizaba las peticiones económicas del Infante para disponer la armada y, en menor medida, la casa. El 26 de septiembre de 1649, el virrey solicitó doscientos mil ducados para alimentos, lo que fue denegado por el Patrimonio arguyendo

“le sobreuinieron muchos gastos intollerables aun en tiempos muy prósperos como fueron la armada del mar oçeano en cuyo adereço y despacho le gastaron más de 60mil escudos la galera Real, cuio gasto

⁹⁶⁰ Carta de Silvio Alagona de Agrigento de 2 de marzo de 1649 indicando que hacía lo posible por recaudar dinero entre los eclesiásticos. ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1655. La solicitud a los eclesiásticos de toda la isla fue realizada el 10 de marzo, ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 880, f. 123r.

Al príncipe de Poggioreale se le negó la licencia de poder retirarse junto a su mujer a las aguas de Puzol por no haberse mostrado diligente. ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

⁹⁶¹ Cartas de don Juan de su mano de 17 y 25 de junio, ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1655 y Registri dei Dispacci, lib. 69, ff. 9v-10r.

⁹⁶² ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7.

⁹⁶³ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 69, f. 27v.

⁹⁶⁴ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, reg. 880, f. 79r.

⁹⁶⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1656, despacho de don Gaspar de Sobremonte de 22 de marzo de 1649.

importa lo que consumen las seis galeras que an quedado en esta esquadra y la casa de Su Alteza que pide el gasto de diez mil escudos al mes suplido todo con dinero procedido de la venta de officios de administración de justicia y de diuersas ciudades atropellando con sus priuilegios de demanio por causa honerosa y de otros expedientes escrupulosos sumamente sensibles a estos vasallos”⁹⁶⁶.

Entretanto, don Juan fue implicándose en el gobierno del reino con un mayor bagaje de cómo proceder. De la ciudad de Melazzo habían llegado noticias del mal proceder de los jurados de la ciudad que ponían en peligro la estabilidad política, por lo que el 6 de noviembre don Juan decretó unas instrucciones cambiando el sistema de elección. Además, precisó todos los electos sin tomar en consideración la opinión de sus habitantes. La extracción iba a estar controlada por la corte de Palermo, desde donde se iba a comisionar un delegado del protonotario del reino⁹⁶⁷. El 7 de diciembre, el Infante no respondió a la exigencias jurisdiccionales del capitán de Justicia de Palermo⁹⁶⁸. Esa misma semana don Alonso de Agraz fue reprendido severamente⁹⁶⁹. Por lo tanto, la presencia de don Antonio Briceño Ronquillo mutó el equilibrio faccional, quedando el regente relegado del círculo de confianza.

La marcha de don Juan de la ciudad de Mesina y la posterior de la isla para proceder a la conquista de los presidios toscanos fue instrumentalizada por las elites mesinesas, que comenzaron a incumplir y desacatar las órdenes de don Melchor de Borja⁹⁷⁰. Además, recuperaron actos que recordaban en demasía a los tiempos de mayor crispación. A finales de 1649 don Filippo Amato denunciaba la falta de limpieza con la que don Diego Iopulo obraba en el gobierno del Patrimonio⁹⁷¹. Messina, finalmente, hizo eulogio contra don Diego quien fue públicamente reforzado y respaldado por el virrey⁹⁷². Los ministros reales en la corte de Madrid constataron el turbio escenario que se le planteaba al Infante.

⁹⁶⁶ AGS, SSP, leg. 1168.

⁹⁶⁷ ASP, Protonotario del Regno, Dispacci e corrispondenze, busta 1709. Copia de marzo de 1627.

⁹⁶⁸ ASP, Real Segreteria, Registri dei dispacci, lib. 880, ff. 92v-93r.

⁹⁶⁹ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1656, 5 de diciembre de 1649.

⁹⁷⁰ Durante la ausencia de don Juan, don Melchor de Borja quedó al frente del reino como virrey interino, tal como lo señaló al valido y 9 y 19 de abril de 1650 desde la ciudad de Messina. En ambas epístolas, incidía en la negativa opinión que tenía formada sobre el noble castellano. RAH, Salazar y Castro, A-103, ff. 207r-211r.

⁹⁷¹ AGS, SSP, leg. 1023.

⁹⁷² ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 1657. En mayo de 1651, Felipe IV aprobó el procedimiento de su hijo. ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2449.

En enero de 1650, el Consejo de Italia procedió a la sustitución don Diego Rubín *straticó* de Messina⁹⁷³. Don Diego de Egues y Beaumont resultó el sustituto. Con anterioridad señalamos la intención de Felipe IV de proveer en él una de las mayordomías de la casa de don Juan. Don Diego de Egues y Beaumont⁹⁷⁴, natural de Sevilla, era hijo de don Martín de Egues, natural de la ciudad de Tudela y caballero de la orden de Calatrava, y doña Ana Verdugo oriunda de Sevilla. Era descendiente en grado de nieto y por vía paterna de Martín de Egues, natural de Tudela, y doña Juana Jiménez de Vaya nacida en Pamplona. El doctor Sancho Verdugo, fiscal de la Audiencia de Granada y natural de la villa de Carmona, y doña Juana de la Cueva eran, en cambio, sus abuelos maternos. Asimismo, don Bernardo de Santisteban; don Diego, don Martín y don Juan de Egues y don Juan Bernardino de Ahumada fueron portadores de los hábitos de Santiago y Calatrava. Don Diego de Egues fue paje de Felipe IV, tras lo cual se le hizo merced del hábito de Santiago. Paso previo de una dilatada carrera de más de veinticinco años de servicios, en los que ejerció “diferentes puestos y ocupaciones de mar y tierra” de carácter político como militar. El Consejo de Italia resaltaba, entre otros, el corregimiento y capitanía de guerra de la provincia de Cochabamba en el reino de Perú y, más recientemente, la plaza de almirante en la Armada del Mar Océano⁹⁷⁵. La ostentación del grado de familiar del Rey y del virrey, le confería al *straticó* un fuerte respaldo. Ofenderle equivalía hacerlo al joven Príncipe, punto en el que los mesineses obrarían con mayor cautela. La sociedad política podía percibir en sus actuaciones una actitud de ingratitud que no se correspondía con la benevolencia y magnanimidad con la que don Juan había acogido y defendido sus pretensiones.

Las circunstancias políticas exigían maniobrar precavidamente. El 21 de abril de 1650, don Juan propuso a don Diego Rubín de Celis para la plaza de mayordomo⁹⁷⁶. Don Diego había sido recomendado por la junta de la casa de don Juan para la llave capona con ejercicio⁹⁷⁷. De esta forma, se pretendía vincular el gobierno de la casa con el del reino siciliano. Los miembros del Consejo de Italia quisieron aplicar el mismo criterio, pero Don Diego de Egues y Beaumont fue seleccionado para desempeñar la

⁹⁷³ Consulta de 15 de julio de 1650, AGS, SSP, leg. 1023.

⁹⁷⁴ El nombre completo era don Diego de Egues y Beaumont Verdugo de la Cueva Jiménez del Bayo

⁹⁷⁵ AGS, CSR, legs. 189/1, 204/1 y 205/2; Estado, leg. 2968 y SSP, leg. 1023; AHN, OOMM, Expedientillos 1252.

⁹⁷⁶ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 216v. Messina, carta de 21 de abril de 1650. La simpatía de don Juan con don Diego procedía de la estancia común en Messina durante el año anterior.

⁹⁷⁷ Don Diego Rubín de Celís era *straticó* de la ciudad de Messina en 1649. AGS, SSP, leg. 1167.

veeduría de las galeras de España, por lo que el Consejo elaboró una nueva terna⁹⁷⁸. En ella figuraban don Rodrigo de Borja y Lanzol, con quien don Juan había coincidido en la primavera de 1647 en el puerto de Vinaroz y el marqués de Cusano. Los dos gozaban de la confianza y simpatía del Infante, además de contar con un excelente bagaje político-militar y un consistente respaldo económico-social. Don Francisco Pasquier y Eguaras, quien también se hallaba en la terna, reunía las mismas condiciones, que fueron recompensados por parte del Infante con la concesión de una mayordomía de su casa en 1677. Sin embargo, el soberano no quiso asociar el gobierno del reino con el de la casa de su hijo. Por el contrario, la mantuvo circunscrita a la armada y, por lo tanto, a acciones de índole militar.

Las tensiones y desencuentros entre el straticò y la corte straticocial fueron escalando progresivamente, hasta alcanzar un punto de no retorno en el mes de noviembre de 1650 por la prisión de Giacomo Gervasi “villano di Rommeta”: “intende egli [en referencia al stratico] potere usare dell’assoluto dominio, del modo fanno i signori vicerè, e con tuto cio che da noi si li è fatto sapere con più persone, e noi medisimi dettoglielo, che non può far al’altra cosa”⁹⁷⁹.

Don Diego Rubín culpaba a los jueces de la corte que buscaban cualquier pretexto con el que roturar su jurisdicción⁹⁸⁰. Don Benito de Trelles y don Antonio Ronquillo redactaron una “carta de reprehensión algo agria” para que fuese escrita por don Juan⁹⁸¹. Este tuvo que justificar al Rey y a don Luis de Haro algunas de sus acciones. En marzo de 1650 reprobaba los embarazos y dificultades a los que le sometía el Tribunal del Real Patrimonio. El joven Príncipe no percibía del todo la singularidad de los momentos en los que se hallaba y del frágil equilibrio político del reino, ni de las ‘desconsideraciones’ que cometía a fin de garantizar el mantenimiento de la armada, despertando recelos y enfriando la lealtad de los súbditos sicilianos. Sin embargo, a la vuelta de la Toscana prestó mayor atención a las particularidades locales, que le valieron las únicas palabras de reconocimiento del historiador Giovanni di Blassi⁹⁸².

⁹⁷⁸ Consulta de 15 de julio de 1650, AGS, SSP, leg. 1023.

⁹⁷⁹ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 7, billete de 28 de noviembre de 1650

⁹⁸⁰ *Ibidem*, despachos de 14 y 29 de noviembre de 1650.

⁹⁸¹ *Ibidem*, borrador de billete de 7 de diciembre de 1650.

⁹⁸² G. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Viceré...*, II, pp. 295-296. La pragmática de 21 diciembre de 1650 obligaba a los barones “ha hacer pagar lo que deuieren sus uniuersidades, o a pagarlo de su propia hacienda”. Los barones dificultaban la cobranza de las tandas regias dentro de sus posesiones patrimoniales suscitando los recelos entre los súbditos sujetos al *regio demanio*. AGS, SSP, leg. 1024.

2. 5. La jornada de Portolongone y los meses finales de don Juan en Sicilia (septiembre 1650 – marzo 1651)

Los últimos meses de su estancia estuvieron caracterizados por la búsqueda de recursos financieros que se tradujeron en agrios desencuentros con don Alonso Agraz⁹⁸³, el apresto de la armada, el cambio de procedimiento en la elección jurados de Palermo⁹⁸⁴ y la subsanación de las contra órdenes cometidas por don Juan según el modelo que había sido establecido por Felipe IV entre 1643 y 1646.

En mayo de 1650, el Consejo de Italia sistematizó la documentación generada por los organismos sicilianos sobre las ventas de varios emplazamientos pertenecientes al *regio demanio*. El 27 de septiembre don Juan daba cuenta de cómo a la vuelta de Messina⁹⁸⁵, tras haber conquistado la plaza de Portolongone⁹⁸⁶, había abonado treinta y cinco mil ducados para que la ciudad de Trayna retornarse al Patrimonio Real “y ahora se está tratando de reducir la de Nicossia que la necesidad de leñame para la Armada obligó a vender a fin de pagar el precio a don Antonio Russo”⁹⁸⁷. Conocida la toma de los presidios toscanos en la corte de Madrid, Felipe IV y el Consejo de Italia fueron demorando el envío de los despachos más significativos a fin de preservar la poca autoridad de su hijo. Sin embargo en los meses estivales de la campaña, don Luis de Haro y el soberano sustituyeron al secretario Leguía, enfrentado con don Antonio Ronquillo⁹⁸⁸, don Alonso Agraz y la nobleza siciliana⁹⁸⁹, por Arespacochaga y a don

⁹⁸³ Pueden verse en AGS, SSP, legs. 1024, 1168, 1169 y 1321. El origen se encuentra en la decisión adoptada por don Juan de “reducir al beneficio de la Real Hacienda lo que sobrare de tandas y más rentas enagenadas quedando para los compradores el cinco por ciento para aplicar la cantidad que sobrare a las necesidades precisas deste Reyno i no otra cosa”. AGS, SSP, legs. 1168 y 1169.

⁹⁸⁴ En carta de 27 de septiembre de 1650 don Juan daba cuenta del cambio operado en la elección de los jurados populares de la ciudad de Palermo que ya no iba a realizarse por votos de las maestranzas, sino que “iua disponiendo en la elección de este año voluiendola a su antiguo ser para que dependa sólo de la voluntad de los virreyes”. AGS, SSP, leg. 1024.

La composición del Senado de Palermo en los años posteriores a la revuelta se puede consultar en la dedicatoria de la polémica obra de A. INVENGES: *Annali della felice città di Palermo*, Palermo 1649-1651, 3 vols.

⁹⁸⁵ Don Juan entró victorioso en Palermo el 19 de agosto de 1650, G. E. di BLASI E GAMBACORTA: *Storia Cronologica de Viceré...*, II, p. 292.

⁹⁸⁶ Para la conquista de los presidios véase A. MINGUITO PALOMARES: *Nàpoles y el virrey conde...*, pp. 367-384.

⁹⁸⁷ AGS, SSP, leg. 1168. Carta de don Juan desde Palermo de 27 de septiembre de 1650.

⁹⁸⁸ Carta de don Juan al valido de 12 de julio de 1650 en el que retrasaba la salida de don Gregorio de Leguía por la prisión del secretario Arespacochaga: “con esta detención se continúan los embarazos que en Sicilia, se ofrecieron, después de la llegada allí de don Antonio Ronquillo para el despacho en la forma que Su Magestad y Vuestra Excelencia me escribieron. Conociéndole Ronquillo me ha hecho algunas instancias para saber mi voluntad sobre esta materia, y por ser la condición de Leguía (como en otra ocasión tengo dicho a Vuestra Excelencia) tan difícil de ajustar con la aprensión que tiene hecha don Antonio como se vio claro en Sicilia” (RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 230r).

Jerónimo de Cuéllar, secretario de cámara en ínterin y que fue promovido a ayuda de cámara de Felipe IV, por don Francisco de Amolaz. Asimismo, don Alonso de Agraz fue retirado en detrimento de don Benito Trelles.

El expolio de los frutos de la Real Hacienda continuó y con él los choques con el Tribunal del Patrimonio. El 29 de enero de 1651 remitió billete al Tribunal del Patrimonio para que se entregasen mil escudos al pagador de la galera. El organismo replicó el 20 de febrero indicando que no hay “orden del rey para que” se hagan pagamentos a personas concretas. Don Juan ordenó su ejecución sin réplica, lo cual fue acatado por el Tribunal que, sin embargo, puso el contencioso en conocimiento de Felipe IV⁹⁹⁰.

El 17 de marzo, el virrey ordenaba al Tribunal del Real Patrimonio el pago por adelantado de seis meses de su sueldo porque “algunos gastos preçisos extraordinarios han reducido mi casa a tanta estrechez que necesariamente he menester valerme de alguna anticipación”⁹⁹¹. A finales de mes requisó el dinero de las ayudas de costa de algunos ministros y volvió a solicitar un donativo para concertar un préstamo⁹⁹². En mayo, en cambio, ajustó un asiento con Antonio de Negro para la provisión de la Galera Real, que ascendía a tres mil escudos mensuales cuya provisión y pago había de realizarse por medio del veedor de las galeras, en vez de por los tribunales sicilianos.

En una relación que don Juan envió al Rey de la memoria realizada del Tribunal del Real Patrimonio sobre el estado de la Real Hacienda, el Infante enfatizaba “la poca atención” y “desconocimiento” en el que trabajaban los ministros. En ella se especificó la cuantía del gasto de la armada y de la casa que era soportada por los sicilianos. En la cruzada estaban consignados ciento y veintidós mil seiscientos y diez escudos “para los partidarios de las galeras dándose a partido cien mil; y para los sueldos del general y demás oficiales 22610”. En las tandas del reino fueron situadas las siguientes cargas concernientes a la armada, el virrey y su casa:

“Para el gasto extraordinario de Su Alteza a razón de seis mil escudos cada mes mil, setenta y dos mil anuales.

⁹⁸⁹ AGS, SSP, leg. 1168 carta de 9 de agosto de 1650.

⁹⁹⁰ AGS, SSP, leg. 1169.

⁹⁹¹ La recusación se encuentra en ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 18. El despacho del Rey anulándolo en ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 8, orden de 17 de marzo de 1651.

⁹⁹² AHN, Nobleza, Osuna, CT.18, D.44, doc. 1. Carta de Arespacochaga a don Bernabé Jacinto Mereli de 2 de abril de 1651. La mayoría de los ministros no concurrieron en la solicitud que les fue cursada. Véase *ibidem*, docs. 2-26.

Para la Galera real a razón de tres mil escudos al mes, treinta y seis mil.
Para el salario del virrey al año 28.875”⁹⁹³.

Los seis mil escudos mensuales eran para el mantenimiento de la casa, lo que contradecía las órdenes reales según las cuales la casa se debía sustentar con las rentas eclesiásticas que constituían la hacienda de don Juan y con los fondos propios del Rey⁹⁹⁴. Ambas partidas ascendían a más doscientos cincuenta y ocho mil escudos anuales. Asimismo, de los expolios y vacantes eclesiásticas se sufragaban los cuatro mil doscientos y sesenta y cinco escudos de “los canónigos, música y clero de la capilla real de San Pedro de este año”.

En el mes de abril de 1651, desde el Alcázar de Madrid y Palacio Real de Aranjuez, Felipe IV rubricó varios despachos que anulaban varias acciones de su hijo. El 2, se le negó la posibilidad de conceder licencias de publicación sin haber obtenido su autorización. Además, se le repitieron las ya dadas sobre la forma en que debía realizar las recusaciones de los Ministros de los tribunales⁹⁹⁵. El soberano solicitó explicaciones ya que no se le había hecho partícipe de la decisión. Por otra, se le advertía que los asientos de la corte de Palermo se habían de realizar mediante consulta del consultor y Tribunal⁹⁹⁶. El 27, se derogó la venta de la ciudad de Nicosia en don Antonio Russo y las transacciones que había ajustado con fray Desiderio San Felipe⁹⁹⁷. Don Juan había dejado consignada tal cantidad de gastos que don Antonio Ronquillo, virrey interino, aseguró pocos meses después la inviabilidad de asegurar el pago con puntualidad⁹⁹⁸, a pesar de haberse remitido dinero desde los territorios adyacentes.

En junio de 1651, el Rey explicitaba que la estancia del Infante en el reino siciliano se había circunscrito a la reconquista de los presidios toscanos, por lo que

⁹⁹³ AGS, SSP, leg. 1169.

⁹⁹⁴ “hallome con un despacho de Vuestra Magestad de 10 de mayo en que se sirue de auisarme hauia dado orden al presidente de Hazienda para que ajustase con Don Juan de España lo necesario para el sustento de mi casa supliendo de la Real Hazienda lo que no alcanzare la mía y en su respuesta no puedo dejar de repetir y suplicar a Vuestra Magestad quan encarecidamente se sirua de mandar tenga breue efecto la situación deste partido que es tan preciso respecto de la summa necesidad de mi casa”. (AGS, Estado, leg. 2972. Carta de don Juan de 29 de septiembre de 1650 contestando a la del monarca de 10 de mayo). Don Juan continuó firmando asientos para el sustento de su casa como el de abril que ascendía hasta los cuarenta y ocho mil ducados. AGS, SSP, leg. 1169.

⁹⁹⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2449.

⁹⁹⁶ BRS, Manoscritti, IV.E.2, ff. 241v-243r y ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2449.

⁹⁹⁷ *Ibidem*, 27 de abril de 1651.

⁹⁹⁸ AGS, SSP, leg. 1024, consulta del Consejo de Italia de 11 de julio de 1651. Felipe IV ordenó cesar estos pagos, al haberse consignado en otras rentas. El 26 de mayo de 1651 don Jorge Ezquerro indicaba “que las tandas están asignadas como he dicho, y la cruzada lo está a los que han tomado las quatro galeras en asiento y qualquier otro arbitrio esta consumido con la partida del señor don Juan” (AGS, SSP, leg. 1169).

carecía de sentido prorrogar su permanencia en suelo italiano. El asedio de Barcelona, en transcurso desde unos meses atrás, consistía el nuevo paraje al que se dirigía gobernando la armada:

“Hauiendo cessado las ocasiones de guerra en Italia y esperando más viuas en Portugal y Cataluña, he resuelto que don Juan quede en Hespaña para acudir a lo que se ofreciere y según la necesidad y así el consejo me propondrá luego personas para el Gouierno de Sicilia”⁹⁹⁹.

Tras su partida continuaron llegando a manos del duque del Infantado, nuevo virrey, despachos expedidos por vía de los consejos de Estado e Italia, en los que se anulaban las contraórdenes. Por decreto de 19 de junio se suprimía la venta realizada de la gabela del vino de “Melazo y Pezo de Gotodicendo” para sufragar los gastos generados por el alquiler de las camas de la familia de don Juan en la ciudad de Messina¹⁰⁰⁰.

⁹⁹⁹ AHN, Estado, lib. 456d. Se reproduce la orden en la consulta del Consejo de Italia de 3 de julio de 1651 por la que fue electo el duque del Infantado. AGS, SSP, leg. 1024.

¹⁰⁰⁰ *Ibidem*, orden de 19 de junio de 1651. Cabe señalar que don Juan arrendaba los frutos de las iglesias en cantidades inferiores a las de sus predecesores. AHN, Estado, lib. 520. Don Juan abandonó el reino de Sicilia en el mes de mayo de 1651. ASP, Protonotario del regno, Ceremoniale dei signori vicerè, busta 1060, f. 384.

CAPÍTULO 6

DON JUAN DE AUSTRIA LUGARTENIENTE Y VIRREY EN EL PRINCIPADO DE CATALUÑA (1651-1656)

En julio de 1651 don Juan José de Austria llegó a las costas catalanas donde se mantuvo como general de la armada y plenipotenciario del Rey hasta enero de 1653, fecha en la que Felipe IV le nombró lugarteniente y virrey general del principado con cuyo título permaneció hasta marzo de 1656¹⁰⁰¹. En estos casi cinco largos años, el Infante tuvo que lidiar con una situación política extremadamente compleja, al ser el periodo en el que se restableció el sistema político del principado catalán con notables alteraciones tras la conquista de la ciudad condal por parte de la corona en octubre de 1652. Enero de 1653 marcó, además, un antes y después en la vida de don Juan ya que por vez primera se le encomendaba la dirección de un cargo con un claro contenido político. Marco aún más complicado por el periodo de guerra entre el Rey Católico y el Cristianísimo que tuvo en el principado de Cataluña uno de sus escenarios más significativos.

Estas alteraciones influyeron en la composición de la casa y elección de los servidores del joven Príncipe. En la primera mitad de 1653 en la corte de Madrid se percataron de que la estancia de don Juan de Austria se iba a prolongar más allá de lo inicialmente planeado. En pocos meses, se recompuso el servicio con la amalgama de los criados que le venían sirviendo físicamente; los nombrados procedentes de la corte de Madrid, las nuevas incorporaciones y las guardas propias del territorio tras el juramento como virrey en febrero de 1653.

1. Plenipotenciario de su Majestad

El 30 de agosto de 1651, el Consejo de Aragón aconsejó al monarca que el Infante se presentara como general de los ejércitos porque, de esta forma, iba a resultar más fácil obtener la rendición de la ciudad de Barcelona. A los catalanes les conferiría

¹⁰⁰¹ Para la estancia de don Juan en Cataluña el trabajo principal sigue siendo la obra de F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el Gobierno central tras la guerra de los segadores (1652-1679): El papel de don Juan de Austria en las relaciones entre Cataluña y Gobierno central*, Barcelona 1983, esp., pp. 30-136. De esta obra publicó un anticipo el mismo autor: "Don Juan de Austria y Cataluña", en *Mayurqa*, 11 (1974), pp. 53-75.

mayor seguridad el hecho de que “su mismo hijo (del Rey) los llama a la lealtad y les está ofreciendo su clemencia”¹⁰⁰², a pesar de lo cual don Juan de Austria siguió manteniendo los títulos de consejero de Estado y gobernador general de las armas marítimas¹⁰⁰³. En la corte de Madrid se confiaba en el marqués de Mortara, virrey y capitán general de Felipe IV en el principado. En octubre, don Juan solicitaba conocer la capacidad jurídica que tenía para otorgar mercedes¹⁰⁰⁴.

El 5 mayo de 1652, Felipe IV le facultó para conceder un perdón general en su nombre, pero advirtiéndole que era en la corte de Madrid, en donde se iban a gestar las negociaciones para establecer el nuevo *status* político de la ciudad condal y del principado catalán. El contenido de los despachos variaba según avanzaban las operaciones militares, es decir conforme la coyuntura. Ante la veleidad de las noticias el monarca y su valido trasladaron el punto central de toma de decisiones al campamento militar establecido por el Infante y el marqués de Mortara¹⁰⁰⁵. El primero había de tomar siempre consejo y dictamen del segundo, quien se constituyó en el principal negociador político y dirigente de las operaciones militares. Entonces a la corte de Madrid llegó la noticia de la capitulación de Flix, lo que mudaba el escenario militar, y por ende el político, de forma radical. La ciudad de Barcelona estaba asediada y sin posibilidad de recibir socorros del exterior, con lo que la capitulación pasaba a ser cuestión de tiempo.

A don Juan le fue remitida otra plenipotencia el 17 de julio con varias cartas del Rey y de don Luis de Haro¹⁰⁰⁶. Fernando Sánchez Marcos no recoge el contenido de la plenipotencia ni, lo que resulta mucho más interesante, las cartas y recomendaciones que la acompañaban¹⁰⁰⁷. La plenipotencia brindaba al Infante la potestad absoluta de conceder cualquier punto inherente a la soberanía real, convirtiéndose en la encarnación de la Majestad:

“Porque hallándose Barcelona sitiada y en la estrechez en que la tienen nuestras armas assi de mar como de tierra, podría ser que tratasse de capitular. Hemos resueltos de daros y concederos como por la presente os damos y concedemos toda plenitud y nuestra Plenipotencia sin

¹⁰⁰² F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, p. 38.

¹⁰⁰³ Varios ejemplos en AHN, Consejos, lib. 2317, cartas de Felipe IV a don Juan de Austria, f. 55r carta de julio de 1652.

¹⁰⁰⁴ AGS, GYJ, leg. 883, carta de Felipe IV a don Juan de Austria de 1 de noviembre de 1651 en la que respondía a la suya de 13 de octubre.

¹⁰⁰⁵ *Ibidem*, cartas de 24 de junio de 1653 de Felipe IV y don Luis de Haro a don Juan.

¹⁰⁰⁶ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 49-50.

¹⁰⁰⁷ AHN, Consejos, lib. 2317, ff. 57v-58r.

reseruacion de cosa alguna para que en nuestro Real nombre, podáis capitular, jurar leyes usages, constituciones y costumbres desse Principado, Perdonar, hazer mercedes, conceder Priuilegios, confirmar los hechos y concederlos a qualesquier personas de qualquier estado y condición que sean....¹⁰⁰⁸”.

La plenipotencia, al igual que los títulos e instrucciones públicas de los virreyes, podía ser registrada por los catalanes a fin de comprobar el verdadero alcance de las prerrogativas del Infante. Por ello llevaba adjunta una instrucción secreta en la que se le detallaba el procedimiento a “obseruar en caso de capitular Barcelona”¹⁰⁰⁹. Se trata de un documento largo pero sumamente interesante por varias razones. El contenido ilustra la percepción del soberano y ministros reales sobre la ciudad condal y el conjunto del Principado. En segundo lugar, Felipe IV exponía de forma cristalina sus verdaderas intenciones, que pasaban por obtener una rendición sin condiciones. Era una limitación de la plenipotencia del Infante y su capacidad de maniobra, con lo que se redimensiona el protagonismo de don Juan y se puede ponderar con mayor precisión el alcance de su acción política. Todo ello nos aconseja detenernos y analizarlo detalladamente.

El Rey le instruía en la forma en que se había producido la revuelta, la situación real de los bandos contendientes para, después, comunicarle los particulares de la negociación. El punto de partida era la consideración que el principado de Cataluña era una tierra conquistada por haber faltado a su obligación de lealtad debida a su soberano natural. Por este motivo “ha perdido sus Preuilegios y leyes”, con lo que el soberano, tras haber recuperado el principado por medio de las armas, disponía de plena libertad para “alterar y mudarlas, reuocar Priuilegios, confiscar bienes y todo lo demás que me pareçiere, por la rebelión e inobediencia con que se han hecho reos de semejantes penas”.

Partiendo de esta premisa y por encontrarse Barcelona en una debilidad extrema, se debía conseguir la rendición de la plaza de forma “que me quedase la mano libre para disponer en Cathaluña todo lo que me conuiniessse, particularmente en las cossas de la Diputación y Çiudad”¹⁰¹⁰. Felipe IV debía ser la fuente de gracia y perdón a donde

¹⁰⁰⁸ También se encuentra una copia en AGS, GYJ, leg. 883.

¹⁰⁰⁹ Se puede encontrar en AGS, GYJ, leg. 883 y AHN, Consejos, lib. 2317, ff. 58v-63r despachado y con las señas del Consejo de Aragón. Las siguientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

¹⁰¹⁰ Advertencia que fue repetida en varias ocasiones más: “Y debeys estar aduertido para este fin que se procure ni admitir capitulación alguna que no se reconozca en ella que me ha de quedar (como va dicho)

acudían los súbditos catalanes arrepentidos por su comportamiento, quedando a su amparo como *pater de familias*. El Rey, preocupado por su bienestar y el de toda la *res publica* que conformaba su Monarquía, ajustaría todo de manera que únicamente a él correspondía decidir si conservar, alterar o derogar todos los fueros, privilegios y constituciones de la ciudad de Barcelona y principado de Cataluña.

Felipe IV intentaba retrotraer la situación y hacerse más presente¹⁰¹¹. No se puede plantear la cuestión como un enfrentamiento entre centro-periferia, en que unos pujaban por centralizar y otros por mantener su independencia (autonomía política) respecto al poder central, pues caeríamos en un enfoque anacrónico, más propio del estado liberal¹⁰¹². El monarca actuaba como un *pater de familias* que, para garantizar el dominio en el territorio, utilizaba su poder de conceder gracia y merced, al mismo tiempo que reconfiguraba la relación de fuerzas sociales e institucionales del territorio. En realidad, en esto consistía “hacer justicia” (que era el oficio del Rey), en dar “a cada uno lo suyo”¹⁰¹³.

La política popular de Felipe IV intentó afianzar la autoridad de la corona mediante la afición del pueblo para que no cayera en los engaños de los grandes, pero el resultado culminó en crisis políticas y revueltas que amenazaron el futuro de la monarquía. Lo que concluye Isabel Enciso Alonso-Muñumer en relación al reino de Nápoles es cierto para toda la monarquía española: “La Corona debía proteger los intereses de los débiles, pero sólo podía gobernar con el apoyo de las elites. He ahí la paradoja del gobierno del reino”¹⁰¹⁴. A esta paradoja podemos añadir otra: las revueltas no fueron el resultado del odio sino de la afición a su monarca amenazada por el mal gobierno de sus ministros. Los letrados exigían un puesto de responsabilidad, que se

la mano libre para obrar en Barcelona todo lo que conuiniere para su más seguro, y bien concertado gouierno político, porque en esta parte han de quedar en todo, sujetos a mi gracia y merced, y asimismo en la satisfacion de las costas y daños que me han causado”.

¹⁰¹¹ F. X. GIL PUJOL: “La integración de Aragón en la Monarquía Hispánica del Siglo XVII a través de la Administración pública”, en *Estudios*, 7 (1978), pp. 239-265.

¹⁰¹² Véase el planteamiento de F. SOLDEVILA: *Historia de Catalunya*, Barcelona 1963, III. S. SOBREQUES I VIDAL: *Història de la producció del dret català fins al decret de Nova Planta*, Girona 1978; J. M. JOVER ZAMORA: “Sobre conceptos de Monarquía y Nación en el pensamiento político español del XVII”, en *Cuadernos de Historia de España*, 13 (1950), pp. 104-105.

¹⁰¹³ A. M. HESPANHA: “Representación dogmática y proyectos de poder”, en *Ibidem: La gracia del Derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna*, Madrid 1988, pp. 68-71.

¹⁰¹⁴ I. ENCISO: “Revueltas y alzamientos en Nápoles. La Crisis de 1647-1648 en la historiografía”, en *Studia Historica, Historia Moderna*, 26 (2004), p. 143.

habían ganado estableciendo la ley en el reino¹⁰¹⁵. Por lo tanto, Felipe IV debía restablecer el equilibrio:

“Quedar con sus Priuilegios, usos y costumbres, que han tenido hasta el tiempo de las inquietudes, que no les pongan fortificaçiones, ni ciudadelas, y lo demás que pidieron en tiempo del Señor Rey Don Juan el segundo en Aragón. No se ha de hazer empeño en darles más esperanzas que aquella que pueden mirar a la interçesion conmigo, y a lo que deben esperar de mi grandeza y clemençia, pues les dexare siempre todos aquellos Priuilegios, usos y Costumbres que juzgare ser mas conuenientes al maior bien de la Çiudad, y su quietud, y sossiego, no mirando tanto a lo passado, quanto a su mejor conseruaçion para lo venidero respondiendose con estas, o, otras razones generales de calidad que ni entren sin confianza en mi piedad, ni tampoco puedan en ningún tiempo dezir que se les offreçio aquello que después no se les ha cumplido”¹⁰¹⁶.

A continuación se le enumeraban a don Juan José las máximas que no podía conceder:

“1º Declaraçion de que siempre han sido leales, y que no se tenga por inobediencia lo obrado i como lo pidieron en tiempo del Señor Rey Don Juan, porque bastaría omitir que fueron desleales, sin calificarlos por leales, por ser esta declaraçion después de tantas y tan públicas rebeliones de muy mala doctrina para estos tiempos.

2º Approbaçion de todo lo obrado, calificándolo por bien hecho.

3º Conseruar los ministros de França ni los exçeptuados.

4º Dexarles con Flix, y las mismas rentas, armas Priuilegios y forma de gouierno porque ddestos puntos, los primeros son indecorosos y de mal

¹⁰¹⁵ J. AMELANG: “Advocats i jutges a la Barcelona moderna: L’ascens d’una elit de juristes”, en *Ibidem: «Gent de la Ribera» i altres assaigs sobre la Barcelona moderna*, Vic 2008, pp. 141–143.

¹⁰¹⁶ AGS, GYJ, leg. 883.

exemplo y los otros de gran daño a mi Real Seruiçio, bien del Principado y seguridad de la misma ciudad”¹⁰¹⁷.

En páginas posteriores se le enumeraban otros principios que tenían planeados como la extinción “Consejo de Çiento, y reduçirle a diez y seis, o, veinte y quatro consejeros insaculados por mí, que se compongan de la Nobleza de los Çiudadanos y de los hombres buenos de aquella ciudad, y que ninguno entre en officio que no tengo quatro mil escudos de hazienda”. Así mismo, el veguer “o, otro ministro mío a mi beneplacito como se hazia antes” había de acudir a las reuniones del *Consell* “como asiste en Valençia el Justiçia y en Zaragoza el Çalmedina, y este preçeda a la çiuad”. La vigilancia sobre la elite gubernativa de la ciudad condal se aseguraría mediante el control de las insaculaciones y el ritmo de reuniones. Los *consellers* para juntarse debían dar conocimiento al lugarteniente y esperar a ser llamados por el portero del virrey¹⁰¹⁸.

A fin de garantizar el absoluto dominio de la ciudad, el Rey deseaba disponer de una guarnición militar tal como había sido ejecutado en la ciudad de Palermo durante los años del gobierno del cardenal Tribulcio. Por ello, se reservaba los “baluartes, artillería, armería y todo lo que perteneçe a la conseruaçion °y defensa de la ciudad este a orden de mi lugarteniente y capitán general y tengan las llaues los ministros nombrados por él”. No se trataba de una novedad al haberse realizado durante la centuria anterior en ciudades como Amberes, Gante o Nápoles¹⁰¹⁹.

Además, a los catalanes también se les anulaban y prohibían preeminencias y privilegios como la capacidad de los *consellers* de cubrirse¹⁰²⁰, batir moneda, la ciudad de Flix o la autonomía económica. Medidas que se extenderían a la Diputación: “se haga lo mismo que con la Diputación dexándoles con una cantidad moderada, y lo demás aplicándose a los gastos de la misma defensa de la ciudad”¹⁰²¹. Felipe IV exponía varias casuísticas en las que autorizaba a su hijo a transigir en algunos puntos, pero este

¹⁰¹⁷ *Ibidem*.

¹⁰¹⁸ E. SERRA I PUIG: “Tensions i ruptures de la societat catalana en el procés de formatió de l’Etat Modern. Una reflexió”, en *Manuscrits: Revista d’història moderna*, 4-5 (1987), pp. 71-79.

¹⁰¹⁹ Estos ejemplos son de una consulta del Consejo de Aragón de noviembre de 1652 analizada por F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 59-60.

¹⁰²⁰ Pretensión denegada por parte del Cardenal-Infante y que fue uno de los motivos que desencadenaron la revuelta catalana. M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los...*, pp. 229-230.

¹⁰²¹ AGS, GYJ, leg. 883.

los había de evitar al menos que sobreviniese un imponderable como la reducción de tropas por los estragos de la peste¹⁰²².

El asedio continuó bajo la dirección de don Juan, mientras que el marqués de Mortara recorría el principado catalán ajustando tratativas y dirigiendo las operaciones militares. Fundamental fue la toma de la ciudad de Blanes por las fuerzas de Felipe IV a finales de septiembre y su posterior represión. Los ministros del Rey exhibían los dos tratamientos que podían recibir los catalanes, dependiente de su comportamiento. Se optaría por la blandura con aquellos que prestasen obediencia, mientras que recaerían los mayores rigores a quienes persistiesen en el empeño de combatir. Mortara captó su trascendencia y se lo manifestó al Infante:

“y lo que a sucedido en esta villa a atemorizado mucho a la Prouincia y an reconocido que se trata con piedad y amor a los que vienen a la obediencia y que se obra con rigor a los que lo reusan y se defienden y aora estoy componiendo esta villa que es muy importante y haciendo que los naturales avisten sus casas y sea elijido bayle y jurados nuevos bien afectos al seruicio de Su Magestad y será fuerça dejar guarnición y todo espero que se dispondrá de manera que vuestra alteza quede seruido”¹⁰²³.

Al día siguiente los jurados de San Feliu se presentaron ante Mortara para “prestar la obediencia”. El aristócrata los recibió con agasajo pero exigiéndoles colaboración material para recobrar Barcelona. Esta acabó por rendirse en la primera quincena de octubre, muy probablemente avisada de los dos polos opuestos a los que se exponía. Las negociaciones establecidas entre las elites barcelonesas y los ministros reales comenzaron con la elaboración de los treinta y cuatro capítulos del *Consell de Cent*. Se resumen, en grandes líneas, en la petición de respeto de las constituciones y privilegios de Barcelona, la confirmación del sexto *conseller*, garantía de alojamiento y renuncia de la Corona a cobrar *quintos*. Posiciones excesivamente ambiciosas, tal como lo destacó el propio Infante quien prometió verbalmente el respeto de los fueros y privilegios de la ciudad y principado. El 6 de octubre, el marqués de Mortara se ausentó

¹⁰²² E. SERRA I PUIG: “Catalunya després del 1652: recompenses, censura i repressió”, en *Pedralbes. Revista d'història moderna*, 17 (1997), pp. 191-216.

¹⁰²³ AGS, GYJ, leg. 880, campo sobre Blanes el 29 de septiembre de 1652.

del asedio camino de Girona para “dar calor” a algunas negociaciones que permitiría reintegrar ciertos lugares en la soberanía de Felipe IV.

El Marqués valoró los capítulos del *Consell* de forma totalmente negativa e inaceptables con los que no se podía transigir, aún más tras más de un año de sitio. Los asediados no estaban en condición de exigir nada, sino de postrarse ante los pies del soberano, solicitar su clemencia y mantenerse a la expectativa:

“muy descarados capítulos son los que Piden los de la ciudad de Barcelona ellos piensan que estamos en el triunfo del rey don Juan y aun tuuieran lugar Parte de Aquellas proposiciones si fueran al primer mes depuesto el Sitio, pero después de catorce meses de sitiados y que a sido no tiene pan que comer verdaderamente que piden mucho y Vuestra Alteza los considera muy poco y en esta parte tengo representado ya mi sentir a Vuestra Alteza”¹⁰²⁴.

En la ciudad de Barcelona –proseguía Mortara- sería conveniente erigir una ciudadela desde la cual poder controlar la ciudad y garantizar la seguridad de los virreyes. Don Juan indicó al embajador de Barcelona la mala disposición y la voluntad en que estaba disponiendo el negocio, por lo que estos requirieron unas pautas y directrices a las que acogerse. El plenipotenciario les correspondió y lo puso en su mano. Por ella, los barceloneses eran conminados a acudir al arbitrio de Felipe IV con total confianza. El 11 de octubre, el *conseller en cap* se postró ante los pies del Infante para solicitar el perdón por todos los errores cometidos desde 1640. De esta forma, los catalanes quedaban al amparo de la palabra del plenipotenciario quien intercedería ante Felipe IV para que la ciudad y el principado catalán obtuviesen el trato más benévolo. El 11, don Juan concedió el perdón general por todos los delitos cometidos y concedía al Consejo de Ciento la capacidad de remitir un embajador a la corte de Madrid.

Como ha señalado Fernando Sánchez Marcos y hemos corroborado con las instrucciones de julio de 1652, el verdadero propósito de Felipe IV y de los ministros que le secundaban era convertir al monarca en el verdadero sol de la concesión de la gracia y la fuente desde donde emanase la decisión última de fijar el status jurídico-político de Barcelona, por un lado, y de la Diputación catalana también que hizo el

¹⁰²⁴ Carta del marqués de Mortara a don Juan de Austria de 6 de octubre de 1652 desde Blanes, *ibídem*.

juramento después del *Consell de Cent*¹⁰²⁵. La iniciativa política correspondía, por lo tanto, a la elite de la ciudad condal.

El 13 de julio, don Juan y el marqués de Mortara entraron victoriosos en la ciudad condal acompañados de un contingente militar que permaneció en la ciudad¹⁰²⁶. Desde aquí partió don Francisco Puigcaner a la corte de Madrid para prestar obediencia y suplicar en nombre de la ciudad la confirmación del perdón general. El embajador fue recibido con todos los honores en la corte de Madrid, entregando a comienzos de noviembre las peticiones de la ciudad. Fernando Sánchez Marcos señala que a pesar del aparato exterior de buena recepción transcurrieron, sin embargo, varias semanas hasta la publicación por el Consejo de Aragón del nuevo status político de la ciudad condal¹⁰²⁷. No ha de extrañar ‘este comportamiento ambiguo’, al ser una estrategia concebida de mantener las apariencias con el propósito de “no meter en desconfianza” a aquellos naturales¹⁰²⁸, pero no así la realidad interna.

En la corte de Madrid, como hemos visto al analizar la plenipotencia, permaneció abierta la herida y las dudas de lealtad durante muchos años y en el que la consulta del Consejo de Aragón de 14 de noviembre de 1652, reproducida y analizada de forma brillante por Fernando Sánchez Marcos, es el exponente más claro¹⁰²⁹. El Consejo trataba a la ciudad de traidora, con lo que estaba en la mano del monarca sancionar lo obrado por su hijo y establecer el gobierno político de la ciudad. Este debía ser alterado para prevenir futuras eventualidades, por lo que el Rey Católico tenía que quedarse con el control de los baluartes, puertas y llaves de la ciudad y situar en ella un presidio. Felipe IV debía publicar la resolución sobre el gobierno de la ciudad antes de despachar al embajador de vuelta. En la corte de Madrid se confirmó el perdón y las capitulaciones efectuadas por don Juan:

¹⁰²⁵ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 51-54 y AHN, Consejos, lib. 2317.

¹⁰²⁶ AHUV, Crespi de Valldaura, reg. 9260 carta de don Juan desde Barcelona al vicedecano Valldaura de 13 de octubre de 1652.

¹⁰²⁷ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 54-55. J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José...*, pp. 85-89.

¹⁰²⁸ En carta de 28 de noviembre de 1652 don Juan notificaba a don Luis de Haro la alegría que se había desatado entre los catalanes por el recibimiento brindado al embajador: “esta ciudad se alento mucho con las primeras noticias que tuvo del agasajo y honrras con que su Sindico fue reçuido en esa corte pero con lo que ultima ha escrito cerca del espacio con que se camina a la deliueracion de lo que tanto desean, me vino a hablar ayer, y según reconocí, con algo más templada pidiome que yo boluiese a escriuir a Su Magestad y a Vuestra Excelencia y no me ha pareçido escusarme por no meterla en desconfianza, antes bien he dado las cartas” (RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 20r-v).

¹⁰²⁹ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 55-61. J. M. TORRAS RIBÉ: “El projecte de repressió dels catalans de 1652”, en VV. AA.: *La revolució catalana de 1640*, Barcelona, 1990, pp. 241-290. A. SIMON I TARRÉS: “1652. “Entre la clemència i el càstig. Teoria i pràctica d’una repressió”, en *Enfrontaments civils: Postguerres i reconstruccions*, Lérida 2002-2005, III, pp. 27-44.

“Por las copias de las cartas que con esta se os remiten vereys la resolución que he tomado en las materias del gouierno de esse Principado, y confirmación del perdon general que concedisteys a Barcelona. Dareys al Marqué de Mortara su pliego, para que ponga en execución lo que le encargo, y mando, que he querido lo tengays entendido”¹⁰³⁰.

El Infante era el símbolo de la expresión de la política “paternalista” y de blandura aplicada por Felipe IV. El marqués de Mortara, en cambio, era la persona que ejecutaba y ponía en práctica las reformas sustanciales¹⁰³¹. Era él, y no don Juan, el hombre de confianza de don Luis de Haro y del soberano¹⁰³². Así, el 30 de octubre de 1652, Felipe IV le encargó la formación de las ternas para la provisión de oficios eclesiásticos y seculares. En noviembre, le llegaron varias órdenes encomendándole la composición de las bolsas de la insaculación del *Consell de Cent*. El criterio fundamental era el de la lealtad, anteponiéndose este sobre cualquier otro de virtud, hacienda, servicios, procedencia, etc. El aristócrata elaboraría una lista de

“todos los sugetos que en tiempo de las alteraciones han estado y están fuera dessa Prouinçia, y por los que tambien han estado dentro del Prinçipado en quienes sin embargo de la oppresion de Franceses se haya conseruado su obligacion y affecto a mi seruicio de los quales se puede echar mano para ambos generos de empleos eclesiásticos y seculares”¹⁰³³.

¹⁰³⁰ AHN, Consejos, lib. 2317, f. 106v, despacho de Felipe IV a don Juan de Austria de 26 de noviembre de 1652.

¹⁰³¹ En carta de don Joseph Romeu de Ferrer de Barcelona de 12 de diciembre de 1652 a Valldaura dándole cuenta de las acciones ejecutadas por el marqués de Mortara. AHUV, Crespí Valldaura, leg. 9260.

¹⁰³² J. REGLÁ: *Els virreis de Catalunya*, Barcelona 1956, pp. 159-170.

¹⁰³³ AHN, Consejo, lib. 2317, ff. 84v-85r, San Lorenzo de El Escorial a 31 de octubre de 1652. La teoría se certifica durante la realización de las listas de insaculación durante el virreinato de don Juan. F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 103-109. Afirmación extensible hasta el final del siglo, J. M. TORRAS RIBÉ: “El control polític de les insaculacions del Conseil de Cent de Barcelona (1652-1700)”, en *Actes del III Congrés d’Historia Moderna de Catalunya*, Pedralbes 1993, pp. 457-468.

Los rectores de la vida municipal de la ciudad condal habían de ser “de conocido affecto a mi seruicio”, trastocándose el procedimiento tradicional de elección. A partir de entonces se ejecutaría en la corte de Madrid tras haber remitido el virrey las ternas de los candidatos que serían rigurosamente analizados por el Consejo de Aragón¹⁰³⁴. El 26 de noviembre al noble castellano se le ordenaba respetar todas las constituciones y capítulos de corte del gobierno de la provincia, a excepción de las “preeminencias, libertades, usos y costumbres y Priuilegios de la ciudad” de Barcelona¹⁰³⁵, sobre los que todavía no se había comunicado la resolución.

En enero de 1653, al marqués de Mortara se le detalló el modelo de juramento como *alter ego* del monarca “en orden a la obseruança de las constituciones desse Prinçipado”¹⁰³⁶. Felipe IV cerraba la misiva indicando que esta carta se la reservaría para él¹⁰³⁷, es decir no había de hacer partícipe del contenido a nadie, ni siquiera a don Juan quien comenzaba a protestar por la situación en la que se encontraba.

Su padre con la intención de atemperarle el ánimo le indicó su convicción y deseo de seguir empleándole en “guerra viua”¹⁰³⁸. En realidad, en la corte de Madrid no se había tomado una decisión respecto al Infante, a quien tampoco se le quería otorgar el título de virrey al ser el marqués de Mortara el encargado de implantar las novedades procedentes de Madrid. Don Luis de Haro le indicó el deseo del Rey de utilizarle en “las más viuas ocasiones militares de su Seruicio”, que variaban según las disposiciones y los planes militares de los franceses. No resultaba adecuado nombrarle virrey, lo que implicaba haber sido solicitado, por no ser de ninguna autoridad para él “al obligarme a depender de las órdenes de un Conssejo Prouincial”. Don Luis finalizaba la carta exponiendo el ejemplo del Cardenal-Infante quien supuestamente había residido varios meses en Cataluña sin este título; argumentación que fue desmontada por don Juan de forma prosaica y contundente¹⁰³⁹.

¹⁰³⁴ AHN, Consejos, lib. 2317, f. 95v despacho desde Madrid de 20 de noviembre de 1652 de Felipe IV al marqués de Mortara.

¹⁰³⁵ *Ibidem*, ff. 107r-108v, Madrid 26 de noviembre de 1652.

¹⁰³⁶ *Ibidem*.

¹⁰³⁷ En un principio era el marqués de Mortara la persona encargada de declarar las mercedes, punto que según don Juan no acabó de agradar a los catalanes. Carta de don Juan al vicescanciller de Aragón de 12 de diciembre de 1652 desde Barcelona. AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9260.

¹⁰³⁸ “entre los despachos de Vuestra Excelencia que e reçiuido de 10 de este, e visto la carta reseruada cuio contenido es, que Su Magestad Dios le guarde desea emplearme en la parte donde más viuamente se huuiera de hacer la guerra y que asi espera solo tomar resolución en esto, mostrando al mundo la confiança que tiene de mi” (RAH, Salazar y Castro, A-104, ff. 40r-42v, carta de don Juan a don Luis de Haro de diciembre de 1652).

¹⁰³⁹ RAH, Salazar y Castro, N-57, ff. 85r-96v copia de carta de don Juan de 27 de diciembre de 1652.

La estratagema de Felipe IV y don Luis de Haro era clara. Otorgar títulos y ‘aparato exterior’ al Infante, sin que participase de forma activa en la toma de decisiones. Las acciones militares reportaban mayor prestigio y autoridad que los gobiernos políticos. Estrategia perfecta para calmar a un joven Príncipe ávido de gloria y fama. En la réplica, este se mostró acongojado y dolido por la falta de confianza. Invitaba a que se le pusiesen cabos competentes para suplir su falta de experiencia “y con su valor acompañen mis deseos, librado en mi aciertos, sus medros, y en mi crédito el suio, no al contrario”. A continuación don Juan exponía los argumentos por los que se había enemistado con el marqués de Mortara, quien estaba encargado del gobierno tanto de lo político como de lo militar. Por ello, el Infante había decidido retirarse de la vida política y militar. Durante las siguientes semanas, la tensión entre ambos fue escalando de forma progresiva hasta desencadenar en enfrentamiento abierto¹⁰⁴⁰. No era recomendable para los intereses del Rey la existencia de tales disidencias y, aún menos, que estas trascendiesen al público. Además, la coyuntura no acompañaba al quedar por determinar el gobierno político de la ciudad y de la Diputación, en un ambiente de sospechas recíprocas: “los umores que se uan criando en estos naturales Juzgando por la dilazion que quieren çerçexar sus fueros requiere todo breue despacho si es fauorable para la Prouinçia que yo me fijo en que es conuiniente para su conseruazion”¹⁰⁴¹.

En enero de 1653, al marqués de Mortara se le concedió la licencia que había solicitado para hacer dejación del virreinato¹⁰⁴² después de haber encaminado y remitido las listas de las insaculaciones del Consejo de Ciento¹⁰⁴³. Fue sustituido por don Juan de Austria como capitán y lugarteniente general¹⁰⁴⁴, a quien también se le dio facultad para realizar las insaculaciones¹⁰⁴⁵. Para ganar la confianza de los catalanes, las ‘mercedes realizadas’ al conjunto del Principado y a la ciudad iban a ser declaradas por mano del plenipotenciario, sancionándose la política de blandura de Felipe IV¹⁰⁴⁶. Eran más reverenciadas al provenir de un miembro de la familia real y no de parte de un virrey.

¹⁰⁴⁰ RAH, Salazar y Castro, A-104, ff. 46r-49r, cartas de don Juan al valido de finales de diciembre de 1652 y comienzos del año siguiente.

¹⁰⁴¹ AHUV, Crespí Valldaura, leg. 9260, carta del marqués de Mortara al vicecanciller Valldaura de 26 de diciembre de 1652. De forma similar se expresó el deán de Tortosa en carta de 21 de diciembre: “Lo cierto es señor que muchos no tienen el genio templado”.

¹⁰⁴² En realidad constituía una forma digna de exonerarle sin restarle crédito ni atentar contra su honor.

¹⁰⁴³ *Ibídem*, cartas del marqués de Mortara al vicecanciller Valldaura de 26 de diciembre de 1652 y 4 de enero de 1653.

¹⁰⁴⁴ Título despachado en El Pardo el 28 de enero de 1653, AHN, Consejos, lib. 2317, ff. 113r y 114r.

¹⁰⁴⁵ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 103-104 despacho de 4 de enero de 1653.

¹⁰⁴⁶ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 20r-v, carta de don Juan de 26 de enero de 1653 en que daba cuenta de haber recibido los despachos con las resoluciones adoptadas con Barcelona.

Las gracias, expedidas por el Consejo de Aragón, llevaban fecha de 3 de enero y constituían la resolución adoptada por el soberano respecto a los fueros y privilegios de la ciudad. Por despacho de 19 de enero, el soberano se reservaba explícitamente el control de las insaculaciones de la ciudad condal y de la Diputación del principado¹⁰⁴⁷.

Don Juan realizó en el mes de febrero de 1653 el juramento como vicario general de la Corona de Aragón lo que elevaba su condición con respecto a sus antecesores. Se trataba del primer nombramiento de vicario general que se realizaba desde el reinado de Carlos V y era consecuencia de la calidad (rango social) del nuevo gobernador, que contó con mayores atribuciones que anteriores virreyes¹⁰⁴⁸. La ceremonia se desarrolló en Barcelona el 15 de febrero de 1653 tomando como referencia el del Cardenal-Infante veinte años atrás:

“oy a las quatro de la tarde a jurado el señor don Juan con las mismas ceremonias que el señor infante don Fernando con mucho aplauso y regozijo general, y a jurado las constituciones reseruando las que tocan la insiculación de la diputación y nominación de los oficios de la Casa de la Diputación”¹⁰⁴⁹.

Ello implicaba hacerse cargo de la casa del territorio, agregándose las guardas del territorio al servicio y familia de don Juan. La mayor preocupación con la que el Infante lidió fue la reforma del sistema de elección de los insaculados de la Diputación punto que ha sido menos tratado que el de la ciudad condal, aspecto este al que no vamos a retornar por haber sido magistralmente estudiado por parte de la historiografía¹⁰⁵⁰. La delegación de la plena potestad para ejecutar las insaculaciones de

¹⁰⁴⁷ Han sido magistralmente analizadas en F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 61-65. También se pueden consultar en AHN, Consejos, lib. 2317, ff. 123r-125v.

¹⁰⁴⁸ J. LALINDE ABADÍA: *La institución virreinal...*, pp. 94-96.

¹⁰⁴⁹ Carta de don Miguel de Zalba y Vallgarnuera al vicescanciller Valldaura de 15 de febrero de 1653, AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9260. Don Juan aplazó el juramento de forma deliberada por seguir presente el marqués de Mortara. RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 80r-v carta de don Juan a don Luis de Haro de 6 de febrero de 1653.

¹⁰⁵⁰ J. DANTÍ I RIU: “Intervencionismo real y pactismo. El Consejo de Ciento de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII”, en F. J. ARANDA PÉREZ (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, p. 117. F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 97-110, *Ibidem*: “El autogobierno perdido en 1652: el control por Madrid de la vida política de Cataluña durante el virreinato de don Juan de Austria (1653-1656)”, en *Pedralbes. Revista d'Història Moderna*, 2 (1982), pp. 101-118. De forma resumida J. M. TORRAS RIBÉ: “El control polític de les...”, pp. 457-459. En este artículo se puede ver la forma en que los virreyes y el Consejo de Aragón vetaron en varias ocasiones, durante toda la segunda mitad del siglo XVII, a varios insaculados.

1653 como si se tratase del mismo Rey era motivada por la coyuntura y la condición de don Juan de hijo del soberano. Así lo dejó de manifiesto el Consejo de Aragón cuando en 1660 se discutían en su seno y en el Consejo de Estado la posibilidad de otorgarse al marqués de Castel-Rodrigo:

“las circunstancias que concurren en su Persona [don Juan] no las hay para otras que no las tienen como porque en aquel Priuilegio se puso la urgencia que concurrió entonces de la breuedad del tiempo que ocasiono a tomar aquel medio diciendo en el despachoque no se sacase por exemplar porque Vuestra Magestad tenia reseruadas las Insaculaciones a su Real Persona [...]

Que es que siendo Vuestra Magestad quien ha insaculado los sugetos no es bien que lo deshaga otro que Vuestra Magestad mismo quando conuenga pues si conuiniere hazerse es el medio (como esta dicho) que el Virrey lo proponga a Vuestra Magestad indiuidualizando los sujetos y la causa de justificación.

Tiene en esta fundada su autoridad los vasallos con que el Insacular, o, desinsacular lo reciuen con mas stimación siendo de la Real mano de Vuestra Magestad si es fauor por hauer corrido por ella si es castigo se templan con umildad y respeto y conformidad y si fuese por la mano del Virrey ni el fauor estiman tanto ni el castigo reciben con paciencia porque antes se irritan y desesperan y en Cataluña se debe esto considerar mas porque es justo conseruarles en el amor y respecto por hauer mas neçesidad por los sucesos pasados tan fresco”¹⁰⁵¹.

El hecho de que Felipe IV confirmara los privilegios barceloneses (que en definitiva fue lo que aconsejó a su hijo) a principios del año 1653, pudo deberse en realidad a factores de otra índole: el principal, sin duda, fue, como subraya A. Casals, que la guerra con Francia todavía no había terminado¹⁰⁵².

2. Don Juan de Austria virrey y capitán general de Cataluña (1653-1656)

¹⁰⁵¹ AGS, Estado, leg. 2679, copia de consulta del Consejo de Aragón de 12 de mayo de 1663.

¹⁰⁵² À. CASALS MARTÍNEZ: “*Que toda ella se tiene por un cabello*. La guerra a Catalunya entre la caiguda de Barcelona i el tractat dels Pirineus (1652-1659)”, en O. JANÉ (ed.): *Del tractat dels Pirineus (1659) a l'Europa del segle XXI: un model en construcció?*, Barcelona 2010, pp. 139-151.

Don Juan llegó a costas ibéricas en julio de 1651 acompañado de un reducido grupo de criados. El nombramiento como virrey ponía fin a la división de la casa que se había mantenido desde que meses atrás dejará en Palermo un trozo de familia bajo la dirección del contralor don Francisco Ortiz de Vivanco:

“Por algunas consideraciones que se han ofrecido despues de estar nombrado para ir siruiendome en esta jornada don Francisco Ortiz de Vivanco mi contralor he resuelto el que se quede con el resto de la casa en Palermo y que se de [...] de lo que huuiere de hauer de los socorros que se fueren librando en esta ciudad para el dicho resto de mi familia, asi los tres mil tarines [...] como el año de gajes y casa de aposento que se a librado a los criados nombrados para la jornada lo cual cesa en él por hauer de quedarse”¹⁰⁵³.

A continuación vamos a realizar un análisis de la evolución del servicio de la casa de don Juan en relación con algunos puntos más destacables de su gobierno.

2. 1. La casa de don Juan en el virreinato de Cataluña (1651-1654)

En la corte de Madrid ya se había tomado una decisión clara sobre la forma en que se debía componer el servicio del Infante y la procedencia de los criados. El 14 de abril de 1651 se reunió la junta de la casa de don Juan compuesta por don Luis de Haro, el conde de Eril, don Fernando Ruiz de Contreras y don Juan de España y Moncada¹⁰⁵⁴. El motivo de la reunión era expresada de forma meridiana en el párrafo de apertura:

“para conferir, sobre algunas cosas conuenientes al más puntual servicio de la persona del señor don Juan de Austria; y gobierno de su casa, para que ambas cosas estén con la decencia y autoridad que conviene”.

2. 1. 1. Disposición de la casa de don Juan para el gobierno del principado (1651-1652)

¹⁰⁵³ AGS, CSR, leg. 181, orden de don Juan de 17 de mayo de 1651 al Bureo de la casa.

¹⁰⁵⁴ AGS, Estado, leg. 2971, consulta de la junta de la casa de don Juan de 14 de abril de 1651.

Según la junta, el servicio del hijo del Rey requería de forma urgente de la presencia de mayordomos, pajes, caballerizos, capellanes de honor y otros oficios menos relevantes como médico y cirujano de cámara. Para pajes, el Infante debía consultar con el conde de Torralba recibiendo a dos del reino “aduritiendo que sean de calidad” y se confirmarse a la persona de don Pedro Lorriaga sobrino de don Pedro de Aguirre. En cuanto a la plaza de caballerizo, la junta conjeturaba que don Diego Collazos de Mendoza habría hecho uso de la licencia, cuya plaza debía ser cubierta con el paje don Juan Francisco de Castañeda. Él y don Francisco de Paz debían ceñir espada y obtener un hábito de alguna de las tres Órdenes Militares. Por capellanes de honor eran propuestos el doctor don Sancho de Guzmán y fray Alonso Bernardo de Quiros, de quienes se habló en el capítulo V. La réplica del monarca era clara: “suspendo el tomar por ahora resolución en cuanto a mayordomos y lo mismo en cuanto a caballerizo”. En el despacho remitido a su hijo, se le comunicaba el nombramiento de los dos capellanes de honor, don Juan de Areizaga como paje y la elección de los caballerizos don Juan de Castañeda y don Fernando del Castillo. Este último era caballero del hábito de la orden de San Juan que había servido durante muchos años en las galeras de Malta¹⁰⁵⁵. Felipe IV no quería conceder más plazas de las estrictamente necesarias hasta determinar el futuro y destino de su hijo

No se quería vincular su persona con las elites territoriales catalanas, a pesar del interés mostrado por algunos de ellos de formar parte de la familia de don Juan. En noviembre de 1652 este remitió a manos del valido una carta narrando el interés expresado por algunos catalanes y otros nobles que militaban en el principado. Don Jerónimo Agustín de Villacencio había solicitado la llave capona. El plenipotenciario la trasladó a don Luis acompañada de una ácida misiva “en que no se me ofrece que decir a Vuestra Excelencia más de lo que tengo por firme, que en la elección de criados míos tendrá Vuestra Excelencia atención a los motivos que assistieron a Su Magestad quando fue seruido mandarme formar la casa”¹⁰⁵⁶.

Don Jerónimo era hijo de don Jerónimo Agustín que sirvió durante cuarenta y tres años en la Armada real y Flandes. Posteriormente fue virrey de Mallorca, en donde obtuvo el grado de consejero de guerra. Falleció siendo gobernador de Alejandría de la

¹⁰⁵⁵ Don Fernando del Castillo San Vicente juró el 11 de septiembre de 1651 y sirvió hasta que falleció el 14 de julio del año siguiente. AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁰⁵⁶ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 32r.

Palla. Don Jerónimo Agustín, demandante de la llave capona, había sido menino de la reina Isabel de Borbón hasta que en 1646 ciñó espada. Caballero y comendador de Belmer de la orden de Calatrava servía en las guerras de Cataluña como capitán de caballos corazas de la guarda personal del marqués de Mortara. No fue el único. Don Pedro Soler y de Pageroi solicitó el oficio de paje para don Juan de Boixados y Soler, su sobrino, en noviembre de 1652. En enero del año siguiente, el barón de Vandestracten (sic, quizás Van der Straten?), probablemente de origen flamenco, mostró su deseo de ser agraciado con la plaza de mayordomo. El dicho era maestro de campo y caballero de la orden de Santiago. Don Juan trasladó ambas pretensiones a Felipe IV recordando que para el gobierno de la casa y distribución de la hacienda era necesario componer el Bureo, el cual no podía entrar en funcionamiento con la presencia de un solo mayordomo¹⁰⁵⁷.

La negativa del soberano traslucía el designio de dejar la casa reducida a un servicio modesto, más vinculado al empleo de la guerra que al ejercicio político de virrey de Cataluña, a pesar de lo cual se hicieron algunos nombramientos. En 1651 se concedió la llave capona a don Juan Antonio de Velasco. Don Juan Antonio, natural de Trueba en las Merindades de Burgos, era hijo de don Pedro de Velasco, conde de la Revilla y comendador de la orden de Santiago y antiguo ayo de don Juan, y doña Ana María de Velasco natural del “lugar del Barrio”. Era descendiente, por vía paterna, de don Alonso de Velasco, natural del valle de Valdeporres, conde de la Revilla y comendador de la orden de Santiago. Don Alonso había contraído matrimonio con doña Ana María de Velasco señora de la casa de Ungo en el valle de Mena. Por la rama materna, en cambio, era descendiente de don Rodrigo de Velasco, caballero de la orden de Santiago, y doña Ana de Velasco natural de Porres. Don Juan Antonio pertenecía a un linajudo estirpe con multitud de servicios en el ejército y también en oficios políticos. Su hermano don Joseph de Velasco era maestro de campo y caballero de la orden de Santiago. Así mismo estaba emparentado, por acuerdos matrimoniales, con otras familias nobles castellanas. Doña Teresa de Velasco, su hermana, había casado con don Fernando Pizzaro del Consejo de la Inquisición¹⁰⁵⁸.

Don Juan Antonio juró por gentilhomme de la cámara el 12 de octubre de 1651 con el goce de cuatrocientos ducados de gajes y mil y seiscientos reales de casa de

¹⁰⁵⁷ *Ibidem*, ff. 51r-v y 59r-v.

¹⁰⁵⁸ AHN, OOMM, Santiago, exp. 8797, equivale a microf. Pos. 457.

aposeno¹⁰⁵⁹. En la segunda mitad de 1652, los valencianos don Rodrigo de Borja Lanzol (I barón de San Petri) y don Basilio de Castellví y Ponce juraron por mayordomo y gentilhombre de la cámara respectivamente. Don Rodrigo juró el 1 de octubre de 1652 en manos del conde de Real, mayordomo del monarca. Don Basilio, en cambio, lo había realizado el 8 de julio.

Don Basilio Castellví escribió en varias ocasiones a don Juan indicándole su interés por obtener la plaza de gentilhombre de cámara. Previamente a desembarcar en Cataluña en 1651, el Infante había varado en las costas valencianas. Mientras permaneció en Denia, las autoridades del reino y ciudad de Valencia enviaron varias embajadas para visitarle. El arzobispo de Valencia había comisionado a don Basilio, quien aprovechó la misión para permanecer junto al gobernador general de las armas marítimas don Juan escribió a don Luis de Haro respaldando su persona:

“asistiendo con el mismo buen afecto que experimenté quando el año de 1647 estuve aquí como se lo escribí a Vuestra Excelencia entonces significándole el deseo que mostraua de entrar a seruirme en el puesto de Gentilhombre de mi Cámara, y lo que yo holgaria de que Su Magestad le hiciese esta merced ahora continúa en la misma pretensión i en mi son mayores las causas de desear el logro della porque cada vez reconozco más afecto en Don Basilio”¹⁰⁶⁰.

Don Basilio Castellví y Ponce, caballero del hábito de Calatrava y natural del reino de Valencia, había sido recibido por paje de Felipe III el 28 de mayo 1618, oficio en el que sirvió hasta que juró por costiller el 6 de febrero de 1624. Posteriormente, fue promocionado a gentilhombre de la boca en fecha próxima a 1628. Era gobernador de la ciudad de Valencia cuando juró por gentilhombre de la cámara de don Juan¹⁰⁶¹.

Don Rodrigo de Borja Lanzol, I barón de San Petri, era considerado natural de Valencia a pesar de haber nacido en Lodi, en el estado de Milán, en 1609-1610. Era hijo de don Baltasar de Borja, natural de la ciudad de Valencia y caballero de la orden de Montesa, y doña Juana de Oliveira natural de Milán. Su padre era hijo de don Rodrigo y doña María de Borja, ambos naturales de Borja. La madre lo era, en cambio, del maestre

¹⁰⁵⁹ AGS, CSR, legs. 189 y 206.

¹⁰⁶⁰ RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 262r, carta de don Juan a don Luis de Haro desde Denia de 30 de junio de 1651.

¹⁰⁶¹ AGP, Personal, caja 16771/27; AGS, CSR, legs. 189/1 y 206; AHN, Consejos, leg. 4427, f. 36.

de campo general Antonio de Oliveira, natural de Mondéjar, que fue gobernador de la ciudad de Alejandría de la Palla y doña María de Ochoa Muniategui de la villa de Lekeitio en el señorío de Vizcaya. Don Rodrigo gobernó la ciudad de Vinaroz desde que comenzó la insurrección de Cataluña, desde donde asistió de forma eficaz en la provisión de los ejércitos y plazas de Tortosa, Roses y Tarragona. En consideración de sus servicios y los de su familia, se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago. En 1650 fue presentado, como vimos en el capítulo quinto, segundo en la terna para el oficio de stratico de Messina, lo que indica la confianza que de él se tenía y, por otro lado, que se le quería introducir en la casa de don Juan de Austria¹⁰⁶².

No se trataba de dos mercedes aisladas, sino que a finales de 1652 también se concedió una gracia de hacienda a don Fernando Monroy Zúñiga, por quien don Juan había intercedido en varias ocasiones. El Infante estuvo cerca de obtener la concesión de una encomienda y la plaza de cuatralbo de las galeras de Sicilia para don Fernando Carrillo¹⁰⁶³. Por lo tanto, continuaba la vinculación de la casa de don Juan con el negocio de la guerra, pero adaptándose al mayor rango de plenipotenciario de Su Magestad.

Durante estos años se produjo una alta movilidad de los gentilhombres de cámara, caballerizos y ayudas de cámara. Las personas que servían en los dos primeros ministerios alternaban de manera constante el servicio personal con los empleos militares. Para facilitarlos, en octubre de 1651 Felipe IV había concedido el goce de caballerizo a todos los supernumerarios incluyendo a los que militaban en el ejército¹⁰⁶⁴. El marqués de Mortara ahondó en esta línea.

En mayo de 1652, el aristócrata propuso a don Juan distintos candidatos para las siete compañías de caballos corazas que habían vacado por muerte de sus capitanes. La de don Pedro de Castro era considerada “la mejor y más numerosa de todas estas compañías”, motivo por el cual el noble castellano trató de inclinar a don Juan a que la proveyese en un criado suyo “que honrra a este ejército”¹⁰⁶⁵. La presencia de servidores del Infante, único hijo varón de Felipe IV, otorgaba lustre a las armas reales y enlazaba

¹⁰⁶² AGS, CSR, legs. 187/2, 188/1, 193, 194/1, 201/2, 215/1 y 232/2 y SSP, leg. 1023; AHN, OOMM, Santiago, exp. 1178; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r.

¹⁰⁶³ Carta de don Juan a don Luis de Haro de 28 de noviembre de 1652 desde Barcelona estimando la merced realizada a don Fernando Monroy y apretando para que la obtuviese don Fernando Carrillo, por quien don Juan acudió a la propia Reina. RAH, Salazar y Castro, A-104, ff. 30r y 49v.

¹⁰⁶⁴ Situación que cesó en 1653, percibiéndolos únicamente los que se encontrasen sirviendo personalmente.

¹⁰⁶⁵ AGS, CYJ, leg. 880, cartas entre don Juan, su secretario y el marqués de Mortara de 25 y 26 de mayo de 1652.

el porvenir de las operaciones militares al plenipotenciario. Los súbditos catalanes le respetarían más y se mostrarían menos desconfiados. Mortara replicó la instancia el día siguiente, pero esta vez en don Diego de Salinas, caballero y caballero de la orden de Santiago, o, en su defecto, en don Miguel Collazos de Mendoza que “es muy merecedor por paje de guión que a sido de Su Alteza por hijo de padre que tanto siruió a Su Alteza y por que Su Alteza desseó acomodarle como vuestra merced sabe”. El Infante lo denegó probablemente receloso de quedarse con un servidor menos.

En agosto de 1652 desembarcó en las costas catalanas un barco que había zarpado semanas atrás de la isla de Sicilia. En el navío llegaron los primeros criados que habían permanecido en Sicilia desde que don Juan abandonara el reino en mayo del año antecedente. De esta forma el panadero de boca Domingo Martínez, el comprador Lucas de Olarte, Juan de Ortega mozo de la potajería, Andrés Guillón cocinero de servilleta, Andrés Suárez y Gregorio López escuderos de a pie y el sastre de cámara Bartolomé Pérez volvieron a figurar en los *roolos* de pagos de gajes, raciones y casa de aposento¹⁰⁶⁶. Su importancia no radicaba en su número ni en la condición social de los mismos, sino en la toma de conciencia por parte del Infante de que su futuro se hallaba lejos de Italia y que su estancia en suelo catalán se iba a dilatar más allá del otoño de 1652.

La prolongación de la campaña durante un año más era un hándicap conocido en la corte de Madrid cuando entre finales de 1652 y comienzos del año siguiente don Juan sustituyó al marqués de Mortara como virrey de Cataluña. El final de la Fronda iba a intensificar los enfrentamientos con el Rey Cristianísimo, cuyos ejércitos iban a reforzarse de forma considerable. Este factor junto a la imposibilidad de desviar fondos de Flandes y Cataluña hacían inviable el proyecto de concentrar pertrechos y efectivos militares en la raya de Portugal, cuya recuperación constituía el siguiente objetivo político-militar de Felipe IV y su valido y en el que muy probablemente participaría don Juan.

2. 1. 2. Composición de la casa para el virreinato: concurrencia de criados de las cortes de Palermo y Madrid (1652-1654)

¹⁰⁶⁶ AGS, CSR, leg. 198.

El 17 de febrero de 1653, es decir dos días después de la ceremonia de juramento, don Juan expuso minuciosamente a don Luis de Haro el verdadero estado de su casa. Esta actualización “seruira para dezir a Vuestra Excelencia lo que se me ocurre sobre los particulares del sustento de mi casa y de la disposición de poder salir en campaña”. Encomendarle el gobierno suponía adecuar la casa a la nueva realidad. El núcleo de sus servidores era insuficiente e inapropiado para el decoro como Infante y virrey¹⁰⁶⁷. La falta de criados en los oficios mayores y las dificultades económicas¹⁰⁶⁸ constituían las dos preocupaciones esenciales.

El conde de Eril se hallaba fuera, aunque se presentó en Barcelona para la celebración del Parlamento¹⁰⁶⁹, con lo que los departamentos de la casa y cámara estaban gobernadas por don Pedro de la Mota Sarmiento, único mayordomo en servicio, y don Fernando de Monroy y Zúñiga, gentilhombre de cámara con el gobierno de la caballeriza. El conde de Torralba se había retirado de Cataluña junto a sus hijos para recuperar su salud, golpeada por la peste¹⁰⁷⁰. A causa de ésta habían fallecido los marqueses de Cusano¹⁰⁷¹ y Espinar y algunos criados más. Además, don Juan concedió varias licencias como al paje don Fernando de Salinas en diciembre de 1651 para irse a recuperar a Valencia, o a don Pedro García de Soto a quien se le concedieron tres meses “por la poca salud que con que se halla y la necesidad que tiene de irse a curar a Madrid”¹⁰⁷².

Continuaba, por lo tanto, la falta de criados. La plaza de gentilhombre de cámara, sin duda el oficio más reputado de la casa del Infante, contaba con don Fernando Monroy “que se ha ydo a Siçilia”, don Fernando Carrillo, que se negaba a continuar en servicio al menos que se le asignase alguna prestación económica mayor y Don Antonio de Córdoba, quien no podía asistir con puntualidad porque “el Gouierno de las guardas [...] le ocupa la mayor parte del tiempo”. A ellos se agregó, como vimos, don Juan Antonio María de Velasco.

¹⁰⁶⁷ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 72r carta de don Juan de 17 de febrero de 1653 a don Luis de Haro desde Barcelona. Sigüientes líneas se fundamentan en *ibídem*, ff. 72r-74v.

¹⁰⁶⁸ “Necesita que se le asistan porque de lo que le acude su Majestad se le deben seis meses”.

¹⁰⁶⁹ C. PÉREZ APARICIO: “Una vida al servicio de la Casa de Austria...”; P. MOLAS RIBALTA: “Los Folch de Cardona y Andalucía”, en *Estudios de Historia Moderna. Homenaje a Isabel Pérez de Colosía*. Málaga 2006, pp. 341-360.

¹⁰⁷⁰ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 4r, carta de don Juan a don Luis de Haro de 15 de mayo de 1652 en la que le informaba de haber concedido licencia al conde de Torralba y a don Fernando de Córdoba por haberles sobrevenido “tales enfermedades”.

¹⁰⁷¹ Valga el ejemplo del ayuda de cámara don diego Ortiz de Otalora “mi ayuda de cámara me a seruido desde que salí de España para Italia y huiendose muerto del contagio en el Sitio de Barcelona”. RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 50r carta de don Juan a don Luis de Haro de 18 de abril de 1654.

¹⁰⁷² AGS, CSR, leg. 181.

En febrero de 1653, el virrey indicaba que el noble castellano “trata de casarse aquí”, como efectivamente acaeció: contrajo nupcias con doña María Reguer procedente de una de las familias más ilustre del principado catalán, con mayor hacienda y mayor parentela de todo el Principado, en un momento crucial como era el de la celebración del Parlamento general¹⁰⁷³. Esta unión fue bendecida por don Juan y, probablemente, también en la corte de Madrid¹⁰⁷⁴, aunque ya vimos los recelos de Felipe IV de vincular a don Juan con una elite territorial.

Don Juan finalizaba la misiva dolido por la falta de pajes, al encontrarse sólo con dos, por lo que “pareze que los menos que pueden añadir a los de aqui son seis”. Al marqués de Mortara le entregó, poco antes de partir del principado, una carta por la que le encargaba ajustar con don Luis de Haro materias de guerra, hacienda y de su propia familia. Al llegar a la corte de Madrid, el Marqués se reunió con el conde de Torralba y don Juan de España “en conformidad de lo que Vuestra Alteza me tiene mandado”. Así mismo, el Infante también había remitido a don Fernando Carrillo, su gentilhomme de cámara, a la corte de Madrid “en donde ha sido muy bien recibido”¹⁰⁷⁵, con el propósito de que alcanzase sus pretensiones particulares y presionar con más fuerza ante el Rey y el valido para las materias de su familia.

En la corte de Madrid comenzaron a ajustarse los primeros preparativos para adecuar la casa de don Juan al cargo del virrey. Entre marzo y mayo de 1653, algunos criados elevaron memoriales solicitando el pago de la ayuda de costa prometida por haberse traslado de Madrid a Barcelona. En marzo, don Francisco de la Maza y Prada ayuda de cámara indicaba que “los criados de Vuestra Alteza que han venido de Madrid a servir a Vuestra Alteza dicen que con lo que se les socorrió por cuenta de sus raciones y gajes para hacer su viaje han gastado mucho más”¹⁰⁷⁶. Don Francisco de Maza y Prada había sido nombrado ayuda de cámara el 7 de septiembre de 1650, justamente después de haberse recuperado los presidios toscanos. En septiembre de 1652 se le hizo merced de la secretaría de cámara con el propósito de que entrase en la casa, pero no asentó hasta que don Juan lo ordenó el 17 de marzo de 1653: “incluiase con los demás en el primer pagamento que se hiciere”.

¹⁰⁷³ L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la...*, II, pp. 549-550.

¹⁰⁷⁴ Carta de don Juan de Austria a don Luis de Haro de 28 de febrero de 1653 desde Barcelona, RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 88r. Sobre doña María Reguer comentaba que “la calidad es muy conocida y la cantidad de ocho mill ducados de renta en muy buen género y muchos vienes muebles”, motivos por los cuales “considero que es muy conveniente, al seruizio de Su Magestad que una persona de las obligaciones de Don Juan Antonio entre a ser dueño de una casa como esta”.

¹⁰⁷⁵ AGS, GYJ, leg. 880, carta de 15 de marzo de 1653 del marqués de Mortara a don Juan desde Madrid.

¹⁰⁷⁶ AGS, CSR, leg. 232/2.

Como el suyo podemos exponer varios ejemplos más. En abril de 1650, Felipe IV ante la falta de criados dispuso una batería de nombramientos algunos de los cuales no se hicieron efectivos (registrados en los libros de la casa del joven Príncipe) hasta varios años después¹⁰⁷⁷. Don Antonio de la Cerda había sido nombrado ayuda de la cámara el 12 de julio de 1649, ejecutando el juramento el 6 de agosto en manos del marqués de Castel-Rodrigo lo que indicaba que se encontraba en Madrid. El dicho, contradiciendo todas las órdenes reales, no se encaminó a Sicilia, a pesar de lo cual conservó el oficio. Entró a servir en los primeros meses de 1653 y lo ejerció hasta marzo de 1656¹⁰⁷⁸, fecha en la que don Juan escribió una carta a don Luis recomendándole¹⁰⁷⁹.

En abril de 1653 don Juan solicitó a don Luis de Haro que don Miguel de Salinas entrase a servir en los oficios de ayuda de cámara y guardarropa de los que era propietario¹⁰⁸⁰. Don Miguel había jurado por ayuda de cámara el 16 de marzo de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán, ausentándose del servicio poco después. En octubre del año siguiente se le promovió a la propiedad de la guardarropa que había vacado por muerte de don Antonio de Aldana. En enero de 1648 se ausentó del servicio, a pesar de lo cual, el 1 de abril de 1650 fue nombrado secretario de cámara. Juró el 16 de mayo en manos del marqués de Castel-Rodrigo, por lo que se hallaba en la corte de Madrid. Ello nos inclina a pensar de que don Miguel era una hechura de don Luis, motivo por el que don Juan escribió al valido; si bien, no consta que entrase en servicio¹⁰⁸¹.

El virrey fue apremiado por don Luis a remitir memorias de los criados que le servían, los aprestos necesarios para conformar la casa y los gastos de esta. Los condes de Eril y Torralba fueron los encargados por don Luis de Haro y don Juan de Austria para componer todas aquellas cuestiones que no tuvieran que ver con los criados y la

¹⁰⁷⁷ “habiéndose entendido que así por muerte de algunos criados vuestros como por ascensos a otros estaban vacas diferentes plazas en vuestra casa, y deseando que se ponga en su número fijo por la falta que podrían hacer a vuestro servicio al estar sin proveerse” (AGS, Estado, leg. 2970).

¹⁰⁷⁸ AGS, CSR, leg. 198 y Estado, leg. 2970.

¹⁰⁷⁹ Don Juan esperaba que se le hiciese merced “por hallarse con muchas obligaciones, y sin modo de poder acudir a ellas, y a dar cobro a dos hijas crecidas; y porque deseo verle con algún consuelo, estimaré mucho que Vuestra Excelencia le fauorezca de manera que lo consiga en la real casa de Su Magestad, o en la de la Reyna nuestra señora” (RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 63r, Barcelona 4 de marzo de 1656).

¹⁰⁸⁰ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 97r, carta de don Juan a don Luis de Haro desde Barcelona de 16 de abril de 1653.

¹⁰⁸¹ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 225/1 y Estado, legs. 2966 y 2968.

hacienda. En julio, el Infante comunicaba haber recibido del conde de Torralba los cuatro caballos de tiros de mulas y la carroza¹⁰⁸².

Las materias económicas caminaron, en cambio, por vía del secretario don Gregorio Leguia a quien se remitieron desde Barcelona todas las relaciones solicitadas

“por su mayor claridad, confío que se podrá llegar presto a la ejecución, de lo que Su Magestad se a seruido resolver con que yo saldré con la mortificación de ocupar a Vuestra Excelencia el tiempo en representaciones casseras y asimismo de padeçer las estrechezas con que estoy”,¹⁰⁸³.

En verano llegaron los criados restantes procedentes de Sicilia aumentando considerablemente la proporción de la familia y los gastos de la casa. En total se aproximaban a una treintena comandados por el contralor don Francisco Ortiz de Vivanco quien, a partir de entonces, se convirtió en una persona de entera confianza del Infante¹⁰⁸⁴. No era posible garantizar el buen funcionamiento de la casa sin la concurrencia de este trozo de familia. Su asistencia diaria garantizaba el decoro del servicio y la buena fama del Príncipe, por lo que no es de extrañar la urgencia que de ellos tenía el hijo del Rey. Por departamentos, procedían principalmente de las secciones de la casa y la cámara, aunque encontramos un número relativamente importante de miembros de la caballeriza.

De los oficios de boca llegaron don Pedro García de Soto sumiller de la panetería, Bartolomé Delgado ayuda de la cava, Francisco Lleria ayuda de la cerería, el sausier Domingo Rodríguez y Juan Bautista Grule portero de la cocina. Los restantes oficiales de casa y cámara tenían cometidos distintos. Dentro de la furriera eran incluidos el ayuda Francisco García, Roque Vélez mozo de retrete y Antonio de Casanova como barrendero de cámara. De la cámara eran Noe López ayuda de la tapicería, los ujieres de cámara Pedro Valero, Juan de Salas y Andrés Leonis, Andrés de Salcedo como ujier de saleta, el escudero de a pie Salvador Tasco y el ayuda de cámara don Nicolás Mestraten. Para cuidar del lavado y cuidado de las ropas del Infante y su

¹⁰⁸² RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 139r-v carta de don Juan a don Luis de Haro de 19 de julio de 1653 desde Barcelona.

¹⁰⁸³ *Ibidem*, f. 149r.

¹⁰⁸⁴ La información procede de “memoria de los criados que estaban en la ciudad de Palermo y gozaba ración en aquella ciudad, los cuales parecen estar pagados de sus raciones hasta fines de mayo de 1653” (*Ibidem*).

familia llegaron doña Margarita de Cárdenas, doña María Marañón y María Tasca. Del departamento de la caballeriza Francisco de Veguillas guardarnés y su ayuda Domingo Cuello, don Sancho Navarro y los lacayos Juan Fernández, Manuel García, Juan de Pinilla y Mateo Hernández.

Las guardas aumentaron tras la entrada de don Juan en los reinos de Nápoles y Sicilia. En mayo de 1651 se embarcaron en el puerto de Palermo el sargento de la guarda, el cabo de escuadra Juan Vilches, quien falleció el 4 de octubre de 1651, y veinticuatro soldados: Pedro de Ludeña, Juan Bravo, Nicolás García, Juan Gómez, Juan Casado, Juan Cerezo, Juan Muñoz, Diego de Salazar, Juan Ibáñez, Diego Salcedo, Francisco Carminosa, Francisco Trujillo, Francisco Santos, Jerónimo Navarro, Francisco Mejía, Andrés Figueroa fallecido en las galeras en 1651, Juan de Castro, Juan de León de quien consta servicio hasta noviembre de 1651, Cristóbal Muñoz, Jacinto López, Antonio Miguel, Gregorio, Alonso de la Junta y Fernando Mendes Vasconcelos. Salvo casos específicos ya mencionados, tenemos constancia que la mayoría de ellos sirvieron hasta el mes de junio o julio de 1652, fecha de la etiqueta de la última ración. En febrero de 1653 se conformó una nueva etiqueta cuyo encabezado difería de las anteriores: “soldados de la guardia del Serenísimo Señor don Juan de Austria que están sirviendo en la ciudad de Barcelona en el mes de febrero de 1653”.

La ceremonia de juramento como virrey de Cataluña tuvo lugar en Barcelona en el mes de febrero de 1653, motivo por el que fueron despedidos algunos de los soldados de las guardas que había tenido en Sicilia y, en su detrimento, se incorporaron las del territorio. En ellas se agregaron algunos criados anteriores¹⁰⁸⁵. Las guardas del principado catalán estaban compuestas por un capitán, un alférez, dos sargentos, un capellán, un furrier con la plaza de cabo, varios cabos, el tambor y un número aproximado de 24 soldados. Eran oficios que podían ser proveídos por el virrey salvo el capitán de la guarda. El 1 de febrero de 1654 Felipe IV le hizo merced de la plaza de gentilhombre de la cámara conjuntamente con la de capitán de la guarda española a don Pedro de la Mota Sarmiento. En mayo de 1655 lo servía don Antonio de Córdoba también como gentilhombre de cámara, de la misma forma que había ejercido el marqués de Espinar¹⁰⁸⁶.

¹⁰⁸⁵ Como Jacinto López, soldado de la guarda española desde, al menos, el 4 de febrero de 1651. Se embarcó con don Juan y tuvo una larga carrera hasta que falleció sirviéndole.

¹⁰⁸⁶ RAH, Salazar y Castro, A-106, ff. 101r-102r, carta de don Juan a don Luis de Haro de 22 de mayo de 1655.

La dirección espiritual de la guarda correspondía al doctor Bartolomé de Canalles como capellán. Don Antonio Lucero fue el alférez de la guarda durante los tres años salvo una ausencia de seis meses entre septiembre de 1653 y marzo del siguiente. En el escalafón militar bajo el alférez se encontraba el sargento, oficio servido por Juan González hasta al menos octubre de 1655. En enero de 1656 figuraba Diego Ramos, quien había servido de furrier y cabo de escuadra entre febrero de 1653 y enero de 1655. El otro cabo de escuadra era Juan de Vilches, quien desaparece en junio de 1653. En su lugar fue asentado Diego de Equemans, promovido desde la ocupación de soldado. No fue el único caso de promoción interna de la guarda, ya que en febrero de 1655 lo fue Francisco López y en septiembre Francisco Macías. Así, Francisco Macías y Diego de Equemans eran los dos cabos cuando don Juan se disponía a abandonar el principado en febrero de 1656. Entre los soldados se apreciaba una gran movilidad, al ser estos criados que podían ser contratados y despedidos a conveniencia del jefe de la sección. Su número osciló entre los veinte y veinticuatro componentes.

Así mismo, algunos soldados de la guarda fueron promovidos a la condición de criados jurados como Jacinto López quien juró como lacayo el 26 de diciembre de 1654 en manos del conde de Atares con el goce de ración y casa de aposento. El dicho continuó sirviendo en Flandes hasta que falleció en junio de 1669 como portero de cámara oficio al que había sido ascendido en mayo de 1664.

En la corte de Madrid se aprovechó la campaña militar de 1653 para continuar aprestando la casa del Infante. Así, fueron electos nuevos servidores y se fue perfilando la hacienda, tratando de obtener un equilibrio entre el número de familiares y las posibilidades económicas. Entre los oficios más relevantes se proveyó la plaza de confesor, vacante tras haber abandonado fray Hernando Sánchez de Cuéllar el 18 de octubre de 1652, en fray Tomás de Herrera y la de gentilhomme de cámara en don Joseph Briceño Ronquillo. Los dos se presentaron a finales de octubre en la frontera franco-catalana para entrar en el servicio de forma inmediata. Don Juan gustó de esta demostración, aunque la estrechez de su hacienda¹⁰⁸⁷ y la falta de criados mayores le habían obligado a recibir al conde de Atares otorgándole el gobierno de la cámara y caballeriza.

¹⁰⁸⁷ En julio de 1653 don Juan había aceptado un préstamo de mil doblas del conde de Linares. A la vuelta de la campaña escribía en términos aún más desesperados: “con esta ocassion hice memoria a Vuestra Excelencia de los empeños causados en esta última Jornada, los antezedentes y el aprieto a que e llegado es de calidad que aunque mi corazon esta hecho a pasar por este y otros trauaxos, no se si he de poder tener ánimo de referirle a Vuestra Excelencia constando de tantas y tan menudas misserias”. (RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 155r, carta de Barcelona desde 1 de noviembre de 1653).

Don Joseph Briceño Ronquillo, natural de Valladolid, era hijo de don Antonio Briceño Ronquillo, natural de Arévalo, que fuera persona de total confianza de don Juan en el virreinato de Sicilia. Era nieto, por parte paterna, de don Rodrigo Ronquillo, natural de Arévalo, y doña Juana de Cuevas, natural de Burgos. Fue nombrado gentilhombre de la boca de Felipe IV, al mismo tiempo que gentilhombre de la cámara de don Juan.

Don Joseph de Sanz de Latrás, III conde de Atares, era natural de Huesca e hijo de don Juan Sanz de Latras, natural de la ciudad de Huesca, y doña Leonor de Gaztelu natural de Madrid. Por parte paterna descendía en grado de nieto de don Pedro de Latrás, natural de Latras y caballero de la orden de Santiago, y doña Isabel Cabero, oriunda del reino de Aragón. El famoso secretario Martín de Gaztelu y doña Leonor de Eza, ambos naturales de Tudela en el reino de Navarra, eran sus abuelos maternos. En 1623 se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago que le fue despachado en apenas tres meses¹⁰⁸⁸. Era gentilhombre de cámara del Rey desde el 28 de noviembre de 1646, que se le hizo en atención a “su calidad y servicios”¹⁰⁸⁹.

Por el conde de Atares don Juan solicitó al valido la realización de alguna merced significativa. En la corte de Madrid Felipe IV y don Luis de Haro aceptaron la provisión en él de las jefaturas de la casa y caballeriza como gentilhombre de cámara más antiguo, ante la imposibilidad de darle la de sumiller de corps por permanecer el conde de Heril o Eril con la propiedad.

A la vuelta de la campaña, el virrey con todo el servicio de su casa ya dispuesto se enfrentó con la cruda realidad. Las asistencias económicas de Madrid para el sustento de su persona y familia habían sido, cuanto menos, irregulares e insuficientes. El Infante no disponía del caudal económico suficiente para una familia que había aumentado de forma considerable tras integrarse los criados de Palermo y Madrid. En noviembre y diciembre, a las manos de don Luis de Haro llegaron numerosas cartas en las que el virrey le relataba sus penurias. En algunas de ellas llegaba a solicitar, incluso, el relevo del cargo:

“Yo quedo esperando, lo que Su Magstad se sirue resolver de mi persona, confiando en que el de deuer el medio de Vuestra Excelencia, salir de estos aogos, que por instantes me consumen el ánimo, y me hacen más

¹⁰⁸⁸ AHN, OOMM, Santiago, exp. 7640.

¹⁰⁸⁹ AGP, Personal, caja 164/8.

incapaz de proseguir en ellos, mi voluntad, y mi crédito, deuen estar (como estan) por obligazion, a los pies de Su Magestad y por particular afecto, a la disposición de Vuestra Excelencia que espero mirara por él. Las estrechezes que padezco son siempre (aunque contra mi deseo) el motiuo de mis importunidades, si se pueden llamar asi, quando se llegar a términos de morirseme los criados de peste, y miseria, sin tener con que llamar a los médicos, destinados para curar, que sucede oy a tres, a quien a tocado el mal, faltándome al mesmo tiempo (como tantas veces e repetido a Vuestra Excelencia) los medios para poder sustentarme”¹⁰⁹⁰.

Don Luis de Haro le replicó tratando de otorgarle confianza. Le participó el proyecto de su padre de irle confiando noticias del manejo y control de su hacienda. Sin embargo al final del año, el virrey se hallaba impotente ante la dificultad de concluir el Parlamento¹⁰⁹¹, asegurar la protección de su familia¹⁰⁹², finalizar los listados para las bolsas de la Diputación que debía remitir a la corte de Madrid, la falta de medios económicos para el alojamiento del ejército¹⁰⁹³ y, por último, “nos hallamos en medio de una Prouinçias de cuyos naturales no se puede haçer ninguna confiançá si no antes es bien estar preuenidos contra ellos como contra los mismos enemigos”¹⁰⁹⁴. Para estas últimas cuestiones el Infante contaba con el apoyo de la Real Audiencia y sus ministros.

2. 2. La idea de buena justicia: el establecimiento de la Real Audiencia y el control de la Diputación

Don Miguel de Zalba y de Valguarnera, ministro reputado y consultado por parte de don Juan de Austria¹⁰⁹⁵, remitió al vicescanciller de Aragón una misiva, antes de

¹⁰⁹⁰ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 175r-v, carta de don Juan de 18 de noviembre de 1653

¹⁰⁹¹ Véase la correspondencia de AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9260, en la que el Infante confiesa su impotencia ante la imposibilidad de concluir el negocio.

¹⁰⁹² “Puede Vuestra Excelencia asegurarse que el aprieto en que oy me hallo es mas del que sobreponderar y de lo que se podrá creer pues se a llegado mucho a los últimos arbitrios no auiendo aun para lo inescussable” (RAH, Salazar y Castro, A-104, ff. 201r-203v carta de don Juan a don Luis de Haro desde Barcelona el 16 de diciembre de 1653).

¹⁰⁹³ Una aproximación a la financiación del ejército entre 1653 y 1656 en A. ESPINO LÓPEZ: “La financiación de la guerra en Cataluña del Barroco (1652-1659)”, en *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 27 (2013/2), pp. 4-11.

¹⁰⁹⁴ RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 226r-v. El enfriamiento, tras la sintonía inicial, ha sido indicado por F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 119-121.

¹⁰⁹⁵ En una consulta del Consejo de Aragón, datado a mediados de 1653, para la concesión de títulos nobiliarios, se decía que don Miguel Zalba de Vallgarnera era caballero de la orden de Santiago, regente

la capitulación de Barcelona, solicitando la llegada de nuevos ministros para restablecer la justicia en su antiguo esplendor. Evidentemente, ello implicaba la entrada de nuevos letrados “para la administración de la Justicia”¹⁰⁹⁶. La inminente rendición de la ciudad conllevaba la restitución de la Audiencia sin participación de las elites catalanas que copaban la Diputación. Ya en la instrucción secreta de julio de 1652, se había inculcado a don Juan la importancia de modificar la Diputación, punto al que se le reconocía mayor relevancia, incluso, que al control de la ciudad de Barcelona¹⁰⁹⁷.

En la corte de Madrid trataban de controlar rígidamente la Diputación, tomando como modelo la del reino de Aragón. Los diputados debían ser elegidos todos los años “y que de lo que se obre en la Dipputación haya recurso a la Audiencia, por appellación”. Los ministros de la Diputación eran naturales del territorio, por lo que su idea de justicia difería de la del Rey. La lealtad de los diputados se garantizaría mediante el control de las insaculaciones, introduciendo el sistema de elección de la ciudad condal recientemente decretado. En todo caso, se delimitó un sistema de inspección sobre las rentas, los oficios y la totalidad de este organismo para reducir su capacidad de actuación: “que se pueda visitar la Dipputación por ministro mío siempre que conuenga y fuere de mi seruigio”. Los oficiales de la Diputación deberían ser electos por el virrey. La fiscalización de las cuentas sería efectuada por dos ministros “uno de la Audiencia y otro de la Dipputación”. La propuesta era clara: reforzar el poder de los ministros de Felipe IV encarnada en la Real Audiencia¹⁰⁹⁸ y reducir el de los naturales, léase la Diputación:

“Que atento a los grandes gastos y empeños que he hecho en esa guerra, reseruandole a la Dipputaçion la cantidad que me pareçiere de las Generalides, se aplique lo demás a estos gastos y satisfaccion, administrándose [la hacienda de la Diputación] por ministro mío con que se consiguen dos cosas. La primera, minorar el poder de los Dipputados.

de la tesorería general y secretario general de las haciendas confiscadas. El hijo de Felipe IV se vale “deste ministro para los mas negocios que se ofrecen por la satisfacion que da en todos haciendo de él la confiança que es justo” (RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 103r).

¹⁰⁹⁶ AHUV, Crespí Valldaura, leg. 9260, carta de 6 de octubre de 1652 de Don Miguel de Zalba al vicecanciller del Consejo de Aragón desde Blanes.

¹⁰⁹⁷ AGS, GYJ, leg. 883, siguientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

¹⁰⁹⁸ Tras la vuelta a la obediencia, la Corona tuvo mucho cuidado a la hora de escoger los ministros que servían dentro de la Audiencia, M. A. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ: “La selección de los oficiales reales en la Cataluña de la segunda mitad del Seiscientos”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 21 (2003), pp. 433-446.

La segunda, que sea maior el de los ministros reales, y todo esto executándose con el calor de mis armas a los principios justificandose con alguna forma judicial, o, en otra manera lo que parezca mas conueniente, seruira de castigo, de exemplo, y reformation”.

Restaurar la justicia y convertirla en temida era una requisito imprescindible para evitar repetir sucesos como los de 1640, en los que la falta de autoridad y poder de los ministros que componían la Audiencia habían precipitado los acontecimientos¹⁰⁹⁹. La interrelación existente ambas colegiaturas era percibida por todos los presentes, aunque no fueran súbditos del monarca. El colector apostólico en Cataluña detallaba el carácter negativo de la actitud de los catalanes y, especialmente, del magistrado de la ciudad de Barcelona. Sus miembros únicamente velaban por usurpar la autoridad real y la de los virreyes, a los que en ocasiones se permitían la altanería y desfachatez de tratar de igual a igual¹¹⁰⁰. Robustecer la justicia real y separar la ciudad del control de la Diputación, es decir descabezar la omnímoda influencia de las elites dirigentes de la ciudad. El Rey debía reservarse la insaculación de ambos organismos y convertirse en la única fuente de gracia y justicia:

“Assicurata dunque la città di Barcelona con sufficiente presidio, amansatta la di legi alterigia con la dubieta de proprij priuilegij, eneruatta la Deputazione con separarla dall’altro capo, difficultata per questo l’osseruanza di quelle constitutioni impugnanti l’autorità Reale, et accommodatta finalmente la giustitia con la sua giusta bilancia, ne vengono necessarie conseguenze la quiete, la pace, e la tranquilita della prouincia, hauendo tutte le cosse la douuta subordinatione, et adorando l’unico sole della Maesta Reale”¹¹⁰¹.

¹⁰⁹⁹ M. RIVERO: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 231-234. Capítulo segundo del presente trabajo.

¹¹⁰⁰ “Questo Magistrado rapresenta il Principato tutto é direttamente contrari all’autorità Reale, non professa altra cosa, che questa contrarietà congiuntamente con la manutenzione de priuilegij e constitutioni, anzi d’una pretesa quasi libertà della Prouincia. Questo magistrado, o consisttori, come qui chiamano, in tempo delle passate cose diese principio alla riuolta [...] Si uogliono i Catalani a loro arbitrio, e quando gli pare di simili costituioni, e molte uolte non far caso di uederle non osseruate, ma quando s’incapricciano del contrario per far dispetto al Viceré, e disgustarlo, richiedono una puntuale osseruanza, e per qualsi voglia minima cosa fermano contentione con total disconcerto della persona che gouerna e ben spesso si verifica quella proposizione detta da alcuno di loro. Che i Catalani vogliono un Ré, che gli dia danari, et operi a lor gusto, non un Ré al quale debbano contribuire, o operare per douutamente ubbidirlo” (RAH, Salazar y Castro, A-104, ff. 24r-25v).

¹¹⁰¹ *Ibidem*, f. 27v.

¿De qué forma podía garantizarse la rectitud de la Diputación? El mejor partido era cerciorarse de la lealtad de los ministros que iban a concurrir en ella, de la misma forma que la elección de las elites del *Consell de Cent* dependería, en adelante, de la gracia real. Felipe IV se legitimaba en que los franceses “pusieron la mano en la Insaculación de la Diputación sacando dellas las personas que tenían por affectas a mi seruicio y poniendo otras que juzgaron de su confianza”. Remontarse al ejemplar de la actuación del Rey Cristianísimo permitía al monarca hispano ejecutarlo sin provocar muchas susceptibilidades, al no ser una creación ex novo.

Para ello, el marqués de Mortara debía remitir dos relaciones distintas. En una detallaría las personas apartadas de los oficios de la casa de Diputación tras la entrada de los ejércitos franceses y, en la otra, todos aquellos cuya presencia se debía evitar. De cada uno de ellos, el Marqués completaría una

“relaçion indiuidual de su proceder por cuya mano entraron, si son ciudadanos, y caualleros antiguos o, hechos despues de las alteraçiones, y todo lo demás que se os offreçiere, y pareziere para tomar resoluçion de los que se huuieren de quedar en las bolsas, pues no sería justo que permitiesse que concurriesen a estos offiçios personas puestas la mano de França”¹¹⁰².

En la corte de Madrid tenían las ideas claras sobre el procedimiento a adoptar, pero los ministros del Consejo de Aragón requirieron en varias ocasiones el dictamen y opinión de testigos de primera mano que estaban viviendo la realidad *in situ*. Uno de ellos fue don Alejandro Ros (Alexandro Domenech de Ros) deán de la ciudad de Tortosa, notario apostólico y autor de la obra *Cataluña desengañada*. En ella trataba de convencer a los súbditos catalanes que la guerra de Felipe IV no era “de enemigo, sino de Padre”¹¹⁰³. El eclesiástico gozaba de una gran estimación, razón por la cual el vicescanciller de Aragón le solicitó su opinión sobre “las materias corrientes”¹¹⁰⁴. El eclesiástico privilegiaba la situación de la Diputación, reconociendo el “aplauso general” con que había sido recibida en todo Cataluña “la decisión del rey de quedarse

¹¹⁰² AHN, Consejo, lib. 2317, f. 108r, Madrid 26 de noviembre de 1652.

¹¹⁰³ A. DOMENEC DE ROS: *Cataluña desengañada*, Nápoles 1645. Dedicada al Almirante de Castilla, enemigo del conde-duque de Olivares como vimos con anterioridad.

¹¹⁰⁴ Carta de 22 de febrero de 1653 desde la ciudad de Barcelona, AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9260.

con la insaculación de la Diputación”. El virrey debía atender con mucho cuidado al control de las bolsas, al estar los oficios controlados por “los que han sido más perniciosos”. Concluía señalando que don Joseph Romeu Ferrer¹¹⁰⁵, ministro de la tercera sala de la Audiencia, tomaba posesiones de la almoneda de bienes confiscados faltando al perdón general y, lo que era peor, no dado el ejemplo de rectitud que tan necesario resultaba. Tres semanas más tarde el virrey, advertido de este supuesto, reprendió severamente a don Joseph por no proceder “con toda la aplicación que quisiera para encaminar los aq̃iertos, en lo que toca a la falta de integridad, y limpieça aunque han llegado a mis oídos algunas quejas que por medios indirectos hasta aora no he podido averiguar”¹¹⁰⁶.

En este contexto don Juan decidió convocar, sin la aprobación de Felipe IV, el Parlamento general con el propósito de resolver el problema de los alojamientos y la falta de dinero. Dos necesidades derivadas de la guerra que influyeron, sobremanera, en la actuación política del virrey, quien quiso implicar a las elites territoriales en el objetivo común del empeño bélico¹¹⁰⁷. Su correspondencia con Valldaura denotaba su preocupación por “quitar el escándalo de los alojamientos que tanto se deue temer”¹¹⁰⁸. El inexperto virrey lo consideró una vía rápida, pero no ponderó convenientemente los peligros que implicaba. La evolución de esta reunión corría paralela de la composición de la insaculación de las bolsas de la Diputación. El Infante quiso hacer de la misma un instrumento de control de las elites catalanas y, especialmente, de la barcelonesa¹¹⁰⁹. Ser electo diputado era un puesto al que aspiraban los súbditos, con lo que demorarlo les mantendría dependientes obligándoles a servir con la expectación de ser incluidas en ella.

Para su puesta en ejecución se siguió un recorrido parecido al del *Consell de Cent*. En primer lugar, la Diputación debía solicitarle permiso para enviar una embajada a Madrid, en donde pedirían perdón por las pasadas alteraciones, con lo que reconocían sus errores y haber faltado a la obediencia debida. Esta confesión otorgaba al monarca

¹¹⁰⁵ La colaboración de don Josep Romeu Ferrer y Miquel Salva de Vallgornera también fue indicada por J. REGLÀ: *Els virreis de Catalunya*, p. 144.

¹¹⁰⁶ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9260.

¹¹⁰⁷ F. SÁNCHEZ MARCOS: “El Parlamento General de Cataluña de 1653”, en *Mayurqa*, 16 (1976), pp. 116-118.

¹¹⁰⁸ Carta del secretario Arescopechaga a Valldaura de abril de 1653, AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9260.

¹¹⁰⁹ Un ejemplo en la carta de don Juan de 19 de abril de 1653 a Valldaura: “no me espanto que Ruis Janer haya hecho las demostraciones que Vuestra Señoría Ilustrísima me dice porque aquí a subçedido lo mismo, a otros que han corrido la misma fortuna y de aquí se puede sacar quan gran freno será la mano que Su Magestad ha tomado en las Insiculaçiones para obligar a todos que biban bien” (*Ibidem*).

la potestad de alterar el organismo a su antojo. El mencionado don Alexandro Ros¹¹¹⁰, con quien don Juan ya había coincidido durante la revuelta de Nápoles, fue comisionado para personarse ante el monarca¹¹¹¹.

Las sesiones del Parlamento se prolongaban más de lo deseado y conveniente a pesar de la involucración y tenacidad de don Juan, cuyo secretario relataba a Valladura “sobre el estado de las cosas del Parlamento, i desta Prouincia no se me ofreçe añadir mas de que es compasión grande ver a este Príncipe rodeado de tantas dificultades i riesgos, y sin ningunos medios”¹¹¹². A su vez en la corte de Madrid el embajador de la Diputación, de quien Valladura requirió informes al secretario del Príncipe, solicitó la restitución de las insaculaciones a la Diputación.

El transcurso de las semanas, con el inicio de la campaña, no hizo más que estancar el desarrollo de las reuniones del Parlamento. Don Juan personalizaba en el brazo real el intento de obstrucción, cuyos miembros elevaban las condiciones para aprobar el servicio¹¹¹³. Se habían envalentonado por la entrada del ejército francés y el encadenamiento de varias derrotas de las tropas comandadas por el Infante¹¹¹⁴. Los miembros de la Diputación, algunos de los cuales concurrían en el Parlamento, dilataban predeterminadamente la elaboración de las listas de la insaculación. Una vez en sus manos, el lugarteniente las remitió a los ministros de la Audiencia para que los analizasen de forma detallada. A ellos también les confió el estudio de las propuestas y condiciones de los tres brazos del Parlamento.

Sin embargo, el virrey no se mostró del todo satisfecho con el apoyo brindado por sus miembros, razón por la cual reclamó la presencia de un visitador para el “buen encaminamiento de la administración de la Justicia”¹¹¹⁵. En octubre de 1653 reconocía su impotencia ante los obstáculos del Parlamento y Diputación y la falta de sujetos

¹¹¹⁰ *Ibidem*, don Juan sentía una gran debilidad por él tal como lo comentó Arescopechaga al vicescanciller por carta particular de 24 de mayo de 1653: “Su Alteza se holgó de que saliese de aquí porque no gusta no sólo de dar a nadie más la que le toca, pero ni de que se hable en ello, quando se fue no le encargó ningún género particular más que la solicitud de las asistencias y así los demás que tratare proçedera de su afecto que sin duda es grande” (*Ibidem*).

¹¹¹¹ Don Juan a Valladura, 4 de abril de 1653 en *ibídem*.

¹¹¹² El secretario Arescopechaga a Valladura de 24 de mayo de 1653 desde Barcelona, en *ibídem*.

¹¹¹³ Finalmente el Parlamento cesó abruptamente sus reuniones sin llegar a ningún acuerdo. F. SÁNCHEZ MARCOS: “El Parlamento General de...”, pp. 133-134.

¹¹¹⁴ En diciembre de 1653 don Juan narraba a Valladura que la presencia del ejército francés había revuelto a los miqueletes y catalanes “de la montaña”. AHUV, Crespí Valladura, reg. 9257, carta de 9 de diciembre de 1653.

¹¹¹⁵ Don Juan alababa la elección de don Miguel de Marta. Carta de don Juan de 23 de agosto de 1653 al vicescanciller Valladura. AHUV, Crespí Valladura, reg. 9260. Al parecer, se opuso a este nombramiento. F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 126-127.

fiables para completar las bolsas. Finalmente, en noviembre Felipe IV aceptó algunos de los propuestos aunque se tenían bastantes dudas respecto a su lealtad¹¹¹⁶.

En diciembre, el Consejo de Aragón analizó todos los candidatos remitidos por el Infante, discrepando únicamente en 28 de los propuestos. El soberano nombró a los habilitadores, encargados de realizar las bolsas, al tiempo que su *alter ego* dio instrucciones concretas contrarias a los privilegios jurados del Principado sobre la forma en que debían ejecutarse las insaculaciones. También, en este caso, la lealtad (“muy afecto al real servicio”) constituyó el criterio fundacional para ser añadido a las bolsas. Fernando Sánchez Marcos relata que al Consejo de Aragón llegaron una cantidad desbordante de memoriales de particulares solicitando ser insaculados, en los que narraban y exponían los servicios suyos y de sus familiares. La corona no sólo se había reservado un mecanismo institucional de control de la vida política del principado de Cataluña, sino que también era personal y vinculaba al Rey con el súbdito. El segundo reconocía del primero la merced que había alcanzado por medio del Consejo de Aragón. Se establecía un mecanismo de dominio y sujeción personal muy efectivo.

A la Audiencia se le reservó un papel primordial como principal organismo asesor del virrey en la composición de las ternas. Este redimensionamiento político fue reforzado con la supeditación jurisdiccional de la Diputación, a sus ministros tal como vimos en la instrucción secreta de julio de 1652. Por ello, don Juan y el vicecanciller Valldaura concordaron en sus pareceres de nombrar a un sujeto de virtudes para realizar una visita general. En ella los ministros de la Audiencia fueron pesquisados por don Pedro de Villacampa¹¹¹⁷.

2. 3. Casa y gobierno del principado antes de abandonar Cataluña (1654-1656)

En los primeros meses de 1654 el Infante reiteró sus instancias para ser apartado del virreinato catalán¹¹¹⁸. El Rey las remitió al Consejo de Estado, quien se opuso

¹¹¹⁶ Carta de don Juan a Valldaura de 22 de noviembre de 1653 en donde da cuenta de haber recibido lo despachos de las bolsas de la Diputación: “me e persuadido a que se va con mira de disimular mucho de los pasado”. (AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9260).

¹¹¹⁷ Para el desarrollo de la visita, véase F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 126-129 y F. SÁNCHEZ MARCOS: “El consejo de Aragón y Cataluña durante el virreinato de don Juan de Austria (1653-1656)”, en P. MOLAS RIBALTA y otros (dirs.): *Historia social de la Administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, Barcelona 1980, pp. 68-75.

¹¹¹⁸ RAH, Salazar y Castro, A-105, ff. 5r-6v, 12 v y 16r, cartas de 7, 14 y 28 de febrero de 1654 de don Juan a don Luis de Haro.

frontalmente a la recuesta. Los aristócratas estaban convencidos que su presencia era imprescindible para garantizar la paz del principado y continuar forjando la lealtad de los catalanes hacia Felipe IV¹¹¹⁹.

En la campaña de 1654 las armas francesas se impusieron con claridad a lo largo de todo el principado, quedando don Juan limitado a una guerra defensiva. El visitador don Pedro de Villacampa relataba que “Su Alteza es valerosa, pero sin medios no es posible obrar”¹¹²⁰. Don Juan apeló a la colaboración de las elites catalanas, obteniendo un eco favorable entre los dirigentes de la ciudad condal. A comienzos de 1655, el virrey obtuvo que la Diputación y el *Consell de Cent* reclutaron cada una un tercio¹¹²¹. Al final de la campaña recuperó la plaza de Solsona que se había entregado sin lucha previa a los franceses. La villa fue terriblemente castigada como ejemplo para el resto del territorio.

2. 3. 1. Concurso de los napolitanos en la dirección de la guerra y agentes del Infante

En el transcurso de ambos años, el Infante se apoyó en compañeros de armas con los que había coincidido con anterioridad en el reino de Italia. En la de 1654 proveyó uno de los tercios napolitanos en el príncipe de Montesarchio de quien, como se ha visto en el capítulo cuarto, se desconfiaba abiertamente en las cortes de Nápoles y Madrid. Don Luis y Felipe IV manifestaron al virrey su sorpresa, quien replicó “acongojado”:

“La carta inclusa para Su Magestad pondrá Vuestra Excelencia en sus Reales manos que es en respuesta de la que se ha seruido escribirme últimamente y porque en ella se sirue decirme que ha extrañado la provisión que he hecho del tercio de Nápoles en la persona del Príncipe de Montesarchio. No he querido dejar de insinuar a Vuestra Excelencia el sentimiento con que quedo dello”¹¹²².

¹¹¹⁹ “siendo assi que el acertado gouierno del señor don Juan ha de ser y es gran parte para mantener en deuocion y seruicio de Vuestra Magestad la ciudad Barcelona y el Principado” (AGS, Estado, leg. 2672, consulta del Consejo de Estado de 31 de marzo de 1654).

¹¹²⁰ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, p. 79 carta de 24 de noviembre de 1654.

¹¹²¹ *Ibidem*, p. 80.

¹¹²² RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 80r, carta de don Juan de 4 de julio de 1654 a don Luis de Haro.

En enero de 1655 el Infante volvió a destacar el valor con que había obrado el Príncipe durante las dos campañas anteriores. Recomendaciones escritas, probablemente, a petición del aristócrata napolitano interesado en lavar su nombre¹¹²³.

El otro aristócrata napolitano recomendado por don Juan era don Luis Poderico, de quien decía estar “con grandes desconfianças de que no esta fauorecido de Su Magestad ni en la memoria de Vuestra Excelencia”¹¹²⁴. El noble napolitano no acató las órdenes del Rey de servir en el ejército, al haber solicitado reiteradamente licencia para retirarse a Nápoles. El virrey se involucró de tal manera que bien pudo convertirse en una cuestión personal:

“es hombre que entra con facilidad en desconfianza y saue mas bien sentir que solicitar lo que desea. Finalmente el se a declarado conmigo y me ha dicho que estaría mui contento con que Su Magestad le hiciese merced de la futura sucesión del puesto de Maestre de Campo general de Napoles y alguna renta por vía de encomienda situada en aquel Reino”¹¹²⁵.

Tantas preocupaciones no eran únicamente resultado de preocuparse por el servicio real, sino que posiblemente derive del apego existente del virrey con don Luis Poderico¹¹²⁶ y el príncipe de Montesarchio. A este segundo le encargó durante 1654 y 1655 misiones arriesgadas que traslucían una plena confianza, además de continuar con las encarecidas recomendaciones¹¹²⁷. La campaña militar de 1655, sin embargo, derrumbó el parecer del Infante respecto a los napolitanos. Estos habían vuelto a renacer la pretensión de disputar la vanguardia del ejército a la nación española¹¹²⁸. Don Próspero Tuttavila, por quien había escrito varias misivas producto de haber sido compañeros de armas durante varias campañas militares¹¹²⁹, y don Luis de Poderico

¹¹²³ RAH, Salazar y Castro, A-106, f. 11r, carta de don Juan de mano propia a don Luis de Haro desde Barcelona de 23 de enero de 1655.

¹¹²⁴ *Ibidem*, f. 26r-v, don Juan desde Barcelona el 6 de febrero de 1655.

¹¹²⁵ *Ibidem*, f. 68r, carta de don Juan de 10 de abril de 1655 desde Barcelona.

¹¹²⁶ Pueden colegirse varios ejemplos más en *ibidem*, ff. 221r-v, 253r-254r y 278r.

¹¹²⁷ *Ibidem*, contiene numerosos ejemplos, ff. 201r, 234r-v, 239r-v, 253r-254. Cartas de don Juan a don Luis de septiembre a noviembre de 1655.

¹¹²⁸ AGS, Estado, leg. 4126.

¹¹²⁹ En junio de 1652 avaló ante don Luis de Haro la petición de capitán general de la caballería de Nápoles en el estado de Milán por haberle visto servir en Nápoles y Portolongone: “Y porque yo le he visto seruir con mucho valor y celo en los rumores de Nápoles, campaña de Longon, y ésta donde lo continua con toda fineza. Estimare mucho que Vuestra Excelencia le fauorezca de manera que se le juzga

fueron de dos “los motores” de una afrenta que merecía, según el Consejo de Estado, un “castigo ejemplar”. Don Próspero a finales de 1655 solicitó a don Juan licencia para retirarse, petición que fue remitida a Madrid con unas líneas de su mano. En ellas el napolitano era calificado “ser de los mas voluntariosos y fáciles, pero gran patricio: y el principal motor de las Pretensiones de los italianos”¹¹³⁰.

Don Luis Poderico, en cambio, era un hombre difícil pero de quien se fiaba por su limpieza y experiencia en la guerra¹¹³¹:

“de su estraña y desconfiada condiçion (que sin duda me a dado arto, que merecer y sufrir estos años pasados reconozco, que es un hombre de mucho çelo, realidad, y limpieza lo que obliga a reciuirle en quenta otras imperfecciones menos sustançaies, a que se añade, gran conocimiento que tiene desta guerra y de sus requissitos, y sus votos (aunque desaliñados) los tengo por de mucho acierto”¹¹³².

En 1654 el conde Hercules Vizconti había sido comisionado por don Juan como agente a la corte de Madrid para asegurar las asistencias de guerra. Nada más llegar a Madrid, el Rey le remitió al reino de Nápoles. El monarca y el valido no deseaban que el Infante tuviese un agente propio para encargarse de materias que, bajo su punto de vista, no le concernían. Evidencia obvia no captada el bastardo o, bien, ignorada de forma supina. En septiembre propuso a don Diego de Egues y Beaumont, su mayordomo, para este cometido, siempre a la espera de obtener el beneplácito de don Luis. La opacidad del valido lejos de desmoronar al Infante en su propósito, le confirió mayor voluntad:

“Mucho quisiera que Vuestra Excelencia hubiera nombrado persona que cuidase en esta corte de las asistencias de aquí, pero supuesto que me

mi interposición como lo espero asegurando a Vuestra Excelencia que por su capacidad y experiencias sera en el mui bien empleado el puesto que pretende”. (RAH, Salazar y Castro, A-104, f. 10r).

¹¹³⁰ RAH, Salazar y Castro, A-106, f. 278r-v.

¹¹³¹ Don Juan se embarcó con don Luis Poderico en febrero de 1656. G. LETI: *La vita di don Giovanni d'Austria figlio naturale di Filippo IV. Rè di Spagna*, Venecia 1686, p. 269.

¹¹³² RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 17v, carta de don Juan a don Luis de Haro desde Barcelona de 22 de enero de 1656.

dice Vuestra Excelencia no la halla a propósito he hecho elección del maestre de campo don Marco Antonio Gennaro”¹¹³³.

Aunque no tenemos certeza exacta, durante la revuelta de Nápoles don Juan coincidió con el maestre de campo Marco Antonio di Gennaro electo de la *Piazza di Porto*¹¹³⁴. Don Marco Antonio llevaba una larguísima carrera al servicio de la Monarquía en oficios militares que se prolongó hasta bien entrada la década de 1660 cuando se le hizo merced de una encomienda de mil ducados¹¹³⁵. Durante todo 1655, el napolitano residió en la corte de Madrid comunicando a don Juan no sólo asuntos concernientes a las asistencias económicas, sino transmitiéndole informes del Consejo de Aragón y de particulares sobre Cataluña¹¹³⁶. A final de año el Infante percibió el doble juego del aristócrata, quien le había engañado de forma descarada y, por consiguiente, dejado en evidencia ante el Rey y el valido:

“Aunque e visto la mala intencion y doblezes con que obra Don Marco Antonio Gennaro y lo que últimamente diçe (entre otras cosas) en la carta para el Marqués de Serra, en orden a penetrar hasta lo que yo escriuo a V.E. de M.P. [acrónimo que queda por identificar] e resuelto no passar con él a mas demostración, que a la de dejarle con su misma vileza no escriuiendole mas de aquí adelante”¹¹³⁷.

Experiencia muy negativa de la que el Infante todavía se mostraba receloso casi una década después. Durante sus años en Extremadura don Juan comisionó al napolitano duque de San Germán para interceder ante Felipe IV “en negocios tocantes a este exercito”. El marqués de Castelnovo, primer caballerizo y gentilhomme de cámara del hijo del Rey, indicaba de forma confidencial al vicescanciller Crespí de Valldaura las reticencias de don Juan:

¹¹³³ RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 228r, carta de don Juan de 18 de diciembre de 1654.

¹¹³⁴ D. ANTONIO PARRINO: *Teatro eroico e político...*, II, p. 325.

¹¹³⁵ D. MAFFI: “Cacciatori di Gloria. La presenza degli italiani nell’esercito di Fiandre (1621-1700)”, en P. BIANCHI, D. MAFFI y E. STUMPO (dirs.): *Guerra e pace in età moderna*, Florencia 2008, p. 91, nota 73. En Cataluña también había servido en guerra vivía como puede verse en M. de OLÍAS Y MORTARA: *Conquista de Cataluña*, p. 15 (se encuentra en google books).

¹¹³⁶ RAH, Salazar y Castro, A-106.

¹¹³⁷ *Ibidem*, f. 273r, Solsona, 9 de diciembre de 1655 carta de don Juan a don Luis de Haro.

“El duque de San Germán parte a Madrid el miércoles con licencia de Su Magestad y enviado por Su Alteza a hablar en negoçios tocantes a este exercito. Su Alteza discurre lo mejor, pero otros juzgan que no le podía estar mal auer procuradose el portador de esta enbajada, y no fiar de un estrangero que sabe atender bastantemente su conueniençia, y otras dos funciones desta calidad que ha encargado Su Alteza a hombres desta nación y de ygual puesto, no le han salido muy bien”¹¹³⁸.

2. 3. 2. La casa de don Juan de Austria (1654-1656)

La guerra había constituido la principal preocupación de don Juan, pero siempre se mostró interesado por el bienestar de su casa y de los familiares que la componían. Los dos puntos de queja eran, como venía siendo habitual, la calidad y número de familiares entre los oficios más importantes y, por otro, la puntual asistencia económica que permitiese garantizar el funcionamiento del servicio y la supervivencia de los criados. Don Luis de Haro le había participado la decisión de su padre de irle confiando parcelas de conocimiento y administración de su hacienda a través don Gregorio Leguia. Sin embargo, en junio de 1654 el secretario no había todavía partido de la corte de Madrid a la de Barcelona. Don Juan solicitaba su presencia para “concluir breuemente el ajuste de las mesadas de mi casa en que no quiero hablar a Vuestra Excelencia por parecerme he dicho arto y que Vuestra Excelencia tendrá presente que no juzgo deuo yo ser de peor calidad que el mas inferior ministro”¹¹³⁹.

La hacienda del Infante era incapaz de soportar los crecidos gastos que generaban su casa, a pesar de la ausencia de los criados mayores y otros muchos que se hallaban en la corte de Madrid. En páginas anteriores hicimos referencia a algunos aspectos de la casa, en la que vamos a profundizar a continuación. El servicio del hijo del Rey estuvo caracterizado por una escasez crónica de numerario. Sin embargo, también se produjeron sugerentes novedades como la elevación del número de criados, el aumento de la capacidad de nombramientos del Infante¹¹⁴⁰, una lógica interna de

¹¹³⁸ AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9263, carta del marqués de Castelnou al vicedanciller de Aragón desde Badajoz de 29 de julio de 1662.

¹¹³⁹ RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 46r-48r, carta de don Juan desde Barcelona a don Luis de Haro de 28 de marzo de 1654.

¹¹⁴⁰ Como ejemplo exponemos las decisiones que adoptó únicamente en el mes de diciembre de 1652. El 9, nombró a don Francisco de Vega ujier de vianda tras haber estado sirviendo varios años en los papeles del contralor y grefier. El 13 concedió una viuda de tres reales diarias a Catalina Vicente, viuda de

promoción o, por último, una noción mayor de la gestión de su patrimonio. En diciembre de 1653, en la corte de Madrid se decidió que los familiares nombrados pasasen a Cataluña:

“el señor don Juan segun las noticias que se han dado a Su Magestad esta mal seruido y asistido de muchos criados, respecto de que mas de ello se hallab en Madrid; y que para remediar este inconueniente y poner buena la regla que es justo en la casa y familia de Su Alteza de manera que en cuanto fuere posible se excusen las faltas que ahora se experimentan. Manda Su Magestad que dentro de quince días vayan todos servir sus oficios y que se disponga que lo cumplan asi, pagándoles para la jornada medio año de los gajes, raciones y recompensas que por ellos gozan; notificándoles que si en este tiempo no partieren serán depuestos de sus oficios y se proueeran sin admitirles excusa ninguna, y para que tambien de aquí adelante se guarde mejor economia no se pague a ningun criado cantidad alguna, ni se socorran en Madrid sino solamente a los que el señor don Juan enviare a negocios de Su Alteza, y que de nuevo se recibieren no han de jugar aquí, sino en la parte que el señor don Juan se hallare”¹¹⁴¹.

Esta orden constituía un auténtico reglamento de buen gobierno de la casa e intento de poner fin a los problemas que afligían el servicio y la hacienda del Infante producto de la coyuntura como era el continuo cambio de residencia del hijo del Rey y de la división del gobierno de la casa entre las cortes de Madrid y Barcelona. Con estas premisas se configuró el servicio que se distribuyó por departamentos de la siguiente forma.

La *capilla* seguía comandada por el confesor¹¹⁴². Al abandonar Barcelona en marzo de 1656 estaba nombrado Fray Francisco de Gamboa con el goce de seiscientos gajes de ducados, mil y seiscientos reales de casa de aposento y una pensión de

Domingo Martínez. Al día siguiente una ración ordinaria en especie por el guardamangier al padre fray Miguel Claramonte quien le hacía la misa por la falta de capellanes de honor. El 21, nombró a don Martín Bazán de Larralde, auditor general del ejército, asesor del Bureo. AGS, CSR, leg. 181.

¹¹⁴¹ AGS, CSR, leg. 211/3, 3 de diciembre de 1653.

¹¹⁴² Vamos a basarnos fundamentalmente en “razón de los criados de su Alteza que oy se halla en esta corte y lo que cada uno goza de ración, gajes y casa de aposento por su razón de oficios”, realizada en Madrid el 15 de junio de 1656, AGS, CSR, leg. 215/1 y el pago de raciones de AGS, CSR, leg. 198.

cuatrocientos reales pagados por la Contaduría Mayor de la Hacienda de don Juan por merced particular del soberano. El licenciado don Fernando Gaitán era el único capellán de honor que constaba en servicio con doscientos ducados de gajes, doscientos de ración y cuatrocientos y cuarenta reales de casa de aposento. Don Fernando había sido nombrado por decreto, conjuntamente con el licenciado Fray Mateo Aguado de la Vega, el 18 de agosto de 1652. Ambos juraron el 9 de septiembre en manos del Patriarca de las Indias, entrando en el servicio del Infante poco después. Don Fernando continuó de forma activa, mientras no así el licenciado Mateo quien se ausentó a finales de diciembre de 1653. En cuanto a los ayudas de oratorio, Luis de Fuertes había jurado el oficio el 27 de noviembre de 1652 en manos de don Fernando de Monroy con el goce cien ducados de ración y doscientos reales de casa de aposento que continuaba gozando en marzo de 1656. Don Juan tuvo otros tres: Maximiliano Ruteau que falleció el 7 de diciembre de 1653, Ignacio Tibaut quien desapareció en 1655 y Domingo Catalán que había jurado el 19 de febrero de 1654. Se ausentó en febrero de 1656 para continuar con sus estudios aunque se reintegró posteriormente en el seno de la familia.

La *casa* proseguía siendo el departamento más nutrido. Don Pedro de la Mota Sarmiento era el primer mayordomo con la capitanía de la guarda. Percibía por ambos puestos setecientos ducados anuales de gajes, quinientos por mayordomo y doscientos por capitán, y mil seiscientos reales de casa de aposento. El otro mayordomo era don Rodrigo de Borja, de quien se ha hablado anteriormente, y por quien don Juan trató, en varias ocasiones, de encontrarle a él y a su familia un mejor acomodo. El 18 de agosto de 1654 don Juan intercedió personalmente ante don Luis de Haro para que a don Baltasar de Borja, su hermano, se le hiciese merced del canonicato que había vacado en la iglesia metropolitana de Valencia¹¹⁴³. Así mismo, no podemos olvidar a don Diego de Egues y Beaumont, quien sirvió durante algunos meses a don Juan, y don Juan de España y Moncada quien continuaba en Madrid encargado de la hacienda.

Tal como venía sucediendo, la casa no contaba con gentileshombres de boca ni casa, por lo que tras los mayordomos se encontraban los oficiales mayores. Don Joseph de la Moneda y Lerma residía en Madrid con los cargos de tesorero y maestro de cámara con trescientos ducados de ración, doscientos de gajes y mil doscientos reales de aposento. Además contaba con el apoyo de un oficial para lo que se le despachaba doscientos ducados de gajes anuales, es decir seis reales diarios de sueldo. El greffier, en

¹¹⁴³ RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 137r, carta desde Barcelona de 18 de agosto de 1654.

cambio, era don Felipe Muñoz de Leiva, antiguo criado del Cardenal-Infante que en noviembre de 1649 había sido promovido, si bien de forma interina, al cometido de maestro de cámara. Pasó a la villa de Madrid en donde juró por grefier en manos del conde de Montalbán, mayordomo del Felipe IV, con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Continuaba en servicio a finales de marzo de 1656 con don Miguel de Párraga, su oficial. Don Francisco Ortiz de Vivanco era, por último, el contralor de la casa y mano derecha de don Juan. Disponía de un oficial para el desempeño de su cometido.

En los listados de pagos los seis estaban incluidos en la *furriera*, junto a los ayudas de la furriera, los mozos de retrete y los barrenderos de cámara. En cuanto a los ayudas de la furriera, al finalizar su mandato tres eran los que estaban en servicio: Francisco García, Simón de Romania y don Jerónimo de la Cruz y Mendoza. Francisco García procedía de Sicilia, mientras que Simón de Romania entró en el primer tercio de 1653 tras ser promovido desde sastre de cámara y don Jerónimo de la Cruz desde el 10 de noviembre de 1654. Los tres gozaban de cien ducados de gajes, cien de ración y doscientos y cuarenta reales en concepto de casa de aposento. Además, a don Jerónimo de la Cruz don Juan le hizo, semanas antes de abandonar Cataluña, merced particular de doscientos ducados anuales más.

Los mozos de retrete eran Roque Vélez y Gregorio López con una ración de tres reales diarios y ciento y sesenta anuales de aposento. Roque Vélez había sido promovido en diciembre de 1650 desde la plaza de barrendero de cámara a mozo de retrete (en ocasiones llamado sotayuda de la furriera), oficio que continuó desempeñando hasta la salida de don Juan. Gregorio López también era un barrendero de cámara desde, al menos, 1648. El 24 de noviembre de 1654 fue promovido a mozo de retrete en la plaza que había vacado por Juan Bautista Gris.

La casa continuó contando con los oficios de boca de la panetería¹¹⁴⁴, la cava¹¹⁴⁵, la frutería¹¹⁴⁶, la cerería (desgajados)¹¹⁴⁷, la sausería¹¹⁴⁸, el guardamangier¹¹⁴⁹ y la

¹¹⁴⁴ Compuesta por don Pedro García sumiller de la panetería, los ujieres de vianda don Jerónimo Caparroso y Juan Carlos Robles, el ayuda Bartolomé Delgado, Jaime Talo como panadero de boca y común, Francisco Navarro como mozo y las lavanderas doña María Tasca, que lo era de boca, y Cristina Bolfeta que lo era de estado.

¹¹⁴⁵ Domingo Rodríguez sumiller, don Joseph de Seda y Castro como ayuda y Matía Casaval como mozo.

¹¹⁴⁶ Bernardo Rello como frutier con el goce de 250 ducados de gajes, 100 de ración y 150 ducados de casa de aposento y Alonso Núñez como mozo con el goce de cien ducados de ración y ciento y sesenta reales anuales de casa de aposento.

¹¹⁴⁷ Juan Sancho con la jefatura y el mozo Francisco Zaidia.

¹¹⁴⁸ El sausier don Francisco Morgano, los ayudas Andrés Rodríguez y Esteban González y, por último, Juan Rodríguez como mozo.

cocina¹¹⁵⁰. Se trataba de una relación de criados jurados, por los que hay que añadir los entretenidos de cada uno de los oficios¹¹⁵¹ y los galopines¹¹⁵². Estaba reglamentado, según lo había dispuesto por don Juan de España y Moncada en 1647, el goce de todos los jefes de cada uno de los departamentos con doscientos ducados de gajes, cien de ración y cuatrocientos reales de casa de aposento. El veedor de viandas don Andrés de Mansilla era el único que ingresaba una cantidad mayor¹¹⁵³. Los ayudas, en cambio, tenían cien ducados de gajes, otros tantos de ración y doscientos y cuarenta reales de casa de aposento. Los mozos tenían cien ducados de ración y ciento y sesenta reales de aposento, cantidad que se reducía de forma considerable a los entretenidos y galopines, quienes apenas gozaban de unos pocos reales de ración y dormían, en numerosas ocasiones, en los oficios.

La *cámara* era el segundo departamento de la casa en cuanto a número de criados. A su frente se hallaba, teóricamente, don Alonso de Cardona de quien no tenemos constancia se personase durante los cinco años de permanencia de don Juan en el principado catalán. Por ello, la cámara estuvo gobernada por don Fernando Monroy y Zúñiga, el conde de Atares y, en ocasiones, por don Antonio de Córdoba. Durante estos cinco años en Cataluña el aragonés Atares, el castellano don Juan Antonio Velasco y don Basilio Castelví Ponce de León fueron los agraciados con la llave capona, habiendo fallecido los marqueses de Espinar y Cusano. Los gentileshombres de cámara gozaban de cuatrocientos ducados de gajes y mil y seiscientos reales de aposento, apreciándose una gran movilidad geográfica.

El 10 de octubre de 1654 el Infante informaba no estar más que con tres gentileshombres de cámara en servicio: don Juan Antonio de Velasco, don Joseph de Ronquillo¹¹⁵⁴ y el conde de Atares; por encontrarse don Fernando Carrillo, don Luis

¹¹⁴⁹ El comprador Simón Guelfi, Francisco de Lleria guardamangier, don Andrés de Mansilla como veedor de viandas y el mozo Roque Morgano.

¹¹⁵⁰ Andrés de Guillón cocinero de servilleta, el ayuda Joseph Vico, Luis del Carpio como portero de la cocina, Marcos Coneli como portador y Juan de Alosa. La potajería y busería estaban agregadas a la cocina, sirviéndolas Rafael Catalán como mozo de ambos oficios.

¹¹⁵¹ José Pérez de San Juan fue entretenido de la cerería.

¹¹⁵² Pedro Barbudo, Antonio Carnagal y Francisco Londero. También consta servicio de Juan el Gallego y Juan de Alonso que fue promovido a mozo de la cocina.

¹¹⁵³ Trescientos ducados de ración, doscientos de gajes y seiscientos reales de casa de aposento.

¹¹⁵⁴ En 1655 don Joseph Briceño Ronquillo solicitó licencia a don Juan para retirarse de su servicio, petición recibida de mal agrado. El Infante le consideraba una persona interesada cuyo “disinio nunca a sido (según e podido colegir), mas que seruirme uno o dos años para pasar a otros pensamientos”. Don Joseph no iba a encontrar otro medio mejor para promocionarse que continuar asistiendo junto a su persona. A pesar de ello, el Infante solicitó en varias ocasiones comodidad de hacienda para Briceño. RAH, Salazar y Castro, A-106, ff. 176r-177r, 178r y 245r.

Fernández de Córdoba¹¹⁵⁵ y don Antonio de Córdoba en puestos militares¹¹⁵⁶. Don Fernando Monroy y Zúñiga había obtenido licencia para ausentarse, mientras que don Basilio Castelví se retiró al final de 1652. Por ello, el Infante recomendaba a don Gaspar de la Cueva Enríquez, el mismo que había presentado para la plaza de general de artillería del ejército pocos meses atrás¹¹⁵⁷.

Tras los gentileshombres iban los ayudas de cámara, algunos de los cuales con las jefaturas de la secretaría de cámara, la guardarropa, la guardajoyas y, en ocasiones, la tapicería y la biblioteca. En este oficio se produjo una reducción significativa de sus componentes contando el Infante, en ocasiones, únicamente con tres de ellos. Hemos contabilizado, en total, a un total de diez: don Francisco Amolaz con la secretaría de cámara¹¹⁵⁸, don Nicolás Mestraten desde septiembre de 1653¹¹⁵⁹, don Francisco Medrano hasta julio de 1653¹¹⁶⁰, don Francisco de Bustamante con la tapicería mayor¹¹⁶¹, don Martín de Melo con la aposentaduría de palacio¹¹⁶², don Antonio de la Cerda, don Joseph de Alcántara y Peramato¹¹⁶³, don Diego Ortiz de Otalora, don Cristóbal de Nájera, don Juan de la Plaza hasta septiembre de 1653¹¹⁶⁴, don Francisco de la Maza y don Miguel de Salinas guardarropa y ayuda de cámara propietario que no entró en servicio.

Don Cristóbal Nájera es un buen ejemplo de criado que escaló socialmente en la casa del Infante. Don Cristóbal era un antiguo servidor de la casa del Cardenal-Infante, razón por la cual el 18 de enero de 1643 juró en manos del conde de Barajas los oficios

¹¹⁵⁵ Por ejemplo en 1655 estaba embarcado en la armada que había atacado por sorpresa a los buques franceses. *Ibidem*, f. 55r, marzo de 1655 don Juan a Haro.

¹¹⁵⁶ En 1655 continuaba sirviendo en el ejército.

¹¹⁵⁷ RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r, carta de 10 de octubre de 1654 de don Juan a don Luis de Haro desde Barcelona.

¹¹⁵⁸ Cometido por el cual gozaba de cuatrocientos ducados de recompensa, trescientos de recompensa, seis reales diarios por la pastelería “que le toca y dos latas que tiene al mediodía y dos a la noche de la mesa de Su Alteza, media azumbre de vino, dos panecillos blancos y real y medio para fruta y ensalada”, además de quinientos reales de casa de aposento.

¹¹⁵⁹ Don Nicolás Mestraten era hijo de un antiguo criado del Cardenal-Infante, motivo por el cual fue asentado el 3 de mayo de 1644. Sirvió durante varios años aunque, en ocasiones, estuvo ausente. Asentó nuevamente en 1653, fecha a partir de la cual estuvo vinculado a don Juan, quien en enero de 1655 le hizo merced de la plaza de bibliotecario. Motivo por el cual en mayo del mismo año se le aumentó el goce de gajes en cien ducados.

¹¹⁶⁰ Tuvo a su cargo el cuidado de la guardajoyas desde noviembre de 1652 hasta julio de 1653.

¹¹⁶¹ Con la consignación de cuatrocientos ducados de recompensa, cien de gajes por ayuda de cámara y otros tanto por tapicero mayor y quinientos reales de casa de aposento.

¹¹⁶² Don Martín de Melo entró en el goce de ayuda de cámara en octubre de 1649 en lugar del ausente don Nicolás Mestraten. El 30 de marzo de 1654 se le hizo merced de la aposentaduría de palacio con cien ducados más de goce.

¹¹⁶³ Se le hizo merced del oficio tras haber contraído matrimonio con doña Antonia de Bilbao hija de servidores de las casas reales. Juró el 11 de julio de 1652 en manos del conde de Montalbán.

¹¹⁶⁴ Don Juan de Plaza juró por ayude cámara el 11 de julio de 1652 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan en marzo de 1656.

de sausier y cerero mayor. Volvió a realizar la ceremonia tras el nombramiento del Infante como gobernador y capitán general de los estados flamencos. Sirvió en Nápoles y Sicilia, ausentándose del servicio en enero de 1650. El 18 de mayo de 1651 fue promovido en la corte de Madrid a ayuda del guardarropa y el 29 de junio del siguiente a ayuda de la cámara. No pasó con don Juan a Flandes motivo por el cual se le despachó título de gobernador de los prioratos el 15 de septiembre de 1657.

La cámara contaba, además, con la guardarropa¹¹⁶⁵, la guardajoyas¹¹⁶⁶, la tapicería¹¹⁶⁷, un equipo de médicos¹¹⁶⁸ y los oficios de ujieres de cámara¹¹⁶⁹ y saleta¹¹⁷⁰, escuderos de a pie¹¹⁷¹ y, por último, los oficiales de mano¹¹⁷².

La caballeriza estuvo regida por el conde de Torralba hasta que en la primavera de 1652 obtuvo licencia para ausentarse. Le sustituyó don Fernando Monroy y Zúñiga durante más de un año, con breves intervalos de don Antonio de Córdoba. A partir del verano de 1653 recayó en el conde de Atares. Durante su estancia en el principado la casa del Infante contó con el mayor número de caballerizos que había tenido hasta aquel entonces. A finales de 1656 tenían esta plaza don Juan Francisco de Castañeda, don Juan de Lizalde (Elizalde) y don Francisco Quintana Dueñas. A ellos hay que agregar don Lorenzo Collazos y Mendoza, don Diego Tello de Salinas, don Fernando del Castillo y don Luis de Frías y Estrada. Debemos distinguir dos tipos de caballerizos. Por un lado los que fueron promocionados desde pajes y, por otro, los nombrados mediando decreto del Rey.

¹¹⁶⁵ Compuesta por el mozo Juan Barón, en donde se incluían doña Ana María Bermeo y doña Ana María Marañón. Doña María Bermeo gozaba de 21.900 mrs de gajes, una ración especial de siete reales diarios y quinientos de aposento, en su condición de lavandera del príncipe. Doña Ana María Marañón, en cambio, “29mil maravedies de gajes en que entra el gasto de leña y jabón y demás adherentes para lavar que hacen 856 rs y una ración ordinaria evaluada en tres reales y medio al día y cuatro panecillos, una azumbre de vino, 240 rs de aposento”.

¹¹⁶⁶ Don Juan de Canales como ayuda con cien ducados de gajes, cien de ración y doscientos y cuarenta reales de aposento.

¹¹⁶⁷ Consta el ayuda Noé López con cien ducados de gajes, otros tantos de ración y doscientos cuarenta reales de aposento.

¹¹⁶⁸ En la casa de don Juan en Cataluña no hubo cirujanos o médicos de cámara y familia que jurasen los oficios, sino que se continuaba con la costumbre de ser servidos por los del territorio en donde se hallase. De esta forma, únicamente constaba, en junio de 1656, el doctor Lucas Maestro como médico de familia con el pie de cuatrocientos ducados de recompensa y otros tantos de gajes.

¹¹⁶⁹ En marzo de 1656 eran cinco: Pedro Valero, don Juan Antonio González de Garnica, don Antonio de Alvarado, don Joseph Meléndez y Juan Bautista Franco. Todos ellos tenían cien ducados de gajes, cien de ración y cuatrocientos reales de aposento.

¹¹⁷⁰ Juan Bautista Castell y Andrés de Salcedo con el goce de cien ducados de ración, cincuenta de gajes y doscientos y cuarenta reales anuales de casa de aposento.

¹¹⁷¹ Salvador Tasca y Andrés Suárez con cien ducados de gajes, ciento y sesenta reales de aposento y un vestido de quinientos y noventa y cuatro.

¹¹⁷² No eran otros que Bartolomé López como sastre cámara con el goce de tres reales y veintisiete maravedies diarios de ración y doscientos y cuarenta de aposento y el zapatero de cámara Andrés Torell con cien ducados de gajes.

En cuanto a los primeros tenemos a don Luis de Frías y Estrada que ciño espada en agosto de 1653 con el grado de capitán de caballos, partiendo seguidamente a la frontera para servir en los ejércitos. El 17 de octubre del año siguiente fue nombrado caballerizo jurando un día después en manos del conde de Atares. Don Juan Francisco de Castañeda fue nombrado caballerizo en abril de 1651, pasando con don Juan desde Sicilia. Estuvo sirviendo de forma activa en la casa del Infante hasta que en diciembre de 1654 se dirigió a la guerra comandando una compañía de caballos.

De la segunda esfera ya hemos mencionado a Fernando del Castillo, por lo que nos centraremos brevemente en don Juan de Elizalde y don Diego Tello de Salinas. Don Diego Tello de Salinas era capitán y caballero de la orden de Santiago cuando fue nombrado el 9 de febrero de 1650. Juró el 17 en manos del conde de Torralba con el goce de gajes y casa de aposento, sirviendo hasta que falleció el 16 de junio de 1652 durante el asedio de la ciudad de Barcelona. Don Juan de Elizalde, en cambio, era capitán de caballos y caballero de la orden de Santiago cuando juró por caballerizo el 21 de mayo de 1653 en manos de don Antonio de Córdoba. Aquel mismo invierno se ausentó para ingresar en los ejércitos reales, en donde permaneció durante dos años tras lo cual retornó al lado del Infante. Por lo tanto, los oficios de gentilhombre de cámara y caballerizo fueron proveídos en militares que alternaban la comodidades del servicio del Infante con el arte de la guerra.

En cuanto a los oficiales la caballeriza contó con el veedor y contador don Juan Sánchez de Tevar y su oficial; el furrier don Francisco Fernández Laso, quien conjuntamente servía de ayo de los pajes, y su ayuda don Sancho Navarro, el picador Felipe Marela, el librador Giuseppe Marela; el guardarnés don Francisco de Veguillas con el ayuda Gaspar Garrafa y el mozo Juan de Pinilla, el ayuda de palafrenero Domingo Pérez de Toledo, el sobrestante de coches y fiambbrero Juan González Pinto, el barle de corps Juan Mase y los dos correos Juan Desa y Nicolás Avenas, promovido en 1653 desde la plaza de lacayo.

A todos ellos sumar los lacayos: Nicolás de Avenas, Guillermo Pichón, Nicolás Santorem, Juan Fernández, Antonio Dionis o Leonis¹¹⁷³, Antonio Fonseca, Vicencio Farini¹¹⁷⁴, Manuel García, Pedro González, Mateo Hernández, Lázaro de Lugo, Juan de Pinilla¹¹⁷⁵, Miguel García, Jacinto de Casas¹¹⁷⁶, Pedro Espinosa, Francisco García de

¹¹⁷³ Falleció el 5 de febrero de 1654.

¹¹⁷⁴ Oriundo de Sicilia fue recibido por paje en diciembre de 1650.

¹¹⁷⁵ Había sido recibido en Sicilia siendo promovido a mozo de guadarnés el 17 de octubre de 1654.

Rivera¹¹⁷⁷, Nicolás López, Juan Lorenzo, Mateo Castellanos¹¹⁷⁸, Francisco Gómez¹¹⁷⁹ y Jacinto López¹¹⁸⁰. Obviamente hay que agregar todos los oficiales de manos y los oficiales no jurados como los mozos de coche, traílla y mula, litereros, silleros o el portero de la caballeriza.

La caballeriza tenía estructurada una casa de pajes, al frente de la cual estaba el ayo don Francisco Fernández Laso. Entre los pajes¹¹⁸¹ figuraban los que procedían de tiempos anteriores: don Francisco de Salinas¹¹⁸², don Francisco Ortiz de Vivanco¹¹⁸³, don Francisco Quintana Dueñas¹¹⁸⁴. A estos se agregaron don Juan de Areizaga¹¹⁸⁵, don Juan Bujados¹¹⁸⁶, don Luis de León y Vargas¹¹⁸⁷, don Pedro López de Soyo¹¹⁸⁸, don Joseph Villanueva Palacios, don Juan de Zorita y don Joseph de la Moneda y Lerma¹¹⁸⁹.

Para servirles, la casa disponía de un capellán de los pajes, cometido desempeñado por el licenciado Blas Catalán desde agosto de 1653 hasta enero de 1656, quien había sustituido a don Carlos Galguillo. Así mismo, figura don Jacinto de Fuertes como teniente de ayo de los pajes y otros oficios más difíciles de precisar por no ser jurados, como era doña Ana Catalina Vizcont lavandera y enfermera de los pajes. No cabe descartar la presencia de un maestre de danza, otro de matemáticas y uno de armas, además de los mozos de repostería y cámara.

¹¹⁷⁶ Fue nombrado lacayo el 5 de febrero de 1653, jurando el 7 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga con el goce de ración y casa de aposento. Le fue borrada la plaza por mal comportamiento el 6 de febrero del año siguiente.

¹¹⁷⁷ Fue recibido en agosto de 1653.

¹¹⁷⁸ Juró el 26 de diciembre de 1654 con el goce de ración y casa de aposento.

¹¹⁷⁹ Le comenzó a correr el goce el 24 de febrero de 1654.

¹¹⁸⁰ Jacinto López era soldado de la guarda española desde, al menos, el 4 de febrero de 1651. El 6 de mayo del año siguiente se le concedió una licencia para irse a Valencia para recuperar su salud. El 20 de diciembre de 1654 fue promovido a lacayo, oficio que juró el 26 en manos del conde de Atares con el goce de ración y casa de aposento.

¹¹⁸¹ AGS, CSR, leg. 225.

¹¹⁸² Era hijo de don Enrique de Salinas, alcalde de casa y corte, y doña María Tello. Fue recibido en Messina el 26 de abril de 1649. Se embarcó con don Juan en el puerto de Palermo hasta que en diciembre de 1651 tuvo que retirarse a Valencia. Falleció en 1654.

¹¹⁸³ Fue recibido el 4 de abril de 1650.

¹¹⁸⁴ Don Francisco Quintana Dueñas era hijo de don Francisco Quintana Dueñas, natural de Burgos, y de doña Francisca de Arriaga hermana entera de don Francisco de Arriaga, caballero de la orden de Santiago, caballerizo del Rey y gobernador de Ocaña. Fue recibido por paje el 6 de febrero de 1650 y se le ciñó espada el 26 de febrero de 1656, pocos días antes de la partida de don Juan hacia Flandes.

¹¹⁸⁵ Don Juan de Areizaga era primo del comisario general de la caballeriza del reino de Aragón cuando fue nombrado paje el 14 de abril de 1651. Falleció en el sitio de Barcelona en junio de 1652.

¹¹⁸⁶ Miembro de un linaje catalán fue recibido por paje el 27 de marzo de 1653. Ciñó espada el 1 de marzo de 1656 y marchó a servir como capitán de caballería.

¹¹⁸⁷ Asentó el 17 de julio de 1653.

¹¹⁸⁸ Procedente de Madrid fue asentado en los libros el 17 de julio de 1653, falleciendo dos semanas después.

¹¹⁸⁹ Era hijo del tesorero y maestro de cámara don Juan de la Moneda y Lerma.

El cuarto departamento estructurado de la casa eran la guardas del reino. En enero de 1656 estas estaban conformadas por el alférez don Antonio Lucero, el sargento Diego Ramos, los cabos de escuadra Diego Equimas y Francisco Macías, el tambor y veintidós soldados: Bartolomé Palmer, Tomás Jiménez, Nicolás García, Vicente Pinel, Antonio Tejero, Juan Gómez, Antonio Miguel, Sebastián García, Pedro Serrano, Francisco de Carmona, Antonio de Carmona, Alonso Macías, Francisco Martínez, Marcos de Alcañiz, Juan de Nieva, Lorenzo de Mozo, Juan Francisco, Andrés de Pinilla, Pedro López, Rodrigo de Baena, Antonio de Muga y Alonso Ramos. A finales de 1654 y comienzos de 1655 se produjo una importante recepción de soldados con la inclusión de Gabriel González, Juan Francisco y Pedro del Villar en diciembre de 1654; Andrés de Pinilla, Pedro López y Rodrigo de Baena en marzo de 1655 y Antonio de Muga y Alonso Ramos a partir de junio.

Por último, la casa contaba con los músicos de cámara Agustín Rico y fray Juan del Rosario, y la caza compuesta por don Pedro de Castañeda y Santiago del Valle; además del cada vez mayor número de pensionarias como Catalina Vicente viuda de Domingo Martínez, doña Isabel de Renedo viuda del ayuda de comprador don Juan de Roales o doña Úrsula Corera García que lo era del ayuda guardarropa Juan de Bustillos. Don Juan tuvo una secretaría de Guerra y Estado propia que en marzo de 1656 tuvo que dejar en Barcelona por orden del monarca, a disponer el territorio flamenco de la suya propia.

El virrey abandonó Barcelona en marzo de 1656 teniendo que disolver la caballeriza, despedir a las guardas y casi todos aquellos criados que no eran jurados. La razón estribaba en que la corte de Bruselas contaba con un servicio propio: la *maison Royale de Bruxelles*, cuya reforma debía ejecutar como parte de un diseño global más amplio de transformación integral de la corte flamenca.

CAPÍTULO 7

DON JUAN DE AUSTRIA EN LOS ESTADOS FLAMENCOS: LA RECONFIGURACIÓN DE LA *MAISON ROYALE DE BRUXELLES* (1656-1659)

1. El gobierno del archiduque Leopoldo Guillermo: ¿una época dorada para la corte de Bruselas (1644-1656)?

En noviembre de 1644, el emperador Fernando II escribió desde la ciudad de Linz una carta a Felipe IV ofreciendo los servicios del archiduque Leopoldo Guillermo para la gobernación de los estados flamencos¹¹⁹⁰. El marqués de Carreto, embajador extraordinario del Emperador en la corte de Madrid, entregó un *memorándum* articulado en once puntos¹¹⁹¹, a partir de los cuales se entablaron las negociaciones que cristalizaron con el nombramiento del Archiduque en sustitución de don Juan. Leopoldo Guillermo era hermano del Emperador y era percibido por los españoles más como un representante de los intereses de la línea austriaca de los Habsburgo que como un leal servidor de la Corona española¹¹⁹².

En Madrid, donde don Luis de Haro llevaba los materias referentes a la corte de Viena, una junta de Estado compuesta por el conde de Monterrey, el marqués de Santa Cruz y fray Juan de San Agustín fue la encargada de realizar un análisis del mismo y encauzar las negociaciones. En los seis primeros puntos analizaban la gestión política del patronazgo correspondiente al futuro gobernador. El séptimo, en cambio, se centraba en la casa real de Bruselas porque el Archiduque había solicitado la potestad de proveer todos los empleos, incluido el de sumiller de corps. La junta difirió la respuesta hasta el momento en el que el Archiduque se hiciese cargo de la gobernación de los estados flamencos; es decir, se daba por hecho de que el primo de Felipe IV iba a

¹¹⁹⁰ AHN, Estado, lib. 978. R. VERMEIR: “Un austríaco en Flandes. El archiduque Leopoldo Guillermo, gobernador general de los Países Bajos meridionales”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y R. GONZÁLEZ CUERVA (coords.): *La Dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid 2011, pp. 583-608.

¹¹⁹¹ AGS, Estado, leg. 2069.

¹¹⁹² R. SCHREIBER: “Entre dos frentes: el archiduque Leopoldo Guillermo como gobernador de Bruselas”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y R. GONZÁLEZ CUERVA (coords.): *La Dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid 2011, II, pp. 609-631. Para el archiduque Leopoldo Guillermo véase la investigación de J. MERTENS y F. AUMAN (eds.): *Krijg en kunst. Leopold Wilhelm (1614-1662), Habsburger, land voogt een kunstverzamelaar. Mit niederländischen und deutschen Beiträgen*, Bilzen 2003; B. DEMEL: “Hoch- und Deutschmeister Leopold Wilhelm von Österreich (1641-1662)”, en B. DEMEL: *Der Deutsche Orden im Spiegel seiner Besitzungen und Beziehungen in Europa*, Frankfurt 2004, pp. 538-603.

ser acompañado por pocos criados, ajustándose el servicio en las cortes de Madrid y Bruselas¹¹⁹³. Se redactó el título de gobernador y capitán general por vía del Consejo de Flandes¹¹⁹⁴, pero la estrepitosa deriva de la campaña militar de 1645 para los intereses de Fernando II anuló el concierto suscrito.

El año 1645 fue particularmente dramático después que el ejército imperial fuese destruido por los suecos. El Emperador decidió hacer un esfuerzo militar sin precedentes y de tomar él mismo el mando del ejército. Se esperaba un juicio de Dios a favor de la Casa de Habsburgo y un nuevo milagro como en Montaña Blanca (1620). Los resultados fueron distintos a los que se esperaban¹¹⁹⁵. El año 1646 tampoco fue glorioso para la Casa de Austria y sus aliados.

La Monarquía hispana perdió Dunkerque en los Países Bajos, dando a los franceses un acceso directo al mar del Norte. Estos se apoderaron de los presidios de Toscana (Piombino y Porto Longone), al mismo tiempo que mantuvieron el asedio a Lérida. Por si fuera poco, en 1646 moría el príncipe Baltasar Carlos; el matrimonio, concluido con Mariana de Austria, de 11 años de edad, en junio, fue anulado; ella se casó con Felipe IV, que contaba con 45 años de edad. Por otra parte, el matrimonio de la infanta Maria Teresa con el joven Luis XIV no se podía realizar porque, en esos momentos, era la heredera de la corona española¹¹⁹⁶.

Como consecuencia de ello, el archiduque Leopoldo Guillermo permaneció hasta 1647 en Centroeuropa, con lo que Felipe IV debía introducir cambios en la dirección de los asuntos políticos y militares, si quería evitar males mayores como el inicio de una revuelta. Al marqués de Castel-Rodrigo se le confirió la gobernación absoluta de los aspectos político-militares, el duque de Amalfi fue licenciado y se anuló la jornada de don Juan en febrero de 1646¹¹⁹⁷.

¹¹⁹³ “En lo de la Corte de Su Alteza se observará lo que hubo en tiempo del Serenísimo Archiduque Alberto, a quien se dejó manos sueltas en ese particular, y así quede la disposición de Su Alteza dependa también el cargo de camarero mayor, y eso tanto mas por quanto su Alteza no tiene intención de cargarse de gentileshombres de la cámara” (*Ibidem*).

¹¹⁹⁴ De hecho se realizó la patente de gobernador y capitán general. AHN, Estado, lib. 978, citado por R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, p. 300.

¹¹⁹⁵ J. BÉRENGER: “Ferdinand III et la France de Mazarin”, en L. BÉLY (dir.): *L'Europe des Traités de Westphalie*, París 2000, pp. 169-170.

¹¹⁹⁶ K. MALETTKE : *Les relations entre la France et le Saint-Empire au XVIIe siècle*, Paris 2001, p. 98.

¹¹⁹⁷ AHN, Estado, leg. 1411. El registro de la orden de 6 de febrero de 1646 concediendo la gobernación completa al Marqués en AGR, SEG, reg. 90bis.

Los sucesos positivos de la campaña en Alemania junto a la necesidad de dar a los vasallos flamencos un gobernador de sangre real¹¹⁹⁸, impulsaron en 1646 a Felipe IV a valerse de las habilidades negociadoras de don Miguel de Salamanca:

“Para este efecto os haueys de encaminar a la Corte Çessarea sin perder ora de tiempo luego que os llegue este despacho y dando al Duque de Terranova mi Embaxador la carta que se os remite para él, le comunicareys el negocio que lleuais a cargo, hauiendo conferido los dos sobre lo que conuiene para su breue encaminamiento, pediréis audiencia y dando al Emperador mi hermano la carta que se os embia en vuestra crehencia, le propondreys que os embio a representarle las consideraciones referidas y pedirle en mi nombre a Su Magestad Cesárea tenga por bien de disponer y ordenar que el Serenísimos Archiduque mi primo se desembarazase luego del empleo a que asiste, y passe a Flandes acompañado de todos los medios de gente de guerra”¹¹⁹⁹.

A don Miguel se le ponía en conocimiento del devenir de las negociaciones desde los primeros contactos en otoño de 1644. Para facilitar el negocio Felipe IV utilizó algunos instrumentos de los que disponía como los toisones de oro. Estos fueron distribuidos de forma conveniente entre los ministros del Emperador¹²⁰⁰, con lo que a comienzos de 1647 el Emperador y el Archiduque concordaron con Felipe IV su traslado a la corte de Bruselas.

1. 1. El servicio del archiduque Leopoldo Guillermo

El periodo de gobierno del archiduque Leopoldo Guillermo ha sido caracterizado como uno de los periodos de mayor esplendor de la corte de Bruselas, a la altura de los Archiduques como soberanos¹²⁰¹. Si atendemos a su casa resulta cierto que

¹¹⁹⁸ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: “El gobierno de príncipes en los...”, pp. 183-188.

¹¹⁹⁹ Instrucción de Felipe IV a don Miguel de Salamanca, Madrid en 1646, AHN, Estado, leg. 1411.

¹²⁰⁰ A. de CEBALLOS-ESCALERA Y GILA [Marqués de la Floresta] (dir.): *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid 2000, pp. 412-415.

¹²⁰¹ H. VLIEGHE: “The Decorations for Archduke Leopold William’s State entry into Antwerp”, en *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 39 (1976), pp. 190-198.

el número de los servidores alcanzó un número similar y una reseñable presencia de flamencos y borgoñones¹²⁰².

En la formación de la casa de don Juan se vislumbraron, como hemos señalado, novedades trascendentales respecto los años del Cardenal-Infante. Por vez primera en decenios, la amplia mayoría de los oficios más importantes recaerían en naturales de aquellos estados. El proyecto no terminó de geminar porque el Infante, finalmente, no tomó posesión del gobierno flamenco aunque permaneció como el titular y el marqués de Castel-Rodrigo como lugarteniente hasta enero de 1646¹²⁰³.

1. 1. 1. Asegurar el dominio y sujeción de la aristocracia mediante una política de atracción y gratificación

Tras la campaña de 1644, Felipe IV colmó de honores a la aristocracia flamenca¹²⁰⁴, no siendo la casa de don Juan una excepción a este hecho. Era una línea política que tuvo visos de continuidad en la regencia del Archiduque. Sin embargo debe matizarse esta afirmación en dos aspectos. Por un lado la nobleza, a diferencia del trienio 1643-1645, no iba a acaparar los mayores cargos de la casa. Por otro, se produjo un notable proceso de aristocratización de los servidores.

En el bienio de 1646-1647 hubo un repunte en la concesión de mercedes en las cortes de Madrid y Bruselas. No fueron únicamente honoríficas como el Toisón de oro, sino que los flamencos fueron incluidos en la dirección de la guerra¹²⁰⁵. En la decisión del Rey influyeron su menguada capacidad de proveer los fondos económicos requeridos y la probabilidad de que el Archiduque se erigiese en un centro político alternativo. De esta forma, los agraciados del Toisón procedían de la más preclara aristocracia flamenca. Un total de seis en poco más de año y medio: los conde de Boussu y Roeulx, los príncipes de Ligni y Chimay y los duques de Aarschot y Havre¹²⁰⁶.

¹²⁰² S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis op de Coudenberg te Brussel onder langdvood Leopold Willen van Oostenrijk (1647-1656)*, Lovaina 2007, tesina inédita

¹²⁰³ Véase la correspondencia de Felipe IV con el marqués de Castel-Rodrigo en numerosas partes. Un ejemplo: “Primo, gentilhombre de mi cámara, de mi Consejo de Estado, teniente general de don Juan de Austria mi hijo en el gobierno de Flandes” (AHN, Estado, leg. 1411, enero de 1646).

¹²⁰⁴ R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, pp. 317-318.

¹²⁰⁵ A. F. QUIJORNA RODRÍGUEZ: “A la búsqueda de la operatividad del ejército de Flandes: Don Luis de Benavides Carrillo de Toledo, marqués de Caracena, Maestre de Campo General (1646-1647)”, en P. SANZ CAMAÑES (ed.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012, pp. 483-484.

¹²⁰⁶ A. CEBALLOS-ESCALERA Y GILA: *La Insigne Orden del...*, pp. 413-420.

La conformación del servicio doméstico del Archiduque se inserta en este proceso de ‘ensalzamiento’ de la nobleza territorial. Asimismo, la casa revela algunos de los proyectos que se trataban de implementar desde la corte de Madrid, pero que no fueron puestos en ejecución hasta la estancia de don Juan entre 1656 y 1659. La guerra fue, sin lugar a dudas, la principal preocupación de don Juan y Felipe IV. Sin embargo, al Infante también le fue cometida la reformación de la *maison royale de Bruxelles*, que supuso la institucionalización de una estructura política que perduró hasta el final de la centuria. Por lo tanto, nos hallamos ante una dinámica que había comenzado, al menos, en 1643-1644 con los planteamientos y propuestas de fray Juan de San Agustín y el conde de Oñate y persistió hasta el final del decenio siguiente.

1. 1. 2. La conformación de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo

Don Miguel de Salamanca fue apremiado en varias ocasiones por el archiduque Leopoldo Guillermo y algunos de sus criados para conocer la forma en que se iba a disponerse la casa. Don Miguel informaba a don Luis de Haro que los domésticos del Archiduque se habían revuelto “creyendo que los querían excluir a todos”¹²⁰⁷. Sin embargo, el hábil diplomático aseguró no tener capacidad alguna para ajustar esta materia, con lo que se remitía al valido.

El Archiduque hizo su entrada en territorio flamenco en abril de 1647 acompañado de un reducido grupo de criados. El conde de Schwartzenberg, claro favorito de Leopoldo Guillermo y antiguo camarero mayor, fue nombrado sumiller de corps. El conde de Attimis¹²⁰⁸, el marqués de Palavicino y el marqués de Carreto eran los gentileshombres de cámara, a los que cabe añadir un puñado más de domésticos que ejercían oficios menos relevantes¹²⁰⁹.

¹²⁰⁷ AHN, Estado, lib. 964, f. 60r, carta de 5 de febrero de 1647 de don Miguel de Salamanca a don Luis de Haro.

¹²⁰⁸ Sobre el Conde véase J. E. HORTAL MUÑOZ: “Diplomacia secreta e intrigas cortesanas en Flandes: Tudescos en la Corte de Bruselas durante la segunda mitad del siglo XVII”, en P. SANZ CAMAÑES (coord.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012, pp. 439-458. El Conde fue uno de los criados más estimados por parte del Archiduque, véase RAH, Salazar y Castro, A-92, f. 56r en la que le hace merced de un hábito.

¹²⁰⁹ AHN, Estado, lib. 954, instrucción del archiduque Leopoldo Guillermo al marqués de Grana de 17 de junio de 1647: “También representaréis a Sy Magestad que por venir más a la ligera truxe sólo en mi seruicio un camarero mayor, y otros tres gentileshombres de la cámara con algunos otros criados inferiores”. “no vinieron con S.A. más que el conde de Spazemburg, camarero mayor, 3 gentilhombres de cámara y otros pocos criados inferiores” (AHN, Estado, lib. 964, f. 33v).

Desde la corte de Madrid, al tiempo que continuaban las negociaciones con el embajador imperial, se enviaron varias misivas al marqués de Castel-Rodrigo acometiéndole la preparación de la casa¹²¹⁰. Dos días después, sin tener conocimiento de esta orden, el gobernador general de los estados flamencos comisionó al marqués de Carreto para ajustar algunas cuestiones relacionadas con la casa de la corte de Bruselas, especialmente los oficios mayores¹²¹¹. La falta de numerario le empujó a solicitar la suspensión de la “prouisión de mayordomo mayor” con lo que el gobernador, en realidad, procuraba prolongar la extensión de la jefatura de su favorito quien habría de “seruir los tres puestos de mayordomo, camarero y cauallerizo mayor como lo hace hoy el conde de Swarzenberg”¹²¹². El Conde se convirtió en el favorito del Archiduque hasta que en 1653 fue forzado a abandonar la corte de Bruselas¹²¹³. Leopoldo Guillermo sabía que se reduciría la influencia de su consejero más íntimo en caso de proveerse la mayordomía mayor y el caballerizo mayor.

Respecto a la jefatura de la caballeriza, el marqués de Grana debía presionar para que fuese en el marqués don Luis Gonzaga “como tengo escripto otras vezes por su calidad y muchas partes y particularmente para este oficio”. En el supuesto de que Felipe IV optase por otra persona, Leopoldo Guillermo representaba que el duque de Havre y el conde de Bucquoy (flamencos y miembros del Toisón de Oro) habían mostrado interés por ser honrados con él. Sin duda, ambos contaban con el apoyo y visto bueno del gobernador. Por último, el Archiduque finalizaba su misiva advirtiéndole que había proveído varios oficios para garantizar el servicio de su casa.

Sin embargo, fue en la corte de Madrid donde se tomaron las decisiones más importantes. Basculando en un frágil equilibrio entre satisfacer al Archiduque y a las

¹²¹⁰ Por despacho de 4 de abril de 1647 Felipe IV le encargó la dirección del Archiduque durante aquel verano, AHN, Estado, leg. 1411. En mayo de 1647 se reunió la junta de Estado conformada por don Luis de Haro y el conde de Monterrey en la que se tomaron las decisiones más importantes, entre las que figuraba la prolongación de la estancia del marqués de Castel-Rodrigo por el transcurso de aquella campaña. AGS, Estado, leg. 2166. Por cartas de 15 de junio se informó a Leopoldo Guillermo y a Castel-Rodrigo. AGR, SEG, reg. 238, ff. 16r-19r.

¹²¹¹ AHN, Estado, lib. 954, instrucción de 17 de junio de 1647. Sigüientes líneas se fundamental en *ibídem*.

¹²¹² De él decía: “Que el Camarero mayor es el conde de Swartzenberg cauallero de muchas prendas y calidad, que dexa en Alemania su cassa y grandes comodidades de hacienda por assistirme aquí y seruir a Su Magestad que estimaré mucho le haga alguna merced honrrándole con la entrada en las Juntas, pues por el puesto que tiene cerca de mi persona que es el de maior confiaza parece que Su Magestad debe haçelle esta gracia”.

¹²¹³ R. VERMEIR: “Un austriaco en Flandes...”, pp. 601-603, 608; R. SCHREIBER: “Entre dos frentes: El archiduque Leopoldo Guillermo...”, pp. 613-616.

elites flamencas pero sin otorgarles porciones fundamentales del gobierno de la hacienda, política o el militar flamenco¹²¹⁴.

Así, en los mayores oficios de la casa se produjo una mezcla de las naciones que servían en aquellos estados. Españoles, flamencos, borgoñones, alemanes (por la condición del gobernador) y, en menor medida, italianos iban a ocupar los cargos más sustanciales de la casa real de Bruselas. El Archiduque tendría conocimiento de ello por medio de Castel-Rodrigo:

“Del Marques de Castel-Rodrigo entenderá Vuestra Alteza lo que acá se ha considerado çerca de la formación y composición de su casa para que atendiendo al lustre y satisfacción en el seruicio de Vueltra Alteza la reciban juntamente las naçiones que concurren en esos Payses, y han de militar y ser gouernadas de Vuestra Alteza y de la misma suerte en la materia de tratamientos cortesías con aquellos sugetos a quien se debe particular atençión”¹²¹⁵.

De esta forma el mayordomo mayor sería español, el caballerizo mayor un flamenco y, por último, el sumiller de corps del Imperio. Una de las premisas fundamentales era confiar la dirección de la guerra, hacienda y casa a un súbdito de total confianza del monarca que, en la mayoría de las ocasiones, había resultado ser un español. En un principio se proyectó la posibilidad de que fuese el conde de Peñaranda, quien se hallaba en Munster, pero fue descartado por su negativa a ser criado del Archiduque y por el probable rechazo de Leopoldo Guillermo por las declaraciones que había realizado sobre él y sus aptitudes de mando¹²¹⁶. También fue desechado el marqués de Velada, quien “no tiene salud para aquel empleo, y con dificultad él ni otro ninguno de sus grados se acomodarán a estar allí con solo exerçicio de consejeros de

¹²¹⁴ Consulta de la junta de Estado de 6 de mayo de 1647 en donde se trataron las cartas escritas por el Emperador y el Archiduque al marqués de Grana. Fernando III solicitó explícitamente que se esperase a las recomendaciones de su hermano para proveer las jefaturas de la casa, cámara y caballeriza. AGS, Estado, leg. 2166.

¹²¹⁵ Carta de Madrid de Felipe IV al archiduque Leopoldo Guillermo de 15 de junio de 1647, AGR, SEG, reg. 238, f. 16r.

¹²¹⁶ “El conde de Peñaranda se tuviera por muy apropósito mas reparase en dos cossas la una que es muy verosímil, que no querra admitir officio de criado. La segunda en que huiendo hablado tan públicamente de las partes personales del señor archiduque con menos estimación de la que se debe es muy prouable que Su Alteza habrá entendido con que difícilmente le será grata la persona del conde” (Reunión de la junta de Estado de 9 de mayo de 1647, AGS, Estado, leg. 2166)

Estado”¹²¹⁷. Finalmente, el nombramiento recayó en el conde de Fuensaldaña¹²¹⁸. Don Alonso Pérez de Vivero, conde de Fuensaldaña y hombre de total confianza de don Luis de Haro, había llegado en 1634 de la mano del Cardenal-Infante como su mayordomo. Hizo carrera en los estados flamencos al ascender en 1640 al grado de general de artillería y ocupar el segundo lugar del ejército flamenco cuatro años después¹²¹⁹, por lo que conocía perfectamente la realidad flamenca. A don Alonso se le confirió la gobernación de la casa, el segundo lugar en el ejército como gobernador general de las armas y el manejo de la Real Hacienda¹²²⁰. Leopoldo Guillermo fue apremiado en varias ocasiones a tratar y ajustar con él los negocios de mayor importancia, “interuiniendo en los Consejos o juntas de estado o guerra que Vuestra Alteza hiziere”¹²²¹. El Conde representaba a la nación española, aquella a la que se debía confiar el mayor cargo junto al gobernador. Durante los siguientes años, las relaciones entre el mayordomo mayor y el Archiduque no fueron las más cordiales¹²²². No fue la única mudanza faccional en un territorio y sociedad políticamente fragmentado en varios bandos:

“se pone en consideración a Vuestra Magestad que el gouierno de Flandes y los sugetos que hasta aquí han tenido parte en él, esta todo diuidido en bandos cuyo remedios no puede ser efficaz sin tomar expediente de desarraigar tan mala dotrina mudando a todos los sugetos que allí asisten, y aduirtiendos a los que se imbiaren que viuan con atención a no incurrir en esta suerte de inconueniente, porque demás de

¹²¹⁷ *Ibidem*, en el capítulo cuarto señalamos que el marqués de Velada rechazó asistir a don Juan como su lugarteniente general.

¹²¹⁸ Reunión de la junta de Estado de 27 de mayo de 1647: “tiene por conueniente por aora es que Vuestra Magestad se sirua de mandar que el conde de Fuensaldaña vaya luego a Flandes declarando que será empleado allí en el cago de maestro de campo general y que fácilmente le tocará otro empleo más y de satisfacción suya en la casa de Su Alteza y este podrá ser el de mayordomo mayor que probablemente que no disenterá el ánimo del señor archiduque ni la proposición que hiziere a Vuestra Magestad y el sujeto del conde se tiene por muy apóposito para aquel seruicio por su prudencia, blandura y buen modo de proçeder mayormente hallándose ya con muchas noticias de los Países Bajos” (*Ibidem*).

¹²¹⁹ R. VERMEIR: “Un austriaco en Flandes...”, I, p. 601.

¹²²⁰ Orden de 5 de marzo de 1648 en la que se precisa que el 8 de noviembre de 1647 el Rey había ordenado al Archiduque despachar a boca con el conde de Fuensaldaña “lo que se hubiere de librar y dándolos por escrito a los oficios se despachen las libranzas en nombre de Su Alteza y las señale el conde”. AHN, Estado, leg. 1641. La orden se puede ver en AGS, SEG, reg. 90 bis, f. 406r.

¹²²¹ AHN, Estado, leg. 1414, carta de 8 de noviembre de 1647. Asimismo se consideró oportuno darle “una carta particular” por la cual pudiese cubrirse en Flandes, lo que implicaba reconocérsele la grandeza de España. AGS, Estado, leg. 2166 junta de Estado del marqués de Leganés y don Luis de Haro de 28 de diciembre de 1647.

¹²²² R. VERMEIR: “Un austriaco en Flandes...”, pp. 601-2; R. SCHREIBER: “Entre dos frentes...”, pp. 615-616.

que Vuestra Magestad será en ello muy deseruido depondrá y castigará ásperamente”¹²²³.

Aprovechando la coyuntura, Felipe IV otorgó plenos poderes a su primo para jubilar (desterrar de forma honrosa) a Pierre Roose; sustituir a Galarreta, que servía en la secretaría de Estado y Guerra de Bruselas, por otro secretario real que no fuese don Pedro Fernández del Campo “porque es criatura de don Miguel de Salamanca”¹²²⁴. En la corte de Madrid pretendían recompensar al Archiduque de estos ‘sinsabores’ mediante el otorgamiento del gobierno de la cámara a su camarero mayor.

En relación a la jefatura de la caballeriza en un primer momento fue confiada al duque de Havre¹²²⁵, para mudarse posteriormente al conde de Bucqoy por quien el Archiduque tenía especial simpatía tras haber coincidido en el Imperio¹²²⁶. Al mismo conde de Bucoy se le hizo merced, posteriormente, del oficio de mayordomo mayor de la casa de la casa real de Bruselas. Sin embargo, la sustitución del alemán por don Juan de Austria impidió su puesta en ejecución¹²²⁷.

Si nos atenemos a los empleos de mayordomos y gentileshombres de cámara, se observa también la confluencia de todas las naciones que se hallaban en Flandes y una considerable continuidad entre sus componentes desde 1643 hasta al menos la salida de don Juan de 1659, aunque en ocasiones se produjeron modificaciones puntuales fruto de las circunstancias. Entre los mayordomos figuraron el marqués de Ayseayux, el barón de Dramelay, los condes de Ursel y la Motterie y el español don Diego Girón. Según la

¹²²³ AGS, Estado, leg. 2166. El 2 de mayo de 1647 el monarca remitió a una junta, compuesta por los marqueses de Leganés y Mirabel, el licenciado fray Joseph González y el consejero Robert Assechers, todos los papeles generados por la negativa de Pierre Roose a dar la posesión del arzobispado de Cambray a fray Joseph Bergaigne.

¹²²⁴ Don Miguel de Salamanca se había expresado muy crítico en 1642 con la opción de que la gobernación de los estados flamencos recayese en el archiduque Leopoldo Guillermo. Durante su estancia en el Imperio en 1646-1647 afloraron los conflictos, por lo que debía evitarse situar dependientes de don Miguel en el entorno del gobernador.

¹²²⁵ AGS, Estado, legajo 2166.

¹²²⁶ “A el Duque de Haure para el de Cauallerizo mayor tengo por propósito más el Conde de Buqueoy juzgo le seruirá muy bien y yo le tengo particular cariño por hauerle conoçido muchacho en Alemania” (AGR, SEG, reg. 238, f. 78v. Carta del archiduque Leopoldo Guillermo a Felipe IV de 24 de julio de 1647).

¹²²⁷ “En otras ocasiones he representado a Vuestra Magestad como el Conde de Bucquoy el año de 1648 en execución de sus Reales órdenes hizo dejación del puesto de general de la cauallería por no poderle tener juntamente con el Gouierno de la Prouincia de Hainaut y las causas porque no tuuieron effecto la merced que Vuestra Magestad le hizo primeramente de cauallerizo mayor del señor archiduque y después de mayordomo mayor, y quan justo era que Vuestra Magestad con esta atención le fauoreciese en sus pretensions y no hauiendo recuido asta aora el Conde ninguna otra merced ynstandome en que lo represente a Vuestra Magestad no he podido dexar de hazer memoria a Vuestra Magestad de las razones que le asisten” (AGR, SEG, reg. 263, ff. 32r-33r, carta de don Juan de Austria a Felipe IV de 23 de febrero de 1658).

junta de Estado lo único imprescindible era la presencia de un español que juntamente tendría el empleo de veedor general del ejército, de la misma forma que había sido ejercida por don Luis Felipe de Guevara en la casa de la infanta Isabel¹²²⁸.

Don Diego Girón y Ossorio, señor de la villa de Cardenal y miembro del Consejo de Guerra de Felipe IV, era caballero de la orden de Calatrava. Se le concedieron tres mil ducados de ayuda de costa para su paso a la corte flamenca. En junio de 1652 continuaba en su ejercicio, siendo apreciado por el gobernador que le escribió una carta de recomendación el 29 de abril de 1656¹²²⁹. El marqués de Ayseaux, los condes de Ursel y Mottery eran flamencos, mientras que el barón de Dramelay procedía de Borgoña.

Rasso van Gaveren, marqués de Ayseaux, era hijo de Adriaan van Gaveren y Anna de Ligne. Nació alrededor de 1600 y contrajo matrimonio con doña Ana de Velasco, de la familia de los condes de Salazar. El Marqués procedía de una de las familias más importantes de la aristocracia flamenca y, asimismo, estaba emparentado con otras que eran portadores del toisón de Oro. Fue *chef* del *Conseil de Finances* hasta que falleció en 1653.

Conrad de Grobbendonck, conde de Ursel, también conocido como don Pedro de Grobendoneque y Richardot van Ursel y Baillecourt, tal como se le nominaba cuando se le hicieron las pruebas para la obtención del hábito de la orden de Calatrava, había nacido en 1592 en la ciudad de Brujas. Pertenecía a la nobleza brabantina señalada por falta de lealtad en los años críticos de 1642-1644 y 1657-1659. Fue nombrado mayordomo del Archiduque, cargo en el que prosiguió durante el gobierno de don Juan¹²³⁰.

Don Claudio de Lannoy y Noyelles, I conde de la Mottery, natural de la villa de Ruremunda, era hijo de Claude de Lannoy, natural del castillo de Lannoy, y María Francisca de Guernoval natural de Grevelinges (¿Gravelinas?). Su padre había sido caballero del toisón, maestro de campo general y gobernador y capitán general del condado de Namur. Sirvió durante más de dos décadas en el ejército flamenco en donde fue ascendiendo de forma gradual hasta que el 10 de junio de 1656 don Juan le hizo

¹²²⁸ AGS, Estado, leg. 2166.

¹²²⁹ AGR, SEG, reg. 261, f. 73; AGS, CSR, legs. 195/1, 203, 204, 215/1, AHN, Estado, lib. 264, f. 17r y leg. 1641; F. GONZÁLEZ DE LEÓN: *The road to Rocroi. Class, Culture and Command in the Spanish Army of Flanders, 1567-1659*, Leiden 2009, p. 31.

¹²³⁰ S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*; F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO: “Los flamencos en las órdenes militares españoles. Algunas notas sobre la integración en el sistema nobiliario de la Monarquía Hispánica”, en A. CRESPO SOLANA y M. HERRERO SÁNCHEZ (coords.): *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica (XVI-XVIII)*, Córdoba 2002, I, p. 121.

merced de la plaza de sargento general de la infantería valona. Fue nombrado mayordomo de Leopoldo Guillermo, oficio en el que continuó hasta que falleció el 24 de junio de 1658¹²³¹.

Claude Gabriel de Mouchet y de Sambeyum de Battefort, barón de Dramelay y de Ariztoz era además señor de los lugares de Lauvepin, Bornay y Arethod, nació en la villa de Poligni en enero de 1591. Era hijo de Lionel Mouchel de Battefort, barón de Dramelay y de Arintoz, que había nacido en la misma villa en 1539. Su padre era descendiente de Jean Mouchet natural de la villa de Arintoz en donde nació en mayo de 1499 y doña Luisa de Batefort, natural de Poligni. Asimismo, su madre era hija de Claude de Lavepin, señor de la misma villa en donde nació en 1527, y doña Claude de Fetingi natural de la misma villa, de la que era señora, en donde vio la luz en 1538. Don Claude Gabriel era descendiente de parlamentarios de capa y espada del Consejo de Dole, que habían fallecido en guerra viva. El abuelo paterno lo hizo como maestre de campo en el ejército de Lombardía, mientras su padre como capitán de caballos en el sitio de Berges-op-Zoom.

Don Claude permaneció parte de su infancia en Italia. En 1619 se le expidió el hábito de la orden de Santiago, lo que le incluía entre la elite de la aristocracia borgoñona. En 1639, Felipe IV le hizo merced de la plaza de mayordomo del Cardenal-Infante, que en 1641 todavía no había sido hecha efectiva probablemente por hallarse empleado en la milicia. No fue nombrado en la casa de don Juan de 1644, aunque no cabe descartar esta posibilidad en caso de que el Infante hubiera tomado posesión del gobierno. Con la entrada del archiduque Leopoldo Guillermo sí que fue agraciado con el cargo de mayordomo, continuándolo hasta que falleció el 13 de agosto de 1657. Intentó en varias ocasiones erigir su tierra en marquesado y alcanzar el grado de consejero de Estado en la corte de Bruselas¹²³².

En cuanto a la llave capona que, sin lugar a dudas, constituyó el oficio máspreciado entre las elites de la Monarquía que servía en Flandes, también se percibe esta ‘fragmentación’ o diversidad nacional, que resultó ser incluso más acentuada. Los gentileshombres de cámara tenían la potestad de acceder directamente al aposento del gobernador; la cámara se convertía en un microcosmos que representaba el

¹²³¹ AGS, CRS, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1, Estado, legs. 2088 y 2091; AHN, Estado, libs. 264, f. 146r y 266, ff. 129v-130r, OOMM, Alcántara, exp. 779. F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO: “Los flamencos en las órdenes...”, p. 125.

¹²³² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1; Estado, legs. 2069 y 3860 y SSP, legs. 2453-2454; AHN, OOMM, Santiago, exp. 5589 (micr. Pos. 286).

macrocosmos que era el territorio flamenco, al confluir flamencos, españoles, italianos, alemanes y borgoñones. Entre los españoles figuraron, con precedencia sobre el resto de las naciones de la misma forma que el mayordomo mayor era español, el conde de Garcéz, don Juan de Aragón y Borja y el conde de Salazar¹²³³. Entre los flamencos los marqueses de Ledesma, Trelon y Trazegnies, los condes de Rennenbourg, Enghien, Castelmendo y el príncipe de Chimay. Por parte de los borgoñones únicamente el conde de Saint-Amour. Los marqueses de Mathei¹²³⁴ y Palavicino¹²³⁵ como italianos y los alemanes marqués de Grana, conde de Attimis, don Joseph Manrique de Luyando¹²³⁶ y el conde de Izenghien. Por último el conde don Félix de Zúñiga y Avellaneda, de la cámara del archiduque Leopoldo Guillermo y empleado en los ejércitos del Emperador durante muchos años¹²³⁷. El Conde figuraba en los *roolos* de la casa del Archiduque entre 1650 y 1651¹²³⁸. En torno a 1652-1653 obtuvo licencia para pasar a Madrid y solicitar una merced, que se le hizo de doscientos escudos mensuales con la obligación de retornar a Bruselas y continuar sirviendo en Palacio y en la militar. En la primera mitad de 1654 el alemán le negó la entrada en su cámara “por ser su condición ruidosa y desconfiada”¹²³⁹, punto en el que no coincidieron los ministros del Rey quienes, sin embargo, no contradijeron la decisión del Archiduque. Entre 1656 y 1659 don Félix estuvo empleado en la presidencia de la audiencia de Santo Domingo en América¹²⁴⁰.

No vamos a detenernos a describir la vida de todos ellos, sino únicamente de aquellos que tienen una gran relevancia en el objeto de nuestro estudio en este capítulo.

¹²³³ Carta del archiduque Leopoldo Guillermo de 16 de octubre de 1647 en respuesta de la escrita el 8 de septiembre. AGS, Estado, leg. 2166.

¹²³⁴ S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, p. 107. En 1655 el marqués de Mathei era considerado por el internuncio Mangelli el gentilhombre de cámara más próximo del Archiduque. H. LAMBERT: *La correspondance d'Andrea Mangelli internonce aux Pays-Bas (1652-1655)*, Bruselas-Roma 1993, pp. 385-386, carta de 9 de octubre de 1655.

¹²³⁵ El Marqués servía desde los primeros meses. S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, pp. 73 y 107, AGR, Manuscrs Divers, reg. 2631, f. 1r.

¹²³⁶ Don Joseph de Luyando era hijo de doña Casilda de Manrique de Luyando quien había servido en la cámara de la emperatriz Leonor. Don Joseph contrajo matrimonio con una hija de don Carlos Coloma, además de que dos hermanos suyos fueron meninos de la reina Isabel de Borbón. En su recomendación escribieron el Emperador, la Emperatriz, el Rey de Bohemia y el propio archiduque Leopoldo Guillermo, quienes solicitaban la continuación de la merced de gentilhombre de cámara que había sido realizada en su casa. El 10 de octubre de 1647 la junta de Estado consideró oportuno ejecutarlo, como así se hizo. Carta de Felipe IV a Guillermo-Leopodo de 11 de abril de 1648 en la que se aceptaba. AGR, SEG, reg. 239, f. 313r y AGS, Estado, leg. 2166.

¹²³⁷ AGS, Estado, leg. 2083.

¹²³⁸ AGR, Manuscrs Divers, reg. 2631.

¹²³⁹ AGS, Estado, leg. 2083. Sin embargo el conde Félix de Zúñiga figura entre los 14 gentilhombres de cámara de los que contaba la casa real de Bruselas en 1654. KBDen Haag, Handschriften, 71 C 41: “Etat de la chapelle de la Cour et de quelque officiers et domestique dont la cour de l'archiduc Leopold Guillaume gouverneur general des Pais Bas etoit composée en 1654”, f. 11r.

¹²⁴⁰ L. SUÁREZ FERNÁNDEZ (ed.): *Historia general de España y América*, Madrid 1990, IX, p. 226.

Guillon-Otón de Trazegnies, marqués de Trazegnies y que nació el 2 de junio de 1598, era descendiente del famoso barón de Trazegnies que había sido consejero de Estado y criado del Emperador Carlos V. El título de Marqués fue creado por los archiduques Alberto e Isabel el 8 de febrero de 1614 en Carlos II de Trazegnies quien contrajo matrimonio con Adrienne de Gavre. Miembro del Consejo de Guerra de la corte de Madrid, fue nombrado gobernador de Philippeville en 1630. Un año después contrajo matrimonio con Jacqueline de Lalaing, condesa de Middelbourg, cuyo padre había sido caballero de la orden del Toisón de Oro y gobernador de Artois. En 1644 pasó al gobierno de Artois, en 1649 a Tournai y cinco años después retornó al de Artois, en sustitución del conde de Bassigny detenido por tramar una sublevación contra el rey Felipe IV¹²⁴¹. Continuó ejerciendo la plaza de gentilhomme de cámara durante el gobierno de don Juan y detentando gobiernos de provincias hasta que falleció el 3 de septiembre de 1669¹²⁴².

Guillaume de Bette y de Berghes nació en 1603 en el castillo de Grimbergen. Era hijo de Joan de Bette, natural de la villa de Gante, y Joana de Berghes natural del castillo de Grimbergen. Era nieto, por parte paterna, de Jacques de Bette e Isabel de Gruntheree, ambos de la ciudad de Gante. Por la rama materna lo fue de Fersy de Berghes, natural y barón de Grimbergen, y Anna Sterck oriunda de la ciudad de Amberes. Guillaume de Bette servía en la armada general de Flandes de Felipe IV, siendo premiado con el marquesado de Lede, un hábito y encomienda de la orden de Santiago en 1633. Aunque fue nombrado gobernador del ducado de Limburgo, su figura quedó asociada a la gobernación de la armada flamenca desde los puertos Gravelinas y Dunquerque. Contrajo matrimonio con doña María de Hornes, lo que le vinculó con algunas de las familias flamencas más reseñables. Tuvo una excelente hoja de servicios políticos, diplomáticos y militares, que conllevaron su nombramiento como gentilhomme de la cámara del archiduque Leopoldo Guillermo en 1647, con procedencia sobre todos a excepción de los españoles, y su continuación hasta su muerte el 30 de junio de 1658. Su eficacia y tesón le valieron los reconocimientos del archiduque Leopoldo Guillermo, don Juan de Austria, el marqués de Caracena e,

¹²⁴¹ H. LAMBERT: *La correspondance d'Andrea Mangelli...*, pp. 145 y 150.

¹²⁴² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y Estado, legs. 2069 y 2088; http://fr.wikipedia.org/wiki/Gillion-Othon_de_Trazegnies.

incluso, el cardenal Mazarino¹²⁴³. Además, el marqués de Lede llegó a gozar de la llave capona de Felipe IV¹²⁴⁴.

Pierre Jacques Procope de Lalaing (1615-1698), conde de Rennebourg y barón de Archicourt y de Montigni era hijo segundo de Charles de Lalaing (1569-1625), barón de Achicourt, VI conde de Hoogstraten y conde de Rennebourg, caballero de la orden de Santiago y en 1621 del Toisón de Oro y de doña Alexandrine de Langle, baronesa de Pecque. Albert-François de Lalaing (1610-1643), su hermano mayor, contrajo matrimonio con Isabelle de Ligne (1623-1678) de Arenberg hija de Alberto de Ligne de Arenberg príncipe de Barbançon, caballero de la orden del Toisón de Oro y gobernador de Namur que falleció en 1674 en la corte de Madrid. Pierre Jacques, en comparación, tuvo un casamiento de menor trascendencia, probablemente por no ser el primogénito. A pesar de ello pertenecía a una de las mejores familias flamencas, tanto por hacienda y servicios, como por estar emparentado con las de los duques Arenberg y Arschot. Servía desde, al menos, el año de 1637 en el ejército de forma continuada, tras lo cual fue gentilhomme de la cámara de los gobernadores Leopoldo Guillermo y don Juan de Austria¹²⁴⁵. Este segundo le propuso en diciembre de 1658 para la segunda plaza de jefe de Finanzas arguyendo que “demás de ser de la cassa de Lalain una de las primeras de estas Prouincias es cauallero de mucho çelo al seruizio de Vuestra Magestad y de todo el juicio y integridad que se requiere para este puesto”.

Jacques-Nicolas de la Baulme, conde de Saint Amour y marqués de Saint-Genis, oriundo del estado de Borgoña era titular de una de las casas más prestigiosas del Franco Condado. Emmanuel-Philibert de la Baulme, su padre, contrajo matrimonio con Elena Perenot-de-Granvelle en 1599. Elena era hija del famoso Frederic Perenot que había sido gobernador de la ciudad de Amberes y jefe del Consejo de Finanzas de Bruselas. Jacques-Nicolas, caballero en el Parlamento de Borgoña y gobernador de Dole, sirvió en numerosos puestos del ejército de Flandes como en la batalla de Rocroi, al frente de un tercio de borgoñones. Se casó con Marie de Porcelet-de-Mallliane, hija

¹²⁴³ AGR, SEG, reg. 238, f. 79r y 2645, ff. 86r-87r; AGS, CSR, legs. 195/2 y 196/1, Estado, leg.s 2069, 2083, 2087, 2092, 2166; AHN, OOMM, Santiago, exp. 1080; BRB, Manuscrits, reg. 12622/31 y II.2341; S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, p. 107; H. LONCHAY: *La rivalité de la France...*, pp. 82 y 119. F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO: “Los flamencos en las órdenes...”, p. 115. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden...*, I, p. 55, R. A. STRADLING: *La armada de Flandes. Política naval española y guerra europea (1568-1668)*, Madrid 1992, pp. 164-169;

¹²⁴⁴ “Marqués de Lede, pariente. Gentilhombre de mi cámara, mi capitán general de la Armada naval de Flandes” (AHN, Estado, lib. 266, f. 95r, 16 de marzo de 1656 Felipe IV al archiduque Leopoldo Guillermo).

¹²⁴⁵ Cartas de don Juan a Felipe IV en AGR, SEG, reg. 264, ff. 182r-184r.

de André de Porcelet y Elizabet de Cernay, y perdió buena parte de sus tierras como las baronías de Montemiral, Authonla, Bazoché y San Ulplache¹²⁴⁶.

Salvo aquellos que procedían exclusivamente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, el resto de los gentileshombres de cámara continuaron portando esta dignidad a lo largo de su vida, aunque su nombre no figurasen en los pagos. Los listados de desembolso de gajes y casa de aposento insinúan una gran movilidad entre los gentileshombres de la cámara. De la misma forma que sucedía en la corte de Madrid, en la que los virreyes y embajadores solían tener la llave capona del soberano, en la corte de Bruselas los gobernadores de provincias eran distinguidos con esta honra, lo que provocaba su ausencia de la ciudad y, por ende, de los pagos. Durante la ‘regencia’ del archiduque Leopoldo Guillermo la llave capona de la *maison royale de Bruxelles* se convirtió en una dignidad por la que suspiraron los grandes aristócratas, como consta de la solicitud del conde de Solre para obtenerla¹²⁴⁷. La llave capona se concedía a través de los gobernadores, pero pertenecía a la casa real de Bruselas. Hecho que explica la continuidad de buena parte del servicio tras los cambios de gobernadores y que da cuenta de un intento de institucionalizar la casa real de Bruselas, tomando como modelo el proceso que se había ejecutado en la corte de Madrid con las casas de los soberanos y fijación de las etiquetas en 1647-1651.

1. 1. 3. Primeros pasos de la reconfiguración de la *maison royale de Bruxelles*

El archiduque Leopoldo Guillermo realizó su entrada en los estados flamencos el 7 de abril de 1647, cuando visualizó las murallas de la ciudad de Namur¹²⁴⁸. Sin embargo, como hemos señalado con anterioridad, no fue hasta los meses de mayo y junio cuando en la corte de Madrid se comenzó a disponer la casa del nuevo gobernador general. Una de prioridades era establecer el sueldo del archiduque Leopoldo Guillermo y las provisiones económicas para sustentar la casa y servidores. El 18 de junio, Felipe IV “fue servido declarar el sueldo que debía gozar señalado al mes, quince mil escudos, de a diez reales”, que se le pagarían por el ejército. Cantidad que el alemán consideró

¹²⁴⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y Estado leg. 2166 y Estado K, leg. 1622, doc. 121.

¹²⁴⁷ AGR, SEG, reg. 239, f. 128r.

¹²⁴⁸ R. VERMEIR: “Un austriaco en Flandes...”, p. 583.

insuficiente, por lo que solicitó otros treinta mil escudos anuales para gastos extraordinarios derivados de las salidas en campaña¹²⁴⁹.

Más significativa resultó la orden de 19 de octubre de 1647, en la que se especificaban las partidas. El gobernador iba a disponer de trece mil escudos mensuales de a diez reales salvo “lo que constare hauerse empleado en alaxas para su casa, caualllos y otras cosas para preuenir las cauallerizas, que todo lo dicho (dixo S.A.) se dispuso por cuenta de Su Magestad”, y la parte correspondiente “al carruaje de su casa para salir a campaña”¹²⁵⁰. Estas partidas se pagarían por medio del *Conseil des Finances* (rentas de los estados flamencos) o, bien, por la pagaduría general (remesas de la corte de Madrid). Don Julián de Llano Velasco maestro de cámara del Archiduque era el oficial a quien se le librarían para que este las distribuyese posteriormente

Para ajustar el gasto de la casa, los ministros del Rey Católico precisaban conocer con certeza, o al menos tener una aproximación, del cómputo global de la familia. La financiación resultó sostenible hasta el bienio 1652-1653, años en los que se produjeron las últimas grandes victorias de la Monarquía Católica sobre la corona de Francia en suelo flamenco. En 1653, además, el conde de Schwartzenberg fue obligado a abandonar la corte de Bruselas lo que enquistó el ánimo del archiduque Leopoldo Guillermo. A partir de entonces este mostró su determinación a abandonar los estados flamencos:

“A la suite de cela, Son Altesse aurait déclaré vouloir abandonner le gouvernement de ces Provinces. Quelques-uns pensent qu’un orden semblable sera donné au P. Schega, confesseur de Son Altesse, et au P. van Hollandt, confesseur du comte”¹²⁵¹.

Las quejas, lamentos, trabas y exigencias del Archiduque se fueron amontonando en la corte de Madrid, al tiempo que su comportamiento se volvió intransigente¹²⁵². En 1654 fue despachado el jesuita don Alonso de Heredia, predicador en la corte de Bruselas, para tratar materias relacionados con el estado de la hacienda,

¹²⁴⁹ AGR, SEG, reg. 90bis, f. 598r-v.

¹²⁵⁰ *Ibidem*, ff. 599r-600r.

¹²⁵¹ H. LAMBERT: *La correspondance d'Andrea Mangelli...*, p. 88.

¹²⁵² 1653 fue el peor año en las relaciones entre el alemán y el príncipe de Condé. J. I. ISRAEL: “España y Europa. Desde el Tratado de Munster a la Paz de los Pirineos, 1648-1659”, en *Pedralbes. Revista d'Història Moderna*, 29 (2009), p. 317.

pensiones y casa del gobernador¹²⁵³. Felipe IV le escuchó en audiencia en “razón de los intereses de la hazienda y cassa del archiduque”. La falta de fondos económicos le impedía pagar a sus acreedores y garantizar el mantenimiento de su persona y familia, por lo que solicitaba que las pensiones y fondos prometidos fuesen consignados en “parte fixa” que no dependiese de la volubilidad de la pagaduría general. El Archiduque añadía “otra lista de la familia que tiene y de los gajes que cada uno goza, la qual se juzga por inescusable”. Se mostraba dispuesto a reducir (“reformular”) aquellos oficios que Felipe IV considerase oportunos. La lista constituía en realidad una aproximación, que no un cálculo certero, a los gastos de la *maison royale de Bruxelles*:

“Un año de gajes y raciones de la casa de Su Alteza Importa.

Importa en un año de gajes de toda la familia incluso el oratorio, casa, cámara, caualleriza, y azemileria según el estado presente 135.764 florines y 1 onzas.

Importa un año de gajes de la chanceleria inclusa la ayuda de costa ordinaria 5311 florines y 10.

Importa un año de gajes de los músicos de cámara conforme al número de aora 22.929 florines y 12.

Importa un año de raciones de la familia incluso el extraordinario y ayudas de cámara. 89.160 florines.

[en total] 263.165 florines y 3. Son escudos de a 10 reales 101.266 y 3.

Los demás gastos del sustento y otras cosas forzosas no se ponen aquí, porque no se pueden reducir a quenta ordinaria”¹²⁵⁴.

El Archiduque percibía de la Hacienda Real quince mil escudos al mes y otros cinco mil anuales para el carruaje de campaña, cantidad sensiblemente mayor a la inicialmente prevista en las órdenes de 1647. El sitio de Arrás (1654) supuso un punto de inflexión en el decurso de las operaciones militares en la frontera flamenca. Felipe IV y sus ministros tomaron aquel mismo verano la determinación de sustituir al Archiduque por otro príncipe de sangre real. En la corte de Madrid se consideró la posibilidad de recurrir al archiduque Segismundo¹²⁵⁵, pero no fue hasta 1656 cuando

¹²⁵³ AGS, Estado, leg. 2083. Carta de recomendación de Leopoldo Guillermo de 25 de enero de 1654.

¹²⁵⁴ *Ibidem*.

¹²⁵⁵ R. SCHREIBER: “Entre dos frentes: el archiduque...”, p. 619 nota 26.

don Juan de Austria se hizo cargo del gobierno flamenco. Al Infante se le encomendó la tarea de ejecutar la reforma (re-institucionalizar) la *maison royale de Bruxelles*. Cometido que formaba parte de un ambicioso proyecto de reforma del gobierno de los estados flamencos que gravitaba en torno a dos pivotes:

- 1) Reducir la independencia de los gobernadores, a través de la centralización de la toma de decisiones en la corte de Madrid.
- 2) Establecer una ‘estructura política fija’ en el conjunto de la Monarquía Católica, ante la manifiesta incapacidad de la corte de Madrid de asegurar con las asistencias de la pagaduría general la defensa efectiva de los estados flamencos. Se manifestó en un redimensionamiento de la importancia del territorio, rebajándose la categoría social de los gobernadores generales.

Para alcanzar ambos cometidos, en medio del conflicto bélico¹²⁵⁶, Felipe IV y don Luis de Haro ajustaron la casa y el *entourage* de don Juan de Austria comenzando por la conciencia del Infante y la capilla de la casa.

2. El gobierno de don Juan de Austria y reconfiguración de las estructuras políticas de la corte de Bruselas (1656-1659)

2. 1. La elección del confesor: un agustino en la corte de Bruselas

La elevación del confesor fray Hernando Sánchez de Cuéllar al obispado de Grigento en 1652 dejó vacante la dirección de la conciencia de don Juan. En poco más de dos años se sucedieron varios, sin que conste que ninguno de ellos realizase juramento. El 7 de marzo de 1654 el Infante notificaba a don Luis de Haro la muerte de fray Tomás de Herrera¹²⁵⁷. El 10 de octubre, una junta, en la que participaban el patriarca de las Indias y el confesor real, elevó al monarca una terna de los religiosos que consideraban más convenientes para el confesionario de don Juan. Desde la década de 1630 los confesores de los Infantes, más específicamente los del Cardenal-Infante y

¹²⁵⁶ Para los enfrentamientos bélicos nos remitimos a J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 109-149.

¹²⁵⁷ RAH, Salazar y Castro, A-105, carta de 7 de marzo de 1654 desde Barcelona: “Luego que llegó a Barcelona fray Tomás de Herrera mi confesor començo a sentir la destemplança del aire y las descomodidades que padeció en el camino, y entre estas, su mucha edad, y la fuerte aprensión que conçiuió de la peste, le dispußieron unas quartanas muy congojosas, y acossejándole los médicos que mudase de aire” lo hizo y falleció poco después. En enero de 1655 recomendó a fray Francisco Crespo, RAH, Salazar y Castro, A-106, f. 12r.

don Juan de Austria, procedían de la orden de los agustinos. Los nombramientos coinciden con la irrupción y propagación de las doctrinas de Jansenio¹²⁵⁸. Había sido una política adoptada deliberadamente por parte del soberano, por lo que los miembros de la junta discurrían

“en primer lugar sobre la equidad, y mayor conueniencia, que podría tener, el que Vuestra Magestad se siruiese de continuar este favor por aora en la relijón de San Agustín por ser ella tan grave y madre de tantos sujetos grandes, en santidad y letras; Como también por auer seruido esta misma relijón al Señor Don Juan en los confesores que a tenido Su Alteza por decreto de Muestra Magestad y auiendo en este relijón lo que se pueda buscar en las demás no se descubre causa para hacer mudança de lo que se tiene conoçido y mereçido”¹²⁵⁹.

Fray Francisco de Gamboa era natural de Orio, en la diócesis de Pamplona, e hijo legítimo del licenciado don Martín de Seguro y doña María Juliana de Gamboa. Profesó en la orden de San Agustín, durante el segundo priorato del padre Fray Pedro de Salmerón, el 9 de abril de 1618. Catedrático de la Universidad de Salamanca “por oposición desde las Cátedras menores asta la cathedra de Vísperas en que se alla” había también destacado en su orden por haber sido “Prior del Conuento de Salamanca, [...] Difinidor de la Prouincia de Castilla” y provincial de ella desde 1647¹²⁶⁰. Destacaba por sus aptitudes personales de “virtud, recogimiento y de buena caueza y conssejo”, requisitos indispensables “para que el señor Don Juan mire desde luego con estimación a su confesor, y tome sus buenos consejos”¹²⁶¹. El agustino era predicador real, con lo que era un criado del soberano de quien don Juan debía tomar consejo y adoptar dictámenes. El nombramiento se encuadra en el marco de un despliegue de mayores acciones contra los jansenistas desde las cortes de Madrid, Bruselas y Roma¹²⁶². El

¹²⁵⁸ Para el contexto, L. COGNET: *La spiritualité moderne. I.- L'essor: 1500-1650*, París 1966, pp. 238-241. L. GOLDMANN: *El hombre y lo absoluto. Le Dieu caché*, Barcelona 1968. J. ORCIBAL: *Les origines du jansénisme, III.- Jean Duvergier de Hauranne, abbé de Saint-Cyran et son temps (1581-1638)*, París 1947.

¹²⁵⁹ AGP, Real Capilla, caja 164/31. Agradezco a Pierre-François Pirlet esta referencia.

¹²⁶⁰ Fray T. de HERRERA: *Historia del conuento de S. Agustín de Salamanca*, Madrid 1652, pp. 415-416.

¹²⁶¹ AGP, Real Capilla, caja 164/31.

¹²⁶² L. CEYSSENS: *La fin de la première période du Jansénisme. Sources des années 1654-1660*, Roma y Bruselas 1963, I, introducción.

confesor tenía el cometido de dirigir la conciencia del Infante de acuerdo a los intereses de Felipe IV y don Luis de Haro.

En la elección de Gamboa, quizás también incidió la decisión del Rey de remover al Archiduque de la corte de Bruselas y situar en él a don Juan para la campaña de 1655¹²⁶³. Fray Francisco supo granjearse la estima y confianza de don Juan quien, en varias ocasiones, le comisionó a la corte de Madrid para ajustar materias de “muchísima importancia”, como la que acaeció en noviembre de 1655 por los problemas suscitados con el marqués de Serra¹²⁶⁴. Fray Francisco permaneció durante varios meses en la corte de Madrid por comisión del Infante¹²⁶⁵, pero después se encargó de comunicar disposiciones relativas a la partida de la familia de don Juan desde Barcelona¹²⁶⁶ y, finalmente, acabó tomando parte en los negocios relativos al nuevo gobierno flamenco.

2. 2. Gobierno de familia, gobierno de territorio: la estructuración de la *maison royale de Bruxelles* y gobierno de la corte de Bruselas (1655-1656)

A finales de 1655, al archiduque Leopoldo Guillermo se le concedió la licencia que había venido solicitando de manera reiterada desde el bienio 1653-1654. Estos años estuvieron jalonados por el apartamiento de la retirada del favorito del gobernador y la debacle de la batalla de Arras¹²⁶⁷. En aquel invierno, Felipe IV, con el apoyo de don Luis de Haro, fue disponiendo las cuestiones más relevantes encaminadas a asegurar la gobernabilidad del territorio e introducir al mismo tiempo las reformas convenientes en la casa, instrucciones de los gobernadores y manejo de la hacienda. Esferas que guardaban el denominador común de un mayor control y supervisión de los negocios flamencos, punto en el que el soberano podía obrar con mayor facilidad respecto a años anteriores. Don Juan de Austria era hijo y súbdito suyo, por lo que le debía una doble lealtad a la que el archiduque Leopoldo Guillermo no estaba obligado.

¹²⁶³ J. CUVELIER y J. LEFEVRE: *Correspondance de la Cour d’Espagne sur les Affaires des Pays-Bas au XVII^e siècle*, Bruselas 1933, IV, p. 483, carta de Felipe IV al Archiduque de 13 de marzo de 1655. Refuerza esta convicción la remitida por don Juan a don Luis de Haro del mismo mes de marzo en la que solicitaba instrucciones para conocer los tratamientos que había de mantener con el archiduque Leopoldo Guillermo a quien iba a escribir para conocer el estado de las materias de Flandes de la misma forma que había realizado con varios ministros. RAH, Salazar y Castro, A-106, f. 67r-v.

¹²⁶⁴ RAH, Salazar y Castro, A-106, f. 259r-v, carta de don Juan de 20 de noviembre de 1655 a don Luis de Haro.

¹²⁶⁵ RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 41r, carta de don Juan desde Barcelona de 19 de febrero de 1656.

¹²⁶⁶ *Ibidem*, carta de don Juan de marzo de 1656.

¹²⁶⁷ AHN, Estado, leg. 1414.

2. 2. 1. Las instrucciones del gobernador general: un modelo definido

A comienzos de 1656 en el real Sitio de El Buen Retiro, de la que el valido era el alcaide mayor lo que le otorgaba una mayor confidencialidad con el soberano, el marqués de Caracena¹²⁶⁸ fue nombrado sustituto del conde de Fuensaldaña¹²⁶⁹. Los dos eran personales fieles a don Luis de Haro, a quienes cometía junto al conde de Peñaranda la dirección de la política exterior¹²⁷⁰.

El Consejo de Estado quedaba encargado de recopilar las instrucciones que habían tenido el infante don Fernando y el archiduque Leopoldo Guillermo, que fueron ampliadas por los consejeros a todas aquellas redactadas desde tiempos del duque de Alba. El conde de Peñaranda y el marqués de los Balbases, amigos y deudos de don Luis de Haro, fueron los escogidos para ajustarlas:

“el conde en lo que toca a militar y de estado; y el marqués de lo político, y en que habiendo venido los papeles que se han de traer de Simancas, se podrá ir prosiguiendo, el irlos viendo el Consejo y remitiendo después a cada uno, lo que conforme a lo que ha de obrar le tocara, y por ser materia esta que conuiene no perder tiempo en ella y adelantarla quanto fuera posible para lo qual llegado los papeles, será necesario continuar los Consejos exteriores”¹²⁷¹.

Las instrucciones de don Juan se asemejaban en buena manera a las del archiduque Alberto de 1595, especialmente en las materias relativas a la provisión de cargos eclesiásticos y seculares. El conde de Peñaranda y el marqués de los Balbases pusieron especial empeño en reservar la provisión de la mayoría de los empleos al Rey, con lo que no concordaron los miembros del Consejo de Estado en los “bailiajes y magistrados de villas particulares”. Los consejeros optaban por conceder al hijo del Rey la misma potestad que había tenido el archiduque Leopoldo Guillermo “por ser razón complazer al señor don Juan”¹²⁷². El nuevo gobernador iba a ver reducida en buena

¹²⁶⁸ Para el marqués de Caracena véase el trabajo de J. I. de BENAVIDES: *Milicia y diplomacia en el reinado de Felipe IV*, Madrid 2012.

¹²⁶⁹ AHN, Estado, leg. 2087.

¹²⁷⁰ A. MALCOLM: *Don Luis de Haro*..., pp. 122-133 y 183-184.

¹²⁷¹ AHN, Estado, leg. 1414.

¹²⁷² AHN, Estado, leg. 1641.

proporción su capacidad de patronazgo, tal como vimos en el capítulo tercero. Felipe IV se lo explicitaba de forma clara:

“los cargos de maestro de campo general, generales, de la caualleria y artillería del exercito, son de mi prouisión, como también los puestos de sargento general de Batalla y maestros de campo de infantería española, los castillos de Amberes, Cambray y Ganet, y Gouierno de Ostende. La veeduría general, contaduría del exercito y artillería, y el puesto de general de la armada naual y los officios del ministerio de la pluma [...] A mi prouision se reseruan todos los Gouiernos de Prouincias, Presidencias de todos mis consejos de esos Países, y Parlamento de Dola, los Arzobispados, Obispados y Abadias consisteriales”¹²⁷³.

La concesión de los gobiernos locales fue modificada con el marqués de Caracena, a quien en sus instrucciones secretas se le detallaba que al soberano pertenecían:

“pareillement les Gouvernements et capitaireries particulaires des citez d’Anvers, d’Arras, Bethune, Saint Omer, Heidms, fort Bapames, Cambray, Landrechies, Quesnoy, Avesnes, Bouschain, Charlemont, Philippeville, Thionville, Marienbourg, Dunquerque, Ostende, Grauelinges, des Chasteaux du dit Anvers, Gand et de la ville d Dole et de Gray, aussy la prouision des Chef de tous Colleges de Justice et des comptes [...] bailliages de Hainau, de Gand, de Bruges, d’Amont, d’Aual et de Dole en Bourgogne et par dessus en la saulnerie de Salns quand le cas de la vacation d’iceux eschera, le mesme endroit les autres estats de cour”¹²⁷⁴.

El mismo criterio se mantuvo con el marqués de Castel-Rodrigo, sucesor del marqués de Caracena, en cuyo tiempo se refería de forma fehaciente de la idea de consignar un sueldo fijo por gobierno interino¹²⁷⁵. La palabra ‘interino’ o ‘interinidad’

¹²⁷³ *Ibidem*.

¹²⁷⁴ KB, Handschriften, 128B4, ff. 32r.-37r y AGR, Audience, reg. 1225, f. 132r.

¹²⁷⁵ KB, Handschriften, 128B4, ff. 38r-42r y 44r-49r, concretamente f. 46r-v,

no suponía que ejerciesen un gobierno de menor autoridad, sino que respondía a la necesidad de dejarlo plasmado en los despachos, títulos e instrucciones que se les remitiría¹²⁷⁶.

En las instrucciones particulares y secretas de ambos se utilizaba el término “regencia” para referirse a su mandato, lo que precisa la idea que en la corte de Madrid se tenía respecto a los gobiernos de los *alter ego* de la corte de Bruselas. De ahí derivaba la cuestión de que la casa de los gobernadores generales era, en realidad, la casa del territorio y que la expresión *maison royale de Bruxelles* se encuadra perfectamente en la institucionalización-reconfiguración durante el trienio 1656-1659 y que fueron confirmados por Felipe IV, primero, y Mariana de Austria, después, con la ‘cesión’ del territorio en propiedad a don Juan de Austria¹²⁷⁷. El Infante pasaba a convertirse en el gobernador general vitalicio debajo de la soberanía de los monarcas Habsburgo. Se vinculaba el territorio y su casa al joven príncipe, al igual que el príncipe al territorio. Aún más, quizás prevaleciese el territorio sobre el gobernador. En los estados flamencos más que en ningún territorio de la Monarquía, salvo la corte de Madrid, el gobierno de la casa (familia) equivalía al gobierno del territorio porque, como hemos mencionado, se producía una yuxtaposición entre el *alter ego* del monarca y la familia que permanecía en la corte de Bruselas.

2. 2. 2. El control de los servidores y casa desde la corte de Madrid

El 4 de marzo de 1656, don Juan abandonaba el puerto de Barcelona camino de Italia en las galeras de la escuadra de Nápoles que estaban gobernadas por el cuatralbo don Fernando Carrillo, gentilhomme de cámara del Infante¹²⁷⁸. La jornada estuvo marcada por los enfrentamientos con los buques franceses y las adversidades meteorológicas, que le otorgaron la posibilidad de visitar el reino de Cerdeña e inspeccionar la ciudad de Arguer y sus fortificaciones. En el estado de Milán don Juan, que únicamente viajaba acompañado por un gentilhomme de cámara, dos ayudas de

¹²⁷⁶ “porque el consexo entiende que el que se nombrare ha de ser en la forma que los demás que han gouenado aquellos Payses, que ha sido con la misma authority que los propietarios, sin más diferençia que llebar la palabra en interin en sus despachos” (AHN, Estado, legajo 1637).

¹²⁷⁷ Ejemplos numerosos como se denotan de los títulos de los gobernadores que se encuentran en AHN, Estado, leg. 1414. También puede consultarse en sus nombramientos en las décadas de 1660 y 1670, AHN, Estado, legs. 1637 y 1641 o, bien, AGR, SEG, reg. 90bis.

¹²⁷⁸ RAH, Salazar y Castro, K-80, ff. 180r-196v.

cámara y tres criados menores¹²⁷⁹, coincidió con el marqués de Caracena quien estaba destinado a ser su principal consejero.

El marqués de Caracena, don Alonso de Cárdenas, el confesor Gamboa y, en menor medida, el príncipe de Ligni y el presidente Hovines fueron los ministros escogidos en la corte de Madrid para conformar el *entourage* ministerial que se iba a encargar de asesorar, controlar y dirigir al Infante. El proceso fue controlado y diseñado por parte de don Luis de Haro y un grupo reducido de consejeros, como se denota de la correspondencia que mantuvo con el hijo del Rey¹²⁸⁰.

El valido le informaba de que en el término de tres o cuatro días partiría un correo desde la corte con cinco mil doblas para sufragar los preparativos de la jornada. Las instrucciones y título del Infante como gobernador general estarían dispuestos para el momento que jurase el cargo. Felipe IV preparaba una modificación tan profunda del sistema de gobierno y de las estructuras políticas de Flandes que no quiso adelantárselas por temor a que se negase a asumir el nuevo gobierno¹²⁸¹.

Continuaba don Luis otorgándole consejos y recomendaciones para gobernar aquellos estados de forma más sencilla, a diferencia del Archiduque. Los flamencos eran muy orgullosos de sus culturas y costumbres, por lo que familiarizarse con algunas de ellas facilitaría la ardua tarea de gobierno y redundaría en favor de Felipe IV. Don Juan se abocaría durante los primeros días con el conde de Fuensaldaña, quien le informaría de la situación real:

“Estoy cierto que Vuestra Alteza procurará granjear mucho la nobleza y pueblo de aquellos Payses como tanto conviene al servicio de Su Magestad pero no puedo dejar de decir a Vuestra Alteza usando de la confianza con que Vuestra Alteza me honrra que con ninguna otra cosa juzgo que podrá Vuestra Alteza conseguir esto como familiaricandose Vuestra Alteza un poco en el trato con aquellas naturales porque el Señor Archiduque creo que ha tratado este punto con un poco de maña rigor y austeridad de aquello que pide la misma naturaleza del Pays y si Vuestra Alteza a su entrada granjea la satisfacion del, y de la nobleça creo que

¹²⁷⁹ AHN, Estado, leg. 1641.

¹²⁸⁰ Las siguientes líneas se fundamentan en RAH, Salazar y Castro, A-91, ff. 56r-v59v.

¹²⁸¹ “Las Ynstruciones para el Gouierno de Flandes y todo lo demás que perteneze a la cassa de V.A. y personas de que se a de componer, lo hallará V.A. dispuesto quando llegue a Flandes porque de aquí mandara Su Magestad remitir las órdenes para todo” (*Ibidem*).

Vuestra Alteza la conseruará con gran reputación suya y utilidad del seruicio de Su Magestad y para la forma de Gouernarse en este punto en todos combendrá mucho que Vuestra Alteza tome consejo del Conde de Fuensaldaña si Vuestra Alteza le topare alli que es ministro de Juicio y de muchas experiencias de las cossas de aquellas Prouinçias”.

Don Luis de Haro quedaba encargado de todo aquello relativo a las comunicaciones entre el gobernador y la corte de Madrid. Este debía remitir todas las cartas al valido que posteriormente las distribuiría en la corte de Madrid. En el supuesto de que no quisiese “que pase de la noticia de Su Magestad o de la mía” don Juan debía advertirlo “en el sobrescrito, o en el principio de ella”, con lo que así se tenía fehaciente conocimiento de los ministros y personas con las que se carteaba.

El Infante había depositado en las manos del valido su confianza para lo concerniente a Flandes, afirmando “parece que toda mi preuenzi3n se abrá de reducir a la ropa, que cupiere en una maleta”¹²⁸². Se le despacharon las letras de cambio a Barcelona para que el nuevo gobernador general pudiese efectuar la jornada y entrar con algunas provisiones económicas en la corte de Bruselas. Don Juan solicitaba, como venía haciendo a menudo, que se pusiese especial cuidado “en el punto de los Gentilleshombres de mi cámara deua a la Grandeza de Su Magestad lo que no desmerecí”, además de requerir

“con toda diligencia, y demostraciones el grangear los ánimos de aquellos naturales, y para poderlo conseguir mexor, holgaría mucho, que V.E. me especificase más esta materia auisandome de lo que se reparaua en la forma de gouernarse el señor Archiduque”¹²⁸³.

El Infante aseguraba que iba a corresponderse con el príncipe de Condé y seguir todas las instrucciones y consejos que le diese el conde de Fuensaldaña. Don Alonso Pérez de Vivero conocía perfectamente la realidad flamenca y la fragilidad de la situación, que no hacía más que agravarse por el inicio de desórdenes y desobediencias

¹²⁸² RAH, Salazar y Castro, A-107, ff. 26r-27r, carta de don Juan desde Barcelona de 10 de febrero de 1656.

¹²⁸³ *Ibíd.*, f. 48r-v, carta desde Barcelona de 24 de febrero de 1656.

en la ciudad de Amberes¹²⁸⁴. La gestación de la casa era un punto fundamental en asegurar la gobernabilidad de unas provincias tan complejas como exigentes de manejar, tal como conocían los ministros de Felipe IV.

Don Juan abandonó la ciudad condal acompañado de un número insuficiente de servidores para garantizar su servicio diario. El tiempo pasaba y la junta de la casa de don Juan no se reunía, por lo que Felipe IV encargó al Consejo de Estado la conformación de la casa de su hijo¹²⁸⁵. Los consejeros creyeron “que lo más seguro sería (aunque no lo más breve) que la formación de la casa, se disponga aquí”. De los oficios mayores únicamente deliberaron sobre el mayordomo mayor, el caballerizo mayor y los gentileshombres de cámara. Estos tres conjuntamente con el de confesor, mayordomos y la capitanía de las guardas eran los empleos que realmente tenían la suficiente trascendencia política como para centrar los debates más reseñables del mayor organismo colegiado de la corte de Madrid.

El marqués de Cerralbo, natural de Ciudad Rodrigo, iba a ejercer la jefatura de la caballeriza conjuntamente con el la llave capona de don Juan, al tiempo que se le hizo merced de la cámara de Felipe IV. De la misma forma que acaecía con el confesor, a los jefes de los departamentos de la casa del Infante se le daba una plaza en la casa del Rey con dos propósitos. En primer lugar, recordarle de quien era criado y de dónde procedía la gracia. En segundo lugar, honrarle y reforzar su posición ante el resto de los servidores de don Juan.

Don Juan Pacheco Osorio era hijo de don Rodrigo Osorio, marqués de Cerralbo, que había estado sirviendo durante muchos años en los estados flamencos con empleo de gentilhomme de cámara del infante don Fernando y de Felipe IV. Fue menino de la reina Isabel de Borbón y caballero de la orden de Calatrava¹²⁸⁶, antes de pasar a Flandes. El Marqués destacó en las campañas de Valenciennes, Saint-Guillain en donde fue personalmente seleccionado por don Juan para la toma de una posición estratégica fundamental y en la mayoría de las batallas de 1658¹²⁸⁷. Cerralbo se convirtió en uno de los criados más allegados del Infante, cuyas trayectorias vitales corrieron, en ocasiones, de forma paralela hasta la muerte del Príncipe.

¹²⁸⁴ El 7 de agosto de 1655 el internuncio Mangelli señalaba que “L’état actuel des choses est on ne peut plus défavorable à la bonne issue de l’affaire [se refiere a la campaña militar], ces populations état troublées et énervées para la mauvaise campagne. On agira donc avec un extreme circonspection” (H. : *La correspondance d’Andrea Mangelli...*, pp. 345-346).

¹²⁸⁵ AHN, Estado, leg. 1641. Sigüientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

¹²⁸⁶ AHN, OOMM, Calatrava, exp. 1912.

¹²⁸⁷ J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, p. 127; AGR, SEG, reg. 263, ff. 4r y 70r; AGS, Estado, legs. 2090, 2092 y 2093.

Para la llave capona eran propuestos los condes de Castelmendo y Linares, agregándose posteriormente el marqués de Santa Marta y los condes de Igares y Salazar. El duque de Alba propuso al conde Torrejón porque “había mostrado intención de pasar a Flandes”, candidato que fue unánimemente respaldado por los presentes. Don Luis de Haro quedaba encargado de negociar con los condes de Linares y Torrejón para que aceptasen formar parte de la casa del gobernador. El Consejo finalizaba la consulta apuntando que “los criados menores” serían escogidos entre los residentes en la corte de Bruselas y la familia del Infante que permanecía en Barcelona. Finalmente, como gentileshombres de cámara le acompañaron don Antonio de Córdoba como gentilhomme de cámara más antiguo y favorito de don Juan¹²⁸⁸, don Melchor de Portocarrero y el marqués de Noguera.

Don Melchor Portocarrero Laso de la Vega, natural de la villa de Madrid, era hijo de don Antonio Portocarrero, natural de Palma que fue conde de la Monclova además de caballero y comendador de la orden de Santiago y mayordomo de la reina doña Isabel de Borbón, y doña María de Rojas Manrique de Lara, natural de la villa de Madrid. Por lado paterno era nieto de don Luis Portocarrero, natural de Écija, que fue señor de la villa de Monclova y caballero del hábito de Santiago y doña Catalina de Aragón, oriunda de Baza. Por lado materno, en cambio, era descendiente de don Francisco de Rojas, del Consejo de Estado y presidente del Consejo de Hacienda durante el reinado de Felipe III, y doña Juana Manrique, condesa de Valencia y señora de San Leonardo oriunda de Madrid. Tras permanecer junto a don Juan varios años en Cataluña fue nombrado gentilhomme de la cámara por Felipe IV con el goce de gajes, casa de aposento y elementos. Juró el 14 de mayo de 1656 llegando a ser uno de los criados favoritos y de los consejeros más allegados del Infante hasta que falleció en 1679.

Don Antonio Coloma de Liedekerke, I marqués de Noguera, era el segundogénito del reputado don Carlos Coloma y doña Margarita de Liedekerke natural de Hule en los estados flamencos. Ya nos hemos referido a la genealogía de ellos cuando tratamos sobre el marqués de Espinar, hermano de don Antonio de Coloma. En diciembre de 1649, Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de

¹²⁸⁸ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 40, f. 557r. En 1656 el internuncio se valió de él y del confesor Mettermans para encontrar una acogida favorable por parte de don Juan. Nada más llegar a Flandes don Juan le concedió la plaza de primer caballerizo, pagándosele durante los tres años con rentas del país en concepto de sumiller de corps y primer escudero de don Juan. ADN, Serie B, Récettes generales, leg. 3134, f. 737v y 3141, f. 510v; AGS, CSR, legs. 181 y 186

Alcántara, que se despachó en febrero del año siguiente¹²⁸⁹. En 1652 se le concedió la encomienda de Montiel y la Osa de la orden de Santiago que había tenido su hermano, el marqués de Espinar, por lo que “por allarse con el hauito de Alcántara” se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago en octubre del año siguiente. Sin embargo, no pudo tomar posesión del mismo por encontrarse fuera de la corte de Madrid. Fue asentado en libros de la casa de Bruselas el 26 de noviembre de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. A su vuelta de Flandes, Felipe IV apremió al Consejo de Flandes para que se le entregase el hábito de Santiago, lo cual fue ejecutado con rapidez. Se le despachó título de comendador el 26 de abril de 1662¹²⁹⁰.

Para el gobierno de la casa era propuesto el conde de Izenghem, de quien sería lícito conseguir la dejación de la jefatura del *Conseil de Finances*. En las cortes de Madrid y Bruselas desconfiaban de la forma en que distribuía y manejaba la Real Hacienda. Don Baltazar Philipe de Gand era conde de Isenghien, barón de Rassinghien y Busbqueque, además de señor de Masmines, Lomme, Capinghien, Ennetieres, Englos y Sequeden, como se denota de la titulación de sus posesiones y pertenencias cuando la tierra de Mamisnes fue erigida en principado¹²⁹¹. Era descendiente de Jacques Philippe de Gand, vizconde de Izegem y Odile de Claerhout. José de Pellicer y Tovar señaló que el dicho era el II conde de Isenghien, además de mayordomo mayor de los Archiduques, consejero de Estado “i su capitán de Ordenanças”¹²⁹². Fruto de su primer y segundo matrimonio emparentó con varios linajes castellanos, lo que sin lugar a dudas facilitó la consolidación del linaje que se produjo con Philippe Lamoral de Grand-Vilain (III conde de Izegem, barón de Rasseghem y bailío de Alost). Philippe Lamoral, nacido en 1587, fue gentilhombre de la cámara del archiduque Alberto y su embajador ante el elector de Colonia. En 1620 levantó una compañía de caballos corazas que supuso el inicio de una década de sucesivos empleos militares, entre los que destacaron la gobernación de las ciudades de Lille, Douai y Orchies. Culminó como maestre de campo de un tercio de infantería valona. En 1616 contrajo matrimonio con la baronesa Marguerite Isabelle de Merode y en septiembre de 1628 Felipe IV le hizo merced del

¹²⁸⁹ AHN, OMMM, Alcántara 361 (micr. Pos. 817) y expedientillos 13374.

¹²⁹⁰ AHN, Estado, lib. 266, ff. 112r-113r y OOMM, Santiago, exp. 2016. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden...*, I, p. 210.

¹²⁹¹ AGS, SSP, Flandes, lib. 1435, ff. 284r-288r.

¹²⁹² J. PELLICER Y TOVAR: *Informe del origen, antigüedad, calidad y sucesión de la excelentissima casa de Sarmiento de Villamayor y las unidas a ella por casamiento*, Madrid 1653, pp. 116-128. Obra que fue encargada por el propio conde de Isenghien.

Toisón¹²⁹³. El dicho estaba emparentado, entre otros, con don Baltasar de Zúñiga¹²⁹⁴, que fuera valido de Felipe IV, y con los condes de Ayala.

Don Baltasar Philippe de Gand, V conde de Isenghien y I príncipe del mismo, era hijo de este matrimonio y nació el 4 de octubre de 1616, siendo electo caballero del Toisón de Oro pocos años después. Gentilhombre de cámara del archiduque Leopoldo Guillermo y de Felipe IV y gobernador de la provincia del ducado de Güeldres, contrajo matrimonio con doña Luisa Enríquez Sarmiento de Luna con quien tuvo una prolífica prole. La increíble sucesión de hermanos y familiares allegados, le convirtieron en una de las personas mejor relacionadas de todos los estados flamencos, motivo por el cual los ministros de Felipe IV quisieron mantenerlo siempre satisfecho. Valga el ejemplo, entre multitud, de Ferdinand-Philippe baron de Mérode, marqués de Westerloo quien contrajo nupcias con Marie-Madeleine de Gand-Vilain antes de fallecer el 24 de febrero de 1658. Era familiar de Albert de Merode, marqués de Trelon “baron du St-Empire et de Merode, marquis de Trélon, prince de Montgléon, baron d’Argenteau, seigneur de Bury, d’Hermalle, d’Houffalize, de Borgharen, etc...” consejero de estado en Flandes desde 1647¹²⁹⁵, gentilhombre de cámara y capitán de los archeros del archiduque Leopoldo Guillermo y de don Juan de Austria hasta que falleció en la batalla de Valenciennes en 1656¹²⁹⁶.

2. 2. 3. “Grangear los ánimos”: gobierno de la familia, gobierno del territorio

Cuando don Juan sustituyó al archiduque Leopoldo Guillermo, el conde de Izenghien estaba preso en sus estados de Ruremunda por orden del Archiduque. El motivo de la detención estaba relacionado con la gestión de la hacienda real como *chef* del Consejo de Finanzas¹²⁹⁷. El nuevo gobernador hizo su entrada en los estados flamencos por Ruremunda a donde “llegó temprano a apearse en cassa del Príncipe de

¹²⁹³ A. CEBALLOS ESCALERA: *La insigne orden del...*, p. 336.

¹²⁹⁴ R. GONZÁLEZ CUERVA: *Baltasar de Zúñiga. Una encrucijada de la Monarquía Hispana (1561-1622)*, Madrid 2012.

¹²⁹⁵ En febrero de 1647 Felipe IV dio permiso al marqués de Castel-Rodrigo para valerse de del Conde como consejero de Estado en la corte de Bruselas. AHN, Estado, leg. 1411, despacho de 23 de febrero de 1647.

¹²⁹⁶ S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, pp. 77-78; M. de VEGIANO y ampliación de J. S. DE HERCKENRODE: *Nobiliaire des Pays-Bas et du comté de Bourgogne*, Gante 1868, III, p. 1345.

¹²⁹⁷ AGR, SEG, reg. 261, f. 141r, carta de Felipe IV a don Juan de 10 de julio de 1656.

Ysinghien”¹²⁹⁸. Sin lugar a dudas constituía la primera decisión acertada de don Juan, quien desde el primer momento se mostró atento y quiso agradar a las elites flamencas siguiendo el consejo y advertencia que le había sido realizada por don Luis de Haro. Al día siguiente el conde de Fuensaldaña fue a recoger al Infante para encaminarle a Monteagudo¹²⁹⁹, en donde se produjo el intercambio de poderes entre Leopoldo Guillermo y el nuevo gobernador, tratándose en igualdad de condiciones a pesar de las objeciones realizadas por el Archiduque¹³⁰⁰.

A las puertas de Bruselas salieron a recibirle algunos de sus gentileshombres de cámara y parte de la nobleza flamenca¹³⁰¹, afluencia que aumentó considerablemente cuando realizó su entrada en la ciudad y se dirigió a la catedral de Santa Gúdula para participar en el *Te Deum* celebrado por motivo de su llegada:

“Domenica su le cinque hore della sera fú cantato solennemente il Te Deum nella Chiesa di Santa Gudula per la uenuta del Serenisimo Don Giouuani d’Austria, con interuento di Sua Alteza, de Consigli e di tutta la nobiltà di questa corte, che sera si terminoro, i fuochi d’allegrezza insieme cogl’artificiali nella piazza maggiore composti in un castello che con varie inscrittioni rappresentaua le piazze guadagnate dall Altezza sua, et in una naue che rappresentaua, i precioli i quali era scappato nel passare il mare per venire a questa volta, i quali durorono piu di due hore alla presenza di Sua Alteza inuitato dal magistrato ad una lauta cena nel Palazzo della città”¹³⁰².

La arquitectura efímera dispuesta resaltaba las victorias militares obtenidas por el Infante, quien llegaba con la aureola de haber restaurado el orden en Nápoles y Barcelona y haber conquistado los presidios toscanos. Los súbditos flamencos podrían estar tranquilos por su defensa ya que don Juan había sido capaz de sobreponerse a las dificultades humanas y divinas, como quedaba representado por la alegoría a la nave (gobierno).

¹²⁹⁸ RAH, Salazar y Castro, K-80, ff. 191v-192r.

¹²⁹⁹ ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 40, f. 186r.

¹³⁰⁰ Para las reticencias del Archiduque véase AGS, Estado, leg. 2087. La ceremonia de intercambio de poderes fue recogida por el internuncio, ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 40, ff. 198v-199r.

¹³⁰¹ RAH, Salazar y Castro, K-80, ff. 193v-194r.

¹³⁰² ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 40, f. 207r, aviso de 20 de mayo de 1656.

El joven, pero ya experimentado gobernador, tomando buena nota de los consejos y advertencias realizadas por don Luis de Haro y el conde de Fuensaldaña, adoptó una serie de medidas que le granjearon la simpatía y la colaboración de las elites del territorio. En primer lugar, don Juan quiso mostrarse cercano a los flamencos y romper con la dinámica negativa impuesta por su antecesor y sus ministros en los años finales de su gobierno, como quedó de manifiesto en las audiencias¹³⁰³. El internuncio en Bélgica aplaudió la sagaz puesta en escena del hijo de Felipe IV. En las recepciones el Infante intentaba responder a cada uno en la lengua que hablaba, lo que demostraba su intención de implicarse personalmente entre los flamencos:

“mostrandosi Sua Alteza facile in dare audienza e cortese nelle sue risposte, che riescono di maggior soddisfatione, perche le da ordinaramiente nella lengua che gl’uiene parlato, sapendo molto bene oltre la spagnola, la latina, l’italiana, e la francese, et intendendo e parlando un poco di fiammengo¹³⁰⁴”.

Además, distribuyó hábilmente los recursos de los que tenía a mano para cimentar las relaciones personales. En primer lugar, recibió a todos los criados que habían compuesto la familia de su antecesor, aunque otorgó precedencia a los del Cardenal-Infante¹³⁰⁵, sin declarar las personas que iban a ocupar los puestos mayores de la casa al carecer de noticias fidedignas de lo que se estaba obrando en la corte de Madrid. Por otro lado, el internuncio señalaba que se esperaba que “tra poche settimane” llegase la servidumbre que había compuesto la familia de don Juan en España. Con la unión de ambas familias “la seruitù della casa reale sarà più numerosa ch’in tempo dal Serenissimo arciduca”¹³⁰⁶.

Número que aumentó con los nombramientos del conde de Mastain (¿Marsin?) y don François de Lannoy como pajes el 16 y 21 de mayo respectivamente. Don François, huérfano, era descendiente de un maestro de campo general del ejército de Flandes que

¹³⁰³ Carta de don Alonso de Cárdenas de 31 de marzo de 1656 “los pueblos han reziuido bien esta mudanza [en referencia a la elección de don Juan], no tanto por la persona de Su Alteza cuya bondad la conocen; como por las que le tienen poseydo, y assí desean verla executada”. (AGS, Estado, leg. 2087).

¹³⁰⁴ ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 40, f. 207r-v.

¹³⁰⁵ Se puede hacer una reconstrucción pormenorizada a través de la consulta de distintas fuentes como S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*; AGR, Manuscrs Divers, regs. 1374 y 2631 y KB, Handschriften, 71C41, ff 9r-17r; AGS, CSR, legs. 181, 182, 193, 196 y los listados que se encuentran en el apéndice.

¹³⁰⁶ ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 40r, f. 208v, carta de 20 de mayo de 1656.

llegó a ser gobernador de la plaza de Bourqueue. Tras su muerte el conde de la Motterie, primo hermano de su padre, quedó encargado de la crianza y cuidado de su persona. Fue él quien le recomendó al Infante, quien continuó cultivando las relaciones por medio de acciones como representaciones teatrales de comedias francesas, más próximas a los gustos de Bruselas que las castellanas¹³⁰⁷ o la provisión de plazas en el ejército. El conde de la Motterie y el maestro de campo Bascourt, que comandaban dos tercios valones, fueron promocionados a la plaza de sargento general de Batalla aunque a la espera de la sanción real¹³⁰⁸.

El conflicto bélico constituía, sin lugar a dudas, la principal preocupación para los súbditos de Felipe IV, que fueron instados a colaborar económicamente. Llamamientos a los que respondieron de forma efusiva y generosa¹³⁰⁹. El gobernador y sus principales asesores militares tuvieron conocimiento de las intenciones del mariscal Turenne de apoderarse de la plaza de Valenciennes. El cardenal Mazarino había puesto todos los recursos a disposición del mariscal, empresa de vital importancia a la que incluso iba a asistir el joven Luis XIV¹³¹⁰. Don Juan se dirigió al frente de batalla y en la noche del 15 al 16 de julio, día del Santísimo Sacramento¹³¹¹, él y Condé lanzaron una ofensiva obligando al francés a levantar el asedio. Esta victoria supuso un espaldarazo político para el nuevo gobernador¹³¹².

Aún más trascendencia tuvo la instrumentalización que de ella hicieron. La defensa de la plaza hubiera resultado imposible sin la cooperación del Magistrado de la ciudad¹³¹³. Don Juan tras previo conocimiento del conde de Hennin, gobernador de la

¹³⁰⁷ *Ibidem*, f. 216r: “una comedia francese nel suo Palazzo”. Véase a este respecto S. GURI: “Les divertissements et réjouissances de la noblesse à Bruxelles (1634-1680)”, en *Annales de la Société royale d’archéologie de Bruxelles*, 67 (2006), pp. 77-159.

¹³⁰⁸ AGS, Estado, leg. 2088.

¹³⁰⁹ *Ibidem*.

¹³¹⁰ G. d’ vicomte AVENEL: *Lettres du Cardinal Mazarin pendant son Ministère*, París 1893, VII, pp. 236-244. G. TREASURE: *Mazarin. The Crisis of Absolutism in France*, Londres y Nueva York 1995, pp. 250-258.

¹³¹¹ “y hauiendo elegido la noche del sábado, víspera del Santísimo Sacramento del Miligar, que se contaron 15 de julio que es una de las maiores, y mas dignas celebridades destos Países, para poner por esta resolución” (AGS, Estado, leg. 2088, carta de don Juan de 9 de agosto de 1656 sobre Campo de Condé).

¹³¹² Para un relato del asedio de la villa véase M. de HENNAUT: *Récit du siege de Valenciennes en 1656 publie d’apres le manuscrit original de Simon Le Boucq*, Valenciennes 1889. Para el estudio de la élite de Valenciennes con quien don Juan se correspondió en varias ocasiones véase Y. JUNOT: *Les bourgeois de Valenciennes. Anatomie d’une elite dans la ville (1500-1630)*, Villeneuve d’Ascq 2009. Agradezco a Yves Junot me hiciese llegar un ejemplar de ambos trabajos.

¹³¹³ Magistrado compuesto por Francisco Michel teniente preboste; pensionarios: Martin Bartel, Juan Bulet, Juan le Lieure, Antonio Hardy, Nicolás Deschamps, Philipe Francisco de Ran, Jacques de Bonniers, Philipe Malaport, Lamoral de Pantre, Aymeri Francisco Desprenes, Arnoldo Huet todos jurados, Jacques de Rans, Carlos Gabriel Dorderaeu; grefiers: Nicolas Pamart y Miguel Depret. Consulta

plaza, concedió la nobleza a los componentes del Magistrado y hábitos militares y pensiones a tres de los recibidores: Haugoubart d'Escottier, Maximiliano de Sars y Juan Antonio Dursen¹³¹⁴. La merced era a la espera de la confirmación real, solicitada de forma vehemente por el Infante cuyo propósito era

“haçer alguna demostracion de merçedes en nombre de Vuestra Magestad a los del Magistrado como también, a algunos particulares diçiendoles que auia de ser mediante el beneplatico y aprouaçion de Vuestra Magestad, y así se declaró que se les hacía merced de nobleza a todos los del Magistrado en memoria de su fidelidad y lo mismo se concedió a Maximiliano de Sar, Florencio Haugourt des Chotiers y Juan Antonio Duisen que hacen oficio de Massares”¹³¹⁵.

El Consejo de Flandes recogía la facilidad con la que se había comprometido el gobernador. En caso de no ser admitidas sus peticiones corría el riesgo de quedar desautorizado¹³¹⁶, por dos motivos. En primer lugar, el Infante había comenzado recientemente su gobernación y, en segundo lugar, iba a requerir de toda la ayuda para ejecutar las tareas y obligaciones que le habían sido encomendadas desde la corte de Madrid. Finalmente fueron aceptadas, a pesar de lo cual Felipe IV reprendió severamente a su hijo. Se contraponían dos visiones políticas, la del receloso gobernador por disponer de una menor capacidad de patronazgo respecto a sus iguales y, por otro, Felipe IV y sus ministros convencidos de que la reconfiguración de la Monarquía pasaba por centralizar las decisiones políticas en torno la corte de Madrid:

“me ha parecido deciros por lo que deseo vuestros aciertos que el declarar mercedes reseruadas a prouisión mia tiene muchos y grandes inconuenientes, como assimismo conoçidas conueniencias, que esos súbditos las reciuan y reconozcan de mi para que por este medio se conserue mas en ellos el amor que deuen tener a mi seruicio, no siendo tampoco dudable que para el mayor acierto, y autoridad de vuestro

del Consejo de Flandes de 8 de noviembre de 1657 por el que se hicieron los despachos. AGS, SSP, leg. 2454.

¹³¹⁴ AGS, SSP, leg. 2453.

¹³¹⁵ AGR, SEG, reg. 261, f. 203r.

¹³¹⁶ AGS, SSP, leg. 2453, consulta del Consejo de Flandes de 24 de septiembre de 1656.

gouierno, es lo que mas os conuiene no alargaros a mas de lo que se os permite en vuestra instrucciones pues de otra manera os exponeis a los embarazos que resultarían si aquí se hallasen inconuenientes en lo que fuera destos límites hiciesedes, y assi por estas razones, y ser también esta mi expresa voluntad os encargo mucho os contengáis en ellos, tomando por expediente en casos semejantes ofrezar a las partes el darme quenta y interponeros conmigo en sus peticiones”¹³¹⁷.

El papel del virrey o del gobernador general se circunscribía a la intercesión entre el súbdito y el *pater*. Don Juan percibió estas cartas con “suma aprensión”. Le sorprendieron y disgustaron por parte iguales, siendo el primero de una larga serie de desencuentros que le acabaron convirtiendo en desconfiado. Don Luis de Haro trató de tranquilizarle, asegurando

“no puedo dejar de alabar mucho el gran cuydado con que Vuestra Alteza procura dar a entender esto en sus despachos por ser lo que más puede realzar la alabanza de Vuestra Alteza en todas ocasiones.

En segundo lugar deuo decir que la seguridad que Su Magestad tiene de lo mismo, y la satisfaccion de la perssona de Vuestra Alteza en todo es tan grande, y esta tan poco sujeta a que Su Magestad pueda hazer diferente impresión por los informes de nadie, que neçessita Vuestra Alteza muy poco de que yo ponga en su real inteligencia”¹³¹⁸.

En los meses siguientes continuaron llegando a la corte de Madrid las demandas por los servicios prestados en Valenciennes, que en ocasiones iban acompañadas con una carta de recomendación del gobernador general. En diciembre de 1656, se le despachó la nobleza a Jean François de Croix por el Consejo de Flandes, mientras que en julio de 1657 fue concedida a los hermanos Philippe y Albert de Briastre sin obligación de pagar ningún derecho¹³¹⁹. Al año siguiente la obtuvieron Tomas Hardy,

¹³¹⁷ AGS, SEG, reg. 261, f. 254r, carta de Felipe IV de 26 de septiembre de 1656 a don Juan de Austria.

¹³¹⁸ RAH, Salazar y Castro, A-107, ff. 94v-95r, carta de don Luis de Haro a don Juan de 6 de abril de 1657.

¹³¹⁹ Despacho de Jerónimo de la Torre a Jacques de Breck, secretario del Consejo de Flandes, de 26 de marzo de 1657. AHN, Estado, leg. 2339.

teniente de la villa de Valenciennes, Juan Le Clerq mayor de la villa y que había servido con veinte mil florines y Enrique Le Boucq en 1659¹³²⁰.

También fue premiada y confortada la primera nobleza del País. El príncipe de Condé, marqués de Caracena, el príncipe de Ligni, los condes de Hennin y Marsin y don Fernando Solís recibieron cartas de agradecimientos del soberano. Don Juan quedaba encargado de expresar personalmente al marqués de Cerralbo la satisfacción del monarca. Por último al conde de Hennin Felipe IV le concedió el ducado de Bournonville en un tierra de Brabante “por el valor con que defendió la Plaza”¹³²¹. Con todo, don Juan consiguió suavizar “la suma apreensión de estos pueblos” cuya fidelidad se podía haber visto aventurado en caso de haberse perdido la plaza de Valenciennes¹³²².

En el imaginario colectivo, la victoria de Valenciennes fue recordada como una de las grandes acciones de don Juan de Austria. David Teniers II, pintor de cámara del hijo de Felipe IV en la corte de Bruselas, dejó constancia gráfica del buen suceso para las armas del Rey Católico en el lienzo *La defensa de Valenciennes por los españoles*. Aunque no hay prueba fidedigna de que esta obra fuese encargada por parte de don Juan, el contenido de la misma da a entender que uno de sus objetivos era “realizar propaganda” del monarca como garante de la defensa de los súbditos. En el centro de la imagen, en la parte inferior, aparece representado Felipe IV, que se encuentra flanqueado por los cabos principales de la corte de Bruselas: don Juan de Austria, el príncipe de Condé y el marqués de Caracena. Don Juan aparece retratado en posición de corveta, lo que hace referencia a la capacidad de liderazgo, dominio y gobierno sobre sí mismo. Virtudes esenciales en la preparación de un príncipe y básicas en el buen gobierno¹³²³. Todo ello coronado por la Inmaculada Concepción, por quien don Juan sentía una especial devoción. El cuadro del pintor flamenco no fue la única obra de este género, sucediéndose en grabados y otras representaciones. El historiador real Casper Gervatius escribió en 1657 *Inscriptiones Pegmatis Triumphalis quod Serenissimi Principis Ioannis Austriaci, Belgarum ac Burgundionum Gubernaturis*, en donde describía el arco triunfal realizado por el magistrado de Bruselas cuando el Infante entró en aquella ciudad. Sin embargo, lo más interesante de la obra es el retrato realizado por

¹³²⁰ AGS, Estado, legs. 2087 y 2088 y SPP, legs. 2453-2456.

¹³²¹ Consulta del Consejo de Estado de 10 de septiembre de 1656, AGS, Estado, leg. 2088.

¹³²² *Ibidem*.

¹³²³ Así dejó constancia Diego Saavedra de Fajardo en sus *Empresas* dedicadas al príncipe Baltasar Carlos. D. de SAAVEDRA FAJARDO: *Idea de un príncipe político-cristiano representada en cien empresas*, Murcia 1994, pp. 189-190.

Theodore van Kessel en donde se recogía a don Juan a caballo con el bastón de mando y corbata francesa. Al fondo, la batalla como escenario .

Sin embargo, no resultaron ser todo noticias positivas. En el asedio fallecieron varios criados como el marqués de Trelon gentilhomme de cámara y capitán la guarda de archeros. La plaza de general de los hombres de guerra fue otorgada al duque de Aerschot, quedando libre la de cazador mayor que venía ejerciendo esta familia. En ella fue introducida el hijo del fallecido Marqués. Don Juan, en clara disonancia con la política de la corte de Madrid, intentó atraerse a la familia de los Aarschot¹³²⁴. Sin embargo, el deceso del Marqués no resolvía uno de los mayores inconvenientes del trienio: la reforma de la *maison royale de Bruxelles*. Por este motivo no fue proveída la plaza de gentilhomme de cámara que había quedado libre. El logro militar había reforzado la posición y aureola del gobernador quien fue reputado por el internuncio¹³²⁵. Sin embargo la victoria no resultó decisiva en la balanza de la cotienda y las armas de Luis XIV acabaron imponiéndose de forma insultante¹³²⁶.

2. 2. 4. Primeros descontentos y esbozos de institucionalización de *maison royale de Bruxelles*

Una porción mayoritaria de los criados juraron sus oficios durante las tres primeras semanas de mayo de 1656¹³²⁷, cuando todavía la familia del Infante no había alcanzado la corte de Bruselas¹³²⁸. El 29, días antes de salir en campaña, fue ordenada la supresión del estado de ayudas de cámara tras haber mediado consulta con el Bureo. Era el antecedente de su confirmación, que se produjo el 19 de junio cuando fue sustituido por una contraprestación económica. Los ayudas de cámara presentaron un memorial aduciendo que se les había reducido el goce de la ración de campaña de dieciocho a doce reales. El Bureo aseguró a don Juan desconocer el estilo de *su* casa en España, el

¹³²⁴ ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 40, f. 352v, despachado del internuncio de 2 de septiembre de 1656.

¹³²⁵ “Il signore don Giouanni d’Austria oltre all’essere molto attento al gouerno tanto politico quanto militare di questo stati, non lascia di dare segni particolari della sua pietà con interueneire diligentemente alle cappelle” (*Ibidem*, f. 588r-v).

¹³²⁶ H. LONCHAY: *La rivalité de la France...*, pp. 167-168.

¹³²⁷ AGS, CSR, leg. 193/2.

¹³²⁸ La casa real de Bruselas y su composición por departamentos durante el gobierno de don Juan ha sido brillantemente estudiada por parte de E. ROEGIS: *Het hof van don Juan Jose de Austria, landvoogd in de Habsburgse Nederlanden (1656-1658)*, Tesina de Master defendida en la Universidad de Gante 2006.

cual era extranjero y desconocido para ellos y para los flamencos quienes no gustaban demasiado de estas novedades. Don Juan lo aclaró:

“el estilo de mi cassa en España a sido dar a los ayudas de cámara, de ración doce reales y en campaña el estado, además de los dichos doce reales; y quando este no había estado se les daban 24 reales, los 12 por la ración y los otros 12 por recompensa. Esto mismo se puede obseruar y así, supuesto que todos los que comen en el estado de ayuda tienen la misma ración y recompensa = y que el teniente de ayo de los pajes no come en él (como se presupone en esta consulta) en la corte es de aduertir que cesa el estado a los ayudas, y esta nueva declaración que hago se entenderá desde que salí en campaña”¹³²⁹.

La comida era una de las actividades diarias estrictamente regladas por los soberanos europeos “como un código que promueve deliberadamente el orden y la jerarquía y, por eso, realza la autoridad monárquica”¹³³⁰. La supresión del estado de los ayuda de cámara desacreditaba al gobernador general, incapaz de garantizar el sustento de sus criados. Estos eran impulsados a procurarse el sustento con una prestación económica que, en el mejor de los casos, iban a cobrar con retraso. La impuntualidad en el pago podía derivar en la falta de recursos económicos y, por ende, el empleo de medios poco recomendables. A su vez, ello les impediría continuar en el servicio presencial. Se trataba de la primera prevención en aras de “simplificar el servicio”.

Don Juan había recibido instrucciones en este punto, que había interiorizado. Sino, no se entiende el decreto del 15 de agosto de 1656 en que estipulaba el cálculo que había realizado para el “sustento de mi persona y mi familia”:

“para el sustento de mi persona y familia son necesarios treze mil escudos al mes, demás de los que podrá proueer mi Hazienda, sobre lo qual aguardo la aprobación de Su Magestad y así he querido preuenir dello a la Junta, para que desde luego de cumplimiento por lo que la toca, a que esta suma se pague siempre con la mayor puntualidad posible,

¹³²⁹ AGS, CSR, leg. 186.

¹³³⁰ C. NOEL: “La etiqueta borgoñona en la corte de España (1547-1800)”, en *Manuscripts*, 22 (2004), p. 141.

aduiertiendo que los tres mil han de ser de los dineros que vinieren de España, y los diez mil de los subsidios, ayuda o, otros cualesquier efecto más prontos de estas Prouincias, y que esto ha de correr desde mediado mayo próximo pasado, de todo lo qual se han de hacer libranza para que entre en poder de don Juan de Llano y Velasco mi maestro de cámara”¹³³¹.

La confirmación desde la corte de Madrid fue despachada sin el conocimiento de lo obrado por don Juan. En la misiva el monarca garantizaba a su hijo una asistencia económica puntual para el mantenimiento de su persona y casa. Como contrapartida el Infante estaba obligado a simplificar el servicio. La cantidad ponderada por Felipe IV coincidía con la arriba expresada por el gobernador. A estos efectos se añadirían los rendimientos de la hacienda del Infante, para que

“dispongáis vuestra casa con tal moderación y rregla que pueda traerse ajustada, pues juzgo por mas conueniente y dezente tenerla puntualmente asistida con la buena economía y distribución de lo que produgeren dichos medios que no por la pluralidad de criados se halle sin asistencia como se experimentó en el empeño con que quedó el Archiduque mi primo. Con esta inteligencia, daréis orden que se cuyde del Gouierno de vuestra casa ziñéndola siempre a los términos referidos para que se asegure su mexor fama y acierto”¹³³².

A fin de cerciorarse del cumplimiento de sus instrucciones Felipe IV encargó al agustino Gamboa inculcar en don Juan el valor de la ‘austeridad’ y ‘contención’ del gasto. Para ello, el religioso recibió las mismas atribuciones y preeminencias que fray Juan de San Agustín cuando fue nombrado confesor del Cardenal-Infante, por lo que Gamboa se convertía en el segundo consejero más cercano de la casa tras el mayordomo mayor. Al religioso le fueron encomendadas, entre otras cuestiones, la reforma de la casa y la disposición de la junta de la hacienda. Felipe IV informó de todo ello al gobernador:

¹³³¹ AGS, CSR, leg. 181, Campo sobre Condé 15 de agosto de 1656.

¹³³² AGR, SEG, reg. 261, f. 225r, carta de Felipe IV a don Juan de Austria desde Madrid de 22 de agosto de 1656. Puede consultarse la orden en AGS, Estado, leg. 2088.

“Recibireis este despacho por mano del Maestro Fray Francisco de Gamboa, vuestro confesor, que pasa a servir esta ocupacion a esos estados, con cuya ocasión me pareçido deçiros. He resuelto, que entre en todas las Juntas, de vuestra cassa, como solía hazerlo en la del cardenal Infante mi Hermano (que santa Gloria haya) el Maestro Fray Juan de San Agustín su confesor, con preheminençias en el puesto después del Mayordomo mayor con que se hallará con las noticias conuenientes, para exerçitar su atencion y zelo a lo que fuere menester, reformation de las cosas de la casa y en particular de la hazienda”¹³³³.

En octubre de 1656, los criados habían dejado de percibir el goce de las raciones, al tiempo que familiares eméritos y con largos servicios estaban siendo apartados de sus oficios por la llegada de la familia de don Juan, tal como puede observarse en la tabla *infra*. En la corte de Madrid se había dispuesto que estos pasasen a Flandes con la intención de ahorrar gastos¹³³⁴, aunque en realidad suponía una contradicción. El Rey no hacía más que desplazar geográficamente el problema, ahondando en el ahogo económico del gobernador.

A los criados jurados de la casa, cámara y caballeriza del Infante que se embarcasen a Flandes se les prometía un año de gajes y raciones ordinarias en concepto de ayuda de costa, “con calidad, que el día que lo recuieren se les a de borrar todo el goze de sus asientos en Hespaña, de tal manera que ni passaren a Flandes han de quedar despedido”. En cambio, aquellos que optasen por la comodidad de permanecer en España percibirían la mitad de “gajes, y raciones ordinarias durante su vida y mientras no se les hiziese otra merzed equiualente”, con posibilidad de conservar el goce aún hallando otra ocupación¹³³⁵. Por vía de reformation Felipe IV abría una posibilidad para liberar a su hacienda y la de su hijo, administrada por él y por don Luis de Haro, de la exorbitante presión económica a la que iba a ser sometida en Flandes.

Proyecto que buscaba forzar la salida de los criados de España aunque resultó ser irrealizable. En noviembre de 1656 fueron excluidos los criados del infante don

¹³³³ Carta de Felipe IV a don Juan de Austria de 15 de octubre de 1656 desde Madrid, AHN, Estado, lib. 266, f. 148v.

¹³³⁴ AHN, Estado, leg. 1641.

¹³³⁵ Decreto de Felipe IV de 2 de agosto de 1656 dirigido a don Juan de España y Moncada, AGS, CSR, leg. 215/1. En junio se había realizado un cálculo del gasto que iba a costar mantener a los criados que todavía se encontraban en Madrid, que ascendía a 278.064 reales.

Fernando que continuaban activos¹³³⁶. En febrero del siguiente don Fernando Ruiz de Contreras, mano derecha de don Luis de Haro, informaba a don Juan de España y Moncada que a algunos cocheros y a los entretenidos de los oficios de boca, es decir criados no jurados, el monarca les había concedido el sustento de dos reales diarios durante un año. Sin embargo, el grueso del problema fue trasladado desde la corte de Madrid a la de Bruselas, suscitándose los primeros desencuentros entre los flamencos y don Juan de Austria cuando comenzaron a ser apartados algunos servidores.

Tabla 3. Criados procedentes de España¹³³⁷

CRIADO	CARGO	FECHA DE LLEGADA
Don Antonio de Córdoba	Gentilhombre de la cámara	11 de mayo de 1656
Don Martín de Melo	Ayuda de cámara, conjuntamente con aposentador de palacio y furrier	“”
Juan de Arroyo	Ayuda de cámara y guardarropa, que daba el arcabuz a don Juan	“”
Doctor Alonso Hermoso	Barbero de cámara	“”
Joseph Vico	Cocinero de servilleta	15 de mayo
Don Francisco de Maza y Prada	Ayuda de cámara	12 de junio
Don Jacinto de Fuertes	Sumiller de la cava	15 de octubre
Don Juan Francisco de Castañeda	Caballerizo	4 de noviembre
Don Francisco Quintana Dueñas	Caballerizo	“”
Simón de	Ayuda de la furriera	15 de noviembre

¹³³⁶ Presentación realizada por don Andrés de Mansilla, don Cristóbal de Nájera, don Diego Ortiz de Otalora, don Felipe Muñoz Leiva, don Francisco Morgano, Francisco García, Pedro García de Soto, don Juan Antonio González de Garnica, Domingo Pérez de Toledo y don Joseph de Ceballos. *Ibidem*, carta de don Fernando Ruiz de Contreras a don Juan de España y Moncada.

¹³³⁷ Fuentes: AGS, CSR, legs. 181, 189, 193, 195 y 196; AHN, Estado, lib. 266.

Romania		
Lázaro Pietro Becerra	Barrendero	“”
Andrés Rodríguez	Ayuda de la sausería	“”
Bartolomé Pérez	Sastre de cámara	“”
Don Nicolás Mestraten	Ayuda de cámara y bibliotecario	“”
Nicolás de Avenas	Correo	“”
Juan González Pinto	Cochero mayor	17 de noviembre
Manuel García	Lacayo	“”
Lázaro de Lugo	Lacayo	“”
Nicolás López	Lacayo	“”
Juan Lorenzo	Lacayo	“”
Pedro de Espinosa	Lacayo	“”
Jacinto López	Lacayo	“”
Marcos Caneli	Ayuda y portador de la cocina	18 de noviembre
Don Joseph de Uceda y Castro	Ayuda de la cava	“”
Juan Bautista Franco	Ujier de cámara y mayordomo del estado de caballeros	“”
Domingo Coello	Ujier de saleta	“”
Juan Bautista Castel	Ujier de saleta	“”
Don Jerónimo Caparroso	Ujier de vianda	“”
Andrés Suárez	Escudero de a pie	“”
Francisco de Lleria	Guardamangier	“”
Noé López	Ayuda de la tapicería	“”

Roque Vélez	Mozo de retrete	“”
Gregorio López	Mozo de retrete	“”
Don Francisco Fernández Laso	Ayo de los pajes	23 de noviembre
Baltasar Cansler	Mozo del guardamangier	24 de noviembre
Luis del Carpio	Escudero de a pie	25 de noviembre
Doña María de Bermeo	Lavandera	“”
Jaime Talo	Panadero de boca	1 de enero de 1657
Simón Guelfi	Comprador	“”
Don Juan de Otalora	Paje	12 de enero
Fray Francisco de Gamboa	Confesor	24 de enero
Esteban Durrios	Enano	“”
Maximiliano de Buenferne	Enano	Fecha anterior al anterior
Licenciado Blas Catalán	Capellán de oratorio	25 de febrero
Pedro García de Soto	Sumiller de la cava	25 de marzo
Don Diego Ortiz de Otalora	Ayuda de cámara	5 de abril
Gaspar Garrafa	Ayuda de picador	9 de abril
Juan D’Essa	Correo	21 de abril
Juan Barón	Mozo del guardarropa	23 de abril
Andrés Torel	Zapatero de cámara	Posiblemente abril
Don Luis de León	Paje	Comienzos de 1657
Don Fernando de Aedo	Ayuda de cámara	Comienzos de 1657
Martín Castellanos	Lacayo	Desde finales de mayo

Juan Rodríguez	Mozo de la sausería	24 de octubre
Francisco Navarro	Mozo de la pantería	11 de noviembre
Don Francisco Ortiz de Vivanco	Contralor/gentilhombre de la casa <i>ad honorem</i>	Llegó como contralor, pero el 23 de febrero de 1658 juró como gentilhombre de la casa
Don Juan de la Moneda y Lerma	Maestro de cámara y tesorero	Desde, al menos, el 29 de marzo de 1658
Don Joseph de la Moneda Tacín	Paje	27 de abril de 1658
Juan Mas	Barlet de corps	Por determinar

Fuentes. AGS, CSR, legs. 181, 186, 189, 193, 195 y 196 y Estado, leg. 2088; AHN, Estado, lib. 266.

Doña Isabel Ródena, lavandera del archiduque Leopoldo Guillermo, que gozaba 235 florines de gajes, ración de 24 placas diarias y cuarenta florines de casa de aposento, fue apartada del servicio tras la llegada de doña María Bermeo¹³³⁸. Juan Bautista Franco que servía por ujier de cámara y mayordomo del estado de caballeros fue asentado en ambos oficios con el goce de 441 florines, 24 placas de ración y 100 florines de casa de aposento, en lugar de George de la Cruz, familiar desde tiempos del Cardenal-Infante, que “es persona de mucho servicio para cualquier empleo, y se halla necesitado con carga de muchos hijos, y obligaciones”. El Bureo consideró oportuno dividir las dos ocupaciones entre ambos, propuesta con la que se avino el gobernador.

Además, George de la Cruz había sido promovido a ujier de vianda, para que su vacante fuese ocupada por don Jerónimo de Caparros. Benito López, criado residente en Flandes, fue promovido a ujier de vianda tras la llegada de don Joseph de Uceda y Castro que fue asentado con el goce de 308 florines al año, 18 placas de ración al día y 60 florines de casa de aposento. Por lo tanto, se estaba produciendo el encaje de la familia del Infante en la *maison royale de Bruxelles*. Los servidores de don Juan de Austria tenían precedencia sobre los del Cardenal-Infante y archiduque Leopoldo Guillermo. Aumentaba el número de domésticos, cuando el propósito principal era reducir el tamaño de la familia. Era el reflejo de la contradicción de la orden de Felipe IV y de la crisis política de configuración de la *maison royale de Bruxelles* y, por lo tanto, del territorio.

¹³³⁸ Las siguientes líneas se fundamentan en AGS, CSR, leg. 186.

A la salida del archiduque Leopoldo Guillermo quedaron cuatro ujieres de saleta, a los que se agregaron los dos procedentes del servicio de don Juan de España. Fueron reformados dos de los flamencos con advertencia “que los que quedan fuera tengan paciencia con esperanza que irán optando en las ocasiones de vacantes que se ofrecieren”.

La entrada de Francisco de Lleria como guardamangier con todo el goce correspondiente de gajes, ración y casa de aposento implicó la salida de Enrique Leon de la familia. Eventualidad solventada con su promoción a la plaza de sausier, tras haberlo propuesto el Bureo “para dispensero mayor, por ser persona muy capaz, y de toda confianza, y estar actualmente sirviendo este puesto y ser necesario que aya dispensero mayor”. El gobernador situó en él al que le venía sirviendo desde lejos, ocupando sus antiguos servidores los puestos de mayor confianza de la corte de Bruselas.

El Infante no tuvo contemplaciones en anteponer las conveniencias de sus servidores a la de los flamencos. El Bureo le advirtió del malestar creciente en su casa y corte, por lo que proponía otorgar prioridad a los familiares del gobernador pero sin despojar a aquellos que habían servido en Flandes. Los oficios se consumirían según fuese vacando, a lo que don Juan replicó con el autoritarismo y la crudeza impuestos por la realidad:

“nadie se compadece más que yo de la descomodidad que le seguiría a los criados que salen de aquí, y me han seruido hasta aora, habiendo de desembarazar el lugar para los que vienen de España, pero como yo dejé allá una familia entera, que puede ser venga toda o la mayor parte siendo esta la primera obligación mía por ser mis criados antiguos, demas de hauerse prevenido a los de acá este caso cuando se les tomó este juramento no es posible ni alcanza el estado de la Hacienda a tener dos pies de familia y así, está resolución en general, es impracticable, pero no es mal intento comprehender en ella a aquellos criados, que pueden ser acomodados en otra cosa y sin aumento considerable de la hacienda y así veréis, con especialidad los criados que han venido de España y los que podrán servir en otros puestos”¹³³⁹.

¹³³⁹ Consulta del Bureo de 17 de noviembre de 1656.

Para encauzar la situación don Juan requería de la presencia de fray Francisco de Gamboa. El confesor entró en la corte de Bruselas en enero de 1657 acompañado de un reducido grupo de criados¹³⁴⁰. Intentó alojarse en una vivienda próxima a Palacio para poder acudir con facilidad a los aposentos del Infante¹³⁴¹, en un ambiente crispado por la destitución de varios criados. Por estas el gobernador por ser considerado un *mal pater* de familia, al carecer de razones objetivas para relevar a antiguos y fieles servidores.

Don Juan era consciente de las dificultades y gravedad de lo que estaba obligado a acometer, especialmente en el contexto bélico en el que se encontraba. La lentitud en el cumplimiento de las instrucciones exasperó a Felipe IV, quien reprendió de forma severa a su hijo en abril de 1657¹³⁴². A su entendimiento habían llegado noticias de “diuerso genero y estado de personas, ponderando los excesibos gastos de vuestra cassa que salen de las remesas que de acá se embian y de los súbditos del Pays”, aspectos terminantemente prohibidos. Se le recordaba el primigenio despacho de agosto de 1656, advirtiéndole que no se habían de desviar fondos de la pagaduría (remesas de Madrid) ni de las contribuciones y aportaciones económicas de los flamencos. Ante la disyuntiva de tomar dinero del ejército o reformar la casa, Felipe IV no tenía dudas del camino a emprender:

“porque quando se diese casso que con esto no se pudiese mantener la cassa que haueis puesto y os hallais obligado a reformarla en gran parte esto mismo seruira de dar mayor satisfaccion al Pays y la estimacion de vuestra persona y Gouierno no ha de consistir en tener mas o menos criados y gasto sino en que esas Prouinzias vean que ciñendoos vos mismo y vuestra cassa dais mas ensanche a las asistencias del exercito que son los que pueden facilitar los buenos subçessos, y en lo que consiste vuestra mayor authoridad y mi mayor seruicio”.

La campaña militar de 1656 había concluido de forma satisfactoria con lo que se selló la unión entre don Juan y los flamencos, pero comenzaron a surgir las primeras

¹³⁴⁰ AGS, CSR, leg. 193.

¹³⁴¹ ASV, Segreteria Stato, Fiandra, reg. 41, f. 16r, despacho del internuncio de 13 de enero de 1657.

¹³⁴² AHN, Estado, leg. 1641.

discrepancias entre el Infante y el príncipe de Condé¹³⁴³ y los principales cabos del ejército.

2. 3. Reforma de la casa real de Bruselas: “se apagó este aplauso” (1657-1658)

“Cuando llegué a Flandes y aquellos naturales comenzaron a experimentar el favor con que me aplicaba á su defensa y el felicísimo suceso de Valenciennes, exclamaban en común voz: *fuit homo misus a Deo cui nomen erat Joannes*. Después abandonado de acá (como se suele) aquellas buenas disposiciones, con tal extremo, que no sólo no pudimos valernos de las ventajas del desconcierto en que quedaron los franceses, sino aun defendernos de ellos, se apagó este aplauso conforme al estilo del mundo que no juzga sino por los efectos. En el caso de hoy no pueden esperar este principio los que, lisonjeros o engañados, creyeron que mi presencia podía contribuir a algo al remedio de los males públicos”¹³⁴⁴.

El fragmento de texto arriba expuesto se corresponde con una carta remitida por don Juan al duque de Medinaceli en 1667, en la que especificaba los motivos por los que rechazada asumir el gobierno de los estados flamencos. Ciertos o no, lo realmente interesante es la percepción del Infante sobre sus tres años (entre 1656 y 1659) de gobernador en la corte de Bruselas. Transmite un sentimiento de resquemor y frustración por la falta de medios económicos que habían desembocado en una experiencia negativa.

La falta de numerario, acrecentada tras la muerte del Emperador¹³⁴⁵, fue suplida por los soldados con actos de rapiña y violencia. A comienzos de 1657, los estados de

¹³⁴³ AGS, Estado, leg. 2088, siendo recogidas por Mazarino M. AVENEL: *Lettres du Cardinal...*, VII, pp. 315-316, 338-339, 343-344 y 387 y VIII, pp. 410-411 nota 2. G. TREASURE: *Mazarin. The Crisis of...*, pp. 261-265. D. PARROT: “The Causes of the Franco-Spanish War of 1635-1659”, en J. BLACK (ed.): *The Origins of War in Early Modern Europe*, Edimburgo 1987, pp. 113-132.

¹³⁴⁴ G. MAURA GAMAZO: *Carlos II y su corte*, Madrid 1911, I, p. 297. Carta de don Juan de 1667.

¹³⁴⁵ El 2 de junio de 1657 don Luis de Haro le informaba llanamente de que el Imperio pasaba a ser prioritario sobre los estados flamencos. RAH, Salazar y Castro, A-91, f. 117r: “si bien la neçessidad de acudir a las cosas de Alemania, en la coyuntura presente, será fuerza que nos dibierta algunos, pues como la prudencia de Vuestra Alteza los sabra considerar también, no sería posible dejar de asistir a un negocio tan grande, como el que al presente se ha de disputar en el Ymperio, sin causar un grave perjuicio a todos nuestros intereses”; “sólo siento que el estado de las cosas y la obligación, de acudir a tantas partes a un

Brabante se negaron a contribuir económicamente excusándose en las franquicias impuestas por el archiduque Leopoldo Guillermo¹³⁴⁶. Don Juan activó mecanismos extraordinarios, con visos a salir en campaña en el mes de marzo. Los príncipes de Chimay y Ligni habían asediado, mediando orden del gobernador, la plaza de Saint-Guillain cuya importancia radicaba en dificultar el aprovisionamiento de los ejércitos franceses. La acción cogió desprevenido a Mazarino, para quien su recuperación se convirtió en prioridad absoluta. La victoria fue festejada por las elites flamencas, que hicieron cuerpo común con el gobernador a su entrada en Bruselas para la celebración de la Pascua y su cumpleaños¹³⁴⁷. Finalizados los festejos, don Juan y el marqués de Caracena fueron a la villa de Amberes para obtener crédito y aquietar los caldeados espíritus de la ciudad¹³⁴⁸. El Infante condescendió con una serie de puntos dañinos a su autoridad e incompatibles con la soberanía real¹³⁴⁹, que provocaron tumultos en las ciudades del contorno¹³⁵⁰.

A las secretarías del gobernador llegaron desde Madrid nuevos reclamos de reforma. En mayo de 1657 los allegados del Infante remitieron una memoria de las necesidades a las que se había de hacer frente de forma inexcusable en los meses venideros. El último pago de las raciones de los criados databa de octubre de 1656 a causa de la insolvencia de la hacienda real. En caso de no recibir dinero de forma urgente se corría el riesgo de perder los estados flamencos, cuyos naturales censuraban los expedientes empleados:

“aseguro a vuestra Magestad con toda verdad que no tengo aun asegurados veinte mil escudos, hallando en ellos [naturales de Amberes] la mayor dureza que es imaginable [...] Suplico a Vuestra Magestad se sirva de creer que en esto que refiero no tiene otra parte la exageración

mismo tiempo no permitan el poder imbiar a Vuestra Alteza todas las que yo quisiera” (*Ibidem*, f. 132v, carta de 23 de junio de don Luis a don Juan de Austria).

¹³⁴⁶ ASV, Segreteria Stato, Fiandra, reg. 41, ff. 31r y 40r, despachos del internuncio del 27 de enero de 1657.

¹³⁴⁷ El internuncio la definía como “riuscita una delle più riguardeuole di queste Prouincie” (ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, f. 157r, despacho de 31 de marzo de 1657). Al acto acudieron, entre otros, los príncipes de Chimay y Ligni.

¹³⁴⁸ Una aproximación a la revuelta de Amberes en K. VAN HONACKER: “Citizens and politics in the Duchy of Brabant: political opportunity and political culture in Brussels, Antwerp and Leuven in the Seventeenth Century”, en W. THOMAS y B. de GROOF (eds.): *Rebelión y resistencia en el Mundo Hispánico del Siglo XVII*, Lovaina 1992, pp. 41-52. M. HERRERO SÁNCHEZ: *El acercamiento hispano-neerlandés (1648-1678)*, Madrid 2000, pp. 206-210.

¹³⁴⁹ AGS, Estado, leg. y 2090 y ASV, Segreteria Stato, Fiandra, reg. 41, ff. 236r-241r.

¹³⁵⁰ ASV, Segreteria Stato, Fiandra, reg. 41, ff. 292r-293r, aviso del internuncio de 9 de junio de 1657.

sino el viuo deseo, y única obligación mía de conseruar a Vuestra Magestad estos países, como *el mayor baluarte de su Monarquía*, y aunque podrá quizá decirse que en todas partes hay necesidad, y se viue, que este País es muy pingüe, que se le ha visto hacer muchos esfuerzos [...]

Yo afirmo a Vuestra Magestad que no tienen ya lugar estas consideraciones, así por lo que estos mismos esfuerzos han extinguido la fuerza destos vasallos, como por la incomparable proporción que hay entre lo que es menester, y lo que la estrechez de las cosas permite a Vuestra Magestad embiar”¹³⁵¹.

Del dinero que obtuvo de Amberes, es decir fondos propios del país en lugar de los remitidos por Felipe IV, ochenta mil florines fueron apartados para el pago de tres meses de raciones de criados y preparativos de la caballeriza, tres meses de ración para la casa y los gastos derivados del inicio de la campaña¹³⁵². El gobernador conocía el estado en que se hallaba la casa, es decir tomaba parte activa en los problemas que afligían a su familia. En aquel verano los franceses pusieron sitio y tomaron la plaza de Montmedy a pesar de la extraordinaria defensa de los sitiados, alabada por Mazarino, lo que abría el paso de los franceses hasta el Imperio¹³⁵³. La entrada en guerra con el protectorado de Inglaterra ensombrecía aún más el panorama, repercutiendo negativamente en el desmoralizado ánimo de los flamencos y de las tropas¹³⁵⁴.

Don Juan y Felipe IV intentaron suplir la ausencia de numerario con la concesión de honores a las grandes familias flamencas. En julio de 1657 el marqués de Roubaix, primogénito del príncipe de Ligni, recibió una encomienda de la orden de Alcántara conjuntamente con el hábito, mientras que al conde de Hennin se le expidió el título de príncipe de Bournonville. En septiembre don Juan intercedió ante el internuncio para que a don Carlos Velasco, hijo del conde de Salazar, se le despachasen en Roma las bulas de la prebenda vacante de Cambrai aunque “se bene si sono doluti del suo gouerno, ora con speranza di poterselo render beneuolo”. El conde de Isenbourg

¹³⁵¹ Carta de don Juan de 11 de mayo de 1657 desde Amberes, AGS, Estado, leg. 2090.

¹³⁵² AGS, CSR, leg. 181, decreto de don Juan al Bureo de 18 de mayo de 1657. Se trataba de un donativo particular, ASV, Segreteria Stato, Fiandra, reg. 41, f. 250r.

¹³⁵³ M. AVENEL: *Lettres du Cardinal...*, VIII, pp. 10-13.

¹³⁵⁴ Mazarino se lo notificaba a Turenne: “Tous les advys que j’ay de Flandres portent que les ennemis sont dans une tres-grande faiblesse et qu’eux-meses croyent qu’il leur serea presque impossible de parer les coups que vous voudrez leur porter” (*Ibidem*, p. 161).

regresó a la corte de Bruselas y entró en el servicio del Infante “doppo una longa assenza”¹³⁵⁵.

Aquel invierno resultó extremadamente complejo para el gobernador, desesperado por la falta de medios y con la sensación de hallarse sólo ante dos enemigos formidables. A ello agregar las órdenes reales en las que se le censuraban comportamientos, corregían actitudes y criticaban sus procedimientos¹³⁵⁶. Don Juan se aferró a su confesor Gamboa, quien solicitó al internuncio la permisión de poder vivir “in una casetta presso alla corte”, porque deseaba tenerle cerca “per li affari che li comunica”¹³⁵⁷. El confesor, señalado al principio por jansenista¹³⁵⁸, era un devoto servidor de los intereses del Papado. A él acudió el internuncio en varias ocasiones para asuntos de contención y erradicación del jansenismo y la conservación de la jurisdicción eclesiástica¹³⁵⁹. El agustino fue convocado reiteradamente por don Juan para formar parte de juntas, en las que se hablaba de reformar la casa de la misma manera en que se criticaba abiertamente la forma en que Felipe IV gestionaba los asuntos universales de la Monarquía.

2. 3. 1. Reforma general de la *maison royale de Bruxelles*

En abril de 1657 los litereros de la caballeriza exclamaron que desde los tiempos del infante don Fernando habían gozado veinticinco florines en concepto de casa de aposento, cantidad que había sido disminuida a veinte. Novedad que no les había sido comunicada y su representación no fue atendida, por lo que en enero de 1658 renovaron la instancia. La respuesta que obtuvieron se redujo a un escueto “que se contenten”¹³⁶⁰.

En la segunda mitad de 1657, los entretenidos, galopines, litereros, cocheros y aquellos familiares que no habían sido jurados vieron reducidos sus libertades, franquezas y goce. De forma lenta, pero inexorable, se les fue recortando el estipendio que iban a percibir. Disminución teórica ya que aquel año no habían percibido importe alguno.

¹³⁵⁵ ASV, Segreteria Stato, Fiandra, reg. 41, ff. 378v, 427r y 453v.

¹³⁵⁶ No vamos a entrar a valorar todos los casos, pudiendo consultarse varios en AGS, Estado, legs. 2092 y 2093 y SSP, legs. 2453-2455.

¹³⁵⁷ ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 41, f. 556r-v aviso de 6 de diciembre de 1657.

¹³⁵⁸ L. CEYSSENS: *La fin de la premiere...*, p. XIII nota 5.

¹³⁵⁹ En ASV, Segreteria Stato, Fiandra, regs. 41 y 42 hay varios ejemplos.

¹³⁶⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

El contralor Martínez de Paz firmó el 9 de diciembre de 1657, en la ciudad de Bruselas, una relación de todos los criados que engrosaban la familia de don Juan. Esta memoria era en realidad un listado detallado del momento en el que los criados fueron recibidos, el goce y su procedencia (familia de don Juan o residentes en suelo flamenco). El título del papel era bastante explícito:

“Relación por menor de toda la familia del Serenísimo Señor don Juan de Austria mi señor conforme el estado que tiene en dinero de este presente año de 1657 con declaración de los gajes, casa de aposento, raciones y emolumentos que cada uno respectivamente goza, assi de asiento como de extraordinario en campaña. Y para las casas de aposento van incluso todos los cuales gozan así de la Capilla Real, archeros y alabarderos, como las personas de la Casa, Cámara y Caballeriza que no son jurados, y todo va reducido en florines y placas, como se cuenta en Flandes que cada florín hace 20 placas”¹³⁶¹.

La memoria distribuida por departamentos constituye junto a algunos de los roolos, las consultas del Bureo y los despachos del gobernador, la mejor fuente para el conocimiento de la casa antes de la reformas del 5 de junio y noviembre de 1658. En base a ella, el gasto anual y mensual se distribuía de la siguiente forma:

Tabla 4. Gasto de la casa de don Juan de Austria en 1657

Concepto del gasto	Anual	Mensual
Gajes de los criados	99.349 florines	8.286 florines y 11 placas y un tercio
Casas de aposento	39.255 florines	3.271 florines y 6 florines
Raciones criados (un día)	5.294 placas y media	7.941 florines y 15 placas
Total		19.509 florines y 12 placas y un tercio

Fuente: AGS, CSR, leg. 193.

¹³⁶¹ AGS, CSR, leg. 193.

El desembolso económico ascendía hasta los doscientos y treinta y cuatro mil florines anuales, cantidad considerablemente inferior respecto a la casa del archiduque Leopoldo Guillermo de 1654. Una porción significativa de la diferencia estribaba en la ausencia de mayordomo mayor y sumiller de corps y la puesta en ejecución de algunas medidas economizadoras. Sin embargo, la mengua de los ingresos era superior a la de los gastos, con lo que fallaba uno de los principios primordiales presupuestados por el Rey en 1656: la puntual asistencia económica desde la corte de Madrid. Las peticiones y quejas de los criados se acumularon de forma dramática en el Bureo, siendo denegadas todas las pretensiones por muy justas que estas fueran. Por ejemplo, en marzo de 1658 los cocheros de la casa don Juan solicitaban que no se les quitase “el alquiler de la casa que siempre han gozado”, porque llevaban meses sin percibir goce alguno¹³⁶².

El órgano de gobierno de la casa, el Bureo, trataba de cumplir sistemáticamente con las órdenes y decretos del gobernador, pero no por ello dejaba de hacer instancias en las que representaba el “último estado” en que se hallaba la casa y el servicio del Infante:

“en el Bureo acuden tantas y tan repetidos memoriales y demandas de los obligados de los géneros que siruen los oficios de la casa de Vuestra Alteza con pretensión de crecidas sumas a que son acreedores, por el consumo echo el año pasado pidiéndolo con tan apretadas instancias que pasan a asegurar que el viernes que viene le será imposible proueer de lo forzoso para la mesa de Vuestra Alteza.

Y también los criados refieren tales necesidades que han obligado al Bureo a representar a Vuestra Alteza el inminente riesgo de faltar a la decencia de su seruicio y decoro, la razón que tienen en pedir satisfacción de lo que se les deue, y la que milita en la familia de su socorro pues no tienen otros medios de que sustentarse”¹³⁶³.

La maraña de órdenes, decretos, goces, gajes, memoriales, representaciones, empeños y deudas hacía ingobernable la casa. No quedaba otro remedio que “ajustarla a número que siendo preciso, sea lustroso y regularla a pie pijo, y tal que se pueda conservar sin iguales empeños ni la orden y confusión que hoy tiene en la sustancia y la

¹³⁶² AGS, CSR, leg. 232/1.

¹³⁶³ AGS, CSR, leg. 186.

forma”. Institucionalizarla y reglamentarla, es decir dotarle ‘de pie fijo’, era el medio para asegurar la pervivencia de la estructura política de la *maison royale de Bruxelles* que había colapsado. Don Juan acostumbrado a lidiar con situaciones críticas percibía el contexto en el que se hallaba inmerso. Entendió la ‘sincera’ preocupación de los mayordomos de la casa como una muestra de apoyo en la ardua tarea que les esperaba:

“En cuanto al último punto os agradezco el celo que mostráis a mi seruicio y creyendo lo mismo en que al desorden y deslucimiento presente de la casa estoy en tomar enteramente en ello la resolución de que se os dará parte”¹³⁶⁴.

El tenor de la consulta había sido impensable apenas una veintena de años atrás, pero los contemporáneos a don Juan reconocían la necesidad de encauzar la situación. Ante la falta de una decisión, el Bureo volvió a redoblar las instancias. A los acreedores se les adeudaban doscientos mil florines, mientras que la familia llevaba diez meses seguidos sin percibir un real¹³⁶⁵. En el cambio de actitud del Bureo respecto a 1656, se encuentra una sustitución de la práctica totalidad de sus componentes. El barón de Dramelay había fallecido el 13 de agosto de 1657, cuando servía como primer mayordomo. La plaza fue cubierta por don Juan con el nombramiento del conde de Grammont que “ha cedido el gouierno de los Archeros que seruia porque se le hiciese merced del Bailaje de Dola”. Asimismo, don Diego Girón había sido sustituido por don Antonio Mejía.

Ignacio de Clerq (Clerc), oriundo de Borgoña y caballero de la orden de Santiago, llevaba sirviendo desde la década de 1640 en guerra viva estando en las batallas de Honcour y Rocroix y socorros de Arras, Aire, La Base, Lens, Gravelinas, Mardiq, Hulst, Menino, Dunquerque, Flix, Miravet, Tortosa, Barcelona y Girona, por lo que quizás coincidió con don Juan durante su estancia en Cataluña. Tres de sus

¹³⁶⁴ *Ibidem*.

¹³⁶⁵ “El Bureo con la obligación que tiene de mirar por el decoro de Vuestra Alteza y la conseruación de su crédito, a muchos días que con maña y buenas esperanzas mantiene la de los acreedores ofreciéndoles breue y entera satisfacción de sus créditos, procurando también con este medio alentarlos a la prouisión de los ordinarios del gasto corriente [...] se les deberá poco más o menos de doscientos mil florines, y demás de esto de los ordinarios corrientes que se deuen preuenir al principio del mes, no sólo no se hace, pero pasan de unos a otros sin socorrerse y también se está deuiendo a toda la familia de Vuestra Alteza diez meses de raciones atrasadas que montarán más de cien mil florines sin la caualleriza con que el desconsuelo de todos crece y ahora el del Bureo con sauer se han amotinado los acemileros y dejado desierta la acemilería por lo que se les deuen” (Consulta del Bureo de 13 de agosto de 1658, en *ibidem*).

hermanos fallecieron sirviendo en oficios militares. El Infante le hizo merced de la plaza de mayordomo que juró en manos del marqués de Caracena con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En junio de 1659, tras los buenos informes remitidos desde la corte de Bruselas, sus tierras fueron erigidas en baronía¹³⁶⁶.

En algunas de las reuniones también participó don Antonio Mesía de Tovar nombrado veedor general y mayordomo el 14 de julio de 1657¹³⁶⁷. Don Antonio era hijo de don Pedro Mesía de Tovar, vecino de Villacastín, caballero de una orden militar y del Consejo y Contaduría Mayor de Hacienda, y de doña Elvira Clara de Paz, natural de Salamanca. Era nieto, por vía paterna, de Pedro Mesía de Tovar, natural de Villacastín, y doña Catalina Mesía natural de Sanmartín de Valdeiglesias. Por la rama materna descendía de don Antonio de Paz, natural de Salamanca, y doña Mariana de la Paz oriunda de Tajo. El veedor general fue paje de la reina Isabel de Borbón y caballero de la orden de Calatrava desde 1622, conde de Molina y gobernador de la ciudad de Cádiz hasta, al menos, 1656. Juró en manos del marqués de Caracena el 23 de enero de 1658 con el goce de gajes, ración y casa de aposento¹³⁶⁸.

Finalmente, el conde de Ursel (mayordomo más antiguo) y el caballerizo mayor recibieron dos despachos para que informasen del número de criados, el gasto de cada uno de los departamentos y la forma en que podría disponerse todo ello¹³⁶⁹. Don Antonio de Córdoba y el confesor Gamboa ya habían sido apercibidos a boca por el Infante, en consideración de ser dos de sus ‘favoritos’.

Como era de esperar las dificultades e indecisiones afloraron de todos los rincones, incluyendo de aquellos que debían ejecutar la reforma. Aunque la corte de Bruselas había estado estructurada en torno a una casa real desde hacía más de doscientos años, la singular evolución histórica del territorio había modificado profundamente su composición. ¿Cuál era el modelo al que debían remontarse? ¿Cuando Carlos V era el gobernador propietario de los estados flamencos a comienzos del siglo XVI? ¿La casa del archiduque Alberto de 1595? ¿El modelo político diseñado en torno al infante don Fernando o la más reciente remodelación ejecutada en la corte de Madrid? No era únicamente una cuestión de economía, sino que contenía

¹³⁶⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1 y SSP, legs. 2455 y 2456.

¹³⁶⁷ Don Diego Girón abandonó los estados flamencos en marzo de 1657. Su sustitución estaba relacionada con el intento de establecer la junta de Hacienda y controlar la pagaduría general desde la corte de Madrid.

¹³⁶⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 215/1 y Estado, leg. 2673; AHN, Consejos, leg. 9984/4 y OOMM, expedientillos 13029.

¹³⁶⁹ AGS, CSR, leg. 181.

consideraciones mucho más profundas; como era precisar el encaje del territorio flamenco en la reconfiguración política de la Monarquía:

“El Bureo está entendiendo en la ejecución de el decreto de Vuestra Alteza para decir el número de criados que siruen de uajo de su mano, y lo que puedan gozar y los gastos que se podría excusar conforme manda Vuestra Alteza respecto de hallar diferencia en los goce de la casa que se puso a Vuestra Alteza en España a los que había en la de el señor archiduque Leopoldo que son los que se han continuado en la de Vuestra Alteza, después que vino a estos estados. Desea saber a qué pie ha de estar assi de gajes, raciones, y emolumentos, como en las costumbres, forma de seruicio y despacho y porque llegándose a tratar lo que han de gozar los criados de raciones extraordinarias y de carruaje en las campañas y jornadas, el contralor ha exhibido en el Bureo las tres etiquetas firmadas de don Juan de España que se remiten”¹³⁷⁰.

El contralor don Francisco Ortiz de Vivanco había sido llamado por el gobernador para ejecutar la parte técnica indispensable para concretar los presupuestos en un proyecto real¹³⁷¹. Don Juan de España y Moncada también había participado en ello, por lo que se trataba de un proceso en el que tomaban parte los ministros de Felipe IV en la corte de Madrid que a su vez eran criados de don Juan. El Infante no supo dar una respuesta concreta a la vacilación planteada por el Bureo, con lo que optó por configurar un modelo propio: “yo juzgo que no se debe seguir en esto absolutamente ningún pie sino formar uno de todos, que sea más conforme a el tiempo, y la posibilidad”.

La imposibilidad de hallar un modelo único que tomar como referencia delata la quiebra de todos los pretéritos. Los nuevos tiempos exigían medidas innovadoras, con lo que nos encontramos ante un sistema realizado por don Juan. Antes de dirigirse al frente de batalla, el gobernador estampó su firma en la reforma de junio de 1658, por lo

¹³⁷⁰ Consulta del Bureo de 12 de abril de 1658 compuesto por los conde de Ursel, Mottery y Clerque, AGS, CSR, leg. 186. El subrayado es nuestro.

¹³⁷¹ El 28 de julio de 1657 Felipe IV le hizo merced de un año de gajes en concepto de ayuda de costa para que partiese “a los estados de Flandes a servir su oficio como asimismo a mandado Su Alteza y de que se le de por ayuda de costa un año entero de su goce” (AGS, CSR, leg. 215/1).

que ésta cobraba legalidad¹³⁷². En términos generales supuso la expulsión de más de dos tercios de los criados que figuraban en los *roolos* de gajes, raciones y casa de aposento:

“Hauendo stimati il signore don Giouanni di far una reforma della sua corte, per sgrauarti da molte spense nelli presenti bisogni; la ha posta ad effeto in questa sua partenza con riformare i duei terzi del seruitio”¹³⁷³.

La reforma parecía afectar únicamente al goce de los criados de la capilla y casa, aunque como puede observarse a través de los *roolos* la realidad era completamente distinta¹³⁷⁴. Fue complementada con el decreto de reformatión general de 16 de noviembre de 1658, que comenzó a ser aplicado a comienzos de diciembre en todos los departamentos de la casa.

Don Gaspar Garafa entró en la corte de Bruselas, procedente de la de Barcelona, el 9 de abril de 1657 con la plaza de ayuda de guadarnés. En los estados flamencos continuó sirviendo sin interrupción con el goce flamenco hasta que en diciembre de 1658 fue modificado por completo. El ejemplo de don Gaspar es el prototipo perfecto de la repercusión del nuevo sistema implantado:

“Y para desde cinco de diciembre de mil y seiscientos y cinquenta y ocho Su Alteza le manda señalar por el Decreto de la Reformatión General ciento y cinquenta ducados de gajes al año de las cinquenta placas cada ducado pagadores por la nómina general de la familia. Y sesenta florines de casa de aposento al año que paga el Magistrado de la villa de Bruselas [...]

Vino de España a continuar su seruicio en estos estados y en ellos gozaua de sueldo ordinario settenta y cinco florines al mes por ayuda de picador con más de tres florines al día de extraordinario en campaña, sin que por ayuda de guadarnés gozasse de ningun sueldo mas de cinquenta escudos de a cinquenta placas cada uno al año para un vestido, y mas gozaua de una ración de caualllo por vía de dicha caualleriza de 18 florines y 15 placas al mes [todo lo cual gozó hasta] primero de diciembre de 1658 que

¹³⁷² AGR, Audience, reg. 33/5.

¹³⁷³ ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 42, f. 218r, aviso del internuncio de 8 de junio de 1658.

¹³⁷⁴ AGS, CSR, legs. 193, 196 y 198.

le çesso por la reformation general que se publicó en 16 de nouiembre antecedente, que se le passo el goze por via de la casa, siruiendo juntamente el oficio de ayuda de palafrenero mayor, en conformidad de dicha reformation general, y de todo lo susodicho se le queda deuiendo”¹³⁷⁵.

Por estos, no sólo se pretendía ahorrar una cantidad considerable de numerario, sino que también se reglaban aspectos de etiqueta, emolumentos, gobierno de la casa, número de criados por oficio, etc. Se trataba de una reforma estructural completa y de difícil ejecución. Complejidad que aumentó tras la marcha de don Juan hacia el campo de batalla y los desastres de las Dunas y la pérdida de Dunquerque en junio de 1658. Por ambas fueron capturados, heridos o muertos el marqués de Cerralbo, don Antonio de Córdoba, el marqués de Lede, el conde de la Mottery o el príncipe de Roubaix¹³⁷⁶. Es decir, los encargados del gobierno de la cámara y caballeriza de la casa.

Los departamentos de la capilla, casa, cámara, caballeriza, guardas y acemilería fueron incluidos en el ajuste del goce de la casa de aposento como puede colegirse de la tabla: “baja del goce de la casa de aposento de los criados de don Juan en la segunda mitad de 1657”, que fue aplicado con carácter retroactivo. La práctica totalidad de los capellanes de honor y oratorio fueron incluidos en la “baja” efectuada. Incluso los mayores criados y favoritos suyos como el padre Gamboa quedaron dentro de la misma, con el propósito de dar ejemplo a los flamencos ante la escasez crónica de dinero: el gobernador era el primero en adoptar sacrificios por el bien del territorio. Los recursos obtenidos se aplicarían a los gastos de guerra y defensa de los súbditos.

A los gentileshombres de cámara les correspondía el goce de cuatrocientos florines anuales, aunque estos tuviesen casa propia o por la ocupación que desempeñasen fuera de la villa de Bruselas. Don Antonio de Córdoba, los condes de Salazar y Saint-Amour, los marqueses de Trezignies y Lede y el príncipe de Mamisnes (conde de Izenghien o Isembourg) venían percibiéndole desde el momento de su juramento, pero desaparecen de los *roolos* a partir de la segunda mitad de 1658. La justificación de don Juan y el contralor se sustentaba en que ejercían otros oficios fuera de la corte de Bruselas, por los cuales gozaban de casa de aposento o, bien, tenían casa

¹³⁷⁵ Certificado del veedor Eduardo Francisco Scorsa de 21 de septiembre de 1659, AGS, CSR, leg. 215/1.

¹³⁷⁶ ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 42, f. 252r, aviso del internuncio de 22 de junio de 1658.

propia. Don Antonio de Córdoba, en cambio, “tiene Casa en Palacio”, motivo por el cual le fueron extinguidos la percepción de los cuatrocientos florines.

Alguna de estas tres razones (vivienda propia, en Palacio o por cuenta del oficio) confluyó en el medio de centenar de servidores jurados a los que se eliminó el goce de aposento. A ellos hay que añadir los no jurados y los de las guardas cuya reformatión quedaba por concluir. Se establecía una división que perduró hasta la muerte del Infante en 1679. Por un lado los criados jurados y, por otro, los servidores que eran recibidos y despedidos a conveniencia de los jefes de los departamentos de la casa.

Respecto a la categoría de los criados no jurados, entre la casa y cámara eran reformados treinta y uno, distribuidos de la siguiente manera: catorce entretenidos y mozos de parados de platos, ocho galopines, dos cajoneros, cuatro portadores de leña y dos de agua y Giles de Corte encargado del aderezo de la leña. La mayor contracción se produjo, en cambio, en la caballeriza y la acemilería. De las caballerizas dos mozos de librador, treinta y nueve palafreneros o mozos de caballos, veintidós cocheros, doce mozos de coche, dos litereros y cinco acemileros. De la acemilería, en cambio, un entretenido, veintiún acemileros, el vastero, el mariscal, el mozo de librador, el portero y los oficiales de manos. En total ciento cuarenta y dos servidores y los oficiales de manos de la acemilería y caballeriza. Aproximadamente el 40% de los familiares de la capilla, casa, cámara, caballeriza y acemilería quedaron sin acomodo o, bien, sin la consignación de la casa de aposento.

Con esta medida se esperaba obtener una reducción de 11.345 florines sobre 39.255, lo que suponía una contracción del 28,9% a la espera de lo que aconteciere con las guardas de la casa real de Bruselas.

Tabla 5. Baja del goce de la casa de aposento de los criados de don Juan en la segunda mitad de 1657

A dos criados del Padre confesor se les libra a razón de quarenta florines de casa de Aposento al año, y no se les deue, porque solo se da casa al confessor a donde viuen, pero ay decreto de Su Alteza para dárseles hasta que se sepa lo que toca.	80
Al Obispo de Ypre limosnero mayor no ha residido ni reside en Brusselas y le dauan al año	400
Al Padre Guillermo Hesins Predicador quantan ciento y cinquenta florines y no se le deue casa porque viue en su combento	150

Al Padre Fray Juan de la Madre de Dios Idem	150
Al Padre Alonso de Heredia Idem	150
Al Padre Joseph Vanegas Idem	150
A Don Juan de Urquina capellán de oratorio se le libran ciento y diez florines y tiene su Abadía y residencia en Gante	110
Al licenciado don Diego d'Altemans idem reside en Tornay	110
A Antonio Rodríguez Administrador general del Hospital Real de Malinas Idem	110
A Antonio van der Baren esta con el señor Archiduque en Alemania	110
A Don Bartolomé de Salinas deán de Lieva Idem	110
A Ludovico Boniteo canónigo Idem	110
A Renier Paulo Casauernas canónigo en Cambray idem	110
A Gerónimo Alberto de Liedermans	110
A Claudio Francisco don Antorpe canónigo en Sognies	110
A Philippe de Berghes canónigo en Tournay	110
A Alberto de Tresignies vizconde de Visteyn no ha jurado se le deuen bajar por trescientos al año	300
Al Barón de Dramelay mayordomo que fue le van librados quatrocientos florines hasta 13 de agosto que murió, y respeto de hauer viuido en Palacio no le toca casa	400
Al conde de Ursel mayordomo le va librado otro tanto, y tiene casa propia por lo qual no le toca aposento	400
A Don Antonio de Cordoua Gentilhombre de la Cámara le va librado a razón, de quatroçientos florines al año, y respecto de que tiene Casa en Palacio no se le deue, puedesele dar algo para Azesoria de la familia.	400
Al Conde de Salazar Gentilhombre de la cámara, reside en Cambray en su Gouierno, y assi por esto como porque tiene casa propia en Brusselas no se le deue dar casa de Aposento	400
Al conde de Saint Amour Gentilhombre de la cámara le va librado lo mismo, y respecto de ser gouernador de Namur, y tener alli su abitación no le toca casa	400
Al Marqués de Leyde gentilhombre de la cámara le va librado lo mismo, y respecto de ser gouernador de Dunquerque y residir allí no se le deue	400

Aposento, y demás tiene casa propia	
Al Marqués de Tresignies gentilhomme de la cámara se le va librado otro tanto y respecto de ser Gouvernador de Tornay, y tener allí casa no se le deue en Brusselas	400
Al Príncipe de Mamines gentilhomme de la cámara le va librado lo mismo, y respecto de ser gouvernador de Gueldres tener casa en Ruremonde no se le deue	400
Al Doctor de Lau médico de cámara le va librado a razón de trescientos florines al año; tiene casa propia, por lo que no los deue gozar	300
A David Teniers Pintor de cámara se le libra a razón de trescientos florines al año; tiene casa propia, por lo que no los deue gozar	300
A Francisco Díaz de Morales sangrador de cámara se le libran cien florines al año no los deue gozar por tener casa propia	100
A Gabriel Berg greffier se le libran a razón de trescientos florines no los deue gozar por tener casa propia	300
A Don Diego de Bohorques gentilhomme de la boca se le libran a razón de cientos y veinte y cinco florines al año. No los deue gozar por tener gouierno en que reside	125
A Don Marcos Alberto Arrazola Oñate gentilhomme de la casa se le libra otro tanto no los deue gozar por residir en Brujas	125
A Simón de Romania ayuda de la furriera se le libra a razón de sesenta florines al año y respecto de que se le da casa en Palacio no los deue gozar	60
A Andrés Rodríguez muchacho que goza de ayuda de la sausería le van librados a razón de sessenta florines y no los deue gozar por que vive en Palacio y en casa de su madre y no sirue	60
A Adam Samuel cerero mayor le va librado a razón de cien florines al año y respeto de viuir en casa de Su Magestad no los deue gozar	100
A Rogier Mathieu mayordomo del estado de pages se le libra a razón de sessenta florines que no deue gozar porque tiene cassa propria en que viue	60
A catorze entretenidos y mozos de parador y platos se les libra a razón de 40 florines al año a cada uno y respeto de que no son efectiuamente criados de Su Alteza porque los despiden y reciuen los gefes quando quieren y que nunca en España se les dio casa de Aposento ni se da en la Corte de Su Magestad no	560

deuen gozar della	
A ocho galopines de la cozina se les libra a razon de 20 florines al año y no siendo craidos jurados tanpoco sino que se reziuen y despiden sus gefes [y que en casa no se les daba casa] ni tanpoco en la corte de Su Magestad no la deuen gozar	160
A dos cajoneros y quatro portadores de leña y dos de agua se les libra a razón de 40 florines y a los portadores de leña y agua a razón de 20 florines y tan poco son criados jurados ni permanente por que no la deuen gozar	200
A Giles de Corte que cuyda de la leña se le libra a razón de 60 florines y este no es criado jurado aunque se le da raçion, ni del número de los officios de Palacio sino que le nombre finanzas y no se le deue casa de aposento	60
A don Carlos Philippe le Comte Doruila cauallerizo se le libra a razón de 200 florines y tiene casa propria en Bruselas que no se le deue	200
A Don Alonso Ortiz de Ibarra cauallerizo se le libra la misma razón y respecto de tener casa propria en Brusselas no lo puede gozar	200
A Phelippe le Vasseur guadarnés le va librado a razón de 100 florines y el tiempo del quaderno no ha residido en Bruselas sino en Cambray	100
A Pedro de la Vega ayuda de sobrestante de coches le va librado a razón de 60 florines y respecto de que tiene casa en Palacio que llaman la del Posso no se le deue dar	60
A dos moços de librador de la caualleriza se les libra a razón de 20 florines y lo mismo al de la fiambreira y a otro de guardacoches sino que se reziuen y despiden no se les libró en España ni deuen gozar aca	160
A treinta y nueve palafreneros o mozo de caualllos de la caualleriza se les libra a razón de 20 florines a cada uno y no huiendose librado jamás en España a los mozos de caualllos ni en la caualleriza de Su Magestad ni en la del señor Cardenal Infante y siendo perssonas que se despiden a voluntad del Gefe no deuen gozar	780
A 22 cocheros se les libra a razón de veinte y cinco florines, y no son jurados sino que se reziuen y despiden a voluntad del Gefe y en España sólo se librau a casa de aposento a los 4 Principales de la persona con que a los diez y ocho no se les deue librar	450
A doze mozos de coche, quatro litereros, y cinco azemileros de la caualleriza	380

se les libra a razón de 20 florines y tan poco son officios jurados y no deuen gozar saluo los dos litereros de la persona a quien se les pueda dar	
Al capitán Bernardo Nassoigne azemilero mayor se le libra a razón de 100 florines que no les deue gozar por tener casa propia en que vivir	100
A Antonio de Lis theniente de azemilero mayor se le libra a razón de 60 florines y tiene casa en la azemilería pero no la ha viuido ni viue por estar en ella la viuda de otro theniente que fue barbero del señor Cardenal Infante y siruio al señor Archiduque muy pobre y con muchos hijos y assi se le puede dar por aora hasta que se desocupe este quarto	
A Alberto Magnete furrier y librador de la azemileria se le libra a razón de sessenta florines y tiene casa propria en que vivir por lo qual no los deue gozar	60
A un entretenido de la azemilería se le libra a razón de 40 florines y no deue hauer este officio ni los deue gozar como los demás entretenidos	40
Al bastero de la azemilería al marischal, al moço de librador y al Portero se les libra a razón de 40 florines cada uno de los tres y 20 al Portero y ninguno es officio jurado ni permanentes ni a los officios de manos se les deue dar casas de aposento	140
A 21 azemileros de la Azemileria se les libra a razón de 20 florines y tiene la misma condición y calidad que los moços de caualllos por lo qual no la deuen gozar	220
En la guarda de los Archeros y Alabarderos podía hauer algunos que tubiesen casas propias o que estén fuera sería necessario que lo reuelen sus capitanes para que se les vaxe lo que se les libra a los Archeros a razón de 45 florines y a los Alabarderos a razón de 30 florines que se saue es que el Barón de Leysot theniente de los Archeros a quien le va librado a razón de duçientos florines tiene casa propria en que viue y no los deue gozar	200
Y a Leonardo Potter furrier de los Archeros a quein se le libra a razón de cinquenta y cinco florines tiene casa en el Juego de Pelota de Palaçio	55
A Antonio Willemot boticario de cámara se le libran cien florines tiene casa propria y no les deue gozar	100
	11.345 florines

Por otro lado, también estableció un número limitado de plazas en algunos oficios en que la concurrencia de muchos desembocó en la exclusión de la familia. Todo ello corrobora un matiz novedoso respecto a periodos de gobierno anteriores que hemos indicado al referirnos a los gentileshombres de cámara, como era el que únicamente iban a percibir gajes aquellos que estuviesen sirviendo presencialmente aunque estuviesen delegados por comisión del Rey o su *alter ego*. Vamos a referirnos a cuatro oficios representativos de la integración de elites medias: caballerizos para el departamento de la caballeriza; gentileshombres de la boca y casa para la casa y los ayudas de cámara para la cámara.

Era cierto que a la altura de 1658 hacía ya varios años que en la corte de Bruselas se habían dejado de proveer, o se hacía en un grado menor, esta serie de oficios “intermedios” específicamente destinados para servidores en gobiernos políticos locales y empleos militares¹³⁷⁷.

En 1644, es decir tres años después de haber fallecido el Cardenal-Infante, todavía quedaban cuatro caballerizos suyos en la corte de Bruselas. El archiduque Leopoldo Guillermo al abandonar los Países Bajos contaba con al menos siete u ocho, que se integraron en el servicio de don Juan: don Philippe Carlos Dornille, don Alonso Ortiz de Ibarra, don Pedro de Figueroa, don Francisco Romero, Nicolas Maes Saint de Ophem, don Carlos Aurelio Agustin de Marle, don Urbano de Brizuela y, probablemente Lamberto Florencio Ermenegildo Verreycken. A ellos cabe sumar, don Francisco Quintana Dueñas y don Juan Francisco de Castañeda que procedían del servicio de don Juan¹³⁷⁸. En sus tres años de gobierno, únicamente hizo merced del oficio el 16 de agosto de 1656 a los ya mencionados don Cristóbal de Berrio y don Diego de Rojas¹³⁷⁹. De esta forma en el pago de los listados de la casa de aposento de la segunda mitad de 1656 don Juan contaba con trece caballerizos en nómina. En el listado de la primera mitad de 1659 únicamente figuraban cuatro¹³⁸⁰; número que se mantuvo inalterable hasta 1679, fecha de extinción de la casa por muerte del Infante. Por lo tanto,

¹³⁷⁷ Las siguientes líneas se fundamentan en AGS, CSR, legs. 193 y 196; los trabajos citados de Birgit Houben incluida la tesis doctoral y AHN, Estado, leg. 1.414 para la casa del Cardenal-Infante (hay una planta del estado que tenía la casa real de su Alteza que la atribuimos a la del Cardenal-Infante) y el trabajo de Aspelagh para la casa del archiduque Leopoldo Guillermo.

¹³⁷⁸ AGS, CSR legs. 186 y 196.

¹³⁷⁹ AGS, CSR, leg. 181.

¹³⁸⁰ Don Francisco Quintana Dueñas, don Pedro Figueroa, Nicolás Mes y don Carlos Aurelio Malineus.

únicamente cuatro eran los caballerizos que “entraban en el número”, es decir que iban a gozar de gajes y casa de aposento. Evidentemente, los dos procedentes de la familia del Infante tuvieron prioridad respecto a los otros.

El Cardenal-Infante contaba con seis ayudas de cámara cuando se le puso casa en los primeros años de la década de 1630, número que fue aumentando de forma considerable hasta alcanzar, aproximadamente, los doce. La junta del conde de Oñate cuando formó la casa de don Juan en 1644, indicó que ocho personas resultaba un número apropiado, cantidad que el Rey redujo a seis. Durante los nueve años del gobierno del Archiduque, Sophie Aspelagh ha contabilizado un total de quince¹³⁸¹. Había al menos siete cuando don Juan tomó posesión del gobierno: Ernesto Wouslasky, don Alonso de Piña, don Alonso de Uribarri, don Juan de Llano Velasco, Felipe Eugenio Martini, don Alonso Menéndez. A estos se le sumaron los tres procedentes de España: don Nicolás Mestraten, don Martín de Melo, don Juan de Arroyo y, posteriormente, don Diego Ortiz de Otalora. En la relación de la familia de 9 de diciembre de 1657 constan trece, cantidad que fue reducida a ocho en la primera mitad de 1659 y que durante muchos años constituyó el número fijo de la casa de Su Alteza.

En cuanto a los gentileshombres de la boca, el infante don Fernando durante los pocos más de siete de su gobierno contó, ateniéndonos al trabajo realizado por Birgit Houben, con un número que osciló entre los dieciséis y dieciocho¹³⁸². En 1643-1644 todavía permanecía una docena. No resulta posible conocer los de don Juan de Austria en su primer mandato como gobernador, porque no llegó a realizar su entrada en la corte de Bruselas y este oficio quedó sin proveer. Sophie Aspelagh no ha registrado ningún gentilhomme de la boca en la casa del Archiduque, mientras que con don Juan contamos con don Diego de Bohorques desde el diecinueve de junio de 1656, el maestre de campo don Luis de Frías y Estrada desde el primero de marzo de 1657 que llegó procedente de España y en enero de 1658 don Juan hizo merced del oficio a don Juan de Carvajal quien permaneció en la corte flamenca tras la partida del Infante.

Respecto a los gentileshombres de la casa el Cardenal-Infante sólo llegó a contar con tres, mismo número que había en 1643 o 1644 cuando se realizó la planta de los criados de su casa. Sophie Aspelagh no ha contabilizado ninguno en la del archiduque Leopoldo Guillermo, mientras que en la de don Juan conocemos a don Marcos de Alberto Arazola Oñate desde el 18 de mayo de 1656, procedente del servicio del

¹³⁸¹ S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, p. 107.

¹³⁸² B. HOUBEN: *Het hof en de hofhouding...*, p. IX de Anexos.

archiduque Leopoldo Guillermo. En los años que el bastardo permaneció como gobernador realizó la merced de este oficio el 5 de febrero de 1658 a don Francisco Ortiz de Vivanco con el goce que tenía de contralor y también hemos contabilizado a don Pedro Launnay en los meses finales del gobierno del Infante. Sin embargo, el nombramiento de este segundo había sido realizado en la década de 1640.

Por lo tanto, después de la muerte del infante don Fernando, se dejaron de utilizar los mencionados cuatro oficios de forma paulatina, pero sobre todo los de gentileshombres de la boca y de la casa, para proceder a la integración de las “elites medias” que servían en oficios militares y/o administrativos en los estados flamencos. En la memoria que se realizó de la casa del Cardenal-Infante una vez que este había fallecido, sobre los oficios de gentileshombres de la boca y de la casa se decía lo siguiente: “habiendo de tener todos gajes que se manden no los gocen más que los que estuvieren presentes y que los que de ellos tienen sueldos compuestos en las guerra no gocen los de su Alteza”¹³⁸³. Varios ejemplos analizados por el Bureo o el marqués de Cerralbo, como caballerizo mayor, nos dan idea del verdadero objetivo: únicamente los criados que estuviesen sirviendo físicamente al gobernador iban a percibir los gajes y las raciones, al tiempo que se dejaría de pagar a aquellos con casa propia¹³⁸⁴.

2. 3. 1. 1. Casuísticas de las reformas generales de 1658

Sin embargo no se trató de algo exclusivo de los oficios más políticos y restringidos a criados procedentes de las familias de los gobernadores antecesores, sino que también acaeció con los servidores procedentes de la Península Ibérica. El ayuda de la sausería Andrés Rodríguez llegó a la corte de Bruselas procedente de España el 15 de noviembre de 1656. Hasta el 4 de diciembre de 1658, fecha en la que entró en ejecución la reformatión general, “ha gozado 380 florines al año de veinte placas, 18 de ración, 60 florines de aposento que paga el magistrado de la villa de Bruselas”. Sin embargo, el panorama mudó completamente a partir del 5 ya que “para desde cinco de dicho mes de diciembre conforme a la reformatión general a razón de cien ducados de gajes al año de

¹³⁸³ AHN, Estado, legajo 1.414.

¹³⁸⁴ Bien es cierto que después don Juan y el propio Rey tenían la potestad de realizar la merced de que los criados gozasen del goce del oficio aunque no los sirviesen en Palacio.

50 placas cada uno, y tres reales de ración al día de 5 placas y 60 florines de casa de aposento”¹³⁸⁵.

El capitán don Pedro de Estrada juró por palafrenero mayor por decreto particular del gobernador en mayo de 1656 con el goce correspondiente¹³⁸⁶. Sirvió durante los dos años siguientes hasta que en la reformatión de 1658 se le agregó la plaza de guardarnés y se le rebajó el salario. Fue de los criados que acompañó a don Juan desde Flandes en marzo de 1659, hallándose con la disyuntiva de que a su llegada don Joseph de Ceballos estaba sirviendo por guarnés.

Gregorio López, criado de don Juan desde 1649, entró en el servicio flamenco en noviembre de 1656 con el espendio de sotayuda de la furriera consistente en “230 florines de gajes de 20 placas cada florin, 14 placas de ración ordinaria al día, y en campaña 10 extraordinaria, y 40 florines de aposento”. A partir del 5 de diciembre de 1658 “le zessan los gajes conforme a la reformatión general y se le hazen buenos por ración ordinaria tres reales al día de a cinco placas cada real, y la misma casa de aposento”¹³⁸⁷. El mantenimiento de la misma consignación de la casa de aposento a aquellos criados que estuvieran sirviendo presencialmente era debida porque su pagamento era realizada por vía del Magistrado de Bruselas, no por las haciendas del Rey o el Infante.

Don Guillermo Uban de Watere escribano de cámara durante el gobierno del archiduque Leopoldo Guillermo juró por ayuda del guardarropa de don Juan el 17 de mayo de 1656 con 308 florines de gajes ordinarios, 72 placas diarias de recompensa y ochenta florines de casa de aposento. El contralor y greffier de Bruselas certificaba a finales de marzo de 1659 adeudársele la totalidad de los gajes hasta el día de la “Reformatión general, en que quedó comprehendido, porque se reduxo el numero de Ayudas de Guardarropa a solo dos quedando en pie los más antiguos, y fue en cinco de diciembre de 1658”¹³⁸⁸.

En junio de 1659 los capellanes de honor que conformaban la reducida capilla de don Juan en Carabanchel, protestaron por la reducción de su ración diaria de seis a tres reales. El Bureo solicitó al contralor un informe detallado del goce que les correspondía. Por la copia de la formación de la casa del infante don Fernando realizada por don Antonio Fernández Tellado estos tenían señalados trescientos ducados de gajes,

¹³⁸⁵ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹³⁸⁶ AGS, CSR, leg. 193.

¹³⁸⁷ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹³⁸⁸ *Ibíd.*

cantidad sensiblemente superior a los 200 cuando falleció el hermano de Felipe IV. En los asientos de los servidores de la casa de don Juan, los capellanes de honor tenían 100 ducados de gajes (3 reales diarios), 200 de ración y 440 reales de casa de aposento y “por la reformatión de Flandes se les señala 200 ducados de gajes y 440 reales de casa de aposento”¹³⁸⁹. Los listados de pagos de gajes, raciones y casa de aposento de don Juan de las décadas de 1660 y 1670 confirman el cumplimiento del contenido de “la reformatión de Flandes”.

Alonso Hermoso se embarcó con don Juan en febrero de 1656 en el puerto de Barcelona, alcanzando la corte de Bruselas el 11 de mayo fecha en la que comenzó a correr el goce de los criados de la *maison royale de Bruxelles*. Hasta el 4 de diciembre de 1658, don Alonso había percibido por su labor de barbero de cámara “518 florines de a veinte placas de gajes todos los quales se le deuen y más ha gozado 72 placas de ración al día”, mientras que “desde 5 de diciembre (conforme a la reformatión general) se le moderan los dichos gajes a 100 ducados de gajes al año de 50 placas cada ducado y 9 reales diarios de ración, y se le continúan los 125 florines de casa de aposento al año” que pagaba el magistrado de Bruselas¹³⁹⁰. De vuelta en España solicitó la restitución de los cuatrocientos ducados de ración que le habían sido reformados en Flandes y los novecientos y noventa reales que se le entregaba todos los años por la guardarropa “no lo expresando la reforma”. El contralor afirmaba que “tiene hecho asiento de barbero de cámara con cien ducados de gajes, 400 de ración y 500 reales de aposento, y por la reformatión de Flandes sólo se le señalan 100 ducados de gajes, 300 de ración y la casa de aposento”. Su petición fue resuelta con un escueto “no lo permite la reformatión”¹³⁹¹.

El caso de don Alonso Hermoso constituye el paradigma del alcance de la profundidad de la reforma efectuada en la segunda mitad de 1658. La casa de la corte real de Bruselas era la del territorio más que la de los gobernadores, tal como quedó de manifiesto con la justificación teórico-política realizada por Jules Chifflet sobre la capilla en 1651 y los Lozano de la totalidad de la casa a finales de la centuria¹³⁹².

A su vez también constituyó el “pie fijo” de la casa propia de don Juan. Conocida como “la reformatión de Flandes” era el prototipo (punto de referencia) al

¹³⁸⁹ AGS, CSR, leg. 232/2, Buen Retiro 10 de julio de 1659.

¹³⁹⁰ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹³⁹¹ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹³⁹² J. E. HORTAL MUÑOZ y K. TRÁPAGA MONCHET: “The Royal Households in the Hasburg...”, pp. 3-25.

que acudieron el Infante y sus servidores en los años posteriores. Ello resultó posible gracias a la concesión del gobierno perpetuo del territorio a don Juan en los años iniciales de la década de 1660 y con su participación en la vida política del territorio. Comenzaron a ser incluidos entre los sustitutos de los gobernadores. En marzo de 1660 Felipe IV nombró al príncipe de Ligne segundo sustituto del gobernador general. En caso de fallecer el marqués de Caracena, el conde de Fuensaldaña fue propuesto en primer lugar por todos los miembros del Consejo de Estado. Sin embargo, el príncipe de Ligne, el marqués de Cerralbo y el conde de Salazar eran los otros candidatos. En marzo de 1666 se despachó el nombramiento de gobernador general en interín al marqués de Cerralbo “capitán general de la armada nabal de Flandes” siempre y cuando falleciere el marqués de Castel-Rodrigo. Varios días después fue electo el príncipe de Chimay que era “gouvernador y capitán general de Luzemburg”¹³⁹³.

De esta forma Felipe IV y sus colaboradores consiguieron salvar los dos requisitos exigidos por los flamencos desde finales del siglo XVI y evitar cualquier tipo de reclamación:

- 1) La presencia de un gobernador general de sangre real.
- 2) El mantenimiento de estructura política propia de la corte real de Bruselas que la constituía en una regencia: la *maison royale de Bruxelles*.

La apuesta de Felipe IV también presentaba sus inconvenientes al existir la posibilidad de que las elites flamencas se vinculasen a su hijo, tal como sucedió. Los flamencos y castellanos con los que don Juan coincidió en Bruselas fueron una parte consustancial del grupo de poder del príncipe hasta la fecha de su muerte. Las elites territoriales de Flandes, es decir no sólo los flamencos, fueron recompensadas por él durante el vicariato general de Aragón y, aún más durante el valimiento (1677-1679). En el caso concreto de los flamencos, tras la firma de la paz de los Pirineos su cometido se restringió al gobierno de las provincias, siendo alejados de los centros de decisión de poder de la misma forma que había ejecutado el conde de Oñate en Nápoles durante su virreinato¹³⁹⁴. Sin embargo, don Juan abrió la puerta a que los flamencos comenzasen a ocupar los resortes de gobierno de la Monarquía, en una proporción desconocida desde tiempos de Carlos V¹³⁹⁵, punto al que retornaremos en el capítulo final.

¹³⁹³ AHN, Estado, leg. 1414.

¹³⁹⁴ M. HERRERO SÁNCHEZ: *El acercamiento hispano-neerlandés...*, pp. 152-153 y 216-218.

¹³⁹⁵ R. VERMEIR: “*Je t’aime, moi non plus...*”, pp. 321-322 en donde expone varios casos de virreinos.

3. La conflictiva salida de don Juan de Flandes: gobernador perpetuo de los estados flamencos

En diciembre de 1657 don Juan ordenó por billete particular al marqués de Caracena y a don Alonso de Cárdenas reunirse con él en Palacio. Los tres debatieron largamente sobre el estado de la Monarquía, la dificultad de defender Flandes y la necesidad de firmar un acuerdo de paz o alcanzar una tregua con Francia o Inglaterra. El Consejo de Estado de la corte de Madrid reconoció la veracidad de los argumentos expuestos por el gobernador y los nobles hispanos, para posteriormente censurar su representación porque “el señor Don Juan, y la Junta ni son afectados, ni encarecidos, y que las representaciones que contiene, no miran sólo a pedir socorros, sino a protestar a Vuestra Magestad en cumplimiento de sus obligaciones”¹³⁹⁶. Era un peldaño más en las quejas representadas por el Infante, como se denota de la correspondencia ‘personal’ con don Luis de Haro¹³⁹⁷ y las remitidas por conducto de los Consejos residentes en Madrid¹³⁹⁸.

Don Juan, a su vez, tuvo que lidiar con los problemas procedentes de la aristocracia flamenca. El conde de Izenghien protestó porque los estados de Brabante le obligaron a pagar impuestos por el vino, punto en el que estaba exento en su condición de caballero de la orden del Toisón. El conde de Salazar, avaricioso e incapaz de grandes empresas, rehuyó en varias ocasiones su promoción al cargo de general de la artillería¹³⁹⁹. El Conde, con una gran parentela que abrazaba todos los rincones del territorio, se personó en la cámara de don Juan abandonando la plaza de Cambrai, uno de los objetivos principales dentro de los planes del cardenal Mazarin. En la corte de Madrid recelaban de su comportamiento, con lo que aplaudieron la forma en que don Juan condujo el negocio de “sacarle de Cambray con suauidad y sin el dessabor de que se biense en la declaración del segundo que se le tenían tomados los pasos con una prueua evidente de que se le desposeya de aquel Gouierno”. Su sustituto fue el veterano y experimentado don Fernando Solís, que en un principio se había opuesto a servir por maestre de campo en Lombardía. Además, don Juan hubo de interceder con el marqués

¹³⁹⁶ AGS, Estado, leg. 2093.

¹³⁹⁷ RAH, Salazar y Castro, A-107.

¹³⁹⁸ AGS, Estado, legs. 2092 y 2093.

¹³⁹⁹ AGS, Estado, leg. 2093.

de Cerralbo para que se hiciese cargo del castillo de Amberes¹⁴⁰⁰. Del conde de Saint-Amour le llegaban repetidas quejas de los excesos y desmanes que cometía a causa de lo cual el Rey decidió removerle del cargo¹⁴⁰¹.

No sólo los flamencos estaban exasperados por los tratamientos otorgados por parte de los soldados; sino que la actitud mantenida por la corte de Madrid indignó al propio don Juan y a algunos de sus colaboradores más allegados. Especial atención requiere el análisis del intento de establecer una junta de Hacienda para el gobierno de las remesas procedentes de España. Este punto estaba muy relacionado con el gobierno de la casa y las instrucciones del gobernador general; asunto espinoso que constituyó el otro caballo de Troya entre el Infante y la corte de Madrid, desde donde trató de institucionalizarse ambas esferas.

3. 1. La conformación de la junta de Hacienda

En la instrucción secreta el gobernador veía recortadas sus facultades en la provisión de puestos eclesiásticos y seculares, honores y diversos empleos¹⁴⁰². Una de las mayores preocupaciones de la corte de Madrid era asegurar la buena distribución de las remesas que se remitían periódicamente. Existía la asentada creencia de que se obtendrían mejores resultados mediante la implantación de un sistema de control. En agosto de 1656, don Juan remitió a don Diego Girón y García Osorio, veedor general y su mayordomo, un billete para convocar al marqués de Caracena, don Alonso de Cárdenas y el presidente Hovynes. Los cuatro iban a conformar la junta de hacienda, con don Pedro Martínez de Paz encargado de los papeles, en la que se tomarían las resoluciones relativas a la distribución del dinero¹⁴⁰³.

El marqués de Caracena, ya de por sí ya ofendido tras habersele negado la mayordomía mayor de la casa¹⁴⁰⁴, rehusó acudir a ella, alegando que ello acarrearía inferioridad respecto al conde de Fuensaldaña (su antecesor) quien había tenido “toda la mano” en este negocio. Don Juan deliberó la materia, lo que provocó la reacción del

¹⁴⁰⁰ AGR, SEG, reg. 263, ff. 3r-4r, 31r, 34r y 70r despachos del Rey de enero y febrero de 1658

¹⁴⁰¹ *Ibidem*, f. 105r, carta de 13 de abril de 1658 del Rey a don Juan.

¹⁴⁰² AHN, Estado, leg. 1414.

¹⁴⁰³ AHN, Estado, leg. 1641.

¹⁴⁰⁴ “La maggiordomia maggiore ne meno é stata dichiarata, hauendose mostrato Desiderio il marchese di Caracena, come anche della soprintendenza dell’hazienda, per non essere inferiore in autorità al conte de di Fuensaldagna chi hà posseduto queste cariche insieme con quella di gouernatore dell’Armi di Fiandra e che continoua tuttaua ad essecitarle d’ordine del serenísimo Don Giouanni” (ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 40, ff. 207v-208r).

Rey en una carta de abril de 1657. En enero de 1658, se le volvió a encargar su formación¹⁴⁰⁵, argumentando que era un estilo que contaba con los del Cardenal-Infante “y otros gobiernos”. Alicia Esteban Estríngana ha estudiado el intento de su creación desde 1593 por parte de Felipe II y, posteriormente, repetido en 1595 y durante el reinado de Felipe IV sin que llegase a ser implantada¹⁴⁰⁶. Para su ejecución don Diego Girón fue sustituido por don Antonio Mesía y Paz a quien se le hizo merced de la plaza de mayordomo de la casa del gobernador¹⁴⁰⁷.

La nueva advertencia no fue recibida con agrado por don Juan, harto de las contraórdenes y limitaciones a las que, según su punto de vista, estaba siendo sometido. El gobernador había vendido una plaza de canciller de Güeldres por una importante suma de dinero esperando la comprensión de Felipe IV. Con visos a ‘negociar’ desde una posición de fuerza, se reunió una junta en palacio a la que acudieron el marqués de Caracena, don Alonso de Cárdenas, el presidente Hovynes y el confesor fray Francisco Gamboa. Don Juan les acometía revisar la

“ynstrucción que el Rey nuestro señor a dado a Vuestra Alteza en orden al Gouierno de estas Prouincias, y particularmente los capítulos tocantes al poder y facultad y proveer assi las dignidades y beneficios eclesiásticos, como los puestos y officios seglares”¹⁴⁰⁸.

El gobernador les había solicitado su dictamen respecto a la posibilidad de contradecirlas sin esperar la confirmación real:

“me ha parecido será bien que Vuestra Excelencia [marqués de Caracena] se junte con con don Alonso de Cárdenas, el Presidente Hobines y mi confesor y que confieran el punto y me consulte si debajo de su real beneplácito podré yo resolverme a proveer acá esta plaça por escusar los inconuenientes que se seguirán con la dilación de esperar la respuesta de España”¹⁴⁰⁹.

¹⁴⁰⁵ AGR, SEG, reg. 263, ff. 8r-9v, carta de 26 de enero de 1658.

¹⁴⁰⁶ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: *Madrid y Bruselas. Relaciones...*, caps. II y IV, en este 235 y ss.

¹⁴⁰⁷ AGS, SER, reg. 263, f. 13r despacho de 28 de enero de 1658

¹⁴⁰⁸ *Ibidem*, f. 109r.

¹⁴⁰⁹ AGS, Estado, leg. 2093.

La junta concordó de forma unánime “suplicar a Su Magestad se sirva de dispensar en ello, concediendo a Vuestra Alteza una facultad más extendida, y proporcionada a las ocurrencias del tiempo presente”. Los ministros explicitaban que la cancelación de estas instrucciones tras el gobierno del archiduque Alberto fue para

“el mayor alivio y consuello de sus vasallos aquí, escusándoles de acudir para sus pretensiones y despachos a la corte de Madrid, y compensando assi más promptamente los seruicios de los beneméritos [...]

Que será cosa muy incómoda, y que más es ympossible a los vasallos que al presente se hallan totalmente sin medios, acudir a España a sus pretensiones, y como se saue que durante el Gouierno de Don Francisco de Melo, y Marqués de Castel-Rodrigo, quando las dichas reseruas se obseruauan puntualmente, los estados de algunas prouincias auian determinado representar a Su Magestad los inconvenientes que dello resultauan”¹⁴¹⁰.

Los vasallos flamencos debían “acudir a España a sus pretensiones”, lo que fortalecería el papel de Felipe IV como fuente de gracia ejercida a través de los Consejos colaterales de Madrid. Como vimos en el capítulo tercero, una de las mayores preocupaciones de fray Juan de San Agustín había sido reforzar el Consejo de Flandes, que se reflejó en la promulgación de varias órdenes como la de junio de 1645 en la que se disponía la precedencia de estos sobre los de la corte de Bruselas a la hora de ser pagados. En los años siguientes se fue reforzando paulatinamente la posición del Consejo de Flandes y Borgoña, aunque no de forma lineal y unívoca¹⁴¹¹. La sustitución del archiduque Leopoldo Guillermo fue aprovechada para darle un impulso.

El soberano instruía a su hijo en la importancia de la efectiva y justa distribución de las mercedes porque “en primer lugar manifiesta la experiencia es la suma importancia que consiste en tener aquellos súbditos muy dependientes de mí, y muy atentos a grangear con sus seruicios la voluntad del que gouierno para alcançar por su medio y intercesión lo que pretenden”¹⁴¹². La labor del *alter nos*, al igual que en Nápoles, Sicilia y Cataluña, se circunscribía a actuar de intermediario entre el soberano

¹⁴¹⁰ AGR, SEG, reg. 263, f. 8r, despacho de 26 de enero de 1658.

¹⁴¹¹ J. M. RABASCO VALDÉS: *El Real y Supremo Consejo de Flandes y de Borgoña*, Madrid 1981, pp. 271-282.

¹⁴¹² AHN, Estado, leg. 1414, capítulo 10 de la instrucción secreta de don Juan de Austria.

y el súbdito, en lugar de ser la fuente directa de la gracia. El Rey la gestionaría por medio del Consejo de Flandes:

“En orden a esto se instituyó el Consejo de Flandes que reside en mi corte para examinar las nóminas y proposiciones que de allá se remiten y por consultarme según su experiencia y conocimiento cerca de los méritos, virtud y calidad, y partes de los sugetos que bienen propuestos. Conuendrá que en llegando vos dispongáis que vengan a esta corte los consejeros que tengo nombrados para que con el Presidente, secretario y otros oficiales tenga aquel consejo el pie y la representación que contiene”¹⁴¹³.

Por ello en la corte de Madrid el Consejo de Estado receló de la actuación de don Juan, aunque primó la urgencia de los tiempos aprobando la venta de varias plazas. Procedimiento contrario a los usos y constituciones “del país”. Referente a la súplica de “ensancharle las instrucciones”, los aristócratas hacían cuerpo común con el joven príncipe. El soberano debería escribirle otorgándole esperanzas de poder obtener una respuesta favorable a sus pretensiones. El primer punto fue transigido por el monarca, pero no condescendió con la propuesta del Consejo de Estado. La salida del archiduque Leopoldo Guillermo había sido en parte motivada para la introducción de estas novedades. Don Juan fue nombrado estableciéndole un modelo sin tener en cuenta su opinión:

“en lo que se dize de que se escriua a Don Juan que se queda mirando sobre el punto de ensanchar las instruziones no lo juzgo por conueniente porque siendo uno de los puntos que obligaron a consentir en la salida del Archiduque aunque se auian tenido tantos buenos sucesos en su tiempo la conueniencia que se consideró que tendría el poder formar las instruziones de aquel Gouierno antes que don Juan llegase en la forma que conuenía, y en la que auian estado en tiempo del Archiduque Alberto

¹⁴¹³ *Ibidem*, cap. 11.

hauiendo consultado el Conssejo entonces sobre esto en una y más consultas lo que deue tener pressente”¹⁴¹⁴.

El 4 de junio de 1658, un día antes de firmar el decreto de reformatión de la casa real de Bruselas, don Juan ordenó convocar la junta de Hacienda. No fue ejecutada por haber errores de forma en las instrucciones¹⁴¹⁵, por lo que fue reformada el 15 de septiembre “pero como fue a tiempo de hauer Su Magestad ordenado a Su Alteza que pasare a España se excusó Vuestra Excelencia [marqués de Caracena] de interuenir en la junta, a causa del perjuicio” que seguiría al empleo de gobernador general de las armas. Finalizada la campaña militar el gobernador realizó un último intento para asentarla. El 5 de noviembre de 1658, el marqués de Carecena era instado a “no lo difiera más aunque sea con las protestas o resguardos que juzgare combenir a la autoridad del puesto de gouernador de las armas”¹⁴¹⁶. Pocos días después don Juan reconocía a don Alonso de Cárdenas su impotencia para su puesta en ejecución: “esta negra junta de Hazienda es un lauerinto tan intricado que no azertamos a sacar los pies del. Yo dixe a Vuestra señoría el otro día que hauía reciuido nueuo y apretado despacho para ponerla en execución”¹⁴¹⁷. Don Alonso acudió a Caracena, quien amenazó con retirarse del servicio en caso de que se formase la junta. Aun así, don Juan le ordenó asistir, pretextando que incluso él había renunciado a tomar parte en el manejo de la Hacienda en aras del bien de la Monarquía:

“y el hauer firmado yo hasta aora los despachos de hacienda (que es toda la administracion que he tenido en ella) ha sido por una pura consideración, de que tuuiesen curso los negocios viendo las dificultades que han embarazado el uso de la Junta las quales se debe creer, que ayan sido las mismas que hoy la estoruan, pues no se dispuso en mas de 2 años, que pasaron desde que lleo a estos Países, hasta que embie el

¹⁴¹⁴ AGS, Estado, leg. 2093, consulta del Consejo de Estado de 23 de mayo de 1658. Por ello no se admitió la venta que había realizado de la plaza extraordinaria de consejero del Consejo de Flandes de la corte de Bruselas. Los togados del Consejo de Flandes eran menos permisivos que sus homólogos del de Estado en el incumplimiento de las constituciones y privilegios de los organismos colegiados. AGS, SSP, leg. 2455. Carta de Felipe IV a don Juan de 16 de agosto de 1658 en AGR, SEG, reg. 264, f. 29r en donde se anulaba la venta y le ordenaba “que precisa e inuiolablemente deis cumplimiento a las Instrucciones que teneis como lo espero de vuestro zelo”.

¹⁴¹⁵ Papel de don Alonso de Cárdenas al marqués de Caracena de junio de 1659, AHN, Estado leg. 1641.

¹⁴¹⁶ *Ibidem*.

¹⁴¹⁷ *Ibidem*, billete particular de don Juan a don Alonso de Cárdenas de 9 de noviembre de 1658.

Decreto de 4 de junio sobre, que se fabrica aora toda la justificacion de las dilaciones, hauiendo dado antes tres, o quatro órdenes, sin ningún efecto y sin que entonces huuiese motivo para pretextarles”¹⁴¹⁸.

Sin embargo, el gobernador fue incapaz de reducir al Marqués y dar buen curso al negocio que quedó resuelto con su sustitución¹⁴¹⁹. Don Luis de Benavides y Carrillo ordenó su conformación tras haber tomado posesión del gobierno, medida vacía de contenido ya que el verdadero propósito del monarca era restringir la capacidad control y distribución de la hacienda por los gobernadores de sangre real. Confluían las dudas de lealtad sobre don Juan y la percepción de la imposibilidad del Rey de corresponder a todos los servicios de los súbditos, por lo que en el futuro estos debían de reconocer las mercedes de su mano, y no de los príncipes de sangre real:

“A esto se llega ser la Real intención de Su Magestad que si viniere a gouernar estos estados Príncipe alguno de su sangre halle entablado el curso de la Junta de manera que no pueda prometerse en ella más mano de la que se ha permitido al señor Don Juan pretender entrar a distribuyr la hazienda por sí sólo como podría disputarlo no hallando registrado en los oficios el decreto; en cuya virtud se formó la Junta y se declara la authoridad que Su Magestad la da”¹⁴²⁰.

El marqués de Caracena lo relataba estupefacto a don Luis de Haro, cuando este le insinuó la posibilidad de asistir al archiduque Segismundo en la misma forma que había realizado con don Juan de Austria:

“lo que yo creía que me hauía de ser mérito grande [formar la junta sin su presencia y pedir licencia] con Vuestra Magestad se truca ahora en raçones para conbençer las mías ni tampoco, juzgo que quando Vuestra Magestad creyese que me podría quedar a ser gouernador de las armas con el señor Archiduque Segismundo quería Vuestra Magestad que la

¹⁴¹⁸ *Ibidem*, respuesta de don Juan a la junta de 19 de noviembre de 1658.

¹⁴¹⁹ *Ibidem*, despacho de don Alonso de Cárdenas de 8 de febrero de 1659.

¹⁴²⁰ *Ibidem*, carta de don Alonso de Cárdenas al marqués de Caracena de junio de 1659.

atención que e tenido con el señor Don Juan por sólo hijo de Vuestra Magestad lo tuviese con este Príncipe”¹⁴²¹.

La reforma de la casa real de Bruselas, la introducción de la junta de Hacienda, la reforma de las instrucciones del gobernador o la potenciación del Consejo de Flandes habían sido puntos decididos por parte de Felipe IV y sus ministros. Reconocían la inviabilidad de seguir conservando la estructura política que había estado funcionando durante la regencia del archiduque Leopoldo Guillermo. Don Juan fue removido del gobierno flamenco una vez que había cumplido con los cometidos que le habían sido encargados.

3. 2. Elección de un sucesor: don Juan de Austria gobernador perpetuo de los estados flamencos

Tras las derrotas de las Dunas y Dunquerque, la situación de los ejércitos del Rey Católico era de incapacidad respecto al combinado anglo-francés¹⁴²². La pérdida de Gravelinas, considerada una de las mejores de todo el territorio, supuso el punto de inflexión en las relaciones entre don Juan y naturales de Flandes¹⁴²³. Esta se entregó a mano de los franceses tras una revuelta de los soldados, lo que significaba que los flamencos no podían fiarse de las personas encargadas de su defensa¹⁴²⁴. Los flamencos comenzaron a tumultuar y los Magistrados de varias villas alcanzaron acuerdos con los franceses para darles las llaves de la ciudad a cambio de respetar sus privilegios¹⁴²⁵. Fue la villa de Oudenarde la que cambió de lealtad permitiendo a Turenne acantonar tropas en suelo del Rey Católico y poder encaminarse sin dificultad a las villas de Bruselas y Gante. Don Juan emplazó el ejército en Termonde con visos a evitar revueltas de las ciudades de Gante, Bruselas, Amberes o Malinas. Desde allí hubo de acudir a Gante

¹⁴²¹ *Ibidem*, carta del marqués de Caracena a don Luis de Haro de 27 de junio de 1659.

¹⁴²² Carta de don Juan a Felipe IV de 5 de julio de 1658: “Es cierto que los enemigos en la postura que oy se hallan pueden intentar aquella y otra qualquiera operación, y en todo el País se reconoce bien esto, porque llegan repetidas noticias, de que es grande la aprensión general, con que están de sus designios y últimamente en Gante se han escrito algunos papeles, cierto harto atreuidos” (AGS, Estado, leg. 2092).

¹⁴²³ G. LETI: *La vita di don Giovanni...*, pp. 281-282.

¹⁴²⁴ “el mal exemplo desta soleuación es de muy mala consecuencias, y assi sera necessario pensar en hacer algún escarmiento con los más culpados” (Carta de don Juan de 30 de agosto de 1658 a Felipe IV, AGS, Estado, leg. 2092).

¹⁴²⁵ AGS, Estado, leg. 2092.

cuyo Magistrado no le abrió las puertas ni a él ni a su familia¹⁴²⁶. El internuncio, poco inclinado a valoraciones personales, se acabó compadeciendo del Infante y de los súbditos¹⁴²⁷.

En medio de esta debacle, por la secretaría de Estado de España se expidió el 10 de agosto de 1658 una orden por la que a don Juan le endosaban la dirección de las operaciones militares en el reino de Portugal¹⁴²⁸. El 18 de septiembre se le comunicaba que el archiduque Segismundo iba a ser su sustituto¹⁴²⁹. El conde de Peñaranda, encargado de ajustar la elección del nuevo Emperador en los intereses de la casa de Austria, se mostró muy crítico con las capacidades y aptitudes personales del Archiduque. El Consejo de Estado se reunió en varias ocasiones para encontrar una solución. El duque de Medina de las Torres y el marqués de los Balbases propusieron al conde de Peñaranda, descartado por Felipe IV siguiendo el criterio de don Luis de Haro. El valido, quien se hallaba camino de los Pirineos, siguió dirigiendo los negocios de la Monarquía mediante un intenso intercambio epistolar con don Fernando Ruiz de Contreras¹⁴³⁰.

El secretario del despacho Universal le dirigió los votos de los consejeros de Estado para que diese su parecer. El valido reforzaba el juicio de Peñaranda “en quanto a la exclusión del Archiduque Segismundo” y nombrar al marqués de Caracena de forma interina. El nombre del príncipe de Condé salió a relucir durante las sesiones del Consejo de Estado, pero el Rey no se atrevía a valerse de un gobernador de sangre real¹⁴³¹. Tal como vimos, la lealtad se había convertido en un criterio fundamental para la provisión de los cargos de la Monarquía. Pavor captado por don Luis, para quien “en quanto al nombramiento del Príncipe de Conde yo si fuera Rey creo que me atreuiera a hazerlo”¹⁴³². El aristócrata hispano, en cambio, optaba por nombrar al Marqués durante un año, a la espera de lo que aconteciese con el protectorado de Inglaterra. En caso de alcanzarse un acuerdo paz, se le podría despachar nombramiento como “lugarteniente

¹⁴²⁶ “don Juan estant allé a Gand, la ville n’avoit voulu loger ny sa personne ny sa maison, de sorte qu’il avoit esté necessité de se mettre dans des hostelleries des fauxbourgs, et que la dicte ville faisoit des levées de milice pour se garder elle-mesme” (M. AVENEL: *Lettres du Cardinal*..., IX, p. 92).

¹⁴²⁷ “sono ueramante degni di essere compatiti il signore Don Giouanni, e il príncipe di Conde uedendosi impossibilitate di far conoscere il frutto del loro ualore”; “Il danno intanto e la deuotione del Paese e digno di compassione” (Despachos del internuncio de 13 de julio y 17 de agosto de 1658, ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 42, ff. 280r y 320v).

¹⁴²⁸ AGS, Estado, leg. 6152 y Estado K, leg. 1686, doc. 95.

¹⁴²⁹ AGR, SEG, reg. 264, f. 61r.

¹⁴³⁰ Un ejemplo en AGS, Estado K, leg. 1686.

¹⁴³¹ *Ibidem*, doc. 106, carta de Luis de Haro a don Fernando Ruiz de Contreras de 20 de octubre de 1658.

¹⁴³² De opinión contraria eran el duque de Medina de las Torres y el marqués de los Balbases, por el amor y respeto que los flamencos hacia su persona. *Ibidem*, doc. 112.

del señor don Juan como el conde de Peñaranda lo propone en que virtualmente se diría que le queda reservada al señor don Juan la propiedad de aquel gouierno y por consecuencia la esperanza de volver a él”. La otra opción era dárselo en ínterin, a la espera de que el Rey se decidiese¹⁴³³. A comienzos de la década de 1660, el marqués de Caracena era el gobernador interino correspondiendo la propiedad de los estados flamencos al Infante.

Don Juan permaneció receloso con la forma en que fue removido de la corte de Bruselas. En una misiva justificó todas sus decisiones indicando que estas habían sido tomadas con el conocimiento y aquiescencia de los todos los cabos, incluyendo el príncipe de Condé. A pesar de las protestas y las contraórdenes, el Infante se presentó ante el monarca como el más obediente de los vasallos:

“Señor aunque en doze años que sirbo a Vuestra Magestad tengo la presunción de no hauer dado muestras de demasiada ligera y inconsideración en los negocios que Vuestra Magestad ha sido seruido de poner a mi cargo, de pocas horas a esta parte me hallo con motiuos que me obligan a informar a Vuestra Magestad que quanto se ha dispuesto y obrado esta campaña y las antecedentes ha sido de común acuerdo de todos los cauos”¹⁴³⁴.

También relató a don Luis de Haro su preocupación sobre las percepciones de Felipe IV a este respecto. Dudas, temores y sospechas que fueron recogidos por el cardenal Mazarino, quien tenía un conocimiento bastante preciso de las novedades del territorio flamenco¹⁴³⁵. El valido respondió a finales de octubre atemperando los pensamientos del Infante:

“sobre los rezelos que le hauia insinuado –escribe don Juan- en orden a mi salida de estos payses, y puedo asegurar a Vuestra Excelencia que me ha sido de un total consuelo y satisfacción, lo que me responde en esta

¹⁴³³ *Ibidem*, doc. 106. Las negociaciones probablemente continuaron porque en enero de 1659 don Juan informaba a Haro que el archiduque Segismundo hacía aceptado el gobierno de Flandes. RAH, Salazar y Castro, A-91, ff. 151r-152r. En marzo, el internuncio comunicaba la negativa de Segismundo a aceptarlo por las limitaciones que se le ponían. Carta del internuncio de marzo de 1659, ASV, Segreteria di Stato, Fiandra, reg. 43, f. 135r, quizás la propuesta de la corte de Madrid estaba encaminada para que fuese por él rechazada en vez de una negativa de Felipe IV y sus ministros.

¹⁴³⁴ Carta de don Juan de 14 de septiembre de 1658, AGS, Estado, leg. 2092.

¹⁴³⁵ M. AVENEL: *Lettres du Cardinal...*, IX, p. 70.

parte, y la seguridad con que me offrezco la continuación de las honras de Su Magestad y del empeño de la conquista de Portugal, lo qual ha sido su Magestad seruido de confirmarme en uno de sus reales despachos con que en esta parte no tengo que decir a Vuestra Excelencia creyendo firmísimamente que las demostraciones de honra que Su Magestad será seruido de hacerme bastarán, no solo a borrar qualquiera visso de disfavor a que muchos han querido atribuir esta mudanza”¹⁴³⁶.

En noviembre de 1658 realizó un resumen de sus tres años de gobierno recalcando la necesidad “que conuiene sumamente dar breue forma a este gouierno”. Proponía el envío de un visitador general con poderes suficientes para actuar contundentemente y sin prestar atención a los dictámenes de los Consejos colaterales. Aunque acostumbrado a la presencia de este ministerio extraordinario en Nápoles y Sicilia, fue en el principado de Cataluña donde don Juan experimentó y comprobó sus efectos positivos como instrumento para fortalecer la autoridad real:

“el estímulo del seruicio de Su Magestad que es mi única atención me obliga a representar a Vuestra Excelencia por estos renglones conviene sumamente dar breue forma a este gouierno, porque oy esta en una desorden que produce grandes daños, hauiendo porquissima ynteligencia entre los principales Ministros y estando los Consejos sin el crédito y la buena oponión que conuiniera, lo qual creheria yo poderse remediar por medio de un visitador estrangero docto y celoso del seruicio de Su Magd; a que no se oppone ningun priuilegio de estas Prouincias y es infalible que mientras el que huuiere de gouernar, no tubiere seguridad de lo que le aconsejan los tribunales colaterales se cometerán muchos errores siendo ymposible que el Governador tenga tiempo para que auerigue sobre cada consulta el ynteres o pasion particular que tienen en ella los que las hazen, con que todo redundasen en dudas y perplegidades perniciosissimas a la dirección y breuedad de los negocios”¹⁴³⁷.

¹⁴³⁶ AGS, Estado, leg. 2973.

¹⁴³⁷ AGS, Estado, leg. 2973, carta de 27 de noviembre de 1658.

En medio de todas estas dudas el Infante, tras varias demoras, abandonó la corte de Bruselas a comienzos de marzo de 1659 por Francia, de cuya corte había recibido permiso para encaminarse a la Península Ibérica¹⁴³⁸. Sin embargo, primero se dirigió a Santa Gúdula para adorar el Santísimo Sacramento:

“Sabbato doppo pranzo il serenissimo signore don Giouanni hauendo riceuta nella Chiesa di Santa Gudula la benedittione del Santissimo Sacramento miracoloso e fatte le sue deuozioni a nostra dama di Laken ando alloggiar quella sera a Halla di diou’è accompagnato del signore Marchese di Carazena et altri ministro prosegui il suo camino uerso Valenciennes e Cambray”¹⁴³⁹.

Don Juan había decidido entablar combate con los franceses en Valenciennes el 15 de julio de 1656, víspera del Santísimo Sacramento, con lo que culminó el gobierno de la misma manera en la que había comenzado. Sin embargo, la estancia en la corte de Bruselas supuso un cambio en su mentalidad, devociones religiosas, forma de concebir la realidad, percepción de la Monarquía y sus gustos¹⁴⁴⁰. En Flandes “baluarte de esta monarquía”, tal como él la definiera, el príncipe entró en contacto con una serie de conocimientos, artes y modas en las que profundizó durante las dos siguientes décadas como el gusto por la astrología, la mecánica a través de los relojes, la literatura o el traje francés. Tendencias advertidas por el sagaz don Luis de Haro y que quedaron de manifiesto durante su estancia en suelo francés.

3. 3. La jornada de don Juan a Madrid y su estancia en París: ¿gusto por lo francés?

Varela indica que don Juan adquirió el gusto de vestir a la francesa durante su estancia en Flandes, pero no cabe descartar la posibilidad de que acaeciese durante los

¹⁴³⁸ ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 43, ff. 4r, 12r, 27r, 31r, 54r y 78r.

¹⁴³⁹ *Ibidem*, f. 129r, carta del internuncio de 8 de marzo de 1659.

¹⁴⁴⁰ E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria y las artes (1629-1679)*, Madrid 2005, cap. V, esp. 217.

años de gobierno en el principado de Cataluña¹⁴⁴¹. Así, se comprende la advertencia realizada por Felipe IV en las instrucciones secretas de 1656:

“También se ha relajado notablemente el hábito de la nación española en aquellas Prouincias pasándose a usar de el traje de las estrangeras contra lo que se estiló en tiempos pasados hasta los del infante don Fernando mi hermano [...] Tales nouedades y mudanzas son muy reparadas en las naciones dominantes y assi será bien porel descrédito y desdoro, que occassionan, procuréis con vuestro exemplo ir reduciendo poco a poco los trages al uso español no dando lugar, a que preualezca el juicio de que se aprecia mas el de los estrangeros”¹⁴⁴².

La moda francesa estaba, en cambio, más arraigada en la corte de Bruselas y experimentó un crecimiento notable a partir del gobierno de don Juan y del marqués de Caracena. Estos no eran hostiles a esta nueva tendencia que convivió con el traje a la española¹⁴⁴³. El vestir de una forma u otra se convertía en una cuestión de Estado, derivada del enfrentamiento de dos potencias que pujaban por ser la dominante en el tablero europeo. Don Juan se convertía en el ‘instrumento’ del Rey para recuperar el vigor de la corte de Madrid y lo español (castellano), entendido como cabeza de la Monarquía, en la corte de Bruselas. Desobedecer en este punto equivalía a contradecir las órdenes reales, punto respetado por su hijo en numerosas ocasiones aunque terciasen de por medio protestas y rezongas. En páginas anteriores indicamos el cambio dialéctico apreciado en la correspondencia del Infante con don Luis de Haro; con su padre a través de los Consejos de Estado y Flandes y, asimismo, en la corte de Bruselas mediante la convocatoria de varias juntas en las que protestaban contra “el oficio de rey”.

Don Luis de Haro, cortesano sumamente astuto y gran observador, apreció los pequeños matices introducidos. En el verano de 1657 escribió en dos ocasiones a don Juan insinuando el desconcierto del Felipe IV y suyo propio por la falta de misivas: “esta semana también nos faltan cartas de Vuestra Alteza con que sólo tenemos las

¹⁴⁴¹ E. VARELA MERINO: *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*, Madrid 2008 p. 380; A. GIORGI: *De la vanidad y de la ostentación. Imagen y representación del vestido masculino y el cambio social de España, siglos XVII-XIX*, Tesis doctoral defendida en la Universidad Murcia 2013, pp. 277-282.

¹⁴⁴² AHN, Estado, leg. 1414, capítulo XIV de las instrucciones secretas de don Juan.

¹⁴⁴³ S. GURI: “Les divertissements et réjouissances...”, art. cit., Para el caso hispano A. GIORGI: *De la vanidad y de la...*, pp. 258-292.

nuevas que reciben aquí particulares”¹⁴⁴⁴. En otra, el aristócrata hispano hacía un repaso al mal estado en que se encontraba la Monarquía por la falta de dinero, la guerra con Francia e Inglaterra y la sublevación del reino de Portugal. El primer objetivo era “procurar desembarazarnos desta guerra de Inglaterra, porque si se continua se puede temer por todas las razones que quedan referidas que nos hayamos de reduzir a un gran desconcierto”¹⁴⁴⁵. El enemigo capital de la Monarquía no era otro que el Rey Cristianísimo, cimentándose la política exterior de la Monarquía Católica en la unión de la Casa de Austria. Asegurada la paz, el reino de Portugal se convertía en la prioridad absoluta. El Infante fue llamado por su padre para hacerse cargo de las operaciones militares.

Don Juan recibió instrucciones precisas de no detenerse en la corte de París¹⁴⁴⁶, a causa de lo cual tuvo que excusarse ante don Luis de Haro por haber mantenido varias reuniones con la reina doña Ana¹⁴⁴⁷. Una relación anónima le eximía de toda responsabilidad “por lo que toca a la Reyna ella a estado con grande deseo siempre verle”¹⁴⁴⁸. El cardenal Mazarino relataba su estupefacción

“de voir que le Seigneur don Jean se disposoit à passer icy et à voir Leurs Mtez su ce que vous luya vez faict cognoistre le desir que la Reyne en avoit; car Elle m’a dict qu’Elle ne vous avoit tesmoigné cela en aucune façon, et aprez la declaration que ledict Sr don Jean avoit faicte de vouloir estre entièrement incognu, de ne vouloir pas passer pas Paris ny saluer la Reyne en cette conjuncture”¹⁴⁴⁹.

Finalmente, don Juan tuvo varios encuentros con la Reina e, incluso, con el cardenal Mazarino quien se preocupó de agasajar al Infante, a pesar del deseo de este de

¹⁴⁴⁴ RAH, Salazar y Castro, A-91, f. 145r.

¹⁴⁴⁵ *Ibidem*, ff. 147r-150. Véase a este respecto el trabajo de R. VALLADARES: “Haro sin Mazarino. España y el fin del «orden de los Pirineos» en 1661”, en *Pedralbes. Revista d’Història Moderna*, 29 (2009), pp. 342-345.

¹⁴⁴⁶ Para su breve estancia en la corte francesa véase E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 298-302.

¹⁴⁴⁷ Carta de don Juan a don Luis de Haro de 31 de marzo de 1659 desde San Sebastián en la que se excusaba por el encuentro que había mantenido con la Reina: “Haseme oluido deçir a Su Magstad como no fue posible escusarme de ver a la Reyna Xpma por hauer sido grandes las instançias que hizo en ello, y hauer llegado el caso de ejecutar lo que Su Magestad me hauia ordenado en esta parte” (RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 118v).

¹⁴⁴⁸ RAH, Salazar y Castro, N-56, f. 58r.

¹⁴⁴⁹ Carta del cardenal Mazarino a Milet de 7 de marzo de 1659 desde París, M. AVENET: *Lettres du Cardinal...*, IX, p. 131.

pasar “san bruit et sans aucun esclat” en conformidad con las instrucciones que había recibido¹⁴⁵⁰. Don Juan saludó a la Reina a la francesa, pero no así sus criados. Tras ello, departieron largamente sobre discursos que “solo ellos lo sauen”. Doña Ana quedó sorprendida con el príncipe por su “mucho entendimiento, y agrado. Ella había dicho delante del riendo, que ambos avian olvidado su lengua española”¹⁴⁵¹. En las ceremonias de servicio don Juan respetó las etiquetas y costumbres hispanas siendo servidos por sus criados “a la española”. El hijo de Felipe IV finalizó satisfecho con la forma en que fue recibido pero no así la nobleza francesa “escandalizada” por los tratamientos por él exigidos¹⁴⁵². Dos semanas después atravesaba los Pirineos por la frontera guipuzcoana, encaminándose en derechura hacia la corte de Madrid acompañando de un grupo muy reducido de criados. Se había de recomponer nuevamente el servicio doméstico de Su Serenidad mezclándose las familias ‘flamenca’ y la hispana, con una novedad trascendental. Felipe IV le entregaba a su hijo la dirección de su hacienda. Ello implicaba independencia económica y, por lo tanto, pérdida del soporte de la hacienda del Rey salvo la cantidad que Felipe IV decidiese consignarle por cuenta de sus cometidos:

“Hauiendo Su Magestad resuelto (como tenéis entendido) que el Gouierno de mi hacienda corra independientemente por mi y por los ministros que yo nombrare, asi estando yo en esta corte, como saliendo ella, sin dependencia de los de Su Magestad, ni de sus reales disposiciones, y siendo necesario por obiar la dilación de los despachos tomar forma en la con que a de quedar faltando...”¹⁴⁵³.

El Infante comenzaba a gobernar su casa con mayor independencia, autonomía que aumentó tras la muerte de Felipe IV y, especialmente, cuando don Juan se hizo cargo del gobierno de Aragón en 1669.

¹⁴⁵⁰ *Ibidem*, p. 136.

¹⁴⁵¹ RAH, Salazar y Castro, N-56, f. 59r.

¹⁴⁵² M. AVENEL: *Lettres du Cardinal...*, IX, pp. 131-133, 136-137 y 140-141, cartas de Mazarino de 7, 8 y 19 de marzo de 1659; RAH, Salazar y Castro, N-56, ff. 59v-60v.

¹⁴⁵³ AGS, CSR, leg. 215/1, decreto de don Juan de 20 de abril de 1660.

**TERCERA PARTE: EL GOBIERNO UNIVERSAL DE LA MONARQUÍA: LA
RECONFIGURACIÓN DE LA MONARQUÍA CATÓLICA**

CAPÍTULO 8º

DON JUAN DE AUSTRIA EN EL CAMBIO DE REINADO: ENTRE CONFLICTO Y RETIRO (1659-1669)

Concluimos el capítulo precedente con una cita textual de Felipe IV en la que delegaba en su hijo el manejo de su hacienda, con algunas ayudas de la Hacienda Real derivadas de la acumulación de títulos y obligaciones del Infante. Una de ellas fue la fijación del salario de gobernador general de las armas marítimas, que ascendió hasta los diez mil escudos mensuales. El 10 de septiembre de 1659, el monarca remitía un decreto al Consejo de Hacienda determinando el importe y por dónde se distribuiría. Con estas rentas don Juan de Austria debía sustentar la casa, motivo por el cual realizó una reestructuración de la misma confluendo criados procedentes de los distintos servicios que había tenido:

“En decreto de 2 de agosto próximo pasado tocante a la situación que mande executar de los diez mil escudos al mes para Don Juan mi hijo, en que los quatro mil dellos tocan a ese consejo de Hazienda dije que esto hauiá de ser por todo el tiempo que yo no mande otra cosa, y porque mi voluntad es que la merced referid se entienda por todos los días de la vida de dicho Don Juan, o, mientras no se le dieren, o, situaren otras rentas fijas de igual valor y duracion atento a ser por el puesto de Generalissimo de la Mar que es perpetuo, he querido dezirloslo para mayor declaracion de dicho decreto y que no se ha de comprehender esta renta en ninguna de las suspensiones generales, ni particulares, que mandare hazer en los efectos donde esta asignada, porque la ha de gozar como miembro de la mia y asi se tendra entendido por vos y los que os sucedieren en el puesto del gouierno, o, presidencia del consejo de Hazienda”¹⁴⁵⁴.

1. Reordenación de la casa de don Juan de Austria (1659-1661)

¹⁴⁵⁴ AGS, Estado, leg. 4126, decreto de 10 de septiembre de 1659.

La consignación era de carácter perpetua hasta el fallecimiento de don Juan. De los diez mil escudos, seis mil serían pagaderos por el Consejo de la Cruzada y los restantes, como se aprecia en el fragmento de cita expuesto, por el Consejo de Hacienda. El empleo de gobernador general de las armas marítimas, al igual que el de gobernador y capitán general de los estados flamencos, era hasta el fin de los días de don Juan o cambio de opinión del soberano. El Infante tuvo hasta el final de sus días la potestad de nombrar numerosos oficios en la armada, como quedó de manifiesto en su intento de proveer la plaza de almirante de la armada de Nápoles en 1655, la cual no pudo ejecutar por “proueer sino los puestos de maestre de campo de naciones y otros de ay abajo siendo del Almirante no solo ynferior, sino superior”¹⁴⁵⁵.

Por lo tanto, en 1659 don Juan ostentaba los cargos perpetuos de gobernador general de las armas marítimas y gobernador de los estados flamencos. La multitud de destinos político-militares habían tenido su reflejo más evidente en la elección de los servidores y asesores que le habían ido acompañando a lo largo de la geografía europea. Una vez en la Península Ibérica el Infante y su padre, apoyado en don Luis de Haro y don Fernando Ruiz de Contreras, volvieron a recomponer la casa del futuro plenipotenciario para la conquista de Portugal. En ella, se produjo una amalgama de los diversos empleos detentados por el bastardo. Así, no debe extrañar la alta movilidad de los criados que le sirvieron en los siguientes años. Estos procedían, principalmente, de tres momentos cronológicos distintos: los que le comenzaron a servir antes de 1656; los que se incorporaron durante su estancia en Flandes¹⁴⁵⁶ y las nuevas incorporaciones cuando volvió de la corte de Bruselas, muchas de ellas por decisión de su padre. Ello suponía un incremento de los gastos.

1. 1. Composición de la casa: amalgama de servicios y servidores

Días antes de abandonar Flandes, el gobernador general ofreció a sus familiares la posibilidad de acompañarle hasta España y seguir sirviéndole. Al parecer, el Infante fue acompañado en un primer momento por un reducido grupo de criados que, a nuestro parecer, era inferior a los criados que finalmente se personaron en la Península Ibérica. De esta forma, en febrero de 1659, se calculó el importe que iba a suponer el año de

¹⁴⁵⁵ AGS, Estado, leg. 2672.

¹⁴⁵⁶ La corte de Bruselas marcó un antes y un después en don Juan y, por ende, en su casa. Como ejemplo, los libros del grefier y contralor están divididos en antes y después de 1656-1659.

goce de ayuda de costa para el viaje hasta la Península Ibérica. En esta relación figuraban el marqués de Cerralbo con dos criados, los gentileshombres de cámara don Antonio de Córdoba, don Melchor de Portocarrero y el conde de Attimis; don Francisco de la Maza y Prada como secretario y ayuda de cámara, don Juan de Arroyo guardarropa y ayuda de cámara, don Mateo Patiño ayuda de cámara y primer oficial de las secretarías de Estado y Guerra, don Blas Catalán capellán de oratorio, el doctor Dore médico de cámara, don Alonso Hermoso barbero de cámara, Alberto Francisco Le Coint mozo de la guardarropa, Joseph Vico cocinero de la servilleta, Marcos Caneli ayuda y portador de la cocina, Juan Paul Trompeta, Gaspar Colart ayuda de furrier de la caballeriza y Lorenzo de Salamanca Soletilla¹⁴⁵⁷.

1. 1. 1. Amalgama de servidores

De entre este minúsculo grupo de servidores, encontramos familiares que habían sido nombrados en 1656 para servir en Flandes (marqués de Cerralbo); otros, procedentes de los estados flamencos (conde de Attimis, el doctor Dore y Alberto Francisco le Coint) y también aquellos que llevaban toda la vida sirviendo al Infante: Joseph Vico consta que servía en diferentes empleos de la cocina desde 1645. Fue de los pocos criados que se embarcó con don Juan en marzo de 1656, motivo por el cual en la corte de Bruselas fue ascendido a cocinero servilleta el 15 de mayo. Joseph Vico permaneció siempre junto a su patrón de forma leal hasta que el 14 de agosto de 1667 le sorprendió la muerte.

A finales de abril de 1659, don Juan había sido acomodado en el Real Sitio de El Escorial, siempre deseoso y expectante de poder entrar en la corte de Madrid y ser recibido por su padre y la familia real de forma pública. Desde El Escorial respondió a una misiva de uno de sus familiares de mayor confianza y quien participó activamente en la composición del nuevo servicio. Su contenido indica que el dicho se hallaba, en primer lugar, en la corte de Madrid o, bien, en un sitio cercano a El Escorial. En segundo lugar, que el Infante consultaba con él las cuestiones de mayor trascendencia y, probablemente, hacía de intermediario entre él y don Luis de Haro y don Fernando Ruiz de Contreras. Trasluce, así mismo, a un confiado don Juan conocedor de la tarea a realizar y la pausa con la que iba a tomarse el negocio, sin que parezca que tuviese por

¹⁴⁵⁷ AGS, CSR, leg. 181.

firmes la convicción de su padre de encomendarle la recuperación de la conquista de Portugal:

“He visto lo que me decis en vuestra carta de ayer sobre algunos puntos concernientes a la formación de la Casa, y lo que se me ofrece responderos, en que procuréis fatigar a Don Luis de Haro lo menos que pudiéreis en esta materia, así por las muchas, y más importantes que embarazarán el tiempo, como porque mientras no se ssaue con certeza los criados que vienen de Flandes, la forma que toma mi hazienda, y lo que hace Dios, y Su Magestad en mi, creo que todo lo que se obrare será a tientos, y que en este intermedio (que puede ser tan breue) lo mas acertado sera, que vos elijáis para aora, y asta otra orden, los criados que fueren preçisos para mi seruicio, en cuio numero puede entrar Mansilla, y así se ha aduertido a don Alonso Cuello, y que todo lo demás quede para después, que con mi presencia podra ajustarse en dos dias”¹⁴⁵⁸.

En los párrafos siguientes hacía un rápido repaso a varios cortesanos cuyos nombres se barajaban para formar parte de la familia. El primero era don Diego Girón, criado que procedía del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo y se había retirado de Flandes en la primera mitad de 1657. Postular su candidatura implicaba que el dicho había guardado la condición de familiar de don Juan, a pesar de hallarse fuera del servicio y haberlo ejercido durante únicamente nueve meses. Ello era debido a que el Infante era gobernador perpeuo de los estados flamencos y que los servidores de la corte de Bruselas continuaban siendo familiares suyos aunque estuvieran fuera de Flandes. Don Juan lo consideraba el hombre adecuado “dentro de Madrid”¹⁴⁵⁹, pero no así para la campaña por su precaria salud. El otro era el conde de Attimis, quien ya había mostrado su predisposición para continuar junto al Infante, pero tenía reivindicaciones salariales. La introducción de la reforma de 1658 no había sido de su agrado, por lo que Su Alteza aconsejaba emitir un “decreto en que se le mandare prosiga en seruirme combendrá que bajen resueltas las combeniençias del sueldo”. Su Alteza presagiaba,

¹⁴⁵⁸ RAH, Salazar y Castro, A-107, ff. 130r-131v, carta de don Juan de 30 de abril de 1659 a don Luis de Haro desde San Lorenzo de El Escorial.

¹⁴⁵⁹ Servirle dentro de Madrid implicaba dos cosas. En primer lugar la posibilidad de que el Infante residiese en la Corte, aspiración prácticamente inalcanzable. Por otro lado, la permanencia de una Contaduría Mayor en la villa y corte.

con buen juicio, una huida de los servidores flamencos que estaban acostumbrados a las “comodidades” de las tierras flamencas.

Don Juan debía decidir con rapidez, tal como le aconsejó don Alonso de Cardona, el orden de preferencia de criados. Este le advertía que existía la posibilidad de que concurriesen dos personas juradas en el mismo oficio, duplicidad que quería evitarse a toda costa. Para ello, el Conde le leyó tres memorias,

“la una de los criados de Vuestra Alteza que han venido de Flandes con su real personal, otra de los que se esperan han de venir de alla, y otra de los que en España han tenido goce entero y medio goce, para entender de Vuestra Alteza en los oficios duplicados que persona de ellas quedaría preferida con suposición también de que se habría de reformar algunos criados”¹⁴⁶⁰.

La consulta era resultado de la pretensión de doña Ana María Marañón, lavandera de corps, que no había pasado a Flandes y solicitaba su ingreso en la familia. En el dictamen de don Juan, la lavandera había de entrar en el servicio “pues ha jurado en él, y se le continúa el goce en mi hacienda, y aunque no ha seguidome a aquellos Países tiene de ventaja el mérito de ser criada antigua que no concurría en otra ninguna de que se le elija ahora de nuevo”. Sin embargo, se le advertiría que se quedaría sin oficio en caso de retornar doña Juana Primo, lavandera de corps propietaria en la corte de Bruselas.

Entre tanto llegaba parte de la familia flamenca, de la que no se tenía relación fidedigna, el servicio se fue componiendo en base a los criterios arriba expuestos. Multitud de personas fueron contratadas para unos días y despedidas conforme fueron arribando los titulares de los oficios. El conde de Eril tuvo un protagonismo crucial, como se deriva de la consulta que tuvo lugar en Carabanchel el 30 de mayo de 1659 y que nos confirma que el receptor de la carta arriba expuesta no era otro que el mayordomo mayor y sumiller de corps de don Juan¹⁴⁶¹.

En la consulta se hacía una relación de los criados que habían de entrar a servir de “forma inmediata”. En el funcionamiento de toda casa era imprescindible la presencia del grefier, que en este caso era don Felipe Muñoz a quien también “le toca

¹⁴⁶⁰ AGS, CSR, leg. 181, consulta de 15 de junio de 1659 del conde de Eril a don Juan.

¹⁴⁶¹ *Ibidem*, consulta en Carabanchel de 30 de mayo de 1659.

hacer oficio de contralor”. Así mismo, don Andrés de Mansilla se incorporó a la plaza de veedor de viandas, Simon Guelfi a la de comprador, Bartolomé Delgado como ayuda de la panetería, Bernardo Rello como frutier agregándosele la confitería, Domingo Rodríguez como sumiller de la cava aunque “su achaque del pecho puede hacer reparo para su ejercicio”, Juan Sánchez de cerero mayor, Juan Carlos Robles de ujier de vianda, Andrés de Salcedo por ujier de salta y, faltaban, un ujier de cámara, un escudero de pie y los mozos y entretenidos de boca que no preocupaban porque podían proveerse en sustitutos temporales. En las siguientes semanas, el conde de Eril elevó multitud de consultas a don Juan que cristalizaron en los nombramientos que pueden verse en la tabla *infra*. En ella, se recogen algunas provisiones de oficios tras tomar resolución con el conde de Eril y, a su muerte, con el Bureo.

Tabla 6. Relación de recepción de algunos familiares

Criado	Oficio	Proveído
Felipe Muñoz	Grefier, con el oficio de contralor de forma temporal	Con Eril, 30 mayo 1659
Don Andrés Mansilla	Veedor de viandas	“”
Simón Guelfi	Comprador con el cargo de cajero de forma temporal	“”
Bartolomé Delgado	Ayuda de la panetería	“”
Bernardo Rello	Frutier, agregándosele la confitería de forma temporal	“”
Domingo Rodríguez	Sumiller de la Cava propietario, que fue finalmente jubilado	“”
Juan Sancho	Cerero mayor	“”
Juan Carlos de Robles	Ujier de vianda	“”
Andrés de Salcedo	Ujier de saleta	“”
Juan González Pinto	Cochero mayor que había entrado desde Flandes	Decreto, 2 junio

Doña Ana María Marañón	Lavandera de corps, quedó en oficio por no llegar Juana Primo de Flandes	15 junio con Eril
Lázaro Pietra	Mozo de retrete promovido a escudero de a pie con preferencia a los otros dos que no pasaron (Luis del Carpio y Andrés Suárez)	16 junio con Eril
Don Diego Martínez de Alamos	Asesor del Bureo	27 junio con Eril
Clemente de Villanueva	Ración ordinaria de cuatros reales diarios por cuidar los perros	30 de junio con Eril
Francisco de Rivera	Lacayo que fue nombrado escudero de a pie entretanto llegaban los de Flandes por no haber número en su oficio	3 julio con Eril
Juan Constantin Bosquets	Músico de cámara, asiento desde 1 de junio con 12 reales	Decreto, 19 julio
Doctor Dore	Médico de cámara goce desde 1 de junio de 1659	Decreto, 4 agosto
Don Jerónimo de la Cruz	Goce de pintor de cámara en lugar del de ayuda de la furriera	Decreto, 4 agosto
Don Joseph Alcántara	Ayuda de cámara goce desde el día que entró. Fue reformado	Decreto, 4 agosto
Don Antonio de la Cerda	Ayuda de cámara que quedó fuera de número. No sirvió a don Juan en Flandes, por lo que se paga el goce por contaduría mayor	Decreto, 28 agosto
Don Fabro Bremundan	Oficial que fue de secretarías de Estado y guerra, se le asienta en la secretaría de cámara con doscientos ducados anuales	Decreto, 5 septiembre
Ignacio Strasel o Estraseli	Ayuda de boticario procedente de Flandes	Consulta Bureo, 12 septiembre
Don Pedro Cerrato	Tenía merced de caballerizo, don Juan ordena que se le haga juramento	Decreto, 15 septiembre
Nardo Pons	Asiento de Pelotero procedente de Flandes y que	Decreto, 22 de

	había servido con anterioridad	septiembre
Juan Bautista Franco	Orden para asentarle por ujier de cámara y mayordomo del estado de cámara	Decreto mismo día
Fray Pedro de Villa Robledo	Sacristán del convento de San Jerónimo por decirle misa. Ración ordinaria	Decreto, 10 de octubre
Diego de Salinas	Sangrador de familia tras haber servido de barbero y sangrador en Barcelona y Flandes con sólo cien ducados de goce de los 300 que disponía la reformatión	Consulta bureo, 23 octubre
Don Jacinto de Fuertes	Sumiller de la cava en propiedad tras haber servido en Flandes	Consulta Bureo, 24 octubre

1. 1. 2. El control del valido sobre la persona y casa de don Juan de Austria

Sin embargo, el conde de Eril carecía de potestad para decidir sobre los oficios mayores de la casa, atañiendo esta cuestión a don Luis de Méndez de Haro. El Conde le solicitó la continuación de la merced de las encomiendas y la llave capona de don Juan en uno de sus hijos “porque esto siempre es muy justo”¹⁴⁶². Pocos días después falleció el mayordomo mayor y sumiller de corps, acudiendo la condesa de Eril¹⁴⁶³ a los pies del Infante quien prometió continuarle el goce anual de tres mil ducados anuales de su marido. El hijo del Rey relataba a don Luis la incapacidad de su hacienda para hacer frente a esta carga, por lo que solicitaba su intercesión para obtener su pago por Felipe IV¹⁴⁶⁴.

No se trataba de la única intercesión del Infante, quien hasta en dos ocasiones expresó a don Fernando Ruiz de Contreras su deseo de querer contar con el marqués de

¹⁴⁶² AGS, Estado K, leg. 1622, doc. 51 carta de don Luis a don Fernando Ruiz de Contreras de septiembre de 1659 en la que respondía a una del 12.

¹⁴⁶³ Doña Margarita Teresa de Eril era descendiente de don Alonso Roger de Eril, II conde de Eril, que fue virrey de Cerdeña, baile general de Cataluña, comendador mayor de la orden de Santiago que falleció en 1629. Su madre fue la condesa doña Bárbara del Mayno dama de la reina doña Margarita. La condesa de Eril contrajo matrimonio hasta en tres ocasiones. La primera vez con don Ignacio Gavino de Zervellón conde de Sedilo. La segunda con don Juan Vizentelo, primer conde de Cantilla, con quien tuvo a don Alonso de Eril y Vizentelo, cuarto conde de Eril. La tercera fue con don Alonso de Cardona y Borja, I marqués de Castelnou, con quien tuvo a don Joseph de Cardona y Eril príncipe del sacro Imperio que contrajo matrimonio con doña Manuela Pardo. RAH, Biblioteca Digital, 9/294, f. 243r.

¹⁴⁶⁴ AGS, Estado K, leg. 1622 doc. 58, copia de carta de don Juan a don Luis de Haro de 18 de septiembre de 1659.

Belfuerte en su casa¹⁴⁶⁵. Don Fernando Emanuel de Córdoba y Cardona era hijo natural de don Fernando Fernández de Cardona y Córdoba, hermano del duque de Sesa, quien en 1637 había dispuesto legarle su hacienda en caso de fallecer¹⁴⁶⁶. Don Luis de Haro en la réplica resumía algunos de los requisitos exigidos para ser criado del Infante. Los hombres solteros y jóvenes eran preferidos a los casados y con prole porque “son cuerpos pesados y muy dificultosos de mouer”. La merced quedaba a la espera de que fuese sancionada por el monarca. En caso de que así sucediese “será bien que Vuestra Señoría cumpla por muy enteramente con don Fernando de Cordoua, porque finalmente es tío de mi mujer (que haya gloria) por ser primo hermano del duque de Cardona su padre”.

La buena predisposición de Su Alteza para con el valido mudó con dos acontecimientos puntuales, sin que el aristócrata castellano tuviese parte de culpa en ellos. A su llegada de Flandes fue alojado en El Escorial, primero, y en el Buen Retiro después, en donde se encontró con el monarca. Esta acción implicaba que don Juan permanecería incógnito, sin posibilidad de poder concurrir con el Rey ni la familia real en ceremonias y actos públicos en la corte de Madrid. En cambio, se le concedió permiso para poder recibir a todos los cortesanos y ministros que quisiesen rendirle visita. El Infante se encontraba sin guardas, con lo que solicitó a don Luis de Haro ser guardado por las de su padre¹⁴⁶⁷. Don Fernando Ruiz de Contreras fue a visitarlo y “díjele lo guarda y mostró su desseo de tenerla porque le parece mira a lo decoro de su persona”¹⁴⁶⁸. El Infante parecía insatisfecho con la decisión adoptada por el Rey, de haberle enviado soldados de la guarda vieja en vez de los de la “librea”¹⁴⁶⁹. Como había advertido el valido, el asunto se convirtió en una cuestión personal:

“Remito a Vuestra señoría la carta del señor don Juan sobre la materia de los soldados en que Vuestra señoría me habla por donde Vuestra señoría vera todo lo que diçe sobre ella y la apreension con que lo toma y los exemplares que refiere, y no creo que solo se funda en el numero de los

¹⁴⁶⁵ *Ibidem*, doc. 51, carta de don Fernando Ruiz de Contreras a don Luis de Haro de 12 de septiembre de 1659 desde Madrid.

¹⁴⁶⁶ AHN, Nobleza, Osuna C.1577, D.109.

¹⁴⁶⁷ AGS, Estado K, leg. 1622, doc. 109, carta de don Juan a don Luis de Haro de 16 de julio de 1659.

¹⁴⁶⁸ *Ibidem*, carta de don Fernando Ruiz de Contreras a don Luis Méndez de Haro de 19 de julio de 1659.

¹⁴⁶⁹ *Ibidem*, doc. 19, carta de don Juan a Haro de 28 de julio de 1659 desde El Buen Retiro.

soldados sino en que sea de la guarda vieja y no de la amarilla como vuestra señoría lo vera por ella”¹⁴⁷⁰.

Felipe IV insistió en que el Infante fuese custodiado por la guarda amarilla, de la misma forma que el Cardenal-Infante y el príncipe Felipe Próspero. Don Juan perseveró sin dar su brazo a torcer, abandonando el palacio de El Buen Retiro pocas semanas después. De camino a La Zarzuela se encontró con el marqués de Heliche, hijo de don Luis de Haro, quien hizo “reparo de que el Marqués de Zerraluo suuiese a la testera con Su Excelencia” dentro del coche de don Juan. Con el asunto de las guardas todavía coleando, don Luis de Haro estalló de ira contra don Fernando Ruiz de Contreras, el Rey y el marqués de Heliche por no respetar las etiquetas de cortesías de Su Alteza. El control del valido había alcanzado todos los campos de la vida del hijo de Felipe IV:

“Puedo asegurar a Vuestra señoría que me ha enfadado esto como pudiera una cosa de mucha importancia, y toda la desgracia ha sido que ni Vuestra Magestad ni Vuestra señoría tuiesen presente lo que sobre este punto contenían las instrucciones que se hauian dado al señor Don Juan sobre este punto, y aunque no es mucho el que Vuestra señoría se hallase sin esta noticia por no hauerse despuesto ni hecho las instrucciones en tiempo de Vuestra señoría sino de don Geronimo de Villanueva, deuo sentirlo yo porque si se huuiera tenido noticia dello no se huuiera embiado el recado al señor Don Juan y Vuestra señoría huuiera podido decir al Marqués lo que estaua dispuesto por las instrucciones (en que aora no entro a discurrir,) con que huuiera cesado todo, pero según el estado pressente del negoçio yo no creo que combenga mudar las instrucciones, ni hacer nouedad sobre lo que esta dispuesto por ellas, y tendría por lo mejor que se escusare la ocurrencia de los oficiales mayores del señor Don Juan con los grandes en su coche puesto que los segundos no son neçesarios, y que los primeros deuen concurrir por sus mismos officios. Los papeles del señor don Juan para Vuestra señoría bueluen aquí, y a lo que en el uno se contiene pidiendo a Vuestra señoría me diese parte dello, será bien que Vuestra señoría le procure ver y responder de mi

¹⁴⁷⁰ *Ibidem*, doc. 28, don Luis al secretario del despacho Universal de 7 de agosto de 1659 desde San Sebastián.

parte, con toda estimación del favor que me hace y decirle que he sentido que ni Su Magestad ni Vuestra señoría ni el Marqués viniesen noticia de lo que estaua dispuesto por las instrucciones con que se huiera escusado este pequeño embarazo, y que con mis hijos en nada que pueda ser seruicio suyo le podrá hauer nunca y los papeles el señor don Juan juzgo que será bien mostrarlos al Marqués”¹⁴⁷¹.

Alcanzó proporciones mayores cuando Felipe IV, haciendo caso omiso de las instrucciones, sancionó la actitud de su hijo. El enfrentamiento entre el marqués de Eliche “de carácter fuerte y expansivo”¹⁴⁷² y don Juan de Austria fue sonoro y se extendió por toda la corte, enemistándoles de por vida. El Príncipe lapidó verbalmente al Marqués cuando tuvo noticia de su actuación en el Retiro¹⁴⁷³. Todavía coleaba la afrenta del hijo de don Luis de Haro cuando en 1663 fue enviado a servir en el ejército de Portugal bajo la dirección del Príncipe¹⁴⁷⁴.

Para la recuperación del reino de Portugal se compuso en la segunda mitad de 1659 y primera mitad de 1660 la casa del Infante en base a los criterios generales ya expuestos. Vamos a procurar evitar hacer una relación aún más pormenorizada de todas y cada una de las consultas y órdenes de don Juan, y del Rey, para disponer todo el servicio a fin de evitar ser demasiado farragosos. Por ello, optamos por analizar el servicio por departamentos, con aclaraciones en el cuerpo de texto o, en su defecto a fin de agilizar la lectura, nos remitimos al apéndice biográfico.

1. 2. Estructuración de la casa de don Juan por departamentos

La *capilla* continuaba comandada por el confesor fray Francisco de Gamboa quien acompañó al Infante por tierras francesas. Sin embargo, en abril de 1660 fue sustituido por el también agustino fray Agustín Antolínez. Fray Agustín había nacido en

¹⁴⁷¹ *Ibídem*, doc. 67, respuesta de don Luis de Haro a una carta de don Fernando Ruiz de Contreras de 28 de septiembre de 1659.

¹⁴⁷² M. A. FLÓREZ ASENSIO: “El Marqués de Liche: Alcaide del Buen Retiro y “Superintendente” de los Festejos Reales”, en *Anales de Historia del Arte*, 20 (2010), p. 148.

¹⁴⁷³ Carta de don Juan al vicescanciller Valldaura de marzo de 1662: “Heme compadeçido del subçeso del Marqués de Eliche, y si fuese de diferente calidad de lo que la voz común ha publicado es çierto que me ubiera empeñado en su Ayuda con quanto mis cortas fuerças alcançasen (no obstante que él no me lo tenía granjeado) porque oluido con facilidad estas cosas” (AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263).

¹⁴⁷⁴ “Oy llega aquí el marqués de Liche, buen desengaño es de las cosas deste mundo el ver a este cavallero sirviendo debajo de la mano de Su Alteza” (*Ibídem*, carta del marqués de Castelnou al vicescanciller Valldaura de 14 de junio de 1663).

Valladolid en 1615 y era hijo de un regidor de la ciudad, por lo que pertenecía a la elite dirigente de la ciudad castellana. Desempeñó varios cargos dentro de la orden de los agustinos antes de alcanzar el confesonario de don Juan¹⁴⁷⁵. Fray Francisco de Gamboa fue premiado con la diócesis de Coria, cercana a la frontera con Portugal. Casualidad o no, el religioso continuaba próximo al Infante, desde donde podría remitir informes a la corte de Madrid. Los capellanes de honor eran don Fernando Gaitán, quien en 1656 había permanecido en España, y el también licenciado Blas Catalán procedente de la corte de Bruselas. Los dos ayudas de oratorio eran Ignacio Tibaut, quien tampoco se había embarcado en 1656, que entró nuevamente el 15 de noviembre de 1659 y Manuel Rodríguez del Campo que juró el 6 de julio de 1659. Ignacio Tibaut se ausentó en abril de 1660.

La casa estaba comandada por el conde de Eril, quien de inmediato se incorporó al servicio aunque falleció el 16 de septiembre de 1659. Desde esta fecha hasta la muerte del Infante, la casa careció de mayordomo mayor y sumiller de corps. En ausencia del primero, los mayordomos pasaban a tener una importancia fundamental en el gobierno de la casa, aún más en la de don Juan en el que el Bureo cobró una inusitada trascendencia tras la estancia del príncipe en suelo flamenco. Aquí, por vez primera, tuvo un Bureo con más de dos mayordomos. En los listados de libramiento de gajes únicamente figuraban el conde de Biraben¹⁴⁷⁶ hasta que le sorprendió la muerte el 27 de diciembre de 1659 y don Diego Girón, aunque en las consultas del Bureo también concurría don Alonso Coello de Rivera. Esta ‘anomalía’ se justificaba en el hecho de ser remunerados sus servicios por la Contaduría Mayor de Hacienda del Infante, razón por la que no figuraba en los listados de la familia. El 15 de abril de 1660 se incorporó don Diego de Villalba y Toledo, marchándose don Diego Girón un día después, y don Fernando de Villalobos el 27.

Don Diego de Villalba y Toledo era un militar experimentado con casi tres decenios de servicios en el mar y Cataluña, en cuyo ejercicio había recibido multitud de heridas y fallecieron dos de sus hermanos. Había servido como gobernador y capitán

¹⁴⁷⁵ Había sido nombrado por merced del Rey de 7 de marzo de 1660. F. NEGREDO DEL CERRO: *Los Predicadores de Felipe IV...*, p. 440; AGP, Personal, caja 7728/1 y Regs. 6145, f. 513 y 6151, f. 57 r.; AGS, CSR, legs. 187/1 y 203.

¹⁴⁷⁶ El 1 de agosto de 1659 don Fernando Ruiz de Contreras señaló al valido que se le había dado permiso de poder dejar de acudir al Consejo de Hacienda cuando le tocase servir en la casa de don Juan. AGS, Estado K, leg. 1622, doc. 24 carta de 1 de agosto de 1659 desde Madrid.

general de la Havana entre 1647 y 1653, por lo que a su pericia militar se le agregaban extensos conocimientos del orbe¹⁴⁷⁷.

Se resucitó o recuperó el oficio de gentilhomme de la boca, aunque en este únicamente se contabilizó a don Luis de Frías y Estrada que asentó el 12 de diciembre de 1659. Fue el único que tuvo esta merced hasta la muerte del Rey Católico. A partir de entonces el Infante se mostró menos cohibido a la hora de realizar nombramientos de este relumbré. Así mismo se nombró a don Diego Martínez de Álamos por asesor del Bureo con el goce que marcaba la reformación de Flandes¹⁴⁷⁸. Don Diego era abogado de los Reales Consejos desde hacía treinta y cuatro años y catedrático de la real Chancillería de Valladolid, además de asesor de las contadurías mayores de las tres Órdenes Militares y abogado de la religión de San Juan. Juró el 9 de octubre de 1659 desapareciendo de los listados poco después.

A estos le seguían los oficiales mayores: maestro de cámara, greffier y contralor. En este punto, ahondando en la línea de la reformación general de 1658, el Infante se desmarcó del funcionamiento tradicional de las casas reales. Don Joseph de la Moneda y Lerma retuvo el oficio de maestro de cámara hasta que falleció el 21 de febrero de 1666. El greffier era don Felipe Muñoz Leiva, quien siguió teniéndolo pero con la obligación de acudir también al de contralor. Por vez primera en todo el servicio de don Juan, se agregaban ambos cometidos en una persona, práctica que continuó durante los años siguientes. Los tres continuaron siendo pagados por la furriera con los sotayuda de la furriera¹⁴⁷⁹ y los barrenderos de cámara¹⁴⁸⁰.

Como no podía ser de otra forma la casa continuó constando de un servicio de la persona y boca del Infante estructurado en panetería¹⁴⁸¹, cava¹⁴⁸², frutería¹⁴⁸³, cerería a

¹⁴⁷⁷ RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 153r, junio de 1660 carta de don Juan a don Luis de Haro, I. MACIAS: *Cuba en la primera mitad del siglo XVII*, Sevilla 1978, pp. 235-238.

¹⁴⁷⁸ “en Flandes no tiene gajes sino dos potes de vino y dos panecillos blancos y cuatrocientos florines de casa de aposento y cuando V.A. estuvo en Barcelona tampoco se le daba al asesor gajes sino sólo en señal de ser criado de C.A. se le daban dulces para colación la noche de navidad y cuatro velas de cera el día de nuestra señora de la candelaria”. (Consulta del conde de Eril con don Juan de 27 de junio de 1659, AGS, CSR, leg. 181).

¹⁴⁷⁹ Roque Vélez aunque no pasó a Flandes, Gregorio López desde 5 de octubre procedente de Flandes y el recién electo Juan Benedicto desde 27 de noviembre de 1659.

¹⁴⁸⁰ Pedro Fernández y Juan de la Cruz desde 1 de septiembre de 1659 hasta final de abril de 1660.

¹⁴⁸¹ La jefatura correspondía al sumiller Pedro García de Soto desde 1 de octubre de 1659. El ayuda fue Bartolomé Delgado quien no pasó a Flandes, Jaime Talo como panadero de boca desde 24 de octubre de 1659 que llegó de Bruselas, el mozo Pedro de la Cuesta y el entretenido Pedro Sánchez. Dentro de la panetería figuraban los ujieres de vianda don Jerónimo Caparrosa y don Juan Carlos de Robles.

¹⁴⁸² Don Jacinto de Fuertes sumiller de la cava, don Joseph de Seda y Castro como ayuda desde 16 de enero de 1660, el mozo Matías de Casaval y el entretenido Pedro Franco de quien consta servicio en 1660.

la que se agregó la sausería¹⁴⁸⁴, guardamangier¹⁴⁸⁵ y la cocina¹⁴⁸⁶ que, en ocasiones, tuvo agregada la potajería y bujería.

En la *cámara* se produjo un incremento considerable de sus componentes pero no en los oficios de ‘servicio’ más propiamente dichos, en los cuales se trató de garantizar la ‘simplicidad’ y, por lo tanto, evitar la tan temida ‘duplicidad’ tal como había venido formulando Felipe IV desde, al menos, 1656. Sin embargo, hubo un incremento notable de los gentilhombres y ayudas de cámara. La cámara iba a estar gobernada por el conde de Eril, pero su repentina e inesperada muerte dejó libre este oficio sucediéndose en él los gentileshombres de cámara más antiguos.

En primer lugar lo fue don Francisco Laso de Castilla hasta que se retiró del servicio real en diciembre de 1661. En el segundo tercio de 1659 figuraban, además de don Francisco Laso de Castilla, los ya conocidos don Fernando Carrillo, don Antonio de Córdoba, don Joseph Ronquillo y don Melchor de Portocarrero. En el último tercio, se sumaron don Luis Fernández de Córdoba desde el 15 de octubre y el marqués de Camarena que únicamente sirvió desde el 1 de agosto hasta el 10 de octubre. A ellos, se agregaron dos nombramientos nuevos: los marqueses de Castelnou¹⁴⁸⁷ o Castelnovo y Belfuerte desde el 4 y 9 de octubre respectivamente. A partir de enero de 1660 cambian de forma constante sus componentes, mudanza que atribuimos a varios motivos. En

¹⁴⁸³ El frutier Bernardo Rello, el mozo Alonso Núñez Gutiérrez de quien consta servicio hasta 1661 y el entretenido Gregorio de Sanjurjo. En 1664 fue reformada la frutería quedando únicamente con un entretenido.

¹⁴⁸⁴ Juan Sancho era cerero mayor hasta que el 14 de abril de 1660 fue promovido a la secretaría de la junta de Hacienda de don Juan entrando en su lugar don Joseph de Castro y Seda, Esteban González del Castillo como ayuda de la sausería hasta que en 1663 fue sustituido por Juan Rodríguez Bullosa, Julián Morodo como mozo y el entretenido Juan Castillo.

¹⁴⁸⁵ El guardamangier Francisco de Lleria desde el 16 de junio de 1659 que llegó de Flandes, el veedor de viandas don Andrés de Mansilla y el comprador Simón Guelfi. A Simón Guelfi se le agregó el oficio de cerero mayor el 13 de septiembre de 1661, que lo sirvió sin goce hasta septiembre de tres años después que se le desproveyó de la plaza de comprador por sospecharse de él. No cabe olvidar al mozo Esteban Gentil y aun entretenido difícil de precisar, que en 1660 era Andrés González.

¹⁴⁸⁶ Joseph Vico como sumiller, los ayudas Marco Caneli y Lorenzo Antonio de Milán, este segundo procedente de Flandes en enero de 1660, el portero de la cocina Joseph Pérez de San Juan. El mozo Pedro Barbudo promovido a portador en 1662, entrando en su lugar Domingo de la Graña. Por último varios galopines como Donmingo de la Graña, Jacques Abas, Juan David, Pedro González y Antonio Rodríguez siendo sustituidos en numerosas ocasiones.

A Marcos Caneli se le agregó la pastelería en octubre de 1660 tras haberlo solicitado y ser aprobado por don Juan tras haber consultado con el Bureo, que le expuso que lo disponía la reformatión de Flandes: “en el Bureo se ha reconocido la reforma de Flandes en que señala cuatro ayudas de la cocina con el de los pajes y que uno sirva de portador y hoy en la casa de Vuestra Alteza hay solo dos y otro que esta para jurar”.

¹⁴⁸⁷ Don Antonio Folch de Cardona, nacido el 12 de abril de 1623 era marqués de Castelnou y Pons, barón de Masalavés, Paranchet y Prades. Juró por gentilhombre de la cámara el 4 de octubre de 1659 con el todo goce, marchando el mes siguiente a Valencia de donde era oriundo. Estaba emparentado con la familia del vicescanciller Valldaura y con la de los condes de Eril. Fue el primer valenciano con el cargo de regente de capa y espada en el Consejo de Aragón.

primer lugar, porque varios de ellos tenían ocupaciones fuera del ejército de Portugal como era el caso de don Fernando de Carrillo empleado en la armada. En segundo lugar, algunos no se ajustaron a las nuevas condiciones económicas y optaron por alejarse como el conde de Attimis y don Joseph de Ronquillo.

Otro tanto cabe decir de los ayudas de cámara, oficio en el cual confluyeron criados procedentes de servicios anteriores de don Juan que le acompañaron a Flandes como don Francisco de Maza ayuda de cámara y secretario de cámara, don Juan de Arroyo ayuda de cámara y guardarropa, don Martín de Melo ayuda de cámara y aposentador de palacio desde el 29 de julio de 1656 y don Nicolás Mestraten. El secretario Mateo Patiño fue ascendido a la plaza de ayuda de cámara durante la estancia en Flandes, oficio en el que consta durante varios años más, aunque su verdadero cometido era el de secretario de Estado y Guerra de don Juan. Otra esfera de ayudas de cámara eran los que se sintieron atraídos por el magnetismo personal del Infante y siguieron su estela tras haber coincidido por vez primera en Flandes, como fuera el caso de don Fernando de Aedo antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo¹⁴⁸⁸. En cuarto lugar, aquellos que eran servidores pero no habían pasado a Flandes: don Francisco de Bustamante, don Miguel Pérez de Mendoza, don Francisco Rosado, don Juan de Plaza, don Joseph de Alcántara y don Antonio de la Cerda. Estos últimos estaban en un principio, fuera del número por lo que quedaron sin acomodo económico¹⁴⁸⁹. Don Joseph de Alcántara acabó siendo incluido en el número, mientras que a don Antonio de la Cerda se le trasladó el goce a la Contaduría Mayor del Infante. Por lo tanto, en estos primeros meses el número de ayudas de cámara ascendía hasta los diez, saliendo don Juan Plaza en el tercio segundo de 1660 y entrando don Alonso de Uribarri en la vacante. Don Alonso procedía de la corte de Bruselas en donde había servido con anterioridad este oficio en tiempos del archiduque Leopoldo Guillermo.

El guardarropa estuvo dirigido por el ayuda de cámara don Juan de Arroyo, contando con dos ayudas, un mozo y las lavanderas. Los ayudas fueron don Antonio Ortiz de Otalora, también ayuda de cámara, y desde el segundo tercio de 1660 don Juan de Canales promovido desde ayuda de la guardajoyas. El mozo era don Francisco Alberto le Coint quien en abril de 1660 optó por retornar a Flandes, entrando Antonio Godia en su lugar. Las lavanderas fueron doña María de Bermeo desde 12 de octubre de

¹⁴⁸⁸ Fue asentado en los libros el 26 de junio de 1659.

¹⁴⁸⁹ Consulta del conde de Eril con don Juan realizada el 25 de agosto de 1659 en El Buen Retiro.

1659 y doña Ana María Marañón, sobre quien profundizaremos en el siguiente apartado.

La guardajoyas únicamente contó, en un principio, con el ayuda don Juan Canales promovido al guardarropa en 1660 con la expresa condición de continuar encargado de la guardajoyas. Como en ocasiones anteriores la cámara contó con ujieres de cámara¹⁴⁹⁰, ujieres de saleta¹⁴⁹¹ y escuderos de a pie¹⁴⁹². La experiencia flamenca había supuesto una buena dosis de saber manejar un servicio de considerables proporciones, completamente contrapuesto a los años precedentes. De los tres años en Flandes, el Infante extrajo conclusiones que aplicó a su casa durante el resto de sus días.

Así, por ejemplo, el servicio contó de continuo con un equipo de médicos, una botica y un pintor de cámara. En cuanto al primer punto, los criados jurados fueron los médicos de cámara doctor Dore y doctor Lucas Maestre y Alonso Hermoso como barbero de cámara. Los médicos de familia gozaban de una ración ordinaria, pero no se les tomaba juramento. Razón, por la cual, se sucedieron varios entre 1663 y 1669: Pedro Sánchez Romo, Francisco Criado, don Diego de la Moya y, por último, Matías de Llera. Don Diego Moya fue nombrado médico de familia el 31 de agosto de 1667, jurando el mismo día en manos de don Diego de Velasco, justamente cuando el Infante se encontraba en Madrid y en el inicio del conflicto con Everardo Nithard.

Por último el sangrador de familia Domingo de las Raunas quien constituye el prototipo perfecto de elevación de la condición de la familia de don Juan respecto a 1655 y años anteriores. Diego de la Rauna y Salinas había asistido a la familia con el goce de una ración durante el asedio de Barcelona. A la vuelta de Flandes juró el 31 de octubre de 1659 en manos del conde de Biraben con el goce de cien ducados, cantidad considerablemente inferior al contenido de la reformación general de Flandes.

Por decreto de 4 de agosto de 1659 a don Jerónimo de la Cruz y Mendoza, uno de los servidores más favorecidos por parte de Su Alteza, se le señalaron el goce de pintor de cámara en lugar del de ayuda de la furriera¹⁴⁹³. En septiembre el Bureo elevó una consulta sobre Ignacio Strasel “boticario natural de la villa de Ipres en el condado de Flandes” quien había mostrado su anhelo por formar parte de la familia en el

¹⁴⁹⁰ Francisco de Zaidia procedente de la familia que permaneció en España y Juan Bautista Franco que entró el 18 de septiembre de 1659 tras haber retornado de Flandes. Estos dos fueron promovidos a ujier de cámara entrando en su lugar antiguos servidores como Andrés de Salcedo y Domingo Cuello.

¹⁴⁹¹ Andrés de Salcedo y Alonso Hermoso con el goce pero ejercicio de barbero de cámara.

¹⁴⁹² Luis del Carpio desde el primero de octubre de 1659 procedente de la corte de Bruselas y Lázaro Pietra desde el 1 de septiembre.

¹⁴⁹³ AGS, CSR, leg. 181.

cometido de ayuda de la botica. Ignacio contaba con la aprobación y recomendación del doctor Dore y la posibilidad de ahorrar una cantidad sustancial de numerario. A tenor de lo establecido en la reformatión de Flandes, la botica debía estar compuesta por un boticario y el mozo¹⁴⁹⁴. Así, se fundó la botica contando con el ayuda Ignacio Straseli¹⁴⁹⁵. El 30 de agosto, el Bureo destacó que para

“mayor conveniencia y servicio de Vuestra Alteza, le parece al Bureo que Domingo Castellet forme una botica a su costa con la interuencion de los medicos de cámara para el seruicio de Vuestra Alteza y la familia socorriéndole cada mes con lo que pareciere preciso ajustando a fin de cada mes las recetas por la tasa de los médicos a los precios justos y que no aya de correr por cuenta de la real hacienda de Vuestra Alteza los desperdicios que tuuiere por solo ha de hacer bueno lo que pareciere se ha gastado en la real casa de Vuestra Alteza, mandándole señalar los gajes y racion que por su puesto le tocan y las acemilas que huuiere menester conforme la preuencion de los medicos la ordenare”¹⁴⁹⁶.

En la siguiente semana Bernardo Rello fue repuesto en el oficio de frutier, restituyéndose esta sección en el departamento de la casa. Sin embargo, tanto la frutería como la botica fueron reformadas en los años siguientes y restablecidas según mudaba la coyuntura. El servicio de la casa de don Juan estuvo influenciado de forma constante por la evolución de las disponibilidades económicas del Infante, la situación geográfica y las circunstancias política. La muerte de Felipe IV otorgó cierta independencia a don Juan y este la aprovechó para elevar el rango de su familia.

La *caballeriza*, que había sido reformada en marzo de 1656, estuvo comandada por el marqués de Cerralbo, quien quedó con todos los honores de caballerizo mayor a pesar de haber tenido este oficio el conde de Torralba. El Marqués permaneció con don Juan hasta el mes de abril de 1660, mes en el que el Infante se dirigió a la villa de Ocaña, punto intermedio en el pasaje a Extremadura. Don Antonio de Córdoba continuó como primer caballerizo hasta que en abril de 1660 el Rey proveyó la plaza en el

¹⁴⁹⁴ AGR, Audience, reg. 33/5.

¹⁴⁹⁵ Consulta del Bureo, compuesto por el conde de Biraben, don Diego Girón y don Alonso Coello de Rivera, de 12 de septiembre de 1659. AGS, CSR, leg. 181.

¹⁴⁹⁶ AGS, CSR, leg. 182, consulta del Bureo de 30 de agosto de 1660. Al día siguiente don Juan remitió un decreto al marqués de Castelnou para que le tomase juramento, al estar ausente don Luis Fernández de Córdoba.

marqués de Castelnovo¹⁴⁹⁷. El valenciano gobernó la caballeriza, con el goce de gajes, casa de aposento y cuatro raciones de caballo, hasta final de 1667. Por lo tanto, en abril de 1660 se produjo mudanza en el servicio debido a la elección de don Juan para hacerse cargo de las operaciones de Portugal.

A la vuelta de Flandes quedó de manifiesto que el oficio de caballerizo era el que tenía un mayor número de servidores en relación con las posibilidades de hacienda del Infante y, especialmente, tras ceñirse el número a cuatro. En el listado del último tercio de gajes de 1659 figuraban¹⁴⁹⁸: don Alonso Osorio desde 1 de septiembre, don Francisco Quintana Dueñas desde 1 de noviembre, don Francisco de Paz Duque de Estrada, don Juan de Otalora desde 1 de agosto y don Pedro Cerrato desde que juró el 23 de septiembre. El orden en los *roolos* de gajes y casa de aposento indicaba la fecha de juramento siendo más antiguo el que primero apareciere. Don Alonso de Osorio era el caballerizo que había jurado en 1642. Consta servicio hasta el 16 de abril de 1660, prefiriendo quedarse en la corte de Madrid a seguir la persona del Infante. Los restantes, en cambio, si le acompañaron.

Don Francisco Quintana Dueñas había jurado en 1650, mientras que don Francisco de Paz Duque de Estrada había realizado la ceremonia tres años antes. Esta ‘anomalía’ puede ser debida a la decisión de don Juan de que prevaleciesen aquellos que habían estado en Flandes. Don Juan de Otalora y Garay¹⁴⁹⁹ era una de los pajes más favorecidos de don Juan, quien solicitó a don Luis de Haro la concesión de un hábito de alguna de las tres Órdenes Militares “en consideración de lo bien que de algunos años aca me sirue”¹⁵⁰⁰. Don Juan de Otalora había ceñido espada en los estados flamencos, tras lo cual juró por caballerizo el 1 de febrero de 1659. Don Pedro Cerrato Carrillo, hijo del doctor don Juan Cerrato Parreja, asesor de cámara de don Juan y juez conservador de la religión de San Juan, había sido recibido por paje en abril de 1649. Ciñó espada a comienzos de septiembre de 1659, siendo nombrado caballerizo el 15 y

¹⁴⁹⁷ Decreto de don Juan al Bureo de 14 de abril de 1660: “Al marqués de Castelnoy ha hecho Su Magestad merced del puesto de mi Primer Cauallerizo que seruia don Antonio de Cordoua. Aduiertoslo para que en esta conformidad tenga cumplimiento esta merced, haciendo el juramento, y auiseis della a donde tocare, para que se le haga el asiento de lo que deue gozar” (*Ibidem*).

¹⁴⁹⁸ También se ha consultado el de la casa de aposento de la segunda mitad del año, AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁴⁹⁹ Don Juan de Otalora Garay, natural de la villa de Mondragón, era hijo de don Antonio de Otalora, natural de Mondragón, y de doña Juliana Díaz de Garay oriunda de Garay en la provincia de Álava. Por lado paterno era nieto de don Pedro de Otalora, natural de Aozaraza a media legua de Mondragón, y doña Simonioa de Urrupain de la misma villa. Era nieto, también, de Juan Díaz de Garay, oriundo de Garay, y doña María Ortiz de Urbina de la ciudad de Vitoria. AGS, Estado, leg. 2088; AHN, OOMM, Expedientillos 3756.

¹⁵⁰⁰ RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 85r carta de don Juan al valido de 3 de septiembre de 1657.

jurando el 29 en manos del marqués de Cerralbo. Se quedó fuera del servicio del Infante por la llegada de caballerizos más antiguos, pero no cabe desechar la posibilidad de que estuviese vinculado a su persona, al mandársele entregar una ayuda de costa en 1682. Doña Ana Carreto, su hermana, falleció en París siendo criada de la reina de Francia.

A pesar de las escasas posibilidades hacendísticas del Infante, fueron numerosas las mercedes de caballerizos por él realizadas. Nombramientos que, en ocasiones, recayeron en pajes y, en otras, significaban la recepción de un nuevo criado. Hasta entonces las elecciones habían dependido de Felipe IV.

La caballeriza contaba con la presencia de don Juan Sánchez de Tevar, veedor y contador, don Sancho Navarro como furrier¹⁵⁰¹, don Pedro de Estrada como palafrenero mayor¹⁵⁰², Juan González Pinto como sobrestante de coches procedente de Flandes¹⁵⁰³, el cochero mayor Domingo Pérez de Toledo¹⁵⁰⁴, el ballestero don Juan Arroyo¹⁵⁰⁵, el picador Felipe Marela¹⁵⁰⁶, los correos Pedro Sánchez Luengo¹⁵⁰⁷ y Nicolás de Avenas procedente de Flandes el 23 de enero de 1660¹⁵⁰⁸, el portero de la caballeriza y guardacoches Tomás Jiménez¹⁵⁰⁹, Gaspar Garrafa ayuda de picador¹⁵¹⁰, el mozo de librador Jacome Gasparo¹⁵¹¹.

A consulta del marqués de Cerralbo se señaló el número de lacayos, que osciló entre las doce y catorce unidades, produciéndose una mezcolanza de antiguos servidores como eran Mateo Hernández, Francisco García de Rivera y Francisco Gómez¹⁵¹² y nuevas incorporaciones: el 19 de junio juraron la plaza Pedro Martínez López, Felipe de Montenegro, Pedro Serrano, Pedro Álvarez, Cristóbal Caballero, Andrea Masarelli y

¹⁵⁰¹ Nombrado el 19 de junio de 1659 tras consultar con el marqués de Cerralbo. Asentó el 16 de julio.

¹⁵⁰² Criado procedente del archiduque Leopoldo Guillermo juró el 16 de mayo de 1656 en manos del marqués de Cerralbo. Asentó en 1659.

¹⁵⁰³ Asentó el 24 de mayo de 1659.

¹⁵⁰⁴ No hay certeza de que sirviese en Flandes aunque era un criado antiguo. Asentó en octubre de 1659.

¹⁵⁰⁵ Servía conjuntamente con la plaza de ayuda de cámara.

¹⁵⁰⁶ Juró por picador el 13 de diciembre de 1649 en manos del conde de Torralba, acompañando a don Juan en todas las jornadas.

¹⁵⁰⁷ Pedro Sánchez Luengo fue nombrado correo por don Juan tras consultar con el marqués de Cerralbo el 9 de julio de 1659.

¹⁵⁰⁸ Falleció en 1661, siendo sustituido por Jaime Masía quien juró el 20 de septiembre.

¹⁵⁰⁹ Desde 30 de agosto de 1659 hasta marzo de 1661 que fue promovido a la guarda. Fue sustituido por Pedro Cantero nombrado el 1 de abril de 1661 por el marqués de Castelnou.

¹⁵¹⁰ De Gaspar Garrafa consta que entró a servir en abril de 1650 como mozo de guardarnés con la obligación de asistir la plaza de ayuda de picador, en la que sirvió hasta que juró por ayuda de guardarnés el 3 de octubre de 1654 en manos del conde de Atares. Asentó por ayuda de picador en Flandes el 21 de abril de 1657, regresando a la Península Ibérica tras la partida de don Juan.

¹⁵¹¹ Jacome Gasparo comenzó a servir en la década de 1640 como mozo de librador en todas las ocasiones que se presentaron. Asentó, proveniente de Flandes, el 23 de enero de 1660. Fue jubilado el 13 de noviembre del mismo año, pasando el goce a Los Prioratos. En su lugar fue recibido Antonio Francisco de Tejada o Tejeda.

¹⁵¹² Francisco Gómez se ausentó el 20 de julio de 1659 por haber asesinado a una persona.

Jerónimo Carlos; el 27 del mes siguiente Gabriel Díaz, Mateo Medero y Juan Sánchez, mientras que en agosto fueron asentados Santiago de Torres y Diego Pérez¹⁵¹³.

En cuanto a la casa de pajes, esta contaba con varios maestros encargados de ejercitar las habilidades de los pajes. Así, además de los jurados ayo¹⁵¹⁴, teniente de ayo¹⁵¹⁵ y el capellán¹⁵¹⁶, figuraban un maestro de armas¹⁵¹⁷, el de matemáticas¹⁵¹⁸ y el de danza¹⁵¹⁹. Para el servicio diario, los pajes contaban con dos mozos de cámara¹⁵²⁰, un portero de la casa¹⁵²¹, un mozo de la repostería¹⁵²², un mozo de aparador¹⁵²³, un barbero¹⁵²⁴ y la lavandera¹⁵²⁵. Todos ellos eran oficios no jurados y no tenían más que una ración ordinaria de goce, siendo contratados y despedidos a la voluntad del jefe de la caballeriza.

Por último los trompetas, oficio que don Juan no había tenido de forma regular hasta su entrada en Flandes. Los trompetas otorgaban lustre a la caballeriza y, por lo tanto, a toda la casa y al Infante quien lo percibió claramente en la corte de Bruselas, razón por la cual sus poseedores gozaban de pingues retribuciones. Figuraron pagados por el ordinario de la caballeriza: Francisco Conde Henríquez¹⁵²⁶, Alberto Rodarte¹⁵²⁷,

¹⁵¹³ Promovido desde portero de la caballeriza.

¹⁵¹⁴ Don Juan de Natera y Herrera fue nombrado el 18 de septiembre de 1659 y juró el 25 en manos del marqués de Cerralbo con el goce de gajes, ración y casa de aposento.

¹⁵¹⁵ Don Vicente Ferrer fue nombrado el 28 de octubre de 1659 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 5 de noviembre en manos del marqués de Cerralbo y quedó en él al no llegar el propietario de Flandes.

¹⁵¹⁶ Don Gregorio Tamarón y Alarcón, de forma interina, desde 9 de noviembre de 1659 hasta el 22 que hizo dejación del oficio, sustituyéndole también en ínterin don Eugenio de las Cuevas que lo juró el 5 de diciembre del mismo año aunque no consta servicio. En su lugar entró don Jerónimo Carvajal quien lo gozó durante un año. Don Bernardo Castrejón de Lagasca lo sirvió desde el 26 de marzo de 1662 hasta final de agosto del año siguiente, siendo sustituido por fray Joseph del Águila de quien consta servicio entre 1663 y 1667.

¹⁵¹⁷ Juan de Sosa desde 25 de agosto de 1659 hasta marzo de 1660 y Juan de Vargas en la villa de Zafra en 1661.

¹⁵¹⁸ Juan de la Roc desde agosto de 1659 hasta junio de 1660.

¹⁵¹⁹ Alonso Caballero fue recibido el 12 de julio de 1659 cesando abruptamente en junio de 1660.

¹⁵²⁰ Antonio Godiat y Antonio Cerón lo servían desde mediados de 1659. Antonio Cerón fue despedido en enero de 1660 y en su lugar entró Juan Lafuente, quien únicamente sirvió hasta mayo. Fue sustituido por Antonio de Reyes despedido en el mes de enero de 1661, entrando Domingo Llorente en la vacante. Antonio Godiat fue removido en abril de 1661 asentando Cosme Torner en su lugar.

¹⁵²¹ Diego de Lara desde el 10 de julio de 1659.

¹⁵²² Juan de Arce fue recibido el 18 de julio de 1659 y despedido el 4 de mayo de 1660. El 18 de julio fue recibido, en su lugar, Pedro Aparicio Fernández despedido el 21 de septiembre. El mismo día fue contratado Julián López de Rivera quien aguantó algo más que sus predecesores, para quitársele la ración en julio por la falta de pajes en Zafra. Fue despedido en diciembre del mismo año.

¹⁵²³ Juan Alonso era mozo a partir de abril de 1661 tras haber sido promovido desde la repostería de los pajes. Consta servicio hasta que Gaspar Sánchez fue recibido el 15 de agosto de 1661.

¹⁵²⁴ Asistía Diego de la Rauna barbero de familia de don Juan de Austria con veinte reales mensuales de goce.

¹⁵²⁵ Ana García desde 5 de septiembre de 1659 con una ración ordinaria de seis reales diarios.

¹⁵²⁶ Fue recibido el 21 de octubre de 1660 con doscientos y cincuenta reales mensuales.

¹⁵²⁷ Fue recibido el 4 de enero de 1661 con el mismo goce.

Matías Bernardo¹⁵²⁸, Juan Tornasse o Turner¹⁵²⁹ y Ottavio Marroquin todos ellos con doscientos y cincuenta reales mensuales de goce¹⁵³⁰. Lucas Ferdinando¹⁵³¹ y Jorge Inglis¹⁵³², en cambio, procedían de Alemania y, por último, los timbaleros Pedro Gutfro¹⁵³³ y Gaspar Miglin¹⁵³⁴. Así mismo, entre los oficios no jurados se encontraban los litereros, mozos de coches, mozos de mulas y palafreneros¹⁵³⁵.

La acemilería, departamento recién erigido, comenzó a entrar en funcionamiento tras el nombramiento de Miguel de Parraga como furrier el 11 de abril de 1660, jurando el 14 en manos de don Diego Girón (Bureo) con el goce de gajes y ración. Miguel de Parraga había servido con el control de los papeles del contralor “con toda inteligencia” entre 1653 y 1656, sin posibilidad de pasar a Flandes por ser “un oficio no jurado”. En enero de 1660 solicitó la plaza de ujier de vianda encontrando el respaldo del Bureo, pero no así del Infante por encontrarse ocupados los dos ujieres de vianda que señalaba la reformatión de Flandes. Por su buen quehacer fue ascendido a teniente de acemilero mayor, permaneciendo activo hasta que el departamento fue reformado en 1666. Dentro del pago de la caballeriza se insertaban los miembros de la caza compuesto por cazadores¹⁵³⁶, mozos de cazador¹⁵³⁷ y las persona encargadas de cuidar los perros¹⁵³⁸.

El mantenimiento de toda ésta estructura fue consentida por el monarca después de haber transferido la responsabilidad del pago de la servidumbre a su hijo. Don Juan intentó en vano que el Rey sufragase el montante de la ayuda de costa de un año de gajes de los familiares que habían viajado desde la corte de Bruselas hasta la Península Ibérica. Su hacienda era incapaz de soportar este esfuerzo económico, aún más en un contexto en el que quedaban por ajustar las consignaciones de una cantidad notable de criados¹⁵³⁹. El contralor don Juan Lorenzo de Cuéllar, contralor de la casa de Felipe IV, fue emplazado a reunirse con don Alonso Coello de Rivera para hallar una solución.

¹⁵²⁸ Recibido el 14 de febrero, consta servicio hasta final de octubre.

¹⁵²⁹ Recibido el 15 de febrero.

¹⁵³⁰ Fue recibido el 22 de diciembre probablemente como sustituto de Matías Bernardo.

¹⁵³¹ Procedente de Alemania asentó el 12 de abril de 1661 con dieciséis reales diarios.

¹⁵³² Desde el mismo 12 de abril.

¹⁵³³ Fue recibido el 19 de enero de 1661 y sirvió en las guardas hasta que falleció en diciembre.

¹⁵³⁴ Asentó el 12 de abril de 1661 procedente de Alemania con el goce de dieciséis reales diarios

¹⁵³⁵ Véanse los listados mensuales de AGS, CSR, leg. 228/2.

¹⁵³⁶ Juan Charile y Adrian la Rose desde 1659. Nicolás de la Rose fue recibido el 7 de septiembre de 1663 con diez reales diarios.

¹⁵³⁷ Han Berto desde septiembre hasta diciembre de 1663, entrando Andrés de Fast en su lugar.

¹⁵³⁸ Juan de San Agustín sirvió este oficio entre el 28 de diciembre de 1663 y el 18 de febrero del siguiente. Con anterioridad lo había ejercido Clemente de Villanueva con una ración de cuatro reales diarios.

¹⁵³⁹ Carta de don Juan a don Luis de Haro de 4 de octubre de 1659 desde Madrid, AGS, Estado K, leg. 1622, doc. 76.

1. 3. Conferencia con don Juan Lorenzo de Cuéllar: rematar la reformatión

Don Alonso Coello de Rivera, quien llevaba muchos años sirviendo como soldado en los ejércitos de la Monarquía, fue nombrado contador mayor de la casa de don Juan el 12 de junio de 1657 en lugar del omnipresente don Juan de España y Moncada que había fallecido el 22 de mayo del mismo año. Para reforzar su vinculación con el Infante se le hizo merced de la plaza de su mayordomo, que juró el 15 en manos del conde de Montalbán. Su elección no fue casual y esta relacionado con su antecesor. Don Alonso debía su plaza al hecho de haber contraído matrimonio con doña Francisca de España y Moncada sobrina don Juan de España y Moncada. Se convirtió, desde un principio, en un hombre de confianza del Infante. En junio de 1659, él y el confesor Gamboa fueron enviados a la corte de Madrid “para tratar de la formazion y aumento de mi açienda, a cuya relazion me remito”¹⁵⁴⁰.

Don Luis de Haro comunicó a don Juan “que hauia de vajar orden a la junta de los Prioratos para que no tratase directa ni indirectamente de la hazienda de Su Magestad”. Don Fernando Ruiz de Contreras, mano derecha del valido, lo confirmó a boca con Felipe IV quien “aunque no se acordó que Vuestra Excelencia le huuiese hablando en ello mandó que vajase la orden”¹⁵⁴¹. Se suspendía la actividad de un organismo que durante quince años había estado encargada de gestionar las rentas del Infante.

En septiembre de 1659, don Juan sabía de la convocatoria con don Juan Lorenzo de Cuéllar, contralor de la casa del Rey, para tratar de ajustar el goce de todos los criados con las posibilidades de la hacienda. Es por ello que en las consultas de las semanas siguientes fueron sobreseídas todas las reclamaciones económicas de los criados.

El 1 de octubre, se remitió la discusión del goce de doña Ana María Marañón a esta convocatoria. El 10, a don Felipe Muñoz de Leiva se le hizo merced de la plaza de contralor pero sin el goce. El Bureo propuso que este fuese “en el interin que se ajustan los que se le deben tocar como tal contralor”, punto denegado por don Juan y quedó

¹⁵⁴⁰ RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 136r, carta de don Juan de 7 de junio de 1659 desde Carabanchel a don Luis de Haro. Poco después solicitó se le hiciese merced de la plaza de consejero de Hacienda y “sino la ubiere al presente de la primera que vacare como la tubieron sus antezesores en los cargos que ejerce en mi casa” (*Ibidem*, f. 148r carta de don Juan desde Pinto de 12 de febrero de 1660).

¹⁵⁴¹ AGS, Estado K, leg. 1622, Madrid, don Fernando Ruiz de Contreras a don Luis de Haro 19 de julio de 1659.

encomendado a la conferencia con don Juan Lorenzo de Cuéllar¹⁵⁴². El 12, el Infante suspendió tomar resolución sobre las pretensiones de don Pedro García de Soto sumiller de la panetería y Juan Sancho de que se les devolviese el oficio, porque cabía la posibilidad de que fuesen reformados Bernardo Rello y otros criados jurados “en llegando ajustar la reformación con Juan Lorenzo Cuéllar”. En este caso, la intención del Infante era solicitar su acomodo en las casas reales. El mismo día se rechazó la propuesta de Simón Guelfi, comprador, de tres reales diarios de ración para un ayuda “tal como señalaba la reformación”. De esta forma también quedaron por ajustar los goces de la lavandera de corps doña María Bermeo y de otros servidores de mayor importancia como el de mayordomo mayor, el sumiller de corps o el caballerizo mayor.

En noviembre, el Bureo quedó atónito cuando comprobaron que “en la Reforma de la cassa de Vuestra Alteza que se hizo en Flandes el año de 1658” estaban sin determinar el estipendio de los tres oficios de mayor relevancia de la casa como eran el de mayordomo mayor, el sumiller de corps y el caballerizo mayor¹⁵⁴³. El conde de Eril hasta su muerte, el caballerizo mayor y don Fernando Laso de Castilla, conde de Villamanrique que servía por sumiller de corps, porfiaron para ser pagados de acuerdo con el contenido de la reforma de 1658.

El 23 de febrero de 1660, se estableció el goce de Lucas Maestre, médico de cámara, en conformidad de lo que disponía la reformación de Flandes¹⁵⁴⁴. Fue el prolegómeno de la conferencia mantenida con don Juan Lorenzo de Cuéllar el 11 de abril¹⁵⁴⁵. Esta fue registrada por don Andrés de Mansilla, grefier de don Juan, en los libros de su oficio. La consulta estaba estructurada en diecinueve puntos, cada uno de los cuales era una duda suscitada respecto a la consignación de un criado o, bien, de un oficio concreto. El contralor señalaba al margen el estilo o costumbre de la casa de Borgoña de Felipe IV o, en su defecto, la del Cardenal-Infante.

Los dos primeros capítulos se centraban en los ayudas de cámara, quienes clamaban contra el “descuento” (anulación) de la recompensa “por comer en el estado”. Era la medida adoptada por don Juan en el verano de 1656 a la que hemos hecho referencia en el capítulo precedente. Don Juan Lorenzo Cuéllar indicaba que “este es punto de gracia como lo consiguieron los ayudas de cámara de Su Magestad y del señor

¹⁵⁴² AGS, CSR, leg. 181, consulta del Bureo de 10 de octubre de 1659.

¹⁵⁴³ *Ibidem*, consulta del Bureo de 7 de noviembre de 1659.

¹⁵⁴⁴ AGS, CSR, leg. 182.

¹⁵⁴⁵ AGS, CSR, leg. 209/1 siguientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

Infante”, lo que implicaba que no aparecía en el pie original cuando se fundó la casa del hermano de Felipe IV. Por lo tanto, podía pender de la voluntad de don Juan de Austria.

En otros apartados, en cambio, el contralor arbitraba soluciones pragmáticas. Doña Ana María Marañón estaba confusa por no saber el goce que iba a tener, el de la reformatión de Flandes o, bien, el de su estancia en Cataluña. El contralor del Rey indicaba:

“Puedese ajustar, con ella que no dándole, carbón ni leña, jabón, ni cuerdas ni otra cossa se le den seis reales de rración cada día para su sustento. Y de una criada de que necesita. Y çien ducados de gajes sin que se le de nada por la guardarropa ni por otra parte”.

El ajuste se ejecutó en la totalidad de la casa, no escapando ninguno de los criados a las rigidices de la reformatión de Flandes o del control del contralor. El marqués de Cerralbo vio reducido su estipendio a “mil ducados y el coche sin otra cosa”, cantidad notablemente inferior al asiento realizado por Pedro Martínez de Paz en Flandes y a los tres mil ducados que había gozado por merced particular del Infante:

“El Marqués de Zerralbo Cauallerizo mayor, con mill ducados de gajes y la por la zera y demás prouechos y a cumplimiento de seisçientos florines de cassa de aposento, y diçe la Junta que en la relación que a dado el Marqués dice no se le an señalado hasta ahora sino tres mill ducados de gajes al año, por no hauer tomado Su Alteza resolución hasta ahora en los otros emolumentos de su ofiçio, y también pone seis raciones de cauallo de a sesenta y cinco reales cada una que montan al mes 112 florines y 10 placas. Y visto esta variedad, y que el marqués no declara quien le señaló, los dichos tres mill escudos”¹⁵⁴⁶.

A los capellanes de honor, como señalamos en el capítulo precedente, se les redujo también a la cantidad originaria establecida en la primera casa del Cardenal-Infante. Por lo tanto, los goces se determinaron en torno a varios modelos: el de la primigenia casa del infante don Fernando, acuerdos puntuales arbitrados entre el

¹⁵⁴⁶ AGS, CSR, leg. 181.

contralor y don Juan o, bien, tras consultar con el Bureo compuesto por don Diego Girón y don Alonso Coello de Rivera. En la mayoría de los casos el Infante acabó aprobando los planteamientos del organismo de gobierno de su casa, aunque ello implicase mayor gastos, como sucedió con el estipendio del médico de cámara doctor Lucas Maestre. Estos habían tenido en la casa del Cardenal-Infante seiscientos ducados de “gajes, en todo, y los de la familia a doscientos cinquenta” y quinientos reales mensuales de recompensa cuando servían fuera de Palacio. En cambio el doctor Lucas Maestre tenía asentados ochocientos ducados cuando ejercía de familia, con lo que no convenía situarle cantidad inferior a la recogida en la reformación de 1658.

El punto que causó mayor divergencia era el de “las cassas de aposento que pretenden el guadarnés, palafrenero mayor y otros criados”. Decía don Juan Lorenzo Cuéllar que “no las pagó el señor Infante de su bolsillo”. El Bureo se oponía decididamente a eliminar este goce

“pues los que oy las goçan, an pagado sus cassas en las partes donde Vuestra Alteza ha estado de asiento y como fueren vacando, los puestos, se les hagan sus asientos sin este goçe de cassa de aposento, de la hazienda de Vuestra Alteza pero que las deua goçar siempre en la forma que Su Magestad las da a sus criados, que es por las uillas o lugares donde estuuire, porque no es vien que la paguen de sus dineros”.

El Infante se convino con don Juan Lorenzo de Cuéllar presuponiendo que no se trataba de una “alteraçion de merced”, porque la argumentación expuesta por los criados era errónea. No era un derecho propiamente hablando porque los servidores de la casa del Cardenal-Infante no la tenían desde un principio, sino que la fueron adquiriendo con el transcurso de los años. Don Juan dictó “se ajustará generalmente esto de las cassas de aposento” con el dictamen del contralor, lo que se tradujo en la eliminación del pago de la casa de aposento por la hacienda del Príncipe. Ello produjo las quejas y lamentos de la totalidad de la familia, convenciendo al Infante que se trataba de una injusticia. Razón por la cual restableció el goce de aposento e incluso la extendió, entre 1666 y 1668, a un número elevado de criados que no debían gozarla según la reformación de Flandes. Pero aquí, como en otras ocasiones, las circunstancias acabaron por imponer la lógica.

El otro punto fundamental de gobierno de la casa que se explicitaba era el del goce de los criados que no seguían la persona real, eliminándosele a aquellos que permaneciesen en lugar distinto al del Infante. El Bureo disenta de la decisión adoptada de rebajarla “estuuiesen en esta corte, no tubiessen mas que medio goze como le tubieron el tiempo” que don Juan permaneci3 en Flandes. La “justicia”, proseguía el Bureo, había demostrado la sinraz3n del decreto de 1657 inspirado por don Juan de Espa3a y “assi el Decreto baj3 con particularidad de que con el medio goze se pudiessen acomodar en otra parte y viuir donde tuuiesen mas combeniencias”. El Bureo era partidario de pagar todo el goce, ya que los criados permanecían por decisi3n de Felipe IV o de don Juan no por la suya propia. No era de recibo ‘sancionarles’ con esta p3rdida cuando no mediaba una raz3n justificativa. Sin embargo, el Infante estableci3 el medio goce siempre y cuando no supusiera en una cantidad inferior a los tres reales diarios.

Así mismo, se les suspendía la consignaci3n a todos los que se ausentasen aunque tuvieran licencia propia. Para su conservaci3n, el Infante dispuso que fuese “con horden particular, y de todos estos puntos y decissiones y de lo demás, que contiene el papel ajustado con Juan Lorenzo de Cuellar se notará y tomará la rra3on donde toca, para que se obseruen inuiolablemente”. Algunos servidores no quisieron ceñirse al rírido encorsetamiento predispuesto en la aplicaci3n de estas medidas. Especialmente los flamencos o criados procedentes de la corte de Bruselas, tal como había presagiado don Juan cuando deliberada sobre el particular del conde de Attimis, quien retorn3 a los estados flamencos¹⁵⁴⁷.

De esta forma qued3 dispuesta la casa de don Juan antes de su partida de los contornos de Madrid en abril de 1660, aunque r3pidamente modific3 algunos de estos presupuestos consciente de la imposibilidad de exigir todos estos ‘sacrificios’. La alta movilidad, la reducci3n del goce, las duras condiciones de la guerra y dejarles sin casa de aposento constituían demasiados imponderables.

2. La casa de don Juan de Austria para la conquista de Portugal (1661-1665)

A comienzos de 1660, tras el fracaso de don Luis de Haro en Elvas, se comunic3 a don Juan su partida a Extremadura para hacerse cargo de las operaciones militares. Sin

¹⁵⁴⁷ El marqués de Ledesma o el mozo de la guardarropa Alberto Le Coint también optaron por abandonar el servicio del Príncipe.

embargo, no fue hasta finales de año cuando Felipe IV confió plenamente en su hijo. El Infante fue nombrado capitán general de la conquista de Portugal¹⁵⁴⁸ con el mismo título que había detentado el duque de San Germán¹⁵⁴⁹. Ello implicaba una potestad de conquista, es decir, únicamente militar. Aspecto que no pasó desapercibido al Infante que se le comunicó a don Luis de Haro. Se pretendía constreñirle a una tarea militar que carecía de repercusión política.

2. 1. Don Juan capitán general de la conquista de Portugal y plenipotenciario de Su Magestad

Don Juan, antes de abandonar las inmediaciones de la corte, presentó un memorándum con exigencias que se centraban principalmente en tres puntos: título, asesores y ‘mano’ o capacidad de provisión de oficios¹⁵⁵⁰. En primer lugar, demandó una plenipotencia con la jefatura sobre todos los ejércitos implicados en la campaña:

“Quando dije a Vuestra Excelencia en carta de 11 deste lo que se me ofrecia en el particular de los titulos, no hable en el de la facultad, o Plenipotencia, por Juzgarle punto corriente del seruicio de Su Magestad y por hauerla tenido en todas las partes donde ha estado a mi cargo la reduccion de vasallos dentro, y fuera de España”¹⁵⁵¹.

Con posterioridad agregaba que “no haviendo en la Extremadura Gouierno político” quiso que se le formase una “Junta de Estado” cerca suyo para labores de asesoramiento y “también [...] adorno de mi persona”. La junta debía estar compuesta por “ministros de toda confianza, y inteligencia, en que podría comprenderse el duque de San German por concurrir en él ambas calidades”. La aclaración “en que podría comprenderse” implicaba que don Francesco de Tuttavila había sido el cortesano escogido por don Luis de Haro y por el monarca para asesorar a don Juan en asuntos

¹⁵⁴⁸ AGS, GYM, leg. 1957.

¹⁵⁴⁹ J. REVILLA CANORA: “Un noble napolitano en la Guerra de Portugal. Francesco Tuttavila, duque de San Germán, general del ejército de Extremadura”, en F. LABRADOR ARROYO (coord.): *II encuentro de jóvenes investigadores. Líneas recientes de investigación en Historia moderna*, (en prensa).

¹⁵⁵⁰ El 25 de mayo de 1660 indicaba al vicescanciller Valldaura que el abandono de Aranjuez “depende de la decision de algunos puntos, que e puesto en la Real Mano de Su Magestad” (AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9263). Don Juan prolongó su estancia hasta julio, cuando cayó enfermo.

¹⁵⁵¹ RAH, Salazar y Castro, A-107, ff. 164r-165v carta de don Juan a Haro desde Pinto de 23 de noviembre de 1660. Siguiendo líneas se fundamentan en *ibídem*.

estrictamente militares; si no, carecía de sentido la conformación de una “Junta de Estado” en la que se iban a tratar materias de índole político, ni la coletilla final de delegar el asunto en manos de don Luis de Haro: “Hame parecido proponerle a Vuestra Excelencia para que si lo hallare conforme al seruicio de Su Magestad pueda pasarlo a su real noticia fiando yo siempre de los dictámenes de Vuestra Excelencia la dirección de todos mis aciertos”. Suponía una fractura entre el Infante y la corte de Madrid, al no querer el primero ser aconsejado (conducido) por el dictamen de un único ministro, sino que prefería conformar un cuerpo de asesores de Estado, tal como tenían Felipe IV y los virreyes.

Por último, el hijo de Felipe IV quería tomar parte en la provisión de los puestos de los otros ejércitos militares, es decir, actuar como un verdadero plenipotenciario y no someterse a las cláusulas específicas de las instrucciones secretas ni al dictamen de ningún ministro impuesto por el Rey, tal como había le acaecido en Nápoles, Sicilia, Portolongone, Cataluña y Flandes. Era él junto al grupo de asesores de Estado el centro desde el cual se debería dirigir toda la campaña militar, y no en la corte de Madrid:

“En quanto a la Prouisión de los Puestos de los Otros exercitos que vbieren de obrar contra Portugal aunque no creo que sea necesario añadir razones ni justificación a lo que el mesmo caso trae consigo. No dejare de decir a Vuestra Excelencia que el que a mi se me de esta prerrogativa, no se quita nada a nadie, pues el gouernador de Galicia no la tiene oy, y el duque de Osuna la pidió dispuesto a esta condición (como Vuestra Excelencia me dijo) y ya se ve que ni esto, ni otra ninguna subordinación de estos ejércitos puedo desearla más, que por la mayor representación que juzgo conviene al seruicio de Su Magestad tenga m persona en esta empresa, pues ni las provisiones las ha de hazer sin noticia, y informe de los generales debajo e cuya mano sirvieren los pretendientes, ni desde Extremadura los pueda ni he de dar otras órdenes, que aquellas que por la misma naturaleza de ser la invasión principal fuera preciso enuiarles para el mejor logro de los designios, aun quando tuviesen igual graduación conmigo en todo”.

El avisado y escarmentado Infante no abandonó los alrededores de la villa de Madrid hasta que se le confirmaron todas sus pretensiones, prácticamente un año

después¹⁵⁵². Entretanto, se rumoreó incluso la posibilidad de enviarle de vuelta a la corte de Bruselas:

“Su Alteza dios le guarde esta bueno y despacio aquí según partes, la platica de la jornada a Flandes, creo que se continua en ese lugar, pero lo que puedo asegurar a Vuestra Señoria Ilustrisima es que a Su Alteza no se le ha insinuado hasta aora cosa en orden a esto, antes bien en las cartas que ha tenido estos días del señor don Luys le habla en los aprestos que se hacen para Portugal, el tiempo nos desçifrara este enigma y ya parece que no puede dilatarse mucho”¹⁵⁵³.

En febrero de 1661, se le concedió licencia para ir a la Zarzuela en donde besó la mano del monarca y retornó a Pinto. Aquí tuvieron lugar los primeros problemas con el duque de San Germán por cuestiones de cortesías, al exigirle el noble el tratamiento de grandeza¹⁵⁵⁴. Ello significaba que a él acudían los ministros que iban a militar en los ejércitos reales.

A comienzos de marzo, nuevamente en la Zarzuela, recibió a don Luis Poderico de quien “cada vez pienso más en ello, hallo más conveniente el que V.E. le disponga”¹⁵⁵⁵. También mantuvo reuniones con don Diego de Egues, su mayordomo, por cuyo medio fue representando a don Luis de Haro cuestiones “tocante[s] al ensanche y enmienda del título” con el que iba a militar en Portugal¹⁵⁵⁶.

Finalmente, por consulta del Consejo de Guerra de 18 de marzo de 1661 don Luis Poderico fue nombrado maestro de campo general del ejército de Extremadura con seis mil escudos de ayuda de costa “encargándole la breuedad de su partida por la

¹⁵⁵² Carta de don Juan a Valldaura de 20 de diciembre de 1660, en la que respondía al desconcierto del valenciano por encontrarse todavía en Pinto: “en quanto a mi viaje mas de que desde los 11 deste esta mi casa en Zafra pero mi persona no se quando podrá mouerse” (AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263).

¹⁵⁵³ *Ibídem*, carta del marqués de Castelnou a Valldaura de 22 de enero de 1661 desde Pinto. Fíjese el hecho de que don Juan ya no estaba alojado en ninguno de los Sitios Reales como El Escorial, Buen Retiro, Aranjuez o La Zarzuela.

¹⁵⁵⁴ RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 170r, carta de don Juan a don Luis de Haro de 21 de febrero de 1661.

¹⁵⁵⁵ *Ibídem*, f. 178r, carta de don Juan a Haro de 6 de marzo de 1661.

¹⁵⁵⁶ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, Madrid 1911, I, p. 185. L. WILLIAMS: “Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán a Extremadura: 1658-1659 implicaciones para la política internacional española del momento”, en *Manuscrits. Revista d’història moderna*, 31 (2013), pp. 116-118.

necesidad de que habrá en él de su persona”¹⁵⁵⁷. Don Juan, sin embargo, volvió a protestar por el título y la capacidad de conceder oficios. Finalmente el monarca, harto de la espera y a sabiendas de que necesitaba a su hijo, acabó por transigir con alguna de sus propuestas, peticiones y reclamaciones:

“hauiendo auisado al señor Don Juan de la resolución que Vuestra Magestad se siruio de tomar en orden al título que le manda dar de capitán general de la Conquista del Reyno de Portugal, confiriendo en su persona la Prouision de los puestos del exercito de Maestre de Campo de Infantería española abajo, porque de este arriba los reserua Vuestra Magestad en si, y que han de estar a la orden de su Alteza, los capitanes generales de otros territorios, siempre que se acercaren los exercitos en distancia de seis leguas, por la conuenienzia que tiene se gouiernen por sola una cabeza, de tan gran suposicion y prerrogatibas como la del señor Don Juan.

Se ha representado por parte de Su Alteza falta la declarazion, de que en este caso de juntarse los exercitos en la distancia referida, aya de proueer su Alteza los puestos en la conformidad que se le ha conzedido para Estremadura y porque en la resolucion de Vuestra Magestad no biene expresado lo pongo en al real consideracion para que se sirua de mandar lo que tuuiere por mas seruicio suyo”¹⁵⁵⁸.

Felipe IV de su mano propia escribió directamente “hágase esta declaración en la conformidad que don Juan lo pide”¹⁵⁵⁹. En abril de 1661 le ordenó se adentrarse en la frontera con todo el ejército, punto que no fue aceptado por el Infante sustentando su negativa en el dictamen de los ministros que conformaban la junta de Estado¹⁵⁶⁰. Estos eran el duque de San Germán, don Luis Poderico, don Diego Caballero y don Gaspar de la Cueva y Enríquez. Con este último había coincidido en Cataluña llegando a solicitar la

¹⁵⁵⁷ AGS, GYM, leg. 1957. Don Juan agradeció a Haro: “La eleccion de Luis Poderico para Maese de Campo general deste exercito ha sido muy acertada y yo doy a Vuestra Excelencia las gracias de ella, y que aya sido juntamente satisfacion a Rodrigo de Muxica” (RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 183r, Zafra 21 de marzo de 1663).

¹⁵⁵⁸ AGS, GYM, leg. 1957.

¹⁵⁵⁹ La plenipotencia llegó el 7 de marzo de 1661 y fue despachada por el Consejo de Portugal. Don Juan partió inmediatamente a Zafra. RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 179r, carta de 8 de marzo de don Juan a Haro.

¹⁵⁶⁰ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263.

llave capona de su casa en 1653-1654. A ellos se unió posteriormente el duque de Veraguas.

La campaña de 1661 discurrió sin grandes conquistas salvo la toma de la ciudad de Arronches¹⁵⁶¹, en la que don Juan estuvo maniatado por las exigencias de su ávido padre y la realidad circundante de esterilidad de la tierra y duras condiciones climatológicas¹⁵⁶². El Infante confió a Valldaura su proceder, en un tono que denota su hartazgo y una confianza más próxima a la de un amigo que a la de un ministro real:

“porque cada día se aumentan los motiuos de sentimiento y mortificación que nos dan desde ay [Madrid] con la mesma seguridad de que açiertan que si estuuiesen al pie del hecho, en que va la diferencia que se ve, y de verdad, que he menester todo el zelo y obligaciones que deuo al seruicio de Su Magestad para no abandonarlo. Hablo a Vuestra Señoría Ilustrísima con esta claridad como quien saue lo que se puede fiar de su persona”¹⁵⁶³.

La correspondencia con el vicescanciller Valldaura es una fuente de información preciosa en la que don Juan llegó incluso a acusar al Rey de estar contaminado por la opinión de los miembros del Consejo de Guerra. El monarca parecía ansioso por recuperar el reino de Portugal, llegando al punto de influir en las relaciones de ambos. El Infante no quiso operar en pleno estío por la dureza de las condiciones y la esterilidad del territorio¹⁵⁶⁴, argumentación por la que Felipe IV le retiró la palabra:

“Con un correo que llegó esta mañana con los últimos despachos del Consejo de 28 de este me escriue Don Luis de Haro que Vuestra Magestad hauia tomado de tan mala gana la resolución de que este

¹⁵⁶¹ Tras el final de la guerra con la corona de Francia y la desmovilización de los ejércitos de los otros frentes el de Portugal se convirtió en un ejército profesional, A. J. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ y M. P. RODRÍGUEZ REBOLLO: “Entre la guerra y la paz: la guerra de restauración portuguesa en Extremadura y las negociaciones de Paz con Portugal (1640-1668)”, en F. LORENZANA DE LA PUENTE y F. J. MATEOS ASCACÍBAR (coords.): *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena 2007, pp. 147-150.

¹⁵⁶² F. CORTÉS CORTÉS: *El real ejército de Extremadura en la guerra de la restauración de Portugal, 1640-1668*, Cáceres 1985; *Ibidem: Guerra en Extremadura, 1660-1668*, Badajoz 1982.

¹⁵⁶³ AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9263.

¹⁵⁶⁴ Un precioso estudio sobre la influencia de las condiciones geográficas en los avatares de la guerra de Portugal en L. WHITE: “Estrategia geográfica y fracaso en la reconquista de Portugal”, en *Studia Histórica. Historia Moderna*, 25 (2003), pp. 59-93.

exercito no obrase este otoño, que no hauia querido Vuestra Magestad repetirmelo de su Real Mano, y huiendome tenido esta notiçia todas las oras que an pasado desde que ley la carta de D. Luis con mayor pena y congoja de la que sabré encarezer, pues considero que cosa que me perteneze aunque sin escrúpulo de omisión, o, culpa mía, ha podido a Vuestra Magestad a tomar una resolución contra su gusto, o esperanza”¹⁵⁶⁵.

A las villa conquistadas don Juan les aplicó el perdón general que venía predispuesto en la plenipotencia. En la elección de las incursiones del año siguiente se valió de la opinión del duque de San Germán, quien llevaba más de un decenio en aquella frontera y tenía un conocimiento bastante certero de la particular geografía y orografía de la frontera desde Galicia hasta el Algarve. El napolitano había logrado, también, que las tropas del Rey Católico mantuviesen un comportamiento ejemplar con los portugueses¹⁵⁶⁶. El propósito de Felipe IV de ir ganándose los corazones a través de su hijo como plenipotenciario funcionó a la perfección. En 1662, decenas de lugares fueron a prestar el juramento de lealtad a sus manos, afirmando el marqués de Castelnou: “las ánimas de los portugueses estan trocados del año pasado a este”¹⁵⁶⁷.

Los avances obtenidos en la campaña de 1662 y los problemas internos de la Monarquía portuguesa fueron percibidos por el soberano como la oportunidad perfecta para ahondar en la recuperación del reino luso. El éxito inicial de la toma de Évora parecía el presagio de una conquista sencilla, aunque todo varió tras la desastrosa derrota de Estremoz de 1663¹⁵⁶⁸ y la pérdida de Évora apenas dos semanas después¹⁵⁶⁹.

El Infante, desbordado por la situación, culpó el fracaso a la falta de medios y comenzó a solicitar licencia para retirarse a Madrid, siéndole concedida¹⁵⁷⁰. Demandó conocer las cortesías que había tenido don Juan de Austria, hermano de Felipe II, durante su estancia en la corte de Madrid¹⁵⁷¹. Al año siguiente volvió a campaña, pero la escasez de recursos y la imposibilidad de alcanzar los propósitos prefijados le

¹⁵⁶⁵ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta de don Juan a Valldaura desde Badajoz de 31 de agosto de 1663.

¹⁵⁶⁶ J. REVILLA CANORA: “Un noble napolitano en la...”, (en prensa).

¹⁵⁶⁷ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta del marqués de Castelnovo al vicescanciller Valldaura de 26 de junio de 1662.

¹⁵⁶⁸ Una descripción de la misma en L. WHITE: “Estrategia geográfica y fracaso...”, p. 60.

¹⁵⁶⁹ R. VALLADARES: *La rebelión de Portugal...*, pp. 182-189.

¹⁵⁷⁰ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263.

¹⁵⁷¹ J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 184-187.

motivaron a solicitar licencia para retirarse a Consuegra. El Rey se la otorgó, ordenándole residir en los Prioratos, lugar donde el Infante permaneció durante casi dos años aunque, en realidad, no estuvo apartado de los negocios de la Monarquía. En 1664, don Juan no se marchó sin antes compartir su impotencia con el vicescanciller Valldaura y el sin sentido de insistir en recuperar la corona de Portugal¹⁵⁷².

Aquel mismo año, en la corte de Madrid comenzó a sopesarse la posibilidad de alcanzar una tregua con el “rebelde”¹⁵⁷³. La muerte de Felipe IV el 17 de septiembre de 1665 cambió los planteamientos de su hijo, quien en menos de cuatro años había quedado libre de la rígida tutela ejercida por don Luis de Haro y el soberano. Su Alteza tuvo menos respeto por la Reina, motivo por los que comenzó a proyectar su futuro sin su consentimiento siendo la casa el reflejo perfecto de los planteamientos y ambiciones de don Juan de Austria.

2. 2. Guerra y servicio en la casa de don Juan de Austria (1661-1665)

El 10 de marzo de 1660, de don Juan remitió una orden a don Diego Girón para que se dispusiesen en el Bureo todas las materias relativas a la formación de la casa¹⁵⁷⁴, con el precepto de comunicar los asuntos hacendísticos con don Juan Lorenzo de Cuéllar. El marqués de Cerralbo recibió la misma orden en su condición de jefe de la caballeriza: “asi en orden al número de criados que me abrán de seguir como en lo demás que fuere menester para mi seruicio y el dinero necesario para las cosas precisas”¹⁵⁷⁵. En abril, a las manos del Infante llegaron numerosas pretensiones de familiares suyos. Provenían principalmente de aquellos en los que el ejercicio doméstico iba a ser combinado con una activa participación en la guerra. El mayordomo don Diego de Villalba y Toledo pedía doscientos escudos mensuales pagaderos en la hacienda del Infante, quien le desengañó de tal pretensión y la trasladó a don Luis de Haro. El otro mayordomo en servicio, don Fernando de Villalobos, había sido nombrado procurador general de la religión de San Juan en Castilla. Su aceptación implicaba la imposibilidad de servir fuera del reino. Por ello había solicitado licencia “para seruir el officio que (según me a insinuado) le auilita a la gran cruz que pretende,

¹⁵⁷² AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, misiva de 3 de julio de 1664 desde Badajoz de don Juan al vicescanciller Valldaura.

¹⁵⁷³ M. P. RODRÍGUEZ REBOLLO: “El Consejo de Estado y la Guerra de Portugal (1660-1668)”, en *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, 26 (2006), pp. 115-116.

¹⁵⁷⁴ AGS, CSR, leg. 182.

¹⁵⁷⁵ *Ibídem*.

con que será preciso que deje mi servicio”. Don Alonso Coello había de permanecer en Madrid con el cuidado de la hacienda, por lo que la casa del Infante se iba a encontrar, nuevamente, sin mayordomos.

Los criados que le acompañasen en campaña gozarían de una ración doble, limitándose su número de forma considerable y repartiéndose la familia entre Ocaña y Zafra, primero, y, posteriormente, entre Zafra y el frente de guerra, ya que don Juan no estuvo acompañado más que por una pequeña comitiva. El 10 de octubre de 1660, puso en conocimiento del marqués de Castelnou, gobernador de la cámara y caballeriza, la decisión de que don Fernando de Villalobos se quedase en Ocaña con el cuidado de todos los criados de los tres gremios (casa, cámara y caballeriza) que permaneciesen en las tierras del Priorato:

“He resuelto que don Fernando de Villalobos mi mayordomo quede en esta villa con la superintendencia y gobierno de los tres gremios de mi casa, que también quedan en ella, para auirla y conducirla a la parte donde se le avisare en conformidad de las órdenes y disposiciones que se le enviarán para ello cuando llegue el caso”¹⁵⁷⁶.

De esta forma el Infante salvaba la disyuntiva de don Fernando de Villalobos, quien finalmente se ausentó en abril de 1661, cuando don Juan se encontraba camino de Portugal¹⁵⁷⁷. En las siguientes líneas únicamente vamos a referirnos a los oficios que tenían una mayor trascendencia política y que corroboran la aseveración de la existencia de una estrecha interrelación entre la casa y la conquista de Portugal. Así, vamos a proceder a analizar entre 1660 y 1664 los oficios de mayordomo, gentilhomme de boca, gentilhomme de cámara, caballerizo y, en menor medida, pajes

Mayordomos. Don Diego de Villalba y Toledo, don Fernando de Villalobos y don Alonso Coello de Rivera eran los tres últimos cortesanos agraciados con este oficio en la casa. Don Diego Girón y Toledo fue delegado por don Juan en abril de 1660¹⁵⁷⁸ para ir a tratar negocios suyos en la corte de Madrid, producto de su percepción de que el castellano no estaba habilitado para continuar el fatigoso ritmo de campañas que se avecinaba. En su lugar entró don Diego de Villalba y Toledo quien, a pesar de las

¹⁵⁷⁶ *Ibidem*, orden de don Juan desde Ocaña de 10 de octubre de 1660.

¹⁵⁷⁷ AGS, CSR, leg. 219/1.

¹⁵⁷⁸ El día 16 don Juan abandonó el real Sitio de Aranjuez. A partir de entonces don Diego quedó en Madrid encargado de la hacienda del Infante.

exigencias financieras, continuó sirviendo de forma continuada hasta octubre de 1666. El 9 de mayo de 1665 Felipe IV le hizo merced de del hábito de la orden de Santiago, que fue expedido en noviembre de 1666. Fue esta razón por la que se ausentó del servicio del Infante¹⁵⁷⁹.

Don Alonso Vélez de Guevara fue nombrado mayordomo por Felipe IV el 31 de agosto de 1663 con la precisa obligación de asistir a don Juan. Don Alonso Vélez de Guevara, natural de la ciudad de Santa Fe en Indias, era hijo de don Juan Vélez de Guevara y Salamanca natural de Burgos y caballero de la orden de Calatrava que había servido en las Indias. Allí, mientras era gobernador de Zaragoza, contrajo matrimonio con doña Jerónima Caicedo natural de Suesca¹⁵⁸⁰. Don Alonso era caballero de la orden de Santiago y II marqués de Quintana de las Torres tras la muerte de su progenitor. Estuvo vinculado al ejercicio de la guerra como lo demuestra la merced de cien escudos mensuales de que le hizo merced Felipe IV en 1662¹⁵⁸¹.

Gentilshombres de boca. Don Luis de Frías y Estrada fue el único gentilhomme de boca, fuera de Flandes, que entró en servicio durante el reinado del Rey Católico. Don Luis de quien ya se habló con anterioridad permaneció junto a su patrón hasta finales de 1665, lo que implicó participar en las guerras de forma activa.

Gentilshombres de cámara. Don Luis Fernández de Córdoba reapareció en el servicio del Infante en octubre de 1659 con el goce de gajes, raciones de caballo y casa de aposento. En 1660 era teniente general de artillería de Sevilla¹⁵⁸², por lo que participó en las campañas militares. Consta servicio personal en la casa del Infante hasta final de 1662.

Don Fernando Carrillo y Miranda, marqués de Villafiel, se reincorporó a la familia a finales de 1659 dejando de constar en abril de 1660, aunque al año siguiente el

¹⁵⁷⁹ Don Diego Villalba y Toledo, natural de la ciudad de Toledo, era hijo de don Diego de Villalba y Toledo, de la ciudad de Ávila, y doña Juana Girón natural de Talavera de la Reina. Por línea parte era nieto de don Gil de Villalba y doña Beatriz Rengifo naturales de la ciudad de Ávila. Don Sancho Girón, natural de Talavera de la Reina y marqués de Sofraga, y doña Inés de Salamanca natural de la ciudad de Burgos eran sus abuelos maternos. Su abuelo paterno había sido comendador de la Peraleda de la orden de Alcántara, gentilhomme de boca del Rey y capitán general del reino de Nueva Granada. AHN, OOMM, Expedientillos 4158 y Santiago 8895. Don Diego Villalba y Toledo pasó a ejercer la presidencia de la chancillería del reino de Nueva Granada en sustitución, del también criado de don Juan, don Diego de Egues. Don Diego fue removido de su cargo en 1671 y visitado. J. M. GROOT: *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*, Bogotá 1869, I, pp. 257-262.

¹⁵⁸⁰ AHN, OOMM, Expedientillos 1753. El mayordomo era nieto, por parte paterna de don Alonso Vélez de Salamanca y doña Casilda de Gaona naturales de Burgos. Los abuelos maternos eran el sargento mayor Francisco Beltrán Caicedo, oriundo de los Remedios en Indias, y doña Catalina Carrillo “que nació en Tunja siendo su Padre Gobernador de Llusio y Colonias”.

¹⁵⁸¹ AGS, Estado, leg. 2683. Debo esta referencia a la generosidad de Javier Revilla Canora.

¹⁵⁸² AGS, GYM, leg. 1956.

Infante escribió a don Luis de Haro solicitando se le pagasen los gajes por la corte de Madrid, por lo que no cabe descartar la opción de que se encontrase sirviendo en el ejército o, en su defecto, en la armada¹⁵⁸³. Reapareció nuevamente en servicio el 1 de septiembre de 1663, después de la derrota del Infante, recibiendo el título de marqués de Villafiel y Miranda el 7 de agosto de 1665.

Don Joseph Briceño y Ronquillo reapareció el 1 de enero de 1661 con el goce de gajes, ración de caballo y casa de aposento. En enero del año siguiente se le hizo merced de la plaza de capitán de alabarderos o de la guarda amarilla con el goce establecido en la planta de la reformación de Flandes y se le despachó el hábito de la orden de Calatrava. Permaneció junto a don Juan en las campañas de 1661-1664, abandonando el servicio a final de abril de 1664.

Don Melchor Portocarrero se había retirado de los estados flamencos tras haber sido alabadas sus habilidades guerreras por el Rey y su hijo¹⁵⁸⁴. En el desastre de Dunquerque perdió un brazo¹⁵⁸⁵, motivo por el que Felipe IV encomendó a don Juan comunicarle sus aspiraciones. Don Melchor solicitó licencia para pasar a Madrid¹⁵⁸⁶. Una vez allí presentó un memorial exponiendo sus servicios y solicitando una encomienda, lo que implicaba obtener un hábito. Punto en el que Felipe IV se mostró reacio, a sabiendas de su condición de hijo natural. Tras su paso por la corte de Madrid don Melchor se incorporó al servicio de don Juan y quedó vinculada su actividad a la de la guerra, al hacérsele merced en abril de 1661 de cien escudos mensuales de “siruiendo çerca” de la persona de don Juan “en el exercito de Extremadura” conjuntamente con los dos mil ducados de encomienda que tenía en ínterin¹⁵⁸⁷. Dejó de cobrar los gajes de gentilhomme aquel mismo año, pero porque optó por servir en la guerra.

En marzo de 1663, tras los buenos sucesos de la campaña anterior, a don Melchor se le concedió una de las tenencias generales de la caballería en el ejército de Extremadura¹⁵⁸⁸. En la voluntad real influyeron los ánimos insuflados tras el éxito de 1662 y la apuesta de golpear con todo en la empresa militar de 1663. Este año hubo una

¹⁵⁸³ RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 189r, carta de don Juan a don Luis de Haro de 13 de junio de 1661.

¹⁵⁸⁴ AGR, SEG, reg. 262, f. 210v, carta de Felipe IV a don Juan de Austria de 30 de octubre de 1657. También se puede consultar en AGS, Estado, leg. 2091.

¹⁵⁸⁵ Carta de don Juan de 19 de julio de 1658 desde Dirmunde: “asimismo don Melchor Portocarrero el qual sacó un carabinazo en el brazo derecho de que ha sido menester cortársele” (AGS, Estado, leg. 2092).

¹⁵⁸⁶ AGR, SEG, reg. 264, ff. 78r, 87r, 89r y 90r, AGS, Estado, leg. 2092.

¹⁵⁸⁷ AGS, Estado K, leg. 1686, doc. 212, carta del Rey de 7 de abril de 1661.

¹⁵⁸⁸ AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9263, carta del marqués de Castelnou a Valldaura de 17 de marzo de 1663 desde Zafra.

inflación de mercedes en la casa de don Juan y de criados que ya servían en ella, proceso conectado con los designios militares de Felipe IV:

“Su Magestad hiço merced de gentileshombres de cámara de Su alteza a Don Diego Grabiél del Águila, al conde de Montoro, y a don Antonio de Eril hijo de mi señora, y necesitavamos desta ayuda porque solo nos hallavamos dos para el serviçio de la campaña pues los demás que ay tienen puestos militares”¹⁵⁸⁹.

Don Juan de Guevara, marqués de Espinardo, juró por gentilhombre de cámara el 14 de abril de 1660 en manos de don Francisco Laso de Castilla con el goce de gajes, raciones de caballo y casa de aposento. Se ausentó en junio, pero regresó en mayo de 1663 para servir en el ejército con la capitanía de las guardas. El dicho había contraído matrimonio con doña Ana Portocarrero, futura marquesa de La Fuente, que era hija de don Juan Duque de Estrada gentilhombre de la boca del Infante en 1642¹⁵⁹⁰. Falleció el 4 de julio en la batalla de Estremoz¹⁵⁹¹.

Don Ambrosio de Bette y Bergues, natural de la villa de Bruselas, era hijo del I marqués de Lede y doña Ana María de Hornes, por lo que era descendiente de los condes de Bassigny, traidores a la Monarquía. El 30 de julio de 1658 se le hizo merced, tras la muerte de su padre en Dunquerque, del hábito y encomienda de la orden de Santiago de su padre. El dicho solicitó a don Juan la llave capona de su casa, que fue declarada por este pocos días antes de abandonar la corte de Bruselas¹⁵⁹². Sin embargo, el nombramiento no fue despachado hasta octubre de 1660. Al año siguiente el Rey le transfirió la encomienda de Biedma del I marqués¹⁵⁹³. Sirvió al bastardo entre 1660 y 1661 y 1664-1665 pero no cabe descartar que estuviese en los ejércitos reales.

El maestre de campo Luis Andrés Velázquez de Velasco y Guzmán¹⁵⁹⁴, conde de Escalante, que lo era como consorte, juró por gentilhombre de cámara el 5 de enero

¹⁵⁸⁹ *Ibidem*, carta del marqués de Castelnou a Valldaura de 21 de abril de 1663.

¹⁵⁹⁰ RAH, Biblioteca Digital, 9/294, f. 87r.

¹⁵⁹¹ AGS, CSR, legs. 201 y 205/2.

¹⁵⁹² ASV, Segretaria di Stato, Fiandra, reg. 43, f. 72v carta del internuncio de 22 de febrero de 1659.

¹⁵⁹³ La genealogía también se puede encontrar en RAH, Biblioteca Digital, 9/323, f. 164v.

¹⁵⁹⁴ Era señor de las villas de Baquerín y Sinora. Fue hijo de don Andrés Velázquez de Velasco, caballero y comendador de la orden de Santiago, miembro del Consejo de Guerra y consejero del Estado Secreto de Milán. En 1633 Felipe IV le hizo merced de un hábito la orden de Santiago, J. A. ÁLVAREZ Y BAENA: *Hijos de Madrid ilustres...*, I, pp. 417-418.

de 1662 en manos de don Luis Fernández de Córdoba¹⁵⁹⁵, tras haber servido en la batalla de Évora. Entró el mismo día en el goce de gajes, raciones de caballo y casa de aposento. Se mantuvo en el servicio de don Juan hasta finales de diciembre de 1665. El conde de Escalante estaba casado con doña María de Guevara Manrique quien mantenía a don Juan al tanto de todo lo que acaecía en la corte de Madrid¹⁵⁹⁶.

El conde de Montoro se presentó ante don Juan en Badajoz el 18 de octubre de 1662 con el rumor de “dicen que han de seguirle otros meninos, bueno es que se vaya inclinado a esta profesión la mocedad de Madrid”¹⁵⁹⁷. Llegaba con la intención de emplearse en el ejercicio de las armas, motivo por el cual Felipe IV le hizo merced a comienzos del año siguiente de la plaza de gentilhombre de cámara de su hijo. Se le dio por fallecido en una de las derrotas¹⁵⁹⁸. Conocida la destitución de don Juan, el Infante le concedió licencia para marchar a Madrid en donde trataría “negocios suyos”. A pesar de la breve estancia en tierras extremeñas, el príncipe quedó impactado con el conde de Montoro. Por ello, solicitó a don Crespí de Valldaura “cooperase a los intereses del Conde, por lo que mereze y yo deseo sus combeniencias”¹⁵⁹⁹.

Don Antonio Vizentelo y Eril¹⁶⁰⁰, hijo de los condes de Eril, estuvo cerca de ser nombrado gentilhombre de la cámara en septiembre de 1659, pero este no se produjo hasta cuatro años después. Juró el 25 de abril de 1663 en manos de don Joseph de Briceño y Ronquillo con el goce de gajes y casa de aposento, por lo que ya se encontraba junto a don Juan. Se ausentó en noviembre y retornó en abril de 1664 para permanecer durante unos pocos meses, por lo que su llegada se debía a los sucesos militares.

¹⁵⁹⁵ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta del marqués de Castelnou a Valldaura de 16 de junio de 1663 desde Badajoz.

¹⁵⁹⁶ F. BOUZA ÁLVAREZ: “Escribir en la corte. La cultura de nobleza cortesana y las formas de comunicación en el Siglo de Oro”, en VV. AA.: *Vivir el Siglo de Oro. Poder, cultura e historia en la época moderna. Estudios en homenaje al profesor Ángel Rodríguez Sánchez*, Salamanca 2003, en pp. 90-91.

¹⁵⁹⁷ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta del marqués de Castelnou al vicecanciller Valldaura de 21 de octubre de 1662.

¹⁵⁹⁸ J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, p. 180.

¹⁵⁹⁹ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta de don Juan de 12 de septiembre de 1664 desde Consuegra.

¹⁶⁰⁰ Precisar que don Antonio, natural de Sevilla, no era hijo de don Alonso de Cardona conde Eril sino de la condesa de Eril, quien era la propietaria de los estados. La Condesa había contraído matrimonio con don Juan Vicentelo de Leca, conde de Cantillana, caballero de la orden de Santiago y gentilhombre de cámara del Cardenal-Infante. El dicho era natural de la Horcajada y alcaide mayor de la ciudad de Sevilla. RAH, Biblioteca Digital, 9/323, f. 131r. M. C. PÉREZ APARICIO: “Una vida al servicio...”, pp. 425-426.

Don Gabriel de Águila y Manuel, I marqués de Villaviciosa y vizconde de Solsancho¹⁶⁰¹, fue nombrado gentilhombre de cámara el 12 de abril de 1663. Juró al día siguiente en manos del duque de Medina de las Torres, sumiller de corps de Felipe IV, dirigiéndose en derecho a Extremadura¹⁶⁰².

Tras el fracaso de don Juan de Austria en el frente se habían reincorporado, por lo tanto, don Fernando Carrillo, don Joseph Ronquillo y el marqués de Camarena, de quien consta servicio entre el 1 de septiembre de 1663 y abril de 1665.

Caballerizos. En los caballerizos debemos distinguir dos tipos según su procedencia. Por un lado, aquellos que eran promocionados desde la plaza de paje una vez que ceñían espada y, por otro, los nombramientos nuevos. En 1660 fueron nombrados don Gabriel de Palma¹⁶⁰³, don Pedro Noguerol¹⁶⁰⁴ y don Diego de Benavides y Zúñiga¹⁶⁰⁵; en 1661 don Francisco Franquet¹⁶⁰⁶, don Juan Antonio de Ledesma¹⁶⁰⁷; en 1662 don Antonio Ruiz del Castillo¹⁶⁰⁸; en 1663 don Sancho de Angulo y Sandoval¹⁶⁰⁹ y don Gaspar González de Santacruz¹⁶¹⁰. Entre los segundos se

¹⁶⁰¹ Don Diego Gabriel era hijo de don Diego del Aguilar, señor de Villaviciosa, y doña Aldonza Manuel, su segunda mujer. Era nieto por vía paterna de don Diego del Águila y doña Ana de Acuña y Portugal. Descendía por vía materna de don Gonzalo Manuel de León y Lando, señor de las Cuevas que fue comendador de Bélmez de la orden de Calatrava, y doña María de Saa, hermana del conde de La Fuente. RAH, Biblioteca Digital, 9/294, f. 125r.

¹⁶⁰² R. A. STRADLING: "A Spanish Statesman of Appeasement: Medina de las Torres and Spanish Policy, 1639-1670", en *The Historical Journal*, 19 (1976), pp. 1-31.

¹⁶⁰³ Fue nombrado el 18 de marzo y juró el 21 en manos del marqués de Cerralbo con visos a servir en el ejército.

¹⁶⁰⁴ Era hijo de Catalina de Alcaraso, por lo que puede que fuese don Pedro Felipe de Rivadeneira Noguerol y Arcaraso y Luján, natural de la villa de Ocaña, caballero de la orden de Santiago desde 1644. Su designación al igual que la de don Joseph de Monterroso puede ser consecuencia del inicio de la gestión de la hacienda de los Prioratos por parte de don Juan y su intención de integrar a las elites de las tierras que conformaban las tierras del Priorato en los reinos de Castilla y León.

¹⁶⁰⁵ Fue nombrado el 19 de septiembre por decreto de don Juan y juró dos días después.

¹⁶⁰⁶ Fue nombrado caballerizo el 6 de septiembre entrando a gozar por su antigüedad. Juró el 8 en manos del marqués de Castelnou, gozando hasta el 30 de junio de 1662 por la llegada de criados más antiguos. Estuvo vinculado al ejercicio de las armas.

¹⁶⁰⁷ Don Juan Antonio Ledesma fue nombrado caballerizo por don Juan el 6 de septiembre de 1661, jurando dos días después en manos del marqués de Cerralbo. Probablemente estuvo sirviendo en empleos militares bajo el mando del Infante.

¹⁶⁰⁸ Fue nombrado el 30 de abril de 1662 jurando el 1 de junio en manos del marqués de Castelnou, cuando don Juan se encontraba en plena campaña militar.

¹⁶⁰⁹ Don Sancho de Angulo y Sandoval, natural de Cazorla, era hijo del maestro de campo don Íñigo de Angulo y Velasco, caballero de la orden de Santiago que sirvió en los ejércitos reales durante más de treinta años en la Armada, Cataluña y Lombardía. Además también tuvo ejercicios político-militares al ser gobernador de Zamora. AGS, CSR, legs. 205/2 y 225/1 y GYM, legs. 1954 y 1955.

¹⁶¹⁰ Don Gaspar, caballero de la orden de San Juan, juró el 26 de marzo en manos del marqués de Castelnou, por lo que militaba en el ejército cuando entró en el goce por antigüedad el 1 de septiembre de 1664.

contabilizan don Francisco Ortiz de Vivanco¹⁶¹¹, don Joseph de la Moneda¹⁶¹² y don Luis de León y Vargas¹⁶¹³.

La mayoría de ellos estaban nombrados para servir en los ejércitos reales para la conquista del reino de Portugal. Don Sancho de Angulo y Sandoval servía desde, al menos, 1657 en la armada real y en los ejércitos de Portugal hallándose en Yelves y en el socorro de Badajoz de 1660. Juró como caballerizo el 26 de abril de 1663 en manos del marqués de Castelnou con visos a continuar en los ejércitos reales. En 1662 murió don Antonio Ruiz del Castillo; don Pedro Noguerol sirvió en la casa del Infante durante cuatro años hasta que fue capturado en los sucesos de Évora en 1663, continuando preso tres años después. Por último, don Joseph de la Moneda falleció el 8 de junio de 1663 en la batalla de Estremoz.

Pajes. En septiembre de 1660 Felipe IV entregó dos hábitos de las Órdenes Militares a su hijo, para que don Juan los repartiese a su conveniencia, aunque la idea era hacer uso de ellos en personas que se empleasen en la guerra. El primero fue concedido a don Baltasar “Dimmerseli, que vino de Flandes el qual abra tres días que murió sin ponérsele”. El otro, en cambio, en don Miguel de Aranburu¹⁶¹⁴ “que fue a seruirme a Flandes en el mismo puesto de paje y lo está continuado”¹⁶¹⁵.

El 8 de octubre de 1660 el Infante hizo merced de la plaza de paje a don Joseph de Monterrojo, procedente de las elites de los Prioratos¹⁶¹⁶. En este año consta que se le

¹⁶¹¹ Fue recibido por paje en 1650 ciñendo espada seis años después en los estados flamencos. A la vuelta de la corte de Bruselas se reincorporó a la casa, motivo por el cual don Juan le hizo merced de la plaza de caballerizo pero con la obligación de servir en el ejército. Consta servicio hasta final del reinado de Felipe IV.

¹⁶¹² Don Joseph de la Moneda fue nombrado caballerizo el 31 de octubre de 1661 tras haber ceñido espada, entrando en el goce por antigüedad. Juró el mismo día en manos del marqués de Castelnou.

¹⁶¹³ Ciñó espada en 1663. Era uno de los criados favoritos de don Juan por quien solicitó en multitud de ocasiones la concesión de un hábito de alguna de las órdenes militares.

¹⁶¹⁴ Fue expedido en 1661 a don Miguel de Aramburu y de Alburruza natural de Tolosa en Guipúzcoa. AHN, OOMM, Santiago, exp. 497. Don Miguel era hijo del capitán don Pedro de Aramburu, natural de Irún, y doña María de Aburruca natural de la villa de Tolosa. Era nieto por vía paterna de don Miguel de Aramburu y doña María de Iparraguirre, oriundos de Irún. Por lado materno lo era de don Domingo de Aburruca natural de tolso y doña Catalina de Aramburu y Acelain de la casa y solar de Aceláin en Soravilla. Se le despachó el hábito el 27 de junio de 1661.

¹⁶¹⁵ RAH, Salazar y Castro, A-107, carta de don Juan a don Luis de Haro desde Ocaña de 8 de octubre de 1660.

¹⁶¹⁶ AGS, CSR, leg. 182. Don Joseph de Monterroso y Benavides era hijo de don Gabriel de Monterroso y doña Juana de Benavides ambos naturales de la villa de Ocaña. Por parte paterno era nieto de don Francisco de Monterroso, natural de la villa de Ocaña, y doña Josepha de Matienzo y Peralta, natural de la villa de Madrid, pero vecina de Ocaña. Los abuelos maternos eran don Juan de Benavides, caballero de la orden de Santiago, y doña Luisa Mesía. En 1666 se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago, que fue despachado en julio del siguiente. AHN, OOMM, Expedientillos 4198.

concedió una ayuda de costa a don Carlos Bertín para la jornada de Portugal¹⁶¹⁷. En 1661, fueron recibidos don Luis o Lucas Calderón de la Barca¹⁶¹⁸, don Andrés de Pellicer y Abarca¹⁶¹⁹ y don Matías de Areizaga¹⁶²⁰. En 1662, en cambio, lo fue don Francisco Calderón de la Barca¹⁶²¹, ciñendo espada don Miguel de Aramburu el 31 de julio de 1662. La casa del Infante había estado vinculada, por lo tanto, durante cuatro años la recuperación del reino de Portugal, siendo elegidos los criados principalmente por motivos militares. Sin embargo, estableció una serie de relaciones que perduraron más allá de la milicia y que se convirtieron en partidarios y agentes del Infante a lo largo de la Monarquía, ayudándole de forma providencial en los enfrentamientos que mantuvo con el jesuita Nithard.

3. Enfrentamiento de don Juan de Austria con el jesuita Nithard (1665-1669)

No es nuestro propósito realizar una descripción pormenorizada de los enfrentamientos que sucedieron entre don Juan y el confesor Nithard y la reina Mariana de Austria entre 1665 y 1669, punto en el que numerosos historiadores han puesto el acento y que, probablemente, es uno de las épocas vitales mejor estudiadas del Infante. El primero de ellos fue el duque de Maura en su clásica obra de la corte de Carlos II¹⁶²², basándose principalmente en el polemista italiano Gregorio Leti¹⁶²³. Punto este que ya fue advertido por Fernando Sánchez Marcos hace más de tres décadas¹⁶²⁴ y en el que la

¹⁶¹⁷ Ciñó espada el 27 de octubre de 1663 y el 30 se le hizo merced de mil reales de ayuda de costa, sin ser nombrado caballero. Es probable que las relaciones con don Juan no fueran las mejores. AGS, CSR, legs. 182 y 183/1.

¹⁶¹⁸ Fue nombrado en enero de 1662 y recibido en marzo.

¹⁶¹⁹ Don Andrés de Pellicer y Abarca era sobrino del conocido cronista don Joseph Pellicer y Tovar.

¹⁶²⁰ Hijo del barón Bernardo Areizaga fue nombrado el 30 de marzo de 1661. Al parecer don Bernardo Areizaga (1593-1661), caballero de la orden de Santiago, contrajo matrimonio con doña Francisca de Basauri y Ondarza. Tuvieron por hijos al dicho don Matías que fue caballero de la orden de Calatrava, de que se le hizo merced en 1667 año en que ciñó espada. AHN, OOMM, Expedientillos 10816 (referencia de Pares de diciembre 2014), http://www.euskalnet.net/laviana/gen_bascas/areizaga.htm (diciembre 2014); V. CADENAS Y VICENT: *Caballeros de la orden de Santiago que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XIX*, Madrid 1993, pp. 28-29.

¹⁶²¹ Ciñó espada el 4 de junio de 1665 con mil reales de ayuda de costa y fue promovido a la plaza de caballero que juró el 10 en manos del marqués de Castelnou.

¹⁶²² G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, I, pp. 369-448. *Ibidem: Vida y reinado de Carlos II*, Madrid 1990, pp. 120-130. Tras él la obra de L. PFANLD: *Carlos II*, Madrid 1947.

¹⁶²³ G. LETI: *La vita di don Giovanni d'Austria...*, pp. 293-523 en donde se narra la jornada a Aragón y Cataluña de 1668- 1669, la salida del favorito de la Reina de la corte de Madrid y el nombramiento de don Juan como vicario general en la Corona de Aragón.

¹⁶²⁴ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el Gobierno central...*, pp. 36-37.

historiografía posterior ha profundizado¹⁶²⁵ con investigaciones muy valiosas sobre los grupos de poder en torno a Nithard¹⁶²⁶ y sus escritos¹⁶²⁷, el posicionamiento de linajes nobiliarios¹⁶²⁸ o, bien, últimas aportaciones de conjunto en el cambio de reinado de Carlos II a Felipe V¹⁶²⁹.

Por el contrario, vamos a focalizar nuestra atención en las aspiraciones matrimoniales del Infante, la utilización política de la casa mediante la concesión de varios oficios en ocasiones clave, la forma en que fue arropado por sus criados en momentos críticos y pequeñas aportaciones sobre su estancia en la corona de Aragón antes de ser nombrado vicario general en junio de 1669.

3. 1. Proyectos de casamiento de don Juan de Austria (1665-1667)

En julio de 1664 el Infante se retiró a Consuegra en donde permaneció prácticamente durante dos años, siempre cercano y bien informado de las materias políticas. La muerte de Felipe IV le insufló ánimos para presionar con mayor fuerza en la corte de Madrid. En octubre de 1665, es decir únicamente algunas semanas después del fallecimiento de su padre, mantuvo una entrevista con el confesor de la Reina en la que trató de persuadirle de la conveniencia de cambiar estado, es decir abandonar el estamento eclesiástico y contraer matrimonio¹⁶³⁰. Don Francisco de Fabro Bremundan, de nación borgoñona, con quien don Juan se escribía en castellano, italiano, francés y alemán¹⁶³¹ se encontraba en noviembre en la corte de Madrid con un ministro de Carlos II tratando negocios de gran importancia del Infante, que permanecía pendiente a la

¹⁶²⁵ Para estos años de gobierno nos remitimos al excelente trabajo de L. A. RIBOT GARCÍA: “La España de Carlos II”, en P. MOLAS RIBALTA (coord.): *La transición del siglo XVII al XVIII. Entre la decadencia y la reconstrucción*, Madrid 1994, pp. 61-204. H. KAMEN: *La España de Carlos II*, Barcelona 1981, cap. XIV: “La regencia y don Juan”, pp. 519-560.

¹⁶²⁶ J. R. NOVO ZEBALLOS: “De confesor de la reina a embajador extraordinario en Roma: la expulsión de Juan Everdardo Nithard”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. RIVERO RODRÍGUEZ (coords.): *Centros de poder italianos en la Monarquía hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2010, II, pp. 751-835.

¹⁶²⁷ R. PILO: *Juan Everdardo Nithard y sus causas no causas. Razones y pretextos para el fin de un valimiento*, Madrid 2010.

¹⁶²⁸ A. PEÑA IZQUIERDO: *La Casa de Palma. La familia Portocarrero en el gobierno de la Monarquía Hispánica (1665-1700)*, Córdoba 2004; R. PILO: “In Spagna: il ritorno dei Moncada”, en L. SCALISI (dir.): *La Sicilia dei Moncada. Le corti, l'arte e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Catania 2006, pp. 303-305.

¹⁶²⁹ A. R. PEÑA IZQUIERDO: *De Austrias a Borbones. España entre los siglos XVII y XVIII*, León 2008, pp. 23-64, esp. 40-64.

¹⁶³⁰ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, I, p. 234.

¹⁶³¹ “No me atreuo yo a escriuir alemán porque Vuestra Alteza ya sabe mas que sus Maestros” (BNE, Ms. 2045, carta de Fabro Bremundan a don Juan de Austria de finales de 1666).

llegada del correo de Alemania¹⁶³². El Infante en la réplica le decía que le entregaría instrucciones detallándole la forma en que debía responder a “l’amy de ma part”¹⁶³³.

En una misiva de varias semanas después, el borgoñón le decía con total franqueza “y si a Vuestra Alteza le pareçe que escriua à Lisola à Brusselas”¹⁶³⁴. El secretario Bremundan residió varios meses más en Madrid con el goce de seiscientos reales mensuales. Durante su estancia mantuvo varias entrevistas con el barón de Lisola, embajador extraordinario del Emperador en la corte del Rey Católico, para tratar materias del Infante¹⁶³⁵.

El 26 de abril de 1666 doña Mariana de Austria¹⁶³⁶ recibió a don Juan de Austria en audiencia secreta, donde probablemente le intentó hacer desistir de sus proyectos centroeuropeos de maridar con un familiar de la rama de Viena. A la tarde, el Infante se reunió con el duque de Medina de la Torres y los marqueses de Mortara y Mondéjar¹⁶³⁷, que eran, en realidad, algunos de los simpatizantes de la facción del conde de Potting en la corte de Madrid¹⁶³⁸, por lo que no es descabellado afirmar que Su Alteza estaba tratando de recabar apoyos.

Sin embargo, el Infante contaba con el rechazo de todos los presentes, incluyendo la reina Mariana, el conde de Potting, el Emperador, el confesor de la Reina, con quien don Juan en un principio mantuvo buenas relaciones¹⁶³⁹, y la mayoría de los nobles. A comienzos de mayo de 1666, se reunió con el duque de Medina de las Torres exponiéndole sus pretensiones. El Duque las comentó con el embajador conde de Potting, quien evidentemente las remitió a Viena. El Infante envió a don Mateo Patiño, secretario suyo y hombre de su completa confianza, al aposento del embajador del

¹⁶³² “Je uis hier le Ministre que V. A. m’auoit comandé” (BNE, Ms. 2045, f. 3v, carta de 14 de noviembre de 1665 de don Fabro Bremundan a don Juan de Austria).

¹⁶³³ *Ibidem*, f. 14r, Valdemoro 18 de noviembre de 1665 desde Valdemoro, don Juan de Austria al secretario Bremundan.

¹⁶³⁴ *Ibidem*, carta de Bremundan a don Juan de Austria. En enero de 1666 don Juan había despachado una orden al Bureo para que se le asistiesen con doscientos reales al mes durante su estancia en la villa de Madrid, AGS, CSR, leg. 191.

¹⁶³⁵ BNE, Ms. 18666/48.

¹⁶³⁶ Sobre la figura de la Reina nos remitimos a los numerosos trabajos de Laura Oliván Santaliestra, entre ellos su tesis: *Mariana de Austria en la encrucijada política del siglo XVII*, Universidad Complutense de Madrid 2006, que en parte había sido publicado L. OLIVÁN SANTALIESTRA: *Mariana de Austria: Imagen, poder y diplomacia de una reina cortesana*, Madrid 2006.

¹⁶³⁷ J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, p. 205; E. GONZÁLEZ ASEÑO: *Don Juan José de Austria...*, p. 390.

¹⁶³⁸ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting, Embajador del Sacro Imperio en Madrid (1664-1674)*, Madrid 1990-1993, I, pp. 170-200, 216.

¹⁶³⁹ J. R. NOVO ZEBALLOS: “De confesor de la Reina...”, pp. 758-759.

Emperador¹⁶⁴⁰. El secretario llevaba la comisión de solicitar un encuentro con Potting a quien le daría “todo el tratamiento competente”, punto en el que don Juan acabó ofreciendo el de Excelencia a pesar de haber recibido encargo de la Reina de tratarle de “Vuestra Señoría”. Punto este que no era cierto. A su vez, el Infante continuó cultivando sus buenas relaciones con el barón de Lisola.

El 23 de mayo don Jerónimo de Cuéllar, secretario de la Cruzada y que había sido criado suyo¹⁶⁴¹, fue a la casa del embajador Potting para ajustar en nombre de Su Alteza una conferencia a las once de la noche. Don Juan se presentó a la hora convenida acompañado de un solo criado “quexandoseme fuertemente del Padre confesor”. El alemán aceptó reconocer “sus raras partes conforme siempre lo hauia oydo celebrar. [...] En fin, parece en todo príncipe de tal padre, se puede deçir de él quod natura nihil frustra operetur”¹⁶⁴². El embajador imperial se reunió, entonces, con el marqués de Mondéjar uno de sus hombres de confianza. El 2 de junio, se encontraron Potting y el Infante en la casa del secretario Patiño a título de audiencia privada¹⁶⁴³.

Las razones del enfado con Nithard gravitaban en dos campos. En primer lugar por la falsa actitud y torpeza del jesuita en tratar las “pretensiones” del Infante, mucho más avisado. En segundo lugar, por la negativa de doña Mariana de Austria, de los ministros y del propio Emperador a aprobar el enlace matrimonial que don Juan trataba de establecer con la archiduquesa de Tirol “Claudia Felicitas”¹⁶⁴⁴.

Las aspiraciones personales del Infante acabaron confluyendo con la política internacional, el matrimonio de la infanta doña Margarita Teresa de Austria y la elección de los servidores de la casa que le serviría hasta el Imperio¹⁶⁴⁵. Era fundamental controlar la casa y el servicio de la futura Emperatriz. En ella se enfrentaron las “nithardas” y las “juanistas”. Los mayores enemigos del jesuita Nithard eran la condesa de Benavente, electa camarera mayor y mujer de absoluta confianza de

¹⁶⁴⁰ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 202 despacho del conde de Potting al Emperador de 10 de mayo de 1666.

¹⁶⁴¹ Incluso el padre Nithard se hizo eco de que el dicho era uno de los cortesanos más allegados de don Juan. J. R. NOVO ZEBALLOS: “De confesor de la Reina...”, pp. 775-776. Los restantes eran los marqueses de Cerralbo y Villafiel, don Mateo Patiño y don Luis Fernández de Córdoba.

¹⁶⁴² M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, pp. 206-207 apuntamiento del diario de Potting de 23 de mayo de 1666.

¹⁶⁴³ *Ibidem*, I, p. 210 anotación de Potting en su diario de 2 de junio de 1666.

¹⁶⁴⁴ *Ibidem*, I, pp. 210-211, despacho del conde de Potting al Emperador de 3 de junio de 1666.

¹⁶⁴⁵ Para la casa y servicio de la Emperatriz véase F. LABRADOR ARROYO: “La organización de la Casa Margarita Teresa de Austria para su jornada al Imperio (1666)”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. P. MARÇAL LOURENÇO (coords.): *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesas: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2009, II, pp. 1221-1266.

Potting y del Emperador¹⁶⁴⁶, doña Ana de Velasco, dueña de honor de la reina Mariana de Austria, y la marquesa de Villanueva de la Valdueza. En julio de 1666 falleció repentinamente la condesa de Benavente quedando libre el mayor oficio de la casa de la Infanta. Las facciones se postularon, siendo electa finalmente la condesa de Eril¹⁶⁴⁷ auténtica hechura de don Juan de Austria. La Condesa intentó “contaminar” la cabeza de la Infanta, futura mujer del Emperador, quien no tenía más que quince años de edad. Predisponerla hacia sus propósitos podía repercutir positivamente en los proyectos del hijo de Felipe IV. La infanta Margarita Teresa, para alivio del Emperador¹⁶⁴⁸, había percibido sus intenciones y le reprendió por ello:

“mayormente huiendome dicho la Reyna claramente que la Señora Emperatriz le hauia pedido a la de Eril, no siendo buena politica que los criados contaminen los gustos de sus amos”¹⁶⁴⁹.

Es decir, el acercamiento del Infante al “partido del Emperador” en la corte de Madrid había sido para intentar, fundamentalmente, materializar los proyectos que venía rumiando. El otro ámbito donde presionaba sobre la Reina era su cámara, espacio físico donde convergían todas las tensiones y facciones de la corte de Madrid y de la Monarquía Católica. Aún más tras la disolución de la casa del Rey tras la muerte de Felipe IV. En los aposentos de la soberana don Juan contaba con un nutrido grupo de partidarias como doña Leonor de Velasco dama de la Reina y emparentada con el

¹⁶⁴⁶ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 221.

¹⁶⁴⁷ Sus dos hijas también fueron designadas para este empleo, tras haber sido recibidos por damas de honor de doña Mariana de Austria el 30 de junio de 1665. Eran doña Catalina y doña Isabel de Cardona y Eril, véase D. CRESPI DE VALLDAURA: *Nobleza y corte en la regencia de Mariana de Austria*, Tesis doctoral inédita de la UAM 2013, p. 95.

¹⁶⁴⁸ En la corte de Viena no gustó el nombramiento de la condesa de Eril. M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 237 nota 383 carta del Emperador a Potting desde Viena de 16 de agosto de 1666.

¹⁶⁴⁹ *Ibidem*, anotación en el diario de Potting de 15 de julio de 1666. No era la primera ocasión en que don Juan extendía su influencia por medio de la Condesa. En mayo de 1665 en una representación teatral doña Margarita de Eril había vestido a la Infanta con las armas del Infante: “como la víspera del retorno a Madrid, se representó en Palacio una comedia en que la Infanta hacia de soldado, vistiendo ostensiblemente, por la instigación de la Condesa de Eril, prendas y armas de don Juan”. (*Ibidem*, I, p. 109 nota 205, carta de Potting a Leopoldo I de 20 de mayo de 1665). La condesa se mantuvo con don Juan hasta el día de su muerte llegando incluso a engañar al conde Harrach, L. OLIVÁN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera. Perfiles políticos de tres mujeres de la Casa de Mariana de Austria”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. P. MARÇAL LOURENÇO (coords.): *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesas: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2009, II, pp. 1340, 1343-1344.

marqués de Cerralbo o la ya mencionada doña Margarita de Eril¹⁶⁵⁰. De ahí el acercamiento a Nithard, auténtico favorito y valido de doña Mariana de Austria. Por medio de estas dos palancas esperaba hacer funcionar el mecanismo que le permitiese alcanzar un acuerdo marital, la condición de Infante de España y su entrada en el Consejo de Estado. El hijo de Felipe IV era consciente de la imposibilidad de llevar sus propósitos a buen puerto sin la colaboración, aprobación y asentimiento de doña Mariana de Austria. Por ello, solicitó una audiencia que, sorprendentemente, le fue denegada. El Infante lo achacó a Nithard y es en este punto donde confluyeron el Imperio, el jesuita y la Reina.

El 22 de julio de 1666 el Emperador negaba al conde de Potting conocer los tratados y negociaciones realizadas entre Lísola, Nithard y don Juan relativas al acuerdo matrimonial. Propósito al que se oponía frontalmente ya que “era de todo punto contrario a las leyes de la Familia que se pudiera ceder el Tirol en feudo a don Juan a quien se le hacían promesas vanas para que permaneciera bajo el partido alemán”¹⁶⁵¹. Sin embargo, no convenía enemistarse con él en una corte como la de Madrid en la que “el partido del Emperador” se estaba debilitando sobremanera, siendo el conde de Peñaranda y, paradójicamente, el confesor de la Reina los dos mayores enemigos. La Monarquía Católica viraba hacia los intereses del Rey Cristianísimo.

Don Juan permaneció en la ciudad de Guadalajara aguardando respuesta a su petición de obtener un empleo en Madrid, que acabó materializándose en su propuesta de ser admitido en las reuniones del Consejo de Estado¹⁶⁵². Las intenciones del Infante trascendían más allá de la plaza de consejero de Estado. Ésta le brindaba la coartada perfecta para poder permanecer e intrigar desde el centro de la Monarquía. Al no poderse encontrar físicamente allí, don Mateo Patiño fue nuevamente comisionado ante Potting por parte de “su amo” entregándole “una carta de creencia de parte de Su Alteza”¹⁶⁵³. El embajador seguía las instrucciones del Emperador quien no podía permitirse el lujo de enemistarse con el Infante, por lo que se le estaba lisonjeando sin

¹⁶⁵⁰ La dama de doña Mariana de Austria fue acercándose paulatinamente a don Juan de Austria. Aproximamiento que se puede datar en la segunda mitad de 1666. G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, pp. 291-292. J. R. NOVO ZEBALLOS: “De confesor de la Reina...”, pp. 784-785, 791-793; L. OLIVÁN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera...”, pp. 1312-1318, 1320-1323.

¹⁶⁵¹ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 232 nota 376, conclusión del autor en base a una carta de Potting de 22 de julio de 1666. E. LONGIN: *Un diplomate franc-comtois, François de Lisola, sa vie, ses écrits, son testament (1613-1674)*, Dole 1902.

¹⁶⁵² RAH, Salazar y Castro, N-54, ff. 266-268.

¹⁶⁵³ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 235 anotación del conde de Potting de 28 de agosto de 1666.

concederle nada a cambio. En el transcurso de las siguientes semanas don Mateo Patiño se dirigió en varias ocasiones más al domicilio del Embajador. Así mismo, don Juan se estuvo carteando con el marqués de Mondéjar quien puso en manos del embajador Potting varias cartas suyas¹⁶⁵⁴.

Entonces, Nithard fue promocionado al oficio de Inquisidor General, que causó el rechazo de todos los miembros de la Monarquía incluyendo la aristocracia que veía a un *parvenu* y extranjero elevado a una de las mayores dignidades de la Monarquía. Nithard con sus acciones fue enemistándose con los duques de Medina de las Torres y Montalto, los condes de Peñaranda y Castrillo quienes se “volvían hacia don Juan, quien seguía mostrándose favorable al Emperador”¹⁶⁵⁵. Don Juan no estaba formando un partido fuerte y cohesionado, sino que iba sumando adeptos cuyos intereses coincidían con los suyos, pero lo eran de forma momentánea. La aristocracia hispana no se comportaba políticamente como un colectivo unificado. Consideraba a don Juan más cercano a un *primus inter pares* quien debería de devolver los favores más tarde o temprano¹⁶⁵⁶.

Transcurrieron los meses del invierno y don Juan mudó su pretensión poniendo sus ojos en el trono del reino de Polonia, lo que implicaba que el Emperador y Potting todavía le tenían bajo control ya que requería de su colaboración. En enero de 1667 don Mateo Patiño confirió a boca con el conde de Potting las materias de Polonia, que el embajador imperial comunicó inmediatamente a la reina Mariana¹⁶⁵⁷. En febrero fue el marqués de Mondejar quien trató con Potting sobre el Infante, contactos que comenzaron a ser más intensos a finales de marzo cuando don Juan se hospedó en el Buen Retiro y mantuvo el 19 de marzo una audiencia con la Reina. Durante estas semanas destacó la labor de mediación de don Diego de Velasco, mayordomo, tesorero y agente de don Juan en la corte de Madrid.

Desde este instante, Su Alteza adoptó una posición de fuerza rechazando cualquier arbitrio que no supusiese su entrada en el Consejo de Estado y reorganizó el “partido de los malcontentos”¹⁶⁵⁸. A manos del bastardo llegó una misiva del Emperador negándole el tratamiento por él exigido, hecho que supuso un punto de

¹⁶⁵⁴ *Ibidem*, I, pp. 237-238 nota 384 y p. 242. Misivas de 22 y 27 de septiembre de 1666.

¹⁶⁵⁵ *Ibidem*, I, p. 247 carta de Potting al Emperador de 16 de octubre de 1666.

¹⁶⁵⁶ A. CARRASCO MARTÍNEZ: “Los grandes, el poder y la cultura política de la nobleza en el reinado de Carlos II”, en *Studia Histórica. Historia moderna*, 20 (1999), pp. 90-96.

¹⁶⁵⁷ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, pp. 271-272, anotaciones de los días 11, 12 y 14 de enero de 1667.

¹⁶⁵⁸ J. R. NOVO ZEBALLOS: “De confesor de la Reina...”, p. 759.

inflexión en las relaciones de conveniencias hasta entonces mantenidas. En mayo Luis XIV declaró la guerra a Mariana de Austria¹⁶⁵⁹, con lo que las desavenencias entre Nithard y don Juan y este con el Imperio adquirirían una nueva dimensión tras su nombramiento como gobernador y capitán general de los estados flamencos¹⁶⁶⁰.

3. 2. Nombramiento de don Juan como gobernador general de Flandes y su huida a la corona de Aragón (1667-1669)

Según Valladares en la corte de Madrid se crearon dos facciones por motivo de la guerra de Portugal, los “españoles” y “austriacos”. La primera estaba compuesta por el conde de Castrillo, duques de Alba y Medinaceli, marqueses de Velada y Caracena que eran partidarios de la alianza franco-holandesa. La facción encabezada por la Reina, Nithard y Medina de las Torres ahondaba en la tradicional alianza de las dos ramas del Imperio y promovía la amistad con Inglaterra¹⁶⁶¹. A ésta se oponía el conde de Peñaranda, verdadero enemigo de los intereses de Leopoldo I. El inicio de las contiendas con Luis XIV en mayo de 1667 aumentaron las presiones sobre doña Mariana de Austria para que aceptase firmar un tratado de paz con el soberano portugués. En noviembre se concedió una plenipotencia a don Gaspar de Haro para ajustar el acuerdo¹⁶⁶², por lo que la conservación de los restantes territorios de la Monarquía se convertía en la principal prioridad.

Entre tanto don Juan continuaba en El Buen Retiro, desde donde ya no volvió a acudir a Potting con la insistencia de antes. Finalizó completamente desilusionado de poder alcanzar alguna de sus pretensiones por medio del Emperador. Se sintió engañado, y el propio Potting se hizo eco del cambio de actitud. En este contexto el 9 de junio de 1667 la Reina le hizo merced de poder acudir a las reuniones del Consejo de Estado, lo que implicaba que a partir de entonces don Juan podía mantener audiencias públicas con los ministros y agentes de todos los soberanos¹⁶⁶³. El 14, doña Mariana le

¹⁶⁵⁹ Sobre la llamada Guerra de devolución véase A. J. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ: *España, Flandes y la Guerra de Devolución (1667-1668). Guerra, reclutamiento y movilización para el mantenimiento de los Países Bajos Españoles*, Madrid 2007; I. YETANO LAGUNA: *Relaciones entre España y Francia desde la Paz de los Pirineos (1659) hasta la Guerra de Devolución (1667). La embajada del Marqués de la Fuente*, Madrid 2009.

¹⁶⁶⁰ F. BACES CÁNDAMO: *Grandes ruidosas controversias acaecidas en la menor edad del Señor Don Carlos II*, en A. VALLADARES DE SOTOMAYOR: *Seminario erudito de Antonio Valladares de Sotomayor*, vol. IV.

¹⁶⁶¹ R. VALLADARES: *La rebelión de Portugal...*, p. 195.

¹⁶⁶² *Ibidem*, pp. 211-216. M. P. RODRÍGUEZ REBOLLO: “El Consejo de Estado y...”, pp. 124-126.

¹⁶⁶³ AGS, GYJ, leg. 886.

nombró gobernador general de los estados flamencos, pero el Infante sólo aceptó pasar, según palabras del duque de Maura, si se alcanzaba un acuerdo con Portugal y se expulsaba al confesor jesuita¹⁶⁶⁴.

El cardenal de Aragón¹⁶⁶⁵ y el Infante fueron electos para tratar con el embajador imperial “el reparo de los daños que amenaza el accidente del rompimiento del Rey Cristianísimo”. El Infante aducía haber recibido en ocasiones anteriores a ambos pero de forma privada y estando en la cama, medio por el cual divertía el tratamiento exigido¹⁶⁶⁶. Ser comisionado por la Reina Madre implicaba que actuaba en calidad de representante de una Monarquía, por lo que el conde de Potting no le recibiría a título de particular sino como agente de la Magestad del Emperador. Una afrenta al embajador significaba hacerla a Leopoldo I, materia de extrema gravedad ya que la cortesía dada y recibía era un buen inmaterial que ni siquiera los soberanos podían alterar. No se produjo la mencionada reunión porque ninguno de los dos quiso condescender.

En septiembre de 1667 a don Juan se le reiteró la orden de partir a Flandes a ejercer la gobernación de los territorios de los que era propietario, momento a partir del cual el Infante no cesó en el empeño de conseguir la expulsión de Juan Everardo Nithard de la corte de Madrid¹⁶⁶⁷. En la corte de Viena querían evitar a toda costa cualquier contacto con el Infante. Cuando se tuvo noticia de su nombramiento como gobernador general de los estados flamencos, Leopoldo I escribió al embajador Potting y a la reina Mariana para lograr que el pasaje del bastardo hacia la corte de Bruselas no fuese por sus tierras patrimoniales¹⁶⁶⁸. La fractura entre ambos era completa cuando en enero de 1668 ordenó a Potting no recibir a don Juan más que a título personal¹⁶⁶⁹. Sin embargo, necesitaban llegar a un entendimiento ya que el Emperador cursó detalladas instrucciones a sus embajadores para proveer los territorios colindantes a Francia en personas proclives a sus planteamientos políticos. Así, el conde de Potting y el barón de Lisola transigieron con el Infante y aceptaron reunirse con él, estando don Juan en la cama tal como se lo había dicho: “prebengo a Vuestra Excelencia que le esperare aquí esta tarde a las quatro, pues aunque yo me hallo tan fatigado de la cabeça que no podré

¹⁶⁶⁴ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, I, pp. 298-299.

¹⁶⁶⁵ Sobre el cardenal Aragón véase N. DE ESTENAGA Y ECHEVARRÍA: *EL Cardenal Aragón (1626-1677)*, París 1929-1930, 2 vols.

¹⁶⁶⁶ AGS, GYJ, leg. 886.

¹⁶⁶⁷ J. R. NOVO ZEBALLOS: “De confesor de la Reina...”, pp. 759-761.

¹⁶⁶⁸ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 350 nota 566, despacho del Emperador de 24 de noviembre de 1667.

¹⁶⁶⁹ *Ibidem*, I, p. 362 nota 584, despacho del Emperador de 18 de enero de 1668.

salir de la cama, ni esperar en pie a Vuestra Eexcelencia”. Evidentemente, este advertimiento irritó sobremanera a Potting. El marqués de Grana, la Reina y el secretario don Blasco de Loyola tuvieron que intermediar¹⁶⁷⁰. Se reunieron aquella misma noche durante más de cuatro horas en la que Potting y Grana fueron recibidos en la cama (título privado) y “reconoci que Su Alteza no estaua gustoso de no hauer conseguido lo que tano deseaua, y yo jusgo no hauer alcançado poco en la manutención de la authoridad Cesarea y de mi carácter”. En el encuentro trataron asuntos relacionados con las asistencias imperiales a los Países Bajos¹⁶⁷¹. Además, el marqués de Mortara había sido electo gobernador de Milán y el Infante marchó a La Coruña en donde se embarcaría para pasar a Bruselas, por lo que el Emperador había obtenido un pequeño triunfo sobre la diplomacia francesa.

3. 2. 1. Composición de la casa de don Juan de Austria para la gobernación de los estados Flamencos: ¿gobierno provincial o universal de la Monarquía?

La entrada de don Juan en la corte de Madrid se había dejado sentir en su servicio, a donde fueron llamados la mayoría de los criados. Llegada que fue facilitada con varios decretos del Infante, como el de enero de 1668 para que al gentilhombre de la boca don Francisco Suazo se le pagasen los gajes de gentilhombre de la boca desde 18 de septiembre de 1667¹⁶⁷², o la obtención de la franquicia para toda la familia¹⁶⁷³. En febrero el Infante se encaminó a La Coruña, lo que significaba que había aceptado la gobernación de los estados flamencos. Comenzaban los preparativos entre los que figuraban, como de costumbre, componer el grupo de servidores que le iban a acompañar.

El Bureo de la casa recibió la orden de “formar luego etiqueta de los oficios de voca y criados preçisos que an de salir conmigo para Flandes, regulándolo todo al menor número con que he caminado en otras ocasiones”. A continuación establecía una triple diferenciación según la calidad de los familiares. A los que no eran jurados se les “dara por via de ayuda de costa lo que importare medio año de su goce” despidiéndose

¹⁶⁷⁰ AGS, GYJ, leg. 886.

¹⁶⁷¹ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 368 anotación de 15 de marzo de 1668.

¹⁶⁷² AGS, CSR, leg. 191. El Bureo estaba compuesto por don Rodrigo de Borja, el conde de la Ventosa, el bailío don Fernando de Villalobos y el marqués de Quintana de las Torres cuando lo habitual era la concurrencia de dos o, a lo sumo, tres mayordomos.

¹⁶⁷³ AGS, GYJ, leg. 886.

todos los demás y siendo contratados en Flandes “ecepto el cochero de mi persona”. A “los jurados [que con] mi licencia” se quedasen en España se les socorrería con todo el goce “de ayudas de cámara auajo inclusisues [...] segun las etiquetas que la embiara el Bureo” quedando excluidos los gentileshombres de cámara, mayordomos, gentileshombres de la boca y caballerizos. Estos “si quisieren seguir mi persona lo podrán hacer”¹⁶⁷⁴. ¿Por qué esta referencia explícita? Hemos reiterado en varias ocasiones que las personas que desempeñaban este cometido tenían un status social lo suficientemente sólido como para poder emplearse en otros oficios e, incluso, encontrar acomodo en las casas reales sin excesivos problemas, pero no así los ayudas de cámara de don Juan que dependían, completamente, de su amo. Por otro lado, esos cuatro oficios, al que cabe añadir el de pajes, eran los utilizados por parte del Infante para formar un grupo de adeptos en torno a su persona y vincularlos con su destino. Dejando de lado los empleos mencionados, la casa del Infante estaría compuesta por buena parte de los criados que le servían en España¹⁶⁷⁵.

Conforme hizo pública su decisión de marcharse, el hermanastro de Carlos II recibió numerosos memoriales de personas ávidas por ingresar en su familia. El 15 de febrero de 1668, el secretario don Blasco Loyola los remitió a don Juan. Era el Infante y no la Reina regente la que tomaba las decisiones respecto a las personas que iban a componer su servicio, algo completamente distinto a lo que había acontecido durante el reinado de Felipe IV. El marqués de Jacome Ragi “por quien su Santidad se interpone en el Brebe adjunto”, el maestre de campo don Melchor de Barrionuevo y Monroy, hijo del marqués de Cusano, y don Alonso de Baeza y Mendoza “piden que Vuestra Alteza los reciuia para que le siruan en el asiento de Gentileshombres de la Cámara”¹⁶⁷⁶. Doña Mariana de Austria encargaba a don Juan expresase su parecer “reciuiendo aquí Vuestra Alteza los criados que juzgare conuenientes, o reseruando el hacerlo para Flandes”. La casa del Infante se había convertido en un espacio privilegiado del que querían formar parte una cantidad de personas superior a la del reinado precedente:

“Después de los memoriales que remitti a Vuestra Alteza han concurrido otros pretendiendo empleos en el seruicio de Vuestra Alteza y Su

¹⁶⁷⁴ AGS, CSR, leg. 191 orden de don Juan de 15 de febrero de 1668.

¹⁶⁷⁵ “Pliego donde está la razón de las ayudas de costa que se dieron para la jornada que S.A. hizo a Flandes por el mes de marzo de 1668 = Relación de los criados a quienes les pertenece la ayuda de costa de los que van sirviendo a esta jornada con S.A. en la forma siguiente = y lo que importa medio año de goce que al Bureo tiene considerado se les de” (AGS, CSR, leg. 193/1).

¹⁶⁷⁶ AGS, GYJ, leg. 886.

Magestad me ha mandado los ponga en manos de Vuestra Alteza como lo executo aquí, manteniéndome en el recato de que las partes no sepan que toman este camino, por obedecer a Vuestra Alteza en lo que fue seruido de preuenirme, y puedo representar a Vuestra Alteza que son molestas, y frecuentes las instancias, con que los valedores de estas pretensiones solicitan que yo les digan que están remittidas a Vuestra Alteza”¹⁶⁷⁷.

La carismática personalidad del príncipe don Juan conseguía granjearse simpatías y ganarse adeptos a lo largo y ancho de toda la Monarquía. Únicamente dos días después le fueron enviados los memoriales del conde de Gondomar, de don Antonio de Frías, don Pedro Pacheco y doña Casilda Manrique. Don Juan adoptó una resolución el 23 de febrero de 1668 por la que Tomás Arias Pacheco¹⁶⁷⁸, don García Sarmiento de Toledo¹⁶⁷⁹, don Joseph de Bracamonte y Ávila¹⁶⁸⁰ fueron electos gentileshombres de la cámara; el conde de Arada por mayordomo y gentilhomme de cámara y don Antonio de Frías mayordomo “aunque se quede aquí, pues el tiene el color legítimo de intermbenir en la hazienda de Vuestra Alteza”. Le fue sutilmente denegada la petición que hizo para acomodar al marqués Jacome Raggio, encareciéndole la Reina

“en la parte que mira a la orden que el rey nuestro señor dio a Vuestra Alteza de que pudiese elegir de caualleros del Pays los que pareziere a Vuestra Alteza, y encarga lo mismo Su Magestad a Vuestra Alteza que el rey nuestro señor de que tenga presentes a los españoles”.

¹⁶⁷⁷ *Ibidem*, el secretario don Blasco de Loyola a don Juan de Austria desde el Alcázar de Madrid el 18 de febrero de 1668.

¹⁶⁷⁸ Don Tomás Arias Pacheco, hermano del conde de Puñonrostro, era natural de la villa de Madrid en donde nació alrededor de 1653. Era hijo de don Arias Gonzalo, caballero de la orden de Alcántara y conde de Montalbán, y de doña Isabel de Mendoza natural de la villa de Yta. AHN, OOMM, Santiago, exp. 591.

¹⁶⁷⁹ Don García de Sarmiento, natural de Gondomar, era hijo de los condes de Gondomar por lo que descendía de una de las casas más aristocráticas de Castilla. En 1669 se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago. Fue posteriormente marqués de Montalvo y una de las personas de mayor confianza de don Juan.

¹⁶⁸⁰ Don Joseph de Bracamonte y Dávila era hijo cuarto de don Juan de Bracamonte Dávila, primer marqués de Fuentesol y gentilhomme de la boca de Felipe IV y doña María Dávila Pacheco Coello de Castilla, segunda marquesa de Navalmorquende, señora de Cardiel, Montalvo y Villar de Cañas que había estado casada don Juan Ruiz de Vergara y Álava, señor de Vitoria. Falleció en 1671 en la ciudad de Zaragoza. J. F. FRANCISCO DE RIVAROLA: *Monarquía Española, blasón de su nobleza*, Madrid 1736, II, pp. 170-171.

La particular trayectoria vital del Infante había repercutido en su forma de comprender la composición de la Monarquía y en las relaciones y parcialidades que había labrado. El conde de la Arada procedía de una familia portuguesa, al estar el condado situado junto a Aveiro, mientras que no cabe descartar la posibilidad de que el marques Jacome Raggi fuese natural de los estados pontificios. Don Juan albergaba en su cabeza una idea mucho más global del significado que quería dar a su casa y de la que estos nombramientos fueron los primeros retazos. El simple hecho de que doña Mariana de Austria le ordenase de forma sutil la elección de españoles es una buena muestra de ello.

Don Antonio de Frías y Estrada era veedor general de la artillería del reino de Castilla y miembro del Consejo de Guerra del Rey, por lo que don Juan trataba de establecer vínculos con personas que tenían cargos y oficios que iban más allá del cometido del gobierno de los estados de Flandes¹⁶⁸¹. No fue percibida por doña Mariana de Austria en un primer momento la importancia de la aceptación de la merced bajo el subterfugio de ser empleado en la hacienda del Infante. La Reina intentó solucionar el entuerto, poniendo condiciones para el juramento ya que al ejecutarlo se establecían unos lazos de obligaciones recíprocas de lealtad muy sólidas entre el criado y el amo:

“pero respeto de pasar Vuestra Alteza a Flandes, y hauer de quedar acá don Antonio, donde al presente no tiene Vuestra Alteza necesidad de más criados delos que con que se halla, reserua Su Magestad el señalar el tiempo que se huuiere de executar, el hacer el juramento, y entrar en la posesión desta merced, para quando lo tuuiere por conueniente”¹⁶⁸².

Don Juan consiguió otras sustanciosas mercedes como el pago de ochenta mil escudos “pagadores en quatro años” para el empeño de su hacienda, lo que le permitía contar con un mayor número de servidores en los oficios de trascendencia política. Para los suyos obtuvo el título de marqués de Villaviciosa para don Diego Gabriel de Águila

¹⁶⁸¹ Era hijo de don Ventura de Frías, secretario de Su Magestad y Contador general de la artillería de España, y de doña Isabel de Estrada ambos de la ciudad de Burgos. Don Antonio fue regidor perpetuo de la ciudad de Burgos y caballero de la orden de Santiago desde septiembre de 1642. El dicho contrajo matrimonio con doña Juana de Fuensalida hija de don Gaspar de Fuensalida que fue grefier del Rey y su cerero mayor. Don Antonio falleció en Madrid en 1674, siendo enterrado en el convento de San Norberto el 20 de febrero. J. A. ÁLVAREZ BAENA: *Hijos de Madrid, ilustres en...*, I, pp. 152-153

¹⁶⁸² AGS, GYJ, leg. 886 carta del secretario del despacho universal don Blasco de Loyola a don Juan.

su mayordomo¹⁶⁸³, una compañía de caballos con el título de sargento general de batalla en Flandes para el conde de Arada¹⁶⁸⁴, la plaza de superintendente de la justicia militar de Flandes y de consejero del Consejo y Cámara de Indias para don Pedro Ronquillo¹⁶⁸⁵ hermano de don Joseph Ronquillo su gentilhombre de cámara, comodidad de hacienda para la marquesa de Espinardo, tres hábitos de Órdenes Militares o el despacho del hábito de la orden de Alcántara que llevaba más de diez años detenidos en el Consejo de Órdenes de su caballerizo don Francisco de Paz Duque de Estrada¹⁶⁸⁶. Así mismo solicitó que don Fernando de Villalobos y Porres, embajador de la gran cruz de la orden de Malta en Madrid, gozase de las inmunidades y franquicias que tenían los restantes embajadores lo que equivalía dotar a su criado y a él mismo, por ser gran prior de la orden, de carácter de soberano¹⁶⁸⁷, el título de conde de Gramedo al gentilhombre de la cámara don Joseph Briceño Ronquillo que le acompañaba a Flandes y favores para la duquesa de Pastrana, partidaria suya.

Más adelante quiso que se hiciese merced de las plazas de gentilhombre de la boca a don Antonio Bonal de Guzmán, con los mismos resguardos que a don Antonio de Frías; de gentilhombre de la cámara a don Pedro Pacheco para

“salir de esta molestia, y complacer a la Marquesa de los Belez, que le apoya me parece podría Su Magestad hazerle merced, de mayordomo con la llave ad honorem, respondiéndole que ay muchos gentileshombres de la cámara, y en quanto al juramento lo mesmo”¹⁶⁸⁸.

La misma de mayordomo con la llave de la cámara a don Antonio de Guzmán, caballero de la orden de Calatrava y dueño de la villa de Palacios del río Pisuerga. Lo realmente interesante del pretendiente era ser familiar del duque de Medina de las Torres, que estaba basculando en su lealtad hacia don Juan, del conde de Lemos, el marqués de Astorga y de los duques de San Lúcar¹⁶⁸⁹. El Infante estaba tratando de forjar su clientela atrayéndose a dos personas clave de la corte: la marquesa de los Vélez, aya de Carlos II y auténtica *bróker* en el ejercicio de la gracia y que mantenía

¹⁶⁸³ *Ibidem*, carta del secretario Loyola a don Juan de 15 de febrero de 1668.

¹⁶⁸⁴ *Ibidem*, 10 de marzo de 1668.

¹⁶⁸⁵ “muy buena elección a sido la de don Pedro Ronquillo, y yo estimo como es justo la atención con que Su Magstad ha sido seruido de tener a mi representación sobre este particular” (*Ibidem*).

¹⁶⁸⁶ AHN, OOMM, Alcántara, exps. 1149 y 1150.

¹⁶⁸⁷ AGS, GYJ, leg. 886.

¹⁶⁸⁸ *Ibidem*.

¹⁶⁸⁹ *Ibidem*.

una gran relación el conde de Potting¹⁶⁹⁰, el duque de Medina de las Torres controlado por el conde de Potting y descontento con el jesuita Nithard; y comodidades para la duquesa de Pastrana emparentada con los poderosos duques del Infantado. La reina Mariana de Austria fue consciente de la hábil estrategia del Infante quien incluso trató de granjearse el ánimo del nuncio en la corte de Madrid recibiendo a Jacome Raggi en su casa.

Era realmente considerable la cantidad de criados que acudieron durante su estancia en El Buen Retiro, lo que le permitió negociar desde una posición de fuerza e ir sumando adeptos, entre los cuales llegaron incluso a figurar la familia de los Aragón, razón por la cual en 1677 don Juan le concedió la presidencia del Consejo de Aragón y la presidencia de las cortes del reino a don Pedro de Aragón. Entre los mayordomos figuraron don Diego de Villalba y Toledo, el marqués de Quintana de las Torres y el conde de la Arada. Estaban fuera don Rodrigo de Borja y Lanzol que entre 1663 y 1666 había sido virrey de Mallorca, sucediéndole don Miguel de Zalba con quien don Juan había mantenido excelentes relaciones en Cataluña un decenio atrás. En 1669 se hallaba en la corte de Madrid el marqués de Messimieux “cauallero muy calificado e ilustre de Borgoña, del apellido de Beaufremont, con su hixo mayor, Marqués de Listene, moço de buenas partes” que había acudido para solicitar el toisón de Oro¹⁶⁹¹.

Entre los gentileshombres de la boca constatar el regresó don Luis Frías el 25 de marzo de 1668, tras haberse ausentado el año anterior. Así mismo figuran don Francisco de Suazo¹⁶⁹² motivo por el que quedaron sin goces don Melchor de Zúñiga y Valdés¹⁶⁹³ y don Francisco de Gamboa¹⁶⁹⁴. Es decir, don Juan contaba nada más y nada menos que

¹⁶⁹⁰ Nos remitimos para ello al trabajo de L. OLIVÁN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera...”.

¹⁶⁹¹ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, II, p. 63 anotación de 29 de septiembre de 1669.

¹⁶⁹² Don Francisco de Zuazo o Suazo era capitán de corazas natural de la villa de Tordesilla cuando se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago en 1659, en consideración de sus servicios en los sitios de Badajoz y Yelbes. Era hijo de don Miguel de Zuazo, natural de la villa de Medina del Campo que fue familiar del Santo Oficio y caballero de la orden de Santiago, y doña Juana de Villarroel natural de la villa de Tordesillas. Era descendiente por vía paterna, en calidad de nieto, de don Juan de Zuazo y doña Elena Lisón ambos naturales de Medina del Campo. Por lado paterno era, en cambio, de don Gaspar de Villarroel, familiar del Santo Oficio, y doña Graciana de Vega natural de la villa de Tordesillas. AHN, OOMM, Expedientillos 3757.

¹⁶⁹³ Asentó por gentilhombre de la boca el 27 de enero de 1667 con el goce de gajes y casa de aposento. Se encontraba en graves problemas financieros porque debía novecientos reales a don Alonso Coello de Rivera, mayordomo de don Juan, y mil trescientos y noventa y cuatro a Francisco Navarro, guardamangier.

¹⁶⁹⁴ Don Francisco de Gamboa, caballero de la orden de Alcántara y regidor perpetuo de la ciudad de Guadalajara, fue nombrado gentilhombre de la boca el 27 de enero de 1667 cuando don Juan se encontraba en aquella ciudad. Estuvo sirviendo con el goce hasta que el 25 de marzo de 1668 se presentó don Francisco de Suazo.

con cuatro gentileshombres de boca, aunque sin lugar a dudas era la plaza de gentilhomme de cámara en donde conseguía reunir un mayor conglomerado de servidores: don Francisco Laso de Castilla, el marqués de Villafiel quien se ausentó en la segunda mitad de 1667, el marqués de Castelnovo, el marqués de Belfuerte que se ausentó en la segunda mitad de 1667, don Diego Gabriel del Águila, don Alonso Laso de Castilla nombrado en 1666¹⁶⁹⁵ y don Alonso Vélez de Guevara. A ellos se unieron en 1668: don Melchor de Portocarrero desde el 5 de marzo, el coronel marqués de Lede, el conde de Escalante desde el 21 de abril, el marqués de Villaviciosa desde comienzos de enero y los tres recién nombrados: don Tomás Arias Pacheco desde el 27 de febrero y don García Sarmiento desde el 28 y don Joseph de Bracamonte un día después. Superaban los catorce, a los que no debemos olvidar los que se encontraban fuera como don Luis Fernández de Córdoba y los que residían en Flandes.

No menos importante era la plaza de caballerizo: don Francisco de Quintana Dueñas, el flamenco maestro de campo Franquet que se dirigía con don Juan a Flandes para lo cual se presentó el 5 de marzo¹⁶⁹⁶, don Luis de León, don Miguel de la Moneda, don Manuel de Tordesillas que había jurado el 9 de septiembre de 1666¹⁶⁹⁷, don Iginio de San Miguel Tofiño¹⁶⁹⁸ y don Francisco de Jauregui desde julio de 1668.

Portugueses, italianos, flamencos, borgoñones, castellanos, valencianos y naturales de Indias concurrían en los oficios de mayor importancia de la casa del Infante, a la que se unieron catalanes y aragoneses tras la jornada a la corona de Aragón

Probablemente obtuvo el hábito de la orden de Alcántara tras la merced realizada en 1655 Felipe IV a los asistentes en las cortes de Castilla en 1655. En ella el Rey entregó un hábito de la orden de Alcántara a don Melchor de la Bastida, procurador por Guadalajara, para quien casare con una hija suya. Se le despachó el título en 1659. AHN, OOMM, Expedientillos 13903.

¹⁶⁹⁵ Don Alonso de Castilla y Villarroel, natural de la villa de Villamanrique del Tajo, era hijo de don Francisco Laso de Castilla y doña María de Villarroel. Doña María era hija de don Alonso de Villarroel que fue mayordomo de don Juan de Austria. Fue menino de la Reina y en 1655 se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago. Contaba con multitud de actos positivos. Era familiar de don Enrique de Peralta que fue inquisidor de Cuenca, maestro escuela de Salamanca y obispo de Armenia y de don Gaspar de Peralta inquisidor de Toledo. Juró el 11 de marzo de 1666 con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió hasta finales de 1667 y durante 1669. AHN, OOMM, Santiago, exp. 4367 (micr. Pos. 229).

¹⁶⁹⁶ M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, I, p. 365 anotación de 16 de marzo de 1668.

¹⁶⁹⁷ Sin embargo había sido nombrado el 9 de septiembre de 1663.

¹⁶⁹⁸ Don Iginio de San Miguel y Tofiño, natural de Don Benito en la región de Extremadura, era hermano de don Antonio de San Miguel Tofiño, que también fue caballerizo de don Juan. Los dos eran hijos de don Juan de San Miguel Tofiño y Valdés, natural de la Haba, y doña Francisca Calderón Villalobos. Por el lado paterno eran nietos de don Juan de San Miguel Tofiño, natural de la villa de La Haba, y doña Ana de Valdés natural de Villanueva de la Serena. Por lado materno descendían don Juan Calderón Villalobos y doña María de Robles, ambos naturales de don Benito. El 6 de marzo de 1668 fue nombrado caballerizo tras haber ceñido espada, lo que implica que fue paje pero no podemos precisar la fecha en la que fue recibido. Fue caballero de la orden de Alcántara. AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1376 (micr. Pos. 897) y Expedientillo 13925.

de 1668-1669 y el vicariato general de seis años. Don Juan estaba convirtiéndose en un verdadero príncipe, mucho más que un Infante propietario de los estados flamencos y así lo quiso ver reflejado en las instrucciones y plenipotencias que se le remitieron. Sin embargo, era demasiado temprano para hacerse con el control de las riendas de la Monarquía.

3. 2. 2. Don Juan de Austria gobernador de los estados flamencos y plenipotenciario de Carlos II

A don Juan se le concedieron diversas plenipotencias como la capacidad de ajustar paces y ligas con Francia y las mismas instrucciones que habían tenido el Cardenal-Infante y el archiduque Leopoldo Guillermo¹⁶⁹⁹. El 22 de abril de 1668 escribió varias cartas exponiendo su parecer sobre la conveniencia de suspender la jornada “respecto de lo zercana que juzga la paz con Francia”. La reina Mariana y el Infante intercambiaron una correspondencia epistolar en la que el primero demandaba cada vez más poderes, a los que la Reina accedía salvo la concesión de Toisones y la grandeza de España. En caso de haberse embarcado don Juan se hubiera convertido, prácticamente, en soberano de los estados flamencos al disponer de una capacidad de nombramiento únicamente comparable a la de los Archiduques cuando fueron soberanos¹⁷⁰⁰. El 25 de julio el Infante decidió suspender la jornada, lo que provocó la ira de doña Mariana de Austria quien le ordenó volver a Consuegra sin posibilidad de acercarse a la corte de Madrid. El conde de la Ventosa, mayordomo de don Juan, informó al contralor don Francisco de Avilés “Su Alteza ha resuelto que todos los criados que se hallan en esta corte pasen a la villa de Consuegra donde Su Alteza se retira y así vuestra merced auisará a los de la casa para que estén preuenedos”¹⁷⁰¹.

3. 3. La huida a la corona de Aragón y el nombramiento de don Juan de Austria como vicario general (1668-1669)

Ha sido estudiada con detalle la actitud de las elites de los reinos de Aragón y Valencia y del principado de Cataluña respecto al enfrentamiento mantenido entre la

¹⁶⁹⁹ AHN, Estado, leg. 1641. Sigüientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

¹⁷⁰⁰ “que reservo en mi la autoridad de haçer Grandes, dar Tusones, títulos, presidencias y obispados, pero atendere como es justo a las proposiciones que me hijieredes”.

¹⁷⁰¹ AGS, CSR, leg. 191, Madrid 13 de agosto de 1668.

reina Mariana y el Infante y los llamamientos de este tratando obtener apoyos. En cuanto al reino de Valencia, el virreinato era ejercido por el conde de Paredes cuya actitud de rechazo fue clara y evidente desde los inicios¹⁷⁰². En Valencia don Juan escribió a don Basilio Castelví Ponce gentilhomme de cámara de don Juan desde 1652 y virrey interino del reino en 1663 y 1664. Su exclusión del virreinato interino de 1667 le acercó al Infante¹⁷⁰³. Don Juan le solicitó apoyos y le informaba de los motivos que le habían obligado a emprender esa jornada que fue conocida entre algunos de los miembros de su círculo como “la peregrinación”¹⁷⁰⁴. En el reino valenciano contó con el apoyo de parte del estamento militar y también del *Consell General* de la Ciudad¹⁷⁰⁵, causada en parte por las tensiones que habían surgido entre el reino y la ciudad con la regente por la embajada de 1667¹⁷⁰⁶.

En su rápido paso por el reino de Aragón, camino del principado de Cataluña, don Juan envió al conde de Escalante con una misiva a donde don Miguel de Marta, ministro fundamental en el reino de Aragón, quien respondió el 30 de octubre en los siguientes términos:

“El Conde de Escalante me ha dado la carta de Vuestra Alteza que he recuido con la suma estimación y con igual dolor del estado y desconsuelo en que a Vuestra Alteza considero y pues ya Vuestra Alteza ha logrado el fin de tan penossa jornada allandose en este reyno, tendre por conueniente que Vuestra Alteza descanse en el y aguarde efecto de las cartas que Vuestra Alteza ha escrito a la Reina nuestra Señora”¹⁷⁰⁷.

El mismo día, don Miguel escribió al vicescanciller Valldaura confiándole su certeza de “que se había de lograr el cuidado que se ponía en detener al señor don Juan”, pero la noticia de la muerte don Bernardo Patiño, hermano de su secretario,

¹⁷⁰² Así lo expresó el 18 de noviembre de 1668 el conde de Paredes al vicescanciller Valldaura. AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261 y que ya fue apuntado por S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana ante el golpe de Estado de don Juan José de Austria”, en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, Valencia 1976, III, pp. 424-425.

¹⁷⁰³ S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana...”, p. 436 nota 64.

¹⁷⁰⁴ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261.

¹⁷⁰⁵ S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana...”, pp. 436-442.

¹⁷⁰⁶ M. C. PÉREZ APARICIO: “Centralisme Monàrquic i resposta estamental: l’ambaxaida valencia del senyor de cortes (1667-1668)”, en *III Congrés d’Historia Moderna de Catalunya*, Barcelona 1993, III, pp. 327-340.

¹⁷⁰⁷ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261 carta de don Juan de 26 de octubre a don Miguel de Marta y respuesta del 30.

alteró al Infante: “temo que arrebatado del dolor de este suceso que para Su Alteza ha de ser tan sensible como lo manifiesta en la carta que dexo escrita a la Reyna Nuestra Señora”. Se encaminó hacia Barcelona “donde es tanto el amor que los naturales y soldados le tienen que viéndole quexoso desconsolado, es contingente que sin voluntad” suceda algún percance. Para el letrado, el confesor Nithard debía abandonar el reino de Castilla¹⁷⁰⁸.

Don Juan llegó al principado catalán a comienzos de noviembre, decidido a granjearse el apoyo y simpatía de las elites, proceso en el que algunos de los criados de su casa tuvieron una intermediación vital. El 17, don Melchor de Portocarrero compareció ante el Consejo de Ciento y entregó al *conseller en cap* tres cartas para que intercediesen por él ante la Reina. Encomendarle esta tarea implicaba una gran lisonja al concederle el rango de interlocutor entre la soberana y un miembro de la familia real. El cabildo barcelonés llevó la iniciativa en la actitud de las principales instituciones gubernativas del principado catalán¹⁷⁰⁹.

El jesuita Don Andrés de Mendo, comisionado a Barcelona por la corte de Madrid, fue lector de Teología y escritura en Salamanca, calificador de la Suprema y predicador de Felipe IV y Carlos II. Se convirtió en un testigo excepcional de la estancia de don Juan en la corona de Aragón. El 26 de noviembre de 1668 inició un intercambio epistolar con Valldaura:

“la asistencia aquí del señor Don Juan de Austria, he juzgado ser de mi obligación escribir a Vuestra Excelencia no lo que pasa, que eso no lo se: sino el que no lo se, lo que pasa creo, conoce Vuestra Excelencia la condición del señor virrey [duque de Osuna], que reconociendo la gran capacidad, y entendimiento que tiene muestra no necesitar en materia ninguna de consejo, ni de consultar lo que ha de hazer. Asi se ha portado siempre conmigo [...] que hauia dos días que estaba el señor Don Juan en estos confines, y que le auia visitado dos vezes el Duque, y yo no sabía ni uno ni otro”¹⁷¹⁰.

¹⁷⁰⁸ *Ibidem*, misiva de 30 de octubre de 1668 de don Miguel de Marta a Valldaura.

¹⁷⁰⁹ F. SÁNCHEZ MARCOS: “El apoyo de Cataluña a don Juan de Austria en 1668-1669 ¿La hora de la periferia?”, en *Pedralbes: Revista d’Història Moderna*, 1 (1981), pp. 141-145.

¹⁷¹⁰ AHUV, Crespí Valldaura, reg 9261, carta de 26 de noviembre de 1668 desde Barcelona.

El duque de Osuna era partidario de apartar a Nithard del poder, pero no por los medios coactivos y militares privilegiados por el Infante quien contaba con un nutrido grupo de activistas: don Juan Antonio Velasco “casado y criado de don Juan”¹⁷¹¹, don Joseph de Borja hijo de don Rodrigo de Borja, don Francisco Samona. El canónigo Pedro Copons “habla con misterios; no le tengo por seguro”. Don Joseph de Pinos con quien don Juan había coincidido en Cataluña durante sus años de gobierno andaba reclutando gente para él. Este junto a Jerónimo de Miguel (Miquel) y Pere Montarer fueron los juanistas más fervientes¹⁷¹². Entre los militares se encontraba el conde de Montoro “criado de Su Alteza y esta de su parte” y el maestro de campo Villarroel. A comienzos de diciembre llegaron el marqués de Lede con un tercio de alemanes y don Melchor de Portocarrero por quien don Juan solicitó la plaza de teniente general de la caballería que no fue concedida por el duque de Osuna. Entonces, a los oídos de Su Alteza llegó el rumor “de un ministro grande desacomodado” de que el confesor de la Reina había nombrado al conde de Aranda virrey para envenenarlo¹⁷¹³. El Infante se encargó de publicitarlo por los confines de toda la Monarquía. Fruto de ello fue el apoyo de don Luis de Espuig gobernador de la ciudad de Lérida¹⁷¹⁴. Entre los enemigos de don Juan figuraban un viejo conocido: el maestro de campo don Marco Antonio Gennaro que en 1655 había traicionado su confianza como agente suyo en la corte de Madrid y al que hemos hecho referencia en el capítulo VI. Don Juan escribió una carta al duque de Osuna solicitando la salida (expulsión) de Cataluña¹⁷¹⁵.

Sin embargo, según don Andrés Menso, Nithard y la Reina no debían preocuparse de los miembros del Consell de Cent porque “los Consellers deste año son también seguros”. El virrey de Cataluña había mantenido una posición ambigua o tibia, agradando a don Juan pero sin comprometerse, pero su mujer le inclinó hacia el partido de la reina Mariana. La intervención del Duque fue fundamental para que las elites

¹⁷¹¹ *Ibidem*, de este diría en misiva de 5 de enero de 1669 que en su casa se hacían multitud de encuentros a donde acudían los partidarios del hermanastro de Carlos II.

¹⁷¹² F. SÁNCHEZ MARCOS: “D. Juan de Austria y Cataluña...”, pp. 150-152.

¹⁷¹³ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261, carta de don Andrés de Mendo de 15 de diciembre de 1668. El nombramiento del conde de Aranda como virrey no había sido una buena maniobra por parte de la Reina, ya que era un noble del territorio con intereses ya creados y enemigos por doquier. El duque de Terranova, tal como lo demuestra la correspondencia de don Miguel de Marta, puso trabas para conceder sus despachos al Conde sin los cuales no podía realizar el juramento. Según don Miguel de Marta del conde de Aranda “desconfían muchos del que entra a gobernar”. Además era una persona de mal genio y don Miguel vaticinaba que don Juan iba a entrar en mayor desconfianza, predicción en la que acertó. Por otro lado, el duque de Terranova se sintió agraviado por la forma en que fue destituido y desde entonces se convirtió en amigo personal del Infante. S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana...”, pp. 428-429.

¹⁷¹⁴ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261.

¹⁷¹⁵ *Ibidem*, carta del duque de Osuna al vicescanciller Valldaura de 2 de enero de 1669.

catalanas se posicionaran del lado de doña Mariana de Austria, lo que conllevaba su toma de bando a favor de doña Mariana de Austria aunque considerase necesaria la expulsión del jesuita:

“Martes. Esto es muy reseruado. Dijome el Duque, que no comía ni dormía con estos cuydados. Palabras formales; Yo no he de ser contra la Reyna, dicho se está; pero no he de ser contra el Señor Don Juan, y este confesor ni estima nada, ni haze caso de nada; y yo soy aora el que doy la ley”¹⁷¹⁶.

A la altura del 19 de enero de 1669 el Infante y sus criados se mostraron disgustados con el virrey por su comportamiento: “es voz que ya en casa del señor don Juan están descontentos del Duque. Su Alteza le escribió un billete, que no me ha mostrado (dejémoslo mi señora la duquesa) en que debía significarle desconfianza”¹⁷¹⁷. Don Andrés de Mendo relataba aliviado el 26 de enero la partida de don Juan y aplaudía la lealtad y habilidad con que se había gobernado el duque de Osuna:

“No ha cesado Su Excelencia estos días pasados de darle baterías hasta concluirlo; y se ha conocido ya su destreza en lo obrado, pues ni ha desconfiado a Su Alteza, agasajándole, porque no se precipitase, ni ha promouido sus designios, porque no se esperanzase. Ya cesaron los temores. Hase despedido con papeles su Alteza de la Diputación, Cabildo, y Ciudad, embiandoles copias de la carta, que escribió a Su Magestad”¹⁷¹⁸.

Don Juan se fió de la palabra de doña Mariana y de la promesa del duque de Osuna de serle respetada la vida¹⁷¹⁹. El virrey le entregó una escolta para dirigirse a la corte de Madrid “van deste exerzito 250 cauallos en dos batallones que el uno es de mi guardia de Arcabuzeros y juzgo saldrá de aquí el lunes 28 deste y que llegara a la Raya

¹⁷¹⁶ *Ibidem*, carta de 22 de diciembre de 1668.

¹⁷¹⁷ *Ibidem*, carta de 19 de enero de 1669 de don Andrés de Mendo al vicescanciller de Aragón. Fernando Sánchez Marcos indica, en cambio, que las élites gubernativas de la ciudad estuvieron más cercanas al Infante pero sin comprometerse. F. SÁNCHEZ MARCOS: “Don Juan de Austria y Cataluña...”, pp. 147-150.

¹⁷¹⁸ AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9261, carta de don Andrés de Mendo al vicescanciller Valldaura de 26 de enero de 1669 desde Barcelona.

¹⁷¹⁹ *Ibidem*, carta del duque de Osuna al vicescanciller Valldaura de 22 de enero de 1669 desde Barcelona.

desse Reyno el dia 4 o 5 de febrero”¹⁷²⁰. Un punto fundamental que conviene subrayar es que los apoyos catalanes de don Juan no estaban relacionados con movimientos secesionistas¹⁷²¹ ni a una posible intervención procedente de la corte de París. De la corte de Madrid fue enviado don Jerónimo de Quiñones en calidad de embajador extraordinario a la corte de París para ajustar flecos pendientes de la paz e informar de los movimientos que allí sucedían para “fauoreçer al señor don Juan”¹⁷²². La “retirada del señor Don Juan” de la corte de Madrid había tenido la acogida de un evento “tan extraordinario en esta corte” que incluso Luis XIV se había “olgado públicamente en el Louvre”¹⁷²³. La corte de París y el Rey Cristianísimo aguardaron expectantes durante varias semanas las noticias procedentes del otro de lado de los Pirineos, estableciendo negociaciones don Juan con el mariscal de Grammont y personas diversas¹⁷²⁴. Don Jerónimo Quiñones acabó indicando a finales de enero de 1669, para respiro de la corte de Madrid, que “tan çierto es que procuran [los franceses] desmesurar al Señor Don Juan con quantas ofertas, y diligencias pueden como que Su Alteza no abrazará ninguna”¹⁷²⁵. Al hermano de Carlos II le ofrecían todo tipo de ayudas militares para fomentar las guerras civiles en el interior¹⁷²⁶. Sin embargo, el Infante partió de Barcelona el 4 de febrero de 1669 sin dejarse lisonjear por los cantos de sirena de Luis XIV¹⁷²⁷.

En el reino de Aragón las autoridades habían recibido órdenes de Mariana de Austria por las que no podían realizar ningún tipo de demostración al Infante. Sin embargo, el 9 de febrero la Diputación solicitó a don Juan instrucciones por las ‘dudas’ surgidas al haber “llegado a la noticia de este Consistorio, que Vuestra Alteza por benir incognito, y passar por esta ciudad con tanta priessa ha escrito al Virrey (según se diçe)

¹⁷²⁰ *Ibidem*, carta de Barcelona de 26 de enero de 1669 del duque de Osuna al vicescanciller Valldaura.

¹⁷²¹ F. SÁNCHEZ MARCOS: “Don Juan de Austria y Cataluña...”, pp. 156-160.

¹⁷²² AGS, Estado, K, leg. 1395, despacho de 24 de noviembre de 1668.

¹⁷²³ *Ibidem*, doc. 39 carta de un confidente de Francia escrita al marqués de Castel-Rodrigo de 25 de noviembre de 1668. L. WILLIAMS: *Jornadas a los Pirineos, 1659-1660: el camino hacia la paz entre Francia y España*, Valladolid 2008, pp. 45-54. La relación de los preparativos en AGP, Histórica, caja 201. M. DEL SALTILLO: “Don Antonio Pimentel de Prado y la Paz de los Pirineos”, en *Hispania*, 7 (1949), pp. 24-124.

¹⁷²⁴ AGS, Estado K, leg. 1395, docs. 45, 58, 59 y 63 de diciembre. La Reina dio validez a las informaciones porque escribió al duque de Osuna en los mismos términos, cómo se puede ver en las copias de las cartas remitidas por el duque de Osuna a doña Mariana de Austria. El Duque no daba credibilidad a don Jerónimo Quiñones y eximía al Infante de la llegada de tropas a la frontera: “creo que el señor don Juan no los ha pedido” (AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261).

¹⁷²⁵ AGS, Estado K, leg. 1396, doc. 10, despacho de don Jerónimo Quiñones de 31 de enero de 1669.

¹⁷²⁶ *Ibidem*, docs. 14, 21 y 37.

¹⁷²⁷ El duque de Osuna lo relató de esta forma al vicescanciller Valldaura: “no queriendo dejar a franceses ni aun aquella despropositada esperanza que los a podido azercar a estas fronteras de que serian reparados del señor Don Juan sus andamientos sino es para tratarlos assi” (AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261).

mostrando gusto de que no le visiten los puestos”, pero intuían el deseo del hermano de Carlos II de ser visitado¹⁷²⁸. Este hecho contradecía las órdenes reales y los mandatos del conde de Aranda, con lo que las elites aragoneses se posicionaban: “la suma estimación con que me he tiene prendado la fineza y el perpetuo reconocimiento que conserbare de las atenciones que en esta ocasión ha mostrado Vuestra señoría al mayor seruicio del Rey”. Don Juan escogió “la torre de don Francisco Sanz” el lugar donde a donde podrían acudir a visitarle: “Si vuestra señoría quisiere tomar la descomodidad de benir ha ella”¹⁷²⁹. La Diputación comisionó al portero de los Diputados de la Cruz, al capitán de las guardas del reino y a don Bartolomé Pérez de Nueros. No era desinteresada la colaboración de las elites aragonesas sino que había un caldo de cultivo de reclamaciones y exigencias forales como ha puesto de manifiesto Antonio Álvarez-Ossorio. Buena parte de la nobleza le rindió visita al día siguiente, con lo que los partidarios de la reina Mariana como el conde de Aranda, el arzobispo de Zaragoza y don Francisco Izquierdo, secretario del consejo de Aragón y jurado en cap de la ciudad, quedaron en clara desventaja¹⁷³⁰.

Don Juan se dirigió a lo largo de Castilla hasta detenerse en Torrejón de Ardoz. En febrero de 1669 se produjo, finalmente, la salida de Palacio de Nithard como nuevo embajador del Rey Católico en la Santa Sede¹⁷³¹. Durante su estancia en Torrejón de Ardoz, Guadalajara y varios lugares más el Infante volvió a recurrir a varios intermediarios como el nuncio o el conde de Potting¹⁷³². Varias semanas de negociaciones acabaron concluyendo con la conformación de un programa de regeneración, cuyo mayor exponente fue la junta de Alivios¹⁷³³, y la elección de virreyes proclives a los intereses del Infante¹⁷³⁴. Entonces este aceptó el nombramiento de vicario general de la Corona de Aragón, partiendo de Castilla a finales de junio.

¹⁷²⁸ *Ibidem*, copia de carta del Reyno escrita al señor Don Juan de 9 de febrero de 1669 desde Zaragoza.

¹⁷²⁹ *Ibidem*, carta de don Juan desde la Puebla a 9 de febrero de 1669.

¹⁷³⁰ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Fueros, cortes y clientelas: El mito de Sobrarbe, Juan José de Austria y el Reino paccionado de Aragón”, en *Pedralbes. Revista d’Història Moderna*, 12 (1992), pp. 241-243.

¹⁷³¹ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, I, pp. 434-448. J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 222-228.

¹⁷³² M. NIETO NUÑO (ed.): *Diario del Conde de Potting...*, II, pp. 26-27, anotaciones del conde de Potting en su diario de 12 y 23 de marzo de 1669.

¹⁷³³ J. A. SÁNCHEZ BELÉN: “La Junta de Alivios de 1669 y las primeras reformas de la regencia”, en *Espacio, tiempo y forma*, 1 (1989), pp. 639-668.

¹⁷³⁴ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 278-289.

CAPÍTULO 9

DON JUAN DE AUSTRIA VICARIO GENERAL DE LA CORONA DE ARAGÓN (1669-1677)

El 7 de junio de 1669 se le despachó a don Juan de Austria por el Consejo de Aragón el título de vicario general de la Corona de Aragón para el periodo habitual de tres años¹⁷³⁵. Ello no suponía ningún aumento de poder respecto a virreyes anteriores por serlo sólo para su persona, es decir en su condición de hijo del Rey que quedaba en la esfera privada porque en las instrucciones que se le dieron se le reconocía la misma potestad que a sus predecesores. Sin embargo, el Infante quiso marcar desde un principio las diferencias de jerarquía respecto a sus antecesores, realizando de pies el juramento de toma posesión de gobierno¹⁷³⁶. El asesinato del virrey Camarasa en el reino de Cerdeña provocó una reacción en la corte de Madrid, en la que se pretendía reforzar la figura de los *alter ego*. Política que se ha denominado como la del “decoro”¹⁷³⁷. El hermano del rey Carlos II tomó parte activa en este proceso mediante el ejercicio de la justicia con la colaboración de la Real Audiencia y la creación de una casa real de proporciones notables. Sin embargo, en estos años ajustó al máximo los gastos de su servicio a las disponibilidades económicas de su hacienda, al igual que también se interesó por la evolución económica de la Monarquía y buscó soluciones para remediar los males. Estas transformaciones resultan incomprensibles sin fijarnos primero en las afinidades del Infante, su interés por los movimientos culturales de la época y su gusto por “lo novedoso”, por lo que puede ser considerado como un *novator*. Esta actitud contradice la idea tradicional de decadencia y resignación ante semejante evolución. Todo hace pensar, más bien, en un afán de reconstrucción y superación.

1. El gusto de don Juan de Austria por las ciencias modernas

¹⁷³⁵ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los registros de la llamada «Real Cámara» durante Carlos II de Austria*, Zaragoza 1984, II, pp. 195-196.

¹⁷³⁶ A. ÁLVAREZ OSSORIO-ALVARIÑO: “Fueros, cortes y clientelas...”, p. 244. Una relación de la entrada del Infante en la corte de Zaragoza en RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 260-263. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria en la España de Carlos II*, Lleida 2001, pp. 208-210, 237, 245-246, en donde señala, en cambio, que realizó el juramento de rodillas.

¹⁷³⁷ Para el asesinato del marqués de Camarasa nos remitimos a J. REVILLA CANORA: “Jaque al Virrey: Pedro Vico y los Sucesos de Zerdeña durante la regencia de Mariana de Austria”, en VV. AA: *La doble lealtad: entre el servicio al rey y la obligación a la Iglesia*, Madrid 2014, pp. 260-276; Para la política del decoro véase M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 276 y ss.

Aproximadamente en 1650, la ciencia y la filosofía no eran una preocupación inmediata para los gobernantes y las elites de poder. Después de 1650 se dio paso a una racionalización y secularización del pensamiento y se derrumbó la hegemonía de la teología en el mundo académico. Lenta, pero inexorablemente, se fue alejando la magia y la creencia de lo sobrenatural en la cultura europea y llevó a unos pocos a desafiar la herencia del pasado, no solo los supuestos comunes sobre la humanidad, la sociedad, la política o el cosmos, sino también la veracidad de la Biblia y de la fe cristiana o de cualquier fe¹⁷³⁸. Todo hace indicar que don Juan José de Austria participó de este movimiento de renovación cultural y política.

En 1656, Sir Edward Hyde indicaba que esperaba mantener en pocos días un encuentro con don Juan de Austria¹⁷³⁹. El editor de las memorias del inglés recalcó en una nota a pie de página, que Lord Clarendon había captado el interés del hijo de Felipe IV por la astrología. Elvira González Asenjo ha recogido la descripción realizada por el inglés:

“Las dotes de don Juan naturales y adquiridas, de imaginación y entendimiento, son excelentes y si no las limitara la educación y las orgullosas usanzas y maneras españolas, que le inclinan además al ocio y los placeres, sería capaz de ocupar lúcidamente los más altos cargos”¹⁷⁴⁰.

Únicamente cinco años después, Lodewjick Huygens realizó un viaje por España. Se detuvo en Pinto para visitar a don Juan de Austria¹⁷⁴¹. Huygens entabló conversación con don Antonio de Córdoba, a quien tildó de arrogante. El aristócrata le contó sus experiencias por todo el Mundo: en el Perú, Filipinas, además de haber sido gobernador de Málaga y las Islas Canarias. Impresión más positiva obtuvo del marqués de Lede “al que el día antes habíamos tomado por un paje. Era un noble apuesto que hablaba muy bien francés”. El embajador holandés van Amerongen indicaba de don Juan “es un príncipe muy educado y cortés que a mi modo de ver no tiene ni el humor ni

¹⁷³⁸ J. ISRAEL: *La Ilustración radical. La filosofía y la construcción de la modernidad, 1650-1750*, México 2012, p. 22. K. THOMAS: *Religion and the Decline of Magic*, Nueva York 1997, p. 664.

¹⁷³⁹ W. BRAY (ed.): *Memoirs of John Evelyn, comprising his diary from 1641 to 1705-1706*, Londres 1827, V, p. 353.

¹⁷⁴⁰ E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria...*, p. 239.

¹⁷⁴¹ M. EBBEN (ed.): *Un holandés en la España de Felipe IV. Diario del viaje de Lodewijck Huygens (1660-1661)*, Madrid 2010, pp. 196-200.

la apariencia de un español”. Estos dos testimonios de finales de los cincuenta y comienzos de la década siguiente exhiben el cambio operado por el Infante durante los tres años de su estancia flamenca. Don Juan ya no parecía “un español”, sino que se trataba de una persona más abierta y de un talante diferente. No sólo por las cortesías, sino por su gusto y aficiones por la astrología, matemáticas o el dominio de lenguas.

En 1685 Giovanni Battista Gianinni publicó un tratado destacando las cualidades matemáticas del ya difunto don Juan de Austria:

“En todas partes de matemática era versadísimo, conocía y manejaba con gran destreza y acierto los instrumentos que la aplicación de los mayores hombres en astrología inventó para examinar la altura, magnitud, distancia y cursos de los astros. Sabía lo que cada uno avía contribuido a esta facultad y en que se avía aventajado a los antiguos que la profesaban. Distinguía las doctrinas de todos con incomparable claridad y lo bueno, dudoso y religioso de ellas, dando a Aristóteles, Ptolomeo, Ticho Brahe, Copérnico, Galileo y otros lo que les tocava. En la geometría, geografía, cosmografía, hablaba y obraba con la misma excelencia y como el mando de la mar era el primer empleo a que le destino la prudente atención del señor rey su padre, no aviéndola aún visto en los diez y seis años de su edad... tenía el arte náutica tan sabida y juntamente la de fortificar las plazas con todos los adherentes de una y otra facultad que el Padre La Faylle de la compañía de Jesús, uno de los mayores hombres del orbe en aquella doctrina, dixo al rey que no sabía qué enseñarle”¹⁷⁴².

La renovación científica de los novatores tuvo su mayor exponente en la medicina y ciencias químicas, uno de cuyos promotores en España no fue otro que Giovanni Battista Juanini¹⁷⁴³. Juan Bautista Juanini, como figura en los *roolos* de los

¹⁷⁴² Extraído de E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria...*, p. 465.

¹⁷⁴³ J. V. COBO GÓMEZ: *Juan Bautista Juanini...*; *Ibidem*: “Juan Bautista Juanini (1636-1691) i Joan D’Alòs i Serradora (1617-1695), en *Actes d’Història de la Ciència i de la Tècnica*, 2/1 (2009), pp. 485-491. J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona 1979, pp. 403-409.

libros de gajes y casa de aposento y como él gustaba de firmar¹⁷⁴⁴, había nacido en Milán en torno 1636. Tras estudiar y militar varios años en los ejércitos reales se dirigió en 1663-1664 a Extremadura. Tomó parte en la desastrosa batalla de Villaviciosa y, por lo tanto, coincidió con don Juan de Austria. A este se lo recomendaron los doctores Antonio Doré y Lucas Maestre, razón por la cual fue nombrado poco después¹⁷⁴⁵. El 6 de octubre de 1668 fue nombrado cirujano de la familia, jurando una semana más tarde en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El curioso don Juan desarrolló hacia él una gran empatía porque el dicho perdió un ojo “en la peregrinación de Cathaluña”. A consecuencia de sus conocimientos y desinterés con que servía a la familia, en 1671 se le hizo merced de cien ducados. Medida extrañamente significativa si tenemos en cuenta las reformaciones a las que fue sometida la casa por parte del hijo de Felipe IV desde 1669. En enero de 1673 fue promovido a la plaza de cirujano de cámara y dos años más tarde le concedió otros cien ducados de gajes¹⁷⁴⁶.

Sin querer restar importancia a la transcendencia de la trayectoria vital del milanés y su valor en el campo de la cirugía, nos gustaría centrar nuestra atención en otros dos aspectos. En primer lugar, el gusto de don Juan por las matemáticas y la astrología y, por otro lado, la caracterización del Infante como novator, hecho que ha sido remarcado por la historiografía.

Jesús Pérez Magallón sitúa el inicio del movimiento novator en España en 1675 y lo asocia a la figura de don Juan. En 1678 Juan Caramuel, destacado matemático y filósofo de su época, dedicó al Infante su *Arquitectura civil, recta y oblicua* (1678), que era la tercera parte de la obra *Cursus mathematicus* (1667-1668) en que se ponía de relieve “la vinculación –que desarrollarían los novatores- entre ciencia y técnica (entendida como ciencia aplicada)”¹⁷⁴⁷. Juan Caramuel no fue el único novator que dedicó sus trabajos al bastardo. La obra de Juan Bautista Juanini, su médico de cámara,

¹⁷⁴⁴ J. V. COBO GÓMEZ: *Juan Bautista Juanini (1632-1691). Saberes médicos y prácticas quirúrgicas en la primera generación del movimiento novator*, Tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona 2006, p. 41

¹⁷⁴⁵ *Ibidem*, pp. 41-47.

¹⁷⁴⁶ AGS, CSR, leg. 194. La fidelidad del milanés también ha sido recalcada por J. V. COBO GÓMEZ: *Juan Bautista Juanini...*, pp. 48-55.

¹⁷⁴⁷ J. PÉREZ MAGALLÓN: *Construyendo la modernidad: la cultura española en el tiempo de Los novatores (1675-1725)*, Madrid 2002, p. 107. F. SÁNCHEZ-BLANCO: *La mentalidad ilustrada*, Madrid 1999, pp. 17-20. C. BLUTRACH: *El III conde de Fernán Núñez. Vida y memoria de un hombre práctico*, Madrid 2014, pp. 19-25.

Discurso físico y político (1679) constata su vinculación con los círculos de Zaragoza y Barcelona, centros neurálgicos de la introducción de lo moderno en varias ciencias.

Para Jesús Pérez Magallón no era casualidad que Jusepe Martínez “escribiera sus *Discursos practicables* (1674) a instancias del virrey de Aragón, ni que Gaspar Sanz le ofreciera su *Instrucción de música sobre la guitarra española y método de sus primeros rudimentos* (1674)”¹⁷⁴⁸. En 1671, el Infante había concedido el título de guitarrero de su casa a Juan Ximénez “maestro desta facultad en Madrid”, por lo que también se hallaba al tanto de las últimas novedades de este género¹⁷⁴⁹.

José María López Piñero indicaba, en cambio, que únicamente en los dos últimos decenios del siglo XVII (exactamente 1687) se “produjo un movimiento de ruptura con el saber tradicional y sus supuestos”¹⁷⁵⁰. Don Juan dio un “estimulo para el progreso de las ciencias y las artes, como factor de unión con la periferia mediterránea”¹⁷⁵¹. Su labor se circunscribió al de mecenas de los novatores, pero destacando especialmente en las matemáticas. Su preceptor La Falle había introducido una cátedra de Matemáticas verdaderamente moderna en el Colegio Imperial de Madrid. Sin embargo, López Piñero se mostró sorprendido porque una persona tan significativa conociese los fundamentos de las ciencias modernas:

“Entre estos últimos destaca, por su importancia y, sobre todo, por su prioridad cronológica, el varias veces citado Juan José de Austria. Si se tiene en cuenta su papel dentro de la historia política española, resulta extraordinariamente ilustrativo conocer su interés por la ciencia moderna. Seguía con gran atención la producción astronómica y física de su tiempo, manejaba con gran destreza los instrumentos de observación astronómica, asistía con frecuencia a experimentos fisiológicos y químicos, y a disecciones anatómicas, y era un gran aficionado a la mecánica, llegando a construir personalmente varios aparatos”¹⁷⁵².

¹⁷⁴⁸ *Ibidem*, pp. 76-77. También Elvira González Asenjo ha destacado la afición del Infante por numerosas disciplinas. E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 513-515. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, Lleida 2001, pp. 98-99 señala varias dedicatorias de autores de territorios de la corona de Aragón al Infante.

¹⁷⁴⁹ AGS, CSR, leg. 184, despacho de 4 de junio de 1671.

¹⁷⁵⁰ J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad...*, p. 377.

¹⁷⁵¹ J. PÉREZ MAGALLÓN: *Construyendo la modernidad...*, p. 75.

¹⁷⁵² J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad...*, pp. 388-390.

Parafraseando a Giovanni Battista Juanini, nos gustaría señalar que de los fundamentos de Tycho Brahe, Copérnico, Galileo o Gilbert se pasó a negar los esquemas tradicionales de Aristóteles¹⁷⁵³. Tuvo su impacto en la ordenación de la sociedad política de finales del siglo XVII. La ruptura con estos presupuestos y la asimilación de forma sistemática de las ideas nuevas estuvo vinculada en España a los “físicos, astrónomos y matemáticos Juan Caramanuel, Vicente Mut y José Zaragoza”¹⁷⁵⁴, aunque para López Piñero no se les puede considerar los verdaderos iniciadores del movimiento novator. El matemático don Juan Caramuel, astrónomo y físico conocía los trabajos de Kepler, Descartes y Gassendi, tras varias estancias en Italia y Bohemia. El Milanesado, Nápoles o Roma constituyeron centros irradiadores de propagación de los nuevos conocimientos¹⁷⁵⁵.

En España era más complejo formar una corriente científico-académico si no fuera por medio de organismos paralelos como las academias, que también fueron apoyadas por don Juan¹⁷⁵⁶. Existía un rechazo mayor, sostenido “por todas las fuerzas coactivas oficiales”, por romper con los fundamentos aristotélicos “componente central de la visión tradicional del mundo que permanecía íntimamente ligada a la metafísica y a través de ellas a las doctrinas teológicas”¹⁷⁵⁷. La teoría heliocéntrica expuesta y desarrollada por Galileo Galilei, que don Juan de Austria conocía a la perfección¹⁷⁵⁸, estaba prohibida por la Inquisición. En la almoneda de los bienes muebles e inmuebles del Infante, la biblioteca fue tasada el 19 de mayo de 1681 por Adrián Oyens (mercader de libros de la villa de Madrid) ante el escribano Luis del Puerto¹⁷⁵⁹. Los volúmenes fueron revisados por la Suprema para identificar las obra prohibidas y, posteriormente, retirarla de la circulación:

¹⁷⁵³ *Ibidem*, pp. 382, 393-394.

¹⁷⁵⁴ *Ibidem*, p. 384.

¹⁷⁵⁵ *Ibidem*, pp. 400-401. Sobre Karamuel precisa que sus innovaciones en la astronomía fueron verdaderamente novedosas, pp. 436-438.

¹⁷⁵⁶ J. SÁNCHEZ: *Academias literarias del Siglo de Oro español*, Madrid 1961, pp. 26-27. J. L. COMELLAS GARCÍA-LLERA: “El espíritu de las Academias en el siglo XVIII”, en R. REYES CANO y E. VILA VILAR (dirs.): *El Mundo de las Academias: del ayer al hoy*, Sevilla 2003, pp. 35-36.

¹⁷⁵⁷ J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad...*, p. 435, de forma más extensa en pp. 435-436.

¹⁷⁵⁸ Se conserva en su biblioteca la obra de Galileo Galilei “del Sistema del Mundo” impreso en latín en Augusta (1635). AGS, CSR, leg. 229. También recogido por A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 515, que, sin embargo, no ha indicado el trabajo “Un tomo de Galileo Galileo de sistema cósmico del Mundo Ynpreso en Leon [Leyden] año de mil seiscientos y quarenta y uno” (AGS, CSR, leg. 229).

¹⁷⁵⁹ AGS, CSR, leg. 229.

Tabla 7. Libros prohibidos de la biblioteca de don Juan en 1681

Idioma	Libro y/o autor
Latín	Nicolas Copernico
Italiano	Juan Sonero en 4º
Italiano	Dos tomitos el Adonis de Marino
Romanze	Fray Bartolomé de las Casas
Italiano	El Decameron de Bocazio
Latín	Dos tomos Tesoro Político de Phelipe Osorio
Latín	Un tomo de Nazimientos escrito en 4º
Romanze	Triunfos de Petrarca
Latín	Albumazan de Magnis Conyuncronibus
Romanze	Maravilla de la Grazia
Romanze	Manifiesto por fray Jerónimo Apullo de cosas pasadas futuras mano escrito
Latín	Amadeo Jimeno
Franzes	El Nuevo testamento
Italiano	Piedra del Paragon
Italiano	El Zuvlo de Italia
	Cuatro tomitos de Nostra Damus
Francés	Uno las guerras
Francés	Profecias
Frances	De dar oración
Frances	Enrique
Latín	El Principe
Latín	Albasen de los Juyzios en folio

Fuente: AGS, CSR, leg. 229.

Hay multitud de libros en francés o latín, en una proporción probablemente mayor que hispanos. Sin embargo era aún mayor los estampados fuera de la Península Ibérica, con predilección de las imprentas de Francia, Bélgica, Holanda e Italia. En estos espacios se recogieron novedades procedentes de Inglaterra de famosos autores de geometría, matemáticas, trigonometría, fortificación u óptica. Por todo ello y teniendo en cuenta las dificultades para el desarrollo de las nuevas ciencias como las matemáticas

y de la astronomía indicado por López Piñero, nos induce a pensar que don Juan era un novator o, al menos, conocía todas las tendencias europeas a este respecto¹⁷⁶⁰.

Es curiosa la presencia de ensayos sobre China como el escrito por Michel Baudier “Ystoria de la Corte y Rey de la China” edición de París de 1669, que, en realidad, era una reimpresión del escrito en 1642; o “Estado presente de la Yglesia de la China”, también impreso en París en 1670. Don Juan conocía a la perfección las novedades de toda Europa, por lo que se le puede considerar un novator ya que no desarrolló con mayor profundidad sus gustos por su trayectoria política. El tomo número 27 de la clasificación de la biblioteca incluía dos docenas de trabajos de Atanasio Quircherio, más conocido como Atanasio Kircher¹⁷⁶¹. Destacó en multitud de campos científicos y ejerció una gran influencia sobre Juan Caramuel.

Los otros dos grandes introductores de las nuevas corrientes en España fueron Vicente Mut y José de Zaragoza. El nuncio señalaba que el profesor de matemáticas del rey Carlos II era un jesuita de Zaragoza¹⁷⁶². Este era José de Zaragoza profesor de Matemáticas en el colegio Imperial desde 1670 y electo preceptor del Rey en 1675 por la reina Mariana de Austria¹⁷⁶³. ¿Estuvo su nombramiento relacionado con las presiones ejercidas por don Juan sobre la Reina respecto a la educación de Carlos II? En las diversas obras que escribió, don José destaca por no dedicarlas a un único cortesano: el duque del Infantado (partidario y amigo de don Juan), duque de Medinaceli, marqués de Leganés, condesa de Villaumbrosa (1675), marqués de Castel-Rodrigo (1672) lo que significaba que estaba bien relacionado y no dependía del patrocinio de don Juan de Austria. Sin embargo, parece que no fue depuesto de esta labor tras la llegada del hermano de Carlos II al valimiento, lo que denota que este conocía su obra e importancia en el campo de las matemáticas. En la biblioteca de don Juan se encuentran algunos de los trabajos de José de Zaragoza¹⁷⁶⁴.

¹⁷⁶⁰ Hay varias decenas de libros de astronomía en latín e impresos en España, Italia, Alemania, Bélgica, Holanda o Francia.

¹⁷⁶¹ AGS, CSR, leg. 229, algunas fueron señaladas por A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 515. En la biblioteca aparece con distintos nombres al figurar también Atanasio Quilquerio para referirse a su trabajo “Obilisco Pamfillio”.

¹⁷⁶² ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 758r.

¹⁷⁶³ E. ASENJO: *Las matemáticas en el siglo XVII*, Madrid 1992, p. 41; N. VALVERDE: “El prodigio y su medida”, en A. LAFUENTE y J. MOSCOSO (eds.): *Madrid, Ciencia y Corte*, pp. 199-201, en donde señala que no fue el creador de un sistema novedoso, sino que lo verdaderamente llamativo de él era la utilización de la razón. Así mismo, participó en la junta de Teólogos y de Minas.

¹⁷⁶⁴ AGS, CSR, leg. 229, como “Fabrica y uso de varios instrumentos matemáticos por Zaragoza en 4º”, Madrid año de 1679.

La predisposición o natural inclinación del Infante por las matemáticas y la astronomía¹⁷⁶⁵ también despertó la admiración de Madame de Aulnoy, quien lo vinculó con la historia. En su periplo por la Península Ibérica realizó una descripción de las “raras virtudes”¹⁷⁶⁶ de don Juan de Austria. Según ella, las labores de gobierno le habían forzado a abandonar el cultivo de las matemáticas y de “toutes ses autres occupations”:

“Don Juan est d’une taille médiocre, bien fait de sa personne; il a tous les traits réguliers, les yeux noirs et vifs, la tête très belle; il est poli, généreux et fort brave. Il n’ignore rien de choses convenables à sa naissance, et de celles qui regardent toutes les sciences et tout les arts. Il écrit et parle fort et bien en cinq sortes de langues, et il en entend encore davantage. Il a étudié longtemps l’astrologie judiciaire. Il sait parfaitement bien l’histoire. Il n’y a pas d’instrument qu’il ne sache et qu’il ne touche comme les maîtres; il travaille au tour, il forge des armes, il peint très bien. *Il prenait grand plaisir aux mathématiques*, mais, étant chargé du gouvernement de l’État, il a été obligé de se détacher de toutes ses autres occupations”¹⁷⁶⁷.

En términos similares se expresaba el exégeta Gregorio Leti en el trabajo póstumo que realizó sobre don Juan cuando había tomado las riendas del gobierno:

“Il suo spirito superava in delicatezza tutti quelli della sua nazione. Scriveva, e parlava bene in cinque sorti di lingue, e ne intendeva ancora più. Si era egli esercitato nella pittura, nell’arte d’orefice, e nella Chimica. Sapeva bene l’Istoria, e sopra tutto pigliava gran piacere alla Matematica. [...] Quanto riluceva più nella sua persona era, la devozione, di cui era sommamente dotato, benche gl’invidi attribuischino ad una Politica, che vuole, che si paia divoto, benche il cuore sia scelerato”¹⁷⁶⁸.

¹⁷⁶⁵ En su gabinete de arte había compante, astrolabios y esferómetros. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 100. También se pueden ver en AGS, CSR, leg. 229

¹⁷⁶⁶ Así lo definió Potting en el primer encuentro que mantuvieron en 1667. M. NIETO NUÑO (ed): *Diario del Conde de Potting...*, I, pp. 206-207.

¹⁷⁶⁷ M. de AULNOY: *La cour et la ville de Madrid vers la fin du XVII^e siècle*, Madrid 1985, p. 85.

¹⁷⁶⁸ G. LETI: *La vita di don Giovanni d’Austria...*, pp. 630-631.

El conocimiento de las matemáticas fue acompañado de la astrología y la mecánica con la introducción de los relojes y, por lo tanto, la mecanización de la vida cotidiana. Don Juan fue un gran amante de los relojes, gusto que comenzó a desarrollar durante su estancia en Flandes. En 1659, la reina Ana de Austria le había regalado varios de estos artilugios durante su estancia en París, en donde se acentuó el gusto por pintarlos “sobre esmalte y don Juan José de Austria no escapó a las novedades artísticas europeas referidas”. El Infante llegó a contar con tres relojeros de cámara y en diciembre de 1675 consta que tenía cinco relojes de oro¹⁷⁶⁹, además de numerosos tratados sobre ellos en su biblioteca¹⁷⁷⁰.

Los relojes constituyen el ejemplo perfecto de la introducción de las tesis mecanicistas, la idea de progreso en la historia y en la nueva concepción del mundo que debía obedecer a reglas fijas y ciertas, es decir a unas leyes mecánicas. De la misma forma que la naturaleza física, como la tierra y los astros como estudió Galileo, también el ser humano, el mundo y, por lo tanto, la política. Entrar en esta nueva realidad se realizaba por medio de la experimentación, de la involucración personal del ser humano (la práctica), punto en el que don Juan destacó sobremanera.

Su particular trayectoria vital¹⁷⁷¹ le había convertido en un hombre curioso, aficionado a lo “nuevo” y “novedoso” que tenía en Francia uno de los puntos irradiadores de los nuevos conocimientos. Matemáticas, astrología, música, pintura¹⁷⁷², arquitectura, mecánica, etc. fueron campos cultivados y trabajados por el Infante al que hay que sumarle su facilidad para el manejo de los idiomas¹⁷⁷³.

La historia se convertía en uno de los campos en los que eran exigidos nuevos planteamientos y enfoques. Tres grupos de filósofos eran los mayores enemigos encarnizados “de lo antiguo”: los cartesianos, Malebranche y los jansenistas¹⁷⁷⁴. Giannini indicaba que don Juan conocía los planteamientos de los antiguos matemáticos, pero en

¹⁷⁶⁹ E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 491-503. La autora señala, además, que la pinacoteca de don Juan era un claro ejemplo de los cambios de gustos que se estaban produciendo en Europa y constituyendo un preludio de las del dieciocho. La estancia en Flandes había vuelto a ser crucial en estas transformaciones, *ibidem*, pp. 217 y 550-551.

¹⁷⁷⁰ AGS, CSR, leg. 229, “Un tomo Practica de los relojes de Sol por Salomon de Caus”, impreso en París en 1614.

¹⁷⁷¹ La importancia de este hecho también ha sido destacado por A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 93-95.

¹⁷⁷² En su casa figuran pintores como Francisco Mur quien tuvo la llave de ayuda de la furriera.

¹⁷⁷³ Véase el capítulo anterior. Don Juan tuvo varios maestros de idiomas extranjeros como su secretario don Francisco de Bremundan o don Juan Alteman secretario de la lengua alemán que fue nombrado ujier de vianda a finales de 1669. AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁷⁷⁴ P. HAZARD: *La crisis de la conciencia europea*, Madrid 1975, pp. 25-46. O. V. QUIROZ MARTÍNEZ: *La introducción de la filosofía moderna en España: el eclecticismo español de los siglos XVII y XVIII*, México 1949, pp. 25 y ss.

su condición de gobernador general de las armas marítima fue mucho más allá al distinguir “las doctrinas de todos con incomparable claridad y lo bueno, dudoso y religioso de ellas, dando a Aristóteles, Ptolomeo, Ticho Brahe, Copérnico, Galileo y otros lo que les tocava”. Por medio de las matemáticas y astronomía entró en contacto con Copérnico, Kepler o Galileo. Autores a partir de los cuales llegó a conocer las nuevas corrientes filosóficas en el que primaba el conocimiento por lo nuevo cimentando en la razón: superación de Aristóteles (el progreso). La filosofía natural de Aristóteles fue superada con la obra de René Descartes y otros autores posteriores como Jean de Raey (1622-1701). Considerado seguidor suyo, fue profesor de la Universidad de Leiden y escribió algunas obras como “Clave de la Filosofía natural” publicado en Leiden en 1654 y que se encontraba entre los estantes de don Juan¹⁷⁷⁵.

Así, entre sus estantes encontramos a Juan Bautista de la Falle que fue su maestro, Niccolò Zuchi, Renè Descartes¹⁷⁷⁶, Franciscus van Schooten que popularizó la geometría de Descartes¹⁷⁷⁷, Johannes Kepler¹⁷⁷⁸, Copernico, Giovanni Battista Riccioli, John Neper¹⁷⁷⁹, Galileo Galilei¹⁷⁸⁰, Giovanni Battista Baliani, Christian Longomontanus, Jean François Niçeron, Hugo Simplicius¹⁷⁸¹, André Tacquet, Tichon De Brahe¹⁷⁸², Francis Bacon¹⁷⁸³ o Claude François Miliet¹⁷⁸⁴.

El espíritu del Infante era innato a entrar en conocimiento con lo nuevo y a su utilización en la política. Su gusto por el traje francés, con lo que ello conllevaba aparejado, las matemáticas y la filosofía a ella aneja, las tesis mecanicistas, la física, la pintura, música o su carácter de políglota empedernido así lo constatan.

¹⁷⁷⁵ La obra es “Un tomo clau de la filosofía natural por Juan de Rai en 4º inpresso en Leidem año de mil seiscientos y cinquenta y quatro” (AGS, CSR, leg. 229). Superó el escolasticismo medieval, fue traductor y editor de René Descartes.

¹⁷⁷⁶ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 515, y también en AGS, CSR, leg. 229: “Dos Tomos de Jeometria y Filosofia de Renato Descartes en 4º inpresso en Leiden” año de 1649.

¹⁷⁷⁷ AGS, CSR, leg. 229, su obra está recogida en la biblioteca de don Juan como “un tomo de Francisco Schoten Ejerzicios Matemáticos en 4º ynpresso en Leiden año de mill sseiscientos y cinquenta y siete”.

¹⁷⁷⁸ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 515. “Un tomo de Juan Quiplero del armonía del mundo en folio ympresso en Linsia año de” 1619, latín, AGS, CSR, leg. 229.

¹⁷⁷⁹ AGS, CSR, leg. 229 se conservaron varias en la biblioteca de don Juan, como “Un tomo de Aresmetica y logarismos y triángulos y senos tangentes y secantes por Juan Nepero”, impreso en Gouda en 1628.

¹⁷⁸⁰ *Ibidem*: “Discurso y demostraciones matemáticas de la Mecánica y Movimientos locales” impreso en Leiden año de 1638, además de los mencionados por A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 515.

¹⁷⁸¹ “Un tomo de Ugon Sempilio de las diziplinas matemáticas”, impreso en Amberes año de 1635, en latín. (AGS, CSR, leg. 229).

¹⁷⁸² A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 515, también se pueden consultar en AGS, CSR, leg. 229.

¹⁷⁸³ “Un tomo Ystoria Natural de los Vientx por Francisco Bacon por Berulamio”, impreso en Leiden (1648), AGS, CSR, leg. 229.

¹⁷⁸⁴ “Tres curso matemático por el Padre Claudio Francisco Miliet de Chales en folio en Leon año de 1674”, en latín (*Ibidem*).

Todo ello tuvo su reflejo en la concepción de la política, en la adopción de posiciones regalistas¹⁷⁸⁵ contrarias a la intromisión del Papa en los asuntos de la Monarquía y en una cercanía a la corte de París. Los gustos personales del Infante y su comprensión del “decoro”, que quedó reflejado en los numerosísimos enfrentamientos de cortesías que mantuvo a lo largo y ancho de toda Europa hasta su muerte, influyó de manera decisivo en los últimos años de su vida. Su condición de Serenísimo Señor en lugar de Alteza (Infante) fue su gracia y desgracia al mismo tiempo, al permitirle actuar con la autoridad que le brindaba ser hijo del Rey, pero a su vez era su mayor debilidad al considerarle los grandes más un *primus inter pares* cercanos a ellos, que al soberano. Los aristócratas castellanos acabaron por convertirse en el mayor grupo de oposición de don Juan¹⁷⁸⁶. El monarca Luis XIV lo sintetizó de forma brillante en las advertencias políticas entregadas al arzobispo d’Embrun cuando le nombró embajador en 1677:

“Es D. Juan de Austria –escribía a Luis XIV el Obispo de Embrun- de moderada estatura, vivo, ágil, agraciado, pronto en los discursos, elocuente en las palabras y de tal atractivo que aficiona singularmente a quienes le comunican. Es hombre ejercitado en muchos negocios y que con la curiosidad de tener confidentes en todas las Cortes de Europa, está muy instruido en todos los puntos políticos del Estado. Sabe con perfección las artes proporcionadas a las personas de su calidad. Habla con facilidad y propiedad casi todas las lenguas de Europa, y con ser tan difícil la alemana, la aprendió en Consuegra a fin de conversar con la reina en su idioma natural. Es liberal a tiempo y sabe obligar con dádivas, medidas a las personas y a la ocasión. Es agudo y sutil en el ingenio, de suerte que nadie discurre con más delicadeza en las especulaciones, si bien las prácticas no corresponden como suele suceder, por lo cual D. Alonso de Cárdenas, aquel astuto anciano tan conocido por la embajada de Inglaterra, me dijo en una ocasión que la agudeza de su ingenio se parecía al de las navajas, que en cortando una rebanada perdían los filos, dando a entender que era agudo al discurrir y boto al ejecutar. Tiene espíritus generosos y un pundonor, no solamente

¹⁷⁸⁵ A. von KALNEIN: “Eruditos de Aragón y don Juan José de Austria. Aspectos de la relación de Aragón con el Gobierno Central en la España de Carlos II”, en *Revista Zurita*, 59-60 (1989), p. 52, señala la política regalista de don Juan José en Aragón.

¹⁷⁸⁶ A. CARRASCO MARTÍNEZ: “Los grandes, el poder y la cultura política...”, pp. 90-96, 103-110.

igual, sino superior a su fortuna. Ha conservado con arte la autoridad y mayoría sobre los grandes, desviando y divirtiendo que no se cubran delante de él y no permitiendo ceremonia alguna inferior a quien ocupase el trono. Por estos indicios se ha hecho considerablemente sospechoso a los ministros de esta Corona, temiendo que no dejaría de lograr la ocasión que se le ofreciere de emprender cualquiera gran designio contra el Estado y más viéndole tan ajeno a aquel vicio tan natural de la arrogancia española con que desprecian a las demás naciones, porque se singulariza dicho Príncipe en tratar con más agasajo y benignidad a los extranjeros que a sus propios naturales, pero entre todos le debemos los franceses estar más agradecidos por ser esta nación la que se halla de él más estimada y favorecida”¹⁷⁸⁷.

El marqués de Villars dedicó un número notable de sus *Mémoires* a la persona y ministerio de don Juan. Por lo general, el francés ofreció una versión muy negativa de la corte de Madrid, de la que el hijo de Felipe IV no resultó una excepción. Su juicio era bastante próximo al del Rey Sol, con la diferencia de que él vivió de primera mano las transformaciones acaecidas en la villa y corte hispana:

“Jamais personne ne monta au premier poste avec tant d’avantage; la grandeur de son rang, l’attente des peuples, la faveur des Grandes, la jeunesse du Roi, tout sembloit contribuer à l’élever et à l’affermir, lui seul se manqua à lui-meme [...] C’étoit un homme composé d’apparences, d’un génie plus brillant que solide, plein d’une gloire présomptuese, tout à ui, sans confiance et sans estime pour les autres, trop occupé de petites chose, souvent sans étendue et sans résolution dans les grandes, capable cependant de les précipiter par entetement. [...] Ces défauts étoient revetus de plusieurs belles qualités; il étoit bien fait, il avoit les manières agréables et polies, il parloit bien diverses langues, il

¹⁷⁸⁷ J. JUDERÍAS Y LOYOT: *España en tiempo de Carlos II el Hechizado*, Pamplona 2011, pp. 249-250 nota 481.

avoit de l'esprit, du savoir, de la valeur et tous les dehors du mérite, sans le mérite meme”¹⁷⁸⁸.

La labor reformadora continuó tras la muerte de don Juan por aquellas personas que habían sido protegidas por él, aunque no gozasen de la condición de familiar suyo. Fray Pedro de Tris, obispo de Albarracín gracias a la interposición del Infante¹⁷⁸⁹, elaboró en 1681 las *ordinaciones* del Hospital de Nuestra Señora de Gracia de carácter claramente renovador¹⁷⁹⁰. También tuvo su impacto en la liberación del prejuicio de la idea del trabajo manual como una deshonra¹⁷⁹¹. En la renovación de las *ordinaciones* del gobierno de la ciudad de Zaragoza realizadas entre 1669 y 1675 y por él dirigidas, se consiguió establecer un tipo de insaculación para los laneros y sederos convirtiendo su oficio en “dezente y honorífico, no trabajándose por propias manos según el fuero de 1626”¹⁷⁹².

Otro de los puntos destacados era la presencia de obras regalistas en la biblioteca del Infante. En 1675, coincidiendo con la mayoría de edad de Carlos II, se publicaron varios libros sobre la jurisdicción apostólica y real, dos de los cuales se hallaban en su biblioteca. El primero fue “*Basis de Jurisdicción Pontificia y Potesta Suprema*” de Francisco Fernando Miñano¹⁷⁹³, impreso en Madrid en 1674 con el título *Basis Pontificiae iurisdictionis et potestatis supremae*. La segunda más conocida es la obra del regalista don Francisco Ramos del Manzano “*Sobre la ley Jullia y Papia*” (1675), impresa en latín *Julia et Papia et Rhodia de jactu*. Así mismo, aunque no fuese un tratado de esta temática, figuraba el trabajo *Examen de la Verdad* escrito en 1666 por Pedro González de Salcedo en la que refutaba las pretensiones francesas sobre los todos estados flamencos, por lo que don Juan ya conocía sus trabajos cuando en 1678 publicó *De Lege Politica, eiusque naturali Executione & Obligatione* y que fue dedicada al Infante en el contexto de conflicto entre las cortes de Madrid y Romas por las

¹⁷⁸⁸ M. DE VILLARS: *Mémoires de la Cour d'Espagne de 1679 a 1681*, Edición de M. A. Morel-Fatio, París 1893, pp. 79-80.

¹⁷⁸⁹ AGS, GYJ, legs. 880 y 885. En julio de 1673 le propuso en primer lugar en la terna para el obispado de Albarracín. El 27, el secretario del despacho Universal comunicó a don Juan que la merced era debida a él. A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Corte, reinos y ciudades...”, p. 239, nota 60 en donde remonta la sintonía hasta 1668.

¹⁷⁹⁰ J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad...*, pp. 409-410.

¹⁷⁹¹ *Ibidem*, pp. 435-436.

¹⁷⁹² A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 264.

¹⁷⁹³ AGS, CSR, leg. 229, así aparece citada en la biblioteca.

contribuciones solicitadas al estamento eclesiástico¹⁷⁹⁴, punto que retomaremos en el siguiente capítulo.

2. Las transformaciones de la casa del Infante: la política del “decoro” (1669-1675)

El nombramiento de don Juan como virrey y capitán general del reino de Aragón iba acompañado del de vicario general de los reinos de Aragón, Valencia, Mallorca y Cerdeña, del principado de Cataluña y de todos los territorios adyacentes¹⁷⁹⁵. Distinción que tuvo su reflejo en la composición de la casa ya que no sólo recibió a aragoneses en su servicio, sino que en su familia acabaron concurriendo otras naciones como los valencianos. Estando en Guadalajara, camino del reino aragonés, el Infante quiso infundir entre sus domésticos el aura del inicio de un tiempo nuevo en el que el decoro (gobierno) se establecería como uno de los pilares de la praxis cotidiana de la asistencia en su servicio, ajustándose estrictamente a las posibilidades de la hacienda:

“El miercoles 19 deste por la tarde, tengo resuelto (placiendo a Dios) empezar mi jornada a Zaragoza, yendo a dormir a algun lugar a dos o tres leguas desta ciudad. Y conuiniendo restituir el gouierno de mi casa a la formalidad que no ha podido obseruarse en estos meses; os preuengo que desde dicho miercoles en la noche, ha de correr el gouerno de la casa por vos y los demas criados de ella, voluiendose a formar los estados de voca y ayudas hasta Zaragoza, y siguiendose en todo lo demas los estados y disposiciones sin ningun ensanche; y tambien en la guarda y distribución del dinero, que ya tiene orden don Melchor Portocarrero de hacer entregar al maestro de la cámara, el que hubiere en ser. Y mientras llegan los oficios de boca, seruiran los que hoy lo hacen; estando vos aduertido que para mi vianda se haga con mas cuidado y limpieza, no se embarazaran en los estados, ni en otra alguna, los cocineros que hoy la

¹⁷⁹⁴ Sobre la contribución eclesiástica véase J. M. MARQUÉS: *La Santa Sede y la España de Carlos II. La negociación del nuncio Millini 1675-1685*, Roma 1981-1982, capítulo IV.

¹⁷⁹⁵ Borrador del título en ACA, CA, leg. 31/46.

hacen. Sino solo en la de mi boca, teniendo mucha aplicación a que se haga con toda sazon y aliuiio”¹⁷⁹⁶.

El 30 de junio de 1669, ya en Zaragoza, se dirigió al antiguo palacio de los Reyes, sede del tribunal de la Inquisición, donde recibió en audiencia a todas las autoridades del reino de Aragón: “tocale la primera a la ciudad de Zaragoza a las diez de la mañana en esta forma”¹⁷⁹⁷. Los jurados del municipio fueron recibidos en pie y descubierto por el vicario, que les dio la cortesía de “Señoría”. Su llegada fue recibida con alegría y alborozo por las autoridades de los territorios de la corona de Aragón, algunas de los cuales despacharon a un embajador.

En agosto, don Leonardo de Boil, barón de Borriol y partidario de don Juan en los enfrentamientos que había mantenido con la reina Mariana en 1668-1669¹⁷⁹⁸, entró en la ciudad de Zaragoza para presentar sus respetos de parte del Consell General al flamante vicario general. Un conflicto de precedencias entre los jurados de Zaragoza y la nobleza del reino aragonés, se manifestó en la ausencia del duque de Híjar, los marqueses de Navarres, Cañizar, Coscojuela, Torres y los condes de San Clemente, Castelflorido y Belchite¹⁷⁹⁹, en los que sin embargo si estaban los títulos y criados mayores del virrey¹⁸⁰⁰. La ciudad zaragozana se mostró ofendida y quiso proceder con el mayor de los rigores, pero don Juan intervino para aquietar las tensiones entre los jurados y la nobleza titulada.

Finalmente tras cuatro audiencias entre don Juan, quien tomó consejo del fiscal de la Real Audiencia don José Oscáriz y Vélez¹⁸⁰¹, y don Francisco de Berbegal, jurado en cap de la ciudad, se ajustaron las diferencias. Para despedir al barón de Boil el municipio organizó un banquete al que acudieron hasta cincuenta y dos personas “con casi todos los titulos de la casa del señor Don Juan, y otros forasteros, y naturales”¹⁸⁰². Posteriormente, el Infante le agasajó ofreciéndole un banquete en el que fue servido por los criados de su casa¹⁸⁰³. Al despedirse, el Barón “en llegando que llegué, salió [don

¹⁷⁹⁶ AGS, CSR, leg. 183/1, decreto de don Juan en Guadalajara de 17 de junio de 1669 a don Fernando de Villalobos.

¹⁷⁹⁷ RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 260-263.

¹⁷⁹⁸ S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana....”, pp. 436-438

¹⁷⁹⁹ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia en el Aragón de los últimos Austrias entre 1640 y 1680*, Zaragoza 1997, pp. 253-254.

¹⁸⁰⁰ RAH, Salazar y Castro, K-44, f. 276r, carta de don Francisco Berbegal a Valldaura de 19 de agosto de 1669. Eran los condes de Escalante y Eril, además de los restantes gentileshombres de cámara del Infante.

¹⁸⁰¹ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 251-252.

¹⁸⁰² RAH, Salazar y Castro, K-44, f. 276r.

¹⁸⁰³ Entre otros Juan Bautista Caballero, Juan Barón y el ayuda de cava, AGS, CSR, leg. 187/2.

Juan] como a reserbirme dos passos y al despedirme hizo lo mismo, cosa que me dicen no ha hecho con otro”¹⁸⁰⁴. De esta forma se congraciaba con el barón de Boil, el Consell General, y reforzaba entre los aragoneses su halo de árbitro, al haber puesto fin a la disputa entre la nobleza titulada del reino y la elite de la ciudad de Zaragoza¹⁸⁰⁵. Asentadas las bases para el florecimiento de fructíferas relaciones con las elites del reino aragonés, don Juan procedió a sistematizar el uso de su casa. Sin esta profunda reglamentación, probablemente no hubiera dispuesto de la capacidad económica suficiente para incluir a las elites gubernativas de la ciudad de Zaragoza y del reino de Aragón dentro de su servicio doméstico.

2. 1. Los decretos del 29 de agosto de 1669: “el beneficio de la hacienda de Vuestra Alteza”

En junio de 1669 don Juan hizo su entrada en el reino de Aragón acompañado de un reducido grupo de criados, entre los que figuraba don Melchor de Portocarrero encargado de la gobernación de la cámara y de la caballeriza. El 5 de julio, se redactó una primera aproximación económica a los gastos que suponían para las arcas de la hacienda del Infante los gajes, casas de aposento y raciones de la familia. Cálculo poco preciso al no encontrarse presente más que una pequeña porción del servicio, pero importante por las ideas que habían detrás. Estas acabaron cristalizando en la etiqueta de 21 de agosto “de lo que importan las raciones, gajes y casa de aposento de los criados jurados y por jurar que al presente están sirviendo a Vuestra Alteza en esta ciudad de Zaragoza y de los que ha enviado a llamar”¹⁸⁰⁶. Únicamente ocho días después el greffier elaboró otra etiqueta distinta que contenía matices apenas imperceptibles. Sin embargo eran resultado de dos decretos del mismo día, aunque se trataba de una decisión que se había venido gestando desde semanas atrás, como se denota de algunas de las cláusulas de uno de los decretos:

“Hauiendose reconocido que algunos puntos de la reformation de Flandes se an ydo alterando y siendo muy voluntad que se ejecuten y obseruen en todo aquello que por expresa y particular orden mia

¹⁸⁰⁴ S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana...”, p. 447 nota 113.

¹⁸⁰⁵ Su política de árbitro o mediador entre los poderes aragoneses fue una característica de su gobierno, P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, pp. 257 y ss.

¹⁸⁰⁶ AGS, CSR, leg. 193/1.

[roto] tubiere derogado y que assimismo se enmienden otros [roto] introducidos, ordeno lo siguiente.

Que se refformen todas las casas de aposento que se dan a las personas que por sus officios no las tubieren señaladas en dicha planta; lo mismo a los criados no jurados, y a los mozos de officio aunque en la planta refferida se les conceda, respecto de que en el real que se les da al día para la cama, deue considerarse también la cassa; y los oficiales de la caualleriza que la planta dispone biban y se les de cuarto en ella, tampoco an de gozar nada de algunos officios con calidad de seruirlos con los goces de aquellos de donde fueron promouidos esté todo lo que toca a goce a tenido a ellos”¹⁸⁰⁷.

En las siguientes se enumeraban casos específicos que corroboraban la teoría de haberse desviado el gobierno de la casa de los preceptos establecidos en la reformatión de Flandes. Así, se debían reformar el goce de Agustín Rizo como ayuda de la furriera o músico de cámara, los tres reales diarios que se pagaban a Juan de Arroyo por la plaza de mozo de trailla o los seis entregados a Juan Rodríguez para la crianza de dos muchachos que tenía encomendados.

El mismo 29 de agosto, remitió al Bureo una orden detallando las estrecheces de su hacienda. Le habían compelido a desembolsar la mitad de las consignaciones en una moneda de cambio (vellón) que no circulaba en el reino de Aragón. Las casas de aposento se pagarían en vellón y, lo que era más grave, se suspendían todos los emolumentos de los criados aunque estuviesen incluídos en los capítulos de la reformatión de Flandes. También se reformaban los platos de su vianda durante los días que no fueren de abstinencia. Así justificaba la mengua de las raciones de los criados, sirviendo de espejo para los miembros de la familia e, incluso, de todos los habitantes del reino de Aragón. El vicario general era el primero en ceñirse a lo que promulgaba.

A continuación introducía un matiz interesantísimo: se reducía el estipendio de los criados, pero indicando que este sí se cobraría. Es decir, se ajustaba el gasto de la casa a los ingresos que se podían disponer. Se realizaba un presupuesto detallado de los gastos fijos y variables (gastos entendidos como extraordinarios) de todos los departamentos de la casa. El Infante pretendía mantener abierto el crédito de la casa

¹⁸⁰⁷ AGS, CSR, leg. 183/1, orden de don Juan al Bureo de 29 de agosto de 1669, Zaragoza. El Bureo se reunió el día siguiente y tomó la decisión “que se execute lo que Su Alteza manda”.

liberándolo del peso de las deudas. De esta forma se restablecería el buen gobierno económico y político de la casa:

“El estrecho estado de mi hacienda y la ymposibilidad que se a experimentado en que pueda alcanzar a todo el gasto del sustento de mi familia si por entero se hubiese de pagar a razón de plata me obliga (aunque con mucho sentimiento mío y forzado de la dicha ymposibilidad) a ordenar que desde mi llegada a esta ciudad, se paguen a los criados que tienen ración y gajes, la mitad de estos en vellón, y a los que no tienen ración, una tercia parte de los gajes, con prebención de que si tubieren combeniencia en que esta parte de vellón se les libre y pague en Madrid se les concederá a los que lo pidieren. Que todas las casas de aposento se paguen en vellón. Que se suspenda el pagamento de todo género de emolumentos como son cera de candelaria, colaciones, niebe, leña, potajes, pan, luces, hachas, holandas, y todo lo demás que se a estilado dar en los gremios de mi cassa con órdenes generales o particulares mías, aunque estén en la reformation de Flandes; y de lo que legítimamente deuieren percibir los criados de este género de provechos según dichas órdenes y reformation, se hará cuaderno y llevará cuenta para que se les pague en vellón quanto antes lo permitiere el estado de la hacienda. Que la vianda que se me siruiere los días que no como de abstinencia assi a mediodía como a la noche no exceda del número de seis platos que son los que alcanzan a que el trinchante secretario de cámara, ayuda de cámara y saussier lleben los que les tocan.

Y aunque como dije al principio, siento mucho el hallarme obligado a minorar los estilos de mis criados quando my cariño y desseo fuera de aumentarles las combeniencias, hace más tolerable la precisión de mandarlo assi el considerar que les es de mayor ynteres que lo que les queda se les pague con puntualidad que no el que la desproporción entre el caudal y el gasto yntroduzga precissas quiebras en los pagamentos; demás que también he tenido pressente que si bien regulado el vellón por plata es excessiba la diferencia de los precios de aquí a Castilla, no es tanta que venga a salir a real por real especialmente en las cossas comestibles que es lo principal y que el alquiler de las casas es aquí sin

comparación más acomodado que en Castilla. Ejecutarase todo así como lo ordeno particularmente sin admitir representación ni memorial de criado que mire a alterar estas resoluciones a que como va repetidamente dicho obliga una total ymposibilidad”¹⁸⁰⁸.

De esta forma, se comprenden las modificaciones realizadas entre las etiquetas del 21 y 29 de agosto de 1669. En primer lugar, se introdujo el pago de la mitad de las consignaciones en plata al cambio establecido por lo técnicos económicos de don Juan, por lo que la cantidad restante sería en vellón. En segundo lugar, a los mozos, entretenidos, galopines y diversos oficiales de la casa se les reformó el goce de aposento, como se observa en la tabla *infra*.

Tabla 8. Goces reformados en 1669

Nombre	Oficio	Goce reformado
Pedro de la Cuesta	Mozo de la cocina	132 reales de aposento
Juan de Mora	Entretenido de la confitería	“”
Julián Modoro	Mozo de la cava	“”
Eugenio de San Martín	Entretenido de la cava	“”
Benito Catalán	Mozo de la sausería	160 reales de aposento
Fernando Brito	Entretenido de la sausería	132 reales de aposento
Antonio Rodríguez	Mozo de la cocina	160 reales de aposento, que fue sustituido por “el real de cama día”
Francisco Rodríguez	“”	“”
Francisco Perosa	“”	160 reales de aposento por no ser jurado
Marcos Boto	Portador	
Manuel Soriano	Galopín	
Pedro Sánchez	Galopín	
Francisco Navarro	Guardamangier	De 400 a 240 reales de aposento
Alonso Pérez	Cajonero	132 reales de aposento

¹⁸⁰⁸ *Ibidem*, orden de don Juan al Bureo en Zaragoza de 29 de agosto de 1669.

Francisco de Fuentes	Entretenido del guardamangier	132 reales de aposento
Santiago Bermúdez	Entretenido de la potajería y busería	132 reales y aposento, habiendo previamente dos entretrenidos
	Dos barrenderos de cámara	132 reales de aposento
Joseph de Araujo	Mozo de tapicería	“”
Juan Bautista Castel	Barbero de cámara	340 reales de aposento, al descender de 500 hasta 160
Don Pedro de Estrada	Ayuda de cámara	100 reales de aposento, al descender de 500 hasta 400
Joseph Capreti	Sastre de cámara	80 reales de aposento, al descender de 240 hasta 160
Don Juan de Alegría	Oficial de la secretaría de Estado y guerra	350 reales de aposento
Don Nicolás Rebolledo	“”	“”
Don Juan Patiño	“”	“”
Don Miguel Vicuña	“”	“”
Juan Moraledad	Oficial de veedor y contador de la caballeriza	100 reales de aposento
Alonso Jiménez	Mozo de librador	120 reales de aposento
Francisco Garrafa	Mozo de guadarnés	240 reales de aposento
Juan González Pinto	Sobrestante de coches	250 reales de aposento
Pedro Cantero	Portero de la caballeriza	160 reales de aposento
Joseph de Guida	Herrador	200 reales de aposento
	Oficial del herrador	120 reales de aposento
Pedro Vaquero	Palafrenero	“”
Jacome Ponte	Armero	“”
Alejandro Flechin		“”
Juan Banie	Sillero	“”
Pedro Baquero	Mozo de la fiambra	“”
Mario Picador	Ayuda de picador	“”
Miguel Morodo	Cochero	Descenso de 80 reales, de

		160 hasta la mitad
Francisco Rodríguez	Ibid	“”
Juan Fernández	Ibid	“”
	Catorce palafreneros	840 reales de aposento, al eliminarse a cada uno 60
Juan Ángel Oluzquez	Aguador	120 reales de aposento y un real diario de ración
Brigida Matas	Valonera	
Don Antonio Ventura Cantalapiedra	Ayuda de cámara pagado por pensionario	200 ducados de ración
Juan Lorenzo de Salamanca		200 reales de aposento
Clemente de Vilanueva		“”
Esteban Dorrius	Enano	“”

Fuentes. AGS, CSR, leg. 193/1 y 201/2.

A ellos cabe agregar la totalidad de las guardas compuestas por el sargento de la guarda, el furrier que también era cabo, dos cabos de escuadra, el pífano, el tambor y los veintiocho soldados. Por último, en la caballeriza había un número considerable de criados sobre los que todavía no se había tomado decisión alguna como Juan González Pinto quien tenía doscientos y cincuenta reales anuales de aposento, pero a quien se esperaba encontrar acomodo dentro de las caballerizas y, de esta forma, quitarle el goce. Otro tanto con Gaspar Garrafa ayuda de guadarnés con cien ducados de ración y doscientos y cuarenta reales de aposento “dícese ha de viuir en la caballeriza en lugar de palafrenero mayor”. Se anulaba el estipendio de aposento a todos aquellos criados de la caballeriza que no eran jurados y a otros tantos se les pretendía alojar dentro de las caballerizas¹⁸⁰⁹.

La coletilla, introducida por don Juan en el decreto del 29 de agosto¹⁸¹⁰, de no aceptar ninguna representación de los criados a este respecto, excluía los canales de comunicación del Bureo y de un medio de dialéctica política entre el servidor y el amo.

¹⁸⁰⁹ Cuaderno de casas de aposento del primer semestre de 1669 para los criados no jurados, que se les libra por vía de ayuda de costa “y de allí en adelante mandó Su Alteza cesasen semejantes ayudas de costa por no ser criados jurados” (AGS, CSR, leg. 201/2).

¹⁸¹⁰ “Ejecutarse todo así como lo ordeno particularmente sin admitir representación ni memorial de criado que mire a alterar estas resoluciones” (AGS, CSR, leg. 187/1).

Era una medida de lógica acompañada de la praxis de interrelacionar el decoro con los medios económicos disponibles. Salvaguardar el decoro de la familia, sin que ello incidiese en el quebranto de la hacienda por sobrecargarla con gastos excesivos. El Bureo recordó a don Juan

“que Vuestra Alteza reside en una ciudad como la de Zaragoza donde entra a la comida parte de la nobleza, y no es de decoro que en una mesa como la de Vuestra Alteza vean servir solo dos platos, el uno un cocino de media ave y una libra de carnero, el otro un asado de pichones”.

Por ello, se debía continuar la vianda entera los días “de abstinencia o mandar que en semejantes días no entre nadie de fuera”. El Infante optó por comer retirado los días de abstinencia y dar la recompensa a los miembros de la familia “lo mas en fauor de lo que hacienda se pudiere”¹⁸¹¹. Las premisas eran, por lo tanto, claras.

Por un lado ajustar el gasto de la casa a las posibilidades hacendísticas, lo que implicaba la búsqueda de un modelo nuevo al aceptarse la inviabilidad de mantener la estructura completa. En segundo lugar, mantener el decoro por medio de la contención del gasto. En un principio ambas opciones pueden ser consideradas incompatibles, pero no se si conseguía pagar las consignaciones en el tiempo establecido ya que ello evitaría la ‘miseria’ de los criados a vista de los foráneos y las quejas de los servidores por la falta del goce. En tercer lugar, ello dotaba a don Juan de una credibilidad al pagar lo prometido aunque fuesen cantidades inferiores a las acordadas cuando juraron el oficio. Las personas que entrasen a formar parte de su familia sabían a lo que se atenían. La racionalidad o la lógica imponía economizar con visos a garantizar la viabilidad de la estructura y evitar que muriese por asfixia financiera y, especialmente, por la falta de credibilidad de un Príncipe que incumplía lo acordado.

El Infante y su familia se adaptaban a las circunstancias, para lo cual hizo uso de sus habilidades matemáticas de forma sistémica. Era una mentalidad completamente distinta a la de su padre y que procede de su formación y decurso vital como hemos expuesto en el apartado precedente. Don Juan y sus criados más allegados confeccionaron decenas de borradores calibrando la cuantía de los gastos de la familia y las recaudación prevista de la hacienda. Por ejemplo, hicieron otra relación del importe

¹⁸¹¹ *Ibidem*, consulta Bureo 28 de agosto de 1669, Zaragoza.

total de los gastos de los oficios “de boca incluso el de la cerería”, que ascendía a ocho mil quinientos y doce ducados. Don Francisco de Avilés y Sotomayor apuntaba el 15 de septiembre de 1669:

“Todo importa 35.539 ducados, que assi para esta cantidad, como para el gasto de los oficiales de la casa como es guardajoyas, furriera, guardarropa, tapicería, ordinario y extraordinario de la caballeriza será necesario situar fijos, cuanto menos, 4000 ducados mensuales”¹⁸¹².

El 26, la aproximación del gasto de la caballeriza era de diez mil cuatrocientos y veintidós reales y 20 dineros e incluía “cebada, herraduras del ganado”. Una vez fijado el gasto, quedaba tratar de conocer el importe de la hacienda. Por ello, 2 de septiembre, el Bureo indicó que había tratado de ajustar con don Francisco de Figueroa “recibidor de la religión de San Juan la cantidad que podría socorrer a la casa era de cuarenta mil escudos al año”. El Bureo recomendaba que en Madrid, donde permanecían don Alonso Coello de Rivera y el agente don Diego de Velasco encargados de la hacienda del Infante, debían tratar la materia¹⁸¹³. El 20 de octubre, el Bureo realizó una consulta detallando el importe de “gajes, raciones, casa de aposento, gastos de los oficios de boca, y ordinario de la caballeriza”¹⁸¹⁴. Se elevaba el montante a cuarenta y seis mil seiscientos y treinta y siete reales sin incluir el gasto de la guardajoyas, furriera, tapicería y guardarropa. El Bureo hizo un cálculo aproximado y creía necesarios cincuenta mil reales mensuales “para que después halle cuanto se le ofreciere y la familia podrá decentemente pasar”. Don Juan agradecía su cuidado y les aseguraba su convicción de poder garantizar la remisión puntual de las provisiones económicas.

A través de don Diego de Velasco presionó en la corte de Madrid. Don Diego debía esperar a la recuperación del vicecanciller Valldaura para que “Vuestra Ilustrísima pueda hallarse a la resolución pendiente sobre la subsistencia de mi puchero”¹⁸¹⁵. El 4 de marzo de 1670, la reina Mariana de Austria ordenó convocar una junta compuesta por Valldaura, don Francisco Ramos del Manzano, don Lorenzo Santos

¹⁸¹² AGS, CSR, leg. 193/1.

¹⁸¹³ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁸¹⁴ AGS, CSR, leg. 187/1, consulta del Bureo de 20 de octubre de 1669

¹⁸¹⁵ RAH, Salazar y Castro, K-39, f. 239r-v, carta de don Juan al vicecanciller Valldaura de 11 de febrero de 1670, desde Zaragoza. El vicecanciller Valldaura apoyó a don Juan en la mayoría de sus pretensiones, actitud política distinta a la de su sucesor don Melchor de Navarra. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 229-230, 232-236.

de San Pedro, Mateo de Moya y el doctor don Manuel Molinedo para que deliberarse sobre la representación de don Juan:

“mi Primo, los muchos empeños con que se halla, respeto de los grandes gastos que ha tenido y los que se le aumentan en Aragón, por el crecido premio de la plata, que es la moneda que corre en aquel Reino, pidiendo que por cuenta del sueldo de Virrei y Capitán General del, se le concediesen veinte i quatro mil escudos cada año, o por lo menos por dos, en la forma que proponía”¹⁸¹⁶.

Se le concedieron los dos mil escudos mensuales por dos años en la Cruzada¹⁸¹⁷ de Aragón y que fueron prorrogados de forma bianual y arrendados para el sustento de la casa y familia hasta, al menos, 1676. En 1675 en una carta que se remitió a don Joseph de Ocariz y Velez, asesor de la Real Audiencia de Zaragoza, se decía que “hauriendose recibido carta de Don Manuel de Castro (a quien están cedidas las mesadas de dos mil escudos) en que diçe que el correspondiente que tiene en esa ciudad, despues de muchas diligencias, solo ha podido conseguir la cobranza de ocho mil reales de plata”¹⁸¹⁸. Se corría el riesgo de que don Juan no fuese capaz de mantener a su familia en caso de no asegurar la cobranza en plazos concretos. Por ello fueron costantes las estimaciones de los gastos generados por el Infante y su familia.

2. 1. 1. Las consecuencias del decreto de 29 de agosto de 1669: continuación del empeño reformador

Durante las semanas e incluso meses siguientes continuaron las consultas, ajustes y memoriales para tratar de fijar las consignaciones mensuales, el gasto diario de la casa y el sustento de la persona y familia (gajes, raciones y aposento) del Infante. El 16 de septiembre de 1669, don Melchor de Portocarrero respondió a un requerimiento de don Juan de la forma en que estaba disponiéndose la vivienda de los criados de la caballeriza en las caballerizas¹⁸¹⁹. El aristócrata señalaba haber sido imposible lograrlo

¹⁸¹⁶ RAH, Salazar y Castro, K-39, f. 257r.

¹⁸¹⁷ Fueron administradas por medio de Francisco Sanz de Cortes banquero del Príncipe desde 1658. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 276-277.

¹⁸¹⁸ AGS, GYJ, leg. 885.

¹⁸¹⁹ AGS, CSR, leg. 187/2, consulta de don Melchor de Portocarrero de 16 de septiembre de 1669.

en Castilla “por no poder estar junto el ganado, coches y oficiales”. Sin embargo, resultaba más sencillo en la ciudad de Zaragoza. Por ello, relataba Portocarrero, “se ha conseguido la mayor parte donde están todos los caballos y mulas y los coches que han de salir ordinarios”. Los pajes y el teniente de los pajes la tenían en Aragón, cuando en Flandes no contaron con este alojamiento. En cambio se había concedido a Gaspar Garrafa y al veedor y contador. Don Juan no quería variar la letra de la reformatión: “obseruese lo dispuesto en la reformatión ajustando las viviendas en la casa de las a lo establecido en 1658”. La realidad hizo moldear las rigideces, aunque no mucho, del vicario. Los usos y costumbres de cada territorio variaban aunque el Infante consiguió uniformizar su servicio adaptándolo a las peculiaridades de cada territorio. Así mismo, se rodeó de personas procedentes de distintos lugares y naciones (lugar donde había nacido). Era un proceso mutuo. Por un lado, agregaba características de los reinos a su casa, mientras que por otro “uniformizaba” los territorios por medio de ella.

El mismo 16 de septiembre de 1669, se reformó la plaza de ayuda de picador de Mario Plaza por la ración diaria de tres reales a pesar de que fue respaldado por don Melchor de Portocarrero; cesaron las dos raciones de caballo que tenía el grefier Juan Sánchez de Tevar y también la que gozaba Pedro Sánchez Luengo como ayuda de la furriera. El 28 de mayo de 1661 el Infante había hecho merced de una ración de caballo a Juan de Pinilla, que también se hizo bueno a Pedro Sánchez Luego cuando fue nombrado ayuda de la furriera el 22 de octubre de 1666. Fueron reformadas de forma sistemática las comodidades obtenidas durante el último decenio.

El 18 de octubre de 1669, el Bureo hizo una consulta “sobre las quatro raziones de cauallo que goza Don Melchor Portocarrero, sobre la regulacion de las raziones de cauallo, sobre la racion de los oficiales de manos”¹⁸²⁰. Era una consecuencia directa de la revisión del conjunto completo del goce de los criados que se había iniciado con el decreto del 29 de agosto. El contralor estaba realizando un examen detallado de todos y cada uno de los aspectos económicos, detectando aquellos que discernían de la reformatión general de 1658. Las cuatro raciones de caballo de don Melchor de Portocarrero, en su condición de gobernador de la caballeriza, no eran de pie de oficio ya que al marqués de Cerralbo se le habían anulado las seis que gozaba en 1660, ni tampoco las había tenido el primer caballerizo “en pie de asiento en la casa del señor Infante Cardenal”. Por ello se habían de suprimir porque a los restantes gentileshombres

¹⁸²⁰ AGS, CSR, leg. 187/1, se puede encontrar una copia del grefier de 15 de enero de 1678 en AGS, CSR, leg. 191 bajo el epígrafe “cauallos; sobre la racion de los oficiales de manos”.

de cámara no se les podría negar si lo pretendiesen “por ser en Palazzo leyes fijas los ejemplares sin que sea de consideración la clausula de que no sirva de el pues entra la queja si son de menos méritos y otras razones que en semejantes casos suelen representar”. En segundo lugar valorar cada ración en cincuenta reales, en lugar de a los precios de mercado tal como lo disponía la reformatión, porque los criados jurados y antiguos verían reducidas sus consignaciones de forma notable. Por último, aumentar el número de criados con oficios de manos que gozaban raciones pero no estaban incluidos en las etiquetas. En la respuesta, don Juan indicaba que don Melchor gozaba las cuatro raciones por merced particular, en vez del gobierno de la caballeriza. Los oficiales de manos tenía una ración “y no pagadas las obras e reconocido que es en considerable útil de la hazienda” conservarla, por lo que se ejecutó así. De donde no se libró la familia fue de la reforma de los emolumentos, que afectó a la práctica totalidad de los servidores.

Por el decreto del 29 de agosto se suspendía “el pagamento de todo género de emolumentos como son cera de candelaria, colaciones, niebe, leña, potajes, pan, luces, hachas, holandas y todo lo demás que se a estilado dar en los gremios de mi cassa”, entregadas por órdenes generales o bien por estar incluida en la reformatión de 1658. En julio de 1677 don Juan de Canales, ayuda de cámara y contralor de don Juan, recopiló de orden del Bureo “las noticias que se han hallado en el oficio de contralor” referente a los emolumentos “que an gozado los criados de Su Alteza” y lo que sobre ello indicaba la reformatión de Flandes y la conferencia mantenida con don Juan Lorenzo de Cuéllar¹⁸²¹.

El contralor se remontó hasta los registros de 1664, por dos motivos. En primer lugar, ese año don Juan recibió la orden de su padre de abandonar la campaña de Portugal y residir en Los Prioratos. El asentamiento en Consuegra había otorgado un respiro a la agobiada hacienda de Su Alteza, por lo que dispuso de mayor numerario para gastar en distintas partidas como los emolumentos de los criados. En segundo lugar, en 1665 había fallecido Felipe IV y ello le concedió mayor autonomía a la hora de gestionar las materias relativas de su familia. Don Juan de Canales descubrió que bajo el título de “emolumentos” se había entregado a los criados

¹⁸²¹ AGS, CSR, leg. 191.

“colaziones de dulces y fruta seca la noche de Naudad, cera el día de la candelaria a lo general de la casa; y a los señores Mayordomos y ofizios de ella, almuerzos la mañana de Reyes, Buñuelos la noche de carnes tolendas, nieue los seis meses del año, y carbón los otros seis”.

A continuación desgranaba cada una de estas partidas, indicando la tradición mantenida en su reparto y por medio de quien había sido distribuida. Las colaciones de navidad se habían entregado en 1657 y entre 1663 y 1668 “y en todas ellas estaba casi regulada de una misma manera la repartizion”. La cera de la candelaria, en cambio, desde 1663 hasta 1668. Otro sí, los almuerzos y “buñuelos las noches de carnes tolendas” lo fueron entre 1664 y 1668, aunque en este caso sí que hubo ligeras variaciones en los agraciados. La nieve, en cambio, fue repartida entre 1665 y 1668 por la mitad del género “y en el año de 1669 se dio Niebe en Zaragoza hasta fin de Agosto que çesaron los emolumentos por decreto de Su Alteza”. Otro tanto sucedió con el carbón hasta “el de 69 que vajo el decreto de la suspensión de emolumentos”. En este punto, el contralor unía los goces generales de la familia con los de los oficios, moderándose la cantidad que percibían los mayordomos.

Entre otros oficiales figuraba el secretario de cámara, de quien decía la reformation de 1658 “folio 12 goze lo que gozaron sus antezesores Pedro Fernández del Campo y don Francisco de Amolaz”. Don Pedro y don Francisco habían disfrutado según el pie de su oficio

“dos platos de cozido y capón a mediodía y a la noche que siruen a la mesa de Su Alteza seis reales al día por el plato de pastelería, potaje y manjar blanco de la cozina, medio azumbre de vino, dos panecillos blancos, un Real para fruta y medio para ensalada cada día, que lo mismo gozó don Francisco de Amolaz hasta que por consecuencia de la casa de Su Magestad mandó Su Alteza cesar el Potaje y manjar blanco. En el párrafo de ayudas de cámara folio 14b, se dize que los días de pescado que el prinzipe como carne se le pueden dar al secretario dos platos de pescado en la cozina sobre estos emolumentos no se preuiene nada en la conferencia, sino es solo dos razones de cauallo folio 68 que tenia Don Francisco por merçed particular”.

Don Francisco de la Maza y Prada era criado desde 1653 y secretario de cámara a partir de 1656. Don Francisco había servido de forma ininterrumpida por lo que había padecido y disfrutado en primera persona todas las bajas y aumentos durante prácticamente dos decenios. El secretario de cámara aseguraba haber recibido la ocupación de secretario de cámara por merced particular de don Juan quien le había asegurado “debajo de su Real palabra que mientras estuviese a sus pies no le faltaría cuanto necesitase para su decencia y lucimiento”¹⁸²². Las veleidades de los tiempos había ido despojando al oficio de las facilidades y el sueldo “asta dejarle solamente el goce de plaza sencilla de ayuda de cámara menos los cien ducados de acrecentamiento de gajes en que únicamente se diferencia de otros menores oficios dobles”. Don Francisco alegaba motivos personales y la lógica del mérito de premiar al bueno y castigar al malo, para revelar que su caso se había convertido en punto de honra “porque quien le ve atrasarse cada día más le mira como a quien debe de auer faltado a la ley y a la obligación”. Las comodidades de la que había sido desposeído eran consecuencia de un error de concepto: “tantas reformaciones [...] ya de las dos raciones de caballo, ya de los quatro platos al día, ya del potaje y manjar blanco, ya de los veinte escudos al mes para recados de escribir, ya del carbon y nieve, ya de la pastelería y frutería”. Eran estos, a excepción de los veinte escudos de recado que únicamente se había estilado Flandes, por pie de asiento, por lo tanto de derecho, y no por medio de agregación, introducción nueva o concesión que podían quedar al libre arbitrio del amo.

El Bureo, compuesto únicamente por don Manuel Duque de Estrada, detallaba habersele cesado por el decreto de 29 de agosto de 1669 “los seis reales al día que gozaua por el plato de Pastelería, un real para fruta, medio para ensalada, dos panecillos y dos medidas de vino hasta”, devolviéndosele el plato de la pastelería poco después. Por consulta del 2 de enero de 1670 se le reintegró el goce de media azumbre de vino, los dos panecillos y el real de fruta. El 19 de julio don Manuel Duque de Estrada dio aviso de la orden del de don Juan de que le cesase “el plato de pastelería, fruta y ensalada por ser emolumentos reformados eçpto el pan y vino”. Esta medida dio pie al memorial de don Francisco y a la posterior consulta del Bureo, quien ralló o subrayó una única parte de los cuatro folios de representación: “asegurarle deujo de su Real palabra que mientras estuviese a sus pies no le faltaría cuanto necesitase para su decencia y lucimiento”. Además, introdujo el capítulo de la reforma de Flandes en

¹⁸²² Memorial de don Francisco de la Maza y Prada de 1670, AGS, CSR, leg. 187/2.

el que se desglosaba el goce del oficio, estando incluido el montante que se le había borrado. Sin embargo, no se hacía una distinción si le correspondía por pie de oficio (derecho) o, bien, por emolumentos. En caso de resultar por pie de oficio el Infante tenía menos razones para justificar su eliminación, pero no así si era emolumento. El Bureo había encontrado un argumento que podía servir para incluirlo en la segunda categoría, pero reconocía implícitamente que lo era de forma dudosa. Por ello, optaban por restituírselo:

“pero de qualquier manera que sea no pareze deberse entender esto tan rigurosa y exactamente con el secretario Don Francisco de la Maza hallándose presente asi por hauer jurado con ellos en que pareçe preçiso se le mantenga pues aun en las merçedeas particulares que proçeden de mera graçia diçe Juan Lorenzo Cuellar en su conferencia que se deuen conseruar los criados asta que vauen: como por los meritos y raçones que alega el secretario de cámara en su memorial zitado (dignas de qualquiera recompensa) y en especial por la estimable circunstancia que preçedio de hauerle Vuestra Alteza dado su Real palabra de que mientras estuviese a los pies de Vuestra Alteza no le faltaría quanto necesitase para su sustento y luçimiento de que que oy se ve deteriorado”¹⁸²³.

Obviamente, don Juan ordenó conservarle el goce aunque en la respuesta enfatizó la naturaleza de “emolumento”. Otro de los oficios afectados por la reducción constante y consistente de gajes era el de maestro de cámara. Únicamente dos días después de haber obtenido don Francisco de Maza una respuesta favorable a sus pretensiones, el Bureo analizó el memorial de don Juan de la Moneda y Tacín, tesorero y maestro de cámara de don Juan. Protestaba por dos motivos. En primer lugar, por habersele reformado los cien ducados que percibía en lugar de las mermas del “medio por çiento y otros gastos”. El Bureo adjuntó cuatro papeles cada uno de los cuales se correspondía con cada una de las órdenes que se habían dado respecto a la ocupación de maestro de cámara: la reformación de Flandes de 1658, la conferencia con don Juan Lorenzo Cuéllar de 1660, una consulta del Bureo sobre las mermas y, por último, el decreto del Infante de 20 de marzo de 1668 (camino de los estados flamencos) por el

¹⁸²³ *Ibídem*, consulta del Bureo de 24 de agosto de 1670.

cual había igualado el goce del contralor, grefier y maestro de cámara señalando a cada uno diez mil reales. Por otro lado, por habérsele eliminado el 20 de julio de 1669 los cincuenta reales mensuales para recado de escribir.

El Bureo era del parecer que los cien ducados solicitados por el maestro de cámara no era equiparable a igualar el estipendio y goce de contralor y grefier, porque estos no estaban sometidos a las mermas de cuando se les tomaban las cuentas. Se ratificaba en el segundo punto de eliminar el recado de escribir. La resolución no dejaba lugar a dudas de las prioridades del Infante y la convicción de que disponía de libre potestad para modificar las estructuras de la casa:

“Muy de estrañar es que no se ayan bajado al Maestro de la cámara estos 100 ducados y lo que se le a dado por recado de escribir abiendo yo ordenado con tanta expresión que los tres offiçios de Maestro de la cámara, contralor y Grefier tubiessen por todo goze, y emolumentos 10 mil reales en cada un año. Pero no pudiendo examinarse aora en quien a estado la culpa de dar este ensanche a mis órdenes sin consulta ni noticia mia, no ay mas que açer que bajarle uno y otro desde el tienpo que no lo ubiere cobrado (y sin que en ello puidere auer interpretazion) desde la fecha desta consulta y tambien el recaudo de escribir de el contralor, y todas las demás que con estos tres officios se ubiere alargado mi orden abussibamente”¹⁸²⁴.

Reformas sustanciales, ambiciosas y precisas que requerían de un estricto control y evidenciaban la jerarquía (autoridad) impuesta por el Infante en su casa, además de una nueva concepción de comunicación política respecto a la tradicional de las casas reales. Se prohibía a los criados representar sus pretensiones por medio de memoriales.

2. 1. 2. La supervisión del ajuste (1669-1672): centralización de la toma de decisiones

¹⁸²⁴ *Ibídem.*

El Bureo se convirtió durante la estancia de don Juan en Flandes en el organismo de la casa encargado de la supervisión de las materias de todos los departamentos. La falta de mayordomo mayor, plaza que quedó vacante tras el óbito del conde de Eril en 1659, elevó su importancia en el gobierno de la casa. El 22 de diciembre de 1669 don Juan dispuso que a partir de entonces todos los oficios de la casa remitiesen cada mes las cuentas al Bureo, en lugar de los cuatro meses que habían sido dispuestos en un decreto de 1659¹⁸²⁵. El 4 de febrero de 1670, el Bureo presionó al guardajoyas y guardarropa para que elaborasen una relación de las alajas “que tubieren oro, plata, o diamantes”, porque el guardarropa no tomaba recibos de lo que entregaba a los jefes de los oficios a pesar de que se estilaba “por la reformation de Flandes como por las etiquetas en las cassas reales”. Don Juan ordenó al guardajoyas se ajustase a los procedimientos establecidos en la reformation y casas reales e inspeccionados por parte del Bureo¹⁸²⁶. El 11 abril notificaba que la tesorería no contaba más que con “trece doblas”, por lo que no había forma de asegurar el gasto ordinario. Además, los criados solicitaban se “les pague su mesada [ración] y los gaxes, y cassa de aposento que se les libró por no tener otros medios”¹⁸²⁷. El pago de las raciones, gajes y los gastos ordinarios de la casa se hacían de forma mensual, de igual manera que tomar las cuentas de los oficios. La intención del Infante era ejecutar lo mismo con las consignaciones. El 21 se negó a Juan Carlos de Robles un real diario sobre el goce que tenía porque “no conbiene este género de aumentos”. Era un mecanismo efectivo pero de difícil ejecución que, sin embargo, se trató de aplicar meticulosamente. El Bureo se convirtió en un organismo de ‘oficiales’ encargados de la supervisión de las cuentas¹⁸²⁸ pero la decisión última dependía de don Juan, quien llegó incluso a tener conocimiento de las licencias que se concedían a los mozos de oficios de boca, es decir de los más bajos de las casas reales.

En julio de 1670 don Manuel Duque de Estrada, mayordomo más antiguo en servicio, puso en las manos de Su Alteza los gastos mensuales realizados por la guardajoyas, furriera y caballeriza desde la entrada en Zaragoza (junio de 1669) hasta

¹⁸²⁵ “Aunque en la planta de la reformation se dispone que todos los oficios que tienen que dar cuenta las ayan de lleuar al Bureo cada quatro meses; ordené el año pasado de 1659 que dichas quantas se diessen cada mes; y tengo entendido que esto no se ejecuta buelbo a mandarlo con toda precission por hallarlo combeniente a my seruicio” (AGS, CSR, leg. 183/1, decreto de don Juan de 22 de diciembre de 1669).

¹⁸²⁶ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁸²⁷ *Ibidem*, consulta del Bureo 11 de abril de 1670, Zaragoza.

¹⁸²⁸ En julio de 1671 el Bureo llegó a vetar las cuentas de la caballeriza del mes de junio de 1671 por hallar partidas libradas con contraórdenes. *Ibidem*.

junio del siguiente, por lo que constituía una relación anual. El Infante ordenó analizar toda y cada una de las partidas:

“quedo con esta noticia y ordeno al Bureo que en execuzion de su obligazion se examinen muy por menor todas estas partidas y en las que pareciere auer exceso se moderen y justifiquen todo como mas combiniere al beneficio de mi hacienda”¹⁸²⁹.

El conocimiento y control que don Juan tenía de las materias de su casa era verdaderamente asombroso, especialmente en asuntos hacendísticos derivados de la aplicación de conocimientos numéricos y que repercutían en el gobierno de la casa. El Bureo fue advertido “que siendo un abuso muy perjudicial para la hacienda el descuento y perdón de alcances de quantas que se hace a los que la manejan y de cosas perdidas en poder de los que la tienen a cargo. Ha resuelto Vuestra Alteza que por ningún caso se perdonen”¹⁸³⁰. El Bureo le elevó una consulta entre timorato y ofendido por si hubiere incurrido en algún descuido, solicitando ser informado de los puntos en que don Juan había hallado defectos en la gestión. La respuesta no dejó margen de réplica: “a dado mala interpretación el Bureo de este decreto porque no es reprehensión sino orden para que conste a todos mi resolución y no me molesten con suplicas semejantes”. Las pretensiones, súplicas y solicitudes de los criados eran sistemáticamente negadas siempre y cuando derivaba en algún costo para la hacienda del Infante.

El hijo de Felipe IV no había obtenido el propósito de reglar a pie fijo los gastos ordinarios e, incluso, extraordinarios de su servicio¹⁸³¹. El 30 de septiembre de 1670 reiteró su convicción de dotar a los tres gremios de la casa (casa, cámara y caballeriza) de cinco mil escudos mensuales para satisfacer todos los gastos ordinarios. En caso de no bastar, no se aumentarían los introitos sino que se constreñirían los gastos:

“En la Junta se ha visto un decreto de Vuestra Alteza de 30 de setiembre proximo passado, que es del tenor siguiente.

¹⁸²⁹ *Ibidem*, consulta del Bureo de 16 de julio de 1670, Zaragoza.

¹⁸³⁰ *Ibidem*, orden dada en Zaragoza por don Juan de 24 de septiembre de 1670 y consulta del Bureo del 28.

¹⁸³¹ Intentó regular multitud de aspectos como las cantidades de dinero que debía distribuir el confesor mensualmente. El 7 de mayo de 1670 la había reducido hasta los cuarenta doblones de dos escudos de oro desde 150 anteriores. El 14 de junio, lo aumentó hasta los sesenta consignándolos en las raciones del comprador, mientras que el 9 de diciembre se asentó como gasto extraordinario. AGS, CSR, leg. 184/1.

Combiniendo tanto el no boluer, a hazer nuevas deudas, y reducir el gasto ordinario a cinco mil escudos al mes de forma, que no passe de esta suma, porque es la que podrá hauer pronta, pues si bien por estos dos años habra el aumento de los dos mil de esta cruzada, se deue considerar que aunque todos ellos apenas bastarian a cubrir los gastos extraordinarios de mas que de la paga de las deudas contraídas, consumirá estos siete, y ocho messes; He resuelto que se execute assi, y que reconociendo lo que excede de cinco mil escudos, en los tres gremios, se reforme y quite de lo menos grauoso e indecedente y con lo que se ajustare, se me consultara luego, para que yo resuelva y diga lo que se huuiere de executar”¹⁸³².

El Bureo revisó las cuentas de las raciones, gajes, casa de aposento, los oficios de la boca y casa y los gastos de la caballeriza, tras lo cual realizó un cómputo pormenorizado. Según este el gasto de la casa y caballeriza ascendía hasta 49.396 reales mensuales, seiscientos y cuatro reales menos de los cincuenta mil proveídos por Su Alteza aunque “faltan aora por considerar las raziones del contralor don Francisco de Avilés, don Josef de Alcántara, don Nicolás de Reuolledo y Pedro Lozano”¹⁸³³, quienes se encontraban ausentes. El goce de los cuatro ascendía hasta los mil quinientos y setenta y ocho reales, con lo que excedían en prácticamente mil reales el techo salarial fijado. La junta solicitaba que los sesenta dobles mensuales entregados al padre confesor se transfiriesen al cómputo de gasto extraordinario, ya que

“ha hallado tan ceñido en todo a lo muy preciso para la decencia del seruicio de Vuestra Alteza assi en la calidad, como en la cantidad, que si conforme hoy esta, excediesse en considerable suma, el termino que Vuestra Alteza manda ponerle de 50 mil reales no solo no encontrará la Junta, que proponer, a Vuestra Alteza para reformar, sino antes tendría por su obligación, el representar a Vuestra Alteza y suplicarle con todo rendimiento que se buscare lo que fuesse menester, para mantenerle en la constitución presente, que no passa de raya de lo forzoso”.

¹⁸³² AGS, CSR, leg. 187/2, orden de 5 de octubre de 1670.

¹⁸³³ *Ibidem*, decreto de don Juan de 30 de septiembre de 1670 y consulta del Bureo de 5 de octubre.

Advertía la junta compuesta por don Manuel Duque de Estrada, mayordomo de semana más antiguo y por lo tanto gobernador del departamento de la casa, y don Melchor de Portocarrero, gobernador de la cámara y caballeriza, que transferir los sesenta doblones mensuales en lo extraordinario y la petición de don Melchor de Portocarrero, de diez mil novecientos once reales y doce dineros para las provisiones de cebada para agosto de 1671, descuadraría el balance de todo el ejercicio fiscal. Así mismo “representa a Vuestra Alteza la Junta que un real solo, que Vuestra Alteza mande librar de extraordinario sobre estos cinco mil reales descompondrá toda la obra”. Los gastos ordinarios se cubrirían, por lo tanto, con los cinco mil escudos mensuales mientras que para los extraordinarios también se había presupuestado y consignado una cantidad determinada, tal como se trasluce de la anotación de Su Alteza:

“Conformome en que se muden de situación las sesenta doblas que sedan por horden mia cada mes al confesor, para que el gasto ordinario no exceda de los cincuenta mil reales que he ordenado. Pero combinando que se continúe esta pagado de las 60 doblas, con puntualidad hasta otra disposición mia resuelvo que se le entreguen cada mes al confesor de los 2mil escudos extraordinarios de cada mesada.

Esperase de Madrid una partida de doblones sobresaliente, con que fio se podrá dar un mes de ración, y reducirse el socorro de los criados a la mayor puntualidad que se puede que es mes seruido, mes pagado y tambien estoy en suplir de aquí los diez y nueve mil y tantos reales que se supone necesario, se anticipen para dar las prouisiones de la caualleriza porque el buscar dinero, a daño tendría inconueniente y aun dificultad”.

Con la llegada del invierno el carbón se convertía en uno de los combustibles fósiles utilizados en Palacio para calentar las estancias y la ejecución de las tareas propias del día a día. El Bureo realizó una memoria del gasto que iba a suponer “pareciendo asi mismo que tanpoco deue entenderse la prohuicion del caruon y recado de escriuir del contralor”, porque lo estaba sirviendo el ayuda de cámara don Juan de Canales de forma interina sin goce alguno. Se había ejecutado una de las clausulas de la orden de 29 de agosto de 1669 de haberse suprimido todos los emolumentos, pero no así de reembolsarlo en vellón. Don Juan aceptó toda y cada una de las propuestas del Bureo

siempre y cuando “no se innove en nada de las órdenes que tengo dadas tocantes a la reformazion de gastos”¹⁸³⁴. Efectivamente, no se aflojó el ímpetu del Infante bien secundado por los oficiales de la casa, más bien lo contrario. El 5 de enero de 1671, el Bureo desglosó los gastos del mes de diciembre de todos los gremios de la casa, incluyendo la caballeriza por partidas individualizadas. Habían sobrado doscientos y cincuenta y dos reales de los cincuenta, pero lo importante es que se fiscalizaban las cuentas de forma mensual. A pesar de institucionalizar con claridad los pagos que se debían realizar por lo ordinario y extraordinario, los gastos continuaron siendo superiores a los ingresos:

“De el dinero extraordinario no se a de pagar nada que no declare yo se satisfaga de el, y aunque lo ordene assi, se me replicará en los casos que mandare se pague en este effecto gajes o otra cosa que por su naturaleza es goce o pensión ordinaria de la casa”¹⁸³⁵.

En octubre de 1671 a don Juan de Canales, contralor en ínterin de la casa, el Bureo le acometió “reconociese y especulase con espeçial cuidado el estado en que se allan los ofiçios de voca, de la cassa de Vuestra Alteza, y otras cossas, concernientes a ella”¹⁸³⁶. En el informe, don Juan Canales dividía las moderaciones que afectaban al decoro público de la familia y del vicario en tres esferas. A) Del “consumo quotidiano de los officios de boca”, que se habían reducido a lo inexcusable “sin atender a lo accesorio y estado de las casas reales”. Sin embargo, los criados naturales del reino de Aragón no habían asumido los motivos de la reforma de la vianda nocturna del Infante “quedándose con la sustancia” (privación de la comida, es decir los efectos materiales), en lugar de las razones que le habían empujado a don Juan a ello. La materia acabó afectando al decoro del Infante, a pesar de haberse dispuesto como una medida de “puertas para dentro”. Por lo tanto, había trascendido de las paredes del aposento de palacio:

“Y aunque esta minoración es leue para sentida de los interesados, y tan de puertas adentro que no es para fuera de ellas: todavía como son varios

¹⁸³⁴ *Ibidem*, consulta del Bureo de 11 de noviembre de 1670.

¹⁸³⁵ AGS, CSR, leg. 184, decreto de don Juan de 11 de junio de 1671.

¹⁸³⁶ AGS, CSR, leg. 187/2, consulta del Bureo en Zaragoza de 31 de octubre de 1671. Siguiendo líneas se fundamentan en *ibidem*.

los naturales en quien recae, no deja de hauer entre ellos, algunos que lo sienten y se desconsuelan con menos conformidad que otros”.

El contralor propuso soslayar las ‘infiltraciones’ cometidas por los criados, mediante el pago de una ración diaria de seis reales para evitar “desonancia en los oydos estraños”.

B) La falta de servidores en todos los oficios de boca que repercutía en la calidad del servicio cuando alguno de ellos enfermaba o faltaba “por justa consideración”. De ello nacía “la indecencia y desconcierto”, punto en el que se “deue cargar la consideración por dos razones”. En primer lugar, don Juan perdía autoridad al no servirse a tiempo “con el decoro y cuidado deuido [...] defecto que demás de ser nociuo para lo intrínseco de la Casa, es reparable para la publicidad, que juzga por lo aparente atenta y curiosa al modo de servirse a la persona Real, mui diuerso y ageno de los particulares”. Si no se observaban los servicios propios de las personas reales “se da motiuo a la zensura, y descaece la estimación”, ya que el gobierno de la familia equivalía al gobierno de la *res publica*. El segundo motivo de preocupación estaba relacionado con el primero: la lealtad. Si fallaba el punto primero se aflojaban la redes personales de lealtad en que se cimentaban las relaciones políticas del siglo XVII. Aunque todos ellos habían demostrado su lealtad en los momentos difíciles, como había quedado demostrado dos años atrás, todos ellos debían estar bien remuneradores par evitar susceptibilidades:

“a vista de los exemplares del Mundo, y de lo intentado en casa no ha dos años, deuiendo no oluidarlo, pues nos toca tan de cerca, para viuir sobre auiso y con prudente cautela, tanto mas quanto menos certeza nos asiste de hauerse mejorado la fortuna. Y pues este mismo desvelo ha tenido a Vuestra señoría inquieto y vigilante desde entonces, bien conocera ser justo y necesario proseguirle, encaminando las cosas que se tuuieren por combenientes a su logro”.

El episodio evocado por don Juan de Canales era el intento de envenenamiento sufrido por don Juan de Austria a instigación del conde de Aranda. De la misma forma que en el gobierno de la Monarquía, en la selección de los oficios la lealtad se había convertido en uno de los requisitos fundamentales. El papel del contralor evidencia un

discurso de unidad y sentido muy fuerte de pertenencia-vinculación con don Juan, quien sin embargo estaba quebrantando los cimientos básicos de la relación al no premiar los servicios prestados por los criados. El gasto creado sería asumible porque lo ordinario “se limitó a lo mui preciso, en la Junta que se tuuo en este officio por octubre de 70”.

C) La moderación se extrajo de los “emolumentos generales” de toda suerte de criados. Por decreto de 1 de febrero de 1670 don Juan ordenó que todos los pagamentos se hiciesen en Madrid por medio de su hacienda, es decir en vellón. El traslado hasta allí, con el fin de evitar la conducción y reducción al pagar el “premio” de vellón a plata, no había solventado los problemas de los servidores. El contralor censuraba todas las medidas, llegando de forma más o menos encubierta a catalogar al Infante como un mal *pater* de familia:

“y tampoco alla se les paga por los aogos de la hacienda: con que quedándoles en pie la misma bejacion y miseria, sin esperanzas de mejorarse el pagamento tan presto como necesitan, se ven reducidos con sus familias, a sola su racion, que por tenue sin lo demas, les hace viuir con sobrada estrechez y desconsuelo, y sin el lucimiento que por si, o, por lo puestos que exercen se requiere [...] los criados (que siruen para granjear medras) no dejan de conocer y sentir, que al paso que han ido mereciendo combeniencias, se les han ido cercenando de suerte que se hallan en peor estado que a los principios, y obligados a pensar en mudar fortuna todos lo que pueden esperar en otra parte (como ya lo ban executando) que es a lo que se les deuiera dar lugar, sino es saliendo acomodados de la mano de su dueño, para evitar dañosas consecuencias: no pudiendo ser tales las que dimanan de ascender y premiar en el grado, o, en el útil, a los beneméritos, o, a lo menos mantenerles en firme confianza de conseguirlo, y que se alienten ellos y los demas, a servir con entrañable fineza, y persistencia en los trauajos”.

Las representaciones del contralor no obtuvieron una respuesta precisa, sino que el Infante se retiró a deliberar. Sea como fuere, durante los años siguientes continuó premiando la lógica del beneficio o útil de la hacienda sobre las conveniencias o “comodidades” de los servidores. La resolución capital fue el decreto de 3 de julio de 1672 que rompía con uno de los usos y tradiciones más antiguos de los Austrias

hispanos. Se eliminaba la concesión de pensiones de viudedad a las viudas, hijas o hijos de servidores, siempre y cuando se les hiciese alguna merced. No se especificaba, pudiendo ser una simple ayuda de costa:

“he resuelto que desde el día de la fecha de este Decreto en adelante asta nueva orden mia, no gocen viudedad alguna las mujeres de los criados que de nuevo juraren, ni la de aquellos que ya lo estan y despues de esta declaracion se casaren. Tambien resuelvo que si a alguna viuda de criado se le hiciere merced particular para ella, hijo, o, pariente, se entienda no hauer de tener viudedad. Ejecutarlo por vuestra parte haciéndolo manifiesto, assi a los que tomareis juramento, como a los criados jurados que de aquí adelante se casaren, y a las viudas a quien se hiciere alguna merced”¹⁸³⁷.

2. 2. Ajustar el número de criados y el “decoro” de la familia

Entre las medidas de ahorro y decoro figuraba ceñir el número de los criados inferiores a las conveniencias del servicio, evitando cualquier duplicidad. El 9 de octubre de 1669 el Bureo, partiendo del decreto del 29 de agosto, intentó establecer la planta de los criados de la cocina, pastelería y busería: dos cocineros de servilleta, por lo que debía ser nombrado uno, el de ayudas y los dos mozos. Francisco Rodríguez sería el mozo de la cocina conjuntamente con el de la pastelería, mientras que Francisco Perosa tendría a su cargo la plaza de portador. Los galopines serían tres “dos para la cocina y que el uno sirua de mozo de portador y el otro para la cocina de los pajes que en todos son asiento”¹⁸³⁸. El número excedente sería despedido, en caso de no ser criados jurados, y trasladados a Consuegra en caso de serlo “con sus goces o se queden en esta ciudad percibiéndoles en vellón”. No se les excluía la posibilidad de continuar en la corte de Zaragoza, pero lo reducido de la consignación y ser pagados en vellón constituía una sugerente invitación de traslado a Los Prioratos.

¹⁸³⁷ AGS, CSR, leg. 184, orden de 3 de julio de 1672 desde Zaragoza.

¹⁸³⁸ AGS, CSR, leg. 187/2, consulta del Bureo de 9 de octubre de 1669, Zaragoza.

Fueron ‘jubilados’ algunas personas como uno de los ujieres de vianda¹⁸³⁹, Esteban Gentil mozo de la cerería y Joseph de Araujo mozo de la tapicería. La razón era la falta de caudal para satisfacerles todo el estipendio, disfrazándolo con que su asistencia no era del todo precisa. Se les otorgó la posibilidad de permanecer en la familia con todo el goce pero en vellón “y en esta misma proposición les haréis a todos los demás de vuestro gremio que an quedado en el Priorato y no an sido llamados (excepto a los jubilados) en cuanto a detenerse allí o venir a seruirme con el goce en vellón”¹⁸⁴⁰. Fueron reformados varios más como Joseph de Araujo que era mozo de la cocina y Antonio Filiu de la guardarropa, a los que en junio de 1670 se añadieron el barlet de corps Nicolás Cortés y el cochero Álvarez¹⁸⁴¹.

Entre los lacayos se produjo una gran mudanza, al decidir el Infante remitirlos a Consuegra “y en su lugar reciuir otros”. La razón en este caso no era únicamente económica, sino que respondía a la idea de decoro de la familia y persona de Su Alteza. Este había decidido, tras consultar con don Melchor de Portocarrero, esperar tres o cuatro meses antes de recibirles juramento. En enero de 1670, es decir siete meses después, el aristócrata hizo un recordatorio de la conveniencia de realizar el juramento. Por ella fueron recibidos doce lacayos¹⁸⁴², cuyas partes eran superiores a los anteriores.

En marzo de 1671 los lacayos Juan de Aguilera y Francisco Gancedo, que habían servido a varios linajes nobiliarios de Aragón, fueron jubilados de sus oficios sin que al parecer mediase razón alguna “que es lo mismo que despedirlo y no se choca vuestra firma con la etiqueta y estilo de las Casas Reales”¹⁸⁴³. Don Melchor de Portocarrero se remontó hasta 1668 para justificar su decisión, cuando “intentaron los lacayos de Vuestra Alteza escasear y tassar las horas de la guardia que me hacían como a quien gouernaua la caualleriza de Vuestra diciendo que era estilo dexar de acompañar al primer cauallerizo en anocheciendo”. El suceso se repitió en dos ocasiones más, razón por la cual en 1670 habían sido jubilados todos a excepción de tres. Por ello “se reciuiéron nuevos executose así siruiendo sin jurar con mucha puntualidad como gente de pocas obligaciones que para seruir bien es menester conozcan que ay facilidad en

¹⁸³⁹ Fue electo don Antonio de Valderrama por ser ujier de vianda más moderno. Sin embargo, pudo permanecer en Zaragoza por haber servido conjuntamente la plaza de comprador. AGS, CSR, leg. 187/1 consulta del Bureo de 6 de septiembre de 1669, Zaragoza.

¹⁸⁴⁰ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹⁸⁴¹ AGS, CSR, leg. 184/1, orden de don Juan de 28 de junio de 1670, Zaragoza.

¹⁸⁴² Consulta de 9 de enero de 1670 de don Melchor de Portocarrero con don Juan, Zaragoza. AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁸⁴³ *Ibidem*, consulta de don Melchor de Portocarrero con don Juan de Austria de 5 de marzo de 1671, Zaragoza.

castigarlos”. Sin embargo, después de haber jurado habían vuelto a cometer faltas, dejando de asistir al servicio. La última de ellas sucedió cuando don Melchor ejecutó una visita de noche y al salir de la casa no se encontraban los lacayos, agregando que “no tenían obligación de hacer mas”. El aristócrata les detuvo y les suspendió del goce de la ración durante unos días. Castigo que resultó insuficiente porque al día “siguiente los dos que me hicieron guardia echaron el sello a su insolencia pues yendo yo despues de hauer tocado las oraciones pero no tan escuro que no los biesse torcieron su camino y se fueron” dejándole solo. Don Melchor indignado representaba que Juan de Aguilera y Francisco Gancedo “an perdido cara a cara el respeto a mis órdenes”. Prefirió disimular y no quedar en evidencia, aunque en su opinión merecían un castigo ejemplar. El razonamiento de don Melchor concuerda con la autoridad con la que obraba don Juan en el gobierno de la familia y en el reino de Aragón. El castigo, entendido como ejercicio de la justicia, se convertía en uno de los axiomas gubernativos de todos los departamentos de la casa. El Bureo y don Melchor de Portocarrero concordaban con las directrices de Su Alteza en el gobierno de la familia. La argumentación del aristócrata hispano contiene borres innovadoras de gran calado, en el que incluso se mostraba partidario de alterar (romper) las líneas tradicionales de los estilos empleados en la casas reales en la Monarquía Católica:

“tengo por justo y precisso mande se les quiten las plaças a dichos dos lacayos por hauer cometido el mayor delicto en que puede yncurrir un subdito que es despreciar deservengoadamente las ordenes de su superior, y dexo en la Real consideración de Vuestra Alteza el grado de los súbditos y el del superior, y pasado a desentroncar de raíz este abuso [...]

Esto señor consiste en que esta gentecilla de tan baxa obligaciones conocen que para despedirlos es menester por lo menos que su jefe gaste todas estas razones para ynformar a Vuestra Alteza de sus delictos, y aun entonces juzgan que entre ellos, y su jefe a de auer una disputa de sus derechos como la pudiera hauer entre el Cauallerizo mayor, y el mayordomo mayor y aunque no yntento señor destruyr los estilos de las cassas Reales no puedo dexar de proponer a Vuetra Alteza que mientras estuuire Vuestra Alteza en Aragón donde se an suspendido por ynconbenientes etiquetas y estilos mas considerables los lacayos que de

aquí adelante se recuieren no se juren con que se les tendrá en mayor vrida dispuestos a despedirlos por su jefe”.

La suspensión del oficio era solicitada como medida de escarnio y ejemplo para los restantes oficiales que servían en la caballeriza. Durante las semanas siguientes continuaron las limitaciones económicas, como fue la no provisión del oficio de gobernador de la guarda amparándose en “la estrechez a que el cuerpo de la Real Hacienda de Vuestra Alteza se ha reduçido en todas partes”, o en no conceder la jubilación al ayuda de tapicería Noe López por no pagar a un sucesor¹⁸⁴⁴. En su lugar el mozo de retrete de semana acudiría a “la tapiceria en el aderezo de mi cuarto cuando ayude en ello a Noe que es en lo que mas se puede fatigar y para lo que se offreciere en la tapicería se puede dar orden a un soldado de la guarda, que ay inteligente” en este ministerio para que acudiese como entretenido¹⁸⁴⁵.

Don Juan había establecido los pilares fundamentales de los seis años de su gobierno en la familia: su autoridad como árbitro de las pendencies por todos reconocida, primacía de sus decisiones sobre las conveniencias de la familia (“por ser de su servicio”) y, por último, una mentalidad matemática de ajustar los gastos a las posibilidades financieras ya que ello repercutía en el decoro del Infante y de la familia (buena economía de la casa). Como en ocasiones anteriores el hijo de Felipe IV utilizó algunos oficios que tenía a su disposición para articular el gobierno del territorio a través de su casa y establecer relaciones personales no institucionales con las elites del reino en quienes confió para la dirección de la Monarquía.

2. 2. 1. Jerarquía en la casa: las preeminencias de los mayordomos y gentileshombres de cámara

En los libros de pagos de gajes, casas de aposento y libramiento de emolumentos, los mayordomos y gentileshombres de cámara percibían unas sumas muy parecidas. Sin embargo, la llave capona tenía una mayor trascendencia que la plaza de mayordomo al ser una merced simbólica (honor) ya que con la llave capona al gentilhomme se le facultaba para acceder a la cámara, aposento donde dormía el Infante. Así mismo, en las ceremonias y asistencias públicas estos ocupaban un lugar

¹⁸⁴⁴ *Ibidem*, consulta del Bureo de 4 de julio de 1671, Zaragoza.

¹⁸⁴⁵ *Ibidem*, consulta del Bureo de 18 de julio de 1671, Zaragoza.

cercano a él que representaba el orden que tenían dentro de la sociedad cortesana. Como vimos para la vianda en los días de abstinencia, el vicario había optado por cenar solo para salvaguardar su decoro y el de su familia. El 18 de octubre de 1669 el Bureo suscitó una primera querella por las prerrogativas de su oficio: “cuando Vuestra Alteza sale en público a las Iglesias ha reparado [...] que algunos gentilhombres de cámara se arrodillan dentro del sitial arrimándose a la silla, siendo así que allí no tienen función si no es los mayordomos”¹⁸⁴⁶. Otros empleos de menor esfera o entidad como los gentileshombres de boca, teniente de la guardia y los caballerizos “entran y arrodillan en la alfombra contra las etiquetas, y decoro de las personas reales”. Un abuso que debía evitarse “principalmente en ciudades como esta que tienen tanto conocimiento de lo que se debe observar”. Don Juan aceptó la validez de los argumentos y otorgó al Bureo la potestad de poder advertir a todos los mencionados de no faltar a lo establecido en las etiquetas. En otros lugares se había podido obviar este punto, pero la permanencia de don Juan en un sitio fijo y de tanto prestigio como la ciudad de Zaragoza obligaba a ser muy cuidadoso con el lugar que se concedía a cada uno, tanto por el decoro del oficio como el de la familia real.

El 28 de octubre, el secretario de cámara previno a don Rodrigo de Borja que Su Alteza “manda, que el Mayordomo de semana pueda entrar en la cámara, desde que Vuestra Alteza esté en Calzas, y jubón, el que no es de semana, sólo entre con el mantel, a las horas de comer, y cenar y que esta prevención la participe a don Manuel Duque de Estrada”¹⁸⁴⁷. Don Rodrigo de Borja era, por entonces, el mayordomo de semana. Ambos componían el Bureo y quedaron sorprendidos de la novedad introducida “por estar muy cierto era contra todas las etiquetas, de casas reales principalmente en la de Vuestra Alteza, a donde nunca se ha practicado, ni ymaginado cosa semejante, y mas oy que todos los caballeros tienen entrada en la cámara”. El Bureo adjuntaba una memoria del marqués de Ariza, mayordomo de Felipe IV residente en Zaragoza, que detallaba con conocimiento de causa la costumbre y práctica de la casas reales. Por otro lado, suponía un agravio para la nobleza de don Rodrigo de Borja y don Manuel Duque de Estrada ya que los caballeros (títulos) tenían entrada en la cámara de don Juan, pero menos que la de Felipe IV.

En esta los mayordomos gozaban de mayores honores “pues por el [oficio] tiene sin licencia entrada en las comidas, audiencias, y otras partes, que de ninguna manera se

¹⁸⁴⁶ *Ibidem*, consulta del Bureo de 18 de octubre de 1669, Zaragoza.

¹⁸⁴⁷ *Ibidem*, consulta del Bureo de 7 de noviembre de 1669, Zaragoza.

permite a muchos títulos”. En el capítulo quinto resaltamos la facilidad con que los ministros y cortesanos de Sicilia accedían a las antecámaras de los virreyes, práctica política que al parecer fue continuada por Felipe IV y don Juan en su casa. El 22 de noviembre el Bureo, al no recibir respuesta y únicamente formado por don Manuel Duque de Estrada, elevó otra consulta por ser la materia una cuestión de preeminencias del oficio pero también de honra, punto extremadamente delicado. La respuesta del Infante delataba la falta de validez de los modelos de las casas de Felipe IV y del Cardenal-Infante para la suya, por lo que estaba reconfigurando uno de los puntos principales de su casa como eran las preeminencias de los mayores oficios, es decir el espacio que había de ocupar la nobleza junto a las personas reales. La corte de Bruselas, explicitada en la reformatión de Flandes, había supuesto el punto de inflexión y de referencia de las posteriores actuaciones de don Juan:

“una de las cosas que ha de estar declarada con la reformatión de Flandes; es que no se pida ni siga ejemplar de la casa real de Su Magestad, ni del Cardenal Infante para en cuanto en dicha reformatión estuviese resuelto y así antes de tomar resolución en lo que contienen esta consulta y la inclusa, las vuelvo del Bureo para que cotejado todos los puntos que en ellas y en los papeles que las acompañan se contiene, con la reformatión se entresaquen en ella comprendidas de las cuales se me enviara un papel aparte con las preguntas y respuestas para que sobre todo resuelva”.

Don Juan se salvaguardaba una parcela más de toma de decisión, a quedar las resoluciones pendientes de su arbitrio y no de las decisiones adoptadas por su padre y la reina Mariana. El Bureo cumplió con el encargo, pero en abril de 1671 todavía no habían recibido respuesta a “pretensión tan justa y asentada en las Casas Reales, donde por formar decoro de ellas mismas, y a diferencia de los particulares, se les dio a oficios tan preheminentes este grado de estimación y autoridad, de que carecen en la de Vuestra Alteza”. Los mayordomos también se quejaban del lugar de los gentileshombres de cámara en Palacio y actos públicos, al tiempo de la orden según la cual la Contaduría Mayor de don Juan no podía “pasar [dinero] sin preceder despacho de Vuestra Alteza los gastos y repartimientos, del gasto ordinario que firma el mayordomo mayor, o mas antiguo por ser obligación de su cargo y expresa ley de la

ethiqueta”¹⁸⁴⁸. Las representaciones del Bureo estaban en suspenso, mecanismo habitual para no resolver un punto espinoso pero sin enquistarse con las partes interesadas. El Bureo replicaba

“Con que por todos los lados Señor va dejenerando la autoridad y preheminiçias de los Maiordomos y consiguientemente, de todo el Bureo, cuyo cuerpo se forma y compone de ellos mismos, como partes principales que le adornan y sostienen: y si estas se ban dejando deuilitar (como se reconoce) mal podrá conseruarse en la entereza y vigor de que se neçesita para las operaciones de su officio y seruicio de Vuestra Alteza.

Este conocimiento (Señor) y el de que pueden los inconbenientes llegar a imposibilitarse de remedio, por oluidados, resultando contra el seruicio de Vuestra Alteza y de la estimaçion y honores de los capitulares del Bureo, obliga a hazer memoria de ellos a Vuestra Alteza con todo rendimiento”.

Argumentaban que el contralor y el marqués de Ariza habían sustentado sus pretensiones en la tradición y costumbres de las casas reales de Felipe IV y el Cardenal-Infante. Para numerosas cuestiones estas dos casas continuaron sirviendo de referente como en la forma de fijar el goce de los vestidos de los criados¹⁸⁴⁹, pero no en materias de gobierno. Así se constata del intercambio epistolar mantenido entre el conde de Talara, primer caballerizo de Carlos II, y su amigo don Melchor de Portocarrero respecto a la prerrogativas del caballerizo mayor y primer caballerizo en el reparto de la librea:

“Amigo y señor mio. Mucho estrañarás una letra mia pero creo de los fauores que siempre me as hecho no dudarás que en todos tiempos, y en

¹⁸⁴⁸ *Ibídem*, consulta del Bureo de 24 de abril de 1671, Zaragoza. No obtuvieron respuesta afirmativa a las representaciones.

¹⁸⁴⁹ Consulta del Bureo, en Zaragoza, de 1 de diciembre de 1669 sobre la pretensión de don Francisco de Quintana Dueñas, caballerizo y teniente de la guarda amarilla, para que se le pagasen dos vestidos. El Bureo indicaba que esto no aparecía detallado en la reformación de Flandes, razón por la cual el Infante suspendió tomar resolución “hasta mejor información”, que era conocer el estilo de la casas reales. AGS, CSR, leg. 187/2. En abril de 1671 la distribución de la librea general de la caballeriza se hizo continuando el tenor de la memoria remitida por el conde de Talara, primer caballerizo de Felipe IV. AGS, CSR, leg. 184/1.

todas partes me tienes a tu obediencia tan pronto como tengo obligacion, y asi te suplico no me tengas ocioso si yo tubiere la dicha que me juzgues para alguna cosa que sea de tu gusto.

La cassa de Su Alteza formada por Su Magestad que este en gloria, conforme todos los estilos de su Real Cassa a deseado gouernarse siempre segun ellos pero con la mudanza de payses a sido forçoso variar en algunos, aora se ofrece la duda de sauer que disposición y ynterbencion tienen el cauallerizo mayor o, el primer cauallerizo quando se hace librea general en la que toca a los del gremio de la caualleriza, y asi te suplico me agas fauor de remitirme esta noticia”¹⁸⁵⁰.

Con las preeminencias de los mayordomos, el Infante pretendió establecer un referente propio sin tomar en cuenta el uso establecido en las casas reales de su padre y tío. La casa de don Juan constituyó una simbiosis de la personalidad del Infante, su decurso vital y las tradiciones anteriores de otros miembros de las casas reales. Con todo, los oficios de mayor trascendencia continuaron siendo un centro de integración de las elites del reino y de la vida político-social cortesana. Su Alteza constituyó una auténtica regencia en la corte de Zaragoza, para lo cual aprovechó el prestigio que suponía ser miembro de su casa. A los oficiales de caballerizos y gentileshombres de boca hacia arriba les reservaba el goce de los salarios en una proporción mayor que a los inferiores, con objeto de mantener el decoro de aquellas personas que se constituían en embajadores de su persona a lo largo y ancho de toda la Monarquía¹⁸⁵¹.

2. 3. La constitución de una regencia en la corte de Zaragoza: la casa real de don Juan de Austria

Don Juan quiso vincular su casa y persona con las elites del reino, por medio de empleos en su casa desde el principio. El 3 de agosto de 1669 recibió a don Andrés de Jauregui y Unzueta por paje. Así mismo los criados mayores rápidamente se ausentaron de su servicio, probablemente por petición de don Juan, para aligerar los gastos que cargaban su hacienda. El mayordomo don Fernando Villalobos se marchó el 4 de septiembre de 1669, los gentileshombres de la cámara conde de Villamanrique junto a

¹⁸⁵⁰ Carta de don Melchor de Portocarrero de 17 de marzo de 1671 desde Zaragoza, *ibídem*.

¹⁸⁵¹ Multitud de ejemplos en AGS, CSR, legs. 184 y 185/1.

su hijo don Alonso Laso de Castilla, don Juan Antonio de Velasco que regresó a Barcelona el 4 de julio o el marqués de Lede quien se ausentó el 5 de octubre para ir a Flandes¹⁸⁵².

Por departamentos, los oficios de capellán de honor, mayordomo, gentilhombre de la boca, gentilhombre de la cámara, caballerizos y pajes fueron depositados en personas pertenecientes a las elites del reino o, bien, a menesteres políticos, militares o religiosos de otros territorios de la Monarquía.

Capellanes de honor. Don Juan ya había establecido primeros contactos con las elites religiosas del reino cuando hizo merced de la plaza el 15 de agosto de 1667 al doctor don Miguel Lovera, canónigo magistral de Calatayud¹⁸⁵³. El doctor don Juan de Sepúlveda era deán coadjutor de la catedral de Santa María de Albarracín, que llevaba sirviendo desde la década de 1650¹⁸⁵⁴. Se le hizo merced de la plaza de capellán en la primera mitad de 1669.

El 31 de mayo de 1670 el doctor Jerónimo Salelles, vicario perpetuo de la Iglesia de San Pedro de Valencia, fue nombrado capellán de honor¹⁸⁵⁵. Don Miguel Esteban y Colas, vicario de la parroquia de San Pablo de Zaragoza, fue nombrado en la plaza sin goce el 10 de enero de 1671. Poco después se le hizo merced de una ayuda de costa de doscientos reales¹⁸⁵⁶. En 1672 al doctor Juan García, catedrático del reino de Valencia y “pauordre” de la Santa Iglesia metropolitana de la ciudad¹⁸⁵⁷. En 1673 lo fue don Pedro Aznar y Ripoll y dos años después el doctor don Miguel Lorenzo de Frías, quien se convirtió en confesor del Infante al año siguiente y en una de sus personas de mayor confianza. Por lo tanto, este empleo fue instrumentalizado para vincularse con religiosos de los reinos de Aragón y Valencia, sobrepasando de esta forma del título de virrey de Aragón y adentrándose como vicario. Así mismo, el 6 de julio de 1670 merced de la plaza de músico de cámara ad honorem sin gajes a don Carlos Escudero, racionero de la Iglesia de San Salvador¹⁸⁵⁸. Diego Tarava fue nombrado ayuda de oratorio por haber realizado un escrito sobre la Inmaculada Concepción que se encontraba en la biblioteca del Infante¹⁸⁵⁹.

¹⁸⁵² AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁸⁵³ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹⁸⁵⁴ AGS, GYJ, leg. 885.

¹⁸⁵⁵ AGS, CSR, leg. 184/1, orden de 31 de mayo de 1670 para que se le hiciese su asiento, Zaragoza.

¹⁸⁵⁶ *Ibidem*, orden de don Juan de 15 de enero de 1671, Zaragoza.

¹⁸⁵⁷ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁸⁵⁸ AGS, CSR, leg. 184/1, orden de don Juan de 6 de julio de 1670, Zaragoza.

¹⁸⁵⁹ AGS, CSR, leg. 229.

Mayordomos. Fueron nombrados el conde de Aranda, don Manuel Duque de Estrada en 1669¹⁸⁶⁰, don Joseph de Borja y Lanzol el 16 de septiembre de 1671¹⁸⁶¹, don Pedro de Boil y Arenos el 18 de noviembre de 1671, don Melchor Mosquera Sotomomayor que juró el 22 de noviembre de 1673 en manos del conde de Gondomar¹⁸⁶², mandando don Juan el 12 de febrero del siguiente año que se le asentase en los libros y, por último, don Francisco Ronquillo Briceño nombrado el 25 de octubre de 1675 y que juró el 2 de noviembre en manos del marqués de Navarrés en Zaragoza.

El barón de Boil, además era tío del licenciado don Joseph Carlos Garcés Boil de Arenos, de la ciudad de Barbastro¹⁸⁶³. En estos años estuvieron alternándose en el servicio los Borja Lanzol, don Melchor Mosquera Sotomayor y don Manuel Duque de estrada.

Gentilhombre de boca. Don Antonio Manrique de Luna era hermano del doctor don Sebastián Manrique de Luna, colegial de la Universidad de Alcalá en la que llegó a ejercer la plaza de rector¹⁸⁶⁴. Don Antonio juró el 19 de noviembre de 1670 en manos del marqués de Ariza y sirvió de forma prácticamente ininterrumpida hasta que don Francisco Manuel Suazo entró el 11 de septiembre de 1675. Falleció en Zaragoza en 1678.

El 8 de julio de 1673 don Juan remitió una carta a don Pedro Fernández del Campo apadrinando la pretensión de don Gonzalo Pérez de Nueros de convertirse en gentilhombre de su casa¹⁸⁶⁵. Don Gonzalo Pérez de Nueros fue nombrado el 8 de agosto de 1675. Procedía de una familia de letrados al igual que don Bartolomé Pérez de

¹⁸⁶⁰ Don Manuel Duque de Estrada, natural de Mérida, era hijo de don Juan Duque de Estrada, natural de Talavera de la Reina, y de doña Ana de Guardiola y Guzmán. Para su ascendencia paterna nos remitimos a su padre, mientras que por vía materna lo fue de doña Juana Portocarrero, natural de Mérida. Nació en 1635, haciéndosele merced del hábito de Santiago únicamente siete años después. Fue colegial de San Ildefonso en Alcalá de Henares y juró el 27 de septiembre de 1669 en manos de don Rodrigo de Borja.

¹⁸⁶¹ Era hijo de don Rodrigo de Borja Lanzol y caballero de la orden de Montesa desde fecha anterior a 1666, cuando se le concedió permiso para poder contraer matrimonio con doña Magdalena de Margarit de Espes, que era hija de Grau Reguer de Erril y Eulalia de Margarit de Espes. Era nieta, por vía paterna, de Pedro Reguer y Violante de Eril y por vía materna de Joaquín Reguer e Isabel Margarit de Espes. AHN, OOMM, Casamiento Montesa, exp. 161 (micr. Pos. 2646)

¹⁸⁶² Don Melchor Mosquera de Sotomayor, natural del reino de Galicia, se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago en 1666. En marzo de 1669 se le concedió dispensa para poder enlazar con doña María de San Vitores de Mendoza hija de don Joseph de San Vitores de la Portilla y Alonso, que fue caballero de la orden de Alcántara y doña Ana Garcés Carrillo de Mendoza. AHN, OOMM, Expedientillos 4935 y Santiago casamientos, apéndice 435.

¹⁸⁶³ AGS, GYJ, leg. 885.

¹⁸⁶⁴ AGS, GYJ, leg. 886.

¹⁸⁶⁵ “porque en su calidad y buenas prendas recaera mui bien esta gracia se lo representareis a Su Magestad y yo olgare se le conceda” (AGS, GYJ, leg. 880, carta de 8 de julio de 1673).

Nueros¹⁸⁶⁶, que él continuó al ser uno de los miembros de la Real Audiencia de Zaragoza¹⁸⁶⁷. Don Bartolomé estuvo insaculado en la bolsa segunda del gobierno de la ciudad de Zaragoza¹⁸⁶⁸. Por último, se le hizo merced de una de las presidencias del reino de Nápoles¹⁸⁶⁹, en el momento en que se estaba realizando la visita general al reino partenopeo durante el valimiento de don Juan de Austria.

Gentilshombres de cámara. Entre los antiguos, estuvieron sirviendo a don Juan los siguientes: don Melchor Portocarrero, el conde de Escalante que falleció el 21 de junio de 1675, el conde de Eril, don Tomás Arias Pacheco hombre de confianza de don Juan que en 1673 fue enviado a la corte de Madrid para dar a la Reina las condolencias por la muerte de la Emperatriz¹⁸⁷⁰, don García de Sarmiento (marqués de Montalvo), don Joseph de Bracamonte hasta su óbito en junio de 1671 y don Diego de Bracamonte que se ausentó en septiembre de 1671.

Los nuevos nombramientos recayeron en el marqués de Torres desde el 23 de enero de 1670, conde de Villar desde 9 de mayo de 1671, don Melchor de Barrionuevo y Monroy desde 1673, el conde de Villanueva desde diciembre de 1675, conde de Albalate (Albatatera) desde 1 de diciembre de 1675, don Josef de Bolea Abarca de Castro (conde de las Almunias) desde junio de 1676¹⁸⁷¹, don Juan Bermúdez de Castro y don Joseph Bermúdez de Castro, hijos del marqués de Cañizares, juraron en el segundo semestre del año.

Don Bernardo Abarca de Bolea y Hornos (marqués de Torres)¹⁸⁷², don Baltasar López de Gurrea (conde de Villar)¹⁸⁷³, don Josef Abarca de Castro y Bolea tío del

¹⁸⁶⁶ Para el linaje completo véase J. I. GÓMEZ ZORRAQUINO: *El linaje de los Pérez de Nueros: entre la clientela del rey y el patronazgo local (siglos XVI-XVIII)*, Zaragoza 2010.

¹⁸⁶⁷ Véase por ejemplo AGS, GYJ, leg. 885.

¹⁸⁶⁸ RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 290-293. En diciembre de 1673 don Juan le apadrinó ante el vicescanciller Melchor de Navarra para ser insaculado AGS, GYJ, leg. 886.

¹⁸⁶⁹ ACA, CA, leg. 237/232-233.

¹⁸⁷⁰ AGS, GYJ, leg. 880.

¹⁸⁷¹ Diputado del reino de Aragón en 1677.

¹⁸⁷² Bernardo o Bernardino Abarca de Bolea y Castro, barón de Llamesa y Sietamo, contrajo matrimonio con doña Francisca Bermúdez de Castro hija del marqués de Cañizares. RAH, Biblioteca Digital, 95, f. 28 (sic). Nació en Siétamo y era hijo de don Luis de Abarca y Bolea y Castro y doña Catalina de Bárbara de Hornes. Fue también duque de Almazán y casó en 1669 con doña Francisca de Bardaji Bermúdez de Castro. E. de CÁRDENAS PIERA: *Caballeros de la orden de Santiago. Siglo XVIII*, Madrid 1995, VII, p. 14

En cambio, Thomas Vicente Tosca señala que don Bernardo Abarca de Bolea fue el III marqués de Torres, mayordomo de Carlos II y virrey electo del virreinato de Perú. T. VICENTE TOSCA: *Compendio matemático*, Madrid 1727, I. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 270.

¹⁸⁷³ Don Baltasar López de Gurrea era familiar del duque de Villahermosa y fue reconocido en su época por las *Clases Poéticas* que había redactado en 1663. Estuvo casado con doña Marcela Francés de Urritigoyti familiar de don Diego Francés Urritigotia era obispo de Barbastro, Déan de Tarazona y arcipreste de Daroca. AGS, GYJ, leg. 886. Los dichos estaban emparentados con los marqueses de

marqués de Torres (conde de las Almunias) y los dos hijos del marqués de Cañizares eran miembros de la aristocracia titulada del reino de Aragón. Don Melchor de Barrionuevo y Monroy, en cambio, era hijo del marqués de Cusano y ya había solicitado la llave capona en 1668, pero no asentó en los libros de la casa hasta enero de 1676¹⁸⁷⁴. El conde de Albalate (conde de Albalat) era don Josef Sorel Boil y Roca, miembro de la elite valenciana y, probablemente, familiar del barón de Boil. Por lo tanto, se produjo una mezcolanza de naciones dentro del servicio del Infante, concurriendo linajes aristócratas de Valencia, Aragón y Castilla. A su vez las redes familiares de los criados hacía que don Juan guardase alguna vinculación con las elites catalanas, impulsando el establecimiento de estos enlaces en los oficiales de su casa por vía de acuerdos matrimoniales.

Hubo una gran volatilidad entre aquellos que estuvieron junto al Infante, aunque algunos de ellos permanecieron a su lado de forma constante como don Melchor de Portocarrero, el conde de Escalante y los marqueses de Torres y Montalvo. Don Joseph de Bracamonte Dávila fue nombrado gobernador de la guardia en enero de 1671, falleciendo el 27 de junio del mismo año. Don Antonio de Vizentelo y Eril se ausentó de forma constante, yendo en ocasiones a Cataluña. De la misma forma procedió don Tomás Arias Pacheco. En ocasiones fue remitido a la corte de Madrid por parte de don Juan para ajustar materias y negociaciones de su conveniencia, mientras que en otras para beneficio suyo.

Los gentileshombres de cámara gozaron de una ventaja económica sobre los restantes criados de la casa del hermano de Carlos II. En ocasiones se ausentaron de forma prolongada, a pesar de lo cual don Juan no dudo en conservarles todo el goce como sucedió con el conde de Villar en 1675. A su vez se les libraba todo el pagamento en plata, cuando a los restantes criados se les hacía bueno una parte significativa del estipendio en vellón¹⁸⁷⁵.

Valdeosera o condes de Atares, quien posteriormente fue mayordomo de don Juan: don Baltasar Funes y Villalpando, A. RAMOS: *Descripción genealógica de la Casa de Aguayo*, Málaga 1781, p. 468.

¹⁸⁷⁴ Don Melchor de Barrionuevo y Monroy, natural y alférez mayor de la villa de Madrid, era hijo del marqués de Cusano y doña Clara Monroy de la cámara de la Reina en 1667. Capitán de infantería en Flandes, maestro de campo de infantería española en Cataluña, entró a formar parte de la orden de Santiago el año de 1664. Fue nombrado gentilhombre de la cámara de don Juan el 8 de julio de 1673 jurando en manos del marqués de Aytona. El 7 de mayo de 1674, se le hizo merced de la encomienda de Santa Cruz de la Zarza de la orden de Santiago por fallecimiento de su mujer doña Catalina Teresa de Monroy. Volvió a servir junto a don Juan durante su valimiento. AHN, OOMM, Expedientillos 3980, L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la Orden...*, I, p. 319, D. CRESPI DE VALLDAURA: *Nobleza y Corte en la...*, pp. 102-103.

¹⁸⁷⁵ AGS, CSR, leg. 201/2.

A finales de 1675 y comienzos de 1676 asentaron en los libros de la casa una cantidad considerable de gentileshombres de cámara, cuyos nombramientos guardaron una estrecha relación con las negociaciones incoadas entre don Juan y la Reina para el gobierno del vicariato general de Italia. Sin embargo, el hermano de Carlos II aprovechó la coyuntura para afianzar sus lazos de poder con la nobleza titulada del reino de Aragón: conde de Villanueva y Almunias, los hermanos don Joseph y don Juan Bermúdez de Castro. A ellos, añadir el conde de Albalate del reino de Valencia y don Melchor de Barrionuevo hijo del marqués de Cusano. En las casas reales de don Juan se observa una constante presencia de varios miembros del mismo linaje, normalmente en el mismo oficio si se trataba de caballerizos hacia arriba: mayordomos, gentileshombres de cámara y caballerizos.

Caballerizos. Dentro de los caballerizos de don Juan hay que distinguir a aquellos naturales que formaban parte de las elites medias de la vida política y social del reino. Por otro lado, los que procedían de otros territorios de la Monarquía cuya trayectoria vital estuvo vinculada, principalmente, al ejercicio de la guerra. Del primer grupo destacar a don Joseph Blancas Español, don Manuel de Salavert, don Juan Calvete, don Lorenzo Antonio Carnicer y don Ignacio Orera y Rueda. Respecto al segundo don Rodrigo Orozco, don Juan de Tovar y Alvarado y don Juan Mesía Bocanegra.

Don Joseph Español de Niño o don Joseph Blancas Español de Niño¹⁸⁷⁶ era regente de la Real Audiencia del reino de Cerdeña cuando fue promovido a fiscal del Consejo de Aragón¹⁸⁷⁷. Fue maestro racional de la ciudad de Zaragoza y más adelante nominado lugarteniente de Zalmedina¹⁸⁷⁸, lo que da una idea de la vinculación existente entre los togados de toda la corona de Aragón con la persona del Infante¹⁸⁷⁹. En 1678, tras las Cortes de Aragón, se le hizo merced de una de las dos plazas de presidentes de Nápoles “que por fuero ha de proveer Vuestra Magestad en Aragoneses”. Merced mudada al puesto de racional de la ciudad de Zaragoza.

Don Manuel de Salavert y Sera o Sora fue nombrado caballerizo el 7 de abril de 1671, jurando el mismo día en manos de don Melchor de Portocarrero, tras llevar más

¹⁸⁷⁶ Era hijo del capitán don Jerónimo de Blancas quien sirvió en Milán y Lérida, donde falleció con una de las compañías levantadas por el reino de Aragón. Don Jerónimo Vélez de San Vicente y Blancas, caballero de la orden de San Juan, era su primo hermano y falleció en Cataluña. Martín Mirabete de Blancas había sido abogado fiscal del Consejo de Aragón. ACA, CA, leg. 237/232-233.

¹⁸⁷⁷ AGS, GYJ, leg. 880, carta de la Reina de 19 de julio de 1670.

¹⁸⁷⁸ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, pp. 66-67.

¹⁸⁷⁹ AGS, GYJ, leg. 883. Agradezco a Javier Revilla Canora esta referencia.

de una década sirviendo en guerra viva en numerosas ocasiones como la recuperación de Salses. Era hijo del teniente general de artillería del reino y zalmedina de la ciudad de Zaragoza don Juan Salavert, quien en 1670 iba en la bolsa de jurado en cap y que fue nombrado lugarteniente del Zalmedina en 1680¹⁸⁸⁰. Era nieto de don Agustín Salavert, del Consejo del Rey “en lo civil del reino de Aragón”¹⁸⁸¹. En octubre de 1670, don Manuel Salavert solicitó ser incluido en la bolsa tercera de insaculación de la ciudad, lo cual fue aprobado por el regente de la Real Audiencia de Zaragoza don Gregorio Xulve, don Juan de Austria y la Reina¹⁸⁸². Así mismo, don Juan Calvete nombrado el 4 de noviembre de 1672 pertenecía a la elite de la ciudad de Zaragoza, al ser notario del mayordomo de esta ciudad, en cuyo ejercicio falleció el 18 de noviembre de 1676¹⁸⁸³.

Don Lorenzo Antonio Carnicer nombrado el 4 de noviembre de 1672, juró el 7 en manos de don Melchor de Portocarrero. Puede que fuese Lorenzo Antonio Carniser, natural de Aragón, a quien en las Cortes de 1677 se le hizo merced de uno de los tres gobiernos de América (corregimiento de Huamanga) que correspondía a los aragoneses, dándose otro a don Felipe Bardaji quien fue, también, caballerizo del Infante¹⁸⁸⁴.

El capitán de infantería española don Ignacio Orera y Rueda, natural de Calatayud, sirvió en numerosas ocasiones en guerra viva, incluyendo el asedio de Barcelona. Razón por la cual don Juan le redactó una carta de recomendación el 15 de febrero de 1653. Fue nombrado caballerizo el 2 de agosto de 1673 con precedencia sobre don Juan de Tovar y Alvarado y don Juan Mesía Bocanegra. En 1674 suplicó se le concediese la plaza de comisario general de la gente de guerra del reino de Aragón¹⁸⁸⁵. Tenía gran mano y ascendencia en la ciudad de Daroca actuando de intermediario de la Corona en el reclutamiento de soldados. En cuanto al segundo grupo, el capitán de caballos corazas don Rodrigo Orozco, probablemente oriundo de América, fue nombrado el 25 de noviembre de 1670, jurando el 12 de diciembre en manos de don Melchor de Portocarrero.

¹⁸⁸⁰ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, p. 67.

¹⁸⁸¹ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 238 nota 6.

¹⁸⁸² AGS, CSR, legs. 880 y 886 y RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 290-293. La Reina había solicitado informe a don Juan sobre su petición de ser insaculado en la bolsa tercera a pesar de que su padre lo estaba en la primera. A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, I, p. 95.

¹⁸⁸³ ACA, CA, leg. 37/260. En 1669 la reina Mariana de Austria le había propuesto para su ejercicio, A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, I, p. 55.

¹⁸⁸⁴ I. SÁNCHEZ BELLA: “Reserva a aragoneses de plazas de justicia y gobierno en Indias (siglo XVII)”, en *Actas del IV Symposium de Historia de la Administración*, Madrid 1983, pp. 683-702.

¹⁸⁸⁵ ACA, CA, leg. 36/112-115.

Obviamente, no podemos olvidar a aquellos que procedían de servicios anteriores y de los que consta servicio efectivo junto a don Juan: don Francisco Quintana Dueñas, don Francisco Franquet, don Luis de León hasta que falleció el 10 de julio de 1670, don Miguel de la Moneda, los hermanos don Iginio y don Antonio de San Miguel y don Pedro de Guzmán en 1671.

Pajes. El 3 de agosto de 1669 don Andrés de Jauregui y Unzueta fue recibido por paje, es decir pocas semanas después de haber el Infante en la corte de Zaragoza. En el mismo mes lo fue don Manuel Pueyo, don Martín de Esmir y Serán fue nombrado el 30 de octubre, mientras que el día de Navidad fue recibido don Juan Francisco Jauregui y Unzueta, hermano de don Andrés. Estos remplazaron a varios que ciñeron espada: don Francisco Portero de Vargas en octubre de 1669 con la plaza de caballerizo; el 5 de noviembre don Juan concedió mil reales de plata a don Matías de Arizaga para que ciñese espada¹⁸⁸⁶. Don Manuel Pueyo y don Martín de Esmir o Ezmir¹⁸⁸⁷ y Casanate procedían de las elites del reino, con influencia en el gobierno y articulación del reino aragonés y ciudad de Zaragoza.

Don Manuel Pueyo, natural de la ciudad de Zaragoza, era hijo de don Juan Pueyo, natural de Zaragoza y caballero de la orden de Santiago y gentilhomme de la boca de Carlos II. Contrajo matrimonio con doña Leonor Garcés oriunda de la villa de Molina de Aragón¹⁸⁸⁸. Don Juan de Pueyo había servido en la plaza de maestre racional del reino de Aragón durante muchos años, razón por la cual en 1660 Felipe IV, tras consultar con el Consejo de Aragón, le hizo merced de la futura sucesión de la plaza en su hijo don Juan Francisco de Pueyo¹⁸⁸⁹, persona de completa confianza de don Juan de Austria¹⁸⁹⁰. En esta consulta no participó don José de Pueyo regente del Consejo de Aragón por ser tío del pretendiente. Estaba emparentada con varios insaculados de las bolsas de jurados del municipio zaragozano¹⁸⁹¹.

Don Martín de Esmir y Casanate, natural de la ciudad de Zaragoza, procedía de una familia de letrados que alcanzaron altos puestos dentro de la Monarquía como don

¹⁸⁸⁶ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹⁸⁸⁷ Para el control de las insaculaciones y la pertenencia de criados de don Juan como Arañón o Ezmir a las elites de la ciudad A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 254-258.

¹⁸⁸⁸ AHN, OOMM, Expedientillos 4726. Don Manuel Pueyo era nieto, por parte paterna, de don Francisco Miguel Pueyo, oriundo de la ciudad de Zaragoza, y doña Rafaela Muñoz, de la ciudad de Tarazona. Por parte materna era, en cambio, de don Rafael Garcés, barón de Santa Croce y natura de Molina de Aragón, y doña Antonia Carrillo y Mendoza condesa de Priego de donde era natural.

¹⁸⁸⁹ ACA, CA, leg. 38/233-234.

¹⁸⁹⁰ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: "El mito de Sobrarbe...", pp. 256-257.

¹⁸⁹¹ AGS, GYJ, legs. 880 y 885, RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 290-293 insaculación de la ciudad de 1670.

Antonio Esmir que sirvió en el consejo de Aragón o el abuelo Vitorían Esmir de la Real Audiencia de Zaragoza. En el memorial presentado a finales del siglo XVII por el capitán don Martín Esmir y Casanate, indicaba que llevaba sirviendo más de diecisiete años en los ejércitos de Cataluña como capitán de infantería española en los tercios del conde de Fuentes y de Juara¹⁸⁹². El tercio del conde de Fuentes había sido reclutado en 1674 por el capítulo y consejo de la ciudad de Zaragoza, a cuyo mando estuvo el capitán Martín Esmir¹⁸⁹³ quien había ceñido espada el 4 de abril con la orden de “para que vaya a servir a Su Magestad en la compañía en que ha sido nombrado por esta ciudad [de Zaragoza]”¹⁸⁹⁴. Tanto don Martín Esmir como don Manuel Pueyo recibieron el título de capitán en las Cortes de Aragón de 1677¹⁸⁹⁵.

En diciembre de 1672 fue recibido don Francisco de Lazeta y Aceilán. En marzo de 1673 ciñeron espada don Juan Bautista Moiba y Barrena, con prioridad sobre todos los restantes caballerizos, y don Juan Lope de Trelles con la plaza de caballerizo. En su lugar fue recibido el 16 de abril don Manuel de Cabañas y Godino.

La vinculación o asociación con las elites gubernativas de la ciudad también sucedió en otros oficios como el de ayuda de cámara. Don Domingo de Bielsa y Montoya era hijo de don Francisco Antonio de Bielsa quien estuvo incluido en las bolsas, pretensión a la que aspiró don Domingo en 1673¹⁸⁹⁶. El también ayuda de cámara don Francisco de Aragues y Medrano fue nombrado lugarteniente del Zalmedina en 1671¹⁸⁹⁷. El médico de cámara doctor Ossera fue insaculado en las bolsas de la ciudad de Zaragoza¹⁸⁹⁸. Por último, criados antiguos y que no procedían del territorio aragonés fueron incluidos en las bolsas, como fue el caso del conde de Montoro quien en 1674 fue agregado a la bolsa de *jurado en cap* por parte de la reina Mariana de Austria¹⁸⁹⁹.

¹⁸⁹² ACA, CA, leg. 36/231.

¹⁸⁹³ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “El mito de Sobrarbe...”, pp. 252-253. Para la contribución militar humana de la ciudad de Zaragoza y el reino de Aragón véase P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, pp. 279-287, 291-295 y E. SOLANO CAMÓN y P. SANZ CAMAÑES: “La contribución de Aragón en las empresas militares al servicio de los Austrias”, en *Studia Historica. Historia moderna*, 18 (1998), pp. 261-263.

¹⁸⁹⁴ AGS, CSR, legs. 203 y 225/1.

¹⁸⁹⁵ P. BUENO: *Fueros y Actos de Corte de el Reyno de Aragón*, Zaragoza 1678, p. 5.

¹⁸⁹⁶ AGS, GYJ, leg. 885. Don Domingo Bielsa entró en el goce el 24 de marzo de 1675, AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁸⁹⁷ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, p. 66.

¹⁸⁹⁸ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 257. A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, Zaragoza 1984, I, p. 193. El también médico de cámara Matías de Llera era jurado quinto de la ciudad en 1670. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 277.

¹⁸⁹⁹ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, I, p. 103.

Por último, cuando don Juan fue nombrado virrey y vicario general de la Corona de Aragón, fueron con él las guardas del reino encabezadas por el capitán don Alberto de Arañón. Don Alberto se convirtió en uno de los partidarios del Infante en el reino de Aragón, razón por la cual se le hizo merced de la plaza de consejero de Hacienda durante el valimiento de don Juan¹⁹⁰⁰.

2. 3. 1. Vinculación del gobierno del territorio por medio del ejercicio de la justicia: los asesores del Bureo

Nuevamente nos debemos remontar a la estancia flamenca de don Juan, cuya vivencia le marcó. Era la primera casa real de proporciones equiparables a la de un soberano con la que entraba en contacto. La reformación general de Flandes fue el punto fundamental a partir de la cual se fueron modificando de forma gradual las estructuras y gobierno de la casa según variables como las disponibilidades económicas, las circunstancias políticas y el territorio (con todos sus usos, costumbres y privilegios). Durante el gobierno del reino de Sicilia señalamos los pocos escrúpulos del Infante a la hora de vulnerar las leyes y privilegios del reino siciliano para obtener recursos humanos, económicos y materiales para el mantenimiento de la armada. Su juventud e inexperiencia política constituyeron pecados que habían enfriado las relaciones políticas con las naturales del reino y con algunos de los ministros del Rey. En Cataluña percibió con mayor calado la importancia de respetar los usos y costumbres de los territorios, fundamento que se reforzó en la corte de Bruselas y en la que la casa no permaneció al margen, más bien constituyó uno de los puntales.

El flamenco Bereur era miembro del *Conseil Privé*, organismo regalista y compuesto por letrados instruidos y ejercidos en las leyes de los territorios flamencos. A su vez era alcalde de casa y corte, oficio castellano, y asesor del Bureo de la *maison Royale de Bruxelles*¹⁹⁰¹. Así figuraba en los listados de la casa hasta que falleció el 11 de diciembre de 1656¹⁹⁰². En la reformación general de 1658 al asesor no se le señalaba goce ni casa de aposento, porque se daba por supuesto que ya lo percibía por su ministerio en los consejos colaterales de la corte de Bruselas. El territorio flamenco tenía la peculiaridad de que cada provincia conservaba unos privilegios y costumbres

¹⁹⁰⁰ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 422.

¹⁹⁰¹ AGR, Manuscrits Divers, reg. 2631 y AGS, CSR, leg. 195

¹⁹⁰² AGS, CSR, leg. 195.

distintos, limitando la autoridad real. Don Juan era consciente de ello cuando solicitó la provisión de la plaza de preboste de Palacio¹⁹⁰³ en “Ernest Woislasky”, que llevaba varias décadas sirviendo a los sucesivos gobernadores generales:

“siente el señor don Juan que conuiene mucho proueer dicho puesto, porque con tener cada uno de los oficiales referidos su jurisdicción limitada, y sin que pueda salir ny exercer su officio fuera de los límites de su Prouincia, se sigue que la execucion de la ordenes reales viene las mas veces a no tener effeto”¹⁹⁰⁴.

El Consejo de Flandes era contrario a la propuesta del gobernador general, el percibir su estrategia de utilizarlo para reducir las libertades del territorio vinculándolo a través de su casa: “a las órdenes de Vuestra Magestad, de su Gouernador de Flandes, y de su Consejo Priuado, cosa que no pueden hacer los dichos officiales, por estar sujetos a las formalidades y usos de cada una de sus prouincias”. El Consejo quería evitar abrir un nuevo contencioso con los flamencos por una disputa jurisdiccional.

En octubre de 1664, de vuelta en la Península Ibérica y retirado de la dirección de la campaña portuguesa don Juan, despachó título de asesor del Bureo a don Gonzalo Coronel y Zayas abogado de los Consejos Reales de la corte de Madrid¹⁹⁰⁵. En octubre de 1668 lo volvió a realizar en la persona de don “Juan Diri Sóstomo del Álamo”, abogado de los Consejos Reales. El Infante supeditaba el ejercicio de la jurisdicción de su casa a la de los consejos colaterales de Madrid por medio de un letrado entendido de la materia, por lo que el gobierno de la casa se vinculaba al gobierno del territorio.

A don Juan le reportaba beneficios económicos al no deber desembolsar de su Hacienda el pago del oficial, pero no respondía únicamente a conveniencias hacendísticas. En diciembre de 1669 en la corte de Zaragoza algunos anónimos asaltaron el palacio en donde residía el vicario general. La trascendencia del acto no residía en el robo en sí, sino en el atrevimiento de entrar en el aposento en donde moraba la encarnación de la Majestad Real. El Bureo puso el negocio a la consideración del virrey quien le privó de jurisdicción:

¹⁹⁰³ Agradezco a José Eloy Hortal Muñoz todas las explicaciones, consejos e indicaciones otorgadas a este respecto.

¹⁹⁰⁴ AGS, SSP, leg. 2454.

¹⁹⁰⁵ AGS, CSR, leg. 193.

“las leyes deste reino no permiten jurisdicción al Bureo y asi lo más que se podrá hacer en esto es encargar y solicitar al juez ante quien prendiere esta cabeza que se castigue a los delincuentes”¹⁹⁰⁶.

Sin embargo, durante los primeros meses en Aragón el Bureo había conseguido reforzar su jurisdicción sobre las guardas de la casa, al tener conocimiento de las pendenencias de los soldados. El 13 de octubre de 1669, alegaba que en caso de faltar el capitán de la guarda amarilla “siempre ha habido diferencia, de a quien toca, el gobierno de ella, si al teniente, o mayordomo más antiguo”. El Infante se reunió con el secretario de cámara para tratar de ajustar la forma en que debía correr, pero al no tener respuesta el Bureo elevó otra consulta el 29 de diciembre. El 12 de enero del año siguiente, don Francisco de Maza dio conocimiento al Bureo de la decisión adoptada por el Infante, según la cual el gobierno de la guardia correspondía al capitán y, en su ausencia, al teniente. Sin embargo, al Bureo y al mayordomo de semana le concedía el conocimiento de las causas relativas a los soldados de la guarda: “de cualquier pleito que en ella se cometa a de conocer el Bureo, a cuya orden, y del mayordomo de semana debe estar aunque aya capitán el cual tomar las órdenes de mayordomo semanero a quien se las da el príncipe”¹⁹⁰⁷. En octubre también se suscitó una pendencia sobre a quien atañía la jurisdicción sobre los mozos de retrete: sumiller de corps o al mayordomo de semana. El Infante encaminó la materia al contralor, quien dictaminó a favor del segundo.

El Bureo siguió empeñado en arrogarse el control de las guardias. Don Francisco de Dueñas y Arriaga, caballerizo y que servía por teniente de las guardas, había enviado un billete al grefier de la casa del rey para conocer las costumbres de la corte de Madrid. Lo remitió posteriormente a don Juan y el Bureo pero no obtuvo respuesta¹⁹⁰⁸. En agosto de 1671 tras la muerte del gobernador de la guarda don Diego de Bracamonte, el Bureo volvió a consultar a don Juan, quien adoptó el mismo procedimiento que en la ocasión anterior. Remitió el negocio al doctor don Joseph Ocariz abogado fiscal de la Real Audiencia, para que elevase un informe técnico. Don Joseph se convirtió en uno de los ministros de confianza y consultados por el virrey¹⁹⁰⁹. En las cortes de 1677 obtuvo

¹⁹⁰⁶ AGS, CSR, leg. 187/1, consulta del Buro de 29 de diciembre de 1669.

¹⁹⁰⁷ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁹⁰⁸ AGS, CSR, leg. 184/1.

¹⁹⁰⁹ AGS, GYJ, leg. 885.

plaza en la Sala Criminal de la Audiencia desde donde ascendió, posteriormente, al Consejo de Aragón¹⁹¹⁰.

Otro tanto cabe aplicar con el doctor Iosef Esmir y Casanate lugarteniente de la corte del Justicia de Aragón, asesor del Bureo de don Juan en 1670¹⁹¹¹. El soldado de la guarda Francisco Rodaxo había sido detenido en 1670 por tener “una cassa de conbersaçion” junto a El Pilar, y su contrario a los fueros del reino aragonés. En abril, el sangrador de la familia Diego de Salinas clamaba porque el colegio de Medicina de la ciudad de Zaragoza le había mandado quitar una cortina de la puerta de su casa, que le identificaba como criado de don Juan para que los “criados que necesitaren de él sepan donde lo han de buscar”¹⁹¹². El Bureo remitió el conflicto al asesor, quien confirmó la potestad del Colegio de Medicina de poder mandar retirar la cortina del sangrador de familia por los privilegios que había obtenido. Al mismo tiempo dejaba abierta la puerta a llegar una concordia, que pasaba por interponerse don Juan con el jurado en cap quien posteriormente se trasladaría al colegio. La respuesta del Infante no dejaba margen a interpretaciones: “que bien puede pasar como asta aquí sin cortina”.

2. 3. 2. Política de casamientos

Otro de los medios empleados por don Juan para afianzar su poder, y a través suyo el de la Corona, fue el establecimiento de enlaces matrimoniales. El Infante, fruto de su propia experiencia y de las lecturas que había realizado, percibió la utilidad de ‘mezclar naciones’ para diluir las fronteras internas de la Monarquía. En 1652 fomentó el enlace nupcial entre don Juan Antonio de Velasco, su gentilhombre de cámara, con la noble catalana doña María Reguer de Eril. Así mismo, contaba con los casos previos de la condesa de Eril con don Alonso de Cardona y Eril, su mayordomo mayor y sumiller de corps.

Don Vicentelo de Eril y Leca, hija de la condesa de Eril y de su primer marido, fue nombrado gentilhombre de cámara tras interposición personal del vicario. Le acompañó en la jornada de 1668 y 1669, permaneciendo unidas sus vidas y destinos

¹⁹¹⁰ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 275.

¹⁹¹¹ AGS, CSR, leg. 187/1.

¹⁹¹² *Ibidem*, consulta del Bureo de 2 de abril de 1670 en la ciudad de Zaragoza.

hasta el óbito del Infante. Contrajo matrimonio con una hija del marqués de Coscojuela¹⁹¹³, partidario de don Juan en Aragón y diputado del reino en 1673 y 1676.

Don Francisco Ronquillo y Briceño Cuevas y Duero, caballero de la orden de Calatrava desde 1662, fue nombrado mayordomo de don Juan en 1675. En 1672 se casó con doña Petronila Jiménez de Murillo en la ciudad de Zaragoza, enlace bendecido por el hermano de Carlos II¹⁹¹⁴. Constituyen tres ejemplos de una política que contó con más casos durante el valimiento como fue el del príncipe de Ligni. Por último, Albrecht Kalnein atribuye a don Juan el matrimonio de Bartolome Leonardo Albión, miembro de la diputación de 1675, con doña Teresa Herbas hija de don Diego Bernardo de Herbas enviado de la ciudad de Zaragoza a Cariñena en 1669. Don Juan José de Herbas era miembro de la Real Audiencia y era probablemente familiar del mencionado¹⁹¹⁵.

3. La simbiosis virrey-Real Audiencia y el control de la vida política del reino de Aragón

Don Miguel de Marta escribía en 1668 al vicedecano Valldaura una carta resaltando su labor como ministro en Zaragoza garante de las regalías del monarca en la corona de Aragón:

“En la carta de mano propia de 22 del passado me trahe Vuestra Excelencia a la memoria las obligaciones del puesto en que me allo para que no de lugar a que se consiga lo que tan sin atención y respeto interesa el Marqués de Benavites y puedo asegurar a Vuestra Excelencia que en esto y todo lo que conduce al servicio de Vuestra Magestad y conseruacion de sus Regalias obro de calidad que les pareze a los de este Reyno me oluido del fin con que se instituo este Tribunal en que presido porque en mi tiempo se han adelantado mas las Regalias que en el de mis predecesores”¹⁹¹⁶.

¹⁹¹³ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Neoforalismo y Nueva Planta. El gobierno provincial de la monarquía de Carlos II en Europa”, en J. ALCALÁ-ZAMORA y E. BELENGUER (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, p. 1084 nota 38, A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 138.

¹⁹¹⁴ AHN, OOMM, Calatrava, exp. 2261. RAH, Biblioteca Digital, 9/248, f. 187. A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Neoforalismo y Nueva Planta...”, I, p. 1084 nota 38 menciona el enlace.

¹⁹¹⁵ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 272-273.

¹⁹¹⁶ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9261, carta de don Miguel de Marta de 9 de octubre de 1668 desde Zaragoza.

En las instrucciones que le fueron entregadas, don Juan era alentado a colaborar estrechamente con la Real Audiencia y aumentar las prerrogativas del Rey en el reino aragonés: “tendreis mui particular y estrecha quenta de mirar por la conservación, y aumento de nuestro Real patrimonio, hazienda, Regalías, y derechos y preeminencias”¹⁹¹⁷.

3. 1. La justicia encarnada en la Real Audiencia

Durante los más de seis años que permaneció en Aragón, la Real Audiencia de Zaragoza y, especialmente, el regente don Gregorio Xulve se convirtieron en los consejeros más inmediatos del Infante encargados de salvaguardar la jurisdicción y derechos del Rey¹⁹¹⁸. Numerosas disputas fueron regladas por don Juan tras consultar con don Gregorio o, bien, con la totalidad de los letrados de la Audiencia como el enfrentamiento mantenido entre los cabildos eclesiásticos de las catedrales de La Seo y El Pilar¹⁹¹⁹, entre la aristocracia y los jurados de la ciudad de Zaragoza en el contencioso de don Pedro Boil, el conflicto de la villa de Longares¹⁹²⁰ o los problemas de precedencias entre la propia Audiencia y el cabildo de la ciudad. Don Miguel de Marta se convirtió en el consejero, junto al confesor Antolínez, para elaborar las ternas para la provisión de los oficios eclesiásticos del reino de Aragón incluyendo los de mayor importancia, como el obispado de Huesca¹⁹²¹. Por lo tanto, de la misma forma que había acontecido en Cataluña, los ministros de la Real Audiencia eran los asesores del *alter ego* del soberano.

Don Juan empezó su mandato con una medida excepcional. Quiso hacer ejemplo de justicia con el juez doctor don Carlos Bueno, por haber roto el silencio “del secreto en lo general de los Ministros de esta Audiencia, y quan preçisa es una gran demostraçion para arrancar esta mala raíz” en el robo de “las doblas de Oleaga”¹⁹²². El

¹⁹¹⁷ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 246.

¹⁹¹⁸ AGS, GYJ, legs. 880, 885 y 886. El reforzamiento de la autoridad real y de la Real Audiencia ha sido señalado por C. CORONA MARZOL: “El pretendido neoforalismo de la corona de Aragón: De los reinos de Aragón y Valencia al principado de Cataluña”, en J. ALCALÁ-ZAMORA y E. BELENGUER (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, pp. 1037-1040. pp. 1039.

¹⁹¹⁹ AGS, CSR, legs. 880 y 885. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 239, 279-286.

¹⁹²⁰ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, pp. 257-259.

¹⁹²¹ AGS, GYJ, leg. 886.

¹⁹²² RAH, Salazar y Castro, K-29, ff. 213r-215v, carta de don Juan de 27 de agosto de 1669.

virrey solicitaba permiso para privarle “del puesto, goze e insignias de juez y envíe luego terma para la vacante sin mas voz de pregonero que por hauer faltado a la obligacion del secreto que tan solemntemente tenia Jurada”. El vicario conocía que esta demostración no se oponía a los fueros, al tiempo que servía de escarmiento para todos los súbditos del reino fuera cual fuera su grado y condición. Demostraba que la justicia también recaía sobre los ministros de la Real Audiencia, principal organismo judicial y asesor de los virreyes. En diciembre de 1669 intermedió para que fuese restituido en el empleo¹⁹²³, pero no fue hasta julio de 1670 cuando la reina Mariana ordenó su reintegración¹⁹²⁴. A pesar del castigo, mantuvo una cordial relación con el Infante de cuyo patronazgo obtuvo una prebenda en las Cortes de Aragón de 1677-1678¹⁹²⁵.

En marzo de 1670 se produjo el asalto al palacio del conde de Aranda dirigido por el marqués de Torres y un grupo de nobles partidarios de don Juan, con la principal intención de expulsarle del reino de Aragón¹⁹²⁶. La Reina le había concedido la categoría de criado de don Juan, pudiendo acceder a la su cámara. Don Pablo Fernández de Heredia disponía, asimismo, de un grupo de colaboradores en todo el reino aragonés que don Miguel de Marta, como señalamos en el capítulo precedente, lo tildó de reducido. A partir de entonces, don Juan ordenó constituir una junta formada por don Manuel Duque de Estrada, don Melchor Portocarrero y el secretario de cámara “para reconocer aquellas cosas que de ordinario me siruo en que ay capacidad de hacer algun malefficio assi de la comida como de la ropa”. El contralor, ayudas de cámara, guardarropa y el veedor de viandas tenían la obligación de asistir a la compra y elaboración de alimentos¹⁹²⁷. El temor del Infante llegó hasta el punto de que, al parecer, a finales de 1675 únicamente consumía pan preparado por la duquesa de Terranova¹⁹²⁸.

Don Juan había establecido en el principado de Cataluña, junto al marqués de Mortara, el control de las insaculaciones de la ciudad y Diputación por parte del Rey a

¹⁹²³ Instancia que repitió en febrero de 1670: “mi natural caritativo me obliga a haçer recuerdo a Vuestra Ilustrísima de la persona del Dotor Bueno” (*Ibidem*, f. 221r-v, carta de don Juan de 17 de diciembre de 1669, Zaragoza).

¹⁹²⁴ AGS, GYJ, leg. 880.

¹⁹²⁵ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 276.

¹⁹²⁶ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 246-247, A. ÁLVAREZ-OSSORIO: “El mito de Sobrarbe...”, pp. 245-246. Los nobles que le apoyaron eran don Sancho de Abarca, el duque de Híjar, los marqueses de Navarrés y Coscojuela y el conde de Castelflorit.

¹⁹²⁷ AGS, CSR, leg. 185/1.

¹⁹²⁸ AGS, Estado, leg. 8817, doc. 4. El suceso no tuvo grandes consuencias siendo ejecutado don Antonio de Córdoba por ello. L. OLIVÁN SANTALIESTRA: *Mariana de Austria en la encrucijada política del siglo XVII*, Universidad Complutense de Madrid 2006, tesis doctoral, pp. 237-242.

través del Consejo de Aragón. Como ha señalado Manuel Rivero Rodríguez la experiencia catalana constituyó un ideario de buen gobierno para el Infante¹⁹²⁹, que se denota en la ampliación del control que ejercía la corona sobre las insaculaciones de la ciudad de Zaragoza. La vida política de la ciudad se reglaba por medio de las Ordenaciones. Entre 1669 y 1675 don Juan consiguió establecer los “juicios de residencia” sobre los jurados de Zaragoza. El proceso fue confirmado con la celebración de las cortes de Zaragoza en 1677 y 1678¹⁹³⁰. Resultó posible gracias a la creación de relaciones personales no institucionales como la concesión de oficios en las casas de don Juan y a la autoridad que este tenía entre los súbditos del reino de Aragón.

3. 2. Las reformas económicas: la constitución de la junta de Comercio

Porfirio Sanz Camañes estudió el virreinato de don Juan desde una interesantísima perspectiva económica, que catalogó de “regeneracionismo de la economía”. Se denotó en la intervención en el conflicto mantenido entre la casa de ganaderos y la ciudad de Zaragoza por los excesivos derechos concedidos por los Reyes a la Casa¹⁹³¹. En 1674 fue constituida una junta de comercio compuesta por los diputados del reino, los jurados de Zaragoza, el justicia mayor y dos juristas, don Miguel Marta y Mendoza, don Carlos Bueno juez de la Audiencia y don Joseph Oscariz y Vélez, abogado fiscal. El jurado en cap era, nada más y nada menos, don Jose Ezmir y Casanate, asesor del Bureo del Infante, mientras que el jurado tercero era Felipe Bardaji, su caballerizo. Entre los Diputados figuraban don Leonardo Bartolomé Albió, futuro mayordomo de don Juan, y don Diego de Moncayo familiar del conde de Eril¹⁹³². La junta de Comercio propició el florecimiento económico de la vida del reino, actuando en puntos que posteriormente constituyeron parte de las reformas de los Borbones como la eliminación de los derechos de tránsito internos, gravar la compraventa de los productos en lugar del transporte de las mercancías o la llegada de artesanos especializados desde Francia. Albrecht von Kalnein lo considera una “orientación mercantilista”, que daría sus frutos

¹⁹²⁹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Como un cordero entre lobos: La recuperación de la iniciativa política y diplomática española en Italia (1648-1664)”, en P. SANZ CAMAÑES (coord.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012, pp. 374-384.

¹⁹³⁰ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 263-267.

¹⁹³¹ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, pp. 260-263.

¹⁹³² P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, p. 264 nota 52; A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 275. AGS, CSR, leg. 187/1 y 2.

con el paso de los años¹⁹³³. Los trabajos de la Junta fueron el antecedente de las Cortes de 1678 y de la Junta de Brazos de 1684-1686, de la misma forma que don Juan fue el introductor o uno de los primeros gobernantes de la Monarquía que defendía postulados novatores. Por las medidas obtenidas al frente de la junta, el Infante fue naturalizado aragonés en noviembre de 1674¹⁹³⁴. Porfirio Sanz Camañes señala, en cambio, que la naturalización de don Juan era debida a su labor de mediador entre los intereses del reino de Aragón y la reina Mariana¹⁹³⁵.

La ciudad de Zaragoza también fue envuelta en los proyectos reformistas del vicario. Fueron adoptadas medidas encaminadas a mejorar la salubridad pública, el aumento de la luminosidad durante la noche y el aconcho de las calles¹⁹³⁶. No nos atrevemos a dar un juicio sobre si la experiencia gubernativa en el reino de Aragón constituyó un banco de pruebas del valimiento, pero sí se puede señalar que hubo algunas medidas procedentes de la Corona de Francia: “Per rimediare a molti inconuenienti notturni ha ordinato il nuouo corregitori in conformità dello stile di Parigi, che ogni cinque case debbano mantener fuori delle finestre un lumi acciso”¹⁹³⁷.

4. Vicariato general de los estados flamencos e Italia (1675-1677)

En 1674, se inició un nuevo conflicto armado entre el Rey Católico y el Cristianísimo. El 29 de septiembre, la madre de Carlos II nombró a don Juan gobernador de los estados flamencos¹⁹³⁸. Apenas cinco días después el Infante se negó a cumplir la orden de la Reina regente, iniciándose un largo periodo de negociaciones sobre recursos económicos, título, comodidades de transporte y capacidad de maniobra al frente de los estados flamencos. En noviembre y diciembre el Consejo de Estado se reunió en numerosas ocasiones, siendo el conde de Peñaranda el primero en advertir la dificultad de poder satisfacer los requerimientos planteados por el Infante sin contravenir la autoridad real. En enero de 1675, el Consejo de Estado en pleno analizó las cartas del Infante.

La cláusula sexta de la consulta se centraba en la provisión de los cargos y concesión de honores. Don Juan adjuntó la potestad otorgada en 1668 y solicitó la

¹⁹³³ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 310-313.

¹⁹³⁴ *Ibidem*, p. 317.

¹⁹³⁵ P. SANZ CAÑANES: *Política, hacienda y milicia...*, p. 292.

¹⁹³⁶ *Ibidem*, pp. 270-275.

¹⁹³⁷ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 150, f. 468r, Madrid 30 de septiembre de 1677.

¹⁹³⁸ AHN, Estado, leg. 1637, siguientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

misma sin restricciones matizadas en la instrucción privada o secreta. Concesión de toisones, títulos y dignidades eclesiásticas constituyeron los tres puntos del debate. La Reina no aceptó la pretensión, sino que se ajustó a tener en consideración los candidatos por él propuestos. Es decir, una terna de tres candidatos pero correspondiendo a ella la decisión última. La cláusula catorce constituía el mayor hándicap. Don Juan había hecho una relación de los motivos que le impulsaban a “desconfiar del Marqués de Castel-Rodrigo”, razón por la cual solicitaba “que el Marqués no tenga parte con la voz ni la presencia en cossa que pertenezca al Gouierno de Flandes, o toque a Su Alteza sin que por esto quiera decir ni desear que no se le de otro empleo”. Es decir recusaba a Castel-Rodrigo, miembro del Consejo de Estado y presidente del Consejo de Flandes.

Por último, deseaba tener las espaldas cubiertas para el momento en el que Carlos II alcanzase la mayoría de edad. Intentó obtener la potestad de poder partir de la corte de Bruselas sin esperar licencia de la Reina, nombrar su sucesor de forma interina y la certeza de “dónde y cómo ha de vivir en España”, en caso de regresar de tierras flamencas. Doña Mariana de Austria, con la plena aprobación de todos los consejeros, rechazó estos últimos puntos y la posibilidad de crear títulos y grandes, conceder toisones y proveer oficios eclesiásticos, ya que en caso de hacerlo corría el riesgo de permutar los lazos de lealtad de los flamencos hacia el hermano de Carlos II. Sin embargo, la revuelta de Messina de 1674 y la posterior guerradesplazó el foco de preocupaciones a Italia¹⁹³⁹.

4. 1. Don Juan de Austria vicario general de Italia

A comienzos de febrero de 1675 ya era conocida en la corte de Madrid la disposición real de que don Juan se dirigiese al sur de Italia para tratar de restituir Messina dentro de los dominios reales¹⁹⁴⁰. La predisposición del Infante a abandonar la corte de Zaragoza parecía más real que meses atrás, comenzando a disponer los preparativos de la jornada en la segunda semana de marzo¹⁹⁴¹. Don Melchor de Portocarrero confeccionó cuatro listados distintos; detallando los caballerizos y pajes que servían al Infante, los criados de la caballeriza que debían seguirle y una relación de los criados jurados y no jurados que permanecían en Aragón. Al margen del nombre de

¹⁹³⁹ L. A. RIBOT GARCÍA: *La Monarquía de España y la guerra de Mesina (1674-1678)*, Madrid 2002.

¹⁹⁴⁰ AGS, Estado, leg. 3516, doc. 176, minuta de carta de la Reina a don Juan de 18 de febrero de 1675 en base a la consulta del Consejo de Estado de 10 de febrero.

¹⁹⁴¹ AGS, CSR, leg. 187/2. Sigüientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

algunos de los criados don Melchor puso una cruz por ser “que no son jurados, pero siruen tan precisamente en los puestos de la caualleriza que siempre son necesarios y assi en todas las jornadas de separar familias se les an conseruado con sus gozes”. Eran personas de confianza y de difícil reemplazo, por lo que optaba por conservarles el goce y llevarles a Italia.

En el reino de Aragón se encontraban hasta ocho caballerizos dispuestos a embarcarse con él: don Francisco Quintana Dueñas, don Iginio y don Antonio de San Miguel, don Joseph de Blancas, don Manuel de Salavert, don Juan Calvete, don Lorenzo Antonio Carnicer y don Ignacio de Orera. Los cuatro primeros irían con el goce por ser los más antiguos, advirtiéndolo a los restantes la posibilidad de acompañarle, pero sin percibir estipendio alguno. La casa del hermano de Carlos II contaba con ocho pajes: don Miguel Antonio Pellicer que lo era de guión, don Andrés de Jauregui y Unzueta, don Manuel de Pueyo, don Juan Bautista Barrena, don Juan Francisco de Jauregui y Unzueta, don Francisco de Lazeta y Azeilán, don Manuel de Cabañas, don Jaime Teodoro Liozar. El 20 de marzo de 1675 don Juan Francisco de Jauregui y Unzueta y don Francisco de Lazeta y Aceilán ciñeron espada y fueron promovidos a la plaza de caballerizo, mientras que el 26 lo fue don Andrés de Jauregui y Unzueta¹⁹⁴². Los restantes debían acompañar al Infante.

Así mismo, una veintena de criados de este gremio fueron seleccionados para la jornada: Gaspar Garrafa guadarnés y palafrenero mayor, Pedro Sanz Luengo ayuda de furrier, Matías González ayuda de sobrestante de coches, Jaime Masia correo y librador, Alonso Jiménez mozo de librador, Juan Savanier sillero, el oficial del librador, los cuatro trompetas, el timbalero y ocho lacayos: Juan Sánchez, Domingo del Golfo, Carlos Faladín, Juan de Aguleta, Juan de Palacios, Pedro de Soto, Jorge Gómez, Francisco Gómez. Entre los no jurados se consideró conveniente contar con los servicios del oficial del veedor y contador de la caballeriza, el portero de la caballeriza, el maestro de coches, el literero Benito Requin, los cazadores Adrián de la Rose y Domingo Savatier, siete cocheros incluyendo el de don Mateo Patiño, la lavandera Isabel Mateo y el repostero y portero de la casa de los pajes. La caballeriza se disolvería tras la partida de don Juan de tierras aragonesas.

El 1 de octubre de 1675, tras numerosas consultas de don Juan con el Bureo y don Melchor de Portocarrero, se confeccionó el cuaderno de las ayudas de costa

¹⁹⁴² AGS, CSR, leg. 185/1, decretos de don Juan de 20 y 26 de marzo de 1675 desde Zaragoza.

repartidos entre los “cauallerizos y ayudas de cámara abajo”¹⁹⁴³. Los preparativos continuaron durante las siguientes semanas, se fueron nombrando aquellos oficios se encontraban todavía sin proveer, como el panadero de boca o el ayuda de botica Ignacio Strassel. Este último había permanecido durante prácticamente los últimos diez años en Consuegra¹⁹⁴⁴.

En mayo de 1675, el paje don Francisco de Lazeta y Aceilán ciñó espada y juró por caballerizo el 20 en manos de don Melchor de Portocarrero con la merced de un hábito de la orden de Calatrava¹⁹⁴⁵. El 26 de agosto hizo merced de la plaza de caballerizo a don Juan de Salinas¹⁹⁴⁶, capitán de infantería española y caballero de la orden de San Juan en “consideración de los seruicios de su padre”, quien había militado con la misma plaza en el principado de Cataluña. El 12 de octubre el paje don Manuel Cabañas y Godino ciñó espada con cien escudos de ayuda de costa y la plaza de caballerizo. El 22 se asentó al barbero de cámara Carlos Gillart “que ha venido de Flandes para seruirme” una ración cinco reales y otros tres de gajes, sin que jurase el oficio¹⁹⁴⁷. En 1676 fueron nombrados caballerizos don Francisco López de Murillas y Eraso y don Andrés Mieses y Alvarado, que era capitán de caballos de corazas con experiencia en la guerra. Don Andrés era hijo de don Luis de Mieses quien había coincidido con el marqués de Cerralbo durante la etapa flamenca. El Marqués destacó de él que sirvió al Rey “con particularisimo crédito y reputación”¹⁹⁴⁸.

Sin embargo, no todos los nombramientos, mercedes y acomodamientos dependieron del Infante. Algunos de ellos fueron obtenidos tras entablar negociaciones con la reina Mariana de Austria. De la misma forma que había acontecido en ocasiones anteriores, se produjo una simbiosis entre la casa y el nuevo destino político-militar de Su Alteza.

4. 1. 1. Aspiraciones de gobierno universal de la Monarquía: negociaciones con la reina Mariana de Austria

La concesión de la plaza de caballerizo en el capitán de infantería española don Juan de Salinas es un ejemplo de la asociación entre servicio personal al Infante y el

¹⁹⁴³ AGS, CSR, leg. 201/2, 122.957 reales y 22 dineros.

¹⁹⁴⁴ AGS, CSR, leg. 185/1, decreto de don Juan de 12 de julio de 1675.

¹⁹⁴⁵ AHN, OOMM, Expedientillos 10981.

¹⁹⁴⁶ Entró en todo el goce en 1678, falleciendo en octubre de 1679.

¹⁹⁴⁷ AGS, CSR, leg. 185/1, órdenes de don Juan de 12 y 22 de octubre de 1675.

¹⁹⁴⁸ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1.

empleo militar. El dicho comandaría un tercio en la guerra, de la misma forma que habían realizado otros durante los dos últimos decenios. La secretaría del Consejo de Italia hizo un recopilatorio de los sujetos adecuados para la plaza de general de la artillería en el reino de Sicilia. Según esta, en la corte de Madrid estaban presentes los maestros de campo don Francisco Suazo o Zuazo y don Juan de Lasarte, mientras que en Italia se hallaban el maestre de campo don Lesmes Merino de Porrer gobernador de la plaza de Portolongone y el sargento general de batalla don Fabricio Rossi, marqués de Monferrate y consejero de capa y espada del Consejo Colateral de Nápoles. De los cuatro, únicamente don Francisco Suazo tenía señalado al margen “va la consulta”¹⁹⁴⁹. El Consejo de Estado se reunió para analizar la propuesta de don Francisco Manuel de Suazo para la plaza de general de la artillería. Don Francisco presentó certificaciones de haber servido durante diez nueve años y medio en guerra viva en los “exercitos de Cathaluña, Flandes y Extremadura, de soldado, alférez de maestro de campo, capitán de infantería española, capitán de cauallos corazas, theniente de maestro de campo general y maestro de campo de Infantería”¹⁹⁵⁰. Es decir, en los mismos espacios geográficos en los que había militado don Juan. Así se encontró presente en la recuperación de Barcelona y otros puntos geográficos que le valieron cartas de recomendación del archiduque Leopoldo Guillermo y “el señor don Juan en diferentes cartas para Su Magestad hace particular aprobación de sus seruicios”. Don Francisco era su gentilhombre de boca y había permanecido a su lado de forma prácticamente ininterrumpida durante la última década, por lo que don Juan se quiso valer de él para la recuperación de la ciudad de Messina. El empleo de gentilhombre de la boca fue realizado al capitán de caballos corazas don Diego Quiroga y Losada el 26 de marzo de 1675. Sin embargo, fueron los gentileshombres de cámara los criados más importantes y que consumían mayor cantidad de recursos. Don Juan requería de la ayuda de la Reina para encontrarles acomodo.

En la segunda mitad de 1675 fueron nombrados los condes del Villar y Albalate gentileshombres de cámara del Infante, mientras que en la primera mitad de 1676 se hizo merced de la misma plaza al conde de las Almunias, tío del marqués de Torres, y a don Juan y don Joseph Bermudez de Castro, hijos del marqués de Cañizares. Al conde del Villar se le agregaron cien escudos mensuales para pasar junto a don Juan, ciento y cincuenta al de Villanueva y cuarenta y cinco al mayordomo don Manuel Duque de

¹⁹⁴⁹ AGS, Estado, leg. 3298, doc. 265.

¹⁹⁵⁰ *Ibidem*, doc. 18, consulta del Consejo de Estado de 22 de marzo de 1675.

Estrada. Don García Sarmiento y Toledo, en cambio, solicitaba ciento y cincuenta¹⁹⁵¹. Los nombramientos de los condes de Albalate (Albatera) y de las Almunias y los hijos del marqués de Cañizares, en cambio, son más dependientes de la creación de una base de poder por don Juan en la Corona de Aragón. Cabe la posibilidad de que no se embarcasen con él, por lo que este reprodujo la estrategia que había empleado en 1668.

El marqués de San Martín y don Diego de Bracamonte, gentilhombre de cámara de don Juan, fueron electos maestre de campo general y gobernador de la caballería, tras la intercesión del nuevo vicario general de Italia¹⁹⁵². Al Infante se le otorgó la potestad de solicitar cualquier nombramiento, afirmándose que llevaría consigo todos los “otros” que había propuesto¹⁹⁵³. Esos otros a los que se hacía referencia eran los príncipes de Piombino, elegido general de las galeras de Nápoles, y el de Montesarchio nuevo gobernador de la armada del Mar Océano. Era el mismo Montesarchio con quien don Juan había coincidido en las revueltas de Nápoles y en el principado de Cataluña. El príncipe de Piombino o Pomblín era de la familia de los Ludovico, por lo que don Juan se llevaba consigo tres italianos para la dirección de los negocios militares y terrestres. La provisión de cargos había sido un punto de divergencia en las negociaciones mantenidas entre el Infante y la corte de Madrid¹⁹⁵⁴.

Respecto al título de vicario general de Italia, el hermano de Carlos II solicitaba que este fuese más allá de lo honorífico. Intentó obtener la anulación de las restricciones que habían sido impuestas al Cardenal-Infante. Argumentaba que el hermano de Felipe IV se había hallado de tránsito, mientras que él iba a establecerse de forma permanente. Por lo tanto, el despacho había de ser de forma pública y no privada. Ello suponía hacer oficial a los ojos de todos los ministros de la Monarquía que el Infante iba a tener *de facto* la misma autoridad que el Rey. Se le reconocía la potestad de intercambiar cartas con los embajadores y virreyes de la Monarquía. Quedaba abierta la posibilidad de establecer una política autónoma de la corte de Madrid, y la creación de una corte paralela a la de Madrid.

Los miembros del Consejo de Estado intuyeron las intenciones de don Juan y aprobaron las modificaciones, pero con la expresa inclusión de una cláusula que “dege al virrey, o, gobernador la provisión de los puestos militares de aquel reino, o, estado, como son compañías, sargentías mayores, gouiernos de provincias, ciudades, y

¹⁹⁵¹ AGS, Estado, leg. 3516, doc. 152, agosto de 1675.

¹⁹⁵² *Ibidem*, docs. 100 y 101, octubre de 1675.

¹⁹⁵³ AGS, Estado, leg. 3298, docs. 91 y 92.

¹⁹⁵⁴ AGS, Estado, leg. 3516.

castillos”. Don Pedro de Aragón no era partidario de hacerlo público “porque los ministros, y vasallos de aquellos Reinos, en noticia de lo que contienen atenderán unos al señor Don Juan, y otros a los virreyes, de que puede resultar mal ouedezidos”. Las peticiones del Infante eran prerrogativas del Rey. Únicamente el monarca podía ejercerlas¹⁹⁵⁵.

Las solicitudes del hermano de Carlos II se fueron incrementando de forma notable hasta el grado de obtener la provisión del virreinato de Aragón en ínterin en la persona del duque de Híjar¹⁹⁵⁶, el de Cataluña en el marqués de Cerralbo¹⁹⁵⁷ de la misma forma que lo había obtenido el de Flandes en el duque de Villahermosa en julio de 1674¹⁹⁵⁸. Por el Duque había intercedido el mismo año para que se le hiciese merced de la plaza de consejero de Estado¹⁹⁵⁹. Además, el gobierno de Milán venía siendo ejercido por el príncipe de Ligni amigo de don Juan, y en 1676 fue nombrado don Antonio de Velasco y Ayala, conde de Fuensalida y Colmenar, virrey de Navarra.

En el capítulo séptimo señalamos que el joven conde de Colmenar había sido nombrado capitán de las guardas personales de don Juan en 1656, con los cuatrocientos escudos mensuales que gozaba en Milán¹⁹⁶⁰. Entre 1656 y 1659, don Antonio de Velasco permaneció junto al Infante en casi todas las operaciones militares. El 6 de septiembre de 1657, alabó las acciones guerreras del Conde: “tuuo su caualllo muerto, y un dichoso mosquetazo cerca del ojo izquierdo mereciendo muy bien, que Vuestra Magestad le tenga en su Real memoria”¹⁹⁶¹. Felipe IV se mostró especialmente satisfecho de las líneas de alabanza de don Juan, porque el Conde había sido una

¹⁹⁵⁵ *Ibidem*, doc. 22, consulta del Consejo de Estado de 1 de mayo de 1675. C. STORRS: *The Resilience of the Spanish Monarchy (1665-1700)*, Oxford 2006, pp. 155-156.

¹⁹⁵⁶ “tocante a la prouision del virreinato de aquel Reyno, resolui se auisase a Don Juan mi primo haría merced del interim de él [Aragón] al duque de Híjar, y por las nuebas instancias que interpuso de que fuese en propiedad le mande escriuir, que por complazerle mas venia en ello, reseruando la publicazion hasta que estoviesse dispuesto a su partenza” (AGS Estado, leg. 3516, doc. 55, consulta del Consejo de Estado de 12 de julio de 1675)

¹⁹⁵⁷ J. REGLÀ: *Els virreis de Catalunya*, pp. 160-163; F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 225-226, en él señala que los duques de Sessa y el de San Germán, virreyes de Cataluña entre 1669 y 1675, eran amigos de don Juan. Sobre don Juan y San Germán ya vimos en el capítulo precedente su estancia conjunta en Extremadura y la confianza que en él había depositado el Infante, haciéndolo su portavoz en la corte de Madrid.

¹⁹⁵⁸ AHN, Estado, leg. 1637.

¹⁹⁵⁹ AGS, GYJ, leg. 885.

¹⁹⁶⁰ AHN, Estado, lib. 266, 30 de agosto de 1656, Madrid. También citado por J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 112-113.

¹⁹⁶¹ AGS, Estado, leg. 2091, carta de don Juan de 6 de septiembre de 1657.

apuesta personal del Rey quien había proveído las guardas en su persona sin habérselo comunicado a su hijo¹⁹⁶².

La participación del Conde en las batallas de 1658 fueron nuevamente destacadas por el gobernador de los estados flamencos, quien intercedía para que se le hiciese alguna merced: “el Conde de Colmenar (a quien toca una de las partes mas fuertes) obró delante de mis guardas, tan conforme a sus obligaciones que mereze uno de los primeros lugares en la Real Consideración de Vuestra Magestad”¹⁹⁶³. Felipe IV notificó a su hijo su decisión de haberle hecho merced de una encomienda de tres mil ducados. El Conde contrajo matrimonio con doña Ana María de Velasco y de la Cueva, vinculada a la familia de los marqueses de Cerralbo y de doña Leonor de Velasco de la Cueva y Pacheco¹⁹⁶⁴, condesa de Siruela, dama de la reina Mariana y partidaria de don Juan como vimos en el capítulo precedente.

Por lo tanto, los *alter ego* del Rey en Navarra, Aragón, Cataluña, Flandes y Milán eran criados, partidarios o apoyaban a don Juan. El hermano de Carlos II había obtenido situar en los territorios fronterizos con la Corona de Francia, con quien la corte de Madrid estaba en guerra, a hombres clave, por lo que disponía de capacidad suficiente para gobernar la totalidad de la Monarquía. El tránsito a la villa y corte para hacerse cargo del poder era, por lo tanto, un paso lógico. La lógica de provisión de los cargos de la casa lo corroboran.

En noviembre de 1675, Carlos II llamó a don Juan para asistirle con el peso de la dirección de la Monarquía, que se fraguó en un sonoro fracaso y en la prolongación de la minoría de edad del Rey y de la regencia de doña Mariana durante dos años más¹⁹⁶⁵. El encumbramiento de don Fernando de Valenzuela a la grandeza de España no fue bien recibida por los grandes de España quienes, como protesta, dejaron de acudir a sus quehaceres en la corte de Madrid. Fue lo que Antonio Álvarez-Ossorio denominó la huelga de los grandes¹⁹⁶⁶. En 1675-1676 el conde de Medellín, como parte integrante

¹⁹⁶² AGR, SEG, reg. 262, f. 210r, Felipe IV a don Juan de 30 de octubre de 1657: “heme sido agradable la noticia que me dais del valor con que obraron cerca las líneas de San Venant el conde de Colmenar y con Melchor Portocarrero”. La consulta del Consejo de Estado de 3 de octubre, se encuentra en AGS Estado, leg. 2091.

¹⁹⁶³ Carta de don Juan de 19 de julio de 1658 en la ciudad de Brujas, AGS, Estado, leg. 2092.

¹⁹⁶⁴ L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la Orden...*, I, p. 529.

¹⁹⁶⁵ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, Madrid 1915, II, pp. 236-242 y L. OLIVÁN SANTALIESTRA: *Mariana de Austria en la encrucijada política...*, capítulo V.

¹⁹⁶⁶ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Ceremonial de la majestad y protesta aristocrática: La Capilla Real en la Corte de Carlos II”, en B. J. GARCÍA GARCÍA y J. J. CARRERAS ARES (eds.): *La capilla real de los Austrias: música y ritual de corte en la Europa moderna*, Madrid 2001, pp. 345-410.

del clan de los Portocarrero que apoyó a don Juan¹⁹⁶⁷, y el cardenal de Aragón, junto algunas damas de palacio como doña Leonor de Velasco, acogieron con satisfacción la posibilidad de que don Juan de Austria fuese encumbrado al valimiento¹⁹⁶⁸. Un grupo de grandes de España suscribieron un manifiesto exigiendo el retiro del marqués de Valenzuela y la subida del Infante al valimiento¹⁹⁶⁹. De esta forma, en enero de 1677 don Juan hacía su entrada en la corte de Madrid como primer ministro de Carlos II.

¹⁹⁶⁷ A. R. PEÑA IZQUIERDO: “El Cardenal Portocarrero y la revuelta de Messina a través de la correspondencia con el embajador español en Venecia marqués de Villagarcía (1677-1678)”, en *Tiempos Modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 2/4 (2001). (<http://www.tiemposmodernos.org/viewarticle.php?id=20&layout=html>)

¹⁹⁶⁸ L. OLIVÁN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera...”, pp. 1331-1332.

¹⁹⁶⁹ Para ello nos remitimos a G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 298 y ss. L. OLIVÁN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera...”, pp. 1334-1340.

CAPÍTULO 10

LA RECONFIGURACIÓN DE LA *MONARQUÍA ESPAÑOLA*: “SU VIDA FUE LEY, SU OBRAR IDEA”

En 1677 Alonso Núñez de Castro publicó el tomo tercero de *Corona Gótica, Castellana y Austriaca* que fue dedicada al rey Carlos II¹⁹⁷⁰ y que don Juan tenía en su biblioteca¹⁹⁷¹. En la introducción, realizada por “mano del Serenissimo señor, el Señor Don Iuan”, se refería al conglomerado de los reinos y territorios de Carlos II como “Monarquía Española”, en lugar de Monarquía Católica. Este cambio de terminología compendia el ideario político de reconfiguración de Monarquía que albergaba don Juan en su cabeza. La introducción, el cronista mayor de la Corona de Castilla, don Alonso Núñez de Castro, representa un excelente contexto para entender la trascendencia de la ‘acción’ de Su Alteza durante su ‘ministerio’¹⁹⁷² (1677-1679) al lado de Carlos II. A través de este planteamiento, se deduce que el Infante tenía delineado un programa claro de reformas y, también, político¹⁹⁷³.

Núñez de Castro recibió el encargo de escribir la obra, al menos en 1676, por lo que fue paralela a las conspiraciones y negociaciones realizadas por don Juan para acceder al poder en 1675-1676. El marqués de Agropoli, que en enero de 1677 recibió de parte de Carlos II el mandato de comentarla¹⁹⁷⁴, indicaba que el periodo objeto de estudio de don Alonso Núñez de Castro eran los Reyes castellanos de la Reconquista, a quienes Carlos II les debía la Corona. Esta interpretación de la realidad guardaba una estrecha relación con la justificación ideológico-política de la Monarquía hispana del siglo XVI y rechazaba toda idea de “Monarquía católica” cuyos ideales habían seguido los monarcas de la Casa de Austria durante el siglo XVII. Rememoraba la empleada durante el reinado de Felipe II, por ello se insistía que Carlos II debía su Monarquía a los godos, justificación que fue recuperada por don Pedro Portocarrero a finales del reinado de Carlos II¹⁹⁷⁵.

¹⁹⁷⁰ A. NÚÑEZ DE CASTRO: *Corona Gótica, Castellana y Austriaca*, Madrid 1677, III, introducción.

¹⁹⁷¹ AGS, CSR, leg. 229.

¹⁹⁷² Don Juan de Austria visualizó su labor junto al rey Carlos II de “ministerio” en lugar del tradicional “valimiento”, que nosotros consideramos más apropiado aunque el Infante tuvo la influencia del modelo francés de Luis XIV. Por ello vamos a referirnos como valimiento y ‘ministerio’.

¹⁹⁷³ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, p. 271.

¹⁹⁷⁴ De él don Juan tenía en su biblioteca *Disertaciones eclesiásticas*, publicado en Zaragoza en 1671. AGS, CSR, leg. 229 y A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 509.

¹⁹⁷⁵ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La evaporación del concepto de...”, pp. 2180-2182.

El modelo de referencia propuesto era Fernando III de Castilla, conocido como el Santo¹⁹⁷⁶, quien destacó por reforzar la autoridad real ante la nobleza e impulsar las “artes educativas” (sabiduría). En la introducción se le recordaba a Carlos II la necesidad de la educación para “florecer las artes”. Don Alonso Núñez de Castro insertaba deliberadamente los términos “Esfera” (astronomía) y “Matemática”, campos a través de los cuales, como señalamos en el capítulo antecedente, se estaba produciendo la introducción de las nuevas ciencias de las que don Juan era un adelantado. La influencia de las matemáticas, astrología o astronomía habían hecho mella en el pensamiento religioso del Infante. El mundo estaba sometido a leyes mecánicas, pero que el propio monarca era capaz de interpretar la realidad a través de la educación y la experimentación (“que la que tienen los sentidos en informarle de los objetos”). La experimentación, es decir la implicación personal en la realidad con capacidad de mudarla, otorgaba al Rey la competencia de discernir lo bueno de lo malo. Casualmente, a su lado se encontraría don Juan José de Austria por lo que Carlos II tenía en su hermano un espejo en el que reflejarse:

“Siempre las obras de Dios son perfectas, porque no puede auer en ninguna materia rebeldia contra su poder, ni en la nada resistencia para desobedecer sus preceptos, puede lo que quiere, y sabe lo que puede querer, con que en todas sus obras se halla a la mano los primores, y los aciertos: después de esto, en la estimación humana, salen algunas obras tan bien acauadas, que parece le costó empeño a su sabiduría el assarlas las perfecciones”.

El joven Carlos II había nacido rodeado de la adversidad. La desgraciada muerte de su hermano Felipe Próspero, le había convertido en la esperanza “y alegría de sus vassallos”. El soberano estaba predestinado a devolver a la Monarquía Gótica su antigua grandeza y esplendor. El cronista mayor laudaba las virtudes del Rey, quien ya había aprendido buena parte de la artes de gobierno. Sin embargo, Carlos II no debía caer en la tentación de desentenderse del aprendizaje porque sin estudio “el entendimiento” carecía de efecto. Se quedaba vacío.

¹⁹⁷⁶ No en vano, escribió una biografía de este rey el famoso cronista real, A. NÚÑEZ DE CASTRO: *Vida de San Fernando*, Madrid 1673.

Para el logro de los objetivos presupuestados (restaurar y mantener la grandeza y “decoro” de la Monarquía) se le presentaban las vidas de cuatro Reyes, cada uno de los cuales constituía una enseñanza que guardaba paralelismo con la realidad de 1677 y de los que debía extraer una conclusión. El historiador Núñez de Castro explicitaba que la representación era realizada por medio de don Juan José de Austria:

“Quisiera atreuerme a dezir, que en esta tercera parte de la Historia Gotica, que pongo a los pies de Vuestra Magestad, por mano de su Alteza, le ofrezco en breue compendio una Universidad entera de los mejores Dogmas Politicos, bastantes à hazerle à Vuestra Magstad el mejor Rey, como naciendo se hallò el Mayor. Contiene este volumen las vidas de los Señores Reyes Don Fernando el Santo, Don Alonso el Sabio, Don Sancho el Bravo, Don Fernando el Emplaçado, gloriosos progenitores de V. Magestad: de sus manos se ha venido deribando hasta las de Vuestra Magestad el Cetro, a su origen debe Vuestra Magestad la Corona, a la meditaci3n de sus operaciones, y sucesos deberà Vuestra Magestad el mantenerla con el decoro”¹⁹⁷⁷.

La autoridad real debía ser respetada, mediante el establecimiento de una jerarquía clara en la Monarquía. Comenzó con la regulaci3n de la propia persona del hermano de Carlos II, como precisaremos más adelante. Retornando a don Alonso Núñez de Castro, el “decoro” (autoridad, jerarquía) se mantendría mediante la combinaci3n de los ejemplos de tres monarcas¹⁹⁷⁸.

Sin embargo, todas las excelencias del soberano se condensaban en la cabeza del cuarto: Fernando el Santo. Desde Castilla don Fernando, contando siempre con el apoyo de Dios pero vinculado a su persona en lugar de Roma, consiguió extender “el centro” a todos los reinos. Es lo que Núñez de Castro en otra obra refirió: “Sólo Madrid es Corte”. El reino de Castilla, con sus leyes y fundamentos, era la *res publica* principal cuyo modelo debía propagarse a la totalidad de los territorios. No se trataba de una

¹⁹⁷⁷ A. NÚÑEZ DE CASTRO: *Corona G3tica, Castellana y Austriaca*, introducci3n. Siguientes líneas se fundamentan en *ibídem*.

¹⁹⁷⁸ “En el señor Rey Don Alonso verà Vuestra Magestad quan lucidos esmaltes le da al poder la sabiduría. En el señor Rey Don Sancho el Bravo quan preciso es el acero, para que no este enfermigo, y descolorido el oro de la Corona. En el señor Rey Don Fernando el Quarto quan mañosa es la ambicion de los que menos leales rodean la persona de el Rey, para dexarle solo el nombre, y desheredarle de el Cetro”.

“centralización” que luchaba y porfiaba contra la autonomía de la periferia ni en un triunfo de esta sobre el centro (el denominado “neoforalismo”)¹⁹⁷⁹, sino de la reversión y concentración del poder en la persona del Rey que lo ejercería, en parte, a través de los Consejos que se encontraban en la corte de Madrid.

Don Juan José de Austria había sido una víctima de este proceso durante sus estancias en Sicilia, Cataluña y Flandes, al ver reducidas sus atribuciones como *alter ego*. Don Juan había constituido el instrumento perfecto para reestructurar las relaciones políticas entre las cortes virreinales y la de Madrid. El reforzamiento de las atribuciones del soberano iba acompañado de otro punto fundamental, como era sacralizar la Majestad Real y la de sus *alter ego*: lealtad y jerarquía se constituyeron en los dos pilares en los que el Rey Santo fundamentó sus fortunas. Para el logro de la dirección “del barco” de la Monarquía, el rey Carlos II contaba con la “mano de Su Alteza”, a quien debía imitar.

“Don Fernando el Tercero el Santo [...]: su vida fue ley, su obrar idea: mientras más se le pareciese Vuestra Magestad, parecerá en el mundo mejor, y mantendrá mas floridos, más saludables sus Reynos. [...] Ser amigo de Dios fue su única razón de estado esta fue su política y no ay otra segura, Platón, Aristóteles, Plutarco, Tácito, dixerón verisímil, pero como el Imperio de los Monarcas es en vasallos, que tienen voluntad libre, haze su albedrío que salga lo verisímil falso [...] El Santo Rey pasó a lo verdadero, y la verdad nunca puede dexar de serlo. Dios es la verdad [...] extendiendo a todos los Reynos de el Andalucía el Centro que solo dominaua en Castilla. Edificar sobre otras máximas, no es leuantar Reynos, sino labrarse sepulcros [...]”.

El maestro fray Benito Orozco, de la orden de San Bernardo y predicador de Carlos II, aprobó el tercer volumen del cronista mayor de Castilla destacando las utilidades políticas que podía extraer el joven monarca de las enseñanzas vertidas por don Alonso:

¹⁹⁷⁹ Véanse las conclusiones a este respecto.

“Con acuerdo, provechosamente político, escriue nuestro Autor las prodigiosas, y singulares vidas de quatro Reyes Godos, que fueron en santidad, sabiduría, valor, y política Christiana, los mas gloriosos que veneraron, y atendieron con pasmos los siglos, para que como Reyes, como Grandes, y como Españoles siruan de cornados espejos, en que estudie aciertos [...] enseñando a todos el arte de gobernar, y el de obedecer, con tan decorosas voces, con claridad tan profunda”.

Dando ejemplo, el hermano del Rey fue el primero a quien se “regularizó” o clarificó su posición dentro de las ceremonias públicas de la corte de Madrid. Axioma lógico si tenemos en cuenta que el Infante se había convertido en el primer ministro del soberano y la cabeza pensante de quien salieron las principales ideas de gobierno durante los siguientes meses

1. Ceremonial de don Juan de Austria en la corte de Madrid: el reforzamiento de la autoridad real

Una de las cuestiones más peliagudas para Felipe IV, don Luis de Haro y la reina doña Mariana de Austria habían sido las continuas peticiones del Infante de poder permanecer en la villa de Madrid. Las etiquetas -realizadas por mandato de Felipe IV entre 1642 y 1647- no precisaban el lugar que debía ocupar su hijo. La falta de una etiqueta para las ‘actuaciones públicas’ constituía, en realidad, una prohibición encubierta. A don Juan se le escamoteaba cualquier perspectiva de integrarse en la vida cortesana de Madrid. El Rey, conocedor de la bastardía de su hijo, intuía que su presencia podía suponer más escollos que ventajas, razón por la cual había diseñado un sistema que le excluía de la línea sucesoria. El gran priorato de la Orden de San Juan le impedía contraer matrimonio y para dejar el hábito requería de la aprobación del Papa y del titular de la Monarquía Católica. Vimos en el capítulo precedente cómo don Juan de Austria había logrado “distraer” que los Grandes de España se cubriesen delante de él, lo que le igualaba al trono. Sin embargo, este cuerpo estamental le consideraba más cercano a él que a la realeza, por lo que el hermano de Carlos II se encontraba en una disyuntiva nada agradable. Por un lado, su entrada en la corte de Madrid y acceso al

valimiento hubieran sido impensables sin la colaboración de ellos, mientras que por otro deseaba reforzar la autoridad suya y del trono ante la nobleza¹⁹⁸⁰.

Por lo general, los estudios sobre la actuación de don Juan, realizados por reputados historiadores están repletos de anacronismos al plantear la situación desde una perspectiva del Estado actual¹⁹⁸¹. Últimamente, los planteamientos se han ido centrando en estudiar la actuación del personaje en el contexto de la época, cuyas estructuras políticas no eran las mismas que las del Estado liberal. Así, Adolfo Carrasco Martínez estudiaba las formas de poder durante el reinado de Carlos II y los comportamientos políticos de la nobleza hispana, centrándose en las actividades colectivas y la cultura política de este grupo de poder¹⁹⁸². En él analizaba con profusión y detalle los problemas surgidos entre los grandes y don Juan de Austria, por la distinta percepción que ambos tenían sobre el otro y en relación al espacio que habían de ocupar los grandes dentro del gobierno político de la Monarquía. El hermano de Carlos II acabó por enfrentarse con ellos cuando publicó la etiqueta sobre su concurrencia en la capilla de palacio¹⁹⁸³.

Don Juan quiso introducir una fuerte diferenciación respecto a los años de gobierno de la reina Mariana de Austria. Propósito que fue contestado con una fuerte presión nobiliaria que tuvo lugar en la publicación de algunas obras durante el ministerio

¹⁹⁸⁰ Cánovas del Castillo señalaba este hecho en A. CÁNOVAS DEL CASTILLO: *Bosquejo histórico de la casa de Austria en España*, Madrid 1911, pp. 355-356.

¹⁹⁸¹ La llegada de don Juan de Austria a Madrid ha sido definida como el primer golpe de estado o, en su defecto, del primer pronunciamiento adelantándose al siglo XVII una forma propia de finales del XIX y comienzos del XX. De esta forma fue calificado por José Antonio Maravall como el precursor de los dictadores modernos (J. A. MARAVALL: *Teoría española de Estado en el siglo XVII*, Madrid 1944, pp. 305-306). Tomás y Valiente compartía el posicionamiento de Maravall catalogándole de dictador, con la diferencia de que don Juan de Austria había roto con la forma tradicional de los validos. Hasta entonces las personas que habían alcanzado el valimiento lo hicieron por medio de la amistad. Don Juan, en cambio, a través del empleo de la fuerza (F. TOMÁS Y VALIENTE: *Los validos en la monarquía española del siglo XVII*, Madrid 1982, pp. 28-29). Henry Kamen en su trabajo sobre el reinado de Carlos II se refería a don Juan como uno de los grandes estadistas de la dinastía de los Habsburgo y a su labor política de 1677-1679 como ministerio reformista (H. KAMEN: *La España de Carlos II*, p. 350). Precursor de las reformas de los Borbones del siglo XVIII. Josefina Castilla Soto titulaba el último capítulo de la biografía que dedicó a don Juan de Austria como primer ministro (J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, cap. VII). de la misma forma que realizó Albrecht von Kalnein en su ensayo sobre don Juan de Austria durante el reinado de Carlos II. Ignacio Ruiz Rodríguez empleaba de forma indistinta los términos valido, ministerio, ministro o valimiento (I. RUIZ RODRÍGUEZ: *Don Juan José de Austria en la...*, capítulo 10. En un ensayo de 2005 se ajustaba a las interpretaciones de Tomás y Valiente pero catalogándole de valido “en el sentido amplio del término”, J. I. RUIZ RODRÍGUEZ: “Juan José de Austria y Aragón”, en J. A. ESCUDERO (coord.): *Los validos*, Madrid 2004, pp. 440-444). Finalmente, el anacronismo mayor lo hace, como indica el propio título del trabajo, M^a. T. MANESCAU MARTÍN: “Don Juan José de Austria, ¿Válido o Dictador?”, en J. A. ESCUDERO (coord.): *Los validos*, Madrid 2004, pp. 447-545.

¹⁹⁸² A. CARRASCO MARTÍNEZ: “La nobleza en el reinado...”.

¹⁹⁸³ *Ibidem*, pp. 91-95, 103-111. Sobre ello ya había llamado la atención A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARINO: “Ceremonial de la majestad y protesta aristocrática...”, pp. 345-410.

del Infante¹⁹⁸⁴. Estos trabajos eran un llamamiento al Rey para que gobernase con la nobleza. Esta quedó profundamente desilusionada de don Juan de Austria, de quien consideraban debía respetar el apoyo prestado¹⁹⁸⁵. No es de extrañar si tenemos en consideración la percepción que ellos tenían de sí mismos, como elemento esencial del cuerpo que formaba la Monarquía. La cultura política de los grandes discrepaba con la personalidad del Infante, quien siempre estuvo muy pendiente de no admitir cortesías inferiores a la realeza, tal como había indicado acertadamente Luis XIV. Su decurso vital personal, marcado por algunos de estos enfrentamientos, había hecho mella en él.

Por nuestra parte consideramos que para estudiar el verdadero alcance de la actuación de don Juan José de Austria, es preciso tener en cuenta no solo la organización y justificación política de la Monarquía, sino también su ideario político y sus aspiraciones a colocarse en una posición especial que le legitimase para llevar a cabo las reformas que pretendía: marcar un estilo de gobierno nuevo, que pasaba por el reforzamiento de su autoridad y la del Rey y, por lo tanto, el redimensionamiento del papel socio-político de la nobleza, lo que significaba una reconfiguración política de la estructura de la Monarquía que, sin duda afectaba a la nobleza como cuerpo estamental, poniendo en ejecución medidas encaminadas a reducir las atribuciones de los virreyes y embajadores en beneficio de una Monarquía más efectiva y viable. Don Juan parece que estuvo influenciado por la revuelta de la Fronda que se produjo en Francia y la respuesta que obtuvo por parte de Mazarino a la hora de respaldar la autoridad real¹⁹⁸⁶. Por lo menos, las reformas que llevó a cabo concuerdan con esta manera de pensar: se eliminaban los intermediarios en el ejercicio del gobierno y de la justicia tomando como modelo el gobierno de Luis XIV, de ahí la consideración de su cercanía junto a Carlos II de “ministerio” en lugar de “valimiento”. Él mismo indicó al nuncio Millini que su agresiva labor, teniendo en cuenta la falta de experiencia del estilo francés en la corte de Madrid, de destierros y castigos no era consecuencia de sus “gustos personales”, sino producto o consecuencia de su ‘ministerio’. Era una necesidad y una obligación que exigía la constitución de la Monarquía para que la dinastía pudiera mantenerla¹⁹⁸⁷.

¹⁹⁸⁴ L. A. RIBOT GARCÍA: “El rey ante el espejo. Historia y memoria de Carlos II”, en L. A. RIBOT GARCÍA (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 13-14.

¹⁹⁸⁵ A. CARRASCO MARTÍNEZ: “El príncipe deliberante abstracto. Debate político en torno al rey y la Monarquía de España (1680-1700)”, en L. A. RIBOT GARCÍA (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 81-82 y 97.

¹⁹⁸⁶ H. CARRIER: *Le labyrinthe de l'État. Essais sur le débat politique en France au temps de la Fronde (1648-1653)*, Paris 2004, pp. 12-16. G. TREASURE: *Mazarin. The Crisis of Absolutism...*, pp. 285-305.

¹⁹⁸⁷ Aunque mirada desde un planteamiento “presentista”, M^a. del C. MORENO PRIETO: “La política de don Juan José de Austria como un paso más en el proceso de absolutización de la autoridad real”, en F. J.

En el siglo XVII, los denominados “servidores del rey” estaban divididos en dos categorías: los oficiales (dedicados a un oficio o judicatura) o de finanzas, oficios comprados al Rey. Si en los primeros, eran nombrados por el soberano y de duración temporal, los segundos eran de por vida al ser propietarios¹⁹⁸⁸. Esta dualidad explicaba muchas de las contradicciones que habían surgido en la primitiva configuración de la Monarquía. Las guerras habían provocado la subida de impuestos y la necesidad de servir a la corona tanto en armas como con dineros. Los nobles insistían en su necesidad de independencia y tenían sus propias clientelas y dominaban amplios sectores sociales de sus reinos y de las cortes virreinales¹⁹⁸⁹, mientras que los que servían en la corte de Madrid estaban sujetos directamente al Rey. En este sentido, parece como si don Juan pensara llevar a cabo la transformación absolutista que Mazarino realizó en la Monarquía francesa¹⁹⁹⁰. Esto explicaría el sentido de muchas de sus actuaciones.

1. 1. El “decoro” de don Juan de Austria en la capilla de Madrid

Desde el punto de vista de las etiquetas, que constituyen un elemento esencial para comprender el funcionamiento político de la corte, la capilla real del Alcázar de Madrid fue un escenario empleado por don Juan para reforzar su autoridad y legitimar su imagen dentro de la nueva estructura de la Monarquía, que quería imponer¹⁹⁹¹. La correspondencia del nuncio Millini recogió durante las primeras semanas del ministerio del Infante una cantidad enorme de rumores sobre destierros, nombramientos, castigos, promociones, reformas, etc¹⁹⁹², entre los que figuraban aquellos relativos a fijar la condición de la persona de don Juan. Apenas dos semanas después de llegar a la corte,

ARANDA PÉREZ (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 169-172.

¹⁹⁸⁸ F. TOMAS Y VALIENTE: “Las ventas de oficios de regidores y la formación de oligarquías urbanas en Castilla (Siglos XVII y XVIII)”, en *Historia, Instituciones y Documentos*, 2 (1975), pp. 523-547. A. DOMINGUEZ ORTIZ, “La venta de cargos y oficios públicos en Castilla y sus consecuencias económicas y sociales”, en *Ibidem: Instituciones y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona 1985, pp. 146-184.

¹⁹⁸⁹ Desde el punto de vista metodológico véase, S. KETTERING: *Patrons, brokers and clients in seventeenth Century in France*, Nueva York y Oxford 1986. R. HARDING: *Anatomy of a Power Elite: the Provincial Governors of Early Modern France*, New Haven 1978.

¹⁹⁹⁰ R. BONNEY: *King's debts: Finance and Politics in France, 1589-1661*, Oxford 1978; *Ibidem*: “Cardinal Mazarin and the Great Nobility during the Fronde”, en *English Historical Review*, 96 (1981), pp. 818-833. *Ibidem: Society and Government in France under Richelieu and Mazarin, 1624-1661*, Londres 1988. R. L. MAJOR: *From Renaissance Monarchy to Absolute Monarchy: French Kings, Nobles and Estates*, Baltimore 1994.

¹⁹⁹¹ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Facciones cortesanas y arte del buen gobierno en los sermones predicados en la Capilla Real en tiempos de Carlos II”, en *Críticón*, 90 (2004), pp. 104-105.

¹⁹⁹² ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149.

se rumoreaba la posibilidad de concedérsele el empleo de caballero mayor del monarca¹⁹⁹³. Resultaba una opción poco probable ya que le igualaría con los grandes de España que ejercían empleos dentro de las casas reales. Sin embargo, el debate sobre la posición que debía ocupar junto a la familia real y en las ‘ceremonias públicas’, sí que era un punto de actualidad en la corte de Madrid y en las europeas. Tras la salida de la reina doña Mariana de la ciudad de Madrid, el Rey iba a realizar una cabalgata por la ciudad con la intención de presentarse ‘liberado’ de la prisión a la que había sido sometido por su madre y don Fernando de Valenzuela. El hermano de Carlos II había decidido no acudir a la ceremonia, con el propósito de evitar conflictos de precedencias con la aristocracia. Probablemente, tenía una idea clara de las cortesías que iba a fijar y que estas iban a chocar con la nobleza.

El mismo día, el rey Carlos II estableció el lugar que reservaba a su hermano en el espacio cortesano de la villa de Madrid¹⁹⁹⁴. La orden había sido precedida por la primera aparición en público del Infante, siguiendo el ejemplo del duque de Saboya. Es decir, don Juan prácticamente se equiparaba con un potentado y soberano italiano, aunque sin embargo era superior a las prerrogativas que había tenido el primer don Juan de Austria¹⁹⁹⁵. En el decreto se sobrepasaba, con mucho, el espacio físico de la capilla de Madrid, y otorgaba al Infante “il primo luogo tra i suoi vassalli”¹⁹⁹⁶. Don Juan, a su vez, modificó las etiquetas de palacio para subrayar la preeminencia de la dignidad real¹⁹⁹⁷. La etiqueta y ceremonial de la corte refrendaba la posición de don Juan en la Monarquía. Ahora, el hijo natural de Felipe IV podía concurrir en la corte de Madrid como un Príncipe.

1. 2. “*Per obbligo del Suo Ministerio*”: castigo y destierros de don Juan de Austria

“Autoridad” y “educación”, como dijera Alonso Núñez de Castro, eran dos de los fundamentos básicos de la actuación de don Juan para llevar a cabo la reconfiguración de la Monarquía Española. En julio de 1677, el nuncio Millini se reunió

¹⁹⁹³ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 218r.

¹⁹⁹⁴ AGP, Histórica, caja 81/15.

¹⁹⁹⁵ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 532r-v

¹⁹⁹⁶ *Ibidem*, f. 585r.

¹⁹⁹⁷ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “La sacralización de la dinastía en el púlpito de la Capilla Real en tiempos de Carlos II”, en *Criticón*, 84-85 (2002), pp. 321-326. *Ibidem*: “El favor real: liberalidad del príncipe y jerarquía de la república (1665-1700)”, en C. CONTINISI y C. MOZZARELLI (dirs.): *Repubblica e virtù. Pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, Roma 1995, p. 433.

con el letrado Rafael de Vilosa, por interpósito de don Juan de Austria, para darle unas advertencias sobre la forma en que el Infante debería proceder con los súbditos del Rey. El nuncio Millini mantuvo poco después una audiencia con él, quien expresó su sorpresa por las recomendaciones del nuncio, dado que al ministro del Papa no le otorgaba potestad para dictar los designios políticos “de su ministerio”. Con todo, impresionado por los consejos que le daba el pontífice a través de su nuncio, indicó que su actuación no era para calmar sus apetencias de venganza, “ma per obbligo del Suo Ministero”¹⁹⁹⁸. La política de destierros y castigos¹⁹⁹⁹ afectó tanto a grandes como a presidentes de los Consejos que permanecían en la corte²⁰⁰⁰. El nuncio relataba estupefacto la cantidad de castigos decretados por parte del flamante primer ministro, pero advertía de las consecuencias positivas que tenía en el despacho de los negocios y la autoridad que don Juan había otorgado al gobierno. Sin embargo, y he aquí una de las contradicciones del ministerio del hermano de Carlos II, no podía gobernar sin el apoyo de los grandes, pues, formaban parte esencial de la estructura de una Monarquía dinástica. Así lo manifestaba el nuncio:

“v’è di buono che le resolutioni non dipendono hora da da tanti, et io ho gran fondamento nella Pietà del signore don Giouanni.

Delle relegazioni eseguite di Personaggi grandi e delli pericolose consequenzi da ciò risultabili, non solo io già ne parlai con signore cardinale d’Aragona, ma con Sua Alteza medesima, hauendole toccato questo punto destramente, mi trouai, che qui si stimauano tali risoluzioni molto profittuoli al Gouerno, anzi totalmente necessari per istabiliri le nuoui formi”²⁰⁰¹.

Durante la época moderna El concepto de noble estuvo siempre vinculado al de realeza, existiendo entre ambos una relación simbiótica de mutua dependencia, siendo la nobleza copartícipe con el Príncipe en las tareas del gobierno. Es decir, formaban un mismo cuerpo político. Por consiguiente, no resulta extraño que, dada la actuación de

¹⁹⁹⁸ ASV, Segretaria di Stato, reg. 150, ff. 20v-21r.

¹⁹⁹⁹ Sobre los castigos de don Juan en la corte de Madrid véase G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 346-349. J. CASTILLA SOTO: *Juan José de Austria...*, pp. 261-262.

²⁰⁰⁰ Dos de los más sonados fueron el del almirante de Castilla y los oficiales de la guarda de la Chamberga. El destierro del Almirante se produjo el 24 de enero de 1677, mientras que el de los oficiales de la guarda pocos días después. G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, pp. 346-348.

²⁰⁰¹ ASV, Segretaria di Stato, reg. 149, f. 528r-v.

don Juan, se fuera formando de forma lenta pero inexorable una oposición a su persona, de la misma forma que se había creado frente a Valenzuela. Los continuos castigos y decretos de destierro no eran el mejor remedio para implantar sus reformas, al contrario, delataban una inseguridad creciente y debilidad insostenible²⁰⁰². La posición del Infante no estaba del todo asentada, por lo que don Juan había emprendió una jornada a Aragón. Mantener al Rey alejado de la corte, le permitía atemperar los sentimientos de rechazo que estaban levantando su política. A su vuelta, el 6 de junio de 1677, decretó la reducción de los ministros de numerosos organismos a sus plantas antiguas²⁰⁰³, decisión encaminada a anular las ventas realizadas de los oficios²⁰⁰⁴ y a reintegrar su provisión a la Corona (recuperar la jurisdicción) por medio de los Consejos.

1. 3. El reforzamiento del poder real durante el ministerio de don Juan de Austria

En el capítulo segundo hicimos referencia a la gran cantidad de decretos y despachos que fueron emanados desde la corte de Madrid entre 1642 y 1647, especialmente por vía del Consejo de Italia, para articular los virreinos de aquellos reinos y restablecer sus relaciones con la corte de Madrid: a) Las materias que debían tratarse y despacharse por cada uno de los consejos de la corte de Madrid, diferenciando las que correspondían al Consejo de Italia de las del Consejo de Estado; b) Fiscalización de los gastos secretos de los virreyes. El control de las partidas más reservadas del *alter ego* en Nápoles y Sicilia; c) Delimitación del poder de los virreyes, para lo cual se establecieron varios mecanismos de control en los que fueron involucrados los ministros de Nápoles, Sicilia y Madrid. Las llamadas contraórdenes eran un medio de vigilancia para cerciorarse de que los virreyes recibían y ejecutaban los despachos procedentes de la corte de Madrid; d) Los secretarios personales de los virreyes eran objeto de una cuidadosa reglamentación.

²⁰⁰² *Ibíd.*, f. 903r, despacho del nuncio de 10 de junio de 1677.

²⁰⁰³ C. STORRS: *The Resilience of the Spanish...*, pp. 185-186. J. CASTILLA SOTO: "El «valimiento» de don Juan de Austria (1677-1679)", en *Espacio, tiempo y Forma*, 3 (1990), pp. 199-200. Ernst Schäfer señala que en 1677 en la corte de Madrid se intentó realizar una reforma del número de los ministros que componían el Consejo de Indias, pero que se suspendió en 1679. Es decir justo tras la muerte de don Juan de Austria. E. SCHÄFER: *El Consejo Real y Supremo de las Indias: su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria*, Valladolid 2003, I, pp. 260-265. Para el caso de otros Consejos, como Hacienda y Guerra, J. L. BERMEJO CABRERO: *Estudios sobre la administración central española (Siglos XVII y XVIII)*, Madrid 1982.

²⁰⁰⁴ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: "De la conservación a la desmembración. Las provincias italianas y la Monarquía de España", en *Studia histórica. Historia Moderna*, 26 (2004), pp. 196-200.

Todas estas reformas iban orientadas a la reconfiguración de los distintos reinos, en los que el equilibrio de fuerzas sociales y su configuración institucional, así como sus relaciones con la corte del monarca, debían reestructurarse porque habían perdido el equilibrio fundacional.

1. 3. 1. El redimensionamiento del poder de los virreyes

En efecto, los reinos del *mezzogiorno* italiano tenían su propia institucionalización en los que la nobleza y los hombres de toga (letrados) ocupaban unos espacios determinados. Aunque los Consejos e instituciones del virreinato tenían sus propios secretarios y letrados que resolvían los asuntos planteados, en las materias diarias de gobierno, se había desviado el conocimiento de los organismos administrativos hacia la casa del virrey y su secretario. En la visita general que había realizado don Juan Chacón Ponce de León al reino de Nápoles en 1645 y 1646, el visitador denunció en varias ocasiones el marasmo y la confusión reinante en el seno de los Consejos napolitanos, razón por la cual no podía ejecutar su tarea con exactitud. Faltaban papeles y estos estaban fuera de los archivos de los Consejos²⁰⁰⁵. Además los secretarios personales de los virreyes se involucraban, por su cercanía al *alter ego*, en negocios que eran propios del Rey y de la Monarquía.

Los virreyes y embajadores del Rey Católico iban acompañados de sus secretarios personales allá donde fueren encarnando la persona real. Sin embargo entre 1643 y 1646, los letrados del Consejo de Italia redactaron un conjunto de decretos relativos a los secretarios de los virreyes. En ellos se encuentra una diferenciación confusa de los negocios del Rey de los ‘personales’ de los virreyes. Es cierto que no se trata más que de un esbozo y que fueron incumplidos incluso por don Juan de Austria, por ejemplo durante su estancia en el reino de Sicilia. Sin embargo, esta disimilitud hubiera sido impensable en los inicios del reinado de Felipe IV, y a los virreyes no les era grata.

Entre 1655 y 1656 a don Juan se le ordenó despedir a sus secretarios, ya que en la corte de Bruselas el Rey Católico contaba con unas secretarías perfectamente estructuradas. En el capítulo séptimo indicamos cómo Felipe IV y don Luis de Haro trataban de ajustar (reconfigurar) las estructuras políticas de la corte de Bruselas,

²⁰⁰⁵ AGS, SSP, leg. 230.

reduciendo el poder de los gobernadores generales. La creación de la junta de Hacienda había sido uno de los medios diseñados, a través de los cuales se pretendía subrogar parcelas de poder de los gobernadores generales. Don Juan de Austria había protestado en varias ocasiones contra las limitaciones a las que, bajo su punto de vista, estaba siendo sometido por los ministros del Rey en las cortes de Madrid y Bruselas. El hijo de Felipe IV no alcanzaba a comprender los designios de su padre, quien simplemente le advertía que no debería volver a contradecir sus órdenes. En varias ocasiones hemos indicado que la experiencia flamenca había supuesto para don Juan de Austria un punto de inflexión. Un antes y un después en multitud de aspectos.

Al alcanzar el poder en Madrid, el gobernador perpetuo de los estados flamencos obtuvo de Carlos II la delegación de la propiedad de los estados flamencos. ¿Por qué? El Infante deseaba otorgar a los súbditos de allí un gobernador de sangre real. Para ello se establecieron negociaciones con varios potentados europeos, siendo el Emperador uno de ellos. En mayo de 1677, el nuncio Millini recogía el rumor según el cual en la corte de Madrid se daba por cosa hecha “che al signore Duca di Lorena si ha dato il gouerno della Fiandra in proprietà come lo ha tenuto il signore don Giouanni”²⁰⁰⁶. Las partes no alcanzaron un acuerdo pero, sin embargo, no cesaron en el empeño. El príncipe Alejandro de Parma sí que aceptó el nombramiento, razón por la cual fue removido del virreinato de Cataluña, siendo nombrado en su lugar el conde de Monterrey. Pocas semanas después, Carlos II remitió un decreto al Consejo de Estado para volver a componer la junta de Hacienda en los estados flamencos. Don Juan de Austria no había conseguido asentarla, es por ello que los papeles del Consejo de Estado se remontaban a 1657²⁰⁰⁷. El 20 de noviembre de 1677, Carlos II tomó la decisión de establecer la misma. Su función primordial era controlar las remesas remitidas de Madrid a los territorios flamencos, con el doble propósito de la “buena administración” de la hacienda y de restringir la potestad del gobernador de sangre real.

En septiembre las secretarías de Estado y Guerra de la corte de Bruselas dieron pie a un acalorado debate en la corte de Madrid. Don Manuel de Lira, embajador del Rey en los Países Bajos²⁰⁰⁸, había escrito varias cartas en las que señalaba la conveniencia de “dar Orden General a los Ministros para que dejen en sus puestos los

²⁰⁰⁶ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 790v.

²⁰⁰⁷ AHN, Estado, leg. 1637.

²⁰⁰⁸ Fue promovido a secretario del Consejo de Estado en 1678, G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, p. 464.

papeles que les pertenezieren”²⁰⁰⁹. El Rey lo sometió a consideración del Consejo de Estado²⁰¹⁰. En primer lugar, los consejeros debían ponderar si los secretarios “de los virreyes, gouernadores, capitanes generales, y demás ministros de guerra” debían ser electos por ellos o, bien, por el monarca en la corte de Madrid. En el decreto, el joven Carlos II aludía al modelo flamenco. Los aristócratas del Consejo de Estado, muchos de los cuales habían ejercido algunos de los oficios incluidos en la orden, atacó la debilidad de la experiencia flamenca alegando que en Flandes el manejo de los negocios correspondía a los “secretarios de los gouernadores”, en lugar de los que estaban nombrados por el Rey. Los consejeros optaban por retoques puntuales en lugar de modificaciones profundas. Los nobles eran perfectamente conscientes de la radicalidad del proyecto presentado por el Rey, quien en la respuesta ordenó no sólo corregir “el estilo” abusivo que se había introducido en la corte de Bruselas, sino implementar el modelo flamenco en todos los rincones de la Monarquía. Las anotaciones de puño y letra del soberano denotaban un conocimiento profundo del estilo de gobierno que allí se tenía. Discernimiento difícil de otorgar a Carlos, por lo que procedía de un ingenio más maduro y de mayores experiencias como era su hermano don Juan de Austria. A partir de entonces, los secretarios de los virreyes, capitanes generales y embajadores lo serían del Rey, proveídos tras terciar consulta con los Consejos de la corte de Madrid:

“assi se darán para esto órdenes precisas sin permitir que se falte a ellas con pretesto alguno y conuiniendo que la misma planta [la de Flandes] se obserue en todas las demas partes, para que en esto se guarde la regularidad que es justo; y se abiliten sugetos de quienes se compongan las secretarias de la corte, resueluo que conseruandose por ahora los secretarios que tienen los virreyes gouernadores, capitanes generales y embaxadores; en lo adelante se prouean las secretarías principales destos puestos por consulta del consejo a quien tocare, y nombramiento mio, para que las siruan con el mismo sueldo que les esta señalado mientras no se diere otros empleos”.

²⁰⁰⁹ AGS, Estado, leg. 4128. Siguiendo líneas se fundamentan en *Ibidem*.

²⁰¹⁰ Durante su ministerio, el Infante intentó revalorizar el papel del Consejo de Estado. F. BARRIOS: *El Consejo de Estado de la Monarquía española 1521-1812*, Madrid 1984, p. 158.

Don Pedro de Coloma, secretario del Consejo de Estado, tuvo la duda de si la orden debía ser cumplida con el marqués de Falces nombrado embajador para Alemania y don Antonio de la Cerda, enviado extraordinario a Dinamarca, o, bien, se aplicaría desde entonces en adelante. Carlos II decretó que se haría a partir de entonces.

Por lo tanto, el poder y autoridad de los virreyes y sus secretarios era una cuestión de actualidad en los círculos gubernativos de la corte de Madrid. Manuel Rivero ha señalado que desde la década de 1670 se produjo una revalorización de la importancia de los consejos territoriales de la corte de Madrid, en detrimento de los virreyes. Desde esta óptica, la publicación de las Leyes de Indias supondría el colofón a un proceso que había arrancado tiempo atrás²⁰¹¹. Sin embargo, resulta complicado de conocer el proceso exacto de recopilación y elaboración de las leyes de Indias, parece que los trabajos realizados entre 1626 y 1658 difirieron sensiblemente de la obra publicada en 1680²⁰¹². Francisco J. Andrés Santos indicaba, en cambio, que el reinado de Felipe IV fue fundamental para la *Recopilación de las Leyes de Indias* de 1680, atribuyendo a León Pinelo la autoría intelectual de la gran recopilación²⁰¹³. Por lo tanto, uno de los grandes interrogantes a responder es ¿por qué se imprimieron en 1680?

Don Juan experimentó en primera persona todos los fallos de la Monarquía Católica y percibió la independencia o autonomía con la que obraba la nobleza, razón por la que este estamento se convirtió en uno de sus mayores enemigos, ya que pretendió reducir el excesivo poder que tenían y, de paso, reforzar la autoridad del Rey. Faltaba la llegada de una personalidad con suficiente fortaleza y energía a la corte de Madrid para su publicación. Por ello, la ‘sacralización’ de su persona no respondía únicamente a cuestiones personales. Sin embargo, no fueron únicamente los virreinos indios espacios objeto de atención del Infante.

1. 3. 2. El reforzamiento del Consejo de Italia y las contraórdenes de los virreyes de Sicilia y Nápoles

El 24 de marzo de 1677, se despachaba a los virreyes italianos una interesantísima orden sobre la distribución de mercedes y la necesidad de suspender

²⁰¹¹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 286-290.

²⁰¹² A. GARCÍA-GALLO: “La «Nueva Recopilación de las Leyes de las Indias» de Solórzano de Pereira”, en *Anuario de historia del derecho español*, 21-22 (1951-1952), pp. 530-535, 578-605.

²⁰¹³ F. J. ANDRÉS SANTOS: “Los proyectos de recopilación del derecho indiano en época de Felipe IV”, en *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 11 (2007), pp. 45-69, esp. 62-69.

algunas de las que se habían realizado y subrogar estas atribuciones de los virreyes al Rey por medio del Consejo de Italia. Todo ello se justificaba por el bien de “causa pública”:

“Reconociendo que el estado del Patrimonio Real obligaua a tener la mano en la conzesion de mercedes, quando no hauia medios bastantes a la defensa de la causa pública, y considerándose que aunque no por esto se debía faltar a la retribuzion de los meritos, la razón pedia que no se pasase de lo justo, cautelando el repetido inconveniente, de que baliéndose las partes de recurrir por diuersas uias, y en tiempos diferentes se duplicauan las mercedes”²⁰¹⁴.

Únicamente varios días después se remitía otro despacho alentando a los virreyes de Sicilia y Nápoles a distribuir de forma equitativa los puestos que estaban a su disposición, porque con ello se conseguía la buena administración de la justicia y “aplacar la Justa ira de Dios”²⁰¹⁵. Durante las semanas siguientes salieron numerosos billetes y despachos de la secretaría del Consejo de Italia, por la que se reformaban a los miembros de los tribunales napolitanos que no habían obrado con limpieza en la administración de la justicia y a aquellos que habían adquirido los oficios por vía de beneficio. Los empleos no iban a dejar de proveerse, sino que al virrey de Nápoles se le obligaba a remitir una terna “para las plazas de consejeros, presidentes de cámara y fiscal de vicaría para subrogar en esos tribunales los que me pareceren más apropiado”²⁰¹⁶. Por lo tanto, Su Alteza no había esperado al final de la guerra, ni tampoco al envío del visitador general para proceder a la remoción de los ministros que consideraba indignos. Como hemos comentado su sustitución no se debía únicamente a alcanzar una mayor agilidad administrativa o mejorar la eficacia del “aparato administrativo” de la Monarquía, sino a un redimensionamiento del poder de los aristócratas en el conjunto global de la Monarquía y su nominación en la corte de Madrid.

Se recurrió repetidamente al expediente de las contraórdenes, al que ya hicimos referencia en el capítulo segundo. El 2 y 28 de septiembre de 1677, al virrey de Nápoles

²⁰¹⁴ AHN, Estado, leg. 2295.

²⁰¹⁵ BNN, XI.A.1, ff. 219v-220r.

²⁰¹⁶ *Ibidem*, ff. 222v-223r, Madrid 26 de junio de 1677 enviado al virrey de Nápoles, en donde fue recibido el 20 de julio.

se le advirtió que no podía expedir ninguna orden que requiriese de la aprobación real sin antes haberlo notificado al Rey por vía del Consejo de Italia. Sin embargo, se introducía el matiz “mientras los accidentes no instaren con urgencia a lo contrario”²⁰¹⁷, de la misma forma que se había estilado en 1645. El Infante no iba a tolerar ninguna orden de los virreyes que no cumpliera con los ‘formalismos’ o ‘tecnicismos’ dispuestos en los despachos regios, aunque su derogación perjudicase a criados de su casa. El 14 de agosto de 1678, se anulaba al marqués de los Vélez la encomienda otorgada a don Diego de Bracamonte en el castillo del “Aguila”, por una razón muy simple. El Marqués no había respetado el procedimiento establecido de ejecutarlo por vía del Consejo de Italia las materias de hacienda. Significaba que, probablemente, la había remitido al Consejo de Estado:

“por hauerse contrauenido en ella las reales órdenes que disponen no se de cumplimiento en materias de hazienda a despacho que no vaya expedido sobrecartado por esta vía, como porque también se ha contrauenido a ellas en situar sin especial dispensación mia este género de mercedes sobre fiscales quales son los que estauan afectos a la consignación del castillo del Aguila siendo efecto ordinario y aplicado priuatiuamente a la Dote de la Caxa Militar”²⁰¹⁸.

No fue, ni mucho menos, la primera ni última orden de esta naturaleza. Los tribunales napolitanos y el Consejo de Italia continuaban el mecanismo establecido por los letrados entre 1643 y 1647. De esta forma durante el ministerio de don Juan al frente de la Monarquía, se anularon despachos que el marqués de los Vélez había dado desde 1676 de creación de nuevas plazas, asignación de salarios, asentamiento de soldados o concesión de puestos. Dos eran los motivos argüidos. Por un lado, porque esas atribuciones eran propias del Rey (y sus sucesores) o, bien, porque los virreyes no habían respetado los procedimientos establecidos de registrarlo en los tribunales correspondientes.

Los distintos virreyes de Sicilia también fueron sometidos entre 1677 y 1679 a las contraórdenes, además de recibir aclaraciones de por dónde debían tratarse las materias. En julio de 1677, es decir en plena guerra, al cardenal Portocarrero se le

²⁰¹⁷ *Ibidem*, f. 238r.

²⁰¹⁸ *Ibidem*.

remitió un decreto según el cual debía revisar todas las órdenes que se le habían expedido y confirmar si estas habían sido cumplidas²⁰¹⁹. Se le instruía en la nueva cultura política que se trataba de extender desde la corte de Madrid. A partir de entonces, llovieron los requerimientos: relación de los militares que cobraban de la Hacienda Real²⁰²⁰, prohibición de poder realizar un asiento sin la aprobación del Rey²⁰²¹, imposibilidad de conceder licencia sin participarlo al monarca en conformidad con lo dispuesto en el capítulo 49 de las instrucciones del Consejo de Italia²⁰²² y, por supuesto, no poder vender ni ampliar oficios repitiéndose las órdenes de 1643 y 1644²⁰²³. Difería del sistema empleado durante el valimiento del conde-duque de Olivares, el cual había posibilitado la perturbación del sistema dejando la venta de oficios a los virreyes:

“En 28 de octubre de 1657 mandó dar el Rey mi señor y Padre que Santa Gloria haia el despacho cuio tenor se sigue. El Rey. Don Martín de Redin sobre que se guarde el estilo antiguo en la concession de ampliaciones de officios de esse Reino mandé escribir a mis Virreyes del en 1º de abril de 1643 y 14 de henero de 1644 las ordenes cuio tenor se sigue. El Rey. Ilustre Almirante de Castilla siendo tan precisso y necessario, como podéis considerar, el acudir a mis armas en todas partes, y applicar para ello quantos medios pueden offrecerse; Di comission al Protonotario Don Geronimo de Villanueva para que en todos mis Reynos pudiesse beneficiar las futuras successiones en las segundas vidas de todos los officios, no siendo de administración de Justicia [...] *Nunca mis virreies han tenido facultad para conceder ampliaciones, renunciaciones y futuras sucessiones de offiçios* sino es por algún caso particular y tiempo limitado por auer reseruado para mi solo el concederla”²⁰²⁴.

²⁰¹⁹ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2449, orden de 5 de julio de 1677.

²⁰²⁰ *Ibidem*, orden de 6 de agosto de 1677.

²⁰²¹ *Ibidem*, orden de 2 de septiembre de 1677.

²⁰²² ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2450, orden de 17 de enero de 1678. Luis Ribot García señala que, a pesar de todas las órdenes, los virreyes de Sicilia aumentaron su base de poder concediendo mercedes que tenían prohibidas, L. A. RIBOT GARCÍA: *La Monarquía de España...*, pp. 269-271.

²⁰²³ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2450, despacho de 9 de octubre de 1679.

²⁰²⁴ *Ibidem*, la cursiva es nuestra.

Además, se le aclaraba el canal por el que (Consejo de Estado o Italia) debían expedirse los negocios²⁰²⁵. Se llegó incluso a restringir el patronazgo de los virreyes para con ellos y su séquito. A comienzos de 1679 a la corte de Madrid llegaron noticias de que los virreyes de Sicilia se adelantaban varios meses del sueldo que, por otro lado, se les adeudaba. Al final de sus mandatos, los *alter ego* solían conceder una cantidad de mercedes superior a las habituales. Ello significaba que disponían de un mayor grado de autonomía, por lo que don Juan de Austria intentó limitar este punto. En mayo de 1679, se remitió al duque de Milán y a los virreyes de Nápoles y Sicilia un despacho altamente significativo por su contenido:

“he mandado participar al Ilustre Marqués de los Velez la resolución que he tomado prohibiendo a él y sus sucesores en dicho cargo como asta aquí en graue perjuicio de mi Real Hazienda y en contrauencion de las Reales ordenes lo han abussado sus antecessores quando salen y se despiden de essos cargos librarse a si y a sus secretarios de estado y guerra seys meses de sueldo anticipado con pena de priuacion de oficios a los Ministros que executaren las ordenes de mis virreyes en contrauencion de esta mi resolución”²⁰²⁶.

Los ministros de la corte de Madrid hicieron partícipes a los ministros encargados de la administración de la Hacienda Real en Italia, seguros de que los virreyes no iban a aceptar de buena gana esta nueva limitación. Aún más cuando se les adeudaban enormes sumas de dinero, pero especialmente por no poder finalizar sus mandatos con demostraciones de magnificencia para con su séquito. En Sicilia el conde de Santisteban, además de la famosa reducción de la ciudad de Messina²⁰²⁷ y la implementación de una Real Audiencia como en Cataluña viere el Infante, alteró los estilos de gobierno de las ciudades de Siracusa y Catania reservando el control de la insaculación de los Senados de aquella ciudad a la Corona, de la misma forma que había ejecutado el cardenal Tribulcio y don Juan de Austria tres decenios atrás con la ciudad de Palermo. Los nobles de estas ciudades conducían en su interés el sistema de elección de los cargos gubernativos de la ciudad, por lo que obraban con bastante independencia

²⁰²⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2449, orden de 25 de noviembre de 1677. Se repetían los despachos de 18 de febrero de 1667 y 7 de febrero de 1670.

²⁰²⁶ BNN, Ms. XI.A.1.

²⁰²⁷ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, p. 285.

y libertad respecto a los virreyes. Según el Conde al manejar los resortes administrativos, no se obraba con justicia y se oprimía a los pobres. La máxima era clara: concentrar el poder en la corte de Madrid e ir vaciando de atribuciones a las aristocracias de todos los territorios de la Monarquía, incluyendo a los propios virreyes que no dejaban de ser nobles. El conde de Santisteban lo recogió de forma magistral en una larguísima carta de 9 de marzo de 1679 que reproducimos por su importancia:

“Con bastantes noticias se halla Vuestra Magestad de la poca seguridad que se ha tenido en las ocurrencias de la Guerra passada de la Nobleza de estas dos ciudades [Siracusa y Catania], pues aunque algunos de los Nobles se han señalado como buenos vasallos la mayor parte ha dado conocidos motiuos de desconfianza y en este punto no repito a Vuestra Magestad lo que de mis antecesores tendrá entendido.

Las ciudades Catania y Siracusa iban caminando a largos pasos al preçipicio que a experimentado la de Meçina, siendo uniformes en las máximas, y una misma en la forma de gouernarse; eligiéndose entre sí los ofiziales de que se componía su gouierno, de que no solamente naçian graues disensiones entre la nobleza que ocasionauan bandos, y enemistades contra la pública quietud, pero lo que peor es, se oprimían tiránicamente estos pueblos, por la independencia con que viuian de los virreyes, padecía en mucha parte el regio decoro, auiendo llegado, a perderse totalmente el respecto a la Justizia, de manera que puedo asegurar a Vuestra Magestad que la opresión de los pobres en estas dos ciudades a sido, y era tal, que ni aun mi presencia, a bastado a darles ánimo para el recurso contra los nobles, entre los quales recaía, indistintamente el gouierno, sin más diferencia, de que duraua más en el bando, que más podía.

Conociendo en todos los tiempos pasados los Virreyes que aquí an gouernado, que estos excesos neçesitaban de remedio, dieron diferentes prouidençias a las elecciones de Jurados, y demás ofiziales destas ciudades, que como digo se hazia entre ellos por votos secretos, y después se sacauan a la suerte por vía de bujulo (que así es el nombre con que acá se explica esta extraçión, que tantos escándalos a causado en este reino) pero no auiendo ninguna produzido el buen efecto, que todos an

deseado, y preuiniendo yo que su continuación, podría serlo de otros maiores.

E resuelto abolir totalmente, y quitar este modo de elecciones, y con este efecto las e echo io en ambas ciudades, nombrando los sujetos que e tenido por mas apropositio, y se continuará asi en lo de adelante, si a Vuestra Magestad pareçiere de su real seruicio asi en ellas como en Caltagirón que es otra demanial, aunque no de gran consecuencia”²⁰²⁸.

El aristócrata hispano no dudaba de la causa del problema de la confección y articulación de la Monarquía: los excesivos privilegios eran los causantes de los problemas de Sicilia²⁰²⁹. A las ciudades del reino de Nápoles se les prohibió en agosto de 1679 la venta de oficios perpetuos, siendo reintegradas al Consejo de Italia²⁰³⁰. Por ello, de la misma forma que había procedido don Fernando el Santo según el relato de don Alonso Núñez de Castro, se debía concentrar la toma de decisiones en la corte de Madrid: “estendiendo a todos los Reynos de el Andalucia el Centro que solo dominaua en Castilla”. La jornada real de Zaragoza y la celebración de cortes del reino de Aragón de 1677-1678 pueden estudiarse desde esta óptica.

1. 3. 3. Las Cortes de Aragón

El 30 de marzo de 1677, Carlos II remitió un decreto al Consejo de Aragón, por el que establecía la partida de la comitiva real para el 21 de abril²⁰³¹. El Rey sería acompañado por don Juan de Austria, llevando ambos consigo un reducido grupo de servidores²⁰³². El Infante, al igual que su hermano, fue servido por una escueta

²⁰²⁸ AHN, Estado, leg. 2295.

²⁰²⁹ “La çeguedad con que estos naturales aman sus priuilegios, y usanzas antiguas, les abra echo parecer dura esta resoluzión, maiormente quando en su permanencia iba incluido el interés yliçito que del manejo del caudal público mal administrado sacauan, y ansimismo la forma de tiraniçar a su saluo los pobres, siendo en ambas ciudades los nobles entre quien se repartía el gouierno a su modo, públicos mercaderes, y estancadores de todo género de cosa” (*Ibidem*).

²⁰³⁰ BNN, Ms. XI.A.1, f. 250r, Madrid 31 de agosto de 1679.

²⁰³¹ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, p. 365.

²⁰³² La casa de Carlos II se encuentra en AGP, Reinados, Carlos II, cajas 32/2 y 94/1. Se tomaron por modelo las plantas de la casa de Felipe IV en las jornadas de 1642 a 1644. AGP, Reinados, Carlos II, caja 95/1. Una aproximación fue realizada por G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 368-369.

familia²⁰³³. Como mayordomos únicamente fueron don Rodrigo de Borja y Lanzol y don Manuel Duque de Estrada, mientras que don Melchor de Portocarrero, el marqués de Montalvo, don Tomás Arias y el conde de Eril fueron los gentileshombres de cámara. Este último era, a su vez, gentilhombre de cámara de Carlos II.

El itinerario de las jornadas fue fijado con anterioridad a la partida, ejecutando Carlos II en la ciudad de Zaragoza el juramento de los fueros del reino de Aragón. Se convocaron Cortes que fueron dirigidas por don Pedro de Aragón²⁰³⁴. En ellas se concedieron una cantidad enorme de mercedes a los aragoneses pero de forma completamente intencionada y programada; más allá de la “obligación” de don Juan de Austria de devolver los favores que había recibido en años anteriores. En los organismos administrativos de la corte de Madrid, los aragoneses recibieron tres cargos en el Consejo de Indias y, al menos, uno en los de Estado, Italia y Hacienda²⁰³⁵. Además, tres puestos en América en las personas de José de Leyza y Ponzano, Luis Carnicer y Felipe Bardaxi caballerizo de don Juan, además de la promesa de reservárseles una cantidad mayor de estos en América²⁰³⁶.

El eje político de la Monarquía estaba basculando de Italia hacia el Atlántico, siendo don Juan consciente de ello como lo demuestra la utilización que hizo de los puestos americanos para atraer a las élites del reino de Aragón en el empeño común de sostenimiento de la Monarquía, coincidiendo con la línea iniciada décadas atrás por Felipe IV²⁰³⁷. A cambio, desde la corte de Madrid solicitaron contrapartidas tendentes a concentrar el poder en las manos del Rey y disponer de un mayor número de oficios con los que poder premiar los servicios prestados por los súbditos.

Así, se introdujo el sistema de residencias castellano en todos los municipios del reino de Aragón²⁰³⁸, modelo cuyos beneficios ya había experimentado el Infante durante

²⁰³³ La casa de don Juan de Austria se puede reconstruir a través de AGP, Reinados, Carlos II, caja 94/1 y AGS, CSR, legs. 185/2 y 187/2. Un resumen de la misma en G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 369-370.

²⁰³⁴ La jornada ha sido descrita en E. SERRANO MARTÍN: “Los viajes de Carlos II”, en L. A. RIBOT GARCÍA (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 295-303. Sigue siendo fundamental analizar el trabajo de G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 372-378, 380-383. Un estudio de conjunto puede verse en M^a. del C. MORENO PRIETO: *La Jornada Real de Carlos II a Zaragoza*, Zaragoza 2010.

²⁰³⁵ Don Alberto Arañón, gobernador de las guardas del reino de Aragón y que desde 1669 había colaborado con don Juan, recibió la plaza de consejero del Consejo de Hacienda. A. VON KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 423.

²⁰³⁶ *Ibidem*, pp. 469-470.

²⁰³⁷ F. X. GIL PUJOL: “La proyección extrarregional de la clase dirigente aragonesa en el siglo XVII”, en P. MOLAS RIBALTA y otros (dirs.): *Historia social de la Administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, Barcelona 1980, pp. 38.

²⁰³⁸ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, p. 463.

su estancia en Sicilia y el principado de Cataluña. En octubre de 1679, la corte de Madrid recuperó el control sobre la provisión de las guardas del reino tras dos años de negociaciones. Mediante el establecimiento de lazos personales no institucionales don Juan de Austria y los ministros del Rey habían conseguido revertir para los soberanos una cantidad significativa de oficios a través de los cuales podían reforzar los lazos de autoridad sobre los súbditos, lo que les permitía rearticular el territorio y reconfigurar políticamente la Monarquía. Para esta meta, también se produjo una mudanza notable de los miembros que componían el Consejo de Estado y de los *alter ego* del Rey en América y Europa.

1. 3. 4. El Consejo de Estado, virreyes y embajadores: ¿vuelta al reinado de Felipe II?

En enero de 1677 don Juan partió del reino de Aragón acompañado de una comitiva que iba aumentando según transcurrían los días y se acercaba a la corte de Madrid. Entre estos figuraban el conde de Monterrey, miembro del Consejo de Estado y amigo de don Juan²⁰³⁹, el duque de Híjar o el príncipe de Montesarchio²⁰⁴⁰. Una vez asentado en su ministerio, al conde de Monterrey, de origen castellano, se pensó otorgarle las presidencias de los Consejos de Italia o Flandes, para finalmente dársele el gobierno del principado de Cataluña. El Duque era un caso peculiar, porque su padre había traicionado a Felipe IV durante la década de 1640. Don Juan caviló concederle la plaza de caballero mayor de Carlos II²⁰⁴¹, pero finalmente se le hizo de la llave de gentilhomme de cámara. Aunque pueda parecer que se trataba de una merced simbólica, en realidad se le restituía la confianza de los soberanos en su linaje y se eliminaba la deshonra cometida por su padre de haber traicionado a su señor natural²⁰⁴². En 1678 fue naturalizado aragonés en las Cortes de Aragón y tras la muerte del Infante casó con doña Mariana Pignatelli de Aragón, hija de la duquesa de Terranova que era una de las personas de mayor confianza de don Juan de Austria como vimos en el capítulo antecedente. Su “rehabilitación política” se ejecutó gracias a la intermediación y

²⁰³⁹ P. MOLAS RIBALTA: “Virreyes italianos en la Corona de Aragón”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN y M. RIVERO RODRÍGUEZ (coords.): *Centros de Poder Italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2010, I, pp. 43-44.

²⁰⁴⁰ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 327-328.

²⁰⁴¹ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, ff. 927v-928r.

²⁰⁴² *Ibidem*, f. 154r-v, el nuncio Millini daba cuenta de la cercanía existente entre el duque de Híjar y don Juan de Austria.

liderazgo del Infante, abriéndole la posibilidad a mayores puestos como el virreinato de Aragón o el toisón de oro a finales de la década de 1680.

El caso del príncipe de Montesarchio constituyó una sorpresa incluso para el nuncio Millini²⁰⁴³, ya que el noble napolitano estaba siendo juzgado en la corte de Madrid por desobedecer las órdenes reales y dificultar las operaciones militares en el sur de Italia²⁰⁴⁴. Don Juan le absolvió de todos los cargos, sentencia que fue difundida por todos los territorios de la Monarquía²⁰⁴⁵. Caso similar al del napolitano lo constituyó el de la familia de los Ventimiglia o Ventimilla, que se había convertido, en palabras del nuncio Millini, en un *broker a* quienes recurrían incluso los grandes de España para alcanzar favores de la mano de don Juan²⁰⁴⁶. El siciliano había retornado a la corte de Madrid de la mano del Príncipe, tras haber estado mal visto por los gobernantes anteriores por sus excesivas ambiciones que chocaban con la soberanía real. La aristocracia hispana se veía apartada no sólo del lado del Rey y de la toma decisiones, sino que debían recurrir a foráneos para poder participar en un espacio que habían ‘monopolizado’ durante varios decenios. Por ello, la entrega de la ciudad de Taormina a los franceses por parte de don Carlo Ventimiglia fue un golpe muy duro para la posición y credibilidad del primer ministro de Carlos II. Don Juan volvía a reintegrar dentro de la Monarquía a aquellas élites que habían sido miradas con recelo por Felipe IV y algunos de sus ministros. Además eran un aragonés, un napolitano y un siciliano. ¿Fueron los únicos?

Charles Eugène d’Arenberg (1633-1681) familiar del traidor duque de Arenberg del reinado de Felipe IV era hijo del príncipe de Arenberg y de su tercera mujer, Marie Cleopha de Hohenzollern-Sigmaringen. En 1656-1657 don Juan de Austria intentó atraerse políticamente a la familia, tal como señalamos en el capítulo séptimo. En 1660 el joven Charles contrajo matrimonio con Marie Henriette de Cussance. En 1675 fue nombrado bailío y lugarteniente general de Hainaut y en 1678 se le concedió el collar del Toisón de Oro²⁰⁴⁷, por lo que quedó reintegrado dentro de los puestos gubernativos de la Monarquía. No constituyó el único flamenco, sino que estos retornaron a los

²⁰⁴³ *Ibidem*, f. 291v.

²⁰⁴⁴ AGS, Estado, leg. 3298.

²⁰⁴⁵ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, busta 2450, despacho de 18 de febrero de 1678 al virrey de Sicilia.

²⁰⁴⁶ “Gioua uedo esser assato il bisogno di far nouità intorno alla persona dil principe di Ventimiglia, essendo egli ritornato alla corte col Signore Don Giouanni di cui gode talmente la grazia, che anche molti di questi Grandi i quali pretondono fauori o grazie da S.A. a lui ricorrono” (ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 289r).

²⁰⁴⁷ A. de CEBALLOS-ESCALERA Y GILA (dir.): *La Insigne Orden del Toison...*, p. 374.

virreinos en el último cuarto del siglo XVII, hecho que no sucedía desde mediados del siglo XVI. Los aristócratas flamencos habían sido apartados tras su participación en la conjura nobiliaria de 1632-1634²⁰⁴⁸. Tres fueron los primeros a quienes se les encomendó el cargo de mayor importancia y, probablemente, de confianza que el Rey podía otorgar: el príncipe de Ligni fue nominado virrey de Sicilia y gobernador del Milanesado, el príncipe de Bournonville era virrey de Cataluña desde 1678 y el conde de Egmont del reino de Cerdeña a partir de 1680.

Philippe d'Egmont, conde de Egmont y príncipe de Gavre, era descendiente del afamado traidor conde de Egmont del reinado de Felipe II. Sus sucesores habían solicitado en varias ocasiones la restitución de los honores perdidos, punto en el que no habían obtenido más que buenas palabras. Don Juan de Austria escribió en su recomendación a finales de 1656, diciendo que “hombres de la calidad del conde de Egmont en mi entender no conuiene tenerlos en este medio término de desconfianza”²⁰⁴⁹. Felipe IV estaba dejando transcurrir el tiempo para no responder a las peticiones del Conde, quien deseaba recuperar la grandeza de España. Ni el Rey Católico ni doña Mariana de Austria atendieron a estos requerimientos, pero no así don Juan por cuya mano le fue reintegrada en 1680²⁰⁵⁰. El conde de Egmont había sido comisionado como embajador extraordinario al reino de Inglaterra, para que entrasen en guerra contra la Monarquía de Francia, lo que denota la confianza que se había depositado en él desde la corte de Madrid²⁰⁵¹.

Ya hemos señalado la cercanía existente entre don Juan de Austria y el conde de Hennin, posteriormente duque y príncipe de Bournonville. El padre del Duque había traicionado al Rey Cristianísimo, entrando en los servicios del Emperador y de Felipe IV. Este le confirió importantes cargos, pero que se restringieron a los estados flamencos hasta 1675. En 1677 el Infante le quitó el cargo de maestro de campo general que dio a don Jusepe Pinos²⁰⁵², pero le promovió al virreinato de Cataluña, tras sucederse varios en un lapso temporal muy corto²⁰⁵³, y en 1678 se le concedió el tratamiento de pariente (primo, grande de España) en la correspondencia con los

²⁰⁴⁸ R. VERMEIR: “*Je t’aime, moi non plus...*”, pp. 318-321.

²⁰⁴⁹ AGR, SEG, reg. 261, f. 230r, 29 de agosto de 1656 don Juan de Austria a Felipe IV.

²⁰⁵⁰ A. de MESTAS: “Las Grandezas de España otorgadas a franceses”, en *Hidalguía*, 57 (marzo-abril 1963), p. 165.

²⁰⁵¹ J. A. SÁCHEZ BELÉN: “Las relaciones internacionales de la Monarquía Hispánica durante la regencia de doña Mariana de Austria”, en *Studia Historica. Historia Moderna*, 20 (1999), pp. 170-171.

²⁰⁵² ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 863v, 27 mayo 1677

²⁰⁵³ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 225-226.

Consejos de Guerra, Estado y Aragón²⁰⁵⁴. René Vermeir señala que no se otorgaron grandezas de España a flamencos hasta el siglo XVIII, en las personas del duque de Bournonville²⁰⁵⁵ y el marqués de Lede²⁰⁵⁶. Ambos habían dado el salto a la corte de Madrid con don Juan de Austria y fueron partidarios de Felipe V a comienzos del siglo XVIII.

El II marqués de Lede se presentó en la corte de Madrid en septiembre de 1677, en donde falleció pocas semanas después. El 10 de octubre de 1661, Felipe IV había situado en su cabeza la encomienda de Biedma que gozó hasta que falleció en la villa de Madrid el 8 de octubre de 1677, cuando se encontraba junto a don Juan de Austria. Emparentó con la gran nobleza flamenca tras haber contraído matrimonio con doña Dorotea Brígida Fernández de Croy en 1671. Dejaron por descendiente a don Juan Francisco de Bette²⁰⁵⁷. La estrecha vinculación del Infante con los marqueses de Lede quedó patente a la muerte don Guillermo. El 19 de diciembre de 1677, Carlos II hizo merced a don Juan Francisco de Bette de la encomienda de su padre. El 14 de julio de 1678, se le hicieron las pruebas, despachándose el título de caballero de la orden de Santiago a pesar de tener únicamente cinco años²⁰⁵⁸.

El príncipe de Ligni fue nombrado virrey de Sicilia en 1669 y cuatro años después gobernador de Milán, plaza de la que retirado en 1678²⁰⁵⁹ por don Juan de Austria quien quería tenerlo dentro del Consejo de Estado una vez que parecían concluirse las negociaciones de la paz de Nimega. En el gobierno de Milán el Infante había tenido una persona de total confianza, que ahora requería en la corte de Madrid. A su entrada, el príncipe de Ligni contrajo matrimonio con doña Juana María de Aragón y Benavides, hija del VI duque de Segorbe²⁰⁶⁰, y fue nombrado miembro del Consejo de Estado²⁰⁶¹ por parte del hermano de Carlos II. Al igual que don Juan falleció en 1679²⁰⁶². El duque de Maura señaló que el hermano de Carlos II había nombrado a dos amigos suyos por consejeros de Estado: los marqueses de Cerralbo y Bayona, y tres

²⁰⁵⁴ AGS, Estado, leg. 4128.

²⁰⁵⁵ Joan Reglá destacó de él su ascendencia catalana, J. REGLÀ: *Els virreis de Catalunya*, pp. 164-165.

²⁰⁵⁶ R. VERMEIR: “*Je t’aime, moi non plus...*”, p. 325.

²⁰⁵⁷ F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO: “Los flamencos en las...”, p. 115; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la Orden...*, I, 55-56. AHN, OOMM, Santiago, exps. 1082 y 1083.

²⁰⁵⁸ F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO, “Los flamencos en las...”; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la Orden...*, I, p. 56. AHN, OOMM, Santiago, exp. 1082 y Expedientillos 4744.

²⁰⁵⁹ Véase A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Juan José de Austria y los ministros provinciales: la visita del Estado de Milán (1678-1680)”, en *Annali di Storia Moderna e Contemporanea*, 5 (1999), p. 124.

²⁰⁶⁰ R. VERMEIR: “*Je t’aime, moi non plus...*”, p. 331.

²⁰⁶¹ F. BARRIOS: *El Consejo de Estado...*, p. 158.

²⁰⁶² M. de VILLARS: *Mémoires de la Cour d’Espagne...*, p. 23.

virreyes “ilustres” pero sin peligro político: el príncipe de Ligni²⁰⁶³, el duque de San Germán y don Vicente Gonzaga²⁰⁶⁴. Sin embargo, también puede dársele otra lectura: un flamenco, un napolitano, un genovés y dos castellanos por él conocidos. Ninguno de ellos pertenecía a las “tradicionales” élites que venían copando el Consejo de Estado desde décadas atrás²⁰⁶⁵, sino que suponía la irrupción de sangre nueva dentro del organismo estamental más alto del gobierno de la Monarquía.

El marqués de Bayona, conde de Chinchón, había coincidido con don Juan durante multitud de años en Nápoles, Sicilia y Cataluña²⁰⁶⁶, por lo que su promoción era consecuencia de ello. Lo mismo puedo decirse del duque de San Germán, mientras que no tenemos constancia de don Vicente Gonzaga. Sin embargo en 1663 el vicescanciller Valldaura participó al Infante el nombramiento del noble italiano como virrey de Valencia, noticia que fue recibida con alborozo por su parte “porque la tiene por muy merecida”²⁰⁶⁷. En los años críticos de 1668-1669, el italiano fue partidario suyo²⁰⁶⁸. Apoyo que no fue olvidado por el hermano de Carlos II, quien al llegar al poder le hizo merced del gobierno del reino de Sicilia. Finalizada la contienda fue repescado por don Juan de Austria y promocionado al Consejo de Estado. El noble fue de los pocos cortesanos alabados por el marqués de Villars:

“des princes de Guastalla, agé de soixante-seize ans, a été élevé menin à la cour d’Espagne, a servir depuis dans le Milanez, a été vice-roi de Catalogne et ensuite de Sicile, d’où il fut appelé par don Juan d’Autriche pour entrer dans le Conseil d’État. Il a de l’esprit, du talent pour les affaires, de l’application et de l’expérience, de bonnes intentions et des manières agréables, homme de bien, pauvre et point marié”²⁰⁶⁹.

²⁰⁶³ La proximidad de don Juan con el príncipe de Ligni se trasciende en varios aspectos, como el nombramiento de don Claudio Villemín, borgoñón, por maestro de lengua de los pajes y que había sido recomendado por el flamenco. AGS, CSR, leg. 187/2, consultas del Bureo de 15 de enero y 6 de agosto de 1679. Don Claudio falleció poco después razón por la cual se pensó nombrar un sustituto. Los dos propuestos eran don Vicente Viñola y Heredia, que había sido nombrado por el marqués de Cerralbo por error al creer que le correspondía su provisión, y el licenciado Juan Francisco de Coret natural de Bruselas: “que lo pretende antes de saber la lengua española por auer uenido aquí en seruicio del príncipe de Ligni”.

²⁰⁶⁴ G. MAURA Y GAMAZO: *Vida y reinado de Carlos II*, p. 229.

²⁰⁶⁵ Un ejemplo de la primera parte de la década de 1660 es el trabajo de C. HERMOSA ESPESO: “Ministros y ministerio de Felipe IV (1661-1665). Una aproximación a su estudio”, en *Investigaciones Históricas*, 27 (1997), pp. 47-76.

²⁰⁶⁶ AGS, Estado, legs. 2671 y 2672.

²⁰⁶⁷ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta de 1 de septiembre de 1663.

²⁰⁶⁸ S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana...”, pp. 425-426, notas 23-26.

²⁰⁶⁹ M. de VILARS: *Mémoires de la Cour d’Espagne*..., pp. 22-23.

Don Juan de Austria quiso concederle la plaza de mayordomo mayor de la casa de la reina María Luisa de Orleans²⁰⁷⁰, pero se trataba de un oficio deseado por el *establishment* aristócrata de los grandes de España, que no hubieran visto con buenos ojos la elevación de don Vicente. De hecho, la casa de la Reina se convirtió en un espacio en donde concurrieron los partidarios del Infante como la duquesa de Terranova, otra italiana, que fue nombrada camarera mayor en 1679. Lógicamente fue destituida al regreso de doña Mariana de Austria del destierro de Toledo²⁰⁷¹.

En los virreinos también se produjeron sustanciales modificaciones, como hemos hecho referencia en el caso de Cataluña con el conde de Monterrey y el príncipe de Bournonville, el de Sicilia con don Vicente Gonzaga o el de Cerdeña en el conde de Egmont. En las cortes de Aragón, los aragoneses habían solicitado la confirmación de uno de los virreinos de la Monarquía en un natural del territorio. El de Cerdeña fue proveído en don Baltasar Funes y Villalpando. Don Baltasar, marqués de Ossera, era tesorero general del reino de Aragón y oriundo del mismo. Juró el 5 de julio de 1678 como mayordomo de don Juan²⁰⁷². Era hijo de don Antonio de Funes y Villalpando y doña Ana de Ortigas y Navarra “de quien tenía la futura del officio de thessorero general deste Reyno”. Don Antonio falleció el 21 de enero de 1688, como “lugarteniente de tesorero general en este Reyno [de Aragón]: hallándose en Madrid su hijo don Balthasar que tenía merced de offiçio en ausencia y enfermedades de su Padre, y de la Propiedad para quando llegase el caso de su muerte”²⁰⁷³. Don Baltasar no fue el único aragonés a quien se le concedió un virreinato. Don Pedro Fernández de Híjar, conde de Belchite, solicitó el de Mallorca y la plaza de mayordomo de la casa de Carlos II. El virreinato fue dado a don Baltasar López de Gurrea, conde del Villar, gentilhomme de cámara de don Juan y familiar del duque de Villahermosa²⁰⁷⁴.

El conde de Aranda, virrey de Galicia²⁰⁷⁵, fue sustituido por el duque de Veragua, hijo del Duque que combatió junto a don Juan en Cataluña²⁰⁷⁶ y Portugal en las

²⁰⁷⁰ *Ibídem*, pp. 84-85.

²⁰⁷¹ L. OLIVAN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera...”, pp. 1350-1352.

²⁰⁷² Consultado en Pares el día 19 de junio de 2013. ACA, Diversos, Sástago, número 126. En un litigio de 1666 se le denomina como Baltasar Funes y Villalpando “caballero noble del reino de Aragón”

²⁰⁷³ ACA, CA, leg. 45/7.

²⁰⁷⁴ F. X. GIL PUJOL: “La proyección extrarregional de...”, p. 38; J. M. BOVER DE ROSELLÓ: *Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca*, Palma de Mallorca 1864, p. 345. AGS, Estado K, leg. 1666.

²⁰⁷⁵ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, p. 348.

²⁰⁷⁶ En diciembre de 1654 escribió el Infante una carta en su recomendación RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 222r.

décadas de 1650 y 1660. En 1679 fue sustituido por el marqués de Villafiel y Miranda, gentilhomme de cámara del Infante. El Marqués había estado encargado de la armada en el reino de Sicilia en 1677 y 1678 por cometido especial del primer ministro. El 28 de septiembre de 1677, se le despachó una comisión para que la inspeccionase, mientras que en enero del siguiente fue ascendido a general de las galeras, lo que equivalía concederle la jefatura de las mismas²⁰⁷⁷. En el virreinato de Navarra, en cambio, fue mantenido el conde de Fuensalida. En Aragón fue nombrado Lorenzo Onofrio Colonna, quien estaba casado con la sobrina del cardenal Mazarino²⁰⁷⁸ y de cuyo linaje se había tenido muchas dudas de lealtad durante el reinado de Felipe IV. Para Aurelio Musi era un claro ejemplo de la tendencia abierta en la década de los cincuenta en la que a los italianos se les otorgó un poder que se les había negado durante bastantes años²⁰⁷⁹. A su vez era, como en los caso de Híjar, Bournonville y Aarschot, foráneo del reino de Castilla y cuyos ascendientes habían tenido un comportamiento, cuanto menos, dubitativo durante décadas atrás. Era una nueva concepción de la composición de la Monarquía, en el que se volvía a integrar a las élites no castellanas en una proporción desconocida desde los reinados de Carlos V y Felipe II. Sin embargo, para afianzar el poder también se debía fortalecer la riqueza de los reinos. Don Juan desde sus postulados novatores impulsó una serie de medidas relacionadas con las novedades en boga en el norte de Europa.

1. 3. 5. Reformas económicas

En el capítulo precedente señalamos que durante su estancia en Aragón don Juan de Austria había intentado fomentar la riqueza del reino, para lo cual constituyó una junta de Comercio en 1674. Política que fue continuada durante su ministerio en la corte de Madrid y en la que se fundaron la junta de Comercio y de Moneda para tratar de paliar la falta de riqueza de los territorios de la Península Ibérica y la deflación de la moneda²⁰⁸⁰. Ambas seguían los modelos europeos, especialmente de la República

²⁰⁷⁷ ASP, Real Segreteria, Incartamenti, buste, 2449 y 2450.

²⁰⁷⁸ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, p. 410.

²⁰⁷⁹ A. MUSI: *L'Impero dei vicerè*, pp. 215-216.

²⁰⁸⁰ Una aproximación a la génesis y jurisdicciones de las juntas de Comercio y Moneda en, M^a. C. CALDERÓN BERROCAL y E. M. ROMERO MACÍAS: “Génesis y competencia de las juntas de Comercio, Moneda y Minas”, en *De Re Metallica*, 14 (2010), pp. 61-69.

holandesa y de la corte de París²⁰⁸¹, de las cuales don Juan estaba perfectamente informado como lo demuestra la cantidad de títulos que tenía en su biblioteca sobre el reino de Francia o las declaraciones realizadas de Luis XIV. Así, el hermano de Carlos II antecedió al siglo XVIII poniendo los cimientos que posibilitaron el ‘despegue económico’ de comienzos del dieciocho. Además de los mencionados trabajos de Henry Kamen, Porfirio Sanz Camañes, Josefina Castilla Soto y Albrecht von Kalnein que hemos citado en el capítulo precedente, nuevas tesis doctorales apoyan estas conclusiones desde el estudio de perspectivas distintas, aunque basándose en la misma documentación²⁰⁸².

Asegurada la gobernación interior de la Monarquía y los planes para el desarrollo económico, quedaba por delinear las nuevas líneas maestras del rumbo exterior de la Monarquía. Don Juan de Austria percibía que para asegurar la supervivencia e integridad del conjunto patrimonial del rey Carlos II debía alterarse la política tradicional de décadas anteriores. En 1658 don Luis de Haro le había recordado la importancia de mantener esta política frente a la Monarquía francesa, por lo que la variación del Infante suponía una ruptura con aquello que le había sido inculcado. Paradójicamente era con el mayor enemigo de la Monarquía con el que don Juan parecía entenderse mejor. Durante su ministerio se produjo un acercamiento hacia la corte de París y se puso en ejecución una política regalista que recuerda a la del reinado de Felipe II y antecede a la de Felipe V.

2. Basculación de la política exterior de la Monarquía Española

En 1652, don Juan Austria entró en la ciudad de Barcelona y coronaba una de las mayores empresas de su vida. En la ciudad condal se realizó un *Te Deum* que ponía fin al conflicto que había dividido a los súbditos catalanes del Rey Católico durante más de un decenio. En la ceremonia se realizó una procesión en la que no faltó la figura de la Inmaculada. Felipe IV, don Juan y los ministros reales la utilizaron para reforzar los

²⁰⁸¹ P. MOLAS RIBALTA: “La junta general de comercio y moneda. La institución y los hombres”, en P. MOLAS RIBALTA: *Institucions i grups socials a l'Edat Moderna*, Barcelona 2012, pp. 73-75. *Ibidem*: “La compañía como proyecto (siglos XVII-XVIII), en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 50 (2004), pp. 612-618.

²⁰⁸² J. HERNÁN-PÉREZ AGUILERA: *La decadencia española del siglo XVII: Monarquía, intervencionismo e inflación*, Tesis Doctoral de la Universidad Rey Juan Carlos 2014, pp. 333-343.

lazos con los vasallos catalanes²⁰⁸³. El hijo de Felipe IV desarrolló, también, una gran devoción a Monserrate, como lo demuestran las donaciones que hizo o los numerosos tomos y tratados de su biblioteca²⁰⁸⁴.

2. 1. Pensamiento religioso de don Juan de Austria

El 23 de abril de 1657 don Juan de Austria, de la misma forma que había realizado el archiduque Leopoldo Guillermo, remitió una carta a Felipe IV apoyando fervientemente la defensa del misterio de la Inmaculada Concepción que en Flandes gozaba de gran predicamento:

“los obispos de los estados sobre las instancias de muchos vasallos dellos y del condado de Borgoña para que se introduzca la deuocion del Sagrado Misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima en estas Prouincias y en aquel condado”²⁰⁸⁵.

En 1661, el Papa Alejandro VII aprobó el culto de la Inmaculada Concepción, de quien también era un convencido devoto el vicescanciller de Aragón, quien se lo participó al Infante:

“Hame hecho Vuestra Señoría Ilustrísima muy particular gusto en participarme la noticia que a traido el correo de Roma de hauer concedido Su Beatitud, la declaracion del objeto de la Ynmaculada Conçepcion de nuestro señora [...] de la particular deuocion que tengo a este Santo Misterio huiendome olgado mucho de que una cosa tan grande se aya conseguido por medio de su hermano de Vuestra Señoría Ilustrísima”²⁰⁸⁶.

²⁰⁸³ A. L. REZA: “Devoción inmaculista en Barcelona, 1652-1662. Una imagen triunfal de la monarquía hispánica”, en *Pedralbes. Revista d’història moderna*, 28 (2008), pp. 761-763. A. PROSPERI, “L’Immacolata a Siviglia e la fondazione sacra della Monarchia Spagnola”, en *Studi Storici*, 47 (2006), pp. 481-510.

²⁰⁸⁴ AGS, CSR, leg. 229, J. L. BARRIO MOYA: “Libros aragoneses, catalanes, mallorquines y valencianos en la Biblioteca de Don Juan José de Austria (1681)”, en *Llibreria Antiquària*, 12 (1986), p. 41.

²⁰⁸⁵ AGR, SEG, reg. 262, f. 36r, carta de don Juan de Austria al rey de 23 de abril de 1657. La consulta del Consejo de Estado se encuentra en AGS, Estado, leg. 2091.

²⁰⁸⁶ AHUV, Crespí Valldaura, reg. 9263, carta de don Juan de Austria de 21 de enero de 1662 desde Zafra. La devoción de don Juan por la Inmaculada Concepción ya fue puesto de relieve por E.

Durante su estancia en Aragón don Juan siguió leyendo sobre el misterio de la Inmaculada Concepción como lo demuestra encontrar en su biblioteca la obra de fray Tomás Francés de Urratigoiti, de la orden de San Francisco y sobrino del conde del Villar²⁰⁸⁷, *Certamen de la Purissima Virgen Maria*²⁰⁸⁸. Don Juan apoyó en los años 60 la canonización de sor Juana de la Cruz, de la misma forma que realizó su futuro confesor don Miguel de Frías²⁰⁸⁹:

“Desando por todos caminos que se concluya la canonieseando por todos caminos que se concluya la canonicazi3n de la sierua de Dios Sor Juana de la Cruz estoy procurando [...] se apliquen para ello los medios posibles, y est1 tratando dellos en essa corte Fray Juan de San Francisco para que esta Santa mouida de mi zelo sea nuestra Protectora en la Guerra presente”²⁰⁹⁰.

El 25 de octubre de 1661 Sor Mar1a de 1grede, por quien don Juan sinti3 una profunda devoci3n, escribi3 una carta al hijo de Felipe IV. La misiva redactada despu3s de la muerte de don Luis de Haro refleja la piedad del Infante al Sant1simo Sacramento. A la abadesa le hab1a regalado un peque1o cofre en el cual esta iba a depositar al Sant1simo, a cambio de lo cual la religiosa le mand3 “esa Virgen del Pilar, habiticos de la Pur1sima Concepci3n, el rosario y cosicas de deuoci3n”²⁰⁹¹.

Tuvo conocimiento el Infante del padre Fray Francesco Monteroni, quien, ya desde 1659, hab1a comenzado a bramar contra los intentos de Felipe IV de recuperar el reino de Portugal:

CONZ1LEZ ASENJO: *Don Juan Jos3 de...*, pp. 229-230. Don Juan ten1a varias im1genes y cuadros de la Inmaculada en su colecci3n particular J. L. BARRIO MOYA: “Don Juan Jos3 de Austria y sus donaciones a iglesias manchegas. Nuevas aportaciones”, en *Cuadernos de estudios manchegos*, 20 (1990), pp. 335-352.

²⁰⁸⁷ AGS, GYJ, leg. 886.

²⁰⁸⁸ AGS, CSR, leg. 229.

²⁰⁸⁹ E. CONZ1LEZ ASENJO: *Don Juan Jos3 de...*, pp. 348-352.

²⁰⁹⁰ AHUV, Cresp1 Valldaura, reg. 9263, carta de don Juan a Cresp1 Valldaura de 1664.

²⁰⁹¹ Carta de sor Mar1a de 1grede a don Juan de Austria de 25 de octubre de 1661. M^a. P. MANERO SOROLLA: “Sor Mar1a de Jos3 de 1grede y el providencialismo pol1tico de la Casa de Austria”, en M. BOSSE, B. POTTHAST y A. STOLL (eds.): *La creatividad femenina en el mundo del barroco hisp1nico*, Kassel 1999, pp. 105-125. E. RUIZ-G1LVEZ PRIEGO: “*Sine labe*. El inmaculismo en la Espa1a de los siglos XV a XVII: la proyecci3n social de un imaginario religioso”, en *Revista de dialectolog1a y tradiciones populares*, 63/2 (2008), pp. 199-201.

“Vuestra Magestad me oyga, Vuestra Magestad me entienda, Vuestra Magestad me obedezca en lo que le digo en nombre de Dios. El Reyno de Portugal quiere Dios, que se quede assi, no ay que pelear contra él, porque tiene a Dios de su parte, harto será, que nos defendamos de sus Armas que el conquistarle no es para estos tiempos”²⁰⁹².

Ante las derrotas del ejército de 1660 y 1661 y los preparativos de la nueva campaña, el napolitano mandó a fray Francisco de San Nicolás, franciscano descalzo, a la ciudad de Badajoz para que diese cuenta a don Juan de haber vaticinado el descalabro de las armas de Felipe IV²⁰⁹³. En otra misiva que supuestamente iba a dirigida a la reina Mariana de Austria argumentaba Monteroni que las derrotas de la Monarquía Católica eran consecuencia de la desobediencia de don Diego de Arce, presidente del Consejo de Castilla, de los dictámenes de Roma: “Pues quien no obedece ni a Dios ni a los hombres, al Sumo Pontífice y a Vuestra Magestad nuestro Rey”²⁰⁹⁴. En 1677 habiendo Su Alteza alcanzado el valimiento, el padre Monteroni se dirigió a la corte de Madrid. El nuncio indicaba que iba a tratar de ganárselo por ser partidario a los intereses de Roma y tener crédito ante don Juan:

“Il Pre. Francisco Monteron napolitano minor osseruante, che per lo spazio di 33 anni uie in queste parti, e un soggetto accreditato qui communemente per molto illuminato da Dio, e dotato di spirito profetico [...]concitto apresso di tutti, e massimi gran caso ni fa S.A. che molto si regola con le di lui ispirazioni, e consigli, coi quali sommamente gioua a gl’interessi della Santa Sede et in specie a quiei dell’Immunità ecclesiastica in conformità delle notizie da me dategli”²⁰⁹⁵.

Durante su ministerio se aflojaron las presiones que ejercían los ministros del Rey Católico en la corte de Roma por la definición dogmática de la Inmaculada

²⁰⁹² BNN, Ms. XI.D.8, copia de carta del padre Monteroni de 4 de marzo de 1659.

²⁰⁹³ *Ibidem*, f. 119r, 4 de junio de 1662.

²⁰⁹⁴ *Ibidem*, f. 125v. La Sorbona se implicó mucho en esta controversia. Se ha puesto en conexión la prohibición de la obra (acusada de contener principios quietistas) con el jansenismo, que reaccionaría contra ella por la defensa que contiene sobre el dogma de la Inmaculada Concepción, cf. L. GARCÍA ROYO: *La aristocracia española y Sor María de Ágreda*, Madrid 1951, pp. 154-166 y 182-186. Asimismo, no deja de ser significativo que Clemente XI, el Papa que promulgó la bula *Unigenitus* contra los jansenistas, fuese el mismo que sacase la *Mística Ciudad de Dios* del Índice.

²⁰⁹⁵ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 537r.

Concepción “abogada de la Monarquía de España en la corte celestial”²⁰⁹⁶. Sin embargo, la correspondencia del nuncio señalaba que don Juan de Austria y los ministros reales no se mostraban tan partidarios de los intereses del Sumo Pontífice. Los breves de Inocencio XI, celoso de la inmunidad y jurisdicción eclesiástica, habían causado gran recelo en la corte de Madrid:

“Deuo aggiungere che i Breui di Nostro Signore si sono giudicati qui molto rigorose e offensiui dei risguardi Reali onde hauendo preinteso essersi consultato a Sua Maestà di rispondere con sentimento e d’oppugnari le risoluzioni di Roma”²⁰⁹⁷.

Finalizaba la misiva indicando que para todos los negocios “confido molto nella rara pietà di Sua Altezza”. El marqués de Villars anotó la fama de piadoso del hermano de Carlos II:

“pendant qu’on voyoit aupres de don Juan un Chartreux qu’il avoit amené de Zaragoza et un Capucin, comme ses favoris, et que lui-meme affectoit une parfaite régularité de vie, qui pouvoit le mettre en réputation de dévot”²⁰⁹⁸.

El nuncio iba precisar de todo el apoyo del hermano de Carlos II, quien a pesar de haber asimilado perfectamente los preceptos de la educación descalza era, en realidad, partidario de una política fuertemente regalista²⁰⁹⁹. No suponía una contradicción si tenemos en cuenta que durante el reinado de Carlos II la religiosidad era personal, no dinástica²¹⁰⁰.

El 13 de julio de 1677 la dama de palacio doña Leonor de Velasco, partidaria de don Juan, condujo al embajador Harrach a las Descalzas Reales. Dentro se arrodillaron junto al oratorio del culto de la Virgen del Milagro, del que la reina Mariana de Austria,

²⁰⁹⁶ J. MESEGUER FERNÁNDEZ: *La Real Junta de la Inmaculada Concepción (1616-1817/20): bosquejo histórico*, Madrid 1955, pp. 9-18. J. M^a. POU I MARTÍ: “Embajadas de Felipe III a Roma pidiendo la definición de la I. Concepción de María”, en *Archivo Ibero-Americano* 34 (1931), pp. 384-388. A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “La piedad de Carlos II”, en L. A. RIBOT GARCÍA (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, p. 157.

²⁰⁹⁷ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 577r, 14 de abril de 1677.

²⁰⁹⁸ M. VILLARS: *Mémoires de la cour...*, pp. 72-73.

²⁰⁹⁹ Ya fue señalado por J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 277-281, 286-291.

²¹⁰⁰ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La evaporación del concepto de...”, pp. 2179-2183.

el Conde y don Juan eran firmes devotos²¹⁰¹. El Infante mandó sustituir el culto de la Virgen del Milagro por una redecoración. Fue encargada a los pintores Francisco de Rizi, Juan Carreño y Dionisio Mantuano. La nueva consistía en una imagen suya con Carlos II²¹⁰².

El culto de la Virgen del Milagro no era únicamente una devoción personal de la reina Mariana de Austria sino que también simbolizaba la vinculación de la dinastía de los Austrias con la *Pietas Eucarística* cuya importancia señalamos en el capítulo segundo²¹⁰³. Por lo tanto la decisión estaba vinculada con la crisis de la Monarquía que tuvo su significado en la evaporación del contenido de “Monarquía Católica” y la sustitución de la “devoción de la dinastía” por una personal, distinta a la impuesta por las cortes de Roma y Viena²¹⁰⁴. Por ello, en la nueva redecoración aparecían únicamente el rey Carlos II y su hermanastro. Este trataba de simbolizar la independencia política con la que iba a operar la Monarquía.

2. 1. 1. Los enfrentamientos de jurisdicción con el Consejo de Castilla: la promoción de don Juan de la Puente (1677-1679)

En enero de 1677 don Antonio de Toledo, hijo del duque de Alba, y el duque de Medina-Sidonia se adentraron en el monasterio de El Escorial para capturar a don Fernando de Valenzuela. El hecho alcanzó enorme trascendencia por la decisión del nuncio de no permitir la violación de la jurisdicción eclesiástica²¹⁰⁵. El italiano intentó reunirse con don Juan de Austria, pero este le puso excusas a pesar de lo cual si mantuvo encuentros con los embajadores del Emperador y soberano inglés. Al no haber recibido respuesta, Millini escribió a don Diego de Velasco hombre de entera confianza del Infante²¹⁰⁶. Los dos nobles hispanos fueron excomulgados por el nuncio, quien mantuvo una tensa reunión con el presidente del Consejo de Castilla. Este, el 27 de enero escribió un billete al Rey, por solicitud de don Juan, sobre la materia. Respondió en términos de defensa de la jurisdicción real y contrario a las pretensiones del nuncio:

²¹⁰¹ K. M. VILACOBIA RAMOS: “Cartas familiares de una reina: Relaciones epistolares de María Teresa de Francia y las Descalzas Reales”, en M. V. GONZÁLEZ DE LA PEÑA (coord.): *Mujer y Cultura Escrita: del Mito al siglo XXI*, Gijón 2005, pp. 206 y 210.

²¹⁰² L. OLIVÁN SANTALIESTRA: “La dama, el aya y camarera...”, pp. 1344-1346.

²¹⁰³ L. GARCÍA ROYO: *La aristocracia española y...*, p. 77.

²¹⁰⁴ J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La evaporación del concepto de...”, pp. 2143-2196.

²¹⁰⁵ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 149, ff. 100r-101v, 131r-136v.

²¹⁰⁶ *Ibidem*, f. 154r-v.

“lo que se me ofrece responder es que el reparo del Nuncio es mui ordinario en todos los jueces eclesiásticos que resisten la absolución”²¹⁰⁷.

El Infante adoptó una doble estrategia. Por un lado trató de calmar a los aristócratas que habían sido excomulgados y al propio nuncio, pero por otro mandó formar una junta para ajustar la materia. La misma estaba compuesta por el presidente del Consejo de Castilla, don Gil de Castejón (hechura de Valenzuela que fue desterrado semanas después), don Pedro Ulloa, don Cristóbal de Corral, fray Tomás Carbonel de la orden de Santo Domingo y fray Pedro Salazar de la orden de la merced. La junta, desde un principio, se opuso a la queja del nuncio:

“es destemplada, yntempestiua, y que sauiedo por lo que executa todos los días, que estos negocios tienen su curso natural, y ordinario, acudiéndose con los autos quando llegan a ponerse en estado, por via de fuerza a los tribunales supremos, que por antigua costumbre tiene este conocimiento extrajudicial y económico y es regalía asentada en todos los Reynos, ha querido por medio extraordinario sacar del camino Real esta materia, y contristar el Catholico animo de Vuestra Magestad, poniéndole en cuydado, siendo Vuestra Magestad el mayor defensor de la Yglesia y de sus priuilegios; y sus Reynos el muro fortisido que la defienden, deuiendo por esta razón y con el conocimiento adquirido con tantas experiencias escusar las inmediatas representaciones que ha hecho a Vuestra Magestad y asi ha parecido en este punto a la Junta que Vuestra Magestad no deue tener escrúpulo ninguno en su purisima conçiencia, quando dexe a los tribunales que conozcan por los medios ordinarios y que Vuestra Magestad puede seruirse de mandar responder al Nuncio quan atento estará Vuestra Magestad en este caso como en todos los que tocan a la Jurisdiccion eclesiástica a que no se quede ofendida su ynmunidad”.

Algunos junteros fueron más allá, al indicar la posibilidad de detener a Valenzuela y llevarle a suelo eclesiástico, lo que implicaba iniciar con las causas

²¹⁰⁷ AGS, Estado, leg. 8817, doc. 31.

criminales²¹⁰⁸. Durante las semanas siguientes continuó la mudanza de ministros con numerosos castigos y promociones²¹⁰⁹, sin tomarse resolución alguna en la materia.

El asunto de la excomunión fue pospuesto deliberadamente por el Infante sin ser retomado tras la jornada de Aragón de 1677. En opinión del nuncio, el Consejo de Castilla no había intervenido con fuerza por la falta de estabilidad del recién iniciado ministerio de don Juan²¹¹⁰. En junio joven Carlos II había mandado trasladar a Valenzuela a los prioratos de la orden de San Juan, medida que suscitó la protesta del presidente del Consejo de Castilla:

“Lo que se me ofrece representar a Vuestra Magestad es que haviendo visto la consulta de la Junta me pareçe que discurre ajustada a las leyes [...] y estilos de los tribunales seculares y ecclesiasticos, pero todo esta sugeto al soberano arbitrio de V.M. y este deuemos presumir que tiene justos motiuos para salir de las senda mas trilladas los lances desta causa tubieron su principio con irregularidad y es muy correlativo el que sea su fin irregular también consta a V.M. que no he tenido noticia de nada de quando ha pasado en esta materia e oydo decir que ha parido entre el cardenal de Toledo y el Nuncio de Su Sanctidad y de tan gran vasallo como el Cardenal siempre deuo yo presumir habra resistido a la propensión con que el Nuncio desearia adelantar el partido de la Jurisdiccion ecclesiástica y asi por no hallarme ynstruido de la sustancia y circunsstancias que pudieran dar dictamen en este negocio como por lo que yo difiero a la gran autoridad y celo de quien ha yntervenido en el, y sobre todo por lo que venero la resolucion tomada”²¹¹¹.

Carlos II a fin de evitar enfrentamientos con la nunciatura consideró oportuno que el asunto no corriese por medio del Consejo de Castilla. En julio de 1677, el nuncio acudió a don Juan, con quien en un principio mantuvo unas relaciones cordiales, para indicarle las directrices políticas que debían ser adoptadas por la Monarquía: mantener la correspondencia con el Emperador y ajustar la paz con el Rey Cristianísimo. En este

²¹⁰⁸ *Ibidem*, doc. 24.

²¹⁰⁹ J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 261-262. A. R. PEÑA IZQUIERDO: *De Austrias y Borbones...*, p. 48.

²¹¹⁰ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 902v, 10 de junio de 1677.

²¹¹¹ AGS, Estado, leg. 8817.

punto, según el relato del nuncio Millini, don Juan perdió los nervios. No entendía el motivo de la recomendación del eclesiástico por ser una ocasión tan desfavorable para los intereses de Carlos II²¹¹². El punto de inflexión fue la provisión de uno de los canonicatos de Messina en un rebelde, razón por la que el hermano de Carlos II le cortó el discurso y le acusó abiertamente de actuar contra la Monarquía:

“dicendome ch’uolentieri mi hauerebbe sentito sopra la sudetta prouissione, e che quanto alla propensioni pontifica da me adotta uerso i risguardo di questa Monarchia non ueniua autenticata fin hora da gli effetti, che si sperimentauano del tutto contrarij”²¹¹³.

En aquellas semanas don Juan de la Puente y Guevara fue elevado a la presidencia de la Chancillería de Valladolid²¹¹⁴, primero, y a la gobernación del Consejo de Castilla después²¹¹⁵. Don Juan de la Puente y Guevara era un eclesiástico de formación letrada. Fue canónigo de la catedral de Toledo, fiscal de la Inquisición y rector de la Universidad de Valladolid antes de ser promocionado a la presidencia de la Chancillería y al gobierno del Consejo de Castilla. A partir de entonces, comenzaron los enfrentamientos más intensos entre los ministros del Rey y el nuncio “doppo serui state dal signore don Giouanni tante bueni intenzioni”²¹¹⁶. El Infante decidió cambiar el tratamiento que se daba a los embajadores de los soberanos en la corte de Madrid, especificando que se iba a otorgar al nuncio el mismo que se brindaba al marqués de Eliche en Roma:

“Il signore don Giouanni subito che senti toccarsi il punto della riforma del dispendioso trattamento ch’usano in cotesta corte gli ambasciatori dei Principi mi mostrò un uiuo desiderio che cio si potesse eseguire, esi esprisce che si come nell’amministrazione che teneua di questo Gouerno a nulla più haueva fin hora applicato che a resecare la superfluità delle Pubbliche spese così ancora poteva Sua Santita prenderno un argomento.

²¹¹² “vedendo io Sua Altezza al quanto riscaldata su questo punto” (ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 150, ff. 20r-23v).

²¹¹³ *Ibidem*, f. 32v.

²¹¹⁴ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 360r, 10 de febrero de 1677.

²¹¹⁵ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 150, ff. 223v y 363v. La rápida ascensión fue destacada por G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, p. 405.

²¹¹⁶ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 150, f. 536r.

La persuadersi che la Brama di Sua Beatitudine in cio molto si conformerebbe con la sua, non potendo riusei che di gran beneficio al Re, al quele si risparmeribbero tanti aiuti di costa²¹¹⁷.

Las disputas continuaron alcanzando su punto álgido en el enfrentamiento que se produjo sobre los clérigos menores. El Consejo Real de Castilla, que contó con el apoyo del Infante, fue excomulgado. El nuncio llegó a advertir al hermano de Carlos II que los enfrentamientos habían comenzado tras haber sido promocionado don Juan Puento y Guevara a la gobernación del Consejo de Castilla, insinuando la culpa del valido ya que él fue el responsable de la promoción. A la muerte del hermano de Carlos II, se produjo un acercamiento entre la Santa Sede y la corte de Madrid y pocos meses después fue destituido don Juan de la Puento²¹¹⁸. Para aquel entonces, don Juan ya había dejado su sello en las reformas de la Monarquía, que habían tenido su primigenia manifestación en el gobierno de la casa durante el vicariato general de Aragón.

El segundo pilar de la política exterior de la Monarquía consistía en el acercamiento a la Corona de Francia. Don Juan rompió el acuerdo matrimonial establecido por Mariana de Austria de casar a Carlos II con la archiduquesa María Antonia de Austria. Carlos II finalmente, por impulso de don Juan, lo hizo con la princesa doña María Luisa de Orleans²¹¹⁹. Enlace que era parte de una política de acercamiento hacia la corte de París que tuvo otro paso en la paz de Nimega. La supervivencia de la Monarquía radicaba en la alianza con esta o en al menos una tácita aceptación mutua.

2. 2. Acercamiento de la corte de Madrid a la de París: el matrimonio de Carlos II

2. 2. 1. Vestir a Carlos II a la francesa

²¹¹⁷ *Ibidem*, f. 875r. El Nuncio ya había sido advertido en noviembre de 1677 por medio del duque de Alba, f. 740r.

²¹¹⁸ J. M. MARQUÉS: *La Santa Sede y la España...*, pp. 2, 72-89. C. STORSS: *The Resilience of the Spanish...*, p. 183; J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 288-291. Ya señaló Josefina Castilla Soto la política regalista del Infante en un artículo previo a su monografía, J. CASTILLA SOTO: "El «valimiento» de don Juan...", pp. 201-205.

²¹¹⁹ AHN, Estado, leg. 2796. También ha sido estudiado por S. MITCHELL: "The Power of Queen Mariana of Austria, Mother and Regent for Carlos II of Spaing", en A. J. CRUZ y M. GALLI STAMPINO (eds.): *Early Modern Habsburg women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, Miami 2012, pp. 159-164, 171-173.

El trinitario don Manuel de formó parte de la defensa en la “guerra panfletaria” desarrollada contra don Juan de Austria entre 1677 y 1679²¹²⁰. En uno de los textos laudatorios, admitía que don Juan había introducido medidas “del estilo ministerial” de la corte de París. Estas podían ser catalogadas de “autoritarias”, por ser distintas a los usos y costumbres que imperaban en la corte de Madrid²¹²¹.

La adopción del traje francés despertó recelos y sentimientos contrarios, no sólo en el duque de Maura sino también entre sus contemporáneos. Aunque simbólico, vestir a la francesa transcendía a lo político y era en el caso de don Juan de Austria la predilección por lo francés en lugar de lo castellano. En el capítulo séptimo señalamos las órdenes y recomendaciones que su padre y don Luis de Haro le habían dado respecto al traje francés en relación con la tradicional enemistad de ambas Monarquías. Contravenir estos preceptos se equiparaba a un acto de desobediencia y no cabe descartar la posibilidad de que las advertencias del Rey y de don Luis fueran consecuencia de un conocimiento del acercamiento de don Juan a la corte de París. En 1674, el marqués de Bayona relataba estupefacto al marqués de Astorga, embajador de Carlos II en la corte papal, la ruptura de la lealtad de los mesineses y su viraje hacia Luis XIV. La representación exterior de esta mutación se plasmó, por un lado, en los gritos de “viua Francia” y, por otro lado, en adoptar el traje francés: “en Mesina se usa de aquel traje”²¹²².

Una vez que don Juan llegó al poder, una de las primeras medidas del valido fue vestir a Carlos II a la francesa, moda que fue prohibida por Mariana de Austria tras la muerte del Infante²¹²³. El duque de Maura señalaba ácidamente que su introducción era debida a don Juan de Austria y al duque de Osuna “con indignación y escándalo de españoles netos”²¹²⁴. Se convirtió en un campo de batalla más empleado por sus detractores para criticar la labor política de Su Alteza. En un escrito contrario al Infante se decía que

²¹²⁰ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 461-462; A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 486-489. A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Facciones cortesanas y arte del buen...”, pp. 106-198.

²¹²¹ M. de ALFONSO CAFFARENA: “Consideraciones sobre los intercambios artísticos con Francia en la época de Carlos II”, en A. RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS (dir.): *Carlos II y el arte de su tiempo*, Madrid 2013, pp. 542-569.

²¹²² HS, Manuscripts HC 411-136, carta del marqués de Bayona de 21 de agosto de 1674.

²¹²³ G. MAURA Y GAMAZO: *Vida y reinado de Carlos II*, p. 208.

²¹²⁴ G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, I, p. 417.

“ocupábase también en mudar en las cazas y jornadas el traje de Palacio, condenando á destierro las autorizadas golillas, tan anticuas v establecidas en la Casa Real, subrogando en su lugar chambergas, bragas anchas, corbatas y bridicues, trajes totalmente extranjeros, y que sólo para el corte y la inteligencia eran necesarios sastres tudescos, ó franceses para intérpretes”²¹²⁵.

¿Por qué la indignación del duque de Maura y su antipatía hacia don Juan de Austria? El político e historiador español escribió sus trabajos sobre Carlos II en una época de fuerte tensión en la política y sociedad española. Eran los años previos a la Primera Guerra Mundial, en la que España basculaba entre los aliados (franco-ingleses) y la germanofilia característica del Partido Conservador. En este segundo militaba la familia del duque de Maura con grandes puestos. Los escritos de finales del siglo XIX y comienzos del XX achacaban el atraso del Estado español (desde una óptica liberal) a los Borbones y al siglo XVIII²¹²⁶, por lo que no ha de extrañar el odio visceral del historiador hacia el Infante al ver en él el mentor del gusto de la francofilia de la sociedad político-cortesana de Madrid²¹²⁷.

El 24 de febrero de 1677 Carlos II decretó que, a partir de entonces, “quando la Maesta Sua uscirà in campagna nessuno esca seco con goliglia, ma con habia alla vallona crocita e cappello alla ciamberga, uestendo il Re nella medesima foggia”²¹²⁸. El 29 de marzo el nuncio indicaba que el Rey iría a Aragón vestido a la francesa: “vestito alla ciamberga ch’è l’istesso che alla franciese e già si è tagliato il capellno naturale e messo il posticcio”²¹²⁹. El 23 de abril, el soberano y don Juan de Austria abandonaron la corte de Madrid acompañados de muchos grandes de España, todos los cuales portaban

²¹²⁵ CODON, 67, p. 29. M. ALFONSO CAFFARENA: “Consideraciones sobre los intercambios artísticos...”, p. 547.

²¹²⁶ Del mismo Maura puede verse: “La España anterior al siglo XVIII, que no remedaba todavía defectos franceses, ni se ignoraba á sí misma, ni tenía en poco sus cualidades verdaderas, dominó en Italia y en el Flandes católico” (G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, p. 415). O del mismo autor: “Bien lo experimentó España en el reinado de Carlos II. Un error, casi secular, desviándola de su vocación de potencia marítima, la indujo á mantener, estrechamente aliada con Alemania, la hegemonía en Europa” (*Ibíd.*). G. VERSTEEGEN: *Corte y Estado en la historiografía liberal. Un cambio de paradigma*, Madrid 2015, pp. 438-452.

²¹²⁷ Para el caso contrario de la introducción del traje hispano en el reino de Francia con la reina Isabel de Borbón en 1612 por parte de la infanta Isabel Clara Eugenia véase L. OLIVÁN SANTALIESTRA: ““Dressed in Spanish Style”: Isabel of Borbón, from French Princess to Habsburg Regent (1602-1644)”, en A. J. CRUZ y M. GALLI STAMPINO (eds.): *Early Modern Habsburg women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, Miami 2012 pp. 98-119, esp. 98-104 para la década de 1610 y su trascendencia política.

²¹²⁸ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 365v, carta desde Madrid 24 de febrero de 1677

²¹²⁹ *Ibíd.*, f. 533r, 29 de marzo de 1677.

el traje valón²¹³⁰. En la jornada a Aragón, Carlos II y su hermano visitaron el sepulcro de sor María de Agreda. El encuentro fue inmortalizado y por vez primera se representaba a ambos con el traje francés, atuendo que el Rey continuó usando incluyendo el enlace nupcial con la princesa María Luisa de Orleans²¹³¹. El casamiento suponía la quiebra de las tradicionales uniones matrimoniales acordadas por la Casa de Austria.

2. 2. 2. El matrimonio de Carlos II y el alejamiento de la corte de Viena

En 1675, doña Mariana de Austria y el conde de Harrach, embajador del Emperador en la corte de Madrid, alcanzaron un acuerdo para casar al joven Carlos II con la archiduquesa María Antonia. Don Juan de Austria en el voto que entregó el 9 de enero de 1675 no se mostraba partidario del enlace, por la poca edad de la joven alemana. A Carlos II se le debía encontrar una esposa para que otorgase sucesión a los súbditos y reinos de la Monarquía lo más rápido posible. Sin embargo, en 1676 hubo varias consultas sobre el asunto, sin que se rompiese ni ratificase cosa alguna. El Consejo de Estado estaba dividido entre los partidarios de esperar a la Archiduquesa y aquellos que optaban por una mujer en edad núbil²¹³².

Tras la ascensión de don Juan al poder, la embajada de Viena se iba a convertir en uno de los puestos más difíciles de gobernar por las decisiones que en la corte de Madrid iban a adoptarse contrarias al Emperador. El conde de Humanes fue electo embajador para representar a la persona de Carlos II ante Leopoldo I. El Conde había servido bajo las órdenes del Infante en el principado de Cataluña²¹³³. El nuncio Millini destacaba que fue promovido a la embajada de Viena “essendo confidentissimo di Sua Altezza”²¹³⁴. En mayo de 1677 estaba dispuesto para partir al Imperio para tratar de alcanzar un acuerdo matrimonial entre el Infante y la “vedoua di Polonia”²¹³⁵. El Príncipe requería de la aprobación del Emperador para obtener sus designios y su colaboración continuaba siendo imprescindible para el conflicto bélico contra el Rey Cristianísimo. Por ello, el conde de Harrach era el embajador mejor tratado en la corte

²¹³⁰ *Ibidem*, f. 720r.

²¹³¹ A. GIORGI: *De la vanidad y ostentación...*, pp. 281-282.

²¹³² G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 435-449. J. CALVO POYATO: *La vida y la época de Carlos II el hechizado*, Barcelona 1996, pp. 117-122.

²¹³³ RAH, Salazar y Castro, A-106, ff. 10v-102r, carta de don Juan de su mano de 22 de mayo de 1655.

²¹³⁴ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 408v, marzo de 1677.

²¹³⁵ *Ibidem*, f. 798r, 13 de mayo de 1677.

de Madrid²¹³⁶. Se trataba de un artificio del primer ministro para evitar controversias y no dejar adivinar sus verdaderas intenciones.

En julio de 1677, el rey Carlos II remitió un decreto al Consejo de Estado participando a sus miembros la determinación de contraer estado. Los consejeros debían deliberar la materia y presentar las candidatas más convenientes. Fue electa la “hija del duque de Orlenas”²¹³⁷, por lo que quedaba por ajustar la materia Leopoldo I. El Consejo de Estado debía encontrar una fórmula para tratar el casamiento con Luis XIV sin que ello hiciese entrar a los aliados en desconfianza. Formaba parte de un proceso más amplio de alejamiento de la corte de Viena abanderado por don Juan²¹³⁸ y en el que la paz de Nimega constituyó un paso más²¹³⁹. Firmadas las paces entre las cortes de Madrid y París en Nimega, en enero de 1679 se volvió a convocar el Consejo de Estado para conocer las candidatas ideales y la forma en que se podría “gouvernar esta materia con la Reina mi señora i Madre, y el Emperador mi tío”, por el acuerdo que habían alcanzado la reina Mariana de Austria y Leopoldo I. A nuestro entender la decisión no fue adoptada por los miembros del Consejo de Estado, aunque el Rey requiriese sus votos de forma repetida entre 1677 y 1679. El 19 de enero de 1679, Carlos II informó a los consejeros que había remitido sendas cartas a su madre y al Emperador informándoles de su resolución. A la Reina Madre se intentaba hacer copartícipe y cómplice del cambio, no por una cuestión de mera cortesía sino porque ella era proclive a la Archiduquesa. Se solicitaba su intercesión para dulcificarlo a Leopoldo I.

El marqués de Falces, embajador en Viena, debía poner las cartas del Rey y de don Juan de Austria en manos del Emperador dejando entrever que desconocía su contenido. En marzo de 1679, cuando en Madrid ya había sido electo el marqués de los Balbases como embajador extraordinario para tratar la materia en la corte de París, Leopoldo I contestó a una de las cartas escritas por Carlos II. Argumentaba que cuando él había contraído matrimonio, la infanta Margarita Teresa no tenía más que nueve años

²¹³⁶ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 150, f. 196v.

²¹³⁷ AHN, Estado, leg. 2796. Partidarios de la francesa fueron, entre otros, el cardenal Aragón, el condestable de Castilla o el duque de Alba. El duque de Osuna, en cambio, seguía siendo partidario de la Archiduquesa. Sigüientes líneas se fundamentan en *ibidem*.

²¹³⁸ Así lo delata la correspondencia de la reina María Teresa de Francia, K. M. VILACOBIA RAMOS: “Cartas familiares de una reina...”, pp. 206-207.

²¹³⁹ Sobre la paz véase A. SERRANO DE HARO: “España y la paz de Nimega”, en *Hispania*, 52 (1992), pp. 559-584. A. LOSSKY: “The General European Crisis of the 1680s”, en *European Studies Review*, 10 (1980), pp. 177-198. C. BOUTANT: *L'Europe au grand tournant des années 1680. La succession palatine*. Paris 1985. Para las guerras de Luis XIV, P. SONNINO: *Louis XIV and the Origins of the Dutch War*, Oxford 1988. R. M. HATTON (ed.): *Louis XIV and Europe*, Londres 1976. Sus relaciones con Inglaterra, J. CHILDS: *Armies and Warfare in Europe, 1648-1789*, Londres 1982.

de edad. El Consejo se mostró sorprendido ante el resentido tono de la carta de Leopoldo I²¹⁴⁰, pero no fue hasta mayo de 1679 cuando en la corte de Madrid se dijo al marqués de los Balbases²¹⁴¹ que presentase la materia en nombre de Carlos II. Hasta entonces lo había introducido como si de una propuesta personal se tratara. Las partes alcanzaron un acuerdo en verano, produciéndose en aquel año la entrada de María Luisa de Orleans en la corte de Madrid, poco después del óbito de don Juan. Las relaciones con la corte de Viena mejoraron tras el deceso del Infante²¹⁴². Por último, la impronta del ‘ministerio’ de don Juan tuvo su reflejo en el gobierno de la casa.

3. La casa de don Juan de Austria (1677-1679)

“Dio la Presidencia de Castilla a Don Juan de la Puente, trasladando todo el orden regular de la Graduación; la Comisaría General de España a Don Manuel Portocarrero [sic] antiguo criado y valido suyo; el Arzobispado de Palermo a Don Jaime Palafox, prior de santa Cristina y embajador de Aragón; el Priorato al doctor Frías, su confesor; la Artillería de Sicilia a Don Francisco Franquet, la de Cataluña a Don Garcia Sarmiento; la Armada del Mar, al Marqués de Villafiel; plaza de el Consejo de Hazienda a Don Alberto Arañón, capitán de las Guardias de Aragón; el Puerto de San Lucas, al Conde de Escil?; El Gobierno de Barcelona, a don José de Borjas; el título de Marqués de Villasierra que poseyó Valenzuela, A Don Diego de Velasco; el Gobierno de Canarias a Don Jerónimo su hermano, y otros a criados y dependientes suyos, hasta un oficial de la estafeta de Aragón dio 300 ducados de pensión eclesiástica...”²¹⁴³.

3. 1. Concesión de mercedes a criados de don Juan de Austria

Este extracto de texto condensa una cantidad significativa de las mercedes que el Infante concedió durante el valimiento a algunos de sus criados. Ya hemos hecho referencia a algunas de ellas en páginas anteriores, por lo que se va a concluir este

²¹⁴⁰ AHN, Estado, leg. 2796, consulta del Consejo de Estado de 3 de abril de 1679.

²¹⁴¹ Se pueden seguir las negociaciones por medio de su correspondencia, AGS, Estado K, leg. 1666.

²¹⁴² C. STORRS: *The Resilience of the Spanish...*, pp. 163-164.

²¹⁴³ M^a. T. MANESCAU MARTÍN: “Don Juan José de Austria...”, p. 513.

capítulo evaluando las posibilidades que tuvo don Juan de gratificar los servicios de sus criados. Encontrarles acomodo y garantizarles su progreso constituía una de las máximas de todo buen “amo” durante los siglos XVI y XVII. Con intención de ser más claro, vamos a analizarlo por oficios.

Caballerizo mayor. El marqués de Cerralbo se reintegró en el servicio de don Juan a comienzos de 1677, seguramente llamado por el propio hermano de Carlos II. Durante los dos primeros cuatrimestres del valimiento, el Infante quiso rodearse del mayor número posible de criados, para de esta forma reforzar el decoro de su persona en la corte de Madrid. Por ello, no escatimó en gastos para pagar a los criados de las esferas mayores como caballerizo mayor, mayordomos, gentilhombres de cámara, gentilhombres de boca y caballerizos. El marqués de Cerralbo fue aupado a la plaza de consejero de Estado poco después de su entrada en la corte de Madrid. Falleció en 1679 dejando a doña Juana Fajardo Manrique de Mendoza, marquesa de San Leonardo, por viuda²¹⁴⁴. Durante los dos años que se mantuvo junto a don Juan se palpó su ausencia del reino de Aragón y su avanzada edad. El Marqués iba siempre un paso por detrás de las continuas peticiones del primer ministro, infatigable trabajador y que continuó desarrollando una intensa actividad reglamentadora de su servicio y hacienda. El Marqués alcanzó además la merced de general de la artillería del reino de Castilla.

Mayordomos. Durante su ministerio don Juan hizo merced de esta plaza a don Francisco de Pasquier Eguaras²¹⁴⁵, a don Sancho de Abarca, al marqués de Benamejí²¹⁴⁶, a don Francisco Domingo de Avalos²¹⁴⁷, a don Joseph de Avellaneda de Sandoval y Rojas²¹⁴⁸, al catalán don Luis Savater y Montañer y, por último, al aragonés don Baltasar Funes y Villalpando.

²¹⁴⁴ J. M. SOLER SALCEDO: *Nobleza española. Grandeza inmemorial*, Madrid 2008, p. 98.

²¹⁴⁵ Ya nos referimos a él en el capítulo quinto. Hombre de mundo y político experimentado.

²¹⁴⁶ Don José Diego de Bernuy y Mendoza marqués de Benamejí, situado en Andalucía, por merced de Carlos II de 1675. RAH, Biblioteca Digital 9/297, f. 21v.

²¹⁴⁷ Era caballero de la orden de Calatrava cuando fue nombrado mayordomo el 27 de diciembre de 1677. En 1680 se le concedió permiso para poder contraer matrimonio con doña María Mazo de la Vega, natural de la villa de Archilla.

²¹⁴⁸ Natural de la villa de Madrid, fue el I marqués de Torremayor. Era hijo de don Lope de Avellaneda, natural de la villa de Escalona, y doña Francisca de Sandoval, condesa viuda de Miranda, natural de Tordesillas. Era nieto, por parte paterna, de Hernando de Avellaneda, natural de la villa de Illescas, y doña María de Aguilar natural de la villa de Escalona. Por lado materno, era nieto de don Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, y doña Catalina de la Cerda, natural de Medinaceli. En 1654, se le hizo merced del hábito de la orden de Calatrava, despachándosele al año siguiente. AGS, CSR, legs. 191, 194/1, 201/2, 203 y 209/1; AHN, OOMM, Calatrava, exp. 192 (equivale a micr. pos. 736) y Expedientillos 10547; RAH, Biblioteca Digital, 9/297, f. 46r.

Entre sus antiguos servidores, se concedió el título de marqués de Boil en el reino de Aragón a don Pedro Boil de Arenos el 30 de julio de 1680²¹⁴⁹, el de marqués de las Cuevas a don Diego de Velasco y el de conde de la Rosa a don Sancho Abarca Herrera Núñez de Guzmán y Luna en febrero de 1680²¹⁵⁰. El conde de Gramedo había sido creado en 1677 para don Francisco Ronquillo Briceño, quien posteriormente se pasó al bando de Felipe V como multitud de criados del Infante²¹⁵¹. Don Joseph de Borja y Lanzol obtuvo, en cambio, la gobernación de la ciudad de Barcelona. A finales de año don Manuel Duque de Estrada fue nombrado de proveedor del ejército de Cataluña²¹⁵². Sin embargo, también hubo algunos óbitos. En 1677 falleció don Rodrigo de Borja Lanzol; en 1678 fallecieron, don Fernando de Villalobos y al año siguiente don Juan Vélez de Guevara Salamanca, III marqués de Quintana de las Torres.

Gentilshombres de cámara. De la misma forma que venía sucediendo desde que se pusiere casa a don Juan en 1642, la plaza de gentilhomme de cámara se convirtió en la más preciada. Cuando don Juan accedió al valimiento, los antiguos servidores acudieron en gran número. En 1677, el Infante llegó a contar con más de quince gentilshombres de cámara, número más propio de la casa del Rey que la de un Infante. Entre los nombramientos más reseñables cabe hacer referencia a don José Coello de Sandoval, hijo del marqués de Espinardo que falleció en Estremoz junto a don Juan²¹⁵³, y el marqués Jacome Raggi miembro de una familia de Cardenales establecida en Roma.

Por otro lado, se produjo una ‘perpetuación’ de algunos linajes en el servicio de don Juan. Así, en la casa del Infante llegaron a confluír tres miembros de los condes de Villamanrique: el Conde titular y sus hijos don Alonso y don Joseph Laso de Castilla. Este último era hijo del I conde de Villamanrique y de doña María de Villarroel, familiar de don Alonso de Villarroel que había sido mayordomo de don Juan en la

²¹⁴⁹ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, p. 54.

²¹⁵⁰ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, p. 54 y R. de FANTONI Y BENEDÍ: “Títulos y grandezas de España concedidos al estamento militar por S. M. el Rey Carlos II (1665-1700)”, en *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, 13 (2007), p. 265.

²¹⁵¹ R. de FANTONI Y BENEDÍ: “Títulos y grandezas de España...”, p. 260.

²¹⁵² ASV, Segretaria di Stato, reg. 150, f. 826r.

²¹⁵³ Don José Coello de Sandoval, natural de la ciudad de Nápoles en donde nació de paso, era hijo de don Alonso Coello de Sandoval, gentilhomme de cámara de don Juan, y doña Francisca de España natural de Alejandría de Palla en el estado de Milán. Para los ascendientes paternos véase la biografía de su padre, mientras que por vía materna descendía, en grado de nieto, de don Joseph de España, natural de la villa de Madrid, y de doña María de Pinto de la Laguna. Don Joseph de España era hermano de don Juan de España y Moncada, caballero de la orden de Santiago y criado de don Juan de Austria. En 1673 obtuvo el hábito de la orden de Alcántara. AHN, OOMM, Alcántara, exp. 358 (micr. Pos. 817) y RAH, Biblioteca Digital, 9/323, ff. 191r-192r.

década de 1640. Juró el 14 de febrero de 1677 en manos del duque de Medinaceli, sumiller de corps de Carlos II, siendo uno de los criados favoritos de Su Alteza. Este solicitó en varias ocasiones al nuncio Millini se le liberase de la condición de caballero de Malta para poder contraer matrimonio. Don Joseph se ausentó el 11 de marzo de 1678 para parchar a Roma, de donde regresó el 23 de noviembre. Falleció en Madrid el 3 de julio de 1679²¹⁵⁴.

Con anterioridad hicimos referencia a los marqueses de Lede y Villafiel, por lo que nos vamos a centrar en otros domésticos. El conde de Villamanrique obtuvo la plaza de mayordomo de Carlos II, mientras que al conde de Eril se le dio la llave capona de la casa del Rey y la gobernación de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda. Fue el prolegómeno de una fulgurante carrera hasta que falleció en 1715. Pero fue don Melchor de Portocarrero, sin lugar a dudas, el criado más favorecido por don Juan. El nuncio Millini señalaba que el dicho había sido electo miembro del Consejo de Guerra en marzo de 1677 por ser “confidentissimo di Sua Altezza”²¹⁵⁵. Apenas unas semanas después fue promovido a la plaza de comisario general de la infantería y caballería de España²¹⁵⁶. Sin embargo, la obtención de un hábito y una encomienda era la merced que más deseaba²¹⁵⁷. El 30 de agosto de 1679, cuando don Juan se encontraba en el lecho de muerte, se le hizo merced de la encomienda de la Zarza de la orden de Alcántara, lo que suponía que debía obtener, primero, el hábito. Ello le permitió ascender meteóricamente, aún más tras haber contraído matrimonio con doña Antonia Jiménez de Urrea, que era hija de don Antonio Jiménez de Urrea y de doña Felipa Clavero y Sessé, condesa de Aranda²¹⁵⁸. Por lo tanto, constituyó otro ejemplo de la política del Infante de mezclar naciones. La obtención del hábito le libraba del estigma de la bastardía, al haber nacido fuera de matrimonio. Es por ello que no se despachó el título en febrero de 1681, es decir año y medio después²¹⁵⁹. El conde de la Monclova se convirtió en virrey de Nueva España, grande de España y partidario de Felipe V durante la Guerra de Sucesión. A don Tomás Arias Pacheco, maestre de campo de infantería de la orden

²¹⁵⁴ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, regs. 149, ff. 870r, 937r y 150, f. 150r; RAH, Biblioteca Digital, 9/295, f. 295r.

²¹⁵⁵ ASV, Segreteria di Stato, Spagna, reg. 149, f. 532r.

²¹⁵⁶ *Ibidem*, f. 587r.

²¹⁵⁷ AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1211 y Expedientillos 14181.

²¹⁵⁸ J. I. RUBIO MAÑÉ: *El Virreinato. Orígenes y jurisdicciones...*, I, pp. 257-258.

²¹⁵⁹ AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1211.

Española, se le hizo merced de un hábito y de la encomienda de Montesa y de la Osa de la orden de Santiago²¹⁶⁰.

Otro ejemplo significativo, y puede que de mayor enjundia, fue el del marqués de Montalvo quien fue nombrado mayordomo de la casa de Carlos II, oficio que ya desempeñaba el marqués de Castelnovo que también tenía la llave capona de don Juan. En agosto de 1678 el Infante le hizo merced de la plaza de gobernador de la guarda de archeros del Rey. Era un buen conocedor de los problemas que atravesaba la compañía de la guarda de los archeros, por lo que puede ser interpretado como un intento de don Juan de recobrar parte del lustre perdido²¹⁶¹. Es decir, de reconfiguración y reconducción de una situación difícil, de la misma forma que obraba Su Alteza en el gobierno de la Monarquía.

Gentilshombres de boca. El caballerizo don Francisco Franquet fue nombrado gentilhombre de boca el 26 de agosto de 1676 y poco después a general de la artillería en el reino de Sicilia. Don Gonzalo Pérez de Nueros fue promovido a una plaza en los tribunales del reino napolitano. Durante los dos años que fue valido, sólo hemos encontrado un nombramiento en la persona de don Antonio José de Salazar el 1 de abril de 1677. Juró el 20 en manos del condestable de Castilla, mayordomo mayor del Rey.

El capitán de caballos don Antonio José de Salazar era natural de Cartagena de Indias en donde nació porque su padre, el capitán de caballos don Juan de Salazar que era caballero de la orden de Santiago, era gobernador de la provincia de Popayán. Allí contrajo matrimonio con doña Antonia de la Redonda natural de Indias. Era nieto, por vía paterna, del doctor don Antonio de Salazar que fue oidor de la Real Audiencia de la ciudad de Guadalajara en Nueva Galicia y de doña Juliana Martínez, natural de la villa de las Cuevas de Cañatazor, distante cuatro leguas de la ciudad de Cuenca. Era descendiente, por vía materna, de Pedro Gil de la Redonda que fue contador, juez y oficial en la ciudad de Cartagena de Indias y de doña Antonia de Bolívar, natural de Colindres (Cantabria)²¹⁶². Su padre, además, había servido en las armadas, ejército de Cataluña y en la sublevación de Mesina, por lo que resulta probable que coincidiese con don Juan.

Fue nombrado gentilhombre de la boca el 1 de abril de 1677. En 1681 obtuvo, finalmente, el hábito de la orden de Santiago en los cuales se resaltaban los servicios

²¹⁶⁰ AHN, OOMM, Santiago, exp. 591.

²¹⁶¹ J. E. HORTAL MUÑOZ: *Las Guardas Reales de...*, pp. 205-210.

²¹⁶² AHN, OOMM, Expedientillos 4830 y Santiago, exp. 7432.

prestados por su padre. Constituye el ejemplo de otro indiano que formaba parte de la casa del Infante.

Caballerizos. Don Juan no quiso dejar de aprovechar la oportunidad de haber accedido a las riendas del gobierno en la corte de Madrid para aumentar el rango social de sus servidores y extender su influencia por los rincones de la Monarquía. En 1677 fueron nombrados don Felipe Bardaji miembro de las élites de la ciudad de Zaragoza²¹⁶³ y que continuó su vertiginosa carrera ascendiendo en 1690 a Zalmedina de la ciudad²¹⁶⁴, don Pedro de Torres Despuig del reino de Valencia²¹⁶⁵ o don Miguel Escartín también perteneciente al reino de Aragón. También se realizó en personas con ocupaciones militares como el maestro de campo don Sebastián de Parada con quien don Juan había coincidido en Extremadura²¹⁶⁶, don Fernando de Castro Maldonado y Chaves²¹⁶⁷, don Diego Arias de Hermosilla familiar del gentilhomme de cámara don Luis Fernández de Córdoba²¹⁶⁸, el capitán de caballos don Tomás Bernardo Castrillón y don Antonio Luzán. El Infante también intentó promocionar a los criados de esta esfera. En 1677, hizo merced del hábito de la orden de Alcántara al caballerizo don Antonio de San Miguel.

En 1678 fueron electos como caballerizos el maestre de campo don Diego de Rueda²¹⁶⁹, don Andrés Cabeza de Vaca y Narváez y el paje don Manuel Pueyo, quien

²¹⁶³ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “El mito de sobrarbe...”, p. 252.

²¹⁶⁴ A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, p. 64.

²¹⁶⁵ El linaje de los Torres Despuig fue una familia noble valenciana que fue ascendiendo socialmente por medio del ejercicio de las letras en las magistraturas de la Monarquía. P. MOLAS RIBALTA: “Els cavallers de l’Orde de Montesa a l’Audiència de València (segles XVI-XVIII)”, en *Actes de les primeres jornades sobre els ordes religioso-militars als països catalans*, Tarragona 1994, p. 589.

²¹⁶⁶ Don Sebastián de Parada, natural de la ciudad de Huete, era hijo de don Marco de Parada y doña Beatriz de Parada, ambos naturales de la ciudad de Huete. Era descendiente por vía paterna en grado de nieto de don Marco de Parada y doña María de Nava, también de la ciudad de Huete. Don Alonso de Parada, natural de Huete, y doña María Margarita Roqui, de la villa de Madrid, eran sus abuelos maternos. En enero de 1660 se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago, que no le fue despachado hasta 1666. Durante estos años sirvió en el ejército de Extremadura bajo las órdenes de don Juan de Austria. AHN, OOMM, Expedientillos 4118 y Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía: *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, Madrid 2004, VIII/2, p. 708.

²¹⁶⁷ Era señor de Campo Redondo y Sanchín y caballero de la orden de Alcántara. Fue nombrado en julio de 1677 pero en septiembre no había jurado por estar ausente. Juró en octubre de 1678.

²¹⁶⁸ Don Diego Arias de Hermosilla era hijo del maestre de campo don Andrés de Hermosilla y nieto por vía paterna del general don Juan de Hermosilla. Cuando el Infante alcanzó el valimiento remitió varios decretos al marqués de Cerralbo para que le hiciese el juramento, quien dijo que su única virtud era ser familiar de don Luis Fernández de Córdoba. En noviembre de 1678 se le borró la plaza tras haber comprado varias mercaderías fiadas diciendo que eran para la casa de don Juan.

²¹⁶⁹ El maestre de campo don Diego de Rueda, natural de la villa de Alarcón en el obispado de Cuenca, era hijo de don Gaspar de Rueda, natural de Alarcón, y doña Juliana de Velázquez, de la ciudad de Cuenca. Era nieto por parte paterna de Melchor de Rueda y Juana Zapata, naturales de la villa de Alarcón, y de Hernando Velázquez y doña Luisa Quijada, naturales de Cuenca, por la parte materna. En 1657 se le hizo merced del hábito de Santiago en noviembre de 1657, que no le fue despachado hasta dos años

marchó a servir al frente catalán con un tercio levantado por las cortes de Aragón y como caballero de la orden de Santiago²¹⁷⁰, de igual forma que don Martín de Esmir y Serán que ciñó espada en 1677. En diciembre se le hizo merced de la plaza de caballerizo y en marzo de 1678 se ausentó para ir a servir como capitán de infantería con uno de los tercios levantados por el reino de Aragón. Tras su promoción, los caballerizos don Gabriel de Palma, don Francisco Calderón, don Andrés Ignacio de Unzueta y don Andrés de Mieses presentaron sus memoriales en el Bureo para entrar en el número de los que percibían goce. Es decir, junto a don Juan se encontraba al menos un total de ocho caballerizos, al estar los cuatro con goce y los arriba mencionados.

Sin embargo, resulta curioso que don Manuel de Pueyo cobraba el estipendio con preferencia sobre criados nombrados con anterioridad. Don Juan había modificado el estilo de las casas reales, en el que la antigüedad era “el mayor preuilegio para el uso de ellos, y tan establecido y poderoso este estilo que pasa a ser mui reparable en quien se altera”²¹⁷¹. Don Juan modificó el criterio para entrar en el goce: no era la antigüedad, sino que antepuso el servicio personal sobre la tradición. Por lo tanto, alteró el estilo que se había utilizado en las casas reales: “corren con el goce los quatro más antiguos que an tenido en Zaragoza y como fueren vacando vere los que ubieren de entrar en sus lugares”. La innovación fue ratificada por consulta de 8 de marzo de 1678 tras la partida de don Martín de Esmir²¹⁷². De la misma forma que había intentado don Melchor de Portocarrero en Aragón, don Juan se atrevía a cambiar las costumbres y estilos de las casas reales, lo que implicaba que tenía una concepción racionalista de reconstrucción y superación de un modelo que había quebrado.

Por último en 1679 el maestre de campo don Guillermo Oquim, caballero de la orden de Calatrava, juró el 25 de marzo en manos del marqués de Cerralbo. El uso que se hizo del oficio de caballerizo nos permite concluir que don Juan de Austria se rodeó de una serie de personas que participaban de sus inquietudes y tenían, en bastantes casos, una visión similar de los problemas que aquejaban a la Monarquía. Actitud que contradice la idea de decadencia y resignación de los gobernantes ante semejante evolución, constituyendo más bien un grupo decidido a tratar de encontrar un modelo

después cuando se encontraba en Extremadura sirviendo como maestre de campo. Por ello resulta probable que sirviese bajo las órdenes de don Juan de Austria. AHN, OOMM, Expedientillos 3748.

²¹⁷⁰ AGS, CSR, leg. 185/2 y AHN, OOMM, Expedientillos 4726.

²¹⁷¹ AGS, CSR, leg. 187/2, consulta del Bureo de 27 de marzo de 1677. Siguiendo líneas se fundamentan en *ibidem*.

²¹⁷² *Ibidem*, consulta de 8 de marzo de 1678.

nuevo y en el que las Indias cobraban una gran importancia. Eso sí, ajustándolo siempre a las posibilidades económicas (riqueza) de su hacienda.

3. 2. El gobierno económico de la casa

El 5 de abril de 1677 fueron reformados buena parte de los componentes de la guarda de alabarderos, conservándoles el goce hasta que se les encontrase otro acomodo pero con la obligación de permanecer en Consuegra. Pocas semanas después, varios fueron despedidos. A cada uno de ellos se les entregó una ayuda de costa de trescientos reales. La razón estribaba en la decisión de elevar la condición social de las guardas que le servían, lo que implicaba un reforzamiento de la autoridad de su persona y a través de él de la propia Monarquía. Don Juan pasó a ser custodiado por un cabo y seis soldados de la guardia vieja de Carlos II²¹⁷³. Los nombramientos, que en un principio eran para servirle durante la jornada de Aragón, se perpetuaron hasta el día de su deceso. Eso sí, evitando la duplicidad; por ello, fueron licenciados algunos de los componentes de sus guardas. El Infante, con el conocimiento del Bureo, de don Melchor de Portocarrero y del marqués de Cerralbo fue ajustando los gastos de los departamentos de casa, cámara y caballeriza.

Su Alteza había decretado un “aumento general” del goce de gajes, raciones, casa de aposento y emolumentos de criados. El marqués de Cerralbo remitió una memoria del estipendio que consideraba imprescindible para que los criados de la caballeriza subsistiesen en la corte de Madrid. Don Juan le respondió sin atender en exceso a la propuesta que le había realizado. El Marqués debía advertir a los criados que “este crecimiento se les concede en consideracion a la diferencia de los preçios y monedas de Castilla a Aragón y por vía de ayuda de costa y por los meses que fuere mi voluntad sin que pueda servir de exemplar ni alegarsse por tal”.

“Sin que sirua de exemplar” era una fórmula bastante solícita de las casas reales, pero la diferencia con el reinado precedente radicaba en que don Juan de Austria sí que actuaba de forma más ‘autoritaria’ (decidida, con menos miramientos) que su padre. No tuvo ningún reparo, como vimos en el capítulo precedente, en anteponer sus intereses sobre las conveniencias de los servidores. Así actuó como valido sacrificando el bien de los ministros real, incluido el suyo, por el bien del Rey y de la Monarquía.

²¹⁷³ AGS, CSR, leg. 185/2.

El 25 de mayo de 1677, estando ya en el reino de Aragón, fue publicada el “aumento general” y se restituyeron los emolumentos a la familia, concediéndoseles en calidad “de ayuda de costa”, por lo que quedaba a sus expensas la posibilidad de anularlo²¹⁷⁴. La celebración de las cortes de Aragón supuso un punto de inflexión. A la vuelta del reino aragonés, don Juan tuvo mucho cuidado de volver a reglamentar (restringir) los gastos de su casa y también la del rey Carlos II²¹⁷⁵.

¿Cómo iba a confiarse el gobierno de la Monarquía a un ministro que era incapaz de gobernar su propia hacienda? En julio de 1677, don Juan de Canales, ayuda de cámara y contralor de Su Alteza, hizo un recopilatorio de las “noticias que se han hallado en el oficio de contralor” tocante a los emolumentos que habían gozado los criados de don Juan de Austria²¹⁷⁶. El 15 de noviembre fueron reformados una parte cuantiosa de los mismos. El Infante trató de reglar el gasto ordinario de los departamentos de la casa a una cantidad fija, partiendo de los medios económicos que tenía a su alcance, aunque en ocasiones resultó imposible²¹⁷⁷.

En enero de 1678, una vez afianzado su poder y finalizada la jornada de Aragón, don Juan de Austria remitió un decreto al Bureo por el que quedaban desacomodados varios mayordomos. Se remontaba a la reformación de Flandes, en la que únicamente se disponían cuatro mayordomos dentro del número. Es decir, únicamente gozarían de los gajes, casa de aposento y emolumentos los cuatro más antiguos. El resto pasaban a convertirse en supernumerarios. Don Juan aducía que era el uso practicado en la casa de su hermano²¹⁷⁸. También eliminó el goce de casa aposento concedido a los mozos de oficios de boca el año anterior.

El decreto sobre los mayordomos constituye un ejemplo inequívoco de los postulados adoptados por el Infante dentro de su programa de “austeridad”. Cabe

²¹⁷⁴ AGS, CSR, leg. 194/1, decreto de 25 de mayo de 1677 en Zaragoza.

²¹⁷⁵ Valga por ejemplo la reforma de los predicadores de 1677 en A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Facciones cortesanas y el arte del buen...”, pp. 101-103 e *Ibidem*: “La sacralización de la dinastía...”, pp. 314-315.

²¹⁷⁶ AGS, CSR, leg. 187/2.

²¹⁷⁷ *Ibidem*, consulta del Bureo de 1 de abril de 1679 en donde se le notifica la escasez de numerario para los gastos de la caballeriza. La respuesta del Infante ejemplifica el delicado equilibrio presupuestario: “los medios no permiten el aumento cabal que proponéis; pero reconociendo lo que ha crecido el numero del ganado, y mozos, por causa de la esclusion de las mulas y que el gasto ordinario es mayor asta que se execute. E mandado se consideren la situación de las mesadas dos mil reales mas en cada una, desde esta de mayo inclusive; y en el interin que no se volbiere a reducir la plata en el todo de la caualleriza a lo que tengo resuelto, porque en este caso (que llegara en el deshazerse de las mulas) ha de zesar la assistencia de los dos dichos dos mil reales pues reducido a ella con la situación de los diez y seis mil, y escusandose en toda maneras (como os lo preuengo) cargarlos con ayudas de costa, es suficiente, para el ordinario, y gastos menores”.

²¹⁷⁸ AGS, CSR, leg. 185/2, decreto de don Juan de 10 de enero de 1678.

enfocar esta medida desde un punto de vista distinto al de “austeridad”. Quizás resulte más conveniente hablar de un redimensionamiento del rango de la familia a las posibilidades de su Hacienda. Ajuste en consonancia con las medidas en boga del norte de Europa, en la que se constreñían los gastos a las rentas disponibles. En diciembre de 1678 fue suprimido el goce del tercer gentilhombre de cámara a pesar de las peticiones de don Francisco de Gamboa, don Andrés de Riaño, don Diego de Quiroga y Losada y don Antonio Joseph de Salazar. Don Juan no aceptó la propuesta de añadir a un tercero por el hecho de que a uno de los dos que figuraban en el número (don Francisco de Suazo y don Melchor de Zúñiga) se les retribuía por la Contaduría Mayor en lugar de la casa, por ser “una misma hacienda sin que por esto deba considerársele como supernumerario ni desagregado”²¹⁷⁹.

En julio de 1678 el Bureo recibió un decreto en el que se le instaba al cumplimiento de las disposiciones redactadas por parte de Su Alteza, porque en ello consistía “la buena economía y gouierno de mi casa”²¹⁸⁰. El Bureo estaba obligado a consultarle todos los puntos de gobierno económico y político sobre los que “se hizieren reparos”. Esta orden debía ser registrada en los libros del grefier dentro de la reformatión de Flandes, para así “tenerle a mano” cuando resultare necesario. Recuerda al sistema de contra órdenes diseñado por los letrados de los Consejos de la Monarquía en los años 40 y que fue recuperado en la década de 1670, tal como vimos en páginas anteriores. Los decretos continuaron llegando al Bureo de forma constante, lo que demuestra que don Juan de Austria no había podido poner en ejecución su ideario político en su totalidad, pero sí las líneas maestras del mismo, de igual forma que había sucedido con el gobierno de la Monarquía.

²¹⁷⁹ AGS, CSR, leg. 191, consulta del Bureo de 5 de diciembre de 1678.

²¹⁸⁰ AGS, CSR, leg. 193, orden de don Juan de 4 de julio de 1678.

CONCLUSIÓN

En septiembre de 1679 falleció don Juan de Austria como gran prior de la Orden de San Juan, gobernador general de las armas marítimas, consejero de Estado, propietario perpetuo de los estados de Flandes y vicario general del Rey en la Corona de Aragón²¹⁸¹. El 20, el cuerpo fue entregado a fray Domingo de Rivera, prior de El Escorial, siendo testigos de la deposición del mismo el aragonés marqués de Torres, el valenciano conde de Albalate y el castellano don Melchor de Barrionuevo los tres gentileshombres de cámara de don Juan; el castellano marqués de las Cuevas, mayordomo y gentilhombre de cámara; el aragonés marqués de Ariza, mayordomo de Carlos II; el siciliano don Carlo Reggio, electo obispo de Mazzara y sumiller de cortina del Rey; y don Miguel Lorenzo de Frías, confesor de don Juan y prior de la Santa Iglesia de Zaragoza. Aragoneses, castellanos, italianos y valencianos concurrieron en la deposición del cuerpo del Infante. Era una muestra de la peculiar trayectoria política de don Juan de Austria desde su reconocimiento en 1642 hasta su fallecimiento en 1679. El óbito puso fin a treinta y siete años de intensa actividad política que se dividió en varias fases, en las cuales la actividad política del Infante estuvo estrechamente vinculada a la propia Monarquía católica.

El reconocimiento de don Juan de Austria como hijo legítimo por parte de Felipe IV se inscribe dentro de un contexto concreto. Este ha sido calificado por los historiadores de ‘decadencia’ de la Monarquía hispana²¹⁸². La decadencia o ‘declinación’ que se produjo en el siglo XVII provocó el atraso económico, tal como pusieron de manifiesto numerosos autores del siglo XIX desde una óptica de construcción del Estado liberal²¹⁸³.

Desde los prolegómenos del reinado del Rey Planeta, numerosos autores y escritores contemporáneos destacaban que Castilla constituía el corazón de la Monarquía. Este símil médico, estudiado por el historiador inglés John Elliott²¹⁸⁴, corrobora la forma en que se había organizado políticamente la Monarquía católica y los males que la aquejaban. Castilla era, en efecto, el fundamento primero y último y “de su

²¹⁸¹ AGS, Reinados, Carlos II, caja 143/1.

²¹⁸² G. VERSTEEGEN: *Corte y Estado en la historiografía liberal. Un cambio de paradigma*, Madrid 2015, pp. 392 y ss.

²¹⁸³ En algunos casos apareció incluso en el título del trabajo como en M. HUME: *La Corte de Felipe IV. La decadencia de España*, Madrid 2009 (ed. de F. Núñez Roldán siendo publicado el libro en 1909).

²¹⁸⁴ J. H. ELLIOTT: “Introspección colectiva y decadencia en España a principios del siglo XVII”, en *Ibidem* (ed.): *Poder y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona 1982, pp. 198-223.

salud” dependía el bienestar de la Monarquía²¹⁸⁵. Álamo de Barrientos lo describía de forma magistral: “En otras monarquías todos los miembros contribuyen para conservación y grandeza de la cabeza y naturales de ella, como es justo [...] y en la nuestra es la cabeza [Castilla] la que trabaja y da para que los demás miembros se alimenten”²¹⁸⁶.

Durante el proceso de institucionalización (configuración) de la Monarquía hispana realizada por los letrados en el reinado de Felipe II²¹⁸⁷, esta se articuló en torno a cortes virreinales²¹⁸⁸. Se produjo una distinción entre la gobernación y la jurisdicción. Los nobles quedaron encargados del gobierno de la Monarquía, ocupando las embajadas y virreinos, mientras que los letrados realizaban la interpretación de las leyes. En este contexto, tal como indicara Álamo de Barrientos, la Corona de Castilla era la que soportaba en mayor proporción los gastos de la guerra. En el reinado de Felipe IV, los ejércitos hispanos comenzaron a ser derrotados de forma clara en la geografía europea. Mayores contiendas bélicas implicaba mayor número de impuestos²¹⁸⁹.

Sin embargo, no fue en la Corona de Castilla donde se produjeron las revueltas durante el reinado de Felipe IV, sino en los restantes territorios europeos de la Monarquía Católica. En los años de Felipe III se produjo la definitiva institucionalización de los territorios virreinales, pero a su vez comenzaron los primeros síntomas de desequilibrio al concentrarse la vida en las cortes provinciales²¹⁹⁰. Evidencias que se agravaron durante el valimiento del conde-duque de Olivares, quien sustentó su gobierno apoyándose en la aristocracia. Además, Olivares vació los Consejos territoriales de sus atribuciones desviándolas a juntas, creando la sensación de una falta de Rey en los reinos de la Monarquía. Cada uno de los reinos presentaba una serie de males, que se tradujo en un desequilibrio de sus fuerzas políticas. Así, las conspiraciones nobiliarias (aspiraciones que chocaban con los límites de la soberanía

²¹⁸⁵ A. GONZÁLEZ PALENCIA: *La Junta de Reformación. Documentos procedentes del Archivo Histórico Nacional y del General de Simancas, 1618-1625*, Valladolid 1932.

²¹⁸⁶ J. H. ELLIOTT: “El programa de Olivares y los movimientos de 1640”, p. 338.

²¹⁸⁷ J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. J. de CARLOS MORALES: *Felipe II (1527-1598): la configuración de la Monarquía hispana*, vol. 1.

²¹⁸⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Una Monarquía de Casas Reales y Cortes virreinales”.

²¹⁸⁹ Nos remitimos a la bibliografía del capítulo primero.

²¹⁹⁰ Como fue el caso de Nápoles o Sicilia, RIVERO RODRÍGUEZ: *Felipe II y el Gobierno...*, pp. 208-211. V. SCIUTTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, pp. 128-130. G. GIARRIZZO y V. D’ALESSANDRO: “La Sicilia dal Vespro all’Unità d’Italia”, pp. 264-267.

regia) y las revueltas provinciales constituyeron los dos puntos principales de desarticulación de la Monarquía²¹⁹¹.

Los historiadores han tratado de articular una explicación de la evolución de la Monarquía hispana durante la segunda mitad del siglo XVII sin que ninguno de ellos lo haya conseguido satisfactoriamente. El profesor Álvarez-Ossorio hace una buena recopilación historiográfica sobre las interpretaciones que se han ido sucediendo desde mitad del siglo XX, que merece la pena seguir para entender el planteamiento que hemos realizado sobre la actividad e importancia política de don Juan José de Austria. En 1956, el profesor Joan Reglá acuñó el término de *neoforalismo* para referirse a la evolución de las relaciones políticas de la corte de Madrid con los territorios periféricos tras la caída del conde-duque de Olivares. La decadencia de la Corona de Castilla difería con la pujanza de los territorios de la Corona de Aragón, produciéndose un cambio en el equilibrio de poderes²¹⁹². La autonomía de la Corona de Aragón se tradujo en una descentralización de la Monarquía por el agotamiento demográfico y económico de Castilla. John Elliott recogió y extendió esta propuesta partiendo de los magníficos estudios que había realizado sobre el principado de Cataluña. De esta forma, la segunda mitad del siglo XVII se podía entender como una edad dorada de la autonomía provincial de la periferia²¹⁹³. El planteamiento historiográfico propuesto por Elliott gozó de una gran aceptación, siendo extendido a otros reinos de la Corona de Aragón. Sebastián García Martínez lo aplicó en el estudio de la huida de don Juan de Austria a la Corona de Aragón en 1668-1669 y el apoyo que obtuvo de las elites valencianas en su enfrentamiento con la reina Mariana de Austria²¹⁹⁴. De esta forma el hijo de Felipe IV era asociado a la tensión derivada del enfrentamiento centro-periferia. Don Juan instrumentalizó las aspiraciones de las elites de la periferia.

Fernando Sánchez Marcos, en cambio, desarrolló sus trabajos a finales de la década de 1970 y comienzos de la siguiente. En su principal trabajo recogió²¹⁹⁵ los principales planteamientos metodológicos realizados por parte de los historiadores en el estudio de la vida política de Cataluña entre 1652 y 1679, pero con sugerentes aportaciones. En primer lugar, analizó el control político establecido por la Corona en el

²¹⁹¹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, cap. VII: “Los límites del modelo cortesano virreinal”.

²¹⁹² J. REGLÁ: *Els virreis de Catalunya*, pp. 159-170.

²¹⁹³ J. H. ELLIOTT: *La España imperial, 1519-1716*, Madrid 1963 e *Ibíd.*: *La rebelión de los catalanes. Un estudio sobre la decadencia en España (1598-1640)*, Madrid 1963.

²¹⁹⁴ S. GARCÍA MARTÍNEZ: “Sobre la actitud valenciana...”.

²¹⁹⁵ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*

principado de Cataluña cuando se produjo la recuperación de la ciudad de Barcelona en 1652. En la corte de Madrid eran conocedores de que las excesivas libertades habían producido la revuelta del principado de Cataluña, por lo que se reservaron la gestión de las insaculaciones del *Consell de Cent* y de la Diputación. El otro punto innovador del historiador fue la de plantear la relación entre la corte de Madrid y el principado de Cataluña, perteneciendo la iniciativa política a la ciudad de Barcelona, a través de la labor de mediador realizada por don Juan José de Austria. El Infante veía el territorio catalán como una fuente de recursos por medio del cual obtener las aspiraciones de dirigir la Monarquía desde la corte de Madrid, mientras que las elites provinciales requerían de él para obtener sus propósitos. De esta forma se conjugaban corte y territorio, centro y periferia, como dos contendientes que pujaban por el mismo espacio de poder.

Resulta imprescindible evaluar el dinamismo de las estrategias de las oligarquías provinciales y conocer las consecuencias de las correlaciones de fuerza, a fin de comprender con mayor precisión la evolución de la realidad subyacente²¹⁹⁶. Ricardo García Cárcel fue concluyente en 1985 a la hora de valorar la operatividad del término neoforalismo para comprender las relaciones entre la corte de Madrid y el territorio catalán: “La etiqueta del neoforalismo acuñada para calificar las relaciones de Cataluña con Carlos II no responde a la realidad histórica”, para concluir que las relaciones entre la corte de Carlos II y principado fueron “un monólogo centralista”²¹⁹⁷. Torras i Ribé, ahondando en la línea abierta por Fernando Sánchez Marcos, evidenció los límites de la tesis neoforalista para comprender la vida política catalana²¹⁹⁸.

En la década de los noventa, varios historiadores centraron su esfuerzo en el estudio del reino de Aragón durante la segunda mitad del siglo XVII, ahondando con la línea abierta por Francisco Xavier Gil Pujol²¹⁹⁹. Porfirio Sanz Camañes lo realizó entrelazando los intereses económicos de la Monarquía con la evolución política y económica del reino de Aragón y, más concretamente, de la ciudad de Zaragoza²²⁰⁰. La figura de don Juan de Austria era destacada por sus aportaciones para el desarrollo

²¹⁹⁶ J. M. TORRAS RIBÉ: *Poders i relacions clientelars a la Catalunya dels Àustria*. Pere Franquesa (1547-1614), Vic 1998.

²¹⁹⁷ R. GARCÍA CARCEL: *Historia de Cataluña. Siglos XVII-XVIII*, Barcelona 1985, I, pp. 319-324 y II, p. 204.

²¹⁹⁸ J. M. TORRAS RIBÉ: “El projecte de repressió...”

²¹⁹⁹ F. X. GIL PUJOL: “La integración de Aragón en la Monarquía...”, e *Ibídem*: “La proyección extrarregional de la clase dirigente aragonesa...”

²²⁰⁰ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, para el virreinato de don Juan de Austria y sus consecuencias véanse los capítulos IV y V.

económico del reino de Aragón y su papel de intermediario ante las distintas instancias de poder. Albrecht graf von Kalnein, en cambio, se centró en el análisis de los componentes políticos de la ciudad de Zaragoza en relación con el decurso vital y humano de don Juan de Austria²²⁰¹.

Estos estudios demostraron las limitaciones de la tesis neoforalista, ya que se otorgaba un marco común para la totalidad de los territorios aunque fueran divergentes los intereses económicos, sociales y políticos de las elites de cada uno de los territorios de la Corona de Aragón e, incluso, de las elites de cada uno de ellos²²⁰². Lo que servía para unos, resultaba contradictorio para otros. Es más, en multitud de ocasiones eran contrarios. Por otro lado, los dirigentes de la Monarquía católica no desarrollaron una única directriz política coherente para todos y cada uno de los territorios, sino que se fue adaptando según las circunstancias y el reino con el que estuvieren tratando. Como concluye el profesor Álvarez-Ossorio

“a fin de contrastar la hipótesis neoforal se tendría que proceder a realizar estudios guiados por variables homogéneas y susceptibles de ser comparadas entre los diversos territorios de la Corona. En este sentido, cobra interés la elaboración de un modelo complejo de análisis de las relaciones entre corte real y provincia”²²⁰³.

El gobierno provincial de la Monarquía se podía realizar mediante la conjunción de corte y territorio, por medio de la personalidad de don Juan de Austria²²⁰⁴. Las relaciones personales resultaban fundamentales para el afianzamiento de la autoridad de la Corona en el reino de Aragón²²⁰⁵.

Sin embargo, resulta poco fructífero presuponer que hubo una política homogénea del gobierno de corte con respecto al conjunto de las provincias de la Monarquía. En la corte de Felipe IV y Carlos II no se siguió una misma política para los estados flamencos que para el Estado de Milán o para Cataluña y Valencia. Esto no excluye que se pueda rastrear la existencia de ciclos en el gobierno provincial y de

²²⁰¹ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*

²²⁰² Véase el excelente estudio de A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Neoforalismo y Nueva Planta...”

²²⁰³ *Ibidem*, pp. 1073-1074.

²²⁰⁴ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Juan José de Austria y los ministros...”.

²²⁰⁵ M. C. CORONA MARZOL: “El pretendido neoforalismo...”, pp. 1034-1039.

resoluciones comunes, como las visitas de los tribunales y ministros en la Corona de Aragón e Italia durante el valimiento de don Juan.

En las primeras críticas realizadas al neoforalismo, Fernando Sánchez Marcos planteaba las relaciones políticas desde la óptica de *autogobierno*, es decir de independencia política de una periferia respecto a un centro (Madrid o corte de Madrid), aplicando modelos conceptuales del Estado liberal. ¿Cuál era la instancia que asumía el autogobierno a escala provincial? En la Monarquía hispana la práctica de poder se vertebraba en una fragmentación jurisdiccional y una noción de poder difuso, existiendo multitud de sujetos políticos dentro de un mismo territorio. De acuerdo con los fundamentos teóricos económicos de gobierno de la casa, el amo (que en nuestro caso sería don Juan de Austria) conservaba poder jurisdiccional en el manejo de su *familia*. El modelo de la casa es importante porque permite formular de manera clara la cuestión de la génesis de lo político a partir de lo doméstico²²⁰⁶. Es por ello que interrelacionamos el estudio de las casas de don Juan de Austria con la evolución de su decurso vital.

Como se puede observar, la evolución política de don Juan José de Austria se ha inscrito en el marco de la decadencia de la Monarquía porque el centro, Castilla, estaba económicamente exhausto. En nuestro planteamiento consideramos que la denominada “decadencia” de la Monarquía era en realidad un desajuste de la articulación en la que se había configurado en tiempos de Felipe II. Esto es, el desgaste de la administración de la Monarquía hispana resultó claramente reflejada a lo largo del reinado de Felipe IV. Es lo que hemos estudiado en esta tesis a través de la figura de don Juan de Austria.

El valimiento del conde-duque de Olivares supuso el último intento de la Monarquía por mantener una política independiente sin subordinaciones a Roma, pero el aristócrata no hizo más que agravar y acelerar el deterioro de la Monarquía. En su intento de hacer una Monarquía fuerte, Olivares vació los Consejos y los demás organismos colegiados de jurisdicción, creando en los virreinos la sensación de una falta de justicia al no existir el monarca físicamente. Así, en Cataluña, la Real Audiencia fue incapaz de reconducir la situación en el verano de 1640 en el principado de Cataluña al carecer de legitimidad entre los súbditos catalanes, quienes solicitaban más justicia²²⁰⁷.

²²⁰⁶ Véase el capítulo primero.

²²⁰⁷ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 228-233.

Don Gaspar de Guzmán se apoyó en los aristócratas para el gobierno de la Monarquía creando enormes tensiones internas como acaeció en el reino de Nápoles, en el que el *baronaggio* se hizo con el control de los principales resortes de los organismos del Reino, incluyendo los espacios de los letrados²²⁰⁸. La revuelta aristócrata del duque de Braganza que condujo a la pérdida del reino de Portugal, corrobora la aseveración de haber Olivares fundamentado su política apoyado en los aristócratas. La reconfiguración política de la Monarquía Católica fue un proceso largo y en el que las revueltas ‘populares’ de Nápoles y Sicilia evidenciaban la ruptura del equilibrio a favor de la aristocracia. Más peligrosos eran los ambientes de fronda aristocrática de ambos reinos italianos y del resto de la Monarquía, con extrañas conjuras como las sublevaciones del duque de Híjar o el intento del duque de Medina-Sidonia de proclamarse Rey de Andalucía²²⁰⁹.

Aunque de forma tardía, Felipe IV percibió esta realidad, concediendo a Olivares licencia en enero de 1643. Entre 1643 y 1647 los Consejos de la Monarquía, encabezados por don Juan Chumacero Carrillo, atacaron de forma decidida el legado político de Olivares²²¹⁰. Casualmente, fue en estos años en los que se establecieron algunos de los pilares fundamentales de la reconfiguración política de la Monarquía Católica del reinado siguiente. Don Juan Chumacero y algunos de los regentes togados del Consejo de Italia articularon un sistema de control sobre los gobiernos aristocráticos de los virreyes del sur de Italia. El duque de Medina de las Torres fue depuesto del oficio de virrey y estuvo cerca de ser procesado. Resultó ser la primera ocasión en la que se tomaba semejante decisión por la mala gestión del Real Patrimonio. Es cierto que detrás de ello se escondían las luchas faccionales que encabezaban don Luis de Haro y el conde de Monterrey, enemigos declarados del duque de Medina de las Torres, pero también la dialéctica entre política y jurisdicción (entre nobles y letrados como decíamos en el capítulo segundo).

Por lo tanto, la elección de Medina de las Torres iba más allá de las intrigas palaciegas. En primer lugar, había sido uno de los aristócratas más allegados del conde-duque de Olivares. Su matrimonio con doña Ana María Carafa²²¹¹ y posterior

²²⁰⁸ P. L. ROVITO: *Il vicerego spagnolo di Napoli...*, p. 263.

²²⁰⁹ Sobre la conspiración del duque de Híjar R. EZQUERRA ABADÍA: *La conspiración del Duque de Híjar*. Para la del duque de Medina Sidonia, nos remitimos a L. SALAS ALMELA: *Medina Sidonia. El poder...*, pp. 352-362.

²²¹⁰ Véase el capítulo segundo, esp. 2. 1. 2. “Las reivindicaciones jurisdiccionales de los letrados tras la caída del conde-duque de Olivares”.

²²¹¹ A. E. DENUNZIO: “Anna Carafa”, pp. 189-199.

nombramiento como virrey de Nápoles reflejaba la intención del conde-duque de Olivares de apoyarse en la aristocracia para gestionar la vida político-social del reino partenopeo. Las dinámicas que se establecieron en los Parlamentos napolitanos de concesión de mercedes a la aristocracia a cambio de servicios económicos era insostenible²²¹². Además, en ellas participaba Medina de las Torres interesado como parte al tener una proporción de su hacienda en el reino napolitano. Por lo tanto, el Duque era apartado del poder no únicamente por intrigas palaciegas, sino principalmente porque simbolizaba la excesiva participación de la aristocracia en el gobierno interior de los reinos y del universal de la Monarquía.

A través de él, en la corte de Madrid diseñaron un sistema político que en caso de aplicación suponía un evidente recorte de las atribuciones de los virreyes y el reforzamiento de Felipe IV a través de los Consejos (letrados)²²¹³. Los togados del Consejo de Italia seleccionaron el punto ‘más reservado’ de los virreyes (aristócratas) como eran los gastos secretos. Los sucesores del duque de Medina de las Torres, como quedó de manifiesto con el Almirante de Castilla y el duque de Arcos y con sus homólogos en Sicilia, fueron sometidos a un estricto control desde la corte de Madrid, por medio de las contraórdenes. Los organismos colegiados de las cortes de Madrid y Nápoles eran conminados a incumplir las órdenes de los virreyes que contradijesen las disposiciones reales. Debían dar conocimiento al monarca para que este adoptase la medida que considerase conveniente. El Rey se reservaba la última palabra, recuperando parcelas de poder que se habían ido delegando de forma progresiva desde finales del siglo XVI y que habían ayudado al desajuste político-social de los virreinos: concesión de mercedes y empleos, la venta de oficios, la gestión de la Hacienda Real o la participación de los secretarios en la vida política de los territorios en detrimento de los organismos establecidos en las cortes virreinales.

Durante los primeros años de actividad política de don Juan (1642-1647), Felipe IV alteró hasta en cuatro ocasiones el destino de su hijo: Portugal, Flandes, gobierno de la armada y, finalmente, la revuelta del reino de Nápoles. El nombramiento como gobernador y capitán general de los estados de Flandes se encuadra dentro del proyecto de los letrados de reversión del poder desde las cortes virreinales a la madrileña. Fray

²²¹² P. L. ROVITO: “La rivolta costituzionale...”, pp. 379-382. El colapso financiero durante el reinado de Felipe IV en el reino de Nápoles en G. GALASSO: *En la periferia del Imperio...*, pp. 204-221.

²²¹³ Véase el capítulo segundo.

Juan de San Agustín y el conde de Oñate lideraron un amplio proyecto de reforma para la corte de Bruselas.

La revisión de las instrucciones que se habían concedido al Cardenal-Infante en los inicios de la década de 1630²²¹⁴ y la vuelta a las del archiduque Alberto de 1595 eran un llamamiento a redimensionar el patronazgo político de los gobernadores generales, de igual forma que se estaba realizando con los *alter ego* del Rey Católico en la Península italiana. A su vez, la composición de la casa de don Juan se distinguía de la que había tenido el Cardenal-Infante, produciéndose una reintegración de los flamencos en la vida política de la corte de Bruselas de la que habían sido apartados tras la revuelta de 1629-1633. El Rey Católico era bastante escéptico respecto a la lealtad de la aristocracia flamenca, razón por la cual era menos entusiasta que fray Juan de San Agustín a la hora de reincorporarles en el seno de los Consejos Colaterales en Bruselas. Aun así, los planteamientos políticos del agustino fueron la base de la reconfiguración que don Juan ejecutó entre 1656 y 1659.

La muerte del conde de Oñate en 1644 y los intentos de expansión del cardenal Mazarino en Italia modificaron los cálculos y proyectos de Felipe IV y sus principales ministros²²¹⁵. Las circunstancias impusieron una realidad distinta a la deseada por el monarca, permaneciendo don Juan a la expectativa durante tres años. El rechazo del archiduque Leopoldo Guillermo a hacerse cargo del gobierno de los estados flamencos significó la permanencia del Infante en los prioratos de Consuegra. No fue hasta la segunda mitad de 1646, cuando ambas ramas de la Casa de Austria alcanzaron un acuerdo para confiar la gobernación de Flandes al archiduque Guillermo Leopoldo²²¹⁶. Ello supuso la liberación de don Juan y su nombramiento como gobernador general de las armas marítimas, para lo cual se le conformó una nueva casa, que estaba vinculada al gobierno de la armada marítima²²¹⁷.

Sin embargo, la revuelta del reino de Nápoles y la gestión que de ella hizo el duque de Arcos se cruzaron en la vida del joven Príncipe. En un principio se dirigió a la corte de Nápoles como gobernador general de las armas marítimas, pero la nefasta forma de proceder del Duque y las aspiraciones políticas de la aristocracia napolitana involucraron a don Juan de Austria en los negocios del reino en una proporción mayor a

²²¹⁴ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: "Tensiones entre ministros olivaristas...", notas 16 y 17 de la p. 730; *Ibidem*: "Deslealtad prevenida, deslealtad contrariada...", pp. 71-75.

²²¹⁵ A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 59-63.

²²¹⁶ B. J. GARCÍA GARCÍA: "El legado de arte y objetos...", p. 146. R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, p. 300. AHN, Estado, leg. 1411.

²²¹⁷ Nos remitimos al capítulo cuarto.

la deseada por Felipe IV²²¹⁸. Este puso en la cabeza de su hijo una plenipotencia por la que le otorgaba total capacidad para actuar como si del Rey se tratara. Era necesario negociar y, dada la escasa fiabilidad del virrey, todos dirigieron sus ojos hacia don Juan de Austria. Este respondía al papel idealizado de la Corona como garante de la ley²²¹⁹.

Entretanto, en la corte de Roma el conde de Oñate y los Cardenales españoles orchestaron la solución a la crisis del reino de Nápoles. La entrada del conde de Oñate en marzo de 1648 para asesorar a don Juan de Austria permitió establecer negociaciones con algunos de los líderes de la revuelta. Se plasmaron en las capitulaciones de abril que tomaban como modelo la de ciudad de Palermo del año anterior. Oñate rápidamente alertó que las capitulaciones no eran más que el primer paso del proceso de reconfiguración política del reino de Nápoles, más conocido como la “restauración”. Así, abanderó un amplio programa de reformación política jerarquizando la cuota de participación de cada uno de los estamentos sociales en la vida política del reino.

Oñate emprendió una amplia labor de control y castigo de la levantisca aristocracia napolitana, a la cual quiso limitar al gobierno de las provincias del Reino, apartándoles de la corte de Nápoles y de los Consejos colaterales del reino napolitano. En estos fueron reintegrados los *togati*, con lo que se reforzaba la presencia del Rey, por el empleo de la justicia, entre los súbditos. Se eliminaban los intermediarios en el ejercicio de la justicia, razón por la que el conde de Oñate reservó la jurisdicción criminal del *grassiero* y limitó la de los *grande uffici*. Por otro lado, la subyugación de la aristocracia napolitana²²²⁰ iba acompañada de una campaña de reforzamiento de la autoridad de los virreyes mediante el uso de las ceremonias y el reparo del Palacio Real y de multitud de edificios²²²¹. Durante sus cinco años en Nápoles, el Conde sentó las bases de un nuevo orden²²²², aunque hubo de esperar hasta la salida del Infante hacia el virreinato de Sicilia para actuar de forma más ejecutiva y directa.

A finales de 1648 don Juan de Austria hizo su entrada en la ciudad de Mesina. Para aquel entonces el cardenal Tribulcio llevaba un año como lugarteniente general de

²²¹⁸ Numerosos trabajos recogen este punto, véase entre otros M. SCHIPA: *Masaniello*, pp. 167-172. C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: “Teatro de honor y ceremonial...”, pp. 630-631.

²²¹⁹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 262 y ss.

²²²⁰ El tema ha sido estudiado por A. MINGUITO PALOMARES: *Nápoles y el virrey conde de Oñate...*, especialmente capítulos quinto y sexto.

²²²¹ A. MUSI: *L'impero dei viceré*, pp. 221-223; C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: “Teatro de honor y ceremonial...”, pp. 609-614, 627, 656-658. J. L. PALOS: *La mirada italiana. Un relato visual...*; D. CARRIÓ-INVERNIZZI: “Le viceregine di Napoli nel...”, pp. 59-60.

²²²² Denominado como la restauración, para lo cual nos remitimos a G. GALASSO: *Napoli dopo Masaniello...*

Felipe IV. Durante su estancia, el Cardenal asentó las estructuras políticas del reino de Sicilia²²²³ de la segunda mitad del siglo XVII de forma parecida a lo que ejecutó el conde de Oñate en Nápoles, pero con la salvedad de que se adelantó en un año al aristócrata hispano.

En Sicilia, la Inquisición se había convertido en el garante del orden político de la Monarquía, mientras que el resto de las instituciones incluida la virreinal habían sido puestas en entredicho durante la revuelta²²²⁴. Junto al restablecimiento del control político de la isla el cardenal Tribulcio articuló un claro programa reformador. Por un lado en el gobierno de la ciudad de Palermo, en donde se aseguró el control del Senado mediante el control del sistema de elección de los jurados que había sido introducido durante la revuelta. Por otro lado, el reforzamiento de la autoridad real y de su *alter ego* ante el resto de los estamentos de la sociedad siciliana, que se escenificó en la creación de la guarda borgoñona de los virreyes, la fortificación del Palacio Real y en la celebración del Parlamento. En este último, el cardenal Tribulcio introdujo una modificación que rompía con la política tradicional del conde-duque de Olivares de sustentarse en el brazo militar a la hora de desarrollar la vida política del reino²²²⁵. Durante las sesiones del Parlamento los brazos eclesiástico y *demaniale*, que albergaba a las principales ciudades del reino, secundaron la política del Cardenal, mientras que el militar discrepó abiertamente. Hasta aquel entonces eran requeridas la aceptación de los tres brazos para considerar las propuestas del Parlamento como una del conjunto completo del reino de Sicilia. Tribulcio conocedor de las dificultades que iban a surgir desde el seno aristocracia y de sus aspiraciones, aceptó considerar como propuesta del reino aquellas que solo viniesen sancionadas por el brazo eclesiástico y el *demanial*. La Diputación del Reino, controlada principalmente por la aristocracia, remitió un embajador a la corte de Madrid que no contó con la aceptación de Felipe IV, quien sancionó todo lo ejecutado por el Cardenal.

La revuelta del conde de Mazzarino de 1649 evidenciaba la debilidad del nuevo orden, por lo que la fidelidad se convirtió en uno de los criterios fundamentales a la hora de conceder los cargos a lo largo y ancho toda la Monarquía²²²⁶. Durante su gobierno en el reino de Sicilia, el Infante se preocupó en mayor grado por la obtención de fondos

²²²³ Véase el apartado 5. 1 de este estudio.

²²²⁴ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Técnica de un golpe de estado...”, pp. 129-53, esp. 137-141 y 148-150.

²²²⁵ Por ello, se sucedieron parlamentos tumultuosos, G. GIARRIZZO y D’ALESSANDRO: “La Sicilia dal Vespro all’...”, pp. 298-300; D. PALERMO: *Sicilia 1647. Voci, esempi...*, pp. 30-35;

²²²⁶ V. SCIUTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, pp. 242-245, M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 268-269.

para el mantenimiento de la flota que por el propio reino. La carencia de experiencia política y las orientaciones mesinasas que le fueron insufladas por algunos de los ministros, le llevaron a cometer errores gravísimos como la sanción del acto de residencia de los virreyes a favor de la ciudad de Mesina²²²⁷ por una suma de dinero o la venta de oficios de justicia e, incluso, de ciudades que pertenecían al Rey.

La llegada de don Antonio Briceño Ronquillo recondujo la situación y, entonces, don Juan de Austria tomó algunas medidas que evocaban a las realizadas por el cardenal Tribulcio, aunque siguió privilegiando el sostenimiento de su casa y de la armada a las particularidades forales del reino de Sicilia. La recuperación de los presidios toscanos en el verano de 1650 supuso el punto final a la estancia del Infante en Italia. Felipe IV prefería utilizarle en “guerra viva”, es decir confiarle misiones con un mayor contenido militar que político.

En 1651, don Juan se encaminó hacia las costas de Cataluña al frente de la armada para dirigir el asedio de la ciudad de Barcelona, mientras el marqués de Mortara continuaba con las negociaciones en el principado catalán para restablecer la soberanía de Felipe IV. La pérdida de Flix fue para los rebeldes barceloneses un grave contratiempo, al estrechar aún más el cerco que habían establecido las tropas del Rey Católico. Don Juan de Austria era el elegido para la rendición de la ciudad de Barcelona ya que, de la misma forma que había acontecido en Nápoles, los súbditos confiaban más en un príncipe de sangre real que en un noble. En la corte de Madrid se quiso mantener el proceso bajo el mayor control posible, razón por la cual don Juan no era en realidad más que el medio por el cual retornaba el principado de Cataluña a la soberanía de Felipe IV²²²⁸. Don Juan simbolizaba y sellaba el nuevo pacto que se establecía entre el Rey y los súbditos, pero era al marqués de Mortara a quien en un principio se confió la tarea de las insaculaciones de la *Diputación* y del *Consell de Cent*²²²⁹. Las discrepancias que surgieron entre don Juan y el Marqués imposibilitaron la convivencia de ambos, por lo que don Juan de Austria fue electo virrey y capitán general en enero de 1653 ante la imposibilidad de proceder a la recuperación del reino de Portugal. Fue el primer empleo verdaderamente político que se le confiaba.

Durante los tres años que permaneció en Cataluña, el Infante tomó parte activa en la recuperación del control de las insaculaciones de la *Diputación* del principado de

²²²⁷ L. RIBOT GARCÍA: *La revuelta antiespañola* de..., p. 85.

²²²⁸ Apartado 6. 1. del presente trabajo.

²²²⁹ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central*..., pp. 97-110.

Cataluña y del *Consell de Cent* de la ciudad de Barcelona por parte de la Corona²²³⁰. Se conseguía situar a personas fieles a los intereses de la Monarquía en el gobierno de los dos principales instituciones del principado catalán, al tiempo que se restablecía la justicia con el asentamiento de la Real Audiencia de Barcelona. La Real Audiencia se constituyó en el principal organismo consultivo de don Juan de Austria y de los sucesivos virreyes, además del bastión que velaba por los intereses del Rey²²³¹. Estos tres años constituyeron un modelo de buen gobierno para don Juan²²³², quien además reforzó las alianzas y colaboraciones que había establecido en los reinos de Nápoles y Sicilia. De forma lenta pero inexorable, el hijo de Felipe IV fue constituyendo alianzas políticas con élites, como era el caso de la aristocracia napolitana, que difería de las orientaciones que estaban gestionándose en la corte de Madrid por el Rey y don Luis de Haro. En 1655, se rumoreaba el nombramiento de don Juan de Austria como gobernador y capitán general de los estados de Flandes²²³³, pero no fue hasta final de año que don Luis de Haro se lo comunicó al joven Príncipe. El Infante tuvo que licenciar a buena parte de la casa que le había venido sirviendo durante los últimos tres años, lo que evidencia la estrecha relación existente entre la trayectoria política del Infante con la composición de su casa y elección de los servidores.

En la corte de Bruselas estaba asentada una estructura política: la *maison royale de Bruxelles*²²³⁴. La frustrada jornada de 1643-1644 había supuesto el punto de inflexión en la articulación del territorio flamenco. La regencia del archiduque Leopoldo Guillermo la podemos considerar como paradójica, al contradecir las directrices gubernativas que se estaban implementando desde la corte de Madrid. La urgencia de los tiempos y la delicada situación de los estados flamencos provocó en 1645-1647 la concesión de un aluvión de mercedes a los naturales de allí y a su inclusión en la dirección del ejército²²³⁵. La conformación de la casa del archiduque Guillermo

²²³⁰ Para un estudio de don Juan de Austria en Cataluña véase F. SÁNCHEZ MARCOS: “El autogobierno perdido en 1652...”, pp. 101-125; *Ibidem: Cataluña y el gobierno central...*, pp. 65-136, además del capítulo sexto de este trabajo.

²²³¹ M. RIVERO: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 231-234. Véase también el capítulo sexto de este trabajo, especialmente 6. 2. 2.

²²³² M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Como un cordero entre lobos...”, pp. 373-384.

²²³³ J. CUVELIER y J. LEFEVRE: *Correspondance de la Cour d’Espagne...*, IV, p. 483.

²²³⁴ Para la casa real de Bruselas durante los años de cesión de soberanía véase, D. RAEYMAEKERS: *One foot in the palace...*; para el tiempo de gobierno de la infanta Isabel y el Cardenal-Infante, en cambio, los numerosos trabajos citados de Birgit Houben. Para la reforma integral de la casa nos remitimos al capítulo 7 de este trabajo.

²²³⁵ R. VERMEIR: *En estado de guerra. Felipe IV...*, pp. 317-318; A. F. QUIJORNA RODRÍGUEZ: “A la búsqueda de la operatividad del ejército...”, pp. 483-484; A. CEBALLOS-ESCALERA Y GILA: *La Insigne Orden del...*, pp. 413-420.

Leopoldo se inscribió en este marco, al componerse un servicio próximo a la magnificencia que habían tenido los Archiduques como soberanos y en unas instrucciones gubernativas que le concedían una amplia capacidad de patronazgo. Entre 1653 y 1655, Felipe IV y los ministros reales intentaron revertir la situación y redimensionar los gastos que suponían la persona y servicio del Archiduque. Esta situación no podía ejecutarse con él al pertenecer a la familia del Emperador por lo que no iba a aceptar menos atribuciones que las que había tenido el Cardenal-Infante. Don Juan de Austria, en cambio, era hijo del Rey y desconocía la tradición política de los estados flamencos. Por ello, en 1655 don Luis de Haro le informaba que encontraría las instrucciones de gobierno cuando hiciese su entrada en la corte de Bruselas.

Se trataba de una apuesta arriesgada al establecer un nuevo orden en la articulación de las relaciones entre la corte de Bruselas y la de Madrid. Por ello, Felipe IV y don Luis de Haro se cuidaron mucho de rodear al Infante de un grupo de personas completamente leales a los designios que emanasen de la corte de Madrid. Don Juan de Austria vio reducidos sus poderes y prerrogativas de forma considerable, equiparándosele al gobierno del archiduque Alberto de 1595, razón por la que tuvo que proceder a modificar la casa real de Bruselas.

En un principio, el Infante admitió en bloque a la familia que había dejado el archiduque Leopoldo Guillermo, pero las órdenes procedentes de Madrid le comprometían sobremedida. El presupuesto que se le había asignado para el sostenimiento de la casa era completamente insuficiente, aún más en aquellos años en los que la guerra se intensificó. Al Infante se le prometía una puntual asistencia a cambio de “simplificar el servicio”²²³⁶, lo que implicaba la reducción de la dimensión de la casa a la mitad, pero se le quitaba la potestad de distribuir el dinero a su libre albedrío habiendo de hacerse por la junta de Hacienda²²³⁷.

La reformación general de 1658²²³⁸ y el proceso que condujo a ello evidenció la crisis estructural de la Monarquía. Don Juan implementó un modelo nuevo sin tomar un referente claro. Se produjo una mezcla de las casas de Flandes de los decenios

²²³⁶ Apartado 7. 2. 2. 4.

²²³⁷ No era la primera vez que se trataba de asentar la junta de Hacienda, A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: *Madrid y Bruselas. Relaciones...*, caps. II y IV, en este 235 y ss.

²²³⁸ AGR, Audience, reg. 33/5.

anteriores y de las casas reales de Madrid, que acabaron cuajando en un nuevo modelo y que perduró hasta bien entrado el siglo XVII²²³⁹.

A su vez este fue la base de la casa de don Juan de Austria hasta que falleció en 1679 y también el de la corte de Bruselas. La presencia de un gobernador de sangre real en la corte de Bruselas era una obligación que debían satisfacer los Habsburgo de Madrid. Esta reivindicación fue solventada con la concesión del gobierno perpetuo de los estados flamencos a don Juan de Austria, aunque ello suponía el riesgo de vincular a las élites flamencas con el hijo de Felipe IV en vez de con el soberano.

La estancia en la corte de Bruselas entre 1656 y 1659 supuso para don Juan de Austria un punto de inflexión en la forma de concebir la realidad de la Monarquía. En Flandes experimentó la ineficacia de continuar manteniendo la tradicional alianza de la Casa de Austria, lo cual fue percibido por don Luis de Haro y Felipe IV²²⁴⁰. Establecido un acuerdo de paz con la Monarquía del Rey Cristianísimo, los estados de Flandes dejaban de ser un teatro de guerra, por lo que Felipe IV podía focalizar todos los preparativos en la recuperación del reino de Portugal. La tarea fue cometida a don Juan de Austria, a quien se le sacaba de Flandes sin pérdida de decoro.

Una vez en la Península Ibérica, se le concedió el gobierno de la Hacienda por lo que el Infante ya disponía de prácticamente el gobierno completo de su casa salvo los nombramientos de los oficios más importantes. La casa de don Juan se convirtió en una amalgama de servicios y servidores fruto de su trayectoria política, a la que se agregaron los nuevos nombramientos realizados por Felipe IV entre 1660 y 1664²²⁴¹. Estos se adaptaban a la específica tarea militar de Portugal, vaciándolo de cualquier consideración política. En el reino luso, las diferencias entre don Juan y su padre fueron aumentando de forma constante y llegaron a afectar al gobierno de la Monarquía, ya que el Príncipe no se hizo cargo de las operaciones militares hasta el final de 1661, dos años después de haber sido elegido. Las derrotas de 1663 y 1664 supuso un cruce de acusaciones entre Felipe IV y su hijo, razón por la que el Rey acabó licenciándole con obligación de residir en Consuegra.

²²³⁹ J. E. HORTAL MUÑOZ y K. TRÁPAGA MONCHET: "The Royal Households in the Habsburg...", pp. 3-22.

²²⁴⁰ RAH, Salazar y Castro, A-91, ff. 147-150, y R. VALLADARES: "Haro sin Mazarino. España...", pp. 342-345.

²²⁴¹ Véase el capítulo 8.

Las aspiraciones políticas de don Juan de Austria colisionaban con la soberanía del Rey, quien no aceptaba admitirle en la corte de Madrid²²⁴². La muerte de don Luis de Haro en 1661 y la de Felipe IV, en 1665, modificó las relaciones que mantenía el Infante. Desaparecían las dos personas que le habían mantenido bajo un rígido control, potestad que el príncipe no reconocía a la reina Mariana de Austria. Entre 1665 y 1669 intentó en sucesivas ocasiones hacerse con el control de la corte de Madrid para lo cual utilizó los pocos recursos que tenía bajo su alcance: su casa real. Las negociaciones establecidas en 1667 entre la Reina Regente y don Juan de Austria para componer el servicio que le había de servir en los estados flamencos evidencian las dos distintas concepciones que tenían de la tarea del Infante y, lo que era aún más grave, de la percepción política de la Monarquía católica²²⁴³. Don Juan integró en su servicio a un conjunto de ministros con una formación intelectual y ocupaciones en la Monarquía, que se extendían más allá de las fronteras de los estados flamencos: aragoneses, valencianos, americanos, flamencos, napolitanos y, como no, castellanos eran familiares suyos que estaban sirviendo ocupaciones y cargos en toda la Monarquía. Don Juan de Austria había roto los esquemas mentales del gobierno provincial y aspiraba a la gobernación universal de la Monarquía. El enfrentamiento con el jesuita Nithard y la constitución de la junta de Alivios²²⁴⁴ eran exponentes de la divergente forma de percibir la realidad.

Hasta mediados del siglo XVII, la ciencia y la filosofía no eran una preocupación inmediata para los gobernantes y las elites de poder. Después de 1650 se dio paso a una racionalización y secularización del pensamiento y se derrumbó la hegemonía de la teología en el mundo académico. Lenta pero inexorablemente se fue alejando la magia y la creencia de lo sobrenatural en la cultura europea y llevó a unos pocos a desafiar la herencia del pasado, no solo los supuestos comunes sobre la humanidad, la sociedad, la política o el cosmos, sino también la veracidad de la Biblia y de la fe cristiana o de cualquier fe²²⁴⁵. Don Juan de Austria participó en este proceso, tal

²²⁴² J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 184-187.

²²⁴³ Véase el apartado 8. 3. 1. del presente estudio.

²²⁴⁴ Para la Junta de Alivios nos remitimos al trabajo de J. A. SÁNCHEZ BELÉN: "La Junta de Alivios de 1669...", pp. 639-668.

²²⁴⁵ J. ISRAEL: *La Ilustración radical. La filosofía...*, p. 22. K. THOMAS: *Religion and the Decline of Magic*, p. 664.

como lo demuestra la composición de su biblioteca y su consideración como novator o en, al menos, promotor de los novatores en la Península²²⁴⁶.

Su trayectoria política vital le había convertido en una persona aficionada a experimentar los avances que en las ciencias modernas se estaban produciendo en el norte de Europa. A través de las matemáticas, astrología y astronomía el Infante entró en contacto con las transformaciones filosóficas y religiosas de tildes más racionalistas, traduciéndose en una concepción distinta de la realidad y también de la política. El asesinato en Cerdeña del marqués de Camarasa conmocionó a los gobernantes de la Monarquía Católica y a un proceso de elaboración de la política del “decoro” consistente en la jerarquización de la Monarquía²²⁴⁷.

Don Juan de Austria abanderó este proyecto, en parte por razones personales y en parte por convicciones políticas. Su condición de Serenísimo Señor en lugar de Alteza (Infante) fue su gracia y desgracia al mismo tiempo, al permitirle actuar con la autoridad que le brindaba ser hijo del Rey, pero a su vez era su mayor debilidad. Los grandes de España le consideraban más un *primus inter pares* cercanos a ellos que al soberano²²⁴⁸. En Aragón (1669-1675), don Juan dispuso de la libertad suficiente para reglamentar su casa en torno a los conceptos de “política del decoro” y “racionalización”, del norte de Europa, en la que el gasto se adaptaba a los ingresos²²⁴⁹.

Desde su casa, el Infante extendió al reino de Aragón estos nuevos fundamentos, como supusieron la constitución de la Junta de Comercio²²⁵⁰ y los intentos de reactivación de la vida económica del reino de Aragón con medidas propios del mercantilismo²²⁵¹. A su vez, don Juan de Austria mostró un meticuloso respeto hacia los fueros y constituciones del reino de Aragón, pero no por ello dejó de intentar incrementar las parcelas de poder de la Corona. Mediante el establecimiento de relaciones personales no institucionales, que en ocasiones se concretaron en

²²⁴⁶ El inventario de la biblioteca se encuentra en AGS, CSR, leg. 229. Un primer estudio de la biblioteca de don Juan en J. L. BARRIO MOYA: “Libros aragoneses, catalanes, mallorquines y...”. Albrecht von Kalnein realizó una aproximación más profunda, A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 94-102. Para la consideración de don Juan como novator J. PÉREZ MAGALLÓN: *Construyendo la modernidad: la cultura española...*, pp. 75-77 y 107; opinión contraria en J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad...*, pp. 377, 388-390. La predilección de don Juan por numerosas disciplinas en E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don Juan José de Austria...*, pp. 513-515.

²²⁴⁷ Para el asesinato del marqués de Camarasa nos remitimos a J. REVILLA CANORA: “Jaque al Virrey: Pedro Vico y los...”, pp. 260-276; Para la política del decoro véase M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 276 y ss.

²²⁴⁸ A. CARRASCO MARTÍNEZ: “Los grandes, el poder y la cultura política...”, pp. 90-96, 103-110.

²²⁴⁹ Véase el apartado 9. 2. del presente trabajo.

²²⁵⁰ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, pp. 260-263.

²²⁵¹ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 310-313.

nombramientos en su casa, el hijo de Felipe IV consiguió uniformizar el reino de Aragón hacia la Corona de Castilla. Impulsó una intensa actividad de matrimonios entre sus servidores y las élites de los distintos territorios²²⁵², eliminando las fronteras que componían las distintas *res publicas* de la Monarquía. En Zaragoza, el Infante conformó un servicio con unas dimensiones propias de una casa de soberano, marcando diferencias respecto a sus antecesores desde el momento mismo de la ceremonia de juramento como vicario general²²⁵³.

En 1675, Carlos II cumplió catorce años, por lo que debía tomar las riendas del gobierno de la Monarquía, pero la Junta de Gobierno extendió la minoridad. Paralelamente en la corte de Madrid la reina Mariana de Austria y sus partidarios intentaban conferir a don Juan de Austria un cargo que le mantuviese alejado de la Península Ibérica. El inicio de las hostilidades bélicas con Francia en 1674 sirvió para nombrarle gobernador de los estados flamencos y, posteriormente, vicario general de Italia para reconquistar la ciudad de Mesina²²⁵⁴. Las exigencias políticas del Infante alcanzaron tal grado que en caso de haber sido aceptados por parte de la Reina, se corría el riesgo de que don Juan de Austria se hubiera convertido en Flandes o en Italia en un gobernador prácticamente independiente de la corte de Madrid²²⁵⁵. Sin embargo, esto no sirvió para saciar las expectativas del Infante quien en realidad no deseaba en convertirse en un soberano independiente, sino proceder a la gobernación de la Monarquía y superar la crisis general.

Don Alonso Núñez de Castro publicó en 1676-1677 el tomo tercero de *Corona Gótica, Castellana y Austriaca* dedicada al joven Carlos II, y cuyo prólogo fue encomendado por el infante don Juan de Austria²²⁵⁶. El libro había sido escrito con la pretensión de convertirse en un manual de formación política para el soberano, quien debía de apoyarse en don Juan de Austria. Según la elaboración política de don Alonso, Carlos II debía el trono a los godos, razón por la cual se le emparentaba con los monarcas visigodos y se le exponían la vida de cuatro monarcas castellanos (godos), en

²²⁵² Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño ya llamó la atención sobre este punto A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: "Neoforalismo y Nueva Planta...", p. 1084, nota 38. Recoge algunos ejemplos A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 138, 272-273. Hay más casuísticas en el apartado 9. 2. 3. 2.

²²⁵³ A. ÁLVAREZ OSSORIO-ALVARIÑO: "Fueros, cortes y clientelas...", p. 244. Una relación de la entrada del Infante en la corte de Zaragoza en RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 260-263. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 208-210, 237, 245-246, en donde señala, en cambio, que realizó el juramento de rodillas.

²²⁵⁴ Para la revuelta de Mesina véase L. A. RIBOT GARCÍA: *La Monarquía de España...*

²²⁵⁵ Véase punto 9. 4. del presente trabajo.

²²⁵⁶ A. NÚÑEZ DE CASTRO: *Corona Gótica, Castellana y Austriaca*.

lugar de vincularse con la piedad de la Casa de Austria²²⁵⁷. El rey Fernando III de Castilla era el arquetipo de Rey en el que debía inspirarse.

Fernando III consiguió extender “el centro” desde Castilla a todos los reinos, contando siempre con el apoyo del Dios pero vinculando a su persona en lugar de a Roma. Es lo que Alonso Núñez de Castro en otra obra, brillantemente estudiada por Manuel Rivero Rodríguez, refirió: “Sólo Madrid es Corte”²²⁵⁸. El reino de Castilla, con sus leyes y fundamentos, era la *res publica* principal, cuyo modelo debía extenderse a la totalidad de los territorios. No se trataba de una “centralización” de la toma de decisiones y pérdida de autonomía de la periferia, sino de la reversión y concentración del poder en la persona del Rey que la ejercería, en parte, a través de los Consejos que residían en la corte de Madrid. Se trata de los primeros fundamentos de la *Monarquía Española*, que no se produjo hasta la muerte de Carlos II y la entronización de Felipe V en 1700.

Don Juan de Austria rompió con el estigma del gobierno tradicional de los Austrias, alterando las líneas básicas predominantes en la corte de Madrid como la aristocratización del gobierno. El Infante consideraba su labor junto a Carlos II de ministerio presentándose como el primer servidor (primer ministro) del Rey. Reglamentó su posición dentro de la corte de Madrid, estableciendo distancias y barreras entre él y la aristocracia y entre esta y el Rey, lo que desembocó en numerosos enfrentamientos con la nobleza²²⁵⁹. Se jerarquizaban los cuerpos sociales de la Monarquía dentro de la concepción de la política del “decoro”²²⁶⁰. Sacralizar la persona real y convertir al Rey en la primera fuente de gestión de la gracia y recursos económicos de la Monarquía eran dos de los pilares del nuevo modelo del Infante.

Don Juan de Austria no tuvo ningún miramiento a la hora de jubilar y licenciar a decenas de ministros dentro y fuera de la corte de Madrid²²⁶¹, limitar el patronazgo de los virreyes y reforzar la posición de los Consejos. En política exterior se produjo, por

²²⁵⁷ Esta recuperación de la justificación ideológica en Monarquía de los godos durante el reinado de Carlos II en J. MARTÍNEZ MILLÁN: “La evaporación del concepto de...”, pp. 2143-2196.

²²⁵⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “La crisis del modelo cortesano virreinal...”, pp. 30 y ss. *Ibidem: La edad de oro de los virreyes...*, pp. 269-294.

²²⁵⁹ A. CARRASCO MARTÍNEZ: “Los grandes, el poder y la cultura política...”, pp. 90-96, 103-110.

²²⁶⁰ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 276 y ss.

²²⁶¹ Sobre los castigos de don Juan en la corte de Madrid véase G. MAURA Y GAMAZO: *Carlos II y su corte*, II, pp. 346-349. J. CASTILLA SOTO: *Juan José de Austria...*, pp. 261-262. Para el estado de Milán nos remitimos a A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Juan José de Austria...”, pp. 123-241, de forma concisa en pp. 123-125.

un lado, un acercamiento a la corte de París²²⁶², por cuyo modelo de gobierno don Juan sentía especial predilección. La adopción del traje francés durante su estancia en Flandes²²⁶³ y el matrimonio de Carlos II con la princesa María Luisa de Orleans²²⁶⁴ quebraban la tradicional alianza de las dos ramas de la Casa de Austria. Por otro lado, el Infante no admitía las intromisiones del Papado dentro del gobierno de la Monarquía por lo que desarrolló una política regalista²²⁶⁵ que anticipaba el regalismo borbónico.

Para la obtención de todos estos propósitos, don Juan situó en los virreinos y diversos empleos de la Monarquía a aragoneses, valencianos, catalanes, napolitanos, sicilianos, americanos o flamencos, apartando a las élites castellanas tradicionales y retornando al modelo de Monarquía de Carlos V y Felipe II en el que las élites de todos los reinos y territorios tenían cabida dentro de la Monarquía Española²²⁶⁶. Esta sustitución es de mayor calado si consideramos que varios de ellos, como el príncipe de Montesarchio, el duque de Híjar o el conde de Egmont, habían sido considerados traidores a alguno de los soberanos de los Habsburgo hispanos. La casa de don Juan de Austria se había convertido en el primer escenario en el que se produjo esta convergencia de naciones. Aunque su ministerio estuvo sustentado en un delineado y programático plan de actuación²²⁶⁷, las élites que habían dirigido la Monarquía desde la corte de Madrid no concordaban con las novedades propugnadas por don Juan de Austria. Es por ello que hubo que esperar a las décadas siguientes para ver asentadas las novedades político-económicas por él avanzadas.

²²⁶² Hecho apuntado por R. A. STRADLING: *Europa y el declive de la estructura imperial española. 1580-1720*, Madrid 1981, p. 199.

²²⁶³ E. VARELA MERINO: *Los galicismos en el español de los...*, p. 380, aunque quizás lo adoptase con anterioridad tal como indica A. GIORGI: *De la vanidad y de la...*, pp. 287-292. Para la introducción del traje francés en la corte de Madrid, A. GIORGI: *De la vanidad y de la...*, pp. 258-292

²²⁶⁴ Véase el capítulo 10.

²²⁶⁵ J. M. MARQUÉS: *La Santa Sede y la España de Carlos II...*

²²⁶⁶ M. de VILARS: *Mémoires de la Cour d'Espagne...*, pp. 22-23, F. BARRIOS: *El Consejo de Estado...*, p. 158, dan cuenta de los nuevos nombramientos realizados por don Juan de Austria para el Consejo de Estado en 1677.

²²⁶⁷ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, p. 271.

CONCLUSIONS

In September 1679 Don John of Austria passed away as Grand Prior of the Order of Saint John, general governor of the Royal Navy, Minister of State, permanent owner of the States of Flanders, and General Vicar of the King of Aragon²²⁶⁸. On the 20th of September, his body was handed over to Friar Domingo de Rivera, prior of El Escorial.

Acting as witnesses to his deposition were the Aragonese Marquis de Torres, the Valencian Count of Albalate, and the Castilian Don Melchor de Barrionuevo, all three gentleman of the bedchamber of Don John, the Castilian Marquis de las Cuevas, his grandmaster and gentleman of the bedchamber, the Aragonese Marquis of Ariza, grandmaster of Charles II; the Sicilian Don Carlos Reggio, Bishop Elect of Mazarra, *sumiller de Cortina* of Charles II, and Don Miguel Lorenzo de Frías, confessor to Don John and Prior of the Holy Church of Zaragoza. Aragonese, Castilian, Italian, and Valencian representatives concurred in the deposition of the *Infante's* body, a testament to the peculiar political trajectory of Don John de Austria from his acknowledgement in 1642 until his death in 1679. His death brought an end to thirty seven years of intense political activity, which had occurred in various phases in which the *Infante's* political role was closely linked to the Catholic monarchy.

Philipp IV's acknowledgement of John of Austria as his legitimate son took place within a specific context, which historians have termed the 'decadence' of the Spanish monarchy²²⁶⁹. As many nineteenth century writers observed the decadence or 'decline' that took place in the seventeenth century provoked an economic crisis²²⁷⁰. From the early stages of the reign of the 'Planet King', various contemporary writers portrayed Castile as the heart of the monarchy. This medical metaphor, which has been examined by the British historian John Elliott²²⁷¹, demonstrates both the way that the Catholic Monarchy organized itself politically and the ills that plagued it. Castile was effectively its first and last foundation, and the 'health' of the Monarchy was dependent

²²⁶⁸ AGS, Reinados, Charles II, caja 143/1.

²²⁶⁹ G. VERSTEEGEN: *Corte y Estado en la historiografía liberal. Un cambio de paradigma*, Madrid 2015, pp. 392 y ss.

²²⁷⁰ In some cases it also appeared in the title of the book, such as M. HUME: *La Corte de Felipe IV. La decadencia de España*, Madrid 2009 (ed. by F. Núñez Roldán being published in 1909).

²²⁷¹ J. H. ELLIOTT: "Introspección colectiva y decadencia en España a principios del siglo XVII", in *Ibidem* (ed.): *Poder y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona 1982, pp. 198-223.

on its condition²²⁷². Álamo de Barrientos describes it perfectly: “In other monarchies, all members of the body contributed towards the preservation and grandeur of the head state and its native persons, as is just [...] and in our monarchy, Castile is the head that strives and provides for the rest of the body, ensuring that it is well nourished”²²⁷³.

The process of institutionalisation (configuration) of the Spanish Monarchy by the *letrados* (legists) in the kingdom of Philipp II²²⁷⁴ revolved around the viceroymal Courts²²⁷⁵. A distinction emerged between governance and jurisdiction. Noblemen were assigned roles in the government of the Monarchy, occupying diplomatic and viceroymal posts, while the *letrados* (legists) were responsible for the interpretation of the law. Within this context, as Álamo de Barrientos notes, the crown of Castile was the principal bearer of war expenses. Under the reign of Philipp IV, the Spanish army began to suffer major defeats on the European stage, and these major military conflicts resulted in higher taxes²²⁷⁶.

However, the uprisings that took place during the reign of Philipp IV did not arise in Castile, but in the other European territories of the Catholic Monarchy. The viceroymal territories were definitively institutionalised under Philipp III, but equally, it was at this time that the first signs of imbalances of power in the provincial Courts appeared.²²⁷⁷ These signs became starkly clear when the Count-Duke of Olivares, who supported his government with the provincial aristocracy, was made a royal favourite. Olivares transferred power from the territorial Councils to assemblies (*juntas*), which resulted in a sense of the absence of a Monarch in the kingdoms of the Monarchy. Each kingdom suffered from a series of ills that led to imbalances in their political forces. As a result, conspiracies among the nobility (aspirations that clashed with the limits of

²²⁷² A. GONZÁLEZ PALENCIA: *La Junta de Reformación. Documentos procedentes del Archivo Histórico Nacional y del General de Simancas, 1618-1625*, Valladolid 1932.

²²⁷³ “En otras monarquías todos los miembros contribuyen para conservación y grandeza de la cabeza y naturales de ella, como es justo [...] y en la nuestra es la cabeza [Castilla] la que trabaja y da para que los demás miembros se alimenten” (J. H. ELLIOTT: “El programa de Olivares y los movimientos de 1640”, p. 338).

²²⁷⁴ J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. J. de CARLOS MORALES: *Philipp II (1527-1598): la configuración de la Monarquía hispánica*, vol. 1.

²²⁷⁵ M. RIVERO RODRÍGUEZ: “Una Monarquía de Casas Reales y Cortes virreinales”.

²²⁷⁶ See the bibliography of the first chapter.

²²⁷⁷ This was the case of Naples and Sicily, RIVERO RODRÍGUEZ: *Philipp II y el Gobierno...*, pp. 208-211. V. SCIUTTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, pp. 128-130. G. GIARRIZZO and V. D’ALESSANDRO: “La Sicilia dal Vespro all’Unità d’Italia”, pp. 264-267.

royal sovereignty) and provincial revolts became the key points of disintegration of the Monarchy²²⁷⁸.

Historians have endeavoured without success to provide an explanation for the evolution of the Spanish monarchy in the second half of the seventeenth century. Professor Álvarez-Ossorio gives good historiographical summary of the scholarly interpretations that have been offered since the mid-twentieth century, which is useful in this context in terms of understanding our approach to Don John of Austria's activities as well as his political significance. In 1956, Professor Joan Reglá coined the term *neoforalism* to describe the evolution of the political relations of the Court of Madrid with the peripheral territories after the fall of the Count-Duke of Olivares. The decadence of the Crown of Castile contrasted with the strength of the territories of the Crown of Aragon, resulting in an alteration in the balance of power²²⁷⁹. The autonomy of the Crown of Aragon led to the decentralisation of the Monarchy because Castile was demographically and economically drained. John Elliott records and expands on this theory in his excellent studies on the principality of Catalonia. In this sense, the second half of the seventeenth century may be regarded as a golden age of provincial autonomy for the periphery²²⁸⁰. Elliot's historiographical interpretation has been widely accepted because it also applies to other kingdoms within the Crown of Aragon.

Sebastián García Martínez applied this theory to his study of the flight of Don John de Austria to Aragon between 1668-1666 and of the support he received from the Valencian Elite in his conflict with Queen Mariana de Austria²²⁸¹. In this sense, Philipp IV's son is associated with the tensions that derived from the conflict between the centre and the periphery because he took advantage of the aspirations of the periphery elites.

On the other hand, in his research at the end of the 1970's and early 1980's, Fernando Sánchez Marco summarized the key methodological approaches of historians examining the political environment of Catalonia between 1652 and 1679, offering new interpretations in his key study²²⁸². Firstly, he analyzed the political control exercised by the Crown in the principality of Catalonia when it recovered the city of Barcelona in

²²⁷⁸ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, cap. VII: "Los límites del modelo cortesano virreinal".

²²⁷⁹ J. REGLÁ: *Els virreis de Catalunya*, pp. 159-170.

²²⁸⁰ J. H. ELLIOTT: *La España imperial, 1519-1716*, Madrid 1963 and *Ibídem: La rebelión de los catalanes. Un estudio sobre la decadencia en España (1598-1640)*, Madrid 1963.

²²⁸¹ S. GARCÍA MARTÍNEZ: "Sobre la actitud valenciana...".

²²⁸² F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*

1652. The Madrid Court was aware that excessive liberties had produced the revolt of the Catalan principality, so they reserved for themselves the appointment of the *Consell de Cent* and the Provincial Council (*Diputació de Catalunya*). Fernando Sánchez Marco's other innovation was to interpret the relationship between the Madrid Court and the Principality of Catalonia, where the political initiative came from Barcelona, through don John of Austria. The *Prince* viewed the Catalan territory as a resource for achieving his aspirations of directing the Monarchy from the Madrid Court, while the provincial elites relied on him to achieve their own objectives. In this sense, Court and territory, centre and periphery were two contenders that strived for the same sphere of power.

It is essential to evaluate the dynamism of the strategies of the provincial oligarchies and to understand the consequences of these power correlations in order to provide a more precise interpretation of the evolution of the underlying historical reality²²⁸³. Ricardo García Cárcel came to the following conclusion in 1985 regarding the effectiveness of the term *neoforalism* in understanding the relationship between the Madrid Court and the Catalan territory: "the label of neoforalism, when applied to the relationship between Catalonia and Charles II, does not respond to the historical reality". He concludes that the relations between Charles II's Court and the principality were merely a "centralist monologue"²²⁸⁴. Expanding on Fernando Sánchez Marcos' argument, Torras i Ribé provides evidence for the limits of the theory of neoforalism in understanding the political life of Catalonia²²⁸⁵.

In the 1990's, various historians focus their researches on the kingdom of Aragon in the second half of the seventeenth century, expanding on the interpretation of Francisco Xavier Gil Pujol²²⁸⁶. Porfirio Sanz Camañes did so by relating the economic interests of the Monarchy with the political and economic evolution of the Kingdom of Aragon, and more specifically, with the city of Zaragoza²²⁸⁷. He highlighted the importance of Don John of Austria in terms of his contributions to the economic development of the kingdom of Aragon and his role as an intermediary in different

²²⁸³ J. M. TORRAS RIBÉ: *Poders i relacions clientelars a la Catalunya dels Àustria*. Pere Franquesa (1547-1614), Vic 1998.

²²⁸⁴ R. GARCÍA CARCEL: *Historia de Catalunya. Siglos XVII-XVIII*, Barcelona 1985, I, pp. 319-324 y II, p. 204.

²²⁸⁵ J. M. TORRAS RIBÉ: "El projecte de repressió..."

²²⁸⁶ F. X. GIL PUJOL: "La integración de Aragón en la Monarquía...", and *Ibidem*: "La proyección extrarregional de la clase dirigente aragonesa..."

²²⁸⁷ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, for the viceroy of don John of Austria and its aftermaths see the chapters IV y V.

power struggles. On the other hand, Albrecht graf von Kalnein focused on an analysis of the political components of the city of Zaragoza over the course of Don John of Austria's life²²⁸⁸.

These studies show the limitations of the neoforalist interpretation, mainly that it offers a single framework for all of the territories despite divergences in the economic, social, and political interests of the elites of each of the territories within the Kingdom of Aragon, and even within the elites in each individual territory²²⁸⁹. What was useful to one territory was not in the interest of another. In fact, their interests were often conflicting. On the other hand, the leaders of the Catholic Monarchy did not develop a single political strategy for each and every one of the territories; rather they adapted their strategy according to circumstance and the kingdom they were dealing with. As expressed by Professor Álvarez-Ossorio:

“Disputing the neoforalist interpretation theory would require research that compares the uniformities and sensitivities of the Crown's diverse territories. This would require a complex model of analysis of the relations between the Court and the provinces”²²⁹⁰.

The provincial government of the Monarchy could be administered by collaboration between the Court and the territories, which occurred through the intervention of Don John of Austria²²⁹¹. These interpersonal relations were fundamental to consolidating the authority of the Crown in the Kingdom of Aragon²²⁹².

However, we should not assume that the Court government's policies towards the collective provinces of the Monarchy were homogenous. The Courts of Philipp IV and Charles II did not adopt the same political approach to the States of Flanders as they did towards the State of Milan or Catalonia and Valencia. This does not discount the possibility of tracing cycles in the policies of the provincial government or the existence of common resolutions, such as the visits of Tribunals and ministers of the Crown of Aragon and Italy during the period in which Don John was a royal favourite.

²²⁸⁸ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*

²²⁸⁹ See the excellent study of A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Neoforalismo y Nueva Planta...”

²²⁹⁰ *Ibidem*, pp. 1073-1074.

²²⁹¹ A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: “Juan José de Austria y los ministros...”.

²²⁹² M. C. CORONA MARZOL: “El pretendido neoforalismo...”, pp. 1034-1039.

In his first critique of neoforalism, Fernando Sánchez Marcos examined political relations from the perspective of *self-government*, in other words, the political independence of the periphery in relation to the centre (Madrid or Madrid Court), applying the conceptual model of the Liberal State. Which policy-making body took over government at a provincial level? In the Spanish Monarchy, the administration of power was anchored in jurisdictional fragmentation and a notion of the diffusion of power, where there were a number of power groups within the same territory or region. Based on the theoretical economic principles of the government of a household, the master (who in this case is Don John of Austria) maintained jurisdictional authority in the administration of *family* affairs. The household model is important because it provides a clear formulation of the question of the origins of political relations based on domestic relations²²⁹³. It is for this reason that the study of Don John of Austria's household should be related to the study of his political trajectory.

Don John of Austria's political trajectory developed had been studied within the context of the decadence of the Monarchy. The decadence was due to the economical crisis of Castile (the centre). I regard the so-called "decadence" of the Monarchy as an imbalance in the ties that had been established under Philipp II. In other words, the decline of the administration of the Spanish Monarchy became starkly evident over the course of Philipp IV's reign. This interpretation is laid out in my thesis through my analysis of the figure of Don John of Austria.

The appointment of the Count-Duke of Olivares as a royal favourite represented the Monarchy's final attempt to maintain political independence from Rome, but Olivares only aggravated and accelerated the decline of the Monarchy. In his effort to strengthen it, Olivares emptied the Councils and other jurisdictional bodies, creating a sense within the viceroyalties of a lack of judicial authority because the Monarch justice was not exercised correctly. In Catalonia, the Royal Audience was incapable of resolving the situation in the summer of 1640 in the principality of Catalonia because of the perception of a lack of legitimacy among Catalan subjects, who demanded greater justice²²⁹⁴. So, the 'presence' of the King was strongly related with the administration of law.

Don Gaspar of Guzmán relied on the aristocracy for the governance of the Monarchy, which created enormous internal tensions, as can be seen in the case of the

²²⁹³ See the chapter one.

²²⁹⁴ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 228-233.

Kingdom of Naples, where the *baronaggio* took control of the key resources of the Kingdom, including the institutions of the *letrados* (lawyers)²²⁹⁵. The aristocratic revolt of the Duke of Braganza, which resulted in the loss of the Kingdom of Portugal, confirms the theory that Olivares' policies relied on the support of the aristocracy. The political reconfiguration of the Catholic Monarchy constituted a long process in which the 'popular' revolts in Naples and Sicily demonstrated the shift in the balance of power towards the aristocracy. The aristocratic circles in both Italian kingdoms and in the rest of the monarchy were even more dangerous, with strange conspiracies emerging such as the rebellion of the Duke of Híjar and the Duke of Medina-Sidonia's attempt to proclaim himself King of Andalusia²²⁹⁶.

Philipp IV became aware of the reality of this precarious position, albeit too late, and responded by deposing Olivares in January 1643. Between 1643 and 1647, the Councils of the Monarchy, headed by Don John Chumacero Carrillo, decisively challenged Olivares' political legacy²²⁹⁷. Coincidentally, it was during this period that some of the fundamental steps were taken to politically restructure the Catholic Monarchy for the reign of the next Monarch. Along with some of the highest regents in the Council of Italy, Don John Chumacero devised a system of control over the aristocratic governments of the viceroyalty of Southern Italy. The Duke of Medina de Las Torres was removed from his post as viceroy and came close to being arrested. This was the first instance where such a decision was made in response to the inadequate management of the Royal Patrimony. It is true that the decision was also the result of factional struggles between Don Luis de Haro and the Count of Monterrey with Duke of Medina de las Torres. Both were self-proclaimed enemies of Duke of Medina de las Torres, but equally it reflects the dialectics between politics and jurisdiction (between noblemen and *letrados*, as I highlight in Chapter II).

As a result, the choice of Duke Medina de las Torres was more than simply a component of these royal intrigues. Firstly, he had been a member of the intimate circle of the Count-Duke of Olivares. His marriage to Doña Ana María Carafa²²⁹⁸ and subsequent appointment as viceroy of Naples reflects the Count-Duke of Olivares'

²²⁹⁵ P. L. ROVITO: *Il vicereame spagnolo di Napoli...*, p. 263, mainly the *Consiglio Colaterale*.

²²⁹⁶ Over the plot of Duke Híjar R. EZQUERRA ABADÍA: *La conspiración del Duque de Híjar*. On the other hand, the revolt of Duke Medina Sidonia has been studied in L. SALAS ALMELA: *Medina Sidonia. El poder...*, pp. 352-362.

²²⁹⁷ See the second chapter, especially 2. 1. 2. "Las reivindicaciones jurisdiccionales de los letrados tras la caída del conde-duque de Olivares".

²²⁹⁸ A. E. DENUNZIO: "Anna Carafa", pp. 189-199.

intention of relying on the aristocracy in the political and social administration of the Kingdom of Naples. The dynamics that were established in the Parliaments of Naples in terms of the concession of favours to the aristocracy in exchange for economic services was unsustainable.²²⁹⁹ In addition, Medina de las Torres participated in these exchanges as an interested party, because he possessed properties in the Kingdom of Naples. As a result, the Duke was stripped of power not only as a result of political intrigues, but mainly because he represented the excessive involvement of the aristocracy in the internal governance of the kingdoms and in the Monarchy as a whole.

Through the Duke of Medina de las Torres, the Madrid Court designed a political system that, in the event of being applied, would result in a clear curtailment of the authority of viceroys, an authority that would be transferred to the King and the Territorial Councils.²³⁰⁰ The *togados* in the Council of Italy focused on the most inherent powers of the viceroys (aristocrats), since these were secret costs.

The Duke of Medina de las Torres' successors were subject to strict controls by the Court of Madrid through countermands, as can be seen with the Admiral of Castile and the Duke of Arcos as well as their counterparts in Sicily. Members of the Courts in Madrid and Naples were admonished to disregard the orders of any viceroys who contradicted royal regulations. They had to inform the Monarch of such orders so that he could respond with the appropriate measures. The King reserved for himself the final say, thus recovering the pockets of power that had been progressively delegated by the Monarchy since the end of the sixteenth century. It had contributed to the political and social imbalances of power in the viceroyalty: concessions of favours and appointments, the sale of offices, the administration of the Royal Patrimony, and the participation of the secretaries in the political administration of the territories to the detriment of the institutions that had been established in the viceroyal Courts.

In the first years of Don John's political career (1642-1647), Philipp IV changed his mind four times as to where to destine his son. He was first to be sent to Portugal, then Flanders, then appointed governor of the armada and lastly, to deal with the revolt in the kingdom of Naples. His appointment as Governor and Captain General of the Catholic Netherlands occurred within the context of the initiative of the *letrados* to transfer power from the viceroyal Courts to the Madrid Court. Friar Juan de San

²²⁹⁹ P. L. ROVITO: "La rivolta costituzionale...", pp. 379-382. The financial meltdown in Naples throughout the reign of Philip IV has been studied in G. GALASSO: *En la periferia del Imperio...*, pp. 204-221.

²³⁰⁰ See the second chapter.

Agustín and the Count of Oñate led a large-scale reform project for the Court of Brussels.

The revision of the instructions that had been given to the Cardinal-Prince in the early 1630's²³⁰¹ and the return of the Archduke Alberto from 1595 onwards inspired a reconfiguration of the political patronage given to general governors. This process was also taking place among the viceroys of the Catholic Monarch in Italy. At the same time, the household of Don John differed from that of the Cardinal-Prince (*Cardenal-Infante*), in that it reincorporated Flemish aristocrats into the Court of Brussels who had been removed after the revolt of 1629-1633. The Catholic Monarch doubted the loyalty of the Flemish aristocracy. As a result, Philip IV was less enthusiastic than Friar Juan de San Agustín when it came to reintegrating them into the Collateral Councils in Brussels. Even so, Friar Juan's political strategies provided the basis for the reconfiguration carried out by Don John between 1656 and 1659.

The death of the Count of Oñate in 1644 and the expansion attempts of Cardinal Mazarino in Italy led Philipp IV to modify his strategies and efforts, as well as those of his key ministers²³⁰². These circumstances created different conditions from those that the Monarch desired and left Don John waiting in expectation for three years. Archduke Leopold William's refusal to take charge of governing the Estates of Flanders resulted in the *Infante's* posting to the Priories of Consuegra. It wasn't until late 1646 that both branches of the House of Habsburg reached an agreement to entrust the government of Flanders to Archduke Leopold William²³⁰³. This released Don John, who was then appointed as general governor of the maritime arms, and he was provided with a new household, which was linked to the government of the King fleet.²³⁰⁴

However, the Naples revolt and the Duke of Arcos response to it interrupted the life of the young Prince. At first, he approached the Court of Naples as General Governor of the maritime arms. However the disastrous actions of the Duke and the political aspirations of the aristocracy of Naples involved Don John of Austria in the kingdom's affairs to a greater degree than Philipp IV would have desired²³⁰⁵. He placed a plenipotentiary upon his son that gave him full authority to act as if he were the King.

²³⁰¹ A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: "Tensiones entre ministros olivaristas...", footnote 16 and 17 of p. 730; *Ibidem*: "Deslealtad prevenida, deslealtad contrariada...", pp. 71-75.

²³⁰² A. MUSI: *La rivolta di Masaniello...*, pp. 59-63.

²³⁰³ B. J. GARCÍA GARCÍA: "El legado de arte y objetos...", p. 146. R. VERMEIR: *En estado de guerra. Philipp IV...*, p. 300. AHN, Estado, leg. 1411.

²³⁰⁴ See the chapter four.

²³⁰⁵ This fact has been pointed out by large number of historians. Among others M. SCHIPA: *Masaniello*, pp. 167-172. C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: "Teatro de honor y ceremonial...", pp. 630-631.

Negotiations were necessary, and given the untrustworthy character of the viceroyalty, all eyes were on Don John of Austria. He fulfilled the idealised role of the Crown as guarantor of the law²³⁰⁶.

Meanwhile, in the Court of Rome, the Count of Oñate and the Spanish cardinals orchestrated a solution to the crisis of the kingdom of Naples. The arrival of the Count of Oñate in March 1648 to assess Don John of Austria allowed establishing negotiations with some of the leaders of the revolt. These were expressed in the April capitulations, which were modelled on those established in the city of Palermo the previous year. Oñate quickly framed these capitulations as nothing more than a first step towards the political reconfiguration of the kingdom of Naples, more commonly known as the 'restoration'. In this way, he carried out a large agenda of political reform by creating a hierarchy of participation quotas for each of the social strata involved in the political life of the kingdom.

Oñate embarked on a large-scale task of controlling and punishing the subversive aristocracy in Naples, whose influence he limited to governing the provinces of the Kingdom. He removed them from the Naples Court and the collateral Councils of the kingdom of Naples. Oñate reincorporated the *togati* into these collateral Councils, which served to reinforce the presence of the King through the implementation of justice among his subjects. Intermediaries were removed in the administration of law, and it was for this reason that the Count of Oñate protected the criminal jurisdiction of the *grassiero* and limited that of the *grande uffici*. On the other hand, the subjugation of the Naples aristocracy²³⁰⁷ was accompanied by a campaign to reinforce the authority of the viceroys through ceremonies and the reparation of the Royal Palace and numerous other buildings²³⁰⁸. In the five years he spent in Naples, the Count laid the foundations for a new order²³⁰⁹, although he would have to wait until Don John left to occupy his post in the viceroyalty of Sicily. Then, he was able to carry out more executive and direct action.

At the end 1648, Don John of Austria made his entrance into the city of Messina. At that time, Cardinal Tribulcio had spent the last year acting as the general

²³⁰⁶ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 262 y ss.

²³⁰⁷ This topic has been studied by A. MINGUITO PALOMARES: *Nápoles y el virrey conde de Oñate...*, mainly in chapters five and six.

²³⁰⁸ A. MUSI: *L'impero dei viceré*, pp. 221-223; C. J. HERNANDO SÁNCHEZ: "Teatro de honor y ceremonial...", pp. 609-614, 627, 656-658. J. L. PALOS: *La mirada italiana. Un relato visual...*; D. CARRIÓ-INVERNIZZI: "Le viceregine di Napoli nel...", pp. 59-60.

²³⁰⁹ That had been coined as "restauración". See G. GALASSO: *Napoli dopo Masaniello...*

representative of Philipp IV. The Cardinal had laid down political foundations for the kingdom of Sicily²³¹⁰ for the second half of the seventeenth century, similar to those established by the Count of Oñate in Naples. The only dissimilarity between both was the fact that the Spanish aristocrat had done so a year ahead of him.

In Sicily, the Inquisition had become the guarantor of political order for the Monarchy, whereas the loyalty of the remainder of the institutions of the viceroyalty had been put into question during the revolt²³¹¹. Alongside the reestablishment of political control on the island, Cardinal Tribulcio produced a clear agenda of reforms. On the one hand, concerning the government of Palermo, the Cardinal ensured the Senate's control by controlling the system for electing juries that had been introduced during the revolt. On the other hand, he reinforced royal authority in the strata of Sicilian society by creating the of the viceroys' *guarda borgoñona* (guard), fortifying the Royal Palace, and convening Parliament.

In this last instance, Cardinal Tribulcio introduced a modification that broke with the traditional approach of the Count-Duke of Olivares of relying on the *braccio militare* (composed by the nobility) the political administration of the kingdom.²³¹² In the sessions of Parliament, the ecclesiastical and *demaniale* branches, which represented the most important cities within the kingdom, supported the Cardinal's policies, while the military openly challenged them. Up until that point, the approval of all three branches was required in order to apply any proposal that passed through Parliament to the kingdom of Sicily as a whole. Tribulcio was aware of the opposition that might arise from the aristocracy because of their aspirations, and agreed to apply proposals that had only been sanctioned by the ecclesiastical and *demanial* branches to the Kingdom as a whole. The Council of the Kingdom (*Diputación del Reino*), which was controlled primarily by the aristocracy, sent an ambassador to Madrid. Philipp IV refused to accept him, and sanctioned all of the measures implemented by the Cardinal.

The uprising led by the Count of Mazzarino in 1649 gives evidence to the fragility of the new order. Therefore loyalty became fundamental criteria in appointing individuals to political posts across the Monarchy²³¹³. During his viceroyalty, Don John of Austria was more concerned with obtaining funds to maintain his fleet than with the

²³¹⁰ See the chapter 5. 1 of this work.

²³¹¹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: "Técnica de un golpe de estado...", pp. 129-53, esp. 137-141 y 148-150.

²³¹² For that reason there were some troublesome Parliaments G. GIARRIZZO y D'ALESSANDRO: "La Sicilia dal Vespro all'...", pp. 298-300; D. PALERMO: *Sicilia 1647. Voci, esempi...*, pp. 30-35;

²³¹³ V. SCIUTI RUSSI: *Astrea in Sicilia...*, pp. 242-245, M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 268-269.

affairs of the kingdom. His lack of political experience, along with the foolish advice he accepted from certain ministers led him to commit grave errors, such as sanctioning the residence act of the viceroys for the city of Mesina²³¹⁴ for a sum of money or the sale of judicial offices, and even in some cases, of cities that belonged to the king.

The arrival of Don Antonio Briceño Ronquillo remedied the situation. By that time, Don John of Austria took a series of measures similar to those of Cardinal Tribulcio, although he continued to prioritise the maintenance of his household and of the King fleet over the issues of the kingdom of Sicily. The recovery of the Tuscan prisons in the summer of 1650 represented the final event in the Prince's stay in Italy. Philipp IV preferred to use him on the battlefield, in other words, to entrust to him assignments that were more military than political.

In 1651, Don John was sent to the coast of Catalonia at the head of the armada to command the siege of Barcelona. The Marquis of Mortara continued to conduct negotiations in the Catalan principality with the objective of re-establishing Philipp IV's sovereignty. The loss of Flix was a serious setback for the rebels of Barcelona, as it resulted in them being even more tightly surrounded by the troops of the Catholic Monarch. Don John of Austria had been chosen to deal with the surrender of the city of Barcelona because the Catalan subjects, like those in Naples, trusted a prince of royal blood more than any aristocrat. Because the Court in Madrid wanted to maintain the process under strict control, in reality Don John mainly a facilitator whereby the principality of Catalonia would return sovereignty to Philipp IV²³¹⁵. Don John symbolised and sealed the new pact established between the King and his subjects. However, it was the Marquis of Mortara who was initially given the task of appointing the *Diputación* and the *Consell de Cent*²³¹⁶. The disagreements that emerged between Don John and the Marquis made coexistence impossible, and as a result, Don John of Austria was appointed viceroy and captain general in January 1653. This was the first purely political post that was entrusted to him.

In the three years he spent in Catalonia, the Prince played an active role in regaining control of appointing the members of the *Diputación* of the Catalan

²³¹⁴ L. RIBOT GARCÍA: *La revuelta antiespañola de...*, p. 85.

²³¹⁵ See the chapter 6. 1.

²³¹⁶ F. SÁNCHEZ MARCOS: *Cataluña y el gobierno central...*, pp. 97-110.

Principality and the *Consell de Cent* of the city of Barcelona on behalf of the Crown²³¹⁷. Individuals who were loyal to the interests of the Monarchy were selected to occupy posts in the two key institutions of the Catalan principality. At the same time justice was re-established through the creation of the *Real Audiencia* (Royal Appellate) of Barcelona. The *Real Audiencia* became the key consulting body for Don John of Austria and the successive viceroys, as well as a bastion of the interests of the King²³¹⁸. These three years were a model of good government for Don John²³¹⁹, who also reinforced the alliances and collaborative efforts that he had established in the kingdoms of Naples and Sicily.

Slowly but surely, the son of Philipp IV began to form political alliances with elites, as he had done in Naples, diverging from the policies that were being issued in the Madrid Court by the King and by Don Luis de Haro. In 1655, there were rumours that Don John of Austria would be appointed as Governor and Captain General of the States of Flanders²³²⁰, but it wasn't until the end of the year that Don Luis of Haro notified it. Don John was forced to dismiss most of his household, who had served him for the last three years. This demonstrates the close link between the Prince's political trajectory and the formation of his household and appointment of his staff.

The Court of Brussels had an existing political structure: the *maison royale de Bruxelles*²³²¹. The period between 1643-1644 was a turning point in the Flemish territories. Leopold William's rule may be considered paradoxical in the sense that he contradicted the government policies that were being implemented from the Madrid Court. The urgency of the situation and the precarious position of the States of Flanders led to the concession of a flood of favours between 1645-1647 to native Flemish citizens as well as their inclusion in the leadership of the army²³²². The household of Archduke Leopold William was formed within this context, as it reflected some of the

²³¹⁷ Don John of Austria government had been studied by F. SÁNCHEZ MARCOS: "El autogobierno perdido en 1652...", pp. 101-125; *Ibidem: Cataluña y el gobierno central...*, pp. 65-136, besides the sixth chapter of this work.

²³¹⁸ M. RIVERO: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 231-234. See the chapter 6 of this work, especially 6. 2. 2.

²³¹⁹ M. RIVERO RODRÍGUEZ: "Como un cordero entre lobos...", pp. 373-384.

²³²⁰ J. CUVELIER y J. LEFEVRE: *Correspondance de la Cour d'Espagne...*, IV, p. 483.

²³²¹ For the Royal Household of Brussels during the reign of Archdukes, D. RAEYMAEKERS: *One foot in the palace...*; the household of Infanta Isabel and Cardenal-Infante has been spelled out by Birgit Houben whose works we had already pointed out. In order to see the overall reform of the Household in 1658, the chapter seven of the current work.

²³²² R. VERMEIR: *En estado de guerra. Philipp IV...*, pp. 317-318; A. F. QUIJORNA RODRÍGUEZ: "A la búsqueda de la operatividad del ejército...", pp. 483-484; A. CEBALLOS-ESCALERA Y GILA: *La Insigne Orden del...*, pp. 413-420.

splendour that the Archdukes had displayed as sovereigns and the government policies that allowed them to offer abundant patronage. Between 1653 and 1655, Philipp IV and his royal ministers tried to reverse the situation and restructure the costs associated with the Archduke and his household. The King could not implement these changes with the Archduke, as he was a relative of the Emperor and would not accept having less power than the Cardenal-Infante. On the other hand, Don John of Austria was the son of the King and was not familiar with the political traditions of the States of Flanders. This led an opportunity to Philip to carry out the reforms. As a result, in 1655 Don Luis of Haro informed him that he would receive instructions for government once he had entered the Court of Brussels.

It was a risky endeavour, because it would set up a new order in the relations between the Brussels and Madrid Courts. Philipp IV and Luis of Haro took care to surround don John of Austria with a group of individuals who were completely loyal to the policies issued by the Madrid Court. Don John of Austria's powers and prerogatives were considerably reduced, so he subsequently had to reform the royal household of Brussels. The government of Archduke Albert of 1595 was taken as a model.

Initially, the *Prince* accepted the entire household that the Archduke Leopold William had left behind, but the orders he continued to receive from Madrid limited him significantly. The budget that he was allocated for the maintenance of his household was severely insufficient, even more so in the years in which the war intensified. The Prince was promised occasional economical assistance in his household in exchange for "simplifying his staff", which required reducing his household by half. However, Don John of Austria was removed of the authority to distribute money that was shift to the *Junta de Hacienda*²³²³.

The general reform of 1658²³²⁴ and the process that led to it exposed the structural crisis of the Monarchy. Don John implemented a new model without any clear precedent. The households of Flanders from previous decades and the Royal households of Madrid were merged in a jumbled manner that ultimately gave shape to a new structure that was maintained until the end of seventeenth century²³²⁵.

²³²³ It was not the first attempt to set up the *junta de Hacienda*, A. ESTEBAN ESTRÍNGANA: *Madrid y Bruselas. Relaciones...*, caps. II y IV, en este 235 y ss.

²³²⁴ AGR, Audience, reg. 33/5.

²³²⁵ J. E. HORTAL MUÑOZ y K. TRÁPAGA MONCHET: "The Royal Households in the Habsburg...", pp. 3-22.

This structure also formed the basis of the Court of Brussels and of Don John of Austria's household until his death in 1679. The presence of a governor with royal blood in the Brussels Court was a requirement that the Madrid Habsburgs had to satisfy. They did so by conceding the perpetual governance of the States of Flanders to Don John of Austria, although they were taking a risk in linking the Flemish elites with the son of Philipp IV instead of the King himself.

Don John of Austria's time in the Court of Brussels between 1656 and 1659 was a turning point for him in terms of his view of the Monarchy. In Flanders he experienced the inefficiency of maintaining the House of Habsburg's traditional alliance. Don Luis of Haro and Philipp IV perceived this fact²³²⁶. Once a peace treaty was established with the Monarchy of the *Rey Cristianísimo*, the States of Flanders ceased to be a theatre of war, and Philipp IV could focus on preparing to recover the Kingdom of Portugal. This task was entrusted to Don John of Austria, who was removed from Flanders without any loss of prestige.

Upon returning to the Iberian Peninsula, don John of Austria was granted with the governance of his incomes. As a result, the Prince now had nearly complete authority over his household, with the exception of the appointments of more important offices. Don John's household became an amalgamation of services and staff from the different phases in his political career, with the latest addition of the appointments made by Philipp IV between 1660 and 1664²³²⁷. These appointments were made specifically for the military campaign in Portugal, which emptied them of political power. In the Lusitanian Kingdom, the differences between Don John and his father widened and began to affect the governance of the Monarchy. That is why the Prince did not take charge of military operations until late 1661, two years after having been appointed. The defeats of 1663 and 1664 resulted in a crossfire of accusations between Philipp IV and his son, and resulted in the King removing him from office and forcing him to live in Consuegra.

Don John of Austria's political aspirations clashed with the King's sovereignty. Thus, Philip IV refused to accept him in the Court of Madrid.²³²⁸ The death of Don Luis of Haro in 1661 and Philipp IV in 1665 modified the Prince's relations with the Court. The two individuals who had maintained him under strict control had disappeared, and

²³²⁶ RAH, Salazar y Castro, A-91, ff. 147-150, y R. VALLADARES: "Haro sin Mazarino. España...", pp. 342-345.

²³²⁷ See the chapter 8.

²³²⁸ J. CASTILLA SOTO: *Don John José de Austria...*, pp. 184-187.

the Prince did not submit to this same level of authority from Queen Mariana de Austria. Between 1665 and 1669 he made successive attempts to gain control of the Madrid Court using the only resources he had within his reach: his royal household. The negotiations established in 1667 between the Queen Regent and Don John of Austria to set up the staff that would serve him in the States of Flanders reveals the different views that each had for the Prince's role, and more seriously, the political perceptions of the Catholic Monarchy²³²⁹. Don John added to his household a group of highly educated ministers who had held positions in the Monarchy and who came from other areas: Aragon, Valencia, the Americas, Flanders, Naples, and of course, Castilians. Don John of Austria had thwarted the schemes of the provincial government and aspired to govern the entire Monarchy. His confrontation with the Jesuit Nithard and the creation of *Junta de Alivios*²³³⁰ provide evidence of his divergent views towards the political system.

Until the mid-seventeenth century, governing elites were not immediately concerned with science and philosophy. However, after 1650, the beginning of a process of rationalisation and secularisation of thought began to dissolve the hegemony of theology. Slowly but inevitable, belief in magic and superstition began to disappear from European culture and a few voices began to challenge the intellectual legacies of the past. Not only common beliefs about humanity, society, politics, and the cosmos, but also the veracity of the Bible and of Christianity, as well as other religions²³³¹. Don John of Austria's library provides evidence of his participation in this process and of his role in promoting these new intellectual trends in the Iberian Peninsula²³³².

His political trajectory had given him a taste for experimentation and a desire to promote advances that were taking place in the modern sciences that were emerging in Northern Europe. Through the study of mathematics, astrology, and astronomy, the Prince came into contact with rationalist philosophical and religious trends, which gave him a different understanding of life as well as politics. The assassination of the

²³²⁹ See the paragraph 8. 3. 1.

²³³⁰ For the *Junta de Alivios* we refer to J. A. SÁNCHEZ BELÉN: "La Junta de Alivios de 1669...", pp. 639-668.

²³³¹ J. ISRAEL: *La Ilustración radical. La filosofía...*, p. 22. K. THOMAS: *Religion and the Decline of Magic*, p. 664.

²³³² There is a record of Don John personal library on AGS, CSR, leg. 229. The first approach was made by J. L. BARRIO MOYA: "Libros aragoneses, catalanes, mallorquines y...". Albrecht von Kalnein, instead, studied it more carefully, A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 94-102. Don John of Austria as novator has been pointed out by J. PÉREZ MAGALLÓN: *Construyendo la modernidad: la cultura española...*, pp. 75-77 y 107; On the other hand, the study made by J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Ciencia y técnica en la sociedad...*, pp. 377, 388-390. Don John's predilection for many disciplines, in E. GONZÁLEZ ASENJO: *Don John José de Austria...*, pp. 513-515.

Marquis of Camarasa in Sardinia profoundly affected the governing elites of the Catholic Monarchy and led to the formation of a consistent policy of *decoro* (decorum) in the hierarchisation of the Monarchy.²³³³

Don John of Austria led this process, partly motivated by personal reasons and partly by his political convictions. His status of *Serenísimo Señor* rather than *Alteza* (Prince) was both an advantage and a disgrace; it allowed him to act with the authority derived from his position as the son of the King, but equally it was his greatest weakness. The highest elites of Spain considered him a *primus inter pares*, closer to their position than to the King²³³⁴. In Aragon (1669-1675), Don John had enough freedom to administer his house on the principles of 'decorum' and 'rationalism' of Northern Europe, by which expenses were adapted according to incomes.²³³⁵

From his household, the Prince extended these new principles to the kingdom of Aragon in the formation of the *Junta de Comercio*²³³⁶ and the attempts to reinvigorate the economy of the kingdom through mercantilist policies²³³⁷. At the same time, Don John of Austria showed meticulous respect for the laws and judicial structures of the Kingdom of Aragon, although this did not hinder his efforts to increase the power sphere of the Crown. By establishing non-institutional personal relations, which in some occasions consisted of appointments to his household, the son of Philipp IV was able to homogenise the kingdom of Aragón according to Castile Crown. He promoted a high number of marriages between his staff and the elites from different territories²³³⁸, eliminating the boundaries that existed between the different *res publicas* of the Monarchy. In Zaragoza, the household selected by the Prince was very similar to that of a sovereign. He marked a discontinuity with his predecessors from the moment of his swearing in as General Viceroy²³³⁹.

²³³³ The assassination of viceroy Marquis of Camarasa was studied by J. REVILLA CANORA: "Jaque al Virrey: Pedro Vico y los...", pp. 260-276. On the other hand, the *decorum* political has been spelled out in M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 276 y ss.

²³³⁴ A. CARRASCO MARTÍNEZ: "Los grandes, el poder y la cultura política...", pp. 90-96, 103-110.

²³³⁵ See the paragraph 9. 2. of this work.

²³³⁶ P. SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia...*, pp. 260-263.

²³³⁷ A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 310-313.

²³³⁸ Antonio Álvarez-Ossorio Alvarino shed light upon this fact A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARINO: "Neoforalismo y Nueva Planta...", p. 1084, footnote 38. Some examples were pointed out in A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 138, 272-273. There are more of them in the paragraph 9. 2. 3. 2.

²³³⁹ A. ÁLVAREZ OSSORIO-ALVARINO: "Fueros, cortes y clientelas...", p. 244. There is a report of the Don John's entry into Zaragoza in RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 260-263. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria...*, pp. 208-210, 237, 245-246. According to him, don John made the oath as viceroy on his knees.

In 1675, Charles II turned fourteen years old, at which point the reins of the Monarchy should have been handed over to him, however. However, the *Junta de Regencia* decided to extend his status as a minor. In the meantime, in the Madrid Court, Queen Mariana of Austria and her relatives attempted to find a post for Don John of Austria that would keep him away from the Iberian Peninsula. The beginning of the military conflict with France in 1674 served as an opportunity, and he was appointed governor of the States of Flanders and subsequently General Viceroy of Italy in the campaign to re-conquer the city of Mesina²³⁴⁰. The political demands of the Prince were such that if the Queen had accepted them, she would have risked Don John of Austria becoming practically independent of the Madrid Court as governor of Flanders and Italy. However, the Prince's expectations were not thwarted, because Don John did not aspire to become an independent sovereign. He was looking forward to governing the Monarchy and bring an end to the general crisis.

In 1676-1677, Don Alonso Núñez de Castro published the third volume of *Corona Gótica, Castellana y Austriaca* dedicated to the young Charles II, with a prologue written by Don John of Austria.²³⁴¹ The book had been written with the objective of becoming a manual for the political education of the sovereign, who was to rely on Don John of Austria. According to Don Alonso, Charles II owed his throne to the Goths; therefore his origins were traced to the Visigothic monarchs and to four Castilian monarchs (Goths) rather than the House of Habsburg²³⁴². King Ferdinand III of Castile was the royal archetype, the figure that should inspire the young monarch.

Ferdinand III was able to extend the 'centre' from Castile to all of the kingdoms, relying on God's authority in his own person rather than in Rome. This was the idea that Alonso Núñez de Castro presented in another work, brilliantly analyzed by Manuel Rivero Rodríguez: "Sólo Madrid es Corte" (the only Court is Madrid)²³⁴³. The Kingdom of Castile, with its laws and principles, was the main *res publica*, and its model should be extended to all territories. This was not a process by which decisions were 'centralised' and the periphery lost autonomy. It was mainly the reversal and concentration of power in the Person of the King, and in part, through the Councilors that resided in the Court of Madrid. It provided the first foundations of the *Monarquía*

²³⁴⁰ For the revolt of Mesina L. A. RIBOT GARCÍA: *La Monarquía de España...*

²³⁴¹ A. NÚÑEZ DE CASTRO: *Corona Gótica, Castellana y Austriaca*.

²³⁴² The retrieval of the ideological justification of the Goths Monarchy during the reign of Charles II, J. MARTÍNEZ MILLÁN: "La evaporación del concepto de...", pp. 2143-2196.

²³⁴³ M. RIVERO RODRÍGUEZ: "La crisis del modelo cortesano virreinal...", pp. 30 and ss. *Ibidem: La edad de oro de los virreyes...*, pp. 269-294.

Española, which was not established until the death of Charles II and the coronation of Philipp V in 1700.

Don John of Austria removed the stigma associated with the traditional form of governance of the Habsburgs. He changed fundamental aspects of the Court of Madrid such as the aristocratisation of the government. The prince presented his role as minister to Charles II as the *primer servidor* (first minister) of the King. He regulated his own position within the Court of Madrid, establishing distances and barriers between himself and the aristocracy and between them and the King, which resulted in several struggles with the aristocracy²³⁴⁴. The social groups were hierarchised within the principles of 'decorum'²³⁴⁵. The sanctification of the person of the King and his transformation into the main administrator of favours and other economic resources of the Monarchy were two of the pillars of the new model established by the Prince.

Don John of Austria did not show any tact when it came to retiring and deposing dozens of ministers within and outside of the Court of Madrid²³⁴⁶, or limiting the patronage of the viceroys and reinforcing the role of the Councils. In foreign policy he developed policies closely resembled the Court of Paris²³⁴⁷, which Don John particularly admired, in terms of governance. As we had already pointed out, he dressed in the French way during his stay in Flanders²³⁴⁸. Thereafter he dressed Charles II in the same way when the Kings was to marry with Princess Marie Louise of Orleans²³⁴⁹. So, Don John broke the traditional alliance between the two branches of the House of Habsburg. On the other hand the Prince did not admit any interference of the Pope in the government of the Monarchy. As a result he developed a royalist political approach (*regalismo*)²³⁵⁰ that anticipates Bourbon regalian.

In order to achieve these objectives, Don John placed individuals from Aragon, Valencia, Catalonia, Naples, Sicily, the Americas, and Flanders in the viceroyalty and various posts within the Monarchy, removing the traditional Castilian elite from their

²³⁴⁴ A. CARRASCO MARTÍNEZ: "Los grandes, el poder y la cultura política...", pp. 90-96, 103-110.

²³⁴⁵ M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, pp. 276 y ss.

²³⁴⁶ Don John of Austria's policy punishment was spelled by G. MAURA Y GAMAZO: *Charles II y su corte*, II, pp. 346-349. J. CASTILLA SOTO: *Juan José de Austria...*, pp. 261-262. For the particular case of Milan, see A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: "Juan José de Austria...", pp. 123-241, especially, pp. 123-125.

²³⁴⁷ Fact which was pointed out by R. A. STRADLING: *Europa y el declive de la estructura imperial española. 1580-1720*, Madrid 1981, p. 199.

²³⁴⁸ E. VARELA MERINO: *Los galicismos en el español de los...*, p. 380, perhaps he adapted it previously A. GIORGI: *De la vanidad y de la...*, pp. 287-292. For the introduction of the French garb in the Court of Madrid, A. GIORGI: *De la vanidad y de la...*, pp. 258-292

²³⁴⁹ See the chapter 10.

²³⁵⁰ J. M. MARQUÉS: *La Santa Sede y la España de Charles II...*

position of influence. He returned to the model of Charles V and Philipp II's monarchy, in which elites from all of the kingdoms and territories played a role within the Spanish Monarchy²³⁵¹. This process of replacement is even more significant when we consider that many of his appointments, such as the Prince of Montesarchio, the Duke of Híjar, and the Count of Egmont. All of them had been considered traitors to some of the Spanish Habsburgh sovereigns. The household of Don John of Austria had become the first stage where a convergence of nations took place. Although his administration was supported by clear and structured policies²³⁵², the elites that had governed the Monarchy from the Court of Madrid did not agree with the reforms that Don John of Austria had introduced. As a result, it wasn't until the following decades that his political and economic reforms finally took hold.

²³⁵¹ M. de VILARS: *Mémoires de la Cour d'Espagne...*, pp. 22-23, F. BARRIOS: *El Consejo de Estado...*, p. 158, they pointed out the new elections made by don John of Austria for the State Council in 1677.

²³⁵² M. RIVERO RODRÍGUEZ: *La edad de oro de los virreyes...*, p. 271.

DOCUMENTACIÓN PRIMARIA Y FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Documentación primaria

Archivo de la Corona de Aragón²³⁵³

Consejo de Aragón: 31, 36-38, 45, 237

Diversos, Sasago: 126

Archives Departamentales du Nord

Serie B, Récettes generales: legs. 3134 y 3141

Archivo General de Palacio

Administrativa: 468, 625, 633, 928 y 929

Histórica: 81, 197, 201

Personal: 29, 40, 90, 95, 145, 164, 504, 528, 538, 582, 591, 592, 625, 717, 736, 752, 771-773, 821, 823, 873, 880, 920, 947, 948, 951, 960, 972, 973, 993, 1011, 1038, 1101, 1114, 2605, 2614, 2665, 7721, 7727, 7728, 16771, 16778, 16794, 16861, 16875, 16885, 16934

Real Capilla: caja 164

Registros: 13, 14, 6145, 6151

Reinados, Carlos II: 32, 94, 95 y 143

Archives générales du Royaume

Audience: 33, 1225

Manuscrits Divers: 1374, 2631

Secrétaire d'État et Guerre: 90bis, 238, 239, 261-264

Archivo General de Simancas

Casas y Sitios Reales: 181-191, 193-198, 201/2-207, 209/1, 211/3, 213, 215/1, 219, 225/1 y 2, 229, 232/1 y 2

Estado: 1966, 2056-2062, 2069, 2083, 2087, 2088, 2090-2094, 2160, 2166, 2191, 2250-2252, 2666, 2672, 2673, 2678, 2679, 2962-2973, 3017, 3018, 3263, 3273, 3276, 3298, 3516, 3604, 3860, 4126, 4128, 6152, 8817

Estado K: 1394-1396, 1622, 1666, 1686

Gracia y Justicia: 880-886

Guerra y Marina: 1954-1957

Secretarías Provinciales:

Legs: 20, 22, 23, 129, 218, 230, 1021-1024, 1166-1169, 1321, 2453-2456
libros 1435

Archivo Histórico Nacional

Estado:

Legajos: 1253, 1411, 1414, 1637, 1641, 1920, 1997, 2006, 2020, 2033, 2146, 2171, 2209, 2295, 2339, 2783, 2796

Libros: 264-266, 352, 372, 456d, 520, 869, 954, 960, 961, 963, 964, 965, 978, 980, 1888

Consejos

²³⁵³ Todas las consultas procedentes de este Archivo se han realizado por medio de Pares.

Legajos: 4427, 9984, 12432, 50111

Libro: 2317

Inquisición: 3687

Órdenes Militares

Alcántara: 358, 361, 514, 779, 1027, 1149, 1150, 1211, 1376, 1377, 1626, 2261.

Calatrava: 192, 349, 1912, 2261, 2420

Casamiento Calatrava: 426

Casamientos Montesa: 161

Expedientillos: 324, 480, 773, 1076, 1252, 1418, 1565, 1724, 1753, 2079, 2177, 2381, 2474, 3209, 3266, 3748, 3756, 3757, 3980, 4118, 4120, 4158, 4159, 4198, 4516, 4726, 4744, 4830, 4935, 9586, 9814, 9848, 10547, 10816, 10981, 13029, 13219, 13360, 13374, 13903, 13925, 14158, 14181, 15020

Santiago: 47, 414, 490, 591, 877, 1080, 1082, 1083, 1178, 1621, 2016, 2019, 2109, 2141, 2531, 3150, 3153, 4366, 4367, 5589, 7408, 7432, 7640, 8219, 8704, 8707, 8751, 8895, 9120.

Santiago Casamientos: apéndice 435.

Archivo Histórico Nacional, Nobleza

Osuna: C. 1577, CT.2, D.26 y D.36; CT.8 y 9, D. 1, 2 y 5; CT15.D.43; CT.18, D.44.

Archivo Histórico de la Universidad de Valladolid

Crespí Valldaura: 9257, 9260, 9261, 9263.

Archivio di Stato di Napoli

Archivio Caracciolo di Brienza, Carte: 2.

Consiglio Collaterale

Consiglio Collaterale, Cancelleria, Affari diversi, 2° serie: 7, 10.

Consiglio Collaterale, Cancelleria, Officiorum viceregnum: 34.

Consiglio Collaterale, Affari diversi, 2° serie: 7-9.

Segreteria dei viceré

1° serie: 1304.

2° serie: 126-128, 131-133.

Archivio Segreto Vaticano

Segreteria di Stato

Fiandra: 40-43.

Spagna: 86, 87, 145, 149, 150.

Archivio di Stato di Palermo

Conservatoria del Real Patrimonio, Salariati: 1744

Protonotaro del regno

Ceremoniale: 1060

Dispacci e corrispondenze: 1709

Deputazione del Regno: 208, 233

Real Segreteria

Incartamenti: 6-8, 18-21, 1655-1657, 1669, 2449, 2450, 5467

Registri dei dispacci: 67-69, 80, 127, 265, 266, 559, 840-842, 879, 880

Biblioteca Apostolica Vaticana

Barberino Latino: 8480, 8481.

Biblioteca Nacional de España

Manuscritos: 1764, 2045, 2331, 2378, 2379, 2445, 6546, 12961, 13163, 13164, 20212/37

VE: 178/10, 210/44

Biblioteca Nazionale di Napoli

Manoscritti:

I: D.28

XI: A.1, A.5, A.16, C.37, C.50, D.8

Brancaccio: VI.A.15

Biblioteca Regionale di Sicilia

Manoscritti: IV.E.2

Bibliothèque Royale de Belgique

Manuscripts: 12622/31 y II.2341

Hispanic Society

Manuscripts: B2948, HC 411-136

Koning Bibliotheek Den Haag

Handschriften: 71C41, 128

Real Academia de la Historia:

Biblioteca Digital: 9/136, 9/248, 9/294-297, 9/301, 9/320, 9/323, 95

Manuscritos: 9/633

Salazar y Castro: A-91, 92, 103-107; D-21, K-8, 29, 39, 44, 80, M-4, M-27, N-57, N-86.

Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España (CODOIN):13, 23, 59, 67, 69, 77.

Fuentes impresas

ÁLVAREZ Y BAENA, José Antonio: *Hijos de Madrid ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes*, Madrid 1791.

AULNOY, Madame de: *La cour et la ville de Madrid vers la fin du XVII^e siècle*, Madrid 1985.

AVENEL, G. D vicomte: *Lettres du Cardinal Mazarin pendant son Ministère*, París 1893, vols. VII-IX.

BARRIONUEVO, Jerónimo: *Avisos de Barrionuevo*, en Biblioteca de Autores Españoles, Madrid 1968, 2 vols.

BLASI E GAMBACORTA, Giovanni Evangelista de: *Storia Cronologica de Vicerè, Luogotenente, e Presidenti del regno di Sicilia*, Palermo 1791.

BOVER DE ROSELLÓ, Joaquim María: *Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca*, Palma de Mallorca 1864.

BRAY, William (ed.): *Memoirs of John Evelyn, comprising his diary from 1641 to 1705-1706*, Londres 1827, vol. V.

BUENO, Pasqual: *Fueros y Actos de Corte de el Reyno de Aragón*, Zaragoza 1678.

BULIFON, Antonio: *Compendio delle vite dei re di Napoli con li ritratti al naturale*, Nápoles 1688.

CABRERA DE CÓRDOBA, Luís: *Historia de Felipe II, rey de España*, Valladolid 1998.

CAPECELATRO, Francesco: *Storia delle cose avvenute nel reame di Napoli negli anni 1647-1650*, Nápoles 1850, 1 vol.

CAPOGRASSI, Antonio: “La rivoluzione di Masaniello vista dal residente veneto a Napoli”, en *Archivio Storico per le province napoletane*, 72 (1952), pp. 167-231.

CUVELIER, Joseph y LEFEVRE, Joseph: *Correspondance de la Cour d’Espagne sur les Affaires des Pays-Bas au XVII^e siècle*, Bruselas 1933, vol. IV.

DONZELLI, Gioseppe: *Partenope liberata o vero racconto dell’Herorica risoluzione fatta dal Popolo di Napoli*, Nápoles 1647.

EBBEN, Maurits (ed.): *Un holandés en la España de Felipe IV. Diario del viaje de Lodewijk Huygens (1660-1661)*, Madrid 2010.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo: *Libro de la Cámara del Príncipe Don Juan*, Madrid 1870.

FIORDELESI, Alfonso: *Gli incendii in Napoli ai tempi di Masaniello*, Nápoles 1895.

FRANCISCO DE RIVAROLA, Juan Félix: *Monarquía Española, blasón de su nobleza*, Madrid 1736.

FUIDORO, Innocenzo: *Successi del governo del conte d’Oñatte*, Nápoles 1932.

GAYANGOS, Pascual de: *Cartas de algunos padres de la Compañía de Jesús en el gobierno de la Monarquía entre 1634 y 1648*, Memorial Histórico Español, Madrid 1863, vols. XIII-XVIII.

GIRALDO, Juan Manuel: *Vida y heroicos hechos del Excmo, Señor Don Diego Arze y Reinoso*, Madrid 1695.

GONZÁLEZ DÁVILA, Gil: *Teatro de las grandezas de Madrid, Corte de los Reyes Católicos de España (1623)*, Madrid 1986 (edición facsímil).

GONZÁLEZ PALENCIA, Antonio: *La Junta de Reformación. Documentos procedentes del Archivo Histórico Nacional y del General de Simancas, 1618-1625*, Valladolid 1932.

HENNAUT, Maurice de: *Récit du siege de Valenciennes en 1656 publie d’apres le manuscrit original de Simon Le Boucq*, Valenciennes 1889.

HERRERA, Tomás de: *Historia del convento de S. Agustín de Salamanca*, Madrid 1652.

INVENGES, Agostino: *Annali della felice città di Palermo*, Palermo 1649-1651, 3 vols.

LETI, Gregorio: *La vita di don Giovanni d’Austria figlio naturale di Filippo IV. Rè di Spagna*. Venecia 1686.

MAZZARESE FARDELLA, Enrico, FATTA DEL BOSCO, Laura y BARILE PIAGGIA, Constanza (eds.): *Ceremoniale de’ Signori Vicerè (1584-1668)*, Palermo 1976.

LAMBERT, Henri: *La correspondance d’Andrea Mangelli internonce aux Pays-Bas (1652-1655)*, Bruselas-Roma, 1993.

MONGITORE, Antonio: *Parlamenti generali del regno di Sicilia dall’ann 1446 fino al 1748*, Palermo 1749, 2 vols.

NIEREMBERG, Juan Eusebio: *Corona virtuosa y virtud coronada*, Madrid 1648.

NÚÑEZ DE CASTRO, Alonso: *Libro histórico político, Solo Madrid es Corte y el cortesano en Madrid (1658)*, ed. de 1996.

- *Vida de San Fernando*, Madrid 1673.
- *Corona Gótica, Castellana y Austriaca*, Madrid 1677, vol. III.
- OLÍAS Y MORTARA, marqués de: *Conquista de Cataluña*.
- PARRINO, Domenico Antonio: *Teatro eroico e politico de governi del Vicere del regno di Napoli*, Nápoles 1693, 2 vols.
- PELLICER Y TOVAR, José: *Informe del origen, antigüedad, calidad y sucesión de la excelentissima casa de Sarmiento de Villamayor y las unidas a ella por casamiento*, Madrid 1653.
- *Avisos*, París 2002-2003, I, pp. 352-353. Edición de Jean-Claude Chevalier y Lucien Clare.
- PIACENTE, Giovanni Battista: *Le rivoluzioni del regno di Napoli negli anni 1647-1648*, Nápoles 1861.
- RAMOS, Antonio: *Descripción genealógica de la Casa de Aguayo*, Málaga 1781.
- RIPA, Fray Domingo de la: *Defensa Histórica por la antigüedad del reino de Sobrarbe*, Zaragoza 1675.
- SAAVEDRA FAJARDO, Diego: *Idea de un príncipe político-cristiano representada en cien empresas*, Murcia 1994.
- SALAZAR Y CASTRO, Luis : *Los comendadores de la orden de Santiago*, Madrid 1949, 2 vols.
- SECKENDORFF, L. von: *Teutscher Fürsten Staat*, Frankfurt 1665.
- SOLÓRZANO DE PEREIRA, Juan: *Política indiana*, Madrid 1647. Ha sido consultada una edición realizada en Madrid 1703.
- SILVELA, Francisco: *Cartas de Sor María de Agreda y del Señor Rey don Felipe IV*, Madrid 1885, 2 vols.
- VALLADARES SOTOMAYOR, Antonio: *Seminario erudito*, Madrid 1787, vol. IV.
- VEGIANO, M: *Nobiliaire des Pays-Bas et du comté de Bourgogne*, Gante 1868, III. Ampliado por Jacques S. DE HERCKENRODE.
- VICENTE TOSCA, Thomas: *Compendio matemático*, Madrid 1727, I.
- VILARS, marqués de: *Mémoires de la Cour d'Espagne de 1679 a 1681*, París 1893, edición de M. A. Morel-Fatio.

Bibliografía

- ADAMSON, John (ed.): *The Princely Courts of Europe 1500-1750*, Londres 1999.
- ALCALÁ ZAMORA, José: *España, Flandes y el Mar del Norte (1618-1639). La última ofensiva europea de los Austrias madrileños*, Madrid 2001.
- ALCALÁ-ZAMORA, José y BELENGUER, Ernest (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, 2 vols.
- ALCEDO, Antonio de: *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América*, Madrid 1787, II.
- ALDEA VAQUERO, Quintín: *Iglesia y Estado en la España del siglo XVII (Ideario político-eclesiástico)*, Comillas 1961.
- *España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Madrid 1986, 2 vols.
- ALFONSO CAFFARENA, Margarita de: "Consideraciones sobre los intercambios artísticos con Francia en la época de Carlos II", en RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, Alfonso (dir.): *Carlos II y el arte de su tiempo*, Madrid 2013, pp. 542-569
- ALONSO DE LA HIGUERA, Gloria: "La Casa del príncipe Baltasar Carlos y su disolución", en MARTÍNEZ MILLÁN, José y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: la casa del rey*, vol. I (en prensa).

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: “Fueros, cortes y clientelas: El mito de Sobrarbe, Juan José de Austria y el Reino paccionado de Aragón”, en *Pedrables. Revista d’Història Moderna*, 12 (1992), pp. 239-292.

- “El favor real: liberalidad del poríncioe y jerarquía de la República (1665-1700)”, en CONTINISIO, Chiara e MOZZARELLI, Cesare (dirs.): *Repubblica e virtù. Pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, Roma 1995, pp. 393-453.
- “Virtud coronada: Carlos II y la piedad de la Casa de Austria”, en FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, MARTÍNEZ MILLÁN, José y PINTO CRESPO, Virgilio (coords.): *Política, Religión e Inquisición en la España Moderna. Homenaje al profesor J. Pérez Villanueva*, Madrid 1996, pp. 29-57.
- “Corte, reinos y ciudades en la monarquía de Carlos II: las legaciones provinciales”, en *Pedralbes: Revista d’historia moderna*, 18/2 (1998), pp. 221-250.
- “Juan José de Austria y los ministros provinciales: la visita del Estado de Milán (1678-1680)”, en *Annali di Storia Moderna e Contemporanea*, 5 (1999), pp. 123-241.
- “Neoforalismo y Nueva Planta. El gobierno provincial de la monarquía de Carlos II en Europa”, en ALCALÁ-ZAMORA, José y BELENGUER, Ernest (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, pp. 1061-1089.
- “Ceremonial de la majestad y protesta aristocrática: La Capilla Real en la Corte de Carlos II”, GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. y CARRERAS ARES, Juan José (eds.): *La Capilla Real de los Austrias. Música y ritual de corte en la Europa moderna*, Madrid 2001, pp. 345-410.
- “La sacralización de la dinastía en el púlpito de la Capilla Real en tiempos de Carlos II”, en *Criticón*, 84-85 (2002), pp. 313-332.
- “De la conservación a la desmembración. Las provincias italianas y la Monarquía de España”, en *Studia histórica. Historia Moderna*, 26 (2004), pp. 191-223.
- “Facciones cortesanas y arte del buen gobierno en los sermones predicados en la Capilla Real en tiempos de Carlos II”, en *Criticón*, 90 (2004), pp. 99-123.
- “La piedad de Carlos II”, en RIBOT GARCÍA, Luis Antonio (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 142-167.

AMELANG, James: «*Gent de la Ribera*» i altres assaigs sobre la Barcelona moderna, Vic 2008.

ANDRÉS SANTOS, Francisco J.: “Los proyectos de recopilación del derecho indiano en época de Felipe IV”, en *Anuario da Fadultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 11 (2007), pp. 45-69.

ANGIOLINI, Franco: “I Presidiosi di Toscana: cadena de oro y freno de Italia”, en GARCÍA HERNÁN, Enrique y MAFFI, Davide (eds.): *Guerra y Sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Madrid 2007, I, pp. 171-186.

ARMSTRONG, Charles Arthur John: “The golden Age of Burgundy. Dukes that outdid kings”, en DICKENS, Arthur Geoffrey (ed.): *The Courts of Europe. Politics, Patronage and Royalty 1400-1800*, Londres 1978, pp. 55-75.

ARRIETA ALBERDI, Jon: *El Consejo Supremo de la Corona de Aragón (1494-1707)*, Zaragoza 1994.

ASCH, Ronald G. y BIRKE, Adolf M. (eds): *Princes, Patronage and the nobility. The Court at the beginning of the Modern Age*, Londres 1991.

- ASENJO, Elena: *Las matemáticas en el siglo XVII*, Madrid 1992.
- ASPELAH, Sophie: *Het leven in het paleis op de Coudenberg te Brussel onder langdvoed Leopold Willen van Oostenrijk (1647-1656)*, Lovaina 2007, tesina inédita.
- AYMARD, Maurice: “Bilancio d’una lunga crisi finanziaria”, en *Rivista Storica Italiana*, 84/4 (1972), pp. 988-1017.
- AYMARD, Maurice y ROMANI, Marzio Achille (coords.): *La Cour comme institution économique*, París 1998.
- AZNAR MARTÍNEZ, Daniel SÁNCHEZ MARCOS, Fernando: “Don Juan (José) de Austria, bastardo regio y Gran Prior. La consolidación del poder real sobre la Orden de San Juan en la época de Felipe IV”, en RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel (coord.): *Nobleza hispana, nobleza cristiana: la Orden de San Juan*, Madrid 2009, II, pp. 1555-1581.
- BALTAR RODRÍGUEZ, Juan Francisco: *Las Juntas de Gobierno en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII)*, Madrid, 1998.
- BARRIO MOYA, José Luis: “Libros aragoneses, catalanes, mallorquines y valencianos en la Biblioteca de Don Juan José de Austria (1681)”, en *Llibreria Antiquària*, 12 (1986), pp. 37-46.
- “Don Juan José de Austria y sus donaciones a iglesias manchegas. Nuevas aportaciones”, en *Cuadernos de estudios manchegos*, 20 (1990), pp. 335-352.
- BARRIOS, Feliciano: *El Consejo de Estado de la Monarquía española 1521-1812*, Madrid 1984.
- BELENGUER CEBRIÀ, Ernest: “De virreinos indios a virreinos mediterráneos. Una comparación contrastada”, en BARRIOS, Feliciano (coord): *El gobierno de un mundo: virreinos y audiencias en la América hispánica*, Cuenca 2004, pp. 313-339.
- BÉLY, Lucien (dir.): *L’Europe des Traités de Westphalie*, París 2000.
- BENAVIDES, José Ignacio de: *Milicia y diplomacia en el reinado de Felipe IV*, Madrid 2012.
- BENIGNO, Francesco: *La sombra del rey. Validos y lucha política en la España del siglo XVII*, Madrid 1994.
- *Espejos de la revolución. Conflicto e identidad política en la Europa moderna*, Barcelona 2000.
 - “Il dilemma della fedeltà. L’Almirante di Castiglia e il governo della Sicilia”, en *Trimestre*, 36/1 (2002), pp. 81-102.
- BERÉNGER, Jean: “Pour une enquête européenne : le problème des ministériat au XVIIe siècle”, en *Annales*, 29 (1974), pp. 166-192.
- BERLE, Adolf y MEANS, Gardiner C.: *The Modern Corporation and Private Property*, Nueva York 1933.
- BERMEJO CABRERO, José Luis: “Orígenes medievales de la idea de soberanía”, en *Revista de Estudios Políticos*, 200-201 (1975), pp. 283-290.
- *Estudios sobre la administración central española (Siglos XVII y XVIII)*, Madrid 1982.
- BLACK, Jeremy (ed.): *The Origins of War in Early Modern Europe*, Edimburgo 1987.
- BLUTRACH, Carolina: *El III conde de Fernán Núñez. Vida y memoria de un hombre práctico*, Madrid 2014.
- BONNEY, Richard: *King’s debts: Finance and Politics in France, 1589-1661*, Oxford 1981.
- “Cardinal Mazarin and the Great Nobility during the Fronde”, en *English Historical Review*, 96 (1981), pp. 818-833.
 - *Society and Government in France under Richelieu and Mazarin, 1624-1661*.

BORDIEU, Pierre : “De la Maison du Roi à la Raison d’État (Un modèle de la genèse du champ bureaucratique)”, en *Actes de la Recherche en sciences sociales*, 118 (1997), pp. 55-68.

- *Sobre el Estado*, Barcelona 2014.

BORNATE, Carlo: *Historia vitae et gestorum per dominum magnum cancellarium (Mercurino Arborio di Gattinara)*, en *Miscellanea di Storia Italiana*, Turín, 48 (1915).

BOSBACH, Franz: *Monarchía Universales. Storia di un concetto cardine della politica europea (secoli XVI-XVIII)*, Milán 1998.

BOSSE, Monika, POTTHAST, Barbara y STOLL, André (eds.): *La creatividad femenina en el mundo del barroco hispánico*, Kassel 1999.

BOUTANT, Charles: *L’Europe au grand tournant des annés 1680. La succession palatine*. Paris 1985

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando: “Escribir en la corte. La cultura de nobleza cortesana y las formas de comunicación en el Siglo de Oro”, en VV. AA.: *Vivir el Siglo de Oro. Poder, cultura e historia en la época moderna. Estudios en homenaje al profesor Ángel Rodríguez Sánchez*, Salamanca 2003, pp. 77-100.

BRANDI, Karl: *Carlos V*, Méjico 1993.

BURGARELLA, Pietro y FALLICO, Grazia: “L’archivio dei visitatori generali di Sicilia”, en *Archivio di Stato di Palermo*, Roma 1977.

BURGIO, Santo: *Teologia barocca. Il probabilismo in Sicilia nell’epoca di Filippo IV*, Catania 1998

CADENAS Y VICENT, Vicente: *Caballeros de la orden de Santiago que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XIX*, Madrid 1993.

CALDERÓN BERROCAL, María Carmen y ROMERO MACÍAS, Emilio Manuel: “Génesis y competencia de las juntas de Comercio, Moneda y Minas”, en *De Re Metallica*, 14 (2010), pp. 61-69.

CALVO POYATO, José: *La vida y la época de Carlos II el hechizado*, Barcelona 1996.

CANOVAS DEL CASTILLO, Antonio: *Bosquejo histórico de la casa de Austria en España*, Madrid 1911.

CAPASSO, Bartolomeo: *La casa e la famiglia di Masaniello: i ricordi della storia e della vita napoletana nel secolo XVII*, Nápoles 1919.

CÁRDENAS PIERA, Emilio: *Caballeros de la orden de Santiago. Siglo XVIII*, Madrid 1995, vol. VII.

CARLOS MORALES, Carlos Javier de: *El Consejo de Hacienda de Castilla, 1523-1602. Patronazgo y clientelismo en el gobierno de las finanzas reales durante el siglo XVI*.

CARRASCO MARTÍNEZ, Adolfo: “Los grandes, el poder y la cultura política de la nobleza en el reinado de Carlos II”, en *Studia Histórica. Historia moderna*, 20 (1999), pp. 77-136

- “El príncipe deliberante abstracto. Debate político en torno al rey y la Monarquía de España (1680-1700)”, en RIBOT GARCÍA, Luis Antonio (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 81-107.

CARRIÓ-INVERNIZZI, Diana: “Le viceregine di Napoli nel secolo XVII”, en MAFRICI, Mirella (dir.^a): *Alla corte napoletana. Donne e potere dall’età aragonesa al vicereame austriaco (1442-1734)*, Nápoles 2012, pp. 59-80.

CARRIER, Hubert: *Le laberynth de l’État. Essais sur le débat politique en France au temps de la Fronde (1648-1653)*, Paris 2004.

CASALS MARTÍNEZ, Àngels: “*Que toda ella se tiene por un cabello*. La guerra a Catalunya entre la caiguda de Barcelona i el tractat dels Pirineus (1652-1659)”, en

- JANÉ, Óscar (ed.): *Del tractat dels Pirineus (1659) a l'Europa del segle XXI: un model en construcció?*, Barcelona 2010, pp. 139-151.
- CASTILLA SOTO, Josefina: "El «valimiento» de don Juan de Austria (1677-1679)", en *Espacio, tiempo y Forma*, 3 (1990), pp. 197-211.
- *Don Juan José de Austria (hijo bastardo de Felipe IV): Su labor política y militar*, Madrid 1992.
- CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, Alfonso de [Marqués de la Floresta] (dir.): *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid 2000.
- CHABOD, Federico: *Carlos V y su Imperio*, Méjico 1992.
- CHAVARRÍA MÚGICA, Fernando: "«Filípoli, Filípica o Filipiana»: Hegemonía y arbitristas a través de las «advertencias sobre los presidios de Toscana» de Francisco Álvarez de Ribera (1568)", en *Hispania*, LXIV/1 216 (2004), pp. 203-236.
- CHILDS, John: *Armies and Warfare in Europe, 1648-1789*, Londres 1982.
- COBO GÓMEZ, Jesús V.: "Juan Bautista Juanini (1636-1691) i Joan D'Alòs i Serradora (1617-1695), en *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, 2/1 (2009), pp. 485-491.
- COBO GÓMEZ, Jesús V.: *Juan Bautista Juanini (1632-1691). Saberes médicos y prácticas quirúrgicas en la primera generación del movimiento novator*, Tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona 2006.
- COGNÉT, Louis: *La spiritualité moderne. I.- L'essor: 1500-1650*, París 1966.
- COLOMER, José Luis (dir.): *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid 2003.
- COMELLAS GARCÍA-LLERA: José Luis: "El espíritu de las Academias en el siglo XVIII", en REYES CANO, Rogelio y VILA VILAR, Enriqueta (dirs.): *El Mundo de las Academias: del ayer al hoy*, Sevilla 2003, pp. 29-45.
- COMPARATO, Vittor Ivo: *Ufici e società a Napoli (1600-1647): aspetti dell'ideologia nell'età moderna*, Nápoles 1974.
- CONTI, Vittorio: *Le leggi di una rivoluzione. I bandi della repubblica napoletana dall'ottobre 1647 all'aprile 1648*, Nápoles 1983.
- CONTINISIO, Chiara e MOZZARELLI, Cesare (dirs.): *Repubblica e virtù. Pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, Roma 1995.
- CORONA MARZOL, Carmen: "El pretendido neoforalismo de la corona de Aragón: De los reinos de Aragón y Valencia al principado de Cataluña", en ALCALÁ-ZAMORA, José y BELENGUER, Ernest (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, pp. 1027-1059.
- CORTÉS CORTÉS, Fernando: *Guerra en Extremadura, 1660-1668*, Badajoz 1982.
- *El real ejército de Extremadura en la guerra de la restauración de Portugal, 1640-1668*, Cáceres 1985.
- CRESPI DE VALLDAURA, Diego: *Nobleza y corte en la regencia de Mariana de Austria*, Tesis doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Madrid 2013.
- CRESPO SOLANA, Ana y HERRERO SÁNCHEZ, Manuel (coords.): *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica (XVI-XVIII)*, Córdoba 2002, 2 vols.
- CUETO, Ronald: *Quimeras y sueños. Los profetas y la Monarquía Católica de Felipe IV*, Valladolid 1994.
- CUVELIER, Joseph y LEFEVRE, Joseph: *Correspondance de la Cour d'Espagne sur les Affaires des Pays-Bas au XVII^e siècle*, Bruselas 1933, IV.
- DANTÍ I RIU, Jaume: "Intervencionismo real y pactismo. El Consejo de Ciento de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII", en ARANDA PÉREZ, Francisco José (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VII^a*

- Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 115-127.
- DE CAVI, Sabina: “El *Possesso* de los virreyes españoles en Nápoles (siglos XVI-XVIII)”, en JONGE, Krista de, GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. y ESTEBAN ESTRÍGANA, Alicia (eds.): *El legado de Borgoña. Fiesta y ceremonia Cortesana en la Europa de los Austrias*, Madrid 2010, pp. 323-357.
- del momento”, en *Manuscripts. Revista d’història moderna*, 31 (2013), pp. 115-136.
- DELGADO BARRADO, José Miguel y LÓPEZ ARANDIA, María Amparo: *Poderosos y privilegiados. Los caballeros de Santiago de Jaén (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 2009.
- DELPLANCHE, René: *Un légist anversois au service de l’Espagne. Pierre Roose Chef-Président du Conseil-Privé des Pays-Bas (1586-1673)*, Bruselas 1945.
- DEMEL, Bernhard: “Hoch- und Deutschmeister Leopold Wilhelm von Österreich (1641-1662)”, en DEMEL, Bernhard: *Der Deutsche Orden im Spiegel seiner Besitzungen und Beziehungen in Europa*, Frankfurt 2004, pp. 538-603.
- DENUNZIO, Antonio Ernesto: “Anna Carafa”, en MAFRICI, Mirella (dir^a): *Alla corte napoletana. Donne e potere dall’età aragonesa al vicerego austriaco (1442-1734)*, Nápoles 2012, pp. 189-211.
- DICKENS, Arthur Geoffrey (ed.): *The Courts of Europe. Politics, Patronage and Royalty 1400-1800*, Londres 1978.
- DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael: *Arte y etiqueta de los Reyes Católicos*, Madrid 1993.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona 1985.
- ECHEVARRÍA, Miguel Ángel: *Flandes y la Monarquía Hispánica 1500-1713*, Madrid 1988.
- ELLIOTT, John H.: *La España imperial, 1519-1716*, Madrid 1963.
- *La rebelión de los catalanes. Un estudio sobre la decadencia en España (1598-1640)*, Madrid 1963.
 - “El programa de Olivares y los movimientos de 1640”, en TOMÁS Y VALIENTE, Francisco (coord.): *La España de Felipe IV. Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid 1982.
 - *Poder y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona 1982.
 - *España y su mundo 1500-1700*, Madrid 1991.
 - *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona 2004.
- ELLIOTT, John H. y BROCKLISS, Lawrence (dirs): *El mundo de los validos*, Barcelona 1999.
- ELLIOTT, John H. y GARCÍA SANZ, Ángel (coords.): *La España del Conde Duque de Olivares*, Valladolid 1990.
- ENCISO, Isabel: “Revueltas y alzamientos en Nápoles. La Crisis de 1647-1648 en la historiografía”, en *Studia Historica, Historia Moderna*, 26 (2004), pp. 129-153.
- ESCUADERO, José Antonio (coord.): *Los validos*, Madrid 2004.
- ESPINO LÓPEZ, A.: “La financiación de la guerra en Cataluña del Barroco (1652-1659)”, en *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 27 (2013/2), 30pp.
- ESTEBAN ESTRÍGANA, Alicia: “Tensiones entre ministros olivaristas. <<Desuniones>> y <<arbitrajes>> en la Corte de Bruselas (1634-1641)”, en Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO (ed.): *Monarquía, Imperio y Pueblos en la España Moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, Alicante 1997, pp. 727-745.

- “La crise politique de 1629-1633 et le début de la prééminence institutionnelle de Pierre Roose dans le gouvernement général des Pays-Bas Catholiques”, en *Revue belge de philologie et d’histoire*, 76/4 (1998), pp. 929-963.
- “El ‘gobierno de príncipes’ en los Países Bajos católicos. La sucesión del cardenal-infante al frente de las *provincias obedientes* (1641-1644)”, en *Annali di Storia Moderna e Contemporanea*, 7 (2001), pp. 167-222.
- “El consenso como fundamento de la cohesión monárquica. La operatividad política del binomio protección-defensa en los Países Bajos del siglo XVII”, en GUILLAMÓN ÁLVAREZ, Francisco Javier y RUIZ IBÁÑEZ, José Javier (eds.): *Lo conflictivo y lo consensual en Castilla. Sociedad y poder político (1521-1715)*, Murcia 2001, pp. 327-376.
- “Deslealtad prevenida, deslealtad contrariada. La obediencia de Flandes en la década de 1640”, en PÉREZ ARANDA, Francisco Javier (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 69-84.
- *Madrid y Bruselas. Relaciones de gobierno en la etapa postarchiducal (1621-1634)*, Lovaina 2005.
- “Provisiones de Flandes y capitales flamencos. Crónica de un encuentro anunciado en la primera mitad del siglo XVII (1619-1649)”, en SANZ AYÁN, Carmen y J. GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. (dirs.): *Banca, crédito y capital. La Monarquía Hispánica y los antiguos Países Bajos (1505-1700)*, Madrid 2006, pp. 233-274.
- “Agregación de territorios e integración de sus élites. Flandes y la Monarquía de Felipe III (1598-1621)”, en *Studia Histórica, Historia Moderna*, 32 (2010), pp. 261-304.
- “Élites flamencas y patronazgo real: gestionar recursos y negociar expectativas en la Monarquía de Felipe IV (1621-1630)”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, 23 (2010), pp. 59-88.

ESTENAGA Y ECHEVARRÍA, Narciso de: *EL Cardenal Aragón (1626-1677)*, París 1929-1930, 2 vols.

EZQUERRA ABADÍA, Ramón: *La conspiración del Duque de Híjar (1648)*, Madrid 1934.

FAGEL, Raymond: “Un heredero entre tutores y regentes. Casa y corte de Margarita de Austria y Carlos de Luxemburgo (1506-1516)”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José (dir.): *La corte de Carlos V*, Madrid 2000, pp. 115-140.

- “Poner la Corte en orden, poner orden en la Corte”. Los cambios en la Casa de Borgoña alrededor del primer viaje hispánico de Carlos V (1515-1517)”, en José Eloy HORTAL MUÑOZ, y Félix LABRADOR ARROYO, Félix (dirs.): *La Casa de Borgoña. La Casa del rey de España*, Lovaina 2014, pp. 51-72.

FANTONI Y BENEDÍ, Rafael de: “Títulos y grandezas de España concedidos al estamento militar por S. M. el Rey Carlos II (1665-1700)”, en *Emblemata: Revista aragonesas de emblemática*, 13 (2007), pp. 257-270.

FAYARD, Janine: *Los miembros del Consejo de Castilla*, Madrid 1982.

FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, MARTÍNEZ MILLÁN, José y PINTO CRESPO, Virgilio (coords.): *Política, Religión e Inquisición en la España Moderna. Homenaje al profesor J. Pérez Villanueva*, Madrid 1996.

FERNÁNDEZ CONTI, Santiago: *Los Consejos de Estado y Guerra de la Monarquía Hispana en tiempos de Felipe II (1548-1598)*, Madrid 1998.

- “La organización de la Casa del príncipe Felipe (1536-1545)”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, II, pp. 97-121
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA Y MIRALLES, Álvaro: *La Corte de Isabel I*, Madrid 2002.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid 1972, vol. IV.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Matías: *Parroquia madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*, Madrid 1995.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, Francisco: “Los flamencos en las órdenes militares españoles. Algunas notas sobre la integración en el sistema nobiliario de la Monarquía Hispánica”, en CRESPO SOLANA, Ana y HERRERO SÁNCHEZ, Manuel: *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica (XVI-XVIII)*, Córdoba 2002, I, pp. 101-136.
- FERNÁNDEZ TERRICABRAS, Ignasi: “Primeros momentos de la Contrarreforma en la Monarquía Hispánica. Recepción y aplicación del concilio de Trento por Felipe II (1564-1565)”, en PEREIRA IGLESIAS, José Luis BERNARDO DE ARES, José Manuel y GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel (eds.): *Felipe II y su tiempo, Actas de la V reunión científica española de Historia Moderna*, Cádiz 1999, I, pp. 455-462.
- *Felipe II y el clero secular. La aplicación del concilio de Trento*, Madrid 2000.
- FEROS, Antonio GELABERT GONZÁLEZ, Juan Eloy (dirs.): *España en tiempos del Quijote*, Madrid 2005.
- FILIPPINI, Orietta: *La coscienza del re. Juan de Santo Tomás, confessore di Filippo IV di Spagna (1643-1644)*, Florencia 2006.
- FLÓREZ ASENSIO, María Asunción: “El Marqués de Liche: Alcaide del Buen Retiro y “Superintendente” de los Festejos Reales”, en *Anales de Historia del Arte*, 20 (2010), pp. 145-182.
- FRAGA IRIBARNE, Manuel: *Don Diego de Saavedra y Fajardo y la diplomacia de su época*, Madrid 1955.
- FRANCO, Saverio di: “Le rivolte del Regno di Napoli del 1647-1648 nei manoscritti napoletani”, en *Archivio Storico per le province Napolitane*, 125 (2007), pp. 1-132.
- GALASSO, Giuseppe: *Napoli spagnola doppo Masaniello. Politica, cultura, società*, Nápoles 1972²³⁵⁴.
- *En la periferia del imperio. La monarquía hispánica y el Reino de Nápoles*, Barcelona 2000.
- *Storia del regno di Napoli*, Turín 2006, vol. 3.
- GAMBRA GUTIÉRREZ, Andrés y LABRADOR ARROYO, Félix: *Evolución y Estructura de la Casa Real de Castilla*, Madrid 2010, 2 vols.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo: *Historia de Cataluña. Siglos XVII-XVIII*, Barcelona 1985, 2 vols.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo y ALABRÚS IGLESIAS, Rosa María: *España en 1700. ¿Austrias o Borbones?*, Madrid 2001.
- GARCÍA GALLO, Alfonso: “Los orígenes de la administración territorial de las Indias”, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, 15 (1944), pp. 16-106.
- “La «Nueva Recopilación de las Leyes de las Indias» de Solórzano de Pereira”, en *Anuario de historia del derecho español*, 21-22 (1951-1952), pp. 529-606.
- GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. y CARRERAS ARES, Juan José (eds.): *La Capilla Real de los Austrias. Música y ritual de corte en la Europa moderna*, Madrid 2001.

²³⁵⁴ También he consultado la edición de *Napoli spagnola dopo Masaniello. Politica, cultura, società*, Florencia 1982, 2 vols.

- GARCÍA GARCÍA, Bernardo J.: “El legado de arte y objetos suntuarios de las testamentarias de Isabel Clara Eugénica y el cardenal Infante (1634-1645)”, en COLOMER, José Luis (dir.): *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid 2003, pp. 135-159.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique y MAFFI, Davide (eds.): *Guerra y Sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Madrid 2007.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián: Sobre la actitud valenciana ante el golpe de Estado de don Juan José de Austria”, en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, Valencia 1976, III, pp. 421-457.
- GARCÍA PELAYO, Manuel: “La Corona: estudio sobre un símbolo y un concepto político”, en *Cuadernos Iberoamericanos*, 208 (1967), pp. 11-48.
- GARCÍA TATO, Isidoro: *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén*, Santiago de Compostela 2004, vol. 1.
- GARCÍA ROYO, Luis: *La aristocracia española y Sor María de Ágreda*, Madrid 1951.
- GELABERT GONZÁLEZ, Juan Eloy: *La bolsa del Rey. Rey, reino y fisco en Castilla (1598-1648)*, Barcelona 1997.
- *Castilla convulsa (1631-1652)*, Madrid 2001.
 - “‘Senza rumore’ El tránsito de Castilla por el tiempo de las seis revoluciones contemporáneas”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, Ernesto (coord.): *El poder en Europa y América: mitos, tópicos y realidades*, Bilbao 2001, pp. 111-139.
 - “Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempo de Cervantes”, en *Economía*, 5 (2004), pp. 95-120.
- GIARIZZO, Giuseppe y D’ALESSANDRO, Vincenzo: “La Sicilia dal Vespro all’Unità d’Italia”, en GALASSO, Giuseppe (dir): *Storia d’Italia*, Turín 1989, XVI.
- GIL PUJOL, Francisco Xavier: “La integración de Aragón en la Monarquía Hispánica del Siglo XVII a través de la Administración pública”, en *Estudios*, 7 (1978), pp. 239-265.
- “La proyección extrarregional de la clase dirigente aragonesa en el siglo XVII”, en MOLAS RIBALTA, Pere y otros: *Historia social de la Administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, Barcelona 1980, pp. 21-64.
 - *De las alteraciones a la estabilidad. Corona, fueros y política en el reino de Aragón, 1585-1648*, Barcelona 1988.
- GIORGI, Arianna: *De la vanidad y de la ostentación. Imagen y representación del vestido masculino y el cambio social de España, siglos XVII-XIX*, Tesis doctoral defendida en la Universidad Murcia 2013.
- GOLDMANN, Lucien: *El hombre y lo absoluto. Le Dieu caché*, Barcelona 1968.
- GÓMEZ-CENTURIÓN JIMÉNEZ, Carlos María: “La herencia de Borgoña: el ceremonial real y las casas reales en la España de los Austrias (1548-1700)”, en RIBOT GARCÍA, Luis Antonio y BELENGUER CEBRIÀ, Ernest (coords.): *Las Sociedades Ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. La Corte, centro e imagen del poder*, Madrid 1998, I, pp. 11-31.
- GÓMEZ IZQUIERDO, Alicia: *Cargos de la Casa y Corte de Juan II de Castilla*, Valladolid 1968.
- GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio: *El linaje de los Pérez de Nuevos: entre la clientela del rey y el patronazgo local (siglos XVI-XVIII)*, Zaragoza 2010.
- GONZÁLEZ ASENJO, Elvira: *Don Juan José de Austria y las artes (1629-1679)*, Madrid 2005.

- GONZÁLEZ CUERVA, Rubén: *Baltasar de Zúñiga. Una encrucijada de la Monarquía Hispana (1561-1622)*, Madrid 2012.
- GONZÁLEZ DE LA PEÑA, María del Val (coord^a.): *Mujer y Cultura Escrita: del Mito al siglo XXI*, Barcelona 2005.
- GONZÁLEZ DE LEÓN, Fernando: *The road to Rocroi. Class, Culture and Command in the Spanish Army of Flanders, 1567-1659*, Leiden 2009.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio: *El águila caída. Galicia en los reinados de Felipe IV y Carlos II*, Vigo 1973.
- GONZÁLEZ MEZQUITA, María Luz (coord.): *Historia moderna: viejos y nuevos problemas*, Mar de Plata 2009.
- GROOT, José Manuel: *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*, Bogotá 1869, vol. 1.
- GUEMBE RUIZ, Ana María: *El reino de Aragón según los registros de la llamada «Real Cámara» durante el reinado de Carlos II*, Zaragoza 1984, 2 vols.
- GURI, Shipè : “Les divertissements et réjouissances de la noblesse à Bruxelles (1634-1680)”, en *Annales de la Société royale d’archéologie de Bruxelles*, 67 (2006), pp. 77-159.
- HARDING, Robert: *Anatomy of a Power Elite: the Provincial Governors of Early Modern France*, New Haven 1978.
- HATTON, Ragnhild Marie (ed.): *Louis XIV and Europe*, Londres 1976.
- HAZARD, Paul: *La crisis de la conciencia europea*, Madrid 1975.
- HERMOSO ESPESO, Cristina: “Ministros y ministerio de Felipe IV (1661-1665). Una aproximación a su estudio”, en *Investigaciones Históricas*, 27 (2007), pp. 47-76.
- HERNÁN-PÉREZ AGUILERA, Jaime: *La decadencia española del siglo XVII: Monarquía, intervencionismo e inflación*, Tesis Doctoral de la Universidad Rey Juan Carlos 2014.
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José: *Las Indias en la Monarquía Católica*, Valladolid 1997.
- “Teatro de honor y ceremonial de la ausencia. La corte virreinal de Nápoles en el siglo XVII”, en ALCALÁ-ZAMORA, José y BELENGUER, Ernest (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, pp. 591-674.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel: *El acercamiento hispano-neerlandés (1648-1678)*, Madrid 2000.
- HESPANHA, Antonio Manuel: *La gracia del derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna*, Madrid 1993.
- HORTAL MUÑOZ, José Eloy: “Organización de una Casa. El Libro de la Veeduría de la reina Ana de Austria”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y MARÇAL LOURENÇO, María Paula (coords.): *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesas: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2009, I, pp. 275-309.
- “Diplomacia secreta e intrigas cortesanas en Flandes: Tudescos en la Corte de Bruselas durante la segunda mitad del siglo XVII”, en SANZ CAMAÑES, Porfirio (coord.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012, pp. 439-458.
 - “The Household of Archduke Albert of Austria from His Election as Governor of the Habsburg Netherlands until His Investiture as Sovereign Prince of the Low Countries” 1595–1598”, en *Revue belge de philologie et d’histoire*, 91/4 (2013), pp. 1011-1056.
 - *Las Guardas Reales de los Austrias hispanos*, Madrid 2013.

- “The Household of Archduke Albert of Austria from his Arrival in Madrid until His Election as Governor of the Low Countries: 1570–1595”, en VERMEIR, René RAEYMAEKERS, Dries y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (eds.): *A Constellation of Courts. The Households of Habsburg Europe, 1555–1665*, Lovaina 2014, pp. 7-20.
- HORTAL MUÑOZ, José Eloy y LABRADOR ARROYO, Félix (dirs.): *La Casa de Borgoña. La Casa del rey de España*, Lovaina 2014.
- HORTAL MUÑOZ, José Eloy y TRÁPAGA MONCHET, Koldo: “The Royal Households in the Habsburg Netherlands after the Departure of the Household of Burgundy: From the Entourages of the Governors-General to the Maison Royale de Bruxelles”, en *Dutch Crossing* 39/1, 2015 (en prensa).
- Houben, Birgit: *Het hof en de hofhouding van de landvoogden Isabella Clara Eugenia (1621-1633) en de kardinaal-infant don Fernando van Oostenrijk (1634-1641) te Brussel*, Tesis doctoral, Gante 2009.
- “Intimidad y política: Isabel y sus damas de honor (1621-1633)”, en VAN WYHE, Córdula: *Isabel Clara Eugenia. Soberanía femenina en las cortes de Madrid y Bruselas*, Madrid 2011, p. 312-336.
- “Una Corte para un Príncipe. La política militar de Olivares y la Corte bruselense del Cardenal Infante (1634-1641)”, en VERMEIR, René, EBBEN, Maurits y FAGEL, Raymond (eds.): *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos. Siglos XVI-XVIII*, Madrid 2011, pp. 151-170.
- “La Casa del Cardenal Infante don Fernando de Austria (1620-1641)”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, Madrid (en prensa).
- HUGON, Alain: “Le violet et le rouge. Le cardinal-archevêque Filomarino, acteur de la révolution napolitaine (1647-1648)”, en *Cahiers du CHRQ*, 1 (2009), revista electrónica.
- *La insurrección de Nápoles, 1647-1648: La construcción del acontecimiento*, Zaragoza 2014.
- HUME, David: *La Corte de Felipe IV. La decadencia de España*, Madrid 2009 (ed. de F. Núñez Roldán siendo publicado el libro en 1909).
- IMPARATO, Vittor Ivo: *Ufficie e Società a Napoli (1600-1647). Aspetti dell'ideologia del magistrato nell'età moderna*, Florencia 1974.
- ISRAEL, Jonathan I.: “España y Europa. Desde el Tratado de Munster a la Paz de los Pirineos, 1648-1659”, en *Pedralbes. Revista d'Història Moderna*, 29 (2009), pp. 272-337.
- *La Ilustración radical. La filosofía y la construcción de la modernidad, 1650-1750*, México 2012.
- JANÉ, Óscar (ed.): *Del tractat dels Pirineus (1659) a l'Europa del segle XXI: un model en construcció?*, Barcelona 2010.
- JANSSENS, Paul: “La fronde d l'aristocratie belge en 1632”, en THOMAS, Werner y GROOF, Bart de (eds.): *Rebelión y resistencia en el Mundo Hispánico del Siglo XVII*, Lovaina 1992, pp. 23-40.
- JIMÉNEZ PABLO, Esther: “La espiritualidad en la Capilla Real de los Austrias cómo guía de la ortodoxia religiosa de la Monarquía”, en HORTAL MUÑOZ, José Eloy y LABRADOR ARROYO, Félix (dirs.): *La Casa de Borgoña. La Casa del rey de España*, Lovaina 2014, pp. 257-278.
- “La devoción por la Eucaristía”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, (en prensa), vol. I.

- “Capellán mayor, limosnero mayor y patriarca de las Indias”, MARTÍNEZ MILLÁN, José y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, (en prensa), vol. I.
- JONGE, Krista de, GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. y ESTEBAN ESTRÍGANA, Alicia (eds.): *El legado de Borgoña. Fiesta y ceremonia Cortesana en la Europa de los Austrias*, Madrid 2010.
- JOVER ZAMORA, José María: “Sobre conceptos de Monarquía y Nación en el pensamiento político español del XVII”, en *Cuadernos de Historia de España*, 13 (1950), pp. 101-150.
- JUDERÍAS Y LOYOT, Julián: *España en tiempo de Carlos II el Hechizado*, Pamplona 2011.
- KALNEIN, Albrecht graf von: “Eruditos de Aragón y don Juan José de Austria. Aspectos de la relación de Aragón con el Gobierno Central en la España de Carlos II”, en *Revista Zurita*, 59-60 (1989), pp. 39-56.
- *Juan José de Austria en la España de Carlos II*, Lleida 2001.
- KAMEN, Henry: *La España de Carlos II*. Barcelona 1981.
- KETTERING, Sharon: *Patrons, brokers and clients in seventeenth Century in France*, Nueva York y Oxford 1986.
- LABRADOR ARROYO, Félix: “Las dimensiones de la Casa de la emperatriz Isabel”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José (dir.): *La Corte de Carlos V*, Madrid 2000, I, pp. 93-97.
- “La organización de la Casa Margarita Teresa de Austria para su jornada al Imperio (1666)”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y MARÇAL LOURENÇO, Maria Paula (coords.): *Las Relaciones Discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2009, II, pp. 1221-1266.
- *La Casa Real en Portugal (1580-1621)*, Madrid 2009.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: “L’Hotel du Roi et la Cour comme institutions économiques au temps des Rois Catholiques (1480-1504)”, en AYMARD, Maurice y ROMANI, Marzio Achille (coords.): *La Cour comme institution économique*, París 1998, pp. 43-49.
- LAFUENTE, Antonio y MOSCOSO, Javier (eds.): *Madrid, Ciencia y Corte*, Madrid 1999.
- LALINDE ABADÍA, Jesús: *La institución virreinal en Cataluña (1471-1716)*, Barcelona 1964.
- “El régimen virreinato-senatorial en Indias”, en *Anuario Histórico de Derecho Español*, 27 (1967), pp. 5-244.
- LOHMAN VILLENA, Guillermo: *Los americanos en las ordenes nobiliarias*, Madrid 1994, 2 vols.
- LONCHAY, Henry: *La rivalité de la France et de l’Espagne aux Pays Bas (1635-1700)*, Bruselas 1894.
- LONGIN, Emile: *Un diplomate franc-comtois, François de Lisola, sa vie, ses écrits, son testament (1613-1674)*, Dole 1902.
- LÓPEZ PIÑERO, José Manuel: *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona 1979.
- LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco J. (coords.): *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena 2007, pp. 147-150.
- LOSSKY, Andrew: “The General European Crisis of the 1680s”, en *European Studies Review*, 10 (1980), pp. 177-198.
- MACIAS, Isabelo: *Cuba en la primera mitad del siglo XVII*, Sevilla 1978.

- MACRI, Gertrude: “*Visitae generales* e sistema di controllo regio nel sistema Imperiale spagnolo: un bilancio storiografico”, en *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 13 (2008), pp. 385-400.
- MAFFI, Davide: “Cacciatori di Gloria. La presenza degli italiani nell’esercito di Fiandre (1621-1700)”, en BIANCHI, Paola, MAFFI, Davide y STUMPO, Enrico (dirs.): *Guerra e pace in età moderna*, Florencia 2008, pp. 73-105.
- MAFRICI, Mirella (dir.^a): *Alla corte napoletana. Donne e potere dall’età aragonese al vicereame austriaco (1442-1734)*, Nápoles 2012.
- MAJOR, Russel J.: *From Renaissance Monarchy to Absolute Monarchy: French Kings, Nobles and Estates*, Baltimore 1994.
- MALCOLM, Alistair: *Don Luis de Haro and the Political Elite of the Spanish Monarchy in the Mid-Seventeenth Century*, Universidad de Oxford Tesis doctoral inédita, 1999.
- MALETTKE, Klaus: *Les relations entre la France et le Saint-Empire au XVIIe siècle*, Paris 2001.
- MANERO SOROLLA, María Pilar: “Sor María de Jesús de Ágreda y el providencialismo político de la Casa de Austria”, en BOSSE, Monika, POTTHAST, Barbara y STOLL, André (eds.): *La creatividad femenina en el mundo del barroco hispánico*, Kassel 1999, pp. 105-125.
- MANESCAU MARTÍN, María Teresa: “Don Juan José de Austria, ¿Válido o Dictador?”, en J. A. ESCUDERO (coord.): *Los validos*, Madrid 2004, pp. 447-545.
- MARAÑÓN, Gregorio: *El Conde-Duque de Olivares. La pasión de mandar*, Madrid 1965.
- MARAVALL, José Antonio: *Teoría española de Estado en el siglo XVII*, Madrid 1944.
- MARQUÉS, J. M.: *La Santa Sede y la España de Carlos II. La negociación del nuncio Millini 1675-1685*, Roma 1981-1982.
- MARTÍNEZ BARA, José Antonio: “Don Antonio de Beaufort y el Archiduque Leopoldo Guillermo”, en *Anales del Instituto Madrileño*, 31 (1992), pp. 303-335.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Santiago: “Aristocracia y gobierno. Aproximación al cursus honorum del Marqués de Velada, 1590-1666”, en ARANDA PÉREZ, Francisco José (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 155-167.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José (ed.): *Instituciones y elites de poder en la Monarquía Hispánica durante el siglo XVI*, Madrid 1992.
- “Un curioso manuscrito. El libro del gobierno del cardenal Diego de Espinosa (1512?-1572)”, en *Hispania*, 53 (1993), pp. 299-344.
 - *La corte de Felipe II*, Madrid 1994.
 - *Felipe II (1527-1598): Europa y la Monarquía Católica*, Madrid 1998, 4 vols.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José: “La Corte de Felipe II: la Casa de la Reina Ana”, en RIBOT GARCÍA, Luis (coord.): *La Monarquía de Felipe II a debate*, Madrid 2000, pp. 159-184.
- *La Corte de Carlos V*, Madrid 2001, 5 vols.
 - “La corte de la Monarquía Hispánica”, en *Studia Histórica. Historia Moderna*, 28 (2006), pp. 17-61.
 - “La sustitución del modelo cortesano por el paradigma estatal”, en *Libros de la corte*, 1 (2010), pp. 1-18.
 - “La Casa de Castilla durante el reinado de Felipe IV”, en GAMBRA GUTIÉRREZ, Andrés y LABRADOR ARROYO, Félix: *Evolución y Estructura de la Casa Real de Castilla*, Madrid 2010, I, pp. 297-383.

- “El triunfo de Roma. Las relaciones entre el Papado y la Monarquía Católica durante el siglo XVII”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel (coords.): *Centros de poder italianos en la Monarquía hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2010, I, pp. 549-681.
- “Corte y Casas Reales en la Monarquía hispana: La imposición de la Casa de Borgoña”, en *Obradoiro*, 20 (2011), pp. 13-42.
- “La evaporación del concepto de “Monarquía católica”: La instauración de los Borbones”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José CAMARERO BULLÓN, Concepción y LUZZI TRAFICANTE, Marcelo (coords.): *La Corte de los Borbones: Crisis del modelo cortesano*, Madrid 2013, III, pp. 2143-2196.
- “La capilla real”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, (en prensa), vol. I.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y CARLOS MORALES, Carlos Javier (dirs.): *Felipe II (1527-1598). La configuración de la Monarquía Hispana*, Valladolid 1998.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y FERNÁNDEZ CONTI, Santiago (dirs.): *La monarquía de Felipe II: la casa del rey*, Madrid 2005, 2 vols.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y GONZÁLEZ CUERVA, Rubén (coords.): *La Dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid 2011, 3 vols.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (dirs.): *La Monarquía de Felipe IV: La Casa del Rey*, Madrid (en prensa).
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y MARÇAL LOURENÇO, Maria, Paula (coords.): *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesas: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2009, 2 vols.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel (coords.): *Centros de poder italianos en la Monarquía hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2010, 3 vols.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Miquel Àngel: “La selección de los oficiales reales en la Cataluña de la segunda mitad del Seiscientos. Una contribución al estudio de las instituciones forales”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 21 (2003), pp. 433-446.
- MARTÍNEZ RUIZ, Enrique: “Algunas consideraciones sobre la crisis del dispositivo militar de la Monarquía Hispánica”, en SANZ CAMAÑES, Porfirio (ed.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica*, Madrid 2012, pp. 97-119.
- MAURA Y GAMAZO, Gabriel: *Carlos II y su corte*, Madrid 1911-1915, 2 vols.
- *Vida y reinado de Carlos II*, Madrid 1990.
- MERTENS, Joseph y AUMAN, Franz (eds.): *Krijg en kunst. Leopold Wilhelm (1614-1662), Habsburger, land voogt een kunstverzamelaar. Mit niederländischen und deutschen Beiträgen*, Bilzen 2003.
- MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan: *La Real Junta de la Inmaculada Concepción (1616-1817/20): bosquejo histórico*, Madrid 1955.
- MESTAS, Alberto de: “Las Grandezas de España otorgadas a franceses”, en *Hidalguía*, 57 (marzo-abril 1963), pp. 155-176.
- MILTCHHELL, Silvia: “The Power of Queen Mariana of Austria, Mother and Regent for Carlos II of Spain”, en CRUZ, Anne J. y Maria GALLI STAMPINO, Maria (eds.): *Early Modern Habsburg women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, Miami 2012, pp. 151-177.
- MINGUITO PALOMARES, Ana: *Nápoles y el virrey conde de Oñate. La estrategia del poder y el resurgir del reino (1648-1653)*, Madrid 2011.

MOLAS RIBALTA, Pere y otros (dirs.): *Historia social de la Administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, Barcelona 1980.

- *La transición del siglo XVII al XVIII. Entre la decadencia y la reconstrucción*, Madrid 1994.

- “Els cavallers de l’Orde de Montesa a l’Audiència de València (segles XVI-XVIII)”, en *Actes de les primeres jornades sobre els ordes religioso-militars als països catalans*, Tarragona 1994, pp. 587-596.

- “La compañía como proyecto (siglos XVII-XVIII), en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 50 (2004), pp. 607-623.

- “Los Folch de Cardona y Andalucía”, en *Estudios de Historia Moderna. Homenaje a Isabel Pérez de Colosía*. Málaga 2006, pp. 341-360.

- “Virreyes italianos en la Corona de Aragón”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel (coords.): *Centros de Poder Italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, Madrid 2010, I, pp. 31-56.

- *Institucions i grups socials a l’Edat Moderna*, Barcelona 2012.

MORALES ROCA, Francisco José: *Próceres habilitados en las cortes del Principado de Cataluña, siglo XVII (1599-1713)*, Madrid 1983.

MORENO PRIETO, María del Carmen: “La política de don Juan José de Austria como un paso más en el proceso de absolutización de la autoridad real”, ARANDA PÉREZ, Francisco José (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 169-189.

- *La Jornada Real de Carlos II a Zaragoza*, Zaragoza 2010.

MUSI, Aurelio: *La rivolta di Masaniello nella scena politica barocca*, Nápoles 1989.

- “La corte vicereale di Napoli: Ideologie del potere, pratica politica, correnti spirituali”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José, Manuel RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel y VERSTEEGEN, Gijis (coords.): *La Corte en Europa: Política y Religión (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 2012, III, pp. 1623-1635.

- *L’impero dei viceré*, Bolonia 2013.

MUSI, Aurelio y DI FRANCO, Saverio: *Mondo antico in rivolta (Napoli 1647-48)*, Manduria 2006.

NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente: *Historia de Mérida y pueblos de su familia. Familias e hijos ilustres de Mérida. Siglos XV al XX*, edición de Autor, vol. III.

NEGREDO DEL CERRO, Fernando: *Política e Iglesia: Los predicadores de Felipe IV*, Tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, 2001.

- *Los predicadores de Felipe IV: Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid 2006.

NIETO NUÑO, Miguel (ed.): *Diario del Conde de Potting, Embajador del Sacro Imperio en Madrid (1664-1674)*, Madrid 1990-1993, 2 vols.

NIETO SORIA, José Manuel: *Fundamentos ideológicos del poder real en Castilla*, Madrid 1987.

- “Propaganda política y poder real en la Castilla Trastámara. Una perspectiva de análisis”, en *Anuario de Estudios Medievales*, 25 (1995), pp. 489-515.

NOEL, Charles: “La etiqueta borgoñona en la corte de España (1547-1800)”, en *Manuscripts*, 22 (2004), pp. 139-158.

NOVO ZEBALLOS, José Rufino: “De confesor de la reina a embajador extraordinario en Roma: la expulsión de Juan Everdardo Nithard”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel (coords.): *Centros de Poder Italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 2010, II, pp. 751-835.

OLIVÁN SANTALIESTRA, Laura: *Mariana de Austria en la encrucijada política del siglo XVII*, Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid 2006.

- *Mariana de Austria: Imagen, poder y diplomacia de una reina cortesana*, Madrid 2006.

- “La dama, el aya y camarera. Perfiles políticos de tres mujeres de la Casa de Mariana de Austria”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y MARÇAL LOURENÇO, María Paula (coords.): *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2009, II, pp. 1301-1356.

- ““Dressed in Spanish Style”: Isabel of Borbón, from French Princess to Habsburg Regent (1602-1644)”, en A. J. CRUZ y M. GALLI STAMPINO (eds.): *Early Modern Habsburg women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, Miami 2012, pp. 98-119.

ORCIBAL, Jean: *Les origines du jansénisme, III.- Jean Duvergier de Hauranne, abbé de Saint-Cyran et son temps (1581-1638)*, Paris 1947.

OSTOLAZA ELIZONDO, María Isabel y PANIZO SANTOS, Juan Ignacio: *Cultura y elites de Navarra en al etapa de los Austrias*, Pamplona 2007.

PALOS, Joan-Lluís: *La mirada italiana. Un relato visual del imperio español en la corte de sus virreyes en Nápoles*, Valencia 2010.

PARAVICINI, Werner: “The Court of the Dukes of Burgundy. A Model for Europe?”, en G. ASCH, Ronald y BIRKE, Adolf M. (eds.): *Princes, Patronage and the Nobility. The Court at the Beginning of the Modern Age*. Londres 1991, pp. 69-102.

PARROT, David: “The Causes of the Franco-Spanish War of 1635-1659”, en BLACK, Jeremy (ed.): *The Origins of War in Early Modern Europe*, Edimburgo 1987, pp. 113-132.

PEÑA CÁMARA, José de la: “La Copulata de Leyes de Indias y las ordenanzas ovandinas”, en *Revista de Indias*, 2 (1941), pp. 121-146.

PEÑA IZQUIERDO, Antonio Ramón: “El Cardenal Portocarrero y la revuelta de Messina a través de la correspondencia con el embajador español en Venecia marqués de Villagarcía (1677-1678)”, en *Tiempos Modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 2/4 (2001).

- *La Casa de Palma. La familia Portocarrero en el gobierno de la Monarquía Hispana (1665-1700)*, Córdoba 2004.

- *De Austrias a Borbones. España entre los siglos XVII y XVIII*, León 2008.

PEREIRA IGLESIAS, José Luis BERNARDO DE ARES, José Manuel y GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel (eds.): *Felipe II y su tiempo, Actas de la V reunión científica española de Historia Moderna*, Cádiz 1999, vol. I.

PÉREZ APARICIO, Mari Carmen: “Centralisme Monàrquic i resposta estamental: l'ambaxaida valencia del senyor de cortes (1667-1668)”, en *III Congrés d'Historia Moderna de Catalunya*, Barcelona 1993, III, pp. 327-340.

- “Una vida al servicio de la casa de Austria. Don José Folc de Cardona y Erill, príncipe de Cardona”, en *Estudis: Revista de historia moderna*, 28 (2002), pp. 424-448.

PÉREZ MAGALLÓN, Jesús: *Construyendo la modernidad: la cultura española en el tiempo de Los novatores (1675-1725)*, Madrid 2002.

PFDANDL, Ludwig: *Carlos II*, Madrid 1944.

PILO, Rafaella: “In Spagna: il ritorno dei Moncada”, en SCALISI, Lina (dir.): *La Sicilia dei Moncada. Le corti, l'arte e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Catania 2006, pp. 301-307.

- Luigi Guglielmo Moncada e il governo della Sicilia (1635-1639). *Gli esordi della carriera di un ministro della Monarquía Católica*, Caltanissetta-Roma 2008.
- Juan Everardo Nithard y sus causas no causas. *Razones y pretextos para el fin de un valimiento*, Madrid 2010.
- PIRLET, Pierre-François: “Le confesseur du Prince: profil et fonction des confesseurs deus gouverneus-généraux espagnols à Bruxelles de 1598 à 1665”, en *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, 109/1 (2014), pp. 123-153
- POU MARTÍ, José María: “Embajadas de Felipe III a Roma pidiendo la definición de la I. Concepción de María”, en *Archivo Ibero-Americano* 34 (1931), pp. 371-417.
- PROSPERI, Adriano: “L’Immacolata a Siviglia e la fondazione sacra della Monarchia Spagnola”, en *Studi Storici*, 47 (2006), pp. 481-510.
- PROSPERI, Adriano: *El concilio de Trento. Una introducción histórica*, Valladolid 2008.
- PUYOL BUIL, Carlos: *Inquisición y política en el reinado de Felipe IV. Los procesos de Jerónimo de Villanueva y las monjas de San Plácido, 1628-1660*, Madrid 1993.
- QUIJONA RODRÍGUEZ, Ana F.: “A la búsqueda de la operatividad del ejército de Flandes: Don Luis de Benavides Carrillo de Toledo, marqués de Caracena, Maestre de Campo General (1646-1647)”, en SANZ CAMAÑES, Porfirio (coord.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012, pp. 459-491.
- QUIROZ MARTÍNEZ, Olga Victoria: *La introducción de la filosofía moderna en España: el eclecticismo español de los siglos XVII y XVIII*, México 1949.
- RABASCO VALDÉS, José Manuel: *El Real y Supremo Consejo de Flandes y de Borgoña*, Madrid 1981
- RAEYMAEKER, Dries: “The ‘Gran Privado’ of Archduke Albert. Rodrigo Niño y Lasso, count of Añover (ca. 1560-1620)”, en VERMEIR, René, EBBEN, Maurits y FAGEL, Raymond (eds.): *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos siglos XVI-XVIII*, Madrid 2011, pp. 129-150.
- *One foot in the palace. The Habsburg Court of Brussels and the Politics of Access in the Reign of Albert and Isabella, 1598–1621*, Lovaina 2013.
- Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía: *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, Madrid 2004, VIII/2.
- Real Academia Sevillana de Buenas Letras: *Memorias literarias de la academia sevillana*, Sevilla 1773, vol. I.
- REGLÁ, Joan: *Els virreis de Catalunya*, Barcelona 1956.
- REVILLA CANORA, Javier: “Jaque al Virrey: Pedro Vico y los Sucesos de Zerdeña durante la regencia de Mariana de Austria”, VV. AA.: *La doble lealtad: entre el servicio al rey y la obligación a la Iglesia*, librosdelacorte.es (Madrid) 2014, pp. 260-276.
- “Un noble napolitano en la Guerra de Portugal. Francesco Tuttavila, duque de San Germán, general del ejército de Extremadura”, en LABRADOR ARROYO, Félix (coord.): *II encuentro de jóvenes investigadores. Líneas recientes de investigación en Historia moderna*, (en prensa).
- REYES CANO, Rogelio y VILA VILAR, Enriqueta (dirs.): *El Mundo de las Academias: del ayer al hoy*, Sevilla 2003.
- REZA, Alma Linda: “Devoción inmaculista en Barcelona, 1652-1662. Una imagen triunfal de la monarquía hispánica”, en *Pedralbes: Revista d’historia moderna*, 28 (2008), pp. 761-778.

RIBOT GARCÍA, Luis Antonio: “La España de Carlos II”, en MOLAS RIBALTA, Pere (coord.): *La transición del siglo XVII al XVIII. Entre la decadencia y la reconstrucción*, Madrid 1994, pp. 61-204.

- *La revuelta antiespañola de Mesina. Causas y antecedentes (1591-1674)*, Valladolid 1982.

- *La Monarquía de Felipe II a debate*, Madrid 2000.

- *La Monarquía de España y la guerra de Mesina (1674-1678)*, Madrid 2002.

- “El rey ante el espejo. Historia y memoria de Carlos”, en RIBOT GARCÍA, Luis Antonio (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 13-52.

- *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009.

RIBOT GARCÍA, Luis Antonio y BELENGUER CEBRIÀ, Ernest (coords.): *Las Sociedad Ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. La Corte, centro e imagen del poder*, Madrid 1998.

RISCO, Alberto: *Don Juan de Austria hijo de Felipe IV: Juan de la Tierra*, Madrid 1918.

RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel: “Doctrina y práctica política en la Monarquía hispana: las instrucciones dadas a los virreyes y gobernadores de Italia en los siglos XVI y XVII”, en *Investigaciones Históricas*, 9 (1989), pp. 197-212.

- “El Consejo de Italia y la territorialización de la monarquía (1554-1600)”, en BELENGUER CEBRIÀ, Ernest (dir.): *Felipe II y el Mediterráneo*, Madrid 1999, III, pp. 97-113.

- “Técnica de un golpe de Estado: el inquisidor García de Trasmiera en la revuelta siciliana de 1647”, en ARANDA PÉREZ, Francisco José (coord.): *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca 2004, pp. 129-153.

- *Gattinara: Carlos V y el sueño del Imperio*, Madrid 2005.

- “La casa real de Aragón”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y FERNÁNDEZ CONTI, Santiago (dirs.): *La Monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, Madrid 2005, I, pp. 801-819.

- “Una Monarquía de Casas Reales y Cortes virreinales”, en MARTÍNEZ MILLÁN, José y VISCEGLIA, Maria Antonietta (dirs.): *La monarquía de Felipe III: Los Reinos*, Madrid 2008, IV, pp. 31-60.

- “La crisis del modelo cortesano virreinal en la Monarquía Hispánica: La revuelta de Palermo de 1647 en el contexto de las revueltas provinciales”, en GONZÁLEZ MEZQUITA, María Luz (coord.): *Historia moderna: viejos y nuevos problemas*, Mar de Plata 2009, pp. 17-40.

- *Nobleza hispana, nobleza cristiana: la Orden de San Juan*, Madrid 2009, 3 vols.

- *La edad de oro de los virreyes. El virreinato en la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII*, Madrid 2011.

- “Como un cordero entre lobos: La recuperación de la iniciativa política y diplomática española en Italia (1648-1664)”, en SANZ CAMAÑES, Porfirio (coord.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, Alfonso (dir.): *Carlos II y el arte de su tiempo*, Madrid 2013.

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José y RODRÍGUEZ REBOLLO, María Patricia: “Entre la guerra y la paz: la guerra de restauración portuguesa en Extremadura

y las negociaciones de Paz con Portugal (1640-1668)", en LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco J. (coords.): *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena 2007, pp. 147-150.

- *España, Flandes y la Guerra de Devolución (1667-1668). Guerra, reclutamiento y movilización para el mantenimiento de los Países Bajos Españoles*, Madrid 2007.

RODRÍGUEZ REBOLLO, María Patricia: "El Consejo de Estado y la Guerra de Portugal (1660-1668)", en *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, 26 (2006), pp. 115-136.

RODRÍGUEZ SALGADO, María José: "Una perfecta princesa". Casa y vida de la reina Isabel de Valois (1559-1568)", en *Cuadernos de Historia Moderna*, Anejos/2 (2003), pp. 39-96 y 28 (2003), pp. 71-98.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael: *Razón de Estado y dogmatismo religioso en la España del XVII. Negociaciones hispano-inglesas de 1623*, Barcelona 1976.

ROEGIS, Ellen: *Het hof van don Juan Jose de Austria, landvoogd in de Habsburgse Nederlanden (1656-1658)*, Gante 2006. Tesina de máster inédita.

ROVITO, Pier Luigi: *Respublica dei togati*, Nápoles 1981.

- "La rivolta costituzionale di Napoli", en *Revista storica italiana*, 98 (1986), pp. 367-462.

- *Il vicereame spagnolo di Napoli. Ordinamento, istituzioni, cultura di governo*, Nápoles 2003.

RUBIO MAÑÉ, José Ignacio: *El Virreinato. Orígenes y jurisdicciones, y dinámica social de los virreyes*, México 1983, vol. I.

RUIZ GÁLVEZ-PRIEGO, Estrella: "Sine labe. El inmaculismo en la España de los siglos XV a XVII: la proyección social de un imaginario religioso", en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 63/2 (2008), pp. 197-241.

RUIZ RODRÍGUEZ, José Ignacio: "Juan José de Austria y Aragón", en ESCUDERO, José Antonio (coord.): *Los validos*, Madrid 2004, pp. 407-445.

- *Don Juan José de Austria en la Monarquía Hispánica: entre la política, el poder y la intriga*, Madrid 2007.

SALAS ALMELA, Luis: *Medina Sidonia. El poder de la aristocracia (1580-1670)*, Madrid 2008.

SALAZAR Y ACHA, Jaime de: *La casa del Rey de Castilla y León en la Edad Media*, Madrid 2000.

SALTILLO, marqués del: "Don Antonio Pimentel de Prado y la Paz de los Pirineos", en *Hispania*, 7 (1949), pp. 24-124.

SAN PÍO ALADRÉN, Pilar y ZAMARRÓN MORENO, Carmen: *Catálogo de la colección de documentos de Vargas Ponce que posee el Museo Naval*, Madrid 1979, 2 vols.

SÁNCHEZ BELÉN, Juan Antonio: "La Junta de Alivios de 1669 y las primeras reformas de la regencia", en *Espacio, tiempo y forma*, 1 (1989), pp. 639-668.

- "Las relaciones internacionales de la Monarquía Hispánica durante la regencia de doña Mariana de Austria", en *Studia Historica. Historia Moderna*, 20 (1999), pp. 137-172.

SÁNCHEZ BELLA, Ismael: "Reserva a aragoneses de plazas de justicia y gobierno en Indias (siglo XVII)", en *Actas del IV Symposium de Historia de la Administración*, Madrid 1983, pp. 683-702.

SÁNCHEZ BLANCO, Francisco: *La mentalidad ilustrada*, Madrid 1999.

SÁNCHEZ MARCOS, Fernando: "Don Juan de Austria y Cataluña", en *Mayurqa* 11 (1974), pp. 53-75.

- "El Parlamento General de Cataluña de 1653", en *Mayurqa*, 16 (1976), pp. 115-136.

- "El consejo de Aragón y Cataluña durante el virreinato de don Juan de Austria (1653-1656)" en MOLAS RIBALTA, Pere y otros (dirs.): *Historia social de la Administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, Barcelona 1980, pp. 65-83.

- "El apoyo de Cataluña a don Juan de Austria en 1668-1669 ¿La hora de la periferia?", en *Pedralbes: Revista d'Història Moderna*, 1 (1981), pp. 127-166.

- "El autogobierno perdido en 1652: el control por Madrid de la vida política de Cataluña durante el virreinato de don Juan de Austria (1653-1656)", en *Pedralbes. Revista d'Història Moderna*, 2 (1982), pp. 101-125.

- *Cataluña y el Gobierno central tras la guerra de los segadores (1652-1679): El papel de don Juan de Austria en las relaciones entre Cataluña y Gobierno central*, Barcelona 1983.

SÁNCHEZ, José: *Academias literarias del Siglo de Oro español*, Madrid 1961.

SANZ AYÁN, Carmen y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. (dirs.): *Banca, crédito y capital. La Monarquía Hispánica y los antiguos Países Bajos (1505-1700)*, Madrid 2006.

SANZ CAMAÑES: *Política, hacienda y milicia en el Aragón de los últimos Austrias entre 1640 y 1680*, Zaragoza 1997.

- *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica (1648-1700)*, Madrid 2012.

SCALISI, Lina (dir.): *La Sicilia dei Moncada. Le corti, l'arte e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Catania 2006.

SCHÄFER, Ernst: *El Consejo Real y Supremo de las Indias: su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria*, Valladolid 2003, 2 vols.

SCHENA PUBLISHER, Oliveta: *Le leggi palatine di Pietro IV d' Aragona*, Cagliari 1983.

SCHIPA, Michelangelo: *Masaniello*, Bari 1925.

SCHREIBER, Renate: "Entre dos frentes: El archiduque Leopoldo Guillermo como gobernador en Bruselas", en MARTÍNEZ MILLÁN, José y GONZÁLEZ CUERVA, Rubén (coords.): *La Dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid 2011, I, pp. 609-628.

SCIUTTI RUSSI, Vittorio: *Astrea in Sicilia. Il ministero togato nella società siciliana dei secoli XVI e XVII*, Nápoles 1983.

SEIZ RODRIGO, David: *La disimulación honesta. Los Gastos Secretos en el reinado de Felipe IV entre la razón de estado y la merced cortesana*, Madrid 2010.

SERRA I PUIG, Eva: "Tensions i ruptures de la societat catalana en el procés de formació de l'Estat Modern. Una reflexió", en *Manuscripts: Revista d'història moderna*, 4-5 (1987), pp. 71-79.

- "Catalunya després del 1652: recompenses, censura i repressió", en *Pedralbes: revista d'història moderna*, 17 (1997), pp. 191-216.

SERRANO DE HARO, Antonio: "España y la paz de Nimega", en *Hispania*, 52 (1992), pp. 559-584

SERRANO MARTÍN, Eliseo: "Los viajes de Carlos II", en RIBOT GARCÍA, Luis Antonio (dir.): *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, Madrid 2009, pp. 295-324.

- SERRANO SECO, Carlos: *Cartas de Sor María de Jesús de Ágreda y de Felipe IV*, Madrid 1959, en Biblioteca de Autores Españoles, 108 y 109.
- SIGNOROTTO, Gianvittorio: “L’apprendistato político di Teodoro Trivulzio, príncipe e cardinale”, en VV. AA.: *La doble lealtad: entre el servicio al rey y la obligación a la Iglesia*, librosdelacorte.es (Madrid) 2014, pp. 337-359.
- SIMON I TARRÉS, Antoni: “1652. “Entre la clemència i el càstig. Teoria i pràctica d’una repressió”, en *Enfrontaments civils: Postguerres i reconstruccions*, Llérida 2002-2005, III, pp. 27-44.
- SOBREQUES I VIDAL, Santiago: *Història de la producció del dret català fins al decret de Nova Planta*, Girona 1978.
- SOLANO CAMÓN, Enrique y SANZ CAMAÑES, Porfirio: “La contribución de Aragón en las empresas militares al servicio de los Austrias”, en *Studia Historica. Historia moderna*, 18 (1998), pp. 237-264.
- SOLDEVILLA, Ferrán: *Historia de Catalunya*, Barcelona 1963, vol. III
- SOLER SALCEDO, Juan Miguel: *Nobleza española. Grandeza inmemorial*, Madrid 2008.
- SONNINO, Paul: *Louis XIV and the Origins of the Ducht War*, Oxford 1988
- STORRS, Christopher: *The Resilience of the Spanish Monarchy (1665-1700)*, Oxford 2006.
- STRADLING, Robert A.: “A Spanish Statesman of Appeasement: Medina de las Torres and Spanish Policy, 1639-1670”, en *The Historical Journal*, 19 (1976), pp. 1-31.
- *Europa y el declive de la estructura imperial española. 1580-1720*, Madrid 1981.
 - *Felipe IV y el gobierno de España*, Madrid 1988.
 - *La armada de Flandes. Política naval española y guerra europea (1568-1668)*, Madrid 1992.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis (ed.): *Historia general de España y América*, Madrid 1990,
- THOMAS, Keith: *Religion and the Decline of Magic*, Nueva York 1997.
- THOMAS, Werner: “La fiesta como estrategia de pacificación en los Países Bajos meridionales (1598-1621)”, en JONGE, Krista de, GARCÍA GARCÍA, Bernardo J. y ESTEBAN ESTRÍGANA, Alicia (eds.): *El legado de Borgoña. Fiesta y ceremonia Cortesana en la Europa de los Austrias*, Madrid 2010, pp. 267-305.
- THOMAS, Werner y DUERLOO, Luc: *Albert & Isabella, 1598–1621 Essays*, Lovaina 1998.
- THOMAS, Werner y GROOF, Bart de (eds.): *Rebelión y resistencia en el Mundo Hispánico del Siglo XVII*, Lovaina 1992.
- THOMPSON, Irving A. Anthon: “Aspectos de la organización naval y militar durante el ministerio de Olivares”, en ELLIOTT, John H. y GARCÍA SANZ, Ángel (coords.): *La España del Conde Duque de Olivares*, Valladolid 1990, pp. 249-273.
- THOMPSON, Irving A. Anthon: “El declive de España y sus relaciones internacionales: percepciones y política a finales del siglo XVII”, en SANZ CAMAÑES, Porfirio (ed.): *Tiempo de cambios. Guerra, diplomacia y política internacional de la Monarquía Hispánica*, Madrid 2012, pp. 119-143.
- TOMÁS Y VALIENTE, Francisco: “Las ventas de oficios de regidores y la formación de oligarquías urbanas en Castilla (Siglos XVII y XVIII)”, en *Historia, Instituciones y Documentos*, 2 (1975), pp. 523-547.
- *Los validos en la monarquía española del siglo XVII*, Madrid 1982.
- TORRAS RIBÉ, Josep M.: “El projecte de repressió dels catalans de 1652”, en VV. AA.: *La revolució catalana de 1640*, Barcelona, 1990, pp. 241-290.

- “El control polític de les insaculacions del Conseil de Cent de Barcelona (1652-1700)”, en *Actes del III Congrés d’Historia Moderna de Catalunya*, Pedralbes 1993, pp. 457-468.
 - *Poders i relacions clientelars a la Catalunya dels Àustria. Pere Franquesa (1547-1614)*, Vic 1918.
- TRÁPAGA MONCHET, Koldo: “Organización de la hacienda y reformatión de la casa de don Juan (1644-1646)”, en SERRANO MARTÍN, Eliseo (coord.): *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Zaragoza 2013, pp. 455-468.
- “El gobierno de los asuntos de Flandes tras la caída del conde-duque de Olivares (1643-1644): fray Juan de San Agustín y el proyecto político en torno al nombramiento de don Juan como gobernador general”, en *Revista de Escuela de Historia*, 12 (2013). Versión on-line en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412013000100006&lng=es&nrm=iso&tlng=es
 - “Los caballeros de hábito en las casas de don Juan de Austria (1642-1679)”, en LABRADOR ARROYO, Félix (coord.): *II encuentro de jóvenes investigadores. Líneas recientes de investigación en Historia moderna*, en prensa.
- TRASSELLI, Carmelo: “Finanza genovese e pagamenti esteri (1629-1643)”, en *Rivista Storica Italiana*, 84/4 (1972), pp. 978-88.
- TREASURE, Geoffrey: *Mazarin. The Crisis of Absolutism in France*, Londres y Nueva York 1995.
- TRUCHIS DE VARENNES, Antoine: *Un diplomate franc-comtois au XVII siècle. Antoine Brun (1599-1654)*, Besançon 1932.
- ULLMAN, Walter: “The development of the medieval idea of sovereignty”, en *English Historical Review*, 64 (1949), pp. 1-33.
- VALLADARES, Rafael: “Portugal desde Italia, Módena y la crisis de la Monarquía española (1629-1659)”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXCV/2 (1998), pp. 231-276.
- *La rebelión de Portugal. Guerra, conflicto y poderes en la Monarquía Hispánica (1640-1680)*, Valladolid 1998.
 - “Haro sin Mazarino. España y el fin del «orden de los Pirineos» en 1661”, en Pedralbes. *Revista d’Història Moderna*, 29 (2009), pp. 339-393.
- VALVERDE, Nuria: “El prodigio y su medida”, en LAFUENTE, Antonio y MOSCOSO, Javier (eds.): *Madrid, Ciencia y Corte*, Madrid 1999, pp. 195-202.
- VAN HONACKER, Karin: “Citizens and politics in the Duchy of Brabant: political opportunity and political culture in Brussels, Antwerp and Leuven in the Seventeenth Century”, en THOMAS, Werner y GROOF, Bart de (eds.): *Rebelión y resistencia en el Mundo Hispánico del Siglo XVII*, Lovaina 1992, pp. 41-52
- VARELA MERINO, E.: *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*, Madrid 2008.
- VEDIA Y GOOSSENS, Enrique de: *Historia y descripción de la ciudad de la Coruña*, La Coruña 1845.
- VERMEIR, René: *En estado de guerra. Felipe IV y Flandes 1629-1648*, Córdoba 2006.
- “*Je t’aime, moi non plus*. La nobleza flamenca y España en los siglos XVI-XVII”, en YUN CASALILLA, Bartolomé (dir): *Las redes del Imperio. Élités sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, Madrid 2009, pp. 314-337.
 - “Un austriaco en Flandes. El archiduque Leopoldo Guillermo, gobernador general de los Países Bajos meridionales (1647-1656)”, en MARTÍNEZ

- MILLÁN, José y GONZÁLEZ CUERVA, Rubén (coords.): *La Dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid 2011, I, pp. 583-608.
- VERMEIR, René, RAEYMAEKERS, Dries y HORTAL MUÑOZ, José Eloy (eds.): *A Constellation of Courts. The Households of Habsburg Europe, 1555–1665* (en prensa).
- VERMEIR, René, EBBEN, Maurits y FAGEL, Raymond (eds.): *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos. Siglos XVI-XVIII*, Madrid 2011, pp. 151-170.
- VERSTEEGEN, Gijs: *Corte y Estado en la historiografía liberal. Un cambio de paradigma*, Madrid 2015.
- VICENS VIVES, Jaime: “Precedentes mediterráneos del virreinato colombino”, en *Anuario de Estudios Americanos*, 5 (1948), pp. 571-614.
- *Historia crítica de Fernando II de Aragón*, Zaragoza 1962.
- VILACOBIA RAMOS, Karmen María: “Cartas familiares de una reina: Relaciones epistolares de María Teresa de Francia y las Descalzas Reales”, en GONZÁLEZ DE LA PEÑA, María del Val (coord.): *Mujer y Cultura Escrita: del Mito al siglo XXI*, Barcelona 2005.
- VILAR, Pierre: “Le temps du *Quichotte*”, en *Europe*, enero 1956, pp. 1-16.
- *Crecimiento y desarrollo*, Barcelona 1976.
- VILLARI, Rosario: *La revuelta antiespañola en Nápoles. Los orígenes (1585-1647)*, Madrid 1973.
- *Un sogno di libertà. Napoli nel declino di un impero (1585-1648)*, Milán 2012.
- VISCO, Ester: *La política della Santa Sede nella rivoluzione di Massaniello*, Nápoles 1924.
- VLIEGHE, Hans: “The Decorations for Archduke Leopold William’s State entry into Antwerp”, en *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 39 (1976), pp. 190-198.
- VV. AA.: *La revolució catalana de 1640*, Barcelona, 1990.
- *Vivir el Siglo de Oro. Poder, cultura e historia en la época moderna. Estudios en homenaje al profesor Ángel Rodríguez Sánchez*, Salamanca 2003.
- WANDRUSZKA, Adam: *Gli Asburgo*, Milán 1993.
- WHITE, Lorraine: “Estrategia geográfica y fracaso en la reconquista de Portugal”, en *Studia Histórica, Historia Moderna*, 25 (2003), pp. 59-93.
- WILKS, Michael J.: *The problem of Sovereignty in the later Middle Age*, Cambridge 1963.
- WILLIAMS, Lynn: “Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán a Extremadura, 1658-1659: implicaciones para la política internacional española del momento”, en *Manuscripts. Revista d’història moderna*, 31 (2013), pp. 115-136.
- *Jornadas a los Pirineos, 1659-1660: el camino hacia la paz entre Francia y España*, Valladolid 2008.
- WYHE, Córdula van: *Isabel Clara Eugenia. Soberanía femenina en las cortes de Madrid y Bruselas*, Madrid 2011.
- YETANO LAGUNA, Isabel: *Relaciones entre España y Francia desde la Paz de los Pirineos (1659) hasta la Guerra de Devolución (1667). La embajada del Marqués de la Fuente*, Madrid 2009.
- YUN CASALILLA, Bartolomé (dir): *Las redes del Imperio. Élités sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, Madrid 2009.
- YUNOT, Yves: *Les bourgeois de Valenciennes. Anatomie d’une élite dans la ville (1500-1630)*, Villeneuve d’Ascq 2009.

APÉNDICE

LISTADO BIOGRÁFICO DE LOS SERVIDORES DE DON JUAN DE AUSTRIA (1642-1679)

1. Introducción al listado biográfico

El listado de biografías reproducido por orden alfabético constituye el conglomerado de criados que compusieron los distintos servicios y casas de don Juan de Austria entre 1642 y 1679. Los límites cronológicos responden al reconocimiento del Infante por Felipe IV como hijo legítimo en 1642 y a su óbito en la corte de Madrid en septiembre de 1679. Durante estos treinta y siete años don Juan de Austria desempeñó numerosos cargos políticos y militares, los cuales influyeron en la elección de los criados. Para facilitar la lectura, junto a la biografía de los personajes hemos incluido los años efectivos de servicio y los territorios en los que acompañaron al Infante.

La peculiar trayectoria vital del Infante provocó el desmembramiento y desdoblamiento de la casa en multitud de ocasiones, lo cual ha dificultado la redacción de las biografías ya que las numerosas reformas económicas realizadas por don Juan y su padre modificaron los listados de pago de los criados. Además de los emolumentos, los domésticos podían percibir hasta tres tipos de consignaciones: raciones (pagados mensualmente), gajes (*roolos* con remuneración cuatrimestral) y casa de aposento (dos pagos semestrales). Por ejemplo, en 1643 los mozos de los oficios de boca, como puede ser un mozo de la cocina o mozo de la cerería, percibía raciones, gajes y casa de aposento. Por ello figuraban en los tres listados, mientras que en 1675 no tenía gajes ni casa de aposento. Por lo tanto, hemos decidido consultar los tres tipos de pagos aunque no siempre ha sido posible, ya que en ocasiones no hemos encontrado los pagos de raciones.

1. 1. Fuentes para el estudio de las casas de don Juan de Austria

La principal fuente documental para el estudio de las casas de don Juan de Austria se encuentra en el Archivo General de Simancas, más específicamente en el fondo Casas y Sitios Reales, tercera época legajos 181-245. En estos legajos se encuentran los registros escritos de los asientos de los criados (juramento, ascensos y nombramientos) el pago de los *roolos*, raciones y casa de aposento; las reformas de las

casas¹; las consultas del Bureo; los decretos de don Juan de Austria relativos al gobierno político y económico de la casa y algunos memoriales de los criados. Además, resulta fundamental los legajos 2962-2973 de la sección Estado para comprender la elección de los criados de la casa entre 1642 y 1651.

Estas fuentes, junto los expedientes biográficos del Archivo General de Palacio, sección *Personal*, y los expedientes militares del Archivo Histórico Nacional en el fondo de Órdenes Militares, han constituido el principal soporte documental. Por último, destacar la correspondencia mantenida entre don Juan con don Luis de Haro que se encuentra en la Real Academia de la Historia (fondo Salazar y Castro) y Estado-K del Archivo General de Simancas.

Cruzando todas ellas, más el apoyo de la bibliografía y de otras fuentes de una trascendencia secundaria, se ha podido conocer la identidad de los personajes más relevantes del servicio del Infante y su recorrido vital, lo que nos ha permitido precisar con mayor alcance las ideas que se exponen a lo largo del trabajo, así como conocer las personas en las que se sostuvo el Infante. Y, por último, determinar con mayor precisión el verdadero alcance político del decurso vital de don Juan de Austria.

2. Listado biográfico de los servidores de don Juan de Austria (1642-1679)

A

ABARCA, Don Isidro Andrés de
(1646-1650)

Hijo de don Francisco Andrés de Abarca fue nombrado tesorero de don Juan en abril de 1646. Se le hizo merced de la plazas de caballerizo *ad honorem* con la intención de vincular su persona a la del Infante. Juró por caballerizo sin gajes ni casa de aposento el 21 de marzo de 1647 con el cometido de permanecer en la corte de Madrid sirviendo en la tesorería de la hacienda que se estaba conformando. Falleció en diciembre de 1650².

ABARCA, Don Rafael
(C. s. 1669; Aragón)

¹ A excepción de la reforma de 1658 que se encuentra en AGR, Audience, reg. 33/5.

² AGS, CSR, leg. 225/1 y E., legs. 2966, 2969 y 2970.

Fue nombrado asesor del Bureo el 9 de junio de 1669 con el goce que establecía la reformación de Flandes y con visos a servir al Infante en la corte de Zaragoza³.

ABARCA, Don Sancho de
(1677-1678)

Pertenecía a las élites del reino de Aragón motivo por el cual don Juan le hizo merced de la plaza de su mayordomo. Asistió en las cortes de Aragón de 1677, jornada en la que fue nombrado mayordomo por el Infante. Juró el 5 de junio con el goce de gajes y casa de aposento, aunque únicamente consta servicio desde el 1 de enero hasta el 8 de febrero de 1678 en la corte de Madrid. En 1680 se le hizo merced del título de conde de la Rosa⁴.

ABARCA BOLEA Y HORNOS, Don Bernardo [Marqués de Torres]
(1670-1677; Aragón)

Barón de Llamesa y Sietamo, fue también duque de Almazán y casó en 1669 con doña Francisca de Bardaji Bermúdez de Castro, hija del marqués de Cañizares. Fue el III marqués de Torres, mayordomo de Carlos II y virrey electo del virreinato de Perú.

Juró por gentilhomme de la cámara el 23 de enero de 1670 en manos del marqués de Ariza con el goce de los gajes y casa de aposento. En 1675 se volvió a ausentar con la conservación del goce. En diciembre del siguiente el Infante le hizo merced de una ayuda de costa de un tercio de gajes. Se ausentó del servicio de don Juan el 15 de noviembre de 1677⁵.

ABAS, Jacques de las
(1660-1662; Portugal)

Sirvió por galopín con el goce de una ración desde el 1 de enero de 1660 hasta final de diciembre de 1662⁶.

³ AGS, CSR, leg. 203.

⁴ AGS, CSR, legs. 201/2, 203 y 209/1. A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los registros de la llamada «Real Cámara» durante el reinado de Carlos II*, Zaragoza 1984, II, p. 54 y R. de FANTONI Y BENEDÍ: "Títulos y grandezas de España concedidos al estamento militar por S. M. el Rey Carlos II (1665-1700)", en *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, 13 (2007), p. 265.

⁵ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/1, 194/1, 201/2, 203 y 204/2; RAH, Biblioteca Digital, 95, f. 28 (sic). E. de CÁRDENAS PIERA: *Caballeros de la orden de Santiago. Siglo XVIII*, Madrid 1995, VII, p. 14; T. VICENTE TOSCA: *Compendio matemático*, Madrid 1727, I. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria en la España de Carlos II*, Lleida 2001, p. 270.

⁶ AGS, CSR, leg. 197.

ABSOLON, Jacques

(1656-1658; Flandes)

Gozó la casa de aposento por archero reservado desde julio de 1656 hasta junio de 1658.

ACOSTA, Doctor Duarte de

(1647-1650)

Ejercía por médico cuando fue nombrado médico de familia que permaneció en Sanlúcar de Barrameda en mayo de 1647. Gozó una ración hasta el 12 de octubre de 1650, pero no podemos precisar con exactitud si se embarcó hacia Sicilia⁷.

ACOSTA, Melchor

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo en la que servía como instrumentista en 1652, juró por cantor en mayo de 1656 con el goce de casa de aposento. Consta servicio hasta al menos junio de 1658⁸.

ADAMS, Martin

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo volvió a entrar en servicio don Juan en la plaza de alabardero. Lo sirvió, con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁹.

ADAMS, Mathias

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo en donde servía desde 1649. Volvió a entrar en la casa de don Juan con el goce de la casa de aposento en mayo de 1656, en donde se mantuvo hasta al menos junio de 1658¹⁰.

⁷ AGS, CSR, leg. 205/2.

⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1. S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis op de Coudeberg te Brussel onder langdvoed Leopold Willen van Oostenrijk (1647-1656)*, Lovaina 2007, tesina inédita, p. 100.

⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰ AGS, CSR, leg. 196/1; S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, p. 118.

ADEL, Ludwig van
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹¹.

AEDO, Don Fernando de
(1656-1664; Flandes-Portugal)

Fue nombrado ayuda de cámara el 20 de noviembre de 1656 por don Juan en Flandes con el goce de ración, gajes y casa de aposento con visos a servir. Siguió a la persona del Infante hasta junio de 1664 retornando a Flandes de donde, probablemente, era natural. Falleció el 6 de diciembre de 1674 dejando por viuda a doña Teresa de Aragues y Medrano, familiar de criado de don Juan de Austria¹².

AGRAMONT, Miguel de
(1670-1677; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla de don Juan en diciembre de 1670 con el goce de una ración. Quedó excluido de la reforma que el Infante ordenó ejecutar cuando comenzó a ser servido por la guardas del Rey en 1677, por lo que probablemente estuvo en servicio durante los siete años que permaneció en Aragón¹³.

AGUADO DE LA VEGA, Fray Mateo
(1652-1653; Cataluña)

Era licenciado y religioso de la orden de San Juan cuando fue nombrado capellán de honor, por el Rey, el 18 de agosto de 1652 para paliar la falta de criados de la casa del Infante. El 9 de septiembre del mismo año juró, conjuntamente con el licenciado Fernando Gaitán, en manos del Patriarca, con el goce de gajes y casa de aposento. Se hallaba en la corte de Madrid y partió, entonces, al principado de Cataluña. El 20 de junio de 1653 se le concedió una licencia para irse a la villa de Illescas donde había vacado una capellanía de tres mil reales de renta que le tocaba por parentesco. Consta servicio hasta diciembre de aquel año¹⁴.

¹¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹² AGS, CSR, legs. 189, 193, 194/2, 195, 196/1, 206 y 232/2 y E., leg. 2088.

¹³ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2 y 215/1.

¹⁴ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206 y 232/2 y E., leg. 2970.

ÁGUILA, Fray Joseph del

(1658, 1663-1668; Flandes, Portugal)

De la orden de San Francisco, sirvió el oficio de capellán de los pajes con el goce de gajes y casa de aposento en Flandes en 1658. No regresó de inmediato junto a don Juan, motivo por el cual se sucedieron varios oficiales en su empleo. El 12 de noviembre de 1663, el Infante le hizo merced de una ayuda de costa de 1000 reales. Consta servicio entre 1666 y 1668. Se le deja de mencionar porque en 1669 se le eliminó el goce de la casa de aposento¹⁵.

AGUILAR Y ROZAS, Francisco de

(1642-1643)

Hijo de Luis de Aguilar y Rozas, furrier de la caballeriza del Rey y antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado guadanés de don Juan el 27 de julio de 1642. El 22 de diciembre de dicho año pasó a ser sumiller de la cava, sin haber jurado el anterior, por promoción de Andrés Arias. Juró el 24 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de sumiller¹⁶.

AGUILETA, Juan de

(1669-1677; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 1 de julio de 1669 tras haber sido evaluadas sus capacidades para servir por parte de don Melchor de Portocarrero. Juró en sus manos el 12 de enero de 1670 con el goce de ración y casa de aposento. Fue seleccionado, estando soltero, para ir sirviendo a don Juan a Italia. Le cesó el goce el 1 de diciembre de 1677 y se le borró la plaza en enero del siguiente por haber huido¹⁷.

AGUSTÍN DE MALINEUS, Don Carlos Aurelio

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo asentó con el goce de gajes y casa de aposento el 14 de mayo de 1656. Sirvió hasta la salida de don Juan de tierras flamencas¹⁸.

¹⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 191, 193 y 201/2.

¹⁶ AGS, CSR, leg. 189/1 y E., legs. 2962, 2965 y 2968.

¹⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

¹⁸ AGS, CSR, leg. 193/1 y 196; S. ASPELAGH: *Het leven in het paleis...*, p. 111.

AGUSTÍN Y REYS, Don Gaspar de
(1677)

Fue nombrado mayordomo el 1 de agosto de 1677 sin que conste entrase en el goce¹⁹.

AHUMADA, Don Juan de
(1643)

Juró por maestro de don Juan el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. No llegó a servirlo por su participación en el Nicandro²⁰.

AINA, Miguel de
(1669-1678; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 3 de julio de 1669 tras haber sido cualificado por don Melchor Portocarrero. Juró en sus manos el 12 de enero de 1670 en con el goce de ración y casa de aposento. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia. Consta servicio hasta final de 1678²¹.

ÁLAMO, Pedro del
(1656, 1663-1665; Portugal)

Ejerció el oficio de tesorero de manera interina en 1656. Sirvió de galopín con el goce de una ración desde al menos el 1 de julio de 1663 hasta, cuanto menos, final de diciembre de 1665²².

ALBALATE, conde de
(1675-1677, 1679; Aragón)

Don Juan de Austria dio aviso el 1 de diciembre de 1675 de la merced de gentilhomme de la cámara efectuada al conde de Albalate para servirle en Italia. Asentó el mismo día en los libros de la casa con el goce de gajes y casa de aposento. El diciembre del año siguiente le hizo merced de un tercio de gajes. Estuvo sirviendo hasta el 20 de junio de 1677 y desde el 4 de febrero de 1679 hasta que falleció el Infante²³.

¹⁹ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

²⁰ AGS, CSR, leg. 189 y E., leg. 2968.

²¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

²² AGS, CSR, legs. 197 y 204.

²³ AGS, CSR, legs. 185/1, 194/1, 201/2 y 209/1.

ALCALDE, Marcos

(c. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670²⁴.

ALCÁNTARA Y PERAMATO, Don Joseph

(1652-1656, 1659-1669, 1670-1679; Cataluña, Portugal, Aragón)

Era nieto de Pedro Rodríguez de Alcántara que fue regidor de la villa de Madrid e hijo de don Antonio Peramato y Alcántara que había servido durante veintiséis años en las secretarías de Italia y guerra por la parte de Italia. Don Eugenio de Alcántara, su tío, fue vicario de dos partidos en las Indias en la provincia de Yucatán y Simón de Alcántara, también tío suyo, fue portero de damas, guarda de damas y tesorero de las Infantas. En cuanto a la familia política, don Antonio de Bilbao, su suegro, fue caballerizo del Cardenal-Infante y de la Reina del que fue el más antiguo, además de secretario del Emperador y del consejo Áulico. Su madre, doña Ana María de Soto, dio el pecho a Felipe IV y sirvió por azafata a la serenísima infanta doña María, que fue luego reina de Hungría.

Don Joseph juró por ayuda de cámara el 11 de julio de 1652 en manos del conde de Montalbán, tras haber contraído matrimonio con doña Antonia de Bilbao. No pasó a Flandes y entró en el goce y ejercicio de la plaza de ayuda de cámara y guardajoyas el 1 de octubre de 1659. El 16 de agosto de 1661, se le hizo merced del ejercicio y gajes del oficio de guardajoyas, en el ínterin que don Francisco Medrano venía de Sicilia. Alternó el servicio militar con la asistencia personal a don Juan, estando en las revueltas de Nápoles, Cataluña y en Extremadura. En 1664 el Infante le concedió una patente de capitán de una compañía de infantería española. En agosto de 1669 se le hizo merced de una licencia de 2 meses, que fue prorrogada en el de diciembre por otros tres, a pesar de lo cual se le siguió pagando el goce. No regresó hasta el 26 de diciembre de 1670 que fue asentado en los libros. Desde entonces sirvió de forma continuada hasta el óbito del Infante²⁵.

ALCAÑIZ, Marcos de

(1653-1656; Cataluña)

²⁴ AGS, CSR, leg. 187/2.

²⁵ AGS, CSR, legs. 181, 185/2, 186, 187/1, 188/1, 194/1, 201/2, 203, 206 y 209/1.

Ejerció el oficio de sargento de la guardia, con el goce de una ración, desde febrero de 1653 hasta junio de 1653, mes en el que se le deja de mencionar. Reapareció poco después pero como soldado. Sirvió a don Juan hasta su salida a Flandes.

ALEUX, Pedro de
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658²⁶.

ÁLVAREZ, Francisco
(C. s. 1662; Cataluña, Portugal)

Maestro espadero, tuvo la condición de criado de don Juan durante la estancia de del Infante en Barcelona. El 17 de enero de 1662 se le volvió a despachar el nombramiento²⁷.

ALCHET, Enrique
(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado mozo de la cava para servir a don Juan en Flandes en donde probablemente se hallaba como la mayoría de los criados nombrados este año. No consta que entrase en servicio al no tomar don Juan posesión del gobierno flamenco²⁸.

ALCOCER, Diego de
(1642)

Satisfizo el derecho de la *media annata* por el oficio de ayuda de la tapicería el 30 de abril de 1642, pero no consta que entrase en servicio²⁹.

ALDANA, Don Antonio de
(1644-1645)

Antiguo criado del Cardenal-Infante e hijo de Bernardo de Aldana que también fue criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de cámara y guardarropa el 27 de junio

²⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁷ AGS, CSR, legs. 203 y 232/1.

²⁸ AGS, E., legs. 2964 y 2967; AHN, E., lib. 980.

²⁹ AGP, Personal, caja 40/10.

de 1644 en manos del conde de Montalbán con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 20 de noviembre se le hizo merced de una ración de caballo. Falleció el 8 de enero de 1645³⁰.

ALDANA, Bernardo de
(1644)

Criado procedente del servicio del Cardenal-Infante a quien sirvió en varios oficios hasta que falleció. Fue nombrado en 1644 para servir a don Juan de Austria en Flandes en las plazas grefier y dispensero mayor, pero no consta que entrase en servicio, al no pasar el hijo de Felipe IV a los estados de Flandes³¹.

ALEGRÍA CARVAJAL, don Juan
(1660-1679; Portugal y Aragón)

Servía a don Juan en la secretaría de Estado desde su llegada de Flandes en 1660. Fue nombrado ayuda del guardarropa, con llave de ayuda de cámara, el 6 de enero de 1670, con el goce que tenía por oficial de las secretarías de Estado y Guerra. El 5 de enero de 1672 se le hizo merced de la plaza de ayuda de cámara con el goce, con obligación de servir la guardarropa. Juró el 7 en manos de don Melchor de Portocarrero. En marzo de 1674 se le puso por ayuda de cámara supernumerario los 30 escudos que gozaba por la secretaría de estado y guerra. Al año siguiente formaba parte de la familia que iba a acompañar a Su Alteza a Italia.

A la muerte de don Mateo Patiño se convirtió en el secretario que despachaba con don Juan. Quedó por tesorero de los efectos testamentarios del hermano de Carlos II. Era oficial en la secretaría de Estado de la negociación del norte cuando en 1685 se le concedió el título de secretario del Rey³².

ALEGRÍA PEÑALOSA, Don Juan
(1656-1660, 1666-1669; Flandes, Aragón)

Fue secretario de cámara del Cardenal-Infante desde 1634 hasta su muerte. El 30 de título de 1656 se le despachó título de tesorero de don Juan en Madrid, sin el goce de salario. El 22 de abril de 1660 entró en el goce, ascendiente a mil y doscientos ducados.

³⁰ AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 205/2, 206 y 225/1 y E., legs. 2061, 2160 y 2965; AHN, E., lib. 980.

³¹ AGS, E., legs. 2061, 2160 y 2965; AHN, E., lib. 980.

³² AGS, CSR, legs. 188/1, 194/1, 201/2, 203 y 232/2.

En octubre era oficial de la secretaría de Estado y Guerra. Asentó en Aragón con el goce de gajes, ración y casa de aposento. No consta que sirviese más adelante, aunque no cabe descartar la posibilidad de que siguiese.

ALEJANDRO SOLER, Joseph

(C. s. 1675; Aragón)

Era soldado de la guardia cuando en agosto de 1675 se disponía a pasar a Italia con don Juan³³.

ALEXIS, Domenico

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Guillermo Leopoldo, ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento, el tiempo que don Juan permaneció en la corte de Bruselas³⁴.

ALLEMANT, Nicholas

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero de la guarda de don Juan, con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin del año siguiente.

ALLER, Juan de

(1666-1675-?; Aragón)

Servía de mozo de cámara de los pajes en septiembre de 1666 con el goce de una ración. En abril de 1668 se encontraba dispuesto para pasar a Flandes a servir a don Juan. En agosto de 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar con don Juan a Italia, por lo que consideramos que estuvo sirviendo de forma continua³⁵.

ALMERÍA, Clemente

(1642)

³³ AGS, CSR, legs. 194/1 y 201/2.

³⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

³⁵ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 194/1 y 201/2.

Juró por lacayo el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes, casa de aposento vestido. No llegó a servir³⁶.

ALMERÍA, Jerónimo de
(1642)

Juró por lacayo el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de ración, gajes y casa de aposento y vestido. No llegó a servir³⁷.

BOLEA ABARCA DE CASTRO, Don Josef [Conde de las Almunias]
(1676-1678; Aragón)

Juró por gentilhombre de la cámara el 30 de junio de 1676 con el goce de gajes y casa de aposento en manos del marqués de Navarrés. El juramento lo realizó conjuntamente don Joseph y don Juan Bermúdez de Castro. Consta servicio hasta el segundo tercio de 1678³⁸.

ALONSO, Andrés
(1670-1675-?; Aragón)

Era soldado de la guardia española o amarilla de don Juan con el goce de una ración en diciembre de 1670. Fue seleccionado en agosto de 1675 para pasar con el Infante a Italia.

ALONSO, Juan
(1666-1667)

Sirvió por mozo de la fiambrera con el goce de aposento desde al menos enero de 1666 hasta final del año siguiente³⁹.

ALONSO, Juan
(1663-1667; Portugal)

Servía por barrendero de patios entre 1663 y 1667⁴⁰.

³⁶ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965 y 2973.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ AGS, Casa y Sitios Reales, legs. 194/1, 201/2 y 203.

³⁹ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁴⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

ALONSO, Pedro

(1660, 1668-1669; Portugal)

Ejercía el oficio de soldado de la guarda amarilla, con el goce de una ración, en noviembre de 1660. En la segunda mitad de 1668 gozó de ciento y veinte reales por casa de aposento. Ejercía en Guadalajara en abril del año siguiente, por lo que nos inclinamos a pensar que estuvo de servicio durante los nueve años⁴¹.

ALONSO DE MARISCHAL, Sebastián

(1643-1650; Nápoles, Sicilia)

Sobrino de Tomás Alonso, que era criado del Rey, servía por entretenido de la cava desde que se puso casa a don Juan en 1643. Juró por mozo de la cava el 7 de abril de 1648 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con los gajes que tenía de entretenido. El 9 de abril de 1650 se le hizo merced del goce de mozo. Falleció en noviembre del mismo⁴².

ALONSO DE RIVERA, Juan

(1663-1679; Portugal, Aragón)

Era hijo de un lacayo de don Juan, sirvió por oficial de grefier entre 1663 y 1675. El 14 de marzo el Bureo mandó se le jurase por ayuda de la tapicería pero sin goce alguno. En octubre se le dieron cien reales de ayuda de costa. En mayo de 1679 servía por oficial en la veeduría y contaduría de la caballeriza, por lo que nos inclinamos a pensar que se halló de continuo en el servicio⁴³.

ALONSO DEL CAMPO, Juan

(C. s. 1668)

Sirvió por cochero con una ración de cuatro reales en mayo de 1668⁴⁴.

ALONSO LOZANO, Francisco

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de ayuda de oratorio desde el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento hasta la salida de don Juan de Flandes⁴⁵.

⁴¹ AGS, CSR, legs. 191 y 219.

⁴² AGS, CSR, legs. 181, 186, 189, 196/1 y 232/1.

⁴³ AGS, CSR, legs. 184/2, 191, 204/2 y 232/1.

⁴⁴ AGS, CSR, leg. 215/1.

ALOSA, Juan de

(1653-1656; Cataluña)

Servía por galopín desde, al menos, febrero de 1653. Juró por mozo de la cocina el 16 de mayo de julio de 1654 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. Consta servicio hasta la salida de don Juan hacia Flandes en marzo de 1656. Fue despedido el 20 de julio para irse a vivir a Valencia⁴⁶.

ALOY, Joseph de

(¿-1656-1671; Cataluña, Flandes, Portugal y Aragón)

Era cochero cuando don Juan pasó a Flandes. En 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de doscientos reales. Tras la muerte de Felipe IV, don Juan le hizo merced de una ración diaria que tuvo hasta, al menos, final de 1668. Además, tuvo goce de casa de aposento desde 1668 hasta final de junio de 1669, cuando le fue reformado. Falleció el 13 de noviembre de 1671⁴⁷.

ALTEMÁN, Don Joseph

(1658-?, 1666-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Ejercía por maestro de lengua alemana del Infante con el goce de casa de aposento en 1658. El 1 de marzo de 1666 don Juan le hizo merced de una ración diaria de doce reales para que continuar con ese desempeño. Entre 1666 y 1668, además, se le hizo bueno el goce de casa de aposento. El 11 de diciembre de 1669 don Juan mandó se le pagasen dos tercios en plata y el restante en vellón, pero con obligación de servir de ujier de vianda. El 31 de diciembre se mandó jurársele. A finales de 1673 el caballerizo don Francisco Quintana Dueñas le adeudaba seis doblones. Estaba casado en enero de 1677 y sirvió hasta la muerte del Infante⁴⁸.

ALVARADO, Don Antonio de

(1649-1657; Sicilia, Cataluña)

Llevaba sirviendo más de veinticuatro años en Milán, Flandes y España en guerra cuando el Rey le hizo merced de situarle un entretenimiento cerca de la persona

⁴⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁶ AGS, CSR, legs. 196, 206 y 215/1

⁴⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 201/2, 215/1.

⁴⁸ AGS, CSR, legs. 184/2, 187/1, 187/2, 193, 194/1, 201/2 y 209/1.

de don Juan para servir en la armada. Juró por ujier de cámara el 10 diciembre de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 2 de febrero de 1654 don Juan le hizo merced de la plaza de aposentador de caminos sin que ello le reportase aumento alguno en el goce. Juró el 25 de enero de 1655. Falleció el 14 de agosto de 1657, quedando por viuda doña Ana Catalina Vizconde⁴⁹.

ALVARADO Y BRACAMONTE, Don Andrés
(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, era hijo de Juan de Alvarado que sirvió en tiempos del duque de Alba y Parma, condes de Manfeult, Fuentes y del archiduque Alberto en guerra viva desde soldado hasta capitán, sargento mayor, teniente de maestre de campo y gobernador de la villa de Neoporte. En 1644 fue nombrado ayuda de cámara para servir a don Juan. Sin embargo, como don Juan no pasó a Flandes se quedó en la corte de Bruselas en donde formó parte de la familia del archiduque Guillermo-Leopoldo. Don Andrés entró en el servicio de don Juan como guardajoyas el 27 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de aquellos estados. En 1681 se le adeudaban todavía las cantidades que no había percibido en la década de 1650⁵⁰.

ÁLVAREZ, Alonso
(1642)

Juró por lacayo el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes, casa de aposento y vestido sin que conste entrase en servicio⁵¹.

ÁLVAREZ, Diego
(C. s. 1663)

Servía por mozo de coches en 1663⁵².

ÁLVAREZ, Domingo
(C. s. 1668)

⁴⁹ AGP, Personal, caja 29/33; AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 215/1 y 232/1.

⁵⁰ AGS, CSR, legs. 193, 195, 196/1 y 232/2 y E., legs. 2058, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁵¹ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965 y 2973.

⁵² AGS, CSR, leg. 215/1.

Consta que sirvió por mozo de mulas entre abril y agosto de 1668 con una ración ordinaria⁵³.

ÁLVAREZ, Juan

(C. s. 1668)

Servía por mozo de coches cuando don Juan fue de Madrid a La Coruña, quedándose en la corte de Madrid. Por ello gozó la casa de aposento⁵⁴.

ÁLVAREZ, Juan

(1661-1667; Portugal)

Sirvió por barrendero de patios en la campaña de Arronches en 1661 con el goce de dos reales diarios. En julio de 1667 continuaba sirviendo como barrendero de la casa⁵⁵.

ÁLVAREZ, Pedro

(1659-1668; Portugal)

Fue nombrado lacayo el 18 de junio de 1659, con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 19 en manos del marqués de Cerralbo. Falleció en 1668 en la villa de Madrid⁵⁶.

ÁLVAREZ, Pedro

(1668-1670; Aragón)

Servía por cochero con el goce de una ración de cuatro reales diarios desde, al menos, abril de 1668. Fue reformado por orden de don Juan y mandado a Consuegra el 28 de junio de 1670 con todo el goce. Le cesó en Zaragoza el 15 de julio, pero no volvemos a tener referencias de si volvió a servir⁵⁷.

ÁLVAREZ, Pedro

(C. s. 1660)

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁵⁵ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁵⁶ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 205/2, 215/1 y 225/1.

⁵⁷ AGS, CSR, legs. 184/1, 201/2 y 215/1.

Consta que sirvió por entretenido de la potagería, con el goce de una ración, los tercios segundo y tercero de 1660⁵⁸.

ÁLVAREZ, Doctor Pedro
(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo juró por médico de familia el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁵⁹.

ÁLVAREZ DE CASTRO, Don Pedro
(1677)

Oficial de la secretarías de Estado y guerra, gozaba de 15 sueldos mensuales desde el 25 de mayo de 1677⁶⁰.

ÁLVAREZ DE MUDIA, Doña María
(1649-1657)

Viuda de Bartolomé García, gozó de una ración de tres reales diarios desde 1 de mayo de 1649 hasta el 7 de enero de 1657, fecha en la que falleció⁶¹.

ÁLVAREZ DE ULATE, Don Juan
(¿-1665, Portugal)

Fue recibido por paje en una fecha indeterminada. El 17 de abril de 1665 ciñó espada, haciéndosele merced de la tradicional ayuda de costa de dos mil reales que solía entregarse a los pajes cuando ceñían⁶².

ÁLVAREZ FREIJO, Antonio
(Fecha anterior a 1678; probablemente Aragón)

Fue soldado de la guarda amarilla de don Juan en fecha anterior a enero de 1678 en la que consta como soldado de la de Su Majestad⁶³.

⁵⁸ AGS, CSR, leg. 219.

⁵⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁶⁰ AGS, CSR, legs. 185/2 y 194/1.

⁶¹ AGS, CSR, leg. 204.

⁶² AGS, CSR, leg. 183/1.

⁶³ AGS, CSR, leg. 204/2.

ALVEAR DE MEDINILLA, Don Juan de
(1642)

Era el hijo mayor de don Diego de Alvear y Medinilla y sobrino del veedor y contador don Juan de Alvear, titular de la casa de Alvear situada en Burgos. El 22 de diciembre de 1642 fue nombrado paje. No llegó a servir, siendo excluido de aquellos que iban a pasar a Flandes⁶⁴.

AMARILLO, Gabriel
(C. s. 1678)

En enero de 1678 el Bureo hizo consulta para que se le despachase el título de pastelero del Infante, por lo que venía ejerciendo esta tarea. En junio consta como tal⁶⁵.

AMOLAZ, Don Francisco de
(1650-1654; Sicilia, Cataluña)

Juró por ayuda de cámara el 10 de agosto de 1650 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de gajes y recompensa. La merced era sin ejercicio por ocupar el oficio de oficial mayor de la secretaría de estado y guerra de Felipe IV. Estuvo sirviendo por secretario de cámara hasta 1654, fecha en el que le cesó el goce de gajes, ración, aposento y emolumentos. En ese año entró en su lugar don Francisco Maza y Prada aunque no por ello dejó de gozar. Sirvió a don Juan hasta el 7 de junio de 1656, aunque sin pasar a Flandes. Este año el monarca le hizo merced de 700 ducados anuales en la hacienda del Infante. Sirvió en la secretaría de Estado en la corte de Madrid. El 8 de febrero de 1677 le cesó el goce que tenía de setecientos ducados anuales en la hacienda de don Juan por la merced que le hizo Carlos II⁶⁶.

ANCIETA, Diego
(C. s. 1660)

Era jardinero del real sitio de Aranjuez en 1660, por lo que estuvo sirviendo al Infante cuando este alojó allí. El 9 de octubre se le dieron cincuenta reales de ayuda de costa por haber servido con puntualidad y haber llevado el regalo a Ocaña⁶⁷.

⁶⁴ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2962, 2965, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

⁶⁵ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

⁶⁶ AGS, CSR, legs. 187/2, 188/1, 189/1, 196/1, 215/1 y 225/1.

⁶⁷ AGS, CSR, leg. 232/1.

ANDRÉS, Lamberto

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658⁶⁸.

ANDÚJAR Y FERRER, Don Lorenzo

(1679)

Fue nombrado capellán de honor 18 de mayo de 1679 sin goce. El 27 juró en manos de don Melchor de Mosquera, mayordomo de don Juan⁶⁹.

ÁNGEL LUQUES, Juan

(1668-1679; Aragón)

Servía por palafrenero cuando don Juan se fue desde la corte de Madrid a La Coruña, quedándose en la corte. Era aguador de la cocina con el goce de ración y casa de aposento en agosto y septiembre de 1669. En 1675 estaba seleccionado para pasar a Sicilia. En abril de 1679 continuaba en el mismo ejercicio⁷⁰.

ANGULO Y SANDOVAL, Don Sancho de

(1663)

Natural de Cazorla era hijo del maestro de campo don Iñigo de Angulo y Velasco, caballero de la orden de Santiago, que sirvió en Cataluña, Lombardía y la Armada durante más de treinta años. Además, intercaló servicios militares con políticos al ser gobernador de la villa de Zamora. Don Sancho de Angulo servía en la armada real con veinte y seis escudos mensuales desde 1657 y, posteriormente, con un tercio. Estuvo presente en el sitio de Yelbes y socorro de Badajoz como capitán de caballos de corazas. Fue nombrado caballerizo el 23 de abril de 1663, entrando en el goce por antigüedad, por lo que don Juan ya le conocía cuando le hizo esta merced. El 26 juró en manos del marqués de Castelnou⁷¹.

ANTEQUERA, Y ARTIAGA, Don Pedro de

(1667-1669, 1677-1679; Aragón)

⁶⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁶⁹ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

⁷⁰ AGS, CSR, legs. 191, 193, 201/2, 204/2.

⁷¹ AGS, CSR, legs. 205/2 y 225/1 y GYM, legs. 1954 y 1955.

Juró el 20 de marzo de 1667 en manos de don Francisco de Laso de Castilla como ayuda del guardarropa, entrando en el goce de gajes, ración y casa de aposento. En enero de 1669, fue promovido a ayuda de cámara sirviendo con el goce de los gajes, recompensa y casa de aposento. Aquel año fue mandado por don Juan a Consuegra, en donde gozaba el goce. El 20 de junio de 1677 mandó se le asistiese con el goce como al resto de los criados que le estaban sirviendo. Permaneció en la familia de don Juan hasta la muerte del Infante⁷².

ANTOLÍN, Francisco

(1677-1678)

Alguacil de la corte de Madrid, fue nombrado alguacil del Bureo por decreto de don Juan de 15 de julio de 1678 tras estar sirviendo esa plaza desde que el Infante había entrado en la corte el año anterior⁷³.

ANTOLÍNEZ, Fray Agustín

(1660-1676; Portugal, Aragón)

Nació en Valladolid en 1615, siendo su padre regidor de la misma ciudad. Desempeñó diversos cargos dentro de la orden de San Agustín hasta que alcanzó el confesor de don Juan. Fue nombrado confesor el 2 de abril de 1660 con el goce de 600 ducados. El 17 de diciembre de 1663 se le hizo merced de una ración doble, tanto de campaña como de asiento. El 7 de mayo de 1670 don Juan mandó minorarle el goce que tenía de 150 escudos mensuales a 40. El 14 fueron aumentados a sesenta y comenzaron a ser pagados por las raciones del comprador. El 9 de diciembre mudados nuevamente y pagados por lo extraordinario. El 31 de mayo de 1672 se le redujo la cantidad a treinta doblones destinada a limosnas. El 22 de octubre se le hizo bueno el goce el tiempo que estuvo en la corte de Madrid. En julio de 1674 fue aumentado el goce de treinta y ocho dobles hasta los cincuenta y cinco. Pasó al obispado de Badajoz el 8 de marzo de 1676, falleciendo en aquella ciudad el mismo año⁷⁴.

ANTONIO, Benito

⁷² AGS, CSR, legs. 185/2, 193, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

⁷³ AGS, CSR, leg. 185/2.

⁷⁴ AGP, Personal, caja 7728/1 y Registros 6145, f. 513 y 6.151 f. 57r; AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 187/1, 201/2 y 203; F. NEGREDO DEL CERRO: *Los predicadores de Felipe IV: Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid 2006, p. 440.

(C. s. 1664; Portugal)

Ejercía el oficio de cochero en julio de 1664⁷⁵.

ANTONIO, Domingo

(C. s. 1669-1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de aposento en la primera mitad de 1669, mientras que en diciembre del año siguiente con una ración⁷⁶.

ANTONIO, Lorenzo

(C. s. 1644-1645)

Antiguo criado del Cardenal-Infante llevaba seis sirviendo el oficio de galopín en mayo de 1645 sin goce ninguno. Estaba nombrado para pasar a servir a don Juan a Flandes⁷⁷.

ANTONIO, Marco

(C. s. 1650; Sicilia)

Sirvió por barrendero de cámara con el goce de ración y casa de aposento, entre los meses de mayo y agosto de 1650⁷⁸.

ANZ, Agustín de

(1647-1678; Nápoles, Sicilia, Flandes, Portugal, Aragón)

Servía desde, al menos, 1647 a la persona del Infante. Lo hizo de forma continua hasta que fue reformada la caballeriza en 1656. Sin embargo, estuvo en Flandes sirviendo como cochero, por lo que probablemente había ejercido esta función en Cataluña. Era cochero de la persona de don Juan cuando se le aumentó el goce de la ración de 3 a 4 reales el 28 de agosto de 1660. Sirvió hasta, al menos, diciembre de 1678⁷⁹.

APPELMANS, Carlos

(1656-1658; Flandes)

⁷⁵ AGS, CSR, leg. 183/1.

⁷⁶ AGS, CSR, legs. 187/2, y 201/2.

⁷⁷ AGS, E., leg. 2964.

⁷⁸ AGS, CSR, leg. 198

⁷⁹ AGS, CSR, legs. 186, 187/2, 190/1, 193, 201/2, 206 y 215/1.

Ejerció el oficio de cantor, con el goce de casa de aposento, desde mediados de 1656 hasta al menos mediados de junio de 1658. Se le quitó el goce como consecuencia de la reformatión general, pero probablemente continuó sirviendo al Infante⁸⁰.

ARADA, Conde de la

El conde de la Arada fue nombrado mayordomo del Infante, con la llave de gentilhomme de cámara, como consecuencia de las negociaciones que establecieron don Juan y la Reina en 1668 cuando el hijo de Felipe IV fue nombrado gobernador y capitán general de los estados flamencos. Juró el 6 de marzo en manos del marqués de Aytona, por lo que se encontraba en la corte de Madrid. Estuvo junto a don Juan en el enfrentamiento que mantuvo con Nithard y doña Mariana de Austria en 1668 y 1669⁸¹.

ARAGUES Y MEDRANO, Don Francisco

(1665-1668, 1670-1671; Aragón)

Natural de Sicilia, fue nombrado ayuda de cámara el 7 de agosto de 1665 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 8 en manos del marqués de Castelnou. Le comenzó a correr el goce el 10 de septiembre. Consta servicio hasta 1668 y entre el 17 de abril de 1670 y marzo del siguiente, que se marchó a Sicilia⁸².

ARANBURU, Don Miguel de

(¿-1657, 1660-1662; Flandes, Portugal)

Natural de Tolosa, era hijo del capitán don Pedro de Aramburu, natural de Irún, y doña María de Aburca natural de la villa de Tolosa. Era nieto por vía paterna de don Miguel de Aramburu y doña María de Iparraguirre, oriundos de Irún. Por lado materno lo era de don Domingo de Aburruca natural de tolsa y doña Catalina de Aramburu y Acelain de la casa y solar de Aceláin en Soravilla. Llegó a Flandes en enero de 1657 con el oficio de paje de que se le hizo merced. En 1660 se le hizo merced de una ayuda de costa de cien ducados al ir sirviendo a don Juan en la jornada de Portugal. El 27 de junio de 1661 se le despachó un hábito de la orden de Santiago. El 19 de julio del año

⁸⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁸¹ AGS, CSR, legs. 188/1, 201/2 y 203.

⁸² AGS, CSR, legs. 184/1, 187/1, 191, 201/2 y 203.

siguiente ciñó espada. El 31, el Infante mandó darle una ayuda de costa de dos mil reales⁸³.

ARAUJO, Joseph

(1662-1669; Portugal, Aragón)

Fue nombrado mozo de la tapicería el 4 de enero de 1662 con el goce de una ración y obligación de servir de retupidor, jurando el 5 en manos de don Diego de Villalba. El 29 de agosto de 1669 don Juan ordenó que se le mandase a Consuegra, al menos que aceptase cobrar en vellón, como consecuencia de los decretos de reformatión. En noviembre el Infante dictó su salida a Consuegra y en marzo de 1670 le hizo merced de ochenta reales de ayuda de costa para el viaje. Gozaba por pensionario en Consuegra en 1671 en donde falleció el 28 de junio⁸⁴.

ARDEANA, Miguel

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de portero de la acemilería con el goce de ración y casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁸⁵.

AREIZAGA, Don Juan de

(C. s. 1651; Cataluña)

Primo del comisario general de la caballeriza del reino de Aragón, fue nombrado paje el 14 de abril de 1651. Entró en septiembre y falleció en el sitio de Barcelona en junio del año siguiente⁸⁶.

AREIZAGA, Don Matías de

(1661-1669; Portugal, Aragón)

Hijo del barón Bernardo Areizaga y doña Francisca Basauri y Ondarza, fue nombrado paje el 30 de marzo de 1661. El 22 de noviembre de 1667 se le hizo merced

⁸³ AGS, CSR, legs. 181 y 182; AHN, OOMM, Santiago, exp. 47.

⁸⁴ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/1, 187/1, 193/1, 197/1, 201/2, 205/1 y 209/1.

⁸⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁸⁶ AGS, CSR, leg. 225/1 y E., leg. 2971.

de una ayuda de costa de cien ducados para que se pusiese en hábito. Ciñó espada en noviembre de 1669, tras haber entrado don Juan en el reino de Aragón⁸⁷.

AREZCOPACHAGA, Juan Bautista

(1651-1656; Sicilia, Cataluña)

El 3 de junio de 1651 se mandó acudirle con cuarenta reales diarios de ración extraordinaria, tras haber sido nombrado secretario de Estado y Guerra en Madrid. Sirvió a don Juan durante varios años, incluyendo en el principado de Cataluña. Fue en ocasiones el encargado de comunicar al Infante con don Luis de Haro y el vicescanciller Valldaura⁸⁸.

ARIAS, Doña Antonia

Era viuda, razón por la cual gozaba de una pensión en la hacienda de don Juan de Austria⁸⁹.

ARIAS, Doña Francisca de

(1662)

Sobrina de don Francisco de Bustamante, se le hizo merced de una pensión de tres reales diarios el 18 de junio de 1662⁹⁰.

ARIAS, Luis

(1648-1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta final de 1649⁹¹.

ARIAS ARGUELLES DE MIRANDA, Don Martín

(1669)

Licenciado don Martín Arias Arguelles de Miranda fue nombrado capellán de honor el 9 de abril de 1669⁹².

⁸⁷ AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 203, 211/3 y 225/1. AHN, OOMM, Expedientillos 10816, V. CADENAS Y VICENT: *Caballeros de la orden de Santiago que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XIX*, Madrid 1993, pp. 28-29.

⁸⁸ AGS, CSR, legs 181 y 204; AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9260 y RAH, Salazar y Castro, A-105.

⁸⁹ AGS, CSR, leg. 190.

⁹⁰ AGS, CSR, leg. 203.

⁹¹ AGS, CSR, leg. 198.

ARIAS DE HERMOSILLA, Don Diego

(1677-1678)

Era hijo del maestre de campo don Andrés de Hermosilla y nieto, por línea paterna, del general don Juan de Hermosilla. Cuando don Juan alcanzó el valimiento mandó varios decretos al marqués de Cerralbo, caballerizo mayor, para que fuese nombrado su caballerizo. El Marqués replicó en varias ocasiones señalando que no había nada “que le haga sobresalir excepto el ser familiar de don Luis Fernández de Córdoba”. Se le hizo merced de la plaza el 24 de noviembre de 1677. El 29 juró en manos del marqués de Cerralbo. En noviembre de 1678 se le borró la plaza por haber comprado unas mercaderías al fiado diciendo que eran para la casa de don Juan de Austria⁹³.

ARIAS DE LA VEGA, Don Andrés de

(1642-1644, 1646)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado ayuda de cámara el 13 de diciembre de 1642 como consecuencia de la decisión de Felipe IV de adelantar a los criados de su hermano en la casa de don Juan. Juró el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y recompensa. En 1644 fue electo sumiller de la cava con visos de servir a don Juan en Flandes. Fue reformado y no la juró hasta el 31 de enero de 1646. Falleció en mayo de 1646⁹⁴.

ARIAS PACHECO, Don Tomás

(1668-1673, 1674-1679; Aragón)

Hermano del conde de Puñonrostro, natural de la villa de Madrid en donde nació en torno 1653, era hijo de don Arias Gonzalo, caballero de Alcántara, y doña Teresa Pacheco que era condesa de Puñonrostro en 1679. Era nieto por parte paterna de don Alonso Téllez Girón, que fue natural de la ciudad de Toledo y caballero de la orden de Alcántara, y doña Isabel de Mendoza natural de la villa de Yta ambos condes de Montalbán.

⁹² AGS, CSR, leg. 203.

⁹³ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 203 y 225/1.

⁹⁴ AGS, CSR, legs. 189, 203 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

Fue nombrado gentilhomme de la cámara el 26 de febrero de 1668 con el goce de gajes, ración de caballo y casa de aposento en las negociaciones que establecieron el Infante y la reina Mariana de Austria cuando fue nombrado gobernador y capitán general de los estados de Flandes. Juró el día siguiente en manos del marqués de Aytona en la corte de Madrid. Sirvió de continuo hasta el 20 de agosto de 1671 que se fue a Madrid. Entre 1672 y 1676 estuvo ausentándose de forma constante, permaneciendo entre Zaragoza, Madrid y Barcelona. Con la llegada de don Juan al valimiento sirvió hasta que se ausentó en el primer tercio de 1678. Fue uno de los criados de mayor confianza del Infante. En 1679, le hizo merced del hábito de la orden de Santiago conjuntamente con la encomienda de Montesa y de la Osa⁹⁵.

ARMUNIA, Damián de
(1643-1645)

Juró por zapatero de cámara el 24 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes. En 1645 fue promovido a la casa del Rey con el ejercicio del mismo oficio⁹⁶.

ARRAZOLA OÑATE, Don Marcos Alberto de
(1656-1658; Flandes)

Era hijo de don Juan de Arrazola Oñate que fue secretario de la cámara de la infanta doña Isabel durante muchos años. Continuó en Flandes hasta, al menos, 1649 teniendo la edad de 80 años. Don Marcos sirvió como secretario de cámara del archiduque Leopoldo Guillermo. Juró por gentilhomme de la casa de don Juan el 18 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Consta en los *roolos* de servidores hasta final de 1657, pero continuó en servicio al reformársele la casa de aposento porque tenía una propia en Brujas⁹⁷.

ARREDONDO, Gaspar de
(Cataluña)

⁹⁵ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 193, 201/2 y 203 y GYJ, leg. 886. AHN, OOMM, Santiago, exp. 591.

⁹⁶ AGP, Administrativa, leg. 633 y Personal, caja 145/5; AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

⁹⁷ AGR, Manuscripts Divers, reg. 2631, AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1; AHN, E., lib. 265, f. 202v.

Gaspar de Arredondo sirvió a don Juan durante su estancia en Cataluña, aunque no consta que oficio, pasando posteriormente con él. Sin embargo, en el trayecto fue capturado por los moros cuando se encontraba en la galera Santa Águeda⁹⁸.

ARREGET, Juan de
(1656-1659; Flandes)

Sirvió de literero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de aquellos territorios⁹⁹.

ARRES, Juan
(1651, Sicilia)

Sirvió por mozo de la cocina con el goce de una ración y casa de aposento desde el 1 de enero de 1651 hasta la salida de don Juan a Barcelona¹⁰⁰.

ARROYO, Don Juan de
(1642-1643, 1645-1677; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes y Aragón)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado ayuda de la furriera y tapicería el 12 de mayo de 1642. Juró el 2 de julio en manos del marqués de Castañeda con los gajes y ración. Tras ser reformado, volvió a jurar el oficio el 11 de marzo de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En Nápoles y Messina sirvió, además, de aposentador de palacio.

El 9 de febrero de 1650 se le hizo merced de una ración de caballo por el oficio de dar el arcabuz. El 4 de julio de 1653 fue promovido a ayuda de la guardarropa, con retención de dar el arcabuz, con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 22 de marzo de 1655 se le hizo merced de 130 ducados por dar el arcabuz a don Juan. El 10 de noviembre de 1655 fue nombrado ayuda de cámara, con retención de plaza de ayuda del guardarropa.

El 4 de marzo de 1656 partió con don Juan desde Barcelona a Flandes. El 11 de mayo juró los oficios de ayuda de cámara y guardarropa con el goce de gajes y emolumentos, mientras que lo extraordinario era por dar el arcabuz a don Juan. El 4 de diciembre de 1658 fue incluido en la reformatión, por lo que vio reducido sus gajes y

⁹⁸ AGS, CSR, leg. 232/2.

⁹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁰ AGS, CSR, leg. 198.

ración. El 30 de septiembre de 1659, de vuelta en la Península Ibérica fue nombrado guardarropa con el oficio de balletero.

En una fecha por determinar fue nombrado alcaide y guarda mayor del palacio de la villa de Alcázar de San Juan, a pesar de lo cual permaneció en el servicio del Infante. Falleció el 27 de febrero de 1677 en Zaragoza¹⁰¹.

ARYBAS, Sebastián

(1666)

El 12 de octubre de 1666 se le señaló una ración de tres reales diarios por la ocupación de pelotero¹⁰².

ATTENDAEL, Gilles

(1657-1658; Flandes)

Gozó por archero reservado de la casa de aposento desde julio de 1657 hasta final de junio de 1658¹⁰³.

ATTIMIS, Maximiliano Hermann de [Conde de Attimis]

Procedente de una familia que se encontraba a caballo entre el Friuli en Italia y Austria y que ya había prestado diversos servicios a la Monarquía, éste último nació en Gratz en 1607 y fue ascendiendo dentro de la corte vienesa hasta conseguir formar parte del séquito que acompañó al archiduque Leopoldo Guillermo a Flandes, en el relevante oficio de primer gentilhomme de la cámara. Al año siguiente de entrar en Bruselas, en 1648, contrajo matrimonio con una rica heredera imperial cómo Ursula Schellart von Obbendorf, lo que aumentó notablemente su peculio personal. Sin embargo, su fortuna política no se incrementaría del mismo modo hasta que el archiduque decidió en 1653 relevar del puesto de capitán de la guarda de alabarderos al frisón Alberto van den Bergh para concedérselo a Attimis, aunque éste no se incorporaría al puesto hasta finales del año siguiente. Acompañó a don Juan de Austria una vez que abandonó los estados flamencos, a donde retornó en 1660 por la falta de medios económicos de la

¹⁰¹ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 194/2, 195/1, 196/1, 201/2, 203, 204, 205/2, 215/1, 225/1 y 232/1 y E., legs. 2.962, 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973.

¹⁰² AGS, CSR, leg. 183/1.

¹⁰³ AGS, CSR, leg. 196/1.

hacienda de don Juan de Austria. Ocuparía el cargo de capitán mismo hasta, al menos, 1676, siendo relevado por su hijo Giovanni Battista¹⁰⁴.

AUPHALISE, Juan Bautista de
(1656-1659; Flandes)

Entró por correo el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁰⁵.

AUSTRIA, Don Juan Vicente Fernando de
(C. s. 1653; Cataluña)

Era hijo espiritual de don Juan, en cuya casa tenía todo lo necesario para pasar su vida salvo médico, bótica y cirujano de que se le hizo merced el primero de agosto de 1653¹⁰⁶.

AUSTRIA, Doña Juana de
(1650-1651)

Gozó de una pensión de diez reales entre al menos mayo de 1650 y junio de 1651¹⁰⁷.

AUSTRIA CARRILLO, Don Juan de
(1656; Flandes)

Era pensionario de la casa de don Juan en 1656 con el goce de ocho reales diarios por haberse bautizado como cristiano¹⁰⁸.

AUTERO, Matías
(C. s. 1668)

Fue recibido por mozo de coches el 1 de octubre de 1668¹⁰⁹.

AUTIS, Nicolás
(1657-1658; Flandes)

¹⁰⁴ Agradezco a José Eloy Hortal Muñoz todas las indicaciones dadas a este respecto.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁰⁷ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁰⁸ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁰⁹ AGS, CSR, leg. 201/2.

Era mozo de balletero cuando pretendió el oficio de ayuda de balletero y arcabucero en noviembre de 1657. En marzo del siguiente continuaba en el ejercicio¹¹⁰.

ÁVALOS, Don Francisco Domingo de
(1678-1679)

Era caballero de la orden de Calatrava cuando fue nombrado mayordomo el 27 de diciembre de 1677. Juró el 3 de enero del siguiente año en manos del condestable de Castilla que servía como mayordomo mayor del Rey. Entró en el goce por antigüedad el 9 de febrero de 1678 cuando don Sancho de Abarca se alejó de la corte de Madrid. Sirvió hasta la muerte de don Juan. En 1680 solicitó permiso para poder contraer matrimonio con doña María Mazo de la Vega, natural de la villa de Archilla, hija de don Francisco Mazo de la Vega y doña Hipólita Catalina del Castillo. Se le concedió en marzo¹¹¹.

AVELLANEDA SANDOVAL Y ROJAS, Don Joseph de [Marqués de Torremayor]
(1678-1679)

Natural de la villa de Madrid, fue el I marqués de Torremayor. Era hijo de don Lope de Avellaneda, natural de la villa de Escalona y doña Francisca de Sandoval, condesa viuda de Miranda, natural de Tordesillas. Era nieto, por parte paterna, de Hernando de Avellaneda, natural de la villa de Illescas, y doña María de Aguilar natural de la villa de Escalona. Por lado materno, era nieto de don Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma, y doña Catalina de la Cerda, natural de Medinaceli. En 1654, se le hizo merced del hábito de la orden de Calatrava despachándosele al año siguiente.

Fue nombrado mayordomo el 31 de diciembre de 1677. El 3 de enero del año siguiente, juró en manos del condestable de Castilla con el goce de gajes y casa de aposento, en los que había de entrar por antigüedad. Así, le comenzó a correr el goce el 13 de octubre tras el fallecimiento de don Fernando de Villalobos. Se ausentó y volvió a entrar el 15 de marzo de 1679, permaneciendo hasta el deceso del Infante¹¹².

AVENAS, Nicolás de

¹¹⁰ AGS, CSR, legs. 186 y 211/3.

¹¹¹ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203 y 209/1; AHN, OOMM, Casamiento Calatrava, exp. 426.

¹¹² AGS, CSR, legs. 191, 194/1, 201/2, 203 y 209/1; AHN, OOMM, Calatrava, exp. 192 (Microfilme positivo 736) y Expedientillos 10547; RAH, Biblioteca Digital, 9/297, f. 46r.

(1648-1661; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Juró por lacayo el 27 de mayo de 1648 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga con el goce de gajes y casa de aposento. El 1 de mayo de 1653 fue promovido a correo con el goce de lacayo. No se le hizo bueno el goce hasta comienzos de 1656. El 15 de mayo de juró en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 30 de agosto de 1661¹¹³.

ÁVILA, Gabriel de

(1659-1660; 1664-?; Portugal)

Era oficial del herrador desde finales de 1659. En enero de 1660 se le señaló una ración ordinaria de tres reales diarios. Ejercía el oficio de ayuda de mariscal en julio de 1664, por lo que muy probablemente estuvo sirviendo de forma continua¹¹⁴.

AVILÉS, Don Francisco de

(1645, 1646-1649; Nápoles, Sicilia)

Juró por médico de cámara *ad honorem* del Rey el 10 de marzo de 1645 en manos de don Fernando de Borja, con condición de ir a servir a don Juan. El 17 de septiembre de 1646 entró con gajes, ración y casa de aposento. El 24 de marzo de 1647 Felipe IV le concedió licencia para quedarse en Madrid. Falleció a finales de 1649¹¹⁵.

AVILÉS, Don Iñigo de

(1667-1670; Aragón)

Hijo del barón don Juan de Avilés, secretario de la Reina, fue nombrado ayuda de cámara sin goce el 21 de junio de 1667. El 18 de agosto de 1668 se le hizo merced de una ayuda de costa de cien ducados para que pasase a Flandes. Entró en el goce de gajes, recompensa y casa de aposento el 1 de julio de 1669. Consta servicio hasta finales de agosto de 1670 en que fue mandado a Consuegra. Falleció en enero de 1671¹¹⁶.

AVILÉS Y SOTOMAYOR, Don Francisco de

(1656-1670; Portugal, Aragón)

¹¹³ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1, 205/2, 215/1, 225/1 y 232/1.

¹¹⁴ AGS, CSR, legs. 183/1 y 186.

¹¹⁵ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2967, 2970.

¹¹⁶ AGS, CSR, legs. 183/1, 193, 201/2, 203 y 209/1.

Agente de don Juan en Madrid, fue nombrado contador el 2 de mayo de 1655, entrando en el goce de doscientos ducados el 1 de julio del siguiente. Fue electo ayuda de cámara el 3 de enero de 1660. El 24 de marzo de 1666 fue promovido a contralor con todo el goce. El 12 de abril se le suspendió el goce por no estar claro su montante, cobrando como contador de los prioratos, quedando únicamente con el goce de aposento. Juró en manos de don Alonso Vélez de Guevara. El 20 de marzo de 1668 se le reformó todo el goce y emolumentos reduciéndose a diez mil reales anuales. El 12 de marzo de 1670 pasó a Consuegra de orden de don Juan para hacerse cargo del gobierno de la familia, por no haber servido su oficio con pulcritud. Falleció el 26 de agosto de 1674¹¹⁷.

AXE, Juan de

(C. s. 1669-1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en 1669 y diciembre de 1670¹¹⁸.

AYLLY, Francisco de

(1656-1659; Flandes)

Llevaba sirviendo siete años en la armada naval de Flandes cuando fue recibido en 1634 por criado del Cardenal-Infante. Sirvió de continuo como miembro de la familia del Cardenal-Infante y del archiduque Leopoldo Guillermo. Juró por ujier de cámara de don Juan el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida del Infante¹¹⁹.

AZNAR, Jusepe

(C. s. 1676; Aragón)

Servía por entretenido de la cava en 1676¹²⁰.

AZNAR Y RIPOLL, Don Pedro

(1673; Aragón)

¹¹⁷ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 187/2, 193, 201/2, 203, 204 y 209/1.

¹¹⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹¹⁹ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

¹²⁰ AGS, CSR, leg. 191.

Fue nombrado capellán de honor el 27 de agosto de 1673 sin goce. Juró el 30 en manos de don Manuel Duque de Estrada¹²¹.

AZTOR, Don Ramiro

(1642)

Fue nombrado paje del Infante en 1642 para servir en la guerra de Portugal, pero no consta que entrase en servicio. Se le mantuvo en la planta de la casa de 1644 cuando don Juan de Austria fue nombrado gobernador y capitán general de los estados flamencos¹²².

B

BACKEL, Jan Pierre van

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por cabo de escuadra de los alabarderos, con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658. Resulta probable que continuase sirviendo y que únicamente se le eliminó el goce de la casa de aposento¹²³.

BAENA, Rodrigo de

(1655-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 15 de marzo de 1655 hasta la salida de don Juan hacia Flandes¹²⁴.

BAEREN, Antonio van der

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 11 de mayo de 1656 hasta finales de 1657¹²⁵.

¹²¹ AGS, CSR, legs. 184/2, 194/1 y 203.

¹²² AGS, E., legs. 2965 y 2968; AHN, E., lib. 980.

¹²³ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹²⁴ *Ibidem*.

¹²⁵ AGS, CSR, leg. 193/1.

BAEREN, Poutiano van der

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de bordador de la capilla con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658¹²⁶.

BAERT, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor, con el goce de casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta, al menos, junio de 1658 fecha en la que se le deja de mencionar por estar incluido en los recortes de la reformatión general¹²⁷.

BAILGENS, Christophe

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658 que dejó de ser mencionado por estar incluido dentro de la reformatión general¹²⁸.

BAILLY, Sebastián

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Consta servicio hasta final de junio de 1658¹²⁹.

BAIS, Juan

(1656; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de mozo de platas con el goce de casa de aposento y ración desde mayo hasta el 19 de octubre de 1656, fecha en la que falleció¹³⁰.

BALAGUER, Roque

¹²⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹²⁷ *Ibidem*.

¹²⁸ AGS, CSR, leg. 196.

¹²⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³⁰ *Ibidem*.

(C. s. 1677-1678; Aragón)

Servía en la casa de don Juan en 1677 y 1678 como mozo de portador de la cocina¹³¹.

BALANBERG, Juan

(1643-1644)

Juró por ayuda de la cocina el 29 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta julio de 1644, fecha en la que fue reformado¹³².

BALBAS, Don Gonzalo de

(1647-1651; Nápoles, Sicilia)

Fue nombrado sangrador de cámara el 26 de febrero de 1647 jurando el 24 de marzo en manos del conde de Eril con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 19 de febrero de 1649 juró por barbero de cámara con el goce de gajes y recompensa. Falleció en Palermo el 31 de marzo de 1651¹³³.

BALBOVINO, Francisco

(1652-1656; Cataluña)

Entró por soldado de la guarda del Infante el 21 de noviembre de 1652. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan a Flandes¹³⁴.

BALDÁN, Juan

(C. s. 1675, Aragón)

Tenía situado un goce por su labor de jardinero de palacio cuando don Juan mandó en agosto de 1675 le siguiese corriendo como hasta ese momento¹³⁵.

BALDOVINO, Francisco de

(1653; Cataluña)

¹³¹ AGS, CSR, leg. 191.

¹³² AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965; 2968 y 2973.

¹³³ AGS, CSR, legs. 189, 196 y 206 y E., leg. 2968.

¹³⁴ AGS, CSR, leg. 206

¹³⁵ AGS, CSR, leg. 191.

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero hasta noviembre de 1653¹³⁶.

BALLAND, Pedro

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de alabardero de preboste con el goce de la casa de aposento desde mediados de mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de la corte de Bruselas¹³⁷.

BALLINGAND, Sebastián de

(1657-1658; Flandes)

Sebastián de Ballingand asentó por archero con el goce de la casa de aposento el 24 de septiembre de 1657. Consta servicio hasta final de junio de 1658, fecha en la que probablemente fue reformado su goce como consecuencia de la aplicación de la reforma general¹³⁸.

BALSIN, Marçal

(1644-1648; Nápoles)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por portador de la cocina el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con todo el goce para ir sirviendo a don Juan a Flandes. El 28 de marzo de 1647 fue promovido a ayuda de la cocina, con los gajes que tenía de portador, jurando en manos del conde de Eril. Sirvió en Nápoles hasta abril de 1648, fecha en la que se ausentó del servicio y retornó a España, donde se le pagó hasta junio. Falleció el 12 de junio de 1652¹³⁹.

BALTASAR D'ALLEUX, Alejandro

(1656-1659; Flandes)

Servía de preboste de la casa real de Bruselas desde 1631 cuando juró el mismo oficio el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Lo sirvió hasta que el Infante abandonó los estados flamencos¹⁴⁰.

¹³⁶ AGS, CSR, leg. 198.

¹³⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁹ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁴⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

BAQUERO, Pedro

(C. s. 1660, 1666-1669, 1677; Portugal, Aragón)

Sirvió como cajonero del comprador en los tercios segundo y tercero de 1660 con el goce de una ración. Sirvió como acemilero, con el goce de ración y casa de aposento, desde julio de 1666 hasta junio de 1669 en que le fue reformado. En septiembre, ejercía por mozo de la fiambreira con el goce de ración y casa de aposento. En julio de 1677 se le aumentó el goce en un real como al resto de los criados de la caballeriza, por lo que probablemente estuvo sirviendo de forma continua durante dos décadas¹⁴¹.

BARÁN, Juan

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁴².

BARBERO, Don Juan Bautista

(1674)

Era agente de don Juan en la corte de Roma en mayo de 1674¹⁴³.

BARBIER, Juan

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁴⁴.

BARBUDO, Pedro

(1654-1656, 1660-1665; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Era galopín de la cocina desde la salida de don Juan de Nápoles. El 22 de marzo de 1660 fue promovido a mozo de la cocina con obligación de servir la de portador, pero con el goce de galopín. Juró el 4 de abril en manos de don Diego de Girón. El 20

¹⁴¹ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 187/2, 193/1, 201/2 y 215/1.

¹⁴² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁴³ AGS, CSR, leg. 184/2.

¹⁴⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

de febrero de 1662 fue promovido a portador con el goce de mozo. Consta servicio hasta finales de 1665¹⁴⁵.

BARDAJI, Don Felipe

(1678)

Miembro de las élites de la ciudad de Aragón, juró por caballerizo el 1 de junio de 1678 en manos de don Melchor Portocarrero entrando en el goce según antigüedad. Siguió su carrera tras el deceso del Infante, alcanzando en 1690 el puesto de Zalmedina de la ciudad de Zaragoza¹⁴⁶.

BARDE, Claudio

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por trompeta con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁴⁷.

BARÓN DE LA FUENTE, Juan

(1652-1671, 1672-1675; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Natural de Extremadura, fue nombrado mozo de la guardarropa el 27 de noviembre de 1652 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 29 en manos de don Fernando Monroy y Zúñiga. En abril de 1657 fue recibido en el mismo oficio con el goce de ración, vestido y casa de aposento en los estados de Flandes. En la reformatión de 1658 se le eliminó el goce de la casa de aposento. El 24 de enero de 1660 asentó en España por mozo de la guardarropa. El 5 de enero de 1662 fue promovido a ayuda de la furriera con el goce de mozo del guardarropa y obligación de asistir al dicho oficio. El 10 de mayo de 1665 se le hizo merced del todo el goce, y se le excusó el acudir al guardarropa; entrando en el goce en enero del año siguiente. El 24 de mayo de 1671 se le concedió licencia de tres meses para ausentarse, retornando el 10 de junio del año siguiente. En junio de 1674 se le concedió licencia de quince días para ausentarse para ir a los Baños al tener una piedra en el riñón. El 8 de marzo de 1675 fue promovido a

¹⁴⁵ AGS, CSR, legs. 181, 182, 205/2, 232/1 y 232/2.

¹⁴⁶ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁴⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

cerero mayor, jurando el 10 con el goce. Falleció el 28 de agosto del mismo año, desapareciendo la cerería con él¹⁴⁸.

BARQUES, Lucas

(1677-1678)

Alguacil de la corte de Madrid, fue nombrado alguacil del Bureo el 15 de julio de 1678 tras llevar sirviendo desde que don Juan había entrado en la corte de Madrid en 1677¹⁴⁹.

BARRENA, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁵⁰.

BAUTISTA BARRENA, Don Juan

(1669-1675; Aragón)

Fue recibido por paje el 27 de octubre de 1669. En marzo de 1675 seguía sirviendo¹⁵¹.

BARRENA, Juan Francisco de la

(1672-1677)

Gozaba de una pensión o ración de cinco reales diarios por el ejercicio de músico de cámara, ocupación con la que iba a pasar con el Infante en agosto de 1675 a los estados de Flandes. En 1677 se le dejó la mitad del goce que tenía en la casa de don Juan, a pesar de haber sido acomodado en el convento de la Encarnación¹⁵².

BARRENAS, Don Joaquín

(C. s. 1669; Aragón)

Fue nombrado paje el 20 de julio de 1669. Juró el 24 en manos de don Melchor de Portocarrero¹⁵³.

¹⁴⁸ AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 184/1, 184/2, 186, 187/1, 187/2, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 203, 204/2 y 215/1.

¹⁴⁹ AGS, CSR, leg. 185/2.

¹⁵⁰ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁵¹ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1 y 225/1.

¹⁵² AGS, CSR, legs. 184/1, 185/2, 191, 194/1 y 201/2.

¹⁵³ AGS, CSR, leg. 225/1.

BARRIONUEVO Y MONROY, Don Melchor

(1676-1679)

Maestre de Campo don Melchor Barrionuevo y Monroy, natural de Madrid de donde era alférez Mayor, era hijo del marqués de Cusano y doña Clara de Monroy, natural de la villa del mismo nombre. Para la ascendencia paterna nos remitimos a la biografía de su padre. Por línea materna era descendiente de don Antonio de Monroy, natural y señor de Monroy, y doña Gregoria de Minchaca y Guzmán natural de Valladolid. En marzo de 1664, Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago que fue despachado en septiembre. En 1668 solicitó la plaza de gentilhombre de cámara del Infante, pero no la obtuvo hasta el 8 de agosto de 1673. Juró el mismo día en manos del marqués de Aytona en la corte de Madrid. Al año siguiente, la Reina le hizo merced de la encomienda de la Zarza de la orden de Santiago por muerte de su mujer doña Catalina Teresa de Monroy, que era la propietaria. Asentó en los libros de la casa de don Juan como gentilhombre de cámara el 21 de enero de 1676. El 25 de diciembre le hizo merced de una ayuda de costa de un tercio de gajes. Estuvo sirviendo hasta la muerte del Infante¹⁵⁴.

BARRIONUEVO Y MONTALVO, Don García de [Marqués de Cusano]

(1649-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Oriundo de la villa de Madrid en donde fue regidor y alférez mayor aunque había nacido en Sevilla. Era hijo de don Francisco de Barrionuevo, oidor de la Audiencia de Sevilla y de la Chancillería de Granada, y doña Ana de Figueroa, natural de Granada. Era nieto, por vía paterna, del licenciado García de Barrionuevo, natural de Madrid y caballero de la orden de Santiago, y doña María de Vera que fue natural de la ciudad de Úbeda. Por vía materna era nieto de don Jerónimo de Montalvo, oriundo de Granada que fue caballero y comendador de Reina de la orden de Santiago, y doña Joana Figueroa natural de Córdoba. A su vez era hermano del marqués de Castañeda, que fue uno de los primeros criados de don Juan y encargado de formar su primera casa.

En 1614, se le despachó el hábito de Santiago del que se le había hecho merced ese mismo año. Don García de Barrionuevo tuvo una fulgurante carrera en el reino de Nápoles presidiendo varias provincias hasta ser nombrado miembro del Consejo

¹⁵⁴ AGS, CSR, legs. 185/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1; AHN, OOMM, Expedientillos 3980. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden de Santiago*, Madrid 1949, I, p. 319.

Colateral de aquél reino. Durante el reinado de Felipe IV acompañó al duque de Alcalá en la embajada extraordinaria ante el Papa.

En diciembre de 1646, se le hizo merced de la llave capona de don Juan aunque no fue registrado en los libros. Coincidió con don Juan durante la revuelta napolitana, ganándose la simpatía y complicidad del hijo de Felipe IV. Fue nombrado gentilhombre de cámara el 24 de diciembre de 1648. Juró el oficio el 2 de junio de 1649 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de gajes y casa de aposento. En 1650 fue propuesto en tercer lugar para servir la plaza de estratigo de Messina, hallándose don Juan como virrey. El 28 de junio de 1652 se le hizo merced de 2.500 reales de ayuda de costa por su enfermedad. Falleció el 1 de julio en Barcelona¹⁵⁵.

BARRIOS, Gabriel de
(1665-1677; Aragón)

Tras llevar sirviendo doce años en la casa de don Juan se le despachó título de manguitero el 11 de diciembre de 1677¹⁵⁶.

BARROSO, Juan
(1642-1643)

Juró por ayuda de la panetería el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda. El 27 de enero de 1643 lo hizo por ayuda de la confitería y sausería en manos del conde de Barajas, pero no consta servicio más allá de este año¹⁵⁷.

BARTEL, Christophe
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero, con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁸.

BARTOLOMÉ, Lorenzo
(1644-1645, 1647-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

¹⁵⁵ AGS, CSR, legs. 181, 189, 196, y 206, E., legs. 2968 y 2973 y SSPP, leg. 1023; AHN, OOMM, Santiago, exp. 877; AHN, Nobleza, Osuna, CT.2, D.36; J. ÁLVAREZ Y BAENA: *Hijos de Madrid ilustres en cantidad, dignidades, armas, ciencias y artes*, Madrid 1791, II, pp. 287-290.

¹⁵⁶ AGS, CSR, legs. 203 y 204/2.

¹⁵⁷ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹⁵⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de la cocina el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento y obligación de servir la pastelería con visos de ir a Flandes. Sirvió hasta septiembre de 1645 cuando se reformó el estado de cámara. Entró nuevamente en el goce en enero de 1647. Se le menciona como ayuda de la cocina desde junio de 1647 hasta la jornada de Portolongón (mayo de 1650). El 28 de abril fue promovido a mozo de la tapicería con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 12 de junio de 1652 en Barcelona¹⁵⁹.

BASTRE, François

(1656-1657; Flandes)

Asentó por archero en mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta final del año siguiente¹⁶⁰.

BATTELIER, Alberto

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor con el goce de casa de aposento desde mediados de mayo de 1656 hasta al menos junio de 1658¹⁶¹.

BATTELIER, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de sacristán, con el goce de la casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta, al menos, final de junio de 1658¹⁶².

BAULME, Jacques Nicolas de la [Conde de Saint Amour]

Jacques-Nicolas de la Baulme, conde de Saint Amour y marqués de Saint-Genis, oriundo del estado de Borgoña era titular de una de las casas más prestigiosas del Franco Condado. Emmanuel-Philibert de la Baulme, su padre, contrajo matrimonio con Elena Perenot-de-Granvelle en 1599. Elena era hija del famoso Frederic Perenot que había sido gobernador de la ciudad de Amberes y jefe del Consejo de Finanzas de Bruselas. Jacques-Nicolas, caballero en el Parlamento de Borgoña y gobernador de

¹⁵⁹ AGS, CSR, legs. 181, 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2973; AHN, E., lib. 980.

¹⁶⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶¹ AGS, CSR, leg. 193/1, 196/1.

¹⁶² *Ibidem*.

Dole, sirvió en numerosos puestos del ejército de Flandes como en la batalla de Rocroi, al frente de un tercio de borgoñones. Se casó con Marie de Porcelet-de-Malliane, hija de André de Porcelet y Elizabet de Cernay, y perdió buena parte de sus tierras como las baronías de Montemiral, Authonla, Bazoche y San Ulplache

El conde de Saint Amour fue nombrado gentilhomme de la cámara del archiduque Leopoldo Guillermo en 1647, tras varias décadas de servicio en los estados flamencos con diferentes oficios militares. Asentó por gentilhomme de la cámara el 14 de mayo de 1656, con el goce de gajes y casa de aposento. Detentó el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes, pero sólo consta pagos hasta finales de 1657. Durante el gobierno del Infante detentó un tercio de borgoñones como maestre de campo. Falleció en 1659¹⁶³.

BAUTISTA, Juan

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

Juró por lacayo el 27 de mayo de 1648 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 22 de julio de 1649¹⁶⁴.

BAUTISTA ALFONSO, Juan

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 14 de mayo de 1648 hasta el 11 de enero del siguiente¹⁶⁵.

BAUTISTA DAZA, Juan

(1648; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre hasta final de 1648¹⁶⁶.

BAUTISTA FRANCO, Juan

(1644-1646, 1651-1671; Cataluña, Flandes, Aragón)

¹⁶³ AGR, SEG, reg. 264, f. 257r; AGS, CSR, leg. 193/1, 195/2 y 196/1; E., leg. 2166 y Estado K, leg. 1622, doc. 121.

¹⁶⁴ AGS, CSR, legs. 189 y 196.

¹⁶⁵ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁶⁶ *Ibidem*.

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de la tapicería y furriera el 21 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. Tras la reformación de 1644 lo hizo por ujier de saleta el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento a fin de ir sirviendo a don Juan a Flandes. Entró en el goce en mayo de 1645.

El 2 de enero de 1654 fue promovido a ujier de cámara con retención del oficio de ujier de saleta, pero con el goce correspondiente de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 24 de enero en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. El 18 de noviembre de 1656 lo hizo en Flandes como mayordomo del estado de caballeros y ujier de cámara con el goce de ración, gajes y casa que tenía por mayordomo del estado en Flandes.

El 18 de septiembre de 1659 asentó nuevamente por ujier de cámara en España con el goce de los gajes, ración y casa de aposento. Sirvió de forma continua hasta que falleció en mayo de 1671. El 30, don Juan mandó despachar cuatrocientos reales para el entierro¹⁶⁷.

BAY, Francisco

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁶⁸.

BAY, Leonardo

(1657-1658; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en julio de 1657. Consta servicio hasta junio del siguiente que se le quitó el goce de la casa de aposento¹⁶⁹.

BAY, Roberto

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por trompeta de la guardia de archeros con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁷⁰.

¹⁶⁷ AGS, CSR, legs. 184/1, 186, 187/1, 189/1, 193/1, 195/2, 201/2, 205/2, 211/3, 215/1 y 232/2 y E., leg. 2965, 2967 y 2973; AHN, E., lib. 980.

¹⁶⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁷⁰ *Ibidem*.

BAYART, Juan Bautista

(1656; Flandes)

Sirvió por literero con el goce de la casa de aposento desde mayo hasta final de 1656¹⁷¹.

BAYÓN, Jerónimo

(1643-1644)

Juró por ayuda de la cocina el 29 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Entró en el goce el 8 de septiembre del mismo que no se le hizo efectivo hasta que el Bureo mandó el 1 de febrero de 1644. Sirvió hasta julio, mes en el que fue reformado¹⁷².

BAZÁN DE LARRALDE, licenciado Don Martín

(1652-1653; Cataluña)

El licenciado don Martín Bazán de Larralde, auditor general del ejército del Principado de Cataluña, fue nombrado asesor del Bureo el 21 de diciembre de 1652. Seguía sirviendo al año siguiente¹⁷³.

BEAL, Juan

(C. s. 1643)

Antiguo criado del Cardenal-Infante era mozo de la cocina de la casa de don Juan sin ningún goce en agosto de 1643¹⁷⁴.

BEDE, Hendricks

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final del año siguiente¹⁷⁵.

BEDIA, Juan de

(¿-1662-1674; Portugal, Aragón)

¹⁷¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁷² AGS, CSR, legs. 189, y 232/2 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹⁷³ AGS, CSR, legs. 181 y 232/2.

¹⁷⁴ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁷⁵ AGS, CSR, leg. 196.

Sirvió por galopín, con el goce de una ración, desde febrero de 1662 hasta que el 15 de diciembre de 1663 juró por mozo de la cocina, oficio del que gozaría todo el goce. El 26 de noviembre de 1664 juró por portador. El 17 de noviembre de 1666 se le hizo merced de ayuda de la cocina, pero con el goce de portador. Entró en el goce de ayuda en enero del año siguiente. Falleció el 31 de noviembre de 1674 dejando por viuda a Catalina Montero que continuaba viva en 1678¹⁷⁶.

BEITE, Juan

(1644-1648, 1650; Nápoles, Sicilia)

Soldado procedente de la guarda de Felipe IV desde la década de 1620, sirvió por soldado de la guardia tudesca del Infante, con el goce de una ración, desde el 14 de agosto de 1644 hasta mayo de 1647. Fue nombrado sargento a comienzos de 1647 por el marqués de Espinar, que servía de capitán de la guarda. Falleció en fecha anterior a abril de 1650¹⁷⁷.

BELLEN, Jan Agustijn van der

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁷⁸.

BELLES, Rocho

(1656-1659; Flandes)

Sirvió por mozo de retrete desde con el goce de gajes y casa de aposento noviembre de 1656 hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁷⁹.

BELLOSTE, Juan

(1663; Portugal)

Sirvió por acemilero de don Juan en 1663¹⁸⁰.

BELMONTE, Don Manuel

¹⁷⁶ AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 194/1, 201/2 y 203.

¹⁷⁷ AGS, CSR, legs. 186, 205/2 y 232/1.

¹⁷⁸ AGS, CSR, leg. 196.

¹⁷⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 195/2.

¹⁸⁰ AGS, CSR, leg. 215/1.

(1669)

Fue nombrado agente de negocios de don Juan el 19 de agosto de 1669, cuando se hallaba en Holanda¹⁸¹.

BELOSO, Esteban

(1663-1669; Portugal)

Ejerció el oficio de bastero con el goce de ración desde al menos el 1 de julio de 1663 hasta final de 1668. En febrero de 1668 don Juan mandó se le diese casa de aposento desde el 1 de julio de 1666 por cochero. En 1668 se le pagó, también, por guardacoches. Falleció sirviendo este oficio el 9 de abril de 1669¹⁸².

BELTRÁN DE NANCLARES, Don Gregorio

(1643)

Juró por ayo de los pajes el 25 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y ración¹⁸³.

BENAVENTE, Doña María de

(1649-1660)

Viuda de don Andrés Arias de Vega, gozó de una ración desde mayo de 1649, que se le aumentó a seis reales en septiembre de 1653, hasta fin de diciembre de 1660¹⁸⁴.

BENAVENTE Y BENAVIDES, Don Cristóbal [Conde de Fontanar]

(1643-1644)

Caballero de la orden de Santiago y conde de Fontanar(se le concedió el 26 de mayo de 1643), gentilhombre de la casa del Rey desde al menos 1612. Sirvió varios oficios como el de embajador en Francia y veedor general del ejército en Flandes. Fue nombrado ayo y mayordomo de don Juan de Austria en 1643, pero sin que se le entregase título alguno, razón por la cual se quejó en multitud de ocasiones. En 1644, con el asentamiento de don Luis de Haro en el control de los negocios de la casa y

¹⁸¹ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁸² AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 201/2, 215/1.

¹⁸³ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹⁸⁴ AGS, CSR, legs. 204 y 215/1.

hacienda de don Juan, se aceptó la dejación del oficio. Falleció en noviembre de 1649¹⁸⁵.

BENAVIDES Y ZÚÑIGA, Don Diego de
(1660)

Fue nombrado caballerizo el 19 de septiembre de 1660, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 21 en manos del marqués de Castelnou¹⁸⁶.

BENEDICTO, Juan
(1659-1679; Portugal, Aragón)

Juró por mozo del retrete el 27 de noviembre de 1659 en manos de don Francisco Laso de Castilla con el goce de todos los gajes. En 1675 fue seleccionado para pasar con don Juan a Italia. Falleció el 8 de febrero de 1679¹⁸⁷.

BENS, Jusepe de
(1656-1658; Flandes)

Sirvió de alabardero, con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658. Lo gozó hasta que fue incluido en la reformatión general de ese año¹⁸⁸.

BEREUR, consejero
(1656-1658; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, asentó por asesor del Bureo en mayo de 1656, con el goce de casa de aposento. Falleció el 11 de diciembre del mismo año¹⁸⁹.

BERG, Antonio Francisco
(1656-1659; Flandes)

¹⁸⁵ AGS, CSR, leg. 181 y E., legs. 2962, 2963, 2964, 2965 y 3860.

¹⁸⁶ AGS, CSR, legs. 182, 205/2 y 225/1.

¹⁸⁷ AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2, 187/1, 191, 193, 194/1, 201/2 y 203.

¹⁸⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁸⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de la guardarropa el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁹⁰.

BERG, Felipe Ignacio
(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por ayuda del guarnés el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658¹⁹¹.

BERG, Gabriel
(1656-1658; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado furrier de la caballeriza para servir a don Juan en Flandes en 1644. Sin embargo, permaneció allí como criado del archiduque Leopoldo Guillermo. Juró por grefier el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Falleció el 11 de septiembre de 1658¹⁹².

BERGA, Francisco
(1652-1653; Cataluña)

Sirvió por panadero de boca de don Juan desde su entrada en la ciudad de Barcelona hasta el 18 de marzo de 1653 por haber estado enfermo Domingo Martínez¹⁹³.

BERGHES, Álvaro de

Estaba recibido por capellán de honor, con el goce de gajes, en la casa de don Juan de 1644, tras haber formado parte de la misma con el Cardenal-Infante. Al no pasar don Juan permaneció en la corte de Bruselas¹⁹⁴.

BERGHES, Alfonso de
(1656-1658; Flandes)

¹⁹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

¹⁹¹ AGS, CSR, legs. 193 y 196.

¹⁹² AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 195 y 196/1 y E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹⁹³ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁹⁴ AGS, E., leg. 2962.

Ejerció el oficio de sumiller de la cortina a partir del 14 de mayo de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁹⁵.

BERLINGUE, Carlos

(1668-1675; Aragón)

Sirvió por trompeta con el goce de la casa de aposento y una ración, desde enero de 1668. En agosto de 1675 era de los criados nombrados para pasar con don Juan a Italia¹⁹⁶.

BERMEO, Doña Isabel de

(1656)

Gozaba de tres reales diarios por muerte de su marido, don Juan de Roales, en 1656¹⁹⁷.

BERMEO, Doña María

(1654-1666; Cataluña, Flandes)

Hija de doña Magdalena de Cárdenas, juró por lavandera de corps el 10 de mayo de 1654 con el goce de ración, gajes y casa de aposento, en manos del conde de Atares. A finales de 1655 se le hizo merced de una ración ordinaria. El 25 de noviembre del siguiente juró por lavandera de corps en Flandes con el goce de gajes y casa de aposento. El 12 de octubre de 1659 asentó en España con el goce establecido por la reformación de 1658. Consta servicio hasta, al menos, abril de 1666, mes en el que se le bajó el goce por tenerlo en Palermo¹⁹⁸.

BERMÚDEZ DE CASTRO, Don Joseph

(1676-1679; Aragón)

Hijo del marqués de Cañizares, juró por gentilhombre de cámara de don Juan el 30 de junio de 1676 en manos del marqués de Navarrés tras haber sido nombrado por Carlos II, con el goce de gajes y casa de aposento. Don Juan Bermúdez de Castro, su hermano, era también gentilhombre de la cámara. El 18 de julio don Juan mandó se le

¹⁹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁹⁶ AGS, CSR, legs. 187/2, 190, 193, 194/1 y 201/2.

¹⁹⁷ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁹⁸ AGS, CSR, legs. 181, 186, 193/1, 195/2, 205/2, 206, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

asentase en los libros y que el goce le corriese desde el día que realizó el juramento. Consta servicio hasta la muerte del Infante¹⁹⁹.

BERMÚDEZ DE CASTRO, Don Juan

(1676-1678; Aragón)

Hijo del marqués de Cañizares, entró a gozar por gentilhombre de cámara el 30 de junio de 1676, fecha en la que juró en manos del marqués de Navarrés con precedencia en antigüedad a su hermano, don Joseph Bermúdez de Castro, que juró el mismo día en manos del marqués de Navarrés. El 18 de julio don Juan mandó al Bureo se les asentase en los libros, que le comenzaron a correr desde el día que realizó el juramento. Se ausentó el 1 de septiembre de 1678²⁰⁰.

BERMÚDEZ, Santiago

(1668-1669; Aragón)

Servía por entretenido de la potagería y busería con el goce de ración desde enero de 1668 hasta al menos final de 1669²⁰¹.

BERNAQUE, Andrés

(1643)

Estaba recibido por barrendero de don Juan en 1643²⁰².

BERNAQUE, Jacob

(1643)

Estaba recibido por barrendero de don Juan en 1643²⁰³.

BERNARDO, Simón

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656, hasta al menos marzo de 1658. En diciembre de 1657 le fue reformado el goce de aposento por decreto del Infante²⁰⁴.

¹⁹⁹ AGS, CSR, legs. 185/1, 194/1, 201/2 y 209/1.

²⁰⁰ AGS, CSR, legs. 185/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

²⁰¹ AGS, CSR, legs. 193 y 201/2.

²⁰² AGS, CSR, leg. 232/2.

²⁰³ *Ibidem*.

BERNARDO DE QUIROS, Fray Alonso

Religioso de la orden de Calatrava, fue nombrado capellán de honor el 14 de abril de 1651²⁰⁵.

BERNEMICOURT LA THIELOY, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Preboste de nuestra señora de Brujas de Haras, ejerció el oficio de capellán de honor desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1657 por lo que procedía de la casa del archiduque Guillermo Leopoldo²⁰⁶.

BERNUY Y MENDOZA, Don José Diego de [Marqués de Benameji]

(1679)

Natural de la villa de Benameji, fue nombrado mayordomo el 29 de diciembre de 1677, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 3 de enero en manos del condestable de Castilla. El 24 de marzo de 1679 entró en el goce de los gajes y casa de aposento²⁰⁷.

BERRIO BARRIONUEVO, Don Cristóbal

(1656-1658; Flandes)

Fue nombrado caballerizo el 16 de agosto de 1656, tras la victoria de Valenciennes. Entró el 19 con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658²⁰⁸.

BERS, Andrés

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero desde mayo de 1656, con el goce de la casa aposento hasta al menos final de 1657. Fecha en la que fue reformado este goce a los acemileros por decreto de don Juan²⁰⁹.

²⁰⁴ AGS, CSR, legs. 196/1 y 232/1.

²⁰⁵ AGS, E., legs. 2971 y 2972.

²⁰⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁰⁷ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203 y RAH, Biblioteca Digital 9/297, f. 21v.

²⁰⁸ AGS, CSR, legs. 181, 193 y 196.

²⁰⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

BERTIN, Don Carlos

(¿-1660-1663; Portugal)

Fue recibido por paje en una fecha indeterminada. En 1660 se le concedió una ayuda de costa de 100 ducados para la jornada de Portugal. El 27 de octubre de 1663 se mandó ceñirle espada, entregándosele de dos mil reales el 30 del mismo mes y año²¹⁰.

BERTRÁN, Juan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por cochero desde mayo de 1656, con el goce de la casa de aposento, hasta al menos final de junio de 1658²¹¹.

BERVEDEL, Bernardo

(C. s. 1675-1676; Aragón)

Servía por entretenido del guardamangier con el goce de una ración cuando fue seleccionado para pasar a Italia en 1675. Al año siguiente continuaba en servicio²¹².

BERZOSA, Don Joseph Antonio

(1677)

Hijo del capitán de caballos don Gregorio de Berzosa Ludeña, se le hizo merced de la plaza de paje el 2 de abril de 1677 para cuando cumpliera trece años²¹³.

BETHOSFISHY o BETCOSQUE, Juan Constantin

(1657-1659; Flandes)

Fue nombrado músico de cámara el 17 de abril de 1656, como vehudista, con el goce de una ración de 35 patacones mensuales. En junio de 1658 se le concedió licencia para volverse a su patria. En julio de 1659 se le hizo su asiento en España, pero no consta que sirviese²¹⁴.

BETTE Y BERGHES, Don Ambrosio [II marqués de Lede]

(1660-1661 1664-1665, 1668-1669, 1677; Flandes, Portugal, Aragón)

²¹⁰ AGS, CSR, legs. 182 y 183/1.

²¹¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²¹² AGS, CSR, legs. 191, 201/2 y 204/2.

²¹³ AGS, CSR, leg. 187/2.

²¹⁴ AGS, CSR, leg. 181.

Natural de la villa de Bruselas, era hijo de don Guillermo de Bette y doña Ana María de Hornes. Para lo referente a los ascendientes paternos, nos remitimos a la biografía del I marqués de Lede. Don Ambrosio era nieto, por vía materna, de don Gerardo de Hornes, conde de Bassingy y natural de Bouxtel en la provincia de Brabante, y doña Honorina de Writtem de la villa de Saint-Omer.

A causa de los servicios de su padre el Rey hizo merced, tras consultar con el Consejo de Estado y a tenor de las cartas de su hijo, el 30 de julio de 1658 del hábito y encomienda que había tenido su padre. Se le despachó el título de caballero el 24 de mayo de 1660, año en el que también fue nombrado gentilhombre de la cámara de don Juan en octubre, aunque este se la había prometido en 1659 antes de abandonar la corte de Bruselas. La tuvo hasta que falleció en la villa de Madrid el 8 de octubre de 1677, cuando se encontraba junto a don Juan de Austria. Estaba emparentado con la gran nobleza flamenca, tras haber contraído matrimonio con doña Dorotea Brígida Fernández de Croy en 1671. De esta forma su hijo era nieto, por vía materna, de don Felipe Manuel de Croy, conde de Solre y caballero del toisón de Oro, y de doña Isabel Clara Villam de Gante.

Sirvió a don Juan de forma inconstante entre 1660 y 1661 y 1664 y 1665. Sin embargo, estuvo presente en todos los momentos en que el Infante se encontró en posiciones delicadas o de fuerza. Entró nuevamente en enero de 1668 sirviendo hasta el 5 de octubre de 1669 que se marchó a Flandes Posteriormente, volvió a entrar en el servicio de don Juan en 1677, cuando este llegó al valimiento. Sólo tuvo el goce desde el 1 de septiembre hasta el 8 de diciembre, fecha en la que falleció. Fue una de las personas más queridas del Infante.

La estrecha vinculación que don Juan mantuvo con los Bette quedó patente a la muerte don Ambrosio. El 19 de diciembre, Carlos II hizo merced a don Juan Francisco de Bette de la encomienda que había tenido su padre. El 14 de julio de 1678 se mandó hacérsele las pruebas a pesar de contar con tan sólo cinco años de edad. En octubre del siguiente se le despachó²¹⁵.

²¹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 201/2 y 203, E., leg. 2092, SSP, leg. 2455; AHN, OOMM, Expedientillos 4744 y Santiago, exps. 1082 y 1083.

M. EBBEN (ed.): *Un holandés en la España de Felipe IV. Diario del viaje de Lodewijck Huygens (1660-1661)*, Madrid 2010, p. 197; F. FERNÁNDEZ IQUIERDO: "Los flamencos en las órdenes militares españoles. Algunas notas sobre la integración en el sistema nobiliario de la Monarquía Hispánica", en A. CRESPO SOLANA, Ana y M. HERRERO SÁNCHEZ (coords.): *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica (XVI-XVIII)*, Córdoba 2002, I, p. 115. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden...*, I, pp. 55-56.

BETTE Y BERGHES, Don Guillermo [I marqués de Lede]
(1656-1658; Flandes)

Guillermo de Bette y de Berghes nació el año de 1603 en el castillo de Grinbergen. Era hijo de Joan de Bette, natural de la villa de Gante, y Joana de Berghes natural del castillo de Grinbergen. Era nieto por parte paterna de Jacques de Bette e Isabel de Gruntheere, ambos naturales de Gante. Por la parte materna lo fue de Fersy de Berghes, natural y barón de Grinbergen, y Anna Sterck natural de Amberes.

Almirante general de la armada de Flandes de Felipe IV fue premiado con el marquesado de Lede, un hábito y encomienda de Santiago en 1633 debido a sus servicios militares. A pesar de ser nombrado gobernador del ducado de Limburgo, su figura quedó asociada al desempeño del mencionado oficio de almirante general de la armada desde la plaza de Dunquerque. En 1647 fue nombrado gentilhomme de la cámara del archiduque Leopoldo Guillermo.

Juró por gentilhomme de la cámara de don Juan el 14 de enero de 1657 en manos de don Antonio de Córdoba, con precedencia al marqués de Trezignies y el goce de gajes y casa de aposento. Continuó con la llave hasta que murió combatiendo en el sitio de Dunquerque el 30 junio de 1658 tras una heroica defensa que le valió los elogios de Felipe IV, don Juan de Austria e incluso del cardenal Mazarino.

Debido a sus largos servicios y a valentía con que sirvió en esa campaña sus sucesores quedaron bajo la protección de don Juan de Austria quien, no dudó, en escribir en términos muy elogiosos a su padre en recomendación de don Ambrosio de Bette y Berghes. Varios de sus hijos fueron acomodados en oficios de las casas reales, puestos en el ejército u obtuvieron pensiones eclesiásticas²¹⁶.

BIANCO, Andrés
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657. Le fue reformado el goce de aposento por decreto de don Juan²¹⁷.

²¹⁶ AGR, SEG, reg. 238, f. 79r y 264, ff. 86r-87r; AGS, CSR, leg. 195 y E., legs. 2069, 2083, 2087, 2092, 2166 y 2191 y SSP, leg. 2455; AHN, E., lib. 266, f. 95r y OOMM, Santiago, exp. 1080.

F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO: "Los flamencos en las órdenes...", I, p. 115. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden...*, I, p. 55. R. A. STRADLING: *La armada de Flandes. Política naval española y guerra europea (1568-1668)*, Madrid 1992, pp. 164-169.

²¹⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

BIELSA Y MONTOYA, Don Domingo de
(1675-1679; Aragón)

Natural del reino de Aragón fue nombrado ayuda del guardarropa el 28 de enero de 1672, con todo el goce, para contraer matrimonio con una hija de don Alonso de Uribarri, ayuda de cámara. Juró el día siguiente en manos de don Melchor de Portocarrero. El 24 de marzo de 1675 se le hizo merced del goce de ayuda de cámara en la primera vacante que hubiere, que le comenzó a correr desde el 1. El 18 se le hizo merced de servir el oficio de balletero mayor. En octubre de 1675 cuidaba de unos galgos de don Juan que tenía en su casa. Permaneció en la familia hasta la muerte del Infante. En julio de 1684 estaba insaculado en las primeras bolsas de la ciudad de Zaragoza y de la Diputación del reino, por su conocida calidad²¹⁸.

BILBAO, Doña María de
(1660)

Viuda del secretario Mateo de Carranza, gozó de una ración hasta fin de 1660 desde una fecha por determinar²¹⁹.

BLANCAS, Don Joseph de
(1671-1679; Aragón)

Era hijo de del capitán don Jerónimo de Blancas que sirvió en Milán y Lérida, donde falleció con una de las compañías levantadas por el reino de Aragón. Don Jerónimo de Vélez de San Vicente y Blancas, caballero de la orden de San Juan, era su primo hermano y falleció en Cataluña.

Fue nombrado caballerizo el 2 de abril de 1671. El 7 juró en manos de don Melchor Portocarrero, entrando en el goce por antigüedad y con precedencia a don Antonio de Sanmiguel. Estuvo presente todo el tiempo en Zaragoza junto a don Juan pero no gozó de los gajes por estar fuera del número salvo en algunas ocasiones. Así, lo tuvo entre octubre de 1672 y 1673, febrero a mayo de 1674 y desde diciembre hasta abril de 1676. El 23 de abril de 1676 se le conservó el goce a pesar de ir a Gallur para poner su hacienda en orden. Se ausentó del servicio en julio de 1677. Reasentó el 10 de marzo de 1678 ausentándose el 26 de mayo del año siguiente. Era regente de la Real Audiencia del reino de Cerdeña cuando fue promovido a fiscal del Consejo de Aragón.

²¹⁸ AGS, CSR, legs. 185/1, 188/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

²¹⁹ AGS, CSR, leg. 204

Fue maestro racional de la ciudad de Zaragoza y, posteriormente, lugarteniente de Zalmedina. En las Cortes de Aragón de 1677-1678 se le hizo merced de una de las presidencias de los tribunales del reino de Nápoles, que fue mudada por plaza de racional de la ciudad de Zaragoza²²⁰.

BLANCO, Andrés

(C. s. 1677-1678)

Mercader de libros, proveía de papel las dos secretarías de don Juan en la corte de Madrid. El Bureo representó en abril de 1677 la conveniencia de hacerle merced del título de librero de la casa; que ya lo tenía en enero del siguiente²²¹.

BLANCO, Claudio

(¿-1675-1677; Aragón)

Claudio Blanco servía el oficio de galopín con el goce de una ración cuando en agosto de 1675 se dispuso para ir sirviendo a Italia. En junio de 1677 se le dieron cincuenta reales de ayuda de costa²²².

BLANCO, Juan

(C. s. 1656; Cataluña)

Servía por cochero cuando fue reformada la caballeriza tras la partida de don Juan a Flandes en marzo de 1656. Quedó en España con la mitad del goce²²³.

BLASCO, Joseph

(¿-1679)

Fue nombrado barrendero de cámara en una fecha indeterminada. El 10 de marzo de 1679 fue promovido a mozo del retrete con el goce de los gajes de barrendero de cámara. Juró el 20 en manos del marqués de Quintana de las Torres²²⁴.

BLAVET, Juan

(C. s. 1676-Aragón)

²²⁰ ACA, CA, leg. 237/232-233; AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 191, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1 y GYJ, leg. 880; A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, II, pp. 66-67.

²²¹ AGS, CSR, leg. 185/2.

²²² AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2 y 204/2.

²²³ AGS, CSR, leg. 215/1.

²²⁴ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

Gozaba de una ración de tres reales diarios por servir como pintor. Le cesó el goce en abril de 1676 tras haber sido detenido²²⁵.

BLAVET, Reimundo

(C. s. 1672; Aragón)

Servía por pintor cuando el 22 de noviembre de 1672 don Juan mandó se le asistiesen con cinco reales diarios pagados por las etiquetas de las raciones²²⁶.

BLAVIER, Gil

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657. Este mes don Juan mandó reformarle el goce²²⁷.

BLERI, Ambrosio

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo entró por teniente de ayo de los pajes el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes. Ejerció el oficio hasta al menos fin de 1658²²⁸.

BLEYLEVEN, Philippe

(1644)

Estaba recibido por capellán de honor con el goce de gajes en la casa de don Juan de Flandes de 1644²²⁹.

BLON, François le

(1656; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio hasta el 3 de septiembre de 1656, fecha en la que falleció²³⁰.

BLOND, Andrés le

²²⁵ AGS, CSR, leg. 185/1.

²²⁶ AGS, CSR, leg. 184/1.

²²⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²²⁸ AGS, CSR, legs. 186 y 193.

²²⁹ AGS, E., leg. 2962.

²³⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por cabo de escuadra de los alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²³¹.

BOCQUIN, François

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por tambor de los alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²³².

BOHORQUES, Don Diego de

(1656-1658; Flandes)

Entró por gentilhomme de la boca el 19 de junio de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos junio de 1658²³³.

BOIL ARENOS, Don Pedro [Barón de Boil y Norriol]

(1679)

Natural del reino de Valencia, había comenzado a servir como portanueces de general gobernador de la ciudad de Alicante. Con tierras el reino de Aragón, barón de Boil, solicitó en numerosas ocasiones se le hiciese merced del título de marqués de Boil. En 1669 era embajador del reino de Valencia ante don Juan, siendo despreciado por la nobleza titulada del reino de Aragón que no acudió al acto. Fue nombrado mayordomo el 18 de noviembre de 1671. Cuando don Juan llegó al valimiento trató de que se le concediese el título de Marqués que le fue denegado en, al menos, una ocasión en noviembre de 1677. El 10 de enero de 1679 entró en el número de los cuatro mayordomos que había de gozar de los gajes y al año siguiente se le despachó el título de barón de Boil²³⁴.

BOLFETA, Cristina

(1653-1656; Cataluña)

Fue nombrada lavandera de estados el 22 de agosto de 1653. Juró el 2 de septiembre en manos de don Diego de Egues con el goce de ración y otros cien ducados

²³¹ *Ibidem.*

²³² *Ibidem.*

²³³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

²³⁴ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203; AHN, Consejos, lib. 1888, ff. 47, 122r-v.

de gajes cuando hubiera estado de cámara. Consta servicio hasta la salida de don Juan a Flandes. Fue enterrada el 21 de diciembre de 1658 en la villa de Madrid²³⁵.

BOMBAIS, Juan de
(C. s. 1666-1667)

Servía como aguador en septiembre de 1666 y en la segunda mitad de 1667²³⁶.

BONETA, Juliana
(1676; Aragón)

Se le suspendió el goce que tenía en palacio en abril de 1676 porque su hijo había sido detenido. Antes de quitársele se le dieron doce doblones de a dos escudos, tras lo cual abandonó Palacio²³⁷.

BONFIN, Antonio
(1650-1673; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Servía la plaza de mozo de aparador del estado de boca desde 1650. Fue secuestrado por los turcos cuando salió de la ciudad de Palermo con don Juan, siendo liberado poco después. Tras el viaje a Cataluña servía por entretenido de la panetería con el goce de una ración. Ejerció por mozo de aparador del estado de cámara con el goce de una ración desde el 1 de julio de 1663. Juró como criado el 25 de diciembre de 1663 en manos de don Diego de Villalba y Toledo. Sirvió hasta final de diciembre de 1669. Don Juan mandó jubilarle el 16 de septiembre de 1673 con el goce de los tres reales, que le iban a ser pagados en Consuegra,. Se le pagó hasta el 11 de noviembre, fecha en la que entró como jubilado en aquella ciudad. En agosto de 1676 el Infante mandó se le diese una fanega de candeal a la tasa al mes como se hacía con el resto de los criados jubilados²³⁸.

BONNETY, Ludovico
(1656-1657; Flandes)

²³⁵ AGS, CSR, legs. 186, 189, 206, 215/1 y 232/2.

²³⁶ AGS, CSR, legs. 187/1 y 201/2.

²³⁷ AGS, CSR, leg. 204/2.

²³⁸ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/1, 193, 197, 201/2, 203, 204/2, 215/1, 232/1 y 232/2.

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de casa de aposento en Flandes desde el 15 de julio de 1656 hasta finales de 1657²³⁹.

BONROIS, Juan

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658²⁴⁰.

BONS, Alejandro

(1652-1658; Cataluña, Flandes)

Fue nombrado mozo de la guardarropa con el goce de ración y casa de aposento el 23 de noviembre de 1652. Juró el mismo día en manos de don Fernando de Monroy. En marzo de 1655 se ausentó con una licencia de 8 meses. Volvió a entrar en Flandes constando en servicio en 1658²⁴¹.

BOOMANS, Baltasar

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658²⁴².

BORCHT, Adrien van der

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió de alabardero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658²⁴³.

BORCHT, Doctor Rumoldo van der

(1656-1657; Flandes)

²³⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁴⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁴¹ AGS, CSR, legs. 189 y 206.

²⁴² AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁴³ *Ibidem*.

Servía al archiduque Leopoldo Guillermo por su ayuda de cámara cuando fue nombrado gobernador de los Países Bajos. Estuvo hasta su salida. En 1658 solicitó la plaza de consejero de Brabante para su hijo Urbano²⁴⁴.

BORCHT, Jean Baptiste van der
(1657-1658; Flandes)

Entró como furrier de los alabardero, con el goce de la casa de aposento en enero de 1657. Consta servicio hasta final de junio del año siguiente²⁴⁵.

BORGONÓN, Juan
(1643)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por lacayo el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y vestido²⁴⁶.

BORGUE, Miguel
(1661-1665; Portugal)

Gozaba del goce de ayuda de la cocina desde el 20 de septiembre de 1660. El 25 de marzo de 1661 se le confirmó su pretensión de ser jurado en ese oficio, siempre y cuando hubiese número. Juró el 27 en manos de don Diego de Villalba y Toledo. Consta servicio hasta 1665²⁴⁷.

BORJA LANZOL, Don Joseph de
(1671-1677; Aragón)

Hijo de don Rodrigo de Borja Lanzol, era caballero de la orden de Montesa desde fecha anterior a 1666 cuando se le concedió permiso para contraer matrimonio con Magdalena Reguer de Margarit de Espes de Eril, que era hija de Grau Reguer de Eril y Eulalia de Margarit de Espes. Era nieta, por vía paterna, de Pedro Reguer y Violante de Eril y por la materna de Joaquín Reguer e Isabel de Margarit de Espes.

Fue nombrado mayordomo el 16 de septiembre de 1671 con todo el goce. En diciembre don Juan le hizo merced de una ayuda de costa para pagar el carruaje al traer su familia desde Valencia. Sirvió durante varios años aunque con algunas ausencias. De

²⁴⁴ AGS, SSP, leg. 2455.

²⁴⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁴⁶ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2964 y 2973.

²⁴⁷ AGS, CSR, legs. 186 y 205/2.

esta forma el 1 de octubre de 1675 se ausentó de Zaragoza a donde llegó el 18 del mismo mes. En diciembre de 1676 el Infante le hizo merced de un tercio de gajes como ayuda de costa. El 21 de mayo, don Juan le hizo merced de una ayuda de costa de cien doblones de a dos escudos de oro por la jornada que iba a realizar a Cataluña. Se ausentó el 31 de mayo de 1677²⁴⁸.

BORJA LANZOL, Don Rodrigo de [I barón de San Petrillo]
(1652-1656; 1667-1669, 1671, 1674-1677; Cataluña, Aragón)

Natural de Valencia a pesar de haber nacido en Lodi en 1609-1610 cuando su padre se encontraba de paso. Era hijo de don Baltasar de Borja, natural de la ciudad de Valencia y caballero de la orden de Montesa, y doña Juana de Olivera, natural de Milán. El padre era hijo de don Rodrigo y doña María de Borja ambos naturales de Valencia. La madre lo era del maestro de campo general Antonio de Olivera, natural de Mondéjar, que fue gobernador de la ciudad de Alejandría de la Palla, y doña María de Ochoa Muniategui de la villa de Lequeitio.

Gobernó la ciudad de Vinaroz desde el inicio de la insurrección en Cataluña, asistiendo de forma eficaz en la provisión de los ejércitos y plazas de Tortosa, Roses y Tarragona. En consideración de sus servicios y los de su familia, se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago en 1647. En 1650 fue propuesto en segundo lugar para estratigo de la ciudad de Messina.

Juró por mayordomo de don Juan el 1 de octubre de 1652 con el goce de gajes y casa de aposento en manos del conde de Real. Asentó el 23 de marzo de 1653. Sirvió de continuo hasta que en 1656 se marchó a la corte de Madrid. Sirvió varios oficios antes de volver a entrar en el servicio de don Juan. Así, en 1662 era gobernador de Ibiza. El año siguiente fue nombrado virrey de Mallorca en lugar de don José de Lanuza.

Don Rodrigo de Borja asentó nuevamente el 17 de agosto de 1669 procedente de Valencia. Se ausentó en diciembre y fue llamado por don Juan a comienzos de 1671. Estuvo desde marzo hasta agosto de aquel año, que se fue cuando se le hizo merced de veedor genereal de las galeras de España. Regresó el 24 de octubre de 1674 a la corte de

²⁴⁸ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/1, 185/2, 187/2, 194/1, 201/2 y 203; AHN, OOMM, Casamiento Montesa, exp. 161 (microfilme positivo 2646).

Zaragoza, en donde permaneció hasta el 6 de febrero de 1676 que se volvió a ausentar. Falleció en Madrid sirviendo a don Juan el 1 de octubre de 1677²⁴⁹.

BORRAJO, Santiago
(1648-1650; Sicilia)

Santiago Borrajo ejerció el oficio de barrendero de cámara entre 1648 y 1650 con todo el goce²⁵⁰.

BORREMANS, Guillermo
(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento el tiempo que don Juan estuvo en Flandes²⁵¹.

BOSE, Domingo de la.
(1670-?; Aragón)

Cazador de la mutua, era hermano de Adrián de la Bose, con el goce de cinco reales diarios desde al menos el 2 de enero de 1670²⁵².

BOSU, Ernesto de
(1644)

Estaba recibido por capellán de honor con el goce de gajes en la casa de Flandes de don Juan de 1644, por lo que muy probablemente había sido familiar del Cardenal-Infante²⁵³.

BOTAZ, Doctor Agustín
(1643-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Juró el oficio de médico de cámara el 3 de abril de 1644 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga con el goce de gajes y casa de aposento aunque había entrado en servicio el 3 de noviembre del año antecedente. Estaba nombrado para ir a servir a don Juan a Flandes. En mayo de 1646 se le añadieron otros 600 ducados de

²⁴⁹ AGS, CSR, legs. 187/2, 188/1, 193, 194/1, 201/2, 205/2, 206, 215/1 y 232/2; E., legs. 2678 y 2679; SSP, leg. 1023; AHN, OOMM, Santiago, exp. 1178; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r.

²⁵⁰ AGS, CSR, leg. 206.

²⁵¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁵² AGS, CSR, leg. 203.

²⁵³ AGS, E., leg. 2962.

goce, pagados por la despensa. En septiembre de 1648 se encontraba con el Infante en Nápoles. Consta servicio hasta agosto de 1652²⁵⁴.

BOTIA PEÑALVER, Don Alonso
(1677-1679)

Natural de la villa de Mula en donde tuvo la vara de alcalde de hijosdalgo, fue nombrado ayuda del guardarropa con el goce de los gajes, ración y casa de aposento el 21 de marzo de 1677. El 28 juró en manos del conde de Villamanrique. El 10 de noviembre de 1678 don Juan le hizo merced de la llave de cámara sin goce, ejercicio ni emolumento. El 27 de marzo del año se le hizo merced de que entrase en el servicio. Gozó la plaza hasta la muerte del Infante²⁵⁵.

BOTO, Marcos
(1669-1670; Aragón)

Sirvió por mozo de la cocina con el goce de una ración desde agosto de 1669 hasta el 23 de octubre de 1669 que fue despedido. En diciembre de 1670 se le menciona como palafrenero con el goce de una ración²⁵⁶.

BOULOIGNE, Nicolás
(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por mozo de portador en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de 1657²⁵⁷.

BOURBON, Pedro
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de reparador de los instrumentos de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658²⁵⁸.

²⁵⁴ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2 y 215/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2970 y 2973; AHN, E., lib. 980.

²⁵⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/2.

²⁵⁶ AGS, CSR, legs. 187/2, 190 y 193.

²⁵⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁵⁸ *Ibidem*.

BOUSEAUR, Jacques

(1656-1659; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de territorio flamenco²⁵⁹.

BOUZA, Juan de

(1646-1647; 1649-1656; Sicilia, Cataluña)

Sirvió a don Juan de galopín desde Consuegra hasta que fue promovido a mozo de la cocina el 13 de julio de 1654 con todo el goce correspondiente. Juró el 16 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga. En mayo de 1656 hizo dejación del oficio²⁶⁰.

BOYENS, Alejandro

(1652-1658; Cataluña, Flandes)

Juró mozo del guardarropa el 28 de noviembre de 1652 con el goce de ración y casa de aposento. Asentó en Flandes como ayuda de la furriera el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta el mes de diciembre de 1658 en que fue reformado tras la publicación del decreto de 5 de diciembre, por el cual fueron reformados los dos ayudas de la furriera más modernos²⁶¹.

BRACAMONTE DÁVILA, Don Joseph de

(1668-1671; Aragón)

Era hijo cuarto de don Juan de Bracamonte Dávila, primer marqués de Fuentesol y gentilhomme de la boca de Felipe IV y doña María Dávila Pacheco Coello de Castilla, segunda marquesa de Navalmorquende, señora de Cardiel, Montalvo y Villar de Cañas que había estado casada don Juan Ruiz de Vergara y Álava, señor de Vitoria. Fue nombrado gentilhomme de la cámara el 26 de febrero de 1668 con el goce de gajes y casa de aposento, tras haberlo solicitado don Juan de Austria. La nominación se debe a la Reina en el contexto de las negociaciones para que don Juan pasase a Flandes. Entró el 29 en el servicio. El 15 de enero de 1671 fue nombrado gobernador de la guardia, aumentándosele el goce en 200 ducados. Juró el 20 en manos de don Manuel Duque de

²⁵⁹ *Ibidem*.

²⁶⁰ AGS, CSR, legs. 189 y 232/2.

²⁶¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

Estrada. Falleció 27 de junio. Don Juan mandó por orden de 5 de julio que se pagasen las dos memorias del entierro²⁶².

BRACAMONTE, Don Diego de
(1670-1671, 1677-1679; Aragón)

Fue nombrado gentilhombre de la cámara por doña Mariana de Austria el 7 de diciembre de 1669, por cuyo oficio gozaría gajes y casa de aposento. Juró el 2 de enero en manos del marqués de Aytona, asentando el 14 de abril. El 24 de agosto de 1670 fue promovido a gobernador de la guardia española de alabarderos, con el goce de capitán a pesar de que no tenía goce alguno. Se trataba, por lo tanto, de una merced particular. El 17 de septiembre de 1671 se ausentó de Zaragoza para pasar a Malta, con el fin de cobrar unos débitos de su hermano don Joseph, también gentilhombre de cámara del Infante, que había fallecido. Reapareció cuando don Juan accedió al poder ausentándose a finales de 1677 y volviendo al servicio el 26 del año siguiente. Permaneció en activo hasta el deceso del Infante²⁶³.

BRASEUR, Bartolomé
(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo entró por mozo de aparcador del estado de las ayudas el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento²⁶⁴.

BRAVO, Doña María
(1666)

Gozó de una pensión de real y medio diario durante 1666²⁶⁵.

BRAVO, Joseph
(C. s. 1671)

Gozaba por sangrador de la familia el goce de una ración en la villa de Consuegra en 1671²⁶⁶.

²⁶² AGS, CSR, legs. 184/1, 193, 201/2 y 205/2; J. F. FRANCISCO DE RIVAROLA: *Monarquía Española, blasón de su nobleza*, Madrid 1736, II, pp. 170-171.

²⁶³ AGS, CSR, legs. 184/1, 187/2, 201/2, 205/2 y 209/1.

²⁶⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁶⁵ AGS, CSR, legs. 187/1 y 190.

BREGUER, Carlos

(1663-1678; Portugal, Aragón)

Fue nombrado zapatero de cámara en abril de 1663. Gozó ración y casa de aposento hasta, al menos, 1678. En 1675 fue de los criados seleccionados para pasar con don Juan a Italia²⁶⁷.

BRENQ, Jacques de

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de portador de leña, con el goce de la casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta final del año siguiente²⁶⁸.

BRESSEL, Jacob

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²⁶⁹.

BRIAS, Jacques de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de capellán de oratorio sin goce alguno desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales del año siguiente²⁷⁰.

RONQUILLO BRICEÑO CUEVAS Y DUERO, Don Francisco

(1675-1676; Aragón)

Natural de Milán en donde nació en 1644, era hijo de don Antonio Ronquillo Briceño, virrey y mano derecha de don Juan en Sicilia, y doña Jacinta Briceño Ossorio. Don Antonio era hijo de don Rodrigo, alférez mayor de Arévalo, y doña Juana de Cueva.

En 1662, se le hizo merced de un hábito de la orden de Calatrava. En 1672 estando en Zaragoza, junto a don Juan de Austria, contrajo matrimonio con doña

²⁶⁶ AGS, CSR, leg. 209/1.

²⁶⁷ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 185/2, 187/1 y 201/2.

²⁶⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁶⁹ AGS, CSR, leg. 196.

²⁷⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Petronila Jiménez de Murillo. Fue nombrado mayordomo el 25 de octubre de 1675. El 2 de noviembre juró en manos del marqués de Navarrés en la ciudad de Zaragoza. En diciembre del siguiente, el Infante le hizo merced de un tercio de gajes. Consta servicio hasta final de abril de 1678. Tras la muerte de don Juan fue corregidor de Córdoba entre 1682 y 1689 y de Madrid entre 1690 y 1696²⁷¹.

BRICEÑO RONQUILLO, Don Joseph [Conde de Gramedo]

(1653-1656; 1661-1664, 1677; Cataluña, Portugal, Aragón)

Natural de Valladolid e hijo de don Antonio Briceño Ronquillo, natural de Arévalo, que fuera mano derecha de don Juan en el virreinato de Sicilia. Ejercía el oficio de gentilhombre de la boca del Rey desde al menos 1653. Era nieto, por parte paterna, de don Rodrigo Ronquillo, natural de Arévalo, y doña Juana de Cuevas natural de Burgos.

El 3 de octubre de 1653 se le hizo merced del oficio de gentilhombre de cámara con ejercicio y el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo. Sirvió al hijo del Rey en Cataluña hasta su salida a Flandes, a pesar de las protestas de este que no le tuvo, en un principio, en buena estima al considerar que no quería servirle, sino utilizarle de plataforma para promocionarse.

Entró en el servicio de don Juan el 1 de enero de 1661 con el goce de gajes, ración de caballo y casa de aposento. El 5 de enero de 1662 fue nombrado capitán de alabardero o de la guardia amarilla con el goce que estaba señalado en la planta de la reformación de 1658. Ese mismo año, se le hizo merced del hábito de la orden de Calatrava. Sirvió hasta final de abril de 1664. Entró en el servicio, nuevamente, el 1 de febrero de 1677 cuando don Juan accedió al valimiento. Tuvo el goce hasta el 3 de octubre. En agosto el Bureo había consultado si había de gozar los cien ducados que le tocaba por capitán al haber don Juan reformado la guarda²⁷².

BRIDGUES, Paulo Francisco

(1656-1658; Flandes)

²⁷¹ AGS, CSR, legs. 185/1, 194/1, 201/2 y 203; AHN, OOMM, Calatrava, exp. 2261; RAH, Biblioteca Digital, 9/248, f. 187.

²⁷² AGS, CSR, legs. 182, 191, 201/2, 203, 206 y 215/1; AHN, OOMM, Calatrava, exp. 349; RAH, Salazar, A-105, f. 170r.

Ejerció el oficio de instrumentista de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658²⁷³.

BRIER, Jacques

(1663; Portugal)

Fue nombrado calzador y zapatero de cámara el 3 de abril de 1663²⁷⁴.

BRIGASCO, Agustín

(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante y del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de la cocina el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes²⁷⁵.

BRIGDES, Francisco

(1657; Flandes)

Fue nombrado músico de cámara el 17 de abril de 1657 con el goce de 35 patacones mensuales de ración²⁷⁶.

BRINKEAU, Martín

(1656; Flandes)

Martín Brinkeau ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final del mismo²⁷⁷.

BRITOS, Fernando

(1660-1679; Portugal, Aragón)

Sirvió por entretenido de la sausería con el goce de una ración desde 1660 hasta, al menos agosto de 1669. Tuvo casa de aposento entre enero de 1666 y diciembre de 1668. Continuó en el servicio de don Juan, pero no se puede confirmar si siempre en este oficio. Fue nombrado escudero de a pie el 28 de mayo de 1676, fecha en la que

²⁷³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁷⁴ AGS, CSR, leg. 203

²⁷⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1; AHN, E., lib. 980.

²⁷⁶ AGS, CSR, leg. 181.

²⁷⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

estaba casado. El 4 de junio juró en manos de don Melchor Portocarrero. Sirvió hasta el deceso del hermano de Carlos II²⁷⁸.

BRIVANT, Miguel

(1656; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por cerrajero del Palacio Real y cámara en Flandes en mayo de 1656. Gozaba de las franquezas de criado en las consumiciones de pan, vino, cerveza y carne, además de ser libre de guardias y alojamiento de soldados²⁷⁹.

BRIZO, Francisco

(C. s. 1667)

Sirvió por entretenido de la sausería en 1667²⁸⁰.

BRIZUELA Y CHANCLO, Don Urban

(1656-1658; Flandes)

Procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por caballerizo de don Juan con el goce de gajes y casa de aposento el 14 de mayo de 1656. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658²⁸¹.

BROCQUIN, Valentin

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró escudero de a pie el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de aquellos territorios²⁸².

BROLAZ, Guillermo

(C. s. 1670, Aragón)

Guillermo Brolaz comenzó a servir por mozo de mulas el 27 de diciembre de 1670 con el goce de una ración²⁸³.

²⁷⁸ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203 y 204/2.

²⁷⁹ AGS, CSR, leg. 195/2.

²⁸⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

²⁸¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁸² AGS, CSR, leg. 193/1, 195/2 y 196/1.

BRONCACHO, Micael Angelo

(1645)

Fue picador de la caballeriza del Rey desde 1639 hasta 1643, año en el que se le concedió licencia para ir a servir al duque de Medinaceli. En 1645 pasó al servicio de don Juan, dándosele título de la real caballeriza el 20 de abril. Sin embargo no se le asentó por no haber mostrado certificación de haber sido nombrado²⁸⁴.

BROTAL, Clemente

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de literero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de año²⁸⁵.

BROUCKT, Umberto van der

(1657-1658; Flandes)

Asentó por alabardero con el goce de la casa de aposento el 22 de septiembre de 1657. Sirvió hasta final de junio de 1658²⁸⁶.

BROUCQ, Abraham

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²⁸⁷.

BROULHON, Carlos

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657²⁸⁸.

BRUJA, Bernardo la

(C. s. 1670; Aragón)

²⁸³ AGS, CSR, leg. 187/2.

²⁸⁴ AGP, Personal, caja 95/4; AGS, CSR, leg. 198 y E., leg. 2964.

²⁸⁵ AGS, CSR, legs. 193 y 196.

²⁸⁶ AGS, CSR, leg. 196.

²⁸⁷ *Ibidem*.

²⁸⁸ *Ibidem*.

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670²⁸⁹.

BRUSSEGHEN, Gregorio de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de capellán de honor sin goce alguno desde el 14 de mayo de 1656 hasta el final del año siguiente²⁹⁰.

BRUTART, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de acemilero con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658²⁹¹.

BUEFERME, Maximiliano

(1656-1658; Flandes)

Entró en casa de don Juan, cuando este llegó a Flandes en 1656. En junio del mismo año se le hizo merced de dos raciones ordinarias. En marzo de 1658 don Juan le llamó “sabandija”, por desear excesivas comodidades²⁹².

BUISSON, Jean de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta, al menos, final de 1657²⁹³.

BUJADOZ, Don Juan

(1653-1656; Cataluña)

Fue recibido por paje el 27 de marzo de 1653. El 1 de marzo de 1656 ciñó espada con el ejercicio de capitán de la infantería y no consta que pasase a Flandes²⁹⁴.

BUR, Joseph

(C. s. 1663; Portugal)

²⁸⁹ AGS, CSR, leg. 187/2.

²⁹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁹¹ AGS, CSR, leg. 196.

²⁹² AGS, CSR, legs. 181 y 186

²⁹³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁹⁴ AGS, CSR, leg. 225/1.

Sirvió de palafrenero en 1663²⁹⁵.

BURGOS, Doña María de

(C. s. 1674)

Doña María de Burgos era viuda de Juan Bautista Franco y gozaba de una pensión en 1674²⁹⁶.

BUS, Aldegonda van der

(1658; Flandes)

Servía por mozo de cámara de los pajes con el goce de ración en marzo de 1658²⁹⁷.

BUSTAMANTE, Baltasar de

(1654-1651)

Sirvió por agente de don Juan en la corte madrileña desde el 8 de abril de 1645 con el goce de doscientos ducados hasta el 11 de abril de 1651 que falleció²⁹⁸.

BUSTAMANTE, Don Francisco de

(1642-1644, 1647-1651, 1653-1656, 1659-1662; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Juró el oficio de ayuda de cámara el 18 de mayo de 1642 en manos del Conde-Duque con el goce de gajes y recompensa. Comenzó a servirla el 20 de julio de 1643. Fue reformado tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante. El 26 de febrero de 1647 se le hizo merced de la futura sucesión de una plaza de ayuda de cámara, en la que había de entrar por antigüedad pero con la obligación de servir en la armada.

El 28 de noviembre entró en el goce de la plaza en lugar de don Sebastián de Vivanco. En abril de 1650 se le concedió licencia de cuatro meses para retornar a España. En abril de 1653 entró en el goce de ayuda de cámara tras haber retornado de Sicilia. Juró por tapicero mayor el 17 de diciembre de 1654, haciéndosele merced de cien ducados anuales sobre el goce que tenía por ayuda de cámara. No pasó a Flandes y

²⁹⁵ AGS, CSR, leg. 215/1.

²⁹⁶ AGS, CSR, leg. 204/2.

²⁹⁷ AGS, CSR, leg. 211/3.

²⁹⁸ AGS, CSR, leg. 204.

entró en el oficio de ayuda de cámara y tapicero mayor en junio de 1659 tras la llegada de don Juan. Consta servicio hasta final de agosto de 1662²⁹⁹.

BUSTAMANTE, María

(1650-1668; pensionaria)

Viuda del ayuda de la sausería Alonso Rodríguez se le hizo merced de una ración en abril de 1650. En febrero de 1668 consta como pensionaria³⁰⁰.

BUSTILLOS CORERA, Don Juan de

(1672-1679; Aragón)

Hijo y nieto de criados del Cardenal-Infante, fue nombrado ayuda del guardarropa el 21 de junio de 1672, con el goce de doscientos ducados. Juró en marzo de 1673 en manos del conde de Villamanrique. El 3 de marzo de 1674 se le hizo merced del oficio de ayuda de cámara por haber contraído matrimonio con doña Josepha Veguillas, hija de don Francisco de Veguillas. La concesión era sin gajes más allá de los doscientos ducados de vellón que tenía en los Prioratos y el goce de veedor y contador. El 11 de diciembre de 1675 se ausentó con dos meses de licencia. El 10 de diciembre de 1678 se le hizo merced de aumentarle los gajes de veedor hasta igualarlos a los de ayuda de cámara. Continuó sirviendo hasta el fallecimiento don Juan³⁰¹.

BUSTILLOS, Juan de

(1644, 1646-1649; Nápoles, Sicilia)

Juró por ayuda de la guardajoyas del Cardenal-Infante en Flandes el 4 de diciembre de 1635 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Tras la muerte del hermano de Felipe IV fue nombrado para ir sirviendo a don Juan a Flandes, como ayuda de la guardarropa y guardajoyas. Los juró el 7 de abril de 1646 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 18 de julio de 1649 en Sicilia³⁰².

BUTLER, Don Enrique

²⁹⁹ AGS, CSR, legs. 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2965, 2968, 2969 y 2973.

³⁰⁰ AGS, CSR, legs. 191, 205/2 y 232/1.

³⁰¹ AGS, CSR, legs. 184/2, 187/2, 188/1, 191, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/2.

³⁰² AGS, CSR, legs. 188/1, 189, 196, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

(1649-1652; Sicilia, Cataluña)

El 6 de diciembre de 1649 don Juan le hizo merced de una ración diaria de diez reales diarios por ser músico de cámara. Falleció en el sitio de Barcelona el 19 de marzo de 1652³⁰³.

BUYS, Hubert du

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657³⁰⁴.

C

CABALLERO, Cristóbal

(1659-1669; Portugal, Aragón)

Fue nombrado lacayo el 10 de junio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 19 de junio en manos del marqués de Cerralbo. Fue jubilado el 20 de julio de 1669 por orden de don Juan cuando se hizo cargo del vicariato de la corona de Aragón. Falleció el 16 de agosto de 1669³⁰⁵.

CABALLERO, Juan Bautista

(1669-1679; Aragón)

Fue nombrado portero de cocina el 5 de septiembre de 1669. El 13 juró en manos de don Rodrigo de Borja con el goce de gajes y casa de aposento. En enero de 1676 se le dio orden para que repartiese las bebidas en Palacio. Sirvió hasta la muerte del Infante³⁰⁶.

CABAÑAS Y GODINO, Don Manuel de

(1673-1676; Aragón)

³⁰³ AGS, CSR, legs. 189, 196, 198 y 206.

³⁰⁴ AGS, CSR, leg. 198.

³⁰⁵ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193/1, 201/2, 205/2, 215/1 y 225/1.

³⁰⁶ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 204/2 y 209/1.

Fue nombrado paje el 16 de abril de 1673 tras consultar don Juan con don Melchor Portocarrero. Tras ceñir espada, el 15 de octubre de 1676, se le hizo merced del oficio de caballerizo. Juró el mismo día en manos de don Melchor de Portocarrero³⁰⁷.

CABEZA, Antonio

(antes de 1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue recibido en el oficio de trompeta en la casa de don Juan en fecha anterior a la reformatión de julio de 1644³⁰⁸.

CABEZA DE VACA Y NARVÁEZ, Don Andrés

(1678)

Fue nombrado caballerizo el 1 de abril de 1678 por decreto de don Juan, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 4 en manos del marqués de Cerralbo³⁰⁹.

CACHOPO, Don Jacome

(1649)

Juez de la Gran Corte del reino de Sicilia, fue nombrado asesor del Bureo el 9 de febrero de 1649³¹⁰.

CAEL, Hans

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657³¹¹.

CALDERÓN, Alonso

(C. s. 1666)

Servía de mozo de aparador de los pajes en septiembre de 1666³¹².

CALDERÓN, Don Jerónimo Josef

³⁰⁷ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 203 y 225/1.

³⁰⁸ AGS, E., legs. 2058 y 2964.

³⁰⁹ AGS, CSR, legs. 187/2, 203 y 225/1.

³¹⁰ AGS, CSR, leg. 181

³¹¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

³¹² AGS, CSR, leg. 187/1.

Fue nombrado gentilhomme de la casa *ad honorem* y sin gajes el 20 de febrero de 1668, cuando en la corte de Madrid se negociaba el paso de don Juan a Flandes. Juró el 25 en manos de don Rodrigo de Borja³¹³.

CALDERÓN DE LA BARCA, Don Francisco
(1662-1668; Portugal)

Fue nombrado paje el 16 de enero de 1662. El 4 de junio de 1665 ciñó espada, pasando al oficio de caballerizo, en el cual había de entrar por antigüedad. Juró el 10 en manos del marqués de Castelnou. El 12 se le hizo merced de una ayuda de costa de dos mil reales por haber ceñido la espada. Sirvió hasta final de 1668, fecha en la que don Juan le concedió licencia para tomar estado en Guadalajara. En 1678 solicitó entrar en el goce que había vacado por ausencia de don Martín de Esmir³¹⁴.

CALDERÓN DE LA BARCA, Don Luis

Fue recibido por paje el 12 de enero de 1661³¹⁵.

CALDERÓN DE LA BARCA, Fray Alonso
(1663-1679; Portugal, Aragón)

Religioso de la orden de Alcántara, fue nombrado capellán de honor el 19 de marzo de 1663 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 20 juró en manos de don Fernando Gaitán. En la década de 1670 se ausentó en varias ocasiones del servicio de don Juan. Así en 1672 faltó durante más de cincuenta días en dos periodos, mientras que en 1676 durante un mes y medio. En una fecha indeterminada el Rey le hizo merced de Prior de Zalamea y se ausentó de la corte el 5 de marzo de 1679. A la muerte de don Juan se encontraba en el priorato de Zalamea³¹⁶.

CALDERÓN DE LA BARCA Y PARMO, Don Lucas
(1661)

Hijo de don Pedro de Calderón de la Barca fue nombrado paje el 12 de enero de 1661 siendo recibido el 10 de marzo del dicho año³¹⁷.

³¹³ AGS, CSR, leg. 203.

³¹⁴ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 187/2, 203 y 225/1.

³¹⁵ AGS, CSR, leg. 225/1.

³¹⁶ AGS, CSR, legs. 184/2, 187/1, 193, 194/1, 201/2, 203, 209/1, 232/1 y 232/2.

³¹⁷ AGS, CSR, legs. 186 y 203.

CALENI, Francisco

(C. s. 1671; Aragón)

Hijo de Marcos Caleni, fue nombrado mozo de la cerería el 4 de noviembre de 1671 sin goce de gajes³¹⁸.

CALVETE, Don Juan Joseph

(1672-1676; Aragón)

Era miembro del reino de Aragón cuando en 1669 fue propuesto para el ejercicio de mayordomo de la ciudad de Zaragoza. Fue nombrado caballerizo por don Juan tras haber consultado con don Melchor de Portocarrero el 4 de noviembre de 1672, habiendo de entrar en el goce por antigüedad. Juró el 8 en manos de don Melchor Portocarrero. No entró en el goce más que durante seis días en el tercio primero de 1674 y entre el 17 y 31 de mayo. Falleció el 18 de mayo de 1676³¹⁹.

CAMARGO Y LOAISA, Don Joseph

(1665-1679; Aragón)

Pariente de don Francisco de Carvajal y Loaisa, fue nombrado capellán de honor sin gajes el 8 de marzo de 1665. El 8 de mayo se le hizo merced del goce de los gajes, ración y casa de aposento. En julio de 1678 se le dio media azumbre de vino que se le iba a descontar del goce por los achaques que tenía. Consta servicio hasta la muerte del Infante³²⁰.

CAMARGO Y ZÁRATE, Don Jerónimo

(1651-1652; Cataluña)

Era hijo de un consejero del Consejo de Indias del mismo nombre. Fue nombrado ayuda de cámara el 9 de abril de 1650 con todo el goce, en la plaza que había quedado vaca por ascenso de don Jerónimo de Cuéllar a ayuda de guardarropa de Felipe IV. Juró el 19 de mayo en manos del marqués de Castel-Rodrigo con el goce de gajes,

³¹⁸ *Ibídem*.

³¹⁹ ACA, leg. 37/260; AGS, CSR, legs. 187/2, 201/2 y 225/1. A. M. GUEMBE RUIZ: *El reino de Aragón según los...*, I, p. 55.

³²⁰ AGS, CSR, legs. 184/2, 187/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

ración y casa de aposento. Asentó en Cataluña en diciembre de 1651. Falleció el 4 de febrero de 1652³²¹.

CAMPO, Felipe del
(1657-1659; Flandes)

Entró por picador el 21 de abril de 1657 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes³²².

CAMPO, Manuel
(1646)

Sirvió por soldado de la guardia tudesca con el goce de una ración desde octubre hasta final de 1646³²³.

CANALES, Don Juan de
(Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón; 1650-1651, 1653-1656, 1660-1679)

Juró por ayuda de la guardajoyas el 12 de abril de 1650. En una fecha indeterminada fue nombrado oficial de la secretaría de cámara, pero siguió ejerciendo el empleo de ayuda de la guardajoyas. Se presentó al servicio en Cataluña en junio de 1653. Sirvió en el Principado hasta la salida de don Juan a Flandes. El 1 de junio de 1659 asentó en el oficio de guardajoyas, pasando a ayuda de la guardarropa el 12 de agosto de 1659, pero con obligación de servir también la guardajoyas. El 6 de junio de 1667 don Juan le hizo merced de la plaza de ayuda de cámara, la cual juró el 28 en manos del conde de Villamanrique. El 12 de marzo de 1670 don Juan decretó al Bureo que don Juan Canales iba a servir el oficio de contralor por ausencia del propietario.

El 18 de diciembre de 1674 se le hizo merced de 200 ducados más, por el desempeño del oficio de contralor. Fue nombrado para pasar a Italia. En abril de 1676 fue suspendido del oficio y readmitido en noviembre por petición del duque de Alba. El 5 de julio del año siguiente le hizo merced del goce de seis reales diarios. En septiembre se le aumentaron otros tres por el crecimiento general, goce con el que sirvió hasta la muerte de don Juan³²⁴.

³²¹ AGS, CSR, legs. 189, 206 y 211/3 y E., legs. 2967 y 2970.

³²² AGS, CSR, legs. 193, 196 y 211/3.

³²³ AGS, CSR, leg. 198.

³²⁴ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 185/2, 187/1, 187/2, 188/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203, 204/2, 206, 209/1 y 215/1.

CANELI, Francisco

(1671-1675; Aragón)

Hijo de Marcos Caneli, nació en 1657. Fue nombrado mozo de la cava para cubrir las ausencias y enfermedades del propietario del oficio el 9 de octubre de 1668. En consulta de 4 de noviembre de 1671 don Juan se avino en que comenzase a servir por mozo de la cerería sin goce ninguno. El 26 de febrero de 1673 se repite la orden, dándosele el goce en agosto de dos años después³²⁵.

CANELI, Marcos

(1647-1679; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Aragón)

Juró por mozo de la cocina el 1 de septiembre de 1652 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento, con el goce de ración y casa de aposento tras llevar sirviendo desde el reino de Nápoles. El 28 de mayo de 1654 fue promovido a portador de ella, con el goce de mozo y cien ducados más. El 18 de noviembre de 1656 asentó en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento de ayuda de la cocina, sin que constase en los libros del grefier por ser merced particular de don Juan a quien, por lo tanto, tenía ganado.

El 4 de enero de 1657 fue promovido a cocinero de la boca. Fue reformado en 1658. El 7 de octubre de 1660 se le hizo merced del oficio de pastelero con obligación de servir de ayuda de la cocina y con el goce correspondiente. El 20 de abril de 1666 fue promovido a cocinero de la servilleta con el estipendio de ayuda. En 1672 tuvo un encuentro con Francisco Navarro por el cual casi fue enviado a Consuegra. En 1675 fue nombrado para pasar a Italia. El 6 de abril de 1677 se le hizo merced de gajes, ración y casa de aposento de cocinero de la servilleta, en los que entró el 16. Sirvió hasta la muerte de don Juan. En 1688 era ayuda de la cocina del Rey³²⁶.

CANET, Cristóbal

(1656-1658; Flandes)

³²⁵ AGS, CSR, legs. 187/2, 188/1 y 194/1.

³²⁶ AGP, Personal, caja 973/28; AGS, CSR, legs. 182, 186, 187/1, 187/2, 191, 193, 194/1, 195, 196, 201/2, 203, 206, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

Entró por mozo de platos del estado de ayudas el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta, al menos, final de junio de 1658³²⁷.

CANO, Martín

(C. s. 1660; Cataluña, Flandes)

En 1660, llevaba treinta y cuatro años como soldado de la guardia española, cabo de escuadra y sargento de la guarda vieja del Cardenal-Infante y don Juan de Austria³²⁸.

CANOLLES, Bartolomé

(1653; Cataluña)

Ejerció el oficio de capellán de la guardia con el goce de una ración en la primera mitad de 1653³²⁹.

CANTALUPE, Juan Paulo

(1658-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de trompeta con el goce de la casa de aposento desde el 1 de enero de 1658 hasta la salida de don Juan de Flandes³³⁰.

CANTELER, Sebastián

(1658; Flandes)

Ejerció el oficio de mozo del guardamangier con el goce de la casa de aposento en la primera mitad de 1658³³¹.

CANTERO, Joseph

(1668)

Fue recibido como palafrenero el 20 de mayo de 1668 con el goce de tres reales diarios. Consta servicio hasta final de año³³².

³²⁷ AGS, CSR, legs. 193 y 196.

³²⁸ AGS, CSR, leg. 232/1.

³²⁹ AGS, CSR, leg. 198.

³³⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

³³¹ *Ibidem*.

³³² AGS, CSR, leg. 215/1.

CANTERO, Pedro

(1666-1670; Aragón)

Servía por portero de la caballeriza entre, al menos, septiembre de 1666 y diciembre de 1670 con el goce de una ración. Tuvo goce de casa de aposento desde julio de 1666 hasta junio de 1669³³³.

CANTOS, Juan

(1669-1670; Aragón)

Servía por mozo de mulas en 1669, siendo despedido el 24 de diciembre del año siguiente³³⁴.

CANUY, Jan le

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658³³⁵.

CAÑO, Diego

(1646)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración del 1 al 9 de octubre de 1646³³⁶.

CAPARROSO, Doña Ana

(C. s. 1678)

Era pensionaria de la casa cuando en julio de 1678 se le dieron cincuenta reales de ayuda de costa del resto de la franqueza que gozaba³³⁷.

CAPARROSO, Don Joseph

(1677-1679)

³³³ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193, 202/1 y 215/1.

³³⁴ AGS, CSR, leg. 201/2.

³³⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

³³⁶ AGS, CSR, leg. 198.

³³⁷ AGS, CSR, leg. 191.

Fue nombrado ayuda de oratorio de don Juan con la mitad del goce el 6 de agosto de 1677. Juró el 20 en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. Sirvió hasta la muerte del Infante³³⁸.

CAPARROSO, Don Jerónimo

(1652-1667; Cataluña, Flandes, Portugal)

Sobrino de don Francisco Morgano y yerno de Juan de Roales, juró por ujier de vianda el 10 de diciembre de 1652 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Su nombramiento se debía a los buenos servicios prestados por el marqués de Espinar, gentilhombre de cámara y capitán de la guarda de don Juan de Austria. El 18 de noviembre de 1656 juró por ujier de vianda en Flandes con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 5 de octubre de 1659 fue asentado en el oficio tras haber llegado de territorio flamenco.

El 15 de diciembre de 1663 fue promovido a sausier con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 20 del mencionado mes en manos de don Diego de Villalba y Toledo. En abril de 1666 fue reprendido por tener medido el vinagre en un cuartillo de menor tamaño. Falleció el 24 de diciembre de 1667³³⁹.

CAPPENOLE, Francisco van

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658³⁴⁰.

CAPRETI, Joseph

(1669-1678)

Fue nombrado sastre de cámara con el goce de gajes, ración y aposento el 8 de junio de 1669 en lugar de Bartolomé Sastre, con obligación de asistir al oficio de mozo de la guardarropa. Se ausentó de Zaragoza con licencia en julio de 1674 durante veinticinco días.

El 27 de marzo de 1675 se le hizo merced de asistir a las ausencias y enfermedades de Fernandez de Ote, mozo de la guardarropa, mandando se le jurase por

³³⁸ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2 y 209/1.

³³⁹ AGS, CSR, legs. 181, 186, 187/1, 191, 193/1, 194/1, 195/2, 196/1, 201/2, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

³⁴⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

sastre de cámara con visos de pasar sirviendo a don Juan a Italia y con la obligación de hacer todas las libreas que se le encargasen. Al año siguiente fue castigado severamente por don Melchor Portocarrero tras haber “ajado con toda descomponitura y imprudentemente” a Diego de Oses, también sastre de cámara, que se había comprometido a realizar los pedidos más baratos. Gozó hasta, al menos, final de 1678³⁴¹.

CÁRDENAS, Diego de
(1643-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de retrete el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración, vestido y casa de aposento. Con la entrada de la segunda planta de la casa volvió a jurarlos el 16 de julio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Falleció el 29 de mayo de 1648 en Sanlúcar de Barrameda dejando por viuda a doña Mariana Rodríguez³⁴².

CÁRDENAS, Doña Magdalena de
(1642-1643, 1645-1647, 1650-1654, 1656-1662; Sicilia, Cataluña)

Ama que crió a don Juan y mujer de Pedro Valero, fue nombrada lavandera el 22 de diciembre de 1642 por haber criado a don Juan y hasta que doña María de Bermeo, su hija, tuviese la edad apropiada para contraer matrimonio. Juró el 11 de abril de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y emolumentos. Fue reformada tras la entrada de los criados del Infante electos para el oficio de gobernador y capitán general de los estados flamencos.

El 8 de septiembre de 1645 asentó por lavandera con gajes y emolumentos. Asentó en Sicilia en marzo de 1650. El 5 de mayo se le dio casa de aposento. Sirvió el oficio hasta el 18 de mayo de 1654, fecha en la que entró en su lugar su hija doña María de Bermeo. Gozó de una pensión de cien ducados desde que fue destituida en el oficio por ser ama de la leche, que le aumentaron en dos reales diarios en septiembre de 1659

³⁴¹ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/2, 191, 193, 194/1, 201/2 y 204.

³⁴² AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968, 2970 y 2973; AHN, E., lib. 980.

y en otros tres reales diarios en noviembre de 1661. Los gozó hasta su muerte en 1662³⁴³.

CARDONA, Antonio Juan

(C. s. 1654; Cataluña)

Consta que sirvió por sobrestante de las acémilas de don Juan en el viaje y socorro de Girona de 1654³⁴⁴.

CARDONA, Simón de

(1648-1651; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Entró a servir a don Juan por mozo de la sausería y cerería en 1648. Juró por mozo de la panetería, con obligación de servir la confitería, el 12 de abril de 1650 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 11 de agosto de 1651³⁴⁵.

CARDONA, Don Martín de [Marqués de Castelnou]

(1659, 1662-1666, 1677-1679; Portugal)

Juró el oficio de gentilhombre de la cámara el 4 de octubre de 1659 con todo el goce. El 25 de noviembre de 1659 marchó a Valencia. El 1 de enero de 1660 volvió a entrar en el servicio. El 14 de abril de 1660 fue nombrado primer caballerizo en lugar de don Antonio de Córdoba, con el goce de ración, gajes, casa de aposento y cuatro raciones de caballo. Juró el 16 en manos del marqués de Cerralbo. El mismo día se le hizo merced de cuatro raciones de caballo. Se convirtió en uno de los confidentes de don Juan e intermediario en la correspondencia que mantenía con el vicescanciller Valldaura.

Se le conservó el goce durante ese año a pesar de la ausencia que realizó en noviembre del año anterior. El 1 de abril de 1662 entró nuevamente en servicio de don Juan hasta final de 1667. Sin embargo, en 1668 seguía cobrando las raciones de caballo que tenía por primer caballerizo. Tras la llegada de don Juan al valimiento volvió a la corte, entrando en el goce el 23 de enero de 1677. Consta servicio hasta la muerte de

³⁴³ AGS, CSR, legs. 186, 204, 205/2, 206, 215/1 y 232/2; AGS, E., legs. 2962, 2965, 2967 y 2973.

³⁴⁴ AGS, CSR, leg. 232/2.

³⁴⁵ AGS, CSR, legs. 186, 189, 196 y 206.

don Juan. Fue regente de capa y espada del Consejo de Aragón y mayordomo de Carlos II³⁴⁶.

CARDONA Y BORJA, Don Alonso de [Conde de Eril]

(1642-1643; 1647-1649; 1659; Nápoles)

Natural del reino de Valencia era hijo de don Antonio de Cardona y doña Catalina Milán, naturales de Valencia. Era nieto por vía paterna de don Juan de Cardona y doña Luisa de Borja, naturales de Vallencia; mientras que por rama materna lo era de don Fernando de Milán y doña Casandra de Llugui ambos naturales del reino de Valencia. Fue virrey de Cerdeña y caballero de Calatrava desde 1623. Contrajo nupcias con doña Margarita de Eril.

Juró por gentilhomme de la cámara y primer caballerizo en manos del conde-duque de Olivares el 19 de mayo de 1642 con el goce de gajes. Por hallarse mayor se retiró del servicio de don Juan tras la jornada de San Lorenzo de 1643, aunque en realidad se debió más a cambios faccionales. Fue nombrado mayordomo mayor y sumiller de corps el 31 de enero de 1647. El 27 de marzo el Rey le hizo merced de un millón de maravedíes de gajes, que poco tiempo después se redujo a tres mil ducados. En 1648 retornó de Nápoles a España y en 1649, se excusó de partir a Sicilia. Sin embargo, permaneció vinculado al gobierno de la casa de don Juan al formar parte de la junta. Tras la llegada de don Juan de Flandes entró por mayordomo mayor y sumiller de corps con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta el 16 de septiembre de 1659, fecha en la que falleció³⁴⁷.

CAR, Noel

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658³⁴⁸.

CARERANO, Bernardo

(Flandes; 1656-1658)

³⁴⁶ AGS, CSR, legs. 182, 187/1, 201/2, 203, 209/1, 215/1 y 225/1; AHUV, Crespi Valldaura, reg. 9263.

³⁴⁷ AGS, CSR, legs. 203, 204, 205/2 y 206; E., leg. 2966, 2968 y 2973 y Estado K, leg. 1622, doc. 51; AHN, OOMM, Expedientillos 9814. M^a. C. PÉREZ APARICIO: "Una vida al servicio de la casa de Austria. Don José Folc de Cardona y Erill, príncipe de Cardona", en *Estudis: Revista de historia moderna*, 28 (2002), pp. 423-425.

³⁴⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

Ejerció el oficio de instrumentista de capilla con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658, mes en el que se le reformó el goce de aposento³⁴⁹.

CARLIE, Juan

(1668)

Gozaba de una ración de cuatro reales diarios en 1668 por servir como cazador de la muta³⁵⁰.

CARLIER, Vincent

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658³⁵¹.

CARLOS, Adrián

(1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento en la primera mitad de 1658³⁵².

CARLOS, Don Francisco

(1667)

Fue nombrado caballerizo el 27 de enero de 1667. Juró el 29 en manos del marqués de Castelnou³⁵³.

CARLOS, Jerónimo

(1659-1669; Portugal, Aragón)

Fue nombrado lacayo el 18 de junio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 19 en manos del marqués de Cerralbo. Consta servicio hasta junio de

³⁴⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

³⁵⁰ AGS, CSR, leg. 215/1.

³⁵¹ AGS, CSR, leg. 198.

³⁵² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

³⁵³ AGS, CSR, leg. 203.

1669, fecha en la que fue jubilado cuando don Juan pasó a Aragón. Por ello se trasladó a Consuegra con el mantenimiento del goce³⁵⁴.

CARMONA, Antonio

(1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia del principado de Cataluña con el goce de una ración ordinaria desde febrero de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes³⁵⁵.

CARMONA, Francisco

(1651-1653, 1655-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración, desde junio de 1651 hasta febrero de 1653 y desde una fecha posterior a octubre de 1655 hasta la salida de don Juan a Flandes³⁵⁶.

CARNAGAL, Antonio

(1654-1656; Cataluña)

Sirvió por galopín con el goce una ración desde al meno febrero de 1654 hasta la salida del Infante a Flandes³⁵⁷.

CARNICER, Don Lorenzo Antonio

(1672; Aragón)

Miembro de las elites del reino de Aragón fue nombrado caballerizo el 4 de noviembre de 1672 tras consulta de don Melchor de Portocarrero con don Juan de Austria. Juró el 7 en manos de don Melchor Portocarrero, habiendo de entrar en el goce por antigüedad. En marzo de 1675 se encontraba en el reino de Aragón, pero no consta que entrase en servicio. En las Cortes de 1677 se le hizo merced del corregimiento de Huamanga, situado en América³⁵⁸.

CARO DE OCAMPO, Don Gaspar

³⁵⁴ AGS, CSR, legs. 187/1, 193/1, 201/2, 203, 215/1 y 225/1.

³⁵⁵ AGS, CSR, leg. 198.

³⁵⁶ *Ibidem*.

³⁵⁷ *Ibidem*.

³⁵⁸ AGS, CSR, legs. 187/2, 203 y 225/1. I. SÁNCHEZ BELLA: "Reserva a aragoneses de plazas de justicia y gobierno en Indias (siglo XVII)", en *Actas del IV Symposium de Historia de la Administración*, Madrid 1983, pp. 683-702.

(1676-1679)

Fue nombrado ayo de los pajes con el goce de teniente el 22 de abril de 1676 hasta que no se produjese el fallecimiento del titular del oficio, quien se hallaba imposibilitado para servir el oficio. El 17 de junio juró en manos de don Melchor de Portocarrero. El 18 de marzo de 1678 don Juan le hizo merced de una ayuda de costa de mil reales. Sirvió hasta el deceso del Infante. En 1682 continuaba vivo y con ocho hijos a su cargo³⁵⁹.

CARPIO, Luis del

(1643-1666; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Sirvió a don Juan por entretenido y posteriormente como soldado de la guardia desde que se le puso casa. El 12 de agosto de 1652 se le concedió licencia de un mes para ir a Madrid. Sin embargo, en diciembre de 1653 estaba desacomodado por haberse ausentado demasiado tiempo sin licencia. El 29 de enero de 1654 fue nombrado portero de la cocina jurando el 7 del siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y ración.

El 25 de noviembre de 1656, estando ya en Flandes, juró por escudero de a pie en manos de don Antonio de Córdoba con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 1 de octubre de 1659 asentó nuevamente. Consta servicio hasta el 20 de diciembre de 1666, fecha en la que falleció³⁶⁰.

CARRANZA, Doña Isabel de

(1649-1672; Flandes)

Viuda de Bartolomé Sotillo, se le hizo merced de una ración de dos reales diarios el 11 de abril de 1648. Consta que los gozó desde el 1 de enero de 1649 hasta su muerte, acaecida el 14 de febrero de 1672³⁶¹.

CARRERA, Guillermo

(1661-1674; Portugal, Aragón)

³⁵⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 191, 194/1, 201/2, 203, 209/1, 225/1 y 232/2.

³⁶⁰ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 205/2, 206, 215/1 y 232/2 y E., leg. 2967.

³⁶¹ AGS, CSR, leg. 204.

Asentó por lacayo el 19 de septiembre de 1661, con el goce de ración y casa de aposento, en la plaza de Mateo Hernández. El 4 de julio de 1674 fue excluido del servicio por haber dado muerte al lacayo Pedro Alonso Liaño³⁶².

CARRILLO DE GUZMÁN Y GODOY, Don Fernando [Marqués de Villafiel y Miranda]

(1647-1651, 1654, 1659-1660, 1663-1667; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Señor de la casa de Muñiz y Godoy y natural de Córdoba, era hijo de don Alonso Carrillo, natural de Madrid, que fue caballero y comendador de la Fuente de la orden de Santiago y mayordomo del Cardenal-Infante y doña Luisa Manuela de Córdoba. Por lado paterno era nieto de don Fernando Carrillo que fue caballero de la orden de Santiago y presidente de los Consejos de Indias y Hacienda y doña Francisco Fajardo, natural de Baena. Por lado materno lo fue de don Francisco Manuel de Landoy y doña Juana Manuel, naturales de Córdoba. Contaba, por ambas líneas, con multitud de actos positivos. Don Luis y don Pedro Carrillo, ambos tíos suyos, eran miembros de la orden de Santiago. Don Luis fue, además, cuatralbo de las galeras de España y don Pedro, en cambio, gentilhombre de la boca del Rey.

Don Francisco, que fue primer marqués de Villafiel y vizconde de Alba de Tajo, juró por gentilhombre de cámara con el goce de los gajes y casa de aposento el 28 de marzo de 1647 en manos del conde de Eril. Ante los problemas derivados de la falta de criados en la casa de don Juan y por ser la persona que dio cuenta a Felipe IV de la rendición de la ciudad y reino de Nápoles, se le hizo merced el 7 de septiembre de 1648 de un hábito de la orden de Santiago con la encomienda de Almendralejo.

En 1653 solicitó certificación de lo que se le debía. En mayo de 1654 sirvió a don Juan como sumiller de corps y primer caballerizo. Sin embargo ya no consta que en octubre lo estuviese haciendo por estar desempeñando una tarea militar, posiblemente en la armada. A finales de 1659 entró, nuevamente, en el servicio del Infante como gentilhombre de la cámara con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo. Dejó de servir el 16 de abril de 1660.

Entró nuevamente en servicio el 1 de septiembre de 1663 hasta abril de 1667. El 7 de agosto de 1665 Felipe IV le concedió el título de marqués de Villafiel y Miranda. Fue uno de los criados favoritos de don Juan de Austria. Continuó su ascenso siendo

³⁶² AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193/1, 201/2 y 225/1.

miembro del Consejo de Guerra, gobernador de la Armada del Océano con honores de general y encargándole don Juan la dirección de las galeras del reino de Sicilia en 1678. Poco después fue nombrado virrey de Galicia por decisión de don Juan de Austria. Falleció el 25 de enero de 1683³⁶³.

CARROLB, Don Juan

(1650-1651; Sicilia)

Se le asistió en una fecha sin determinar entre abril los años de 1650 y 1651 con 8 reales diarios por haberse convertido al catolicismo³⁶⁴.

CARTIER, Antonio

(1656; Flandes)

Ejerció por archero en Flandes con el goce de la casa de aposento en la segunda mitad de 1656³⁶⁵.

CARVAJAL, Don Jerónimo

(1660-1665; Portugal)

Fue nombrado capellán y maestro de los pajes el 28 de octubre de 1660, con todo el goce. El 31 juró en manos del marqués de Cerralbo. El 28 de septiembre de 1661 fue promovido a capellán de honor, en la plaza que había vacado por muerte de don Blas Catalán con el goce de gajes y casa de aposento. La juró el 18 de noviembre. Consta servicio hasta agosto de 1665³⁶⁶.

CARVAJAL, Don Juan de

(1658-1659; Flandes)

Fue nombrado gentilhombre de la boca el 26 de enero de 1658 con el goce de gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes³⁶⁷.

³⁶³ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 205/2, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2968 y 2969; AHN, OOMM, Santiago, exp. 1621; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden...*, II, p. 409; E. GONZÁLEZ LÓPEZ: *El águila caída. Galicia en los reinados de Felipe IV y Carlos II*, Vigo 1973, pp. 234 y 258-260; E. de VEDIA Y GOOSSENS: *Historia y descripción de la ciudad de la Coruña*, La Coruña 1845, p. 214.

³⁶⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

³⁶⁵ *Ibidem*.

³⁶⁶ AGS, CSR, legs. 182, 205/2 y 225/1.

³⁶⁷ AGS, CSR, legs. 195/2 y 196/1.

CASA PERE, María

(C. s. 1662; Portugal)

Sirvió de lavandera de boca y estado “con mucha puntualidad” durante la campaña militar de 1662 en la frontera de Extremadura³⁶⁸.

CASADO, Juan

(1648-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta al menos junio de 1652³⁶⁹.

CASANOVA, Antonio

(1649-1654; Sicilia, Cataluña)

Criado casado fue barrendero de cámara y entretenido de la panetería de don Juan entre 1649 y 1654³⁷⁰.

CASANOVA, Gaspar

(1666-1667)

Sirvió por entretenido del guardamangier con el goce de una ración y casa de aposento desde enero de 1666 hasta final de diciembre de 1667³⁷¹.

CASANOVA Y VILAR, Doctor don Antonio de

(1673-1679; Aragón)

Fue nombrado médico de familia el 12 de febrero o marzo de 1673 en la plaza del doctor Diego de Moya. El 14 de noviembre de 1677 se le hizo merced del goce de los gajes y casa de aposento tras habérsele negado en agosto del mismo año. Consta servicio hasta el deceso del Infante³⁷².

CASAS, Jacinto de

(1653-1654; Cataluña)

³⁶⁸ AGS, CSR, leg. 232/1.

³⁶⁹ AGS, CSR, leg. 198.

³⁷⁰ AGS, CSR, leg. 232/2.

³⁷¹ AGS, CSR, legs. 187/1 y 201/2.

³⁷² AGS, CSR, legs. 191, 194/1, 201/2, 203, 204/2 y 209/1.

Fue nombrado lacayo el 5 de febrero de 1653. Juró el 7 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga con el goce de ración y casa de aposento. Se le borró la plaza el 6 de febrero de 1654³⁷³.

CASAVALL, Matías de

(1652-1656, 1660-1666; Cataluña, Portugal)

Sobrino del doctor Tamayo fue nombrado mozo de la cava el 21 de diciembre de 1652 por cuyo ejercicio gozó de ración y casa de aposento. Juró el 24 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. Continuó sirviendo por mozo de la cava hasta que don Juan salió hacia Flandes y tras su llegada de allí desde enero de 1660 hasta que falleció el 10 de julio de 1666³⁷⁴.

CASSENER, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin del año siguiente³⁷⁵.

CASTAÑARES, Manuel de

(-¿1675-1677; Aragón)

Servía de soldado de la guardia cuando en agosto de 1675 se disponía a pasar con don Juan a Italia. Con la llegada del Infante al valimiento, continuó siendo uno de los soldados que continuaron guardando la persona de Infante junto a las guardas de Carlos II³⁷⁶.

CASTAÑAZOR, Antonio de

(1642-1646)

Fue nombrado palafrenero y picador en la primavera de 1642. El 27 de julio, fue nombrado ayuda de dar el arcabuz. El 11 de junio de 1644 juró por caballerizo de quartagos y ayuda de dar el arcabuz en manos de don Fernando de Monroy y Zuñiga

³⁷³ AGS, CSR, leg. 189.

³⁷⁴ AGS, CSR, legs. 181, 191, 205/2, 206, 215/1 y 232/2.

³⁷⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

³⁷⁶ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 201/2 y 215/1.

con el goce de gajes, ración, una ración de caballo y casa de aposento. En 1646 continuaba en servicio³⁷⁷.

CASTAÑEDA, Catalina

(1677)

Se le despachó título de valonera el 10 de agosto de 1677³⁷⁸.

CASTAÑEDA, Don Juan Francisco

(1642, 1647-1659; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Era hijo de don Juan de Castañeda y de doña Leonor de Quirós. Su padre fue caballero de la orden de Santiago, caballerizo del Cardenal-Infante y corregidor de Talavera.

Fue nombrado paje el 12 de mayo de 1642. El 27 de febrero de 1647 el Rey le hizo merced nuevamente de la plaza, con la antigüedad de 1642. Cifó espada y fue nombrado caballerizo el 14 de abril de 1651. En diciembre se le concedió licencia de dos meses para ir a Madrid a curarse. Sirvió a don Juan hasta el 11 de diciembre de 1654, fecha en la que salió a servir con una compañía de caballos. En 1656 era considerado uno de los criados que se hallaba en la corte de Madrid, cuando don Juan partió a Flandes. El 24 de noviembre entró en el goce de caballerizo en Flandes con el goce de gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida del Infante de Flandes³⁷⁹.

CASTEJÓN Y LAGASCA, Doctor Don Bernardo

(1662-1663; Portugal)

Fue nombrado maestro de los pajes el 11 de abril de 1662 con el goce de gajes. Juró el 12 en manos de don Luis Fernández de Córdoba. Consta servicio hasta final de diciembre de 1663³⁸⁰.

CASTEL, Juan Bautista

(1653-1677; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

³⁷⁷ AGS, CSR, legs. 189 y 206 y E., legs. 2962 y 2973.

³⁷⁸ AGS, CSR, leg. 203.

³⁷⁹ AGS, CSR, legs. 186, 189, 193, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2088, 2967, 2968, 2971 y 2973; AHN, E., lib. 980.

³⁸⁰ AGS, CSR, legs. 182, 201/2 y 205/2.

Fue nombrado sangrador de familia el 19 de noviembre de 1653, en la plaza que estaba vaca por Alonso Hermoso, que había sido promovido a barbero de cámara. En enero de 1654 se le hizo merced de una ración ordinaria, gajes y casa de aposento como la había tenido don Alonso Hermoso. El 9 de abril del siguiente, se le hizo merced de la plaza de ujier de saleta pero con el goce de la ración de ujier de saleta, mientras el de aposento era por barbero de cámara.

En noviembre de 1656 asentó en Flandes con todo el goce correspondiente, donde sirvió a don Juan hasta su salida. El 18 de enero de 1660 fue asentado nuevamente en España. El 3 de julio de 1662 fue promovido a barbero de cámara, pero con los gajes de ujier de saleta y con antigüedad a don Melchor Dupre. El 17 de febrero de 1668 se le hizo merced de una ayuda de costa anual de cien ducados. A partir del 18 de agosto de 1672 gozaba casa de aposento como si fuese barbero de cámara. En 1675 formaba parte de la familia que iba con don Juan a Italia. Se le deja de mencionar en 1676. Falleció el 31 de julio de 1677³⁸¹.

CASTEL, Doña María
(1677-1679)

El 23 de agosto de 1677 don Juan hizo merced del oficio de ayuda de la sausería a María Castel, hija de Juan Bautista Castel, para que contrayera matrimonio. A su vez, le concedió cinco reales diarios para dos hijas suyas. El 23 de mayo de 1678 el Infante ordenó se le continuase haciéndole bueno el goce de ayuda de la sausería en forma de pensión, para tomar estado con Domingo de la Rosse, cazador de don Juan, entretanto se les daba un empleo en la caballeriza. Gozó de la consignación hasta la muerte de don Juan³⁸².

CASTELLANOS, Martín
(1654-1657; Cataluña, Flandes)

Fue nombrado lacayo el 20 de diciembre de 1654 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 26 en manos del conde de Atares. En mayo de 1657 fue asentado en Flandes con el goce de ración y casa de aposento. Se le deja de mencionar a fin de año³⁸³.

³⁸¹ AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 186, 187/1, 187/2, 193, 194/1, 201/2, 203, 206, 215/1 y 232/2.

³⁸² AGS, CSR, legs. 185/2, 201/2 y 209/1.

³⁸³ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 193/1, 196/1, 206 y 225/1.

CASTELVI Y PONCE, Don Basilio

(1652; Cataluña)

Natural del reino de Valencia fue recibido por paje del rey Felipe III el 28 de mayo de 1618, plaza en la que sirvió hasta que fue promovido a costiller el 6 de febrero de 1624. Pocos años después se le hizo merced de la plaza de gentilhombre de boca y obtuvo un hábito de la orden de Calatrava. En 1647 don Juan de Austria escribió a don Luis de Haro en su recomendación. En 1652, siendo gobernador de la ciudad de Valencia, fue nombrado su gentilhombre de cámara. Juró el 8 de julio en manos del conde de Torralba³⁸⁴.

CASTILLA, Don Francisco

(1663)

Era yerno de Juan Salas Parra, familiar del santo oficio y mercader de sedas de don Juan en la década de 1660. Por sus servicios fue nombrado ujier de cámara *ad honorem* el 17 de diciembre de 1663. Juró el 20 en manos de don Diego de Villalba y Toledo³⁸⁵.

CASTILLET, Domingo

(1659-1669; Portugal, Aragón)

Fue nombrado boticario de cámara el 13 de agosto de 1659 con el goce de gajes y casa de aposento. El 4 de febrero de 1668 fue promovido a ujier de cámara *ad honorem* y sin gajes, quedando extinguida la plaza de boticario de cámara. Entró en el goce el 24 de noviembre de hasta el 19 de agosto de 1669, que fue reformado como parte de los decretos de reformatión de Su Alteza como vicario general de la Corona de Aragón³⁸⁶.

CASTILLET, Juan Antonio

(1651-1656; Cataluña)

³⁸⁴ AGP, Personal, caja 16771/27; AGS, CSR, legs. 189/1 y 206; AHN, Consejos, leg. 4427, f. 36 y RAH, Salazar y Castro, A-103, f. 262r

³⁸⁵ AGS, CSR, legs. 187/1 y 205/2.

³⁸⁶ AGS, CSR, legs. 182, 187/1, 201/2 y 203.

Sirvió por boticario de don Juan y su familia durante la estancia del Infante en el principado de Cataluña, sin que conste juramento³⁸⁷.

CASTILLO, Ana

(1676; Aragón)

Viuda de Tomás Díaz, criado de don Juan de Austria, gozaba de una pensión de viuda en mayo de 1676³⁸⁸.

CASTILLO, Antonio del

(¿-1677)

Era músico de cámara de don Juan con el goce de seis reales desde una fecha por determinar. En agosto de 1677 el Infante ordenó cesarle la ración por haber sido acomodado en la capilla real de Palacio³⁸⁹.

CASTILLO, Don Fernando

(1651-1652; Cataluña)

Caballero de la orden de San Juan, juró por caballerizo el 11 de septiembre de 1651 en manos del conde de Torralba, entrando en el goce por antigüedad. El 14 de octubre Felipe IV mandó que todos los caballerizos supernumerarios gozasen de los gajes como los numerarios. Falleció el 14 de junio de 1652 quedando el comisario don Joseph de Prado, caballero de la orden de San Juan, por su testamentario³⁹⁰.

CASTILLO, Francisco del

(1675; Aragón)

Fue nombrado músico de cámara en una fecha indeterminada. El 1 de agosto de 1675 le comenzó a correr una ración de 6 reales diarios con visos a ir sirviendo a don Juan a Italia³⁹¹.

CASTILLO, Juan

(1660)

³⁸⁷ AGS, CSR, legs. 206 y 232/2.

³⁸⁸ AGS, CSR, leg. 204/2.

³⁸⁹ AGS, CSR, legs. 185/2 y 191.

³⁹⁰ AGS, CSR, legs. 189/1, 211/3, 225/1 y 232/2 y E., leg. 2971.

³⁹¹ AGS, CSR, legs. 194/1 y 201/2.

Sirvió por entretenido de la sausería con el goce de una ración, los tercios segundo y tercero de 1660³⁹².

CASTILLO, María del
(Sicilia; 1649-1651)

Viuda de Francisco Luis, criado de don Juan de Austria, gozó de tres reales diarios desde final de 1649 hasta el 22 de agosto de 1651, fecha en la que falleció³⁹³.

CASTREJÓN, Martín de
(C. s. 1670-1675; Aragón)

Servía por soldado de la guarda amarilla en diciembre de 1670 con el goce de una ración. Formaba parte de la familia que iba a pasar con don Juan a Italia en 1675³⁹⁴.

CASTREJÓN Y MENDOZA, Don Joseph de [Marqués de Camarena]
(1659-1660, 1663-1665; Portugal)

Era natural de Martos y familiar del presidente del Consejo de Castilla, uno de los mayores apoyos del Conde-Duque. Caballero de la orden de Calatrava, pagó la *media annata* de la merced del oficio de mayordomo el 26 de abril de 1642, pero no consta que llegase a jurar por no haber llevado certificación del pago. Era hijo de don Antonio de Castrejón, caballero de Calatrava, y de doña María de Mendoza, ambos naturales de Madrid. Fue nombrado gentilhombre de cámara en 1642, pero no consta que entrase en servicio por no presentar certificación de ello. Juró por gentilhombre de la cámara el 21 de julio de 1659 con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo. El 20 de septiembre del mencionado año pasó a Sanlúcar de Barrameda a ejercer el gobierno de la misma. El 1 de septiembre de 1663 entró nuevamente en servicio hasta fin de agosto de 1665. Consta como gentilhombre de cámara de don Juan pero sin goce en 1666³⁹⁵.

CASTRELLÓN, Don Tomás Bernardo
(1677)

³⁹² AGS, CSR, leg. 219.

³⁹³ AGS, CSR, leg. 204.

³⁹⁴ AGS, CSR, legs. 187/2 y 201/2.

³⁹⁵ AGS, CSR, legs. 187/1 y 205/2 y E., legs. 2965 y 2968; RAH, Salazar y Castro, M-27, ff. 131v-132v; J. H. ELLIOT: *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona 2004, p 716.

El capitán de caballos don Tomás Bernardo Castrellón fue nombrado caballerizo el 9 de abril de 1677. Juró el 12 en manos del marqués de Cerralbo³⁹⁶.

CASTRO, Andrés de

(1659-1679; Portugal, Aragón)

Entró por entretenido de la panetería en junio de 1659, con el goce de una ración. Tuvo casa de aposento entre enero de 1666 y final de junio de 1669. El 21 de noviembre de 1670 fue promovido a mozo del guardamangier en la plaza dejada por Francisco Espino. La merced era con el goce de cien ducados y treinta reales para cama. Juró el mismo día en manos de don Manuel Duque de Estrada. En 1675 fue de los criados que estaba nombrado para pasar a Italia con don Juan. En noviembre de 1677 se le dieron cincuenta reales de ayuda de costa a causa de su necesidad y dos años más tarde cien reales por el resto de la franquicia³⁹⁷.

CASTRO, Antonio de

(1669-1678)

Entró a servir como mozo de la cámara de los pajes cuando don Juan se encontraba en Guadalajara en 1669. En diciembre de 1671 se le dio una ayuda de costa de cincuenta reales de acuerdo con el Bureo “porque se halla desnudo”. Servía como mozo de cámara de los pajes cuando en agosto de 1675 se dispuso para ir sirviendo a Italia. Había fallecido antes de marzo de 1678, cuando el Infante mandó despachar ciento y treinta nueve reales del goce que se le debía para los gastos del entierro³⁹⁸.

CASTRO, Juan de

(1644-1647; Nápoles)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de la cocina el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento para ir sirviendo a Flandes. El 24 de marzo de 1647 juró en la plaza de portador de la cocina en manos del conde de Eril. Falleció el 28 de noviembre³⁹⁹.

³⁹⁶ AGS, CSR, legs. 194/1, 203 y 225/1.

³⁹⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203 y 232/1.

³⁹⁸ AGS, CSR, legs. 185/2, 191 y 194/1.

³⁹⁹ AGP, Personal, caja 16778/13; AGS, CSR, legs. 181, 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, y 2967; AHN, E., lib. 980.

CASTRO, Juan de
(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta junio del siguiente⁴⁰⁰.

CASTRO, Doña Teresa
(1675; Aragón)

Viuda del dispensero mayor Simón Guelfi, se le hizo merced de cuatro reales diarios en abril de 1675. El 10 de mayo don Juan mandó que se le hiciesen buenos para que se fuese a Barcelona⁴⁰¹.

CASTRO MALDONADO Y CHAVES, Don Fernando
(1677)

Señor de Campo Redondo y Sanchín, era caballero de la orden de Alcántara cuando fue nombrado caballerizo el 21 de julio de 1677, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 20 de octubre de 1678 en las manos del marqués de Cerralbo⁴⁰².

CASTRO Y SEDA, Don Joseph
(1654-1669, 1677-1679; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Era alferez cuando fue nombrado ayuda de la cava con el goce de gajes, ración y casa de aposento el 19 de agosto de 1654 tras haber contraído matrimonio con doña Melchora de España. Juró el 24 en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. En octubre, se le concedió licencia para poder cobrar algo de su hacienda y así servir con el decoro suficiente. El 18 de noviembre de 1656 asentó en Flandes en el oficio de ayuda de la cava con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 4 de diciembre de 1658, tras la publicación del decreto de reformación, se le redujo el goce de gajes y ración. Sirvió hasta finales de marzo de 1659 pasando poco después a España.

En mayo de 1661 fue promovido a sausier con el goce correspondiente. El 20 de diciembre de 1663 pasó a sumiller de la cava, cometido que ejerció hasta que fue jubilado en 1669. Volvió a entrar en el goce el 7 de agosto de 1677, tras el ascenso de don Juan al valimiento. El 21 de abril de 1679 fue nombrado sumiller de la panetería

⁴⁰⁰ AGS, CSR, leg. 198.

⁴⁰¹ AGS, CSR, legs. 185/1 y 204/2.

⁴⁰² AGS, CSR, legs. 187/2, 203 y 225/1.

con el goce de gajes, ración y casa de aposento, jurando en manos de don Melchor de Mosquera⁴⁰³.

CATALÁN, Antonio

(C. s. 1660)

Ejerció de mozo de familia de los pajes con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660⁴⁰⁴.

CATALÁN, Benito

(1660-1662, 1664-1674, 1677-1678; Aragón)

Hijo de Rafael Catalán, fue nombrado mozo de la potajería el 10 de marzo de 1660 en la plaza de su padre que había quedado libre. El 5 de noviembre de 1666 juró por mozo de la sausería en manos del marqués de Quintana de las Torres. El 15 de febrero de 1667 se le agregó el oficio de mozo de la cerería, sin que conllevara un aumento de goce.

En agosto de 1674 fue enviado a Consuegra a causa de su carácter violento, para lo cual se le hizo merced de una ayuda de costa de doscientos reales. Sin embargo, al año siguiente volvió a ser llamado para pasar a Italia como mozo de la panetería. En julio de 1678 se le dieron cincuenta reales de ayuda de costa del resto de la franqueza que se le debía⁴⁰⁵.

CATALÁN, Blas

(1653-1661; Cataluña, Flandes)

El licenciado Blas Catalán fue nombrado capellán de los pajes el 4 de julio de 1653 con el goce de ración, gajes y con casa de aposento en la de los pajes. Juró el 5 en manos de don Antonio de Córdoba. Juró el 24 de enero de 1656 el oficio de capellán de honor. Fue recibido como capellán de oratorio el 25 de febrero de 1657 con el goce de gajes, casa de aposento, ración y emolumentos. Don Juan le hizo merced de la abadía de Teuley situada en la provincia de Borgoña. Falleció el 15 de agosto de 1661⁴⁰⁶.

⁴⁰³ AGS, CSR, legs. 181, 186, 187/1, 193/1, 194/1, 195/2, 196/1, 201/2, 203, 205/1, 205/2, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

⁴⁰⁴ AGS, CSR, leg. 219.

⁴⁰⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 187/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203 y 204/2.

⁴⁰⁶ AGS, CSR, legs. 181, 186, 193/1, 205/2, 215/1 y 225/1 y SSP, leg. 2454.

CATALÁN, Domingo
(1654-1656; Cataluña)

Fue nombrado ayuda de oratorio el 5 de febrero de 1654 con el goce de gajes y casa de aposento. Juró el 19 en manos del conde de Atares. El 30 de marzo de 1656 se le hizo merced de licencia para volver a estudiar⁴⁰⁷.

CATALÁN, Miguel
(1672-1674; Aragón)

Servía por entretenido de la potagería en julio de 1672. Era barrendero de patios en julio y agosto de 1674⁴⁰⁸.

CATALÁN, Rafael
(1651-1656, 1659-1660; Cataluña)

Sirvió de entretenido de la potagería desde que don Juan llegó de Sicilia en 1651. El 23 de marzo de 1655 fue promovido a mozo de la potagería y busería, con el goce de cien ducados. Falleció en fecha anterior a marzo de 1660, cuando le hizo merced de la plaza para un hijo tras la petición de la viuda⁴⁰⁹.

CAUSIER, Carlos
(1644)

Estaba recibido por capellán de honor en la casa de don Juan como capitán y gobernador general de los estados flamencos en 1644⁴¹⁰.

CAUSSELER, Baltasar
(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo del guardamangier el 24 de noviembre de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. No hay ninguna mención suya hasta la primera mitad de 1659⁴¹¹.

CEBALLOS, Luis de

⁴⁰⁷ AGS, CSR, legs. 186, 189, 206 y 215/1.

⁴⁰⁸ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

⁴⁰⁹ AGS, CSR, legs. 182, 189, 206, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

⁴¹⁰ AGS, E., leg. 2962.

⁴¹¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

(1644)

Fue nombrado mozo del guardarropa para ir sirviendo a don Juan en Flandes en 1644⁴¹².

CEBALLOS Y ARCE, Bernardo

(1656-1659; Flandes)

Juró por ayuda de la guardajoyas el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁴¹³.

CENTE, Juan Antonio

(1656-1657; Flandes)

Juró por ujier de saleta el 18 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Fue reservado en enero de 1657⁴¹⁴.

CENTE, Juan Antonio

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658⁴¹⁵.

CEQUEIRA, Andrés

(1643)

Fue recibido por barrendero de cámara a lo largo de 1643⁴¹⁶.

CERDA, Don Martín de la

(1642)

Fue nombrado paje el 12 de mayo de 1642 para servir a don Juan en el reino de Portugal, pero no consta que llegase a entrar en servicio⁴¹⁷.

CERDA Y MARTEL, Don Antonio de la

(1649-1656; Flandes)

⁴¹² AGS, E., leg. 2965; AHN, E., lib. 980.

⁴¹³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁴¹⁴ AGS, CSR, legs. 195/2 y 196/1.

⁴¹⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁴¹⁶ AGS, E., leg. 2968.

⁴¹⁷ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965 y 2973.

Fue nombrado ayuda de cámara el 12 de julio de 1649. Juró el 6 de agosto en manos del marqués de Castel-Rodrigo con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Se notificó el nombramiento el 21 de enero de 1653, entrando en servicio de don Juan en abril. El 24 de febrero de 1656 don Juan ordenó se le asistiese con todo el goce. Merced que fue corroborada por Felipe IV. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes. El 27 de agosto de 1659 el Infante mandó se le pagase por la Contaduría Mayor, pero no consta que llegase a volver a servir el oficio⁴¹⁸.

CEREZO, Diego

(1651-1656; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta la salida de don Juan a Flandes⁴¹⁹.

CERF, Don Ignacio

(1656-1660; Flandes)

De nación flamenca, era músico de violón de la capilla y de la Reina sin gajes desde el 26 de septiembre de 1656 y de vihuela desde el 9 de octubre del mismo año hasta su muerte el 27 de septiembre de 1670. En noviembre de 1660 era músico de cámara del Infante. En febrero de 1667 mandó dar una ayuda de costa de quinientos reales, siendo ya músico en la capilla del Rey⁴²⁰.

CERF, Don Jaime

(1658, 1663-1667; Flandes, Portugal)

Ejerció el oficio de músico de cámara con el goce de una ración y casa de aposento en 1658. Consta servicio desde al menos julio de 1663 hasta el 29 de mayo de 1667, fecha en la que falleció⁴²¹.

CERQUERO, Jacinto

(1666-1668)

Sirvió por entretenido de la potagería, con el goce de una ración y casa de aposento desde 1 de enero de 1666 hasta al menos final de 1668⁴²².

⁴¹⁸ AGS, CSR, legs. 189/1, 206 y 215/1 y E., leg. 2970.

⁴¹⁹ AGS, CSR, leg. 198.

⁴²⁰ AGP, Personal, cajas 2614/1 y 16885/56; AGS, CSR, legs. 182, 183/1 y 211/3.

⁴²¹ AGS, CSR, legs. 193, 197 y 201/2.

CERRATO CARRILLO, Don Pedro

(1649-1651; 1659-1660, 1661; Sicilia, Cataluña)

Hijo del doctor don Juan Cerrato de Pareja, asesor de cámara de don Juan y juez conservador de la sacra religión de San Juan, fue recibido por paje el 26 de abril de 1649 en Mesina. En julio de 1651 marchó a Madrid con licencia. El 15 de septiembre de 1659 fue nombrado caballerizo, entrando en el goce según antigüedad. Juró el 29 en manos del marqués de Cerralbo. Felipe IV le hizo merced de los gajes de por vida por vía de encomienda. Sirvió hasta el 16 de abril de 1660 y el segundo tercio del año siguiente. Consta como criado de don Juan a su muerte.

Doña Ana Cerrato, su hermana, fue de la cámara de la reina de Francia falleciendo en París. Sobrevivió al Infante y en junio de 1682 solicitó una ayuda de costa por el hecho de haber sido familiar suyo⁴²³.

CERRATO DE PAREJA, Don Juan

(1646-1647)

El doctor don Juan Cerrato de Pareja fue abogado asesor de don Juan en la corte madrileña durante al menos 1646 y 1647, además de juez conservador de la religión de San Juan⁴²⁴.

CERVAIS, Felipe

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de sacristán en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁴²⁵.

CHACÓN, Bernabé

(C. s. 1660)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660⁴²⁶.

⁴²² AGS, CSR, legs. 190 y 201/2.

⁴²³ AGS, CSR, legs. 181, 188/1, 205/2, 225/1 y 232/2 y E., leg. 2967.

⁴²⁴ AGS, CSR, leg. 232/2 y E., leg. 2967.

⁴²⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴²⁶ AGS, CSR, leg. 219.

CHARTEL, Jerónimo

(1668-1679; Aragón)

Sirvió durante más de once años y medio como entretenido de la cerería “con mucha puntualidad, asistencia y legalidad”, además de haber servido otros oficios de la boca. En junio de 1679 se le hizo merced de cien reales de ayuda de costa⁴²⁷.

CHATEAU, André du

(1656; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final del mismo⁴²⁸.

CHATEAU, Guillermo du

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁴²⁹.

CHESME, Juan

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por mozo de plato el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de junio de 1658⁴³⁰.

CHESNE, Maximilian du

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁴³¹.

CHICO, Juan

(C. s. 1668)

⁴²⁷ AGS, CSR, legs. 191, 204/2 y 232/2.

⁴²⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁴²⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴³⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁴³¹ *Ibidem*.

Sirvió por cochero con cuatro reales diarios de ración entre abril y agosto de 1668⁴³².

CHIFFLET, El doctor Jean Jacques
(1656-1659; Flandes)

Jean Jacques Chiflet juró por médico de cámara del Rey el 17 de septiembre de 1650 en manos del duque de Medina de las Torres. Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por protomédico de don Juan con el goce de ración, gajes y casa de aposento el 17 de mayo de 1656. Sirvió en Flandes hasta la salida del hijo de Felipe IV⁴³³.

CHIFFLET, Philippe
(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo y abad de Balerne, sirvió de segundo limosnero y capellán de oratorio desde el mayo de 1656 con el goce de aposento, hasta el 12 de enero de 1657, fecha en la que falleció⁴³⁴.

CHIFLECIUS, Juan
(1656-1657; Flandes)

Canónigo de Tournay, ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales del año siguiente⁴³⁵.

CHIRINOS, Don Joseph
(1669)

Fue nombrado capellán de honor el 10 de mayo de 1669 en la plaza que había vacado por muerte de don Luis Pérez⁴³⁶.

CHIRON, Carlos
(1656; Flandes)

⁴³² AGS, CSR, leg. 215/1.

⁴³³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁴³⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴³⁵ *Ibidem*.

⁴³⁶ AGS, CSR, leg. 203.

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró el 17 de mayo de 1656 por ayuda de barbero con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Fue reformado el 10 de junio⁴³⁷.

CLABAUD, Claudio

(1656-1658; Flandes)

Asentó y juró por ayuda de comprador el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de junio de 1658⁴³⁸.

CLAES, Guillermo

(1677-?)

Se le despachó título de ebanista de don Juan el 8 de julio de 1677⁴³⁹.

CLANDY, Toussain

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero desde mayo de 1656 hasta al menos final del siguiente año⁴⁴⁰.

CLARA, Doña Juana

(1660)

Lavaba la ropa de don Juan en 1660 hasta la venida de Flandes de la propietaria del oficio⁴⁴¹.

CLARAMONTE, Fray Miguel

(C. s. 1652; Cataluña)

El 14 de diciembre de 1652 se le hizo merced de una ración ordinaria por decir la misa a don Juan, quien se hallaba sin confesor⁴⁴².

CLARET, Carlos Francisco

⁴³⁷ AGS, CSR, leg. 195/2.

⁴³⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁴³⁹ AGS, CSR, leg. 203.

⁴⁴⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁴¹ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁴⁴² AGS, CSR, leg. 181.

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo juró por mozo de la guardarropa el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁴⁴³.

CLAUET, Juan

(1656-1659; Flandes)

Entró por ayuda de cochera mayor el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de la corte de Bruselas⁴⁴⁴.

CLAVERIA, Raimundo

(1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670⁴⁴⁵.

CLAVIJO, Don Pedro Mateo

(1656; Flandes)

El licenciado don Pedro Mateo Clavijo ejerció el oficio de capellán de oratorio en la capilla real de Bruselas, con el goce de gajes y casa de aposento, desde el 20 de mayo de 1656 hasta el 22 de noviembre de 1656⁴⁴⁶.

CLEMNS, Clemens

(1656-1657; Flandes)

Entró por galopín en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de 1657⁴⁴⁷.

CLERCQ, Ignacio de [Barón de Clercq]

(1658-1659; Flandes)

Noble procedente de la provincia de Borgoña y caballero de la orden de Santiago, llevaba sirviendo en guerra viva desde comienzos de la década de 1640. Estuvo presente en las batallas Honcourt y Rocroix, sitios y socorros de Arras, Aire y la

⁴⁴³ AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 195/2 y 196/1.

⁴⁴⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁴⁵ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁴⁴⁶ AGS, CSR, legs. 186, 193/1 y 196/1.

⁴⁴⁷ *Ibidem*.

Basse, Lens, Grauelingas, Mordique, Hulst, Menino, Dunquerque, Flix, Mirauet, Tortosa, Barcelona y Girona. Tres de sus hermanos fallecieron en oficios militares. Asentó y juró por mayordomo el 10 de marzo de 1658 en manos del marqués de Caracena con el goce de ración, casa de aposento y gajes. En junio de 1659 se le hizo merced de erigir sus tierras en baronía⁴⁴⁸.

CLERIGUEL, Pedro Domingo

(C. s. 1677)

Servía por entretenido de la sausería cuando se le dieron doce hachetas amarillas como ayuda de costa el 30 de julio de 1677⁴⁴⁹.

CLERIGUES, Domingo

(C. s. 1678)

Se le libraron cien reales de ayuda de costa por limpiar la sala del Bureo y del contralor en la primera mitad de 1678.

CLOISTRE, Francisco

(1658-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de trompeta en la caballería con el goce de la casa de aposento desde el 1 de enero de 1658 hasta la salida de don Juan de Flandes⁴⁵⁰.

COCLET, Pedro

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por barrendero el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁴⁵¹.

COELLO DE RIVERA Y SANDOVAL, Don Alonso [Conde de la Ventosa]

(1657-1670)

Natural de la villa de Ventosa en el obispado de Cuenca era hijo de don Pedro Coello de Rivera, natural de la villa de Villarejo de la Peñuela en el obispado de Cuenca

⁴⁴⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1; SSP, legs., 2454 y 2456.

⁴⁴⁹ AGS, CSR, leg. 204/2.

⁴⁵⁰ AGS, CSR, legs. 193, 196 y 211/3.

⁴⁵¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

y caballero de la orden de Santiago desde 1624, y doña Constancia Sandoval Coello de la misma villa de Ventosa, de la cual fueron Condes. Por lado paterno era nieto de don Fernando Coello de Rivera, natural y señor de la villa de Villarejo de la Peñuela, y doña Luisa Zapata natural de la villa de Madrid y hermana del conde de Barajas en 1640. Don Juan de Sandoval, natural y señor de la villa de la Ventosa, y doña Luisa Coello de Mendoza natural y señora de la villa de Carcelen, en Murcia, eran sus abuelos maternos.

Don Alonso Coello de Sandoval tenía a la altura de 1640, cuando se le concedió el hábito, multitud de actos positivos. Por lado paterno, don Juan Coello de Sandoval y Rivera, hermano suyo, era obispo de Zamora e inquisidor en Córdoba. Don Pedro Coello de Sandoval y Rivera, otro hermano, era conde de la Ventosa tras haber sido arcediano de Alarcón y canónigo de la Santa Iglesia de Cuenca. Por el lado materno, a lo anteriormente expresado cabe añadir que don Diego de Sandoval Carrera, hermano del abuelo materno, era familiar de la Inquisición en Cuenca. En 1644 se le despachó el hábito. Era familiar de don Juan de España y Moncada, mayordomo y contador mayor de don Juan de Austria.

Fue nombrado contador mayor de la casa de don Juan con título de contador mayor de Hacienda, en lugar del difunto don Juan de España y Moncada, el 12 de junio de 1657. El 8 se le había hecho merced de la plaza de mayordomo, de la misma forma que había tenido don Juan de España y Moncada. Juró el 15 en manos del conde de Montalbán. Se quedó en Madrid administrando la hacienda de don Juan asistiendo personalmente cuando el Infante se encontraba en Madrid como en marzo de 1668. Consta servicio hasta al menos 1670⁴⁵².

COELLO DE SANDOVA Y ESPAÑA SANDOVAL Y PINTO LAGUNAL, Don José
[Conde de la Ventosa]
(1677-1678)

Natural de la ciudad de Nápoles en donde nació en torno 1642 estando de paso al servir su padre como capitán de infantería. Era hijo de don Alonso Coello de Sandoval, criado de don Juan y doña Francisca de España natural de Alejandría de Palla. Para los ascendientes paternos nos remitimos a la biografía del padre. Descendía, por vía materna, de don Joseph de España, natural de la villa de Madrid que fue a su vez hermano de don Juan de España y Moncada y de doña María de Pinto de la Laguna. En

⁴⁵² AGP, Personal, caja 16794/25; AGS, CSR, legs. 188/1, 193, 203 y 204; AHN, OOMM, Expedientillos 2381.

diciembre de 1673 se le despachó título de caballero de la orden de Alcántara. Fue nombrado gentilhombre de la cámara el 21 de junio de 1677. El 15 de julio juró en manos del duque de Medinaceli. Se ausentó en 1678⁴⁵³.

COEQ, Diego le

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mediados de mayo de 1656 hasta final de junio de 1658⁴⁵⁴.

COINT, Nicolás le

(1656; Flandes)

Fue nombrado guantero de la casa de la infanta Isabel tras haber contraído matrimonio con una criada suya. Ejerció este cargo con el Cardenal-Infante y el archiduque Leopoldo Guillermo. Durante este gobierno conjuntamente con su primo hermano Nicolás Remond, antes de solicitar la franqueza de criado en noviembre de 1656⁴⁵⁵.

COLARTE, Juan

(1643-1644, 1647, 1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante sirvió por mozo de oficio de la cámara de los pajes de don Juan durante 1643, siendo nombrado nuevamente en 1644 para ir a Flandes conjuntamente con el oficio de escudero de a pie. Tras ser reformado juró por escudero de a pie el 24 de marzo de 1647 en manos del conde de Eril con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió, además, de barbero de cámara de los pajes. Asentó en Sicilia en octubre de 1649. Fue promovido a ujier de saleta, oficio que juró en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en Barcelona en junio de 1652⁴⁵⁶.

COLINET, Vicente

(1656-1658; Flandes)

⁴⁵³ AGS, CSR, legs. 201/2, 203; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 358 (microfilme positivo 817); RAH, Biblioteca Digital 9/323, ff. 191r-192r.

⁴⁵⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁵⁵ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁴⁵⁶ AGS, CSR, legs. 189, 196/1 y 232/1 y E., legs. 2058, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

Ejerció el oficio de sacristán de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁴⁵⁷.

COLLART, Gaspar

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de furrier de la caballeriza desde el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida del Infante⁴⁵⁸.

COLLAZOS DE MENDOZA, Don Diego

(1642-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por caballerizo el 17 de mayo de 1642 en manos del conde-duque de Olivares con el goce de gajes, ración de caballo y casa de aposento. El 22 de septiembre de 1644 juró nuevamente en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración de caballo y casa de aposento para servir en Flandes. El 5 de mayo de 1647 juró por teniente de capitán de la guardia conjuntamente con la plaza de caballerizo. El 9 de febrero de 1650 se le hizo merced de una licencia, y en caso de que la usase entraría en su oficio don Juan de Castañeda, paje de don Juan. Falleció el 22 de enero de 1652 en Barcelona⁴⁵⁹.

COLLAZOS DE MENDOZA, Don Miguel de

(1642-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Hijo de don Diego Collazos de Mendoza, fue recibido por paje el 25 de abril de 1642. El 10 de abril de 1652 Felipe IV le hizo merced de la plaza de caballerizo en consideración de los servicios de su padre. Falleció en junio del mismo año⁴⁶⁰.

COLLAZOS DE MENDOZA, Don Lorenzo

(1647-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado paje el 8 de marzo de 1647. Juró el 28 de septiembre de 1649 por caballerizo, tras ceñir espada, en manos de don Fernando Monroy y Zúñiga. El 21 de

⁴⁵⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁵⁸ AGS, CSR, legs. 181, 193, 194/2 y 196.

⁴⁵⁹ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

⁴⁶⁰ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1, 206, 211/3 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

noviembre se le hizo merced del goce. En diciembre de 1650 se le hizo merced de una licencia para ausentarse. Pasó con don Juan a Cataluña, donde estuvo sirviendo hasta fin de septiembre de 1652⁴⁶¹.

COLMENAR, Juan
(1646)

Sirvió por soldado de la guardia española, con el goce de una ración, desde el 10 de octubre de 1646⁴⁶².

COLOMA DE LIEDEKERKE, Don Antonio Coloma [Marqués de Noguera]
(1656-1659, 1677-1678; Flandes)

Era caballero de la orden de Alcántara, primero, y Santiago después, de la cual fue además comendador. Don Antonio Coloma era descendiente del famoso don Carlos Coloma. Para los ascendientes más directos nos remitimos a la biografía del II marqués de Espinar. En enero de 1650, Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Alcántara, que le fue despachado sin dispensación alguna el mes siguiente. En noviembre de 1652 Felipe IV le hizo merced de la Encomienda de Montiel y la Osa, de la orden de Santiago, que había tenido el II marqués de Espinar.

Fue nombrado gentilhombre de la cámara de don Juan antes del pasaje de este a Flandes. El goce de de gajes, emolumentos y casa de aposento le comenzó a correr desde el 26 de noviembre de 1656, aunque no juró el oficio hasta el 6 de diciembre. Destacó en la campaña militar de 1658 por su extraordinaria valentía. Sirvió hasta la salida del Infante. Se le despachó el título de comendador de la orden de Santiago en 1662. Volvió a servir al Infante durante su valimiento. Falleció el 16 de agosto de 1678 en la corte de Madrid⁴⁶³.

COLOMA, Don Carlos Ignacio [Marqués de Espinar]
(1645-1649, 1651-1652, Nápoles, Sicilia, Cataluña)

II marqués de Espinar, nació en Perpignan en 1604 estando su padre de paso por aquellas tierras. Era hijo del mítico don Carlos Coloma y doña Margarita de Liedekerke,

⁴⁶¹ AGS, CSR, leg. 189/1, 206, 225/1; AGS, E., leg. 2970.

⁴⁶² AGS, CSR, leg. 198.

⁴⁶³ AGS, CSR, legs. 189, 193, 195, 196, 201/2, 203, 206, 209/1 y 215/1; E., legs. 2088 y 2092; AHN, E., lib. 266, ff. 112r-113r, OOMM, Alcántara, exp. 361 (microfilme positivo 817), Expedientillos 13774 y Santiago, exp. 2016; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden...*, I, p. 210.

oriunda de Hule. Don Carlos Coloma nació del matrimonio de don Juan Coloma, natural y conde de Elda, y doña Isabel de Saa y de Melo natural de Lisboa. Doña Margarita, en cambio, era hija de don Antonio de Liederke, oriundo de Alost y barón de Host, y doña Luisa de Lavarra, natural de Courtrai y señora de Mouscron. En 1623, Felipe IV hizo merced de dos hábitos de la orden de Santiago a don Carlos y don Francisco Alberto Coloma, hijos de don Carlos Coloma cuando era embajador en Inglaterra. Al realizarle las pruebas, además de los evidentes servicios de su padre, contaba con los actos positivos de miembros de ambos linajes como don Carlos Felipe de Liedekerke, tío por parte materna, que había sido caballero de la orden de Santiago.

Contrajo matrimonio en 1630 con doña María Polonea de Huydobro Vélez de Medrano, señora de Iguzqueza. Asentó por gentilhomme de la boca de Felipe IV en 1636, fecha en la que era consejero del Consejo de Guerra. Estaba nombrado para servir a don Juan en Flandes en 1644. El 25 de enero de 1645 juró por gentilhomme de cámara de don Juan con el goce de gajes y casa de aposento. En julio del año siguiente, Felipe IV le hizo merced de la Encomienda de Montil y de la Osa de la orden de Santiago del que fue el VIII beneficiario.

El 26 de febrero de 1647 el Rey le hizo merced de la plaza de capitán de la guardia. La juró el 24 de marzo en manos del conde de Eril. Fue a Nápoles, de donde retornó a España. Entró nuevamente en enero de 1651 en la isla de Sicilia. Falleció el 19 de mayo de 1652 a causa de la peste⁴⁶⁴.

COLOMANS, Antoine

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁴⁶⁵.

COLOMER, Doctor Basilio

(1678)

Vecino de la villa de Mula, fue nombrado médico de familia el 16 de diciembre de 1678⁴⁶⁶.

⁴⁶⁴ AGP, Personal, caja 16875/7; AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 211/3 y 215/1 y E., legs. 2963, 2965-2968; AHN, E., lib. 980 y OOMM, Expedientillos 773; RAH, Biblioteca Digital, 9/320, f. 114r; L. SALAZAR Y CASTRO: *Los caballeros de la orden...*, I, pp. 209-210.

⁴⁶⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁴⁶⁶ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

COLUMBRERA, Andrés

(1652-1653; Cataluña)

Era mozo de la fiambarrera y en noviembre de 1652 se le hizo bueno el goce del tiempo que estuvo ausente con licencia⁴⁶⁷.

COMISSARIO, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670⁴⁶⁸.

COMTE Y DORVILA, Don Carlos Felipe le

(1645-1646, 1656-1659; Flandes)

Teniente general de la montería en Flandes y antiguo criado del Cardenal-Infante, era natural de Bruselas. Era hijo de don Luis le Comte y Dorvila, natural del castillo de Quesnoy, y doña Ana de Hellmex de la villa de Bruselas. Por línea paterna era descendiente en grado de nieto de don Americo le Comte, natural de Valenciennes, y doña Ana Madoetz de la villa de Bruselas. Don Nicolás de Hellinix, natural de Bruselas, y doña María de Monancourt, de la villa de Nancy, eran sus abuelos maternos.

Tras haber servido en Flandes durante bastantes años fue nombrado para formar parte de la casa de don Juan como caballerizo, oficio que juró el 25 de enero de 1645 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, dos raciones de caballo y casa de aposento tras llevar más de un año de continuas instancias. El 15 de septiembre se le hizo merced de mantenerle el goce el tiempo que estuviese ausente. Sirvió en 1646 en la casa de don Juan. De ahí pasó a Flandes entrando en la casa del archiduque Leopoldo Guillermo como caballerizo. El 26 de mayo de 1650, Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago título que no se despachó hasta el 11 de marzo de 1654. El 16 de mayo de 1656 entró por caballerizo con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan de los estados flamencos⁴⁶⁹.

CONTER, Jerome de

(1656-1658; Flandes)

⁴⁶⁷ AGS, CSR, legs. 181 y 232/2.

⁴⁶⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁴⁶⁹ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 193/1, 196/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980 y OOMM, Expedientillos 3266.

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁴⁷⁰.

CONTRERAS, Fernando

(C. s. 1671, Aragón)

En diciembre de 1671 el Bureo mandó se le hiciese un justocor y calzón de paño ordinario en concepto de ayuda de costa por lo que había servido en la sausería y atendiendo a su extrema necesidad⁴⁷¹.

CONTRERAS, Don Jerónimo

(1667)

Fue nombrado caballerizo el 27 de enero de 1667⁴⁷².

COPENS

(C. s. 1657)

Fue nombrado músico de cámara, como templador del clavicordio, el 17 de abril de 1657 con el goce de diez patacones⁴⁷³.

CORDERO PLATERO, Antonio

(1665-1669; Aragón)

Fue nombrado mozo del guardajoyas el 28 de julio de 1665, con todo su goce. El 1 de agosto juró en manos de don Diego de Villalva y Toledo. Consta servicio hasta final de 1668, fecha en que le fue reformado el goce de aposento. En 1671 estaba en la villa de Consuegra por lo que, probablemente, fue de los criados de reformados cuando don Juan entró en Zaragoza en 1669⁴⁷⁴.

CÓRDOBA Y CARDONA, Don Fernando Emanuel [Marqués de Belfuerte]

(1659-1660, 1666-1667)

Era hijo natural de don Fernando Fernández de Cardona y Córdoba, hermano del duque de Sesa, quien en 1637 había dispuesto legarle su hacienda en caso de fallecer.

⁴⁷⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁴⁷¹ AGS, CSR, leg. 191.

⁴⁷² AGS, CSR, leg. 203.

⁴⁷³ AGS, CSR, leg. 181.

⁴⁷⁴ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 201/2, 203 y 209/1.

Don Luis de Haro fue el que dispuso su nombramiento, por estar el dicho soltero y ser familiar de su mujer. Sirvió entre 1660 y 1661 y 1666 y 1667⁴⁷⁵.

CÓRDOBA Y MENDOZA, Don Antonio de
(1649-1661; Sicilia, Cataluña, Flandes)

Caballero de la orden de Santiago, fue nombrado gentilhombre de la cámara el 14 de marzo de 1649. Juró el 20 de marzo de 1649 en manos del conde de Eril con el goce de gajes y casa de aposento, entrando en el servicio el 28. El 16 de mayo de 1651 se le hizo merced de cuatro mil reales para irse a curar. Posteriormente, acompañó a don Juan como su gentilhombre de cámara a Flandes. Durante estos tres años quedó con el gobierno de la cámara como gentilhombre de cámara más antiguo y primer caballerizo, puesto en el que fue nombrado el 29 de mayo de 1656. En el mes de julio de 1658 fue capturado por los franceses. En agosto, se le hizo merced de ciento cincuenta escudos mensuales de pensión. Acompañó a don Juan a España, siendo uno de sus criados favoritos. Una vez en la Península Ibérica fue nombrado sargento general de batalla por intercesión personal del Infante, cesándole la plazas de primer caballerizo en la que fue sustituido por el marqués de Castelnou. Se retiró del servicio del hijo de Felipe IV en 1661⁴⁷⁶.

CORERA GARCÍA, Bartolomé
(1644-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de la furriera el 27 de junio de 1644 en manos del conde de Montalbán con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Falleció el 2 de diciembre de 1647⁴⁷⁷.

CORERA GARCÍA, Manuel
(1644-1647, 1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Era hijo de doña María Álvarez asentó por ayuda de oratorio el 3 de mayo de 1644. El 27 de junio de 1644, con la entrada de la segunda planta, volvió a jurar el oficio con todo el goce en manos del conde de la Puebla de Montalbán. En abril de 1647

⁴⁷⁵ AGS, CSR, legs. 201/2 y 203 y Estado K, leg. 1622; AHN, Nobleza, Osuna C.1577, D.109.

⁴⁷⁶ AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 193/1, 195/2, 196/1, 205/2, 215/1 y 225/1 y E., K, legs. 1622, doc. 11 y 2092; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r.

⁴⁷⁷ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967; AHN, E., lib. 980.

se quedó en Sanlúcar de Barrameda. Fue asentado en Sicilia en octubre de 1649. Falleció el 5 de marzo de 1652⁴⁷⁸.

CORERA GARCÍA, Doña Úrsula
(1650-1658; Sicilia, Cataluña)

Viuda de Juan de Bustillo, se le hizo merced del goce que tenía su marido el 9 de abril de 1650. Tras contraer matrimonio con don Sancho Navarro le cesó el goce, pero se le hizo merced de una ración ordinaria el 15 de febrero de 1652 que lo gozó de forma continua. El 9 de noviembre de 1658 se le aumentó hasta los trescientos ducados anuales. Falleció el 27 de diciembre de 1670⁴⁷⁹.

CORET, Alejandro
(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁴⁸⁰.

CORNEJO, Pedro
(1656; Flandes)

Criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por sumiller de la cava y pantería el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Fue sustituido el 15 de octubre de 1656 por don Jacinto de Fuertes⁴⁸¹.

CORNEJO DE PAZ, Don Francisco
(1668)

Caballero de la orden de Santiago desde 1666 tras habersele hecho merced el 8 de julio del año antecedente. El capitán de caballos corazas don Francisco era natural de Salamanca, al igual que don Juan Cornejo y Escobar y doña Francisca de Paz sus padres. Gabriel Cornejo, natural de la ciudad de Salamanca, y doña Beatriz de Escobar, natural de Guareña en el condado de Medellín, eran sus abuelos paternos. Don Francisco de Paz, natural de Salamanca, y doña Lucía Sánchez, natural de la villa de

⁴⁷⁸ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2965 y 2967.

⁴⁷⁹ AGS, CSR, legs. 181, 204, 205/2, 206, 215/1 y 232/2.

⁴⁸⁰ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2965 y 2967.

⁴⁸¹ AGS, CSR, leg. 195/2.

Vilvestre en el obispado de Salamanca, eran sus abuelos maternos. Fue nombrado caballerizo el 8 de marzo de 1668 para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Juró en manos del marqués de Castelnou. No consta que entrase en servicio⁴⁸².

CORNELI, Cosme

(1671-1679; Aragón)

Fue nombrado ujier de saleta el 26 de abril de 1671 con obligación de contraer matrimonio con Inés Vélez, hija del craidode Su Alteza Roque Vélez. La merced era con todo el goce de ración, gajes y casa de aposento. Juró en manos de don Rodrigo de Borja el 27 de abril de 1671. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia a servir a don Juan, sirviendo conjuntamente como comprador. Sirvió hasta la muerte del Infante⁴⁸³.

CORNET, Antonio

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁴⁸⁴.

CORNET, Felipe

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de organista con el goce de casa de aposento hasta al menos junio de 1658⁴⁸⁵.

CORNET, Guillermo

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero desde mayo de 1656, con el goce de la casa de aposento hasta al menos final del año de 1657⁴⁸⁶.

CORNET, Jacques

⁴⁸² AGS, CSR, legs. 191, 203; AHN, OOMM, Expedientillos 4120 y Santiago 2141.

⁴⁸³ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203, 204/2 y 209/1.

⁴⁸⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁸⁵ *Ibidem*.

⁴⁸⁶ *Ibidem*.

(1656-1658; Flandes)

Asentó por mozo de librador en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Consta servicio hasta al menos marzo de 1658⁴⁸⁷.

CORNETO, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de organista en la capilla real de Bruselas con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658, fecha en el que le fue reformado el goce de aposento⁴⁸⁸.

CORONAS, Don Jerónimo de

(¿-1671-1676; Aragón)

Servía por alguacil del Bureo en diciembre de 1671. Continuaba en enero de 1676 con el goce de una ayuda de costa anual⁴⁸⁹.

CORONEL Y ZAYAS, Don Gonzalo

(1664-1667; Portugal)

Fue nombrado asesor del Bureo el 3 de octubre de 1664, entrando en el goce de ración en febrero de 1665. Consta servicio hasta febrero de 1667⁴⁹⁰.

CORRAL, Alonso del

(1666-1669-?)

Sirvió por mozo de trailla con el goce de aposento desde enero de 1666 hasta al menos final de junio de 1669. Estuvo en Aragón porque don Juan mandó reformarle el goce de aposento⁴⁹¹.

CORREA, Don Duarte

(C. s. 1671; Aragón)

⁴⁸⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 211/3.

⁴⁸⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁴⁸⁹ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

⁴⁹⁰ AGS, CSR, leg. 203.

⁴⁹¹ AGS, CSR, legs. 190 y 201/2.

Escritor aragonés, gozó de los gajes del gentilhombre de boca don Fernando Suazo por merced particular de don Juan de 9 de enero de 1671 cuando se ausentó de la corte hasta el 16 de diciembre que marchó a la corte de Madrid⁴⁹².

CORREA, Jorge

(C. s. 1643)

Fue nombrado médico de familia el 18 de septiembre de 1643⁴⁹³.

CORTE, Bárbara de

(1656-1659; Flandes)

Juró por lavandera de estados el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración, casa de aposento y emolumentos. tuvo problemas con el magistrado de la villa de Bruselas que no aceptaba los billetes ordinarios de la casa de don Juan para la franqueza de vino, cerveza y varios productos. Ejerció el oficio hasta la salida del Infante de Flandes⁴⁹⁴.

CORTÉS, Andrés

(1672-1676; Aragón)

Se le dio título de cordonero de la casa el 2 de septiembre de 1672. Continuaba en servicio en noviembre de 1676⁴⁹⁵.

CORTÉS, Don Francisco

(1644-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante juró el oficio de ayuda de cámara y tapicero mayor con el goce de gajes, recompensa y casa de aposento el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Estuvo en todas las jornadas de Italia. El 2 de octubre de 1651 el Rey mandó fuese a servir a don Juan a Vinaroz. Falleció el 23 o 24 de enero de 1652⁴⁹⁶.

CORTÉS, Everardo

⁴⁹² AGS, CSR, legs. 184/1 y 201/2.

⁴⁹³ AGS, E., leg. 2962.

⁴⁹⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

⁴⁹⁵ AGS, CSR, legs. 185/1 y 203.

⁴⁹⁶ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 207, 211/3 y 232/2 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de la furriera el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. En la reformatión de 1658 le fue extinguido el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de aquellos estados⁴⁹⁷.

CORTÉS, Nicolás

(1653-1656, 1666-1670; Cataluña, Aragón)

Juró por lacayo en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga el 3 de febrero de 1653 con el goce de gajes y casa de aposento. El 27 de octubre de 1666 fue nombrado barlet de corps, en la plaza que había quedado vaca por promoción de Juan Mas. Juró en manos del marqués de Castelnou con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta que el 28 de junio de 1670 don Juan le reformó y mandó a Consuegra⁴⁹⁸.

CORTÉS DE GUEVARA, Francisco

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado ayo de los pajes en 1644 para servir a don Juan en Flandes. Fue nuevamente electo el 18 de marzo de 1647. El nombramiento era con la reserva del oficio y que en caso de que acudiese a servir don Francisco Fernández Laso sirviese únicamente por furrier. El 21 de diciembre de 1649 se mandó se jurase a don Francisco Fernández Laso por ayo de los pajes, sin perjudicar la propiedad de Juan Cortés de Guevara, su propietario. No consta que llegase a servir⁴⁹⁹.

CORTINAS, Manuel de

(C. s. 1668)

Servía por sillero de la caballeriza con el goce de casa de aposento en 1668⁵⁰⁰.

COURON, Gaspar

(1656-1657; Flandes)

⁴⁹⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁴⁹⁸ AGS, CSR, legs. 184/1, 193/1, 201/2, 203 y 225/1.

⁴⁹⁹ AGS, CSR, leg. 225/1 y E., legs. 2965, 2968 y 2970; AHN, E., lib. 980.

⁵⁰⁰ AGS, CSR, leg. 201/2.

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió por mozo de coches desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁵⁰¹.

COX, Engelberto

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de ayuda de limosnero mayor desde el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue sustituido en la segunda mitad de 1658 por Pedro de Glin⁵⁰².

COX, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁵⁰³.

CRASSAVERNAS, Reynero Paulo de

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta al menos finales de 1657⁵⁰⁴.

CRETÓN, Enrico

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor de la capilla real de Bruselas con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos junio de 1658⁵⁰⁵.

CRIADO, Doctor Francisco

(1666-1668)

⁵⁰¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁰² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁰³ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁵⁰⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁰⁵ *Ibidem*.

Fue nombrado médico de la familia el 25 de septiembre de 1666 durase la ausencia del doctor Lucas Maestro. Ejerció con el goce de ración hasta final de 1668⁵⁰⁶.

CRISTÓBAL, Pedro

(1650-1653; Sicilia, Cataluña)

Comenzó a servir por mozo de cámara de los pajes en la campaña de Portolongone. Continuaba en servicio el 1 de abril de 1653⁵⁰⁷.

CROS, Juan de

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670⁵⁰⁸.

CROY, Don Luis de

(1644)

Era hijo del conde de Reulx, de la casa de los Croy. Sirvió al Cardenal-Infante en la plaza de sumiller de cortina hasta su muerte. Fue recibido en 1644 en la casa de don Juan de 1644 con el mismo cometido⁵⁰⁹.

CRUZ, Doña Jerónima de la

(1677-1678)

Fue nombrado lavandera de boca y estado el 20 de mayo de 1677, por la merced que había realizado don Jerónimo de la Cruz y Mendoza, su padre y ayuda de cámara. Juró el 25 en manos de don Rodrigo de Borja y los gozó hasta al menos 1678⁵¹⁰.

CRUZ, Francisco de la

(1656-1662; Flandes, Portugal)

Fue criado del Cardenal-Infante acompañando a su cuerpo como escudero de a pie desde Flandes tras el óbito del hermano de Felipe IV. Posteriormente, pasó a formar parte de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo. El 15 de mayo de 1656 fue recibido por mayordomo del estado de los ayudas de cámara con el goce de gajes,

⁵⁰⁶ AGS, CSR, leg. 187/1.

⁵⁰⁷ AGS, CSR, leg. 232/2.

⁵⁰⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁵⁰⁹ AGS, E., legs. 2250 y 2962.

⁵¹⁰ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2 y 203.

ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta, al menos, final de junio de 1658 y después en la Península entre 1660 y 1662. Este año solicitó certificación de lo que se le adeudaba para regresar a los estados flamencos⁵¹¹.

CRUZ, George de la
(1656-1658)

Sirvió al Cardenal-Infante durante siete años hasta que falleció. Posteriormente pasó a la casa del archiduque Leopoldo Guillermo a quien sirvió como ujier de vianda. Juró por ujier de vianda en la casa de don Juan el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 12 de octubre, tras la llegada de don Jacinto de Fuertes, fue promovido a mayordomo del estado de los caballeros. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658⁵¹².

CRUZ, Juan de la
(1659-1660)

Sirvió por barrendero de cámara, con el goce de ración, desde el 1 de septiembre de 1659 hasta fin de abril de 1660⁵¹³.

CRUZ Y MENDOZA, Don Andrés de la
(1679)

Se le hizo merced del oficio de del ayuda del guardarropa el 18 de mayo de 1679 por los servicios de don Jerónimo de la Cruz, de quien era su hijo⁵¹⁴.

CRUZ Y MENDOZA, Don Gabriel de la
(1639-1642, 1647-1650; Nápoles, Sicilia)

Don Gabriel de la Cruz y Mendoza era hijo y nieto de criados de Felipe II y la Emperatriz María. En 1639, aproximadamente, fue nombrado maestro de latín y buenas letras de don Juan, tras llevar siendo su maestre de cámara durante cuatro o cinco años. En 1642 fue nombrado capellán de don Juan, pero hubo de rehusar la merced al no estar

⁵¹¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 232/1 y E., leg. 2058.

⁵¹² AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

⁵¹³ AGS, CSR, leg. 213.

⁵¹⁴ AGS, CSR, legs. 185/2 y 203.

profesado. El 8 de abril de 1647 entró en el goce de capellán de honor. Falleció en febrero de 1650⁵¹⁵.

CRUZ Y MENDOZA, Don Jerónimo de la

(1642-1644, 1647, 1650-1652, 1654-1656, 1659-1668, 1674-1677; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Hermano del licenciado don Gabriel de la Cruz, juró por ayuda de la guardarropa y guardajoyas el 4 de julio de 1642 en manos del marqués de Castañeda, comenzando a servir el 14 de febrero de 1644. Fue reformado tras la entrada de la segunda planta de la casa del Infante. El 26 de febrero de 1647 fue nombrado ayuda de la sausería y cerería, jurando el oficio el 28 del mes siguiente en manos del conde de Eril. Estuvo ausente del servicio de don Juan entre el 2 de febrero de 1649 y el 18 de mayo de 1650. Juró el 19 por ayuda de la furriera en manos del marqués de Castel-Rodrigo con el goce de gajes, ración y casa de aposento, entrando en el goce en noviembre de 1650. En agosto de 1652 se ausentó y no regresó hasta el 20 de noviembre de 1654. El 12 de enero de 1655 don Juan le hizo merced de la plaza de pintor de cámara con retención de ayuda de la furriera. El 26 de febrero de 1656, Su Alteza le hizo merced de doscientos ducados anuales más por vía particular.

Asentó nuevamente en el oficio, tras la llegada de don Juan de Flandes, en la segunda mitad de 1659. El 5 de enero de 1662 se le hizo merced del oficio de ayuda de cámara con gajes. Consta servicio hasta final de 1668 que se le mandó ir a Consuegra de donde retornó el 7 de mayo de 1674 como ayuda de cámara. Falleció a lo largo del segundo tercio de 1677. En diciembre, don Juan le hizo merced del goce a doña María Rojo, su mujer⁵¹⁶.

CUÉLLAR, Don Jerónimo de

(1644-1650; Nápoles, Sicilia)

Caballero de la orden de Santiago, juró el 27 de junio de 1644 los oficios de guardajoyas y ayuda de cámara en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, recompensa y casa de aposento. En Nápoles se le señalaron nueve reales diarios de ración, seis por la pastelería y tres por los libros del grefier. El 15 de agosto

⁵¹⁵ AGS, CSR, leg. 205/2 y E., legs. 2962, 2965 y 2973; AHN, E., lib. 980.

⁵¹⁶ AGS, CSR, legs. 181, 185/2, 186, 187/1, 189, 194/1, 196, 201/2, 203, 204, 206, 209/1, 211/3 y 215/1 y E., legs. 2965, 2968, 2970 y 2973.

de 1650 pasó a la casa del Rey en el oficio de ayuda de la guardarropa. En una fecha por determinar, pero anterior a enero de 1660, fue promovido a ayuda de cámara de Felipe IV y convertido en secretario de sus reales descargos. En enero de 1660, Felipe IV le hizo merced de una pensión de doce mil reales anuales y consignados en los Prioratos. Falleció el 22 de enero de 1674⁵¹⁷.

CUELLO, Domingo

(1647, 1649-1655, 1656-1667; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue nombrado correo de la caballeriza el 28 de marzo de 1647, con el goce de ración y casa de aposento. Asentó en Sicilia, procedente de España, en octubre de 1649. El 9 de abril de 1650 juró por ayuda de guarnición en manos del conde de Torralba. El 22 de agosto de 1654 juró por ujier de saleta, en la plaza que había vacado por Gaspar de Garrafa. En junio de 1655 se le dejó de mencionar. El 18 de noviembre de 1656 asentó por ujier de saleta en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 18 de enero de 1660 asentó nuevamente en España en el oficio de ujier de saleta. Fue jubilado con su goce el 3 de febrero de 1667. Falleció el 10 de abril del mismo año⁵¹⁸.

CUESTA, Doña María de la

(1652-1656; Cataluña)

Viuda del doctor Tamayo, gozó de una ración de seis reales desde el 6 de octubre de 1652 hasta noviembre de 1656⁵¹⁹.

CUESTA, Pedro de la

(1649-1673; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Cuñado del doctor Tamayo, sirvió de entretenido de la panetería y confitería desde 1649 hasta la campaña de Barcelona en la que fue promovido a entretenido de la cava. Pasó a Flandes, de donde regresó el 21 de enero de 1660. El 15 de diciembre fue promovido a mozo de la cava, al no quererla servir fue acomodado en la de mozo de la panetería. El 15 de febrero de 1667 fue promovido a mozo de la cerería y sausería con el goce de una plaza. El 26 de noviembre se le dieron cien reales de ayuda de costa para que se fuese a curar de una enfermedad. El 23 de octubre de 1673 fue jubilado por la

⁵¹⁷ AGS, CSR, legs. 196, 204, 206, 211/3, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2965, 2967 y 2970; AHN, E., lib. 980.

⁵¹⁸ AGS, CSR, legs. 182, 186, 193/1, 194/1, 195/2, 196/1, 201/2, 205/2, 215/1 y 225/1 y E., leg. 2968.

⁵¹⁹ AGS, CSR, leg. 204.

orden que mandó don Juan al Bureo con el goce de los tres reales diarios en Consuegra, a causa de estar muy enfermo⁵²⁰.

CUESTA, Sebastián de la
(C. s. 1668)

Servía por mozo de la panetería en enero de 1668 cuando se mandó hacérsele bueno el goce del tiempo que estuvo ausente⁵²¹.

CUEVA, Eugenio de la
(C. s. 1643)

Fue recibido por mozo de la guardarropa en 1643⁵²².

CUEVA Y BENAVIDES, Don Gaspar de la [Marqués de Bedmar]

Fue electo sumiller de corps en diciembre de 1644, cuando se encontraba en Sevilla ejerciendo el oficio de asistente. El nombramiento era debido al mal estado que se hallaban la hacienda y casa de don Juan. En consulta de 30 de mayo de 1645 se le hizo merced de la superintendencia de la casa en todo aquello que tocaba al oficio de mayordomo mayor al estar el conde de Noyelles, su propietario, ausente. En agosto se le hizo merced de una ayuda de costa de tres mil ducados para asistir al Infante. En 1646 se realizaron las instrucciones por las cuales debía regir la cámara y la casa, pero no consta llegase a servir⁵²³.

CUEVAS, Don Eugenio de las
(1659-1660)

Fue nombrado capellán de los pajes el 2 de diciembre de 1659, en el ínterin que el propietario llegaba de Flandes. Juró el 5 en manos del marqués de Cerralbo. Le cesó el ejercicio tras la llegada de don Antonio Vázquez de Neira en febrero de 1660⁵²⁴.

CUEVAS, Joseph
(C. s. 1677)

⁵²⁰ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 187/1, 191, 193, 203, 204/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

⁵²¹ AGS, CSR, leg. 191.

⁵²² AGS, E., leg. 2968.

⁵²³ AGS, E., legs. 2963, 2964 y 2965.

⁵²⁴ AGS, CSR, legs. 186, 205/3 y 225/1.

Era soldado de la guarda amarilla del Rey cuando en 1677 pasó a servir al Infante con el goce de ración⁵²⁵.

CUEVAS Y VERGARA, Doña Gabriela
(1656)

Quedó viuda alrededor de 1656 de Lucas Rodríguez Salvago. Por ello se le hizo merced de una ración de cinco reales diarios⁵²⁶.

CUNEMANS, Jacob
(1658-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de trompeta de la caballeriza con el goce de la casa de aposento desde el 1 de enero de 1658 hasta la salida de don Juan de Flandes⁵²⁷.

CURIEL, Juan
(1666, 1669-1670; Aragón)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. Fue asentado por lacayo el 7 de julio de 1669. Juró por tal el 12 de enero de 1670, en manos de don Melchor de Portocarrero, con el goce de ración y casa de aposento. Falleció a finales de junio del mismo año⁵²⁸.

D

DALE, Jan van
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁵²⁹.

DALMANS, Licenciado Diego

⁵²⁵ AGS, CSR, leg. 204/2.

⁵²⁶ AGS, CSR, leg. 204.

⁵²⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 211/3.

⁵²⁸ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

⁵²⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

(1644, 1656-1658; Flandes)

Canónigo de Tournay y antiguo criado del Cardenal-Infante en 1644, fue nombrado maestro de latinidad de los pajes y capellán de honor para servir a don Juan en Flandes. Ejerció el oficio de capellán de oratorio desde el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento hasta al menos finales de junio de 1658⁵³⁰.

DANDELOS, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero desde junio de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁵³¹.

DANTORPE, Claudio Francisco

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales de 1657⁵³².

DAVID, Juan

(¿- 1656-1662; Cataluña, Flandes, Portugal)

Sirvió a don Juan en Barcelona desde una fecha por determinar y también lo hizo en Flandes como galopín. Siguió a don Juan sirviéndole hasta que falleció en el sitio de Jurumeña en el verano de 1662⁵³³.

DECLERQ, Guillermo

(1659; Flandes)

Ejerció el oficio de retupidor de la tapicería con el goce de tal durante la primera mitad de 1659⁵³⁴.

DELGADO, Bartolomé

(1650-1656, 1659-1678; Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

⁵³⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1 y E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

⁵³¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁵³² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵³³ AGS, CSR, legs. 187/1, 205/2, 232/1 y 232/2.

⁵³⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Juró en Palermo por ayuda de la cava el 11 de enero de 1651 en manos de Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento tras haber sido nombrado el 9 de diciembre de 1650. El 7 de agosto de 1653 fue promovido a ayuda de la panetería, en la plaza que había quedado vaca por promoción de Bernardo Rello a frutier. Juró el 24 de enero del año siguiente en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol, por cuyo ejercicio gozaría gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes, permaneciendo en España por enfermedad de su mujer. Tras la llegada del hijo de Felipe IV asentó nuevamente en el oficio. El 15 de diciembre de 1663 fue promovido a sumiller de la panetería con el goce de 300 ducados de gajes y ración. Juró en las manos de Diego de Villalba y Toledo. En enero de 1678 se le dieron seiscientos reales de ayuda de costa por estar muy enfermo. Falleció el 18 de junio⁵³⁵.

DELGADO, Bartolomé

(1643)

Fue nombrado mozo del guardarropa y repostero de plata de los pajes el 21 de agosto de 1643, tras haber sido removido por don Alonso de Cardona sin consentimiento del Bureo⁵³⁶.

DEMERKE, Juan Bautista

(1658-1659; Flandes)

Fue sumiller de cortina de don Juan con el goce de casa de aposento desde la primera mitad de 1658 hasta su salida de Flandes⁵³⁷.

DÍAZ, Alonso

(c. s. 1666)

Servía de cebador de las aves en septiembre de 1666⁵³⁸.

DÍAZ, Antonio

(C. s. 1669-1670; Aragón)

⁵³⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 187/1, 194/1, 196/1, 201/2, 203, 204/2, 205/2, 206/1, 209/1, 215/1 y 232/2.

⁵³⁶ AGS, CSR, leg. 232/2 y E., leg. 2962.

⁵³⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵³⁸ AGS, CSR, leg. 187/1.

Servía por palafrenero con el goce de aposento en la primera mitad de 1669, mientras que en diciembre del año siguiente lo hacía con una ración⁵³⁹.

DÍAZ, Antonio

(¿-1656)

Sirvió de mozo de halcones con el goce de 3 reales diarios desde una fecha sin determinar hasta el 20 de mayo de 1656⁵⁴⁰.

DÍAZ, Cristóbal

(1661-1662)

Ejercía de médico de familia desde marzo de 1661. El 17 de enero de 1662 fue nombrado médico de familia con el goce gajes, en el ínterin que el doctor Lucas Maestre se hallaba ausente⁵⁴¹.

DÍAZ, Dionisio

(1666-1670; Aragón)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. Continuaba en diciembre de 1670⁵⁴².

DÍAZ, Domingo

(1643)

Estaba recibido por entretenido de la panetería, confitería y frutería en 1643⁵⁴³.

DÍAZ, Francisco

(1666-1668-?)

Sirvió por entretenido de la busería con el goce de una ración y casa de aposento desde enero de 1666 hasta al menos final de 1668⁵⁴⁴.

DÍAZ, Gabriel

(1659-1669; Portugal, Aragón)

⁵³⁹ AGS, CSR, legs. 187/2 y 201/2.

⁵⁴⁰ AGS, CSR, leg. 206.

⁵⁴¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 205/2 y 232/1.

⁵⁴² AGS, CSR, legs. 187/1 y 187/2.

⁵⁴³ AGS, E., leg. 2968.

⁵⁴⁴ AGS, CSR, legs. 190 y 201/2.

Fue nombrado lacayo el 19 de julio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 27 en manos del marqués de Cerralbo. Consta servicio hasta junio de 1669, fecha en la que fue jubilado por orden de don Juan. Por ello pasó a Consuegra⁵⁴⁵.

DÍAZ DE LA LASTRAS, Alonso
(1677-1678)

Se le despachó título de confitero el 18 de junio de 1677. Juró el 10 de enero de 1678 en manos de don Fernando de Villalobos, continuándolo en junio⁵⁴⁶.

DÍAZ DE LASO, Doña María
(1676-1679; Aragón)

Recibió la pensión de Juan Bautista Franco el 6 de mayo de 1676 tras el fallecimiento de doña María de Vargas, su viuda. Consta que la tuvo hasta, al menos, la muerte de don Juan⁵⁴⁷.

DÍAZ DE LOS LLANOS, Francisco
(C. s. 1666)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666⁵⁴⁸.

DÍAZ DE PEDROSA, Juan
(¿-1670-1677; Aragón)

Era soldado de la guardia amarilla en diciembre de 1670. En agosto de 1675 fue uno de los criados seleccionados para pasar a Italia con don Juan. En 1677 cuando don Juan accedió al poder en la corte de Madrid y comenzó a ser servido por las guardas de Carlos II, continuó siendo uno de los soldados que continuó guardando la persona del Infante⁵⁴⁹.

DÍAZ DE SILVA, Pedro
(1644, 1656-1658; Flandes)

⁵⁴⁵ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193/1, 201/2, 203/1, 215/1 y 225/1.

⁵⁴⁶ AGS, CSR, legs. 191, 194/1, 203 y 204/2.

⁵⁴⁷ AGS, CSR, legs. 201/2 y 209/1.

⁵⁴⁸ AGS, CSR, leg. 187/1.

⁵⁴⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 201/2 y 215/1.

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado lacayo para servir a don Juan en Flandes. Juró por ujier de saleta el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658⁵⁵⁰.

DÍAZ DE TOLEDO, Marcos
(1660-1669; Portugal, Aragón)

Era sargento de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660. En 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 300 reales por ir sirviendo a Portugal. Fue promovido a ayuda de la cava el 22 de febrero de 1668, mientras se le acomodaba en el oficio de sargento de la guardia y habiendo de cesarle los 6 reales, al hacérsele buena la ración y la casa de aposento. En mayo de 1669 fue adelantado a ayuda de la panetería y el 8 de agosto del mismo entró por sargento de la guardia con el goce de ración y gajes⁵⁵¹.

DÍAZ MORALES, Francisco
(1644, 1656-1657; Flandes)

Antiguo criado del infante don Fernando, era sangrador de cámara de don Juan de Austria desde el 3 de mayo de 1644. Fue nombrado para servirle en Flandes. Permaneció en la corte de Bruselas siendo familiar del archiduque Leopoldo Guillermo. El 15 de mayo de 1656 asentó por sangrador de cámara de don Juan con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta final de 1657⁵⁵².

DÍAZ SOLAR, Don Miguel
(1658, 1664-1667; Flandes, Portugal)

Fue nombrado ayuda de cámara *ad honorem* el 5 de enero de 1667, con el goce que tenía por oficial de las secretarías de Estado y Guerra, oficio que ejercía desde al menos 1658. Se le hizo bueno la casa de aposento desde 1 de enero de 1666 hasta que falleció el 28 de noviembre de 1667⁵⁵³.

DÍAZ, Tomás
(1669-1679; Aragón)

⁵⁵⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., legs. 2058, 2250, 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

⁵⁵¹ AGS, CSR, legs. 183/1, 201/2, 203 y 232/1.

⁵⁵² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁵⁵³ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 201/2 y 203.

Era hijo de Felipe Díaz que fue esterero del Rey durante más de treinta años. Comenzó a servir por barrendero de cámara en 1669. En 1672 fue despedido por haber intentado desafiar a don Francisco Sancho, ujier de cámara del Infante. Fue readmitido poco después y vuelto a ser despedido en mayo de 1676. Para aquel entonces consta que Ana Castillo, su mujer, tenía una pensión en la hacienda de don Juan. Sin embargo, en 1678 consta en servicio y el 20 de febrero de 1679 fue promovido a mozo del retrete con el goce de ración, casa de aposento y vestuario. Juró el 27 en manos del marqués Quintana de las Torres⁵⁵⁴.

DIEGO DE LA TORRE, Don Gabriel

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de capellán de oratorio *ad honorem*, sin goce alguno, desde mayo de 1656 hasta final del siguiente⁵⁵⁵.

DIEGO DE LA TORRE, Don Gregorio

(1656-1657; Flandes)

Fue recibido por capellán de honor sin goce alguno el 17 de diciembre de 1656. Sirvió hasta final del año siguiente⁵⁵⁶.

DÍEZ DE LA PUERTA, Gabriel

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670⁵⁵⁷.

DIGUIET, Juan

(C. s. 1672; Aragón)

Se le despachó título de maestro de tapicería de la casa de don Juan el 20 de julio de 1672⁵⁵⁸.

DIGUIMARIAS, Octavio

⁵⁵⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 191, 194/1, 203 y 204/2.

⁵⁵⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁵⁷ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁵⁵⁸ AGS, CSR, leg. 203.

(1653-1654; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero de 1653 hasta febrero de 1654⁵⁵⁹.

DIMANCHES, Jan Thomas

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo asentó por cabo de escuadra de alabarderos el 20 de septiembre de 1656 con el goce de casa de aposento. Sirvió hasta fin de junio de 1658⁵⁶⁰.

DIMER DE MEESTERS, Enrico

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de escribano de música de la capilla real de Bruselas desde mediados de 1656, con el goce de la casa de aposento hasta febrero de 1657, fecha en la que falleció⁵⁶¹.

DIONÍS, Antonio

(1650-1654; Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 9 de diciembre de 1650 en manos del conde de Torralba con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 5 de febrero de 1654 en Barcelona⁵⁶².

DISSE, Pedro Noé

(1671-1677; Aragón)

Natural de Borgoña, servía de tornero y escultor de don Juan en 1671. Fue nombrado mozo de la tapicería el 9 de junio de 1673 con el goce de ayuda de la tapicería que tenía Noé López. Juró el 3 de julio en manos de don Manuel Duque de Estrada. En 1675 formaba parte de la casa que iba a pasar con don Juan a Italia. Estuvo ausente entre el 19 de enero y 24 de febrero de 1676. El 5 de junio de 1677 le cesó el goce, ausentándose de la corte el 13 de agosto. Estuvo con el Infante y Carlos II en la jornada que realizaron a Aragón en 1677 tras lo cual, y hasta la fecha de 1691, sirvió de empleado en las fábricas de la impresión y la de los alambres para la seda de orden del

⁵⁵⁹ AGS, CSR, leg. 198.

⁵⁶⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁶¹ *Ibidem*.

⁵⁶² AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 225/1.

Rey y mozo de tapicería de don Juan. Por todo ello solicitó, sin éxito, la plaza de archero de la guarda de corps⁵⁶³.

DOME SCHELLING, Dieu

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁵⁶⁴.

DOMINGO, Jusepe

(1656-1658; Flandes)

Asentó por guardacoches en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Consta servicio hasta al menos marzo de 1658⁵⁶⁵.

DOMÍNGUEZ Jerónimo

(1656-1658; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante y procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por barrendero el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió en el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁵⁶⁶.

DOMÍNGUEZ, Manuel

(1643)

Juró por lacayo el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y vestido⁵⁶⁷.

Don VICENZO

(C. s. 1667)

Sirvió a don Juan por sastre de cámara en diciembre de 1667⁵⁶⁸.

⁵⁶³ AGS, CSR, legs. 184/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1. J. E. HORTAL MUÑOZ: *Las Guardas Reales de los Austrias hispanos*, Madrid 2012, pp. 230-231.

⁵⁶⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁵⁶⁵ AGS, CSR, legs. 193 y 211/3.

⁵⁶⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., leg. 2250.

⁵⁶⁷ AGS, CSR, leg. 189 y E., leg. 2973.

⁵⁶⁸ AGS, CSR, leg. 187/1.

DONCKER, Jean [Juan Doncker]

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁵⁶⁹.

DONEQ, Antonio

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁵⁷⁰.

DORE, Doctor Don Antonio

(1656-1658; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por médico de cámara el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 30 de marzo de 1659 se le hizo merced de doce reales de plata diarios por asistir la familia de don Juan entretanto se le ponía casa. El 4 de agosto de 1659 ordenó hacerle asiento de médico de cámara con el goce de mil doscientos ducados, la mitad por gajes y la otra mitad por goce, además de la casa de aposento que le fueron reformados en febrero de 1660. En diciembre de 1665 fue mandado por don Juan de Consuegra a la corte de Madrid para que asistiese al barón de Lisola de sus achaques. Enfermó en la jornada de Aragón de 1677. Por ello, el 11 de septiembre se le hizo merced de pagársele en plata en Zaragoza. Sirvió hasta la muerte del Infante⁵⁷¹.

DORRIOS, Don Esteban

(¿-1656-1675-?; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Servía de enano desde al menos 1656 cuando pasó a Flandes. En 1659 se le hizo merced de 120 ducados anuales para vestirse, gozando ya una ración ordinaria. El 31 de marzo se le aumentó la ración en un real. En diciembre de 1664 se le asentó una ración

⁵⁶⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁵⁷⁰ *Ibidem*.

⁵⁷¹ AGS, CSR, legs. 181, 185/2, 187/1, 193, 195, 196/1, 201/2, 209/1 y 232/1; BNE, Ms. 12961/24, ff. 10r-v.

ordinaria de 9 reales diarios. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia⁵⁷².

DOUNE DUBOIS, Dieu

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de levantador de órganos de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁵⁷³.

DOYERA, Juan

(C. s. 1669; Aragón)

Ejerció por lacayo con el goce de una ración en agosto de 1669⁵⁷⁴.

DOYLI, Francisco

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, en 1644 fue nombrado ayuda de la tapicería y teniente de ayo de los pajes para servir a don Juan en Flandes⁵⁷⁵.

DRISMAN, Jan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde final de julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁵⁷⁶.

DUARTE, Tomás

(1677)

Se le despachó título de vaciador de bronce y torneador de la casa de don Juan de Austria el 22 de julio de 1677⁵⁷⁷.

DUBROEUCQ, Alberto

(1656-1658-?; Flandes)

⁵⁷² AGS, CSR, legs. 181, 182, 185/1, 185/2, 187/1, 191, 194/1, 201/2, 203 y 206.

⁵⁷³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁷⁴ AGS, CSR, leg. 190.

⁵⁷⁵ AGS, E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁵⁷⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁵⁷⁷ AGS, CSR, leg. 203.

Había servido como oficial del tesorero Miguel de Olivares durante el gobierno del Cardenal-Infante en Flandes. Posteriormente, ya con el archiduque Leopoldo Guillermo, servía en la potajería como entretenido. Desempeño que continuaba en marzo de 1658, cuando solicitó plaza de mozo⁵⁷⁸.

DUEQ, Juan le

(1656-1659; Flandes)

Entró por mozo de plata de los pajes el 19 de octubre de 1656 con el goce de la casa de aposento y ración. Consta servicio hasta el final de la estancia de don Juan en la corte de Bruselas⁵⁷⁹.

DUPRE, Don Melchor

(1662-1665-?; Portugal)

Fue nombrado barbero de cámara el 27 de junio de 1662 con el mismo goce que tenía Juan Bautista Castel, quien había de preferirle en la antigüedad. Juró el 29 en manos de don Luis Fernández de Córdoba. En abril de 1665 se le hizo merced de una ayuda de costa de 500 reales. Consta servicio hasta final de año⁵⁸⁰.

DUQUE DE ESTRADA, Don Juan

(1642)

Natural de Talavera de la Reina, era hijo de Juan Francisco Duque de Estrada, natural de Talavera, y doña Beatriz Sarmiento natural de Atienza. Era descendiente, por vía paterna, de Fernán Duque de Estrada y Guzmán natural de Talavera de la Reina y doña Bracaida Manrique y Ayala natural de Toledo. Por parte materna, en cambio, lo era de García Bravo de Laguna, natural de Atienza, y doña Ana Sarmiento y Ayala natural de la ciudad de Toledo.

Era caballero de la orden de Santiago y señor de la casa de Estrada situada en la villa de Talavera de La Reina. Había servido varios años en la armada real y en la entrega de Larache y toma de la Mamosa. Por otro lado, su padre, abuelo y bisabuelo, todos ellos eran caballeros del hábito de Santiago, habían servidos en oficios militares. Su padre, Juan Duque de Estrada, además había ejercido el gobierno de la ciudad de

⁵⁷⁸ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁵⁷⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁸⁰ AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 205/2.

Mérida. Fue nombrado gentilhombre de la boca en 1642 para pasar sirviendo a don Juan a Extremadura⁵⁸¹.

DUQUE DE ESTRADA Y GUZMÁN Y DE GUARDIOLA, Don Manuel
(1669-1677; Aragón)

Natural de Mérida, era hijo de don Juan Duque de Estrada, natural de Talavera de la Reina, y de doña Ana María Guardiola y Guzmán. Era nieto por vía paterna de Juan Francisco Duque de Estrada, natural de Talavera de La Reina, y doña Beatriz Sarmiento natural de Atienza. Por vía materna, lo era de doña Juana Portocarrero, natural de Mérida. Contaba con multitud de actos positivos por ambas líneas.

Nació en 1635, haciéndosele merced de un hábito de Santiago en 1642 y pasando las pruebas dos años después. Colegial mayor de San Ildefonso en Alcalá de Henares estuvo vinculado a don Juan desde que fue nombrado mayordomo el 20 de agosto de 1669 con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo. Juró el 27 de septiembre en manos de don Rodrigo de Borja, entrando el 29 en el goce. Era una de las personas de confianza del Infante como lo demuestra el hecho de que le mandó reunirse con el confesor Antolinez, don Melchor Portocarrero y el secretario de la Maza para inspeccionar su comida ante el temor de ser envenenado. El 16 de julio de 1672 se le hizo merced de pagársele el tiempo que estuvo en Madrid, de donde regresó el 24 de octubre. Se ausentó el último día de diciembre de 1677, siendo veedor general del ejército en Cataluña. El 26 de marzo de 1678 fue nombrado gentilhombre de cámara sin ejercicio⁵⁸².

DUSENCHEN, Maximilian
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁵⁸³.

E

⁵⁸¹ AGP, Personal, caja 16861/9; AGS, E., legs. 2962 y 2968; AHN, OOMM, Expedientillos 1724 y Santiago, exp. 2531.

⁵⁸² AGS, CSR, legs. 184/1, 191, 201/2, 203; AHN, OOMM, Expedientillos 1724 y Santiago, exp. 2531; J. A. ÁLVAREZ Y BANEJA: *Hijos de Madrid ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes*, Madrid 1791, IV, p. 7.

⁵⁸³ AGS, CSR, leg. 196/1.

EDUARDO, Noel

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de preboste de alabardero con el goce de la casa de aposento desde mediados de mayo de 1656. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁵⁸⁴.

EGGEN, Franck van

(1656; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio hasta final de 1656⁵⁸⁵.

EGUES Y BEAUMONT VERDUGO DE LA CUEVA JIMÉNEZ DEL BAYO, Don Diego de

(1648, 1653, 1660-1661; Cataluña)

Natural de Sevilla, era hijo de don Martín de Egues, natural de la ciudad de Tudela y caballero de Calatrava, y doña Ana Vergudo de la Cueva oriunda de Sevilla. Era descendiente en grado de nieto, por vía paterna, de don Martín de Egues oriundo de Tudela y doña Juana Jiménez de Vaya natural de la ciudad de Pamplona. El doctor Sancho Verdugo, fiscal de la Chancillería de Granada y natural de la villa de Carmona, y doña Juana de la Cueva eran, en cambio, sus abuelos maternos.

Asimismo don Bernardo Santisteban, don Diego, don Martín y don Juan de Egues y don Juan Bernardino de Ahumada, familiares suyos, portaron los hábitos de las órdenes de Santiago y Calatrava. Fue paje de Felipe IV. Fue nombrado mayordomo para servir junto a don Juan en la armada a finales de 1646 como veedor de las galeras de España tras más de veinte años de servicios a la Corona en ocupaciones de mar y tierra. Fue corregidor y capitán de guerra de la provincia de Cochabamba en Perú. Sin embargo, la merced no se hizo efectiva.

Hay que esperar hasta diciembre de 1648 para encontrar su nombraiento. En enero de 1650, siendo don Juan virrey de Sicilia, fue nombrado estraticó de Messina. Sin embargo no aceptó el oficio. Juró como mayordomo el 28 de mayo de 1653 en

⁵⁸⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁸⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y casa de aposento. No consta servicio de enero de 1654 en adelante. El 7 de octubre de 1660 don Juan le hizo merced de cien fanegas por ejercer de miembro de la junta de Hacienda. Gozó hasta final de junio de 1661⁵⁸⁶.

ELCOZA, Felipe

(C. s. 1668)

Sirvió como palafrenero con una ración en abril y mayo de 1668⁵⁸⁷.

ELEUYER, Guillaume

(1656; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio hasta final de 1656⁵⁸⁸.

ELIZALDE, Don Juan

(1653, 1655-1656; Cataluña)

El capitán de caballos don Juan de Elizalde, caballero de la orden de Santiago, juró por caballerizo el 21 de mayo de 1653 en manos de don Antonio de Córdoba. El 25 de noviembre don Juan le hizo merced de 200 ducados por cuenta de sus gajes, por no poder continuar en su servicio. Vuelve a figurar en los libros el 4 de diciembre de 1655, constando hasta junio de 1656⁵⁸⁹.

ELSHAUT, Juan Bautista de

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de honor sin goce alguno desde el 17 de diciembre de 1656 hasta el final del año siguiente⁵⁹⁰.

EMANUEL D'HANIMS, Don Guillermo

(1647)

⁵⁸⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 204 y 205/2; E., leg. 2968 y SSP, leg. 1023; AHN, OOMM, Expedientillos 1252.

⁵⁸⁷ AGS, CSR, leg. 215/1.

⁵⁸⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁵⁸⁹ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1.

⁵⁹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Natural de la ciudad de Gante y licenciado en leyes y cánones, fue nombrado intérprete de lenguas cerca de la persona de don Juan en enero de 1647⁵⁹¹.

ENEL, Felipe

(1658; Flandes)

Fue nombrado sastre de cámara con el goce de ración y casa de aposento el 3 de junio de 1658. Fue asentado el 26⁵⁹².

ENRÍQUEZ, Doña Isabel

(1649-1651; Sicilia)

Viuda de don Antonio Rodríguez gozó de tres reales diarios desde mayo de 1649 hasta el 4 de octubre de 1651, fecha en la que falleció⁵⁹³.

ENRÍQUEZ, Felipe

(1644-1645; 1656-1658; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado ayuda de la sausería en 1644, jurando el 4 de marzo de 1645 en manos del conde de Montalbán con visos de servir a don Juan en Flandes, pero no consta que llegase a entrar en servicio. Formó parte de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo y se le hizo asiento el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos finales de junio de 1658⁵⁹⁴.

ENRÍQUEZ CONDE, Francisco

(1660, 1666-1668)

Fue nombrado trompeta el 28 de octubre de 1660 con el mismo goce que tuvieron sus antecesores. El 25 de agosto de 1668 se le hizo merced de una ayuda de costa de trescientos reales⁵⁹⁵.

EPEL, Jorge

(1656-1657; Flandes)

⁵⁹¹ AGS, E., leg. 2967.

⁵⁹² AGS, CSR, leg. 195/2.

⁵⁹³ AGS, CSR, leg. 204.

⁵⁹⁴ AGS, CSR, legs. 193, 195, 196 y 232/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2970; AHN, E., lib. 980.

⁵⁹⁵ AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 187/1 y 193.

Sirvió de mozo de coches desde mayo de 1656, con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁵⁹⁶.

EQUEMANS, Diego

(1647-1649, 1653-1656; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Ejerció el oficio de soldado con el goce de una ración desde noviembre de 1647. Consta servicio hasta final de 1649. En febrero de 1653 asentó en Cataluña, siendo promovido a cabo en junio. Sirvió a don Juan hasta su salida de Barcelona⁵⁹⁷.

ERWANT, Noe

(1657-1659; Flandes)

Entró por alabardero del panadero de boca el 1 de enero de 1657 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁵⁹⁸.

ESCAMILLA, Antonio

(C. s. 1670; Aragón)

En 1670 se le mandaron librar en dos ocasiones trescientos reales de plata a Antonio de Escamilla, autor de comedias, por los servicios que había realizado en Palacio⁵⁹⁹.

ESCARTÍN, Don Miguel

Juró por caballerizo el 1 de junio de 1677 en manos de Portocarrero con el goce de gajes y casa de aposento⁶⁰⁰.

ESCOBAR, Blas de

(1662-1664; Portugal)

Maestro arquitecto de la ciudad de Sevilla se le hizo merced de la llave, ejercicio y goce de ayuda de la furriera con título de maestro de mayor de las obras de palacio el

⁵⁹⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁹⁷ AGS, CSR, leg. 198.

⁵⁹⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁵⁹⁹ AGS, CSR, leg. 184/1.

⁶⁰⁰ AGS, CSR, legs. 203 y 225/1.

5 de enero de 1662. Juró el día siguiente en manos de don Diego de Villalba. Consta servicio hasta el 31 de agosto de 1664⁶⁰¹.

ESCOBAR, Doña María de
(C. s. 1667)

Viuda de Alonso Núñez gozaba de real y medio diario de pensión⁶⁰².

ESCUDE, Carlos
(C. s. 1670; Aragón)

Racionero de la Iglesia de El Salvador de Zaragoza, fue nombrado músico de cámara *ad honorem* y sin gajes el 6 de julio de 1670. No consta que sirviese⁶⁰³.

ESCUDE, Francisco
(1663, 1666-1672; Portugal, Aragón)

Era cochero en diciembre de 1663. Consta servicio desde enero de 1666, con el goce de ración y aposento hasta final de junio de 1672⁶⁰⁴.

ESMIR Y CASANATE, Don Joseph de
(1670-1676; Aragón)

Natural de la ciudad de Zaragoza, procedía de una familia de letrados que alcanzaron altos puestos dentro de la Monarquía, como don Antonio Esmir que sirvió en el consejo de Aragón o el abuelo Vitorían Esmir de la Real Audiencia de Zaragoza. En el memorial presentado a finales del siglo XVII por el capitán don Martín Esmir y Casanate, indicaba que llevaba sirviendo más de diecisiete años en los ejércitos de Cataluña como capitán de infantería española en los tercios del conde de Fuentes y de Juara. Don Joseph Servía por asesor del Bureo de don Juan en marzo de 1670. Continuaba haciéndolo en marzo de 1676⁶⁰⁵.

ESMIR y SERÁN, Don Martín de
(1669-1678; Aragón)

⁶⁰¹ AGS, CSR, legs. 182 y 205/2.

⁶⁰² AGS, CSR, leg. 232/1.

⁶⁰³ AGS, CSR, leg. 184/1.

⁶⁰⁴ AGS, CSR, legs. 183/1, 201/2 y 215/1.

⁶⁰⁵ ACA, CA, leg. 36/231; AGS, CSR, legs. 187/2 y 204/2,

Pertenecía a uno de los linajes más importantes de la ciudad de Zaragoza, insaculados en las primeras bolsas del municipio. Fue nombrado paje el 30 de octubre de 1669, siendo recibido el 2 del mes siguiente. El 4 de abril de 1674, tras ceñir espada con una ayuda de cien escudos de plata, fue nombrado caballero. Juró el 5 en manos de don Melchor de Portocarrero, para ir a servir en una compañía levantada por la ciudad de Zaragoza. Era uno de los criados favoritos de don Juan, pues se le hizo merced del goce de caballero tras haberlo solicitado en diciembre de 1677. Lo gozó hasta el 11 de marzo de 1678, que se ausentó de la corte de Madrid pasar a Cataluña como capitán de infantería de una de las compañías del reino de Aragón⁶⁰⁶.

ESPAÑA, Doña Melchora

(1651-1654; Cataluña)

Viuda del ujier de vianda Gabriel Sánchez, se le hizo merced de una pensión de 8 reales diarios el 18 de febrero de 1651 por muerte de su marido. Falleció en 1654 dejando un hijo⁶⁰⁷.

ESPAÑA Y MONCADA, Don Juan de

(1644-1657)

Gentilhombre de la boca del rey desde el reinado de Felipe III, caballero de la orden de Santiago y su Procurador General, entró por contador mayor de don Juan el 3 de diciembre de 1644 tras haber servido en la casa del Cardenal-Infante con el mismo empleo. Juró por mayordomo el 4 de septiembre de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes y casa de aposento. El 3 de diciembre de 1645 se le despachó título de contador de don Juan, de la misma forma que lo había tenido en casa del Cardenal-Infante. El 17 de julio de 1647 Felipe IV le aumentó el goce de 800 a 1200 ducados. El 28 de mayo de 1652 don Juan le hizo merced de cuatro reales diarios de por vida. Desde, al menos, mayo de 1653 era miembro del consejo de Hacienda. Fue hombre de confianza de don Luis de Haro. Falleció el 22 de mayo de 1657⁶⁰⁸.

⁶⁰⁶ ACA, CA, leg. 36/231; AGS, CSR, legs. 184/2, 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1. A. von KALNEIN: *Juan José de Austria en la España de Carlos II. Historia de una regencia*, Lleida 2001, pp. 254-258.

⁶⁰⁷ AGS, CSR, legs. 196 y 232/2.

⁶⁰⁸ AGS, CSR, legs. 189, 196, 204, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2962, 2964, 2966, 2967, 2970; J. MARTÍNEZ y M. A. VISCEGLIA (dirs.): *La monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, Madrid 2008, II, p. 222.

ESPAÑOL, Don Juan

(1676-1678; Aragón)

Hijo de don Antonio Español, natural de la ciudad y secretario de Carlos II, fue nombrado paje el 3 de abril de 1676 tras consulta de don Juan con don Melchor de Portocarrero. El 3 de abril de 1678 ciñó espada, dándosele doscientos ducados de propina⁶⁰⁹.

ESPINA, Juan de

(1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 10 de julio hasta final de 1649⁶¹⁰.

ESPINO, Francisco

(1666-1670; Aragón)

Fue recibido por mozo del guardamangier el 14 de febrero de 1668, tras llevar sirviendo desde al menos comienzos de 1666. Para esta fecha estaba casado. Juró el 21 en manos de don Rodrigo de Borja. El 23 de noviembre de 1670 don Juan mandó se le diesen cien reales de ayuda de costa, a causa de los altos precios de la corte en Zaragoza⁶¹¹.

ESPINOSA, Francisco de

(1653; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde febrero hasta octubre de 1653.

ESPINOSA, Pedro de

(¿-1652-1664; Cataluña, Flandes, Portugal)

Ejerció de mozo entretenido de la potajería desde al menos 1652. El 8 de febrero de 1653 fue promovido a lacayo, que juró en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga. El 18 de noviembre de 1656 asentó por lacayo en Flandes con el goce de ración

⁶⁰⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2 y 225/1.

⁶¹⁰ AGS, CSR, leg. 198.

⁶¹¹ AGS, CSR, legs. 184/1, 187/1, 191, 193, 201/2, 203 y 232/1.

y casa de aposento. El 21 de enero de 1660 asentó por lacayo procedente de Flandes con el goce de ración. Ejerció hasta el 10 de noviembre de 1664 que se ausentó con licencia⁶¹².

ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Juan

(1642)

Juró por lacayo el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes y vestido para ir sirviendo a don Juan de Austria a Portugal⁶¹³.

ESTEBAN, Domingo

(1643)

En diciembre de 1643 se le hizo merced de una ración ordinaria por servir la plaza de mozo de trailla⁶¹⁴.

ESTEBAN, Juan

(1664-1672; Portugal, Aragón)

Ejercía el oficio de barrendero de cámara en julio de 1664. Consta servicio hasta, al menos, noviembre de 1672 que se ausentó de su oficio dejando a María González, su mujer⁶¹⁵.

ESTEBAN Y COLAS, Don Miguel

(1671; Aragón)

El doctor don Miguel Esteban y Colas, vicario de la Parroquia de San Pablo de Zaragoza, fue nombrado capellán de honor sin goce el 10 de enero de 1671. Juró el 19 en manos de don Manuel Duque de Estrada. Estaba relacionado con el gentilhomme de boca Suazo ya que se encargó de asistirle cuando estaba herido⁶¹⁶.

ESTEFANO, Maximiliano

(1656-1658; Flandes)

⁶¹² AGS, CSR, legs. 182, 189/1, 206, 225/1 y 232/1.

⁶¹³ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965 y 2973.

⁶¹⁴ AGS, CSR, leg. 189.

⁶¹⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/1, 187/1, 191, 201/2 y 204/2.

⁶¹⁶ AGS, CSR, legs. 184/1 y 203.

Ejerció el oficio de instrumentista de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁶¹⁷.

ESTRADA, Don Pedro de

(1656-1678; Flandes, Portugal, Aragón)

El capitán don Pedro Estrada era hijo de criados de la casa de Felipe IV y d la infanta María Teresa, en donde su madre había servido. Fue nombrado palafrenero mayor y guadarnés el 16 de mayo de 1656 por decreto particular de don Juan al pasar a Flandes. Juró en manos del marqués de Cerralbo. Por este oficio gozaría gajes, casa de aposento y ración. Por el decreto de reformatión de 1658 se le mandó servir, además, el oficio de guadarnés. En 1659 le fueron reformados los gajes, según la planta de la reformatión del año antecedente.

El 1 de febrero de 1660 fue asentado como palafrenero en España. El 28 de septiembre de 1665 fue promovido a ayuda del guardarropa, con el goce de los gajes de palafrenero mayor, que tenía que seguir sirviendo, entrando en el goce por antigüedad. El 5 de enero de 1667 se le hizo merced de la llave de ayuda de cámara, pero con el goce de ayuda de la guardarropa. Con la entrada de don Juan en Zaragoza se le bajó el goce de aposento de 500 a 400 reales. El 7 de julio de 1677 el Infante mandó se le asistiese con el goce de ayuda de cámara, cesándole el de palafrenero mayor. Falleció el 18 de noviembre de 1678 dejando a doña María de Estrada, su sobrina, por heredera⁶¹⁸.

EUDEN, Gilles van den

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de cantor de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁶¹⁹.

EUGENIO DE HEFLO, Honore

(1656-1658; Flandes)

⁶¹⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁶¹⁸ AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 187/1, 193/1, 194/1, 196/1, 201/2, 203, 209/1, 215/1, 225/1 y 232/2.

⁶¹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de cantor con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos finales de junio de 1658⁶²⁰.

EUGENIO MARTINY, Felipe
(1656-1658; Flandes)

Procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por ayuda de cámara de la casa de don Juan en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Consta servicio hasta final de junio de 1658⁶²¹.

EUNKERKE, Juan Bautista de
(1656-1659; Flandes)

Abad de Gouille, ejerció el oficio de predicador de don Juan desde el 14 de mayo de 1656 hasta su salida de la corte de Bruselas⁶²².

EVERARDO, Pedro
(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo juró por mozo de la panetería el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de junio de 1658⁶²³.

EVERARDO, Sebastián
(1656-1657; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, asentó y juró por mozo de la cerería el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Se le dejó de mencionar en diciembre de 1657⁶²⁴.

EVIA, Doña Juana de
(1643)

Estaba recibida por balonera y lavandera de los estados en 1643⁶²⁵.

⁶²⁰ *Ibidem*.

⁶²¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁶²² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁶²³ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 195/2 y 196/1.

⁶²⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

EVIA Y VALDÉS, Gabriel de

(1649; Sicilia)

Hijo de Alonso de Evia y Valdés antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado escudero de a pie en una fecha indeterminada. En el ínterin que alcanzaba la mayoría de edad fue nombrado en su plaza Bartolomé de Pinilla, a quien tras su muerte se le dio la plaza el 10 de diciembre de 1649⁶²⁶.

EZQUERRA, Pascual

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670⁶²⁷.

F

FABRO, Don Egidio

(C. s. 1669; Aragón)

Hijo del secretario don Francisco Fabro Bremundan, comenzó a gozar una ración desde el 15 de noviembre de 1669 por asistir a su padre⁶²⁸.

FABRO BREMUNDAN, Don Francisco

(1656-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Era oficial de lenguas de la secretaría de Estado y Guerra desde al menos octubre de 1658 cuando se le hizo bueno la casa de aposento. Fue una de las personas de mayor confianza de don Juan como demuestra el hecho de que fuese el autor de realizar una serie de obras encargadas por don Juan y las que se le despacharon grandes cantidades de dinero. En el año de 1666 estaba en la corte de Madrid intermediando con el barón de Lísola en negocios de extrema importancia del Infante, por lo cual mandó se le asistiese con doscientos reales mensuales durante su estancia. En mayo de 1671 estaba ausente con licencia en Barcelona y con todo el goce. En 1673 se le concedió

⁶²⁵ AGS, E., leg. 2968.

⁶²⁶ AGS, CSR, leg. 196/1 y E., leg. 2967.

⁶²⁷ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁶²⁸ AGS, CSR, leg. 190.

licencia de otro mes para pasar a Barcelona, conservándosele el goce. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia. Sirvió hasta la muerte del Infante y de forma activa tras su muerte, fundando la Gaceta de Madrid⁶²⁹.

FALADÍN, Carlos

(1668-1678; Aragón)

Consta que fue palafrenero en la jornada que hizo don Juan a la Coruña, por lo cual se le pagó casa de aposento durante seis meses. Asentó en el goce de lacayo el 5 de julio de 1669. Juró por tal en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de ración y casa de aposento el 12 de enero de 1670. En marzo de 1675, estando soltero, fue seleccionado para ir sirviendo a Italia. Consta servicio hasta al menos final de 1678⁶³⁰.

FALCON, Simón

(C. s. 1668)

Sirvió por palafrenero con una ración de tres reales diarios desde abril hasta que fue despedido el 19 de mayo de 1668⁶³¹.

FAMADA, Antonio

(1663-1669; Portugal, Aragón)

Fue nombrado mozo de la botica el 14 de enero de 1663, por cuyo ejercicio gozaría de una ración. Juró el 15 en manos de don Joseph Ronquillo Briceño. Consta servicio hasta final de 1669 que fue reformada la botica y fue mandado a Consuegra villa en la que gozó los gajes hasta al menos final de 1671⁶³².

FARINI, Vicencio

(1650-1651, 1653-1656; Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado lacayo en noviembre de 1650 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 5 en manos del conde de Torralba. Asentó en Cataluña, procedente de Sicilia, en junio de 1653. Sirvió hasta la salida del Infante a Flandes⁶³³.

⁶²⁹ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/1, 187/1, 190, 191, 193, 201/2 y 232/2; BNE, Ms. 12961/24.

⁶³⁰ AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

⁶³¹ AGS, CSR, leg. 215/1.

⁶³² AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/1.

⁶³³ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 225/1.

FASSEAU, Reynes

(C. s. 1661; Portugal)

El 29 de diciembre de 1661 se le hizo merced de una ayuda de costa de mil reales por haber servido de labradora de los estados⁶³⁴.

FAUCONET, Jacques

(1677)

Se le despachó título de cordonero el 11 de diciembre de 1677⁶³⁵.

FAUIL, Andrés

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final del año siguiente⁶³⁶.

FAUSTY, Gaspar

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de portador de agua con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656. Fue despedido en 1657⁶³⁷.

FELICO, José

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

Ejerció el oficio de ayuda de la cocina con el goce de casa de aposento desde mayo de 1648 hasta final de abril del año siguiente⁶³⁸.

FELIU, Antonio

(1666-1669; Aragón)

Fue nombrado mozo de trailla en una fecha indeterminada, pero lo gozaba desde al menos enero de 1666. El 14 de julio fue nombrado mozo del guardarropa en las ausencias y enfermedades de Antonio Catalán, sin gajes y con obligación de servir de

⁶³⁴ AGS, CSR, leg. 186.

⁶³⁵ AGS, CSR, leg. 203.

⁶³⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁶³⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁶³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

mozo de la trailla. Entró en el goce en enero de 1668. El 15 de octubre de 1669 le cesó la ración de tres reales y medio que gozaba, al ser reformado y enviado a Consuegra. El 14 de marzo de 1670 don Juan mandó que se le acomodase en la primera vacante que hubiere de soldado de la guarda de alabarderos⁶³⁹.

FERARE, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por acemilero desde mayo de 1656 con el goce de casa de aposento hasta al menos final de junio de 1658⁶⁴⁰.

FERDINANDO ECLMILLER, Lucas

(¿-1664-1675-?)

Ejercía el oficio de trompeta con el goce de una ración desde al menos 1664. Consta que lo sirvió desde 1 de enero de 1666 con el goce de aposento hasta al menos final de 1670. Gozaba de una ración de veinte reales, pagada mitad en plata y mitad en vellón. En 1675 seguía ejerciendo el oficio siendo uno de los seleccionados para embarcarse a Italia con el Infante⁶⁴¹.

FERNÁNDEZ, Alonso

(1644-1647, 1657; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Entró por cochero en julio de 1644. Fue reformado tras la partida de don Juan a Nápoles. En 1657 entró por cochero en Flandes con el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de año⁶⁴².

FERNÁNDEZ, Alonso

(1653-1654; Cataluña)

Sirvió por barrendero de cámara en 1653-1654 con asistencia en el Bureo. En abril de 1653 solicitó se le diesen ciento y sesenta reales por haber sido la costumbre en la casa del Cardenal-Infante⁶⁴³.

⁶³⁹ AGS, CSR, legs. 184/1, 187/1, 193, 201/2 y 203.

⁶⁴⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁶⁴¹ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 187/2, 193, 194/1 y 201/2.

⁶⁴² AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 206.

⁶⁴³ AGS, CSR, leg. 232/2.

FERNÁNDEZ, Cristóbal

(C. s. 1668)

Sirvió por arriero desde Villacañas a Consuegra el año de 1668 por lo cual se le hizo merced de doscientos reales de ayuda de costa⁶⁴⁴.

FERNÁNDEZ, Domingo

(1668-1669; Aragón)

Sirvió por cochero con una ración de cuatro reales entre abril de 1668 y junio de 1669, año en el que se le reformó el goce de aposento⁶⁴⁵.

FERNÁNDEZ, Francisco

(1656-1659; Flandes)

Entró por ayuda de palafrenero en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁶⁴⁶.

FERNÁNDEZ, Juan

(¿-1668-1679; Aragón)

Servía por cochero en 1668 con ración y casa de aposento. En junio del año siguiente don Juan mandó reformarle el goce de aposento. Volvió a entrar en julio de 1672. Consta servicio hasta la muerte del Infante⁶⁴⁷.

FERNÁNDEZ, Juan

(1649-1651, 1653-1656, 1659-1669; Sicilia, Cataluña)

Hijo del cochero Alonso Fernández, fue nombrado lacayo el 3 de noviembre de 1649 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el mismo día en manos del conde de Torralba. Asentó en Cataluña, procedente de Sicilia, en junio de 1653. Fue jubilado con dos reales en junio de 1659 al estar tullido. Falleció el 15 de agosto de 1669⁶⁴⁸.

FERNÁNDEZ, Juan

(1679)

⁶⁴⁴ AGS, CSR, leg. 191.

⁶⁴⁵ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

⁶⁴⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁶⁴⁷ AGS, CSR, legs. 187/2 y 201/2.

⁶⁴⁸ AGS, CSR, legs. 189/1, 204, 206 y 225/1.

Era bordador de don Juan cuando este falleció⁶⁴⁹.

FERNÁNDEZ, Manuel

(1666-1667, 1675-1679; Aragón)

Sirvió por galopín con el goce de una ración desde enero de 1666 hasta final del año siguiente. En 1675 fue de los criados seleccionados para pasar con don Juan a Italia, por lo que resulta probable que hubiera estado empleado de forma continua. Consta servicio en agosto de 1679⁶⁵⁰.

FERNÁNDEZ, Manuel

(C. s. 1669)

Era soldado de la guarda amarilla de don Juan en abril de 1669⁶⁵¹.

FERNÁNDEZ, Manuel

(1663-1679; Portugal, Aragón)

Sirvió en la cocina de la casa de don Juan durante 16 años. Era uno de los criados cuando falleció el Infante⁶⁵².

FERNÁNDEZ, Miguel

(1647, 1652; Cataluña)

Alguacil de corte y antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por sastre de cámara y mozo del guardarropa el 28 de marzo de 1647 en manos del conde de Eril, en cuyo ejercicio había de gozar todo el goce. No pasó ni a Nápoles ni Sicilia, pero en 1652 se encontraba de servicio⁶⁵³.

FERNÁNDEZ, Pedro

(1659-1660)

Sirvió como barrendero de cámara con el goce de ración desde el 1 de septiembre de 1659 hasta final de abril de 1660⁶⁵⁴.

⁶⁴⁹ AGS, CSR, leg. 232/2.

⁶⁵⁰ AGS, CSR, legs. 190, 201/2 y 204/2.

⁶⁵¹ AGS, CSR, leg. 191.

⁶⁵² AGS, CSR, leg. 232/2.

⁶⁵³ AGS, CSR, legs. 189 y 206 y E. legs., 2967 y 2970.

⁶⁵⁴ AGS, CSR, leg. 213.

FERNÁNDEZ, Pedro

(1668)

Servía por galopín con el goce de una ración cuando en marzo de 1668 se disponía a pasar con don Juan a Flandes⁶⁵⁵.

FERNÁNDEZ, Toribio

(C. s. 1668)

Servía por palafrenero cuando don Juan se fue desde la corte de Madrid a La Coruña, quedándose en la corte. Se le hizo bueno el goce de aposento⁶⁵⁶.

FERNÁNDEZ DE CASTAÑEDA, Pedro

(1646, 1653-1656, 1660-1664; Cataluña, Portugal)

Don Juan ordenó el 19 de octubre de 1646 entregarle el luto que se acostumbraba dar a los criados de don Juan. El 18 de enero de 1653 fue nombrado cazador de volatería por don Juan con el goce de 8 reales diarios. Consta servicio hasta la salida de don Juan a Flandes. En mayo de 1660 se le concedieron mil reales de ayuda de costa por volver a encargarse de los halcones. En diciembre de 1664 se mandó asentarle nuevamente la ración que gozó en Badajoz⁶⁵⁷.

FERNÁNDEZ DE CORDOBA Y BENAVIDES, Don Luis

(1647-1651, 1654-1655, 1659-1664; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Caballero de la orden de Santiago y gobernador de las galeras de España, juró por gentilhomme de cámara el 16 de abril de 1647 en manos del conde de Eril con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió entre el 20 de septiembre de 1654 y el 18 de enero del año siguiente. El 15 de octubre de 1659 entró nuevamente en servicio con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Estuvo presente cuanto menos en la campaña de 1660 en Portugal como teniente general de la artillería de Sevilla. Ejerció el oficio hasta final de 1664⁶⁵⁸.

⁶⁵⁵ AGS, CSR, leg. 193.

⁶⁵⁶ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

⁶⁵⁷ AGS, CSR, legs. 181, 182, 183/1, 187/1 y 189.

⁶⁵⁸ AGS, CSR, legs. 205/2 y 206, E., legs. 2965, 2968 y 2969 y GYM, leg. 1956.

FERNÁNDEZ DE CORDOBA MENDOZA Y MANRIQUE DE CORDOBA
ROTULO CARRILLO Y FERNÁNDEZ DE CORDOBA, Don Iñigo [Conde de
Torralba]

(1644, 1649-1652, 1656; Sicilia, Cataluña)

Nació en Jaén del matrimonio de don Gabriel Fernández de Córdoba y Mendoza y doña Aldonza Manrique de Córdoba natural de Córdoba. Era nieto, por vía paterna, de don Diego Fernández de Córdoba, natural de Jaén y caballero de la orden de Santiago, y doña María Rótulo Carrillo, oriunda de Almagro. Por parte materna, en cambio, de don Iñigo de Córdoba y doña María de Córdoba, ambos naturales de la villa de Córdoba.

Señor de la villas de Torre Quebradilla, Santo Domingo y el Cañaveral, alcalde perpetuo del cabildo y ciudad de Sevilla, sirvió los oficios de corregidor de las ciudades de Granada y Toledo, en donde destacó por su buena labor política. En 1623, Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Alcántara que se le despachó sin dispensa alguna. Fue nombrado gentilhombre de la cámara de don Juan en agosto de 1644 para servir a don Juan en Flandes, oficio que no aceptó. En abril de 1648 fue propuesto por el Consejo de Italia en primer lugar como “sujeto político” para el desempeño del delicado oficio de estraticó de la ciudad de Messina. Aunque, finalmente, no fue proveído en su persona este oficio, sí que pasó a Sicilia como criado de don Juan con el objeto de gobernar la casa y, además, ayudarte y aconsejarle en cuestiones políticas. Para ello, juró por caballerizo mayor y gentilhombre de cámara el 20 de marzo de 1649 en manos del conde de Eril, con el goce de un cuento de gajes. Consta que sirvió hasta agosto de 1652. El 8 de diciembre don Juan le hizo merced de seis raciones de caballo. El 27 de noviembre de 1656 el Rey mandó le continuase el goce de un millón de maravedís anuales. Falleció el 27 de noviembre de 1661⁶⁵⁹.

FERNÁNDEZ DE CORDOBA MENDOZA Y MESÍA CARRILO FUENTES Y
GUZMÁN, Don Francisco

(1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Vizconde de la Torre y nacido alrededor de 1625-1626, era hijo del conde de Torralba y doña Blanca Mesía de Guzmán, ambos naturales de Jaén. Para los ascendientes paternos nos remitimos a la biografía del conde de Torralba. Por lado materno era descendiente de don Fernando Mesía Carrillo Fuentes y Guzmán, natural de

⁶⁵⁹ AGS, CSR, legs. 189/1, 204, 206 y 225/1, E., legs. 2671, 2963, 2965 y 2973 y SSP, leg. 1021; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 514 y Expedientillos 13360.

Jaén y caballero de la orden de Santiago, y doña María de Laguna Mesía natural de Espinar. Contaba con multitud de actos positivos por ambas ramas.

En 1649 se le hizo merced del hábito ante la falta de criados que había en la casa de don Juan y con la intención de que aceptase la merced de la llave capona, para lo cual se hicieron las pruebas en la corte de Madrid despachándose el título en tan sólo diez días. Juró el 28 de marzo por gentilhombre de la cámara en manos del conde de Eril, por cuyo oficio gozó de gajes, casa de aposento y ración de caballo. Sirvió hasta mayo de 1652 cuando pasó a Valencia para curarse⁶⁶⁰.

FERNÁNDEZ DE GADEEURA, Domingo

(1643)

Ejercía de mozo de la cocina en 1643⁶⁶¹.

FERNÁNDEZ DE ILLARI, Gaspar

(1644-1647)

Juró por ayuda de sobrestante de coches el 27 de junio de 1644 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, ración, ración de caballo y casa de aposento. No pasó con don Juan a la armada, falleciendo en Sanlúcar de Barrameda el 28 de enero de 1649⁶⁶².

FERNÁNDEZ DE LASO, Don Carlos

(1679)

Hijo de Francisco Fernández Laso, fue nombrado ayuda del guardarropa el 9 de julio de 1679 con todo el goce, jurando el 12 en manos del conde de Villamanrique. Estuvo sirviendo hasta que don Juan falleció en septiembre del mismo año⁶⁶³.

FERNÁNDEZ DE MIRANDA, Bartolomé

(1642-1644, 1647, 1649-1650; Sicilia)

⁶⁶⁰ AGS, CSR, legs. 206 y 215/1 y E., leg. 2973; AHN, OOMM, Expedientillos 3209 y Santiago, exp. 2109; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r. J. M. DELGADO BARRADO y M. A. LOPEZ ARANDIA: *Poderosos y privilegiados. Los caballeros de Santiago de Jaén (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 2009, p. 58.

⁶⁶¹ AGS, E., leg. 2968.

⁶⁶² AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁶⁶³ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 203 y 209/1.

Juró por mozo de retrete el 13 de julio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes y ración, con visos de servir al Infante en Portugal. Fue reformado en 1644, tras la entrada en servicio de los criados electos para Flandes. El 28 de marzo de 1647 volvió a jurar el mismo oficio, tras habersele hecho merced el 10 del mismo mes, pero no se embarcó en la armada- Asentó en Sicilia en octubre de 1649. Falleció el 28 de agosto de 1650⁶⁶⁴.

FERNÁNDEZ DE ZÁRATE, Don Diego
(1645-1646)

Caballero de Santiago y gobernador de Aranjuez desde 1631, fue gentilhombre de la boca de Felipe IV antes de formar parte de la familia de don Juan. Juró por gentilhombre de la cámara el 2 de febrero de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce gajes y casa de aposento. No hay constancia que sirviese más allá de 1646, siendo promovido a la asistencia de la Real Junta de Obras y Bosques en enero de 1647. Merced de la que no pudo disfrutar durante mucho tiempo, al fallecer en noviembre del año siguiente⁶⁶⁵.

FERNÁNDEZ DEL CAMPO, Don Pedro
(1644)

Hechura de don Miguel de Salamanca, servía en la secretaría de Estado cuando asentó en la plaza de secretario de cámara el 3 de mayo de 1644 para servir a don Juan en Flandes con el goce de gajes, recompensa, ración, emolumentos y casa de aposento. Juró el 27 de junio de 1644 en manos del conde de Montalbán. En 1645 marchó a Munster, donde asistió como secretario del conde de Peñaranda, haciéndosele merced del goce durante el tiempo que estuviera ausente. El 24 de septiembre de 1650 fue promovido a oficial segundo de la secretaría de Estado del Rey. En los años siguientes siguió su ascenso alcanzando durante el reinado de Carlos II la secretaría de Despacho Universal⁶⁶⁶.

FERNÁNDEZ LASO, Don Francisco

⁶⁶⁴ AGS, CSR, legs. 189 y 206 y E., legs. 2964, 2965, 2968 y 2973.

⁶⁶⁵ AGP, Personal, 504/28 y 1114/11, Registros 13, ff. 62v - 64r, 117r, 331v-332 y 14, ff. 143v-144r; AGS, CSR, legs. 189, 296, 206 y 215/1 y E., legs. 2965 y 2967.

⁶⁶⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2061, 2166, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

(1644-1658; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por palafrenero mayor el 27 de junio de 1644 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, ración, ración de caballo. casa de aposento y emolumentos para servir a don Juan en Flandes. El 27 de febrero de 1647 entró en el goce del oficio de ayo de los pajes, jurándolo el 24 de marzo de 1650 en manos del conde de Torralba. El 4 de febrero de 1653 juró en el oficio de furrier, manteniéndose el que tenía de ayo de los pajes. El 14 le dieron una licencia de un año para ir a Flandes a por su familia, pero consta que sirvió hasta final de abril de 1656 de forma continuada. El 23 de noviembre entró en el oficio de ayo de los pajes en Flandes con todo el goce de gajes. Lo ejerció hasta al menos marzo de 1658⁶⁶⁷.

FERNÁNDEZ NAVARRO, Pedro

(C. s. 1646)

Antiguo criado de la infanta Isabel y Cardenal-Infante, fue nombrado comprador para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Se le menciona como comprador en diciembre de 1646⁶⁶⁸.

FERNÁNDEZ TELLADO, Don Antonio

(1642-1649, 1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Juró por frutier del Cardenal-Infante el primero de febrero de 1623 en manos del marqués de Malpica y en presencia de Juan Lorenzo de Cuéllar. El 12 de junio de 1633 el Cardenal-Infante le hizo merced del goce de otros cincuenta ducados anuales por sus servicios. A su muerte acompañó el cuerpo desde la corte de Bruselas hasta España, en donde pasó al servicio de don Juan de Austria.

Fue nombrado grefier en la segunda mitad de 1642. Juró por ayuda de cámara, aposentador de palacio y tapicero mayor el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y recompensa. El 12 de julio de 1644 volvió a jurar el oficio de grefier en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes y ración y obligación de servir de dispensero mayor, para ir sirviendo a don Juan a Flandes debido a la negativa de Bernardo de Aldana. Ejerció hasta final de 1649. El 2 de

⁶⁶⁷ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 193/1, 196/1, 209/1, 211/3, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁶⁶⁸ AGS, E., legs. 2061, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

octubre de 1651 Felipe IV le ordenó pasase a servir a su hijo, como así hizo. Falleció en Barcelona el 19 de abril de 1652⁶⁶⁹.

FERNÁNDEZ VERDE, Francisco

(C. s. 1667)

Era proveedor de la leche y natas para el regalo de don Juan en noviembre de 1667⁶⁷⁰.

FERREIRA, Juan de

(1644-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado mozo del guarnés el 27 de junio de 1644 en manos del conde de Montalbán con el goce de ración y casa de aposento para servir a don Juan en Flandes. Se quedó en Sanlúcar de Barrameda, en donde falleció el 2 de julio de 1649⁶⁷¹.

FERRER, Don Andrés

(1642)

Fue nombrado contador el 10 de junio de 1642, cuando ejercía de repostero de camas de la Reina⁶⁷².

FERRER, Don Vicente

(1659-1675; Portugal, Aragón)

Fue nombrado teniente de ayo de los pajes el 28 de octubre de 1659, con el goce gajes, casa de aposento y ración. Juró el 5 de noviembre en manos del marqués de Cerralbo. Le corrió el goce de la casa de aposento hasta finales de 1671, fecha en la que se le dio físicamente. Falleció el 15 de enero de 1675 dejando por viuda a doña María de Figueroa que era enfermera de los pajes⁶⁷³.

FIGUEROA, Andrés de

(1651, Cataluña)

⁶⁶⁹ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 211/3, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2963, 2964, 2965, 2967, 2970 y 2973; AHN, E., lib. 980.

⁶⁷⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁶⁷¹ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁶⁷² AGS, E., leg. 2962.

⁶⁷³ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 191, 193/1, 201/2, 203 y 225/1.

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración en junio de 1651, mes en el que falleció⁶⁷⁴.

FIGUEROA, Doña Juana

(1679)

Religiosa en la Magdalena en la corte de Madrid, tenía cien ducados anuales de pensión en las rentas de don Juan cuando este falleció⁶⁷⁵.

FIGUEROA, Don Pedro

(1656-1659; Flandes)

Se quedó fuera del número de los caballerizos en noviembre de 1656 tras la llegada de los caballerizos del Infante a la corte de Bruselas. Sin embargo, don Juan le hizo merced de mantenerle el goce. Sirvió hasta la salida de don Juan de los territorios flamencos⁶⁷⁶.

FIGUEROA Y LOAISA, Doña María

(¿-1668-1675; Aragón)

Mujer de don Vicente Ferrer que era teniente de ayo de los pajes, fue nombrada enfermera de los pajes por don Melchor de Portocarrero en octubre de 1668 entretanto se presentaba la propietaria. Conta servicio en diciembre de 1670. En marzo de 1675 era uno de los criados que se iba a quedar en Aragón en caso de haber pasado don Juan a Italia⁶⁷⁷.

FIRINS o FIRENS, Vincent

(1656-1657; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin del siguiente año⁶⁷⁸.

FLANDEGUER, Diego

(C. s. 1670)

⁶⁷⁴ AGS, CSR, leg. 198.

⁶⁷⁵ AGS, CSR, leg. 232/2.

⁶⁷⁶ AGS, CSR, legs. 186, 193/1 y 196/1.

⁶⁷⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 191 y 204/2.

⁶⁷⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670. Pasó a mozo de mulas el 27 del mismo mes⁶⁷⁹.

FLAS, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por escudero de a pie de don Juan el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Falleció el 21 de febrero de 1658⁶⁸⁰.

FLECHIN, Alejandro

(1666-1669)

Sirvió por armero de la caballeriza con el goce de casa de aposento desde julio de 1666 hasta final de junio de 1669 en que don Juan mandó reformarlo⁶⁸¹.

FLECQ, Ponel

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁶⁸².

FLES, Jacob

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁶⁸³.

FLOR, Nicolás de la

(1663-1664; Portugal)

En octubre de 1663 se le hizo merced de ración y emolumentos para el cuidado de los perros que tenía a su cargo. En noviembre del mismo año se le aumentó la ración en cuatro reales, alcanzando los diez⁶⁸⁴.

⁶⁷⁹ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁶⁸⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁶⁸¹ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁶⁸² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁶⁸³ *Ibidem*.

⁶⁸⁴ AGS, CSR, leg. 183/1.

FLORIS, Agustín

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁶⁸⁵.

FONSECA, Antonio

(1650-1652; Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo en manos del conde de Torralba el 24 de octubre de 1650 con el goce de ración y casa de aposento. Fue despedido el 19 de marzo de 1652⁶⁸⁶.

FONSECA, Marcos de

(1643-1644, 1646-1647)

Juró por escudero de a pie le 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. En 1644 fue reformado. El 7 de marzo de 1646 Felipe IV mandó devolverle la plaza con el goce de ración, aposento y vestido. Sirvió hasta la partida de don Juan de Sanlúcar de Barrameda⁶⁸⁷.

FOREST, Guillaume

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁶⁸⁸.

FORNELI DE CASTRO Y CONTRERAS, Don Antonio

(1676-1679; Aragón)

Fue nombrado ayuda de la guardarropa el 30 de noviembre de 1676, para contraer matrimonio con doña Teresa de la Cruz, hija de don Jerónimo de la Cruz y doña María Rojo. El 11 de abril de 1678 juró en manos del conde de Villamanrique entrando en el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 10 de noviembre se le hizo merced de la llave de ayuda de cámara sin gajes ni ejercicio, pero con la obligación de mantener a la viuda y las tres hijas de don Jerónimo de la Cruz. El 27 de marzo de 1679, don Juan mandó que entrase a servir conjuntamente con don Alonso Botía. Estuvo

⁶⁸⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁶⁸⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 225/1.

⁶⁸⁷ AGS, CSR, legs. 189, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2965, 2966 y 2968.

⁶⁸⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

sirviendo hasta la muerte del Infante. En octubre de 1684 era uno de los ayudas de cámara de don Juan que estaba desacomodado⁶⁸⁹.

FORONDA, Don Nicolás

(1642)

Tanto él como sus antepasados habían servido a la Monarquía en numerosas acciones y puestos militares. Era natural de Álava fue nombrado ayuda de cámara el 22 de diciembre de 1642 con ausencias del secretario de cámara. No consta que llegase a servir⁶⁹⁰.

FOS, Guillermo del

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por mozo de coches con goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁶⁹¹.

FOURNEAU, Carlos

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de capellán de honor, sin goce alguno, desde el 14 de mayo de 1656 hasta final del año siguiente⁶⁹².

FRANCÉS, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670⁶⁹³.

FRANCÉS Y CANALES, Don Vicente

(Aragón)

Fue nombrado paje el 12 de agosto de 1675⁶⁹⁴.

FRANCH, Laurencio

(1656-1658; Flandes)

⁶⁸⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 188/1, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/2.

⁶⁹⁰ AGS, E., legs. 2962 y 2968.

⁶⁹¹ AGS, CSR, legs. 193 y 196/1.

⁶⁹² *Ibidem*.

⁶⁹³ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁶⁹⁴ AGS, CSR, leg. 225/1.

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁶⁹⁵.

FRANCISCO, Adrián

(1647-1648)

Sangrador de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda sirvió por sangrador a la familia de don Juan con el goce de una ración desde 1 de mayo de 1647 hasta fin de octubre del año siguiente⁶⁹⁶.

FRANCISCO, Alberto

(1666-1668)

Sirvió por trompeta con el goce de una ración desde enero de 1666 hasta al menos final de 1668⁶⁹⁷.

FRANCISCO DE LA ABADIA, Don Pedro

(1677)

Se le despachó título de maestro cordonero el 28 de junio de 1677. En septiembre y noviembre mandó el Bureo se le tomase juramento por servirlo en los gremios de la casa, cámara y caballeriza⁶⁹⁸.

FRANCISCO GARRIDO, Andrés

(1644-1646)

Juró por ayuda de la cerería y sausería el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 6 de mayo de 1646⁶⁹⁹.

FRANCISCO JAVIER, Don Antonio

(1656-1658; Flandes)

Entró por caballerizo, con el goce de gajes y casa de aposento, el 14 de mayo de 1656. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658⁷⁰⁰.

⁶⁹⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁶⁹⁶ AGS, CSR, leg. 205/2.

⁶⁹⁷ AGS, CSR, legs. 187/1 y 201/2.

⁶⁹⁸ AGS, CSR, legs. 191, 203 y 204/2.

⁶⁹⁹ AGS, CSR, legs. 189, 196 y 206 y E., leg. 2970.

FRANCISCO, Juan

(1654-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 27 de diciembre de 1654 hasta la salida de don Juan hacia Flandes⁷⁰¹.

FRANCISCO, Lucas

(1650-1651; Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 21 de enero de 1650 en manos del conde de Torralba con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en el sitio de Barcelona el 29 de agosto de 1651⁷⁰².

FRANCISCO VICENTE, Don Diego

(C. s. 1663)

Fue electo ayuda de cámara sin goce, entrada ni ejercicio el 26 de febrero de 1663 en consideración de los servicios de don Jerónimo Vitz, su cuñado. El nombramiento era para que volviese a Flandes⁷⁰³.

FRANCO, Diego Ángel

(1671-1672; Aragón)

Hijo de Juan Bautista Franco y doña María de Vargas, se le hizo merced del oficio de su padre el 24 de mayo de 1671 para cuando tuviese edad suficiente. Entretanto había de gozar cien ducados de gajes en vellón, siendo pagado el resto a don Francisco de Sancho que serviría la plaza. Diego Ángel falleció el 30 de septiembre de 1672, pasando todo el goce a don Francisco Sancho excepto un real diario que fue a doña María de Vargas, su madre⁷⁰⁴.

FRANCO, Pedro

(C. s. 1660)

⁷⁰⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁰¹ AGS, CSR, leg. 198.

⁷⁰² AGS, CSR, leg. 196/1 y 206.

⁷⁰³ AGS, CSR, leg. 205/2.

⁷⁰⁴ AGS, CSR, legs. 194/1 y 201/2.

Sirvió por entretenido de la cava con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660⁷⁰⁵.

FRANCO PELLICER, Don Miguel

(1667-1671; Aragón)

Fue recibido por paje el 28 de julio de 1667. Consta servicio hasta 1671⁷⁰⁶.

FRANNEAU, Felipe

(1656-1657; Flandes)

Entró por capellán de don Juan en la capilla real de Bruselas con el goce de gajes el 17 de mayo de 1656. Consta servicio hasta el 9 de diciembre de 1657⁷⁰⁷.

FRANQ, Amard

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin junio de 1658⁷⁰⁸.

FRANQUET, Don Francisco

(1661-1662, 1668-1672, 1676; Portugal, Aragón)

De origen flamenco fue nombrado caballerizo el 6 de septiembre de 1661. Juró el 8 en manos del marqués de Cerralbo. Gozó hasta el 30 de junio de 1662 fecha en la que se le quitó el goce al no ser de los del número incluido en la reformación. Entró el 5 de marzo de 1668 hasta, al menos, final del año siguiente con el goce de gajes, casa de aposento y dos raciones de caballo. El 1 de marzo de 1670 don Juan mandó se le diesen 1699 reales de plata para un efecto de su servicio. El 22 de junio de 1671 don Juan le concedió licencia de cuatro meses para que fuese a Madrid a encargarse de asuntos suyos conservándole el goce. Se ausentó el último día de octubre de 1672. El 26 de agosto de 1676, siendo general de Artillería, fue promovido a gentilhombre de la boca, jurando el 28. En 1677 el Infante, una vez asentado en el poder, le concedió la plaza de general de artillería del reino de Sicilia⁷⁰⁹.

⁷⁰⁵ AGS, CSR, legs. 219 y 232/1.

⁷⁰⁶ AGS, CSR, leg. 225/1.

⁷⁰⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁰⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁷⁰⁹ AGS, CSR, legs. 182, 184/1, 186, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 203 y 225/1.

FRASIN, Benois

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de entretenido de la cerería con el goce de la casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657. En este año se le extinguió el goce de aposento⁷¹⁰.

FRAUCHON, Jusepe

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de bastero desde mayo de 1656 con el goce de casa de aposento hasta al menos final de 1657⁷¹¹.

FRAULA, Don Tomás

(1675; Aragón)

Fue nombrado ayuda de cámara *ad honorem* y sin gajes el 11 de junio de 1675. Juró el 25 en manos del conde de Villamanrique⁷¹².

FRECCA, Santiago de

(1656-1660; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo entró por galopín a don Juan en Flandes. En abril de 1660 le servía en el Buen Retiro⁷¹³.

FREDERIQUE, Pedro

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁷¹⁴.

FREITSEN, Jacques

(1658; Flandes)

Servía por mariscal de la casa de don Juan en marzo de 1658⁷¹⁵.

⁷¹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷¹¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁷¹² AGS, CSR, leg. 203.

⁷¹³ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁷¹⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

FRENES, Agustín de

(1658; Flandes)

Servía por carrillero en marzo de 1658⁷¹⁶.

FRÍAS Y ESTRADA, Don Antonio de

(1668)

Era hijo de don Ventura de Frías, secretario de Su Magestad y contador de la artillería de España, y de doña Isabel de Estrada. Ambos eran oriundos de la ciudad de Burgos, de la que don Antonio fue regidor perpetuo. Fue, además, caballero de la orden de Santiago desde septiembre de 1642. Contrajo matrimonio con doña Juana de Fuensalida hija de don Gaspar de Fuensalida, grefier y cerero mayor del difunto Felipe IV. Don Antonio fue nombrado mayordomo de don Juan en 1668, aunque no se le acabó despachando título. Falleció en 1674, siendo enterrado en el convento de San Noberto el 20 de febrero⁷¹⁷.

FRÍAS Y ESTRADA, Don Luis de

(1647-1653, 1654-1665, 1667-1668; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Era hijo de don Ventura de Frías que fue secretario y contador de la razón general de la artillería de España durante 44 años. Don Antonio de Frías, hermano del suplicante, era caballero de la orden de Santiago y secretario de Felipe IV. Don Francisco de Frías, otro hermano suyo, sirvió durante 8 años al Cardenal-Infante en la plaza de paje.

Don Luis fue recibido por paje de don Juan el 17 de mayo de 1647. El 15 de agosto de 1653 ciñó espada con el ejercicio de capitán de caballos. El 24 de noviembre de 1656 entró por caballerizo en Flandes con el goce de gajes y casa de aposento. El 1 de marzo de 1657 fue promovido a gentilhomme de la boca con el goce de gajes, ración, ración de caballo y casa de aposento. En septiembre de 1659 pasó a España donde sirvió a don Juan hasta, al menos, final de agosto de 1665. Asentó nuevamente el 1 de enero

⁷¹⁵ AGS, CSR, legs. 211/3.

⁷¹⁶ *Ibidem*.

⁷¹⁷ AGS, GYJ, leg. 886 y J. A. ÁLVAREZ BAENA: *Hijos de Madrid, ilustres en...*, I, pp. 152-153.

de 1667 hasta marzo del año siguiente que asentó. Falleció el 21 de agosto del de 1668⁷¹⁸.

FROMEN, Antonio

(1656-1657; Flandes)

Asentó por barlet de corps en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Consta servicio hasta final de 1657⁷¹⁹.

FUENTE, Dionisio de la

(1671-1678; Aragón)

Fue nombrado platero de plata de cámara y oro en 1671. El 20 de diciembre de 1677 se le despachó título de platero de plata y oro de la casa de don Juan de Austria⁷²⁰.

FUENTES, Damiana de

(¿-1679)

Viuda del lacayo Andrés de Zamora, comenzó a gozar de ración por orden del Rey de 26 de abril de 1649. Le desapareció esta consignación cuando casó con Andrés Salcedo, criado de don Juan. Volvió a tener una ración tras la muerte de su marido y hasta el fallecimiento de don Juan de Austria⁷²¹.

FUENTES, Francisco de

(1661-1669, 1676-1679; Portugal, Aragón)

Llevaba sirviendo desde 1661 en un oficio por determinar. Sirvió por cajonero con el goce de seis reales diarios desde junio de 1666 hasta finales de 1668. En julio de 1667 fue promovido a entretenido del guardamangier que sirvió, con el goce de una ración de real y medio, hasta, al menos, septiembre de 1669. Entre enero de 1666 y diciembre de 1668 gozó además de casa de aposento.

En febrero y septiembre de 1676 servía por cebador de las aves al tiempo que asistía en la caballeriza. Acompañó a don Juan en la jornada de Aragón. En julio de 1677 se le dieron cuatro reales y medio diarios para el cebo de las pollas. En 1679 se le

⁷¹⁸ AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 205/2, 225/1 y 232/1 y E., leg. 2967.

⁷¹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷²⁰ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/2 y 203.

⁷²¹ AGS, CSR, leg. 232/2.

señalaron quinientos reales de ayuda de costa por un año de trabajo como cebador de los capones y pollas de leche⁷²².

FUERTES, Don Jacinto de

(1649-1665; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Juró por teniente de ayo de los pajes el 31 de octubre de 1649 en manos del conde de Torralba con el goce de gajes. El 4 de abril de 1650 se le hizo merced de 250 ducados anuales, mitad ración y mitad gajes, entretanto entrase en el goce. En 1656 pasó a Flandes a servir a don Juan. Antes de partir a Flandes don Juan le hizo merced de los oficios de sumiller de la cava y panetería.

Asentó el 15 de octubre de 1656 en ambos oficios con el goce de gajes, ración y casa de aposento, pero el 25 de marzo de 1660 pasó a sumiller de la cava, cuya propiedad no se le dio hasta el 24 de octubre de 1659 fecha que arribó de Flandes. Consta servicio hasta final de 1665⁷²³.

FUENTES, Santiago de

(C. s. 1677-1678)

Servía como entretenido del guardamangier en noviembre de 1677. Seguía sirviendo en junio de 1678⁷²⁴.

FUERTES, Luis de

(1652-1658; Cataluña, Flandes)

Juró el oficio de ayuda de oratorio el 27 de noviembre de 1652 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. En 1656 pasó a Flandes para servir a don Juan en aquellos territorios entrando en el goce el 15 de noviembre con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Consta servicio hasta 1658⁷²⁵.

FUNES Y VILLALPANDO, Don Baltasar

(1678)

Era hijo de don Antonio de Funes y Villalpando y doña Ana de Ortigas y Navarra “de quien tenía la futura del officio de thessorero general deste Reyno”. Era

⁷²² AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2, 187/1, 190, 191, 201/2, 204/2 y 232/1.

⁷²³ AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 196/1, 205/2, 206, 225/1, 232/1 y 232/2.

⁷²⁴ AGS, CSR, leg. 204/2.

⁷²⁵ AGS, CSR, legs. 186, 189, 193, 196, 206 y 215/1.

uno de los caballeros principales del reino de Aragón y lugarteniente de tesorero general del dicho reino cuando juró por mayordomo de don Juan el 5 de julio de 1678. Fue nombrado virrey de Cerdeña como resultado de las mercedes concedidas en las cortes de Aragón. ". Don Antonio falleció el 21 de enero de 1688, como "lugarteniente de tesorero general en este Reyno [de Aragón]: hallándose en Madrid su hijo don Balthasar que tenía merced de offiçio en ausencia y enfermedades de su Padre, y de la Propiedad para quando llegase el caso de su muerte"⁷²⁶.

G

GABRIEL DEL ÁGUILA Y MANUEL, Don Diego [I marqués de Villaviciosa]
(1663-1669; Portugal, Aragón)

Era hijo de don Diego del Águila, señor de Villaviciosa, y doña Aldonza Manuel, su segunda mujer. Era nieto por vía paterna de don Diego del Águila y doña Ana de Acuña y Portugal. Descendía por vía materna de don Gonzalo Manuel de León y Lando, señor de las Cuevas, que fue comendador de Bélmez de la orden de Calatrava, y doña María de Saa, hermana del conde de La Fuente.

Don Diego Gabriel era el I marqués de Villaviciosa y vizconde de Solsancho, fue nombrado gentilhomme de cámara el 12 de abril de 1663. Juró el día siguiente con el goce de gajes y casa de aposento en manos del duque de Medina de las Torres. Entró en el goce el 1 de mayo. Sirvió en momentos clave como el enfrentamiento de don Juan con Nithard y la Reina desde comienzos de 1668 hasta fin de mayo del siguiente que marchó de Guadalajara a Ávila. Durante las negociaciones para el paso del Infante a Flandes obtuvo el título de Marqués y, posteriormente, abandonó el servicio de don Juan para pasar a América⁷²⁷.

GADINOT, Juan Bautista
(1656-1659; Flandes)

⁷²⁶ ACA, CA, leg. 45/7 y Diversos, Sástago, núm. 126; AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

⁷²⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2 y 205/2; RAH, Biblioteca Digital, 9/294, f. 125r.

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de la cocina el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan⁷²⁸.

GAITÁN, Don Fernando

(1652-1656, 1659-1665; Cataluña, Portugal)

El licenciado don Fernando de Gaitán fue nombrado capellán de honor el 28 de agosto de 1652, con todo el goce, conjuntamente con Fray Mateo de Aguado de Vega. Juró el 29 del mes siguiente en manos del Patriarca. Entró en el goce de gajes y casa de aposento en abril de 1654. En noviembre de 1655 se le hizo merced de una ración ordinaria de 6 reales diarios. El 14 de agosto de 1656 se le dio una ayuda de costa ayuda de costa para pasar a Flandes, pero a causa de una enfermedad se quedó en España. Asentó nuevamente el 8 de mayo de 1659. En noviembre de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 200 ducados. Se ausentó el 9 de abril de 1665⁷²⁹.

GALGUILO, Don Carlos

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado capellán y maestro de los pajes el 31 de marzo de 1651 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Juró el 19 de abril en manos de don Fernando de Monroy. Falleció el 2 de junio de 1652⁷³⁰.

GALLEGO, Juan el

(1652; Cataluña)

Ejerció el oficio de galopín con el goce de ración entre junio y agosto de 1652⁷³¹.

GALLO, Ana

(1649-1650; Sicilia)

Viuda del librador Tomás Niño, gozó de una ración de tres reales diarios desde la muerte de su marido en 1649. Falleció el 5 de febrero de 1650⁷³².

⁷²⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁷²⁹ AGS, CSR, legs. 183/1, 186, 205/2, 206 y 215/1.

⁷³⁰ AGS, CSR, legs. 189/1 y 225/1.

⁷³¹ AGS, CSR, leg. 198.

⁷³² AGS, CSR, leg. 204.

GALLO DE VELASCO, Don Martín

(1645)

Licenciado don Martín Gallo de Velasco estaba nombrado por letrado en los negocios de la cámara, cuando el 7 de junio de 1645 se le hizo merced de veinte fanegas de trigo⁷³³.

GAMBOA, Don Francisco de

(1667-1668)

Caballero de la orden de Alcántara, que lo obtuvo en 1655, y regidor perpetuo de la ciudad de Guadalajara, fue nombrado gentilhomme de la boca el 27 de enero de 1667 con el goce de gajes y casa de aposento. Es decir cuando el Infante se encontraba allí. Sirvió hasta el 25 de marzo de 1668 que entró don Francisco de Suazo, quedando fuera del número establecido por don Juan. En 1678 solicitó se le asentase en el goce que había vacado por don Gonzalo Pérez de Nueros⁷³⁴.

GAMBOA, Fray Francisco

(1654-1659; Cataluña, Flandes)

Tomó el 20 de noviembre de 1652 posesión del oficio de predicador del Rey, aunque tuvo que hacerlo en su lugar y por poder suyo el doctor Benito Sánchez de Herrera, capellán de honor de Felipe IV. Fue electo confesor de don Juan en una junta de 10 de octubre de 1654, en la que se determinó dársele el goce que tuvo fray Hernando Sánchez de Cuéllar de gajes, ración, casa de aposento, raciones de caballos y mulas, coche y emolumentos. El 11 de noviembre de 1656 Felipe IV le hizo merced de una ayuda de costa de 1500 ducados de plata para pasar a Flandes. En los estados flamencos se convirtió en uno de los ministros de mayor confianza de don Juan y, además, de Felipe IV. Asentó en Flandes el 9 de enero de 1657 con el goce de gajes, ración, casa de aposento y emolumentos. Participó en varias juntas de gran importancia. Tras ser confesor de don Juan fue nombrado obispo de Coria en 1659, de donde pasó a la mitra zaragozana el 7 de febrero de 1663. En 1669 tuvo problemas con el Infante

⁷³³ AGS, CSR, leg. 181

⁷³⁴ AGS, CSR, legs. 183/1, 185/2, 191, 201/2 y 203; AHN, OOMM, Expedientillos 13903.

cuando éste huyó al principado de Cataluña, lo cual fue recordado por él cuando tomó posesión del oficio de vicario general⁷³⁵.

GAMBON o GAVION, Alderque o Aldeique
(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado lacayo para servir a don Juan en Flandes en 1644⁷³⁶.

GANCEDO, Francisco
(1669-1678; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 9 de julio de 1669. Juró por tal el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero, con la ración y casa de aposento. En 1675 fue de los criados seleccionados para pasar con don Juan a Italia. Consta servicio hasta al menos final de 1678⁷³⁷.

GAND, Don Baltasar Philipe [Conde de Isenghien]

Era conde de Isenghien, barón de Rassinghien y Busbqueque, además de señor de Masmines, Lomme, Capinghien, Ennetieres, Englos y Sequeden, como se denota de la titulación de sus posesiones y pertenencias cuando la tierra de Mamisnes fue erigida en principado. Era descendiente de Jacques Philippe de Gand, vizconde de Izegem y Odile de Claerhout. José de Pellicer y Tovar señaló que el dicho era el II conde de Isenghien, además de mayordomo mayor de los Archiduques, consejero de Estado “i su capitán de Ordenanças”. Fruto de su primer y segundo matrimonio emparentó con varios linajes castellanos, lo que sin lugar a dudas facilitó la consolidación del linaje. Se produjo con Philippe Lamoral de Grand-Vilain III conde de Izegem, barón de Rassegheem y bailío de Alost. Philippe Lamoral, nació en 1587, fue gentilhomme de la cámara del archiduque Alberto y su embajador ante el elector de Colonia. En 1620 levantó a una compañía de caballos corazas que supuso el inicio de una década de sucesivos empleos militares, entre los que destacaron la gobernación de las ciudades de Lille, Douai y Orchies. Culminó como maestre de campo de un tercio de infantería valona. En 1616 contrajo

⁷³⁵ AGP, Personal, caja 7727/1, Real Capilla, caja 164/31 y Registro 6.151, f. 48r; AGS, CSR, legs. 196/1, 204, 205/2, 206 y 215/1; RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 148r; F. NEGREDO DEL CERRO: *Los predicadores de Felipe IV...*, p. 447.

⁷³⁶ AGS, E., legs. 2058, 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

⁷³⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 201/2, 225/1.

matrimonio con la baronesa Marguerite Isabelle de Merode y en septiembre de 1628 Felipe IV le hizo merced del Toisón. El dicho estaba emparentado, entre otros, con don Baltasar de Zúñiga, que fuera valido de Felipe IV, y con los condes de Ayala.

Don Baltasar Philippe de Gand, V conde de Isenghien y I príncipe del mismo, era hijo de este matrimonio y nació el 4 de octubre de 1616, siendo electo caballero del toisón de oro pocos años después. Gentilhombre de cámara del archiduque Leopoldo Guillermo y de Felipe IV y gobernador de la provincia del ducado de Güeldres, contrajo matrimonio con doña Luisa Enríquez Sarmiento de Luna con quien tuvo una prolífica prole. La increíble sucesión de hermanos y familiares allegados, le convirtieron en una de las personas mejor relacionadas de todos los estados flamencos, motivo por el cual los ministros de Felipe IV quisieron mantenerlo siempre satisfecho. Juró por gentilhombre de la cámara el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. En 1657 se suspendió la consignación que tenía de trescientos escudos mensuales en el Consejo de Finanzas. En agosto, don Juan le reintegró en el ejercicio de chef de Finanzas. Tuvo la llave de cámara hasta la salida de don Juan de Flandes sin servirle personalmente ya que era gobernador de la provincia de Gueldres⁷³⁸.

GARAEULT, Hendricks

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁷³⁹.

GARAY, Juan de

(1644, 1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado ujier de saleta para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Juró por ujier de saleta el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Consta servicio hasta la salida de don Juan de Flandes⁷⁴⁰.

⁷³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1, ; E., legs. 2057, 2069, 2090, 2091 y 2251 y SSP, lib. 1435, ff. 284r-288r y legs. 2454 y 2456. A. CEBALLOS ESCALERA: *La insigne orden del Toisón de Oro*, Madrid 2000, p. 336; J. de PELLICER Y TOVAR: *Informe del origen, antigüedad, calidad y sucesión de la excelentissima casa de Sarmiento de Villamayor y las unidas a ella por casamiento*, Madrid 1653, pp. 116-128. Obra que fue encargada por el propio conde de Isenghien.

⁷³⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁷⁴⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

GARCÍA, Ana

(1659-1668; Portugal)

Fue nombrada enfermera y lavandera de los pajes el 5 de septiembre de 1659 con el goce establecido en la reformatión de Flandes. El 7 de mayo de 1661 juró por enfermera de los pajes en manos del marqués de Cerralbo. Sirvió este oficio hasta, al menos, 1668⁷⁴¹.

GARCÍA, Bernardo

(C. s. 1660)

Ejercía de soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660⁷⁴².

GARCÍA, Diego

(C. s. 1662; Portugal)

Ejerció por galopín, con el goce de una ración desde febrero hasta que fue despedido el 13 de agosto de 1662⁷⁴³.

GARCÍA, Francisco

(C. s. 1679)

Servía por galopín de la casa en mayo de 1679 con el goce de una ración⁷⁴⁴.

GARCÍA, Gregorio

(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la furriera el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió en este oficio hasta la salida de don Juan de aquellos estados⁷⁴⁵.

GARCÍA, Doctor don Juan

(1672-?; Aragón)

⁷⁴¹ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 215/1 y 225/1.

⁷⁴² AGS, CSR, leg. 219.

⁷⁴³ AGS, CSR, leg. 197.

⁷⁴⁴ AGS, CSR, leg. 204/2.

⁷⁴⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

Catedrático en Valencia y miembro de la Iglesia de Zaragoza, fue nombrado capellán de honor sin gajes el 24 de marzo de 1672⁷⁴⁶.

GARCÍA, Justo

(1647-1648; Nápoles)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración, desde noviembre de 1647 hasta el 19 de abril de 1648, fecha en la que fue despedido⁷⁴⁷.

GARCÍA, Leonardo

(1650-1652; Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado mozo de la cava el 10 de diciembre de 1650. Juró el 11 de enero del año siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en el sitio de Barcelona el 20 de junio de 1652⁷⁴⁸.

GARCÍA, Manuel

(1649-1651, 1653-1656; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 21 de mayo de 1649. Fue promovido y juró por lacayo en manos del conde de Torralba el 24 de agosto de 1650 con el goce de ración y casa de aposento. Asentó en Cataluña, procedente de Sicilia, en junio de 1653. Permaneció hasta que don Juan se dirigió a la corte de Bruselas⁷⁴⁹.

GARCÍA, Mateo

(C. s. 1667)

Era proveedor de cera de la casa de don Juan en 1667⁷⁵⁰.

GARCÍA, Miguel

(1675-1678; Aragón)

Servía por entretenido de la panetería cuando fue nombrado para pasar con don Juan a Italia en 1675. Estuvo en la jornada a Aragón de 1677 y continuaba en agosto del

⁷⁴⁶ AGS, CSR, leg. 203.

⁷⁴⁷ AGS, CSR, leg. 198.

⁷⁴⁸ AGS, CSR, legs. 186 y 189/1.

⁷⁴⁹ AGS, CSR, leg. 189/1.

⁷⁵⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

año siguiente cuando se le hizo merced de trescientos reales de ayuda de costa por la franquicia que gozaba⁷⁵¹.

GARCÍA, Miguel

(¿-1652-1659; Cataluña, Flandes)

Fue nombrado lacayo en una fecha indeterminada. El 24 de agosto de 1652 se le concedió licencia de dos meses para ir a su casa. El 18 de noviembre de 1656 entró por lacayo con el goce de casa de aposento y ración. Sirvió hasta la salida de don Juan de España⁷⁵².

GARCÍA, Nicolás

(1648-1656; Sicilia, Cataluña)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta la salida de don Juan hacia Flandes⁷⁵³.

GARCÍA, Pedro

(1669-1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de aposento en la primera mitad de junio de 1669. En diciembre del año siguiente en cambio lo hacía con una ración⁷⁵⁴.

GARCÍA, Pedro

(C. s. 1664, 1670; Portugal Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en 1664 y diciembre de 1670⁷⁵⁵.

GARCÍA, Sebastián

(1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes⁷⁵⁶.

⁷⁵¹ AGS, CSR, legs. 191, 201/2 y 204/2.

⁷⁵² AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 206.

⁷⁵³ AGS, CSR, leg. 198.

⁷⁵⁴ AGS, CSR, legs. 187/2 y 201/2.

⁷⁵⁵ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁷⁵⁶ AGS, CSR, leg. 198.

GARCÍA ABARCA, Juan

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 23 de abril de 1648 hasta al menos fin de 1649⁷⁵⁷.

GARCÍA BRAVO, Juan

(1648-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 28 de mayo de 1648 hasta al menos julio de 1652⁷⁵⁸.

GARCÍA DE ARROYO, Juan

(C. s. 1668)

Se le libraron quinientos reales de ayuda de costa por haber ido sirviendo desde Villacañas a Consuegra en 1668 como arriero⁷⁵⁹.

GARCÍA DE RIVERA, Francisco

(1653-1656, 1659-1669; Cataluña, Portugal, Aragón)

Fue nombrado lacayo el 18 de noviembre de 1653 con el goce de ración y casa de aposento que se le hizo bueno desde agosto. Juró el 1 de diciembre en manos del conde de Atares. El 3 de julio de 1659 se le hizo merced de la plaza de escudero de a pie, entretanto llegaban los que propietarios de Flandes. El 25 de abril volvió a entrar por lacayo en Aravaca. El 21 de enero de 1660 entró en el goce de lacayo hasta que fue jubilado por orden de don Juan el 20 de julio de 1669⁷⁶⁰.

GARCÍA DE SOTO, Doña María

(1661-1677)

Hija de Pedro García de Soto y doña Juana Margarita, fue nombrada lavandera de boca y estados el 24 de septiembre de 1661, con el goce de 300 ducados y casa de aposento. Sirvió de forma constante hasta que falleció en Aragón el 11 de mayo de 1677⁷⁶¹.

⁷⁵⁷ *Ibidem.*

⁷⁵⁸ *Ibidem.*

⁷⁵⁹ AGS, CSR, leg. 191.

⁷⁶⁰ AGS, CSR, legs. 181, 187/1, 193/1, 201/2, 203, 215/1, 225/1 y 232/1.

⁷⁶¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 194/1, 201/2, 203 y 215/1.

GARCÍA DE SOTO, Don Martín

(1678-1679)

Hijo de don Pedro García de Soto, nació en 1659 y fue nombrado ujier de cámara el 16 de julio de 1676 sin goce hasta que entrase en la plaza de su padre, que falleció el 10 de noviembre de 1678. Entró en el goce el 11 por promoción de don Francisco de Zaidia a la plaza de veedor de viandas que había vacado por muerte de su padre. Sirvió hasta el óbice del Infante⁷⁶².

GARCÍA DE SOTO, Don Pedro

(1644-1651, 1652-1678, Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Aragón)

Antiguo criado del Cardenal-Infante era hijo de Juan García de Soto que sirvió a la Reina, juró por sumiller de la panetería el 27 de junio de 1644 con el goce de gajes, ración y casa de aposento en manos del conde de la Puebla de Montalbán con visos de servir a don Juan en Flandes. El 10 de marzo de 1645 se le agregaron los oficios de frutier y confitero. Tras la salida de don Juan de Sicilia tardó más de un año en presentarse en Barcelona. En Cataluña estaba casado con doña Juana Margarita. El 25 de marzo de 1657 asentó en Flandes por sumiller de la panetería con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 1 de octubre de 1659 asentó en España tras haber llegado de Flandes. El 5 de enero de 1662 fue promovido a veedor de viandas, con el goce de sumiller de la panetería. El 13 se le sumaron tres reales. En 1675 fue seleccionado para pasar a Italia. Falleció el 10 de noviembre de 1678⁷⁶³.

GARCÍA LASO DE LA VEGA, Francisco

(1644-1656, 1663-1669, 1677-1679; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Antiguo criado del Cardenal-Infante con quien salió de Madrid en 1630 sirviendo hasta su muerte, juró por mozo de retrete de don Juan el 12 de julio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, aposento, ración y vestido. El 10 de abril de 1650 se le hizo merced de la plaza de ayuda de la furriera con los gajes de sotayuda, jurando en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. En 1656

⁷⁶² AGS, CSR, legs. 191, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

⁷⁶³ AGS, CSR, legs. 182, 186, 187/1, 193/1, 194/1, 195/2, 201/2, 203, 205/2, 206, 209/1 y 215/1 y E., legs. 2058, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

gozaba el goce correspondiente de ayuda de la furriera. El 20 de diciembre de 1654 se le hizo merced del goce de la plaza. No pasó a Flandes.

En 1659 se le concedió una licencia de seis meses para irse a curar, que se prolongó en otros seis el 5 de marzo de 1660. El 1 de enero de 1663 entró en el número de los ayuda de la furriera establecido por la reformación de 1658. En 1671 estaba en la villa de Consuegra de orden de don Juan con el goce. El 1 de julio de 1677 don Juan mandó se le asistiese por el Priorato o Contaduría mayor de Hacienda. Sirvió hasta la muerte de don Juan, contando con más de setenta años. El 28 de noviembre de 1681 Carlos II mandó se le hiciese merced de doscientos ducados por la presidencia de Hacienda⁷⁶⁴.

GARCÍA MARCHANTE, Francisco
(1646-1655)

Sirvió por oficial segundo de la Contaduría Mayor de don Juan con el goce de cincuenta ducados anuales desde el 14 de abril de 1646 hasta fin de junio de 1655⁷⁶⁵.

GARMENELT, Albert
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por pífano de la guarda de alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁷⁶⁶.

GARNASA, Antonio
(C. s. 1648-1654; Sicilia, Cataluña)

Sirvió como galopín desde Italia hasta noviembre de 1654 que solicitó la plaza de mozo de la cocina⁷⁶⁷.

GARNEVEL, Enrique
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos junio de 1658⁷⁶⁸.

⁷⁶⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 188/1, 196, 201/2, 203, 206, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2; E., legs. 2962, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., libro 980.

⁷⁶⁵ AGS, CSR, leg. 204.

⁷⁶⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁷⁶⁷ AGS, CSR, leg. 232/2.

GARRAFA, Andrés

(1676-1679; Aragón)

Fue nombrado ayuda de oratorio el 16 de marzo de 1676 con una ración de dos reales diarios. El 1 de abril del año siguiente entró en el goce completo de la plaza. Sirvió hasta el deceso de don Juan⁷⁶⁹.

GARRAFA, Francisco

(1666-1677; Aragón)

Fue nombrado mozo del guadarnés el 28 de mayo de 1666 habiendo de servir Gaspar Garrafa, su padre, por su minoría de edad. El 27 de enero de 1667 juró la plaza en manos del marqués de Castelnou, con el goce de aposento de ayuda de oratorio y ración de mozo del guadarnés. Se le quitó el aposento a partir de la segunda mitad de 1667, dándosele en la caballeriza. El 17 de junio de 1670 se le suprimió el goce y se le dejó el que tenía por el mozo de guadarnés tanto en los gajes como la casa de aposento. En octubre de 1675 era de los criados nombrados para ir sirviendo a don Juan a Italia. Consta servicio hasta final de agosto de 1677⁷⁷⁰.

GARRAFA, Gaspar

(1650-1679; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Era probablemente natural del reino de Sicilia, fue nombrado mozo del guadarnés el 6 de abril de 1650 con el goce de ración y casa de aposento y obligación de asitir la plaza de ayuda de picador. Juró el mismo día en manos del conde de Torralba. El 3 de octubre de 1654 juró por ayuda del guadarnés en manos del conde de Atares en la plaza que había quedado libre por promoción de Domingo Cuello a ujier de saleta. El 13 de mayo de 1655 don Juan le hizo merced de una ración de caballo.

Asentó en Flandes como guadarnés aunque con el único goce de ayuda de picador el 9 de abril de 1657. Sirvió en Flandes hasta finales de marzo de 1659. El 28 de mayo de 1661 se le hizo merced de servir el oficio de mozo de guadarnés, durante la minoría de edad de Francisco Garrafa, su hijo. El 1 de septiembre de 1661 comenzó a gozar por ayuda del guadarnés. El 8 de enero de 1672 fue promovido al oficio de

⁷⁶⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁶⁹ AGS, CSR, legs. 188/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

⁷⁷⁰ AGS, CSR, legs. 187/1, 193, 194/1, 201/2 y 203.

palafrenero mayor sin gajes, habiendo de servir conjuntamente la plaza de ayuda del guadarnés, hasta que faltase el propietario. Juró el 21 de enero de 1675. El 28 de marzo, se le hizo merced de todo el goce para ir sirviendo a don Juan a Italia. Sirvió hasta el deceso del Infante. En noviembre de 1682 tenía a su cargo seis hijas a las que quería dar estado, para lo cual solicitó plaza de portero de cámara del virrey de Sicilia⁷⁷¹.

GARRIDO, Don Martín

(C. s. 1669; Aragón)

El capitán don Martin Garrido fue nombrado alférez de la guardia amarilla el 26 de septiembre de 1669 con el goce de gajes. Posteriormente fue promovido a gobernador del castillo de Santa Elena⁷⁷².

GARRO AZNAREZ DE SADA GOÑI Y COLOMA, Don Juan [JAVIER, conde de]
(1646-1649; Nápoles, Sicilia)

VIII vizconde de Zolina, señor de Rocafuerte, de Sidrac, de la villa y castillo de Javier, de Idocín y de Zabalegui, señor del palacio de Azpilicueta, patrono del convento de san Pablo de Labiano y de la iglesia parroquial de Sanguesa. I conde de Javier y caballero de la orden de Alcántara. Nació el año de 1600 y murió en 1659 en su castillo de Javier. Sus ascensos estuvieron relacionados por ser acompañante de don Juan Hurtado de Mendoza y Velasco, marqués de San Germán y de la Hinojosa, que fue enviado por Felipe IV en 1623 para preparar el viaje del príncipe de Gales a España.

El 6 de agosto de 1625, contrajo matrimonio con doña Fasta Jerónima de Urríes y de Navarra, que era hija de don Carlos de Urries y Arbea Pomar y de doña Leonor de Añues Navarra y Goñi. Fue nombrado gentilhombre de cámara del Infante con ejercicio el 27 de mayo de 1646, tras llevar dos años solicitándolo de manera insiste. El 27 de septiembre de 1649 don Juan decidió fuese capitán de la guarda mientras se hallase ausente el marqués de Espinar. Juró el 29 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. Sirvió hasta abril de 1649, mes en el que el Infante le concedió licencia para retirarse⁷⁷³.

GASEN Y AZNAR, Don Joseph

⁷⁷¹ AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 187/1, 187/2, 188/1, 193/1, 194/1, 196/1, 201/2, 203, 206, 209/1, 211/3, 215/1, 225/1 y 232/1.

⁷⁷² AGS, CSR, leg. 203.

⁷⁷³ AGP, Personal, caja 591/11; AGS, CSR, legs. 189 y 196 y E., legs. 2965 y 2970; AHN, OOMM, Expedientillos 13219. M. I. OSTOLAZA ELIZONDO y J. I. PANIZO SANTOS: *Cultura y elites de Navarra en al etapa de los Austrias*, Pamplona 2007, pp. 132-133 y 177.

(¿-1672-1679; Aragón)

Maestro de la Alfajería de Zaragoza, fue durante varios años maestro de las obras del palacio de don Juan. Desempeño que continuaba ejerciendo a la muerte del hermano de Carlos II⁷⁷⁴.

GASPAR MAIJDEN, Joris

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁷⁷⁵.

GASPARO, Jacome

(1646-1660; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Fue asentado en Flandes el 1 de abril de 1657 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Fue jubilado el 13 de noviembre de 1660 con el goce de una ración tras haber servido durante 14 años como mozo de librador de la caballeriza. Falleció el 13 de febrero de 1664⁷⁷⁶.

GAUTIER, Juan

(1656-1658; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta, al menos, final de junio de 1658⁷⁷⁷.

GEJERO, Andrés

(1656-1657, 1668)

Sirvió el oficio de palafrenero desde mayo de 1656, con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657. En 1668 se le hizo bueno el aposento al ir desde Madrid con don Juan hasta La Coruña. Falleció a la vuelta en Medina de Rioseco⁷⁷⁸.

GENTIL, Esteban

(1653-1656, 1660-1670, 1677-1679; Cataluña, Portugal, Aragón)

⁷⁷⁴ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/2 y 232/2.

⁷⁷⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁷⁷⁶ AGS, CSR, legs. 186, 193, 196, 204 y 211/3.

⁷⁷⁷ AGS, CSR, legs. 193 y 196.

⁷⁷⁸ AGS, CSR, legs. 193, 196 y 201/2.

Servía de mozo del guardamangier desde 1653. Plaza que dejó tras la marcha de don Juan a Flandes. Tras su vuelta asentó el 24 de marzo de 1660. El 5 de noviembre de 1666 juró por mozo de la sausería en manos del marqués de Quintana de las Torres. El 15 de marzo de 1667 fue promovido a mozo de la cava con el goce de ración y casa de aposento.

El 29 de agosto de 1669 don Juan dio orden para que se ajustase a cobrar en vellón o, bien, se retirase a Consuegra. El 1 de marzo del siguiente le hizo merced de ochenta reales para marcharse al Priorato en donde gozó por reservado o pensionario. Volvió a entrar en el servicio del Infante cuando éste accedió al poder en 1677. En junio de 1679 se le hizo merced de cien reales de ayuda de costa al resto de la franquicia. En junio de 1682 se le hizo merced de una ayuda de costa de doscientos reales cuando servía por mozo de la cerería⁷⁷⁹.

GERARDO, Juan

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por barrendero el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁷⁸⁰.

GERNAY CIEGO, Tomás

(1656-1658; Flandes)

Entró como mozo de la plata en mayo de 1656 con el goce de casa de aposento y ración. Sirvió el oficio hasta, al menos, final de junio de 1658⁷⁸¹.

GEVE, Thomas de

(1656-1659; Flandes)

Era mozo de platos de la casa real de Bruselas desde 1622 hasta que se quedó ciego. En diciembre de 1658 se le quitó el alquiler para la casa, como consecuencia de la aplicación de las medidas de reformatión dictadas por don Juan de Austria⁷⁸².

GHEL, Juan Alberto van

⁷⁷⁹ AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 184/1, 187/1, 191, 193, 201/2, 203, 209/1, 232/1 y 232/2.

⁷⁸⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁷⁸¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁸² AGS, CSR, leg. 232/1.

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos junio de 1658⁷⁸³.

GIL, Ambrosio

(1678)

Se le despachó título de calderero de don Juan el 18 de marzo de 1678⁷⁸⁴.

GIL, Pedro

(1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero de 1653. Fue promovido a lacayo el 20 de diciembre de 1654 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 26 en manos del conde de Atares. Consta servicio hasta la salida de don Juan a Flandes⁷⁸⁵.

GILLES, Hans

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658⁷⁸⁶.

GIMENO, Jorge

(1670-1679; Aragón)

Ejercía el oficio de soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670. En agosto de 1675 iba a pasar con don Juan a Italia. Fue aprobado para el ejercicio de la plaza de lacayo el 9 de mayo de 1676 tras haber contraído matrimonio con una hija de Pedro Leal, a quien el 19 de agosto de 1675 se le había concedido la plaza. Juró el 19 de mayo de 1676 en manos de don Melchor Portocarrero y entró en el goce el 11 de enero del siguiente. Sirvió hasta la muerte del Infante⁷⁸⁷.

⁷⁸³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁸⁴ AGS, CSR, leg. 203.

⁷⁸⁵ AGS, CSR, legs. 189/1, 206 y 225/1.

⁷⁸⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁷⁸⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203 y 225/1.

GIROL, Arnold

(1657-1658; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en enero de 1657. Consta servicio hasta final de junio del siguiente⁷⁸⁸.

GIRON Y GARCÍA OSORIO, Don Diego

Señor de la villa de Cardela era miembro del Consejo de Guerra de Felipe IV y su veedor general en los estados de Flandes. Caballero de la orden de Calatrava, entró como mayordomo el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. El 13 de marzo de 1657 regresó a España con licencia de don Juan y Felipe IV. Entró por mayordomo en junio de 1659 con el goce de gajes y casa de aposento hasta el 16 de abril de 1660. El Infante le delegó para la corte de Madrid, sin que conste entrase nuevamente en el servicio⁷⁸⁹.

GIROT, Felipe

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por cochero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de junio de 1658⁷⁹⁰.

GISELER, Cornelio

(1656-1659; Flandes)

Se le quedaron debiendo mil setecientos y cuarenta y seis florines de a veinte placas por los trabajos que había realizado de platería cuando don Juan se encontraba en Flandes⁷⁹¹.

GLIN, Pedro

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de gajes desde mayo de 1656 hasta 1658. Fue promovido a ayuda de limosnero mayor con el goce de gajes, ración y

⁷⁸⁸ AGS, CSR, leg. 196/1

⁷⁸⁹ AGS, CSR, legs. 195, 203, 204 y 215/1; AHN, E., leg. 1641.

⁷⁹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁹¹ AGS, CSR, leg. 188/1.

casa de aposento en la segunda mitad de 1658 en lugar de Engelberto Cox. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁷⁹².

GOBLET, Nicolás

(1642)

Juró por contralor el 17 de mayo de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes, ración y emolumentos. No consta que llegase a entrar en servicio⁷⁹³.

GODFROY, Everardo

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, entró por mozo de retrete en la casa de don Juan en mayo de 1656 con el goce ración y casa de aposento tras haber jurado en manos del marqués de Dramelay. Consta servicio hasta el 9 de diciembre de 1657⁷⁹⁴.

GODIA, Antonio

(1659-1669-?; Aragón)

Fue recibido por mozo de cámara de los pajes el 2 de marzo de 1659 y promocionado a mozo de la guardarropa el 18 de marzo de 1661, con el goce de tres reales de ración. Juró el 22 en manos de don Luis Fernández de Córdoba y Benavides, gentilhombre de cámara. Consta servicio hasta junio de 1669 que se le reformó el goce de aposento⁷⁹⁵.

GOISSEAU, Enrique

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo entró por galopín en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de 1657, fecha en la que se le extinguió el goce de la casa de aposento⁷⁹⁶.

⁷⁹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁷⁹³ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

⁷⁹⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1, 232/1.

⁷⁹⁵ AGS, CSR, legs. 187/1, 193, 201/2, 203 y 232/1.

⁷⁹⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

GOLFO, Domingo

(1669-1678; Flandes)

Soltero, entró en el goce de lacayo el 1 de septiembre de 1669 con el goce de ración y casa de aposento hasta al menos final de 1678⁷⁹⁷.

GÓMEZ, Agustín

(C. s. 1660)

Ejercía el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660⁷⁹⁸.

GÓMEZ, Francisco

(1653; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración ordinaria desde febrero hasta el 22 de mayo de 1653⁷⁹⁹.

GÓMEZ, Francisco

(1654-1656, 1659; Cataluña)

Fue nombrado lacayo el 21 de febrero de 1654, con el goce de ración y casa de aposento, en la plaza que había quedado vaca de Antonio Dionisio. Juró el 24 en manos del conde de Atares. No pasó con don Juan a Flandes, asentando a su vuelta. El 20 de julio de 1659 se ausentó por haber dado muerte a un galopín. Se le borró la plaza⁸⁰⁰.

GÓMEZ, Jorge

(1669-1678; Aragón)

Fue recibido por lacayo el 5 de julio de 1669. Juró por tal el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de ración y casa de aposento. En marzo de 1675, estando soltero, fue seleccionado para servir en Italia. Consta servicio hasta al menos final de 1678⁸⁰¹.

GÓMEZ, Juan

⁷⁹⁷ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁷⁹⁸ AGS, CSR, leg. 219.

⁷⁹⁹ AGS, CSR, leg. 198.

⁸⁰⁰ AGS, CSR, legs. 186, 205/2, 215/1 y 225/1.

⁸⁰¹ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2 y 225/1.

(1651-1653, 1655-1656; Sicilia, Cataluña)

Ejerció por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta el 2 de noviembre de 1653, que se le concedió una licencia. Reapareció en 1655 sirviendo hasta la salida de don Juan a Flandes⁸⁰².

GÓMEZ, Ventura

(1677-1679)

Fue nombrado escribano del Bureo por decreto de don Juan de 15 de julio de 1678 tras llevar sirviendo desde que entró en la corte de Madrid. Continuaba en mayo de 1679⁸⁰³.

GÓMEZ CHICO, Pedro

(1672-1676-?; Aragón)

Criado del confesor Fray Agustín Antolinez, fue nombrado mozo de oficio de la pantería el 18 de abril de 1672. Juró el 23 de mayo en manos de don Manuel Duque de Estrada. El 23 de octubre de 1673 entró en el goce por jubilación de Pedro de la Cuesta. En agosto de 1676 se le dio licencia de 3 meses para volver a Badajoz. En noviembre había retornado⁸⁰⁴.

GÓMEZ DE ALBACETE, Francisco

(1677-1679)

Fue barrendero de cámara de don Juan entre 1677 y 1679. Falleció dejando por viuda a Ana Josefa Asensio con cinco hijos⁸⁰⁵.

GÓMEZ DE LA PEÑA, Juan

(1643)

Era mozo de la cocina en 1643⁸⁰⁶.

GÓMEZ DE LARA, Diego

(¿-1656, 1660, 1666-1670; Cataluña, Aragón)

⁸⁰² AGS, CSR, leg. 198.

⁸⁰³ AGS, CSR, legs. 185/2 y 204/2.

⁸⁰⁴ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

⁸⁰⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 232/2.

⁸⁰⁶ AGS, E., leg. 2968.

Fue nombrado mozo de cámara de los pajes en una fecha indeterminada. El 19 de abril de 1656 fue despedido. Fue admitido nuevamente en el servicio con el goce de una ración tras la llegada de don Juan en Flandes en 1660. Consta que sirvió en los tercios segundo y último del mencionado año. Sirvió por portero de los pajes entre 1666 y diciembre de 1670 con el goce de una ración. Por ello, nos inclinamos a pensar que estuvo empleado de forma continua⁸⁰⁷.

GÓMEZ DE MORA, Doña Dorotea
(1671-1676; Aragón)

Viuda de don Francisco de Veguillas, se le hizo bueno el goce del oficio de veedor y contador de la caballeriza el 5 de marzo de 1671 hasta que su hija tomase estado. En caso de que lo hiciese tendría como dote el oficio sirviendo, entretanto, don Juan Sánchez de Tevar que hacía de grefier. En agosto de 1673 se le hizo merced de los seis reales que había gozado su marido y que se iban a librar como ración. Consta que la tuvo hasta 1676⁸⁰⁸.

GÓMEZ DE MORA, Francisco
(1644-1651; Nápoles, Sicilia)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró el oficio de ujier de vianda el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento con visos de servir en Flandes. Fue promovido a sumiller de la cava el 26 de febrero de 1647, jurando el 24 de marzo en manos del conde de Eril con el goce de gajes y casa de aposento. Falleció en Palermo el 22 de agosto de 1651⁸⁰⁹.

GÓMEZ DE MORA, Juan
(1643-1647, 1649-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante y yerno de Pedro Alcalde criado del Rey, fue nombrado aposentador y ayuda de cámara en diciembre de 1643. El 27 de junio de 1644 juró por aposentador de palacio y ayuda de cámara con el goce de gajes, recompensa y casa de aposento, en manos del conde de la Puebla de Montalbán para servir a don Juan en Flandes. Sirvió hasta la salida de don Juan del puerto de Sanlúcar

⁸⁰⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193/1, 206 y 215/1.

⁸⁰⁸ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 187/2, 201/2.

⁸⁰⁹ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2967 y 2969; AHN, E., lib. 980.

de Barrameda. Asentó en Sicilia con ambos goces en octubre de 1649 procedente de España. Falleció el 23 de junio de 1652⁸¹⁰.

GÓMEZ ESCOBAR, Pedro

(1650-1656; Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo en manos del conde de Torralba el 30 de noviembre de 1650, con el goce de ración y casa de aposento. Consta servicio hasta la salida de don Juan a Flandes en 1656⁸¹¹.

GÓMEZ ESTESSO, Juan

(1643-1649; Nápoles, Sicilia)

Antiguo criado del infante don Fernando, juró por mozo de retrete el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y ración. Tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante, juró por escudero de a pie el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de ración, vestido y casa de aposento para servir en Flandes. Falleció en junio de 1649⁸¹².

GÓMEZ IZQUIERDO, Juan

(1649-1650, 1656; Sicilia, Cataluña)

Ejercía el oficio de cajonero desde al menos abril de 1649 con el goce de una ración. Consta servicio hasta agosto de 1650 y en los primeros de 1656. En 1680 el cajero del maestro de cámara se llamaba Juan Gómez, por lo que puede que fuese él⁸¹³.

GONDRY, Jacques

(1656-1659; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de casa de aposento y ración. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁸¹⁴.

GONZÁLEZ, Andrés

⁸¹⁰ AGP, Personal, caja 951/3; AGS, CSR, legs. 181, 189, 196 y 206 y E., legs. 2058, 2250, 2962, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁸¹¹ AGS, CSR, legs. 206 y 225/1.

⁸¹² AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 215/1, 232/1 y 232/2 y E., legs. 2058, 2962, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

⁸¹³ AGS, CSR, leg. 206

⁸¹⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(C. s. 1660)

Sirvió por entretenido del guardamangier con el goce de una ración los tercios segundo y tercero de 1660⁸¹⁵.

GONZÁLEZ, Andrés

(C. s. 1660)

Ejercía el oficio de soldado con el goce de una ración en noviembre de 1660⁸¹⁶.

GONZÁLEZ, Bartolomé

(C. s. 1663; Portugal)

Ejercía el oficio de mozo de la fiambarrera cuando el 26 de octubre de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 400 reales⁸¹⁷.

GONZÁLEZ, Domingo

(¿-1668-1670-?; Aragón)

Servía por cochero con una ración de cuatro reales entre abril y agosto de 1668. En diciembre de 1670 continuaba en servicio⁸¹⁸.

GONZÁLEZ, Domingo

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por barrendero el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁸¹⁹.

GONZÁLEZ, Gabriel

(1654-1655; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 27 de diciembre de 1654 hasta final de enero del siguiente⁸²⁰.

GONZÁLEZ, Juan

⁸¹⁵ AGS, CSR, leg. 219.

⁸¹⁶ *Ibidem*.

⁸¹⁷ AGS, CSR, leg. 183/1;

⁸¹⁸ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

⁸¹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁸²⁰ AGS, CSR, leg. 198.

(C. s. 1668)

Servía por palafrenero cuando don Juan se fue desde la corte de Madrid a La Coruña, quedándose en la corte de Madrid. Se le hizo bueno el goce de aposento⁸²¹.

GONZÁLEZ, Juan
(1675-1677; Aragón)

Fue nombrado mozo de ayuda de la cocina el 30 de abril de 1675 para pasar a servir a Italia. El 22 del mes siguiente juró en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol con el goce de ración y casa de aposento. Continuaba empleado en enero de 1677⁸²².

GONZÁLEZ, Juan
(1644-1654; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Tras ser soldado de la guarda del Rey durante catorce años sirvió por soldado de la guardia tudésca de don Juan con el goce de una ración desde el 1 de agosto de 1644 hasta al meno, fin de 1646. Fue sargento de la guarda desde al menos 1650 hasta 1655⁸²³.

GONZÁLEZ, Juan
(1666-1668)

Sirvió por sobrestante de coches con el goce de la casa de aposento entre enero de 1666 y final de 1668⁸²⁴.

GONZÁLEZ, Lorenzo
(C. s. 1660)

Sirvió por aguador de la cocina con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660⁸²⁵.

GONZÁLEZ, Luis
(C. s. 1679)

⁸²¹ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁸²² AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2 y 203.

⁸²³ AGS, CSR, legs. 198 y 232/2.

⁸²⁴ AGS, CSR, legs. 187/1 y 190.

⁸²⁵ AGS, CSR, leg. 198.

Se le hizo merced de veinte reales de ayuda de costa cuando servía por barrendero de la casa en junio de 1679⁸²⁶.

GONZÁLEZ, Manuel

(1677)

Se le despachó título de coletero de la casa de don Juan el 13 de septiembre de 1677⁸²⁷.

GONZÁLEZ, Martín

(1669-1671; Aragón)

Vecino de la ciudad de Zaragoza, abastecía la casa de don Juan de dulces, cera y especiería en 1669, al dársele mil reales plata en enero de 1670. Continuaba en agosto de 1671⁸²⁸.

GONZÁLEZ, Pedro

(1660-1662; Portugal)

Sirvió por galopín con el goce de una ración desde el 1 de enero de 1660 hasta fin de diciembre de 1662⁸²⁹.

GONZÁLEZ, Pedro

(1650-1655; Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 30 de noviembre de 1650 en manos del conde de Torralba con el goce de ración y casa de aposento. Se le dejó de mencionar en enero de 1655⁸³⁰.

GONZÁLEZ, Tomás

(1664-1666; Portugal)

Ejerció por galopín con el goce de una ración desde verano de 1664 hasta el 18 de enero de 1666⁸³¹.

GONZÁLEZ ALVARADO, Luis

⁸²⁶ AGS, CSR, leg. 191.

⁸²⁷ AGS, CSR, leg. 203.

⁸²⁸ AGS, CSR, legs. 187/2 y 232/2.

⁸²⁹ AGS, CSR, leg. 197.

⁸³⁰ AGS, CSR, legs. 189 y 196.

⁸³¹ AGS, CSR, leg. 197;

(1675)

Fue elegido por panadero para ir sirviendo a don Juan y su familia en la jornada a Messina el 15 de agosto de 1675 con todo el goce. No sirvió porque don Juan, finalmente, no se trasladó. Por ello en abril de 1676 mandó al Bureo se le tuviese en memoria para futuras vacantes⁸³².

GONZÁLEZ CASTILLO, Esteban

(1643-1656, 1659-1667; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Tenía oficio de capitán de justicia cuando comenzó a servir a don Juan en 1643. En 1648 fue nombrado mozo de la panetería. El 19 de enero de 1649 fue promovido a ujier de saleta, en la plaza que había vacado por muerte de Luis de Luna aunque no entró hasta que la juró el 24 de noviembre en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y casa de aposento. El 2 de enero de 1654 fue promovido a ayuda de la sausería con el goce gajes, ración y casa de aposento. Juró el 24 en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. No pasó a Flandes.

El 10 de septiembre de 1661 se le agregaron los oficios de potagier y busier al de ayuda de la sausería. El 15 de diciembre de 1663 fue nombrado ujier de vianda con obligación de servir la potagería y la busería. El 29 de septiembre de 1664 se le suspendió el goce que le fue devuelto poco después. El 11 de febrero de 1666 fue promovido a ujier de cámara con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 15 en manos de don Alonso Vélez de Guevara. El 31 de agosto de 1667 se le hizo merced de la futura sucesión de la plaza de mayordomo de los estados de la cámara con las ausencias y enfermedades. Falleció el 30 de septiembre⁸³³.

GONZÁLEZ DE CASTRO, Antonio

(1650-1662; Sicilia, Cataluña)

Antonio González del Castillo fue nombrado ayuda de la sausería el 9 de diciembre de 1650. Juró el 5 de febrero del año siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y casa de aposento. Última mención en agosto de 1652⁸³⁴.

⁸³² AGS, CSR, leg. 185/1.

⁸³³ AGS, CSR, legs. 181, 183/1, 186, 187/1, 194/1, 196/1, 201/2, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

⁸³⁴ AGS, CSR, legs. 186, 189 y 196/1.

GONZÁLEZ DE GARNICA, Don Juan Antonio
(1644-1647, 1652-1653, 1654-1657; Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante y sobrino del ayuda de botica Francisco Pacheco, juró por ayuda de la panetería el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalban con el goce de gajes, ración y casa de aposento con visos de servir a don Juan en Flandes. El 28 de marzo de 1647 juró en manos del conde de Eril por ujier de vianda con el goce de gajes y casa de aposento, agregándosele los oficios de aposentador de caminos y ujier de cámara.

No consta servicio hasta que lo hizo por ayuda de la sausería desde el 5 de febrero de 1651 hasta el 23 de junio de 1652, fecha que se fue con licencia de don Juan a Nápoles. El 22 de agosto de 1653 dejó de gozar por ausentarse del servicio, a donde retornó el 27 de noviembre del año siguiente. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes, quedando en España con la mitad del goce. Falleció el 23 de septiembre de 1657 dejando a doña Ángela Pacheco por viuda⁸³⁵.

GONZÁLEZ DE LA PEÑA, Juan
(C. s. 1667)

Servía por barrendero de la casa en septiembre de 1667⁸³⁶.

GONZÁLEZ DE POTTER, Leonardo
(1656-1659, 1674-1676; Flandes, Aragón)

Ejerció por furrier de los archeros con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de la estancia del Infante en Flandes. En julio de 1674 don Juan mandó se le asistiese con diez reales diarios de plata. El 9 de septiembre don Juan mandó librarle cuarenta y ocho doblones de dos escudos de a oro, seguramente como ayuda de costa para retornar a Flandes. El 17 de julio de 1676 decretó en asistirle con diez reales diarios por haber traído las aguas de spa desde Flandes⁸³⁷.

GONZÁLEZ DE SANTACRUZ, Don Gaspar
(1664-1665)

⁸³⁵ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1; AGS, E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2968; AHN, E., lib. 980.

⁸³⁶ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁸³⁷ AGS, CSR, legs. 184/2 y 191.

Caballero de la orden de San Juan, fue nombrado caballerizo el 6 de enero de 1663 entrando en el goce por antigüedad. Juró el 28 de marzo en manos del marqués de Castelnou. Entró en el goce el 1 de septiembre de 1664 sirviendo hasta al menos final de 1665⁸³⁸.

GONZÁLEZ FRÍAS, Miguel

(C. s. 1677)

Cerrajero de las Descalzas Reales, se le despachó título de cerrajero de la casa el 26 de agosto de 1677 tras consulta del Bureo⁸³⁹.

GONZÁLEZ MOZO, Roque

(C. s. 1668)

Servía por mozo de mulas de don Mateo Patiño entre abril y agosto de 1668 con el goce de una ración⁸⁴⁰.

GONZÁLEZ PARDO, Don Martín

(1676; Aragón)

Familiar de la Inquisición, fue nombrado capellán de honor el 9 de noviembre de 1676. Juró en noviembre del año siguiente con ejercicio en manos de don Rodrigo de Borja⁸⁴¹.

GONZÁLEZ PINTO, Juan

(1642-1679; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Juró por lacayo el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes y vestido. Tras la entrada de la segunda planta volvió a jurar el 27 de junio de 1644 con el goce de ración y casa de aposento. El 1 de junio de 1649 fue ascendido a ayuda de cocher mayor con el goce de ración y casa de aposento. El 19 de diciembre de 1653 fue adelantado a sobrestante de coches, oficio que juró el 21 en manos del conde de Atares con obligación de servir de fiambrero. El 15 de marzo de 1654 fue nombrado fiambrero con todo el goce, pero con obligación de servir los dos oficios a causa de lo cual gozaba ciento cincuenta ducados de gajes, cien de ración y

⁸³⁸ AGS, CSR, legs. 183/1, 203 y 225/1.

⁸³⁹ AGS, CSR, legs. 191 y 203.

⁸⁴⁰ AGS, CSR, leg. 215/1.

⁸⁴¹ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

cuatrocientos reales de aposento por sobrestante de coches y cincuenta ducados por fiambrero.

El 17 de noviembre de 1656 entró en Flandes como cochero mayor con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En febrero de 1659 se le perdonó la pérdida de un frasco de plata. Asentó el 16 de julio en España con el goce hasta abril de 1666 que entró en el de cochero mayor. Tuvo el goce de aposento hasta mediados de 1669 que se le reformó por tener obligación de vivir en la caballeriza. En enero de 1677 acompañó a don Juan a la corte de Madrid, quedando su mujer en Zaragoza. Continuó en servicio hasta el óbito del Infante⁸⁴².

GONZÁLEZ PINTO, Matías Antonio

(1664-1679; Portugal, Aragón)

Hijo del criado Juan González Pinto, fue nombrado ayuda de sobrestante de coches el 12 de junio de 1664. Juró al día siguiente en manos del marqués de Villafiel y Miranda. En octubre de 1666 se le hizo merced de la casa de aposento. El 16 de febrero de 1668 del goce de la plaza. En marzo de 1675 fue seleccionado para partir con el Infante a Italia. En mayo del siguiente se le denegó la pretensión de una ración de caballo como había tenido Domingo Pérez de Toledo, su antecesor. Continuó en servicio hasta la muerte del Infante⁸⁴³.

GOSSELER, Herteman

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, asentó y juró por mozo del guardamangier el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta al menos junio de 1658⁸⁴⁴.

GOSSENS, Segers

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁸⁴⁵.

⁸⁴² AGS, CSR, legs. 186, 187/2, 189/1, 191, 193/1, 194/1, 196/1, 201/2, 209/1, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2973.

⁸⁴³ AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2, 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1.

⁸⁴⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

GOSSOIR, Gaspar

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁸⁴⁶.

GOY, Maximiliano

(1656-1657; Flandes)

Gozó como archero reservado la casa de aposento desde julio de 1656 hasta el 23 de noviembre del año siguiente⁸⁴⁷.

GRAMERA, Juan

(1677-1678)

Se le hizo merced de 15 escudos mensuales el 23 de diciembre de 1677 por servir de entretenido en las secretarías de Estado y Guerra. Continuaba en noviembre del año siguiente⁸⁴⁸.

ELION DE ANDELOT Y GRAMMONT, François [Conde de Grammont]

Francisco Elión de Andelot y Grammont, natural de Grey en el estado de Borgoña, era descendiente de Daniel Elion de Andelot, natural de la villa de Dola, y doña Alagadiona de Grammont de la villa de Resoll. Descendía por vía paterna en grado de nieto de don Jean d'Andelot y doña Juana de Balay.

La baronía de Grammont fue erigida en condado en consulta de 25 de mayo de 1656 del Consejo de Flandes porque en el suplicante concurrían “la calidad y servicios” además de la suficiencia de la tierra. Asentó por capitán de los archeros el 20 de noviembre de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Juró por mayordomo el 23 de enero de 1658 en manos del marqués de Caracena con el goce de gajes y casa de aposento. En 1672, se le despachó un hábito de la orden de Santiago⁸⁴⁹.

GRANADOS, Isabel de

⁸⁴⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁸⁴⁶ *Ibidem*.

⁸⁴⁷ *Ibidem*.

⁸⁴⁸ AGS, CSR, legs. 185/2 y 194/1.

⁸⁴⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1; E., leg. 2090 y SSP, leg. 2453; AHN, OOMM, Santiago, exp. 414.

(1649-1651)

Viuda de Alonso de Lezcano, gozó de una pensión desde finales de 1649 hasta el 8 de junio de 1651⁸⁵⁰.

GRANELA, Joseph

(1648-1654; Sicilia, Cataluña)

Sirvió de galopín con el goce de ración desde 1648 hasta al menos noviembre de 1654 que se le menciona por última vez. Sirvió por mozo de la cocina en la campaña de Portolongone y de cocinero mayor durante cuatro días en el sitio de Barcelona⁸⁵¹.

GRANGER, Pedro

(C. s. 1656; Flandes)

Asentó por zapatero de cámara el 11 de junio de 1656 con el goce de gajes⁸⁵².

GRANGER, Tomás

(1656-1659; Flandes)

Entró por calzador de la casa de don Juan en Flandes en mayo de 1656 con el goce de los gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos la salida de don Juan de suelo flamenco⁸⁵³.

GRAÑA, Domingo de la

(1659-1663; Portugal)

Entró a servir a don Juan por galopín en 1659. El 22 de septiembre de 1662 fue promovido a mozo de la cocina en lugar de David que falleció en la campaña de Jurumeña. Juró el 8 de octubre. Consta servicio hasta final de 1663⁸⁵⁴.

GRAS, Pedro le

(1656-1659; Flandes)

Entró por mozo de aparador el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes⁸⁵⁵.

⁸⁵⁰ AGS, CSR, leg. 204.

⁸⁵¹ AGS, CSR, legs. 198 y 232/2.

⁸⁵² AGS, CSR, leg. 195/2.

⁸⁵³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁸⁵⁴ AGS, CSR, legs. 187/1, 197/1, 205/2 y 232/1.

GREMALTO, Jan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658⁸⁵⁶.

GRENDES, Pedro

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁸⁵⁷.

GRILLART, Carlos

(1676-1679; Aragón)

Se le hizo merced de ocho reales diarios el 22 de octubre de 1676 por haber ido desde Flandes a España para servir a don Juan en la plaza de barbero de cámara. De los ocho, tres los había de gozar como gajes y cinco por ración. Consta servicio hasta el deceso del Infante⁸⁵⁸.

GRIS, Juan Bautista

(¿-1646, 1648-1654; Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, ejercía de mozo de trailla en marzo de 1646. Asentó en Sicilia procedente de España en octubre de 1649. Falleció el 24 de octubre de 1654⁸⁵⁹.

GRODENBONOK, Canónigo

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de capellán de oratorio *ad honorem* sin goce alguno desde mayo de 1656 hasta al menos final del año siguiente⁸⁶⁰.

GROS, Nicolás le

⁸⁵⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁸⁵⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁸⁵⁷ *Ibidem*.

⁸⁵⁸ AGS, CSR, legs. 185/1, 193, 201/2, 204 y 209/1.

⁸⁵⁹ AGS, CSR, leg. 206 y E., leg. 2970.

⁸⁶⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1644, 1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado escudero de a pie para servir a don Juan en Flandes en 1644. Como don Juan no pasó, quedó en la corte de Bruselas dentro de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo. Juró y asentó el 15 de mayo de 1656 por comprador de don Juan con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 20 de noviembre de 1658 fue nombrado cerero mayor y sausier. Sirvió hasta la salida del Infante de territorio flamenco⁸⁶¹.

GROBBENDONCK, Conrad de [Conde de Ursel]

(1656-1658 Flandes)

Conrad de Grobbendonck, conde de Ursel, también conocido como don Pedro de Grobendoneque y Richardot van Ursel y Baillecourt, tal como se le nominaba cuando se le hicieron las pruebas para la obtención del hábito de la orden de Calatrava, había nacido en 1592 en la ciudad de Brujas. Pertenecía a la nobleza brabanzona señalada por falta de lealtad en los años críticos de 1642-1644 y 1657-1659. En 1647 fue nombrado mayordomo del archiduque Leopoldo Guillermo, cargo en el que prosiguió durante el gobierno de don Juan. Juró el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Estuvo sirviendo en diferentes épocas. En junio de 1658 se le hizo merced de una ayuda de costa para su viaje⁸⁶².

GROVENDONK, Agustín de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de capellán de honor sin goce alguno desde el 20 de mayo de 1656 hasta finales de 1657⁸⁶³.

GRULE, Juan Bautista

(1643-1644, 1645-1647, 1649-1654; Sicilia Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró el oficio de portero de cocina con todo el goce en manos de don Alonso de Villarroel el 17 de octubre de 1643. Fue reformado tras la entrada de los criados de la planta de Flandes, siéndole devuelta la plaza el 12 de

⁸⁶¹ AGS, CSR, legs. 186, 193, 194/2, 195, 196/1 y 232/1 y E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁸⁶² F. FERNÁNDEZ IZQUIERDO: "Los flamencos en las órdenes militares..." I, p. 121. AGS, CSR, legs. 194/2 y 195/2.

⁸⁶³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

marzo de 1645 con el goce de gajes, ración y casa de aposento, tras haber sido reformado en julio del año antecedente. Sirvió hasta la salida de don Juan de Sanlúcar de Barrameda. Asentó en Sicilia en octubre de 1649. El 2 de enero de 1654 fue promovido a ayuda de la cerería con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 24 en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. Falleció el 29 de octubre⁸⁶⁴.

GUARADIS, Francisco

(C. s. 1668)

Sirvió por ayuda de la cocina con el goce de una ración en abril de 1668⁸⁶⁵.

GUARÍN, Juan

(C. s. 1667)

Asistió a la familia de don Juan en la ciudad de Guadalajara en 1667⁸⁶⁶.

GUDEMART, Cornelio

(1657; Flandes)

Era brasero de la casa real de Bruselas en 1657⁸⁶⁷.

GUELFE, Domingo

(1669-1670; Aragón)

Entró en el goce de lacayo en julio de 1669. Juró el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero, con el goce de ración y casa de aposento⁸⁶⁸.

GUELFI, Francisco

(1651-1652; Cataluña, Sicilia)

Juró por mozo del guardamangier el 1 de abril de 1651 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 13 de junio de 1652 en el sitio de Barcelona⁸⁶⁹.

GUELFI, Simón

⁸⁶⁴ AGS, CSR, legs. 186, 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2962, 2965, 2967, 2970 y 2973.

⁸⁶⁵ AGS, CSR, leg. 190

⁸⁶⁶ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁸⁶⁷ *Ibidem*.

⁸⁶⁸ AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 194/1 y 225/1.

⁸⁶⁹ AGS, CSR, leg. 189/1.

(1653-1672; Cataluña, Flandes, Aragón)

Fue nombrado ayuda de comprador el 11 de febrero de 1653 con todo el goce, habiendo de servir por potajier y busier. El 10 de abril de 1654 juró por comprador con el goce del oficio. El 22 de abril se le agregaron los oficios de potajier y busier, jurando el 26. El 20 de diciembre de 1656 asentó en Flandes por comprador con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 1 de mayo de 1660 fue asentado en España procedente de Flandes.

El 13 de septiembre de 1661 se le hizo merced del oficio de cerero mayor, con retención del de comprador. El 29 de septiembre de 1664 se le hizo merced del estipendio de cerero mayor. Por ello se le privó del de comprador por no acudir a los dos. El 15 de enero de 1667 se le hizo merced de las ausencias y enfermedades del oficio de veedor de viandas, con el goce que tenía de cerero mayor. En diciembre de 1669 gozó por veedor de viandas los gajes, ración y casa de aposento. En agosto de 1671 se le concedió licencia de mes y medio para recibir en Barcelona la herencia de su difunta esposa. En noviembre solicitó licencia para ir a servir al duque de Toscana, quien le ofrecía más dinero del que obtenía por la hacienda de don Juan. El mismo mes se le dio el goce de veedor de viandas en lugar del de cerero mayor. Falleció el 16 de diciembre de 1672 tras permanecer tres meses en la cama⁸⁷⁰.

GUERRA, Alonso

(1653-1655; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero de 1653 hasta agosto de 1655⁸⁷¹.

GUERRERO, Don Nicolás

(1651)

Canónigo de la Iglesia de Lerma, fue nombrado capellán de honor sin el goce de gajes ni ración, únicamente lo honorífico del título el 14 de abril de 1651⁸⁷².

GUERRA, Pedro

(1647-1648; Nápoles)

⁸⁷⁰ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/1, 186, 187/1, 187/2, 191, 193, 195, 196, 201/2, 203, 206 y 215/1.

⁸⁷¹ AGS, CSR, leg. 198.

⁸⁷² AGS, E., leg. 2972.

Sirvió por soldado de la guardia, con el goce de una ración, desde noviembre de 1647 hasta el 19 de abril de 1648, fecha en la que fue despedido⁸⁷³.

GUEVARA, Don Juan de [Marqués de Espinardo]

(1660-1663; Portugal)

Juró por gentilhombre de cámara el 14 de abril de 1660 en manos de don Francisco Laso de Castilla por cuyo ejercicio gozaría gajes, raciones de caballo y casa de aposento. Sirvió hasta final de junio del mencionado año. Reapareció el 1 de mayo de 1663, falleciendo el 4 de julio en el frente de batalla. Se le hizo bueno el goce todo el tiempo. Su hijo fue admitido en la casa del Infante varios años después⁸⁷⁴.

GUIARD, Juan Bautista

(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante y del archiduque Leopoldo Guillermo, ejerció el oficio de ayuda de la cocina desde el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la partida de don Juan de Flandes⁸⁷⁵.

GUIDA, Joseph de

(1648-1678; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Fue nombrado herrador y albéitar de la caballeriza el 28 de marzo de 1660, tras haber servido el oficio desde 1648. Juró el 22 del mes siguiente en manos del marqués de Cerralbo con el goce de ración y vestido. Consta servicio desde enero de 1663 con cuatro reales y medio diarios de ración. El 14 de enero de 1667 don Juan le hizo merced de cincuenta ducados anuales pagados por la caballeriza mensualmente en concepto de vestuario. Le cesó el 20 de junio de 1678⁸⁷⁶.

GUILA, Juana

(1658-1660)

⁸⁷³ *Ibidem*.

⁸⁷⁴ AGS, CSR, leg. 205/2.

⁸⁷⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., leg. 2058.

⁸⁷⁶ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 215/1 y 225/1.

Era viuda del lacayo Juan Lorenzo, a causa de lo cual se le hizo merced de una pensión de tres reales diarios en 1658. En 1660 pidió se le asentase desde el día que llegó a los pies de don Juan⁸⁷⁷.

GUILLAUME, Francisco

(1656-1659; Flandes)

Entró por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁸⁷⁸.

GUILLON, Andrés

(1644-1656; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de la cocina el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Entró en el goce el 15 de julio. El 24 de marzo de 1647 juró por cocinero de servilleta, oficio que de hecho servía, en manos del conde de Eril con el goce que tenía por ayuda. El 14 de noviembre del año siguiente se le hizo merced del goce de cocinero. Tras la salida de don Juan a Flandes, fue recibido en la casa del Rey. Entró en lugar de don Diego Maldonado que fue jubilado el 24 de julio de 1656⁸⁷⁹.

GUILLON, Philipe

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por barlet de la guardia de archeros con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁸⁸⁰.

GUNID, Francisco van

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658.

GUTIÉRREZ, Cristóbal

⁸⁷⁷ AGS, CSR, leg. 181, 187/1, 203, 215/1 y 232/1.

⁸⁷⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁸⁷⁹ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2968; AHN, E., lib. 980.

⁸⁸⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

(1674-1676)

Agente de la dignidad prioral de San Juan fue jubilado en abril de 1674. Consta pago hasta final de 1676⁸⁸¹.

GUTIÉRREZ, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de preceptor de la lengua latina para los cantores de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658⁸⁸².

GUTIÉRREZ, Juan Bernabé

(1644-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de la sausería y cerería el 27 de junio de 1644 con 3.650 maravedíes de gajes y ración con visos de pasar sirviendo a don Juan a Flandes. Falleció en España el 20 de junio de 1649⁸⁸³.

GUTIÉRREZ, Manuel

(¿-1675-1679; Aragón)

Servía por entretenido de la potajería cuando fue seleccionado para pasar con don Juan a Italia en 1675, por lo que resulta probable que lo sirviese desde antes. El 28 de abril del siguiente año don Juan le hizo merced, tras consultar con el Bureo, de un vestido de cincuenta reales. En junio de 1679 continuaba en servicio como mozo de aparador del estado de la boca⁸⁸⁴.

GUTIÉRREZ, Manuela

(1668-1670; Aragón)

Viuda del sargento de la guardia amarilla Juan González, se le asentó una ración de tres reales diarios el 24 de diciembre de 1668 que gozó hasta el 24 de octubre de 1670, fecha en la que falleció⁸⁸⁵.

⁸⁸¹ AGS, CSR, leg. 204.

⁸⁸² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁸⁸³ AGS, CSR, legs. 189, 196, 209 y 215/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

⁸⁸⁴ AGS, CSR, legs. 185/1, 191, 201/2 y 204/2.

⁸⁸⁵ AGS, CSR, leg. 204.

GUTIÉRREZ, Miguel

(C. s. 1669)

Servía por mozo de coches con el goce de aposento durante la primera mitad de 1669⁸⁸⁶.

GUTIÉRREZ DE FIGUEROA, Doña Ana

(1658; Flandes)

Viuda de don Jerónimo de Caparroso, gozaba de real y medio diario de ración tal como lo señalaba la reformatión de 1658. El 20 de febrero del año siguiente le hizo merced de la mitad del goce⁸⁸⁷.

GUZMÁN, Doctor Don Sancho de

(1651)

De la orden de San Juan, fue nombrado capellán de honor de don Juan el 14 de abril de 1651⁸⁸⁸.

GUZMÁN, Don Pedro de

(1678)

Natural de la ciudad de Toledo, era hijo de don Fernando de Guzmán y doña Juana de Soria naturales de la ciudad de Toledo. Don Fernando de Guzmán y doña Felicia Narbona eran sus abuelos paternos y ambos naturales también de Toledo. Por la rama materno era descendiente de don Pero de Soria, natural de Toledo, y doña Francisca de Sandoval. En 1662, Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago no comenzándose las pruebas hasta marzo de 1672 y que fue despachado el 15 de julio del mismo año.

Sirvió con el goce de caballerizo entre el 4 y 31 de agosto de 1678 quedando fuera del goce tras entrar compañeros más antiguos. El 25 de agosto, se le hizo merced de los gajes que habían quedado vacos por ausencia de don Joseph Blancas. Le correrían desde el 25 de mayo antecedente al encontrarse con don Juan en Madrid. Las representaciones del marqués de Cerralbo fueron fundamentales para este efecto, al decir que “le he allado con tan declarada afecto y atención de criado de V.A. que le

⁸⁸⁶ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁸⁸⁷ AGS, CSR, legs. 183/1 y 232/1.

⁸⁸⁸ AGS, E., legs. 2971 y 2972.

hacen muy digno de toda merced que V.A. fuere seruido”. Permaneció junto a don Juan hasta que el óbice del Infante⁸⁸⁹.

GUZMÁN, Doña Ana María de
(1647-1649)

Se convirtió en pensionaria de don Juan cuando el Rey le hizo merced de seis reales diarios tras haber quedado viuda por la muerte de don Sebastián Ortiz de Vivanco⁸⁹⁰.

H

HAES, Pedro
(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁸⁹¹.

HAINTS, Tomás de
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658, a excepción del segundo semestre de 1657⁸⁹².

HAME, Jean de
(1658; Flandes)

Asentó por alabardero con el goce de la casa de aposento a comienzos de 1658. Consta servicio hasta fin de junio⁸⁹³.

HARLMANS, Jorge
(1670; Aragón)

⁸⁸⁹ AGS, CSR, legs. 187/2, 201/2, 203, 209/1 y 225/1; AHN, OOMM, Expedientillos 4516.

⁸⁹⁰ AGS, CSR, leg. 204 y E., leg. 2968.

⁸⁹¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁸⁹² AGS, CSR, leg. 196/1.

⁸⁹³ *Ibidem*.

Servía por timbalero con el goce de una ración en diciembre de 1670⁸⁹⁴.

HAUTE, Miguel van

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por escudero de a pie el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁸⁹⁵.

HAUTEN, Jean van

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos junio de 1658⁸⁹⁶.

HAVA, Don Vicencio

(1649-1651; Sicilia)

Fue nombrado capellán de los pajes el 29 de octubre de 1649, jurando al día siguiente en manos del conde de Torralba con el goce de 200 ducados de gajes y aposento en la casa de los pajes. El 18 de marzo de 1651 se le hizo merced de una licencia para ausentarse debido a su poca salud⁸⁹⁷.

HAVIX, Hans

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁸⁹⁸.

HAYE, Adrián la

(1656-1658; Flandes)

Gozó de la casa de aposento por archero reservado desde julio de 1656 hasta final de 1658⁸⁹⁹.

⁸⁹⁴ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁸⁹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁸⁹⁶ AGS, CSR, leg. 193/1.

⁸⁹⁷ AGS, CSR, legs. 189/1 y 225/1.

⁸⁹⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁸⁹⁹ *Ibidem*.

HAYE, Jean de la
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta septiembre de 1657⁹⁰⁰.

HECHO Y BUSTAMANTE, Don Fausto de
(1652-1659)

Se le hizo merced de una ración ordinaria por el guardamangier en febrero de 1652. En octubre de 1654 se le suspendió el realizar juramento de la merced de ayuda de la furriera que se le había hecho, por no haberse presentado a tal evento en dos ocasiones. En septiembre de 1659 don Juan mandó volviese a asistir en la secretaría de cámara con el goce de 200 ducados anuales⁹⁰¹.

HECKE, Juan van der
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁹⁰².

HECQ, Hans
(C. s. 1658; Flandes)

Servía por maestro de voltear de los pajes en marzo de 1658⁹⁰³.

HELLEBRIANT, Gaspar
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁹⁰⁴.

HELLON, Juan
(1656-1657; Flandes)

⁹⁰⁰ *Ibidem*.

⁹⁰¹ AGS, CSR, legs. 181, 186 y 205/2.

⁹⁰² AGS, CSR, leg. 198.

⁹⁰³ AGS, CSR, legs. 211/3.

⁹⁰⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

Sirvió por acemilero desde el 26 de agosto de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁹⁰⁵.

HENDRIQUES, Enrique

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de entretenido de la tapicería desde el 15 de mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final del año de 1657⁹⁰⁶.

HENIN, Lamberto

(1656-1657; Flandes)

Entró por galopín en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Desempeñó el oficio hasta final de 1657⁹⁰⁷.

HENRY, Jacques

(¿-1657; Cataluña, Flandes)

Fue asentado por palafrenero el 1 de mayo de 1657 con el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de año⁹⁰⁸.

HENRY, Martin

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por escudero de a pie el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658⁹⁰⁹.

HEREDIA, Padre Alonso de

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo fue predicador de don Juan en Flandes desde el 14 de mayo de 1656 hasta al menos fin de 1657⁹¹⁰.

⁹⁰⁵ *Ibidem.*

⁹⁰⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹⁰⁷ *Ibidem.*

⁹⁰⁸ *Ibidem.*

⁹⁰⁹ AGS, CSR, leg. 193/1, 195/2, 196/1.

⁹¹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

HEREDIA, Doña Leonor de
(1649-1665)

Viuda del secretario de cámara don Diego de Monsalve, gozó de una ración de doscientos ducados anuales desde el 11 de octubre de 1649 hasta el 24 de abril de 1665, fecha en la que falleció⁹¹¹.

HERMAN, Gregorio
(1656-1657; Flandes)

Entró por portador de leña en mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de 1657⁹¹².

HERMAN, Juan
(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por barrendero el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes⁹¹³.

HERMOSO, Alonso
(1649-1661; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Juró por sangrador de familia el 10 de julio de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y casa de aposento tras llevar sirviendo de sangrador de la armada real desde, al menos, cinco años atrás. El 6 de enero de 1653 juró por barbero de cámara en manos del conde de Atares con el goce de cien ducados de gajes y doce reales diarios de recompensa. Se le dejó de mencionar el 3 de marzo de 1656.

El 11 de mayo entró en el servicio de don Juan en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Al igual que la mayoría de los criados, se le reformó parte del goce el 4 de diciembre de 1658. Se quedó sin cien de los cuatrocientos ducados de ración y los novecientos y noventa reales que gozaba de vestuario. En 1659 retornó con don Juan a España siendo asentado en 1659. Falleció el 26 de septiembre de 1661⁹¹⁴.

⁹¹¹ AGS, CSR, leg. 204.

⁹¹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹¹³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁹¹⁴ AGS, CSR, legs. 181, 186, 193/1, 195, 203, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

HERNÁNDEZ, Agustín

(1644-1645)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde el 14 de junio de 1644 hasta comienzos del siguiente⁹¹⁵.

HERNÁNDEZ, Manuel

(C. s. 1666-1667)

Fue mozo de portador con el goce de aposento desde 1 de julio de 1666 hasta final de 1667 que entró en su lugar Juan de Molina⁹¹⁶.

HERNÁNDEZ, Manuel Joseph

(1666, 1669-1678; Aragón)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. Fue asentado en el goce de lacayo el 7 de julio de 1669. Juró el 12 enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce ración y casa de aposento. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia. Consta servicio hasta al menos final de diciembre de 1678⁹¹⁷.

HERNÁNDEZ, Mateo

(1650-1651, 1653-1656, 1659-1666; Sicilia, Cataluña, Portugal)

Juró por lacayo en manos del conde de Torralba el 22 de octubre de 1650 con el goce de gajes y casa de aposento. Asentó en Cataluña, procedente de Sicilia, en junio de 1653. Consta servicio hasta la salida del Infante. Asentó por lacayo, nuevamente, el 25 de abril de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. En agosto de 1661 se le hizo merced de una ayuda de costa de mil reales para ir sirviendo a don Juan a Portugal. Consta servicio hasta final de 1666. Falleció en el hospital general de la villa de Madrid el 16 de junio de 1680⁹¹⁸.

HERNÁNDEZ, Simón

(1661)

⁹¹⁵ AGS, CSR, leg. 198.

⁹¹⁶ AGS, CSR, leg. 201/2.

⁹¹⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

⁹¹⁸ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 201/2, 205/2, 225/1, 232/1 y 232/2.

El 21 de abril de 1661 don Juan mandó se le librasen doscientos reales de vellón de ayuda de costa por el oficio de jardinero de Palacio en Zafra⁹¹⁹.

HERNÁNDEZ DE COLMENAR, Gabriel

(antes de 1646)

Sirvió a don Juan de carpintero en Ocaña en fecha anterior a diciembre de 1646⁹²⁰.

HERNÁNDEZ MORENO, Diego

(1647-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 31 de marzo de 1647 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta al menos 1653⁹²¹.

HERRÁN, Don Juan

(1650-1651; Sicilia)

Fue nombrado ayuda de cámara por Felipe IV el 26 de diciembre de 1650. Falleció el 16 de octubre de 1651. No consta llegase a servir⁹²².

HERRERA, Fray Tomás de

(1653-1654; Cataluña)

Fue nombrado confesor en junio de 1653 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 19 de febrero de 1654⁹²³.

HERRERA, Juan de

(1647-1648)

Cirujano de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, sirvió desde el 28 de mayo de 1647, con el goce de una ración de cirujano a la familia de don Juan hasta octubre del año siguiente⁹²⁴.

HERRERO, Francisco

⁹¹⁹ AGS, CSR, leg. 186.

⁹²⁰ AGS, E., leg. 2967.

⁹²¹ AGS, CSR, legs. 189 y 196/1 y E., leg. 2968.

⁹²² AGS, CSR, leg. 206.

⁹²³ AGS, CSR, leg. 189; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r.

⁹²⁴ AGS, CSR, leg. 205/2.

(C. s. 1667)

Servía por cajero en abril de 1667⁹²⁵.

HERSEELE, Juan van

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de entretenido de la cava desde el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento hasta final del año de 1657. Desde esta fecha se le dejó de hacer bueno la casa de aposento⁹²⁶.

HES, Gaspar

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero, con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁹²⁷.

HESIO, Padre Guillermo

(1656-1659; Flandes)

De la compañía de Jesús fue predicador de don Juan desde el 14 de mayo de 1656 con el goce de aposento hasta el final de la estancia del Infante en la corte de Bruselas⁹²⁸.

HESSEL, Hans

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁹²⁹.

HEYDEN, Jean van der

(1656-1657; Flandes)

Ejerció por archero de corps con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁹³⁰.

⁹²⁵ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁹²⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹²⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹²⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹²⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹³⁰ *Ibidem*.

HEYE, Carlos

(1657-1658; Flandes)

Entró por alabardero en julio de 1657 con el goce de la casa de aposento. Ejerció el oficio hasta final de junio de 1658⁹³¹.

HIDALGO, Pedro

(1653-1660; Cataluña, Flandes)

Sirvió de cochero de cámara desde 1653 hasta 1660. Dejó de hacerlo tras ponerse malo en Aranjuez. Por ello fue empleado como portero de cadena con el goce de una ración de seis reales diarios en los tercios segundo y tercero de 1660⁹³².

HIDALGO, Pedro

(C. s. 1660)

Ejercía el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660⁹³³.

Hijo del conde de MASTAIN

(1656; Flandes)

El 16 de mayo de 1656 don Juan recibió por paje a un hijo del conde de Mastain⁹³⁴.

HILAIN, Martin

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁹³⁵.

HINOJOSA Y VARGAS, Doctor Don Juan de la

(1642-1648; Nápoles)

Del hábito de San Juan, fue nombrado capellán de honor de don Juan el 14 de mayo de 1642. El 8 de junio fue electo cura de palacio. Tras la reforma de la casa de

⁹³¹ *Ibidem.*

⁹³² AGS, CSR, legs. 219 y 232/1.

⁹³³ AGS, CSR, leg. 219.

⁹³⁴ AGS, CSR, leg. 186.

⁹³⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

1644 fue admitido nuevamente en el mismo ejercicio de capellán de honor, jurando en manos del confesor de don Juan el 27 de marzo de 1645. Se le hizo bueno el goce desde el 1 de agosto del año antecedente. El 10 de enero de 1647 el Rey le hizo merced de una ración ordinaria de doscientos ducados a pagar por el guardamangier, entretanto se le situaba la pensión de 300 ducados. Falleció el 18 de junio de 1648⁹³⁶.

HOLT, Marq van

(1656; Flandes)

Sirvió por cabo de escuadra de alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio hasta el 27 de noviembre de 1656, fecha en la que falleció⁹³⁷.

HONDER, Jan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁹³⁸.

HONDERTMAN, Hans

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió de alabardero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658⁹³⁹.

HOOFSTAD, Juan Bautista van

(1656-1658; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en mayo de 1656. Consta servicio hasta final de junio de 1658⁹⁴⁰.

HOSDE, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

⁹³⁶ AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973.

⁹³⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹³⁸ *Ibidem*.

⁹³⁹ *Ibidem*.

⁹⁴⁰ *Ibidem*.

Sirvió por acemilero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de junio de 1658⁹⁴¹.

HOTTEVIN, Lorenzo

(1656; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de honor desde mayo de 1656 hasta final de año⁹⁴².

HOTZELL, Jan

(1656; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió de furrier de los alabarderos con el goce de casa de aposento desde mayo hasta final de 1656⁹⁴³.

HOUCK, Juan Bautista van

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de apuntador en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta su fallecimiento, acaecida el 18 de febrero de 1657⁹⁴⁴.

HOVINES, Carlos

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de capellán de honor con el goce de casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales del siguiente⁹⁴⁵.

HUFFIEZ, Henry

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero desde el 1 de septiembre de 1656 con el goce de casa de aposento hasta al menos final de 1657⁹⁴⁶.

HUGONIO, Don Patricio

⁹⁴¹ *Ibidem.*

⁹⁴² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹⁴³ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁴⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹⁴⁵ *Ibidem.*

⁹⁴⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de cura de palacio con el goce de gajes, ración y casa de aposento desde el 15 de mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de Flandes⁹⁴⁷.

HULIN, Lamberto

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de Flandes⁹⁴⁸.

HUME, Gaspar

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de portador de agua, con el goce de la casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta final de 1657⁹⁴⁹.

HUPSDER, Joris

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁹⁵⁰.

HURTADO, Doña Josepha

(1678)

Viuda del sumiller de la panetería Bartolomé Delgado se le hizo merced de ciento y ochenta reales de ayuda de costa por la franquicia de su marido⁹⁵¹.

HURTADO, Matías

(1677)

Fue nombrado mozo de cámara de los pajes el 28 de septiembre de 1677⁹⁵².

HURTADO DE SANTAREM, Don Lorenzo

(1678-1679)

⁹⁴⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹⁴⁸ *Ibidem*.

⁹⁴⁹ *Ibidem*.

⁹⁵⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁵¹ AGS, CSR, leg. 191.

⁹⁵² AGS, CSR, leg. 225/1.

Vecino de Alcalá de Henares de la que era uno de los caballeros principales, juró por ayuda de cámara sin gajes ni ejercicio el 18 de septiembre de 1677 en manos del conde de Villamanrique. El 15 de noviembre de 1678 don Juan le hizo merced del goce, en el que entró el 28 aunque se le pagó desde el día de la merced. El 8 de junio el Infante ordenó se le tomase juramento. Juró el 14 en manos del conde de Villamanrique. Continuaba vivo en octubre de 1684⁹⁵³.

I

IBÁÑEZ, Juan

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración entre junio de 1651 y febrero de 1653⁹⁵⁴.

IBÁÑEZ, Pedro

(C. s. 1670; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla de don Juan con el goce de una ración en diciembre de 1670⁹⁵⁵.

IBARRA, Jacques de

(Flandes; 1656-1658)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁹⁵⁶.

IGOARÁN, Don Juan de

(C. s. 1660)

Era oficial de la secretaría de Estado y Guerra de don Juan en marzo de 1660 con el goce de treinta mil maravedíes mensuales⁹⁵⁷.

⁹⁵³ AGS, CSR, legs. 185/2, 188/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

⁹⁵⁴ AGS, CSR, leg. 198.

⁹⁵⁵ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁹⁵⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁵⁷ AGS, E., leg. 2969.

INGHENS, Juan de

(1656-1659; Flandes)

Entró por cirujano de familia con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de Flandes, aunque en 1658 se le borró la plaza durante varias semanas⁹⁵⁸.

INGLIX, Jorge

(1661)

Venido de Alemania fue trompeta de don Juan en 1661 con el goce de 12 reales diarios⁹⁵⁹.

INSCANDEN TURCA

(Nápoles)

El 12 de mayo de 1648 don Juan le hizo merced de 10 reales diarios⁹⁶⁰.

ISASI, Don Antonio de

(1647)

Fue nombrado gentilhomme de la cámara en fecha anterior a 15 de febrero de 1647 con el goce de gajes y casa de aposento, para servir a don Juan en la armada. No consta llegase a entrar en servicio⁹⁶¹.

IZQUIERDO, Gabriel

(1642-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado mozo de la cerería el 22 de diciembre de 1642 en la plaza que había vacado por muerte de Alonso Ortiz de la Vega. En enero de 1643 fue nombrado mozo de la sausería, habiendo de ejercer los dos oficios. Juró el 29 de enero en manos del conde de Barajas. El 26 de febrero de 1647 fue promovido a la mozo de la cava, que juró el 28 de marzo en manos del conde de Eril

⁹⁵⁸ AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 195/2 y 196/1.

⁹⁵⁹ AGS, CSR, legs. 182 y 205/2.

⁹⁶⁰ AGS, CSR, leg. 196.

⁹⁶¹ AGS, E., legs. 2965, 2968 y 2969.

con las ausencias de ayuda de la cava. No pasó a Italia y falleció el 19 de junio de 1649 en España⁹⁶².

IZQUIERDO, Jaime

(C. s. 1670; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670⁹⁶³.

J

JACOBS, Juan Bautista

(1675-1678; Aragón)

Servía por mozo del guardajoyas cuando fue nombrado ayuda de la guardajoyas el 24 de abril de 1675, habiendo de entrar en los gajes en la primera vacante que hubiere. Juró el 6 de mayo de 1675 en manos de don Rodrigo de Borja, con visos de pasar a Italia. El 9 de octubre se le hizo merced de tres reales diarios. Consta servicio hasta, al menos, final de 1678⁹⁶⁴.

JACQUET, Jorge

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero desde el 27 de agosto de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁹⁶⁵.

JAMINEAN, Juan

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657⁹⁶⁶.

JANSENS, Baldovino

⁹⁶² AGP, Personal, caja 528/5; AGS, CSR, legs. 189, 206 y 232/2 y E., legs 2962, 2964, 2967, 2969 y 2973.

⁹⁶³ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁹⁶⁴ AGS, CSR, legs. 201/2 y 203.

⁹⁶⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁶⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1656; Flandes)

Ejerció el oficio de sacristán en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final del año⁹⁶⁷.

JARABA, Diego

(1670-1677; Aragón)

Músico de cámara, fue nombrado ayuda de oratorio el 11 de enero de 1670 en lugar de Manuel Rodríguez sin más goce que el que le pertenecía por el oficio de músico. No juró el oficio a pesar de la consulta realizada por el Bureo. Había estado en casa del maestro de la capilla de la Iglesia del Pilar hasta que don Juan mandó el 29 de agosto pasase a Agustín Rizo, para lo cual se le señalaron tres reales diarios. En marzo de 1674 el Bureo le obligó a asistir a su oficio en el oratorio. El 20 de junio de 1677 le cesó el goce que tenía por la casa de don Juan al ser acomodado en la capilla del Rey⁹⁶⁸.

JARDIN, Antonio de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657⁹⁶⁹.

JAUREGUI, Don Francisco

(C. s. 1668)

Era caballerizo de don Juan en la segunda mitad de 1668 con el goce de gajes y casa de aposento⁹⁷⁰.

JAUREGUI Y UNZUETA, Don Andrés Ignacio de

(1669-1675-?; Aragón)

Fue recibido por paje el 3 de agosto de 1669. El 20 de marzo de 1675 ciñó espada con una ayuda de costa de cien escudos y fue promovido a caballerizo. En 1678 solicitó entrar en el goce de los gajes que habían vacado por ausencia de don Martín de

⁹⁶⁷ *Ibidem*.

⁹⁶⁸ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/2, 187/2, 191, 201/2 y 203.

⁹⁶⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

⁹⁷⁰ AGS, CSR, legs. 201/2.

Esmir, quien se había ido a servir por capitán de infantería una de las compañías del reino de Aragón⁹⁷¹.

JAUREGUI Y UNZUETA, Don Juan Francisco

(1669-1675-?; Aragón)

Fue nombrado paje el 25 de diciembre de 1669, siendo recibido el 4 de enero de 1670. El 20 de marzo de 1675 ciñó espada con una ayuda de costa de cien escudos y fue nombrado caballerizo, en cuyo goce había de entrar por su antigüedad. Juró el 23 en manos de don Melchor de Portocarrero⁹⁷².

JEUNE, Alonso le

(1658; Flandes)

Servía por sillero en marzo de 1658⁹⁷³.

JEUNE, Jean le

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁹⁷⁴.

JIMÉNEZ, Alonso

(1664-1679; Portugal, Aragón)

Tras dos años de servicio fue nombrado mozo del librador el 15 de mayo de 1666 con el goce de gajes y casa de aposento,. Don Juan le gozó el estipendio de aposento cuando entró en la ciudad de Zaragoza. Fue uno de los criados escogidos para pasar a Italia en 1675. El 2 de julio de 1677 fue promovido a mozo de guadarnés con obligación de servir el de librador hasta que se proveyese. Juró el 6 en manos del marqués de Cerralbo. Sirvió hasta el óbito del Infante⁹⁷⁵.

JIMÉNEZ, Joseph

(1649; Sicilia)

⁹⁷¹ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 194/1, 203 y 225/1.

⁹⁷² AGS, CSR, legs. 185/1, 203 y 225/1.

⁹⁷³ AGS, CSR, legs. 211/3.

⁹⁷⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁷⁵ AGP, Personal, caja 592/4; AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 193/1, 194/1, 201/2, 203, 225/1 y 232/2.

Soldado de la guardia sirvió con el goce de una ración desde enero de 1649 hasta el 20 de abril⁹⁷⁶.

JIMÉNEZ, Juan

(C. s. 1667)

Servía por barrendero de la casa en septiembre de 1667⁹⁷⁷.

JIMÉNEZ, Juan

(1671; Aragón)

Maestro de guitarra en Madrid, se le concedió el título de guitarrero de don Juan el 4 de junio de 1671⁹⁷⁸.

JIMÉNEZ, Juan

(C. s. 1666)

Servía por mozo de la fiambarrera en septiembre de 1666⁹⁷⁹.

JIMÉNEZ, Juan Francisco

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por soldado de la amarilla en diciembre de 1670 con el goce de una ración⁹⁸⁰.

JIMÉNEZ, Tomás

(1648-1651, 1653-1661-?; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia española con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta la salida de don Juan de Sicilia. Asentó en Cataluña en febrero de 1653. Al haber guardias en Flandes y para seguir continuando en la casa del Infante fue a la corte de Bruselas como literero. Una vez allí fue promovido a portero de la caballeriza. A la vuelta de Flandes regresó como mozo de librador⁹⁸¹.

JIMÉNEZ, Tomás

⁹⁷⁶ AGS, CSR, leg. 198.

⁹⁷⁷ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁹⁷⁸ AGS, CSR, leg. 184/1.

⁹⁷⁹ AGS, CSR, leg. 187/1.

⁹⁸⁰ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁹⁸¹ AGS, CSR, legs. 186, 193, 196, 215/1 y 232/2.

(C. s. 1668)

Era asesor del Bureo en marzo de 1668 cuando don Juan se encontraba en Madrid⁹⁸².

JOMBART, Francisco

(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la sausería el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos junio de 1658⁹⁸³.

JONEZ, Nicolás

(C. s. 1657; Flandes)

Consta que sirvió por ayuda de acemilería durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 1657⁹⁸⁴.

JORDÁN, Bernardo

(1676-1678-?; Aragón)

Se le concedieron cuatro reales diarios el 16 de marzo de 1676. En abril se le aumentó la ración hasta los siete reales. Fue nombrado ayuda de la furriera supernumerario el 23 de julio de 1677. El 16 de junio del siguiente, el Rey mandó le aumentase el goce hasta los trescientos ducados anuales que suponía, en realidad, equipararle con el goce de un ayuda de la furriera⁹⁸⁵.

JORDÁN, Doña Mariana

(1651-1674; Cataluña)

Hija de Juan Andrés Jordán, se le hizo merced de una ración de viuda el 31 de marzo de 1651. El 12 de diciembre de 1657 se le aumentó el goce en un real diario. Consta que la gozó hasta 1674⁹⁸⁶.

JORDÁN, Juan Andrés

(1643-1647)

⁹⁸² AGS, CSR, leg. 188/1.

⁹⁸³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

⁹⁸⁴ AGS, CSR, leg. 232/1.

⁹⁸⁵ AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2 y 203.

⁹⁸⁶ AGS, CSR, leg. 204 y E., leg. 2970.

Antiguo criado del Cardenal-Infante e hijo de Nicolás Jordán, juró por ujier de cámara el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 27 de junio de 1644 con la entrada de la segunda planta de la casa, juró en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 20 de diciembre de 1647⁹⁸⁷.

JOSEPH, Manuel

(1665-1669)

Era soldado de la guardia en enero de 1665 y abril de 1669 con el goce de una ración⁹⁸⁸.

JOURLANT o TOURLANDT, Adrián

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658⁹⁸⁹.

JUAN, Fray

(1651; Sicilia)

Se le hizo merced de una ración de seis reales en junio de 1651⁹⁹⁰.

JUANINE, Ducio

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670⁹⁹¹.

JUANINI, Don Juan Bautista

(1668-1679; Aragón)

Su nombre era don Giovanni Battista Giannini. Natural de Milán, en donde nació en la década de 1630, fue nombrado cirujano de familia el 6 de octubre de 1668, jurando el 12 con el goce de gajes, ración y casa de aposento tras haber coincidido en la guerra de Portugal. Destacaba por ser bueno en profesión y es considerado el

⁹⁸⁷ AGP, Personal, caja 90/22; AGS, CSR, legs. 189, 196 y 206 y E., legs. 2964, 2965, 2968, 2970 y 2973; AHN, E., lib. 980.

⁹⁸⁸ AGS, CSR, legs. 183/1 y 191.

⁹⁸⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁹⁰ AGS, CSR, leg. 181

⁹⁹¹ AGS, CSR, leg. 187/2.

introdutor de la medicina moderna en España. Perdió un ojo “en la peregrinación de Cataluña” de don Juan de 1668-1669. En marzo de 1670 se le pasaron los cien ducados que tenía de ayuda de costa a ración ordinaria por sus conocimientos, y lo bien que servía y de forma desinteresada a la familia del Infante. El 6 de enero de 1673 fue promovido a cirujano de cámara, jurando el 19 en manos de don Melchor de Portocarrero. El 7 de febrero don Juan mandó le corriese el mismo goce como si estuviese sirviendo, a pesar de la ausencia que realizó a Flandes para recuperar su salud. El 17 de agosto de 1675 se le aumentó la ración en cien ducados, formando parte de la familia que iba con don Juan a Italia. Consta servicio el óbito del Infante. Escribió numerosos tratados sobre medicina, cirugía o la calidad del aire de la villa de Madrid⁹⁹².

JUNCAR, Pedro

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670⁹⁹³.

JUNTA, Alonso de la

(1646-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración durante seis años hasta que en 1652 se marchó de Cataluña para volver a Sicilia a por su mujer e hijos para volver al servicio de don Juan. En trayecto fue capturado por los franceses pero el 3 de agosto de 1653 se le dieron doscientos reales de ayuda de costa cuando ya se encontraba en Barcelona⁹⁹⁴.

K

KAVAUERT, Nicolás

(C. s. 1656; Flandes)

Era botonero de la casa de don Juan en julio de 1656⁹⁹⁵.

⁹⁹² AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 187/2, 188/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

⁹⁹³ AGS, CSR, leg. 187/2.

⁹⁹⁴ AGS, CSR, legs. 198 y 232/2.

⁹⁹⁵ AGS, CSR, leg. 232/1.

KAY, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Herederero de servidores de los Archiduques, fue panadero de boca y familia del archiduque Leopoldo Guillermo y don Juan de Austria cuando en 1658 solicitó se le hiciese merced de una pensión. Petición que le fue denegada⁹⁹⁶.

KEIKER, Antoine

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658⁹⁹⁷.

KELLER, Yerg

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de acemilero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de junio de 1658⁹⁹⁸.

KEMPS, Enrique

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de cochero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta fin del año siguiente⁹⁹⁹.

KERCHONE, Cornelio van der

(1656-1657; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin del siguiente año¹⁰⁰⁰.

KERCKOUEN, Abraham

(1656-1658; Flandes)

Fue nombrado músico de cámara el 17 de abril de 1656 como organista de la capilla real de Bruselas con el goce de una ración¹⁰⁰¹.

⁹⁹⁶ *Ibidem.*

⁹⁹⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

⁹⁹⁸ *Ibidem.*

⁹⁹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁰⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

KERMANS, Adam

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de portador de leña con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰⁰².

KERTEL, Hans

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de mozo coche desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta final de 1657¹⁰⁰³.

KEUPER, Jan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de tambor de la guardia con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰⁰⁴.

KEUSTER, Jacob de

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento en el tiempo que don Juan permaneció en los estados flamencos¹⁰⁰⁵.

KLEBRIJ, Johannes

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero, con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰⁰⁶.

KNOPF, Alberto

(1644, 1656-1659; Flandes)

Antiguo criado en Flandes desde tiempos del archiduque Alberto, fue nombrado tapicero mayor para servir a don Juan en Flandes. Asentó y juró como tapicero mayor el

¹⁰⁰¹ AGS, CSR, legs. 181, 193/1 y 196/1.

¹⁰⁰² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁰³ *Ibidem*.

¹⁰⁰⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁰⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁰⁶ *Ibidem*.

15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 12 de marzo de 1658 se le traspasó el oficio a su hija doña Catalina, para que contrajese matrimonio. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁰⁰⁷.

KORMER, Antoine

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por cabo de escuadra de los alabarderos con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰⁰⁸.

L

LABAZ, Carlos

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰⁰⁹.

LACEN, Francisco

(1667-1679; Aragón)

Comenzó a servir como muchacho de la cocina en 1667. En noviembre de 1674 el Bureo, tras haberle aprobado, representó a don Juan la petición de ser promovido a galopín por la muerte de Francisco Soria. Al año siguiente ejercía el oficio cuando formaba parte de la familia dispuesta para partir a Italia. Continuaba en servicio en agosto de 1679¹⁰¹⁰.

LADRÓN DE GUEVARA, Don Pedro

(1667)

Fue nombrado caballerizo el 19 de junio de 1667 entrando en el goce por antigüedad. Juró el mismo día en manos del marqués de Castelnou¹⁰¹¹.

¹⁰⁰⁷ AGS, CSR, legs. 186, 193, 195, 196 y 232/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁰⁰⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁰⁹ *Ibidem*.

¹⁰¹⁰ AGS, CSR, legs. 191, 201/2 y 204/2.

¹⁰¹¹ AGS, CSR, leg. 203.

FALLE, padre Maestro Juan Carlos la

(1646-1651; Nápoles, Sicilia)

El 15 de abril de 1646 se le hizo merced de dos raciones, una en especie y la otra en dinero, tras haber sido nombrado el 27 de marzo del año antecedente por Felipe IV para que le enseñase a don Juan el arte de las fortificaciones. Era reputado por buen matemático. El 23 de febrero de 1651 se le hizo merced de una ración para él y un criado suyo que le había de correr desde agosto del año antecedente¹⁰¹².

LAFITA, Don Francisco

(1658, 1663-1669, 1672; Flandes, Portugal, Aragón)

Ejerció el oficio de músico de cámara con el goce de ración y aposento en 1658. También consta servicio desde julio de 1663 hasta al menos final de 1669. Se le suspendió el goce el 7 de junio de 1672¹⁰¹³.

LAGRENAY, Hércules

(C. s. 1658; Flandes)

Servía por maestro de latín de los pajes en marzo de 1658¹⁰¹⁴.

LAGUNEZ Y ESQUIVEL, Don Joseph

(1644-1647)

Juró como mayordomo de estado de los caballeros en manos del conde de la Puebla de Montalbán el 27 de junio de 1644 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En mayo de 1647 pasó al Real Sitio de Aranjuez como pagador¹⁰¹⁵.

LAÍNEZ, Felipe

(1644)

Era capellán en 1644 en la casa de Flandes de don Juan¹⁰¹⁶.

LAITRE, Felipe de

¹⁰¹² AGS, CSR, leg. 181 y E., 2965.

¹⁰¹³ AGS, CSR, legs. 187/1, 193/1, 201/2 y 204.

¹⁰¹⁴ AGS, CSR, legs. 211/3.

¹⁰¹⁵ AGS, CSR, legs. 189, 196, 204 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁰¹⁶ AGS, E., leg. 2962.

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de mozo de guarnición desde mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658¹⁰¹⁷.

LALAING, Pierre Jacques Procope [Conde de Rennenbourg]

(1656-1657; Flandes)

Pierre Jacques Procope Lalaing(1615-1698), conde de Rennenbourg, barón de Archicourt y de Montigni era hijo segundo de Charles de Lalaing(1569-1625), barón de Achicourt, VI conde de Hoogstraten y conde de Rennebourg, caballero de la orden de Santiago y en 1621 del Toisón de Oro y de doña Alexandrine de Langle, baronesa de Pecque. Albert-François de Lalaing(1610-1643), su hermano mayor, contrajo matrimonio con Isabelle de Ligne(1623-1678) de Arenberg hija de Alberto de Ligne de Arenberg príncipe de Barbançon, caballero de la orden del Toisón de Oro y gobernador de Namur que falleció en 1674 en la corte de Madrid. Pierre Jacques, en comparación, tuvo un casamiento de menor trascendencia, probablemente por no ser el primogénito. A pesar de ello pertenecía a una de las mejores familias flamencas, tanto por hacienda y servicios, como por estar emparentado con las de los duques Arenberg y Arschot. Servía desde, al menos, el año de 1637 en el ejército de forma continuada, tras lo cual fue gentilhombre de la cámara de los gobernadores Leopoldo Guillermo y don Juan de Austria.

Juró por gentilhombre de la cámara el 19 de junio de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Figura en los roolos hasta finales de 1657, aunque mantuvo la llave capona hasta la salida de don Juan de Flandes. A finales de 1658 El Infante le recomendó “por su calidad y méritos” para la plaza de *chef* del Consejo de Finanzas¹⁰¹⁸.

LALOYAN, Martín

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por mozo de coches con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰¹⁹.

LAMBERT, Mamis

¹⁰¹⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰¹⁸ AGR, SEG, reg. 264, ff. 182r-184r; AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., leg. 2094.

¹⁰¹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰²⁰.

LAMBRECHT, Mathies

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde junio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰²¹.

LAMIZ, Joseph

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁰²².

LANGLER, Gaspar

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰²³.

LANNOY, Don Francisco

(1656; Flandes)

Hijo de un maestro de campo y gobernador de Borbourque y sobrino del conde de la Mottery, fue nombrado paje el 21 de mayo de 1656¹⁰²⁴.

LANNOY, Philippe de [Conde de la Mottery o Mottry]

(1656-1658; Flandes)

Conde de la Mottery era natural de la villa de Ruremunda, fue hijo de Claudio de Lannoy, natural del castillo de Lannoy, y María Francisca de Guernoal natural de Grevelinges. Su padre había sido caballero del toisón de oro, maestro de campo general y gobernador y capitán general del condado de Namur.

¹⁰²⁰ *Ibidem*.

¹⁰²¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰²² AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁰²³ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰²⁴ AGS, CSR, leg. 186.

Sirvió en diferentes graduaciones dentro del ejército de Flandes a lo largo de más de 20 años. Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mayordomo el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, casa de aposento y gajes. A la entrada de su gobierno, don Juan le hizo merced de la plaza de sargento general de batalla cuando servía por maestro de campo de un tercio de infantería valona. Falleció el 24 de junio de 1658. Continuó el linaje en Claudio Maximiliano Lannoy Guernoval y Ligne natural de los estados flamencos a quien Felipe IV le hizo merced en marzo de 1661 de las encomiendas de Eliche y Castilleja de la orden de Alcántara¹⁰²⁵.

LAREDO, Juan de

(C. s. 1667)

Servía por dispensero de la familia de don Juan con seis reales de goce en septiembre de 1667¹⁰²⁶.

LARRE, Manuel de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰²⁷.

LARRETA Y ACEILÁN, Don Francisco de

(1672-1675-?; Aragón)

Fue nombrado paje el 20 de diciembre de 1672. El 20 de marzo de 1675, tras ceñir espada para lo cual se le hizo merced de una ayuda de costa de cien escudos, fue nombrado caballero. Juró el 25 en manos de don Melchor Portocarrero¹⁰²⁸.

LASO DE CASTILLA, Don Joseph [III conde de Villamanrique]

(1677-1678)

Hijo del I conde de Villamanrique y doña María de Villarroel, era caballero de la orden de San Juan cuando fue nombrado gentilhomme de cámara el 13 de febrero de 1677. Juró el 14 en manos del duque de Medinaceli. Era uno de los criados favoritos de

¹⁰²⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1 y E., legs. 2088 y 2091; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 779.

¹⁰²⁶ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁰²⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰²⁸ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 203 y 225/1.

don Juan quien le apoyó para conseguir que el Papa le derogase la condición de caballero de Malta para tomar estado. Por este motivo se ausentó el 11 de marzo de 1678 para ir a Roma de donde regresó el 23 de noviembre. Falleció en Madrid el 3 de julio de 1679¹⁰²⁹.

LASO DE CASTILLA Y RIVERA, Don Francisco [I conde de Villamanrique]

(1645-1647; 1659-1661, 1666-1669, 1677-1679; Aragón)

Señor de Villamanrique y natural de la villa de Madrid, era hijo de don Juan Laso de Castilla, señor de Villamanrique que fue caballero de la orden de Santiago y comendador de Santa Cruz de la Zarza, y de doña Juana de Rivera y Quintadilla. Era nieto de don Francisco Laso y doña Catalina Laso. Don Francisco Laso sirvió de gentilhombre de cámara y caballerizo mayor del emperador Maximiliano, hasta que acompañó a la reina doña Ana a la Península Ibérica ejerciendo el oficio de mayordomo mayor. Doña Catalina fue dama y camarera mayor de la Emperatriz María, retornando a España con su marido. Por vía materna era descendiente de don Pedro de Rivera, caballero de la orden de Santiago, y doña María de Quiroga emparentada con el cardenal Quiroga. Contaba, por ambas ramas familiares, con multitud de actos positivos. Así además de los mencionados, don Diego Laso de Castilla, hermano de su padre, era caballero de la orden de Santiago. Su hijo, del mismo nombre, fue caballero de la orden de Calatrava. Por lado materno don Rodrigo y don Pedro de Rivera, hermanos de su madre, fueron caballeros de la orden de Santiago.

Don Francisco Contrajo matrimonio con doña María de Villarroel y Eván, familiar de don Alonso de Villarroel y Eván que fue mayordomo de don Juan en los primeros años que tuvo casa. Fue primero caballero de la orden de Alcántara y, posteriormente, de la de Santiago del que se hizo el expediente en 1639. Juró los oficios de gentilhombre de la cámara y primer caballerizo el 25 de enero de 1645 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes y casa de aposento. En enero de 1647 le fue concedida la licencia que solicitó para no ir sirviendo a don Juan, a pesar de lo cual le siguieron sucediendo las mercedes. En mayo de 1652 de la encomienda de dos Barrios de la orden de Santiago. Tras la llegada de don Juan de Flandes sirvió desde junio de 1659 con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo hasta final de 1661. El 23 de diciembre de 1663 el Infante le hizo merced de una ayuda de costa de dos mil

¹⁰²⁹ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203 y 209/1; ASV, Segreteria di Stato, Spagna, regs. 149, ff. 870r, 937r y 150, f. 437r; RAH, Biblioteca Digital, 9/295, f. 295r.

ducados. Sirvió nuevamente desde enero de 1666 hasta final de 1668 y, posteriormente, desde el 25 de febrero hasta el 12 de julio de 1669. Con la llegada de don Juan a la corte de Madrid estuvo en su servicio hasta que falleció el 14 de septiembre de 1679. Fue, además, mayordomo de la casa de Carlos II¹⁰³⁰.

LASO DE CASTILLA Y VILLARROEL, Don Alonso

(1666-1667, 1669, 1677-1678; Aragón)

Natural de la villa de Villamanrique del Tajo, era hijo de don Francisco Laso de Castilla y doña María de Villarroel, familiar de don Alonso de Villarroel que fue mayordomo del Infante. En cuanto a los abuelos paternos nos remitimos a la bibliografía de don Francisco Laso de Castilla. Era descendiente en grado de nieto, por vía materna, de don Alonso de Villarroel, cuya biografía se puede consultar en este apéndice, y doña Isabel de Peralta, natural de la villa de Madrid. Tras ser menino de la Reina, en septiembre de 1655 Felipe IV le hizo merced de la orden de Santiago despachándosele título en diciembre.

Contaba con numerosos actos positivos por ambas líneas. Así era familiar de don Enrique de Peralta que fue inquisidor de Cuenca, maestro escuela de Salamanca y obispo de Armenia; o de don Gaspar de Peralta inquisidor que fue de Toledo. Sirvió por gentilhomme de cámara de don Juan desde el 11 de marzo de 1666, fecha en la que juró, con el goce de gajes, casa de aposento y ración hasta, al menos, final de 1667. Sirvió, nuevamente, desde el 25 de febrero hasta el 12 de julio de 1669 y tras la llegada de don Juan al valimiento. Consta servicio hasta final de 1678¹⁰³¹.

LASTRAS, Francisco de la

(C. s. 1678)

Era proveedor de la casa de pescados y manteca de vacas de la casa de don Juan, despachándosele título de tal el 11 de julio de 1678¹⁰³².

LATEUR, Martin de

(1656-1658; Flandes)

¹⁰³⁰ AGP, Personal, caja 538/35; AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 203, 205/2, 206, 209/1, 211/3 y 215/1 y E., legs. 2963, 2964, 2965, 2967, 2968, 2970 y 2972; AHN, OOMM, Santiago, exp. 4366 (microfilme positivo 224); RAH, Biblioteca Digital, 9/296, f. 334v. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la orden de Santiago...*, I, pp. 125-126.

¹⁰³¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 190 y 201/2; AHN, OOMM, Santiago, exp. 4367 (microfilme positivo 229).

¹⁰³² AGS, CSR, leg. 204/2.

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰³³.

LATTRE, Felipe de
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁰³⁴.

LAUNAY, Don Pedro de
(C. s. 1659; Flandes)

Era pariente de don Diego de la Torre, capellán mayor en la corte de Bruselas, y Bartolomé de Salinas capellán de honor de don Juan. Era rey de armas y contralor general de la artillería en Flandes cuando fue nombrado gentilhombre de la casa de don Juan por parte de Felipe IV para cuando pasase a Flandes en 1644. Caballero de la orden del duque de Lorena se le modificó esta merced por la de gentilhombre de casa del archiduque Leopoldo Guillermo en 1649 tras las cartas de recomendación del duque de Amalfi del año anterior. Sin embargo, no juró por gentilhombre de la casa *ad honorem* hasta el 1 de febrero de 1659¹⁰³⁵.

LAUSAUER, Don Felipe
(1664)

Fue nombrado ayuda de cámara sin goce, entrada ni ejercicio, el 29 de mayo de 1664¹⁰³⁶.

LAUSIN, Martin
(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de portador de leña con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final del año de 1657¹⁰³⁷.

LAUT, Henry

¹⁰³³ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰³⁴ *Ibidem*.

¹⁰³⁵ AGS, CSR, legs. 195/2 y 232/1.

¹⁰³⁶ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁰³⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento hasta final de 1657¹⁰³⁸.

LAVIGNE, Francisco de

(1668, 1678)

Fue nombrado ayuda de la furriera *ad honorem* el 3 de febrero de 1668. Juró el 25 en manos de don Rodrigo de Borja. El 7 de enero de 1678 se le hizo merced de entrar en el goce de los gajes¹⁰³⁹.

LAVIÑA, Juan de

(1643-1647)

Juró por lacayo el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y vestido. El 27 de junio de 1644 volvió a jurar en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de ración y casa de aposento para servir a don Juan en Flandes. Falleció el 9 de julio de 1649 en Sanlúcar de Barrameda en donde permaneció cuando el Infante se hizo cargo de la armada¹⁰⁴⁰.

LAVOY, Felipe

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰⁴¹.

LAYE, Andre

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de casa de aposento desde junio de 1656 hasta final de 1657¹⁰⁴².

LAYRES, Don Alberto

(1658; Flandes)

¹⁰³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰³⁹ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁰⁴⁰ AGS, CSR, legs. 189/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2973; AHN, E., lib. 980.

¹⁰⁴¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁴² AGS, CSR, leg. 196/1.

Pariente del abad de Saint Waest fue nombrado gentilhombre de la casa *ad honorem* el 5 de febrero de 1658¹⁰⁴³.

LÁZARO, Domingo

(1650; Sicilia)

Juró por sastre de cámara el 5 de marzo de 1650 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en diciembre del mismo año¹⁰⁴⁴.

LÁZARO, Pedro

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁰⁴⁵.

LEAL, Pedro

(1665-1675; Aragón)

Entró en el goce de lacayo el 1 de septiembre de 1665. Falleció el 27 de junio de 1675 dejando a Isabel Mateo por viuda. En agosto se hizo merced de su oficio a su hija para que contrayese matrimonio¹⁰⁴⁶.

LEAU, Doctor de

(1656-1658; Flandes)

Entró a ejercer de médico de cámara de don Juan en Flandes el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Sirvió hasta final de junio de 1658¹⁰⁴⁷.

LECOQ, Jacques

(1657- ?; Flandes)

El 17 de abril de 1657 don Juan mandó se le hiciese asiento de primer violín como músico de cámara con el goce de ración de 35 patacones mensuales¹⁰⁴⁸.

¹⁰⁴³ AGS, CSR, leg. 186.

¹⁰⁴⁴ AGS, CSR, legs. 189 y 196/1.

¹⁰⁴⁵ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁰⁴⁶ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193, 195 y 201/2.

¹⁰⁴⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁰⁴⁸ AGS, CSR, leg. 181.

LEDESMA, Don Juan de
(1661)

Fue nombrado caballerizo el 6 de septiembre de 1661, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 8 en manos del marqués de Cerralbo¹⁰⁴⁹.

LEDESMA, Doña Juana Antonia
(1643-1644; 1646-1647)

Antigua criada del Cardenal-Infante, era viuda de don Alonso de Hevia y Valdés que fue escudero de a pie del Cardenal-Infante. En 1643 trabajaba como lavandera de estados de don Juan y aderezadora de valonas. Fue reformada en junio de 1644 cuando entraron los criados del Cardenal-Infante en la casa de don Juan. El 24 de septiembre de 1646 se le hizo merced de una ración ordinaria. Permaneció en Sanlúcar de Barrameda en donde falleció el 29 de junio de 1649¹⁰⁵⁰.

LEDESMA, María Magdalena de
(1647, 1649-1651; Sicilia)

Juró por lavandera de estados el 28 de marzo de 1647 en manos del conde de Eril con 200 ducados de gajes. Asentó en Sicilia en octubre de 1649. Falleció en Palermo el 2 de septiembre de 1651¹⁰⁵¹.

LENS, Lorens
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por criado de los alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁰⁵².

LEÓN, Bartolomé de
(1648-1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta agosto del siguiente¹⁰⁵³.

¹⁰⁴⁹ AGS, CSR, legs. 182, 186, 205/2 y 225/1.

¹⁰⁵⁰ AGS, CSR, legs. 181. 205/2, 206 y 232/2 y E., legs. 2964 y 2967.

¹⁰⁵¹ AGS, CSR, legs. 189 y 196/1.

¹⁰⁵² AGS, CSR, legs. 196/1.

¹⁰⁵³ AGS, CSR, leg. 198.

LEÓN, Enrique

(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por guardamangier el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 1 de enero de 1657 fue promovido a confitero y frutier con el goce de guardamangier. Sirvió en estos oficios hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁰⁵⁴.

LEÓN, Juan de

(1651; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde junio hasta noviembre de 1651¹⁰⁵⁵.

LEÓN, Lorenzo de

(C. s. 1668)

Sirvió por mozo de la fiambarrera con el goce de aposento en la jornada que hizo don Juan de Madrid a la Coruña. Fue recibido por palafrenero el 25 de julio de 1668. Sirvió hasta al menos final de agosto con una ración de tres reales diarios¹⁰⁵⁶.

LEON Y VARGAS, Don Luis de

(1653-1670; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Fue recibido por paje el 17 de julio de 1653. En 1656 se le concedió licencia para pasar a Flandes, en donde permaneció tres años junto a don Juan. Ciñó espada el 30 de octubre de 1663, con el oficio de caballerizo y dos mil reales de ayuda de costa. Juró el 31 en manos del marqués de Castelnou. Falleció el 19 de octubre de 1670¹⁰⁵⁷.

LEONARDO DE ALBION, Don Bartolomé

(1668, 1677)

Correo mayor de Aragón, fue nombrado mayordomo el 1 de junio de 1668. Juró el 18. Entró en el goce en 1677¹⁰⁵⁸.

¹⁰⁵⁴ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

¹⁰⁵⁵ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁰⁵⁶ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

¹⁰⁵⁷ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 189/1, 193/1, 201/2, 205/2, 211/3 y 225/1 y E., leg. 2088.

¹⁰⁵⁸ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

LEONIS, Andrés

(1650-1653; Sicilia, Cataluña)

Juró por ujier de cámara el 1 de mayo de 1650 en manos del marqués de Castel-Rodrigo con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 11 de diciembre don Juan le hizo merced de plaza de aposentador de la casa. Juró el 11 de enero de 1651 por aposentador de caminos en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce que tenía por ujier de cámara. Falleció en Barcelona el 22 de noviembre de 1653¹⁰⁵⁹.

LEONIS, Doña Isabel

(1658-1660; Flandes)

Hija de don Andrés Leonis gozó de una ración de tres reales diarios desde marzo de 1658 hasta que en septiembre de 1660 le fue mudada la consignación a Sicilia¹⁰⁶⁰.

LEQUINT, Albert François

(1656-1660; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de la guardarropa el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En 1659 pasó a España con don Juan, donde asentó a final de año con el goce de una ración. Consta servicio hasta el 15 de abril de 1660 en el que se le concedió licencia para volver a los estado flamencos. Posiblemente la solicitó a causa de la falta de pago de su estipendio¹⁰⁶¹.

LEZCANO, Alonso

(1646, 1649)

El 19 de octubre de 1646 se mandó hacérsele bueno el luto por ser cazador de don Juan. Falleció el 30 de junio de 1649¹⁰⁶².

LHOOSTE, Antonio

(1656-1659; Flandes)

¹⁰⁵⁹ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 206 y 215/1 y E., leg. 2970.

¹⁰⁶⁰ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁰⁶¹ AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 195/2, 196/1, 215/1 y 232/1.

¹⁰⁶² AGS, CSR, legs. 181 y 204.

Entró en el oficio de mozo de plata del estado de caballeros el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la partida de don Juan de Flandes¹⁰⁶³.

LIANO, Pedro Alonso
(1666-1674; Aragón)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. Fue promovido a lacayo en abril de 1671 en lugar de Pedro de Soto. En octubre de 1673 se le hizo merced de un doblón de ayuda de costa. El 3 de julio de 1674 entre las 10 y las 11 de la noche fue asesinado en las calles de Zaragoza por el lacayo Guillermo Carrera¹⁰⁶⁴.

LIEGE, Pedro
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁰⁶⁵.

LINDEN, Hans van der
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio del siguiente¹⁰⁶⁶.

LINDEN, Juan Francisco van der
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁰⁶⁷.

LIÑÁN, Doctor don Joseph
(1679)

¹⁰⁶³ AGS, CSR, leg. 193/1.

¹⁰⁶⁴ AGS, CSR, legs. 184/2, 187/1, 201/2, 203 y 225/1.

¹⁰⁶⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁶⁶ *Ibidem*.

¹⁰⁶⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Vicario parroquial de San Andrés de la ciudad de Zaragoza, fue nombrado capellán de honor el 11 de julio de 1679¹⁰⁶⁸.

LION, Lambert

(1656-1657; Flandes)

Entró por galopín en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta final de 1657 fecha en la que se le extinguió el goce de la casa de aposento¹⁰⁶⁹.

LIOZAR, Don Jaime Teodoro

(1675; Aragón)

Era uno de los pajes de don Juan en marzo de 1675¹⁰⁷⁰.

LIRA, Don Manuel de

(1644)

Era hijo de don Juan de Lira cuyo hermano había sido paje del Rey y fue electo paje de don Juan para servir en Flandes. No consta que asentase en los libros¹⁰⁷¹.

LIS, Antonio de

(1656-1659 Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por cochero mayor en manos del marqués de Cerralbo en junio de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sin embargo, por la llegada de teniente de cochero mayor procedente de España se quedó sin oficio, por lo que fue acomodado en el de teniente de acemilero mayor tras quejarse amargamente. Tuvo goce hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁰⁷².

LISLE, Leonardo

(C. s. 1670; Aragón)

¹⁰⁶⁸ AGS, CSR, leg. 194/1.

¹⁰⁶⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁷⁰ AGS, CSR, 187/2.

¹⁰⁷¹ AGS, E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹⁰⁷² AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 194/2, 196/1 y 232/1.

Servía por pífano de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁰⁷³.

LLANO VELASCO, Don Juan Bautista
(1656-1659; Flandes)

Caballero de la orden de Santiago, juró por ayuda de cámara el 17 de mayo de 1656 en manos de don Antonio de Córdoba con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Desde esta fecha hasta el 27 de noviembre de 1657, fecha de la llegada de don Juan de la Moneda y Lerma, ejerció los oficios de tesorero y maestro de la cámara, con el goce de ración, gajes y casa de aposento. A partir de entonces, y hasta la salida del Infante de la corte de Bruselas, quedó únicamente con el ejercicio de tesorero y ayuda de cámara¹⁰⁷⁴.

LLERA, Doctor Matías de
(1669-1679 Aragón)

Fue nombrado médico de familia el 23 de julio de 1669 con el goce de gajes, ración y aposento. Juró el 28 en manos de don Fernando Villalobos. En febrero de 1672 fue recriminado por lo poco y mal que servía a la familia de don Juan, por ello fue nombrado médico de cámara sin gajes y *ad honorem* el 1 de noviembre con el goce de ciento y cincuenta ducados de gajes anuales. Juró el 2 de junio de 1674 en manos de don Melchor de Portocarrero. En septiembre de 1677 don Juan le hizo merced de la mitad del goce de médico de cámara. Fue nombrado médico de cámara de Carlos II en una fecha por determinar. Murió el 22 de agosto de 1679 con los oficios de médico de cámara y familia del Infante y de cámara del Rey¹⁰⁷⁵.

LLERIA, Francisco de
(1645-1651, 1653-1667; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, era mozo de aparador del estado de la boca en agosto de 1643. Había servido ese oficio y el de entretenido en casa del hermano de Felipe IV. Lo mismo sucedió en la de don Juan ya que servía por entretenido de la cerería cuando en octubre de 1645 se le prorrogó el goce de dos reales y medio.

¹⁰⁷³ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁰⁷⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

¹⁰⁷⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 188/1, 191, 201/2, 203, 204/2 y 209/1.

Francisco de Lleria juró por mozo de la cerería y sausería, con el goce de entretenido, el 11 de marzo de 1648 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. Entró en el goce en enero de 1650. El 10 de diciembre fue promovido a ayuda de la cerería, jurando el 11 de enero del año siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento.

Asentó en Cataluña en junio de 1653. El 2 de enero de 1654 fue ascendido a guardamangier con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 24 en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. El 18 de noviembre 1656 se le hizo asiento de guardamangier en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue asentado en ese oficio procedente de Flandes el 16 de junio de 1659. En junio de 1666 fue condenado en trescientos y cincuenta reales por haberse encontrado disminuidas las medidas del aceite. Fue jubilado a comienzos de enero de 1667. Falleció el 17 de marzo de 1673¹⁰⁷⁶.

LLORENTE, Domingo

(1659-1679; Portugal, Aragón)

Natural del reino de Castilla, ejercía el oficio de mozo de cámara de los pajes desde finales de 1659 con el goce de una ración. En abril de 1668 se hallaba en La Coruña para pasar con don Juan a Flandes. Fue nombrado mozo del guardarropa el 5 de noviembre de 1671, siendo recibido el 5 de enero del año siguiente. Juró al día siguiente en manos de don Melchor Portocarrero. En 1675 formaba parte de la familia que iba a ir a Italia. Sirvió hasta el óbito del Infante¹⁰⁷⁷.

LOAZ MOSCOSO, Pedro

(1642)

Juró por lacayo el 27 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes y vestido¹⁰⁷⁸.

LOCART, Juan

(1656-1657; Flandes)

¹⁰⁷⁶ AGS, CSR, legs. 181, 183/1, 186, 187/1, 191, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 204, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹⁰⁷⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 193, 194/1, 201/2, 203, 232/1 y 232/2.

¹⁰⁷⁸ AGS, CSR, leg. 189 y E., leg. 2973.

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde junio de 1656 hasta final de 1657¹⁰⁷⁹.

LOMBARDO, Antonio

(1672; Aragón)

Fue nombrado músico de cámara, sin gajes, el 20 de febrero de 1672¹⁰⁸⁰.

LOMEBAL, Bartolomé

(C. s. 1668)

Se le hicieron buenos seis meses de goce de casa de aposento por acompañar a don Juan como mozo de la fiambarrera en 1668 en la jornada de La Coruña¹⁰⁸¹.

LONBERME, Dierick van

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁰⁸².

LONDERO, Francisco

(¿-1654-1656; Cataluña)

Sirvió por galopín con el goce de una ración desde al menos febrero de 1654 hasta la salida de don Juan a Flandes¹⁰⁸³.

LONGRE, Antonio

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁰⁸⁴.

LONZON VAN ELEN, Don Cristóbal

(1657-1658; Flandes)

¹⁰⁷⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁸⁰ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁰⁸¹ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁰⁸² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁸³ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁰⁸⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Don Cristóbal Lonzon van Elem fue nombrado ayuda de cámara el 20 de mayo de 1657 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Ejerció el oficio hasta, al menos, final de junio de 1658¹⁰⁸⁵.

LOON, Esteban de
(1657-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1657 hasta fin de junio del siguiente¹⁰⁸⁶.

LOOSE, Jean de [Juan de Loes]
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁰⁸⁷.

LÓPEZ, Alonso
(1656-1657 y 1659; Flandes)

Canónigo de Santa Gúdula, ejerció el oficio de capellán de oratorio con goce y gajes desde el 14 de mayo de 1656 hasta la salida de don Juan, a excepción del año 1658¹⁰⁸⁸.

LÓPEZ, Álvaro
(C. s. 1668)

Servía por mozo de coches cuando don Juan se fue desde Madrid a La Coruña. Se quedó en la corte de Madrid con el goce de la casa de aposento¹⁰⁸⁹.

LÓPEZ Don Antonio
(1663; Portugal)

Era sangrador cuando en junio de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 720 reales¹⁰⁹⁰.

¹⁰⁸⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

¹⁰⁸⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁸⁷ *Ibidem*.

¹⁰⁸⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁰⁸⁹ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁰⁹⁰ AGS, CSR, leg. 183/1.

LÓPEZ, Francisco

(1649, 1653-1655; Sicilia, Cataluña)

Ejerció por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1649. Sirvió cuanto menos hasta fin de año y desde febrero de 1653 que asentó en Cataluña. En febrero de 1655 fue promovido a cabo de escuadra. Falleció el 7 de septiembre del mismo año¹⁰⁹¹.

LÓPEZ, Francisco

(1677)

Se le despachó título de maestro violero el 26 de marzo de 1677¹⁰⁹².

LÓPEZ, Gaspar

(1651; Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado escudero de a pie el 10 de diciembre de 1650. Juró el 12 de enero en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en junio de 1651¹⁰⁹³.

LÓPEZ, Ignacio

(1665)

Era soldado de la guardia en octubre de 1665¹⁰⁹⁴.

LÓPEZ, Jacinto

(1651-1669; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue soldado de la guardia española desde al menos el 4 de febrero de 1651. El 6 de mayo de 1652 se le dio licencia para irse a curar a Valencia. El 20 de diciembre de 1654 fue promovido a lacayo, jurando el 26 en manos del conde de Atares. El 15 de noviembre de 1656 asentó en el oficio de lacayo en Flandes con el goce de ración y casa de aposento. El 12 de mayo de 1664 fue promovido a portero de la cocina, entrando en el goce el 16 de mayo tras realizar el juramento en manos de don Diego de Villalba y Toledo. Falleció en Madrid a finales de junio de 1669¹⁰⁹⁵.

¹⁰⁹¹ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁰⁹² AGS, CSR, leg. 203.

¹⁰⁹³ AGS, CSR, legs. 186, 189, 196 y 206.

¹⁰⁹⁴ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹⁰⁹⁵ AGS, CSR, legs. 187/1, 189/1, 193/1, 196/1, 205/2, 206 y 225/1.

LÓPEZ, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final del siguiente año¹⁰⁹⁶.

LÓPEZ, Juan

(C. s. 1660)

Era lacayo de don Juan en abril de 1660¹⁰⁹⁷.

LÓPEZ Juan

(1646-1647, 1648-1650-?; Sicilia)

Se le hizo merced del luto que se acostumbraba a los criados de don Juan el 19 de octubre de 1646. Sirvió desde octubre de 1648, con el goce de una ración hasta, al menos abril de 1650¹⁰⁹⁸.

LÓPEZ, Juana

(C. s. 1668)

Servía por aguadora de la casa con el goce de la casa de aposento en la jornada que hizo don Juan a La Coruña¹⁰⁹⁹.

LÓPEZ, Leonor

(1669-1673; Aragon)

Viuda del portero de cocina Jacinto López, gozó de una ración de real y medio desde el 1 de julio de 1669 hasta el 14 de diciembre de 1673, fecha en la que falleció¹¹⁰⁰.

LÓPEZ, Mateo

(1644-1647)

¹⁰⁹⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁰⁹⁷ AGS, CSR, leg. 182.

¹⁰⁹⁸ AGS, CSR, legs. 181 y 186

¹⁰⁹⁹ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹¹⁰⁰ AGS, CSR, leg. 204.

Fue soldado de la guarda española entre 1644 y 1646. Sirvió de cabo de escuadra de la guardia española en la jornada de Andalucía de 1647¹¹⁰¹.

LÓPEZ, Nicolás

(1653-1669; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Juró por lacayo el 3 de febrero de 1653 con el goce de ración y casa de aposento. El 18 de noviembre de 1656 asentó en Flandes por lacayo con el goce de casa de aposento y ración. En 1667 fue promovido a barlet de corps, oficio que ejerció hasta final de 1669¹¹⁰².

LÓPEZ, Noe

(1643-1673; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Servía por entretenido de la tapicería desde 1643. En 1646 comenzó a realizarlo como mozo. El 20 de abril de 1647 se le hizo bueno el goce. El 30 de abril de 1650 fue promovido a ayuda, con el goce de mozo, en la plaza que había vacado por muerte de Juan Santiago. El 4 de octubre de 1654 se le concedió el estipendio de ayuda. El 18 de noviembre de 1656 fue asentada por ayuda de la tapicería en los estados de Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento.

El 15 de enero de 1660 fue nuevamente asentado como ayuda de la tapicería en España con el goce de casa de aposento y ración. Falleció el 3 de junio de 1673, para cuyo entierro don Juan mandó despachar trescientos cuarenta y dos reales¹¹⁰³.

LÓPEZ, Pedro

(1655-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 15 de marzo de 1655 hasta la salida de don Juan a Flandes¹¹⁰⁴.

LÓPEZ, Pedro

(1652-1678; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Servía desde 1652 como entretenido de la frutería y panetería en Cataluña. En 1657 fue promovido a barrendero de cámara. Fue ascendido a escudero de a pie el 14 de

¹¹⁰¹ AGS, CSR, leg. 205/2.

¹¹⁰² AGS, CSR, legs. 193, 196, 201/2 y 206.

¹¹⁰³ AGS, CSR, legs. 181, 184/2, 186, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 204/2, 205/2, 206, 215/1 y 232/1.

¹¹⁰⁴ AGS, CSR, leg. 198.

marzo de 1664, en la plaza que había vacado por muerte de Andrés Suárez, con el goce de ración y casa de aposento, tras haber sido empleado por barrendero de cámara desde al menos abril de 1660. En 1667 solicitó la plaza de ujier de vianda tras haberla servido varias veces en ausencias y enfermedades del propietario. Gozó de la casa de aposento hasta finales de 1670, en que le fue reformado el goce dándosele a cambio un real diario.

El 6 de abril de 1671 fue promovido a mozo de retrete con el goce de los gajes de escudero tras haber contraído matrimonio con Inés Vélez hija de Roque Vélez, a quien don Juan le había hecho merced del oficio. Juró el 17 en manos de don Rodrigo de Borja. El año siguiente le cesó el real diario que gozaba de cama. En 1675 fue seleccionado para pasar a Italia. El 28 de mayo de 1676 se le hizo merced del goce de ración y casa de aposento. Consta que lo tuvo hasta al menos final de diciembre de 1678¹¹⁰⁵.

LÓPEZ CUCHACO, Gregorio

(1643-1670; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Criado del Cardenal-Infante desde 1634, estaba recibido por mozo de aparador del estado de caballeros de don Juan en 1643. Fue nombrado barrendero de cámara en una fecha indeterminada, ejerciendo el oficio desde al menos 1648. El 10 de diciembre de 1649 juró por escudero de a pie con el goce de ración, vestido y casa de aposento. El 24 de noviembre de 1654 fue promovido a mozo de retrete, que juró el día siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. El 18 de noviembre de 1656 entró en el servicio de don Juan en la corte de Bruselas como mozo de retrete con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Por el decreto de reformación de 4 de diciembre de 1658 le cesó el goce de y se le redujo la ración de forma considerable.

El 5 de octubre de 1659 asentó nuevamente como sotayuda de la furriera en España con el goce de la ración. Consta servicio hasta final de 1668, en que le fue reformado el goce de aposento. Estaba casado con Ana Pérez cuando falleció el 22 de julio de 1670¹¹⁰⁶.

¹¹⁰⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/1, 185/1, 185/2, 187/1, 191, 193/1, 201/2, 203, 232/1 y 232/2.

¹¹⁰⁶ AGS, CSR, legs. 184/1, 186, 187/1, 187/2, 191, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

LÓPEZ DE ARRUE, Juan

(1647-1650, 1651, 1660-1661; Nápoles, Sicilia)

Fue nombrado ayuda de la furriera el 26 de marzo de 1647. Juró el 28 en manos del conde de Eril con el goce de gajes y casa de aposento. En noviembre de 1650 se le concedió licencia para ir a contraer matrimonio, reapareciendo en enero de 1651 y sirviendo hasta la salida de don Juan a Cataluña. El 8 de octubre de 1660 asentó como ayuda de la furriera con el goce de la ración y casa de aposento. Falleció el 2 de diciembre de 1661¹¹⁰⁷.

LÓPEZ DE CABRAS, Licenciado Pedro

(1667-1675; Aragón)

Ejerció por maestro de gramática de los pajes con el goce de gajes, entre, al menos, diciembre de 1667 y 1670. En agosto de 1675 servía por capellán de los pajes, con el goce de gajes¹¹⁰⁸.

LÓPEZ DE GURREA, Don Baltasar [Conde de Villar]

(1671-1677; Aragón)

Don Baltasar López de Gurrea era familiar del duque de Villahermosa y fue reconocido en su época por las *Clases Poéticas* que redactó en 1663. Estuvo casado con doña Marcela Francés de Urritigoyti familiar de don Diego Francés Urritigotia, quien fue obispo de Barbastro, déan de Tarazona y arcipreste de Daroca. Los dichos estaban emparentados con los marqueses de Valdeosera. El marqués de Osera don Baltasar Funes y Villalpando fue posteriormente mayordomo de don Juan.

Don Baltasar fue nombrado gentilhomme de la cámara el 25 de abril de 1671 con todo el goce. El 5 o 9 de mayo juró en manos del marqués de Ariza, mayordomo del Rey. En 1673 se le libró el goce a pesar de estar ausente. En septiembre de 1676 se le hizo bueno todo el goce cuando había estado ausente en Tarazona entre octubre de 1675 y marzo del siguiente. Consta servicio hasta agosto de 1677¹¹⁰⁹.

LÓPEZ DE MURILLAS Y ERASO, Don Francisco

(1676; Aragón)

¹¹⁰⁷ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1, 205/2 y 206 y E., leg. 2970.

¹¹⁰⁸ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 194/1, 201/2 y 215/1.

¹¹⁰⁹ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/1, 187/2, 194/1, 201/2, 203, 204/2 y GYJ, leg. 886; A. RAMOS: *Descripción genealógica de la Casa de Aguayo*, Málaga 1781, p. 468.

Fue nombrado caballerizo el 22 de octubre de 1676 entrando en el goce por antigüedad. El 30 juró en manos de don Melchor Portocarrero¹¹¹⁰.

LÓPEZ DE QUIROS, Manuel

(C. s. 1659)

Escribano del Rey, sirvió por asesor del Bureo en varias cuestiones a lo largo de 1659 a causa de lo cual el 7 de noviembre se ordenó librársese cuarenta reales¹¹¹¹.

LÓPEZ DE RIVIERA, Julián

(C. s. 1660)

Ejerció de mozo de repostería de los pajes con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660¹¹¹².

LÓPEZ DE SALAS, Doña Juana

(1659)

Mujer de Juan de Salas, comenzó a gozar una ración de tres reales diarios el 15 de septiembre de 1659¹¹¹³.

LÓPEZ DE SOYO, Pedro

(1653; Cataluña)

Arribó a Barcelona desde Madrid y fue recibido por paje el 17 de julio de 1653. Falleció el 1 de agosto¹¹¹⁴.

LÓPEZ GRADIN, Benito

(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de cava el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 1 de enero de 1657 fue promovido a ujier de vianda. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹¹¹⁵.

¹¹¹⁰ AGS, CSR, legs. 203 y 225/1.

¹¹¹¹ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹¹¹² AGS, CSR, leg. 219.

¹¹¹³ AGS, CSR, leg. 204.

¹¹¹⁴ AGS, CSR, leg. 225/1.

¹¹¹⁵ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

LOPEZ VALENTÍN, Juan

(1677-1678)

Fue uno de los soldados jubilados en 1677 cuando don Juan accedió al valimiento y comenzó a ser servido por los soldados de su hermano. El 18 de febrero de 1678 fue llamado por don Juan para que entrase a servir con el goce de la ración dejada por el fallecido Antonio de San Juan¹¹¹⁶.

LORAINE, Maximilian

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹¹¹⁷.

LOREN, Dominiq

(1656-1657; Flandes)

Entró por galopín en mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento y ración. Sirvió el oficio hasta, al menos, final de 1657¹¹¹⁸.

LORENZO, Juan

(1653-1658; Cataluña, Flandes)

Fue nombrado lacayo el 4 de febrero de 1653, con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 5 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga. El 15 de noviembre de 1656 asentó en Flandes con el goce de ración y casa de aposento. Falleció a finales de 1658, por lo cual se hizo merced de una ayuda de costa a su mujer, Juana de Guila¹¹¹⁹.

LORENZO, Miguel

(1643-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante de quien era cochero y cebador de las aves, estaba recibido por mozo del guardamangier de don Juan cuando fue nombrado comprador el 26 de septiembre de 1643. El 15 de octubre juró en manos de don Alonso Villarroel con los oficios de lechero y cebador de las aves agregados.

¹¹¹⁶ AGS, CSR, legs. 204/2 y 215/1.

¹¹¹⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹¹⁸ *Ibidem*.

¹¹¹⁹ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 196/1, 225/1 y 232/1.

Juró el 12 de julio de 1644, con la segunda planta de la casa, por guardamangier en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes. El 10 de marzo de 1645, Felipe IV le hizo merced de que entrase en el oficio. En febrero de 1647 fue nombrado potajier y busier que se le permutó por el de comprador que servía. Falleció el 5 de julio de 1649 en Sanlúcar con la propiedad de los oficios de potajier y busier¹¹²⁰.

LORENZO DE CUÉLLAR, Juan

(1644-1645)

Antiguo criado del infante don Fernando, se le hizo merced de la futura sucesión de la plaza de contador del ejército de Flandes el 16 de febrero de 1644 tras más de 70 años de servicios de su padre y tío. Sirvió durante diez años en la Contaduría Mayor de Cuentas del Cardenal-Infante hasta que contrajo matrimonio con doña Ángela de Lachau, de la cámara de la reina doña Isabel de Borbón, a causa de lo cual se le dio el oficio de grefier en dote. Juró por contralor de don Juan el 27 de junio de 1644 con el goce de gajes, ración, casa de aposento y emolumentos para ir sirviendo a don Juan a Flandes. En 1645 fue promovido a la casa del Rey, quedando vaca la contaduría y y el oficio de contralor que servía. En 1646 pasó a Consuegra para ajustar la casa de don Juan según las instrucciones entregadas por el monarca¹¹²¹.

LORENZO DE FRÍAS, Doctor don Miguel

(1675-1679; Aragón)

Vicario de la Seo, estuvo en estrecha relación con don Juan antes de formar parte de la familia del hermano de Carlos II. En septiembre de 1673 mandó librarle doscientos reales de plata para unas misas. Fue nombrado capellán de honor el 23 de octubre de 1675 con el goce de los gajes, para ir sirviendo a don Juan en la jornada de Italia. Juró el 25 en manos de don Rodrigo de Borja. El 11 de marzo de 1676 el Infante ordenó que los cuarenta doblones mensuales del confesor Antolínez los comenzase a distribuir él. Poco después fue promovido al puesto de confesor de don Juan, aunque no figure como tal en los libros. En mayo de 1677 era obispo electo de Huesca, aunque permaneció con el Infante hasta el día de su muerte¹¹²².

¹¹²⁰ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2967, 2969 y 2973; AHN, E., lib. 980.

¹¹²¹ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2061, 2160, 2963, 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹¹²² AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/2.

LORENZO DE HAES, Juan

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹¹²³.

LORIAU, Giles

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹¹²⁴.

LOTZ, Antoine

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹¹²⁵.

LOUQ, Louis

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹¹²⁶.

LOVERA, Doctor Don Miguel

(1667)

Canónigo magistral de la Iglesia de Calatayud, fue nombrado capellán de honor el 15 de agosto de 1667¹¹²⁷.

LOVERA, María

(1672-1674; Aragón)

Viuda de Pedro Alonso que fue lacayo de don Juan, se le hizo merced de la mitad de la ración de su marido el 29 de agosto de 1674 que le había de correr desde el 23 de mayo de 1672 fecha de la muerte de su marido¹¹²⁸.

¹¹²³ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹¹²⁴ *Ibidem*.

¹¹²⁵ *Ibidem*.

¹¹²⁶ *Ibidem*.

¹¹²⁷ AGS, CSR, leg. 183/1

LOVERA Y SALVADOR, Don Pedro Joseph

(1663-1668, 1677-1678; Portugal)

Juró por ayuda del guardarropa el 25 de agosto de 1663 en manos de don Francisco Laso Castilla con el goce de gajes y casa de aposento. Se le hizo merced del oficio tras haber contraído matrimonio con doña Ana de Inestrosa, mujer del difunto don Antonio Fernández Tellado. El 7 de enero de 1667 fue nombrado ayuda de cámara con ejercicio, empleo que sirvió hasta final del año siguiente en que fue mandado a Consuegra. El 16 de junio de 1677 el Infante dispuso que se le asistiese con el goce como al resto de la familia, lo que significó que volvió a servir personalmente. Falleció el 10 de octubre de 1678¹¹²⁹.

LOYAGONO, Vicente

(1657; Flandes)

Fue asentado como palafrenero el 1 de abril de 1657 con el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta final de año¹¹³⁰.

LOZANO, Don Pedro

(1665-1679; Aragón)

Fue nombrado sangrador el 10 de febrero de 1665 con todo el goce de plaza. En 1667 fue promovido a barbero de cámara con retención de la plaza de sangrador. En 1675 formaba parte de la familia seleccionada para ir a Italia. Sirvió hasta la muerte de don Juan, siendo su barbero y sangrador de cámara¹¹³¹.

LOZANO, Francisco

(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante y del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de la furriera el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹¹³².

¹¹²⁸ AGS, CSR, leg. 191.

¹¹²⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 211/3.

¹¹³⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹³¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 193, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹¹³² AGS, CSR, legs. 193, 195, 196/1 y 232/1 y E., legs. 2058, 2250 y 2965; AHN, E., lib. 980.

LUBAR, Jacques de

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado lacayo formar parte de la familia de don Juan de Austria como gobernador y capitán general de los estados flamencos¹¹³³.

LUCERO, Don Antonio

(1652-1656, 1666-1668-?; Cataluña)

El capitán don Antonio Lucero fue alférez de la guardia amarilla española desde 1652 con el goce de 10 reales diarios. Estuvo ausente desde octubre de 1653 hasta el 19 de marzo de 1654. Retornó y consta servicio hasta la salida de don Juan a Flandes. El 26 de junio de 1659 solicitó al conde de Eril se le asentase en el goce como a los demás criados de don Juan que no habían ido a Flandes. Fue empleado desde enero de 1666 hasta, al menos, final de diciembre de 1668 con el goce de ración y casa de aposento¹¹³⁴.

LUDENA, Pedro

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de ración desde el 23 de abril de 1648 hasta al menos final de 1649¹¹³⁵.

LUGO, Lázaro de

(1650-1659; Sicilia, Cataluña, Flandes)

El alférez Lázaro de Lugo juró por lacayo el 30 de noviembre de 1650 en manos del conde de Torralba con el goce de ración y casa de aposento. El 18 de noviembre de 1656 fue asentado como lacayo en Flandes con el goce de ración y casa de aposento. Continuaba en servicio en marzo de 1658, cuando solicitó una merced por la extrema necesidad en la que se hallaba. En 1659 estaba en España tras retornar de la corte de Bruselas¹¹³⁶.

LUIS, Francisco

(1644-1647)

¹¹³³ AGS, E., legs. 2058 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹¹³⁴ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 206 y 232/2.

¹¹³⁵ AGS, CSR, leg. 198.

¹¹³⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 193/1, 196/1, 206, 225/1, 232/1 y 232/2.

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró el oficio de maestro sala de los pajes el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció en Sanlúcar el 24 de junio de 1649¹¹³⁷.

LUIS, Jacques

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por pífano de los alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹¹³⁸.

LUIS, Juan

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de mozo de plata con el goce de casa de aposento y ración desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658¹¹³⁹.

LUNA, Luis de

(1643-1644, 1646-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ujier de vianda y saleta el 21 de enero de 1643 con doscientos ducados de goce. Entró en el goce el 1 de julio, constando que sirvió hasta julio del año siguiente. El 1 de septiembre de 1646 juró por ujier de saleta¹¹⁴⁰.

LUZÁN, Don Antonio

(1677)

Juró el oficio de caballerizo el 1 de junio de 1677 en manos de don Melchor Portocarrero con precedencia sobre don Felipe Bardaji y don Miguel de Escartín¹¹⁴¹.

LUZÁN, Don Jaime

(1674; Aragón)

¹¹³⁷ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹¹³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹¹³⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹⁴⁰ AGP, Personal, caja 582/27; AGS, CSR, legs. 189 y 206 y E., legs. 1966, 2968 y 2973.

¹¹⁴¹ AGS, CSR, legs. 203 y 225/1.

Hijo de don Jaime Teodoro Luzán, se le hizo merced de la primera plaza de paje que vacare el 1 de abril de 1674. Entró el 4 en lugar de don Martín de Esmir, que ciñó espada¹¹⁴².

M

MACÍAS, Alonso

(1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes¹¹⁴³.

MACIAS, Francisco

(1648-1656, 1660; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Llevaba sirviendo doce años como cabo de escuadra de don Juan en noviembre de 1660¹¹⁴⁴.

MACÍAS, Francisco

(1666, 1669-1677 Aragón)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. Fue cabo de escuadra y furrier entre al menos la segunda mitad de 1669 y 1677 con el goce de ración. En abril, siendo ya sargento, no fue reformado el Infante comenzó a ser servido por las guardas del Rey¹¹⁴⁵.

MACÍAS, Juan

(1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado con el goce de una ración desde al menos febrero de 1653. El 24 de septiembre de 1655 fue promovido a cabo de escuadra. Consta servicio hasta la salida de don Juan hacia Flandes¹¹⁴⁶.

¹¹⁴² AGS, CSR, leg. 225/1.

¹¹⁴³ AGS, CSR, leg. 198.

¹¹⁴⁴ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹¹⁴⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 187/2, 191, 193 y 215/1.

¹¹⁴⁶ AGS, CSR, leg. 198.

MADRE DE ANDRÉS RODRÍGUEZ

La madre de Andrés Rodríguez que era viuda del también criado Alonso Rodríguez gozaba de doscientos cuarenta reales de casa de aposento que había tenido su padre por merced particular de don Juan¹¹⁴⁷.

MADRE DE DIOS, Padre Fray Juan de

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de predicador de don Juan desde el 14 de mayo de 1656 hasta cuanto menos finales de 1657¹¹⁴⁸.

MAEQUER, Raymond

(1657; Flandes)

Fue asentado por palafrenero, procedente de España, el 1 de abril de 1657 con el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de año¹¹⁴⁹.

MAES, Don Nicolás

(1656-1659; Flandes)

Señor d'Ophem, ejerció el oficio de caballerizo con el goce de gajes y casa de aposento, desde el 14 de mayo de 1656. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹¹⁵⁰.

MAESTRE, Francisco le

(C. s. 1658; Flandes)

Servía por mozo de cámara de los pajes con el goce de ración en marzo de 1658¹¹⁵¹.

MAESTRE, Doctor Lucas

(1652-1656, 1659-1660, 1665-1679; Cataluña, Aragón)

¹¹⁴⁷ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹¹⁴⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹⁴⁹ *Ibidem*.

¹¹⁵⁰ *Ibidem*.

¹¹⁵¹ AGS, CSR, leg. 211/3.

Juró por médico de familia el 7 de diciembre de 1652 con el goce de gajes y ración en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Cataluña. El 25 de octubre de 1659 fue promovido a médico de cámara con el goce de familia. Juró el mismo día en manos de don Francisco Laso de Castilla. El 23 de febrero de 1660 se le hizo merced del goce de 600 ducados. El 15 de octubre se le hizo merced del goce que tuvo el doctor Dore, ascendiente a mil doscientos ducados de goce. El 6 de febrero de 1665 asentó nuevamente en la plaza que tenía de médico de cámara que ejerció con el goce gajes, ración, recompensa y aposento. En 1675 formaba parte de la familia que iba a embarcarse con el Infante a Italia. Sirvió hasta la muerte del Infante¹¹⁵².

MAISTRE, Simón le
(1656-1657; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final del siguiente¹¹⁵³.

MAGÁN, Juan
(1643-1644, 1647-1651; Nápoles, Sicilia)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo del guardamangier, potajería y busería el 18 de enero de 1643. Sirvió hasta julio de 1644, mes en el que fue reformado tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante. El 26 de febrero de 1647 se le devolvió la plaza de mozo del guardamangier, entrando el 6 de marzo. Ejerció por mozo de la frutería entre octubre de 1649 y mayo del siguiente, fecha a partir de la cual volvió a servir por mozo del guardamangier. Falleció en agosto de 1651¹¹⁵⁴.

MAGNETO, Albert
(1656-1659; Flandes)

Servía en la corte de Bruselas como criado de los gobernadores desde finales de la década de 1630. Asentó por furrier y librador de la acemilería el 11 de mayo de 1656

¹¹⁵² AGS, CSR, legs. 181, 187/1, 193/1, 194/1, 201/2, 205/2, 206, 209/1 y 215/1.

¹¹⁵³ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹¹⁵⁴ AGS, CSR, legs. 189 y 206 y E., leg. 2973.

con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹¹⁵⁵.

MALAPERT, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹¹⁵⁶.

MALDEGHEM, Don Eugenio Ambrosio [Barón de Leyschot]

(1656-1659; Flandes)

Barón de Leyschot, era nieto por parte materna del maestre de campo don Antonio de Barea que había sido gobernador del Sas de Gante, de la Philipinna y de otros plazas fuertes y de doña Catalina de Ávila Calderón que pasó conjuntamente con doña Teresa de Ávila, su madre, a Flandes. Doña Teresa fue dueña de honor de la infanta Isabel y hermana de los padres Marcelino y Heliodoro de Barea predicadores de Felipe IV. Don Eugenio era caballero de la orden de Santiago y servía el oficio de teniente de la guardia de archeros en Flandes desde tiempos del archiduque Leopoldo Guillermo. Asentó en el mismo oficio con don Juan de Austria, sirviéndole hasta su salida de Flandes. En octubre de 1659 se le hizo merced de erigir en marquesado sus señoríos de Steen Uffel y Diepestein, de la misma forma que se había realizado con los marqueses de Warny, Melyn, Lede o Molinghien¹¹⁵⁷.

MALET, Noel

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹¹⁵⁸.

MANELI, Doña Catalina

(Cataluña; 1654-1658)

El 8 de junio de 1654 se le hizo merced de una ración de tres reales diarios de viuda a doña Catalina Maneli. Seguía percibiéndola en 1658¹¹⁵⁹.

¹¹⁵⁵ AGS, CSR, legs. 193, 194/2, 196/1 y 232/1.

¹¹⁵⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹¹⁵⁷ AGS, SSP, leg. 2456.

¹¹⁵⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

MANRIQUE DE LUNA, Don Antonio

(1670-1675; Aragón)

Fue nombrado gentilhombre de la boca en octubre de 1670 con todo el goce. Juró el 19 de noviembre en manos del marqués de Ariza, mayordomo del Rey, en la ciudad de Zaragoza. Estuvo sirviendo a don Juan en Aragón aunque de forma interrumpida. Así, en agosto de 1674 se le hicieron buenos los gajes a pesar de estar ausente. Se le dejaron de hacer buenos el 11 de septiembre de 1675 por la entrada de Suazos. Falleció en Zaragoza en 1678¹¹⁶⁰.

MANRIQUE MELGAREJO, Don Pedro

(1666)

Fue nombrado asesor del Bureo el 15 de septiembre de 1666 con el goce del emolumento¹¹⁶¹.

MANSILLA, Don Andrés de

(1642-1644, 1651-1656, 1660-1664; Cataluña, Portugal)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, el 22 de diciembre de 1642 fue nombrado ayuda de cámara, jurando el 18 de enero en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue reformado en 1644. El 9 de septiembre de 1651 juró por veedor de viandas. No pasó a Flandes y se quedó con todo el goce. El 8 de marzo de 1660 fue promovido a grefier. Juró el 15 en manos de don Diego de Villalba y Toledo. El 24 de noviembre de 1663 se le hizo merced del goce de grefier. Falleció el 23 de enero de 1664¹¹⁶².

MANSILLA, Doña Bernardina

(1666-1679)

¹¹⁵⁹ AGS, CSR, legs., 186, 204 y 215/1.

¹¹⁶⁰ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203 y 204/2.

¹¹⁶¹ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹¹⁶² AGP, Personal, caja 823/29; AGS, CSR, legs. 182, 183/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2962, 2968, 2970 y 2973.

Hija de don Andrés Mansilla y doña Luisa Valea, gozó de una ración de tres reales diarios en 1666, año en que se le hizo bueno el goce de casa de aposento de su padre. Gozaba de seis reales diarios a la muerte del Infante ¹¹⁶³.

MANSILLA, Francisco de
(1643-1649; Nápoles, Sicilia)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de oratorio el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y casa de aposento. El 12 de julio de 1644 volvió a jurar en manos del conde de la Puebla de Montalbán con todo el goce, al ser de los criados electos para servir a don Juan en Flandes. Falleció en Palermo el 25 de diciembre de 1649¹¹⁶⁴.

MANTERO, Miguel de
(C. s. 1659)

Servía por mozo de la cocina probablemente en 1659 cuando se estaba formando la casa a don Juan tras su vuelta de Flandes¹¹⁶⁵.

MAQUEDA, Julián
(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado mozo de la panetería para servir a don Juan a Flandes¹¹⁶⁶.

MARA, Don Francisco
(C. s. 1678)

El Bureo consultó con don Juan el 31 de enero de 1678 la opción de que se le diese título de proveedor de tocino de la casa a don Francisco Mara¹¹⁶⁷.

MARAÑON, Doña Ana María
(1647, 1649-1651, 1653-1656, 1659-1661; Cataluña; Portugal)

¹¹⁶³ AGS, CSR, legs. 190 y 232/2.

¹¹⁶⁴ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., libro 980.

¹¹⁶⁵ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹¹⁶⁶ AGS, E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹¹⁶⁷ AGS, CSR, leg. 191.

Servía por aderezadora de balonas en 1647 con el goce de una ración. Juró por lavandera de corps con el goce de gaje, ración ordinaria y emolumentos el 22 de diciembre de 1649 en manos de don Fernando de Monroy y Zúñiga. Asentó en Cataluña en junio de 1653. El 1 de octubre de 1659 asentó nuevamente, entretanto se supiese la llegada de doña Juana Primo propietaria del oficio que, finalmente, no lo hizo. En septiembre de 1660 se le libró una ayuda de costa de mil reales. Consta servicio hasta final de 1661¹¹⁶⁸.

MARCA, Pablo de la
(1647-1650; Nápoles, Sicilia)

Comenzó a servir por galopín en la jornada que don Juan realizó de Ocaña a Sanlúcar de Barrameda. Juró por mozo de la cocina el 1 de agosto de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y ración. Fue despedido al año siguiente en Portolongone¹¹⁶⁹.

MARE, Jacques
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por cochero del gobernador general con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹¹⁷⁰.

MARELA, Felipe

Fue admitida la dejación del oficio de librador que hizo su padre, Felipe Marena, en él el 24 de enero de 1677¹¹⁷¹.

MARELA, Felipe
(1649-1659, 1661-1672, 1676-1678; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Felipe Marela juró por picador el 13 de diciembre de 1649 en manos del conde de Torralba con el goce de gajes, ración y ración de caballo, para servirla en lugar de don Tesapha Marela, su hijo. Asentó en Cataluña, procedente de Sicilia, en el sitio de Barcelona en diciembre de 1651. Consta que sirvió hasta la salida de don Juan a

¹¹⁶⁸ AGS, CSR, legs. 181, 182, 205/2, 206, 209/1, 215/1 y 232/1.

¹¹⁶⁹ AGS, CSR, legs. 181, 189, 196/1 y 232/1.

¹¹⁷⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹⁷¹ AGS, CSR, leg. 203.

Flandes. El 5 de abril de 1657 se mandó hacérsele asiento de librador de que se tenía hecha merced a su hijo con el goce de picador y la ración de caballo de librador.

Asentó nuevamente el 1 de septiembre de 1661 procedente de Flandes en el oficio de picador. El 10 de octubre de 1666 se le hizo merced de 100 reales más de los que gozaba por casa de aposento. En 1670 estaba casado con doña Francisca de Borgoña. El 16 de julio de 1672 se le mudo la consignación al ordinario de la caballeriza quitándose de los cuadernos generales. En enero de 1676 don Juan tras consultar con don Melchor de Portocarrero le hizo merced de seis reales diarios más. Al año siguiente fue a la jornada de Aragón. En marzo de 1678 se le hizo merced de mil y quinientos reales de ayuda de costa¹¹⁷².

MARELA, Joseph

(1656, 1663-1668; Cataluña, Portugal)

Servía el oficio de librador de la caballeriza en 1656 por merced particular que le había hecho don Juan a su padre. Consta que lo ejerció entre, al menos, 1663 y 1668¹¹⁷³.

MARESCAL, Antonio

(1657-1659; Flandes)

Entró por correo el 21 de abril de 1657 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 18 de noviembre de 1658 fue promovido al oficio de furrier de la caballeriza. Sirvió hasta la salida de don Juan¹¹⁷⁴.

MARESCHAL, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Juró por ujier de saleta el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El enero de 1657 fue reservado con el goce de dos tercios de los gajes¹¹⁷⁵.

MARGENER, Nicolás

(1656-1657; Flandes)

¹¹⁷² AGS, CSR, legs. 184/1, 185/1, 185/2, 187/2, 189/1, 191, 193/1, 194/1, 196/1, 201/2, 203, 206, 211/3 y 225/1.

¹¹⁷³ AGS, CSR, legs. 187/1, 206 y 215/1.

¹¹⁷⁴ AGS, CSR, legs. 186, 193/1 y 196/1.

¹¹⁷⁵ AGS, CSR, legs. 195/2 y 196/1.

Sirvió por cochero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta, final de 1657¹¹⁷⁶.

MARÍA, Francisco
(C. s. 1646)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, servía la plaza de entretenido de la sausería en septiembre de 1646¹¹⁷⁷.

MARISCAL, Diego
(1643)

Juró por escudero de a pie el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de ración y vestido. No hay constancia de que llegase a servir¹¹⁷⁸.

MARNAY, Marqués de
(1656-1658; Flandes)

Electo arzobispo de Besançon, ejerció el oficio de sumiller de la cortina desde el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta junio de 1658¹¹⁷⁹.

MAROSIN, Pedro
(1656-1657; Flandes)

Sirvió de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹¹⁸⁰.

MAROTO, Licenciado Baltasar
(1645)

El 20 de agosto de 1645 se le libraron 250 reales por haber acudido al servicio de la familia de don Juan en Ocaña por orden de don Alonso de Villarroel¹¹⁸¹.

MARQUETTE, Andrés

¹¹⁷⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹⁷⁷ AGS, E., leg. 2967.

¹¹⁷⁸ AGS, E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹¹⁷⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1 y SSP, leg. 2455.

¹¹⁸⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹¹⁸¹ AGS, CSR, leg. 196.

(1656-1657; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo ejerció el oficio entretenido de la cava desde el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración y aposento hasta al menos final del año de 1657. Desde esta fecha en adelante se le dejó de hacer bueno el goce de la casa de aposento¹¹⁸².

MARTE, Jacques

(1656-1658; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos la primera mitad de 1658¹¹⁸³.

MARTÍN, Alonso

(¿-1675-1677-?; Aragón)

Ejercía por soldado de la guardia cuando en agosto de 1675 iba a pasar con don Juan a Italia. En 1677 fue uno de los soldados que no fueron reformados cuando el Infante comenzó a ser servido por las guardas del Rey¹¹⁸⁴.

MARTÍN, Ana

(1643-1644, 1646-1647)

Antigua criada del Cardenal-Infante, juró por lavandera de corps y boca el 21 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. En junio de 1644 fue reformada. Entró a servir nuevamente en abril de 1646 con gajes. Falleció el 12 de julio de 1649 en Sanlúcar¹¹⁸⁵.

MARTÍN, Domingo

(1668-1669)

Servía por cochero de don Juan con el goce de una ración de cuatro reales diarios entre abril de 1668 y junio de 1669, mes en que le fue reformado el goce de aposento¹¹⁸⁶.

¹¹⁸² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1 y SSP, leg. 2455.

¹¹⁸³ *Ibidem*.

¹¹⁸⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1 y 215/1.

¹¹⁸⁵ AGP, Personal, caja 625/17; AGS, CSR, legs. 189, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2967 y 2968.

¹¹⁸⁶ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

MARTÍN, Francisco

(1666-1670; Aragón)

Servía por sillero en la caballeriza en septiembre de 1666. Al mismo tiempo tuvo una casa de aposento desde enero de 1666 hasta final de 1668 por maestro de coches. En diciembre de 1670 continuaba en servicio¹¹⁸⁷.

MARTÍN LÓPEZ Pedro

(1659-1665)

Fue nombrado lacayo el 10 de junio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 19 en manos del conde de Atares. Consta servicio hasta final de agosto de 1665¹¹⁸⁸.

MARTÍNEZ, Alonso

(1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 21 de julio de 1649 hasta final del año¹¹⁸⁹.

MARTÍNEZ, Andrés

(1644-1647, 1649-1651; Sicilia, Cataluña)

Juro por mozo de la guardarropa el 27 de junio de 1644 con el goce de gajes, ración, vestido y casa de aposento en manos del conde de Montalbán. Asentó en Sicilia en octubre de 1649. Falleció en el sitio de Barcelona el 26 de octubre de 1651¹¹⁹⁰.

MARTÍNEZ, Antonio

(1650; Sicilia)

Fue nombrado lacayo el 18 de abril de 1650 con el goce de ración y casa de aposento en la plaza que había quedado vaca por promoción de Alejandro de la Paz. Juró el 20 en manos del conde de Torralba. Falleció el 12 de agosto del mismo año¹¹⁹¹.

MARTÍNEZ, Antonio

¹¹⁸⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2 y 201/2.

¹¹⁸⁸ AGS, CSR, legs. 186 y 205/2.

¹¹⁸⁹ AGS, CSR, leg. 198.

¹¹⁹⁰ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., leg. 2964.

¹¹⁹¹ AGS, CSR, legs. 189/1, 206 y 225/1.

(1649; Sicilia)

Hijo del panadero de boca Domingo Martínez, fue nombrado ayuda de oratorio el 6 de enero de 1649 sin el goce de gajes, ración ni casa de aposento. Falleció en junio¹¹⁹².

MARTÍNEZ, Domingo

(1644-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del infante don Fernando, juró los oficios de panadero de boca y común el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán, con el goce de ración, gajes y casa de aposento y con visos de ir sirviendo a don Juan a Flandes. Falleció el 29 de noviembre de 1652¹¹⁹³.

MARTÍNEZ, Domingo

(C. s. 1663, 1666-1678; Aragón)

Sirvió por cochero, con el goce de una ración, en 1663 y desde al menos 1666 hasta diciembre de 1678. Entró en el goce de casa de aposento el 15 de julio de 1670 en lugar de Pedro Álvarez¹¹⁹⁴.

MARTÍNEZ, Doña María

(1677)

Viuda del contralor don Juan Sánchez de Tevar, tuvo del goce de su marido durante el primer tercio de 1677¹¹⁹⁵.

MARTÍNEZ, Francisco

(1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración ordinaria desde febrero de 1653 hasta la salida de don Juan en Flandes¹¹⁹⁶.

MARTÍNEZ, Juan

(1670-1675-?; Aragón)

¹¹⁹² AGS, CSR, leg. 189.

¹¹⁹³ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2962, 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹¹⁹⁴ AGS, CSR, legs. 187/2, 190, 201/2 y 215/1.

¹¹⁹⁵ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹¹⁹⁶ AGS, CSR, leg. 198.

Servía como soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670. En agosto de 1675 iba a pasar con don Juan a Italia¹¹⁹⁷.

MARTÍNEZ, Jusepe

(1669-1675; Aragón)

Pintor del Rey, se le hizo merced de una ración en especie por el guardamangier el 16 de octubre de 1669. En diciembre de 1675 don Juan mandó se le siguiese pagando en especie y no en dinero como él deseaba¹¹⁹⁸.

MARTÍNEZ, Manuel

(1660)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660¹¹⁹⁹.

MARTÍNEZ, Melchor

(1670-1677; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla de don Juan con el goce de una ración en diciembre de 1670. Fue excluido de la reformatión que mandó realizar cuando llegó al valimiento¹²⁰⁰.

MARTÍNEZ, Miguel

(C. s. 1672, 1677-1679; Aragón)

Se le hizo merced de un vestido el 3 de enero de 1672 por asistir en el retrete. En abril de 1677 se dieron quinientos reales a don Antonio Cantalapiedra, ayuda de cámara, para que le hiciese otro vestido. En julio de 1679 se le entregaron veinte reales de ayuda de costa cuando servía por mozo de plata del estado¹²⁰¹.

MARTÍNEZ, Pedro

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

¹¹⁹⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1 y 201/2.

¹¹⁹⁸ AGS, CSR, legs. 183/1, 191, 194/1 y 203.

¹¹⁹⁹ AGS, CSR, leg. 219.

¹²⁰⁰ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2 y 215/1.

¹²⁰¹ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/2, 191 y 204/2.

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de ración desde el 14 de mayo de 1648 hasta el 11 de enero de 1649¹²⁰².

MARTÍNEZ, Pedro
(C. s. 1659)

Servía por galopín en agosto de 1659 tras la llegada de don Juan de Flandes¹²⁰³.

MARTÍNEZ, Sebastián
(1666-1677; Aragón)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. En abril de 1677 fue uno de los soldados que no fue reformado cuando don Juan comenzó a ser servido por las guardas del Rey¹²⁰⁴.

MARTÍNEZ DE ÁMALOS, Don Diego
(1659-1660)

Abogado de los Reales Consejos, catedrático en la Chancillería de Valladolid y asesor de las Contadurías Mayores de las Órdenes Militares de Santiago, Alcántara y Calatrava. Llevaba 34 años de servicios, los últimos 12 como abogado de la religión de San Juan, cuando fue nombrado asesor del Bureo el 27 de junio de 1659 con el goce de casa de aposento y emolumentos. Se ausentó el 9, pero servía en abril de 1660 en el Buen Retiro¹²⁰⁵.

MARTÍNEZ DE PAZ Y VERA, Don Pedro
(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, era secretario de hacienda de Felipe IV en los estados flamencos. Juró el 15 de mayo de 1656 por contralor con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue elegido secretario de la Junta de Hacienda que en agosto de 1656 mandó constituir don Juan de Austria. A finales de 1658 comenzó a ejercer el oficio de grefier por muerte del propietario. Sirvió hasta la partida del Infante de Flandes¹²⁰⁶.

¹²⁰² AGS, CSR, leg. 198.

¹²⁰³ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹²⁰⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 187/2, 191 y 215/1.

¹²⁰⁵ AGS, CSR, legs. 181, 205/2 y 232/1.

¹²⁰⁶ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 195/2, 196/1 y 215/1; AHN, E., leg. 1641.

MARTÍNEZ DE ZÁRATE, Marcos Antonio

(1657-1667; Flandes)

Llevaba desde, aproximadamente, 1657 teniendo a su cargo y cuidado la caja de la tesorería hasta 1667¹²⁰⁷.

MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Don Gregorio

(C. s. 1660)

Ejercía el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración hasta el 18 de noviembre de 1660¹²⁰⁸.

MARTINY, Martín

(1657-1658; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento el 25 de octubre de 1657. Consta servicio hasta final de junio del siguiente¹²⁰⁹.

MAS, Juan

(1647-1656, 1660-1679; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Fue nombrado lacayo el 28 de marzo de 1647. Servía por barlet de corps con el goce de ración y casa de aposento cuando don Juan salió hacia Flandes, donde ocupó la plaza de correo de la caballeriza. El 27 de octubre de 1666 fue nombrado correo de la caballeriza, jurando el mismo día en manos del marqués de Castelnou, con el goce de ración. Entró en el goce de gajes, ración y casa de aposento el 8 de enero del año siguiente. El 29 de agosto de 1675 don Juan tras consultar con don Melchor de Portocarrero le hizo merced de la plaza para su hija. Ejerció hasta la muerte del Infante, fecha en la que estaba casado con Ana Ruiz¹²¹⁰.

MASARELI, Andrea

(1659-1664; Portugal)

¹²⁰⁷ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹²⁰⁸ AGS, CSR, leg. 219.

¹²⁰⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹²¹⁰ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 203, 209/1, 215/1, 225/1 y 232/2 y E., leg. 2968.

Fue nombrado lacayo el 1 de junio de 1659, con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 19 en manos del marqués de Cerralbo. Consta servicio hasta al menos abril de 1664¹²¹¹.

MASFELT, Don Carlos

(1644)

Estaba recibido por capellán de honor con el goce de gajes en la casa de don Juan de Flandes de 1644¹²¹².

MASÍA, Jaime

(1656-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Sirvió de oficial del tesorero durante el gobierno de don Juan en Flandes. Asentó por correo de la caballeriza en fecha posterior a junio de 1658. El 23 de enero de 1660 asentó en España, trayendo consigo la biblioteca de don Juan. Sin embargo, no juró hasta el 20 de septiembre de 1661 con la obligación de contraer matrimonio con la hija de Nicolás de Avenas, su antecesor. Desde 1666 se le agregó el oficio de librador. En los listados de gajes y casa de aposento figura como librador aunque con el goce de correo. En marzo de 1675 fue seleccionado para ir a Italia. Consta servicio hasta el deceso del Infante¹²¹³.

MASIA, Jerónimo

(C. s. 1679)

Se le dieron cuarenta reales de ayuda de costa en enero de 1679 cuando servía por mozo de la cocina, por estar muy enfermo¹²¹⁴.

MATAMOROS, Don Pedro de

(1674-1678; Aragón)

Fue nombrado sausier el 29 de enero de 1674 por haber contraído matrimonio con una hija del secretario don Juan Sancho. Juró el 1 de febrero con el goce del oficio. El 8 se le agregó la cerería mayor. En abril se le hizo merced de una ayuda de costa para pagar el carruaje que utilizó para ir a Zaragoza. En agosto del año siguiente se le agregó

¹²¹¹ AGS, CSR, legs. 186, 205/2 y 225/1.

¹²¹² AGS, E., leg. 2962.

¹²¹³ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 203, 209/1, 225/1 y 232/1.

¹²¹⁴ AGS, CSR, leg. 191.

la cerería para ir sirviendo a Italia ante la imposibilidad de Juan Barón. Falleció el 25 de julio de 1678¹²¹⁵.

MATAS, Brígida

(1661-?; 1666-1670; Aragón)

El 24 de septiembre de 1661 fue nombrada lavandera de boca con el goce de 200 ducados. Desde al menos enero de 1666 sirvió como aderezadora de valonas y corbatas con el goce de una ración. Tuvo casa de aposento entre 1667 y 1669. El 14 de marzo de 1670 don Juan mandó mudarse el goce de Zaragoza a Consuegra, lo que implicaba que fue jubilada¹²¹⁶.

MATEO, Gonzalo

(C. s. 1647-1648)

Fue nombrado balletero y ayuda de dar el arcabuz el 27 de abril de 1647. Se le estuvo pagando hasta febrero de 1648¹²¹⁷.

MATEO, Isabel

(C. s. 1670-1675; Aragón)

Mujer del lacayo Pedro Leal, era lavandera de los pajes con el goce de una ración en diciembre de 1670. En agosto de 1675 se le hizo merced de la plaza de su marido para que su hija tomase estado¹²¹⁸.

MATEO, Pedro

(1649-? Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde mayo hasta fin de 1649¹²¹⁹.

MATHIEU, Roger

(1656-1659; Flandes)

¹²¹⁵ AGS, CSR, legs. 184/2, 191, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹²¹⁶ AGS, CSR, legs. 184/1, 186, 187/1 y 201/2.

¹²¹⁷ AGS, E., leg. 2970.

¹²¹⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹²¹⁹ AGS, CSR, leg. 198.

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo juró por mayordomo del estado de los pajes el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció hasta la salida de don Juan de Flandes¹²²⁰.

MATÍAS, Maestre
(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado ayuda de la cocina en 1644 para servir a don Juan en Flandes¹²²¹.

MATTHIJS, Esteban
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹²²².

MATTHIJS, Jean
(1656-1658; Flandes)

Procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658¹²²³.

MAURISIENS, Jean Baptiste [Juan Bautista Maurisiens]
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta fin del año siguiente¹²²⁴.

MAYER, Hugo
(1671-1677; Aragón)

El postrero de mayo de 1671 le comenzó a correr una ración de 8 reales. En agosto, don Juan le nombró músico de su cámara mandando que se le diese el aposento que tenía Juan Barón para que estuviese cerca de su persona. En mayo de 1672 se le cambió por ocho doblones de dos escudos de oro mensuales pagados por la casa. En

¹²²⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹²²¹ AGS, E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹²²² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹²²³ *Ibidem*.

¹²²⁴ *Ibidem*.

abril de 1674 se le aumentó la ración en 2 reales diarios de los que habían quedado libres por la jubilación de Agustín Rizo. En agosto de 1675 se disponía a pasar con don Juan a Italia. En septiembre de 1676 le hizo merced de la ayuda de la furriera sin goce ninguno. El Infante dispuso el 23 de agosto de 1677 que le cesase la ración por haber sido acomodado en la capilla real de Carlos II¹²²⁵.

MAYERS, Otto

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹²²⁶.

MAZA Y PRADA, Don Francisco de la

(1653-1666, 1669-1675; Cataluña, Portugal, Aragón)

Juró el oficio de ayuda de cámara el 7 de septiembre de 1650 en manos del conde de Montalbán. El 6 de septiembre de 1652 se le hizo merced de la secretaría de cámara, aunque no comenzó a servirla hasta tiempo después. Desde finales de agosto de 1653 le cesó todo el goce, por marchar a Madrid, a pesar de contar con licencia. Entró nuevamente en abril de 1654.

El 4 de marzo de 1656 partió con don Juan desde Barcelona a Flandes como su ayuda y secretario de cámara con el goce de gajes, ración, emolumentos y casa de aposento de secretario de cámara. El 12 de junio se le concedieron dos raciones de caballo, que le fueron reformadas en 1658. En 1659 asentó nuevamente en España con todo el goce establecido por la reformación de 1658 y dos raciones de caballo que don Juan le hizo merced tras consultar con el marqués de Cerralbo el 28 de junio de 1659. Consta servicio hasta septiembre de 1666. En agosto y septiembre de 1669 ejercía por secretaria de cámara con el goce de gajes, recompensa y casa de aposento. Continuó en servicio hasta que en marzo de 1675 se marchó a Madrid para servir por secretario del Rey¹²²⁷.

MAZARELO, Andrés

(C. s. 1659)

¹²²⁵ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 185/1, 185/2, 191, 194/1 y 201/2.

¹²²⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹²²⁷ AGS, CSR, legs. 181, 185/1, 187/1, 193, 194/2, 195, 196/1, 201/2, 203, 209/1, 211/3, 215/1, 232/1 y 232/2.

Natural del reino de Nápoles servía por lacayo de don Juan en el Buen Retiro en diciembre de 1659¹²²⁸.

MAZAS, Francisco

(1648-1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta al menos final de 1649¹²²⁹.

MEDAIS, Jean

(1656-1658; Flandes)

Asentó por alabardero con el goce de la casa de aposento el 20 de septiembre de 1656. Consta servicio hasta final de junio de 1658¹²³⁰.

MEDARD, Jean

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹²³¹.

MEDINA, Juan de

(1648-1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta el 7 de mayo de 1649, fecha en la que fue despedido¹²³².

MEDINA, Matías de

(1648-1669, 1677-1679 Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue recibido por entretenido de la tapicería sobre 1648, oficio que sirvió durante casi diez años. Estando en Flandes fue promovido a barrendero de cámara. Entre enero y marzo de 1664 fue ascendido a escudero de a pie. Consta servicio hasta julio de 1669,

¹²²⁸ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹²²⁹ AGS, CSR, leg. 198.

¹²³⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹²³¹ *Ibidem*.

¹²³² AGS, CSR, leg. 198.

mes en que fue reformado. Consta servicio, nuevamente, a partir de enero de 1677. El 31 de julio de 1679 se le hizo merced de una ayuda de costa de cincuenta reales¹²³³.

MEDORO, Miguel

(C. s. 1668-1669; Zaragoza)

Servía por cochero de don Mateo Patiño, secretario de don Juan, con una ración de cuatro reales diarios entre abril y agosto de 1668 y casa de aposento hasta final de junio de 1669. Este estipendio fue reformado por orden del Infante cuando entró en Zaragoza¹²³⁴.

MEDRANO, Don Francisco de

(1644-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Soldado de la guarda amarilla del Rey, asentó por ayuda de cámara de don Juan el 3 de mayo de 1644. Tras la reformación de julio de 1644 volvió a jurar el 13 de abril de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración, recompensa y casa de aposento. Fue requerido para servir en la jornada de Aragón de 1646. El 12 de junio de 1652 fue promovido a guardajoyas, con el mantenimiento de la plaza de ayuda de cámara. Se ausentó en julio de 1653¹²³⁵.

MEGRO DE CONDUCTO DE LIEDERMAN, Jerónimo Alberto

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales de 1657¹²³⁶.

MEJÍA, Francisco

(1651-1652 Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta octubre del siguiente¹²³⁷.

MEJÍA Y PAZ TOVAR, Don Antonio Francisco [III conde de Molina de Herrera]

¹²³³ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 191, 193/1, 201/2, 209/1 y 232/1.

¹²³⁴ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

¹²³⁵ AGS, CSR, legs. 181, 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964 y 2967. J. E. HORTAL MUÑOZ: *Las Guardas Reales de los Austrias hispanos*, Madrid 2012, p. 291.

¹²³⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹²³⁷ AGS, CSR, leg. 198.

(1658-1659; Flandes)

Era hijo de don Pedro Mesía de Tovar, vecino de Villacastín, que fue caballero de Calatrava y del Consejo y Contaduría mayor de Hacienda y de doña Elvira Clara de Paz, natural de Salamanca. Era nieto, por vía paterna, de Pedro Mesía de Tovar, natural de Villacastín, y doña Catalina Mesía natural de Sanmartín de Valdeiglesias. Los abuelos maternos eran, en cambio, don Antonio de Paz, natural de Salamanca, y doña Mariana de Paz oriunda de Toro.

Don Antonio fue conde de Molina de Herrera y menino de la reina Isabel de Borbón. Posteriormente, se hizo cargo del gobierno de la ciudad de Cádiz hasta, al menos, 1656. El 14 de julio de 1657 fue nombrado mayordomo y veedor general de los ejércitos de Flandes por Felipe IV con un año de gajes de ayuda de costa para pasar la corte de Bruselas. Asentó y juró en manos del marqués de Caracena el 23 de enero de 1658 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta la salida del Infante de los estados flamencos¹²³⁸.

MELÉNDEZ, Don Joseph

(1650-1652, 1654-1656; Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado ujier de cámara el 28 de marzo de 1650. Juró el 31 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En noviembre de 1652 se le dio una licencia para ir a Madrid a tratar materias y negocios del Infante. Se presentó en Barcelona el 27 de noviembre de 1654 sirviendo hasta la salida de don Juan a Flandes¹²³⁹.

MELÉNDEZ, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por cochero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹²⁴⁰.

MELERO, Mateo

(1659-1669; Portugal)

Fue nombrado lacayo el 19 de julio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 27 en manos del marqués de Cerralbo. Fue jubilado el 1 de julio de

¹²³⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 215/1 y E., leg. 2673. AHN, Consejos, leg. 9984/4 y OOMM, Expedientillos 13029.

¹²³⁹ AGS, CSR, legs. 181, 196/1, 205/2, 206 y 215/1.

¹²⁴⁰ AGS, CSR, leg. 187/2.

1669 con otros lacayos cuando don Juan entró en la Corona de Aragón. Por ello tuvo que marcharse a Consuegra¹²⁴¹.

MELHEKEN, Juan

(1656-1658; Flandes)

Era barrendero de patio de palacio desde tiempos del Cardenal-Infante con el goce de gajes y ración. En 1656 suplicó se le pagasen las diez placas de ración diaria como lo habían tenido todos sus antecesores y por la gran cantidad de trabajo que había tenido en la capilla. Consta servicio hasta final de junio de 1658¹²⁴².

MELLÍN, Carlos de

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de la cava el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹²⁴³.

MELO, Don Joseph de

(1676-1679; Aragón)

Hijo de don Martin de Melo, fue nombrado ayuda del guardarropa el 8 de enero de 1676 con el goce de aposentador mayor tras haber fallecido su padre. Juró el 24 de febrero en manos de don Melchor Portocarrero. El 18 de noviembre de 1678 fue promovido a ayuda de cámara, constando en la familia hasta que falleció el Infante. Continuaba vivo en octubre de 1684 cuando solicitó acomodo¹²⁴⁴.

MELO, Don Martin de

(1642-1644, 1649-1676; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Juró por ayuda de cámara el 18 de mayo de 1642 en manos de don Gaspar de Guzmán con el goce de ración y recompensa tras llevar sirviendo más de quince años en diferentes territorios europeos en guerra viva. Fue reformado en 1644 tras la entrada de la segunda planta de la casa. El 28 de abril de 1646 se le hizo merced de la futura sucesión de la plaza de ayuda de cámara, cuando ya era evidente que don Juan no iba a

¹²⁴¹ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193/1, 201/2, 203, 215/1 y 225/1.

¹²⁴² AGS, CSR, leg. 232/1.

¹²⁴³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

¹²⁴⁴ AGS, CSR, legs. 185/1, 188/1, 201/2, 203 y 209/1.

pasar a la corte de Bruselas. Estuvo presente en la revuelta de Nápoles y en numerosas acciones militares como Portolongone, Barcelona o el asedio de Girona.

Entró en el goce de la plaza de ayuda de la cámara en octubre de 1649 en lugar del ausente don Nicolás Mestraten. El 30 de marzo de 1654 fue nombrado aposentador de palacio, con el goce de los de ayuda de cámara y otros cien ducados. El 11 de mayo de 1656 pasó a Flandes con los oficios de ayuda de cámara y aposentador de palacio con el goce de gajes, casa de aposento, ración y emolumentos. En febrero de 1659 ejercía además la plaza de furrier. Asentó en España, tras haber llegado de Flandes, el 29 de julio de 1659. Sirvió de forma continua aunque no con toda la satisfacción de don Juan quien le reprendió en varias ocasiones, especialmente el 25 de diciembre de 1670 cuando ordenó al Bureo se le avisase severamente de su mal proceder. El 25 de agosto de 1675 le hizo merced de que su goce pasase a sus hijos en caso de fallecer en la jornada a Italia. Falleció el 7 de enero de 1676¹²⁴⁵.

MÉNDEZ VASCONCELO, Fernando

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta diciembre del siguiente¹²⁴⁶.

MENDOZA, Doña Catalina

(1650-1651; Sicilia)

Hija del licenciado Gabriel de la Cruz, entró como pensionaria el 28 de marzo de 1650 al hacérsele merced de una ración de cuatro reales. Falleció en enero de 1651¹²⁴⁷.

MENDOZA, Juan de

(1658, 1663-1669-?; Flandes, Portugal)

Ejerció el oficio de músico de cámara con el goce de una ración y aposento en 1658 y desde 1 de julio de 1663 hasta final de diciembre de 1669¹²⁴⁸.

MENÉNDEZ, Don Alonso

¹²⁴⁵ AGP, Administrativa, leg. 625; AGS, CSR, legs. 184/1, 185/1, 186, 187/1, 191, 193/1, 194/2, 195/2, 201/2, 203, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2965, 2966, 2969 y 2973.

¹²⁴⁶ AGS, CSR, leg. 198.

¹²⁴⁷ AGS, CSR, legs. 196/1 y 198.

¹²⁴⁸ AGS, CSR, legs. 187/1 y 201/2.

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de cámara el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió, hasta al menos, final de junio de 1658¹²⁴⁹.

MERAT, Juan

(1656-1658; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658.

MESINA, Juan Francisco

(1649-1656, 1659-1679; Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Sirvió por soldado y cabo de escuadra durante treinta años. Era cabo de escuadra en agosto de 1675 con el goce de cuatro reales diarios. En abril de 1677 fue el único cabo que quedó en servicio de don Juan cuando el Infante comenzó a ser servido por las guardas de su hermano. Sirvió hasta el deceso de don Juan de Austria¹²⁵⁰.

MESSIA BOCANEGRA, Don Juan

(1673, 1677-1679; Aragón)

Fue nombrado caballerizo el 2 de agosto de 1673, entrando en el goce según antigüedad. Juró el 4 en manos de don Melchor de Portocarrero. Fue una de las personas más queridas por don Juan, mandando al marqués de las Cuevas se le socorriese en todo lo que se le pudiese. Estuvo cerca de la persona del Infante durante los dos años de su valimiento (1677-1679)¹²⁵¹.

MESSUREUR, Carlos Le

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de capellán de oratorio de honor sin goce alguno desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales del año siguiente¹²⁵²

MESTRATEN, Don Nicolás

¹²⁴⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

¹²⁵⁰ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 188/1, 194/1, 201/2, 215/1 y 232/2.

¹²⁵¹ AGS, CSR, legs. 203, 225/ y 232/2.

¹²⁵² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1644-1649, 1653-1659; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Hijo de Nicolás Mestraten que fue antiguo criado del Cardenal-Infante, asentó en plaza de ayuda de cámara el 3 de mayo de 1644 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Tras la reforma de junio de 1644, juró el 27 de marzo de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce. En marzo de 1649 se ausentó con licencia de seis meses. En enero de 1655 se le hizo merced del oficio de bibliotecario. El 31 de mayo de 1655 se le señalaron 100 ducados de aumento. El 15 de noviembre de 1656 asentó en los oficios de ayuda de cámara y bibliotecario en Flandes con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Sirvió hasta la partida del Infante de Flandes¹²⁵³.

METERMANS, Don Gabriel

(1656; Flandes)

Fue el confesor de don Juan con el goce de gajes desde el 18 de mayo hasta final de 1656¹²⁵⁴.

MEUSENTEYN, Tomás

(1656-1658; Flandes)

Gozó por archero reservado la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹²⁵⁵.

MIERA, Jacques de

(1644-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por lacayo el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en Sanlúcar de Barrameda en 1648, en donde se quedó con buena parte de la familia cuando don Juan partió al frente de la armada¹²⁵⁶.

MIESES Y ALVARADO, Don Andrés

(1676, 1678-1679; Aragón)

¹²⁵³ AGP, Personal, caja 951/3; AGS, CSR, legs. 186, 193, 194/2, 196/1 y 206 y legs. 2965 y 2967.

¹²⁵⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹²⁵⁵ *Ibidem*.

¹²⁵⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

El capitán de caballos de corazas don Andrés de Mieses y Alvarado era hijo de don Luis de Mieses quien había coincidido con el marqués de Cerralbo en Flandes, que no dudó en calificar sus servicios como “con particularísimo crédito y reputación”. Fue nombrado caballerizo el 15 de junio de 1676, entrando en el goce por antigüedad, tras pretenderlo desde septiembre del año anterior. Juró el 16 en manos de don Melchor de Portocarrero. Estuvo sirviendo a don Juan de continuo aunque sin el goce de gajes en el que entró el 16 de mayo de 1678 por ausencia de don Joseph de Blancas. Los tuvo hasta el óbito del Infante¹²⁵⁷.

MIGLIN, Gaspar

(1661; Portugal)

Sirvió de timbalero en 1661 con el goce de una ración de 12 reales diarios¹²⁵⁸.

MIGUEL, Antonio

(1651-1652, 1653-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración en junio y julio de 1651 y desde noviembre de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes¹²⁵⁹.

MIGUEL, Antonio

(C. s. 1660)

Servía por lacayo de don Juan en abril de 1660¹²⁶⁰.

MIGUEL, Juan

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del archiduque Leopoldo Guillermo asentó por mozo de librador el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹²⁶¹.

MIGUEL, Mateo

(1667-1676; Aragón)

¹²⁵⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1.

¹²⁵⁸ AGS, CSR, leg. 182.

¹²⁵⁹ AGS, CSR, leg. 198.

¹²⁶⁰ AGS, CSR, leg. 182.

¹²⁶¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Sirvió por barrendero de patios con el goce de una ración desde al menos diciembre de 1667 hasta al menos final de 1669. En 1675 era barrendero de cámara cuando fue seleccionado para pasar con don Juan a Italia. En diciembre de 1676 continuaba en servicio, por lo que probablemente lo hizo de forma continua¹²⁶².

MIGUEL, Melchor

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta su muerte, acaecida en marzo de 1657¹²⁶³.

MILÁN, Juan de

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹²⁶⁴.

MILÁN, Juan de

(1664, 1666-1669-?; Portugal, Aragón)

Ejercía el oficio de timbalero en julio de 1664. Consta que sirvió con el goce de aposento desde enero de 1666 hasta final de 1669¹²⁶⁵.

MILÁN, Lorenzo Antonio de

(1656-1676; Flandes, Portugal, Aragón)

Criado procedente de las familias del Cardenal-Infante y archiduque Leopoldo Guillermo, asentó por mozo de la fiambreira en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 22 de enero de 1659 fue promovido a ayuda de la cocina para pasar a España. El 15 de enero de 1660 retornó de Flandes. El 17 de enero de 1668 se le hizo merced del oficio de cocinero de la servilleta, con el goce que tenía por oficial de la cocina.

En agosto de 1675 se dispuso para ir a Italia a servir a don Juan. En diciembre el Bureo propuso que se le jubilase y mandase a Consuegra, en donde se le daría el goce. En mayo del siguiente se le dieron doscientos reales de ayuda de costa para marchar al

¹²⁶² AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2 y 204/2.

¹²⁶³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹²⁶⁴ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹²⁶⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 193 y 201/2.

Priorato. Parece que falleció en la primera mitad de 1676 al figurar una cruz al lado de su nombre en los listados de pago de aposento¹²⁶⁶.

MILLÁN, Francisco

(C. s. 1670; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla en diciembre de 1670 con el goce de una ración¹²⁶⁷.

MILLE, Francisco

(1650; Sicilia)

El 15 de noviembre de 1650 se le hizo merced de una ración de cuatro reales diarios por cuidar de los pájaros¹²⁶⁸.

MIÑANO, Don Pedro

(1677-1679)

Fiscal del Consejo de Indias, fue nombrado asesor del Bureo el 26 de junio de 1677. Juró el 22 de agosto en manos de don Rodrigo de Borja. Falleció el 15 de mayo de 1679 dejando a doña Isabel de Valenzuela Laso de la Vega por viuda¹²⁶⁹.

MIRALDO, Juan

(1643)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por lacayo el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y vestido. Tras la entrada de la segunda planta del Infante volvió a ser electo el 16 de julio de 1644. Falleció en fecha anterior a abril de 1646¹²⁷⁰.

MIRANDA, Toribio de

(C. s. 1668)

¹²⁶⁶ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 191, 193, 194/1, 196, 201/2, 203, 204/2 211/3, 215/1 y 232/1.

¹²⁶⁷ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹²⁶⁸ AGS, CSR, leg. 181.

¹²⁶⁹ AGS, CSR, legs. 191, 194/1, 203 y 204/2.

¹²⁷⁰ AGS, CSR, legs. 189 y 225/1 y E., legs. 2964-2966 y 2973; AHN, E., lib. 980.

Sirvió por mozo de mulas y palafrenero entre abril y agosto de 1668 con una ración¹²⁷¹.

MOCK, Cristóbal

(1656-1659; Flandes)

El capitán Cristóbal Mock juró por aposentador de caminos el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹²⁷².

MODRIEGO, Juan Felipe

(1669-1670; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 5 de julio de 1669 sirviendo hasta al menos fin de octubre. En diciembre de 1670 consta que servía por soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración¹²⁷³.

MOIBA Y BARRENA, Don Joaquín

(1667-1673; Aragón)

Fue recibido por paje el 24 de julio de 1667. El 18 de marzo de 1673 ciñó espada con una ayuda de cien escudos de plata y fue nombrado caballero. Juró el 21 de junio de don Melchor de Portocarrero. Se ausentó el 4 de abril¹²⁷⁴.

MOIRQUEME NORQUERME, Don Juan Alejandro

(C. s. 1658; Flandes)

Era paje de guión ya en agosto de 1658. El 14 de octubre se mandó ceñirle espada, para lo cual se le hizo merced de una compañía de caballos¹²⁷⁵.

MOLINA, Juan de

(1668-1669)

Servía de mozo de portador desde enero de 1668 hasta mayo de 1669¹²⁷⁶.

¹²⁷¹ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹²⁷² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹²⁷³ AGS, CSR, legs. 187/2 y 190.

¹²⁷⁴ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/1, 201/2, 203 y 225/1.

¹²⁷⁵ AGS, CSR, legs. 181 y 194/2.

¹²⁷⁶ AGS, CSR, legs. 190/1 y 201/2.

MOLINA, Matías de
(1664-1669; Aragón)

Fue nombrado barrendero de cámara en una fecha indeterminada. El 5 de junio de 1664 se le hizo merced de la plaza de escudero de pie, entretanto se proveían. La juró el 8 de enero de 1667. Fue reformado el 8 de agosto de 1669, readmitiéndosele el 14 de noviembre¹²⁷⁷.

MONEDA, Don Joseph de la
(1661-1663)

Fue nombrado caballerizo el 13 de octubre de 1661, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 31 en manos del marqués de Castelnou. Falleció el 8 de junio de 1663 en Estremoz¹²⁷⁸.

MONEDA, Don Miguel de la
(1666-1669, 1672-1674, 1677,1679; Aragón)

Fue nombrado caballerizo el 21 de febrero de 1666, entrando en el goce según la antigüedad. Gozó gajes y casa de aposento hasta octubre de 1669. Sirvió en marzo y abril de 1672 y unas semanas a finales de 1673 hasta marzo del siguiente año. El 4 de junio de 1677 se le hizo merced de entrar en el goce por ausencia de don Joseph de Blancas. Lo tuvo hasta el 10 de diciembre¹²⁷⁹.

MONEDA Y LERMA, Don Joseph
(1654, 1660-1661; Cataluña, Portugal)

Fue recibido por paje en Barcelona el 20 de noviembre de 1654. En 1660 se le dio una ayuda de costa de 100 ducados para la campaña de Portugal. El 31 de octubre de 1661 se le hizo merced de una ayuda de costa de dos mil reales por haber ceñido espada¹²⁸⁰.

MONEDA Y LERMA, Don Juan de la
(1642-1666; Cataluña, Flandes)

¹²⁷⁷ AGS, CSR, leg. 203.

¹²⁷⁸ AGS, CSR, leg. 225/1.

¹²⁷⁹ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193, 201/2 y 204.

¹²⁸⁰ AGS, CSR, legs. 182, 186 y 225/1.

Caballero de la orden de Santiago, fue nombrado tesorero el 10 de junio de 1642. Juró el 29 de septiembre por maestro de la cámara en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes. El 1 de junio de 1643 se le hizo merced de otros doscientos ducados para un ayuda y 1.200 reales anuales para casa de aposento. El 22 de noviembre de 1649 se le hizo merced de no ir a Sicilia por la falta de salud, yendo en su lugar Felipe Muño de Leiva quien tendría todo el goce salvo trescientos ducados. La merced era debido a que se iba a encargar de gestionar la hacienda desde la corte de Madrid, como tesorero y maestro de cámara con el goce de gajes, ración y casa de aposento.

En 1657 pasó a Flandes a ejercer los oficios de tesorero y maestro de la cámara, llevando la ropa de don Juan y con el propósito de ayudar a establecer la reformatión de 1658. Entró en el oficio el 27 de noviembre de 1657 con el mismo goce que don Julián de Llano Velasco. El 2 de febrero de 1660 llegó regresó de Flandes. Falleció el 21 de febrero de 1666¹²⁸¹.

MONEDA Y TACIN, Don Juan de la
(1658-1661, 1666-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Natural de Burgos, era hijo de don Juan de la Moneda y Lerma. Fue recibido por paje en una fecha indeterminada, pero se le mandó asentar el 27 de abril de 1658. El 13 de octubre de 1661 se le ciñó espada y fue nombrado caballerizo. Entró en el goce de los oficios de tesorero y maestro de cámara el 31 de diciembre de 1665 por jubilación de su padre, a quien se le hizo merced del paso del oficio. El 21 de febrero de 1666 entró en el goce completo tras el fallecimiento de su padre. En julio de 1669 se le hizo merced de una licencia de dos meses para resolver un pleito que pendía contra su mayorazgo de valor de 6.000 ducados. Durante la estancia en Zaragoza se ausentó en varias ocasiones como el 9 de septiembre de 1670, regresando el 30 de mayo de 1671 o en octubre de 1672 que fue a la corte a entregar las cuentas a la contaduría mayor de Hacienda. A su vez, en marzo y abril de 1674 estuvo en Burgos de donde era natural. En 1675 fue de los criados seleccionados para pasar con don Juan a Italia. En mayo de 1679 don Juan mandó suspenderle del ejercicio por faltar en la forma de librar. Le devolvió el oficio, sin goce, el 22 del mismo mes. Sirvió hasta la muerte del Infante restituyéndosele el estipendio¹²⁸².

¹²⁸¹ AGS, CSR, legs. 195/2, 196/1, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2962, 2965, 2967, 2968 y 2973.

¹²⁸² AGS, CSR, legs. 181, 182, 187/1, 191, 193/1, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1 y E., leg. 2969.

MONFORT, Juan Bautista

(C. s. 1643)

Juró como ayuda de palafrenero mayor y ayuda de la furriera el 24 de marzo de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y una ración de caballo¹²⁸³.

MONLEON, Jacinto

(C. s. 1674; Aragón)

Servía por soldado de la guarda de don Juan en enero de 1674 con el goce de una ración y obligación de cuidar los pájaros¹²⁸⁴.

MONROY Y ZÚÑIGA, Don Fernando [Marqués de Garcillán]

(1642-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Marqués de Garcillán, era hijo de don Alonso de Tapia y doña Catalina de Monroy que era hermana del marqués de Castañeda. Caballero de la orden de Santiago, fue nombrado gentilhombre de la cámara el 16 de mayo de 1642 con todo el goce. Juró dos días más tarde en manos del Conde-Duque con el goce de gajes y casa de aposento. El 1 de abril de 1646 don Juan mandó hacérsele buenos ocho onzas de cera blanca por noche. Fue nombrado primer caballerizo el 31 de enero de 1647. En febrero Felipe IV le hizo merced del goce de las cuatro raciones de caballo que le tocaban por el oficio de primer caballerizo, que juró el 14 de febrero en manos del conde de Montalbán. En marzo de 1653 le cesaron las cuatro raciones. No mención a partir de 1654. Falleció el 4 de enero de 1659¹²⁸⁵.

MONROY Y ZUÑIGA, Don Sancho de [marqués de Castañeda]

Nacido en Monroy el año de 1576, era hijo de don Fernando de Monroy Cardona y doña Elvira de Zúñiga y Dávila. Gentilhombre de la cámara de los Archidukes desde 1602, alternó el servicio entre los Archidukes y Felipe III, empleándose tanto en empleos militares como políticos. En 1613 se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago. A la embajada extraordinaria, en representación de Felipe IV, ante el rey de Francia del año de 1621, le sucedieron las de Génova (1623-1629) y Viena. A su

¹²⁸³ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965 y 2973.

¹²⁸⁴ AGS, CSR, leg. 184/2.

¹²⁸⁵ AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 204, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., libro 980.

retorno a la corte de Madrid fue nombrado consejero de Estado. Al poco de ser reconocido don Juan de Austria, se le encargó el cuidado de la casa, hacienda y persona del hijo de Felipe IV como gobernador de la casa y superintendente de la hacienda. Responsabilidad que se prolongó únicamente hasta agosto de 1642¹²⁸⁶.

MONTENEGRO, Felipe de
(1659-1669; Aragón)

Fue nombrado lacayo el 10 de junio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 19 en manos del marqués de Cerralbo. En diciembre de 1660 se le dio una ayuda de costa de 200 reales por hallarse enfermo. Fue jubilado el 1 de julio de 1669 por orden de don Juan cuando se hizo con el vicariato de la corona de Aragón¹²⁸⁷.

MONTENEGRO, Francisco
(1643-1649; Nápoles, Sicilia)

Juró por escudero de a pie con el goce de ración y vestido el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. Ejerció el oficio de barrendero de cámara con el goce de una ración y casa de aposento entre julio de 1644 y 1649. Falleció el 10 de marzo de 1661¹²⁸⁸.

MONTERO, Catalina
(C. s. 1674)

Viuda de Juan de Bedia que fue ayuda de la cocina, se le hizo merced de la mitad del goce de su marido en diciembre de 1674¹²⁸⁹.

MONTERROJO Y BENAVIDES, Don Joseph de
(1660-1667; Portugal)

Era natural de la villa de Ocaña. Era hijo de don Gabriel de Monterroso y doña Juana de Benavides ambos naturales de la villa de Ocaña. Por parte paterna, era descendiente de don Francisco de Monterroso también natural de la villa de Ocaña y doña Josefa de Matienzo y Peralta que era natural de la villa de Madrid pero vecino de Ocaña. Por lado materno, era nieto de don Juan de Benavides, caballero de la orden de

¹²⁸⁶ AGS, E., legs. 2962, 2963 y 2968; AHN, E., leg. 2783 y OOMM, Expedientillos 324.

¹²⁸⁷ AGS, CSR, legs. 182, 186, 187/1, 193/1, 201/2, 203/1, 215/1 y 225/1.

¹²⁸⁸ AGS, CSR, legs. 204 y 206 y E., legs. 2968 y 2973.

¹²⁸⁹ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

Santiago y doña Luisa Mejía. Fue recibido paje el 8 de octubre de 1660. En noviembre de 1666, siendo paje de guión, la Reina le hizo merced del hábito de la orden de Santiago. En enero del siguiente fue nombrado caballerizo tras haber ceñido espada y vistiendo el hábito de Santiago que se le despachó en julio¹²⁹⁰.

MONTES, Juan de
(1648-1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta septiembre del siguiente¹²⁹¹.

MONTORO, Conde de

Fue menino de la Reina doña Isabel de Borbón y en 1663 fue mandado por Felipe IV al frente de Portugal para tratar de seguir profundizando en el reino luso. Entró por gentilhombre de la cámara el 25 de abril de 1663 con el goce de gajes y raciones de caballo, tras haber sido nombrado por Felipe IV. Sirvió hasta que se ausentó el 19 de noviembre de 1664, pero continuó vinculado al Infante. En 1668-1669 le ayudó durante su estancia en Cataluña, con el tercio que comandaba como coronel¹²⁹².

MONZO, Lorenzo de
(1654-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde agosto de 1654 hasta la salida de don Juan a Flandes¹²⁹³.

MONZÓN, Don Juan de
(1660-1664; Portugal)

Era oficial de la secretaría de Estado y Guerra de don Juan entre 1660 y 1664¹²⁹⁴.

MORA, Fray Agustín de
(1665)

¹²⁹⁰ AGS, CSR, legs. 182, 187/1 y 225/1; AHN, OOMM, Expedientillos 4198.

¹²⁹¹ AGS, CSR, leg. 198.

¹²⁹² AGS, CSR, leg. 205/2 y E., leg. 2673.

¹²⁹³ AGS, CSR, leg. 198.

¹²⁹⁴ AGS, CSR, leg. 183/1 y E., leg. 2969.

El licenciado fray Agustín de Mora fue nombrado capellán de honor el 27 de mayo de 1665. Juró el 31 en manos de don Jusepe Camargo¹²⁹⁵.

MORA, Isidoro de
(C. s. 1668)

Servía de panadero de boca en 1668 cuando don Juan estuvo en El Retiro¹²⁹⁶.

MORA, Juan
(1669; Aragón)

Servía por entretenido de la confitería en agosto de 1669 con el goce de ración y casa de aposento¹²⁹⁷.

MORAL, Julián del
(1675; Aragón)

Servía de soldado de la guardia en agosto de 1675 cuando se disponía a pasar con don Juan a Italia¹²⁹⁸.

MORALEDA, Juan
(1668-1669; Aragón)

Servía por oficial del veedor y contador de la caballeriza con el goce de ración y casa de aposento en 1668 y 1669¹²⁹⁹.

MORALES, Doña Inés
(1660-1671)

Viuda del sargento Juan Beite, gozaba de una ración de viuda desde 1660. Se le aumentaron en cuatro reales el 4 de enero de 1667. Falleció el 13 de octubre de 1671¹³⁰⁰.

MORALES, Doña Luisa
(1651-1672)

¹²⁹⁵ AGS, CSR, legs. 183/1 y 203.

¹²⁹⁶ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹²⁹⁷ AGS, CSR, leg. 193.

¹²⁹⁸ AGS, CSR, legs. 194/1 y 201/2.

¹²⁹⁹ AGS, CSR, legs. 193 y 215/1.

¹³⁰⁰ AGS, CSR, legs. 187/1 y 194/1.

Viuda del doctor Agustín Botaz, gozó de una ración de seis reales diarios desde el 14 de abril de 1651. Falleció el 12 de noviembre de 1672¹³⁰¹.

MORÁN, Justo

(1646)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia tudesca con el goce de una ración ordinaria desde junio hasta final de 1646¹³⁰².

MORCHOFFE, Bernardo

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹³⁰³.

MORÁN, Juan

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹³⁰⁴.

MORENO, Francisco

(1677)

Fue nombrado pintor el 10 de agosto de 1677¹³⁰⁵.

MORERA, Luis de

(C. s. 1679)

Servía por entretenido de la cava cuando en junio de 1679 se le hizo merced de una ayuda de costa de veinte reales¹³⁰⁶.

MORGANO, Don Francisco

(1644-1645, 1647-1656; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

¹³⁰¹ AGS, CSR, leg. 204.

¹³⁰² AGS, CSR, leg. 198.

¹³⁰³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³⁰⁴ *Ibidem*.

¹³⁰⁵ AGS, CSR, leg. 203.

¹³⁰⁶ AGS, CSR, leg. 191.

Antiguo criado del Cardenal-Infante juró por frutier, confitero y guardamangier el 27 de junio de 1644 con visos de ir sirviendo a don Juan a Flandes. Sirvió hasta que el 3 de marzo de 1645 fue promovido a comprador del guardamangier de la casa del Rey. Fue apartado del oficio tras haber cometido fraude contra la Real Hacienda, en el ejercicio del mencionado empleo durante la jornada de Aragón. En noviembre de 1645 se le hizo merced de aposentador, que sirvió hasta el final del reinado aunque de manera interrumpida, alternando con la casa de don Juan. El 28 de marzo de 1647 juró por frutier del Infante, agregado al guardamangier, en manos del conde de Eril. El 8 de octubre de 1648 don Juan le hizo merced de 300 ducados anuales de goce.

Marchó a Nápoles sirviendo los oficios de dispensero y mayordomo del estado de los caballeros. El 22 de abril de 1651 fue restituido en los oficios de guardamangier y frutier. El 29 hizo dejación del primero. El 17 de agosto de 1653 fue promovido a sausier, jurando el 24 de enero del año siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 28 de septiembre de 1654 se le dio licencia de seis meses para ir a Nápoles y Sicilia para poner en orden su hacienda. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes. En 1657 estaba casado con doña Polonia de Roales, siendo barón de Campo Florido y aposentador de la casa de Felipe IV. En 1659 se le concedió licencia para ausentarse de la corte e ir sirviendo de mayordomo al conde de Peñaranda en el Imperio y Nápoles¹³⁰⁷.

MORGANO, Roque

(1652-1656; Cataluña)

Fue nombrado mozo del guardamangier el 6 de mayo de 1653, con el goce de ración y casa de aposento tras llevar sirviendo siete meses por mozo de aparador del estado de caballeros. Juró el 26 de julio en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes¹³⁰⁸.

MORILON, Pedro Juan

(1669; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 7 de julio sirviendo hasta fin de octubre¹³⁰⁹.

¹³⁰⁷ AGP, Personal, caja 717/23; AGS, CSR, legs. 181, 189, 196, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2965 y 2969; AHN, E., lib. 980.

¹³⁰⁸ AGS, CSR, legs. 189, 206, 215/1 y 232/2.

¹³⁰⁹ AGS, CSR, leg. 190.

MORNETTA, Juan de
(1644-1647; Nápoles)

Juró por mozo de guadarnés en manos del conde de Montalbán el 27 de junio de 1644 . El 26 de febrero de 1647 fue promovido a ayuda. Falleció en Italia¹³¹⁰.

MORODO, Julián
(1659-1678; Portugal, Aragón)

Sirvió por entretenido de la cerería con el goce de una ración desde que don Juan llegó de Flandes en 1659. En Évora perdió toda su ropa, salvando parte de los bienes de don Juan, a causa de lo cual fue promovido a mozo de la sausería el 15 de diciembre de 1663 y se le hizo merced de la patente de alférez de la compañía de don Francisco Buelta, en el tercio del conde de Escalante. El 8 de julio de 1666 fue promovido a mozo de la cava. El 5 de noviembre la juró en manos del marqués de Quintana de las Torres. El 15 de febrero de 1667 fue promovido a mozo de la panetería que sirvió durante muchos años. En 1675 fue nombrado para pasar a Italia y consta servicio hasta final de diciembre de 1678¹³¹¹.

MORT, Antoine van
(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento hasta final de junio de 1658¹³¹².

MOSQUERA SOTOMAYOR, Don Melchor
(1673-1674, 1677-1679; Aragón)

Natural del reino de Galicia, se le hizo merced de un hábito de Santiago en 1666. En marzo de 1669, se le concedió dispensa para contraer matrimonio con doña María de San Vitores Carrilo de Mendoza hija de don Joseph de San Vitores de la Portilla y Alonso, que fue caballero de la orden de Alcántara, y doña Ana Garcés Carrillo de Mendoza. Era nieta, por parte paterna, de don Jerónimo de San Vitores de la Portilla, caballero del hábito de Santiago, y de doña Francisca Alonso Maluenda, y por la parte

¹³¹⁰ AGS, CSR, leg. 225/1.

¹³¹¹ AGS, CSR, legs. 183/1, 185/2, 187/1, 191, 193/1, 194/1, 201/2, 203 y 232/1.

¹³¹² AGS, CSR, leg. 196/1.

materna nieta de don Rafael Garcés de Heredia y doña Antonia Carrillo de Mendoza condes de Priego.

Juró por mayordomo el 22 de noviembre de 1673 en manos del conde de Gondomar con el goce de gajes y casa de aposento. El 12 de febrero de 1674 don Juan dio orden para que se le asentase. Lo hizo con la entrada del Infante en la corte de Madrid ausentándose a finales de agosto. Regresó el 20 de octubre de Galicia. Consta servicio hasta el deceso de don Juan¹³¹³.

MOTA SARMIENTO, Doña Leonor
(1652-1658)

Viuda de don Antonio Sarmiento de Mendoza, gozó de una ración de 400 ducados desde agosto de 1652 hasta 1658¹³¹⁴.

MOTA SARMIENTO ZÚÑIGA Y SARMIENTO DE MENDOZA, Don Pedro de la
(1647-1656; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Natural de la villa de Quel y Señor de las villas de Quel y Ordoyo, era hijo de don Juan de la Mota y Zúñiga, natural de Quel, y de doña Leonor Sarmiento de Mendoza natural de Salvatierra en el reino de Galicia. Era nieto, por parte paterna, de Pedro de la Mota, natural de Burgos, y doña Isabel de Zúñiga señora y natural de la villa de Peguel. Por lado materno era nieto de don García Sarmiento, mayordomo de la Emperatriz, que era oriundo de Salvatierra y doña Leonor Sarmiento de Mendoza, natural de la ciudad de Burgos.

En 1628, Felipe IV le hizo merced de la orden de Alcántara despachándosele título en marzo tras haber examinado a sesenta testigos. Sirvió en las cortes de Madrid y Lisboa razón por la cual se hizo sospechoso al conde-duque de Olivares, quien le mandó prender. Fue liberada y Estaba casado con doña Antonia de Bernue cuando fue nombrado mayordomo con todo el goce el 30 de marzo de 1647. Juró el 3 de abril en manos del conde de Montalbán. En 1653 se le concedió licencia para ir a Madrid para cosas del servicio de don Juan, que se le prolongó el 26 de julio por otros dos meses. El 1 de febrero de 1654 Felipe IV le hizo merced de la plaza de gentilhombre de la cámara con la capitanía de la guardia española, por lo cual el 10 de octubre el Rey le aumentó la

¹³¹³ AGS, CSR, legs. 191, 201/2, 203 y 209/1; AHN, OOMM, Expedientillos 4159 y Santiago casamientos, apéndice 435.

¹³¹⁴ AGS, CSR, leg. 204.

consignación de 500 a 700 ducados. Quinientos le correspondían por mayordomo, mientras que los otros doscientos por capitán. Sirvió hasta abril de 1656 fecha en la que don Juan salió hacia Flandes. Falleció el 15 de marzo de 1659. Dejó por viuda a doña Juana María de Villanueva y Estrada¹³¹⁵.

MOTET, Leonardo

(1657-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 7 de abril de 1657 hasta la salida de don Juan de Flandes¹³¹⁶.

MOUCHET Y DE SAMBEYUN DE BATTEFORT, Claude [barón de Dramelay]

(1656-1657; Flandes)

Claudio Gabriel de Mouchet y de Sambeyun, barón de Dramelay y de Arintoz además de ser señor de los lugares de Lauvepin, Bornay, Fetigny y Arethod, nació en la villa de Poligni en enero de 1591. Era hijo de Lionel Mouchet de Battefort, barón de Dramelay y de Arintoz, que había nacido en la misma villa que su hijo en 1539. Contrajo matrimonio con doña Bárbara de Lauvepin, señor de la villa de Lauvepin, en septiembre de 1563. El padre era descendiente de Jean Mouchet natural de la villa de Arintoz en donde nació en mayo de 1499 y doña Luisa de Batefort natural de Poligni. La madre era descendiente de Claudio de Lauvepin, señor de la misma villa en donde nació en enero de 1527, y doña Claudia de Fetigni natural de la villa del mismo nombre en donde vio la luz en 1538.

Era descendiente de parlamentarios de capa y espada del consejo de Dola. El abuelo paterno falleció como maestre de campo en el ejército de Lombardía, mientras que el padre como capitán de caballos en el sitio de Berges-op Zoom. En su juventud estuvo en Italia. En 1619, se le expidió el hábito de la orden de Santiago. En el año de 1639 se le hizo merced de la plaza de mayordomo del Cardenal-Infante que aún en 1641 no se había hecho efectiva.

No fue nombrado para servir a don Juan en 1644, pero sí en 1647 en la casa del archiduque Leopoldo Guillermo. Juró y asentó por mayordomo de don Juan el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. En noviembre pretendió se

¹³¹⁵ AGS, CSR, legs. 187/2, 189, 196, 206, 211/3, 215/1, 232/2; AGS, E., leg. 2967; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1027 (Microfilme positivo 868). R. VALLADARES: *La rebelión de Portugal. Guerra, conflicto y poderes en la Monarquía Hispánica (1640-1680)*, Valladolid 1998, pp. 46-49.

¹³¹⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

erigiese su tierra en marquesado y la plaza de consejero de Estado en Flandes, siéndole denegadas ambas pretensiones. Falleció el 13 de agosto de 1657¹³¹⁷.

MOULIN, Juan de

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹³¹⁸.

MOULINS, Claudio de

(1656-1658 Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, se le hizo merced en 1648 del primer canonicato que vacase en la Iglesia de San Vicente en Soigni. Ejerció por capellán de los archeros con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹³¹⁹.

MOUNOT, Juan

(1656-1658 Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹³²⁰.

MOYA, Doctor Don Diego de

(1667-1669; Aragón)

Natural de la villa de Consuegra, fue nombrado médico de familia el 31 de agosto de 1667 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el mismo día en manos de don Diego de Velasco. Consta servicio hasta final de 1669¹³²¹.

MUGA, Antonio de

(1655-1656; Cataluña)

¹³¹⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1, E., legs. 2069 y 3860 y SSP, legs. 2453 y 2454; AHN, OOMM, Santiago, exp. 5589 (microfilme positivo 286).

¹³¹⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³¹⁹ AGS, CSR, leg. 196/1 y SSP, leg. 2454.

¹³²⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³²¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 203 y 232/1.

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1655 hasta la salida de don Juan hacia Flandes¹³²².

MOUSIER, Enrique
(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Alberto, juró por ayuda de la cava y pantería el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. En enero de 1657 tuvo una pendencia con el mozo Pedro Everardo. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹³²³.

MUÑIZ, Francisco
(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue electo barbero de cámara para servir a don Juan en Flandes. Tras el nombramiento del archiduque Leopoldo Guillermo pasó a formar parte de su familia como barbero y teniente de acemilero mayor. Falleció en su servicio¹³²⁴.

MUÑOZ, Alonso
(1660)

Sirvió el oficio de mozo de la frutería con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660¹³²⁵.

MUÑOZ, Cristóbal
(1651-1653; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta agosto de 1653 que se ausentó con licencia¹³²⁶.

MUÑOZ, Doctor Felipe
(C. s. 1666)

¹³²² AGS, CSR, leg. 198.

¹³²³ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 195/2 y 196/1.

¹³²⁴ AGS, CSR, leg. 232/1 y E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹³²⁵ AGS, CSR, leg. 219.

¹³²⁶ AGS, CSR, legs. 198 y 232/2.

Graduado por la Universidad de Alcalá, era médico de Felipe IV en el Buen Retiro. Asistió a la familia de don Juan entre junio y agosto de 1666¹³²⁷.

MUÑOZ, Juan

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta abril del siguiente¹³²⁸.

MUÑOZ, Juan

(C. s. 1668)

Se le dieron trescientos reales de ayuda de costa por ser obligado de las aves del guardamangier en febrero de 1668¹³²⁹.

MUÑOZ, Manos

(1664-1665-?)

Sirvió el oficio de galopín con el goce de una ración desde verano de 1664 hasta al menos final de 1665¹³³⁰.

MUÑOZ DE LEIVA, Don Felipe

(1647-1656, 1659-1664, 1667-1672; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Era suegro de Tomás de Valencia que fue ujier de vianda y potagier del Cardenal-Infante, fue ujier de vianda del hermano de Felipe IV antes de ser nombrado ayuda de la guardarropa de don Juan en 1647, tras haber pretendido la plaza de sumiller de la cava en 1646. El 22 de noviembre de 1649 se le hizo merced de ejercer la plaza de maestro de cámara en la isla de Sicilia en lugar de don Juan de la Moneda y Lerma, que se excusó por falta de salud, con todo el goce salvo 300 ducados para el dicho don Juan. En el paso de Palermo a Barcelona fue sirviendo el oficio de grefier por ausencia de Antonio Fernández Tellado. El 6 de septiembre de 1652 juró el oficio de grefier en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Se quedó en España con todo el goce, por su condición de antiguo miembro de la familia del hermano de Felipe IV, cuando don Juan pasó a Flandes en 1656. El 10 de octubre de

¹³²⁷ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹³²⁸ AGS, CSR, leg. 198.

¹³²⁹ AGS, CSR, leg. 191.

¹³³⁰ AGS, CSR, leg. 197.

1659 fue nombrado contralor con todo el goce correspondiente. Juró el 18 en manos del conde de Biraben. El 14 de julio de 1664 le cesó el goce. El 12 de septiembre de 1667 le comenzó a correr goce de 350 ducados anuales, de que don Juan le hizo merced. Falleció el 14 de julio de 1672¹³³¹.

MUR, Don Francisco

(1676-1679; Aragón)

Fue nombrado ayuda de la furriera el 17 de marzo de 1676, con el goce de los gajes y casa de aposento. Juró el 19 en manos de don Manuel Duque de Estrada. Figura en los *roolos* a partir de enero de 1677 como ayuda de la furriera de don Juan y de Carlos II. Lo fue hasta la muerte del Infante¹³³².

MURIEL, Domingo

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por soldado de la guarda amarilla en diciembre de 1670 con el goce de una ración¹³³³.

MURUETA, Juan de

(1643-1644, 1645-1647, 1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de oficio de la furriera y tapicería el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. Tras la entrada de la segunda planta de la casa juró por mozo de guadarnés el 16 de julio de 1644 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Asentó en Sicilia, procedente de España, en octubre de 1649. Fue promovido a librador en abril de 1650 por muerte de Tomás Niño. Juró el 5 juró en manos del conde de Torralba con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 19 de febrero de 1652¹³³⁴.

MUSEBOURG, Juan

(1656-1659; Flandes)

¹³³¹ AGS, CSR, legs. 181, 204, 205/2, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2967, 2969 y 2970.

¹³³² AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹³³³ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹³³⁴ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 225/1 y 232/2 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento en el tiempo que don Juan permaneció en Flandes¹³³⁵.

N

NÁJERA Y ANGULO, Don Cristóbal de

(1643-1650, 1651-1655, 1657-1669; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, era hijo de don Juan de Villanueva quien fue cerero mayor de la casa del Cardenal-Infante. Este le hizo merced a doña Manuela de Villanueva y Valdés del oficio de cerero para casar con don Cristóbal de Nájera. Juró por sausier y cerero mayor de don Juan el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con todo el estipendio. El 27 de junio de 1644, tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante en la casa de don Juan, volvió a jurar los oficios en manos del conde de la Puebla de Montalbán con visos de ir a Flandes. El 8 de octubre de 1648 don Juan le hizo merced de 300 ducados de gajes anuales. Se ausentó de Sicilia en enero de 1650. Al tiempo que servía en la casa se empleó en numerosas ocasiones en guerra viva como Sant-Omer en 1638 o durante la revuelta de Nápoles.

El 7 de enero de 1651 había partido a Madrid en servicio de don Juan. El 18 de mayo fue promovido a ayuda de la guardarropa, jurando el mismo día en manos del marqués de Castel-Rodrigo. El 29 de junio de 1652 juró por ayuda de cámara, quitándosele el goce en enero de 1655 por ausentarse. A pesar de no acompañar a don Juan a Flandes se quedó con todo el goce del oficio por haber formado parte de la familia del Cardenal-Infante. El 15 de septiembre de 1657 se le despachó título de gobernador de los prioratos que gozó hasta 1669, año en el que se le hizo un juicio de residencia. Falleció en 1671 haciéndosele a su hija merced de parte de los gajes que había tenido su padre¹³³⁶.

NÁJERA Y ANGULO, Doña Margarita de

(1677-1679)

¹³³⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³³⁶ AGS, CSR, legs. 185/2, 189/1, 204, 205/1, 206, 209/1, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2970 y 2973; AHN, E., lib. 980.

Hija de don Cristóbal de Njera y Angulo, se le hizo merced el 21 de octubre de 1677 del goce de ayuda de cámara que tuvo su padre y que gozó hasta la muerte del Infante¹³³⁷.

NAPOLITANO, Horacio
(1648-1649 Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta final de noviembre del año siguiente¹³³⁸.

NASSOGNE, Bernardo
(1656-1659; Flandes)

Asentó por acemilero mayor el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de la corte de Bruselas¹³³⁹.

NASSOIGNE, Carlos
(1656-1657; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en mayo de 1656. Sirvió hasta el 23 de octubre de 1657, fecha en la que falleció¹³⁴⁰.

NATERA Y HERRERA, Don Juan
(1659-1668; Portugal)

Don Juan Natera y Herrera fue nombrado ayo de los pajes el 18 de septiembre de 1659, con todo el goce. Juró el 25 de septiembre en manos del marqués de Cerralbo. El 7 de enero de 1663 se le hizo merced de doscientos ducados, además del goce de los gajes. En la segunda mitad de 1667 se le reformó el goce de la casa de aposento. Estuvo en servicio hasta final de diciembre de 1668, mes en que fue reformado. Consta por reservado o pensionario en la villa de Consuegra en 1671¹³⁴¹.

NAVARRO, Francisco
(1677)

¹³³⁷ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 209/1 y 232/2.

¹³³⁸ AGS, CSR, leg. 198.

¹³³⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³⁴⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁴¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2 203, 209/1, 215/1 y 225/1.

Se le despachó título de maestro arcabucero de la casa de don Juan el 3 de julio de 1677¹³⁴².

NAVARRO, Francisco

(C. s. 1672; Aragón)

Era soldado de la guarda cuando fue llevado a prisión por orden del Bureo en marzo de 1672¹³⁴³.

NAVARRO, Francisco

(1647-1679; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Sirvió en Nápoles y Sicilia como entretenido de la cava antes de jurar por mozo de la panetería el 28 de mayo de 1652 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 11 de noviembre de 1657 asentó por mozo de la panetería en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Estuvo sirviendo a don Juan hasta su salida a la corte de Bruselas

El 27 de enero de 1660 fue asentado tras haber llegado de la corte de Bruselas. En este momento estaba casado con Jerónima Pedralvas. El 15 de diciembre de 1663 fue promovido a furrier de la acemilería. En 1666 quedó sin oficio al ser reformada la acemilería. El 28 de marzo de 1666 se le hizo merced de aumentarle la consignación hasta los tres reales pagados por la Junta de Hacienda. El 15 de febrero del siguiente año asentó por guardamangier con el goce de los tres reales y los emolumentos del oficio. Juró el 25 de diciembre en manos de don Rodrigo de Borja. Los emolumentos, como al resto de los criados, le fueron reformados por decreto de don Juan en diciembre de 1669.

En marzo de 1672 estuvo preso en su casa con un soldado de la guarda a causa de un enfrentamiento que había tenido con Marcos Caneli. Al mes siguiente se le hizo merced de la casa de aposento, y en mayo del año siguiente de todo el goce correspondiente a guardamangier tras haber fallecido Francisco Lleria. El 21 de junio de 1674 fue promovido a ujier de saleta, jurando el 10 del mes siguiente en manos de don Manuel Duque de Estrada pero con el goce de guardamangier. El motivo fue que había faltado a la legalidad de su oficio y el Bureo, al igual que don Juan, no confiaba en él.

¹³⁴² AGS, CSR, leg. 203.

¹³⁴³ AGS, CSR, leg. 204/2.

Estuvo ausente entre el 2 de febrero y el 28 de marzo de 1676, teniendo sólo licencia de goce de quince días. En abril de 1679 continuaba en servicio como guardamangier¹³⁴⁴.

NAVARRO, Francisco

(1676-1679; Aragón)

Hijo de Francisco Navarro, nació en 1658. Se le hizo merced de las ausencias y enfermedades de mozo de la cava el 4 de noviembre de 1671 sin ningún goce. En septiembre de 1676 se le asentó en los libros, aunque sin goce. En diciembre se le libraron cien reales de ayuda de costa. En junio de 1678 servía, además, la plaza de ujier de saleta sin goce alguno. Entró en ellos el 28 de agosto por promoción de Lázaro Pietra¹³⁴⁵.

NAVARRO, Jerónimo

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta diciembre del año siguiente¹³⁴⁶.

NAVARRO, Juan

(C. s. 1662-1668)

Sirvió por entretenido de la cerería desde la campaña de Jurumena hasta 1667. En septiembre de 1667 consta como ayuda de la frutería en las ausencias del propietario. Tuvo goce de aposento desde comienzos de 1666 hasta finales de 1668¹³⁴⁷.

NAVARRO, Julián

(1666-1668-?)

Sirvió por entretenido de la frutería con el goce de una ración desde enero de 1666 hasta al menos final de 1668¹³⁴⁸.

NAVARRO, Don Sancho

(1650-1656, 1659-1668; Sicilia, Cataluña, Portugal)

¹³⁴⁴ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 186, 187/1, 187/2, 191, 193, 194/1, 195, 196, 201/2, 203, 204/2, 206, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹³⁴⁵ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 201/2, 203, 204/2 y 209/1.

¹³⁴⁶ AGS, CSR, leg. 198.

¹³⁴⁷ AGS, CSR, legs. 201/2 y 232/1.

¹³⁴⁸ AGS, CSR, leg. 187/1.

Fue nombrado ayuda de la furriera el 21 de noviembre de 1650. Juró el 23 en manos del conde de Torralba con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En agosto de 1653 marchó a Madrid con una licencia, donde estuvo hasta noviembre de 1654 que retornó al servicio. No pasó a Flandes. El 28 de junio de 1659 fue promovido a furrier, jurando el 16 de julio en manos del marqués de Cerralbo. Consta servicio hasta final de 1668¹³⁴⁹.

NAYER, Luis
(1658; Flandes)

Ejerció el oficio de trompeta con el goce de la casa de aposento desde el 1 de enero de 1658 hasta la salida de don Juan de Flandes¹³⁵⁰.

NEGRETE, Felipe
(1652-1654; Cataluña)

Sirvió por barrendero de cámara desde al menos el 1 de octubre de 1652. Fue despedido el 16 de octubre de 1654¹³⁵¹.

NIETO, Melchor
(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado ayuda de cámara y tapicero mayor para ir sirviendo a don Juan a Flandes¹³⁵².

NIEVA, Juan de
(1654-1656; Cataluña)

Sirvió de soldado con el goce de una ración desde 1654 hasta la salida de don Juan a Flandes¹³⁵³.

NIEVA Y ANGUIANO, Licenciado Don Gregorio de
(1642)

¹³⁴⁹ AGP, Personal, caja 736/35; AGS, CSR, legs. 205/2, 206, 215/1 y 225/1.

¹³⁵⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 211/3.

¹³⁵¹ AGS, CSR, legs. 206 y 232/2.

¹³⁵² AGS, E., leg. 2965; AHN, E., lib. 980.

¹³⁵³ AGS, CSR, leg. 198.

Teniente de cura en San Juan de Letrán en Milán, fue nombrado capellán de honor de don Juan el 14 de mayo de 1642. Sin embargo se excusó de servir la plaza¹³⁵⁴.

NINPHO, Licenciado Fernando

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta el final de la estancia de don Juan en la corte de Bruselas¹³⁵⁵.

NIÑO, Tomás

(1643-1644, 1645-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por librador de la caballeriza el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y ración de caballo. En julio de 1644 tras la reforma de la casa fue despedido. En enero de 1645 volvió a jurar el oficio en manos del conde de Montalbán, en la plaza que había quedado vaca por promoción de Francisco Vázquez a ayuda de la furriera. Por el oficio iba a gozar de gajes, ración, ración de caballo y casa de aposento. Se quedó en Sanlúcar de Barrameda con una parte de la familia cuando don Juan se hizo a la mar. Falleció el 15 de junio de 1649¹³⁵⁶.

NIS, Louis de

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹³⁵⁷.

NIUNE MINNO, Cristiano

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹³⁵⁸.

¹³⁵⁴ AGS, CSR, leg. 189 y E., leg. 2962.

¹³⁵⁵ AGS, CSR, leg. 193/1.

¹³⁵⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2973.

¹³⁵⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁵⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

NOEL, Antonio

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por archero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta el 23 de septiembre de 1657, fecha en la que falleció¹³⁵⁹.

NOEL, Juan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658¹³⁶⁰.

NOEL, Jean

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹³⁶¹.

NOGUEL, Juan Jorge

(C. s. 1668)

Sargento de la guarda española de Felipe IV, fue nombrado cabo de la guarda vieja de don Juan en 1668¹³⁶².

NOGUEROL, Don Pedro de

(1660-1664; Portugal)

Hijo de doña Catalina de Alcaraso, fue nombrado caballerizo el 16 de septiembre de 1660. Juró el mismo día en manos del marqués de Castelnou. Fue hecho prisionero en el sitio de Évora, por lo que no gozó más que hasta el 30 de agosto de 1664. En 1667 continuaba cautivo¹³⁶³.

NOLLART, Esteban

(1656-1658; Flandes)

¹³⁵⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁶⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³⁶¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁶² AGS, CSR, leg. 232/1.

¹³⁶³ AGS, CSR, legs. 182, 187/1, 205/2, 225/1 y 232/1.

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹³⁶⁴.

NOSSETA o NOHORTO, Carlos
(1658-1659; Flandes)

Empezó a gozar por trompeta el goce de casa de aposento el 1 de enero de 1658. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹³⁶⁵.

NOYELLES, Hugue de [Conde de Noyelles]

En 1621 contrajo matrimo con Marguerite de Bourgogne doméstica de la Infanta. Tras el proceso de reversión de soberanía territorial fue confirmado en su puesto hasta la muerte de su “señora”, que le incluyó como testamentario. Pasó entonces a la casa del Cardenal-Infante y fue nombrado en 1644 mayordomo mayor para servir a don Juan en Flandes. Segundo presidente del Consejo de Finanzas y miembro del Consejo de Estado había ejercido el oficio de mayordomo mayor en la casa del infante don Fernando tras la muerte del marqués de Cerralbo. Junto a ello el ser considerado muy anciano y de muy buen natural motivaron su elección por parte de Felipe IV¹³⁶⁶.

NÚÑEZ GUTIÉRREZ, Alonso
(1648-1656, 1659-1667; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Servía como mozo de la frutería u cabo de la escuadra de don Juan desde al menos los tumultos de Nápoles. Fue nombrado mozo de la frutería el 11 de diciembre de 1650. Juró en enero del año siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. En 1653 se le concedió licencia de dos meses para ir a su casa porque había muerto su madre y había quedado con dos niñas pequeñas. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes y asentó, nuevamente, tras la llegada del hijo de Felipe IV. Estuvo en las dos campañas de Olivenza y Yelves. Fue ascendido a ayuda de la cava el 10 de noviembre de 1661, jurando el 6 de enero en manos de don Diego de Villalba y Toledo. El 15 de diciembre de 1663 fue promovido a ayuda de la panetería. El 15 de febrero de 1667 fue promovido a comprador pero con el

¹³⁶⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁶⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 211/3.

¹³⁶⁶ AGS, E., legs. 2060, 2250, 2251, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., libro 980.

goce que tenía por ayuda. Falleció en Guadalajara el 19 de septiembre del mismo año¹³⁶⁷.

O

O'SULLIVAN, Don Dermicio [Conde de Biraben o Miraben]
(1643, 1659)

Don Dermicio O'Sullivan de ascendiente de irlandés, era hijo de O'Sullivan Bear. Este linaje era dueño de los estados de Beantu y Bearra en Irlanda, de los cuales habían sido despojados por apoyar a la Monarquía Católica. Fue nombrado paje del rey Felipe III, dándosele licencia para salir del servicio en 1616. Posteriormente fue nombrado gentilhombre de la boca del rey Felipe IV, jurando por mayordomo de don Juan el 27 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. No entró en el goce porque se ausentó por orden del monarca para realizar una misión militar relativa a Irlanda. En 1647 se le propuso nuevamente a Felipe IV para que sirviese en el oficio por servir en la armada de don Juan por veedor general de las galeras. Aunque no partió con el Infante continuó manteniendo la condición de familiar del Infante.

Tras la llegada de don Juan de Flandes ejerció el oficio con el goce de gajes y casa de aposento hasta el 27 de diciembre de 1659, fecha en la que le sorprendió la muerte, sin que por ello dejase de asistir al Consejo de Hacienda del que era miembro¹³⁶⁸.

OBLESA, Gabriel
(C. s. 1667)

Sirvió por entretenido del guardarmangier con el goce de una en ración los tercios segundo y tercero de 1667¹³⁶⁹.

OBORNACK, Juan
(1643)

¹³⁶⁷ AGS, CSR, legs. 183/1, 186, 187/1, 194/1, 196/1, 198, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹³⁶⁸ AGP, Personal, caja 2605/ 19; AGS, E., legs. 2965, 2968 y 2973, y E., K, leg. 1622, doc. 24.

¹³⁶⁹ AGS, CSR, leg. 190.

Fue recibido por barrendero de cámara a lo largo de 1643¹³⁷⁰.

OCAÑA, Francisco de

(C. s. 1663; Portugal)

Ejercía el oficio de cochero cuando el 21 de junio de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 200 reales¹³⁷¹.

OCIO, Jacinto de

(1677)

Fue elegido boticario de la familia de don Juan tras consulta del Bureo de 17 de marzo de 1677 con obligación de trasladar la botica de su tienda al puesto más cercano de Palacio. No consta que jurase ni que entrase en el goce¹³⁷².

OFFU, Gaspar de

(1656-1657; Flandes)

Juró por mozo del estado de caballeros el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta final de 1657¹³⁷³.

OJEDA Y MANRIQUE, Don Bernardo

(1642-1643)

Caballero de la orden de Alcántara, era hijo de don Fernando de Ojeda, caballero de la orden de Calatrava, que llevaba sirviendo 26 años en las plazas de oidor de la Audiencia de Sevilla, alcalde de casa y corte y en el Consejo de Hacienda. Juan Bautista de Ojeda, su abuelo, fue proveedor general de fronteras y armadas en Málaga, capitán de infantería y caballos en Flandes. Doña María de Abarca Vallejo, madre de don Bernardo, fue de la cámara de la Reina. Martín Alonso Abarca, abuelo materno, sirvió a don Juan de Austria en la guerra de Granada. Fue recibido por gentilhombre de la boca el 30 de junio de 1642, para servir al hijo de Felipe IV en el reino de Portugal. El 27 de enero de 1643 satisfizo la *media annata*, pero no consta que llegase a entrar en servicio¹³⁷⁴.

¹³⁷⁰ AGS, E., leg. 2968.

¹³⁷¹ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹³⁷² AGS, CSR, leg. 191.

¹³⁷³ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹³⁷⁴ AGP, Personal, caja 752/11; AGS, E., legs. 2962 y 2968.

OLARTE, Lucas de

(1643-1644, 1645-1651, 1652-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por guardamangier, potajier y busier el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. Fue reformado tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante en la casa de don Juan. El 23 de marzo de 1645 juró en manos del conde de la Puebla de Montalbán por potajier y busier con el goce de gajes y casa de aposento, habiendo de servir el oficio de comprador entretanto llegaba de Flandes el que estaba nombrado. En abril de 1650 fue promovido a comprador, jurando el 12 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Asentó, procedente de Sicilia, en agosto de 1652. Se le menciona por vez última en septiembre de 1653¹³⁷⁵.

OLIVA, Joseph

(1670; Aragón)

Don Juan mandó el 14 de marzo de 1670 que Joseph de Oliva fuese acomodado en la primera vacante que hubiere de soldado de la guarda de alabardero¹³⁷⁶.

OLIVARES, Don Miguel de

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado maestro de cámara y tesorero el 12 de enero de 1644 para servir a don Juan en Flandes¹³⁷⁷.

OMBRY, Vincent

(1657-1659; Flandes)

Sirvió por cajonero con el goce de una ración de veinticinco patacones diarios desde septiembre de 1657 hasta enero de 1659¹³⁷⁸.

ONIS, Antonio de

(1654; Cataluña)

Ejerció el oficio de lacayo con el goce de ración y casa de aposento desde el 1 de enero hasta el 5 de febrero de 1654¹³⁷⁹.

¹³⁷⁵ AGP, Personal, caja 752/39; AGS, CSR, legs. 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2969 y 2973.

¹³⁷⁶ AGS, CSR, leg. 184/1.

¹³⁷⁷ AGS, E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2970; AHN, E., lib. 980.

¹³⁷⁸ AGS, CSR, legs. 196/1 y 232/1.

OÑATE, Santiago de

(1669; Aragón)

Sirvió por entretenido de la confitería con el goce de la casa de aposento durante el primer semestre de 1669. Estipendio que le fue reformado en Aragón¹³⁸⁰.

OPHOUEN, Miguel van

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹³⁸¹.

OQUIM, Don Guillermo

(1679)

El maestro de campo don Guillermo Oquim, caballero de la orden de Calatrava, fue nombrado caballerizo el 22 de marzo de 1679, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 25 en manos del marqués de Cerralbo¹³⁸².

ORBINEL, Julio

(1669-1678; Aragón)

Juró por ayuda de la cava el 9 de agosto de 1669 en manos de don Fernando de Villalobos con el goce de gajes y casa de aposento. En 1675 fue nombrado para pasar sirviendo a don Juan a Italia. Estaba casado en enero de 1677 cuando fue con don Juan a la corte de Madrid llamado por Carlos II. En enero de 1678 el Bureo mandó suspenderle el goce. Le cesó, definitivamente, el 14 de agosto por haber cometido un delito contra un criado de don Juan y haber robado platos en la casa del duque de Híjar¹³⁸³.

ORCAU, Don Melchor

(1644-1651; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del infante don Fernando, juró el oficio de ujier de cámara el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes,

¹³⁷⁹ AGS, CSR, leg. 198.

¹³⁸⁰ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹³⁸¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹³⁸² AGS, CSR, legs. 194/1 y 225/1.

¹³⁸³ AGS, CSR, legs. 191, 193, 194, 201/2, 203 y 209/1.

ración y casa de aposento, haciéndosele bueno desde el 15. El 26 de febrero de 1647 se le hizo merced de la plaza de despensero mayor, jurando el 24 de marzo en manos del conde de Eril con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 10 de agosto de 1651 en el sitio sobre Barcelona¹³⁸⁴.

ORDAS, Antonio de

(C. s. 1670; Aragón)

Fue autor de comedias de don Juan durante su estancia en Zaragoza. El 18 de febrero de 1670 el Infante ordenó al Bureo se le librasen seiscientos reales por representaciones realizadas en Palacio¹³⁸⁵.

ORDÓÑEZ CASTRO, Don Nicolás

(1647)

Clérigo presbítero y caballero de la orden de Santiago, juró el 18 de mayo de 1647 por capellán y maestro de los pajes en manos de don Fernando Monroy y Zúñiga con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Falleció el 21 de diciembre¹³⁸⁶.

ORDÓÑEZ, Julián

(C. s. 1666)

Se le despachó nombramiento de alguacil del Bureo el 30 de diciembre de 1666 con una ayuda de costa de cincuenta y cinco reales¹³⁸⁷.

OREA Y MEDINA, Don Antonio

(1662, 1679)

Consultor de la Inquisición, fue nombrado capellán de honor, entrando en el goce según su antigüedad, el 15 de enero de 1662. Juró el 15 de noviembre en manos de don Fernando Gaitán. El 15 de agosto de 1679 don Juan mandó entrase en el goce y franquicia en la plaza que había vacado por don Alonso Calderón que se ausentó para ir al priorato de Zalamea¹³⁸⁸.

¹³⁸⁴ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965, 2966, 2967, 2968 y 2970; AHN, E., lib. 980.

¹³⁸⁵ AGS, CSR, leg. 184/1.

¹³⁸⁶ AGS, CSR, legs. 189/1 y 225/1 y E., leg. 2968.

¹³⁸⁷ AGS, CSR, leg. 191.

¹³⁸⁸ AGS, CSR, legs. 182, 185/2, 191, 194/1 y 203.

ORERA RUEDA, Don Ignacio

(1673; Aragón)

El capitán de infantería española don Ignacio Orera y Rueda, natural de Calatayud, sirvió en numerosas ocasiones en guerra viva, incluyendo el asedio de Barcelona. Razón por la cual don Juan le redactó una carta de recomendación el 15 de febrero de 1653. Fue nombrado caballerizo el 2 de agosto de 1673 con precedencia sobre don Juan de Tovar y Alvarado y don Juan Mesía Bocanegra. En 1674 suplicó se le concediese la plaza de comisario general de la gente de guerra del reino de Aragón.

Fue nombrado caballerizo el 16 de mayo de 1673 entrando en el goce por antigüedad y con precedencia a los capitanes don Juan de Tovar y Alvarado y don Juan Mesía Bocanegra. Juró el 2 de septiembre en manos de don Melchor de Portocarrero. En marzo de 1675 servía como cuarto caballerizo de don Juan¹³⁸⁹.

ORIO, Jacinto de

(1678)

Juró por boticario de don Juan y de su familia el 8 de enero de 1678¹³⁹⁰.

ORMILAL, Mateo de

(C. s. 1679)

Fue guantero y joyero de don Juan cuando falleció¹³⁹¹.

OROZCO, Don Rodrigo

(1672; Aragón)

El capitán de caballos don Rodrigo Orozco fue nombrado caballerizo el 25 de noviembre de 1670, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 12 de noviembre de 1672 en manos de don Melchor Portocarrero¹³⁹².

ORTEGA, Juan de

(1650-1655, 1656; Sicilia, Cataluña, Flandes)

Sobrino de Lucas de Olarte, fue nombrado mozo de la potajería y sausería el 10 de diciembre de 1650. Juró el 11 de enero del siguiente año en manos de don Pedro de

¹³⁸⁹ ACA, CA, leg. 36/112-115; AGS, CSR, legs. 184/2, 187/2, 203 y 225/1.

¹³⁹⁰ AGS, CSR, leg. 203.

¹³⁹¹ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹³⁹² AGS, CSR, legs. 203 y 225/1.

la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. Se le dejó de pagar en septiembre de 1654 tras ausentarse. El 11 de junio de 1655 hizo dejación de su plaza. Entró nuevamente en noviembre de 1656¹³⁹³.

ORTIZ, Juan

(1656; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por sausier el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Falleció el 19¹³⁹⁴.

ORTIZ DE IBARRA, Don Alonso

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de caballerizo con el goce de gajes y casa de aposento desde el 14 de mayo de 1656. Consta servicio hasta el 9 de diciembre de 1657¹³⁹⁵.

ORTIZ DE LA VEGA, Alonso

(1642)

Fue nombrado mozo de la cerería en 1642, falleciendo el mismo año¹³⁹⁶.

ORTIZ DE OTALORA, Don Antonio

(1657-1659, 1661-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Fue nombrado ayuda de guardarropa en una fecha indeterminada. El 22 de abril de 1657 asentó en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 5 de enero de 1662 fue promovido a ayuda de cámara con obligación de servir el guardarropa. Juró al día siguiente en manos de don Luis Fernández de Córdoba. Estuvo ausente entre el 29 de agosto y el 3 de diciembre de 1674, pero se le hizo bueno el goce. Nombrado para pasar a Italia como ayuda y secretario de cámara en 1675. El 1 de junio de 1677 fue nombrado secretario de cámara, en consideración de los servicios de su padre y tras llevar más de dos años sirviendo como oficial mayor de ella. Consta servicio hasta la muerte del Infante¹³⁹⁷.

¹³⁹³ AGS, CSR, legs. 186, 189, 196/1, 204 y 206.

¹³⁹⁴ AGS, CSR, leg. 195/2.

¹³⁹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹³⁹⁶ AGS, E., leg. 2962.

¹³⁹⁷ AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 187/1, 187/2, 193, 194/1, 194/2, 195, 196, 201/2, 203, 209/1 y 215/1.

ORTIZ DE OTALORA, Don Diego

(1650-1652; Sicilia, Cataluña)

Hijo de don Diego Ortiz de Otalora, fue nombrado sobrestante de coches y fiambrero el 6 de febrero de 1650, pero serviría su padre al ser menor de edad. Entró en el goce en enero del año siguiente. Falleció el 2 de julio de 1652¹³⁹⁸.

ORTIZ DE OTALORA, Don Diego

(1642-1657; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado cochero mayor y ayuda de cámara el 11 de mayo de 1642. El 27 de junio de 1644 juró por ayuda de la guardarropa en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento con visos a servir a don Juan en Flandes. Sirvió en este oficio, conjuntamente con el de sobrestante de coches, hasta octubre de 1651. Este mes fue ascendido a ayuda de cámara con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 24 de julio de 1653 se le concedió licencia para ir a Madrid durante tres meses para dar cuenta de los gastos de la caballeriza. Tras haberlos dados se le dieron otros cuatro meses de licencia el 20 de enero del año siguiente. Se ausentó el 14 de febrero. Asentó en Flandes en abril de 1657 como ayuda de cámara con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Consta servicio hasta abril de 1658¹³⁹⁹.

ORTIZ DE SANTAMARÍA, Basilio

(1642-1643)

Sobrino de Diego Ortiz de Santamaría, juró el 17 de junio de 1642 por furrier de la caballeriza en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes y una ración de caballo. El 25 de enero del año siguiente juró como palafrenero mayor en manos del conde de Barajas¹⁴⁰⁰.

ORTIZ DE VIVANCO, Don Francisco

(1650-1660, 1662-1664; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue recibido por paje el 4 de abril de 1650. En septiembre de 1656 siendo ya paje de guión de don Juan, se le concedió licencia para pasar a Flandes. El 18 de

¹³⁹⁸ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 193/1, 211/3 y 225/1; RAH, Salazar, A-105, f. 170r.

¹³⁹⁹ AGS, CSR, legs. 189, 194/2, 195, 196, 211/3, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2962, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁴⁰⁰ AGP, Personal, caja 771/13; AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965 y 2973.

noviembre, se mandó ceñirle espada para lo cual se le hizo merced de una compañía de infantería española. El 16 de septiembre de 1660 fue promovido a caballerizo, entrando en el goce por antigüedad y con precedencia a don Pedro Noguerol. Juró el 16 en manos del marqués de Castelnou. Se ausentó al final de año y no reapareció hasta el 30 de junio de 1662. Consta servicio hasta final de agosto de 1664¹⁴⁰¹.

ORTIZ DE VIVANCO, Don Francisco

(1642-1644, 1645-1665; Sicilia, Cataluña, Flandes)

Era montero de Espinosa desde el 4 de noviembre de 1606. El 21 de diciembre de 1628 fue nombrado grefier de la Reina y del Príncipe. El 18 de mayo de 1642 juró por ayuda de cámara y guardarropa en manos del conde-duque de Olivares y recompensa. El 17 de diciembre se le hizo merced del oficio de grefier sin calidad alguna. El 6 de mayo de 1645 fue nombrado contralor, jurando el 23 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración, emolumentos y casa de aposento. Quedó como jefe de la casa en Sanlúcar de Barrameda tras la salida de los criados hacia Italia.

No asentó por contralor en Cataluña hasta el 20 de marzo de 1654, fecha de la que vino de Sicilia donde había quedado encargado en el gobierno de la casa. El 28 de julio de 1657 Felipe IV le hizo merced de un año de gajes para pasar a servir el oficio de contralor tras haber sido reclamado por don Juan para llevar a cabo la reforma de la casa real de Bruselas. El 13 de febrero de 1658 juró por gentilhomme de la casa *ad honorem*. El 15 de marzo de 1660 se le hizo bueno la candelaria perteneciente al oficio, dándosele 800 ducados de ayuda de costa para ir a Sicilia a poner orden en la abadía de Santa María de Noto que administraba en nombre de don Juan. Falleció en Palermo el 22 de febrero de 1665¹⁴⁰².

ORTIZ DE VIVANCO, Don Sebastián

(1642-1644, 1646-1647)

Juró por guardarropa y ayuda de cámara el 18 de mayo de 1642 en manos de don Gaspar de Guzmán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Se le hizo merced de este oficio tras haber contraído matrimonio con doña María de Guevara que había

¹⁴⁰¹ AGS, CSR, legs. 181, 182, 189/1 y 205/2 y E., leg. 2088.

¹⁴⁰² AGS, CSR, legs. 182, 186, 194/2, 195/2, 196/1, 205/2, 215/1, 225/1 y 232/2 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2967, 2968, 2970 y 2973; J. MARTÍNEZ y M. A. VISCEGLIA (dirs.): *La monarquía de Felipe III...*, II, pp. 488-489.

servido a la reina Isabel. Fue reformado, entrando en el goce nuevamente el 2 de mayo de 1646. Falleció el 8 de diciembre de 1647¹⁴⁰³.

ORTMANS, Jacos

(1658: Flandes)

Servía por trompeta con el goce de casa de aposento en marzo de 1658¹⁴⁰⁴.

OSÉS, Diego de

(1671-1676; Aragón)

Fue nombrado sastre de cámara *ad honorem* y sin gajes por don Juan el 14 de febrero de 1671. Servía en abril de 1674. En septiembre de 1676 el Bureo mandó se castigase a Joseph Capreti por haberle “ajado con toda descompostura y imprudentemente”. Joseph se había comprometido a realizar los pedidos a un precio más bajo¹⁴⁰⁵.

OSORIO, Don Juan

(1642-1645)

Del hábito de Santiago, nació alrededor de 1627 y fue nombrado paje el 5 de diciembre de 1642. En mayo de 1645 es mencionado com uno de los electos para servir a don Juan en Flandes¹⁴⁰⁶.

OSORIO GUALDAFAJARA, Don Alonso

(1642-1645, 1659-1660)

Caballero de la orden de Alcántara, juró por caballerizo el 22 de mayo de 1642 con el goce de gajes y dos raciones de caballo. El 22 de septiembre de 1644 volvió a jurar con el goce de gajes, dos raciones de caballo y casa de aposento para servir a don Juan en Flandes. En 1645 marchó a Orán a servir como veedor de la plaza, a pesar de lo cual en 1646 seguía figurando como uno de los criados de don Juan. El 7 de febrero de

¹⁴⁰³ AGP, Administrativa, leg. 625 y Personal, caja 772/7; AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2965, 2966, 2968 y 2970.

¹⁴⁰⁴ AGS, CSR, leg. 211/3.

¹⁴⁰⁵ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2 y 191.

¹⁴⁰⁶ AGS, E., legs. 2962, 2965, 2967 y 2968; AHN, E., lib. 980.

1660 don Juan mandó aclararle la plaza, corriéndole los gajes desde el 1 de junio de 1659. Gozó hasta final de abril de 1660¹⁴⁰⁷.

OSORIO Y GUADALFAJARA, Don Juan
(1659)

Fue asesor de don Juan y de la sacra Asamblea de la orden de San Juan antes de fallecer en 1659¹⁴⁰⁸.

OSPITAL, Don Pedro
(1671-1679; Aragón)

Juró por ayuda del guardarropa el 6 de abril de 1671 con todo el goce. El 4 de enero de 1672 se le hizo merced de la llave de ayuda de cámara, sin más goce que el de guardarropa. Juró el 6 en manos de don Melchor Portocarrero. Entró en el goce en el segundo tercio del mismo año. Formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia en 1675. El 30 de noviembre de 1677 don Juan le hizo merced de conservarle el goce todo el tiempo que necesitase para curarse en Aragón. Retornó poco después y estuvo sirviendo hasta el óbito del Infante¹⁴⁰⁹.

OSSERA, Doctor Don Joseph
(1675-1679; Aragón)

Fue nombrado médico de familia el 20 de agosto de 1675, con doscientos ducados además del goce, para servir a don Juan en Italia. Natural de la ciudad de Zaragoza, se graduó en esta Universidad. Estuvo inseculado en los oficios de gobierno de la ciudad de Zaragoza y del reino de Aragón. Juró el 30 en manos de don Rodrigo de Borja, asentando el día siguiente en los libros de la casa. El 9 de abril de 1678 fue nombrado médico de cámara ad honorem reteniendo la plaza de médico de familia. El 7 de septiembre de 1679 se le hizo merced del goce. En 1682 solicitó la plaza de médico de cámara de Carlos II¹⁴¹⁰.

OTALORA GARAY, Don Juan de

¹⁴⁰⁷ AGP, Personal, caja 773/34; AGS, CSR, legs. 182, 189/1, 196/1, 205/2, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

¹⁴⁰⁸ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁴⁰⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹⁴¹⁰ AGS, CSR, legs. 188/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

(¿-1656-1664; Cataluña, Flandes, Portugal)

Natural de la villa de Mondragón, era hijo de don Antonio de Otalora, natural de Mondragón, y de doña Juliana Díaz de Garay oriunda de Garay en la provincia de Álava. Por lado paterno era nieto de don Pedro de Otalora, natural de Aozaraza a media legua de Mondragón, y doña Simonia de Urrupain de la misma villa. Era nieto, por la rama materna, de Juan Díaz de Garay, de Garay, y doña María Ortiz de Urbina oriunda de la ciudad de Vitoria.

Fue recibido por paje de Su Alteza en una fecha por determinar. En 1656, Felipe IV le concedió licencia para pasar a Flandes, doscientos ducados de ayuda de costa y un hábito de la orden de Santiago del que tomaría posesión tras ceñir espada. La ciñó el 1 de febrero de 1659 tras lo cual fue promovido a caballero con todo el goce, jurando el 2 en manos del marqués de Cerralbo. El 1 de agosto asentó nuevamente procedente de Flandes. En octubre comenzaron las pruebas despachándosele título el 17 de marzo del siguiente año tras varias peticiones de don Juan al valido don Luis de Haro. Consta servicio hasta agosto de 1664, salvo 4 meses a finales de 1661 y comienzos de 1662¹⁴¹¹.

OTERO, Catalina de

(1666)

Gozaba de una ración como pensionaria en septiembre de 1666¹⁴¹².

OTTENIN, Lorenzo

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de oratorio sin goce alguno desde el 7 junio de 1656 hasta el 13 de marzo de 1657, fecha en la que entró en el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió hasta finales del mencionado año¹⁴¹³.

OTTO, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁴¹⁴.

¹⁴¹¹ AGS, CSR, legs. 181, 186, 189, 203, 215/1, 225/1 y 232/2 y E., leg. 2088; AHN, OOMM, Expedientillos 3756; RAH, Salazar y Castro, A-107, f. 85r.

¹⁴¹² AGS, CSR, leg. 187/1.

¹⁴¹³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁴¹⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

OURS, Juan Francisco

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁴¹⁵.

OVERDAT, Pedro

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, asentó por boticario de la persona con el goce de ración, gajes y casa de aposento de ayuda de la botica. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴¹⁶.

P

PABLO, Francisco

(1675; Aragón)

Servía por soldado de la guardia cuando en agosto de 1675 se disponía a pasar con don Juan a Italia¹⁴¹⁷.

PACHECO, Don Juan [Marqués de Cerralbo]

(1656-1660, 1677-1679 Flandes)

Natural de Ciudad Rodrigo, fue menino de la reina doña Isabel de Borbón y descendiente de familia que conocían los estados flamencos. Fue gentilhombre de la cámara del Rey, fue nombrado gentilhombre de cámara y caballerizo mayor de don Juan para servir al Infante en Flandes. El 14 de mayo de 1656 juró por gentilhombre de la cámara, con el goce de gajes, casa de aposento y ración de caballo en Flandes. En mayo don Juan le asignó un goce de tres mil ducados anuales por el oficio de caballerizo mayor entretanto se declaraba, en España, el goce que había de tener. Durante las campañas en Flandes estableció nexos fuertes con el Infante, a quien acompañó en todas

¹⁴¹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁴¹⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁴¹⁷ AGS, CSR, legs. 194/1 y 201/2.

las campañas. Fue seleccionado, en varias ocasiones, por don Juan para servir en acciones militares de gran importancia. A finales de 1657 se le hizo merced de la castellanía del castillo de Amberes. No lo aceptó hasta que en abril de 1658 se le concedió con la retención del tercio de infantería que comandaba. Acompañó a don Juan a España.

Desde el 24 de mayo de 1659, le corrieron seis raciones de caballo. En noviembre, Felipe IV tras consultar con el consejo de Estado tomó la resolución de que saliese, inmediatamente, a Amberes para hacerse cargo del castillo a causa de los movimientos del pueblo. Se ausentó el 12 de julio de 1660. El marqués de Cerralbo regresó el 23 de enero de 1677 para servir el oficio de caballerizo mayor. En febrero del año siguiente, don Juan le concedió mil ducados de gajes, y en marzo seis raciones de caballo por vía de merced particular. Falleció en 1679 sin descendencia y dejando viuda a la marquesa de San Leonardo. Durante el valimiento, el Infante le hizo merced de la plaza de consejero en el Consejo de Estado¹⁴¹⁸.

PACHECO, Francisco

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado boticario para servir a don Juan en Flandes en 1644¹⁴¹⁹.

PALACIOS, Juan de

(1669-1678; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 2 de julio de 1669. Juró el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de ración y casa de aposento. En marzo de 1675 fue seleccionado para servir a don Juan en Italia. Consta servicio hasta final de 1678¹⁴²⁰.

PALLARES, Don Romualdo

(1673)

¹⁴¹⁸ AGR, SEG, reg. 263, ff. 4r y 60r; AGS, CSR, legs. 191, 193/1, 194/1, 195/2, 196/1, 201/2, 209/1, 211/3, 225/1 y 232/2; E., legs. 2090, 2092 y 2093 y E., K, leg. 1622, doc. 116; AHN, OOMM, Calatrava, exp. 1912. J. CASTILLA SOTO: *Don Juan José de Austria (hijo bastardo de Felipe IV): Su labor política y militar*, Madrid 1991, p. 127.

¹⁴¹⁹ AGS, E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁴²⁰ AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

Residente en Valencia, fue nombrado médico de familia *ad honorem* y sin gajes el 26 de mayo de 1673¹⁴²¹.

PALMA, Don Gabriel de la
(1660)

Fue nombrado caballerizo con título y ejercicio, pero sin goce, el 18 de marzo de 1660. Juró el 21 en manos del marqués de Cerralbo. En julio de ese año se le borró la plaza por no presentarse al servicio. En 1678 solicitó a don Juan entrar en el número¹⁴²².

PALMER, Bartolomé
(1653-1656; Cataluña)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes¹⁴²³.

PALOMINO, Mateo
(1656-1659 Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por cirujano de cámara el 2 de junio de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴²⁴.

PARADA, Alonso de la
(1659-1676; Portugal, Aragón)

Comenzó a formar parte de la casa de don Juan tras su llegada de Flandes probablemente como entretenido de la cerería. Tuvo goce de casa de aposento desde enero de 1666 hasta finales de 1668. En octubre de 1671 el Bureo lo propuso para ser promovido a mozo por lo bien que servía. En diciembre del año siguiente se le concedió una ayuda de costa por estar muy enfermo. En mayo de 1673 se le dieron dos reales diarios para poder pasar a Consuegra a donde iba con intención de recuperarse. Era un criado que gozaba de la estimación del Bureo y de don Juan. Fue nombrado portero de la cocina para pasar a Italia en 1675. El 11 de junio del siguiente año fue jubilado tras

¹⁴²¹ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁴²² AGS, CSR, legs. 186, 187/2, 205/2 y 225/1.

¹⁴²³ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁴²⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

consultar con el Bureo, pasando su consignación a Consuegra. Lugar en donde debía residir¹⁴²⁵.

PARADA, Don Sebastián de
(1677)

El maestre de campo don Sebastián Parada era natural de la ciudad de Huete. Era hijo de don Marco de Parada y doña Beatriz de Parada, ambos naturales de Huete. Sus abuelos paternos, también oriundos de Huete, eran don Marco de Parada y doña María de Nava. Don Alonso de Parada, natural de Huete, y doña María Margarita Roqui que era de la villa de Madrid eran, en cambio, sus abuelos maternos. En enero de 1660 Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago, sin que se le despachase hasta marzo de 1666. Fue nombrado caballerizo el 22 de julio de 1677 tras la representación realizada por el marqués de Cerralbo, en cuyas manos juró el 26¹⁴²⁶.

PARADIS, Juan
(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del Cardenal-Infante, ejerció el oficio de ayuda de la cocina desde mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴²⁷.

PARADIS, Juan
(1656-1662; Flandes)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de retrete el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 25 de noviembre fue promovido a escudero de a pie. En 1662 continuaba en servicio¹⁴²⁸.

PARADIS, Nicolás
(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la cocina el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴²⁹.

¹⁴²⁵ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/1, 187/1, 187/2, 191, 201/2, 204/2, 215/1 y 232/1.

¹⁴²⁶ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 203 y 225/1; AHN, OOMM, Expedientillos 4118; Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía: *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, Madrid 2004, VIII/2, p. 708.

¹⁴²⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1 y E., leg. 2058.

¹⁴²⁸ AGS, CSR, legs. 182 y 195 y E., leg. 2250.

PARAIS, Michel

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁴³⁰.

PARDILLOS, Pedro

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁴³¹.

PARDO BECERRA, Pedro

(C. s. 1667)

Servía por mozo de la tapicería en julio de 1667¹⁴³².

PARDO, Nicolás de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁴³³.

PAREDINAS Y ROBLES, Don Andrés

(1677)

Era capellán magistral de la orden de San Juan cuando fue nombrado capellán de honor de don Juan el 26 de junio de 1677. Juró el 1 de julio en manos de don Rodrigo Borja Lanzol¹⁴³⁴.

PAREJA, Don García de

(1649)

Caballero de la orden de Santiago, fue propuesto en 1648 en tercer lugar para el oficio de estratigo de Messina por ser “sujeto inteligente y de prudencia”. Fue

¹⁴²⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁴³⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁴³¹ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁴³² AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁴³³ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁴³⁴ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

seleccionado por el Rey, pero se excusó de servir. Fue nombrado gentilhombre de la cámara el 1 de octubre de 1649, aunque no consta que llegase a servir cerca de la persona de don Juan. Juró el 5 de noviembre en manos del marqués de Castel-Rodrigo, por lo que se encontraba en Madrid¹⁴³⁵.

PAREJA, Doña María

(1652-1653, 1662-1678; Sicilia)

Se le acudió con una ración de 8 reales diarios desde la muerte de su marido Francisco de Mora. Le cesó la ración el 3 de junio de 1653 tras haber contraído matrimonio en Palermo. El 1 de enero de 1662 don Juan le hizo merced de una ración de seis reales diarios al haber quedado viuda. Falleció el 7 de febrero de 1678¹⁴³⁶.

PARIZE, Guillermo

(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la cava el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴³⁷.

PARRA, Francisco

(C. s. 1677)

Era portero de las secretarías de Estado y guerra se le hizo merced de seis reales diarios el 23 de diciembre de 1677¹⁴³⁸.

PÁRRAGA, Miguel de

(1653-1656, 1659-1666, 1678-1679; Cataluña, Portugal)

Servía en los papeles de contralor desde el año de 1653 hasta que el Infante partió hacia Flandes. Fue nombrado furrier de la acemilería el 11 de abril de 1660 con el goce de gajes y ración. Juró el 14 en manos de don Diego Girón. El 10 de abril de 1663 fue promovido a teniente de acemilero mayor, jurando el 17 en manos de don Diego de Villalba y Toledo. En 1666, tras haberse reformado la acemilería, quedó sin goce de ración y aposento. Fue reasentado como ayuda de la sausería el 25 de agosto de 1678. El

¹⁴³⁵ AGS, CSR, leg. 206; E., leg. 2970 y SSP, leg. 1021.

¹⁴³⁶ AGS, CSR, legs. 181, 196 y 204.

¹⁴³⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁴³⁸ AGS, CSR, leg. 185/2.

27 de septiembre juró en manos del marqués de Quintana de las Torres, entrando en el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la muerte del Infante¹⁴³⁹.

PARRY, Andrés de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de mozo de coches con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁴⁴⁰.

PASEUR, Quintín

(1652-1660; Cataluña, Flandes)

Asentó por palafrenero de don Juan durante el asedio de la ciudad de Barcelona. El 1 de mayo de 1657 entró nuevamente en el servicio de don Juan procedente de España. Continuaba en servicio en abril de 1660¹⁴⁴¹.

PASQUIER DE EGUARAS, Don Francisco

(1677-1679)

Caballero de la orden de Santiago, era caballerizo de Felipe IV y comendador de las villas de Rivera y Azauchal, señor de las Barillas Palacio de Guaradas y vedado de Peñaflor casas solariegas situadas en el reino de Navarra. Don Francisco comenzó a servir el año de 1631 en la carrera de Indias hasta 1644 de soldado, alférez, capitán y castellano de la ciudad de la Havana. En 1650 fue propuesto en quinto lugar para la plaza de estratigo de Messina. Fue nombrado mayordomo el 11 de abril de 1677. El 5 de mayo juró en manos del Condestable de Castilla, mayordomo mayor del Rey¹⁴⁴².

PASSE, Gil

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁴⁴³.

PATÍÑO, Don Juan de

¹⁴³⁹ AGS, CSR, legs. 182, 185/2, 187/1, 197/1, 201/2, 203, 205/2, 209/1 y 232/1.

¹⁴⁴⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁴⁴¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 232/1.

¹⁴⁴² AGS, CSR, legs. 191, 193 y 204 y SSP, leg. 1023.

¹⁴⁴³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1668-1678; Aragón)

Sobrino de don Mateo Patiño, fue nombrado oficial de las secretarías de Estado y Guerra en 1668. El 1 de julio de 1669 se le señaló goce de 25 escudos mensuales, además de la casa de aposento. Formaba parte de la familia que iba acompañar a don Juan a Italia en 1675. En mayo de 1676 se le concedió licencia de dos meses para ir a Madrid a ajustar negocios de su tío. En septiembre de 1678 se le hizo merced de una ayuda de costa de novecientos reales para que pasase a la corte de Madrid. En noviembre se le aclaró el goce¹⁴⁴⁴.

PATÍÑO, doña María

(1668-1676)

Era hija del secretario don Matieo Patiño, gozaba de una pensión de seis reales diarios desde que en 1668 entró por religiosa en la Concepción Jerónima. Lo gozó, hasta final de 1676¹⁴⁴⁵.

PATÍÑO, Don Mateo

(1644, 1654-1677; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Caballero de la orden de Santiago, asentó por oficial mayor de la secretaría de cámara el 12 de junio de 1644. Era oficial segundo de la secretaría de Estado y Guerra desde una fecha indeterminada. Desde el 1 de junio de 1654 gozaba de siete reales y medio diarios, por la merced que don Juan le había realizado de oficial mayor de la secretaría de cámara. En 1656 pasó a Flandes, para lo cual se le dieron mil ducados de ayuda de costa. El 20 de noviembre de 1657 fue nombrado ayuda de cámara. En marzo de 1660 era oficial mayor de los oficiales de las secretarías de Estado y Guerra del Infante. Gozó de ayuda de cámara hasta final de diciembre de 1663. En todo este lapso continuó sirviendo a don Juan como su secretario. En 1667 gozaba de dos bujías de cera, dos panecillos diarios y cuatro libras de nieve en concepto de emolumentos. En 1668 era el secretario personal de don Juan en la correspondencia que mantenía con la corte de Madrid para su pasaje a Flandes. En 1677 le hizo merced de veinte de los

¹⁴⁴⁴ AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2, 193, 194/1 y 201/2.

¹⁴⁴⁵ AGS, CSR, leg. 232/2.

treinta escudos mensuales que habían vacado por muerte de don Miguel Martínez de Vicuña¹⁴⁴⁶.

PATRON, Jacques

(1643-1644, 1646-1647)

Antiguo criado del infante don Fernando, juró por barlet de corps y portero de la caballeriza el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de ración y vestido. Fue reformado el año siguiente, tras la entrada de la segunda planta de la casa en 1644. Fue nombrado lacayo el 20 de junio de 1646 con el goce de ración y casa de aposento, jurando el 26. Falleció en Sanlúcar el 18 de octubre de 1648¹⁴⁴⁷.

PAULO, Juan

(1658-1659; Flandes)

Servía por trompeta en marzo de 1658. En 1659 pasó con don Juan a España¹⁴⁴⁸.

PAUVELS, Henry

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658.

PAZ, Alejandro de la

(1644-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 27 de junio de 1644 en manos de don Fernando Monroy con el goce de ración y casa de aposento. El 6 de abril de 1650 fue promovido a correo de la caballeriza con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 8 en manos del conde de Torralba. Falleció el 11 de abril de 1653¹⁴⁴⁹.

PAZ, Manuel de

(C. s. 1663; Portugal)

¹⁴⁴⁶ AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 191, 193/1, 194/2, 195/2, 196/1, 206, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2969 y 8484; AHN, E., leg. 1641.

¹⁴⁴⁷ AGS, CSR, legs. 189/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2966, 2967 y 2973.

¹⁴⁴⁸ AGS, CSR, legs. 181 y 211/3.

¹⁴⁴⁹ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2967 y 2973.

Era soldado de la guardia en noviembre de 1663 cuando se le hizo merced de una ayuda de costa de 400 reales¹⁴⁵⁰.

PAZ DUQUE DE ESTRADA, Don Francisco de

(1642-1649, 1653-1654, 1659-1667; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal)

Era natural de Arequipa del reino de Perú. Era hijo de don Antonio de Paz, natural de Arequipa, y doña María Duque de Estrada natural de la ciudad de Mérida. Don Rodrigo de Paz, nacido en Salamanca, y doña Ana de Mercado de la isla de Santo Domingo eran sus abuelos paternos. Los padres de doña Ana de Mercado eran don Diego de Mercado y doña Josefa de Buitrago, los dos naturales del Segovia. Por el lado materno era nieto de don Álvaro Duque de Estrada, natural de Talavera de la Reina, y doña Juana de Portocarrero natural de Mérida.

Fue recibido por paje el 12 de mayo de 1642 para servir al Infante en Portugal. Ciñó espada y fue nombrado caballerizo el 8 de abril de 1647. Juró por caballerizo el 30 de abril en manos de don Fernando Monroy y Zúñiga con todo el goce, incluyendo dos raciones de caballo. Sirvió hasta julio de 1649 que se ausentó. A instancias de don Juan, el 29 de mayo de 1651 Felipe IV le hizo merced de un hábito de la orden de Alcántara. Las pruebas no comenzaron hasta 1655 y se retrasaron tres años más hasta que llegaron las dispensas papales por la falta de nobleza de doña Juana de Portocarrero y por la ilegitimidad de don Álvaro Duque de Estrada, su abuelo materno. Finalmente, en 1658 se le despachó título de hábito con dispensa de la falta de nobleza de la abuela doña Juana Portocarrero. Diez años más tarde, cuando don Juan estaba presionando en la corte de Madrid, se quitó esa dispensación del título.

En junio de 1659, tras la llegada de don Juan de Flandes, se le aclaró la plaza. El 30 le hizo merced del tiempo que estuvo sirviendo en el ejército, de la misma forma que había realizado con don Juan de Castañeda. Sirvió hasta agosto de 1660 y desde 1661 hasta 1667. En 1671 y 1672 se le libró el goce en la corte de Madrid¹⁴⁵¹.

PECIL, Joseph

(1648-1649; Sicilia)

¹⁴⁵⁰ AGS, CSR, leg. 183/1.

¹⁴⁵¹ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967; 2968, 2969, 2973; AHN, E., lib. 980, OOMM, Alcántara exps. 1149 y 1150 y Expedientillos 15020; RAH, Biblioteca Digital, 9/323, f. 227r-v.

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta final de 1649¹⁴⁵².

PEDRAJAS, Don Joseph

(1677)

Oficial de la secretaría de Estado y Guerra, se le hizo merced de 15 escudos mensuales el 12 de julio de 1677¹⁴⁵³.

PEDRAZA, Esteban

(1678)

Fue nombrado ayuda de la furriera sin gajes el 8 de febrero de 1678¹⁴⁵⁴.

PEDRAZA, Francisco

(1678)

Fue nombrado ayuda de la furriera el 8 de enero de 1678, entrando en el goce por antigüedad¹⁴⁵⁵.

PEKEUM, Lambert

(1656; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento del 1 al 28 de julio de 1656, día en el que murió.

PELIER, Jacques

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de boticario el 2 de junio de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. En la reformatión de 1658 se le extinguió la casa de aposento¹⁴⁵⁶.

PELLICER, Don Andrés

(1661-1667; Portugal)

¹⁴⁵² AGS, CSR, leg. 198.

¹⁴⁵³ AGS, CSR, legs. 185/2 y 194/1.

¹⁴⁵⁴ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁴⁵⁵ AGS, CSR, leg. 194/1.

¹⁴⁵⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

Hijo de don Diego Pellicer y Abarca y sobrino del cronista don Joseph Pellicer Tovar caballero de la orden de Santiago, fue nombrado paje el 12 de enero de 1661. En noviembre de 1667 ciñó espada y el 6 juró por caballerizo en manos de don Melchor de Portocarrero, entrando en el goce por antigüedad¹⁴⁵⁷.

PELLICER DE OSSAU Y TOVAR, Don Miguel Antonio

(1670-1675; Aragón)

Hijo de don Joseph Pellicer de Ossau y Tovar, caballero de la orden de Santiago y cronista mayor de los Reinos de Castilla y Aragón, fue nombrado paje el 4 de mayo de 1663. Era señor de las casas de Pellicer y de Ossau en el reino de Aragón. En 1669 Carlos II le hizo merced del hábito de la orden de Montesa que no pudo tomar por sus cortos medios. Fue recibido por paje el 12 de enero de 1670. En marzo de 1675 era paje de guión del Infante¹⁴⁵⁸.

PELLICER OSORIO DE TOVAR, Don Alonso

(1677)

Era primo hermano del caballerizo del Rey don Andrés Pellicer Abarca. Fue recibido por paje el 16 de julio de 1677. Juró el 6 de agosto en manos del marqués de Cerralbo. Tras la muerte de don Juan solicitó en varias ocasiones sin éxito un hábito de alguna de las tres Órdenes Militares¹⁴⁵⁹.

PERALTA, Diego de

(C. s. 1660)

Ejercía de soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660¹⁴⁶⁰.

PÉREZ, Alonso

(1669; Aragón)

Sirvió por cajonero con seis reales diarios de ración en todo 1669¹⁴⁶¹.

¹⁴⁵⁷ AGS, CSR, legs. 186, 203 y 225/1.

¹⁴⁵⁸ AGS, CSR, legs. 187/2, 188/1, 194/1 y 225/1.

¹⁴⁵⁹ AGS, CSR, legs. 194/1, 203, 225/1 y 232/2.

¹⁴⁶⁰ AGS, CSR, leg. 219.

¹⁴⁶¹ AGS, CSR, legs. 190, 193 y 201/2.

PÉREZ, Ana

(1670; Aragón)

Viuda del criado Gregorio Chucaco, recibió una ayuda de costa de cuatro doblones de a dos escudos de oro el 8 de agosto de 1670 en lugar de una pensión. Sin embargo, en octubre de 1670 arguyó que se le adeudaban siete meses de raciones¹⁴⁶².

PÉREZ, Bartolomé

(1651, 1652-1668; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Juró por sastre de cámara el 22 de abril de 1651 en manos de don Fernando Monroy con el goce de los mismos gajes que su antecesor, consistentes en una ración de tres reales diarios y veintisiete maravedís y doscientos cuarenta reales para casa de aposento. Asentó en Cataluña en agosto de 1652. El 15 de noviembre de 1656 asentó, con su mujer, en Flandes por sastre de cámara con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Tras retornar de Flandes solicitó se le hiciesen buenos los tres años de estorbos a razón de cincuenta escudos anuales. Se le concedieron el 16 de enero de 1660. El 27 de agosto fue nombrado sastre de la caballeriza con el goce que tenía por el de la cámara. Consta servicio hasta, al menos, final de 1668¹⁴⁶³.

PÉREZ, Diego

(1659-1669; Portugal, Aragón)

Era portero de la caballeriza cuando fue nombrado lacayo el 26 de julio de 1659 con el goce de cien ducados de gajes y ciento sesenta reales de casa aposento. Juró el 27 del mes siguiente en manos del marqués de Cerralbo. Sirvió hasta final de junio de 1669, siendo reservado en julio conjuntamente con varios de sus compañeros por pasar don Juan a la corte de Zaragoza¹⁴⁶⁴.

PÉREZ, Francisco

(1677)

Se le despachó título de maestro espadero el 18 de junio de 1677¹⁴⁶⁵.

PÉREZ, Juan Antonio

¹⁴⁶² AGS, CSR, legs. 184/1 y 187/2.

¹⁴⁶³ AGS, CSR, legs. 182, 187/1, 193, 195, 196, 201/2, 203, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹⁴⁶⁴ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 201/2, 203, 215/1 y 215/1.

¹⁴⁶⁵ AGS, CSR, leg. 203.

(C. s. 1677-1678)

Era camero de don Juan en diciembre de 1677 cuando el Bureo realizando, además, todo tipo de obras en el oratorio. Continuaba en enero de 1678¹⁴⁶⁶.

PÉREZ DE COLINA, Lorenzo

(C. s. 1675-1676; Aragón)

Sobrino de Pedro Pérez del Río, ujier de vianda, asistía a los papeles del contralor cuando en 1675 se le dieron cien reales de ayuda de costa por asistir a su tío. Al año siguiente se le dieron doscientos¹⁴⁶⁷.

PÉREZ DE LIÉBANA, Don Luis

(C. s. 1671)

Médico de la villa de Consuegra, gozaba por médico de la familia de don Juan en Consuegra en 1671¹⁴⁶⁸.

PÉREZ DE MENDOZA Y QUIJADA, Don Miguel

(1646-1647, 1659-1661, 1677-1679; Portugal)

Natural de Logroño, juró el 30 de abril de 1646 por ayuda de cámara en manos del almirante de Castilla con el goce de gajes, ración, casa de aposento y recompensa. Fue maestro de armas de don Juan y del príncipe Baltasar Carlos. Se ausentó del servicio de don Juan a mediados de junio de 1647. En agosto de 1653 se le hizo merced del oficio de veedor del comercio y contrabando de la ciudad de Logroño. No se presentó nuevamente en el servicio hasta octubre de 1659 ausentándose en agosto de 1661.

En 1672, se le concedió licencia para la publicación de “Principio de los cinco sugetos principales, de que se compone la Philosophia y Matemática de las Armas, Práctica y Especulativa”, que dedicó a Alejandro Farnese, príncipe de Parma, por aquel entonces virrey de Navarra. Se le aclaró el goce que tenía por ayuda de cámara el 14 de

¹⁴⁶⁶ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

¹⁴⁶⁷ AGS, CSR, leg. 191.

¹⁴⁶⁸ AGS, CSR, leg. 209/1.

junio de 1677, consumiendo la primera plaza de ayuda de la guardarropa o de cámara que vacase. Falleció el 25 de marzo de 1679¹⁴⁶⁹.

PÉREZ DE NASSAU, Don Luis

(1667)

Fue nombrado capellán de honor sin gajes el 5 de enero de 1667¹⁴⁷⁰.

PÉREZ DE NUEROS, Don Gonzalo

(1675-1678; Aragón)

Natural del reino de Aragón y miembro de un linaje de servidores a la Corona. Fue nombrado gentilhombre de la boca el 5 de septiembre de 1673. Juró el 11 en manos del marqués de Navarrés. El 8 de agosto de 1675 don Juan le hizo merced del goce tras haber consultado con el Bureo. El 20 de julio de 1678 se le concedió una licencia de cuatro meses para ir a Zaragoza con retención del goce. Se ausentó el 1 de septiembre. A finales de año se le hizo merced de un puesto importante en los tribunales de Nápoles, a causa de lo cual le cesó el goce¹⁴⁷¹.

PÉREZ DE SAN JUAN, Don Diego

(1678-1679)

Fue nombrado ayuda de la cava el 1 de agosto de 1678 tras haber contraído matrimonio con la hija de Bartolomé Delgado en la plaza que había quedado libre por despido de Julio Orbinel. Juró el 14 en manos del marqués de Quintana de las Torres con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la muerte del Infante. En 1682 continuaba vivo¹⁴⁷².

PÉREZ DE SAN JUAN, José

(1648-1664; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Sirvió el oficio de entretenido de la cerería desde 1648 en el reino de Nápoles, desempeño que seguía realizando en 1653. Posteriormente fue promovido a la potajería, con cuyo ejercicio pasó a Flandes. El 8 de febrero de 1659 fue promovido a portero de

¹⁴⁶⁹ AGP, Personal, caja 821/20; AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 196/1, 201/2, 205/2, 209/1 y 215/1 y E., leg. 2966. Fray D. de la RIPA: *Defensa Histórica por la antigüedad del reino de Sobrarbe*, Zaragoza 1675.

¹⁴⁷⁰ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁴⁷¹ ACA, CA, leg. 237/232-233; AGS, CSR, legs. 185/2, 191, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹⁴⁷² AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/2.

la cocina con el goce de gajes y casa de aposento. Entró en el goce el 26 de junio de 1662. Sirvió hasta 1664¹⁴⁷³.

PÉREZ DE TOLEDO, Domingo

(1647, 1650-1656, 1659-1669; Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado ayuda de palafrenero el 26 de febrero de 1647. Juró el 6 de septiembre de 1651 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió a don Juan hasta que salió hacia Flandes, quedando en España con todo el goce por haber formado parte de la familia del Cardenal-Infante. El 27 de septiembre de 1659 fue promovido a sobrestante de coches, con obligación de servir el oficio de ayuda de palafrenero mayor mientras llegaba el propietario de Flandes. Juró el 9 de octubre en manos del marqués de Cerralbo. Consta servicio hasta, al menos, final de diciembre de 1669. Falleció el 12 de julio de 1674¹⁴⁷⁴.

PÉREZ DEL RIO, Pedro

(1668-1679; Aragón)

Fue nombrado ujier de cámara el 18 de enero de 1674 con el goce de los gajes, en la plaza que había quedado vaca por ascenso de don Antonio de Valderrama, tras 6 años sirviendo por oficial del contralor. Juró el 25 en manos de don Manuel Duque de Estrada, con obligación de seguir asistiendo como oficial del contralor. El 10 de julio de 1679 entró en el goce en la plaza que había vacado por ascenso de don Antonio de Valderrama a sumiller de la cava¹⁴⁷⁵.

PERIN, Estienne le

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁴⁷⁶.

PERO, Pedro

(1656-1657; Flandes)

¹⁴⁷³ AGP, Personal, caja 823/29; AGS, CSR, legs. 182, 186, 205/2 y 232/2.

¹⁴⁷⁴ AGS, CSR, legs. 182, 204, 205/2, 206, 215/1, 225/1 y E., legs. 2964 y 2967.

¹⁴⁷⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 191, 193, 201/2, 204/1, 204/2 y 209/1.

¹⁴⁷⁶ AGS, CSR, leg. 198.

Sirvió por acemilero con el goce de casa de aposento desde el 21 de agosto de 1656 hasta final de 1657¹⁴⁷⁷.

PERONA, Jobias

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de gajes durante el tiempo que don Juan permaneció en los estados flamencos¹⁴⁷⁸.

PEROSA, Francisco de

(1666-1679; Aragón)

Sirvió por galopín con el goce de ración desde el 19 de enero de 1666. Tuvo goce de aposento desde enero de 1666 hasta final de 1668. Fue promovido a mozo de la cocina el 18 de marzo de 1670, tras hacérsele buena la ración desde agosto del año antecedente. Juró el 24 en manos de don Manuel Duque de Estrada con el goce de ración y casa de aposento. El 15 de marzo de 1675 fue promovido a ayuda, jurando el 24 de abril en manos de don Rodrigo de Borja con visos de servir al Infante en Italia. Tenía obligación de servir, además, la plaza de ayuda de comprador. Sirvió hasta la muerte de don Juan¹⁴⁷⁹.

PERTOUZA, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista, con el goce de la casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta, al menos, final de junio de 1658¹⁴⁸⁰.

PERUN, Jean

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁴⁸¹.

PERY, Bartolomé

¹⁴⁷⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁴⁷⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁴⁷⁹ AGS, CSR, legs. 187/1, 193, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 232/2.

¹⁴⁸⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁴⁸¹ AGS, CSR, leg. 196/1

(1656-1658; Flandes)

Juró por ayuda de la tapicería el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta final de junio de 1658¹⁴⁸².

PETERSCHAN, Jean Henry

(1657-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde enero de 1657 hasta fin de junio de 1658¹⁴⁸³.

PICHOLI, Joseph

(1653-1655; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero de 1653 hasta el 7 de febrero de 1655, fecha en la que falleció¹⁴⁸⁴.

PICHON, Guillermo

(1648-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 27 de mayo de 1648 en manos de don Fernando de Monroy. Falleció el 22 de agosto de junio de 1652¹⁴⁸⁵.

PIEQUE, Martin

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta al menos final de 1657¹⁴⁸⁶.

PIERRE, Guillermo

(1656-1659; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴⁸⁷.

PIERRE, Mathieu

¹⁴⁸² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁴⁸³ AGS, CSR, leg. 196/1

¹⁴⁸⁴ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁴⁸⁵ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 206.

¹⁴⁸⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁴⁸⁷ *Ibídem*.

(1656-1659; Flandes)

Asentó por lacayo el 14 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴⁸⁸.

PIETRA VICERA, Lázaro

(1654-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Fue nombrado barrendero de cámara en una fecha indeterminada. Sirvió el oficio desde, al menos, 1654 hasta mediados de 1656 que pasó a Flandes donde entró en el servicio el 15 de noviembre con el goce gajes, ración y casa de aposento. Fue promovido a escudero de a pie con el goce de ración y casa de aposento el 16 de junio de 1659. Juró el 29 en manos del conde de Eril. El 8 de abril de 1663 fue ascendido a ujier de saleta, habiendo de servir el oficio de mayordomo del estado de ayudas, sin goce. El 8 de abril de 1666 juró por ujier de saleta con el goce de ración y casa de aposento.

En consulta del Bureo de 18 de julio de 1671 se determinó le cesase el goce de cincuenta ducados anuales que tenía de casa de aposento; quedándose en los ciento y sesenta reales anuales que tenía por escudero de a pie. El 14 de noviembre del siguiente se le agregaron la potajería y busería. El 7 de julio de 1674 se le agregó el guardamangier por la culpa que había realizado Francisco Navarro en su oficio. En 1675 estaba seleccionado para pasar a Italia sirviendo de guardamangier, potagier y busier. El 28 de abril del siguiente se le dieron doscientos reales de ayuda de costa. El 8 de julio de 1678 le hizo merced de quinientos reales de ayuda de costa. Juró por comprador el 28 de agosto del año siguiente con todo el goce¹⁴⁸⁹.

PIGACE, Carlos

(1656-1659; Flandes)

Comenzó a servir en la casa del Cardenal-Infante cuando este estaba en Flandes, siguiendo el ejemplo de su padre que había formado parte de la familia de los Archiduques. Tras servir al archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de la

¹⁴⁸⁸ *Ibidem*.

¹⁴⁸⁹ AGS, CSR, legs. 181, 184/2, 185/1, 185/2, 187/2, 191, 193, 194/1, 195, 196/1, 201/2, 203, 204/2, 209/1 y 232/1.

furriera el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Desempeñó este oficio hasta la salida del Infante de la corte de Bruselas¹⁴⁹⁰.

PINEL, Vicente

(1649, 1653-1656; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde 12 de julio de 1649 hasta fin de año y desde febrero de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes¹⁴⁹¹.

PINILLA, Andrés de

(1655-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 12 de marzo de 1655 hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁴⁹².

PINILLA, Bartolomé de

(1647, 1649-1651; Sicilia)

Fue nombrado escudero de a pie el 28 de marzo de 1647, en el ínterin que Gabriel de Hevia alcanzaba la mayoría de edad. Juró el mismo día en manos del conde de Eril con el goce de ración, vestido y casa de aposento. Asentó en Sicilia en octubre de 1649 procedente de España. El 10 de diciembre fue promovido a escudero de a pie en propiedad por muerte de Gabriel. El 10 de diciembre de 1650 fue ascendido a mozo de retrete, jurando el 12 de enero de 1651 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración, casa de aposento y vestido. Falleció en Palermo el 31 de julio de 1651¹⁴⁹³.

PINILLA, Juan de

(1650-1656, 1658-1679; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Juró por lacayo el 21 de enero de 1650 en manos del conde de Torralba con el goce de ración y casa de aposento. El 14 de octubre de 1654 fue promovido a mozo del guadarnés con el goce gajes y casa de aposento, jurando en manos del conde de Atares el 17 del mismo mes y año. Sirvió hasta la salida de don Juan en Flandes, en donde asentó el 1 de enero de 1658 con el goce de los gajes, ración y casa de aposento. El 1 de

¹⁴⁹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

¹⁴⁹¹ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁴⁹² *Ibidem*.

¹⁴⁹³ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 196/1 y 206.

enero de 1660 asentó procedente de Flandes en el mencionado oficio de mozo del guadarnés. El 28 de mayo del siguiente año fue promovido a ayuda de la furriera, jurando en manos del marqués de Castelnou.

El 27 de octubre de 1666 fue promovido a furrier con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 28 en manos del marqués de Castelnou. A finales de 1671 se le quitó la casa de aposento por tenerla en la caballeriza. El 19 de enero de 1678 fue nombrado ujier de cámara, en lugar de don Francisco Zaidia, jurando el 27 en manos del marqués de Quintana de las Torres. Se le asentó en los libros de la casa en mayo de 1678. Sirvió hasta la muerte del Infante. En junio de 1682 servía por alguacil en el Consejo de Italia¹⁴⁹⁴.

PINS, Capitán Funet de [Marqués de Trelon]
(1656; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por gentilhombre de la cámara el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. El 24 de junio entró en el oficio de capitán de los archeros. Falleció el 4 de agosto en el asedio de la villa de Valenciennes¹⁴⁹⁵.

PINSÓN, Adrián
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658.

PINSÓN, Juan
(C. s. 1667)

Gozó de una ración de tres reales por servir de calderero en marzo de 1667¹⁴⁹⁶.

PINTO, Francisco
(1656; Flandes)

Asentó por ayuda de la furriera el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Falleció el 26 de noviembre¹⁴⁹⁷.

¹⁴⁹⁴ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/1, 188/1, 193/1, 194/1, 196/1, 201/2, 203, 206, 209/1, 215/1 y 225/1.

¹⁴⁹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1; E., leg. 2088 y SSP, leg. 2454.

¹⁴⁹⁶ AGS, CSR, leg. 190.

PIÑA, Don Alonso de

(1656-1659, 1662-1678; Flandes, Portugal, Aragón)

Procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, entró en la familia de don Juan como ayuda de cámara el 17 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Fue reasentado por ayuda de cámara el 1 de enero 1662 con el goce establecido en la reformatión de 1658. El 7 de agosto de 1668, se le hizo merced de hacerle buenos los gajes el tiempo que estuvo ausente tras la salida de don Juan de Flandes hasta ser reasentado. La segunda mitad de 1669 estuvo en territorio flamenco.

En junio de 1673 se le obligó a comenzar a servir la tapicería durante los actos públicos. En 1675 fue nombrado para ir a Italia, agregándosele los oficios de guardajoya y tapicero mayor. En el segundo tercio de 1677 se le menciona como ayuda de cámara de don Juan y de Carlos II. Consta servicio hasta el deceso del Infante¹⁴⁹⁸.

PIÑA, Francisco de

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado veedor y contador de la caballeriza para servir a don Juan en Flandes¹⁴⁹⁹.

PIONETA, Juan Bautista

(1647-1648)

Ejerció por sotayuda de la furriera desde al menos abril de 1647 hasta julio de 1648¹⁵⁰⁰.

PLAN, Pedro

(1653 o 1654; Cataluña)

Era confitero de la casa de don Juan en 1653 o 1654¹⁵⁰¹.

PLANO, Ambrosio del

(1672; Aragón)

¹⁴⁹⁷ AGS, CSR, legs. 195/2, 196/1 y 232/1.

¹⁴⁹⁸ AGS, CSR, legs. 182, 187/1, 193, 194/1, 194/2, 195, 196, 201/2, 203, 204/2, 209/1, 215/1 y 232/2.

¹⁴⁹⁹ AGS, E., legs. 2058, 2250, 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹⁵⁰⁰ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁵⁰¹ AGS, CSR, leg. 232/2.

Se le despachó título de dorador y estofador de la casa de don Juan el 18 de febrero de 1672¹⁵⁰².

PLAZA, Don Juan de

(1652-1656, 1659-1668; Cataluña, Portugal)

Juró por ayuda de cámara el 11 de julio de 1652 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 7 de diciembre se le libraron 2750 reales para que fuese a servirla. Sin embargo poco tiempo después fue mandado de Barcelona a Madrid con “licencia abierta que es el estilo de las cassas reales para despedir”. Sin embargo, volvió a asentar poco después. En noviembre de 1655 se le pagarían a su mujer, doña María de Iraola, 100 ducados de sus gajes. No pasó a Flandes. Entró en el goce de ayuda de cámara el 12 diciembre de 1659.

El 8 de febrero de 1666 don Juan le hizo merced de 250 ducados anuales, que le cesó el 12 de agosto de 1667. Falleció el 22 de diciembre de 1668¹⁵⁰³.

PLAZA, Ignacio

(C. s. 1675; Aragón)

Servía por mozo de guadarnés cuando fue nombrado para pasar con don Juan a Italia¹⁵⁰⁴.

PLAZA, Mario

(1666-1669, 1670-1678; Aragón)

Sirvió por ayuda de picador con el goce de aposento desde enero de 1666. Fue nombrado mozo del guadarnés el 15 de julio de 1670 con obligación de servir los oficios de mozo de palafrenero mayor y la piquería. El 20 juró en manos de don Melchor de Portocarrero. Consta servicio hasta, al menos, junio de 1678 en que se le quitó el goce de la casa de aposento por ordenar don Juan que a partir de entonces viviese en la caballeriza¹⁵⁰⁵.

PLOVIE, Cristóbal

(1656-1659; Flandes)

¹⁵⁰² AGS, CSR, leg. 203.

¹⁵⁰³ AGS, CSR, legs. 182, 204, 205/2, 206 y 215/1.

¹⁵⁰⁴ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁵⁰⁵ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 203 y 225/1.

Juró por ayuda del estado de caballeros el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁵⁰⁶.

POLLART, Gregorio

(1656-1658; Flandes)

Asentó por cabo de escuadra de alabarderos el 5 de agosto de 1656 con el goce de la casa de aposento. Consta servicio hasta final de junio de 1658¹⁵⁰⁷.

POLO, Miguel

(1648-1649; Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde el 17 de mayo de 1648 hasta mayo del siguiente¹⁵⁰⁸.

POLOUDO SOLER, Don Miguel

(1668)

Fue nombrado ayuda de cámara sin goce ni ejercicio el 10 de febrero de 1668¹⁵⁰⁹.

PONCIO MATROINI, Doctor

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado cirujano de cámara para servir a don Juan en Flandes¹⁵¹⁰.

PONS VILLAFRANCA, Nardo

(1647-1668; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Estuvo al servicio de don Juan desde 1647 con el goce de una ración. En marzo de 1668 se libraron trescientos reales para los gastos derivados del entierro¹⁵¹¹.

PONSART, Juan

¹⁵⁰⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁵⁰⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁰⁸ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁵⁰⁹ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁵¹⁰ AGS, E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁵¹¹ AGS, CSR, legs. 181, 187/1, 191, 201/2, 215/1 y 232/1.

(C. s. 1656; Flandes)

Juró por maestro zapatero de la persona de don Juan en mayo de 1656¹⁵¹².

PONTE, Diego

(1668)

Recibía en 1668 cuatro reales diarios pagados por la caballeriza por armero de don Juan¹⁵¹³.

PONTE, Jacome

(1666-1669)

Era armero de la caballeriza con el goce de la casa de aposento desde, al menos, 1 de enero de 1666 hasta, al menos, mediados de junio de 1669. Le fue reformado el goce por orden de don Juan tras entrar en la ciudad de Zaragoza¹⁵¹⁴.

PONTO, Andrés

(1668)

Fue recibido por aguador en lugar de Juana López para servir en Consuegra en 1668. Se le hizo merced de la casa de aposento¹⁵¹⁵.

PORRAS MESIA, Don Pedro de

(C. s. 1664; Portugal)

Fue nombrado caballerizo el 2 de agosto de 1664, entrando en el goce por su antigüedad. Juró el mismo día en manos del marqués de Villafiel¹⁵¹⁶.

PORRES Y TOLEDO, Don Pedro

(1647)

Inquisidor de Toledo, fue nombrado camarero eclesiástico, capellán mayor y limosnero mayor el 26 de febrero de 1647. No llegó a servir¹⁵¹⁷.

PORTERO DE VARGAS, Don Francisco

¹⁵¹² AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁵¹³ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁵¹⁴ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁵¹⁵ *Ibidem*.

¹⁵¹⁶ AGS, CSR, legs. 205/2 y 225/1.

¹⁵¹⁷ AGS, E., legs. 2968 y 2969.

(1669, 1675 Aragón)

Fue recibido por paje en una fecha por determinar. El 18 de octubre de 1669 ciñó espada y fue nombrado caballero. Juró el 19 en manos de don Melchor de Portocarrero. Se le graduó la antigüedad el 29 de noviembre de 1674¹⁵¹⁸.

PORTOCARRERO LASO DE LA VEGA, Don Melchor de [Conde de la Monclova]

(1656-1661, 1664-1665, 1668-1678 Flandes, Portugal, Aragón)

Natural de Madrid, era hijo de don Antonio Portocarrero, natural de Palma que fue conde de la Monclova y caballero y comendador de la orden de Santiago además de servir a doña Isabel de Borbón como su mayordomo, y doña María de Rojas Manrique de Lara, natural de la villa de Madrid. Por lado paterno era nieto de don Luis Portocarrero, natural de Écija que fue señor de la Monclova y caballero del hábito de Santiago, y de doña Catalina de Aragón, oriunda de Baza. Por el lado materno era descendiente de don Francisco de Rojas, del Consejo de Estado y presidente del Consejo de Hacienda durante el reinado de Felipe IV, y doña Juana Manrique, condesa de Valencia y señora de San Leonardo oriunda de Madrid.

Tras estar con don Juan unos años en Cataluña, juró por gentilhomme de la cámara el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y emolumentos. En los estados flamencos destacó por sus actuaciones militares, como lo demuestran las cartas del hijo de Felipe IV. En la batalla de las Dunas de 1658 llegó a perder el brazo derecho. A causa de sus servicios se le preguntó, directamente, las mercedes que desearía obtener. En octubre don Juan le dio licencia para pasar a Madrid, con objeto de representar sus pretensiones. Felipe IV le hizo merced de una encomienda de dos mil ducados de renta que, sin embargo, no llegó a entrar en ejecución hasta la década de 1670. Fue una de las personas más allegadas a don Juan de quien gozaba de toda su confianza.

Tras la llegada de don Juan a España vino con él y nuevamente fue nombrado gentilhomme de la cámara el 1 de junio de 1659 con todo el goce. A comienzos de 1661 Felipe IV le hizo merced de cien escudos mensuales cerca de la persona de su hijo, que se sumaban a los dos mil ducados anuales que tenía de encomienda, con obligación de encontrarse en Extremadura. Cobró los gajes de gentilhomme de la cámara hasta final de 1661 y desde abril de 1664 hasta final de agosto de 1665. Sin embargo se le pagó la

¹⁵¹⁸ AGS, CSR, legs. 183/1, 203 y 225/1.

ausencia, ya que posiblemente se encontraba junto al hijo de Felipe IV. Se presentó nuevamente el 5 de marzo de 1668.

El 16 de octubre de 1669 el Infante le hizo merced de cuatro raciones de caballo, que le habían de correr desde el 1 de julio, por gobernar la caballeriza en ausencia del marqués de Castelnou. En 1675 se encontraba con don Juan cuando este iba a pasar a Italia y fue a la corte a final de año. Con la llegada de don Juan al valimiento se ausentó, reapareciendo el último tercio de 1678. Fue nombrado consejero del Consejo de Guerra y comisario general de la infantería de España. El nuncio en la corte de Madrid llegó a asegurar que se trataba de uno de los criados más amados y estimados de don Juan de Austria.

El 30 de agosto de 1679, Carlos II le hizo merced por los restos de su día de la encomienda de la Zarza en la orden de Alcántara. Para ello, se procedió a la realización de las pruebas de sangre que translucieron la condición de bastardo del pretendiente por lo que hubo de esperar hasta 1681 a que se le despachase el título. Posteriormente, se hizo titular del linaje de la casa de los condes de la Monclova jugando un rol fundamental en los años finales del reinado de Carlos II e inicios del siguiente para el establecimiento de los Borbones en España¹⁵¹⁹.

POTEL, Francisco

(1656-1659; Flandes)

Asentó por mozo de la cava el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁵²⁰.

POTTER, Jeremías de

(1656; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo del guardamangier y oficial de libros el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento¹⁵²¹.

POULAIN, Emery

(1656-1657; Flandes)

¹⁵¹⁹ AGS, CSR, legs. 184/1, 187/2, 193/1, 195/2, 196/1, 201/2, 203/1, 209/1 y 225/1; E., legs. 2091, 2092 y 8817 y E., K, leg. 1686, doc. 212; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1211 y Expedientillos 1418.

¹⁵²⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁵²¹ AGS, CSR, leg. 195/2.

Sirvió por mozo de coche con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁵²².

POUPART, Roberto

(1677)

Maestro de los pájaros canarios gozaba de una ración de 7 reales hasta el 19 de junio de 1677, y de allí en adelante 9 reales¹⁵²³.

PRABA, Esteban de la

(1667-1668)

Sirvió por entretenido de la tapicería con el goce de una ración desde enero de 1667 hasta final de 1668¹⁵²⁴.

PREMONT, Juan

(1656-1659; Flandes)

Juró por ayuda de aposentador de caminos el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁵²⁵.

PRENEL, Guillermo

(¿-1657-1658, 1661; Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue asentado por palafrenero procedente de España el 1 de abril de 1657. Sirvió hasta al menos final de 1657 con el goce de la casa de aposento. En agosto de 1661 cuando se le hizo merced de una ayuda de costa de 200 reales para ir sirviendo en la jornada de Portugal¹⁵²⁶.

PREUNE, Herman du

(1656-1658; Flandes)

¹⁵²² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵²³ AGS, CSR, legs. 185/2 y 194/1.

¹⁵²⁴ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁵²⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁵²⁶ AGS, CSR, legs. 186, 193/1 y 196/1.

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁵²⁷.

PREUX, Lamberto

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁵²⁸.

PRIMO, Juana

(1656-1659; Flandes)

Criada procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por lavandera de don Juan el 19 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida del Infante de Flandes¹⁵²⁹.

PROKOSCY, Enrique

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de arcabucero de cámara con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta la primera mitad de 1657, al haber fallecido en fecha anterior a junio de 1657¹⁵³⁰.

PRTANS, Jacob

(C. s. 1658; Flandes)

Ejerció el oficio de atabalero con el goce de la casa de aposento en 1658¹⁵³¹.

PUCHE, Baltasar

(¿-1649-1653-?; Sicilia, Cataluña)

Fue cochero de la caballeriza al menos entre 1649 y 1653¹⁵³².

PUEYO Y GARCÉS, Don Manuel de

(1669-1678; Aragón)

¹⁵²⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵²⁸ *Ibidem*.

¹⁵²⁹ AGS, CSR, legs. 181, 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

¹⁵³⁰ AGS, CSR, legs. 186, 193/1 y 196/1.

¹⁵³¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵³² AGS, CSR, leg. 206.

Natural de Zaragoza era hijo de don Juan Pueyo, caballero de la orden de Santiago, natural de la ciudad de Zaragoza y gentilhombre de boca de Carlos II y doña Leonor Garcés, natural de la villa de Molina de Aragón. Era nieto, por parte paterna, de don Francisco Miguel Pueyo, natural de Zaragoza, y doña Rafaela Muñoz de la ciudad de Tarazona. Por lado materno, lo era de don Rafael Garcés natural de la villa de Molina de Aragón y barón de Santa Croce y doña Antonia Carrillo y Mendoza condesa de Priego de donde era natural.

Don Manuel fue recibido por paje en de agosto de 1669 pocas semanas después de haberse hecho cargo don Juan del gobierno de Aragón. Procedía de una de las familias más importantes de la ciudad de Zaragoza y de todo el reino de Aragón. Estuvo junto a la persona real durante los ocho año que el Infante permaneció en Zaragoza.

En marzo de 1675 servía personalmente a don Juan, estando por él seleccionado para embarcarse a Italia. En las cortes de Aragón recibió el título de capitán. Ciñó espada y el 25 de enero de 1678 fue nombrado caballerizo. Se le dieron doscientos ducados de propina tras ceñir espada. A su vez, se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago y se fue a Aragón a servir como capitán de infantería de uno de los tercios levantados por el reino aragonés¹⁵³³.

PULIDO, Alonso

(1653; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde febrero hasta octubre de 1653¹⁵³⁴.

PUYOL, Domingo

(1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁵³⁵.

Q

¹⁵³³ ACA, CA, leg. 38/233-234; AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 203 y 225/1 y GYJ, legs. 880 y 885; AHN, OOMM, Expedientillos 4726; RAH, Salazar y Castro, K-44, ff. 290-293. P. BUENO: *Fueros y Actos de Corte de el Reyno de Aragón*, Zaragoza 1678, p. 5.

¹⁵³⁴ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁵³⁵ AGS, CSR, leg. 187/2.

QUESADA MENDOZA Y TOLEDO BENAVIDES Y SENEDO, Don Fernando
[Conde de Garcéz]

Don Fernando de Quesada Mendoza y Toledo, caballero de la orden de Santiago y maestre de campo en Flandes, se le hizo merced del título de conde de Garcéz el 19 de agosto de 1627. Era hijo de don Pedro de Quesada XI señor de Garcéz y vizconde de Santo Tom, y doña María Hurtado de Mendoza señora de la Bujada. Fue capturado en Rocroi mientras ejercía por maestre de campo y gozaba de una encomienda de tres mil ducados. Fue nombrado para servir a don Juan en Flandes en el oficio de caballerizo mayor. Fue gentilhomme de la cámara del archiduque Leopoldo Guillermo, oficio que alternó con el servicio en la guerra en donde llegó a ser maestro de campo general de los ejércitos de Flandes¹⁵³⁶.

QUESADA Y ESCOBAR, Doña Catalina
(1662)

Madre del capitán don Juan Antonio de Sotomayor que fue paje de don Juan, en 1658 se le hizo merced de una ración diaria de tres reales diarios(cien ducados anuales) pagaderos por el Priorato en 1658 que le comenzaron a correr en 1662¹⁵³⁷.

QUINTANA DUEÑAS ARRIAGA, Don Francisco de
(1650-1665, 1667-1678 Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Natural de Burgos, era hijo de don Francisco Quintana Dueñas y doña Francisca de Arriaga. Doña Francisca era hermana de don Francisco de Arriaga, caballero de la orden de Santiago, caballerizo del Rey y gobernador de Ocaña. Don Francisco Quintana Dueñas Arriaga fue nombrado paje el 6 de febrero de 1650. Entró el 28 de agosto en la ciudad de Palermo. Ciñó espada y fue nombrado caballerizo el 26 de febrero de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y dos raciones de caballo.

Entró por caballerizo en Flandes el 24 de noviembre de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Asentó por caballerizo en España el 1 de noviembre de 1659. El 6 de octubre de 1660 fue nombrado teniente de la guaria amarilla, pero con conservación del oficio de caballerizo. Se ausentó desde enero de 1666 hasta el 24 de

¹⁵³⁶ AGS, E., legs. 2060, 2087, 2250, 2251, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., libs., 352 y 980; RAH, Salazar y Castro, D-21, f. 239 v y M-4, f. 87v.

¹⁵³⁷ AGS, CSR, leg. 204.

febrero del siguiente que retornó. En 1670 tuvo problemas de jurisdicción con el Bureo sobre la guarda. El 16 de diciembre de 1673 don Juan mandó se le hiciesen buenas dos raciones de caballo, que le habían sido reformadas en 1669. Fue seleccionado para ir a Italia en 1675. Se ausentó del servicio el 16 de mayo de 1678¹⁵³⁸.

QUINTILLO, Juan

(1661)

El licenciado don Juan Quintillo canónigo de Plasencia, fue nombrado capellán de honor el 31 de octubre de 1661, entrando en gajes en la primera vacante que hubiere. En 1667 no había jurado y don Juan mandó a don Rodrigo de Borja le tomase juramento¹⁵³⁹.

QUIROGA Y LOSADA, Don Diego

(1675-1678; Aragón)

El capitán de caballos don Diego Quiroga y Losada fue nombrado gentilhombre de la boca el 26 de marzo de 1675, tras llevar años junto a la persona de don Juan. El 3 de abril juró en manos del duque de Albuquerque con objeto de embarcarse a Italia. En diciembre de 1678 solicitó entrar en el goce que había vacado por el paso de don Gonzalo Pérez de Nueros a Nápoles¹⁵⁴⁰.

QUIRRA, Francisco

(1666-1670; Aragón)

Servía por repostero de los pajes en septiembre de 1666. En septiembre de 1669 lo ejercía con el goce de una ración e igualmente diciembre de 1670¹⁵⁴¹.

R

RAGGI, Marqués Jacome de

¹⁵³⁸ AGS, CSR, legs. 182, 184/1, 186, 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 196/1, 201/2, 203, 204/2, 206, 209/1, 211/3, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2088, 2967 y 2970.

¹⁵³⁹ AGS, CSR, legs. 186, 194/1 y 203.

¹⁵⁴⁰ AGS, CSR, legs. 185/2, 191 y 203.

¹⁵⁴¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 187/2 y 193.

(1677-1678)

Fue propuesto por gentilhombre de cámara por parte de don Juan tras la recomendación recibida por el nuncio cuando en marzo de 1668 se conformaba su casa para hacerse cargo del gobierno de los estados flamencos. Procedía de una familia de Cardenales. Sin embargo, no fue nombrado hasta el 31 de agosto de 1677. Juró el 30 de noviembre en manos del duque de Medinaceli. Estuvo en el goce hasta que se ausentó el 14 de octubre de 1678¹⁵⁴².

RAIMUNDO, Domingo

(1644, 1650-1651; Sicilia)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado lacayo para servir a don Juan en Flandes. En 1646 se le menciona como difunto. Volvió a jurar por lacayo en manos del conde de Torralba el 27 de julio de 1650 con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 16 de agosto del año siguiente¹⁵⁴³.

RAME, Louis du

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁴⁴.

RAMER, Matheis

(1657-1658; Flandes)

Entró por entretenido de la confitería y frutería el 15 de enero de 1657 con el goce de la casa de aposento. Ejerció el oficio hasta, al menos, final de junio de 1658¹⁵⁴⁵.

RAMÍREZ, Francisco

(1653-1655; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración ordinari, desde febrero de 1653 hasta diciembre de 1655, salvo un breve paréntesis de unos meses en el segundo tercio de 1654¹⁵⁴⁶.

¹⁵⁴² AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203 y 209/1 y GYJ, leg. 886.

¹⁵⁴³ AGS, CSR, legs. 189 y 196/1 y E., legs. 2058, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁵⁴⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁴⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵⁴⁶ AGS, CSR, leg. 198;

RAMÍREZ, Licenciado

(1644)

Ejercía de capellán de honor en 1644 en la casa de Flandes de don Juan¹⁵⁴⁷.

RAMÍREZ, Doña María

(1667)

Sirvió por lavandera de corps con el goce de una ración en diciembre de 1667¹⁵⁴⁸.

RAMON VELGAR VELASCO, Don Juan

(1667)

Se le despachó título de tesorero interino de las rentas de los Prioratos de San Juan el 5 de octubre de 1667¹⁵⁴⁹.

RAMOS, Alonso

(1655-1656; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1655 hasta la salida de don Juan hacia Flandes¹⁵⁵⁰.

RAMOS, Diego

(1648-1649, 1653-1656; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con una ración desde mayo de 1648 hasta final de 1649 y de cabo de escuadra y furrier con el goce de una ración desde febrero de 1653 hasta que enero de 1655 fue promovido a sargento. Consta servicio hasta la salida de don Juan a Flandes¹⁵⁵¹.

RANS, Nicolás van

(1656-1658; Flandes)

¹⁵⁴⁷ AGS, E., leg. 2962.

¹⁵⁴⁸ AGS, CSR, leg. 187/1.

¹⁵⁴⁹ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁵⁵⁰ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁵⁵¹ *Ibídem*.

Ejerció el oficio de apuntador de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁵⁵².

RANST, Aureliano van
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor en la capilla real de Bruselas con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁵⁵³.

RANST, Juan Bautista van
(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento durante el tiempo que don Juan permaneció en los estados flamencos¹⁵⁵⁴.

RAPOSO, Antonio
(C. s. 1653; Cataluña)

Servía por entretenido de la sausería en mayo de 1653 con real y medio diario, que aumentaba en dos más cuando estaba en campaña¹⁵⁵⁵.

RASQUIN, Carlos
(1656-1657; Flandes)

Entró por galopín en mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de 1657, fecha en la que se le extinguió el goce de la casa de aposento¹⁵⁵⁶.

RAT, Balduin
(1656-1657; Flandes)

Balduin Rat sirvió el oficio de palafrenero con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁵⁵⁷.

RAUNA Y SALINAS, Diego

¹⁵⁵² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵⁵³ *Ibidem*.

¹⁵⁵⁴ AGS, CSR, leg. 193/1.

¹⁵⁵⁵ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁵⁵⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵⁵⁷ *Ibidem*.

(1651-1672, 1676-1677; Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

Asistió en el sitio de Barcelona como ayudante del cirujano Villarroel y en Flandes como sangrador de la mujer de don Antonio de Messia, juró la plaza de sangrador de familia el 31 de octubre de 1659 en manos del conde de Biraben, con el goce de cien ducados de ración. En marzo de 1668 estuvo sometido a juicio del Bureo por haber acuchillado a una esclava de don Diego de Bustos, cesándole el goce de la casa de aposento. En diciembre de 1672 fue mandado a Consuegra por no ser efectivo en el servicio. Servía de barbero de familia. En agosto de 1675 se dispuso para ir sirviendo a don Juan a Italia, a pesar de lo cual no entró en el servicio. Se le restituyó el oficio el 20 de mayo del siguiente año y consta servicio hasta final de 1677¹⁵⁵⁸.

RAVETA, Joseph

(1667)

Sirvió por galopín con el goce de una ración desde el 23 de mayo hasta el 24 de junio de 1667¹⁵⁵⁹.

REBOLLEDO, Don Nicolás

(1669-1673; Aragón)

Era oficial de las secretarías de Estado y Guerra con el goce de gajes, ración y casa de aposento desde al menos enero de 1669. El 15 de julio de 1673 don Juan le concedió una licencia de cuatro meses para ir a su casa¹⁵⁶⁰.

RECART, Claudio

(1644)

Estaba recibido por capellán de honor de la casa de don Juan en Flandes¹⁵⁶¹.

REDONDO, Juan

(1666)

Ejercía por ayuda de la sausería en septiembre de 1666 con el goce de ración¹⁵⁶².

¹⁵⁵⁸ AGS, CSR, legs. 181, 183/1, 187/1, 188/1, 191, 193, 194/1, 201/2, 203, 204/2, 215/1 y 232/2.

¹⁵⁵⁹ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁵⁶⁰ AGS, CSR, legs. 184/2, 190, 191, 193 y 201/2.

¹⁵⁶¹ AGS, E., leg. 2962.

¹⁵⁶² AGS, CSR, leg. 187/1.

REINALDO, Pedro

(C. s. 1676; Aragón)

Se le hizo merced de cuatrocientos reales el 1 de junio de 1676 por ir a Palacio a dar cuerda a los relojes¹⁵⁶³.

RELLO, Bernardo

(1644-1664; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de la frutería y confitería, el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento con visos de servir a don Juan en Flandes, en donde tenía a la mujer e hijos. Fue promovido a ayuda de la frutería en mayo de 1649 con el goce de ración y casa de aposento. El 12 de abril de 1650 fue promovido a ayuda de la panetería, jurando en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con todo el goce de ayuda. Este año fue sirviendo como frutiero en lugar del enfermo Francisco Morgano. El 7 de agosto de 1653 fue promovido a frutier, jurando el 24 de enero del año siguiente en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento.

El 6 de septiembre de 1660 se le asentó en el oficio, con advertencia de consumirse en caso de que vacase por muerte o promoción. El 31 de octubre de 1661 se le hizo merced de una licencia de dos meses para ausentarse. Fue jubilado el 18 de junio de 1664 al estar muy viejo, con el goce de 250 ducados anuales. Los gozó hasta que falleció el 12 de diciembre de 1675¹⁵⁶⁴.

REMPS, Pedro van

(1658; Flandes)

Ejerció el oficio de sacristán en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde 10 de febrero hasta final de junio de 1658¹⁵⁶⁵.

RENARD, Antonio

(1656-1657; Flandes)

¹⁵⁶³ AGS, CSR, leg. 185/1.

¹⁵⁶⁴ AGS, CSR, legs. 182, 185/2, 186, 189/1, 204, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2; AGS, E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁵⁶⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Entró por mozo del guadarnés el 20 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta final de 1657¹⁵⁶⁶.

RENDAUL, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento, desde julio de 1656 hasta fin de 1657¹⁵⁶⁷.

RENEDO, Doña Isabel

(1653-1668; Cataluña, Flandes)

Viuda de Juan de Roales gozaba de una pensión desde noviembre de 1653 hasta el 24 de marzo de 1668, fecha en la que falleció¹⁵⁶⁸.

REQUÍN, Benito

(1656-1659, 1661-1678; Flandes, Portugal, Aragón)

Ejercía por acemilero en Flandes desde hacía más de veinte años cuando don Juan entró en la corte de Bruselas, a quien sirvió “en la cámara” y, además, de acemilero. Fue reformado y quedó sin goce. En 1660 llegó a España procedente de Flandes de orden del marqués de Caracena que había hecho merced de unos perros a don Juan de Austria. Fue recibido por literero el 1 de octubre de 1661 tras haber sido nombrado acemilero. Consta servicio con el goce de casa de aposento desde enero de 1666 hasta al menos final de 1669. En julio de 1677 se le aumentó el goce en un real más como al resto de los criados de la caballeriza. En noviembre era portero de la casa de los pajes. En julio del año siguiente se le debían quinientos y cincuenta reales del goce de Flandes¹⁵⁶⁹.

RESIGNER, Joris

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁷⁰.

¹⁵⁶⁶ *Ibidem*.

¹⁵⁶⁷ *Ibidem*.

¹⁵⁶⁸ AGS, CSR, legs. 187/1, 204, 215/1 y 232/2.

¹⁵⁶⁹ AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 187/1, 187/2, 193, 196 y 215/1.

¹⁵⁷⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

REYES, Antonio de los

(C. s. 1660)

Ejerció por mozo de los pajes con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660¹⁵⁷¹.

REYMANS, Antoine

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁷².

REZI, Francisco

(1678)

Pintor del Rey, fue nombrado pintor de cámara y ayuda de la furriera de don Juan de Austria el 10 de enero de 1678 sin que por ello hubiera de gozar gaje alguno¹⁵⁷³.

RIAÑO Y LUJÁN, Don Andrés Antonio de

(1667)

Caballero de la orden de Santiago, fue nombrado gentilhomme de la boca el 17 de julio de 1667. El 18 juró en manos del conde de Ventosa. En 1675 estuvo preparado para embarcarse con don Juan a Italia. En 1678 solicitó entrar en el goce que había vacado por el paso de don Gonzalo Pérez de Nueros al reino de Nápoles¹⁵⁷⁴.

RIERA, Rafael

(C. s. 1654; Cataluña)

Servía por cerero de don Juan en 1654¹⁵⁷⁵.

RIES, Feyt Charles

(1656-1658; Flandes)

¹⁵⁷¹ AGS, CSR, leg. 219.

¹⁵⁷² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁷³ AGS, CSR, legs. 185/2 y 203.

¹⁵⁷⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 191 y 203.

¹⁵⁷⁵ AGS, CSR, leg. 232/2

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁷⁶.

RIFLAERT, Roberto de [Barón d'Itre]
(1656-1657; Flandes)

Sirvió de capellán de honor sin goce alguno desde el 17 de diciembre de 1656 hasta el final del año siguiente¹⁵⁷⁷.

RIGLOS, Joseph
(1670-1677; Aragón)

Consta servicio desde diciembre de 1670 como soldado de la guardia. En agosto de 1675 iba a embarcarse con don Juan a Italia. Continuó siendo de los pocos que continuaron sirviendo cuando don Juan accedió a la corte de Madrid y comenzó a ser guardado por soldados de la guarda del Rey,¹⁵⁷⁸.

RIGO, Louis de
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde junio de 1656 hasta final de 1657¹⁵⁷⁹.

RIJON, Jacques
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁸⁰.

RILLO, Alonso de
(1643, 1647)

Ayuda de la botica del Rey, fue nombrado boticario de don Juan el 18 de septiembre de 1643, tras llevar 20 años sirviendo en distintos oficios en la casa de la Reina. Fue reformado y juró nuevamente por boticario de don Juan el 23 de febrero de

¹⁵⁷⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁷⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵⁷⁸ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 201/2 y 215/1.

¹⁵⁷⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁸⁰ *Ibidem*.

1647. No pudo servir, por lo que se le asentó una ración de tres reales. Falleció el 7 de enero de 1653¹⁵⁸¹.

RIN, Nicolás

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁵⁸².

RINGELER, Jean

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁵⁸³.

RÍO, Juan del

(fecha anterior a 1653)

Sirvió como mozo de coches durante un tiempo indeterminado. En agosto de 1653 consta como cajonero de don Luis de Haro¹⁵⁸⁴.

RÍOS, Alonso de los

Era ayuda de la cerería y sausería en 1643¹⁵⁸⁵.

RITCHAR, Baltasar

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cornetista con el goce de casa de aposento desde mediados de mayo de 1656 hasta finales de junio de 1658¹⁵⁸⁶.

RIVAS, Sebastián

(1666-1669-?; Aragón)

¹⁵⁸¹ AGP, Personal, cajas 873/11, 880/30 y 16934/20; AGS, CSR, leg. 204 y E., legs. 2962, 2963, 2964, 2968 y 2970.

¹⁵⁸² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁵⁸³ *Ibidem*.

¹⁵⁸⁴ AGP, Personal, caja 2665/8.

¹⁵⁸⁵ AGS, E., leg. 2968.

¹⁵⁸⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Gozó de una ración de tres reales desde el 27 de octubre de 1666 por servir como pelotero. Consta servicio hasta final de 1669¹⁵⁸⁷.

RIVDE, Antonio

(C. s. 1658; Flandes)

Servía por mozo de cámara de los pajes con el goce de una ración en marzo de 1658¹⁵⁸⁸.

RIVERA Y MERCADO, Don Diego de

(1642)

Don Diego de Rivera y Mercado, natural de la villa de Medina de Campo, era hijo de don Rodrigo de Rivera, caballero de la orden de Santiago y capitán de milicia de la mencionada villa durante 12 años. Don Pedro de Rivera, su abuelo, caballero de la orden de Santiago, fue capitán de caballos, gobernador de Ocaña y Aranjuez (donde murió) y corregidor de Salamanca. El 8 de junio de 1642 fue nombrado gentilhombre de la boca para formar parte de la familia del Infante que iba a Portugal, pero no consta que llegase a entrar en servicio¹⁵⁸⁹.

RIVERO, Francisco

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde junio de 1656 hasta final de 1657¹⁵⁹⁰.

RIVIER, Lambert de

(1656-1657; Flandes)

Ejerció la ocupación de cochero desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁵⁹¹.

RIZO, Don Agustín

(1651-1673; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal, Aragón)

¹⁵⁸⁷ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁵⁸⁸ AGS, CSR, legs. 211/3.

¹⁵⁸⁹ AGS, E., legs. 2962 y 2968.

¹⁵⁹⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁹¹ AGS, CSR, legs. 193 y 196/1.

Era músico de cámara, razón por la que se le hizo merced de una ración de seis reales en junio de 1651 hasta 1653. Se le hizo bueno el goce de la casa de aposento en 1658. El 14 de febrero de 1668 se le hizo merced de la plaza supernumeraria de ayuda de la furriera. Juró el 15 en manos de don Rodrigo de Borja. Entró en el goce el 1 de enero de 1669. El 19 de junio de 1673 don Juan mandó jubilarle con todo el goce consignándolo en las abadías de Sicilia¹⁵⁹².

ROALES, Doña Isabel de
(1666)

Hija de don Juan de Roales, gozó de una pensión de tres reales diarios en 1666, año en que también se le hizo bueno el estipendio de la casa de aposento¹⁵⁹³.

ROALES, Juan de
(1647, 1649-1651; Sicilia)

Fue nombrado ayuda de comprador el 21 de marzo de 1647, jurando el 28 de marzo en manos del conde de Eril con el goce de ración y casa de aposento. Fue asentado en Sicilia en 1649. En la jornada de Portolongone sirvió el oficio de guardamangier, por enfermedad de Francisco Morgano. Falleció el 4 de octubre de 1651¹⁵⁹⁴.

ROBLES, Don Francisco Juan de
(1657-1659; Flandes)

Obispo de Ypres, ejerció el oficio de limosnero mayor desde el 17 de julio de 1657 hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁵⁹⁵.

ROBLES, Don Juan de
(1644)

Estaba recibido por capellán de honor en la casa de Flandes de don Juan de 1644¹⁵⁹⁶.

¹⁵⁹² AGS, CSR, legs. 181, 183/1, 184/1, 184/2, 186, 187/1, 193, 201/2 y 203.

¹⁵⁹³ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁵⁹⁴ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2968 y 2969.

¹⁵⁹⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁵⁹⁶ AGS, E., leg. 2962.

ROBLES, Juan Carlos de

(1644-1647, 1650-1653, 1659-1679; Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Fue criado del Cardenal-Infante, era hijo de Francisco de Robles que también sirvió al hermano de Felipe IV. Juró por mozo de la tapicería de don Juan de Austria el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento con visos de servir al hijo del Rey en Flandes. Asentó en Sicilia en 1650. El 26 de julio de 1653 juró el oficio de ujier de vianda en manos de don Rodrigo de Borja, con el goce de gajes, ración y casa de aposento, en la plaza que había quedado vaca por muerte de Francisco de Vega. En 1656 es nombrado como uno de los criados de don Juan que se encontraba en la corte de Madrid. Tras la llegada de éste de Flandes ingresó nuevamente en el servicio del hijo de Felipe IV. Militó en las campañas de Portugal siendo capturado en Évora en donde, además, perdió su hacienda. En octubre de 1665 se le agregaron los oficios de potajier y busier.

El 23 de diciembre de 1672 comenzó a servir de sumiller de la cava, conjuntamente con ujier de vianda, por ausencia del jefe y sin que por ello se le aumentase el goce ya que únicamente se le dieron los honores. En junio de 1674 fue desposeído de sumiller quedando como ujier de vianda, tras haber faltado en la legalidad en su oficio. En julio fue enviado a Consuegra en donde se le pagaría el goce en vellón. Sin embargo, fue llamado nuevamente para servir a don Juan. El 28 de junio de 1677 juró por cerero mayor, con el goce que tenía de ujier de vianda. Sirvió hasta el deceso del Infante¹⁵⁹⁷.

ROBLES, Juan de

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por cochero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁵⁹⁸.

ROBLES, Nicolás de

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista, con el goce de la casa de aposento, desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁵⁹⁹.

¹⁵⁹⁷ AGS, CSR, legs. 184/2, 186, 187/1, 187/2, 191, 194/1, 201/2, 203, 204/2, 205/2, 206, 209/1, 215/1 y 232/2 y E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980

¹⁵⁹⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁵⁹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

ROBLES, Roberto

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁶⁰⁰.

ROBRECKETS, Felipe

(C. s. 1658)

Servía por halconero en 1658¹⁶⁰¹.

ROCA, Jerónimo

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁶⁰².

ROCHE, Domingo

(1670-1675; Aragón)

Servía por soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670. En agosto de 1675 era uno de los soldados que iba a pasar junto a don Juan a Italia¹⁶⁰³.

RODAJO, Francisco

(1670-1677; Aragón)

Servía por soldado en marzo de 1670 cuando fue detenido por tener una “casa de conversación” junto a El Pilar a donde acudían los soldados de la guarda. En agosto de 1675 fue de los seleccionados para pasar con don Juan a Italia y en 1677 uno de los pocos que quedaron en activo cuando el Infante comenzó a ser guardado por las guardas del Rey¹⁶⁰⁴.

RODARTE, Alberto

(1664-1676; Portugal, Aragón)

¹⁶⁰⁰ *Ibidem.*

¹⁶⁰¹ AGS, CSR, leg. 181

¹⁶⁰² AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁶⁰³ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1 y 201/2.

¹⁶⁰⁴ AGS, CSR, legs. 185/1, 185/2, 187/2, 194/1, 201/2 y 215/1.

Ejercía el oficio de trompeta en julio de 1664. En 1675 era uno de los criados que iba a pasar con don Juan a Italia. Falleció en 1676, dejando por viuda a Magdalena Lumbreras¹⁶⁰⁵.

RODARTE, Joseph

(1675-1676; Aragón)

Hijo de Alberto Rodarte, ejercía el oficio de timbalero con el goce de 125 reales mensuales cuando iba a embarcarse a Italia en 1675. En julio de 1676 se le hizo merced de todo el goce para que mantuviese a su madrastra, Magdalena Lumbreras, y a sus tres hijas¹⁶⁰⁶.

RODENA, Doña Isabel

(1656; Flandes)

Antigua lavandera del archiduque Leopoldo Guillermo, fue apartada del servicio de don Juan en 1656 tras la llegada de doña María Bermeo procedente de la Península Ibérica¹⁶⁰⁷.

RODIL, Domingo

(1677)

Se le despachó título de carpintero el 18 de junio de 1677¹⁶⁰⁸.

RODRÍGUEZ, Alonso

(1646-1649; Nápoles, Sicilia)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de la cerería con el goce de gajes, ración y casa de aposento el 1 de septiembre de 1646, entrando en el goce en noviembre. Falleció el 29 de mayo de 1649 en Messina¹⁶⁰⁹.

RODRÍGUEZ, Andrés

(1667)

¹⁶⁰⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/2, 193, 194/1 y 201/2.

¹⁶⁰⁶ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1 y 201/2.

¹⁶⁰⁷ AGS, CSR, leg. 186.

¹⁶⁰⁸ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁶⁰⁹ AGP, Personal, caja 625/17; AGS, CSR, legs. 184/2, 196, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2964, 2967 y 2970

Sirvió por entretenido de la panetería con el goce de una ración desde abril de 1667 hasta 13 de julio durante la estancia de don Juan en Madrid¹⁶¹⁰.

RODRÍGUEZ, Antonio

(1644-1647)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró el 27 de junio de 1644 por ayuda de la cava en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento con visos de ir sirviendo a don Juan a Flandes. Falleció en Sanlúcar de Barrameda el 26 de julio de 1648¹⁶¹¹.

RODRÍGUEZ, Antonio

(1656-1657; Flandes)

Preboste de Sognies y administrador del Hospital real de Malinas, sirvió por capellán de oratorio desde el 17 de noviembre de 1656 hasta finales del año siguiente¹⁶¹².

RODRÍGUEZ, Antonio

(C. s. 1677)

El Bureo mandó el 20 de diciembre de 1677 se le pagasen dos meses de ración por servir de barrendero en las enfermedades y ausencias de otros¹⁶¹³.

RODRÍGUEZ, Antonio

(1659-1672; Portugal, Aragón)

Ejerció el oficio de galopín con el goce de una ración desde enero hasta marzo de 1660. En marzo de 1665 fue promovido a mozo de la cocina. Sirvió hasta el 1 de diciembre de 1672, mes en que fue jubilado y enviado a Consuegra¹⁶¹⁴.

RODRÍGUEZ, Dionisio

(C. s. 1660)

¹⁶¹⁰ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁶¹¹ AGS, CSR, legs. 189, 195, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁶¹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶¹³ AGS, CSR, leg. 191.

¹⁶¹⁴ AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 193, 201/2, 215/1 y 232/1.

Ejerció por mozo de aparador con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660¹⁶¹⁵.

RODRÍGUEZ, Domingo

(1643-1651, 1653-1656, 1659; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de la panetería, frutería y confitería el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas. Al año siguiente, tras la entrada de la segunda planta de la casa de don Juan, se le hizo bueno el goce de 100 ducados anuales que tenía por mozo de la confitería. Juró el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes y casa de aposento. En abril de 1646 se le igualó el goce con el de los demás mozos de oficio de boca, al ser promovido al de la panetería.

Fue ascendido a ayuda de la panetería, oficio en el que juró el 11 de febrero de 1648 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de mozo. Desde la salida de don Juan en Ocaña hasta, al menos, noviembre de 1648 se hizo cargo de la ropa del Infante. Solicitó que se le perdonasen la pérdida de sesenta servilletas. El 28 de noviembre de 1649 entró en el goce de ayuda. Sirvió unos meses por cajero de don Juan de la Moneda y Lerma en Mesina. El 20 de noviembre de 1650 juró por sausier en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento.

Asentó en Cataluña en junio de 1653. El 7 de agosto fue ascendido a sumiller de la cava merced que don Juan confirmó mediante decreto de 19 de enero del año siguiente. Juró el 24 del mismo mes y año en manos de don Rodrigo de Borja Lanzol, por cuyo ejercicio gozaría gajes, ración y casa de aposento. No consta que estuviese en Flandes. El 17 de octubre de 1659 fue jubilado con la mitad del goce y 50 fanegas de trigo anuales. Falleció el 9 de noviembre de 1666¹⁶¹⁶.

RODRÍGUEZ, Francisco

(C. s. 1667)

Servía por mozo de la tapicería en julio de 1667 con el goce de una ración¹⁶¹⁷.

¹⁶¹⁵ AGS, CSR, leg. 219.

¹⁶¹⁶ AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 204, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2 y E., legs. 2964, 2967, 2968 y 2973.

¹⁶¹⁷ AGS, CSR, leg. 232/1.

RODRÍGUEZ, Francisco

(1663-1669-?; Portugal, Aragón)

Servía por mozo de pastelero con el goce de una ración desde al menos julio de 1663. Fue nombrado mozo de la cocina para servir a don Juan en el Retiro el 12 de septiembre de 1663. Nombramiento que fue confirmado el 27 de noviembre del año siguiente con el goce de ración y casa de aposento. Consta servicio hasta final de 1669¹⁶¹⁸.

RODRÍGUEZ, Francisco

(1666-1668)

Sirvió por galopín con el goce de una ración y casa de aposento desde julio de 1666 hasta fin de 1668¹⁶¹⁹.

RODRÍGUEZ, Francisco

(C. s. 1668)

Servía por cochero con una ración de cuatro reales entre abril y agosto de 1668 y casa de aposento hasta finales de junio de 1669. Estipendio que don Juan mandó reformarlo a finales de año¹⁶²⁰.

RODRÍGUEZ, Joseph

(C. s. 1643)

Juró por mozo de la furriera y tapicería el 20 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes y casa de aposento¹⁶²¹.

RODRÍGUEZ, Juan

(1646-1647)

Antiguo criado del Cardenal Infante, juró por ayuda de la sausería el 1 de septiembre de 1646 en manos del conde de Montalbán con el goce de gajes y ración. Falleció en mayo de 1649 en Sanlúcar de Barrameda¹⁶²².

¹⁶¹⁸ AGS, CSR, legs. 187/1, 201/2, 203 y 215/1.

¹⁶¹⁹ AGS, CSR, legs. 190 y 201/2.

¹⁶²⁰ AGS, CSR, legs. 201/2 y 215/1.

¹⁶²¹ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹⁶²² AGS, CSR, leg. 205/2.

RODRÍGUEZ, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Se le despacharon quinientos reales de ayuda de costa al cazador Juan Rodríguez para ir a Madrid con unos halcones que mandó don Juan¹⁶²³.

RODRÍGUEZ, Manuel

(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la guardarropa el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. En la reformación de 1658 se le extinguió el goce de la casa de aposento. Consta servicio hasta la salida del Infante de la corte de Bruselas¹⁶²⁴.

RODRÍGUEZ, Doña Mariana

(1649-1659, 1679)

Viuda de Diego de Cárdenas, gozó de tres reales diarios de pensión desde, al menos, 1649 hasta 1659 y consta con seis reales diarios de pensión en julio de 1679¹⁶²⁵.

RODRÍGUEZ, Doña Teresa

(1656)

Viuda del doctor Solevilla, médico de familia de don Juan, gozaba cuatro reales diarios de pensión en 1656 a pesar de estar en Nápoles¹⁶²⁶.

RODRÍGUEZ BRONSILLA, Francisco

(1656-1657; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo juró por ujier de saleta el 18 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue reservado en enero de 1657. En enero de 1658 se dio una sentencia contra sus bienes, según la cual disponía de varias casas en Bélgica y una considerable dote procedente del matrimonio con su mujer¹⁶²⁷.

RODRÍGUEZ BULLOSA, Juan

¹⁶²³ AGS, CSR, leg. 184/1.

¹⁶²⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁶²⁵ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁶²⁶ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁶²⁷ AGS, CSR, legs. 195/2, 196/1 y 232/1.

(1644-1678; Nápoles, Sicilia, Catalunya, Flandes, Portugal, Aragón)

Ejerció de entretenido de la cerería y barrendero de cámara desde 1644. Juró por mozo de la sausería el 5 de enero de 1651 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. El 24 de octubre de 1657 asentó en Flandes en con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 15 de diciembre de 1663 fue promovido a ayuda de la sausería. El 15 de febrero de 1667 a ayuda de la panetería, con obligación de servir también la sausería.

En 1673 solicitó se le hiciese bueno el goce de alguno de los dos. En junio del año siguiente se le dio el gobierno de la cava aunque sólo con los honores por haber faltado Juan Carlos de Robles a la legalidad de su oficio. Oficio que seguía desempeñó cuando al año siguiente fue elegido para ir a servir a don Juan a Italia. El 9 de abril de 1677, para la jornada de Aragón, juró por sumiller de la panetería, sin el goce. Le fue concedido el 23 de diciembre de 1678¹⁶²⁸.

RODRÍGUEZ DE BUSTAMANTE, Doña Ana María

(1665-1679; Aragón)

Fue nombrada lavandera de la corps de don Juan el 30 de junio de 1665 con el goce de gajes. Continuó sirviendo hasta el deceso del Infante, aunque en 1679 se quejó al Bureo por haber sido destituida sin motivo alguno. El 16 de junio fue readmitida y se le conservó la franquicia, pero no así el goce que se entregó a Manuela Blázquez¹⁶²⁹.

RODRÍGUEZ DE BUSTAMANTE, Don Andrés

(1649, 1662-1679; Portugal, Aragón)

Andrés Rodríguez, hijo de Alonso Rodríguez, fue nombrado ayuda de la sausería el 28 de noviembre de 1649 en la plaza que había vacado por muerte de su padre. Asentó en él el 21 de diciembre de 1662 al cumplir la mayoría de edad. El 15 de diciembre del siguiente fue promovido a ayuda de la cava. El 15 de febrero de 1667 fue adelantado a ayuda de la panetería, entrando en el goce el año siguiente. En 1675 fue de los criados nombrados para pasar a Italia llevando consigo la panetería como sumiller. Sirvió hasta el óbice de don Juan¹⁶³⁰.

¹⁶²⁸ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 185/2, 186, 187/1, 191, 193, 194/1, 197, 201/2, 203, 206, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹⁶²⁹ AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 194/1, 201/2, 204/2, 209/1 y 232/1.

¹⁶³⁰ AGS, CSR, legs. 181, 183/2, 184/2, 187/1, 188/1, 193/1, 194/1, 195/2, 196/1, 201/2, 206, 209/1, 215/1 y 232/1.

RODRÍGUEZ DE CASTRO, Doctor Diego

(C. s. 1660)

Sirvió por médico de la familia de don Juan entre el 14 y 17 de agosto de 1660 cuando permaneció en Aranjuez¹⁶³¹.

RODRÍGUEZ DE MENDO DE VALDERAS, Diego

(1671)

Fue nombrado procurador de la dignidad priora de San Juan el 15 de septiembre de 1671¹⁶³².

RODRÍGUEZ DEL CAMPO, Don Manuel

(1656-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Era hijo de Domingo Rodríguez que había servido al Cardenal-Infante durante ocho años y a don Juan durante más de veinte. Don Gabriel Rodríguez, su hermano, fue capitán de corazas en los ejércitos de Flandes, Extremadura y Cataluña durante más de veinte años.

Don Manuel Rodríguez criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de la guardarropa el 17 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento. En la reformación de 1658 se le extinguió el goce de la casa de aposento. Fue nombrado ayuda de oratorio el 22 de junio de 1659. Juró el 6 de julio con el goce de ración y casa de aposento. El 6 de enero de 1670 fue promovido a ayuda de la furriera, con el goce que tenía por ayuda de oratorio. Juró el 7 en manos de don Manuel Duque de Estrada. Fue seleccionado para pasar con don Juan a Italia en 1675.

En una fecha indeterminada se le hizo merced de la primera vacante de ayuda del guardarropa por contraer matrimonio con doña Juana de Uribarri hija del bibliotecario don Alonso de Uribarri. Sin embargo se trocó por el oficio de grefier, que juró el 18 de abril de 1676 en manos de don Manuel Duque de Estrada y que sirvió con el goce de ayuda del guardarropa aunque con casa de aposento de grefier. En diciembre de 1678 se le perdonaron los quinientos reales con los que se socorrió a su mujer cuando retornó de Zaragoza a Madrid. Continuaba vivo en noviembre de 1681¹⁶³³.

¹⁶³¹ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁶³² AGS, CSR, leg. 204.

¹⁶³³ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 188/1, 193, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

RODRÍGUEZ DEL VILLAR, Doña Luisa

(1649)

Viuda de Baltasar de Bustamante, agente de los negocios de don Juan en Madrid, se le hizo merced de una pensión de doscientos ducados que comenzó a gozar el primero de abril de 1649. Falleció el 12 de enero de 1679¹⁶³⁴.

RODRÍGUEZ PROCHILLA, Francisco

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de sacristán de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658¹⁶³⁵.

RODRÍGUEZ SALVAGO, Lucas

(¿-1656)

Sirvió por tesorero de los prioratos de San Juan hasta que falleció en 1656. Dejó por viuda a doña Gabriela de las Cuevas y Vergara¹⁶³⁶.

RODRÍGUEZ VALTODANO PRIETO DE TOBAR, Don Diego

(1642)

Caballero de la orden de Santiago, era hijo de don Diego Rodríguez quien durante treinta años sirvió por oidor de Sevilla e hizo de presidente de la Chancillería de Valladolid para finalizar en el Consejo de Órdenes. El licenciado Benito Rodríguez Valtodano, su abuelo, fue oidor de Sevilla, fiscal y consejero del Consejo de Indias. Don Cristóbal Valtodano, familiar suyo, fue arzobispo de Santiago. Además dos tíos de su abuelo fueron presidentes del Consejo de Castilla. Don Diego fue nombrado gentilhombre de la boca de don Juan el 8 de junio de 1642 con el goce de gajes para ir a servir a don Juan a Portugal. Juró el 3 de julio en manos del marqués de Castañeda¹⁶³⁷.

ROEL, Bartholome

(1656-1658; Flandes)

¹⁶³⁴ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁶³⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶³⁶ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁶³⁷ AGS, CSR, legs. 189 y 203 y E., legs. 2962, 2965 y 2973.

Sirvió por preboste de la guardia de alabarderos con el goce de la casa de aposento desde la entrada de don Juan en Flandes hasta final de junio de 1658¹⁶³⁸.

ROER, Anthoine van de
(1656; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio hasta el 21 de octubre de 1656, fecha en la que falleció¹⁶³⁹.

ROER, Gaspar van der
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin junio de 1658¹⁶⁴⁰.

ROHAS, Juan de
(C. s. 1668)

Fue recibido por mozo de coches el 1 de octubre de 1668¹⁶⁴¹.

ROIEUX, Hans du
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁶⁴².

ROIMILLEIR o ROULLIER, Jean
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁶⁴³.

ROJAN, Juan de
(C. s. 1663)

¹⁶³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶³⁹ *Ibidem*.

¹⁶⁴⁰ *Ibidem*.

¹⁶⁴¹ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁶⁴² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶⁴³ *Ibidem*.

Sirvió por mozo de coches en la jornada que realizó don Juan de Badajoz a Madrid en 1663¹⁶⁴⁴.

ROJAS, Don Diego de
(1656-1658; Flandes)

Fue nombrado caballerizo el 16 de agosto de 1656. Entró el 29 en el goce de gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta final de junio de 1658¹⁶⁴⁵.

ROJAS, Juan de
(¿-1657; Cataluña, Flandes)

Fue asentado por palafrenero el 1 de abril de 1657, procedente de España, con el goce de la casa de aposento¹⁶⁴⁶.

ROJO, Doña María
(1677-1678)

Viuda de don Jerónimo de la Cruz, se le hizo merced del goce de su marido el 25 de octubre de 1677. Le cesó el goce el 10 de abril de 1678 cuando se pasó a doña Teresa de la Cruz, su hija, tras contraer matrimonio con don Antonio Farneli Castro y Contreras quien tenía obligación de alimentarla y mantenerla¹⁶⁴⁷.

ROLAND PAVES, Nicolás
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁶⁴⁸.

ROMA, Santiago
(C. s. 1647)

Sirvió el oficio de barrendero de cámara con el goce de casa de aposento durante al menos la primera mitad de 1647¹⁶⁴⁹.

¹⁶⁴⁴ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁶⁴⁵ AGS, CSR, legs. 181, 193/1 y 196/1.

¹⁶⁴⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶⁴⁷ AGS, CSR, legs. 185/2, 191, 201/2 y 209/1.

¹⁶⁴⁸ AGS, CSR, leg. 196/1

¹⁶⁴⁹ *Ibidem*.

ROMAGOS, Juan de
(C. s. 1670; Aragón)

Servía por oficial del herrador con el goce de una ración de tres reales en diciembre de 1670¹⁶⁵⁰.

ROMANIA, Doña Isabel de
(1665-1671; Aragón)

Hija de Simón de Romania, se le hizo merced de los 6 reales diarios que gozaba su padre el 17 de abril de 1665. En 1671 se le pagaba en la villa de Consuegra¹⁶⁵¹.

ROMANIA, Simón de
(1643, 1647-1665; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Hijo de Simón de Romania, juró por mozo de la guardarropa el 23 de julio de 1643 en manos de don Alonso de Cardona. El año siguiente fue reformado jurando nuevamente este oficio el 27 de noviembre de 1647 en manos del conde de Erill. En marzo de 1653 fue promovido a ayuda de la furriera con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 21 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. El 15 de noviembre de 1656 entró en el mismo oficio en la corte de Bruselas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 11 de enero de 1660 fue asentado, tras haber dejado a mujer e hijos en Flandes, nuevamente en el oficio que sirvió hasta 1665¹⁶⁵².

ROMANIA, Simón de
(1642-1644, 1645-1647)

Juró por sastre de cámara el 20 de mayo de 1642 en manos del conde-duque de Olivares sin gajes. Fue reformado con la entrada de los criados del Cardenal-Infante, siendo nuevamente admitido en octubre de 1645. Falleció el 9 de junio de 1652¹⁶⁵³.

ROMANO, Giuseppe
(aprox. 1647-1654; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Sirvió por galopín aproximadamente desde 1647 hasta 1654¹⁶⁵⁴.

¹⁶⁵⁰ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁶⁵¹ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 203 y 209/1.

¹⁶⁵² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2964 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹⁶⁵³ AGS, CSR, legs. 189 y 204 y E., legs. 2964, 2965, 2968 y 2973.

ROMERE, Mons

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió por teniente de la guarda de alabarderos con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta fin de junio de 1658.

ROMERO, Don Francisco

(1656-1658; Flandes)

Entró por caballerizo con el goce de gajes y casa de aposento el 14 de mayo de 1656. Sirvió hasta final de junio de 1658¹⁶⁵⁵.

ROMO, Alonso

(C. s. 1660)

Era el obligado de carbón de la casa de don Juan en 1660¹⁶⁵⁶.

ROMPRE, Cornelio

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, fue promovido a ujier de vianda desde el oficio de ujier de saleta el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁶⁵⁷.

ROOS, Juan

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta final de 1657¹⁶⁵⁸.

ROOT, Jacques

(1656-1657; Flandes)

¹⁶⁵⁴ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁶⁵⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶⁵⁶ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁶⁵⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁶⁵⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁶⁵⁹.

ROSADO CORONEL, Don Francisco

(1643, 1646-1656, 1659-1669-?; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Hijo de Cristóbal Rosado que fue ayuda de la guardajoyas de la Reina, juró por mayordomo del estado de los caballeros y ujier de cámara el 27 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas, tras haber contraído matrimonio con doña Ana Clara de Arce Salazar, hija del antiguo sausier del infante don Fernando. Por ello y por los servicios de sus antepasados, especialmente de don Jerónimo Rosado quien sirvió en el reino de Sicilia como vicario general y maestro de ceremonias de los virreyes. La merced era con el goce de gajes y casa de aposento. Fue reformado en 1644 y readmitido el 14 de febrero de 1646. Las juró el 28 del mismo mes y año. Durante la revuelta de Nápoles sirvió por capitán de infantería.

En septiembre de 1650 se marchó con licencia de don Juan a España, asentando en junio del año siguiente. El 22 de julio de 1652 juró por ayuda de la guardarropa. Estuvo presente en todas las acciones militares hasta que don Juan pasó a Flandes. En junio de 1659 asentó en plaza de ayuda de cámara, tras la llegada de don Juan de Flandes. El 5 de septiembre de 1663 entró en el goce de tapicero mayor en la plaza que había vacado por muerte de don Francisco de Bustamante. Fue reformado en 1669 y enviado a Consuegra. En 1684 seguía vivo¹⁶⁶⁰.

ROSARIO, Fray Juan del

(1651-1653; Sicilia, Cataluña)

Era músico de cámara con una ración de 400 escudos anuales desde enero de 1651, tras la orden de don Juan de 3 de septiembre de 1650 de que se le pagase por el bolsillo. Lo gozó hasta que se ausentó en mayo de 1652. En junio de 1653 apareció nuevamente¹⁶⁶¹.

ROSE, Adrián de la

(¿-1670-1677; Aragón)

¹⁶⁵⁹ AGS, CSR, leg. 196/1

¹⁶⁶⁰ AGP, Personal, caja 920/53; AGS, CSR, legs. 187/1, 188/1, 189, 196, 201/2, 203, 206, 209/1, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968, 2970 y 2973.

¹⁶⁶¹ AGS, CSR, legs. 186 y 232/2.

Hermano de Domingo de la Rose, cazador de la mutua, se le asistía con cinco reales desde el 2 de enero de 1670, cuando arribaron a Zaragoza. Formaba parte de la familia que iba a pasar con don Juan a Italia. En 1677 continuaba en servicio¹⁶⁶².

ROSE, Domingo de la
(1663-1678; Portugal, Aragón)

Era cazador en diciembre de 1663, oficio que continuaba ejerciendo en 1675 cuando formaba parte de la familia que iba a ir a Italia. Al casar con María Castel, hija del barbero de cámara Juan Bautista Castel, se le hizo merced de la plaza de ayuda de la sausería para el 23 de agosto de 1677. En mayo de 1678 se le iba a dar un empleo en la caballeriza como dote siempre y cuando contrayese matrimonio con María Castel¹⁶⁶³.

ROSE, Manuel
(1669-1670; Aragón)

Fue recibido por lacayo de don Juan en julio de 1669. El 9 de enero de 1670 don Juan mandó jurase en manos de don Melchor de Portocarrero¹⁶⁶⁴.

ROSE, Nicolás de la
(C. s. 1668)

Gozaba una ración por servir de cazador de la muta en la casa de don Juan. El 25 de marzo de 1668 se le dio licencia para ausentarse e ir a Flandes¹⁶⁶⁵.

ROSEAU, Pierre
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final del año siguiente¹⁶⁶⁶.

ROSENECQ, Don Cristóbal
(1656-1659; Flandes)

¹⁶⁶² AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 201/2 y 203.

¹⁶⁶³ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 185/2, 187/2, 194/1, 201/2 y 215/1.

¹⁶⁶⁴ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁶⁶⁵ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁶⁶⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

Servidor en la corte de Bruselas desde tiempos de la infanta Isabel, juró por ujier de cámara el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió a don Juan hasta su salida de aquellos estados¹⁶⁶⁷.

ROSER, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla de don Juan en diciembre de 1670¹⁶⁶⁸.

ROSIER, Lambert de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁶⁶⁹.

ROSSART, Marcq

(1656-1657; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en mayo de 1656. Consta servicio hasta final de junio de 1657¹⁶⁷⁰.

ROTEAU, Maximiliano

(1644-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por ayuda de la botica el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento para servir a don Juan en Flandes. El 1 de enero de 1648 juró por ayuda de oratorio en manos de don Juan de Hinojosa. El 11 de octubre se le hizo merced del goce. Falleció el 7 de diciembre de 1653¹⁶⁷¹.

ROTT, Michel

(1656-1658; Flandes)

¹⁶⁶⁷ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁶⁶⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁶⁶⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶⁷⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶⁷¹ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., legs. 2058, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁶⁷².

ROUSSELET, Guillermo

(C. s. 1658; Flandes)

Servía por mozo de cámara de los pajes con el goce de ración en marzo de 1658¹⁶⁷³.

ROY, Arnold le

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por tesorero de los archeros con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁶⁷⁴.

ROY, Philippe le

(1656-1658; Flandes)

Gozó por archero reservado la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁶⁷⁵.

ROY, Pierre le

(1656-1657; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en mayo de 1656. Sirvió hasta final de 1657¹⁶⁷⁶.

ROYER, Nicolás

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de organista en la capilla real de Bruselas con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁶⁷⁷.

ROYO, Don Manuel

(1669; Aragón)

¹⁶⁷² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶⁷³ AGS, CSR, legs. 211/3.

¹⁶⁷⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶⁷⁵ *Ibidem*.

¹⁶⁷⁶ *Ibidem*.

¹⁶⁷⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Fue recibido por paje el 31 de agosto de 1669¹⁶⁷⁸.

ROYO, Don Miguel

(1642)

Antiguo criado del Cardenal-Infante fue nombrado médico de cámara el 5 de diciembre de 1642, pero no consta que llegase a entrar en servicio¹⁶⁷⁹.

ROZETE, Licenciado Ludovico

(1644)

Era capellán de honor en la casa de don Juan de Flandes de 1644¹⁶⁸⁰.

RUBÉN, Don Carlos

(C. s. 1659-1660)

El 18 de septiembre de 1659 se le hizo merced de una ayuda de costa de 100 ducados a causa de hallarse con pocos medios. Al año siguiente le se hizo merced de otra ayuda de costa de igual importe¹⁶⁸¹.

RUBIO, Don Francisco

(1666-1678; Aragón)

Ejercía el oficio de maestro de armas de los pajes desde el 27 de septiembre de 1666 con el goce de una ración de seis reales diarios. Tuvo casa de aposento desde enero de 1666 hasta final de 1668. En 1675 también lo desempeñaba, cuando iba a pasar con don Juan a Italia, conjuntamente con la plaza de teniente de ayo de los pajes. En 1678 servía por maestro de armas de los pajes cuando se detuvo en Zaragoza por estar allí su mujer enferma¹⁶⁸².

RUEDA, Don Diego de

(1678)

El maestre de campo don Diego de Rueda era natural de la villa de Alarcón en el obispado de Cuenca. Era hijo de Gaspar de Rueda, natural de Alarcón, y doña Juliana

¹⁶⁷⁸ AGS, CSR, leg. 194/1.

¹⁶⁷⁹ AGS, E., leg. 2962.

¹⁶⁸⁰ *Ibidem*.

¹⁶⁸¹ AGS, CSR, leg. 186.

¹⁶⁸² AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 187/2, 191, 194/1, 201/2 y 215/1.

Velázquez, de la ciudad de Cuenca. Era nieto por vía paterna de Melchor de Rueda y Juana Zapata naturales de la villa de Alarcón y de Hernando Velázques y doña Luisa Quijada, naturales de Cuenca, por la materna.

Se le hizo merced del hábito de Santiago tras consulta del Rey con el Consejo de Guerra el 11 de noviembre de 1657. Se le despachó título dos años después, estando sirviendo en la frontera de Portugal como maestre de campo en el ejército de Extremadura. Por ello, resulta muy probable que conociese a don Juan allí y que éste cuando accedió al valimiento le hiciese merced de la plaza de caballerizo en la que fue nombrado el 30 de junio de 1678, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 1 de julio en manos del marqués de Cerralbo¹⁶⁸³.

RUIZ, Agustín de
(C. s. 1650-1651; Sicilia)

Era músico de cámara de don Juan en enero de 1651 cuando don Fernando de Monroy y Zúñiga dijo que el 3 de septiembre de 1650 el Infante había mandado que se le hiciese asiento con cuatrocientos escudos anuales.

RUIZ, Martín
(1644-1647, 1655; Cataluña)

Sirvió el oficio de cochero desde 1 de julio de 1644 hasta 1647, fecha en la que la caballeriza fue reformada. Consta servicio en 1655¹⁶⁸⁴.

RUIZ DE ASTREA, Diego
(1647-1649; Nápoles, Sicilia)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por barbero de familia el 4 de noviembre de 1648 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con elgoce de gajes y ración, tras haber servido como barbero de la familia y de los pajes desde la revuelta de Nápoles. Falleció el 20 de junio de 1649¹⁶⁸⁵.

RUIZ DE ASTREA, Don Diego

¹⁶⁸³ AGS, CSR, legs. 203 y 225/1; AHN, OOMM, Expedientillos 3748.

¹⁶⁸⁴ AGS, CSR, leg. 206.

¹⁶⁸⁵ AGS, CSR, legs. 189 y 232/1.

Fue nombrado paje el 25 de abril de 1647. No llegó a ser recibido¹⁶⁸⁶.

RUIZ DE SAMANIEGO, Don Joseph

(C. s. 1669; Aragón)

Maestro de capilla del pilar, se le hizo merced el 25 de julio de 1669 de tres reales diarios de ración¹⁶⁸⁷.

RUIZ DEL CASTILLO, Don Antonio

Fue nombrado caballerizo el 30 de abril de 1662, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 1 en manos del marqués de Castelnou. Falleció en fecha anterior al 24 de agosto¹⁶⁸⁸.

RUSSO, Ana

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió de enfermera de la familia en la jornada de Palermo a Cataluña. Falleció en 1652¹⁶⁸⁹.

RUSSO, Pablo

(1648-1649; Sicilia)

Sirvió por médico de familia con el goce de quinientos reales desde octubre de 1648 hasta final de septiembre del siguiente¹⁶⁹⁰.

S

SABATIER, Domingo

(1670-1675; Aragón)

Servía por cazador de la caballeriza entre al menos septiembre de 1670 y marzo de 1675¹⁶⁹¹.

¹⁶⁸⁶ AGS, E., leg. 2969.

¹⁶⁸⁷ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁶⁸⁸ AGS, CSR, legs. 182 y 205/2.

¹⁶⁸⁹ AGS, CSR, leg. 181.

¹⁶⁹⁰ AGS, CSR, leg. 203.

SABLON, Jacques

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por mozo de coche con el goce de casa aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁶⁹².

SACRE, Juan

(1669-1675; Aragón)

Ejercía el oficio de trompeta con el goce de catorce reales diarios en septiembre de 1669. En 1675 formaba parte de la familia para después embarcarse a Italia¹⁶⁹³.

SADELER, George de

(1656-1658; Flandes)

Servía por trompeta de la guardia de archeros con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁶⁹⁴.

SADELER, Guillermo

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo asentó el 11 de junio de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta final de junio de 1658¹⁶⁹⁵.

SÁENZ, Agustín

(C. s. 1660)

Servía de cochero de la persona del Infante cuando se les dio una ayuda de costa 100 ducados para ir a servir en la jornada de Portugal que estaba prevista en 1660¹⁶⁹⁶.

SALA, Domingo de la

(1672-1678; Aragón)

¹⁶⁹¹ AGS, CSR, legs. 184/2 y 187/2.

¹⁶⁹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁶⁹³ AGS, CSR, legs. 187/2, 193, 194/1 y 201/2.

¹⁶⁹⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁶⁹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁶⁹⁶ AGS, CSR, leg. 182.

Fue recibido por lacayo el 1 de abril de 1671 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 5 de junio de 1672 en manos de don Melchor de Portocarrero. El 1 de mayo de 1678 se le concedieron tres meses de licencia para irse a Zaragoza a curarse y sin que conste en los libros de la casa del Infante¹⁶⁹⁷.

SALABER, Pedro

(C. s. 1659)

Sirvió por entretenido de la cava desde que don Juan llegó de Carabanchel hasta que fue despedido en noviembre de 1659¹⁶⁹⁸.

SALAMANCA, Don Miguel de

Natural de Burgos en donde fue regidor y alcalde mayor y procurador en las cortes de Castilla, era hijo de Juan Alonso de Salamanca y doña María de Salamanca ambos naturales de Burgos. Por parte paterna, era nieto de Miguel de Salamanca y doña Ángela Polaco, ambos de Burgos. Por el lado materno, lo era del licenciado Francisco de Salamanca, natural de Burgos, y doña Isabel Díez de Tamayo natural del lugar de Arconada distante 7 leguas de Burgos. Fue nombrado secretario del Cardenal-Infante y se le dio un hábito de la orden de Santiago en 1633. En la corte de Bruselas llegó a convertirse en uno de los criados favoritos del hermano de Felipe IV. Regresó posteriormente a Madrid en donde trabajó junto a fray Juan de San Agustín y el conde de Oñate en la conformación de la casa y gobierno de don Juan como gobernador y capitán general en 1643.

Fue nombrado mayordomo de don Juan el 13 de marzo de 1644 con todo el goce y retención del que tenía de consejero de Hacienda. Juró el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, emolumentos, ración y casa de aposento. El mismo año marchó hacia Flandes, con el oficio de consejero de Guerra, donde se reunió con el marqués de Castel Rodrigo tratando asuntos políticos de extraordinaria importancia. En 1646 fue mandado desde España al Imperio para tratar el traslado del archiduque Leopoldo Guillermo a Flandes¹⁶⁹⁹.

SALAMANCA SOLTEILLA, Don Lorenzo de

¹⁶⁹⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203 y 225/1.

¹⁶⁹⁸ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁶⁹⁹ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2056, 2057, 2160, 2251, 2963, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., libs. 963 y 980 y OOMM, Santiago, exp. 7408.

(1658-1669; Flandes, Aragón)

Persona de entretenimiento de don Juan, se le hizo merced de una ración de cinco reales diarios el 22 de febrero de 1658. En 1659 pasó con don Juan a España. El 26 de noviembre de 1664 se le aumentó la ración en un real para sustentar a un criado¹⁷⁰⁰.

SALAS, Doña Juana

(¿-1679)

Viuda de Juan de Salas fue ujier de cámara de don Juan gozo de una pensión en las nóminas de los prioratos. Lo seguía teniendo a la muerte del Infante¹⁷⁰¹.

SALAS, Juan de

(1642-1644, 1647-1651, 1653-1654; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Sirvió como cantor de la capilla con plaza doble el 29 de diciembre de 1637. El 23 de mayo de 1642 fue nombrado ujier de saleta de don Juan, oficio que juró el 22 de septiembre de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de ujier de vianda. El 6 de febrero de 1643 volvió a jurar por ujier de vianda y de saleta en manos del conde de Barajas. Quedó desacomodado tras la entrada de los criados del Cardenal-Infante en 1644.

El 27 de febrero de 1647 fue promovido a ayuda de la panetería, plaza que juró el 24 del mes siguiente con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió en Nápoles y Sicilia. En el trayecto se le murieron dos hijos y perdió toda la ropa que traía consigo. El 10 de diciembre de 1649 fue promovido a ujier de cámara, jurando el mismo día en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y casa de aposento. En junio de 1653 fue asentado en Cataluña tras haber llegado de Sicilia. El 2 de agosto se le jubiló con el goce de una ración por el resto de sus días, apartándose del servicio el 14 del mismo. En enero de 1654 se le aumentó el goce hasta seis reales. Lo gozó hasta el 15 de septiembre de 1659, cuando la mitad de la ración pasó a su mujer, doña Juana López de Salas. Falleció el 9 de febrero de 1670¹⁷⁰².

SALAVERT Y SERA, Don Manuel de

¹⁷⁰⁰ AGS, CSR, legs. 181, 182, 183/1, 187/1, 193/1 y 201/2.

¹⁷⁰¹ AGS, CSR, leg. 232/2

¹⁷⁰² AGP, Personal, caja 947/34; AGS, CSR, legs. 181, 186, 189/1, 204, 205/2, 206 y 232/1 y E., legs. 2962, 2965, 2968, 2973.

(1671; Aragón)

Fue nombrado caballerizo el 7 de abril de 1671, entrando en el goce por antigüedad. Juró el mismo día en manos de don Melchor Portocarrero. Don Manuel estuvo de forma constante en Zaragoza junto a la persona de don Juan hasta, al menos, final de 1676 pero no gozó más que durante momentos puntuales del goce de caballerizo cuando se ausentaban caballerizos más antiguos que él. Así entró y salió del goce hasta en siete ocasiones entre noviembre de 1672 y 1676¹⁷⁰³.

SALAZAR, Don Antonio Joseph de

(1677)

El capitán de caballos don Antonio Joseph de Salazar era hijo del capitán don Juan de Salazar, caballero de la orden de Santiago. Había servido en la armada real y Barlovento, en el ejército de Cataluña durante más de diez años y estuvo presente en la armada que había pasado a Messina en la década de 1670. Fue nombrado gentilhombre de la boca el 1 de abril de 1677, habiendo jurado el 20 del mes anterior en manos del condestable de Castilla. El año siguiente solicitó entrar en el goce que habían vacado por el paso de don Gonzalo Pérez de Nueros al reino de Nápoles¹⁷⁰⁴.

SALAZAR, Diego de

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Servía por soldado de la guardia con el goce de una ración desde, al menos, junio de 1651. El 27 de abril de 1652 se le dio licencia para volver a Valencia para recuperar su delicada salud¹⁷⁰⁵.

SALAZAR Y CADENA, Don Benito

(1647-1649; Nápoles)

Entró por paje el 20 marzo de 1647. Ciñó espada el 4 de enero de 1649 y se fue con licencia a Madrid¹⁷⁰⁶.

SALCEDO, Andrés de

(1642-1651, 1653-1656, 1659-1660; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

¹⁷⁰³ AGS, CSR, legs. 187/2, 201/2, 203 y 225/1.

¹⁷⁰⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 191, 194/1, 203.

¹⁷⁰⁵ AGS, CSR, leg. 206.

¹⁷⁰⁶ AGS, CSR, leg. 225/1 y E., leg. 2968.

Fue sirviendo en la plaza de lacayo en la jornada de Portugal a la duquesa de Mantua. Juró el 17 de junio de 1642 por lacayo en manos del marqués de Castañeda con el goce de ración y vestido. El 25 de septiembre de 1643, don Juan tras consultar con el Bureo, le hizo merced de cien reales de ayuda de costa.

El 27 de junio de 1644 juró en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de ración y casa de aposento. El 10 de diciembre de 1649 juró por ujier de saleta en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Regresó de Sicilia en junio de 1653, sirviendo en Cataluña a don Juan hasta su salida hacia Flandes.

Asentó nuevamente en 1659 tras la llegada del Infante de la corte de Bruselas, fecha en la que fue jubilado con todo el goce. Pasó a Servir de portero de la Junta de Hacienda del Infante. Falleció en mayo de 1669, dejando a Damiana de Fuentes por viuda¹⁷⁰⁷.

SALCEDO, Diego

(1651-1655; Sicilia, Cataluña)

Ejerció por soldado de la guardia con el goce de ración desde junio de 1651 hasta 1655¹⁷⁰⁸.

SALCEDO, Francisco

(C. s. 1675; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla cuando fue nombrado para ir sirviendo a don Juan a Italia en marzo de 1675. Estaba soltero¹⁷⁰⁹.

SALELLES, Don Jerónimo

(1670)

Vicario perpetuo de la Iglesia de San Pedro en Valencia, fue nombrado capellán de honor por don Juan en decreto que mandó al Bureo el 31 de mayo de 1670¹⁷¹⁰.

SALGADO, Bartolomé

¹⁷⁰⁷ AGP, Personal, caja 948/21; AGS, CSR, legs. 182, 189/1, 204, 206, 215/1, 225/1 y 232/2 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2970 y 2973.

¹⁷⁰⁸ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁷⁰⁹ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁷¹⁰ AGS, CSR, leg. 184/1.

(C. s. 1679)

Consta por entretenido de la panetería y frutería con el goce de una ración en mayo de 1679. En junio se le hizo merced de veinte reales de ayuda de costa¹⁷¹¹.

SALINAS, Don Bartolomé de
(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con gajes y casa de aposento desde el 20 de mayo de 1656 hasta finales de 1657¹⁷¹².

SALGADO, Blas
(C. s. 1668-1669; Aragón)

Consta que sirvió por mozo de mulas con una ración entre abril y agosto de 1668. Fue jubilado a finales de 1669 porque don Juan mandó el 2 de diciembre se le asitiese en Consuegra con dos reales diarios¹⁷¹³.

SALINAS, Diego de
(C. s. 1670; Aragón)

Servía por barbero de los pajes con el goce de una ración en diciembre de 1670. Comenzó a gozar por sangrador de familia el 1 de enero de 1673 en lugar de Diego de la Rauna, quien fue jubilado por no ser eficiente¹⁷¹⁴.

SALINAS, Don Francisco de
(Sicilia, Cataluña; 1649-1654)

Hijo del alcalde de casa y corte don Enrique de Salinas y de doña María Tello, fue recibido por paje el 26 de abril de 1649 en Mesina. En diciembre de 1651 se le hizo merced de 60 escudos para irse a curar a Valencia. Falleció en mayo de 1654¹⁷¹⁵.

SALINAS, Don Juan de
(1675, 1678-1679)

¹⁷¹¹ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

¹⁷¹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁷¹³ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁷¹⁴ AGS, CSR, legs. 187/2 y 201/2.

¹⁷¹⁵ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1 y 225/1 y E., legs. 2966 y 2968.

El capitán de infantería española don Juan de Salinas, caballero de la orden de San Juan e hijo del caballerizo don Juan de Salinas, fue nombrado caballerizo el 26 de agosto de 1675. Juró el 30 en manos de don Melchor de Portocarrero.

En agosto de 1678 se le hizo declararon la ración de caballo, gajes y casa de aposento por merced particular en consideración de los servicios de su padre con obligación de servir con el resto de los caballerizos. Falleció en octubre de 1679, entregándose el día 16 tres mil reales de ayuda de costa para el entierro¹⁷¹⁶.

SALINAS, Don Miguel de
(1675)

Sirvió por contador de la razón de la Contaduría Mayor Hacienda con el goce de gajes desde el 15 de octubre de 1675 en adelante¹⁷¹⁷.

SALINAS, Don Miguel de
(1645-1648)

Juró por ayuda de cámara el 16 de marzo de 1645 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Se ausentó hasta que el 27 de diciembre del mismo año que volvió a entrar en el goce. El 22 de octubre de 1646 se le hizo merced del oficio de guardarropa, conjuntamente con el oficio de ayuda de cámara, por muerte de don Antonio de Aldana con el goce de gajes, recompensa y casa de aposento. Juró el 27 de diciembre del mismo año. Se ausentó del servicio en enero de 1648. El 1 de abril de 1650 fue nombrado secretario de cámara con obligación de servir los oficios anteriores sin aumento de goce. Juró el 16 de mayo de 1650 en manos del marqués de Castel Rodrigo. No consta entrase en servicio¹⁷¹⁸.

SALIS, Isidro
(1659)

Fue nombrado lacayo el 10 de junio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento¹⁷¹⁹.

¹⁷¹⁶ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1.

¹⁷¹⁷ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁷¹⁸ AGP, Personal, caja 951/3; AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 211/3 y 215/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2969 y 2970.

¹⁷¹⁹ AGS, CSR, leg. 186.

SAMBURBIO, Ignacio

(1654-1655; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde marzo de 1654 hasta junio de 1655¹⁷²⁰.

SAMPERO, Antonio

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de perrero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1657¹⁷²¹.

SAMUEL, Adam

(1644, 1656-1658; Flandes)

Fue criado del Cardenal-Infante jurando por ayuda de comprador el 27 de septiembre de 1635 en el Bureo en donde estaban los condes de Puertollano y Grinbergen. En 1644 fue nombrado para servir el mismo oficio en la casa de don Juan. Sin embargo, como el hijo de Felipe IV no pasó a Flandes se quedó allí, en donde formó parte de la familia del archiduque Leopoldo Guillermo. Juró por cerero mayor de don Juan el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Fue reformado en 1658¹⁷²².

SAN JUAN, Antonio de

(1666-1678; Aragón)

Era soldado de la guardia con el goce de una ración en septiembre de 1666. Servía a don Juan en Guadalajara en abril de 1669. En agosto de 1675 se disponía a pasar a Italia. En 1677 fue de los soldados que no fueron reformados cuando el Infante comenzó a ser guardado por las guardas del Rey. Falleció en febrero de 1678 entrando Juan López Valentín, quien estaba en Consuegra, en su lugar¹⁷²³.

SAN JUAN, Mateo

(1669; Aragón)

¹⁷²⁰ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁷²¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁷²² AGS, CSR, legs. 186, 193, 195, 196/1, 232/1 y 232/2 y E., legs. 2058, 2250, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁷²³ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 187/2, 191, 194/1 y 215/1.

Sirvió por escudero de a pie con el goce de ración y casa de aposento desde comienzos de enero hasta final de 1669¹⁷²⁴.

SAN LUCQ, Jacques

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1658¹⁷²⁵.

SAN MIGUEL TOFIÑO, Don Antonio

(1671-1679; Aragón)

Natural de Don Benito en Extremadura, había nacido alrededor de 1655 o 1656. Era hijo de don Juan de San Miguel Tofiño y Valdés, natural de la Haba, y doña Francisca Calderón Villalobos, natural de Don Benito. Por lado paterno era nieto de don Juan de San Miguel Tofiño, natural de la villa de La Haba, y doña Ana de Valdés que lo era de Villanueva de la Serena. Don Juan Calderón Villalobos y doña María de Robles, ambos naturales de Don Benito, eran sus abuelos maternos.

Fue nombrado caballerizo el 1 de marzo de 1671, entrando en el goce por su antigüedad y con precedencia a Joseph Blancas. Juró el 4 de agosto en manos de don Melchor de Portocarrero, corriéndole el goce desde septiembre. Se ausentó en varias ocasiones entre 1671 y 1675. Formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia en 1675, haciéndosele merced de un hábito de la orden de Alcántara el 7 de octubre por instancias de don Juan en las negociaciones que mantenía con la Reina para hacerse cargo del vicariato general en Italia. Comenzaron las pruebas cuando don Juan llegó al valimiento el 15 de diciembre de 1677, despachándosele el hábito en tan sólo dos meses. Sirvió hasta el óbice del Infante¹⁷²⁶.

SAN MIGUEL TOFIÑO, Don Iginio de

(¿-1668-1678; Portugal, Aragón)

Don Iginio de San Miguel Tofiño, natural de don Benito, era hermano de don Antonio de San Miguel Tofiño que también fue caballerizo de don Juan, por lo que nos remitimos a su biografía para las cuestiones relativas a la familia. El 6 de octubre de

¹⁷²⁴ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁷²⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁷²⁶ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1; AHN, OOMM, Alcántara exp. 1377 (microfilme positivo 897) y Expedientillos 14158.

1660 Felipe IV, tras consultar con el Consejo de Guerra, hizo merced al capitán de caballos don Juan de San Miguel y Valdés de un hábito de la orden de Calatrava para su hijo mayor en consideración de sus servicios. Se le despachó el hábito a don Iginio en noviembre del año siguiente. Fue recibido por paje en una fecha indeterminada. El 6 de marzo de 1668 fue nombrado caballerizo entrando en el goce según la antigüedad. Juró el 20 en manos del marqués de Castelnou. Gozaba de gajes, casa de aposento y dos raciones de caballo. Sirvió de forma prácticamente constante salvo a comienzos de 1670 y días sueltos en 1674 y 1676. En 1675 era parte de la familia que iba a pasar con don Juan a Italia. Consta servicio hasta el deceso del Infante¹⁷²⁷.

SÁNCHEZ, Antonio

(1672; Aragón)

Fue nombrado músico de cámara el 20 de marzo de 1672¹⁷²⁸.

SÁNCHEZ, Don Diego Felipe

(1666)

Canónigo de León, fue nombrado capellán de honor el 14 de diciembre de 1666, con el goce de los gajes en las ausencias y enfermedades de los titulares y entrando en la primera plaza que vacare¹⁷²⁹.

SÁNCHEZ, Francisco

(1677-1679)

Se le despachó título de maestro cuchillero el 13 de agosto de 1677 desempeño en el que continuaba en 1679¹⁷³⁰.

SÁNCHEZ, Juan

(1642)

Juró el 2 de julio de 1642 por ayuda de la furriera con el goce de gajes en manos del marqués de Castañeda. En 1647 se le propuso la plaza de mozo de retrete, oficio que no aceptó¹⁷³¹.

¹⁷²⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1 y 225/1; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1376 (corresponde con Microfilme positivo 897) y Expedientillos 13925.

¹⁷²⁸ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁷²⁹ AGS, CSR, legs. 183/1, 203 y 232/1.

¹⁷³⁰ AGS, CSR, legs. 203 y 204/2.

SÁNCHEZ, Juan

(C. s. 1675; Aragón)

Estaba nombrado por mozo de la tapicería para pasar con parte de la familia de don Juan a Italia en 1675¹⁷³².

SÁNCHEZ, Juan

(1647-1648, 1649; Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde noviembre de 1647 hasta marzo de 1648. En marzo fue promovido a cabo de escuadra, oficio que ejerció hasta noviembre del mismo. Reapareció en octubre de 1649 pero con el desempeño de soldado¹⁷³³.

SÁNCHEZ, Juan

(1659-1668, 1669-1676; Aragón)

Fue nombrado lacayo el 19 de julio de 1659 con el goce de ración y casa de aposento. Juró el 27 en manos del marqués de Cerralbo. Consta servicio hasta mediados de 1668, que se quedó en Madrid atendiendo asuntos de sus tabernas, a pesar de lo cual se le pagó todo el año. Sin embargo, fue nombrado para ir a servir a don Juan en la jornada de Flandes.

En junio de 1674 se le hizo merced de tres doblas de dos escudos de oro y ocho reales de palta por el gasto que había realizado desde Consuegra hasta Zaragoza. En marzo de 1675, estando casado, fue uno de los criados seleccionados para embarcarse a Italia. Falleció el 14 de mayo de 1676¹⁷³⁴.

SÁNCHEZ, Juana

(1650-1651; Sicilia)

Suegra del comprador Miguel Lorenzo, el 2 de mayo de 1650 se le hizo merced de una ración de tres reales diarios. Los gozó hasta que el 7 de agosto de 1651 le sorprendió la muerte en Palermo¹⁷³⁵.

¹⁷³¹ AGS, E., legs. 2968 y 2973.

¹⁷³² AGS, CSR, 201/2.

¹⁷³³ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁷³⁴ AGS, CSR, legs. 184/2, 186, 187/1, 187/2, 193/1, 201/2, 215/1, 225/1 y 232/1.

¹⁷³⁵ AGS, CSR, leg. 205/2.

SÁNCHEZ, Manuel

(1661-1675, 1677; Portugal, Aragón)

Vecino de la villa de Ocaña era soldado de la guarda amarilla desde 1661. El 20 de abril de 1673 fue promovido a mozo de la tapicería con el goce que tenía por soldado, tras llevar más de dos años sirviendo la plaza por problemas de salud de Claudio Noe. En enero de 1674 se le mudó la consignación de los tres reales que gozaba a la casa. En agosto de 1675 se dispuso para pasar a Italia. En agosto de 1677 comenzó a librar un real diario de cama¹⁷³⁶.

SÁNCHEZ, Mateo

(C. s. 1666)

Servía por barrendero de patios en septiembre de 1666¹⁷³⁷.

SÁNCHEZ, Pedro

(1660, 1666-1676; Aragón)

Ejerció por entretenido de la panetería con el goce de ración en los tercios segundo y tercero de 1660. Fue nombrado galopín el 1 de noviembre de 1666. Fue promovido a mozo de portador en julio de 1667. El 30 de abril de 1675 fue ascendido a mozo de la cocina y con el goce de ración y casa de aposento, para pasar a Italia. Juró el 22 de mayo, desde entonces no figura en los listados¹⁷³⁸.

SÁNCHEZ DE CUÉLLAR, Fray Hernando

(1644-1652 Nápoles, Sicilia)

Oruindo de Medina de Rioseco, era hijo de Hernán Sánchez de Cuéllar y Francisca Rodríguez. Era miembro de la orden de San Agustín, cuando tomó posesión de plaza de predicador del Rey el 31 de agosto de 1643, tras haberlo sido con anterioridad del infante don Fernando. Fue nombrado confesor de don Juan el 12 de abril de 1644, con todo el goce. Juró el 21 de junio en manos de don Fernando Antonio de Sotomayor, arzobispo de Damasco y confesor de Felipe IV. Entró en el goce el 22 de

¹⁷³⁶ AGS, CSR, legs. 184/2, 187/2, 191, 194/1, 203 y 204/2.

¹⁷³⁷ AGS, CSR, leg. 187/1.

¹⁷³⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/1, 201/2, 204/1, 204/2 y 232/1.

julio. En 1651 aceptó el obispado de Girgarelo, a donde marchó el 18 de octubre de 1652. Sede en la que falleció el 4 de enero de 1657¹⁷³⁹.

SÁNCHEZ DE TEVAR, Don Juan

(1642-1647, 1651-1656, 1659-1668, 1671-1677 Cataluña, Portugal, Aragón)

Juró por contador el 16 de julio de 1642 en manos del marqués de Castañeda. El 25 de febrero de 1647 fue nombrado veedor y contador de la caballeriza, jurando el 23 de agosto en manos del conde de la Puebla de Montalbán con todo su goce. El 12 de noviembre del mismo año se le despachó título de contador de cuentas del Infante, que resultó extinguido en junio de 1652 por lo que quedó únicamente con el oficio de veedor y contador de la caballeriza. El 4 de febrero de 1653 don Juan, por orden del Rey, mandó que le cesase el goce de contador de la caballeriza y se le diese el de veedor y contador de la misma. Por este había de gozar cien ducados de gajes, doscientos de ración y casa de aposento, además de cien ducados para un oficial. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes, ingresando en el servicio tras su llegada.

El 4 de marzo de 1661 se le hizo merced del oficio de ayuda de cámara. El 3 de mayo de 1664 fue nombrado grefier en la plaza que había vacado por muerte de Andrés de Mansilla, con el goce de todos los gajes. El 17 de marzo de 1668 fue promovido a contralor. El 20 de marzo le fue reformado el goce, fijándosele en diez mil reales.

En enero de 1671 fue llamado por don Juan para que fuese desde Consuegra para servir por grefier y contralor. Llegó el 3 de junio a la ciudad de Zaragoza y el Infante mandó sirviese el oficio de veedor y contador de la caballeriza en ínterin. El 15 se le agregó el de grefier. El 17 de abril de 1676 don Juan le hizo merced del oficio de contralor o grefier en propiedad, jurando al día siguiente en manos de don Manuel Duque de Estrada. Falleció el 23 de abril de 1677 en Madrid dejando a doña María Martínez por viuda¹⁷⁴⁰.

SÁNCHEZ LUENGO, Pedro

(1659-1675; Portugal, Aragón)

¹⁷³⁹ AGP, Personal, caja 7721/6 y Reg. 6.151, f. 42r; AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2059, 2962, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., libro 980; F. NEGREDO DEL CERRO: *Los comandadores de la...*, pp. 458-459.

¹⁷⁴⁰ AGP, Personal, caja 960/63; AGS, CSR, legs. 181, 183/1, 184/1, 186, 187/1, 187/2, 193/1, 194/1, 201/2, 203, 206, 209/1, 211/3, 225/1 y 232/2 y E., legs. 2962, 2965, 2968 y 2973.

Fue nombrado correo el 9 de julio de 1659 con el goce de casa de aposento y un vestido anual. Juró el 22 en manos del marqués de Cerralbo. El 27 de octubre de 1666 fue nombrado ayuda de la furriera. Juró el 8 de enero de 1667 en las manos del marqués de Cerralbo con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En abril de 1675 gobernaba la furriera. Ese mismo año formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia con don Juan¹⁷⁴¹.

SÁNCHEZ MESIA, Don Benito

(1662-1669, 1676-1679; Portugal, Aragón)

Hijo de Gabriel Sánchez que fue ujier de vianda de don Juan y nieto de criado del Cardenal-Infante, entró como ayuda de oratorio en el último tercio de 1662 con el goce correspondiente. En 1669 se quedó en Consuegra en donde permaneció hasta, al menos, final de 1671.

El 12 de enero de 1673 se le hizo merced del oficio de ayuda de la furriera, oficio que juró el 18 de enero de 1676, día que partió de Consuegra. En marzo don Juan mandó se le diese ayuda de costa para que se le hiciese un vestido decente. El 21 de agosto de 1678 fue promovido a sausier, pero con el goce de ayuda de la furriera y obligación de asistir con 50 ducados a la viuda de don Pedro de Matamoros. Juró el 23 de enero de 1679, pero no entró en el goce hasta el 23 de abril¹⁷⁴².

SÁNCHEZ MESÍA, Gabriel

(1642-1644, 1647, 1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Hijo de criado del Cardenal-Infante, fue nombrado ayuda de la panetería el 22 de diciembre de 1642. El 29 de enero del siguiente juró la plaza en manos del conde de Barajas, entrando en todo el goce y ejercicio el 1 de junio del mismo año, con obligación de servir los oficios de frutería y confitería. Sirvió la plaza hasta julio de 1644. El 28 de mayo de 1646 fue nombrado sumiller de la cava. El 26 de febrero de 1647 fue promovido a ujier de vianda, jurando el 24 de marzo en manos del conde de Eril con el goce de gajes y casa de aposento. No siguió a don Juan en abril de 1647, asentando en Sicilia en octubre de 1649. Falleció en el asedio de Barcelona el 21 de enero de 1652¹⁷⁴³.

¹⁷⁴¹ AGS, CSR, legs. 185/1, 186, 187/1, 187/2, 193/1, 201/2, 203, 215/1 y 225/1.

¹⁷⁴² AGS, CSR, legs. 185/2, 187/1, 188/1, 191, 193, 194/1, 196, 201/2, 203, 209/1 y 215/1.

¹⁷⁴³ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2 y 206 y E., legs. 2962, 2965, 2968, 2970 y 2973.

SÁNCHEZ NÚÑEZ, Juan

(1647-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Vecino de Valdeguña, juró por ujier de saleta vianda el 7 de enero de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento sin goce, tras haber servido como oficial en los papeles de grefier y contralor con una ración desde la salida de don Juan de Sanlúcar de Barrameda en abril de 1647. El 9 de abril de 1650 se le hizo bueno el goce de los gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 1 de marzo de 1652¹⁷⁴⁴.

SÁNCHEZ ROMO, Doctor Pedro

(1663-1666, 1668)

Consta que gozaba de una ración desde el 1 de julio de 1663. Fue nombrado médico de familia el 4 de octubre de 1663 con el goce de ración y franqueza, en ínterin llegase el doctor Lucas Maestro. Consta servicio hasta agosto de 1666. Don Juan mandó el 18 de septiembre de 1668 le corriesen seis reales diarios por asistir a la familia en Consuegra, pero no hay constancia de que sirviese por más tiempo¹⁷⁴⁵.

SANCHO, Don Francisco

(1671-1679; Aragón)

Hijo del secretario Juan Sancho y de doña María Díaz Laso, fue nombrado mayordomo del estado de boca y cámara conjuntamente con el de ujier de cámara tras consulta del Bureo de veinticuatro de mayo de 1671. Era con calidad que la serviría entretanto entrase el hijo de Juan Bautista Franco, Diego Ángel Franco, y con el goce en vellón. Juró el 4 de septiembre en manos de don Manuel duque de Estrada.

El 12 de octubre de 1672 se le hizo merced de que gozase el oficio por completo, habiendo de asistir a doña María de Vargas viuda de Juan Bautista Franco con cuatro reales. El 6 de mayo de 1676 falleció la viuda, y el 17 se le asentó todo el goce. En enero de 1678 se le dieron trescientos reales de ayuda de costa. Sirvió hasta el óbito del Infante¹⁷⁴⁶.

SANCHO, Don Joseph

¹⁷⁴⁴ AGS, CSR, legs. 189/1, 196/1, 205/2 y 206.

¹⁷⁴⁵ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1 y 191.

¹⁷⁴⁶ AGP, Personal, caja 972/29; AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

(1673)

Hijo de don Juan Sancho, fue nombrado secretario de la junta de Hacienda de don Juan el 21 de febrero de 1673. Falleció el 19 de junio¹⁷⁴⁷.

SANCHO, Don Juan

(1642-1644, 1647, 1650-1656, 1659-1672; Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Escritor de las historias en lengua castellana bajo la mano del marqués Virgilio Malvezzi, fue nombrado ayuda de la furriera y tapicería el 8 de mayo de 1642, jurando el 2 de julio en manos del marqués de Castañeda. Fue reformado tras la entrada de la segunda planta de 1644 y el 24 de mayo de 1647 fue nombrado ayuda de la panetería con el goce de gajes en la plaza que había quedado vaca por ascenso de Joseph Lagúnez, ración y casa de aposento. El 1 de abril de 1650 fue promovido a cerero mayor y sausier con todo el goce. Juró el 16 en manos del marqués de Castel-Rodrigo. Asentó en Sicilia en diciembre de 1650. El 16 de septiembre de 1652 se le hizo merced de una ración de tres reales diarios. Sirvió hasta la salida de don Juan a Flandes.

El 14 de junio de 1660 fue promovido a secretario de la Junta de Hacienda del Infante con el goce de cuatrocientos ducados anuales. En febrero de 1668 don Juan le hizo merced de 2.400 reales para el sustento de un caballo y del oficio de sausier para casar a una hija suya. Falleció en 1672. A su muerte se le concedió el empleo de sausier para que contrajese matrimonio una hija suya¹⁷⁴⁸.

SANDE, Luis van der

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁷⁴⁹.

SANJURJO BAMUNDE, Gregorio de

(1660-1668; Portugal)

Sirvió por entretenido de la frutería con el goce de una ración en los tercios segundo y tercero de 1660. Fue promovido a panadero de boca y estado el 10 de

¹⁷⁴⁷ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁷⁴⁸ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 204, 205/2, 206, 211/3 y 215/1 y E., legs. 2962, 2965, 2967, 2968 y 2970.

¹⁷⁴⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

noviembre de 1661, por el cual había de gozar gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta final de 1668¹⁷⁵⁰.

SANMARTÍN, Eugenio de
(1666-1669-?; Aragón)

Sirvió por entretenido de la cava, con el goce de una ración y casa de aposento, desde enero de 1666 hasta, al menos, agosto de 1669¹⁷⁵¹.

SANTAMARÍA, Fray Alonso de
(C. s. 1652; Cataluña)

Carmelita descalzo, se le hizo merced de mil reales de plata el 24 de diciembre de 1652 por administrar los sacramentos a los enfermos de la familia de don Juan¹⁷⁵².

SANTANDER, Fray Gabriel de
(1645-1649; Nápoles, Sicilia)

Don Juan le hizo merced el 9 de mayo de 1645 de mil reales de plata por predicarle algunos sermones. En 1649 continuaba actuando de predicador del Infante aunque no contaba con un oficio en la casa¹⁷⁵³.

SANTER, Guillermo
(C. s. 1663; Portugal)

Sirvió por palafrenero de don Juan en la jornada de 1663 de Badajoz a Madrid¹⁷⁵⁴.

SANTIAGO, Francisco de
(1643)

Había sido recibido por mozo de la guardarropa en 1643¹⁷⁵⁵.

SANTIAGO, Juan de
(1644-1647)

¹⁷⁵⁰ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193, 203 y 232/1.

¹⁷⁵¹ AGS, CSR, legs. 187/1, 193, 201/2 y 232/1.

¹⁷⁵² AGS, CSR, leg. 181.

¹⁷⁵³ AGS, CSR, leg. 181 y E., leg. 2970.

¹⁷⁵⁴ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁷⁵⁵ AGS, E., leg. 2968.

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por mozo de la tapicería el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento, con visos de servir en Flandes. El 24 de marzo de 1647 fue promovido a ayuda de la tapicería con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en España el 16 de junio de 1649¹⁷⁵⁶.

SANTILLANA, Don Jerónimo de
(1667-1679; Aragón)

Yerno del ayuda de cámara don Antonio de la Cerda, fue nombrado ujier de cámara el 8 de noviembre de 1667. Juró el 20 en manos del conde de la Ventosa. Se le hizo bueno el goce de casa de aposento desde julio de 1668. El 30 de junio de 1672 fue promovido a ayuda de la guardajoyas. Juró el 5 en manos de don Manuel Duque de Estrada. Sirvió hasta el óbice del Infante¹⁷⁵⁷.

SANTMIAN, Miguel
(1656-1659; Flandes)

Asentó por trompeta el 1 de noviembre de 1656 con el goce de la casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida del Infante de los estados flamencos¹⁷⁵⁸.

SANTOREM, Nicolás
(1648-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 27 de mayo de 1648 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Falleció el 12 de enero de 1652 en el sitio de Barcelona¹⁷⁵⁹.

SANTORUM, Pedro
(1658; Flandes)

Servía por portero de la casa de los pajes con el goce de ración en marzo de 1658¹⁷⁶⁰.

¹⁷⁵⁶ AGS, CSR, legs. 189 y 215/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁷⁵⁷ AGS, CSR, legs. 187/1, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹⁷⁵⁸ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 211/3.

¹⁷⁵⁹ AGS, CSR, legs. 189/1 y 206.

¹⁷⁶⁰ AGS, CSR, leg. 211/3.

SANTOS DE AGUASVIVAS, Juan

(1670, 1676-1677; Aragón)

Natural de Palermo, servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670. Juró por ayuda de palafrenero mayor y guadarnés de la caballeriza el 29 de diciembre de 1676 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de gajes, ración y casa de aposento tras haber contraído matrimonio con una hija de Gaspar de Garrafa. Consta en los *roolos* hasta final de agosto de 1677 que entró a vivir en la caballeriza¹⁷⁶¹.

SANTOS, Francisco

(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración entre junio de 1651 y 1652¹⁷⁶².

SANZ DE HILARIO, Nicolás

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁷⁶³.

SANZ DE LATRAS Y GAZTELU, Don Juan [III conde de Atares]

(1653-1654; Cataluña)

Natural de Huesca, era hijo de don Juan Sanz de Latras, natural de la ciudad de Huesca, y doña Leonor de Gaztelu de la villa de Madrid. Era nieto por vía paterna de Pedro de Latras, caballero que fue de la orden de Santiago natural de Latras, y doña Isabel Cabero natural de Zabierrague y situado en el reino de Aragón. Por vía materna era nieto del secretario don Martín de Gaztelu y doña Leonor de Eza, oriunda de Tudela. En diciembre de 1623, se le despachó sin dispensación el hábito de la orden de Santiago. Don Juan le entregó la gobernación de la caballeriza y de la cámara en 1653 sin conocimiento de Felipe IV ni don Luis de Haro. Aunque no era el gentilhombre de cámara más antiguo sirvió al Infante como sumiller de corps durante 1653 y 1654 con el

¹⁷⁶¹ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 201/2, 203 y 225/1.

¹⁷⁶² AGS, CSR, leg. 198.

¹⁷⁶³ AGS, CSR, leg. 196/1.

goce de ración, gajes, casa de aposento y ración de caballo. Fue, además, premiado con la llave de capona de Felipe IV¹⁷⁶⁴.

SANZ, Mateo

(1666-1668)

Sirvió por barrendero de patios con el goce de una ración y casa de aposento desde julio de 1666 hasta final de 1668¹⁷⁶⁵.

SARMIENTO DE MENDOZA, Don Antonio

(1646)

Natural de la ciudad de Burgos, era hijo de don García de Sarmiento de Mendoza, natural de Burgos y gentilhombre de la boca del archiduque Alberto, y de doña María de Maluenda. Era nieto, por vía paterna, de don Antonio Sarmiento, que fue caballerizo mayor de la princesa doña María de Castilla y caballero y comendador de Almagro de la orden de Alcántara, y doña Isabel Barba, señora de las villas de Castrofuerte y Castrillo de Fale, ambos naturales de Burgos. Por vía materna lo era de Andrés de Maluenda, regidor de la ciudad de Burgos, y doña Isabel de la Torre ambos de la ciudad de Burgos.

En 1609 se le hizo merced de un hábito de la orden de Calatrava, no reanudándose las pruebas hasta 1618. Se le despachó el hábito sin dispensación en enero de 1621. Sirvió largos años como embajador de Felipe IV en Borgoña. Fue miembro de la casa del Cardenal-Infante. A su muerte fue nombrado castellano de Gante, pero no aceptó la merced. Juró por mayordomo de don Juan el 29 de mayo de 1646, tras haber sido nombrado en 1644 por gentilhombre de cámara para servir a don Juan en Flandes con el goce de gajes y casa de aposento. Consta servicio hasta final de año. En 1647 se le hizo merced de una consignación para servir en la armada¹⁷⁶⁶.

SARMIENTO Y TOLEDO, Don García de [Marqués de Montalvo]

(1668-1679; Aragón)

Hijo del conde de Gondomar, juró el oficio de gentilhombre de la cámara el 28 de febrero de 1668 en manos del marqués de Aytona en la corte de Madrid con el goce

¹⁷⁶⁴ AHN, OOMM, Santiago, exp. 7640; RAH, Salazar y Castro, A-105, f. 170r.

¹⁷⁶⁵ AGS, CSR, legs. 190 y 201/2.

¹⁷⁶⁶ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2057, 2060, 2965, 2966 y 2969; AHN, E., lib. 980, OOMM, Calatrava, exp. 2420 y Expedientillos 9586.

de gajes y casa de aposento. El 4 de septiembre de 1673 fue nombrado gobernador de la guardia española de alabarderos, jurando el 6 con el goce de doscientos ducados de gajes. En junio de 1674 se fue a la corte de Madrid de donde regresó el 11 de febrero del año siguiente. Cuando don Juan llegó al valimiento nombrado gobernador de la guarda de archeros del Rey y mayordomo, con el objeto de reformarla y recuperar parte del lustre perdido. Era un buen conocedor de los problemas que atravesaba la compañía de la guarda de los archeros¹⁷⁶⁷.

SAVANIER, Juan

(1669-1676; Aragón)

Era sillero de don Juan con el goce de una ración entre al menos 1669 y 1676. Formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia en 1675¹⁷⁶⁸.

SAVATER, Don Luis

(1677)

Juró por mayordomo el 1 de junio de 1677 en manos del condestable de Castilla¹⁷⁶⁹.

SAVILLA, Francisco

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por músico de cámara cuando don Juan mandó el 24 de mayo de 1670 que los cuatro reales de plata que gozaba se pagasen como ración¹⁷⁷⁰.

SCHIPPER, Andrés

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, sirvió por alabardero en Flandes con el goce de una casa de aposento desde mayo de hasta final de junio de 1658¹⁷⁷¹.

SCHORNUT, Alejandro

¹⁷⁶⁷ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/2, 193, 194/1, 201/2, 203 y 209/1 y GYJ, leg. 886; J. E. HORTAL MUÑOZ: *Las Guardas Reales de los Austrias...*, pp. 205-210.

¹⁷⁶⁸ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2 y 201/2.

¹⁷⁶⁹ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203.

¹⁷⁷⁰ AGS, CSR, leg. 184/1.

¹⁷⁷¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁷⁷².

SCHUREN, Francisco van der

(1657-1658; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en julio de 1657. Consta servicio hasta al menos final del año siguiente¹⁷⁷³.

SCHUYTENER, Giles de

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁷⁷⁴.

SCORSA, Eduardo Francisco

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, ejerció el oficio de veedor y contador de la caballeriza desde el 11 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y ración. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁷⁷⁵.

SCOT, Guillermo

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁷⁷⁶.

SEBASTIÁN MUÑOZ, Ignacio

(1647)

Asentó por mozo de la guardajoyas el 28 de marzo de 1647 con el goce de una ración y casa de aposento, tras haber jurado en manos del conde de Eril¹⁷⁷⁷.

¹⁷⁷² *Ibidem.*

¹⁷⁷³ *Ibidem.*

¹⁷⁷⁴ *Ibidem.*

¹⁷⁷⁵ AGS, CSR, legs. 193, 196, 211/3 y 215/1.

¹⁷⁷⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁷⁷⁷ AGS, CSR, leg. 198.

SEGLER, Martin

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁷⁷⁸.

SEGOVIA, Pedro

(C. s. 1658; Flandes)

Era cirujano de don Juan el 19 de diciembre de 1658¹⁷⁷⁹.

SEGURA, Don Baltasar de

(1642)

Natural de Gipúzcoa, era hijo de don Alonso de Segura y doña Inés del Águila. Su padre era titular de una de las casas más solariegas de Gipúzcoa. Fue nombrado paje entre abril de 1642 y diciembre del año siguiente, pero finalmente no fue recibido¹⁷⁸⁰.

SENDER, Hans

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁷⁸¹.

SENOVILLA, Pedro de

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró el 17 de mayo de 1656 por mozo de retrete con el goce de gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos la salida de don Juan de Flandes¹⁷⁸².

SEPÚLVEDA, Don Juan de

(1669; Aragón)

¹⁷⁷⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁷⁷⁹ AGS, CSR, leg. 181.

¹⁷⁸⁰ AGS, E., legs. 2962 y 2965; AHN, E., lib. 980.

¹⁷⁸¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁷⁸² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

Deán de la Santa Iglesia de Albarracín, fue nombrado capellán de honor con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Entró en el goce de ellos, el 1 de julio de 1669¹⁷⁸³.

SERON, Antonio

(1655-1656; Cataluña)

Sirvió por entretenido de la panetería con el goce de una ración en Barcelona y durante la campaña de Palamós de 1655 y 1656¹⁷⁸⁴.

SERRANO, Alonso

(1643-1644)

Juró por mozo de la cava el 29 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce que habían tenido los del Cardenal-Infante. Fue despedido en junio de 1644¹⁷⁸⁵.

SERRANO, Bernardo

(1678)

Fue nombrado librero de la casa el 4 de septiembre de 1678¹⁷⁸⁶.

SERRANO, Felipe

(C. s. 1670-1671; Aragón)

Sirvió por soldado de la guarda de alabarderos entre diciembre de 1670 y septiembre del siguiente¹⁷⁸⁷.

SERRANO, Pedro

(1653-1656, 1659-1669; Cataluña, Portugal)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración ordinaria desde febrero de 1653 hasta la salida de don Juan a Flandes. A su retorno fue nombrado lacayo el 18 de junio de 1659 con el goce de la ración y casa de aposento. El 19 juró en

¹⁷⁸³ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁷⁸⁴ AGS, CSR, leg. 215/1.

¹⁷⁸⁵ AGP, Personal, caja 993/13; AGS, CSR, legs. 189 y 206 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹⁷⁸⁶ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁷⁸⁷ AGS, CSR, legs. 184/1 y 187/2.

manos del marqués de Cerralbo. Fue jubilado y mandado de orden de don Juan cuando se hizo cargo del gobierno del reino de Aragón, pasando a Consuegra¹⁷⁸⁸.

SERVAC, Roberto

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por médico de familia el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de territorio flamenco¹⁷⁸⁹.

SEVILLA, Juan de

(C. s. 1667)

Era oficial mayor de la Contaduría Mayor de Hacienda de don Juan en diciembre de 1667 en Madrid¹⁷⁹⁰.

SEVILLA, Lorenzo

(1656-1657; Flandes)

El padre Lorenzo Sevilla fue predicador de don Juan en Flandes desde el 14 de mayo de 1656 hasta fin de 1657.¹⁷⁹¹

SIDAITE, Conde de

(1642)

Fue nombrado mayordomo de don Juan en 1642 para servirle en el reino de Portugal¹⁷⁹².

SIERRA, Juan

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁷⁹³.

SIET, Pedro

(1656-1657; Flandes)

¹⁷⁸⁸ AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 193/1, 201/2, 203, 215/1 y 225/1.

¹⁷⁸⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁷⁹⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁷⁹¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁷⁹² AGS, E., leg. 2968.

¹⁷⁹³ AGS, CSR, leg. 187/2.

Sirvió por trompeta con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁷⁹⁴.

SILVA, Don Antonio de
(1642-1643, 1645-1646)

El portugués don Antonio de Silva, caballero de la orden de Cristo e hijo de don Pedro Silva, fue nombrado maestro de armas de los pajes el 22 de diciembre de 1642. Juró el 6 de febrero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes. Entró nuevamente el 1 de mayo de 1645 con el goce de gajes, ración y aposento. El 27 de octubre de 1647 se le hizo merced de cinco reales diarios, con obligación de servir a don Juan siempre que se le ordenase. Falleció el 18 de octubre de 1661 sin que figure en los libros de la casa¹⁷⁹⁵.

SIMÓN, Alberto
(1656-1658; Flandes)

Entró por mozo del guadarnés el 20 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 6 de febrero de 1657 fue promovido a ayuda del palafrenero, oficio que ejerció hasta final de junio de 1658¹⁷⁹⁶.

SIMÓN, Jacques
(1658; Flandes)

Servía por portero de la caballeriza en marzo de 1658¹⁷⁹⁷.

SINAR, Diego de
(C. s. 1670; Aragón)

Era soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁷⁹⁸.

SLEI, Pierre
(1656-1657; Flandes)

¹⁷⁹⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1

¹⁷⁹⁵ AGS, CSR, legs. 189, 204 y 215/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965, 2967 y 2973.

¹⁷⁹⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1

¹⁷⁹⁷ AGS, CSR, leg. 211/3.

¹⁷⁹⁸ AGS, CSR, leg. 187/2.

Sirvió por trompeta con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos el final de 1657¹⁷⁹⁹.

SMIL, Juan

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁸⁰⁰.

SOCOUCO o SAUCOURT, Pedro

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de ayuda de la cocina desde el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁸⁰¹.

SOCOUR, Pedro

(1656-1659; Flandes)

Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por cocinero de boca el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Tras la entrada de los criados de don Juan asentó por ayuda de la cocina. Consta servicio hasta la partida del Infante de Flandes¹⁸⁰².

SOING, Pedro de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁸⁰³.

SOLDADO, Diego

(C. s. 1677)

Era soldado de la guarda amarilla de don Juan, cuando en noviembre de 1677 fue recibido en las guardas del Rey¹⁸⁰⁴.

¹⁷⁹⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸⁰⁰ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁸⁰¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸⁰² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁸⁰³ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1

¹⁸⁰⁴ AGS, CSR, leg. 191.

SOLER, Don Pedro

(1670-1677; Aragón)

Teniente de gobernador de una de las guardas viejas, fue nombrado alférez de la guardia española de don Juan el 24 de noviembre de 1670 con el goce de doscientos ducados hasta, al menos, abril de 1677 en el que fue exceptuado de la reforma ejecutada por parte del Infante cuando comenzó a ser guardado por la del Rey¹⁸⁰⁵.

SOLER, Joseph

(1644-1647)

Fue mozo de librador desde diciembre de 1644 hasta septiembre de 1645, fecha en la que don Juan le hizo merced del oficio de portero de la caballeriza, con obligación de servir de mozo de librador. En junio de 1647 continuaba en servicio¹⁸⁰⁶.

SOLER, Serafina

(1667)

Viuda de Domingo Coello, tenía una ración de viuda en 1667¹⁸⁰⁷.

SOLÍS, Juan de

(C. s. 1677-1679; Aragón)

Servía por mozo de aparador en marzo de 1677. En julio se le añadió un real más a los tres que gozaba. En julio de 1679 se le hizo merced de treinta reales de ayuda de costa cuando servía por entretenido de la panetería¹⁸⁰⁸.

SOLIVELLA, Don Antonio

(1651-1653; Cataluña)

Juró por médico de familia en Denia el 7 de julio de 1651 con el goce de gajes y dos raciones. Falleció en diciembre de 1653¹⁸⁰⁹.

SOLRE, Pedro de

(1656-1659; Flandes)

¹⁸⁰⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 201/2, 203 y 215/1.

¹⁸⁰⁶ AGS, CSR, legs. 206 y 225/1.

¹⁸⁰⁷ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁸⁰⁸ AGS, CSR, legs. 191 y 204/2.

¹⁸⁰⁹ AGS, CSR, leg. 189.

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento durante la estancia de don Juan en Flandes¹⁸¹⁰.

SONAVILA, Pedro

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante en 1644, fue nombrado escudero de a pie para servir a don Juan en Flandes¹⁸¹¹.

SORDO, Mateo Bautista

(C. s. 1659)

Sirvió por carpintero en septiembre de 1659¹⁸¹².

SORIA, Francisco

(1662-1674; Portugal, Aragón)

Ejerció el oficio de galopín con el goce de una ración desde el 24 de agosto de 1662 hasta que falleció en septiembre de 1674. Tuvo goce de aposento entre enero de 1666 y final de 1668¹⁸¹³.

SORIA, Manuel

(C. s. 1678)

Servía por galopín en marzo de 1678¹⁸¹⁴.

SORIANO, Juan

(1669-1671, 1674-1678; Aragón)

Fue recibido por lacayo el 5 de julio de 1669. Juró el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de ración y casa de aposento. Fue excluido por haber sido desterrado por la ciudad de Zaragoza el 31 de marzo de 1671.

El 12 de julio de 1674 volvió a entrar en el goce de lacayo tras haber sido asesinado Pedro Alonso por Guillermo Carrera por un lacayo del Infante. En 1675

¹⁸¹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸¹¹ AGS, E., legs. 2058, 2250, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁸¹² AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁸¹³ AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 193, 201/2, 204/2 y 232/1.

¹⁸¹⁴ AGS, CSR, leg. 204/2.

formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia. Consta servicio hasta final de diciembre de 1678¹⁸¹⁵.

SORIANO, Manuel

(1664-1669, 1675; Aragón)

Ejerció por galopín con el goce de una ración desde el 27 de noviembre de 1664, hasta final de diciembre de 1665. Tuvo goce de aposento desde enero de 1666 hasta final de 1668. En 1675 fue de los criados seleccionados para pasar con don Juan a Italia¹⁸¹⁶.

SORTINO, Francisco

(1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Juró por cocinero de servilleta el 12 de enero de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con todas las preeminencias del oficio, a excepción del título y el goce que había de ser de ayuda. Fue despedido en Barcelona en mayo de 1652¹⁸¹⁷.

SOSA, Doctor Pedro

(1644)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado médico de familia para servir a don Juan en Flandes¹⁸¹⁸.

SOTELO, Domingo

(1647-1648)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, fue nombrado portero de la casa de los pajes el 26 de febrero de 1647. Falleció al año siguiente¹⁸¹⁹.

SOTELO, Juan

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de furrier de la capilla con el goce de casa de aposento desde mediados de 1656 hasta junio de 1658¹⁸²⁰.

¹⁸¹⁵ AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

¹⁸¹⁶ AGS, CSR, legs. 187/1, 191, 193 y 201/2.

¹⁸¹⁷ AGS, CSR, legs. 181, 189 y 196

¹⁸¹⁸ AGS, E., legs. 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁸¹⁹ AGS, E., legs. 2968 y 2973.

SOTILLO, Bartolomé

(1643-1648; Nápoles)

Juró por sangrador y barbero de cámara el 6 de febrero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 22 de julio de 1644 volvió a jurar los oficios en manos del conde de la Puebla de Montalbán. Falleció en Nápoles el 10 de febrero de 1648¹⁸²¹.

SOTO, Pedro de

(1669-1671, 1674-1678; Aragón)

Fue recibido por lacayo el 5 de julio de 1669. Juró el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de ración y casa de aposento. Fue despedido en marzo del año siguiente. El 12 de julio de 1674 volvió a entrar en el goce por la muerte del lacayo Pedro Alonso que fue asesinado por el lacayo Guillermo Carrera. En marzo del año siguiente, estando soltero, fue seleccionado para ir a Italia. Consta servicio hasta final de 1678¹⁸²².

SOTOMAYOR, Don Gil de

(1647-1650; Sicilia)

Era hijo de doña Catalina Quesada y Escobar. Entró por paje el 16 de marzo de 1647. El 14 de mayo de 1650 ciñó espada con el ejercicio de capitán de infantería española¹⁸²³.

SPINET, Luis

(1656-1659; Flandes)

Juró por ayuda de la cocina el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan¹⁸²⁴.

SPITAL, Arnoud

(1656-1657; Flandes)

¹⁸²⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸²¹ AGP, Personal, caja 1011/4; AGS, CSR, legs. 189, 206 y 215/1 y E., legs. 2962, 2964, 2967, 2968 y 2973.

¹⁸²² AGS, CSR, legs. 187/2, 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

¹⁸²³ AGS, CSR, legs. 204 y 225/2.

¹⁸²⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

Sirvió de mozo de coches con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁸²⁵.

STAMPART, Juan
(1656-1657; Flandes)

Asentó por palafrenero con el goce de la casa de aposento en mayo de 1656. Ejerció el oficio hasta final de 1657¹⁸²⁶.

STEPHANO CERATY, Juan
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta su muerte, acaecida en abril de 1658¹⁸²⁷.

STEVENS, Pedro
(C. s. 1657; Flandes)

Servía por literero en mayo de 1657¹⁸²⁸.

STRASMER, Hans
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁸²⁹.

STRASSEL, Ignacio
(1659-1669, 1675-1678; Flandes, Portugal, Aragón)

Fue nombrado ayuda de la botica el 12 de septiembre de 1659, tras más de diez años de haber estado sirviendo en Ypres, Bruselas y Malinas. Consta servicio hasta final de agosto de 1669 que fue jubilado tras la supresión de la botica decretada por el Infante. Permaneció durante seis años en Consuegra hasta que el 2 de junio de 1675 le

¹⁸²⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸²⁶ *Ibidem*.

¹⁸²⁷ *Ibidem*.

¹⁸²⁸ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁸²⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

volvió a correr el goce, tras haber sido llamado por don Juan con visos de pasar a Italia. Consta servicio hasta final de 1678¹⁸³⁰.

STRECKER, Juan

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por mozo de la tapicería el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. En la reformatión de 1658 se le extinguió el goce de la casa de aposento. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁸³¹.

STREYCKER, Simón

(1656-1657; Flandes)

Entró por ayuda de palafrenero en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Fue promovido a librador el 9 de febrero de 1657, ejercicio que sirvió hasta al menos el 9 de diciembre del mismo año¹⁸³².

SUÁREZ, Andrés

(1650-1651, 1652-1664; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue nombrado escudero de a pie el 10 de diciembre de 1650. Juró el 12 de enero en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Asentó en Cataluña en agosto de 1652. En 1654 se encontraba enfermo, pero continuó en servicio. El 18 de noviembre de 1656 volvió a jurar por escudero de a pie en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En junio de 1658 servía de mayordomo del estado de ayudas. El 16 de enero de 1660 asentó nuevamente por escudero de a pie en España. Consta servicio hasta 1664, año en el que falleció¹⁸³³.

SUÁREZ, Tomás

(1653-1655, 1662, 1673; Cataluña)

Ejerció el oficio de ujier de cámara desde el 1 de marzo de 1653 de donde pasó a la Contaduría Mayor del Infante en 1655. Desde el 21 de octubre de 1662 en adelante

¹⁸³⁰ AGS, CSR, legs. 181, 185/1, 187/1, 194/1, 201/2, 209/1, 232/1 y 232/2.

¹⁸³¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁸³² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸³³ AGS, CSR, legs. 186, 193/1, 194/2, 195/2, 196/1, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

consta que servía como ujier de cámara y oficial mayor de los libros de la Contaduría Mayor. Falleció el 26 de diciembre de 1673¹⁸³⁴.

SUAZO, Don Francisco de

(1668-1671, 1675-1679; Aragón)

Natural de la villa de Tordesillas, era capitán de corazas cuando se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago en 1659. Era hijo de don Miguel de Suazo, natural de la villa de Medina del Campo, y doña Juana de Villarroel natural de la villa de Tordesillas. Era descendiente por vía paterna, en calidad de nieto, de don Juan de Suazo y doña Ana Elena Lisón, ambos naturales de Medina del Campo. Por lado paterno lo era, en cambio, de don Gaspar de Villarroel, familiar del Santonio Oficio, y doña Graciana de Vega.

Llevaba sirviendo durante más de un decenio en “exercitos de Cathaluña, Flandes y Extremadura, de soldado, alférez de maestro de campo, capitán de infantería española, capitán de cauallos corazas, theniente de maestro de campo general y maestro de campo de Infantería” cuando asentó por gentilhombre de la boca de don Juan el 25 de marzo de 1668 con el goce de gajes y casa de aposento. El 24 de febrero del año siguiente fue a Torrejón de Ardoz cuando don Juan se encontraba allí para expulsar a Nithard. El 9 de enero de 1671 le concedió licencia para ir a servir a Cataluña, por lo cual le cesó el goce. Reapareció el 12 de septiembre de 1675 tras ser llamado por el Infante para pasar a Italia, quien mandó a don Rodrigo de Borja se le librase una ayuda de costa y el goce de carruaje. Sirvió hasta el deceso del Infante¹⁸³⁵.

SUPLIN, Hans

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁸³⁶.

SUTIL, Pedro

(C. s. 1676; Aragón)

¹⁸³⁴ AGS, CSR, legs. 188/1, 189, 204 y 206.

¹⁸³⁵ AGS, CSR, legs. 184/1, 191, 193, 201/2, 204/2 y 209/1 y E., leg. 3298, doc. 18; AHN, OOMM, Expedientillos 3757.

¹⁸³⁶ AGS, CSR, leg. 196/1.

Se le hizo merced de cuatrocientos reales anuales en junio de 1676 por ir a Palacio a dar cuerda a los relojes. Había de gozar desde el 1 de marzo¹⁸³⁷.

SUYS, Jacques

(C. s. 1658; Flandes)

Cofrero, se le hizo merced de una ayuda para viajar en junio de 1658¹⁸³⁸.

SWARTZ, Nicolás

(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la guardajoyas el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. En la reformación de 1658 se le extinguió el goce de la casa de aposento. Sirvió hasta la salida de don Juan de aquellos territorios¹⁸³⁹.

T

TACÍN Y HEREDIA, Doña Jerónima

(1666)

Viuda de Don Juan de la Moneda y Lerma, se le hizo merced el 6 de julio de 1666 de quinientos ducados anuales¹⁸⁴⁰.

TALLEVO, Carlos

(1662; Portugal)

Ejerció el oficio de galopín con el goce de una casa de aposento desde el 23 de agosto hasta noviembre de 1662¹⁸⁴¹.

TALO, Jaime

(1655-1661; Cataluña, Flandes, Portugal)

¹⁸³⁷ AGS, CSR, leg. 185/1.

¹⁸³⁸ AGS, CSR, leg. 194/2.

¹⁸³⁹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁸⁴⁰ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1 y 203.

¹⁸⁴¹ AGS, CSR, leg. 197.

Juró por panadero de boca y común el 12 de junio de 1654 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Asentó por panadero de boca en Flandes el 18 de noviembre de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En junio de 1658 se le quitó el oficio por la falta de pan de boca. El 10 de noviembre de 1661 se le concedió licencia para ir a Barcelona a ajustar su hacienda¹⁸⁴².

TALOMO, Joseph

(1649-1651; Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 14 de febrero de 1649 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración y casa de aposento. Fue despedido en octubre de 1651¹⁸⁴³.

TAMARON y ALARCON, Don Gregorio

(C. s. 1659)

Abad Benito de San Bernardo de Glasque situado en Escocia, fue nombrado capellán de los pajes el 27 de septiembre de 1659 en el interin que venía el propietario de Flandes. Dejó el oficio en octubre¹⁸⁴⁴.

TAMAYO, Doctor Domingo

(1643, 1647-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Fue nombrado cirujano de cámara el 18 de septiembre de 1643. El 4 de abril de 1647 volvió a jurar el oficio con el goce de gajes. El 12 de abril de 1650 don Juan le hizo merced de 300 ducados de ración al año y 200 de gajes. Falleció el 22 de octubre de 1652¹⁸⁴⁵.

TANPUSO, Joseph

(1649; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio hasta final de agosto de 1649¹⁸⁴⁶.

¹⁸⁴² AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1, 205/2, 206, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹⁸⁴³ AGS, CSR, legs. 189 y 196.

¹⁸⁴⁴ AGS, CSR, legs. 186, 205/2 y 225/1.

¹⁸⁴⁵ AGS, CSR, leg. 189/1, 196/1 y 206 y E., legs. 2962 y 2967.

¹⁸⁴⁶ AGS, CSR, leg. 198.

TAPIA DE VILLAVICENCIO, Don Juan
(1663)

Era asesor del Bureo cuando el 29 de noviembre de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 500 ducados¹⁸⁴⁷.

TAPIA, Gregorio
(C. s. 1661)

Era asesor del Bureo en 1661¹⁸⁴⁸.

TÁRAMO, Rodrigo de
(1667-1669)

Sirvió por cajonero con el goce de seis reales diarios desde agosto de 1667 hasta fin de 1669¹⁸⁴⁹.

TARAZONA CEBALLOS, Don Joseph
(1644-1647, 1651-1654; Cataluña)

Antiguo criado del Cardenal-Infante e hijo de don Luis de Ceballos, juró por ayuda de panetería el 7 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalban con el goce de gajes, ración y casa de aposento para ir sirviendo a don Juan a Flandes. El 24 de marzo de 1647 juró por palafrenero en manos de don Fernando Monroy y Zúñiga con el goce de gajes, ración, casa de aposento y ración de caballo. Asentó en Cataluña en el mes de diciembre de 1651. Se ausentó el 11 de julio de 1654 para ir a Madrid¹⁸⁵⁰.

TASCA, María
(1649-1651, 1653-1656; Sicilia, Cataluña)

Mujer de Salvador Tasco, juró por lavandera el 10 de diciembre de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de doscientos cincuenta ducados y ración tras llevar más de un año sirviendo la plaza. Fue asentada en Cataluña procedente de Sicilia en mayo de 1653¹⁸⁵¹.

¹⁸⁴⁷ AGS, CSR, leg. 183/1

¹⁸⁴⁸ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁸⁴⁹ AGS, CSR, legs. 187/1, 193 y 232/1.

¹⁸⁵⁰ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2965, 2967; AHN, E., lib. 980.

¹⁸⁵¹ AGS, CSR, legs. 189, 196, 215/1 y 232/1.

TASCO, Salvador

(1647-1651, 1653-1656; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Comenzó a servir por escudero de don Juan cuando éste entró en el reino de Nápoles. Sin embargo, no juró hasta el 10 de diciembre de 1649 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración, vestido y casa de aposento. Reapareció en Cataluña, procedente de Sicilia, en junio de 1653, en donde permaneció hasta la salida de don Juan. En 1654 solicitó sin éxito la plaza de ujier de saleta¹⁸⁵².

TAYBO BIXON, Antonio

(1656-1658; Flandes)

Pasó en 1622 de Italia a Flandes sirviendo de soldado de la compañía de lanzas de don Vicente Pimentel por merced de la infanta Isabel. Sirvió varios años en guerra hasta que en 1634 el Cardenal-Infante le nombró mariscal de la acemilería. Lo sirvió de forma continuada hasta al menos la campaña de 1658¹⁸⁵³.

TEJADA, Antonio Francisco

(1660-1661)

Llevaba 8 meses sirviendo de mozo de librador cuando en marzo de 1661 don Juan se negó a recibirle por criado jurado¹⁸⁵⁴.

TEJADA, Pedro

(1646-1647)

Cirujano de la villa de Ocaña, asistió a la familia de don Juan con el goce de una ración desde el 1 de julio de 1646 hasta fin de marzo del año siguiente¹⁸⁵⁵.

TEJEDOR, Francisco

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por tambor de la guarda amarilla en diciembre de 1670¹⁸⁵⁶.

¹⁸⁵² AGS, CSR, legs. 189, 196, 206, 215/1 y 232/2.

¹⁸⁵³ AGS, CSR, legs. 193, 196/1 y 232/1.

¹⁸⁵⁴ AGS, CSR, leg. 186.

¹⁸⁵⁵ AGS, CSR, leg. 205/2.

¹⁸⁵⁶ AGS, CSR, leg. 187/2.

TEJERO, Antonio

(1647-1656, 1659-1663, 1666-1679; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Portugal, Aragón)

Ejerció el oficio de soldado de la guardia española desde 1647 hasta la salida de don Juan a Flandes en 1656. El 19 de julio de 1659 fue nombrado lacayo, pero no aceptó la merced. En diciembre de 1663 se le hizo merced de mil reales de ayuda de costa. En octubre de 1665 ejercía el oficio de cabo de escuadra. Fue cabo y furrier de la escuadra con el goce de ración y casa de aposento desde enero de 1666 hasta al menos final septiembre de 1669. Fue promovido a sargento de la guarda en una fecha por determinar, antes de enero de 1674.

El 28 de mayo de 1676 fue ascendido a escudero de a pie, tras haberlo solicitado durante varios años. Juró el 4 de junio en manos de don Melchor de Portocarrero. El 6 de agosto se le aumentó la ración en un real. Servía el puesto a la muerte de don Juan. En abril de 1683 seguía vivo¹⁸⁵⁷.

TEJERO, María

(1669-1674; Aragón)

Viuda de Roque Vélez, le corrió una pensión desde el 9 de junio de 1669 hasta final de 1674¹⁸⁵⁸.

TELLER, Enrique

(1644, 1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la familia del Cardenal-Infante era canónigo de la iglesia colegial de Santa Gúdula y deán de Amberes. En 1644 fue nombrado receptor de capilla tras haber servido largos años en Inglaterra y Francia. Acompañó al marqués de Lede en la embajada que había realizado a Inglaterra, no siendo la única ya que también estuvo en la de Polonia. Fue recibido por maestro de ceremonias y receptor de la capilla real de Bruselas para servir a don Juan el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. En 1657 fue propuesto por don Juan para el obispado de Saint Omer. En 1659 para el de Brujas¹⁸⁵⁹.

TELLO DE SALINAS, Don Diego

¹⁸⁵⁷ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/2, 185/1, 186, 187/1, 188/1, 191, 193/1, 194/1, 201/2, 204/2, 232/1 y 232/2.

¹⁸⁵⁸ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁸⁵⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1 y E., legs. 2069, 2091, 2094, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

(1650-1652; Sicilia, Cataluña)

El capitán don Diego Tello de Salinas natural de Sevilla en donde nació en 1619 o 1620, se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago por vía de la junta de Ejecución en 1641 en consideración de sus servicios y los de don Pablo Tello de Salinas que murió en Perpiñán. Era hijo de don Enrique Salinas, natural y vecino de Madrid y alcalde de casa y corte del Rey, y de doña María Tello natural de la ciudad de Sevilla. Sus abuelos paternos eran el doctor Pablo Salinas que fue médico de cámara del Rey y protomédico general era natural de la villa de Salinas de Ros y doña Isabel Enríquez natural de la villa de Madrid. Era nieto, por vía materna, de don Diego Tello de Andrade y doña Luisa de Molina, ambos naturales Sevilla. Contaba con multitud de actos positivos por ambas ramas de la familia.

Antonio Salinas, que fue padre del doctor Pablo Salinas y por lo tanto bisabuelo paterno de don Diego, fue regidor del estado de los caballeros hijosdalgo de la villa de Salinas de Rocío en 1560. El Doctor lo fue en 1606 y 1618, don Enrique en 1637 y 1642 y, finalmente, don Diego en 1636. Sobrino, a su vez, de don Pedro de Porres que era abogado secreto de la Inquisición, a cuya institución también pertenía don Sebastián de Porres Enríquez como familiar en Toledo.

Por el materno, se sucedieron las personas que portaron un hábito de la orden de Santiago. Sus primos don Diego Caballero de Cabrera, don Francisco Zifontes, don Juan de Zúñiga y don Francisco de Espinosa. A su vez por la abuela materna era familiar de inquisidores de Sevilla o de don Fernando de la Cueva caballero de Santiago y don Juan de la Cueva que lo fue de la orden de Calatrava. Por la calidad de su familia y por la larga experiencia militar, fue nombrado caballerizo el 9 de febrero de 1650 con el goce de gajes y casa de aposento. Juró el 17 del mismo mes en manos del conde de Torralba. Falleció el 23 de febrero de 1652 en Barcelona¹⁸⁶⁰.

TENIERS, David

(1656-1659; Flandes)

Era descendiente de Daniel Teniers quien contrajo matrimonio con doña Josina Borgaigne, hermana de fray Joseph Bergaigne arzobispo de Cambray. Antiguo criado del archiduque Leopoldo Guillermo, fue nombrado pintor de cámara el 18 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y emolumentos. El 31 de marzo de 1658

¹⁸⁶⁰ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 211/3, 215/1 y 225/1 y E., leg. 2970; AHN, OOMM, Expedientillos 2474.

fue nombrado ayuda de cámara *ad honorem*. En agosto se le hizo merced del título de noble de la misma forma que se había realizado con Pedro Pablo Rubens o Antonio van Dyck. En octubre de 1661 se le hizo merced de una ayuda de costa de 800 reales de plata¹⁸⁶¹.

TEODORY, Frederick

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁸⁶².

TERRAZAS, Don Juan de

(1644)

El comisario general de la caballería don Juan Terrazas estuvo durante varias décadas en el ejército de Flandes, en donde fue ascendiendo gradualmente hasta alcanzar los grados de capitán de caballos de corazas españoles y, posteriormente, comisario general de la caballería. Natural de la villa de Inca, en el reino de Mallorca, era hijo del capitán de caballos Juan de Terraza, natural de Inca, y Lucía de Hemelreic, natural de la villa de Hessen en Flandes. Sus abuelos paternos fueron Miguel Terraza e Isabel Reus ambos naturales del reino de Mallorca, mientras que Enrique de Hemelreic y María de Horst, sus abuelos maternos, eran naturales de Hessen y Ensqueden(obispado de Twente) respectivamente. Caballero de la orden de Santiago desde 1638, fue nombrado caballerizo con sueldo de 130 escudos mensuales el 24 de abril de 1644 para servir a don Juan en Flandes. En 1647 estaba nombrado para ir sirviendo a don Juan en la armada, pero se excusó¹⁸⁶³.

TESTA, Juan Bautista

(C. s. 1647-1648)

Era alcaide del Real Palacio y parque de Su Magestad en el reino de Nápoles durante la permanencia de don Juan en aquel reino. Solicitó durante la estancia de don

¹⁸⁶¹ AGS, CSR, legs. 181, 186, 193/1 y 195/2 y SSP, leg. 2455.

¹⁸⁶² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸⁶³ AGS, E., legs. 2252, 2964, 2965, 2968 y 2969; AHN, E., lib. 980 y OOMM, Expedientillos 2079.

Juan el goce de una ración doble ya que, según él, era la costumbre cuando se encontraba alojado algún miembro de la familia real¹⁸⁶⁴.

THOR, Jacques de
(1658; Flandes)

Servía por mariscal en marzo de 1658¹⁸⁶⁵.

TIBAUT, Ignacio
(1647-1660; Sicilia, Cataluña, Flandes)

Fue nombrado mozo de la guardajoyas el 10 de marzo de 1647, jurando el 28 en manos del conde de Eril con el goce de ración y casa de aposento. El 13 de abril de 1650 fue nombrado ayuda de oratorio, pero con el goce que tenía por mozo de la guardajoyas. El 1 de mayo de 1651 se le hizo bueno el goce.

El 4 de marzo de 1655 se le bajó el goce a pesar de marcharse con licencia. El 11 de mayo de 1656 entró en la casa de don Juan en Flandes. El 15 de noviembre de 1659 entró nuevamente por ayuda de oratorio procedente de Flandes. Se ausentó del oficio el 14 de abril de 1660¹⁸⁶⁶.

TICHOU, Juan
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de teniente de maestro de capilla desde con el goce de gajes mayo de 1656 hasta la segunda mitad de 1658¹⁸⁶⁷.

TIRADO, Pedro
(1656, 1659-1677; Flandes, Portugal, Aragón)

Asentó por soldado de la guarda amarilla cuando don Juan se encontraba en Cataluña. Fue asentado nuevamente al llegar el Infante de Flandes. Servía de cabo de escuadra cuando fue despedido tras la jornada de Barcelona de 1668-1669, por haber faltado cierto dinero en el manejo que había tenido del guardamangier. Aquel año estaba casado con María Méndez.

¹⁸⁶⁴ AGS, CSR, leg. 232/1

¹⁸⁶⁵ AGS, CSR, leg. 211/3.

¹⁸⁶⁶ AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 193/1, 205/2, 206 y 232/1 y E., leg. 2968

¹⁸⁶⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

En 1673 dijo en un memorial que ejerció por furrier durante catorce años y que fue apartado por informes que se realizaron contra su persona en la última jornada de Madrid a Zaragoza. En 1676 se le dieron cincuenta reales de ayuda de costa. Fue uno de los soldados que no fue reformado en abril de 1677 cuando don Juan comenzó a ser servido por las guardas del Rey¹⁸⁶⁸.

TISSU, Pedro

(1658; Flandes)

Servía por mozo de cámara de los pajes con el goce de una ración en marzo de 1658¹⁸⁶⁹.

TOMÁS, Juan

(1656-1657; Flandes)

Sirvió de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁸⁷⁰.

TONDY, Rómulo

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658¹⁸⁷¹.

TORDESILLAS, Don Manuel de

(1663, 1666-1668; Portugal)

Juró por caballerizo el 9 de septiembre de 1663 con el goce de gajes y casa de aposento. Estuvo en el número de los caballerizos entre el 9 de septiembre de 1666 y el 23 de febrero de 1667, que se le bajaron por presentarse don Francisco Quintana Dueás. También los gozó desde enero hasta que el 4 de marzo de 1668 entró don Francisco Franquet¹⁸⁷².

TOREL, Andrés

¹⁸⁶⁸ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/2, 187/1, 187/2, 191, 204/2 y 215/1.

¹⁸⁶⁹ AGS, CSR, leg. 211/3.

¹⁸⁷⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸⁷¹ *Ibidem*.

¹⁸⁷² AGS, CSR, legs. 201/2 y 203.

(1646-1647, 1649-1662; Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Fue nombrado zapatero de cámara el 21 de diciembre de 1646. Juró el 28 en manos del Almirante de Castilla con el goce de una ración de tres reales diarios. Asentó en Sicilia en octubre de 1649. En abril de 1657 lo hizo por zapatero de cámara en Flandes con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 15 de enero de 1660 asentó nuevamente en España. Consta servicio hasta fin de diciembre de 1662¹⁸⁷³.

TORRE, Don Diego de la
(1656; Flandes)

Arzobispo de Ephesio y vicario de los católicos en Holanda, había formado parte del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo cuando fue nombrado capellán y limosnero mayor de la casa de don Juan. Era primo hermano de don Esteban de Gamarra, embajador de Felipe IV en las Provincias Unidas. En varias ocasiones fue propuesto por don Juan para distintos obispados, como en febrero de 1659 para el de Brujas¹⁸⁷⁴.

TORRE, Doña Isabel de la
(1656; Flandes)

Criada procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por labrandería el 16 de mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Fue despedida del servicio de don Juan el 25 de noviembre de 1656 tras la llegada de doña María de Bermeo procedente de España¹⁸⁷⁵.

TORRE, Don Pedro de la
(1675-1677; Aragón)

Cuidaba del oratorio desde al menos 1675. Fue nombrado mozo del guardarropa el 30 de mayo de 1677 con obligación de asistir en el oratorio y cesándole los cuatro reales y medio que gozaba¹⁸⁷⁶.

TORRES, Antonio de
(1644)

¹⁸⁷³ AGS, CSR, legs. 186, 195/2, 196/1, 205/2, 206, 215/1 y 232/1 y E., leg. 2966.

¹⁸⁷⁴ AGS, CSR, leg. 196, E., leg. 2094 y SSP, leg. 2454.

¹⁸⁷⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

¹⁸⁷⁶ AGS, CSR, legs. 194/1, 201/2, 203.

Pagó la *media annata* de cocinero mayor en enero de 1643. Juró el 31 de marzo de 1643 en manos del conde de Barajas como cocinero de servilleta. Lo ejerció en los meses de junio y julio de 1644¹⁸⁷⁷.

TORRES, Don Fernando de
(1656-1673)

Sirvió por agente mayor de los negocios de don Juan en Madrid con 250 ducados de gajes desde el 1 de julio de 1656 hasta el 8 de marzo de 1673, fecha en la que falleció¹⁸⁷⁸.

TORRES, Jerónimo de
(C. s. 1673-1674; Aragón)

Era cabo de los soldados de la guarda entre al menos agosto de 1673 y septiembre del siguiente año¹⁸⁷⁹.

TORRES, Juan de
(1645-1647, 1649-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por galopín desde marzo de 1645 hasta comienzos de 1647. Asentó en Sicilia en octubre de 1649. Fue promovido a mozo de la cocina el 1 de enero de 1650 con el goce de gajes y ración. Juró el 13 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. Falleció el 31 de agosto de 1652¹⁸⁸⁰.

TORRES, Pedro de
(C. s. 1670; Aragón)

Servía por palafrenero con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁸⁸¹.

TORRES, Santiago de
(1659-1669, 1675-1679; Portugal, Aragón)

Fue nombrado lacayo el 25 de julio de 1659, en lugar de Francisco Gómez que se fugó por haber dado muerte a un criado. Consta servicio hasta junio de 1669 que fue

¹⁸⁷⁷ AGP, Personal, caja 1038/6; AGS, CSR, legs. 189, 196 y 198 y E., legs. 2965, 2968 y 2973.

¹⁸⁷⁸ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁸⁷⁹ AGS, CSR, leg. 184/2.

¹⁸⁸⁰ AGS, CSR, legs. 189 y 196.

¹⁸⁸¹ AGS, CSR, leg. 187/2.

jubilado y mandado a Ocaña. El 28 junio de 1675 entró en el goce del número por Pedro Leal, que había fallecido el día anterior. En agosto se dispuso para pasar a Italia. Consta servicio hasta mayo de 1679. Fue, además, espador y dorador de la casa de don del Infante¹⁸⁸².

TORRES Y DESPUIG, Don Pedro de
(1677)

Procede de una familia noble valenciana que fue ascendiendo socialmente en los tribunales de la Monarquía mediante el ejercicio de la abogacía. Fue nombrado caballerizo el 1 de abril de 1677, entrando en el goce por antigüedad. Juró el 4 en manos del marqués de Cerralbo¹⁸⁸³.

TOVAR Y ALVARADO, Don Juan
(1673)

Caballero de la orden de Santiago, fue nombrado caballerizo de don Juan el 8 de abril de 1673. Mandó que se le guardase la antigüedad como si hubiera jurando, señalando que no iba a poder realizarlo por no estar presente en la ciudad de Zaragoza. Por ello no aparece en los libros del greffier ni del contralor¹⁸⁸⁴.

TOYS, François
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁸⁸⁵.

TRASIGNIES, Razo
(1656-1657; Flandes)

Fue capellán de oratorio *ad honorem* desde mayo de 1656 hasta al menos final de junio de 1657¹⁸⁸⁶.

¹⁸⁸² AGS, CSR, legs. 186, 187/1, 194/1, 201/2, 203, 204/2 y 215/1.

¹⁸⁸³ AGS, CSR, legs. 194/1 y 203; P. MOLAS RIBALTA: "Els cavallers de l'Orde de Montesa a l'Audiència de València (segles XVI-XVIII)", en *Actes de les primeres jornades sobre els ordes religioso-militars als països catalans*, Tarragona 1994, p. 589.

¹⁸⁸⁴ AGS, CSR, leg. 184/2.

¹⁸⁸⁵ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁸⁸⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

TRASVALIÑA OTÁÑEZ, Don Juan de
(1660)

Era oficial de la secretaría de Estado y Guerra de don Juan en marzo de 1660 con el goce de veinte mil maravedíes mensuales¹⁸⁸⁷.

TRAZEGNIES, Alberto [Vizconde de Bilsteyn]
(1656-1659; Flandes)

Vizconde de Bilsteyn, ejerció el oficio de sumiller de cortina desde el 20 de mayo de 1656 con el goce de gajes. El 5 de diciembre de 1658 don Juan mandó se le hiciese bueno el goce desde el 30 de junio de 1657. El 5 de diciembre de 1658 se quedó sin ellos a causa de la reformatión¹⁸⁸⁸.

TRAZEGNIES, Guillon-Oton [Marqués de Trazegnies]

Guillon-Otón de Trazegnies, marqués de Trazegnies, nació el 2 de junio de 1598, era descendiente del famoso barón de Trazegnies que había sido consejero de Estado y criado del Emperador Carlos V. El título de Marqués fue creado por los archiduques Alberto e Isabel el 8 de febrero de 1614 en Carlos de Trazegnies quien contrajo matrimonio con Adrienne de Gavre. Miembro del Consejo de Guerra de la corte de Madrid, fue nombrado gobernador de Philippeville en 1630. Un año después contrajo matrimonio con Jacqueline de Lalaing, condesa de Middelbourg, cuyo padre había sido caballero de la orden del Toisón de Oro y gobernador de Artois. En 1644 pasó al gobierno de Artois, en 1649 a Tournai y cinco años después retornó al de Artois, en sustitución del conde de Bassigny detenido por tramar una sublevación contra Felipe IV. Continuó ejerciendo la plaza de gentilhomme de cámara durante el gobierno del archiduque Leopoldo Guillermo y de don Juan y detentando gobiernos de provincias hasta que falleció el 3 de septiembre de 1669¹⁸⁸⁹.

TREANQUIER, Honorato
(1643)

¹⁸⁸⁷ AGS, E., leg. 2969.

¹⁸⁸⁸ *Ibidem*.

¹⁸⁸⁹ H. LAMBERT: *La correspondance d'Andrea Mangelli internonce aux Pays-Bas (1652-1655)*, Bruselas-Roma, 1993, pp. 145 y 150. AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., legs. 2069 y 2088; http://fr.wikipedia.org/wiki/Guillon-Othon_de_Trazegnies.

Juró por mozo del guardamangier, potajería y busería el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas¹⁸⁹⁰.

TRELLES, Don Lope

(1668-1673; Aragón)

Natural de la villa Candide del concejo de Guaña, en el principado de Asturias, era hijo del capitán don Lope de Trelles y doña Inés de Sierra y Trelles ambos naturales de villa Cándide y, por lo tanto, familiar directo del licenciado don Benito Trelles con quien don Juan coincidió durante las alteraciones de Nápoles y fue había coincidido en Sicilia. Fueron sus hermanos don Francisco de Trelles que murió siendo presidente de la Chancillería de Granada, don Francisco de Trelles del Consejo de Indias y don Gonzalo de Trelles que fue oidor en la Real Audiencia de Méjico y caballero de la orden de Santiago.

Por línea paterna era nieto de Gonzalo Méndez de Guaña y Villamil natural de Lleyro y Catalina Suárez de Trelles Infazón, natural de Rumarín en el concejo de Guaña. Por lado materno de Lope Méndez de Trelles, natural de la villa de Cándide en el concejo de Guaña e Inés García de Sierra eran sus abuelos maternos.

Don Lope fue nombrado paje el 20 de abril de 1668. En 1670 realizó las pruebas de la orden de Santiago, del que se le despachó título el 8 de octubre. El 11 de marzo de 1673 ciñó espada con mil reales de ayuda de costa y dos días más tarde fue nombrado caballerizo, jurando en manos de don Melchor de Portocarrero¹⁸⁹¹.

TRESSIGNIES, Rasse de

(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de capellán de honor sin goce alguno desde el 14 de mayo de 1656 hasta finales del año siguiente¹⁸⁹².

TREVIZ, Carlos Joseph

(1672; Aragón)

¹⁸⁹⁰ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2968 y 2973.

¹⁸⁹¹ AGS, CSR, legs. 184/2, 203 y 225/1 y SSP, leg. 1022; AHN, OOMM, Santiago, exp. 8219. J. M. TRELLES: *Asturias Ilustrada, origen de la nobleza de España, su antigüedad y diferencias*, Madrid 1736, II, p. 768.

¹⁸⁹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Servía por mozo del estado de caballeros con el goce de una ración cuando se le hizo merced de una ayuda de costa de cincuenta reales el 7 de marzo de 1672 por tener a su cargo mujer e hijos¹⁸⁹³.

TRIE, Antonio de
(1658; Flandes)

Servía por ayuda de maestro con el goce de una ración en marzo de 1658¹⁸⁹⁴.

TRIPETTE, Juan
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de barbero de los cantores capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta finales de junio de 1658¹⁸⁹⁵.

TRUJILLO, Francisco
(1651-1652; Sicilia, Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración entre junio de 1651 y 1652¹⁸⁹⁶.

TUDESCO, Fadrique
(1646)

Fue nombrado pasamanero el 13 de mayo de 1646¹⁸⁹⁷.

TURQUILLO, Juanillo el
(1649-1651; Sicilia)

Gozó de una ración ordinaria desde el 1 de noviembre de 1649 hasta junio de 1651¹⁸⁹⁸.

U

¹⁸⁹³ AGS, CSR, leg. 191.

¹⁸⁹⁴ AGS, CSR, leg. 211/3.

¹⁸⁹⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁸⁹⁶ AGS, CSR, leg. 198.

¹⁸⁹⁷ AGS, CSR, leg. 189.

¹⁸⁹⁸ AGS, CSR, legs. 196/1 y 205/2.

UBAGO, Agustín

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por soldado de la guarda amarilla con el goce en diciembre de 1670 de una ración¹⁸⁹⁹.

UJIÉN, Licenciado Don Gregorio

(1651-1652; Cataluña)

Hijo del contador mayor de los Prioratos don Lorenzo de Ujién, fue nombrado capellán de honor el 1 de abril de 1650. Juró el 26 de septiembre de 1651 con todo el goce en manos del confesor. El 10 de febrero de 1652 don Juan le hizo merced de seis reales diarios. Falleció el 21 de mayo de 1652¹⁹⁰⁰.

UJIÉN, Teresa

(1655)

Viuda de Antonio Cabezas, gozó de una ración desde el 26 de junio de 1655¹⁹⁰¹.

URIBARRI, Don Alonso de

(1656-1679; Flandes, Portugal, Aragón)

Criado procedente del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo, fue nombrado ayuda de cámara el 11 de mayo de 1656 con el goce de los ración, gajes y casa de aposento. Juró el 17 del mismo mes y año. El 1 de mayo de 1660 asentó en España procedente de Flandes con todo el goce señalado por la reformatión de 1658. El 17 de diciembre don Juan le hizo merced de trescientos ducados para que fuese a Flandes a por su familia. En agosto de 1662 se le hizo bueno el goce del tiempo que estuvo ausente, al haber sido herido de un brazo en dos ocasiones cuando fue a por la familia. El 11 de diciembre de 1663 fue promovido a bibliotecario con el goce de cien ducados de gajes extra y mantenimiento del de ayuda de cámara.

Llegó a la ciudad de Zaragoza el 7 de abril de 1670 tras otro viaje a Flandes. En marzo de 1672 se le hizo merced de que le corriesen cien ducados más. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar a Italia. El 9 de abril de 1678 quedó

¹⁸⁹⁹ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁹⁰⁰ AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2, 206 y 211/3 y E., leg. 2970.

¹⁹⁰¹ AGS, CSR, leg. 204.

únicamente con el goce de bibliotecario al pasar los de ayuda de cámara a don Juan de Uribarri, su hijo. Continuaba vivo en 1684¹⁹⁰².

URIBARRI, Don Carlos de
(1679)

Fue nombrado ayuda del guardarropa por la cesión del oficio que hicieron su padre, don Alonso Uribarri, y su hermano mayor don Juan de Uribarri el 25 de marzo de 1679. Juró el 31 de marzo en manos del conde de Villamanrique con el goce de gajes y casa de aposento. El 17 de agosto don Juan le hizo merced de la plaza de ayuda de cámara sin goce alguno¹⁹⁰³.

URIBARRI, Don Juan de
(1678- 1679)

Hijo de don Alonso de Uribarri, cedió en 1677 el oficio de ayuda del guardarropa que gozaba a su hermano don Carlos de Uribarri. El 6 de marzo de 1678, también hizo paso del oficio de ayuda de cámara. El 6 de abril don Juan le hizo merced del oficio de ayuda de cámara de su padre. El 21 de marzo de 1679 fue nombrado gentilhomme de la casa. Juró el 31 en manos del marqués de Quintana de las Torres. Tras la muerte del Infante se fue a Flandes en donde estuvo sirviendo con veinte escudos mensuales. En octubre de 1685 Carlos II mandó se le despachase una ayuda de costa de trescientos ducados para retornar a los estados flamencos¹⁹⁰⁴.

URLER, Maximilian de
(1656-1657; Flandes)

Sirvió de cochero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta al menos final de 1657¹⁹⁰⁵.

URQUINA, Don Juan de
(1644, 1656-1659; Flandes)

Estaba recibido por capellán de honor con el goce de gajes en la casa de don Juan de Flandes de 1644. Gozó, siendo canónigo de Gante, de los gajes y casa de

¹⁹⁰² AGS, CSR, legs. 183/1, 187/1, 194/1, 195, 196, 201/2, 203, 209/1, 215/1, 232/1 y 232/2.

¹⁹⁰³ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 203 y 209/1.

¹⁹⁰⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 194/1, 201/2, 203 y 209/1.

¹⁹⁰⁵ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

aposeno de capellán de honor desde el 14 de mayo de 1656 hasta al menos final de 1657. Falleció en fecha anterior a febrero de 1660¹⁹⁰⁶.

USABAL, Bautista

(1677)

Se le despachó título de cordonero de la casa de don Juan el 13 de septiembre de 1677¹⁹⁰⁷.

V

VACAS, Eugenio Andrés de

(1660-1677; Portugal, Aragón)

Ejercía por soldado de la guardia con el goce de una ración en noviembre de 1660. Por consulta del Bureo de enero de 1672 se mandó quitársele mil sesenta y tres reales por el manejo que había tenido del guardamangier en la ciudad de Guadalajara. Continuaba ejerciendo el oficio cuando don Juan iba a pasar a Italia en agosto de 1675. Fue promocionado a furrier y cabo de escuadra en 1677 con el goce de cuatro reales y medio. En abril, tras comenzar don Juan a ser servido por las guardas del Rey fue uno de los miembros que no fue reformado¹⁹⁰⁸.

VAILLANT, Pedro

(1657-1659; Flandes)

Entró por alabardero del panadero de boca el 1 de enero de 1657 con el goce de ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁹⁰⁹.

VAL, Bartolomé

(1669-1676; Aragón)

Fue asentado en el goce de lacayo el 7 de julio de 1669. Juró por tal el 12 de enero de 1670 en manos de don Melchor de Portocarrero con el goce de ración y casa de

¹⁹⁰⁶ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1 y E., legs. 2097 y 2962.

¹⁹⁰⁷ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁹⁰⁸ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 191, 194/1, 201/2 y 215/1.

¹⁹⁰⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

aposeno. En 1675 formaba parte de la familia que iba a pasar con don Juan a Italia. Consta servicio hasta fin diciembre de 1678¹⁹¹⁰.

VAL VATTER, Joassain
(1656; Flandes)

Ejerció el oficio de librador con el goce de gajes, ración y casa de aposento desde mayo hasta fin de 1656¹⁹¹¹.

VALCÁRCEL, Don Francisco
(1658-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de alcalde de casa y corte y asesor del Bureo con el goce de casa de aposento desde el primero de enero de 1658 hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁹¹².

VALDERRAMA, Don Antonio de
(1664-1679; Portugal, Aragón)

Fue nombrado comprador el 29 de septiembre de 1664 con el goce de cien ducados de gajes. El 5 de junio de 1665 se mandó jurarle con todo el goce. Tuvo problemas ya que en julio del año siguiente fue restituido en el oficio sin más obligación que tener que pagar las costas derivadas de un proceso. El 15 de febrero de 1667 fue promovido a ujier de vianda con el goce de gajes, ración y casa de aposento, pero con obligación de servir de comprador. Juró el 25 del dicho menos y año en manos de don Rodrigo de Borja. En noviembre fue nombrado escribano del Bureo para las diligencias judiciales que se hicieren.

Al año siguiente hizo dejación del oficio de comprador. En noviembre de 1672 servía la tesorería del Infante. En 1675 servía por contralor. En agosto partió a Vinaroz con visos a organizar cuestiones relativas con el pasaje de don Juan a Italia. En mayo de 1676 se le hizo merced de trescientos reales de ayuda de costa para el viaje que iba a realizar a Málaga.

El 16 de agosto de 1677 se le dieron tres reales diarios para el mozo de acuerdo con lo establecido por la reformación de Flandes. En febrero del año siguiente se le

¹⁹¹⁰ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/1, 201/2 y 225/1.

¹⁹¹¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁹¹² *Ibídem*.

situaron trescientos ducados de gajes por lo que importaba el trabajo de la cobranza de las franquezas. El 9 de junio de 1679 fue promovido a sumiller de la cava, entrando en el goce el 30. A la muerte de don Juan fue nombrado depositario de la dependencia de los bienes del Infante. En junio de 1683 la junta de testamentarios solicitó que fuese empleado en la casa de la Reina¹⁹¹³.

VALDERRAMA, Luis de

(C. s. 1664-1667)

Hijo del comprador don Antonio de Valderrama, llevaba dos años y medio sirviendo como ayuda de comprador sin ningún goce cuando en marzo de 1667 solicitó la plaza de ujier de saleta que había vacado por jubilación de Domingo Coello¹⁹¹⁴.

VALDÉS, Don Nicolás

(1666-1670; Portugal)

Fue nombrado ayuda de cámara el 20 de diciembre de 1666 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Juró el 21 en manos del conde de Villamanrique. Sirvió hasta el 30 de agosto de 1670 que marchó a Alcázar de San Juan. Fue gobernador y contador de los prioratos hasta junio de 1672. Ese año fue nombrado con seiscientos ducados anuales¹⁹¹⁵.

VALEA, Doña Luisa

(1664-1679)

Viuda de don Andrés Mansilla el 2 de febrero de 1664 se le hizo merced de una ración ordinaria de nueve reales diarios. En 1666 don Juan mandó se le hiciese bueno la casa de aposento para ese año. Gozó de la viudedad hasta la muerte de don Juan, continuando viuda en 1683¹⁹¹⁶.

VALENCIA, Sebastián

(1669; Aragón)

¹⁹¹³ AGS, CSR, legs. 183/1, 184/1, 185/1, 185/2, 186, 187/1, 188/1, 191, 193, 201/2, 204/1, 204/2 y 209/1 y E., leg. 4126.

¹⁹¹⁴ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁹¹⁵ AGS, CSR, legs. 201/2, 203 y 232/2.

¹⁹¹⁶ AGS, CSR, legs. 187/1 y 232/2.

Sirvió por lacayo entre el 8 de julio y octubre de 1669¹⁹¹⁷.

VALENCIA, Sebastián de

(1670-1675-?; Aragón)

Servía de soldado de la guarda amarilla con el goce de una ración en diciembre de 1670. En agosto de 1675 era uno de los soldados que iba a pasar con don Juan a Italia¹⁹¹⁸.

VALENCIANO, Juan

(1671-1677; Aragón)

El 1 de febrero de 1671 don Juan hizo merced de sastre de cámara ad honorem y sin gajes a Juan Valenciano, tras llevar sirviendo durante un tiempo indeterminado. Desempeño en el servicio en abril de 1674. En abril de 1677 el conde de Villamanrique, que servía como sumiller de corps, consultó a don Juan para que se le jurase para las ausencias y enfermedades del sastre de cámara Joseph Capreti. En septiembre consta como soldado de la guarda amarilla en septiembre de 1677¹⁹¹⁹.

VALENTÍN DE ESPINOSA, Don Gaspar

(1657-1679)

Según un memorial de 1679, estuvo trabajando durante veintidós años en las contadurías de la hacienda de don Juan y fue secretario de la junta de Hacienda hasta que falleció el hermano de Carlos II. El 24 de septiembre de 1679 fue nombrado contador de los Prioratos de San Juan por Carlos II¹⁹²⁰.

VALERO, Miguel

(C. s. 1668)

Sirvió por mozo de mulas con el goce de una ración entre abril y agosto de 1668¹⁹²¹.

VALERO, Pedro

¹⁹¹⁷ AGS, CSR, leg. 190.

¹⁹¹⁸ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1 y 201/2.

¹⁹¹⁹ AGS, CSR, legs. 184/1, 184/2, 185/2 y 191.

¹⁹²⁰ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁹²¹ AGS, CSR, leg. 215/1.

(1643-1647, 1649-1651, 1653-1656; Sicilia, Cataluña)

Juró por ujier de vianda y saleta el 11 de abril de 1643. En junio de 1644 fue reformado, a pesar de lo cual continuó sirviendo. El 7 de mayo del siguiente año don Juan le hizo merced del oficio de ujier de saleta. El 3 de diciembre de 1646 Felipe IV le confirmó la plaza. Entró el 7 de enero quedándose en Sanlúcar.

Asentó en Sicilia en octubre de 1649. Juró el 10 de diciembre del mismo por ujier de vianda en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento. En junio de 1653 asentó en Cataluña en el goce de ujier de cámara de gajes, ración y casa de aposento de ujier de cámara que mantuvo hasta la salida de don Juan a Flandes. Falleció el 15 de noviembre de 1662¹⁹²².

VALLE, Doña Beatriz del

(¿-1652)

Madre de don Antonio Fernández Tellado, gozó de una ración de pensionaria hasta el 9 de abril de 1652¹⁹²³.

VALLE, Santiago del

(1653-1654; Cataluña)

Fue nombrado cazador de volatería el 24 de marzo de 1653 con el goce de 8 reales diarios. Sirvió hasta julio de 1654. El 29 de noviembre se le dio una licencia para ir a su casa por cuatro meses. No vuelve a constar servicio¹⁹²⁴.

VALLEJO, Gregorio

(1645-1648, ¿-1656; Cataluña)

Ejerció el oficio de cochero desde 1 de enero de 1645 hasta noviembre de 1648, fecha en la que fue despedido. En 1656 servía a don Juan en Cataluña cuando partió para Flandes¹⁹²⁵.

VALLEJO, Pedro del

¹⁹²² AGS, CSR, legs. 186, 189/1, 196/1, 204, 205/2, 206 y 215/1 y E., legs. 2965, 2968 y 2973; AHN, E., lib. 980.

¹⁹²³ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁹²⁴ AGS, CSR, legs. 189 y 232/2.

¹⁹²⁵ AGS, CSR, legs. 206 y 215/1.

Se le hizo merced del título de maestro de escribir de la real familia del archiduque Leopoldo Guillermo el 16 de diciembre de 1653 sin gajes, ni ración, pero con facultad de poder tener escuela libremente. Con la entrada de don Juan en Flandes solicitó el mismo título, que le fue denegado el 10 de abril de 1658 por parte del Bureo¹⁹²⁶.

VALLES, Don Juan de los
(1678)

Fue nombrado paje el 13 de diciembre de 1678¹⁹²⁷.

VALLS, Don Antonio
(1673-1676; Aragón)

Hijo de don Antonio Valls, fue nombrado paje el 14 de octubre de 1673. Fue recibido el 20 de abril de 1676¹⁹²⁸.

VANDER, Jacques
(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁹²⁹.

VANDEVELDE, Thomas
(C. s. 1659; Flandes)

Era cervecero de la casa de don Juan en 1659¹⁹³⁰.

VANEGAS, Fray Jusepe de
(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de predicador en la capilla real de Bruselas con el goce de aposento desde el 14 de mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁹³¹.

VANETE, Nicolás

¹⁹²⁶ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁹²⁷ AGS, CSR, legs. 203 y 225/1.

¹⁹²⁸ AGS, CSR, leg. 225/1.

¹⁹²⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁹³⁰ AGS, CSR, leg. 232/1.

¹⁹³¹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por alabardero con el goce de una casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁹³².

VARGAS, Doña María de)

(1672-1676; Aragón)

Viuda del ujier de cámara Juan Bautista Francisco, se le hizo merced el 12 de octubre de 1672 de cuatro reales diarios que se habían de pagar del goce que tenía don Francisco Sancho. El 11 de noviembre se le dio licencia para marcharse a Consuegra con los cuatro reales señalados. Murió el 6 de mayo de 1676 pasando a doña María Díaz de Laso¹⁹³³.

VARGAS, Felipe Alberto

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de oratorio con el goce de gajes y casa de aposento desde el 20 de mayo de 1656 hasta finales de 1657¹⁹³⁴.

VARLYT, Gaspar

(1656-1659; Flandes)

Ejerció el oficio de capellán de altar con el goce de casa de aposento durante la estancia de don Juan en Flandes¹⁹³⁵.

VASSEUR, Philippe le

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de jefe del guadarnés con el goce de gajes, ración y casa de aposento desde el 11 de mayo de 1656. El 4 de diciembre de 1658 se le reformó parte del estipendio¹⁹³⁶.

VAULET, Alberto

(1656-1657; Flandes)

¹⁹³² AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁹³³ AGS, CSR, legs. 184/2, 191, 201/2 y 203.

¹⁹³⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁹³⁵ *Ibidem*.

¹⁹³⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 196/1 y 232/2.

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin del año siguiente¹⁹³⁷.

VAUTERS, Pedro

(C. s. 1658; Flandes)

Era tonelero cuando en junio de 1658 se le hizo merced de una ayuda de costa de siete florines en para un viaje que iba a emprender¹⁹³⁸.

VAUX, Antoine le

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658¹⁹³⁹.

VÁZQUEZ, Francisco

(1644-1647, 1649-1651; Sicilia)

Antiguo criado del infante don Fernando, juró por librador el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. El 7 de enero del siguiente fue nombrado ayuda de la furriera, entrando en el goce el 19. Juró la plaza el 6 de octubre de 1646 en manos conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes, ración y casa de aposento. En octubre de 1649 asentó en Sicilia procedente de España. El 26 de noviembre se le hizo merced de una ración de caballo, tras haber sido promovido a guadarnés. Ejerció hasta la salida de don Juan a Cataluña¹⁹⁴⁰.

VÁZQUEZ, Jerónimo

(1648-1651; Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración desde octubre de 1648 hasta mayo de 1651¹⁹⁴¹.

VÁZQUEZ, Manuela

(1675-1679; Aragón)

¹⁹³⁷ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁹³⁸ AGS, CSR, leg. 194/2.

¹⁹³⁹ AGS, CSR, leg. 196/1

¹⁹⁴⁰ AGS, CSR, leg. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., leg. 2962, 2964, 2965, 2967 y 2970; AHN, E., lib. 980.

¹⁹⁴¹ AGS, CSR, leg. 181.

Aderezaba las valonas y costuras con el real y medio que se le hizo merced el 25 de agosto de 1675. En junio de 1679 don Juan mandó se le asentase por lavandera de corps con el goce de seis reales la franquicia y emolumentos¹⁹⁴².

VÁZQUEZ, Pedro

(C. s. 1670-1672; Aragón)

Servía por mozo de caza con el goce de una ración en diciembre de 1670. Dos años más tarde se le dieron ochenta reales de ayuda de costa¹⁹⁴³.

VÁZQUEZ DE NEIRA, Don Antonio

(1658-1660; Flandes)

Fue nombrado capellán de los pajes el 30 de diciembre de 1658 con facultad de servir el oficio de teniente de ayo en las jornadas que se ofrecieren. Asentó procedente de Flandes el 1 de febrero de 1660, quedándose desacomodado don Eugenio de las Cuevas. Se retiró del servicio el 24 de agosto del mismo año¹⁹⁴⁴.

VÁZQUEZ DE VILLARROEL, Don Juan

(1664)

Caballero de la orden de San Juan, fue nombrado caballerizo el 30 de agosto de 1664, entrando en el goce. Juró el 12 de octubre en manos del marqués de Villafiel y Miranda¹⁹⁴⁵.

VEGA, Francisco

(1647-1649; Nápoles, Sicilia)

Sirvió por soldado de la guardia con una ración entre noviembre de 1647 y 1649¹⁹⁴⁶.

VEGA, Pedro de la

(1643,1656-1659; 1664-?; Flandes)

¹⁹⁴² AGS, CSR, legs. 191 y 194/1.

¹⁹⁴³ AGS, CSR, legs. 184/1 y 187/2.

¹⁹⁴⁴ AGS, CSR, legs. 196/1 y 201/2.

¹⁹⁴⁵ AGS, CSR, leg. 225/1.

¹⁹⁴⁶ AGS, CSR, leg. 198.

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró el 27 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas como portero de la cocina y sobrestante de aguador. Sin embargo, no entró en el servicio porque don Juan no tomó posesión del cargo en la corte de Bruselas.

Entró por ayuda de cocher mayor en mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Quedó reformado en la reformatión de 1658. En la época flamenca, su mujer sirvió de consejero del pozo de Palacio de Bruselas, encargándose de su conservación y limpieza además de otra fuente de la cual se extraía el agua para los gobernadores. Siguió a la persona de don Juan y solicitó, en varias ocasiones, diversos oficios en la caballeriza y acemilería hasta que el 16 de octubre de 1664 se le hizo merced de la primera vacante de ujier de saleta, tras haberlo intentado hasta en cinco ocasiones¹⁹⁴⁷.

VEGUILLAS, Don Francisco de

(1644-1647, 1649-1669, 1671; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Aragón)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, sirvió el oficio de guadarnés y teniente de acemilero mayor desde que juró el 27 de junio de 1644 en manos del conde de la Puebla de Montalbán, con el goce de gajes, ración, ración de caballo y vestido para servir a don Juan en Flandes. Entre julio de 1644 y marzo de 1647 sirvió, además, de oficial en la veeduría y contaduría de la caballeriza.

El 26 de febrero de 1647 fue nombrado guadarnés entrando en el goce de gajes, ración, casa de aposento y ración de caballo el 10 del mismo mes y año. El 28 de marzo juró el oficio junto al teniente de acemilero mayor, que fue transferido a su hijo don Gregorio de Veguillas. El 16 de diciembre se le hizo merced de una licencia de tres meses, que le fue prorrogada en marzo del siguiente año. Asentó en Sicilia, procedente de España, en octubre de 1649. Ejerció el desempeño de veedor y contador de la caballeriza entre 1649 y 1656.

El 15 de mayo de 1656 se le hizo merced de la plaza de tesorero de los Prioratos de San Juan que ejerció hasta que el 22 de febrero de 1666 juró por contador de la caballeriza con el goce de gajes, ración y casa de aposento en manos del marqués de Castelnou. Falleció en Zaragoza el 27 de enero de 1671¹⁹⁴⁸.

¹⁹⁴⁷ AGS, CSR, legs. 181, 183/1, 187/1, 189, 193, 196/1 y 232/2; E., legs. 2058, 2250, 2962 y 2968 y SSP, leg. 2456.

¹⁹⁴⁸ AGS, CSR, legs. 187/1, 189/1, 193/1, 196/1, 201/2, 204, 205/2, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2962, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

VEGUILLAS, Gregorio de
(1647, 1649-1651; Sicilia)

Juró por teniente de acemilero mayor el 28 de marzo de 1647 sin goce alguno, en la plaza que servía don Francisco de Veguillas, su padre. Asentó en Sicilia en octubre de 1649 procedente de España. El 28 de noviembre don Juan le hizo merced del goce de jefe de boca. Falleció en Palermo el 17 de agosto de 1651¹⁹⁴⁹.

VEGUILLAS, Don Juan de
(1667-1679)

Hijo de don Francisco de Veguillas que fue criado del Cardenal-Infante y del propio don Juan, fue nombrado tesorero de las rentas de los Prioratos de San Juan en 1667 en la plaza que tenía hecha futura merced y había vacado por promoción de su padre. El 24 de junio de 1670 se le despachó título de teniente de alcaide del castillo de Consuegra. Sirvió hasta el óbice del Infante¹⁹⁵⁰.

VELART, Nicolás
(1656-1659; Flandes)

Juró por mozo de la cocina el 15 de mayo de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes¹⁹⁵¹.

VELASCO, Don Antonio de [Conde de Colmenar]
(1656-1659; Flandes)

Hijo del conde de Fuensalida, fue nombrado capitán de la guardia de los archeros por parte de Felipe IV para servir a su hijo en los estados flamencos con el goce de los cuatrocientos escudos mensuales que tenía consignados en Milán. Alternó el oficio en la casa de don Juan con el ejercicio en la guerra, en la cual destacó. El Infante alabó en numerosas ocasiones sus servicios militares, ya que se encontró junto a él en las acciones más peligrosas durante las campañas de 1657 y 1658. Así, el 6 de septiembre de 1657 dijo de él: “tuuo u cauallo muerto, y un dichoso mosquetazo cerca del ojo izquierdo mereciendo muy bien, que Vuestra Magestad le tenga en su Real memoria”. Contrajo matrimonio con doña Ana María de Velasco y de la Cueva,

¹⁹⁴⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁹⁵⁰ AGS, CSR, legs. 188/1 y 204.

¹⁹⁵¹ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

vinculada a la familia de los marqueses de Cerralbo y doña Leonor de Velasco de la Cueva y Pacheco, dama de honor de la reina doña Mariana de Austria. Fue posteriormente virrey de Navarra¹⁹⁵².

VELASCO, Don Diego de [Marqués de las Cuevas]

(1667-1679)

Don Diego de Velasco servía por mayordomo con el goce de gajes y casa de aposento en diciembre de 1667. Fue una de las personas de mayor confianza de don Juan, encargándose de numerosos negocios, además del manejo de la hacienda, que requerían cuando don Juan requería de ello en la corte de Madrid. Así jugó un papel importante en los intentos de paso de don Juan a Flandes en 1668 y 1675 y Messina. Durante el valimiento consiguió el título de marqués de las Cuevas quedando como testamentario de don Juan¹⁹⁵³.

VELASCO, Juan de

(1649-1653; Sicilia, Cataluña)

Juró por sangrador de cámara el 19 de febrero de 1649 en manos de don Fernando de Monroy con el goce de gajes y recompensa. El 4 de noviembre de 1651 juró por barbero de cámara en manos de don Fernando de Monroy con el mismo goce que tenía de sangrador de cámara. Falleció el 14 de octubre de 1653 en Barcelona¹⁹⁵⁴.

VELASCO Y VELASCO, Don Pedro de [Conde de la Revilla]

(1642-1643)

Don Pedro de Velasco y Velasco, III conde de la Revilla nació alrededor de 1610 en la ciudad de Londres siendo allí su abuelo embajador aunque era natural del valle de Valdeporres, comarca de Burgos. Era hijo de don Pedro de Velasco, natural de Valdeporres, que fue comendador de Villoria de la orden de Santiago y doña Ana María de Velasco, natural de Villanueva de los Infantes y condesa de la Revilla. Por parte paterna, era nieto de don Alonso de Velasco, natural de Valdeporres, conde de la Revilla y que fue comendador de Mérida de la orden de Santiago y doña Casilda de Velasco, natural de Trespadernes, señora de la casa de Ungo en el valle de Mena. Por

¹⁹⁵² AGR, SEG, reg. 262, f. 210r; AGS, E., legs. 2091 y 2092. L. SALAZAR Y CASTRO: *Los comendadores de la Orden...*, I, p. 529.

¹⁹⁵³ AGS, CSR, legs. 188/1 y 193.

¹⁹⁵⁴ AGS, CSR, legs. 189, 196 y 215/1.

línea materna era descendiente de don Rodrigo de Velasco, natural del lugar de Barrio de Bureva, caballero de la orden de Santiago y doña Ana de Velasco, oriunda de Valdeporres.

Don Pedro de Velasco, del Tribunal de Mayor de Cuentas, sirvió de ayo en la educación de don Juan desde 1642 hasta 1643 y de 1645 a 1646. A comienzos de 1643 fue sustituido por don Cristóbal de Benavente y Benavides. En febrero de 1645 el Rey mandó se le asentase cerca de la figura de don Juan, con el goce de mil ducados que le hizo merced en mayo del mismo año, entretanto, se le situaba una encomienda. Falleció el 8 de agosto de 1650¹⁹⁵⁵.

VELASCO Y DE VELASCO, Don Juan Antonio de
(1651-1652, 1654-1656, 1668-1669; Cataluña, Aragón)

Nació alrededor de 1628 en la villa del barrio de Trueba en la provincia de Burgos. Era hijo de don Pedro de Velasco y doña Ana María de Velasco, natural del lugar del Barrio. Para la ascendencia paterna nos remitimos a la biografía de su padre. Por parte materna era descendiente de don Rodrigo de Velasco, natural del Barrio y caballero de la orden de Santiago, y doña Ana de Velasco natural de Porres.

Contaba con numerosos actos positivos como los de su padre, abuelo paterno, o don Alonso de Velasco hermano suyo, que fue caballero de la orden de Santiago. El maestro de campo don Joseph Velasco, hermano suyo, era también caballero de la misma orden. Por parte materna don Juan de Velasco, hermano de la madre, era caballero de la orden de Santiago. Don Rodrigo de Velasco, que era hermano de la abuela materna, era también portador del mismo hábito.

Don Juan Antonio juró por gentilhombre de la cámara el 12 de octubre de 1651 con el goce de gajes y casa de aposento, compatibilizando el servicio con el oficio de la guerra. El 6 de marzo de 1652 se le hizo merced de trescientos ducados de ayuda de costa para irse a curar a Valencia. Al año siguiente acudió al parlamento catalán al estar casado con doña María de Reguer y de Reguer, enlace bendecido por el Infante. El mismo año se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago. Consta que sirvió desde enero de 1654 hasta el 4 de marzo de 1656, por lo que compatibilizó el servicio personal con las ocupaciones militares. En el tratado de los Pirineos sirvió como capitán

¹⁹⁵⁵ AGS, CSR, legs. 181, 206 y 211/3 y E., legs. 2962, 2965, 2968 y 2970; AHN, OOMM, Expedientillos 1565 y Santiago, exp. 8704. J. de PELLICER Y TOVAR: *Avisos*, París 2002-2003, I, p. 417; L. SALAZAR Y CASTRO: *Comendadores de la orden...*, II, pp. 540-541.

de las guardias de don Luis Méndez de Haro. Al retorno a la corte de Madrid, Felipe IV le hizo merced el 10 de noviembre de 1660 de la encomienda de Fuente del Maestre. Estuvo junto a don Juan en los meses de mayor enfrentamiento con la reina Mariana y el jesuita Nithard. Falleció el 8 de marzo de 1678 en la ciudad de Barcelona¹⁹⁵⁶.

VELASCO Y HENIN, Don Juan de [V conde de Salazar]

(1644, 1656-1658; Flandes)

V conde de Salazar y IV marqués de Belvedere(Bruselas, 1609, Amberes 1678) era el tercer hijo varón de don Luis de Velasco y Aragón(I marqués de Belveder y II conde de Salazar) y de Anne d'Henin d'Alsace hija de Jacques de Henin(marqués de la Vere y Vlessinghen y V conde de Boussu). Heredó los títulos paternos tras la muerte en Flandes de dos hermanos. Contrajo matrimonio con Marie de Liques y Recourt.

Fue nombrado gentilhombre de cámara para servir a don Juan en 1644. En 1647 lo fue del archiduque Leopoldo Guillermo. Pretendió, además, la llave capona de Felipe IV. Fue miembro del Consejo de Guerra. Asentó por gentilhombre de la cámara de don Juan el 14 de mayo de 1656 con el goce de gajes, casa de aposento y emolumentos. Durante los años de gobierno de don Juan estuvo como castellano de Cambrai hasta que en el invierno de 1657 se pensó quitarle del puesto, al no contar ni con la confianza de don Juan ni la de Felipe IV. Para ello se le hizo merced de la plaza de general de la artillería, que no aceptó por ambiciones económicas. Consta en los *roolos* hasta final de junio de 1658. Sin embargo retuvo el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes. Fue elegido caballero de la orden del Toisón de Oro el 28 de octubre de 1673, siendo investido por el príncipe de Nassau en Bruselas el 14 de junio de 1675¹⁹⁵⁷.

VELÁZQUEZ DE CARVAJAL, Don Esteban

(1642)

Juró por gentilhombre de la boca el 23 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes para servir al Infante en Portugal¹⁹⁵⁸.

¹⁹⁵⁶ AGS, CSR, legs. 181, 189 /1, 201/2 y 206; AHN, OOMM, Santiago, exp. 8707; RAH, Salazar, A-104, f. 88 y A-105, f. 170r; F. J. MORALES ROCA: *Próceres habilitados en las cortes del Principado de Cataluña, siglo XVII (1599-1713)*, Madrid 1983, II, p. 132. L. SALAZAR Y CASTRO: *Comendadores de la orden de...*, II, pp. 549-550.

¹⁹⁵⁷ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1 y E., legs. 2093, 2166, 2964, 2965 y 2967; AHN, E., libro 980. A. de CEBALLOS-ESCALERA Y GILA [Marqués de la Floresta] (dir.): *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid 2000.

¹⁹⁵⁸ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2965, 2973.

VELÁZQUEZ DE VELASCO Y GUZMÁN, Don Luis [Conde de Escalante]

(1662-1665, 1668-1675; Portugal, Aragón)

El maestro de campo don Luis Andrés Velázquez de Velasco y Guzmán era señor de las villas de Baquerín y Sinora. Era hijo de don Andrés Velázquez de Velasco, caballero y comendador de la orden de Santiago, miembro del Consejo de Guerra y consejeros del Estado Secreto de Milán. Juró por gentilhombre de la cámara el 5 de enero de 1662 en manos de don Luis Fernández de Córdoba con el goce de gajes, raciones de caballo y casa de aposento. Consta servicio hasta, al menos, final de diciembre de 1665. Entró nuevamente el 21 de abril de 1668 sirviendo hasta enero de 1672 que se ausentó dos meses. En 1669 estaba casado con doña María de Guevara y Manrique. Compartió la dirección de la cámara como sumiller de corps con don Melchor de Portocarrero. Se ausentó el 5 de marzo de 1675 para ir a la corte de Madrid. Falleció el 21 de junio¹⁹⁵⁹.

VÉLEZ, Domingo

(1667-1670; Aragón)

Fue nombrado escudero de a pie el 5 de enero de 1667 y asentó el 9 con el goce de ración y casa de aposento, día que juró en manos del conde de Villamanrique. Falleció a comienzos de 1670. El 22 de febrero don Juan mandó al Bureo que se librasen trescientos raeles de plata¹⁹⁶⁰.

VÉLEZ, Roque

(1644-1647, 1649-1651, 1653-1656, 1659-1669; Sicilia, Cataluña, Portugal)

Sirvió por barrendero de cámara desde mediados de julio de 1644 con el goce de una ración y casa de aposento. El 10 de diciembre de 1649 juró por escudero de pie en manos de don Fernando de Monroy con el goce de ración, casa de aposento y vestido. El 10 de diciembre del siguiente fue promovido a mozo de retrete. Juró el 12 de enero de 1651 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de ración y casa de aposento. En junio de 1659 asentó nuevamente por sotayuda de la furriera con el goce de la ración. Sirvió hasta su muerte, acaecida el 20 de junio de 1669¹⁹⁶¹.

¹⁹⁵⁹ AGS, CSR, legs. 184/2, 185/1, 193, 201/2, 203 y 204/2. J. A. ÁLVAREZ BAENA: *Hijos de Madrid ilustres...*, I, pp. 417-418.

¹⁹⁶⁰ AGS, CSR, legs. 184/1, 187/1, 193/1, 201/2, 205/2 y 232/1.

¹⁹⁶¹ AGS, CSR, legs. 182, 186, 187/1, 191, 201/2, 205/2, 206, 211/3 y 215/1.

VÉLEZ CACHUPÍN, Don Luis

(1679)

Fue nombrado paje el 17 de marzo de 1679. Fue recibido el 1 de mayo¹⁹⁶².

VÉLEZ DE GUEVARA SALAMANCA Y GALINDO, Don Juan [III marqués Quintana de las Torres]

(1666-1669, 1676, 1677-1678; Aragón)

El III marqués de Quintana de las Torres fue nombrado mayordomo el 24 de marzo de 1666 con la llave de gentilhomme de cámara. Juró el 13 de abril por mayordomo en manos de don Alonso Coello de Rivera, mayordomo más antiguo de don Juan, y en manos del barón de Bativila por gentilhomme de la cámara. Murió el 13 de abril de 1678. Consta por mayordomo en los libros de gajes¹⁹⁶³.

VÉLEZ DE GUEVARA Y SALAMANCA, Don Alonso [II Marqués de Quitana de las Torres]

(1663-1679)

Natural de la ciudad de Santa Fé en las Indias, era hijo de don Juan Vélez de Guevara y Salamanca, natural de Burgos y caballero de la orden de Calatrava, y doña Jerónima de Caicedo natural de Suesca en las Indias. Era nieto, por vía paterna, de don Alonso Vélez de Salamanca y doña Casilda de Gaona, ambos naturales de Burgos. Por lado materno era descendiente del sargento mayor Francisco Beltrán de Caicedo, natural de Los Remedios en Indias, y doña Catalina Carrillo que nació en Tunja, siendo su padre gobernador de Llusó y Colinas. En 1634 se le hizo merced del hábito de la orden de Santiago.

Fue nombrado mayordomo de don Juan el 31 de agosto de 1663 con el goce de gajes y casa de aposento. Juró el 6 de septiembre en manos del conde de Montalbán. El 28 de marzo de 1666 la Reina le hizo merced de la llave de gentilhomme de la cámara. Murió el 13 de abril de 1679, sirviendo en la corte de Madrid. Lo más probable es que durante los años anteriores permaneciese en Madrid encargado de la Hacienda del Infante¹⁹⁶⁴.

¹⁹⁶² AGS, CSR, legs. 194/1, 203 y 225/1.

¹⁹⁶³ AGS, CSR, legs. 201/2, 203 y 209/1.

¹⁹⁶⁴ AGS, CSR, legs. 187/1 y 203; AHN, OOMM, Expedientillos 1753 y Santiago, exp. 8751; RAH, Biblioteca Digital 9/301, f. 9v.

VELSO, Esteban

(C. s. 1668)

Servía por cochero cuando don Juan fue desde Madrid a La Coruña, quedándose en la corte de Madrid con el goce de la casa de aposento¹⁹⁶⁵.

VENIMICOURT, Yago de

(1644)

Estaba recibido por capellán de honor con el goce de gajes en la casa de don Juan de Flandes¹⁹⁶⁶.

VENTURA DE CANTALAPIEDRA, Don Antonio

(1669-1679; Aragón)

El capitán don Antonio Ventura de Cantalapiedra fue nombrado ayuda de guardarropa el 6 de enero de 1670 con el goce de cien ducados de gajes, cuatrocientos de recompensa y quinientos reales para casa de aposento, habiendo entrando en el goce el 1 de julio del año antecedente. El 26 de diciembre fue promovido a ayuda de la cámara sin gajes. Juró el 28 de diciembre de 1672 con todo el goce. Se ausentó de Zaragoza para ir a Jaca el 17 de julio de 1674, de donde regresó en septiembre. El año siguiente formaba parte de la familia que iba a ir a Italia. El 20 de junio de 1677 fue ascendido a guardarropa, jurando el 25 en manos del conde de Villamanrique. Sirvió a don Juan hasta su fallecimiento¹⁹⁶⁷.

VERA, Don Gaspar de

(1668)

Fue nombrado caballero el 20 de febrero de 1668 entrando en el goce por antigüedad. Juró el 26 en manos del marqués de Cerralbo¹⁹⁶⁸.

VERD, Hubert le

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658¹⁹⁶⁹.

¹⁹⁶⁵ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁹⁶⁶ AGS, E., leg. 2962.

¹⁹⁶⁷ AGS, CSR, legs. 185/2, 193, 194/1, 201/2, 204 y 209/1.

¹⁹⁶⁸ AGS, CSR, leg. 203.

¹⁹⁶⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

VEREYCKEN, Lamberto Florencio Hermenegildo

(1656-1658; Flandes)

Señor de Rovardt, entró por caballerizo en mayo de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió hasta al menos final de junio de 1658, fecha que se le dejó de mencionar por la aplicación de la reformatión general¹⁹⁷⁰.

VERGARTEN, Jean van

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658¹⁹⁷¹.

VESGA, Francisco de

(1652-1653; Cataluña)

Servía en los papeles del contralor y grefier cuando juró por ujier de vianda el 9 de diciembre de 1652 en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento con el goce de gajes y casa de aposento. Falleció el 23 de mayo de 1653¹⁹⁷².

VICENTE, Doña Catalina

(1652-1665)

Viuda del panadero de boca Domingo Martínez el 13 de diciembre de 1652, se le hizo merced de una ración de viuda que gozó hasta fin de 1665¹⁹⁷³.

VICO, Joseph

(1647-1667; Nápoles, Sicilia, Cataluña, Flandes, Portugal)

Sirvió por galopín con el goce de una ración desde al menos febrero de 1645. Juró por mozo de la cocina el 20 de marzo de 1647 en manos del conde Eril con el goce de ración y casa de aposento. El 1 de septiembre de 1648 juró por ayuda de la cocina, en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento, con obligación de servir el oficio de portador. El 4 de marzo de 1656 partió de Barcelona con don Juan de Austria. Juró el 15

¹⁹⁷⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

¹⁹⁷¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

¹⁹⁷² AGS, CSR, legs. 181, 189/1, 205/2 y 206.

¹⁹⁷³ AGS, CSR, legs. 204, 205/2 y 232/2.

de mayo por cocinero de servilleta con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Falleció el 14 de agosto de 1667¹⁹⁷⁴.

VICUÑA, Don Miguel

(1659-1677 Portugal, Aragón)

Llevaba más de un decenio sirviendo como oficial de la secretaría de Estado y guerra de Su Alteza cuando comenzó a gozar veinticinco escudos mensuales el 1 de julio de 1669 que fueron aumentados a treinta en enero de 1672. Estaba nombrado para pasar en 1675 a Italia. El 21 de marzo de 1677 fue promovido a ayuda de cámara sin más goce del que tenía por oficial de las secretarías de Estado y Guerra. Juró al día siguiente en manos del conde de Villamanrique. Falleció el 30 haciéndosele merced de la plaza de veedor y contador de la caballeriza a Tomás Vicuña, su padre¹⁹⁷⁵.

VICUÑA, Don Tomás de

(1677-1679 Aragón)

Padre del secretario don Miguel de Vicuña, fue nombrado veedor y contador de la caballeriza el 29 de julio de 1677, jurando el 17 de agosto en manos del marqués de Cerralbo con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Sirvió hasta la muerte de don Juan¹⁹⁷⁶.

VIDAL, Gregorio

(1651-1653; Sicilia, Cataluña)

Natural de Sicilia ejerció el oficio de soldado de la guardia con el goce de una ración desde junio de 1651 hasta octubre de 1653, mes en el que se ausentó tras pedir licencia porque su padre que se encontraba muy enfermo¹⁹⁷⁷.

VIGNA, Antonio

(1656-1657; Flandes)

Sirvió por acemilero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁹⁷⁸.

¹⁹⁷⁴ AGS, CSR, legs. 187/1, 193/1, 195/2, 196/1, 205/2, 215/1 y 232/1.

¹⁹⁷⁵ AGS, CSR, legs. 185/2, 190, 193, 194/1, 201/2 y 203.

¹⁹⁷⁶ AGS, CSR, legs. 185/2, 187/2, 194/1, 201/2, 203, 209/1, 225/1 y 232/2.

¹⁹⁷⁷ AGS, CSR, legs. 198 y 232/2.

¹⁹⁷⁸ AGS, CSR, leg. 196.

VILA, Juan de

(C. s. 1670; Aragón)

Servía por mozo de coches con el goce de una ración en diciembre de 1670¹⁹⁷⁹.

VILA, Pedro de

(C. s. 1668)

Servía por mozo de coches cuando don Juan fue desde Madrid a La Coruña, quedándose en la corte con el goce de aposento¹⁹⁸⁰.

VILCHES, Juan de

(1647-1653; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Natural de Brasil, estuvo sirviendo en los presidios de Portugal hasta la revolución del principado Cataluña. Ese año pasó a Tarragona en donde permaneció varios años. En 1647 fue nombrado soldado de la guarda de don Juan, con quien estuvo en Nápoles, Sicilia y Cataluña. Su mujer, que era lavandera de cuerpo del Infante, falleció en fecha anterior a noviembre de 1649. Falleció en fecha anterior a diciembre de 1653 como cabo de la guarda¹⁹⁸¹.

VILLAESQUERA, Dionisio de

(C. s. 1659)

Sirvió por entretenido del guardamangier de don Juan en 1659. Por ello se le hizo merced de una ayuda de costa de diez ducados¹⁹⁸².

VILLALBA Y TOLEDO, Don Diego

(1660-1666; Portugal)

Don Diego Villalba y Toledo, natural de la ciudad de Ávila, era hijo de don Diego de Villalba y Toledo, natural de la ciudad de Ávila y caballero de la una de las Órdenes Militares, y de doña Juana Girón natural de la Talavera de la reina que nació en Segovia cuando su padre servía ese corregimiento. Era nieto, por vía paterna, de don Gil de Villalba y doña Beatriz Rengifo ambos naturales de Ávila. Por lado materno, en

¹⁹⁷⁹ AGS, CSR, leg. 187/2.

¹⁹⁸⁰ AGS, CSR, leg. 201/2.

¹⁹⁸¹ AGS, CSR, legs. 186, 232/1 y 232/2.

¹⁹⁸² AGS, CSR, leg. 232/1.

cambio, lo era de don Sancho Girón, marqués de Sofraga y natural de Talavera de la Reina, y doña Inés de Salamanca que era natural de la ciudad de Burgos. Entre los miembros de su familia contaba con ascendientes que portaron un hábito. Don Manuel de Girón, hermano entero de su madre, fue caballero de la orden de Alcántara. Don Sancho Girón y Salcedo fue comendador de la Peraleda de la orden de Alcántara además de presidente, gobernador y capitán general del reino de Granada.

Sirvió durante varios decenios en varios oficios militares como soldado, capitán maestre de campo, sargento general de batalla, general de la artillería y otros políticos como gobernador de La Habana entre 1647 y 1653. Fue nombrado mayordomo con el goce, entrada, y llave de gentilhombre de cámara el 12 de abril de 1660, por el cual había de gozar gajes y casa de aposento. Aunque la merced era sin ejercicio el 27 de mayo de 1661 juró el oficio de gentilhombre de la cámara. En julio de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de 5.000 reales. Se ausentó el 29 de enero de 1665. En mayo Felipe IV le hizo merced de un hábito de Santiago. Retornó al servicio en enero del siguiente, despachándosele en noviembre. Sirvió hasta final de ese año. Se ausentó porque se le hizo merced de la plaza de presidente, gobernador y capitán general del nuevo reino de Granada¹⁹⁸³.

VILLALOBOS Y PORRES, Don Fernando
(1660-1661, 1667-1669, 1677-1678; Aragón)

Caballero de San Juan en fecha anterior a 1653, cuando le encontramos como comendador de Pazos de Arenteiro de la misma orden en un pleito por deudas que había tenido con Alonso de Cerón Guzmán. Posteriormente, se le concedió la encomienda de Yvenes. Fue nombrado mayordomo de don Juan el 14 de abril de 1660 con el goce de quinientos ducados y la casa de aposento. El 27 juró en manos del conde de Montalbán. El 27 de marzo de 1661 se marchó a Madrid con licencia. El 4 de marzo de 1666 la Reina le hizo merced de la plaza de gentilhombre de la cámara *ad honorem*. Estuvo con el Infante durante la permanencia en la corte de Madrid en 1667 y 1668. Asentó, nuevamente, el 17 de junio de 1669 sirviendo hasta el 4 de septiembre del mismo año. En 1675 fue nombrado embajador del gran maestre de la orden de San Juan en la corte

¹⁹⁸³ AGS, CSR, legs. 183/1, 187/2, 201/2, 203, 205/2 y 215/1. AHN OOMM, Expedientillos 4158 y Santiago, exp. 8895. A. DE ALCEDO: *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América*, Madrid 1787, II, p. 218; J. M. GROOT: *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*, Bogotá 1869, I, pp. 257-262; I. MACIAS: *Cuba en la primera mitad del siglo XVII*, Sevilla 1978, pp. 235-238.

de Madrid. Sirvió a don Juan durante su ministerio hasta que falleció el 12 de octubre de 1678¹⁹⁸⁴.

VILLAMAYOR, Don Carlos

(C. s. 1679)

Fue nombrado asesor del Bureo el 20 de mayo de 1679. Juró el 3 de julio en manos de don Melchor Mosquera¹⁹⁸⁵.

VILLAMAYOR, Don Juan Claudio de

(C. s. 1679)

Sirvió por capellán de los pajes desde una fecha por determinar hasta que falleció el 26 de julio de 1679¹⁹⁸⁶.

VILLAMAYOR, Juan de

(1666-1679; Aragón)

Sirvió por cochero con el goce de una ración desde enero de 1666 hasta final de diciembre de 1670. Entró en el estipendio de la casa de aposento el 14 de noviembre de 1671 tras la muerte de Joseph de Aloy. Consta servicio hasta el deceso del Infante¹⁹⁸⁷.

VILLAMOULEUR, Ana

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de lavandera de los cantores de la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657¹⁹⁸⁸.

VILLANUEVA, Clemente de

(1659-1663, 1666-1669; Portugal, Aragón)

Encargado de cuidar los perros, se le hizo merced de una ración de cuatro reales diarios el 30 de junio de 1659. El 24 de marzo se le aumentó el goce en un real. En julio de 1663 se le dio una ayuda de costa de cincuenta escudos. Consta servicio desde enero

¹⁹⁸⁴ AGS, CSR, legs. 185/2, 188/1, 193, 201/2, 203, 209/1 y 215/1. AHN, Inquisición, núm. 2041/2. I. GARCÍA TATO: *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén*, Santiago de Compostela 2004, I p. 689. Real Academia Sevillana de Buenas Letras: *Memorias literarias de la academia sevillana*, Sevilla 1773, I, pp. 259-260.

¹⁹⁸⁵ AGS, CSR, leg. 194/1.

¹⁹⁸⁶ AGS, CSR, leg. 209/1.

¹⁹⁸⁷ AGS, CSR, legs. 187/2, 190 y 201/2.

¹⁹⁸⁸ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

de 1666 hasta al menos final de 1669, por lo que nos inclinamos a pensar que sirvió de continuo¹⁹⁸⁹.

VILLANUEVA, Conde de la [¿conde de Vilanova?]

(Aragón; 1675-1678)

Fue nombrado gentilhomme de la cámara el 4 de octubre de 1671, jurando el 30 en manos del conde de Paredes. El 1 de diciembre de 1675 asentó en Zaragoza en donde permaneció hasta el 22 de febrero del siguiente que se ausentó. El 31 de enero de 1678 se ausentó para ir a buscar a su familia para volver con ella a la corte de Madrid. Falleció el 1 de noviembre¹⁹⁹⁰.

VILLANUEVA, Doña Antonia

(1665-1679)

Viuda de don Lorenzo de Ujién que fue contador del priorato de de San Juan, gozó de una pensión de doscientos ducados por merced de Felipe IV hasta la muerte del Infante¹⁹⁹¹.

VILLANUEVA PALACIOS, Don Joseph de

(1653-1654, 1665; Cataluña)

Fue nombrado paje el 24 de mayo de 1653, siendo recibido en julio. Ciñó espada el 1 de agosto de 1654. Fue nombrado caballerizo el 8 de marzo de 1665, entrando en el goce por antigüedad. Juró el mismo día en manos del marqués de Castelnou¹⁹⁹².

VILLAR, Pedro del

(1654-1655; Cataluña)

Sirvió por soldado de la guardia con el goce de una ración ordinaria desde el 27 de diciembre de 1654 hasta junio del siguiente¹⁹⁹³.

VILLAROBLEDO, Fray Pedro

(C. s. 1659)

¹⁹⁸⁹ AGS, CSR, legs. 181, 182, 183/1, 187/1, 193/1 y 201/2.

¹⁹⁹⁰ AGS, CSR, legs. 185/1, 187/2, 201/2, 203 y 209/1.

¹⁹⁹¹ AGS, CSR, leg. 232/2.

¹⁹⁹² AGS, CSR, legs. 211/3 y 225/1.

¹⁹⁹³ AGS, CSR, leg. 198.

Sacristán mayor del convento de San Jerónimo, se le hizo merced de una ración ordinaria el 10 de octubre de 1659 por asistir a don Juan¹⁹⁹⁴.

VILLARROEL Y ÁLVAREZ EVÁN QUIROGA Y MONTALVO, Don Alonso de
(1642-1646)

Don Alonso Villarroel, señor de Luzón, nació en la villa de Medina del Campo el 26 de julio de 1586 del matrimonio que habían contraído don Diego de Villarroel y doña María Álvarez de Eván. Don Diego era hijo de Diego de Villarroel y doña Clara de Quiroga, mientras que doña María Álvarez lo era de Alonso Álvarez de Eván y doña Inés de Montalvo, todos ellos naturales de Medina del Campo. El dicho fue familiar del cardenal Quiroga.

Fue recibido por paje en la casa de Felipe III el 1 de septiembre de 1600. Tras ceñir espada fue nombrado costiller. Fue, asimismo, gobernador y visitador de la orden de Alcántara. Durante la década 1630 sirvió durante cuatro años y medio por corregidor de la ciudad de Córdoba. Juró el 22 de mayo de 1642 con el goce de gajes y casa de aposento por mayordomo en manos del marqués de Castañeda. Tras la reformación de la casa de 1644 volvió a jurar el 27 de junio en manos del conde de la Puebla de Montalbán con el goce de gajes y casa de aposento. Sirvió hasta abril de 1646¹⁹⁹⁵.

VILLELA, Don Simón de
(1644-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Hijo del secretario don Martín de Villela fue asentado en el oficio de ayuda de cámara el 3 de mayo de 1644 con el goce de gajes, ración y casa de aposento para ir sirviendo a don Juan a Flandes. Juró el 28 de junio en manos del conde de la Puebla de Montalbán. Sirvió a don Juan hasta que falleció en Barcelona el 27 de abril de 1652¹⁹⁹⁶.

VILLEMIN, Don Juan Claudio de
(1678-1679)

De nación borgoñona, fue nombrado maestro de lengua de los pajes el 2 de abril de 1678. El 15 de febrero de 1679 fue promovido a capellán y maestro de gramática de

¹⁹⁹⁴ AGS, CSR, leg. 181.

¹⁹⁹⁵ AGP, Personal, caja 1101/26; AGS, CSR, legs. 189/1, 205/2 y 206 y E., legs. 2964, 2965, 2967, 2968 y 2973; AHN, OOMM, Alcántara, exp. 1626 (microfilme positivo 918).

¹⁹⁹⁶ AGS, CSR, legs. 189, 196, 206 y 215/1 y E., legs. 2965 y 2967; AHN, E., lib. 980.

los pajes en la plaza que había quedado libre por muerte del licenciado Pedro López de Cabras. Falleció el 27 de julio de 1679.

VILLOA, Doña Ana de
(1662-1670)

Nieta del maestre sala de los pajes Francisco Luis, se le hizo merced de una ración de tres reales diarios el 26 de abril de 1662 que gozó hasta 1670, fecha en la que falleció¹⁹⁹⁷.

VIÑA, Francisco de la
(1678-1679)

Fue nombrado ayuda de la furriera el 23 de febrero de 1668 sin el goce. El 10 de octubre de 1678 entró en él por promoción de Benito Sánchez a sausier. Sirvió hasta la muerte de don Juan¹⁹⁹⁸.

VIÑOLA Y HEREDIA, Don Vicente
(1679)

Fue nombrado capellán y maestro de los pajes el 6 de agosto de 1679 tras haber consultado con el marqués de Cerralbo y por las continuas recomendaciones realizadas por el confesor Frías. Juró el 20 de agosto en manos del marqués de Cerralbo¹⁹⁹⁹.

VISO, Joseph
(1645-1646)

Sirvió por soldado de la guardia española con el goce de una ración desde marzo de 1645 hasta final del año siguiente²⁰⁰⁰.

VITORIA, Félix de
(1662-1666; Portugal)

Servía por soldado de la guardia de alabarderos cuando el 21 de diciembre de 1662 se le hizo merced de una ayuda de costa de 300 reales. Continuaba en el ejercicio en septiembre de 1666²⁰⁰¹.

¹⁹⁹⁷ AGS, CSR, leg. 204.

¹⁹⁹⁸ AGS, CSR, legs. 183/1, 194/1, 201/2 y 209/1.

¹⁹⁹⁹ AGS, CSR, legs. 187/2, 194/1, 203, 209/1 y 225/1.

²⁰⁰⁰ AGS, CSR, leg. 198.

VIVANCO, Don Francisco

(C. s. 1668)

Fue recibido por capellán de honor el 20 de marzo de 1668 sin el goce de gajes, jurando el mismo día en manos de don Rodrigo de Borja²⁰⁰².

VIVIER, Juan de

(C. s. 1656; Flandes)

Juró por sastre de la persona del Infante el 19 de mayo de 1656 con el goce de ración y casa de aposento²⁰⁰³.

VIVIER, Pedro de

(1658; Flandes)

Servía por maestro de armas de los pajes en marzo de 1658²⁰⁰⁴.

VIZCAÍNO, Juan

(1663; Portugal)

Era cochero cuando el 25 de noviembre de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de mil reales por haber ido sirviendo a don Juan a Portugal²⁰⁰⁵.

VIZCONT, Doña Ana Catalina

(Nápoles, Sicilia, Cataluña; 1643-1656)

Antigua criada del Cardenal-Infante, ejerció el oficio de enfermera y lavandera de los pajes desde al menos 1643. Asentó en Sicilia el 2 de octubre de 1650 con el goce correspondiente, jurando al día siguiente en manos del conde de Torralba. Sirvió hasta mayo de 1656²⁰⁰⁶.

VIZENTELO Y ERIL, Don Antonio [Conde de Eril]

(1663-1664, 1669-1672, 1674-1675; Portugal, Aragón)

²⁰⁰¹ AGS, CSR, legs. 182, 183/1 y 187/1.

²⁰⁰² AGS, CSR, leg. 203.

²⁰⁰³ AGS, CSR, leg. 195/2.

²⁰⁰⁴ AGS, CSR, leg. 211/3.

²⁰⁰⁵ AGS, CSR, leg. 183/1.

²⁰⁰⁶ AGS, CSR, legs. 186, 206, 215/1, 225/1 y 232/1 y E., leg. 2962.

Hijo del conde de Eril, estuvo cerca de ser nombrado gentilhombre de la cámara de don Juan antes de la muerte de su padre en septiembre de 1659, tras haberlo consultado Felipe IV con don Luis de Haro y don Fernando Ruiz de Contreras. La merced de la llave capona era, además, con dos mil ducados de renta que tenía situados su padre.

Sin embargo, juró en manos de don Joseph Briceño por gentilhombre de la cámara el 25 de abril de 1663 con el goce de gajes y casa de aposento. Se ausentó el 22 de noviembre de 1663, reapareciendo el 15 de abril del año siguiente. Sirvió hasta el 27 de noviembre de 1664, fecha en la que se ausentó nuevamente. El 5 de julio de 1669 llegó de Zaragoza para servir al Infante hasta que en junio de 1670 le hizo merced de cincuenta doblones para su viaje. Se ausentó de forma constante, aunque en ocasiones se le hizo bueno el goce como en agosto de 1674 o mayo de 1675. Se marchó nuevamente el 18 de mayo de 1678²⁰⁰⁷.

W

WAGHENER, Gaspar

(C. s. 1656; Flandes)

Servía por mariscal en marzo de 1658 con el goce de una ración²⁰⁰⁸.

WAHAN, François de

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²⁰⁰⁹.

WALLENHONE, Jean

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta junio de 1658²⁰¹⁰.

²⁰⁰⁷ AGS, CSR, legs. 184/1, 185/1, 193, 201/2, 206 y 209/1 y Estado K, leg. 1622, doc. 51.

²⁰⁰⁸ AGS, CSR, leg. 211/3.

²⁰⁰⁹ AGS, CSR, leg. 196/1.

WANCQ, Hans

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por cabo de escuadra de los alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²⁰¹¹.

WARSCHOT, Simón

(1656-1657; Flandes)

Ejerció el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656. Consta servicio hasta final de 1657²⁰¹².

WARVIER, Hugo

(1656-1657; Flandes)

Entró a servir de paje en la casa de don Juan poco después de que este llegase a la corte de Bruselas. Ciñó espada en mayo del año siguiente²⁰¹³.

WATEN, François

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658²⁰¹⁴.

WATERE, Guillermo van der

(1656-1658; Flandes)

Antiguo escribano de cámara del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de la guardarropa el 17 de mayo de 1656 con gajes, ración y casa de aposento. Quedó reformado el 4 de diciembre de 1658 al quedarse fuera del número que marcaba la reforma²⁰¹⁵.

WATEVILLE, Don Carlos [Barón de Vatevila]

(1647-1648; Nápoles)

²⁰¹⁰ *Ibidem.*

²⁰¹¹ *Ibidem.*

²⁰¹² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁰¹³ AGS, CSR, leg. 181.

²⁰¹⁴ AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁰¹⁵ AGS, CSR, legs. 194/2, 195/2 y 215/1.

Don Carlos de Wateville, barón de Bateville y conde de Corvieres, fue nombrado capitán general del tren de la artillería del ejército que desembarcare por parte de Felipe IV con el empleo de gentilhombre de cámara y una encomienda de dos mil ducados. Su buen quehacer durante las revueltas de Nápoles le valieron los elogios del conde de Oñate y don Juan de Austria. En 1649 retornó a España²⁰¹⁶.

WAUDRET, Phelippe de

(C. s. 1659; Flandes)

Mozo del estado de caballeros sirvió a don Juan en Flandes con quien vino a España en octubre de 1659²⁰¹⁷.

WAULTERS, Frederick

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta al menos final de junio de 1658²⁰¹⁸.

WAUTERS, Cornelio

(1657-1658; Flandes)

Asentó por archero con el goce de la casa de aposento en julio de 1657. Consta servicio hasta final de junio del siguiente²⁰¹⁹.

WAUTERS, Juan

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor en la capilla real de Bruselas con el goce de casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658²⁰²⁰.

WAYS, Matías

(Flandes; 1656-1657)

Sirvió por palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta final de 1657²⁰²¹.

²⁰¹⁶ AGS, CSR, legs. 189, 196/1 y E., legs. 2965, 2972 y 3273 y SSP, leg. 218; BNE, VE, 210/44, f. 1r.

²⁰¹⁷ AGS, CSR, leg. 232/2.

²⁰¹⁸ AGS, CSR, leg. 198.

²⁰¹⁹ *Ibidem*.

²⁰²⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

WERDEN, Guilles van der

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658²⁰²².

WERDEN, Jacques

(1656-1658; Flandes)

Ejerció por archero con el goce de casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658²⁰²³.

WERT, Pedro de

(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de cantor con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658²⁰²⁴.

WEYEL, Juan

(1656-1658; Flandes)

Sirvió de entretenido de acemilería con el goce de ración y casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657. En 1658 escribía los libros de la acemilería²⁰²⁵.

WEYTE, Bertran le

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por portero de la cocina el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. Sirvió el oficio hasta la salida de don Juan²⁰²⁶.

WICHEL, Felipe van

(1656-1658; Flandes)

²⁰²¹ *Ibidem.*

²⁰²² AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁰²³ *Ibidem.*

²⁰²⁴ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁰²⁵ *Ibidem.*

²⁰²⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2 y 196/1.

Ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de junio de 1658²⁰²⁷.

WICHEL, Guillermo van
(1656-1658; Flandes)

Ejerció el oficio de instrumentista en la capilla real de Bruselas con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta junio de 1658²⁰²⁸.

WICHELE, Jan van
(1657-?; Flandes)

En 1657 fue nombrado músico de cámara, como segundo violinista, con el goce de 20 patacones mensuales de ración²⁰²⁹.

WICHELER, Andrés
(1656-1657; Flandes)

Sirvió de mozo de coches con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657²⁰³⁰.

WICKEN, François van der
(1656-1658; Flandes)

Ejerció por escribano de la guardia de alabarderos con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²⁰³¹.

WIDERMANN, Fredricq
(1656-1657; Flandes)

Sirvió por palafrenero desde mayo de 1656 con el goce de la casa de aposento hasta la salida de don Juan de Flandes²⁰³².

WILHEM, Alberto
(1658-1659; Flandes)

²⁰²⁷ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁰²⁸ *Ibidem*.

²⁰²⁹ AGS, CSR, leg. 181.

²⁰³⁰ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁰³¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁰³² AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

Ejerció el oficio de trompeta con el goce de la casa de aposento desde el 1 de enero de 1658 hasta la salida de don Juan de Flandes²⁰³³.

WILLEMOT, Antonio

(1656-1658; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por boticario de la persona de don Juan el 2 de junio de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento. Ejerció el oficio hasta al menos final de junio de 1658²⁰³⁴.

WITZ, Jerónimo

(1656-1659; Flandes)

Criado procedente de la casa del archiduque Leopoldo Guillermo, juró por ayuda de la guardarropa con el goce de ración, gajes y casa de aposento el 17 de mayo de 1656. Ejerció el oficio hasta la salida de don Juan de Flandes²⁰³⁵.

WOISLAUSKY, Ernesto

(1656-1659; Flandes)

Llevaba sirviendo treinta y cuatro años en Flandes como criado de varios gobernadores cuando juró por ayuda de cámara de don Juan el 20 de noviembre de 1656 con el goce de gajes, ración y casa de aposento y precedencia sobre todos los demás procedentes del servicio del archiduque Leopoldo Guillermo. Era a su vez, teniente del cazador mayor de los estados de Flandes. En septiembre se le concedió la posibilidad de poder pasar este oficio en uno de sus hijos. El 4 de diciembre, se le hizo merced de conservar el goce durante el tiempo que estuviese en Madrid encargado de negocios del Rey²⁰³⁶.

WOLCART, Pierre

(1656-1658; Flandes)

Juró por ujier de cámara el 15 de mayo de 1656 con el goce de ración, gajes y casa de aposento. El 11 de junio se le concedió, a petición del conde de Fuensaldaña,

²⁰³³ *Ibídem*.

²⁰³⁴ AGS, CSR, legs. 193/1, 195/2, 196/1 y 232/1.

²⁰³⁵ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1.

²⁰³⁶ AGS, CSR, legs. 193/1, 194/2, 195/2 y 196/1 y SSP, leg. 2453.

licencia de 6 meses para ausentarse que posteriormente le fue prorrogada en otros cuatro meses. Consta que sirvió hasta al menos junio de 1658²⁰³⁷.

WOLF, Joris

(1656-1658; Flandes)

Sirvió por alabardero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta final de junio de 1658²⁰³⁸.

WOUSLASKY, Jacob

(1656-1659; Flandes)

Capellán de Iglesia de Santa Gúdula, ejerció el oficio de capellán de oratorio con gajes y casa de aposento desde el mayo de 1656 hasta la salida de don Juan de Flandes²⁰³⁹.

Y

YNESTROSA, Doña Ana

(1652-1664)

Mujer de don Antonio Fernández Tellado gozó de una ración de viuda desde el 9 de abril de 1652 hasta el 27 de enero de 1664, día que fue hallada muerta²⁰⁴⁰.

YNIM, Guillermo van der

(1656-1658 Flandes)

Ejerció por archero con el goce de la casa de aposento desde julio de 1656 hasta fin de junio de 1658²⁰⁴¹.

Z

²⁰³⁷ AGS, CSR, legs. 186, 193/1 y 195/2.

²⁰³⁸ AGS, CSR, leg. 196/1.

²⁰³⁹ AGS, CSR, legs. 193/1 y 196/1.

²⁰⁴⁰ AGS, CSR, leg. 204.

²⁰⁴¹ AGS, CSR, leg. 196/1.

ZAIDIA, Don Francisco de

(1651-1656, 1659, 1660, 1670-1679; Sicilia, Cataluña, Aragón)

Juró el oficio de mozo de la cerería en manos de don Pedro de la Mota Sarmiento el 12 de enero de 1651 con el goce de los ración y casa de aposento, tras haber sido nombrado el 11 de diciembre de 1650. El 2 de enero de 1658 fue electo ujier de cámara por haberse casado con doña Catalina Maneli, viuda de don Andrés Manoli, a quien el Rey le hizo merced del oficio para contraer matrimonio con el goce de la mitad de la ración y 200 ducados de gajes. Fue nombrado ujier de cámara en 1659. En una fecha por determinar dejó el servicio, en donde volvió a ingresar el 17 de febrero de 1670.

El 16 de julio de 1675 se le hizo merced de la futura sucesión de la plaza de ujier de viandas, habiendo de servir las ausencias y enfermedades del propietario. Juró el 17 de agosto de 1676 en manos de don Manuel Duque de Estrada. En septiembre del siguiente se le suspendió dos meses del goce y sin entrar en palacio por haberse enfrentado con don Martín García. En mayo de 1678 se le hizo merced de las ausencias y enfermedades de dispensero mayor. Entró en el goce de veedor de viandas el 10 de noviembre tras la muerte de don Pedro García de Soto, ocupación que desempeñó hasta el deceso del Infante²⁰⁴².

ZAMBRANO, Pedro Rodríguez

(1661-1663; Portugal)

Era alguacil ordinario de la villa de Zafra, que asistía al Bureo desde 1 de mayo de 1661. El 25 de diciembre de 1663 se le hizo merced de una ayuda de costa de cuatrocientos reales por su cometido²⁰⁴³.

ZAMORA, Bartolomé

(1642-1652; Nápoles, Sicilia, Cataluña)

Juró por lacayo el 17 de junio de 1642 en manos del marqués de Castañeda con el goce de gajes y vestido. El 27 de junio de 1644, tras la entrada de los criados del

²⁰⁴² AGS, CSR, legs. 185/2, 186, 187/1, 187/2, 191, 193, 194/1, 201/2, 203, 204/2, 206, 209/1 y 215/1.

²⁰⁴³ AGS, CSR, legs. 183/1 y 232/1.

Cardenal-Infante, volvió a jurar el oficio con el goce de ración y casa de aposento. Falleció en el asedio de Barcelona a comienzos de julio de 1652²⁰⁴⁴.

ZAPATA, Lope Walter [Conde de Zapata]
(1644)

Era natural de Madrid al igual que su padre don Jerónimo Walter Zapata, caballero de la orden de Santiago, quien había contraído matrimonio con doña Francisca Velázquez natural de la ciudad de Méjico. Era nieto, por parte paterna, de Justo Walter, natural de Suabia en Alemania, y doña María Manuel Zapata natural de Madrid. Los abuelos maternos eran el doctor Pedro de Villalobos, natural de Guadalupe y consultor de la Inquisición en Méjico, y doña Francisca Serrano Velázquez natural de la ciudad de Méjico. En 1617, se le hizo merced de un hábito de la orden de Santiago que se le despachó en mayo del siguiente.

Fue nombrado mayordomo de don Juan tras haber servido largos años a la monarquía con el título de criado del Rey como gentilhombre de la boca. En mayo de 1642, se le hizo merced de cuatro mil ducados. Era mayordomo cuando estaba ejerciendo por plenipotenciario en el congreso de Munster. Falleció pocos días después²⁰⁴⁵.

ZAVALA, Jacinto
(C. s. 1677)

Fue contratado para proveer de carbón la casa de don Juan de Austria, cuando este llegó al valimiento en 1677²⁰⁴⁶.

ZERLING, Hans
(1656-1657; Flandes)

Sirvió el oficio de palafrenero con el goce de la casa de aposento desde mayo de 1656 hasta final de 1657²⁰⁴⁷.

ZOCO, Jerónimo

²⁰⁴⁴ AGS, CSR, legs. 189/1, 206, 215/1 y 225/1 y E., legs. 2964, 2965, 2967 y 2973.

²⁰⁴⁵ AGS, E., legs. 2057, 2058, 2964 y 2965; AHN, E., libro 980, y OOMM, Expedientillos 480 y Santiago, exp. 9120.

²⁰⁴⁶ AGS, CSR, leg. 185/2.

²⁰⁴⁷ AGS, CSR, legs. 193 y 196.

(1643)

Antiguo criado del Cardenal-Infante, juró por escudero de a pie el 18 de enero de 1643 en manos del conde de Barajas con el goce de ración y vestido. No llegó a entrar en servicio²⁰⁴⁸.

ZURITA, Don Juan de

(1653-1655; Cataluña)

Fue recibido por paje el 22 de julio de 1653. Ciñó espada el 1 de marzo de 1655²⁰⁴⁹.

ZÚÑIGA Y VALDÉS, don Melchor de

(1667-1678; Aragón)

Asentó por gentilhomme de la boca el 27 de enero de 1667 con el goce de gajes y casa de aposento. Se encontraba en graves problemas financieros porque debía novecientos reales a don Alonso Coello de Rivera, mayordomo de don Juan, y mil trescientos y noventa y cuatro a Francisco Navarro, guardamangier. Consta servicio hasta, al menos, final de 1669. El 29 de marzo le cesó el goce, ya que se le iba a pagar en Madrid. Se ausentó del servicio durante dos semanas en febrero de 1674. Se ausentó nuevamente en marzo de 1675 y, desde entonces, se le paga por los Prioratos, motivo por el cual dejó de aparecer en los listados de gajes y casa de aposento. Sin embargo, en 1678 consta como uno de los dos gentilhombres de boca que estaba sirviendo al Infante, razón por la cual deducimos que desempeñó de forma continua²⁰⁵⁰.

²⁰⁴⁸ AGS, CSR, leg. 189 y E., legs. 2968 y 2973.

²⁰⁴⁹ AGS, CSR, legs. 211/3 y 225/1.

²⁰⁵⁰ AGS, CSR, legs. 183/1, 185/1, 201/2, 203, 204/2 y 232/1.